

CADENA DE PROFETAS BAJO
LA LUZ DEL CORÁN

SIRA DE LOS PROFETAS



Osman Nûri TOPBAŞ

 EDICIONES
ERKAM



ESTAMBUL
2023 / 1445 H

© Ediciones Erkam - Estambul: 2023 / 1445 H

SIRA de los PROFETAS

Osman Nuri TOPBAŞ

Título original: Kur'ân-ı Kerim Işığında
Nebiler Silsilesi (1-2-3)

El autor: Osman Nûri Topbaş

Traductor: Bara El-Hachem Debek

Corrector: Mansur Botella

Redactor: Víctor Fraga

Diseño Gráfico: Rasim Şakiroğlu

ISBN: 978-625-440-718-5

Imprime: Ediciones Erkam

Dirección: İkitelli Organize Sanayi Bölgesi Mah.

Atatürk Bulvarı, Haseyad

1. Kısım No: 60/3-C

Başakşehir / Estambul - Turquía

Tel: (+90-212) 671-0700 pbx

Fax: (+90-212) 671-0748

E-mail: info@islamicpublishing.org

Web: www.islamicpublishing.org

Language: Spanish



CADENA DE PROFETAS BAJO LA LUZ DEL CORÁN

SIRA DE LOS PROFETAS



Osman Nûri TOPBAŞ

 EDICIONES
ERKAM

Allah enaltecido sea dijo:

“Ya habíamos escrito en los Salmos después de la Torah que Mis siervos justos heredarían la Tierra” (Al-Anbiya, 21: 105)

“Antes de ti no hemos enviado sino hombres, sacados de la gente de las ciudades, a los que inspiramos. ¿Es que no han ido por la Tierra y han visto cómo terminaron los que hubo antes de ellos? Realmente la Morada de la Última Vida es mejor para aquellos que tienen temor (de Allah). ¿Es que no vais a razonar?” (Yusuf, 12: 109)

“Y cuántas generaciones hemos destruido antes de ellos. ¿Percibes a alguno de ellos o les escuchas algún murmullo?” (Maryam, 19: 98)

“¡Cuántos jardines y fuentes dejaron! ¡Cuántos cultivos y qué noble posición! ¡Y qué deleites de los que gozaban! Así fue. Lo dejamos en herencia para otra gente. Ni el cielo ni la Tierra lloraron por ellos ni se les esperó.” (Al-Dujan, 44: 25-29)

“Y los que hagan el mal y luego, después de haberlo hecho, se echen atrás y crean; es cierto que tu Señor, a pesar de lo que hicieron, es Perdonador y Compasivo.” (Al-Araf, 7: 153)

“¿Cree acaso el hombre que se le dejará olvidado?” (Al-Qiyamah, 75: 36)

“Preguntaremos a aquéllos a los que se les mandaron enviados y preguntaremos a los enviados.” (Al-Araf, 7: 6)

El noble Profeta ﷺ dijo:

“la religión es el consejo”

“Por el que está el alma de Muhammad en sus manos, exhortareis al bien y prohibiréis el pecado, o en cualquier momento Su castigo caerá sobre vosotros, entonces le suplicareis, pero no se aceptarán vuestras súplicas” (Tirmidhi: Fitan, 9)

Allah enaltecido sea declara:

“¿Y cómo habrías de tener temor, si os habéis negado a creer, del Día en que los recién nacidos encanecerán?” (Al-Muzzammil, 73: 17)

“Al que le damos una vida larga le disminuimos en su constitución. ¿Es que no van a entender?” (Ya-Sin, 36: 68)

“Cuando el cielo se hienda. Cuando los astros se precipiten. Cuando los mares se mezclen. Cuando las tumbas sean revueltas. Cada alma sabrá lo que adelantó y lo que atrasó.” (Al-Infitar, 82: 1-5)

“Los que recuerdan a Allah de pie, sentados y acostados y reflexionan sobre la creación de los cielos y la Tierra: ¡Señor nuestro, no creaste todo esto en vano! ¡Gloria a Ti, presérvanos del castigo del Fuego!” (Al-i Imran, 3: 191)

Entre la súplicas y oraciones del Profeta David fue relatada la siguiente:

“¡Oh, Dios! ¡No me separes del círculo de los que te recuerdan y te invocan! Si alguna vez deseo entrar en el círculo de los ignorantes, ¡rómpe los pies antes de que llegue allí! Si lo hicieras sería una gran bendición”.

En el Mathnawi encontramos:

“Solo necesitas una cierta cantidad de tinta para escribir las letras del Sagrado Corán. Pero para escribir sus significados, los océanos sin límites y los mares sin orillas no serían suficientes, incluso si fueran a fluir como tinta.”

“El Sagrado Corán es el modo de pensar y la conducta de los profetas que cobra vida. Si lo recitas y lo practicas con atención, ¡cuéntate entre los que se han encontrado con los profetas! Cuanto más leas las parábolas de los profetas, más apretada se volverá la jaula de tu piel para el pájaro que es tu espíritu.”

Maulana Rumi

PREFACIO

Dios ha bendecido a los seres humanos con una serie de cualidades para conducirlos hacia la verdad. Además, les ha enviado una ayuda adicional seleccionando guías de entre los suyos con rasgos excepcionales, otorgados por Él. Entre estos, aquellos que han recibido una revelación divina son conocidos como profetas. Los profetas son individuos rectos, que han sentado un precedente que sirve como ejemplo para el resto de la humanidad, y a los que se les ha encomendado tres deberes principales:

Transmitir las revelaciones de Dios,
Limpiar y purificar las almas,
Y enseñar a la gente el libro y la sabiduría.

Enviar profetas es la particular manera de nuestro Señor de ayudar a la humanidad y esta ayuda comenzó con el Profeta Adán عليه السلام para abarcar toda la historia del hombre. Adán عليه السلام no solo fue el primer hombre sino también el primer profeta.

Desde entonces, alrededor de 124.000 profetas pavimentado y caminado sobre los adoquines de este camino sagrado hacia la salvación. Aunque el núcleo del mensaje que entregaron ha permanecido inalterado, paralelo al progreso de la humanidad, el camino alcanzó su cumbre y perfección en el Profeta Muhammad ﷺ. Fue a través de él que la humanidad recibió el Sagrado Corán, cuyos milagros han dejado indefensos a los incrédulos y asombrados a los creyentes, y que sigue siendo la guía del hombre hasta el fin de los tiempos.

El Sagrado Corán fue enviado para guiar a las personas hacia la verdad y ayudarlas a alcanzar la salvación en ambos mundos. Lleva a cabo esta misión tratando varios temas. Una de las formas destacadas en que el Corán cumple este objetivo es relatar las parábolas de naciones pasadas. Es parte de la profunda sabiduría del Corán que utiliza las lecciones de las naciones pasadas para advertir a las personas contra el desvío del camino recto y alentarlas a servir al Señor. Lo hace en un estilo tan maravilloso que da vida a las malas acciones y explica cómo la justicia divina responde a ellas y cómo las buenas obras son finalmente recompensadas. Sirve no solo para alejar a las personas del mal, sino también para llevarlas a una conducta que produce regocijo.

El Corán otorga tal importancia a estas historias que llegan a formar un tercio de todo su contenido.

Con respecto al significado de estas parábolas, Mawlana Jalal al-Din Rumi (qs) nos recuerda que prestemos atención al respecto:

“El Sagrado Corán da vida a la mentalidad y las acciones de los profetas. Si lees el Corán cuidadosamente y lo pones en práctica, entonces considera que te has encontrado con los profetas y los amigos de Allah. Cuanto más lees las parábolas de los profetas, más ceñida estará la jaula del cuerpo entorno al pájaro del alma.

Ha sido tan solo a través de estas historias que fuimos capaces de liberarnos. No hay otra forma de librarse de esta jaula que no sea este camino, es decir, el camino del tawhid...

¿No habéis visto lo que el viento le hizo al pueblo de Aad? ¿O no habéis oído cómo se desbordaron las aguas durante el Gran Diluvio?

¿No sabéis cómo el Mar del Rencor (Mar Rojo) destruyó al Faraón y cómo Korah fue engullida en las profundidades de la tierra; ¿Qué hicieron las bandadas de pájaros al ejército de elefantes y cómo una diminuta mosca carcomió la cabeza de Nimrod, cómo hizo llover piedras sobre Sodoma y Gomorra y los ahogó en el pozo de un lago oscuro y sucio?

¿Si me sentara aquí y os dijera cuantas cosas aparentemente inanimadas se han puesto de pie, como si fueran personas inteligentes, para ayudar a los profetas, el Mathnawi sería tan grande que cuarenta camellos no podrían cargarlo!



Para fortalecer la creencia del *tawhid* en los corazones, las parábolas del Corán examinan los mensajes de los profetas y la reacción de su pueblo ante las verdades que transmitieron.

De esto podemos extraer que el propósito principal a extraer de estas historias se puede resumir de la siguiente manera:

Probar que el Profeta Muhammad ﷺ es el mensajero final; mostrar que todos los profetas entregaron el mensaje de que Dios es Uno; garantizar que aquellos a los que se dirige puedan aprender la lección fácilmente; despertar los corazones animando a la gente a admirar a los justos y advirtiéndoles contra los pecadores. En consecuencia, inspirar a los siervos de Allah a prestar atención a las pruebas y tribulaciones que enfrentaron los profetas, aprender a ser agradecidos y a ser pacientes, sin importar cuán mala pueda parecer su situación personal.



Hemos confiado humildemente en la ayuda de Allah ﷻ para escribir este libro, que ofrece las parábolas de los profetas tal como las relata el Corán. Comienza con la primera hoja del calendario profético y termina con la última, poniendo énfasis

en las lecciones y sabiduría que se deben sacar de sus experiencias. Aquí, nuestros lectores encontrarán las historias de los siguientes profetas:

Adán ﷺ, ante quien se les ordenó a los ángeles que se postraran,

El profeta Idris ﷺ que albergó las misteriosas maravillas de los cielos,

El Profeta Noé ﷺ y el Diluvio Universal que lavó la tierra de la incredulidad,

El Profeta Hud ﷺ y las tormentas que arrasaron la tierra de la incredulidad,

El Profeta Salih ﷺ y el terremoto que destruyó las casas de piedra y engaño,

El Profeta Abraham ﷺ quien convirtió las llamas de Nimrod en un jardín de rosas debido a su sumisión y confianza en Allah,

El Profeta Ismael ﷺ, quien fue la personificación de la sinceridad, la lealtad, la confianza en Allah y la sumisión a Él; y cuyas historias se recuerdan a todos los musulmanes durante la peregrinación cada año,

El profeta Isaac ﷺ, el patriarca de numerosos profetas de los hijos de Israel,

El profeta Lot ﷺ y su aflicción, que no pudo parar el desenfreno que hundió a Sodoma y Gomorra,

El Profeta Dhulqarnayn ﷺ, y la bandera de la unidad de Dios que llevó hacia el este y hacia el oeste,

El profeta Jacob ﷺ, y su anhelo que lo convirtió en un pilar de paciencia,

El profeta José ﷺ, y su viaje que lo llevó a través de la esclavitud y el calabozo para convertirse en rey de la tierra y rey de los corazones,

El profeta Jetro ﷺ, y su elocuencia que derritió los corazones más fríos,

El profeta Moisés ﷺ, y su vara milagrosa que envió al Faraón a su destrucción en los remolinos del Mar Rojo,

El profeta Aarón ﷺ y su inquebrantable lealtad a su hermano Moisés ﷺ

El profeta David ﷺ, y sus himnos que ponían a rocas, colinas y animales en trance,

El profeta Salomón ﷺ, y la majestuosa riqueza y el reino que nunca dejó que calaran en su corazón,

El profeta Ezra ﷺ, y su despertar después de un sueño de 100 años que proporcionó un retazo de la vida después de la muerte,

El Profeta Ayyub ﷺ, y su paciencia que nunca se agotó,

El profeta Jonás ﷺ, y el arrepentimiento que desgarró los velos de oscuridad,

El Profeta Elías ؑ، y el privilegio de la alabanza y el favor divinos,

El profeta Eliseo ؑ، y el estandarte de justicia,

El profeta Ezequiel ؑ، y la gracia de la compasión divina,

El Profeta Luqman ؑ، y los legendarios consejos que lo convirtieron en el padre de todos los sanadores, tanto médicos como espirituales,

El Profeta Zachariah ؑ، y la dignidad que le impidió quejarse cuando fue cortado en dos,

El profeta Juan ؑ، y el heroísmo de aceptar la muerte con una sonrisa,

El Profeta Jesús ؑ، y el dominio de la sabiduría espiritual que curaba a los enfermos y resucitaba a los muertos.

En total, hemos tratado de sacar a la luz las sabidurías presentadas en la vida de los profetas que podrían señalar una salida a los problemas espirituales de nuestro tiempo. También hemos tratado de enfatizar cómo todos los profetas fueron enviados para anunciar la buena noticia y preparar el escenario para la venida del Profeta Muhammad ﷺ, quien es el secreto de la creación, la luz del ser, el pináculo del hombre y una misericordia al mundo; y que Dios trazó el camino profético sólo para llegar a esa estación final y perfecta. Nos hemos esforzado en expresarlo tanto como nuestras fuerzas y nuestras palabras nos lo permiten.



Me gustaría agradecer a nuestros amigos en la academia por ayudar a que “La cadena de los profetas” esté más detallada y mejor referenciada; y rezo para que sus esfuerzos se conviertan en una fuente inagotable de caridad para ellos.

Pedimos a nuestros lectores que nos perdonen por cualquier error que puedan encontrar. Se deben puramente a nuestras deficiencias. Como siempre, buscamos refugio en la infinita misericordia y compasión de Allah ﷻ.

El éxito es sólo a través de Él.

Osman Nûri TOPBAŞ

01.02.2004

Uskudar

INTRODUCCIÓN

Alabanzas eternas a Allah el Todopoderoso ﷻ, por haber bendecido a sus indefensos siervos con la paz y la alegría de la fe.

Que la paz y las bendiciones sean con el Noble Profeta ﷺ, que ha sido elegido como el medio para conducir a la humanidad de la oscuridad a la luz.

La Importancia de los Relatos del Corán.

En el Corán, Allah Todopoderoso relata las experiencias vividas por los profetas y sus gente, de una manera fácilmente comprensible y en forma narrativa, para que la mente humana pueda verse reflejada en ellas y comprender la sabiduría contenida en los relatos. Respecto a esto, se dice en el mismo Corán:

نَحْنُ نَقُصُّ عَلَيْكَ أَحْسَنَ الْقَصَصِ بِمَا أَوْحَيْنَا إِلَيْكَ هَذَا الْقُرْآنَ
وَإِنْ كُنْتَ مِنْ قَبْلِهِ لَمِنَ الْعَافِلِينَ

“Vamos a contarte la más hermosa de las historias al inspirarte esta Recitación, antes de la cual estabas inadvertido.” (Yusuf, 12: 3)

تِلْكَ مِنْ أَنْبَاءِ الْغَيْبِ نُوحِيهَا إِلَيْكَ مَا كُنْتَ تَعْلَمُهَا أَنْتَ
وَلَا قَوْمُكَ مِنْ قَبْلِ هَذَا فَاصْبِرْ إِنَّ الْعَاقِبَةَ لِلْمُتَّقِينَ

“Esto forma parte de las noticias del No-Visto que te inspiramos; antes de esto ni tú ni tu gente las conocíais. Así pues, ten paciencia porque el buen fin es para los que se guardan.” (Hud, 11: 49)

وَكَأَلَّا نَقُصُّ عَلَيْكَ مِنْ أَنْبَاءِ الرُّسُلِ مَا نُثَبِّتُ بِهِ فُؤَادَكَ
وَجَاءَكَ فِي هَذِهِ الْحَقُّ وَمَوْعِظَةٌ وَذِكْرَى لِلْمُؤْمِنِينَ

“Todo esto te lo contamos como parte de las noticias de los mensajeros para con ello afirmar tu corazón. Con ellas te ha llegado la verdad, una amonestación y un recuerdo para los creyentes.” (Hud, 11: 120)

El Propósito de las Parábolas del Corán

El Corán narra estas historias para así alcanzar una serie de objetivos religiosos. Estos objetivos presentan contenidos detallados y comprensivos, ya que comprenden prácticamente todas las razones por las que el Corán fue revelado. En este contexto, aspiran a demostrar la profecía y la revelación, la unicidad de Allah y la unidad subyacente a todos los mensajes comunicados por los profetas. También nos brindan enseñanzas morales, buenas nuevas para alentar la perseverancia y la gratitud, así como advertencias para evitar la temeridad y la ingratitud. También nos ofrecen discernimiento entre el bien y el mal, y nos informan de las ocasiones en las que el Poder Divino se ha manifestado en la historia.

Se puede decir que los objetivos más importantes y evidentes en las parábolas del Corán son los siguientes:

Explicar y demostrar los principios de la fe,

...así como la verdad de la revelación y la profecía.

El Profeta Muhammad ﷺ era iletrado. No sabía leer ni escribir. Tampoco se le conoció nunca como a alguien que se sentaba en compañía de rabinos o sacerdotes. A pesar de esto, el Corán reveló historias que asombraban tanto a Judíos como a Cristianos. Algunas de esas parábolas, como aquellas sobre Abraham, Moisés y Jesús, fueron expuestas tan vívidamente in tal grado de detalle que por sí solas fueron capaces de probar que el Corán era una revelación divina. En el Corán se exponen claramente estos objetivos, normalmente al inicio o el final de algunas de las parábolas relatadas en él:

وَمَا كُنْتَ بِجَانِبِ الْعَرَبِيِّ إِذْ قَضَيْنَا إِلَىٰ مُوسَىٰ الْأَمْرَ وَمَا كُنْتَ مِنَ الشَّاهِدِينَ.
 وَلَكِنَّا أَنْشَأْنَا قُرُونًا فَتَطَاوَلَ عَلَيْهِمُ الْعُمُرُ وَمَا كُنْتَ ثَاوِيًّا فِي أَهْلِ مَدْيَنَ تَتْلُو
 عَلَيْهِمْ آيَاتِنَا وَلَكِنَّا كُنَّا مُرْسِلِينَ. وَمَا كُنْتَ بِجَانِبِ الطُّورِ إِذْ نَادَيْنَا وَلَكِنْ رَحْمَةً
 مِنْ رَبِّكَ لِتُنذِرَ قَوْمًا مَّا أَتَاهُمْ مِنْ نَذِيرٍ مِنْ قَبْلِكَ لَعَلَّهُمْ يَتَذَكَّرُونَ

“Y tú (Muhammad) no estabas en la ladera occidental cuando comprometimos a Musa con Nuestro mandato, ni eras uno de los que estaban presentes. Sin embargo suscitamos generaciones que tuvieron larga vida. Y tú no estuviste viviendo entre los Madyan recitándoles Nuestros signos, pero Nosotros te hemos hecho mensajero. Ni estabas en la ladera del Monte cuando hicimos la llamada, sino que es una misericordia de tu Señor para que adviertas a aquellos a los que no les llegó antes de ti ningún advertidor; tal vez recuerden.” (Al-Qasas 28: 44-46)

Mostrar que desde Adán عليه السلام a Muhammad صلى الله عليه وسلم, la religión proviene de Allah; que todos los creyentes forman una sola nación; y que Allah عز وجل, el Uno, es su Señor.

Revelar las bendiciones que Allah ha otorgado a sus mensajeros y sus otros siervos distinguidos.

Para advertir al hombre contra su archienemigo, Satanás.

Allah Todopoderoso dice:

يَا أَيُّهَا النَّاسُ كُلُوا مِمَّا فِي الْأَرْضِ حَلَالًا طَيِّبًا
وَلَا تَتَّبِعُوا خُطُوَاتِ الشَّيْطَانِ إِنَّهُ لَكُمْ عَدُوٌّ مُبِينٌ. إِنَّمَا يَأْمُرُكُمْ بِالسُّوءِ
وَالْفَحْشَاءِ وَأَنْ تَقُولُوا عَلَى اللَّهِ مَا لَا تَعْلَمُونَ

¡Hombres! Comed lo lícito y bueno que hay en la tierra y no sigáis los pasos del Shaytán; es cierto que él es un claro enemigo vuestro. Os manda el mal y la indecencia y que digáis de Allah lo que no sabéis.” (Al-Baqarah, 2: 168-169)

Consolar y aliviar al Profeta Muhammad صلى الله عليه وسلم y a todos los creyentes con la promesa de que el Señor finalmente ayudará a los que hacen el bien y destruirá a los que hacen el mal.

El propósito de esto es animar a Nuestro Profeta صلى الله عليه وسلم y tocar las almas de aquellos a quienes invita a la verdad.

Asegurar que el hombre refina su alma y purifica su corazón.

Sobra decir que las parábolas del Corán tienen muchos más propósitos. Entre los más importantes están demostrar que Allah tiene poder infinito, el cual emplea manifestando maravillas en la creación. Algunos ejemplos de esto son; la creación de Adán عليه السلام a partir de la nada y cómo Jesús عليه السلام fue concebido sin padre.

Allah utiliza estas historias para instruir al hombre de diversas maneras, tanto evidentes como ocultas. También se narran de manera que sean fácilmente memorizables, principalmente porque en cada historia se destaca un aspecto específico de cada profeta. Como por ejemplo:

Al examinar la vida del profeta Noé عليه السلام, cabe destacar sobre todo, la paciencia y perseverancia inquebrantables al convocar a las personas a la verdad y, en consecuencia, provoca una aversión a la incredulidad, así como a los incrédulos que son tercos en sus caminos.

La vida del profeta Abraham عليه السلام encarna una lucha firme para eliminar la idolatría. Da un brillante ejemplo de cómo mantener la confianza y la fe en Allah, incluso cuando está a punto de ser catapultado a la hoguera de Nemrod.

El Profeta Moisés عليه السلام pasó buena parte de su vida luchando contra la tiranía del Faraón y sus cohortes; y más tarde estableció para los creyentes un orden social basado en la ley divina.

Lo que destaca del mensaje del profeta Jesús عليه السلام es su corazón sensible, lleno de misericordia y compasión hacia el ser humano y sus rasgos distintivos de humildad y perdón.

Es motivo de admiración que el profeta Salomón عليه السلام supiera mantener intacto su corazón a través de la modestia y el agradecimiento, a pesar de su deslumbrante y legendario poder.

La vida del profeta Job عليه السلام es única en ejemplos de paciencia frente a las dificultades y gratitud a Allah en todas las circunstancias.

La vida del profeta Jonás عليه السلام proporciona un ejemplo perfecto de cómo volverse al Señor y arrepentirse con sincero remordimiento por los errores de uno.

El Profeta José عليه السلام fue un inquebrantablemente devoto de Allah incluso cuando era esclavo. Se mantuvo firme cuando una mujer rica, famosa y atractiva intentó seducirlo. Tenía una hermosa conducta que brotaba de la belleza de su corazón.

La vida del profeta David عليه السلام es la de un hombre asombrado por la grandeza de Dios. Podemos extraer numerosas lecciones de la forma en que recordaba y agradecía a su Señor con temor, asombro y lágrimas.

A su vez, el profeta Jacob عليه السلام ofrece un gran ejemplo de cómo nunca perder la esperanza en la misericordia de Dios, incluso cuando la ceguera nubla la vista.

En cuanto a la vida del Profeta Muhammad ﷺ, marca una perfección que abarca todo lo anterior y más aun, que las palabras nunca pueden abarcar.

Las Características de las Historias del Corán

El Corán conduce la atención del lector hacia la esencia de los acontecimientos. No le da mucha importancia a los elementos de tiempo, lugar o los nombres de las personas. Evita entrar en detalles que distraen del propósito y que inundan las historias en información innecesaria, haciéndolas insípidas y difíciles de entender.

Otra característica de las parábolas del Corán es que solo cuenta las partes de la parábola que son relevantes. Eso es porque le da importancia a la moraleja de la historia, no a las trivialidades. Es por la misma razón que el Corán no necesariamente comienza a contar la historia desde el principio. A veces, comienza desde la mitad o incluso desde el final, sin observar una secuencia cronológica. No permite que el lector se pierda en las eventualidades de un marco temporal, sino que saca a la luz una etapa importante de la historia, independientemente de su cronología en el esquema general de las cosas. Por lo tanto, lleva al lector a la sabiduría detrás del

evento. Al hacerlo, infunde de orientación religiosa a la parábola, alentando el corazón del lector.

Las historias del Corán generalmente comienzan con una apertura fascinante que atrae la atención de la persona. Los eventos no están alineados en una secuencia con una elección insípida de palabras, sino que cobran vida en todo su dinamismo. El Corán escenifica los incidentes que mejor ilustran al hombre sobre su naturaleza y deja gran parte de los detalles abiertos a la imaginación.

El Corán repite todas estas verdades una y otra vez.

La Sabiduría Tras la Repetición

Una de las características más importantes de las parábolas del Corán es que se repiten. Es quizás en los relatos donde más se aprecia el arte de la repetición del Corán. No todos los capítulos del Corán contienen una parábola. Tampoco se repite la misma historia en el mismo capítulo. De hecho, describirlos como repeticiones en el sentido más puro no sería del todo correcto. Cada supuesta repetición arroja luz sobre un aspecto diferente del mismo evento, en el contexto del capítulo en el que se relata. Forma parte del hermoso estilo literario del Corán.

Así, cada instancia de la historia transmite una sabiduría diferente y abre una ventana para la mente hacia el mundo de lo desconocido. Un ejemplo es que la historia de Satanás rechazando la orden de postrarse ante Adán عَلَيْهِ السَّلَامُ se narra siete veces a lo largo del Corán; sin embargo, cada caso pone énfasis en una treta o engaño diferente al que recurre Satanás.

El Corán mismo explica la sabiduría detrás de estas repeticiones:

وَكَذَلِكَ أَنْزَلْنَاهُ قُرْآنًا عَرَبِيًّا وَصَرَّفْنَا فِيهِ مِنَ الْوَعِيدِ لَعَلَّهُمْ
يَتَّقُونَ أَوْ يُحَدِّثُ لَهُمْ ذِكْرًا

“Así es como lo hemos hecho descender, como una recitación árabe y hemos reiterado en él promesas amenazantes por si se guardaban o les servía de exhortación.” (Ta Ha, 20: 113)

وَذَكِّرْ فَإِنَّ الذِّكْرَ تَنْفَعُ الْمُؤْمِنِينَ

“Y hazles recordar, porque llamar al recuerdo beneficia a los creyentes.”
(Al-Dharyyat, 51: 55)

Por tanto, la repetición consiste en entregar el mismo mensaje esencial a través de diferentes tonos y eligiendo diferentes palabras. Prueba de esto es que los sucesos cotidianos nunca se repiten en el Corán. Por ejemplo, el nacimiento, la juventud y

el matrimonio del profeta Moisés عليه السلام nunca se repiten; pero los eventos que son importantes en términos del objetivo de su mensaje, tales como su encuentro con el faraón, su enfrentamiento con los magos y sus tribulaciones con los israelitas consentidos, se repiten exactamente en cuatro lugares diferentes.

Por otro lado, cuando se juntan las piezas de información sobre una persona mencionada en diferentes pasajes del Corán, se aprecia una imagen brillante y completa. Los diferentes aspectos de cada historia forman un relato unificado, sin ningún desacuerdo o contradicción.

Lo que el Corán repite en sus parábolas son esencialmente sus significados. Lo hace para inyectar sabiduría divina en los corazones y las almas de una manera que la gente está más acostumbrada a escuchar. El hombre acepta mejor un mensaje intencionado si se vuelve a contar en diferentes tonos y opciones de redacción. Eso indica que el Corán se repite, solo porque, psicológicamente, esa es la forma más apropiada de contarle al hombre una historia y enseñarle una lección a través de ella.

La repetición revela también el mismo significado a través de diferentes patrones y combinaciones de expresiones que eluden incluso al escritor más ingenioso. En este sentido, se puede considerar otro de los milagros del Corán, que demuestra que es de hecho la palabra de Allah y no puede ser reproducida por el hombre.

Al repetir el significado o la esencia de la historia, el Corán a veces entra en detalles, mientras que otras veces lo hace de forma concisa. Esta variedad permite que el Corán llegue a personas de diferentes mentalidades y capacidades. Algunas personas necesitan escuchar algunos detalles para comprender, mientras que otras pueden conformarse con un resumen. El Corán se dirige a todas las personas, desde las de menor capacidad intelectual hasta las de mayor. De este modo, personas de todos los niveles, clases o estratos sociales pueden beneficiarse del Corán, en la medida en que sus capacidades se lo permitan.

El Corán también repite algunas palabras y frases para lograr ciertas sutilezas retóricas, para así provocar la conmoción, el asombro y el temor en los lectores; y para aumentar el impacto del mensaje haciendo que la escena sea más vívida con cada repetición. Por ejemplo, en el capítulo al-Qa'riah se repite tres veces la palabra الْقَارِعَةُ, que da nombre al capítulo, para que el lector sienta en todo su ser la aterradora escena del Día del Juicio.

Por otra parte, cada vez que se menciona en el capítulo al-Rahman, una de las diferentes bendiciones concedidas por Allah al hombre y a los genios, va seguida de las palabras:

فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ

“Entonces, ¿cuál de los favores de tu Señor quieres negar?” Esta afirmación se repite un total de treinta y una veces. Sirven para recordar al hombre su responsabilidad de aceptar y agradecer al Señor todas las bendiciones que le ha concedido. Este estilo de expresión también es único e inigualable en la literatura árabe, ya que, aunque se repita treinta y una veces, no aburre al oyente. Al contrario, da una sensación de tranquilidad cada vez que se recita.

Poniendo otro ejemplo, el siguiente verso se repite diez veces en el capítulo al-Mursalat:

وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ

“¡Ay de los que niegan, en ese día!” viene justo después de los versos que mencionan una serie de verdades divinas y advierten a los que las niegan de un final miserable y un castigo brutal. Al comentar esta aleya, los eruditos han tenido en cuenta los significados de los pasajes anteriores y la han explicado como;

“Ay de los que rechazan el Día del Juicio, los grandes signos de Allah y Su poder infinito, los innumerables dones con los que ha bendecido al hombre, el fuego del infierno donde serán castigados los malos y el paraíso donde serán recompensados los buenos”.

El Corán es una guía que invita a la verdad, así como un libro de oración y *dhikr*, es decir, de recuerdo del Señor. La oración y el *dhikr* tienen mayor influencia cuando se repiten. La recitación del capítulo al-Fatiha en cada ciclo de la oración, la repetición de los *dhikras* después de la oración hasta 33, 99 y 110 veces, y los *dhikras* recurrentes durante la postración, sirven para que sus verdades se graben en el corazón. Estos actos de adoración no sólo establecen una conexión más fuerte entre el siervo y Allah, sino que la paz y las bendiciones enviadas repetidamente a nuestro Profeta ﷺ también aumentan el vínculo con él. Llega un momento en que los *dhikras* repetidos con frecuencia permiten que el corazón y la mente alcancen la verdad.

Junayd Baghdadi aconsejó en una ocasión a un hombre que le había preguntado el significado de “La ilaha illallah” que “*repetiera esas palabras constantemente para así adquirir la verdad de su significado*”.

Por otro lado, recitar el Corán con frecuencia, con armonía entre la lengua y el corazón, también tiene una serie de efectos.

El Profeta ﷺ dijo lo siguiente con respecto a los beneficios de recitar los últimos tres versos del capítulo al-Hashr:

“Aquel que diga *أَعُوذُ بِاللَّهِ السَّمِيعِ الْعَلِيمِ مِنَ الشَّيْطَانِ الرَّجِيمِ* al amanecer y luego recite los últimos tres versos de la sura al-Hashr, Allah le asignará 70.000 ángeles que inter-

cederán a su favor hasta el atardecer. Si muere ese día, morirá como un martir. Ocurrirá lo mismo si los recita durante la noche”. (Al-Tirmidhi, Fada’il al-Qur’an, 22)

El Corán incluye varios ejemplos de este tipo, por ejemplo, cómo el hecho de recitar el capítulo al-Waqi’ah salva a una persona de la pobreza, cómo ciertos otros versos brindan cura para las enfermedades, etc. Debido a que el Corán es un soplo Divino tanto en su redacción como en su significado, la repetición de las mismas palabras, así como la repetición de los mismos significados a través de una elección diferente de palabras, libera una inspiración que se apodera del corazón y el alma del hombre y realinea su vida de acuerdo con la voluntad de Dios. Sin embargo, para que el hombre reciba esto, el corazón de la persona que recita el Corán necesita adquirir cierto estado. La siguiente narración sobre el encuentro entre Ali ؑ y un beduino, ilustra este ejemplo a la perfección.

Un día, un beduino pobre le pidió a Ali ؑ algo de caridad. Como Ali ؑ no tenía otros medios en ese momento, tomó un puñado de arena del suelo, recitó una oración y sopló en la arena. Luego la vertió en la mano del beduino, transformada en oro. El beduino, atónito, le preguntó a Ali ؑ cómo había logrado hacer eso y le rogó que le dijera qué oración había recitado sobre la arena. Ali ؑ le dijo con calma que la oración que recitó fue el capítulo de al-Fatiha. Entonces, el beduino se abalanzó con júbilo sobre un montón de arena del suelo, recitó al-Fatiha y sopló en ella. Sin embargo, no pasó nada y la arena se quedó como estaba. Le preguntó a Ali ؑ por qué la arena no se transformó en oro, y Ali ؑ le respondió:

“Se debe a una diferencia entre los corazones”.

Aquellos que no pueden recitar el Corán completo, ya sea por negligencia o por no tener tiempo para ello, pueden recitar fácilmente un capítulo corto. Esto se debe a que, como parte de la sabiduría Divina, Allah Todopoderoso ha colocado los mensajes más importantes, ya sea parcial o totalmente, en los capítulos más cortos, lo que los convierte esencialmente en Coranes en miniatura. De hecho, Imam Shafii dice al respecto:

“Si solo se hubiera revelado del Corán el capítulo de al-Asr solo esto habría sido suficiente, ya que se puede encontrar todos los pilares del Islam en él. ...”

El siguiente poema de Mehmed Akif da testimonio sobre el mismo concepto:

*Infinitos son los nombres del Señor, pero la Verdad... ninguno tan grandioso
¡Qué grande es para el hombre tomar la Verdad de la mano!
Acordaos de los compañeros, que antes de separarse
Siempre recitaban al-Asr... reflexionad sobre lo que dice
Porque los secretos de la salvación están escondidos bajo su capucha
Primero te dice que creas y luego que hagas el bien.*

*Sé sincero y paciente... y ahí lo tienes: O humanidad,
Pon a esos cuatro juntos y nunca serás derrotada*

Los Profetas en el Corán y sus Parábolas

El Corán presenta a los profetas como los miembros más excepcionales de la humanidad. No se convirtieron en profetas por medio de su esfuerzo personal, sino que fueron elegidos por Allah.¹ El Corán dice:

وَأَجْتَبَيْنَاهُمْ وَهَدَيْنَاهُمْ إِلَى صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ

“Los escogimos y los guiamos por el camino recto.” (Al-An’am, 6: 87)

اللَّهُ يَصْطَفِي مِنَ الْمَلَائِكَةِ رُسُلًا
وَمِنَ النَّاسِ إِنَّ اللَّهَ سَمِيعٌ بَصِيرٌ

“Allah escoge mensajeros entre los ángeles y entre los hombres.

Es verdad que Allah es Quien oye y Quien ve.” (Al-Hajj, 22: 75)

Las virtudes de cada profeta, que en cierto sentido son sus características distintivas, están esparcidas por todo el Corán. Algunos de esos versos afirman:

وَاتَّخَذَ اللَّهُ إِبْرَاهِيمَ خَلِيلًا

“Y Allah tomó a Ibrahim como amigo íntimo.” (Al-Nisa, 4: 125)

إِنَّا وَجَدْنَاهُ صَابِرًا نِعَمَ الْعَبْدِ إِنَّهُ أَوَّابٌ. وَاذْكُرْ عِبَادَنَا إِبْرَاهِيمَ
وَإِسْحَاقَ وَيَعْقُوبَ أُولِي الْأَيْدِي وَالْأَبْصَارِ. إِنَّا أَخْلَصْنَاهُمْ بِخَالِصَةٍ ذَكَرَى
الدَّارِ. وَإِنَّهُمْ عِنْدَنَا لَمِنَ الْمُصْطَفَيْنَ الْأَخْيَارِ. وَاذْكُرْ إِسْمَاعِيلَ
وَالْيَسَعَ وَذَا الْكِفْلِ وَكُلٌّ مِنَ الْأَخْيَارِ

“Es verdad que lo hallamos paciente (a Job). ¡Qué excelente siervo! Él se volvía mucho (a su Señor). Y recuerda a Nuestros siervos, Abraham, Isaac y Jacob -

1. El hecho de que la profecía es dada por Dios y no como resultado de un esfuerzo personal también se puede entender a partir de los versículos que se dan a continuación:
“Ese (la Profecía) es el favor de Allah que Él da a quien quiere”. (Al-Jum’ah, 62: 4)
“Cuando les viene un signo dicen: No creeremos hasta que no tengamos lo mismo que se les ha dado a los mensajeros de Allah. Allah sabe mejor donde pone Su mensaje.” (Al-An’am, 6: 124)
“No esperabas que te fuera revelado el Libro; no es sino una misericordia de tu Señor”. (Al-Hajj, 28: 86)

ellos tenían firmeza y sagacidad. Realmente los escogimos por su entrega al recuerdo de la Morada. Y ellos están, ante Nos, entre los predilectos, los elegidos. Y recuerda a Ismael, Elisha and Dhul-Kifl, todos predilectos.” (Sad, 38: 44-48)

وَأَذْكُرُ فِي الْكِتَابِ مُوسَى إِنَّهُ كَانَ مُخْلَصًا وَكَانَ رَسُولًا نَبِيًّا. وَنَادَيْنَاهُ مِنْ جَانِبِ الطُّورِ الْأَيْمَنِ وَقَرَّبْنَاهُ نَجِيًّا. وَوَهَبْنَا لَهُ مِنْ رَحْمَتِنَا أَخَاهُ هَارُونَ نَبِيًّا. وَأَذْكُرُ فِي الْكِتَابِ إِسْمَاعِيلَ إِنَّهُ كَانَ صَادِقَ الْوَعْدِ وَكَانَ رَسُولًا نَبِيًّا. وَكَانَ يَأْمُرُ أَهْلَهُ بِالصَّلَاةِ وَالزَّكَاةِ وَكَانَ عِنْدَ رَبِّهِ مَرْضِيًّا. وَأَذْكُرُ فِي الْكِتَابِ إِدْرِيسَ إِنَّهُ كَانَ صِدِّيقًا نَبِيًّا. وَرَفَعْنَاهُ مَكَانًا عَلِيًّا

“Y recuerda en el Libro a Musa, él estaba entregado y fue mensajero y profeta. Lo llamamos desde la ladera derecha del monte y hablándole en confidencia lo acercamos a Nos. Y le concedimos por Nuestra Misericordia a su hermano Aarón como profeta. Y recuerda en el Libro a Ismael, él fue cumplidor de la promesa y fue mensajero y profeta. Mandaba a su gente la oración y la purificación de la riqueza y era satisfactorio para su Señor. Y recuerda en el Libro a Idris, él fue veraz y profeta. Lo elevamos a un alto lugar.” (Maryam, 19: 51-57)

El Profeta Muhammad ﷺ, a quien Allah se refiere como Su ‘amado’, combina las características distintivas de todos los profetas. Sobre él, Dios dice:

وَمَا أَرْسَلْنَاكَ إِلَّا رَحْمَةً لِّلْعَالَمِينَ

“Y no te hemos enviado sino como misericordia para todos los mundos.”

(Al-Anbiya, 21: 107)²

Que los profetas fueran personas escogidas también indica el hecho de que estaban cargados de grandes responsabilidades. Allah ﷻ de hecho dice que ellos también están indefensos sin Su ayuda; y que son seres humanos, a quienes no se les puede atribuir de ninguna manera una naturaleza divina:

2. El Noble Profeta ﷺ es una misericordia tanto en este mundo como en el otro, a través de su guía en este mundo y su intercesión en el más allá. Como se explica ampliamente en varios *hadices*, después de resucitar, todas las personas se reunirán en una vasta llanura. Sumidos en una angustia tremenda, esperarán a que se tome en cuenta su turno y eventualmente comenzarán a buscar un salvador. Cada profeta los rechazará, diciendo que tienen sus propios problemas de los que preocuparse. Luego vendrán al Profeta Muhammad ﷺ, quien se postrará bajo el Trono y le pedirá al Señor que tenga misericordia de su pueblo. Allah entonces le dará la autoridad para interceder. El Profeta ﷺ entonces intercederá, empezando por los creyentes con pequeños pecados hasta aquellos que no han hecho nada bueno en la vida excepto aceptar que Dios es Uno y que el Profeta Muhammad ﷺ es Su siervo y mensajero. Eventualmente, los guiará a todos al paraíso. (Al-Bujari, Riqaq, 51; Tawhid, 36, Tafsiuru Surah, (17) 5; Muslim, Iman 332, 326, 327)

فَلَنَسْأَلَنَّ الَّذِينَ أُرْسِلَ إِلَيْهِمْ وَلَنَسْأَلَنَّ الْمُرْسَلِينَ

“Preguntaremos a aquellos a los que se les mandaron enviados y preguntaremos a los enviados.” (Al-Araf, 7: 6)

Como se menciona en el versículo anterior, aunque los profetas estaban bajo la garantía de Dios, ellos también serán cuestionados sobre cuán cuidadosamente cumplieron su misión. Según una narración, Salomón عليه السلام será el último profeta en entrar al paraíso por la enorme riqueza que le fue dada en la tierra y la cantidad de bendiciones sobre las que tendrá que rendir cuentas.³

Sin embargo, aparte de los profetas, nadie tiene garantía.⁴ Por lo que, en asuntos espirituales, uno necesita mirar a los que están por encima de él para mejorar el estado de su corazón; y en todo lo material, sacar una lección de los menos privilegiados para seguir estando agradecido por lo que tiene.

El Profeta ﷺ dice:

“En el momento en que veas a alguien más privilegiado que tú en riqueza y creación, vuelve rápidamente tu mirada hacia aquellos que son menos privilegiados.”
(Al-Bujari, Riqaaq, 30)

Hay otros pasajes del Corán que indican que los profetas serán cuestionados por su trabajo:

يَوْمَ يَجْمَعُ اللَّهُ الرُّسُلَ فَيَقُولُ مَاذَا أُجِبْتُمْ قَالُوا لَا
عِلْمَ لَنَا إِنَّكَ أَنْتَ عَلَّامُ الْغُيُوبِ

“El día que Allah reúna a los Mensajeros y diga: ¿Cómo os respondieron? Dirán: No tenemos conocimiento pues Tú eres el Conocedor de las cosas ocultas.” (Al-Ma'idah, 5: 109)

وَلَوْ تَقَوَّلَ عَلَيْنَا بَعْضَ الْأَقَاوِيلِ . لَأَخَذْنَا مِنْهُ بِالْيَمِينِ .
ثُمَّ لَقَطَعْنَا مِنْهُ الْوَتِينَ . فَمَا مِنْكُمْ مِنْ أَحَدٍ عَنْهُ حَاجِزِينَ

“Si él (Muhammad) lo hubiera inventado y Nos hubiera atribuido parte de lo que dice lo habríamos agarrado con fuerza. Y le habríamos cortado la yugular. Y ninguno de vosotros lo habría podido impedir.” (Al-Haqqa, 69: 44-47)

3. Ver, al-Tabarani, *al-Mujam al-Kabir*, XII, 94-95

4. Dicho esto, también se podría decir que los diez compañeros conocidos como ashara-i mubashsharah a quienes el Profeta ﷺ les dijo que entrarían al paraíso, están bajo garantía.

فَكَيْفَ إِذَا جِئْنَا مِنْ كُلِّ أُمَّةٍ بِشَهِيدٍ وَجِئْنَا بِكَ عَلَى هَؤُلَاءِ شَهِيدًا. يَوْمَئِذٍ يَوَدُّ الَّذِينَ كَفَرُوا وَعَصَوُوا الرُّسُولَ لَوْ تُسَوَّى بِهِمُ الْأَرْضُ وَلَا يَكْتُمُونَ اللَّهَ حَدِيثًا

“¿Y qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada comunidad y te traigamos a ti (Muhammad) como testigo sobre éstos? Ese día, los que se negaron a creer y desobedecieron al Mensajero, desearán que se los trague la tierra, y no le ocultarán a Allah una sola palabra.” (Al-Nisa, 4: 41-42)

Ibn Masud ؓ estaba una vez recitando la sura al-Nisa al Noble Profeta ﷺ. Cuando llegó al versículo 41 que dice: “¿Y qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada comunidad y te traigamos a ti (Muhammad) como testigo?”, el Profeta ﷺ lo detuvo y le dijo: “Esto bastará por ahora”, ya que no podía soportar escuchar la escena petrificante que evocaba el verso. Cuando Ibn Masud ؓ levantó la vista, vio al Profeta ﷺ llorando de miedo. (Al-Bujari, Fada'il al-Qur'an, 32; Muslim, Musafirin, 247)

La Grandeza del Corán y las Virtudes de Nuestro Profeta ﷺ

El versículo anterior establece dos cosas, entre otras. Ser profeta conlleva una gran responsabilidad y el Corán, que el Profeta ﷺ transmitió, es total e indudablemente la palabra de Dios. En otra parte, el Corán declara:

ذَلِكَ الْكِتَابُ لَا رَيْبَ فِيهِ هُدًى لِّلْمُتَّقِينَ

“Este Libro, sin duda, contiene una guía para los temerosos (de su Señor).”

(Al-Baqarah, 2: 2)

El Corán es un libro de origen Divino y asegura al hombre la felicidad de ambos mundos. No hace falta decir que siendo de origen Divino, el Corán es perfecto por naturaleza. En parte, el Corán prueba esto a través de su brillante expresión.

El Corán fue entregado al último profeta Muhammad Mustafa ﷺ como el mensaje final de Dios y un milagro que perdurará hasta la hora final. A cada profeta se le dio un milagro que encajaba y estaba por encima de las valiosas habilidades de su época, para ayudarlos a probar la verdad de su misión. Aquellos con chispas de luz en sus corazones que fueron testigos de los milagros y reconocieron que estaban muy por encima de cualquier cosa que el hombre pudiera crear, aceptaron que los profetas eran hombres de verdad, mientras que aquellos privados del más mínimo juicio los descartaron como magos. Sin embargo, incluso ellos no tuvieron otra opción que admitir que lo que los profetas les presentaban era de naturaleza milagrosa. Cada persona en La Meca vio al Profeta ﷺ dividir la luna en dos. Algunos creyeron en él, otros no. Sin embargo, todos lo aceptaron como un acto milagroso.

El bastón de Moisés عليه السلام se convirtió en una gran serpiente, lo que acabó con el asombro que producía la magia, que era muy popular en Egipto en aquella época. En el caso de Jesús عليه السلام, siendo la medicina la disciplina más respetada de su tiempo, Allah le permitió un milagro al que ningún médico podría acercarse. Resucitó a los muertos.

La época del Profeta Muhammad ﷺ fue la edad de oro de la poesía y la retórica. Se Organizaban festivales como Ukaz, Dhu'l Majaz y Majanna en los que grandes poetas y oradores se enfrentaban frente a multitudes con lo mejor que podían improvisar. Los poemas que ganaran el primer premio y fueran considerados los mejores de su generación se escribían en telas y se colgaban en las paredes de la Kaaba. Siete de los mejores estaban expuestos en la Kaaba, conocidos como “los siete poemas colgantes”. Sin embargo, eso fue solo hasta la llegada del Corán. Rápidamente fueron Quitados y se convirtieron en cosa del pasado, al igual que el festival que se había celebrado durante siglos en su honor. Ningún poeta fue capaz de colgar sus poemas ganadores en la pared de la Kaaba nunca más.

El mensaje del Profeta Muhammad ﷺ, que dejó boquiabiertos incluso a los mejores oradores, abarca todos los lugares y tiempos hasta la hora final. Por lo tanto, su autoridad, poder y milagros abarcan y son superiores a todos los de los profetas anteriores a él. Al mismo tiempo, debido a que su deber consistía en dar un ejemplo duradero a los seres humanos ordinarios, llevó a cabo la mayoría de sus acciones de una manera que todos pudieran imitar.

También se debe enfatizar que, excepto él, los deberes de todos los profetas se han limitado a una época y lugar determinados. Por eso, muchos de los detalles de sus vidas y conductas no han llegado a nosotros. Sin embargo, dado que el mensaje del Profeta Muhammad ﷺ es vinculante para todos los tiempos y lugares hasta el fin del mundo, los detalles más pequeños sobre su conducta, incluida su vida personal, nos han sido transmitidos a través de una línea de transmisión veraz y confiable. Y seguirá transmitiéndose hasta el fin de los tiempos.

El Corán menciona la naturaleza universal de su profecía en los siguientes versos:

قُلْ يَا أَيُّهَا النَّاسُ إِنِّي رَسُولُ اللَّهِ إِلَيْكُمْ جَمِيعًا الَّذِي لَهُ مُلْكُ السَّمَاوَاتِ
وَالْأَرْضِ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ يُحْيِي وَيُمِيتُ فَأَمِنُوا بِاللَّهِ
وَرَسُولِهِ النَّبِيِّ الْأُمِّيِّ الَّذِي يُؤْمِنُ بِاللَّهِ وَكَلِمَاتِهِ وَاتَّبِعُوهُ لَعَلَّكُمْ تَهْتَدُونَ

“Di: ¡Hombres! Es cierto que yo soy para vosotros el Mensajero de Allah, a Quien pertenece la soberanía de los cielos y la tierra. No hay dios sino Él, da la vida

y da la muerte; así que creed en Él y en Su Mensajero, el Profeta no instruido que cree en Allah y en Sus palabras y seguidle para que tal vez os guiéis.” (Al-Araf, 7: 158)

وَمَا أَرْسَلْنَاكَ إِلَّا كَافَّةً لِّلنَّاسِ بَشِيرًا وَنَذِيرًا وَلَكِنَّ أَكْثَرَ النَّاسِ لَا يَعْلَمُونَ

“Y no te hemos enviado sino como anunciador de buenas noticias y advertidor para todos los hombres; sin embargo la mayor parte de los hombres no sabe.”
(Saba, 34: 28)

تَبَارَكَ الَّذِي نَزَّلَ الْفُرْقَانَ عَلَى عَبْدِهِ لِيَكُونَ لِلْعَالَمِينَ نَذِيرًا.
الَّذِي لَهُ مُلْكُ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَلَمْ يَتَّخِذْ وَلَدًا وَلَمْ يَكُن لَّهُ
شَرِيكٌ فِي الْمُلْكِ وَخَلَقَ كُلَّ شَيْءٍ فَقَدَرَهُ تَقْدِيرًا

“¡Bendito sea Aquel que ha hecho descender a Su siervo el Discernimiento para que fuera una advertencia a todos los mundos! Aquel a Quien pertenece la soberanía de los cielos y la tierra y no ha tomado ningún hijo ni comparte la soberanía con nadie. Él ha creado cada cosa y la ha determinado en todo.”
(Al-Furqan, 25: 1-2)

Detrás de la naturaleza universal de su profecía se encuentra una Voluntad Divina para asegurarse de que todas y cada una de las personas que vivan durante los últimos tiempos tengan la oportunidad de seguir su ejemplo impecable.

De acuerdo con ese objetivo, el Profeta ﷺ recibió una serie de milagros. Los milagros sirven para afectar a las multitudes y convencerlas de obedecer a sus profetas. Su objetivo es asegurarse de que incluso las personas más poderosas y prestigiosas de la sociedad se sometieran a la convocatoria. Al hacer eso, el Profeta ﷺ se basó, junto con otros, en el milagro superior del Sagrado Corán, que perfeccionó el arte de la expresión. Aunque los milagros son hazañas extraordinarias mostradas a través de los profetas, la expresión del propio Corán, que sirvió para probar indiscutiblemente la verdad del llamado del Profeta ﷺ, es un milagro que desafía la imaginación. Así, la palabra Divina confiada en las manos del Profeta ﷺ como una llama eterna, fue la razón principal por la que la gente de su época, que conocía muy bien los finos detalles del arte de la expresión, la retórica y la elocuencia, se sometiera. Uno de ellos era Umar ؓ. En una ocasión, partió con la firme intención de asesinar al Profeta ﷺ, pero fue detenido en seco por unos pocos versos del Corán que escuchó en el camino. Con la velocidad del relámpago, esos versos lo llevaron de un polo a otro y lo entregaron a la salvación.

Otro ejemplo similar entre muchos otros es el caso de la hija del ilustre poeta Imru'l-Qays. Al escuchar un breve pasaje del Corán, se sintió obligada a exclamar:

“¡Esta no puede ser la palabra del hombre! Si existe tal palabra en la tierra, ¡es mejor que el poema de mi padre sea derribado de la pared de la Kaaba! ¡Bájalo y pon estos versículos en su lugar!”⁵

Incluso los idólatras estaban tan cautivados por el sonido del Corán que intentaban interrumpir mientras lo escuchaban o hacer un ruido solo para reprimir el impulso interno de aceptarlo. El Corán mismo menciona esto cuando dice:

وَقَالَ الَّذِينَ كَفَرُوا لَا تَسْمَعُوا لِهَذَا الْقُرْآنِ وَالْغَوْا فِيهِ لَعَلَّكُمْ تَعْلَمُونَ

“Y dicen los que se niegan a creer: no escuchéis esta Recitación, intentad desviar de ella la atención y puede quevenzáis.” (Fussilat, 41: 26)

Aun así, algunos idólatras escuchaban en secreto el Corán. Incluso los más incorregibles entre ellos, como Abu Jahl, prestaba atención a través de las paredes. Aunque no lo creerían, todavía estarían hipnotizados por el sonido. A veces, incluso se sorprendían en el acto y se separaban sin decir una palabra en público, debido, por supuesto, a la terquedad de su negación.

Sin embargo, difícilmente se les puede culpar por ser conmovidos por el Corán. El Corán está destinado a afectar. Está diseñado para rescatar a la humanidad de la oscuridad de la negación y provocar la mayor revolución al cambiar el enfoque del hombre hacia la vida, el universo y, por supuesto, hacia sí mismo. El mejor ejemplo de eso es la forma en que pudo liberar a la gente del tiempo del Profeta ﷺ de lo que se conocía como la era de la ignorancia.

El Sagrado Corán tiene un efecto incluso en los animales, como lo indica la experiencia personal de Usayd ibn Hudayr ؓ:

“Estaba recitando el Corán una noche y mi caballo estaba atado y parado a mi lado. Entonces, de repente, el caballo se encabritó. Se calmó solo cuando dejé de leer. Volví a leer, pero el caballo se encabritó una vez más. Mi hijo Yahya estaba durmiendo cerca y llegó un punto en el que me preocupé de que el caballo lo pisoteara con los cascos. Por lo tanto, agarré a Yahya y lo puse a mi lado.

5. Como dice el refrán, la palabra hablada recuerda al hablante. Un discurso majestuoso sólo refleja la majestuosidad del ser que lo pronuncia. Por lo tanto, la magnificencia del discurso del Corán proviene nada menos que de la magnificencia de Dios; y frente a esto, los seres humanos permanecen sin palabras. El carácter enigmático del lenguaje del Corán es precisamente que parece fácil; se compone de un discurso conversacional cotidiano que sale sin esfuerzo de la lengua y muestra cuán fácil debe haber sido para su hablante, Dios, articularlo. Pero a pesar de parecer fácil, es al mismo tiempo imposible de imitar. Este es un misterio divino que plantea quizás el mayor de todos los dilemas.

Luego miré y noté motas de luz esparcidas por el cielo. Parecían faroles. Seguí mirándolos, mientras se elevaban más y más y finalmente desaparecían en la distancia.

A la mañana siguiente, le expliqué lo que había sucedido al Mensajero de Allah ﷺ. Él dijo:

“Sigue leyendo, Usayd”. Entonces me preguntó: “¿Sabes qué eran esas cosas que viste?” Dije que no.

“Eran ángeles que habían venido a escucharte recitar el Corán”, dijo. “Si hubieras seguido leyendo, se habrían quedado hasta el amanecer... y las personas que salían de sus casas para orar habrían podido verlos.” (Al-Bujari, Fada’il al-Qur’an, 15)

La razón por la cual el Corán tiene un efecto incontenible en todas las criaturas tiene que ver íntimamente con la autoridad del Profeta ﷺ. Él es el último mensajero. El acto de Dios de enviar profetas termina con él y su profecía abarca todo el espacio y el tiempo hasta la hora final. Y el Sagrado Corán es la revelación final que ejerce un poder igual a eso. Mientras la tierra gire, abarcará las respuestas a todos las preguntas por venir. El Corán es, por lo tanto, una maravilla de la expresión, tanto en su redacción como en su significado.

Este regalo Divino seguirá siendo una guía y una maravilla del arte que prueba la verdad de la llamada del Profeta ﷺ hasta el día en que la humanidad resucite.

El Corán no solo es una obra maestra de elocuencia en la forma en que expone su sabiduría, sino que también es un libro con el que ningún profeta ha sido privilegiado antes, en la medida en que aborda todo el espacio y el tiempo. Esta cualidad del Corán está diseñada para resistir el paso del tiempo y continuar iluminando el camino de las personas.

Todo lo que contiene el Corán, proviene puramente de Dios. Incluso el orden y la disposición de los versos se basan en la revelación, sin la menor interferencia del Profeta ﷺ.

El ritmo impecable del Corán también es obra de Dios. Es tan melódico que hacer el más mínimo cambio o cambiar el orden de las palabras rompe instantáneamente la armonía. El difunto erudito Muhammad Hamidullah relata una conversación que tuvo una vez con un músico sobre el tema:

“Un músico francés, que acababa de hacerse musulmán, sugirió que en el capítulo al-Nasr, era de mal gusto musical hacer una pausa en ‘efwaaajaa’. Asumió que era una regla de la recitación que hubiera una pausa allí. Sin embargo, le expliqué que de hecho era incorrecto hacer una pausa allí y que era correcto leer la palabra completa, como en ‘efwaaajan’ y luego conectarla con la siguiente palabra ‘fasabbih...’ y solo entonces llegar a una pausa. Por lo tanto, sería, ‘fi diinillaahi efwaaajan, Fasabbih’.

Luego se dio la vuelta y dijo: ‘He sido corregido por haber cuestionado la armonía del Corán. Está mucho más allá de cualquier cosa que el hombre pueda componer... y creo en él ahora más que nunca antes’.

Esta cualidad del Corán ha dejado una impresión duradera en los corazones de las personas. Los árabes entraron en el redil del Islam en masa, después de escuchar los versos salir de los labios del propio Profeta ﷺ.

También hay un ejemplo reciente de cómo la expresión del Corán es un milagro por derecho propio.

Ali Uskudarli, que solía ser el imán de la Mezquita Yeralti en Estambul, también se desempeñó como imán del palacio del sultán otomano Abdulhamid II. Sus alumnos del Instituto Superior Islámico Mehmet Ali Sari e Ismael Karacam explicaron una vez que formaba parte de una delegación que viajó a Hungría por invitación del emperador austrohúngaro. Después de participar en algunas actividades culturales, el Emperador le pidió cortésmente a Ali Uskudarli que recitara algo del Corán, y él lo hizo. Según Mehmet Ali Sari, recitó a la manera de nihawand. En ese momento, Ali Uskudarli era un joven *hafiz*, un recitador profesional con una voz encantadora y un hermoso estilo vocal. El Emperador estaba tan visiblemente cautivado por el sonido de la palabra divina que resonó en el salón, que se volvió hacia la Emperatriz y le dijo algunas cosas al oído. Ali Hodja tuvo curiosidad por saber que le había dicho; así que más adelante le preguntó al traductor si había escuchado lo que el Emperador le había dicho a su esposa. El traductor le dijo las palabras exactas:

“La palabra del hombre no puede tener tal efecto en el hombre”.

Es simplemente gracias al milagro del Corán, y su efecto espectacular tanto en el corazón como en la mente, que el Profeta ﷺ informó a los musulmanes que superarán en número a los miembros de todas las demás religiones:

“Cada profeta sin duda ha recibido un milagro para ayudar a la gente a creer. En cuanto a mí, se me ha dado el Corán. Y espero que mi nación sea mucho más numerosa que otras en el Día del Juicio”. (Al-Bujari, Itisam, 1)⁶

El Profeta ﷺ puso su esperanza en el Corán para superar en seguidores a las demás congregaciones. Esto contiene una serie de sabidurías.

El Corán es diferente a cualquier otro milagro en el sentido de que no existe en un lugar y momento determinados para luego desaparecer. Está siempre presente en su redacción y su significado para asombrar a la razón humana. Mientras haya razón y conocimiento, se reflexionará sobre sus versos. Se seguirá entendiendo con mayor profundidad y sus significados más finos se leerán entre líneas.

6. De hecho, las estadísticas muestran que el Islam se está extendiendo mucho más rápido que el cristianismo y el judaísmo.

Lo que sigue a continuación es que el mensaje del Corán no se limita a un tiempo o a unas personas determinadas, sino que abarca todas las épocas y a toda la humanidad. En cada era, habrá eruditos que lo reconozcan como el milagro que es, lo que ayudará a aumentar los seguidores del Mensajero de Dios ﷺ.

Los descubrimientos científicos realizados siglos después de la revelación del Corán, de hecho, establecen, una y otra vez, su naturaleza milagrosa y confirman que en verdad es la palabra de Dios. La investigación sobre las etapas de la creación humana, los misterios del universo, el movimiento y la composición de la tierra, el sol y la luna, así como las ciencias físicas, geográficas, médicas, sociales y muchas otras continúan poniendo al descubierto esta verdad.

Un ejemplo de esto es la teletransportación. El teletransporte, que los científicos ahora están de acuerdo en que es físicamente posible, consiste en transportar un objeto instantáneamente de un lugar a otro. En 2001, una pequeña cantidad de agua se dividió en sus moléculas y se teletransportó a otro lugar. El Corán habló explícitamente de esto hace 1.500 años, en un momento en que tal cosa no habría ocurrido ni siquiera en la imaginación más desbocada. El verso 40 de al-Naml relata cómo el trono de Balqis fue teletransportado a una distancia de 2.000 kilómetros en la mitad del tiempo que se tarda en abrir y cerrar los ojos.

Cada día que pasa, las palabras de Rumi sobre el Corán cobran más sentido.

“Tan solo es necesaria una botella de tinta para escribir las letras del Corán. Sin embargo, el agua de todos los océanos no sería suficiente tinta y todos los bosques de la tierra suficientes cálamos para escribir sus secretos.”



El Todopoderoso ha desafiado a todos los humanos y genios por venir hasta la hora final a que escriban un libro semejante al Sagrado Corán. Hasta el día de hoy, este desafío no ha sido respondido. El Corán declaró por primera vez:

قُلْ لِّئِنِ اجْتَمَعَتِ الْإِنْسُ وَالْجِنُّ عَلَىٰ أَنْ يَأْتُوا بِمِثْلِ
هَذَا الْقُرْآنِ لَا يَأْتُونَ بِمِثْلِهِ وَلَوْ كَانَ بَعْضُهُمْ لِبَعْضٍ ظَهِيرًا

“Di: Si se juntaran los hombres y los genios para traer algo parecido a este Corán no podrían traer nada como él aunque se ayudaran unos a otros.” (Al-Isra, 17: 88)

El desafío se redujo entonces a solo diez capítulos similares. Sin embargo, todavía era un desafío demasiado grande:

أَمْ يَقُولُونَ افْتَرَاهُ قُلْ فَأْتُوا بِعَشْرِ سُوْرٍ مِّثْلِهِ مُفْتَرِيَاتٍ
وَادْعُوا مَنْ اسْتَطَعْتُمْ مِّنْ دُونِ اللَّهِ إِنْ كُنْتُمْ صَادِقِينَ

“O dicen: Lo ha inventado. Di: Traed diez suras inventadas semejantes y llamad a quien podáis fuera de Allah si decís la verdad.” (Hud, 11: 13)

Luego, el Señor redujo aún más la cantidad a un solo capítulo, para que se supiera que el Corán es de hecho Su palabra y, por lo tanto, inimitable:

وَإِنْ كُنْتُمْ فِي رَيْبٍ مِّمَّا نَزَّلْنَا عَلَىٰ عَبْدِنَا فَأْتُوا بِسُوْرَةٍ مِّثْلِهِ
وَادْعُوا شُهَدَاءَكُمْ مِّنْ دُونِ اللَّهِ إِنْ كُنْتُمْ صَادِقِينَ. فَإِنْ لَّمْ تَفْعَلُوا وَلَنْ
تَفْعَلُوا فَاتَّقُوا النَّارَ الَّتِي وَقُودُهَا النَّاسُ وَالْحِجَارَةُ أُعِدَّتْ لِلْكَافِرِينَ

“Y si tenéis alguna duda sobre lo que hemos revelado a Nuestro siervo, venid vosotros con una sura igual; y si decís la verdad, llamad a esos testigos que tenéis en vez de Allah. Mas si no lo hacéis, que no lo haréis⁷ - temed al Fuego cuyo combustible son los hombres y las piedras, preparado para los incrédulos.” (Al-Baqarah, 2: 23-24)

Rumi enfatiza que la sabiduría y los misterios del Corán brillarán solo si se lee con un corazón limpio:

“Antes de leer el Corán o el hadiz del Profeta ﷺ, pon en orden tu corazón y recu- pérate. No culpes al jardín si no puedes oler sus flores. ¡Culpa a tu nariz... y a tu corazón!”

En el Corán, Allah ﷻ dice:

أَفَلَا يَتَذَكَّرُونَ الْقُرْآنَ أَمْ عَلَىٰ قُلُوبٍ أَقْفَالُهَا

“¿Acaso no meditan el Corán o es que tienen cerrojos en el corazón?” (Muhammad, 47: 24)

El verso anterior nos dice que se necesita un corazón sano para entender y sentir el Corán y comprender sus secretos. El Corán revela sus misterios tan solo a un corazón sano. Allah ﷻ dice:

7. No solo es imposible replicar el Corán, también es imposible distorsionarlo, a diferencia de lo que sucedió con la Torá y la Biblia. Como se declara en el verso, “Nosotros hemos hecho descender el Recuerdo y somos sus guardianes.” (Al-Hijr, 15: 9), el Corán está bajo la protección Divina. Esto es evidente por el hecho de que, a pesar de hacer todo lo posible para aislar a los musulmanes del Islam, los soviéticos no lograron alterar ni una sola letra del Corán.

نَزَلَ بِهِ الرُّوحُ الْأَمِينُ. عَلَى قَلْبِكَ لِتَكُونَ مِنَ الْمُنذِرِينَ

“Descendió con él, el espíritu fiel [Yibril] hasta tu corazón, para que fueras uno de los advertidores.”⁸ (Ash-Shuara, 26: 193-194)

Por lo tanto, es necesario que aprendamos el Corán a través de las enseñanzas del Profeta ﷺ, tal como lo hicieron sus compañeros. Beneficiarse del Corán depende mucho del grado en que se siga al Profeta ﷺ, quien de hecho dice:

“El conocimiento que Allah ﷻ ha enviado a través de mí es como una tierra que recibe mucha lluvia. Una porción de esa tierra es tierra que absorbe la lluvia que necesita y permite que crezca mucha vegetación en ella. Otro parche retiene el agua en su superficie, para que la gente beba de ella y obtenga agua para cultivos y animales. Y luego hay otro parche estéril que ni absorbe ni retiene el agua.” (Al-Bujari, ‘Ilm, 20)

Suhrawardi cita que los primeros dos tipos de tierra mencionados por el Profeta ﷺ se refieren a personas que aprenden y dominan la sabiduría del Profeta ﷺ y la enseñan a otros. El tercero indica a aquellos que no levantan la cabeza ante lo que sucede a su alrededor y que rechazan la verdad que el Profeta ﷺ ha traído.⁹ Después añade:

“La tierra que es el corazón de los eruditos ha florecido a través de la lluvia revitalizante del conocimiento y la sabiduría, y ha producido cosechas fértiles. Allah ﷻ ha dicho:

أَنْزَلَ مِنَ السَّمَاءِ مَاءً فَسَالَتْ أَوْدِيَةٌ بِقَدَرِهَا

“Hace descender agua del cielo y corre por los cauces de los valles según su capacidad.” (Al-Rad, 13: 17)

Ibn Abbas ؓ nos dice lo que significa esto:

“El agua en este verso significa el conocimiento, mientras que los valles son los corazones”.¹⁰

El mayor intérprete del Corán es el Profeta ﷺ. Todos sus hadices son de algún modo interpretaciones del libro divino.

Allah ﷻ declara:

8. EL advertidor, o *inzar* en el árabe original, es una persona que aconseja a las personas que hagan lo correcto y se abstengan de lo incorrecto recordándoles sus consecuencias en el más allá.

9. Ver, Suhrawardi, *Awarif*, pag. 5-6

10. Suhrawardi, *Awarif*, pag. 8

وَمَا أَرْسَلْنَا مِنْ قَبْلِكَ إِلَّا رِجَالًا نُوحِي إِلَيْهِمْ فَاسْأَلُوا
 أَهْلَ الذِّكْرِ إِنْ كُنْتُمْ لَا تَعْلَمُونَ. بِالْبَيِّنَاتِ وَالزُّبُرِ وَأَنْزَلْنَا إِلَيْكَ الذِّكْرَ لِتُبَيِّنَ
 لِلنَّاسِ مَا نُزِّلَ إِلَيْهِمْ وَلَعَلَّهُمْ يَتَفَكَّرُونَ

“Antes de ti, no habíamos enviado sino a hombres con Nuestra inspiración -preguntad a la gente del Recuerdo si vosotros no sabéis- que traían las evidencias y las escrituras. E hicimos que te descendiera a ti el Recuerdo para que pusieras en claro a los hombres lo que se les había hecho descender y para que pudieran reflexionar.” (Al-Nahl, 16: 43-44)

Los mayores intérpretes del Corán después del Noble Profeta ﷺ son santos, que practican lo que han aprendido y han adquirido una parte de su enseñanza espiritual.¹¹

Los corazones empañados y oscurecidos por el pecado y el pensamiento sobre todas las cosas que no sean el Señor no tienen nada que tomar del Corán. El Corán no revela sus secretos, por ejemplo, a los orientalistas que tienen conocimiento en apariencia pero carecen del espíritu. El Todopoderoso declara:

سَأَصْرِفُ عَنْ آيَاتِيَ الَّذِينَ يَتَكَبَّرُونَ فِي الْأَرْضِ بِغَيْرِ الْحَقِّ
 وَإِنْ يَرَوْا كُلَّ آيَةٍ لَا يُؤْمِنُوا بِهَا وَإِنْ يَرَوْا سَبِيلَ الرُّشْدِ لَا
 يَتَّخِذُوهُ سَبِيلًا وَإِنْ يَرَوْا سَبِيلَ الْعُغْيِ يَتَّخِذُوهُ سَبِيلًا
 ذَلِكَ بِأَنَّهُمْ كَذَّبُوا بِآيَاتِنَا وَكَانُوا عَنْهَا غَافِلِينَ

“Alejaré de Mis signos a quienes se llenan de soberbia en la tierra sin razón; ésos que aunque vean todo tipo de signos, no creen en ellos y aunque vean el camino de la guía recta no lo toman como camino, pero que si, en cambio, ven el camino de la perdición, lo toman como camino. Eso es porque han negado la verdad de Nuestros signos y son indiferentes a ellos.” (Al-Araf, 7: 146)

11. El famoso erudito del Corán y el hadiz, Suyuti dice:

“Nadie debe apresurarse a interpretar el Corán antes de dominar las siguientes disciplinas: lughah (vocabulario), nahw (gramática), sarf (morfología), ishtiqaq (etimología), maani (semántica), beyan (expresión), badii (elocuencia), qiraah (recitación), kalam (teología), usul-i fiqh (metodología legal), sabab-i nuzul y qissah, (la razón de la revelación de los versos y las historias del Corán), nasikh-mansukh (versos abrogados), fiqh (ley), hadiz y un conocimiento, que es dado por Dios. El último es algo que Dios da a las personas que practican lo que han aprendido, y lo señala el hadiz: “Practica lo que sabes... y Allah te enseñará lo que no sabes”. (Suyuti, al-Itqan, IV, 213-215)

Es por esto que en muchos versículos, el Corán declara que los tiranos incorregibles, los incrédulos y los pecadores empedernidos nunca encontrarán el camino.¹²

Tal es la grandeza del Sagrado Corán. Hemos intentado transmitir aquí sus historias para que sirvan de guía en los tiempos que vivimos.

Que Allah ﷻ nos permita reflejar las conductas de los profetas en nuestras vidas, con todas las lecciones y sabidurías que contienen, y nos dé una parte de su paciencia, gratitud, confianza, misericordia, compasión, modestia y entrega.

Amin.

*Dedicado a la Luz de la Existencia,
el Profeta Muhammad Mustafa ﷺ,
a quien el universo mismo ha sido dedicado,
así como toda la línea de los profetas y santos*

12. La expresión es لَا يَهْدِي, ‘Dios no guía’. Es mencionada exactamente 26 veces en el Corán. Unos pocos ejemplos son:

وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الظَّالِمِينَ

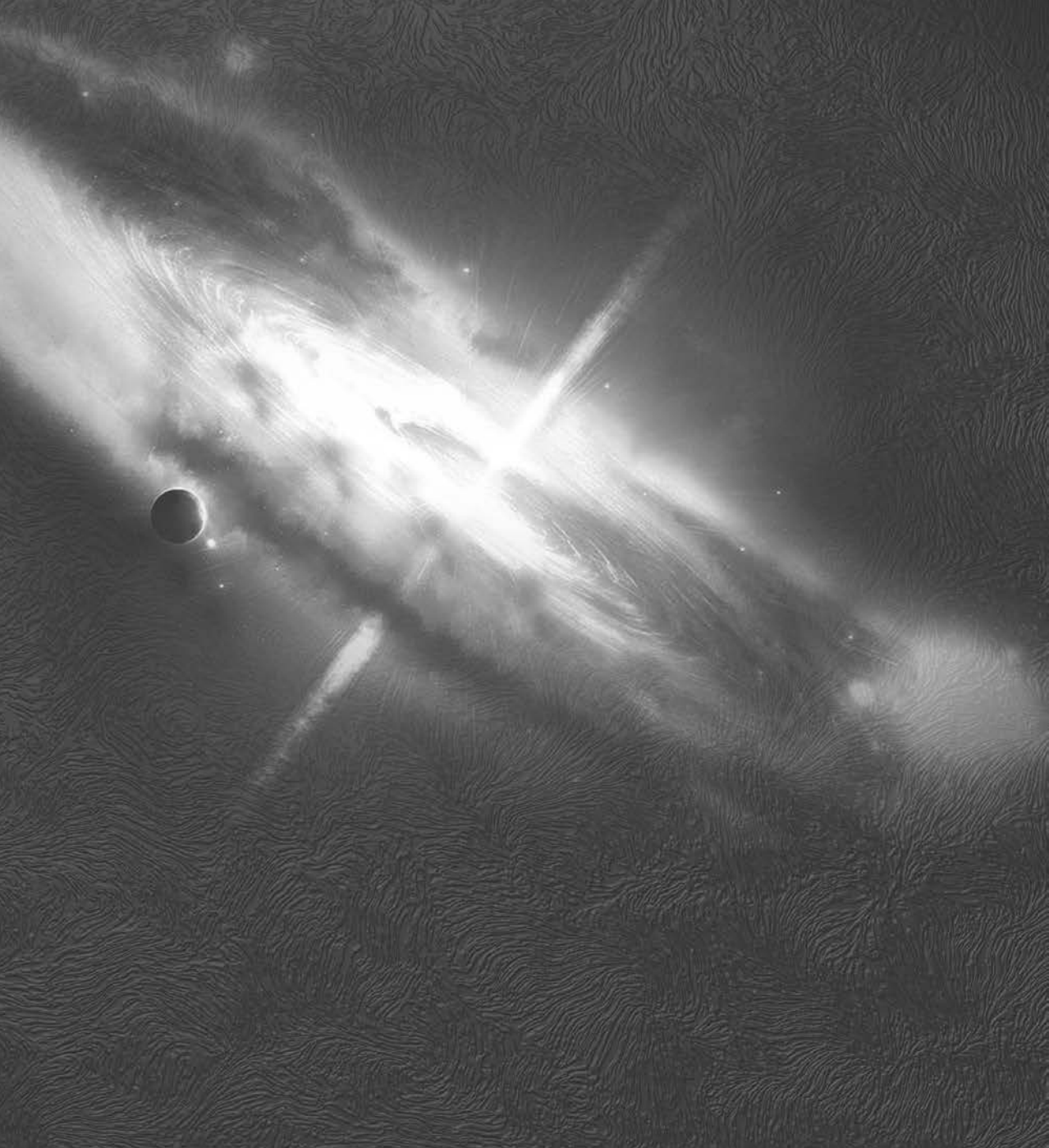
“...Allah no guía a los tiranos.” (Al-Baqarah, 2: 258)

وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الْكَافِرِينَ

“...Allah no guía a los incrédulos.” (Al-Baqarah, 2: 264)

وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الْفَاسِقِينَ

“...Allah no guía a los descarriados (los que desobedecen desafiantes).” (Al-Maidah, 5: 108).



EL PROFETA

ADÁN

- la paz sea con él -

El profeta ante el que se postraron los ángeles

ADÁN

-la paz sea con él-

Antes de la eternidad, solo Allah ﷻ existía. Quiso ser conocido, por lo que creó el universo a través de una manifestación de sus atributos y nombres divinos.

Los atributos de Dios, incluidos aquellos que no conocemos, se aprecian evidentemente en tres lugares:

- a. El universo
- b. El sagrado Corán
- c. El hombre

El universo es donde transpiran físicamente los nombres divinos; mientras que el Corán es donde aparecen verbalmente. Se podría decir que el Corán es el universo envuelto en palabras.

Y el hombre es como la esencia, el núcleo de ese universo. Los seres humanos son las únicas criaturas a las que se les ha dado una parte de casi todos y cada uno de los atributos de Dios, ya sea en pequeña o gran medida. Es por eso que se hace referencia al hombre como “el más honorable de toda la creación”. Sólo en el hombre existen adjetivos de la divinidad como *mudill*¹³ y *mutakabbir*¹⁴ en contraposición a otros como *hadi*,¹⁵ *rahman* y *rahim*. Como dice el Corán, los humanos están pre-dispuestos tanto al bien como al mal:

وَنَفْسٍ وَمَا سَوَّاهَا. فَأَلْهَمَهَا فُجُورَهَا وَتَقْوَاهَا.
قَدْ أَفْلَحَ مَنْ زَكَّاهَا. وَقَدْ خَابَ مَنْ دَسَّاهَا

“¡Por un alma y Quien la modeló! Y le infundió su rebeldía y su obediencia. Que habrá triunfado el que la purifique y habrá perdido quien la lleve al extravío.” (Al-Shams, 91: 7-10)

Por lo tanto, el hombre debe esmerarse hacia la perfección, purificando su ego de las cualidades y tendencias inferiores y desarrollando las superiores. Esto se hace

13. *Mudill*: El que lleva por el mal camino a los que lo merecen.

14. *Mutakabbir*: El que muestra majestad y grandeza continuamente.

15. *Hadi*: Aquel que guía y cumple deseos.

a través de las enseñanzas de los profetas y los santos que los sucedieron. En el camino hacia Dios, el hombre es capaz de superar incluso a los ángeles, que carecen del poder y la capacidad de pecar. Sin embargo, aunque el hombre tiene el potencial de superar a los ángeles, si se resiste a la verdad de Dios, también puede terminar por debajo de los animales. Un hombre que es capaz de volar más allá de los obstáculos del ego es realmente una obra maestra del arte. Es un resumen del gran libro que es el universo y una clave para el misterio de la creación. Bien puede parecer un bulto de carne y huesos, pero guarda muchas verdades en su espiritualidad.

Ali ﷺ señala esto en un poema:

Tienes tu cura pero no ves

No sabes que eres tu enemigo

Podrías pensar que eres una mota tan pequeña

Pero en ti está el cosmos con todo su poder¹⁶

Es vital interpretar y comprender bien los signos que el Señor ha grabado en toda la existencia. El primer mandato de Dios al Profeta ﷺ fue “¡Lee!” Leer, aquí, no se refiere simplemente a leer algo de una hoja de papel. Significa observar y reflexionar sobre las cosas con el ojo de la mente. Por lo tanto, el versículo también podría interpretarse como “Lee la palabra de Dios; y luego piensa en las verdades ocultas en el universo y en ti mismo... y luego trata de descubrir la verdad que subyace en todas las cosas creadas”.

Los comentaristas del Mathnawi de Rumi ofrecen una explicación adicional:

“El Corán comienza con ‘¡Lee!’, mientras que Mathnawi comienza con ‘¡Escucha!’, que es su interpretación. Es decir: ¡Escucha la palabra de Dios! ¡Escucha los misterios! ¡Escucha la verdad enterrada en lo profundo de ti!”



Es con Adán ﷺ que comienza el viaje del hombre en la vida. Adán ﷺ es el primer hombre, el primer profeta y el primer guía espiritual. Su espíritu contenía la esencia de cada ser humano por venir hasta el final de los tiempos, como una serie interminable de sombras que caen una encima de la otra. El Corán alude a este concepto con las siguientes palabras:

16. Algunos estudiosos han establecido semejanzas entre los órganos humanos, el comportamiento y los fenómenos naturales. Por consiguiente, los huesos son como montañas, los cabellos son como la vegetación, las venas son como los ríos, la respiración es como el viento, el habla es como el trueno, etc. La idea aquí es que el hombre es el universo en miniatura y por lo tanto posee sus cualidades.

يَا أَيُّهَا النَّاسُ اتَّقُوا رَبَّكُمُ الَّذِي خَلَقَكُمْ مِنْ نَفْسٍ وَاحِدَةٍ وَخَلَقَ مِنْهَا زَوْجَهَا وَبَثَّ مِنْهُمَا رِجَالًا كَثِيرًا وَنِسَاءً

“¡Hombres! Temed a vuestro Señor que os creó a partir de un solo ser, creando de él a su pareja y generando a partir de ambos muchos hombres y mujeres.”

(Al-Nisa, 4: 1)

Y Allah ﷻ nos informa acerca de cómo le dio al hombre un honor superior al resto de la creación:

وَلَقَدْ كَرَّمْنَا بَنِي آدَمَ وَحَمَلْنَاهُمْ فِي الْبَرِّ وَالْبَحْرِ وَرَزَقْنَاهُمْ مِنَ الطَّيِّبَاتِ وَفَضَّلْنَاهُمْ عَلَى كَثِيرٍ مِمَّنْ خَلَقْنَا تَفْضِيلًا

“Es cierto que hemos honrado a los hijos de Adam. Los llevamos por la tierra y por el mar, les damos cosas buenas como provisión y les hemos favorecido con gran preferencia por encima de muchas de las criaturas.” (Al-Isra, 17: 70)

El universo está decorado con innumerables muestras de las obras maestras del Señor. Sin embargo, la mayor obra de arte en él es el hombre, que ha sido creado perfectamente. Suleyman Chelebi expresa esto en su Mawlid:

El Todopoderoso creó a Adán

Y adornó el universo con él.

El hombre es el universo menor, mientras que el cosmos es el mayor. Son distintas apariencias de una misma verdad y dos caras de una misma hoja. Son prácticamente gemelos. Debido a que el hombre es la versión en miniatura del cosmos, es su responsabilidad resolver sus misterios y llegar al fondo de la verdad que subyace a la creación.

El hombre es un ser excepcional. Así como un grano de trigo contiene todas las cualidades del trigo, el hombre porta la verdad de todos los seres que existen en el universo. En cierto sentido, el hombre es como una semilla en la que se pliega todo el cosmos. Sheikh Galip subraya eso en un poema:

Mírate con alegría, tú eres el núcleo,

Eres hombre... el ojo del mundo

El hombre ha sido creado para muchos propósitos. Uno de ellos es que Dios deseaba producir un pináculo de la creación para demostrar cuán bellamente crea. Este objetivo es muy importante, cuando consideramos que Dios también creó todo un cosmos, con todas sus cualidades que conocemos y otras que tal vez nunca podamos conocer, solo para el beneficio del hombre.

En su forma natural, la tierra es hermosa. El hombre es responsable de realzar su belleza con obras que salen del corazón. Eso es porque Dios lo ha hecho Su diputado o califa en la tierra. Al hombre se le ha dado este papel porque posee la habilidad natural para llevarlo a cabo. Para mostrarle cómo, Allah ﷻ ha establecido un programa detallado en el Corán para que lo siga.

Aquellos que tienen éxito en este deber alcanzan una altura espiritual, que el Señor transmite a través del Profeta ﷺ (*hadiz qudsi*):

“Declararé la guerra a quien sea hostil hacia alguien a quien amo de verdad. Un siervo se me acerca haciendo lo que yo le pido; y se acerca aún más a través de obras voluntarias, hasta ganar Mi amor. Una vez que lo amo, me convierto en sus oídos que oyen, ojos que ven, manos que agarran y pies que caminan. Le concedo todos sus deseos... y lo protejo, si Él busca mi protección.” (Al-Bujari, Riqaq, 38)



El Corán declara:

الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ

“Las alabanzas a Allah, Señor de los mundos.” (Al-Fatiha, 1: 1) El Señor ha traído muchos mundos a la existencia. Según ciertas narraciones, su número oscila entre 18.000 y 360.000. Esto puede llegar a ser una forma de hablar, apuntando a un número mucho mayor de lo que la mente humana puede captar. Sin embargo, todos estos mundos pueden clasificarse en dos tipos:

1. El mundo de la creación (*khalq*)
2. El mundo del mandato (*amr*)

Al hombre se le ha dado una parte de ambos.

El Corán señala cómo la creación se reduce a estos dos mundos:

أَلَا لَهُ الْخَلْقُ وَالْأَمْرُ تَبَارَكَ اللَّهُ رَبُّ الْعَالَمِينَ

“¿Acaso no Le pertenecen el Mandato y la creación? Bendito sea Allah, el Señor de los mundos.” (Al-Araf, 7: 54)

El erudito Elmalılı Hamdi Yazır interpreta este verso de la siguiente manera:

“Los actos de querer y crear, así como aceptar y hacer cumplir la ley, pertenecen única y completamente a Dios. Por tanto, los seres físicos y contables son de su propiedad; también lo son los mandatos que ocurren en y a través de ellos. Dicho de manera más simple, sólo Él crea y hace. No solo los cuerpos, la materia y la forma son Su invención y construcción, el espíritu y la fuerza que los impulsa a la acción provienen

de Su influencia y poder. Nadie aparte de Dios puede convertir nada en algo, o algo en nada. Sólo Él tiene el poder de crear, de convertir lo impensable en necesario y regularlo con una ley. Todo lo que no sea Él (masiwa) está estrictamente bajo Su control; no son más que Su mandato hecho realidad. Allah es Aquel que crea y ejerce un control total sobre todo. Entonces, en realidad, no hay nada que pueda resistir Su poder de crear, ni hay ninguna acción en el universo que no se ajuste a Su mandato”.

El universo formado por seres creados y ligados al espacio y al tiempo, se llama el mundo de la creación. Esto también se conoce como el mundo tangible (mulk) o sensible (shahadah). Como seres humanos, nos relacionamos con este mundo a través de nuestros cinco sentidos.

También hay un mundo interior, metafísico, que es el dominio de lo espiritual. Este se llama el mundo del mandato. Este mundo no está sujeto ni limitado por el espacio y el tiempo. Simplemente ha llegado a ser a través del mandato Divino ‘¡sé!’. Por lo tanto, también se le llama el reino divino (malakut) o el reino de lo imperceptible (ghayb). El intelecto, el alma, el corazón y los misterios espirituales pertenecen a este mundo. Por lo que es el espíritu en si mismo:

قُلِ الرُّوحُ مِنْ أَمْرِ رَبِّي

“**Di: El espíritu procede de la orden de mi Señor.**” (Al-Isra, 17: 85)

Y en el verso siguiente, los dos actos de creación que corresponden a los dos mundos de los que se habla, se mencionan al mismo tiempo:

إِنَّمَا أَمْرُهُ إِذَا أَرَادَ شَيْئًا أَنْ يَقُولَ لَهُ كُنْ فَيَكُونُ

“**Realmente cuando quiere algo Su orden no es sino decirle: Sé, y es.**” (Ya Sin, 36: 16: 82)

Las Principales Razones Detrás de Nuestra Creación

1. Como dice el Corán, fuimos creados principalmente para conocer y servir a Dios.

وَمَا خَلَقْتُ الْجِنَّ وَالْإِنْسَ إِلَّا لِيَعْبُدُونِ

“**Y no he creado a los genios¹⁷ y a los hombres sino para que Me adoren.**” (Al-Dharyat, 51: 56)

17. A diferencia de los seres humanos que han sido creados a partir de la tierra, los genios son creados a partir de un fuego brillante y sin humo. No tienen masa pero son capaces de asumir la forma o apariencia de los seres que la tienen. A pesar de que son capaces de viajar a la velocidad de la luz, en muchas otras áreas, están mucho menos desarrollados que los seres humanos. Tienen una inteligencia inferior. Nuestro Profeta ﷺ tiene otra cualidad distintiva en el sentido de que fue

Servir a Dios, lo cual este verso nos dice que es la razón detrás de la existencia del hombre, es un rango tan grande que también encuentra su lugar en la *kalima shahadah*, la profesión de fe en el Islam. En esta consta que Nuestro Profeta ﷺ es ante todo un servidor y sólo entonces un mensajero. Esto muestra que ser un siervo de Dios tiene prioridad y que la profecía está condicionada a servir a Dios.

El Mensajero de Allah ﷺ advirtió a las personas que se pasarían de la raya alabándolo, con las siguientes palabras:

“No me elevéis por encima del rango que merezco... porque Allah me hizo un sirviente antes de hacerme un profeta.” (Al-Haythami, IX, 21).

En otra parte del Corán, se dice:

قُلْ مَا يَعْْبُؤُا بِكُمْ رَبِّي لَوْلَا دُعَاؤُكُمْ

“Di: ¿Qué atención os iba a prestar Mi Señor de no ser por vuestra súplica?”

(Al-Furqan, 25: 77)

Ser un sirviente requiere que uno obtenga *marifatullah*, la sabiduría de reconocer y conocer al Señor. Imam Maturidi dice que la fe genuina tiene dos condiciones:

a. Conocimiento de Dios (*Marifatullah*)

El hombre fue creado para reconocer a Dios y cumplir con su deber de ser siervo. En el versículo mencionado anteriormente, el Todopoderoso dice que creó a los seres humanos para que pudieran *لِيَعْبُدُونِ*, es decir, ‘adorarlo’. Algunos eruditos lo han interpretado como *لِيَعْرِفُونِ*; ‘para que reconozcan a Allah ﷻ en el corazón y adquieran conocimiento de Él’. (Ibn Kacir, *Tafsir*, IV, 255)

Entonces, sobre todo, Es la voluntad de Dios de ser conocido lo que ha llevado a la creación del hombre. El Profeta ﷺ nos informó que Dios dijo:

كُنْتُ كَنْزًا مَخْفِيًّا فَأَحْبَبْتُ أَنْ أَعْرَفَ فَخَلَقْتُ الْخَلْقَ لِأَعْرَفَ

“Yo era un tesoro secreto. Creé el universo, porque quise ser conocido.” (Ismael Hakki Bursawi, *Kanz-i Makhfi*)

b. Amor

Dios declara en el Corán:

enviado como profeta tanto a la humanidad como a los genios. Por lo tanto, también se le llama ‘Rasulu’t-h-Thaqalayn’, ‘el profeta de las dos especies’. Los estudiosos del derecho musulmanes, como Ghazzali y Ebu’s-Suud Efendi, conocidos por resolver disputas entre personas y genios, eran igualmente conocidos como “juristas de ambas especies” (*mufti’t-h-thaqalayn*); mientras que los maestros espirituales que se sabía que los habían guiado a ambos eran conocidos como “maestros de ambas especies” (*murshidu’t-h-thaqalayn*).

وَالَّذِينَ آمَنُوا أَشَدُّ حُبًّا لِلَّهِ

“Pero el amor por Allah de los que creen es más fuerte.” (Al-Baqarah, 2: 165)

Otro propósito principal de nuestra existencia en la tierra es amar al Señor más que cualquier otra cosa. Él nos ha amado, nos ha dado innumerables bendiciones; y a cambio, Él quiere que cultivemos un amor por Él que eclipse nuestro amor por todas las demás cosas. También advierte que no hacerlo tiene graves consecuencias:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا مَنْ يَزِدَّ مِنْكُمْ عَنْ دِينِهِ فَسَوْفَ
يَأْتِي اللَّهَ بِقَوْمٍ يُحِبُّهُمْ وَيُحِبُّونَهُ

“¡Vosotros que creéis! Quien de vosotros reniegue de su Práctica de Adoración... Allah traerá a otros a los que amará y por los que será amado...”
(Al-Ma'idah, 5: 54)

Otro verso alude al hecho de que los individuos y las sociedades se destruyen sin otra razón que “la pérdida del amor”:

قُلْ إِنْ كَانَ آبَاؤُكُمْ وَأَبْنَاؤُكُمْ وَإِخْوَانُكُمْ وَأَزْوَاجُكُمْ
وَعَشِيرَتُكُمْ وَأَمْوَالٌ اقْتَرَفْتُمُوهَا وَتِجَارَةٌ تَخْشَوْنَ كَسَادَهَا وَمَسَاكِنُ
تَرْضَوْنَهَا أَحَبَّ إِلَيْكُمْ مِنَ اللَّهِ وَرَسُولِهِ وَجِهَادٍ فِي سَبِيلِهِ فَتَرَبَّصُوا
حَتَّى يَأْتِيَ اللَّهَ بِأَمْرِهِ وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الْفَاسِقِينَ

“Di: Si vuestros padres, hijos, hermanos, esposas, vuestro clan familiar, los bienes que habéis obtenido, el negocio cuya falta de beneficio teméis, las moradas que os satisfacen, os son más queridos que Allah, Su mensajero y la lucha en Su camino... Esperad hasta que Allah llegue con Su orden. Allah no guía a gente descarriada” (Al-Tawbah, 9: 24)

El Profeta ﷺ dice que saborear la dulzura de la fe depende de tres cosas:

“Amar a Allah y a Su Mensajero más que cualquier otra cosa, temer caer en la incredulidad después de haber creído más que caer en un pozo de fuego, y amar y odiar solo por Allah.” (Al-Bujari, Iman, 9, 14; Muslim, Iman, 67)

Sin embargo, el camino de amar a Dios pasa por obedecer, seguir y amar al Profeta ﷺ desde el fondo del corazón, hasta el punto de perderse en él. Dios declara:

قُلْ إِنْ كُنْتُمْ تُحِبُّونَ اللَّهَ فَاتَّبِعُونِي يُحْبِبْكُمُ اللَّهُ وَيَغْفِرْ
لَكُمْ ذُنُوبَكُمْ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ

“Di: Si amáis a Allah, seguidme, que Allah os amará y perdonará vuestras faltas. Allah es Perdonador y Compasivo.”¹⁸ (Al Imran, 3: 31)

El siguiente *hadiz* nos dice que amar al Profeta ﷺ es el requisito previo de la verdadera fe:

“Por el Señor que tiene mi vida en sus manos, no habrás creído de verdad hasta que me ames más que a tu madre, padre, hijos y toda la humanidad.” (Al-Bujari, Iman, 8)

2. Dios creó al hombre para exhibir su grandeza y su artesanía inmaculada. El hombre es en verdad una maravilla de la creación:

وَفِي الْأَرْضِ آيَاتٌ لِلْمُوقِنِينَ. وَفِي أَنْفُسِكُمْ أَفَلَا تُبْصِرُونَ

“En la tierra hay signos para los que tienen certeza. Y en vosotros mismos. ¿Es que no vais a ver?” (Al-Dharyat, 51: 20-21)

Siguiendo los versículos que detallan las etapas de la creación del hombre, Dios también dice:

فَتَبَارَكَ اللَّهُ أَحْسَنُ الْخَالِقِينَ

“Bendito sea Allah, el mejor de los creadores.”¹⁹ (Al-Mu'minun, 23: 14)

Siendo la maravilla de la creación, el hombre es el enviado de Dios en la tierra y el más honorable de todos los seres. El Corán afirma:

وَإِذْ قَالَ رَبُّكَ لِلْمَلَائِكَةِ إِنِّي جَاعِلٌ فِي الْأَرْضِ خَلِيفَةً

“Y cuando tu Señor dijo a los ángeles: Voy a poner en la tierra a un representante Mío.” (Al-Baqarah, 2: 30)

El erudito Ismael Hakki Bursawi interpreta ‘ser el enviado de Dios’ de la siguiente manera:

18. *Ghafur: El que perdona todos los pecados. Rahim: El que perdona a los pecadores y premia a los creyentes en el más allá.*
19. Aunque la palabra árabe ‘crear’, que es ‘*khalq*’, significa inventar algo y a veces puede usarse para otros seres, llamar a Dios ‘el más hermoso de todos los creadores’ no significa que Dios sea el mejor creador entre un grupo de otros. En este aspecto, Allah ﷻ es único. Por ejemplo, si Ali es el “mejor estudiante” de su clase, eso no significa que haya otros estudiantes en la misma clase a los que les vaya bien en la escuela pero no tan bien como Ali. Podemos llamar a Ali el mejor estudiante, incluso si es el único buen estudiante de su clase..

“Allah está diciendo ‘Adornaré al hombre con algunos poderes Míos; de Mi voluntad y atributos. Ejercerá alguna autoridad sobre otros seres como mi apoderado. Él implementará Mi ley en Mi nombre. Sin embargo, no será el amo; no ejercerá esa autoridad para sus propios intereses personales. El hombre usará su voluntad para implementar Mi voluntad, su mandato para implementar la Mía y ejecutar mi ley. Los que vengan después de él, asumirán el deber, que es cuando se revelará el misterio de: ‘Y es Él quien os ha hecho sucesores en la tierra’ (Al-An’am, 6: 165).” (Cita de Elmalili Hamdi Yazir, *Hak Dini Kuran Dili*, I, 299-300)

El hombre está dotado de una cualidad y un potencial distintos para llegar a Dios, que incluso los ángeles envidian. El Corán dice:

لَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ فِي أَحْسَنِ تَقْوِيمٍ

“Que en verdad creamos al hombre en la mejor armonía.” (Al-Tin, 95: 4)

3. Dios creó al hombre para que sus nombres divinos aparecieran más vívidamente.

También apuntan a eso las palabras del Profeta ﷺ: “Dotaos a vosotros mismos de moral de Allah”. (Al-Munawi, al-Ta’arif, p. 564). De entre todos los seres, los nombres divinos aparecen más en el hombre. Debido a que los nombres negativos de Dios no transpiran en los ángeles, tampoco tienen que lidiar con la barrera del ego. Sin embargo, el hombre sí lo hace. Sólo el hombre tiene el potencial para superar el ego y llegar a Dios. Por eso ha sido designado como enviado de Dios.

Eso también explica por qué el mejor ser humano, el Profeta Muhammad ﷺ, fue capaz de ir más allá del Árbol Sidra al final del séptimo cielo, cuando ni siquiera el mejor ángel, Yibril, pudo.

Aziz Mahmud Hudayi invoca maravillosamente el viaje del hombre en la tierra y su eventual regreso al Señor:

*Fuimos quemados por el amor eterno
Y volamos alrededor del resplandor eterno
Nos deslizamos desde la tierra de uno,
A la tierra de muchos, venimos a contemplar,
Pasamos por muchos mundos y más
Y nos detuvimos en el mundo del hombre para quedarnos
Nuestros cuerpos mortales han muerto hace mucho tiempo
Hemos nadado hasta el mar, las gotas quedaron atrás
Nada de lo que tenemos es digno de Él
Excepto que, Su gracia esperamos encontrar
Para abrazar por siempre hasta la eternidad*

*Y es Su misericordia lo que tenemos en mente
Para al final para pasar el mundo de muchos
Para obtener la privacidad con el Único de Su clase
Simplemente necesitamos permanecer constantemente conscientes de la razón
por la que estamos aquí.*

La Creación de Adán ﷺ

Dios quiso crear al hombre como el ser más honorable de toda la creación, para que pueda reconocerlo y adorarlo, y hacer obras hermosas en la tierra. Los ángeles, que fueron creados mucho antes con el único deber de adorarlo, fueron los primeros en enterarse:

وَإِذْ قَالَ رَبُّكَ لِلْمَلَائِكَةِ إِنِّي جَاعِلٌ فِي الْأَرْضِ خَلِيفَةً قَالُوا
أَتَجْعَلُ فِيهَا مَنْ يُفْسِدُ فِيهَا وَيَسْفِكُ الدِّمَاءَ وَنَحْنُ نُسَبِّحُ بِحَمْدِكَ
وَنُقَدِّسُ لَكَ قَالَ إِنِّي أَعْلَمُ مَا لَا تَعْلَمُونَ

“Y cuando tu Señor dijo a los ángeles: Voy a crear en la tierra a un representante Mío. Dijeron: ¿Vas a crear en ella a quien extienda la corrupción y derrame sangre mientras que nosotros Te glorificamos con la alabanza que Te es debida y declaramos Tu absoluta pureza? Dijo: Yo sé lo que vosotros no sabéis.” (Al-Baqarah, 2: 30)

A lo que los ángeles respondieron:

قَالُوا سُبْحَانَكَ لَا عِلْمَ لَنَا إِلَّا مَا عَلَّمْتَنَا إِنَّكَ أَنْتَ الْعَلِيمُ الْحَكِيمُ

“Dijeron: ¡Gloria a Ti! No tenemos más conocimiento que el que Tú nos has enseñado. Tú eres, en verdad, el Conocedor perfecto, el Sabio.”²⁰ (Al-Baqarah, 2: 32)

El término utilizado aquí para “representante Mío” es “*kalifah*”, comúnmente traducido al castellano como “califa”. Actuar como califa es representar a alguien sirviendo más o menos como su lugarteniente. Aquí, se refiere a alguien que representa la voluntad de Dios en la tierra y ejecuta Sus mandatos. Así, el hombre se convierte en medio y vehículo para la luz de Dios.²¹

Esto conlleva también otro matiz. Cuando alguien de un rango superior designa a otro como su adjunto, al mismo tiempo lo honra. Esto se aplica a la forma en

20. *Alim: El que conoce todo lo pasado, presente y futuro a través de su eterna sabiduría. Hakim: El que ejerce el mejor juicio sobre todos los asuntos.*

21. De hecho, el Todopoderoso ha enviado grandes imanes de la talla de Bujari, Abu Hanifah, Shafii, Malik e Ibn Hanbal, entre otros, así como a nuestros maestros sufíes, como un medio para que Su religión brille hasta el Día del Juicio.

que Allah ﷻ ha designado a los seres humanos como Sus califas. El hombre, de hecho, tiene una capacidad natural para hacerlo. El espíritu que Allah ha insuflado en el hombre tiene la cualidad de permitirle gobernar. Sin embargo, dicho esto, el hombre, en ningún caso representa literalmente a Dios. En otras palabras, él no es un dios en la tierra. Es un ser mortal al que simplemente se le ha dado la tarea de ejecutar los mandatos de Dios. Eso es lo que significa ser un califa.

El verso anterior relata un diálogo que tiene lugar entre Allah y los ángeles. Cuando a los ángeles se les comunica la noticia de la creación del hombre, dicen que ya adoran a Allah más que cualquier otro ser. En cierto modo, están tratando de decir que se les debe dar el papel de representar a Allah antes que nadie. Sin embargo, Allah simplemente responde diciendo: “Yo sé lo que vosotros no sabéis”. Esto implica que la capacidad de los ángeles para adorarle a Él más que a nadie no es suficiente para cumplir con el papel. Ese rol requiere dos cosas, de las cuales carecen: no portan espíritu Divino y no tienen conocimiento de los nombres divinos. Sin embargo, a los seres humanos se les dan ambos. En ese sentido, son obras maestras del arte divino; y tanto por su constitución interior como exterior, son ideales para ese papel.

Los Significados Subyacentes a los Ángeles Cuestionando a Allah

1. Simplemente, los ángeles tenían curiosidad sobre el propósito de por qué se estaba creando al hombre. De lo contrario, no fue una pregunta hecha en protesta o porque estaban celosos de Adán ﷺ. Tanto el Corán como la Sunnah nos dicen que los ángeles carecen del poder y la capacidad para rebelarse contra Allah, tener envidia o guardar rencor a los demás.

2. De alguna manera los ángeles sabían que el hombre eventualmente terminaría causando confusión en la tierra y derramando sangre. Muchos eruditos dicen que los ángeles pueden ver y leer el Libro Oculito (lawh-i mahfuz), en la que se registran todos los eventos, pasados y futuros.²²

3. Es posible que preguntaran a lo mejor porque Allah ya les había dicho acerca de los males que los seres humanos cometerían.

4. Otro punto de vista sugiere que los ángeles sintieron aprensión por el hombre porque sabían que los genios, que habían sido creados mucho antes que ellos, habían acabado causando males similares que los de los seres humanos.



Se narra que cuando quiso crear al hombre, Allah susurró a la tierra: “Crearé para mí a un califa a partir de tu suelo. Entre ellos habrá quienes Me obedezcan y otros que se rebelen. ¡A los que me obedezcan los colocaré en el paraíso y enviaré a los rebeldes al infierno!”

22. Ver, Razi, Tafsir, XXXI, 114.

Luego envió a los cuatro arcángeles, Yibril, Mikail, Israfil y Azrail a traer un puñado de tierra de varios lugares de la tierra. Sin embargo, la tierra resistió, suplicando “¡No puedo dar ninguna parte de mí que acabe siendo arrojada a las llamas del infierno!”²³

Entonces, Jibril, Mikail e Israfil regresaron con las manos vacías y le dijeron a Allah: “La tierra buscó refugio en Ti y pidió ser perdonada porque no deseaba entregar ninguna parte de sí misma condenada al castigo. No nos pareció correcto obligarla a someterse”.

Sin embargo, Azrail tenía miedo de volver ante Allah sin cumplir la orden que se le había ordenado y siguió adelante. Recolectó diferentes tipos de tierra, roja, blanca y marrón de todo el mundo; los mezcló todos y se lo presentó a Dios. Por su tenacidad, Allah le dio el papel de también tomar la vida del hombre.²⁴



El hombre está hecho de tierra y tiene sus características. Hay momentos en que la tierra se seca, se reseca bajo el sol y anhela el agua. Llega un momento en que tiene que soportar el embate del invierno, y luego se rejuvenece con las lluvias de la primavera. Se pinta con una cautivadora belleza de colores y fragancias, como para mostrar la magnificencia del pincel divino.

23. Esto demuestra que los seres, que consideramos inertes e inmóviles, son lo suficientemente conscientes como para sentir el peso de la responsabilidad. De hecho, el Profeta ﷺ había subido un día al monte Uhud junto con sus compañeros Abu Bakr, Umar y Ali ؓ, cuando el monte comenzó a temblar, ante lo cual el Profeta ﷺ dijo: “Mantén la calma, Uhud... no soportas otro peso que el del profeta, el digno de confianza y dos mártires”. (al-Tirmidhi, Manaqib, 18/3703)

Todos los seres de la naturaleza, incluidas las plantas y los animales, dan gracias y recuerdan al Señor en sus propias lenguas. El Corán dice: “Los siete cielos y la tierra Lo glorifican así como quienes en ellos están. No hay nada que no Lo glorifique alabándolo, sin embargo vosotros no entendéis su glorificación. Es cierto que Él es Benévolo, Perdonador”. (Al-Isra, 17: 44) Otros ejemplos que me vienen a la mente son el tronco de dátiles que gemía de añoranza por el Profeta ﷺ (Al-Bujari, Manaqib, 25) y cómo el Mar Rojo distinguió a Moisés ؑ del Faraón (Al-Baqara, 2: 50).

En los últimos años, el científico japonés Masaru Emoto realizó una notable investigación sobre los cristales de agua congelada. Descubrió que los cristales formaban hexágonos perfectos y se pueden encontrar en su forma más fascinante y hermosa en aguas de manantial naturales que no han sido tocadas por el hombre. Entonces, hizo un experimento, donde puso parte de esta agua en dos recipientes separados. Le susurró palabras de amor, compasión, oración y gratitud a uno, e insultos, incluida la palabra “Satanás”, al otro. Los cristales del primer recipiente conservaron su esplendor natural; sin embargo, se derrumbó y perdió toda su belleza visual en el segundo. En el mismo experimento, también descubrió que los cristales reaccionan de manera diferente a la música hermosa y a los ritmos desagradables y distorsionados. Luego, Emoto hizo un experimento similar con dos frascos de arroz, uno marcado con las palabras “gracias” y el otro con la palabra “estúpido”. Y cada día durante un mes, susurró las palabras en cada frasco. El primer bote de arroz conservó su frescura y brillo, mientras que el segundo se oscureció y comenzó a emitir mal olor. (M. Akif Deniz, *Ilk Adim*, Febrero, 2003)

24. Ver, al-Tabari, *Tarikh*, I, 89-90.

El hombre comparte un destino similar al de la tierra. Se estremece en el torbellino de las ambiciones mundanas, como las dunas de arena en una tormenta del desierto. Permite que la tiranía de su ego lo golpee y lo destruya a sí mismo. Sólo cuando supera eso encuentra la paz. Es entonces cuando se convierte en un punto focal de la divina misericordia e inspiración. Como un suelo reseco cubierto y oculto por una inundación de lluvia, se vuelve desinteresado. Y como la primavera, luego ofrece la belleza que tiene en beneficio de los demás.

El cuerpo mortal del hombre está hecho de tierra. Se alimenta de la tierra y al final vuelve a ella. Se vuelve hacia su origen. Cada elemento que se encuentra en la tierra también se encuentra en mayor o menor cantidad en el cuerpo humano. En cierto sentido, el cuerpo es la tierra en una forma diferente. Según cierta etimología, ‘Adán’ significa ‘suelo’; y al primer hombre se le dio ese nombre para señalar su origen.²⁵ El Corán declara:

خَلَقَهُ مِنْ تُرَابٍ ثُمَّ قَالَ لَهُ كُنْ فَيَكُونُ

“Lo creó de tierra y luego le dijo: ¡Sé! Y fue.” (Al Imran, 3: 59)

Así como el suelo es de diferentes colores que van desde el rojo y el amarillo hasta el marrón, también lo son los seres humanos. El suelo también puede tener un tacto suave o duro, lo que se refleja de manera similar en los diferentes temperamentos de las personas:

أَلَمْ تَرَ أَنَّ اللَّهَ أَنْزَلَ مِنَ السَّمَاءِ مَاءً فَأَخْرَجْنَا بِهِ ثَمَرَاتٍ مُخْتَلِفًا
أَلْوَانُهَا وَمِنَ الْجِبَالِ جُدَدٌ بَيضٌ وَحُمْرٌ مُخْتَلِفٌ أَلْوَانُهَا وَغَرَابِيبُ
سُودٌ. وَمِنَ النَّاسِ وَالْدَّوَابِّ وَالْأَنْعَامِ مُخْتَلِفٌ أَلْوَانُهُ كَذَلِكَ
إِنَّمَا يَخْشَى اللَّهَ مِنْ عِبَادِهِ الْعُلَمَاءُ إِنَّ اللَّهَ عَزِيزٌ غَفُورٌ

“¿Es que no ves que Allah hace que caiga agua del cielo y con ella hacemos que salgan frutos de diferentes colores? ¿Y que hay montañas de vetas blancas y rojas, de matices distintos, y hasta de un negro oscuro? ¿Y que los hombres, las bestias y el ganado también son de distintos colores? En realidad sólo temen a Allah aquéllos de Sus siervos que tienen conocimiento; es cierto que Allah es Poderoso, Perdonador.” (Fatir, 35: 27-28)

El Profeta ﷺ dijo:

“Allah ﷻ creó a Adán a partir de un puñado de tierra recolectada de todas partes de la tierra. Algunos de los hijos de Adán son, por lo tanto, rojos, algunos son

25. Ver, Ibn Sa'd, *Tabaqat*, I, 26.

blancos, otros negros y luego están aquellos que son una combinación de estos colores. Algunos de ellos nacen suaves y otros duros.” (Abu Dawud, 16)

Se narra que, “Allah amasó la tierra con la que creó a Adán durante cuarenta días”. (Al-Tabari, *Tafsir*, III, 306). Cada uno de estos días representa una fase cuya duración o naturaleza se desconoce.

También se narra que el barro utilizado para crear a Adán ﷺ se dejó reposar durante cuarenta años. Luego fue cocida en un molde y recibió una lluvia de tristeza durante treinta y nueve años, y una lluvia de alegría durante un año. Por lo tanto, el dolor del hombre es mayor que su felicidad. los santos han dicho:

هَآ هِيَ الدُّنْيَا إِذَا أَضْحَكَتْ يَوْمًا أَبْكَتْ أَيَّامًا

“Así es la vida. Si te hace sonreír por un día, te hará llorar por días.”

La lluvia de la que se habla aquí no es física sino espiritual. La palabra lluvia es sólo una metáfora.

Sin embargo, la tristeza siempre es seguida por la alegría. Grandes recompensas vienen a raíz de la paciencia ante el dolor; así como el Viaje Nocturno del Profeta ﷺ el cual tuvo lugar después de una dolorosa visita a Taif y los días más felices de Medina llegaron después de años problemáticos en La Meca.

El Corán declara:

فَإِنَّ مَعَ الْعُسْرِ يُسْرًا إِنَّ مَعَ الْعُسْرِ يُسْرًا

“Porque es cierto que junto a la dificultad hay facilidad. Sí, junto a la dificultad hay facilidad.” (Al-Inshirah, 94: 5-6)²⁶

Cuando se reveló el capítulo *al-Inshirah*, el Profeta ﷺ se alegró mucho al descubrir que una sola dificultad viene con dos facilidades adjuntas, y les dijo a los compañeros:

لَنْ يَغْلِبَ عُسْرٌ يُسْرَيْنِ: إِنَّ مَعَ الْعُسْرِ يُسْرًا إِنَّ مَعَ الْعُسْرِ يُسْرًا

“Una dificultad nunca puede vencer a dos facilidades... porque con cada dificultad, ciertamente no hay solo una facilidad sino dos.”

26. Los versos repiten las palabras dificultad (*usr*) y facilidad (*yusr*) dos veces. Pero en ambas ocasiones, dificultad o *usr* viene con el prefijo árabe -al, que funciona como en el inglés ‘the’, convirtiéndolo en un sustantivo definido. Por otro lado, el prefijo -al no precede a la facilidad, ni a *yusr*, en ninguna de las dos ocasiones, por lo que son sustantivos indefinidos. Lo que esto significa según las reglas de la gramática árabe (que son iguales en la lengua inglesa) es que las dos dificultades son del mismo tipo y, por lo tanto, realmente una y la misma, mientras que las dos facilidades no son una y la misma, sino doble. Así, siempre hay el doble de facilidad que de dificultad. (Ver, al-Bujari, *Tafsir*, 94).

Un antiguo poema árabe se inspira en la sura de *al-Inshirah* para mostrar una salida a las tribulaciones de la vida:

إِذَا ضَاقَ بِكَ الْأَمْرُ تَفَكَّرْ فِي "أَلَمْ نَشْرَحْ"
فَعَسَّرُ بَيْنَ يُسْرَيْنِ إِذَا فَكَّرْتَهُ تَفَرَّحْ

*Reflexiona sobre Inshirah cuando surja la dificultad,
Porque es emboscada por la facilidad por ambos flancos*

Sin duda, el mundo es un lugar que nos pone a prueba con problemas de todo tipo. El Corán nos dice que:

وَلَنَبْلُوَنَّكُمْ بِشَيْءٍ مِّنَ الْخَوْفِ وَالْجُوعِ وَنَقْصٍ مِّنَ الْأَمْوَالِ وَالْأَنْفُسِ
وَالثَّمَرَاتِ وَبَشِّرِ الصَّابِرِينَ. الَّذِينَ إِذَا أَصَابَتْهُمُ مُصِيبَةٌ قَالُوا إِنَّا لِلَّهِ وَإِنَّا إِلَيْهِ
رَاجِعُونَ. أُولَئِكَ عَلَيْهِمْ صَلَوَاتٌ مِّن رَّبِّهِمْ وَرَحْمَةٌ وَأُولَئِكَ هُمُ الْمُهْتَدُونَ

“Y tened por cierto que os pondremos a prueba con temor, hambre, pérdida de riqueza, personas y frutos. Pero anuncia buenas nuevas a los pacientes. Aquéllos que cuando les ocurre alguna desgracia dicen: “De Allah somos y a Él hemos de volver” Bendiciones de su Señor y misericordia se derramarán sobre ellos. Son los que están guiados.” (Al-Baqarah, 2: 155-157)

Incluso las plantas crecen hasta su máximo potencial después de una larga y paciente espera. La primavera viene solo después de que la tierra haya soportado las ventiscas del invierno. El hombre madura sólo a través de la dificultad y la paciencia.



El Corán enumera las etapas de la creación de Adán ﷺ de la siguiente manera:

1. La Etapa de la Tierra

خَلَقَهُ مِنْ تُرَابٍ ثُمَّ قَالَ لَهُ كُنْ فَيَكُونُ

“Lo creó de tierra y luego le dijo: ¡Sé! Y fue.” (Al Imran, 3: 59)

Como se mencionó anteriormente, los seres humanos están hechos de tierra y tienen sus cualidades. Se camina sobre el suelo y se araña para sembrar cultivos o construir cosas. Sin embargo, no reacciona en lo más mínimo. De ahí provienen rasgos humanos como la paciencia y la modestia. Sin embargo, en algunas personas, la quietud de la tierra también puede transpirar en pereza.

2. La Etapa del Barro

الَّذِي أَحْسَنَ كُلَّ شَيْءٍ خَلَقَهُ وَبَدَأَ خَلْقَ الْإِنْسَانِ مِنْ طِينٍ

“Aquel que todo lo que ha creado lo ha hecho bien y comenzó la creación del hombre a partir de barro.” (Al-Sajdah, 32: 7)

En esta etapa, el agua entra en la ecuación. El agua limpia representa la purificación. Encuentra expresión en la castidad del hombre y la tendencia a mantenerse limpio, tanto física como espiritualmente.

3. La Etapa del Barro Pegajoso

إِنَّا خَلَقْنَاهُمْ مِنْ طِينٍ لَازِبٍ

“En realidad los hemos creado de barro pegajoso.” (Al-Saffat, 37: 11)

El barro es pegajoso; y representa la lealtad y la perseverancia del hombre al atenerse a una tarea. Sin embargo, esto también puede reflejarse en la terquedad y el aferramiento a los prejuicios.

4. La Etapa del Barro Seco

وَلَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ مِنْ صَلْصَالٍ مِنْ حَمَإٍ مَسْنُونٍ

“Hemos creado al hombre de barro seco sacado de un barro negro moldeable.” (Al-Hijr, 15: 26)

Aquí entra en escena el aire, ya que es la fuerza que seca el barro. El aire también es lo que hace que el barro se mueva; y la misma fuerza que ha animado al hombre a la acción. Sin embargo, al mismo tiempo, como el viento, el hombre puede tender a ser inconstante y vacilante.

5. La etapa del Barro Moldeable

وَإِذْ قَالَ رَبُّكَ لِلْمَلَائِكَةِ إِنِّي خَالِقٌ بَشَرًا مِنْ صَلْصَالٍ مِنْ حَمَإٍ مَسْنُونٍ

“Y cuando tu Señor dijo a los ángeles: Voy a crear a un ser humano a partir de barro seco procedente de barro negro moldeable.” (Al-Hijr, 15: 28)

Esto se refiere a la capacidad del hombre para formar y ser formado, así como para formar y educar. Puede usar esta habilidad para bien o para mal. Solo necesita que le apunten en la dirección correcta.

6. La Etapa de la Arcilla Cocida

خَلَقَ الْإِنْسَانَ مِنْ صَلْصَالٍ كَالْفَخَّارِ

“Creó al hombre de barro seco cual cerámica.” (Al-Rahman, 55: 14)

Aquí, el fuego entra en escena. Es de este fuego de donde se originan el orgullo, la presunción, el engaño, los celos y la rebelión a los mandamientos de Allah.

Este es el hombre en su creación original. En otro lugar, el Corán también ofrece un resumen de cómo los hijos de Adán ﷺ vendrán al mundo:

وَلَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ مِنْ سَلَالَةٍ مِنْ طِينٍ. ثُمَّ جَعَلْنَاهُ نُطْفَةً فِي قَرَارٍ مَكِينٍ.
ثُمَّ خَلَقْنَا النُّطْفَةَ عَلَقَةً فَخَلَقْنَا الْعَلَقَةَ مُضْغَةً فَخَلَقْنَا الْمُضْغَةَ عِظَامًا فَكَسَوْنَا
الْعِظَامَ لَحْمًا ثُمَّ أَنْشَأْنَاهُ خَلْقًا آخَرَ فَتَبَارَكَ اللَّهُ أَحْسَنُ الْخَالِقِينَ

“Luego hicimos que fuera una gota de esperma dentro de un receptáculo seguro. Luego transformamos la gota de esperma creando un coágulo de sangre y el coágulo de sangre creando un trozo de carne,²⁷ y el trozo de carne en huesos que revestimos de carne haciendo de ello otra criatura. Bendito sea Allah, el mejor de los creadores²⁸.” (Al-Mu'minun, 23: 12-14)

Solo en la actualidad la ciencia de la medicina ha podido descubrir lo que Allah reveló en el Corán hace unos 1400 años sobre las etapas del desarrollo del embrión en el útero.

En los versos anteriores, Allah habla de las fases de la creación del hombre. El primer hombre fue hecho de tierra o polvo, que no valen mucho y no tienen nada de especial. Lo mismo ocurre con su descendencia que llega al mundo desde el vientre materno. El bebé es primero una gota de esperma, luego un coágulo de sangre fría y luego un pequeño bulto de carne. No solo no es atractivo a la vista, sino que incluso el hecho de verlo puede hacer que muchas personas se sientan mareadas. Pero luego, con un golpe del pincel divino de Dios, juntos forman la obra maestra elegante y espectacular que es el ser humano. Más adelante viene al mundo animada, llena de energía y vigor hasta que el reloj vital le haga retroceder con la vejez, hasta que finalmente regresa a su origen: al polvo. La dejan en la tumba para que se pudra y desaparezca. Sin embargo, una partícula similar a una gota de mercurio, una dimi-

27. El término usado para el trozo de carne es *mudghah* y literalmente significa un trozo de carne masticada. Este es uno de los muchos milagros del Corán con los que la ciencia se ha topado en la actualidad. Comprende la tercera fase del desarrollo de un bebé en el útero, donde el embrión se parece mucho a un trozo de carne masticada con marcas de dientes.

28. Ver nota al pie 19.

nuta partícula de hueso llamada *ajbu'z-zanab* desafía todo el proceso de descomposición. De ese hueso, la persona vuelve a la vida y resucita, como una planta que crece a partir de una pequeña semilla, pero esta vez el proceso avanza rápidamente.

En el Corán, Allah invita al hombre en numerosas ocasiones a contemplar su viaje en este mundo de multiplicidad.

وَمَنْ نَعْمَرُهُ نُنَكِّسْهُ فِي الْخَلْقِ أَفَلَا يَعْقِلُونَ

“Al que le damos una vida larga le disminuimos en su constitución. ¿No vais a entender?” (Ya Sin, 36: 68)

اللَّهُ الَّذِي خَلَقَكُمْ مِنْ ضَعْفٍ ثُمَّ جَعَلَ مِنْ بَعْدِ ضَعْفٍ قُوَّةً ثُمَّ جَعَلَ مِنْ بَعْدِ قُوَّةٍ ضَعْفًا وَشَيْبَةً يَخْلُقُ مَا يَشَاءُ وَهُوَ الْعَلِيمُ الْقَدِيرُ

“Allah es Quien os ha creado de debilidad y después de ser débiles os ha dado fortaleza y después, tras haberla tenido, os da debilidad de nuevo y vejez. Él crea lo que quiere y es el Concedor, el Poderoso.” (Al-Rum, 30: 54)

مِنْهَا خَلَقْنَاكُمْ وَفِيهَا نُعِيدُكُمْ وَمِنْهَا نُخْرِجُكُمْ تَارَةً أُخْرَى

“De ella os creamos, a ella os devolveremos y de ella os haremos salir de nuevo.” (Ta Ha, 20: 55)

Esto demuestra que el cuerpo humano, que pasa por todas las etapas de la vida en la tierra, está destinado a la mortalidad. Lo que es eterno es el espíritu humano. Es a través del espíritu que el hombre se embarcará en un viaje al cielo o al infierno; a la alegría o a la perdición. Rumi dice:

“Alimenta a tu cuerpo solo con un poco de cosas dulces y grasosas; porque alimentar la carne mata de hambre al espíritu. Alimenta tu espíritu, para que pueda viajar a la vida eterna lleno de fortaleza”.

El Soplo del Espíritu en el Hombre

Después de crear al hombre a partir de un puñado de polvo, Allah le otorgó además un privilegio exclusivo al infundirle un secreto propio. A través de la insuflación del espíritu, el hombre fue traído a la vida. Este don de la vida muestra cuán valioso es el hombre ante Dios. Allah dice:

فَإِذَا سَوَّيْتُهُ وَنَفَخْتُ فِيهِ مِنْ رُوحِي

“Y cuando lo haya completado y le haya insuflado parte de Mi espíritu...”
(Al-Hijr, 15: 29)

Sin embargo, la expresión de que Allah insufló Su espíritu en Adán ﷺ es solo simbólica. Es similar a cómo un adulto le comunica un concepto complejo a un niño de una manera más sencilla, simplemente porque aún no ha adquirido la capacidad intelectual para captarlo. A lo que se refiere la expresión en el sentido más amplio es que Allah inculcó algunas de Sus propias cualidades en el hombre, en la medida en que la capacidad del hombre puede soportar. Es a través del poder de este aliento que el hombre reconoce a su Señor, lo sirve y adquiere una comprensión de los misterios divinos hasta el límite de su comprensión. Esta comprensión ocurre en el corazón. Lo que aquí se entiende por corazón no es el órgano físico que bombea sangre al cuerpo, sino el lugar que siente las emociones y que sirve como lienzo sobre el que se muestran los signos divinos.

Tener un espíritu le da al hombre el poder y la responsabilidad de cumplir con tres deberes:

1. Conocerse a sí mismo y reconocer su verdad interior
2. Conocer y reconocer a su Hacedor
3. Y darse cuenta de que no es nada comparado con su Hacedor.

Se ha dicho que:

مَنْ عَرَفَ نَفْسَهُ فَقَدْ عَرَفَ رَبَّهُ

“El que se conoce a sí mismo conoce a su Señor”. (AjJluni, *Kashf al-Khafa*, II, 361)



Así como la Luz de Muhammad fue el primer ser creado, el espíritu del Profeta Muhammad ﷺ fue el primero de todos los espíritus. Por lo tanto, el Profeta ﷺ también es llamado Abu'l-Arwah, el Padre de los Espíritus. Los espíritus de todos los demás seres humanos son como un joyero que existe solo gracias a la gema que contiene.

Abu Hurayrah ؓ explica que los compañeros le preguntaron una vez al Profeta ﷺ cuándo exactamente se le dio la profecía. El Profeta ﷺ dijo:

“...cuando Adán estaba entre el espíritu y la carne”. (Al-Tirmidhi, *Manaqib*, 1)

Por esa razón, el Profeta Muhammad ﷺ también es esencialmente el primer profeta. Explicaremos esto con mayor detalle, cuando hablemos de cómo se ordenó a los ángeles que se postraran ante Adán ﷺ.

El espíritu puede entenderse en dos niveles:

1 El espíritu como tal, también conocido como *ruh-i sultani*, o el espíritu rey. Está separado del cuerpo. Existe con el cuerpo sólo para funcionar a través de él y

mantenerlo bajo control. El perecer del cuerpo no lo afecta. Sólo pone fin a su control sobre él.

2 El alma, también conocida como *ruh-i hayvani*, o el espíritu animal. El alma se difunde por todos los órganos del cuerpo. Su centro es la mente. Tiene control sobre el flujo sanguíneo. Es el punto de partida de toda acción humana. Sin el alma, los humanos no podrían hacer nada.²⁹

Es a través de la combinación de espíritu y alma que toda acción entra en vigor.

Las cinco etapas del espíritu

1. La Etapa de la Nada

En la pre-eternidad, solo Allah existía. Ningún otro ser existía excepto Él. Naturalmente, no se hablaba de espíritus. El Corán pregunta:

هَلْ أَتَى عَلَى الْإِنْسَانِ حِينٌ مِّنَ الدَّهْرِ لَمْ يَكُنْ شَيْئًا مَّذْكُورًا

“¿Acaso no hubo un tiempo para el hombre en el que no fue nada, ni siquiera un recuerdo?” (Al-Insan, 76: 1)

2. La Etapa de la Existencia

Por una serie de razones conocidas y desconocidas, Allah hizo que los espíritus existieran antes que los cuerpos. Un *hadiz* dice:

“Los espíritus fueron creados 2000 años antes que sus cuerpos”. (Al-Daylami, *Musnad*, II, 187-188)

3. La Etapa de la Entrada en los Cuerpos

Los espíritus fueron creados mucho antes que los cuerpos. Después de jurar a Allah que reconocerían y aceptarían su señorío, comenzaron a ser entregados, uno por uno, a los cuerpos de acuerdo con el plan divino trazado en la pre-eternidad. La primera entrega del espíritu fue al cuerpo de Adán عليه السلام:

وَنَفَخْتُ فِيهِ مِنْ رُوحِي

“...y le haya insuflado parte de Mi espíritu” (Al-Hijr, 15: 29)

29. Ver, Ismael Hakki Bursevi, *Temamu'l-Feyz* (preparado por Ali Namlı), sin editar MA tesis, Estambul, 1994, pag. 47.

4. La Etapa de la Salida de los Cuerpos

Una vez que los espíritus completen su tiempo en la tierra, uno por uno dejarán los cuerpos tal como habían entrado en ellos. Este es un final inevitable, que nadie puede evitar. Se llama muerte. Como declara el Corán:

كُلُّ نَفْسٍ ذَائِقَةُ الْمَوْتِ

“**Toda alma probará la muerte.**” (Al Imran, 3: 185)

5. La Etapa del Retorno a los Cuerpos

Pero el Islam nos enseña que la muerte no es realmente un final sino un nuevo comienzo para el espíritu en una vida eterna, como un bebé que sale del vientre de su madre. El hombre será llamado a cuentas por la vida que llevó en la tierra. Si pasa el interrogatorio, comenzará una vida de felicidad eterna. Si falla, y que Allah ﷻ nos proteja a todos de eso, será castigado. A continuación expongo tan solo un par de los cientos de versos que el Corán tiene sobre la resurrección del hombre:

قُلْ يُحْيِيهَا الَّذِي أَنْشَأَهَا أَوَّلَ مَرَّةٍ وَهُوَ بِكُلِّ خَلْقٍ عَلِيمٌ

“**Di: Les dará vida Quien los originó por primera vez, que es Quien conoce a cada criatura.**” (Ya Sin, 36: 79)

وَإِذَا النُّفُوسُ زُوِّجَتْ

“**Cuando las almas formen grupos.**” (Al-Takwir, 81: 7)



Es imposible saber la naturaleza exacta del espíritu que Allah ha insuflado en el hombre. Es un secreto divino de un mundo más allá del nuestro. Por lo tanto, excede el alcance de la mente humana que está condicionada por el aquí y el ahora. El Corán confirma que los seres humanos tienen poca capacidad para distinguir qué es el espíritu:

وَيَسْأَلُونَكَ عَنِ الرُّوحِ قُلِ الرُّوحُ مِنْ أَمْرِ رَبِّي
وَمَا أُوتِيتُمْ مِنَ الْعِلْمِ إِلَّا قَلِيلًا

“**Y te preguntan acerca del espíritu. Di: El espíritu procede de la orden de mi Señor y no se os ha dado sino un poco de conocimiento.**” (Al-Isra, 17: 85)

Los eruditos han interpretado el versículo anterior de varias maneras:

El espíritu es un misterio que solo Allah ﷻ conoce.

El espíritu es la esencia de todo mandato o acción.

El espíritu mismo es una orden o acción de Allah.

La palabra árabe utilizada en el verso es *amr*, que puede traducirse como mandato en ambos sentidos: ordenar a alguien que haga algo o tener mando sobre otro. En consecuencia, el espíritu se convierte tanto en el mandato o acción del Señor mismo como en la esencia por la cual el hombre manda. Por lo tanto, es a través del espíritu que el hombre recibe los atributos de Allah, que le han sido dados para cumplir los mandatos de Allah en la tierra. Ser el enviado o califa de Allah en la tierra requería que el hombre recibiera el espíritu. Así es como se convierte en califa; y no podría haber sido el califa de otra manera.

Ejercer el mando es un privilegio exclusivo del ser humano. Un león puede ser más fuerte que el hombre pero es débil frente a la autoridad que el hombre es capaz de ejercer y cómo es capaz de desarrollar progresivamente sus habilidades. Incluso si un león viviera mil años, no sería capaz de construirse una casa o inventar un vehículo que redujera el tiempo y la energía que gasta persiguiendo a sus presas.

Tampoco los ángeles son privilegiados con este tipo de manifestación divina. Solo los seres humanos lo son. El hombre es creado en la mejor de las formas. Sin embargo, eso no significa que necesariamente permanezca en ese nivel. También corre el riesgo de hundirse por debajo del nivel de los animales. Eso es porque el hombre combina cualidades tanto positivas como negativas. Lleva atributos como el Misericordioso y el Compasivo, así como el Desviador y el Supremo. Entre toda la creación, sólo el hombre tiene esta naturaleza dual.

El versículo anterior establece en términos claros que al hombre se le ha dado muy poco conocimiento para comprender la naturaleza del espíritu. Por lo tanto, lo mejor es que uno no se deje llevar por la vanidad y exceda sus limitaciones para tratar de resolver el misterio que es el espíritu. En cambio, uno debe pensar en las grandes responsabilidades que conlleva haberlo recibido y concentrarse en ser una mejor persona a los ojos de Allah.



Después de crear a Adán ﷺ, Allah le enseñó los nombres de las cosas, para llevarlo a un nivel que los ángeles envidiarían y apreciarían. El Corán relata:

وَعَلَّمَ آدَمَ الْأَسْمَاءَ كُلَّهَا ثُمَّ عَرَضَهُمْ عَلَى الْمَلَائِكَةِ فَقَالَ أَنْبِئُونِي بِأَسْمَاءِ
هَؤُلَاءِ إِنْ كُنْتُمْ صَادِقِينَ

“Y enseñó a Adam todos los nombres (de los seres creados) y mostró éstos a los ángeles diciéndoles: ¡Decidme sus nombres si sois veraces!” (Al-Baqarah, 2: 31)

Los ángeles colmaron de alabanzas al Señor y se excusaron de un deber que excedía con creces sus capacidades. Fue entonces cuando Allah ﷻ dijo:

قَالَ يَا آدَمُ أَنْبِئْهُمْ بِأَسْمَائِهِمْ فَلَمَّا أَنْبَأَهُمْ بِأَسْمَائِهِمْ قَالَ أَلَمْ أَقُلْ لَكُمْ إِنِّي أَعْلَمُ
غَيْبَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَأَعْلَمُ مَا تُبْدُونَ وَمَا كُنْتُمْ تَكْتُمُونَ

“Dijo: ¡Adam! Diles sus nombres. Y cuando lo hubo hecho, dijo: ¿No os dije que conocía lo desconocido de los cielos y de la tierra, así como lo que mostráis y lo que ocultáis?.” (Al-Baqarah, 2: 33)

Según cierto punto de vista, Adán ﷺ aprendió los nombres, la naturaleza y las cualidades de todas las cosas en la tierra. Esto incluye información sobre la verdad de la materia, el secreto de la creación, el destino y la sabiduría detrás de él y todos los misterios en los cielos y la tierra, incluida el Libro Secreto. En resumen, es el conocimiento de los nombres divinos tal como se manifiestan en todas las cosas creadas, en primer lugar y sobre todo en el corazón.³⁰ El conocer a Allah sucede a través del corazón. La verdad de la materia se revela solo si el corazón ha adquirido la capacidad para percibirla. Esto, a su vez, depende de conocer los nombres de Allah. Allah, de hecho, se presenta al entendimiento humano a través de Sus nombres, declarando:

وَلِلَّهِ الْأَسْمَاءُ الْحُسْنَىٰ

“Y Allah posee los nombres más hermosos.” (Al-Araf, 7: 180).

El hombre establece conexión con Allah a través de Sus nombres. Sin ellos, hubiera sido imposible. Los seres humanos están hechos de manera que pueden identificar y dar voz a las cosas a través de sus nombres. Para los seres humanos, cualquier cosa dada debe tener un nombre; ya su vez el nombre confirma la existencia del ser en cuestión. Fue por esa razón que Allah primero le enseñó a Adán ﷺ todos los nombres bajo el sol y estableció su superioridad sobre los ángeles a través de ello. Conocer el verdadero nombre de un ser dado implica también el reconocimiento de su naturaleza. ¿De qué otra manera sabríamos algo acerca de Allah si no conociéramos Sus nombres?

Por lo tanto, el hombre necesita conocer los nombres que le proporcionen información acerca de su Señor. Una persona siente la necesidad de apelar a Allah con un nombre apropiado para su situación o estado de ánimo. Si no fuera por los

30. Para más detalles, ver Osman Nûri TOPBAŞ, *İmandan İhsâna Tasavvuf*, pág. 309.

nombres, la conexión no existiría. Se podría decir que estos nombres dan voz a los seres humanos que inevitablemente están mudos para expresar verdaderamente la esencia y la divinidad de Allah. Tan solo repetir los nombres Divinos es suficiente para fortalecer la fe, traer paz y presencia divina al corazón y aumentar el amor por el Señor. Apartan al corazón del mundo y lo dirigen hacia la vida eterna con sed de reencontrarse con el Creador. Esta es la razón por la cual los nombres del Señor aparecen tan fuertemente en las oraciones aconsejadas por el Profeta ﷺ para diversas situaciones.

Un creyente que ha atravesado tiempos difíciles y siente más que nunca la necesidad de la misericordia divina, busca las palabras adecuadas que resuman mejor sus problemas. Se aferra a *Rahman* y *Rahim*, el Misericordioso y el Compasivo. Cuando se siente aplastado bajo un mundo de pecado y siente que su conexión con el Señor se está desvaneciendo, exclama *Ghaffar* y *Sattar*, el Perdonador y el Ocultador. Al contemplar las maravillas divinas que aparecen en el universo y su espíritu, busca las palabras que puedan resumir mejor su asombro y detener las mareas de su excitación interior, y las encuentra en *Allah-u Akbar*, Allah es el Más Grande. En cualquier situación en la que uno se encuentre, puede abrir las puertas de sus problemas internos y encontrar una cura a través de las llaves que ofrecen los nombres divinos.

Es por esa razón que Allah se ha dado a conocer a los seres humanos de una manera en la que pueden relacionarse. Eso no quiere decir que estos nombres no sean reales. Existen. Sin embargo, los nombres mismos adquieren una conexión personal para el hombre. Por ejemplo, Allah se presenta a sí mismo con nombres como Poderoso y Perdonador entre otros, porque el hombre también puede encontrar estas cualidades en sí mismo, aunque de forma muy limitada. Lo que el hombre tiene en sí mismo, también lo puede entender y relacionar. Le permite al hombre conocer a Allah de la manera en que Allah quiere que se le conozca y de la única manera en que el hombre puede hacerlo. Este es un regalo que Allah ha concedido a los seres humanos para hacer más fácil su viaje hacia la fe y la salvación.

Así, en cierto modo, en el verso anterior, Allah declara: “*Revelaré al hombre los nombres de las cosas, la sabiduría y los misterios que hay detrás de ellas, así como la belleza y el arte por el que llegan a ser*”.

También implica que el hombre tiene virtud y honor sólo en la medida de lo que sabe. Por lo tanto, es necesario que el hombre convierta su conocimiento en sabiduría y buenas acciones, para así adquirir el objetivo final de la *taqwa*. Allah ﷻ declara:

إِنَّ أَكْرَمَكُمْ عِنْدَ اللَّهِ أَتَقِيكُمْ

“Y en verdad que el más noble de vosotros ante Allah es el que más Le teme.”

(Al-Hujurat, 49: 13)



La mente humana es creada. Necesita pruebas para confirmar la existencia de Allah. Lega a la causa a través de su efecto, el artista a través de la obra de arte. Sólo puede comprender la sabiduría con la ayuda de la revelación. Sin embargo, la mente posee solo una habilidad limitada para captar el contenido de la revelación. Aunque una persona puede avanzar hacia el conocimiento de Allah con la mente, solo puede hacerlo hasta cierto punto. Llega un punto en el que la mente ya no puede viajar más. Es entonces cuando el resto del camino se hace con el corazón. Sin embargo, incluso el corazón no es suficiente para alcanzar la verdad absoluta. La esencia de Allah es absoluta; es decir, existe en sí misma sin necesitar ni depender de nada más para existir. Alcanzar lo absoluto a través de algo, ya sea la mente o el corazón, que por naturaleza depende de cosas externas a sí mismo para existir, es imposible.

El Corán dice:

وَلَا يُحِيطُونَ بِشَيْءٍ مِّنْ عِلْمِهِ إِلَّا بِمَا شَاءَ

“...y no abarcan nada de Su conocimiento a menos que Él quiera.” (Al-Baqarah, 2: 255)

Aún así, el hombre no debe rezagarse en el viaje para tratar de conocer a Allah. Debe hacer lo que pueda para encontrar los medios para llegar a su Señor. Los mejores ejemplos de esta búsqueda los ofrecen los profetas, como Abraham عليه السلام que dijo:

وَقَالَ إِنِّي ذَاهِبٌ إِلَىٰ رَبِّي سَيَهْدِينِ

“Y dijo: Me voy hacia mi Señor, Él me guiará.” (Al-Saffat, 37: 99)

El Profeta Muhammad ﷺ también se lamentó: “Señor, no hemos podido conocerle como mereces.” (Munawi, Fayzu'l-Qadir, II, 520), lo que subraya tanto la imposibilidad de conocer a Allah en el verdadero sentido del término como la necesidad de seguir intentando llegar allí.



El Profeta ﷺ recibió tres tipos de conocimiento de Allah:

El primero es un secreto entre él y Allah ﷻ. Este conocimiento no fue transmitido a la gente porque excede la comprensión humana. Sólo se puede entender a través de la luz profética. Un ejemplo son los significados detrás de *huruf-u muqattaa*, las combinaciones de letras que aparecen al comienzo de algunos capítulos del Corán. Aparte de lo que se le asignó al Profeta ﷺ para transmitir a la gente, hubo

cosas que se le revelaron personalmente, que no comunicó a los demás. El siguiente *hadiz* lo confirma:

“*Si supierais lo que yo sé, reiríais menos y lloraríais más*”. (Al-Bujari, Kusuf, 2; Muslim, Salat, 112)

Otro *hadiz* dice:

“*Tengo tales momentos con mi Señor que ni los ángeles del más alto rango ni los profetas podrían jamás comprender*.” (Munawi, Fayzu'l-Qadir, IV, 8)

El segundo tipo es la ley o *sharia*, que fue revelada para ser explicada al público. Se requiere que cada persona en la tierra crea en esto y actúe en consecuencia. El siguiente verso apunta a este tipo de conocimiento en general:

يَا أَيُّهَا الرَّسُولُ بَلِّغْ مَا أُنزِلَ إِلَيْكَ مِنْ رَبِّكَ
وَإِنْ لَمْ تَفْعَلْ فَمَا بَلَّغْتَ رِسَالَتَهُ

“¡Mensajero! Haz llegar lo que te ha descendido de tu Señor. Y si no lo haces del todo, entonces no habrás transmitido Su mensaje.” (Al-Ma'idah, 5: 67)

El Profeta ﷺ también recibió un tercer tipo de conocimiento destinado solo a ciertas personas. Él ﷺ prohibió la enseñanza de este conocimiento a aquellos que carecían de la profundidad para comprenderlo. Una vez le dijo a Ibn Abbas ؓ:

“*Nunca le digas a la gente cosas que sus mentes no podrían aceptar. Si lo haces, solo los estarías empujando a la tribulación*.” (Daylami, Musnad, V, 359/8434). Basado en eso, Ali ؓ dio el mismo consejo:

“*Decidle a la gente cosas que entenderán y mantened un control sobre los demás. ¿Te gustaría que la gente reniegue de Allah y de Su Mensajero?*” (Al-Bujari, Ilm, 49)

Ibn Abbas ؓ relata un incidente cuando los compañeros le preguntaron al Profeta ﷺ si debían transmitir todos los conocimientos que aprendieron de él.

“*Ciertamente*”, dijo el Profeta ﷺ. “*A excepción de las cosas que la gente no podría comprender... solo les causaría problemas*”. El mismo Ibn Abbas ؓ a menudo recurría a figuras retóricas cuando explicaba algo en público. (Ali al-Muttaqi, Kanzu'l-Ummal, X, 307/29537)

Abu Hurairah ؓ dijo:

“*Recibí dos copas llenas de conocimiento del Mensajero de Allah ﷺ. He transmitido una. ¡Pero si hubiera transmitido la otra, me habríais degollado!*” (Al-Bujari, Ilm, 42)

Este conocimiento fue revelado solo a los compañeros más dotados como Abu Bakr ؓ y Ali ؓ. Contiene verdades que solo las personas con un discernimiento

excepcional pueden comprender. Aún así, se requiere que cada persona busque este conocimiento hasta el punto que su capacidad lo permita. Para su propia salvación, uno debe tratar de desarrollar sus capacidades para afinar su fe, con sentimientos de sinceridad y piedad, para tratar de llegar a ese nivel. En otras palabras, uno debe buscar vivir la vida *sufí* tan buenamente como pueda. Esto solo es posible limpiando el alma y purificando el corazón.

La salvación personal requiere ante todo adherirse a las verdades enseñadas por la ley islámica. Sumergirse en el *sufismo* simplemente deja espacio para darse cuenta de esas verdades al convertir el conocimiento en una conciencia constante.

La ley islámica se dirige a todos. Por lo tanto, tiene en cuenta a la persona más débil y mantiene sus requisitos al mínimo. Este es el resultado de la misericordia divina. El sufismo, por otro lado, se basa en la capacidad. Por lo tanto, mantiene abierto el camino hacia el progreso y permite que aquellos con habilidad avancen hasta las etapas del *fana fillah*, la inmolación en Allah, y *baka billah*, la resurrección eterna a través de Allah. Por ejemplo, el mínimo legal de la caridad es una cuadragésima parte. Sin embargo, al mismo tiempo, Allah no ha puesto límites a la generosidad, incluso aconsejando a los creyentes que donen incluso las cosas que necesitan. Se podría decir que el estándar mínimo de caridad establecido por la ley islámica se basa en el nivel mínimo del corazón. Sin embargo, a medida que el corazón supera niveles, también lo hace la medida de la generosidad.

Entonces, la verdad del asunto es que el conocimiento *sufí* es un conocimiento dado por Dios (*ladunni*) que se puede obtener a través del entrenamiento espiritual, tanto como lo permita la aptitud personal. Este tipo de conocimiento se evidencia por el hecho de que el Corán lo menciona en numerosas ocasiones. El Todopoderoso bendice los corazones de aquellos que resisten los deseos de la carne por temor y amor divinos, con dones que la balanza de la mente no puede pesar. Es un tipo especial de sabiduría, que Allah ﷻ otorga a aquellos con piedad (*taqwa*):

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِن تَتَّقُوا اللَّهَ يَجْعَلْ لَكُمْ فُرْقَانًا وَيُكَفِّرْ عَنْكُمْ
سَيِّئَاتِكُمْ وَيَغْفِرْ لَكُمْ وَاللَّهُ ذُو الْفَضْلِ الْعَظِيمِ

“¡Vosotros que creéis! Si teméis a Allah, Él os dará discernimiento, borrará vuestras malas acciones y os perdonará. Y Allah es el del favor inmenso.” (Al-Anfal, 8: 29)

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ وَآمِنُوا بِرَسُولِهِ يُؤْتِكُمْ كِفْلَيْنِ مِنْ رَحْمَتِهِ
وَيَجْعَلْ لَكُمْ نُورًا تَمْشُونَ بِهِ وَيَغْفِرْ لَكُمْ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ

“¡Vosotros que creéis! Temed a Allah y creed en Su mensajero y os dará de Su misericordia doblemente, os conferirá una luz con la que caminaréis y os perdonará. Allah es Perdonador, Compasivo.” (Al-Hadid, 57: 28)

Personas como el Imam Ghazzali y Abdulqadir Jilani primero dominaron las ciencias islámicas tal como se enseñan en libros y escuelas. Fue a través de la profundidad de su corazón que luego pudieron avanzar en el camino que conduce al Señor y en el que se abren los detalles más finos de lo desconocido. Allah ﷻ les reveló los secretos que oculta al público en general, hasta el límite que sus corazones podían soportar. Si no fuera por eso, no habrían podido llegar a su plenitud; y lo más probable es que nunca hubiéramos oído hablar de ellos.

Los Ángeles se Postran ante Adán ﷺ

Después de crear a Adán ﷺ, insuflar en él Su espíritu y enseñarle los nombres, Allah ordenó a los ángeles que se postraran ante él. El Corán cuenta:

وَإِذْ قَالَ رَبُّكَ لِلْمَلَائِكَةِ إِنِّي خَالِقٌ بَشَرًا مِنْ صَلْصَالٍ مِنْ حَمَإٍ مَسْنُونٍ.
فَإِذَا سَوَّيْتُهُ وَنَفَخْتُ فِيهِ مِنْ رُوحِي فَقَعُوا لَهُ سَاجِدِينَ. فَسَجَدَ الْمَلَائِكَةُ
كُلُّهُمْ أَجْمَعُونَ. إِلَّا إِبْلِيسَ أَبَى أَنْ يَكُونَ مَعَ السَّاجِدِينَ. قَالَ يَا إِبْلِيسُ
مَا لَكَ أَلَّا تَكُونَ مَعَ السَّاجِدِينَ. قَالَ لَمْ أَكُنْ لِأَسْجُدَ لِبَشَرٍ خَلَقْتَهُ مِنْ
صَلْصَالٍ مِنْ حَمَإٍ مَسْنُونٍ

“Y cuando tu Señor dijo a los ángeles: Voy a crear a un ser humano a partir de barro seco procedente de barro negro moldeable. Y cuando lo haya completado y le haya insuflado parte de Mi espíritu, caeréis postrados ante él. Todos los ángeles se postraron. Pero no así Iblis que se negó a ser de los que se postraban. Dijo: ¡Iblis! ¿Qué te ocurre que no estás con los que se postran? Dijo: No me postraré ante un ser humano al que has creado de barro seco procedente de barro negro moldeable.” (Al-Hijr, 15: 28-33)

Este evento es tan importante que el Corán lo menciona, en sus diferentes detalles, exactamente en siete capítulos. Expresa una cuestión clave. El diablo ignora el mandato de Allah y se deja guiar por su ego. Antepone su lógica y razón al mandato divino. Lo mismo ocurre con los seres humanos. Cualquier persona que permita que su juicio personal anule el de Allah, comete el mismo error que el diablo. El Corán nos advierte contra ello:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لَا تَقْدِمُوا بَيْنَ يَدَيِ اللَّهِ وَرَسُولِهِ وَاتَّقُوا اللَّهَ

“¡Vosotros que creéis! No os adelantéis a Allah y a Su mensajero y temed a Allah, Él es Quien oye y Quien sabe.” (Al-Hujurat, 49: 1)

Entonces Allah le preguntó al diablo:

قَالَ يَا إِبْلِيسُ مَا مَنَعَكَ أَنْ تَسْجُدَ لِمَا خَلَقْتُ بِيَدَيَّ

“¿Qué es lo que te impide postrarte ante quien he creado con Mis manos?”

(Sad, 38: 75)

Las ‘manos’ mencionadas en el verso representan el poder de Allah, así como el valor que Él otorga al hombre. Muhyiddin Ibn Arabi también apunta a otro significado más allá:

“Las dos manos son manifestaciones de la belleza (jamal) y majestad (jalal) de Allah. El cuerpo y el alma del hombre son la apariencia de la majestad de Allah, mientras que su espíritu es la apariencia de Su belleza. El hombre combina estos dos atributos divinos. Sin embargo, en el demonio sólo se manifiesta la majestad y, por tanto, está privado de la belleza”.

El Profeta ﷺ dice:

“Allah creó a Adán a Su propia imagen”. (Muslim, Birr, 115)

Allah trasciende todas las imágenes y la imaginación. Por lo tanto, de lo que habla este hadiz no es de la imagen física sino de la imagen interior; no el cuerpo sino el espíritu.

Si estos nombres divinos no aparecieran en Adán ﷺ y si no se le hubieran dado cualidades superiores a otros seres creados, entonces no habría podido cumplir con su deber como califa de Allah en la tierra. El hombre tiene esta habilidad por defecto. Sin embargo, sólo puede ejecutar verdaderamente este deber si alcanza la delicadeza para convertirse en un *insan-i kamil*, un ser humano perfecto, uno que ha limpiado su ego, refinado su moral y purificado su ser.

Esto significa que el hombre tiene el potencial de incluso superar a los ángeles, dado que desarrolla su potencial para creer, amar y dar dirección a su vida. Sin embargo, si cede a la negación, el engaño, los celos y la presunción, puede terminar en un lugar inferior al de los animales. El Corán afirma:

وَلَقَدْ ذَرَأْنَا لِجَهَنَّمَ كَثِيرًا مِّنَ الْجِنِّ وَالإِنسِ لَهُمْ قُلُوبٌ لَا
يَفْقَهُونَ بِهَا وَلَهُمْ أَعْيُنٌ لَا يُبْصِرُونَ بِهَا وَلَهُمْ آذَانٌ لَا يَسْمَعُونَ بِهَا أُولَئِكَ
كَالْأَنْعَامِ بَلْ هُمْ أَضَلُّ أُولَئِكَ هُمُ الْعَافِلُونَ

“Hemos creado para Yahannam muchos genios y hombres. Tienen corazones con los que no comprenden, ojos con los que no ven y oídos con los que no oyen. Son como animales de rebaño o peor aún en su extravío. Esos son los indiferentes.” (Al-Araf, 7: 179)

El diablo no se postró ante Adán عليه السلام debido a la arrogancia y vanidad que albergaba en su interior. Hasta ese momento era muy respetado. Tenía suficiente conocimiento para enseñar a los ángeles.

En ese sentido, el incidente apunta a un par de cosas más: el conocimiento y el rango tienen el peligro de engrandecer al ego y ese conocimiento por sí solo no es suficiente para asegurar que uno se someta ante Allah. El diablo procedía de los genios, creado a partir de un fuego brillante y sin humo. Entonces, usó su sabiduría limitada para asumir que un fuego brillante y sin humo era superior al barro del que fue creado Adán عليه السلام. Supuso que tenía mayor honor y valor basado en su origen. Asumió que sería humillante para alguien hecho de una sustancia superior inclinarse ante un ser inferior. Sin embargo, fue una analogía defectuosa; y nos muestra cuán defectuosa puede llegar a ser la lógica a la hora de llegar a un juicio.

Por lo tanto, nunca se debe recurrir a la analogía cuando se enfrenta a un mandato divino. La analogía que desafía la escritura es inválida y no tiene mérito. Satanás cometió ese error. Además, la suposición del diablo de que *“el fuego es superior a la tierra”* es solo relativa. La tierra tiene muchas características que son superiores al fuego. Sin embargo, al final, lo importante no es compararlos sino prestar atención al mandato de Allah. El verdadero pecado que comete el diablo aquí es su intento de emitir un juicio más allá del de Allah; tanto es así, que incluso tiene la temeridad de discutir con Allah:

قَالَ أَنَا خَيْرٌ مِنْهُ خَلَقْتَنِي مِنْ نَارٍ وَخَلَقْتَهُ مِنْ طِينٍ

“Contestó: Yo soy mejor que él; a mí me creaste de fuego, mientras que a él lo has creado de barro!” (Al-Araf, 7: 12)³¹

El diablo vio el barro de Adán عليه السلام pero no apreció su valor. Fue engañado por las apariencias y fue incapaz de advertir la espiritualidad detrás de ellas. Lo que no sabía era que el hombre había sido designado como el califa de Allah en la tierra. Vio a Adam عليه السلام a través del ojo de su ego y, por lo tanto, no pudo mirar más allá de la materia. Usó su propio razonamiento como norma, no a Allah. Se quedó desconcertado y actuó por instinto. Hasta entonces, el diablo nunca se había encontrado con una situación que pusiera a prueba sus sentimientos y nunca había sido sometido a tal prueba. No podía encontrar sentido a la sabiduría divina. Se dejó ahogar en los oscuros pasillos de su ego y, miserablemente, se alzó en armas contra Allah.

31. Ver también, al-Hijr, 15: 33; Sad, 38: 76.

El diablo no quería perder su percibida ventaja sobre Adán عليه السلام y se abstuvo de postrarse. Sin embargo, al hacerlo, se encontró en una posición peor de la que jamás podría haber imaginado. Allah lo desterró de su posición privilegiada. Fue humillado delante de los ángeles, que hasta entonces lo habían respetado mucho, y fue expulsado avergonzado:

قَالَ فَاخْرُجْ مِنْهَا فَإِنَّكَ رَجِيمٌ. وَإِنَّ عَلَيْكَ اللَّعْنَةَ إِلَى يَوْمِ الدِّينِ

“Dijo: ¡Sal! Estás lapidado. La maldición caerá sobre ti hasta el Día de la Rendición de cuentas.” (Al-Hijr, 15: 34-35)

En otra parte del Corán se menciona:

قَالَ فَاهْبِطْ مِنْهَا فَمَا يَكُونُ لَكَ أَنْ تَتَكَبَّرَ فِيهَا فَاخْرُجْ إِنَّكَ مِنَ الصَّاغِرِينَ

“Dijo: ¡Desciende de aquí! En este lugar no cabe que seas soberbio. ¡Sal de él! [del Jardín] Tú serás de los humillados.” (Al-Araf, 7: 13)³²

Mientras intentaba demostrar su superioridad, el diablo terminó perdiendo el favor de Allah. En aquel momento, temió por su vida y suplicó:

قَالَ رَبِّ فَأَنْظِرْنِي إِلَى يَوْمِ يُبْعَثُونَ

“Dijo: ¡Mi Señor! Dame tiempo hasta el día en que se les devuelva a la vida.” (Al-Hijr, 15: 36)³³

Es Su Sabiduría eterna, Allah le concedió este deseo:

قَالَ فَإِنَّكَ مِنَ الْمُنْظَرِينَ. إِلَى يَوْمِ الْوَقْتِ الْمَعْلُومِ

“Dijo: Tienes un plazo de espera hasta el día cuyo momento es conocido.” (Al-Hijr, 15: 37-38)³⁴

Como hemos mencionado anteriormente, Adán عليه السلام contenía en su ser a cada uno de los seres humanos que le sucederían desde su creación hasta la hora final. De este modo, cada persona hereda una parte del honor de Adán عليه السلام, pero también sufre el mismo odio que el diablo alimentó hacia él. Sin embargo, al fin y al cabo, el hombre necesitaba un obstáculo que pudiera superar para permitir que floreciera todo su potencial espiritual. Para eso, se necesitaba al diablo como agente. El diablo

32. Ver también, Sad, 38: 77-78.

33. Ver también, al-A'raf, 7: 14.

34. Ver también, al-Araf, 7: 15.

era necesario para cumplir ese papel, también lo fueron los eventos que rodearon al ‘árbol prohibido’, que terminó por desterrar al hombre del paraíso y comenzar su prueba en la tierra. El diablo es el obstáculo que impide al ser humano desarrollar su espiritualidad seduciéndole con los deseos. Por lo tanto, el hombre debe permanecer constantemente alerta. Es ese estado de alerta lo que lleva a la madurez espiritual.

Son estas razones las que subyacen a la decisión de Allah de permitir que el diablo deambule hasta la hora final. Para equilibrar la balanza, Allah mantuvo abiertas las puertas de la misericordia para el hombre hasta su último aliento. Sin embargo, hasta entonces, el hombre tiene que librar una feroz batalla con el diablo, quien proclamó esta advertencia:

قَالَ أَرَأَيْتَكَ هَذَا الَّذِي كَرَّمْتَ عَلَيَّ لَئِنِ أَخَّرْتَنِي إِلَى
يَوْمِ الْقِيَامَةِ لَأَخْتَنِكَ ذُرِّيَّتَهُ إِلَّا قَلِيلًا. قَالَ أَذْهَبَ فَمَنْ تَبِعَكَ
مِنْهُمْ فَإِنَّ جَهَنَّمَ جَزَاءُكُمْ جَزَاءً مَوْفُورًا. وَاسْتَفْزِرْ مَنْ اسْتَطَعْتَ
مِنْهُمْ بِصَوْتِكَ وَأَجْلِبْ عَلَيْهِم بِخَيْلِكَ وَرَجِلِكَ وَشَارِكْهُمْ فِي الْأَمْوَالِ
وَالْأَوْلَادِ وَعَدْتَهُمْ وَمَا يَعِدُهُمُ الشَّيْطَانُ إِلَّا غُرُورًا

“Dijo: Mira a éste que has honrado por encima de mí. Si me das plazo hasta el Día del Levantamiento pondré bajo mi dominio a toda su descendencia, a excepción de unos pocos. Dijo: Vete de aquí, y quien de ellos te siga... Yahannam será vuestro pago; cumplida recompensa. Seduce con tu voz a quien puedas, reúne contra ellos tu caballería e infantería, asóciate a ellos en los bienes e hijos y hazles tener falsas esperanzas. Sin embargo lo que el Shaytán les promete no es sino un engaño.” (Al-Isra, 17: 62-64)

El versículo anterior señala las tácticas más importantes que emplea el diablo para manipular al hombre:

- Sobre todo, el diablo sólo puede engañar a aquellos sobre los que tiene poder.
- Engaña al hombre usando todo tipo de instrumentos y reclamos que a los seres humanos les gustan naturalmente y por lo tanto pueden seducirlos fácilmente. Los eruditos han interpretado el término ‘sawt’, traducido como ‘voz’ en el versículo anterior, como cualquier sonido que incita a la rebelión contra Dios.
- El diablo moviliza la ayuda de hombres y genios en tareas que no puede emprender solo.
- Engaña a los seres humanos principalmente a través de sus hijos y riquezas.

Siguiendo el permiso de Dios, el diablo se sintió un poco más seguro; y con descarada rudeza, trató de culpar a Allah por su rebelión:

قَالَ فَبِمَا أَغْوَيْتَنِي لَأَقْعُدَنَّ لَهُمْ صِرَاطَكَ الْمُسْتَقِيمَ.
ثُمَّ لَأَتَيْنَهُمْ مِنْ بَيْنِ أَيْدِيهِمْ وَمِنْ خَلْفِهِمْ وَعَنْ أَيْمَانِهِمْ وَعَنْ شَمَائِلِهِمْ
وَلَا تَجِدُ أَكْثَرَهُمْ شَاكِرِينَ

“Dijo: Puesto que me has extraviado, yo les haré difícil Tu camino recto. Después los abordaré por delante y por detrás, por la derecha y por la izquierda y a la mayor parte de ellos no los encontrarás agradecidos.” (Al-Araf, 7: 16-17)

قَالَ رَبِّ بِمَا أَغْوَيْتَنِي لَأُزَيِّنَنَّ لَهُمْ فِي الْأَرْضِ وَلَا أُغْوِيَنَّهُمْ أَجْمَعِينَ

“Dijo: ¡Mi Señor! Puesto que me has perdido... Los seduciré en la tierra y los extraviaré a todos.” (Al-Hijr, 15: 39)

El renombrado sufí Yahya ibn Muadh (d. 872) describe la ventaja que el diablo tiene sobre el hombre:

“El diablo está ocioso; no tiene nada que hacer Sin embargo, nosotros, por otro lado, siempre estamos ocupados. Él nos ve pero nosotros no lo vemos. Nosotros olvidamos nuestro deber pero él nunca olvida el suyo. Para empeorar las cosas, nuestros egos están a su servicio”.

El Corán advierte:

وَلَا تَتَّبِعُوا خُطُوَاتِ الشَّيْطَانِ

“...no sigáis los pasos del Shaytán.” (Al-Baqarah, 2: 208)

إِنَّ الشَّيْطَانَ لَكُمْ عَدُوٌّ فَاتَّخِذُوهُ عَدُوًّا إِنَّمَا يَدْعُو
حِزْبَهُ لِيَكُونُوا مِنْ أَصْحَابِ السَّعِيرِ

“Realmente el Shaytán es enemigo vuestro, tomadlo como tal. Él sólo llama a los de su partido a que sean los compañeros del Sair.” (Fatir, 35: 6)

Por lo tanto, el Corán señala al diablo como el enemigo declarado del hombre y nos aconseja que busquemos refugio lejos de él en Allah. Solo algunos de esos versos son:

وَقُلْ رَبِّ أَعُوذُ بِكَ مِنْ هَمَزَاتِ الشَّيَاطِينِ. وَأَعُوذُ بِكَ رَبِّ أَنْ يَحْضُرُونِ

“Y di: Señor, en Ti me refugio de los susurros de los demonios. Y me refugio en Ti de su presencia.” (Al-Mu'minun, 23: 97-98)

وَأِمَّا يَنْزَغَنَّكَ مِنَ الشَّيْطَانِ نَزْغٌ فَاسْتَعِذْ بِاللَّهِ إِنَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ. إِنَّ الَّذِينَ اتَّقَوْا إِذَا مَسَّهُمْ طَائِفٌ مِنَ الشَّيْطَانِ تَذَكَّرُوا فَإِذَا هُمْ مُبْصِرُونَ

“Y si te solivianta una incitación del Shaytán, busca refugio en Allah, es cierto que Él es Quien oye y Quien sabe. En verdad los que tienen temor (de Allah), cuando una instigación del Shaytán los tienta, recuerdan y entonces ven con claridad.” (Al-Araf, 7: 200-201)

Buscar refugio significa confiar en la protección de alguien ante algo que se teme. En el capítulo *an Nas*, Allah nos ordena buscar exclusivamente Su protección del diablo. Es solo el Todopoderoso quien puede defenderse de los trucos de Satanás, quien no deja piedra sin remover para engañar al hombre.

El Profeta ﷺ también tiene el siguiente consejo:

“Si dices la basmalah al entrar a tu casa o mientras comes, el diablo les dice a sus soldados, ‘...no podéis pasar la noche ni cenar aquí’. Sin embargo, si uno no dice la basmalah cuando entra a su casa, entonces el diablo les dice: ‘...tenéis un lugar para pasar la noche’. Y si no dices basmalah mientras comes, el diablo dice: “... tenéis un lugar para quedarte y algo de comida para comer”.” (Muslim, Ashribah, 103)

Otra manera de protegerse del diablo es *ikhlas*, es decir, ser sincero en la fe en Allah. El Corán cita al diablo declarando que engañará a todos los seres humanos excepto a:

إِلَّا عِبَادَكَ مِنْهُمْ الْمُخْلِصِينَ

“...de aquellos siervos Tuyos que sean sinceros.” (Al-Hijr, 15: 40)

El Todopoderoso afirma:

إِنَّ عِبَادِي لَيْسَ لَكَ عَلَيْهِمْ سُلْطَانٌ إِلَّا مَنْ اتَّبَعَكَ مِنَ الْغَاوِينَ

“Realmente no tienes ninguna autoridad sobre Mis siervos a excepción de los extraviados que te sigan.” (Al-Hijr, 15: 42)

Ikhlas es mantener la hipocresía fuera de toda acción, evitar alardear en actos de adoración y proteger el corazón de las imperfecciones que manchan su pureza. Es pensar solo en el placer y el amor de Allah ﷻ y regular todo comportamiento en consecuencia. En ese sentido, *ikhlas* sirve como una armadura contra todo los males con el que el diablo intenta engañar al hombre. Le permite al hombre verlos por lo que son más allá de su apariencia elegante. Sin embargo, para obtener *ikhlas*, el corazón necesita alcanzar cierto estado; y lo obtiene mientras se esfuerza hacia el marifatullah, el conocimiento de Allah.

Otra fuerza poderosa contra los males del diablo es recordar a Allah tanto verbalmente como en el corazón. Abandonar el recuerdo de Allah lleva a que el diablo se convierta en nuestra compañía constante. Todos los pecados se cometen en el momento en que uno se olvida de Allah. Es imposible para uno decir genuinamente la basmalah y cometer un pecado; decir Allah y cometer una injusticia o romper el corazón de una persona. Allah mismo lo dice:

وَمَنْ يَعِشْ عَنْ ذِكْرِ الرَّحْمَنِ نُقِيضْ لَهُ شَيْطَانًا فَهُوَ لَهُ قَرِينٌ

“Y al que está ciego para el recuerdo del Misericordioso le asignamos un demonio que se convierte en su compañero inseparable.” (Al-Zukhruf, 43: 36)

También podemos estar a salvo del diablo a través de una dedicación a Allah y Su Mensajero que venga desde lo más profundo del corazón, ejerciendo todos nuestros esfuerzos en el camino del Islam y elevando el nombre de Allah en la tierra. A cambio, Allah ﷻ garantiza Su ayuda:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِن تَنْصُرُوا اللَّهَ يَنْصُرْكُمْ وَيُثَبِّتْ أَقْدَامَكُمْ

“¡Vosotros que creéis! Si ayudáis a Allah, Él os ayudará a vosotros y dará firmeza a vuestros pies.” (Muhammad, 47: 7)

Sin embargo, aquellos que por otro lado, dan la espalda a los mandatos de Allah y siguen al diablo, solo pueden terminar en un lugar:

لَأَمْلَأَنَّ جَهَنَّمَ مِنْكَ وَمِمَّن تَبِعَكَ مِنْهُمْ أَجْمَعِينَ

“Y es verdad lo que digo, que llenaré Yahannam contigo y con los que de ellos te sigan, todos juntos.” (Sad, 38: 84-85)

لَمَنْ تَبِعَكَ مِنْهُمْ لَأَمْلَأَنَّ جَهَنَّمَ مِنْكُمْ أَجْمَعِينَ

“Quien de ellos te siga...Llenaré Yahannam con todos vosotros.” (Al-Araf, 7: 18)

Por lo tanto, es vital que reconozcamos al diablo por lo que es: nuestro archienemigo que recurrirá a todos los trucos que conoce para enviarnos a las profundidades del infierno.



Se narra que los ángeles levantaron la cabeza del suelo y vieron que el genio que antes conocían como Azazil y que había ganado fama por pasar mucho tiempo adorando al Señor, se había transformado en una criatura malvada. Entonces, se postraron de nuevo, para agradecer a Allah por protegerlos de un destino similar.

Fue después de que se abstuvo de postrarse que Azazil se convirtió en Satanás y la encarnación del mal. Él no era un ángel; fue creado del fuego. Era un genio entre los ángeles del paraíso pero, por lo tanto, único. Por lo tanto, se sentía superior a Adam عليه السلام y no podía entender el hecho de que Adam عليه السلام portaba un espíritu y había sido nombrado califa de Allah. Bloqueó sus oídos al mandato divino y dejó que su ego se apoderara de él. Ignoraba que su conocimiento no era nada comparado con el de Allah:

مَا أَشْهَدْتُهُمْ خَلْقَ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَلَا خَلَقَ أَنْفُسِهِمْ
وَمَا كُنْتُ مُتَّخِذَ الْمُضِلِّينَ عَضُدًا

“No los tomé como testigos de la creación de los cielos y de la tierra ni lo hice de su propia creación; como tampoco tomé a los extraviadores como auxiliaries.”

(Al-Kahf, 18: 51)

Y en el versículo anterior, el Todopoderoso advierte a sus siervos que no olviden la razón de su existencia y se hagan amigos de Satanás y sus secuaces:

كَانَ مِنَ الْجِنَّ فَفَسَقَ عَنْ أَمْرِ رَبِّهِ أَفَتَتَّخِذُونَهُ وَذُرِّيَّتَهُ أَوْلِيَاءَ
مِنْ دُونِي وَهُمْ لَكُمْ عَدُوٌّ بِئْسَ لِلظَّالِمِينَ بَدَلًا

“Y cuando dijimos a los ángeles: Postraos ante Adam y se postraron, aunque no Iblis que era de los genios y no quiso obedecer la orden de su Señor. ¿Vais a tomarlo a él y a su descendencia como protectores fuera de Mí, cuando ellos son para vosotros enemigos? ¡Qué mal cambio el que hacen los injustos!” (Al-Kahf, 18: 50)

Debe tenerse en cuenta que Allah no ordenó a los ángeles que adoraran a Adán عليه السلام diciéndoles que se postraran. Era simplemente para hacerles saber a los ángeles que Adán عليه السلام era superior a ellos debido a su potencial interior y a los atributos que le habían sido dados. Allah había soplado en Adán عليه السلام parte de Su propio espíritu y lo favoreció sobre otros seres.

También era para lograr que los ángeles observaran el mandato divino sin dudar. El hecho es que aunque Adán عليه السلام pudo haber sido el objeto frente a ellos, en realidad era Dios a quien se postraban y adoraban. Adam عليه السلام no era más que lo que es la *Kaabah* durante la oración ritual. Postrarse ante la *Kaabah* no es adorarla. Es adorar a Allah ﷻ. La *Kaaba* es simplemente un centro que absorbe la misericordia Divina y regula la oración para asegurar que los creyentes estén unidos en el acto mirando en la misma dirección.

La Creación de Eva

Inmediatamente después de Adán عليه السلام, La madre de la humanidad, Eva, fue creada. El Corán afirma:

يَا أَيُّهَا النَّاسُ اتَّقُوا رَبَّكُمُ الَّذِي خَلَقَكُمْ مِنْ نَفْسٍ وَاحِدَةٍ وَخَلَقَ مِنْهَا زَوْجَهَا وَبَثَّ مِنْهُمَا رِجَالًا كَثِيرًا وَنِسَاءً

“¡Hombres! Temed a vuestro Señor que os creó a partir de un solo ser, creando de él a su pareja y generando a partir de ambos muchos hombres y mujeres.”

(Al-Nisa, 4: 1)

هُوَ الَّذِي خَلَقَكُمْ مِنْ نَفْسٍ وَاحِدَةٍ وَجَعَلَ مِنْهَا زَوْجَهَا لِيَسْكُنَ إِلَيْهَا

“Él es Quien os creó a partir de un sólo ser del que hizo a su pareja para que encontrara sosiego e intimidad en ella.” (Al-Araf, 7: 189)

Como hemos mencionado antes, hubo un tiempo en el que solo existía Allah. Quería ser conocido y como resultado nació el cosmos o el mundo de la multiplicidad. Allah quería ser conocido por Su amor. Si no fuera por el amor, nada se habría creado. El amor es la razón por la que todos los seres han llegado a existir. Específicamente, es el amor que Allah tuvo por el Profeta Muhammad ﷺ, como lo demuestra un *hadiz qudsi*.³⁵

El amor emitido por Allah tiene la naturaleza de regresar a Él. Está intrínsecamente inclinado a volver a su origen. Sin embargo, necesitaba un portador; y esa es la razón por la que Adán عليه السلام fue creado. Él marca el comienzo del viaje del amor de regreso a casa. Ya que el hombre recibe amor, siente por ello la necesidad de devolver el amor que se le otorga.

La unicidad está reservada a Allah exclusivamente. Por lo tanto, cada especie fue creada en parejas con una atracción mutua entre sí. Todo el cosmos sigue esta ley. Desde las plantas y los animales hasta el hombre y la materia, pasando por los electrones y los protones que no podemos ver a simple vista, todo está creado en dualidad. De hecho, el Corán dice:

وَمِنْ كُلِّ شَيْءٍ خَلَقْنَا زَوْجَيْنِ لَعَلَّكُمْ تَذَكَّرُونَ

35. El *hadiz* relevante se puede encontrar en el capítulo a continuación sobre ‘El perdón de Adán عليه السلام y Eva’.

“Y hemos creado dos parejas de cada cosa para que tal vez reflexionerais.”

(Al-Dhariyat, 51: 49)

Esto también es necesario para que la existencia, en el sentido más general, regrese a su origen, que es Allah. El retorno del mundo de la multiplicidad al de la unidad es un camino que la existencia sigue natural y necesariamente. La atracción que se siente entre pares opuestos dentro de una misma especie actúa como puente para ese retorno. Allah también ha hecho de esa atracción un medio para que las especies se perpetúen.

Hay otro aspecto relacionado con eso. El hombre está en el exilio porque está distanciado de Allah. Una vida en el exilio trae consigo soledad, desesperación y dolor, donde el hombre siente la necesidad de ser consolado. El proverbio “*Sólo Allah puede estar solo*” tiene una buena razón de ser. Todos los demás seres necesitan cuidado y comodidad. El hombre nace con estas necesidades. A pesar de abundar en todas las bellezas del paraíso, incluso Adán عليه السلام sintió la necesidad de una compañera de su propia especie. Desde entonces, las mujeres han sido una conexión para que los hombres lleguen a Allah a través del amor; y lo mismo ocurre con los hombres en relación con las mujeres. El amor por Layla sólo tiene sentido si al final lleva al hombre a amar a *Mawla*, o Allah. De lo contrario, Layla se convierte en un ídolo que desvía al hombre en la prueba de la vida. Layla es un símbolo. No siempre es necesariamente una mujer. Puede ser la riqueza, el rango o cualquier otra cosa que el ego desee y que lo aleje de Allah. En tal caso, el deseo, y a través de él el ego, se vuelven ídolos.

Debido a todo esto, y a una serie de sabidurías subyacentes, Allah quiso que Adán عليه السلام tuviera una compañera de su propia especie en quien pudiera encontrar solaz y consuelo. Creó a Eva de la costilla inferior izquierda de Adán عليه السلام.

Ibn Abbas e Ibn Masud رضي الله عنهما narran del Profeta ﷺ que Adán عليه السلام fue enviado a establecerse en el Paraíso después de que Satanás fuera expulsado. Durante un tiempo, Adán عليه السلام caminó sintiéndose solo, a pesar de todo lo que tenía a su disposición. Así que le pidió a Allah un compañero. Se despertó un día y encontró a otra persona a su lado.

“¿Quién eres tú?” preguntó.

“Soy una mujer”, dijo. “Allah me hizo para que pudierais encontrar descanso y paz en mí”.

El nombre de Eva es originalmente Hawwa, que significa vivo. Se le dio ese nombre porque fue creada de otro ser viviente, Adán عليه السلام. (Al-Tabari, *Tarikh*, I, 103-104)

El Profeta ﷺ dice:

“Tratad a las mujeres con bondad, porque han sido creadas a partir de una costilla. Si se intenta enderezarla, se fractura. Sin embargo, si la dejáis tal y como es, permanecerá doblada. Así que tratad a las mujeres con amabilidad.” (Al-Bujari, Anbiya, 1)

Las mujeres son emocionalmente mucho más ricas que los hombres. Al describir cómo se crea el bebé en el útero, el Corán nos informa que el líquido que aporta el padre, proviene de alrededor de su *subb* o columna vertebral, mientras que la madre lo aporta de su *taraib*, la zona entre su esternón cerca de su corazón, que es el centro de las emociones.³⁶ Esto es debido al papel que Allah le ha dado a la mujer, que es proteger y educar a sus hijos. Por lo tanto, las mujeres deben ser tratadas con amabilidad. El padre no puede cuidar a un bebé como lo hace una madre. No puede cambiar pañales tan bien como ella ni privarse del sueño con tanta disposición para cuidar al bebé. Una madre puede sacrificarse por sus hijos sin pestañear, pero un padre lo piensa dos veces. Una madre constantemente añora a su hijo, siente el dolor y la alegría del niño en sus huesos. Lleva al niño nueve meses en el vientre, dos años en los brazos y el resto de su vida en el corazón. Ella no puede comer a menos que su hijo lo haga. Si su hijo rompe a llorar, ella también. Por lo tanto, es imposible que el hijo devuelva todo lo que ha recibido de su madre.

Después de crear a nuestra madre Eva, Allah el Todopoderoso dijo:

وَيَا آدَمُ اسْكُنْ أَنْتَ وَزَوْجُكَ الْجَنَّةَ فَكُلَا مِنْ حَيْثُ شِئْتُمَا
وَلَا تَقْرَبَا هَذِهِ الشَّجَرَةَ فَتَكُونَا مِنَ الظَّالِمِينَ

“¡Adam! Habita tú y tu pareja el Jardín y comed de donde queráis, pero no os acerquéis a este árbol pues seréis de los injustos.” (Al-Araf, 7: 19)

Y así comienza la prueba del ser humano.

La Vida en el Paraíso

Allah permitió que tanto Adán como Eva عليهما السلام vivieran en el paraíso y se sirvieran de cualquier cosa aparte del fruto del árbol prohibido. También les informó a ambos que Satanás era su claro enemigo.

فَقُلْنَا يَا آدَمُ إِنَّ هَذَا عَدُوٌّ لَكَ وَلِزَوْجِكَ فَلَا يُخْرِجَنَّكُمَا مِنَ الْجَنَّةِ فَتَشْقَى.

“Y dijimos: ¡Adam! Realmente él es un enemigo para ti y para tu pareja, que no os saque del Jardín pues conocerías la penalidad.” (Ta Ha, 20: 117)

Y vivieron cómodamente en el paraíso, disfrutando de todo lo que podía proporcionar. El Corán describe:

36. Ver, al-Tariq, 86: 6-7.

إِنَّ لَكَ أَلَّا تَجُوعَ فِيهَا وَلَا تَعْرَى. وَأَنَّكَ لَا تَظْمَأُ فِيهَا وَلَا تَصْحَى

“Verdaderamente en él no sentirás ni hambre ni desnudez. Ni tampoco sufrirás la sed y el calor.” (Ta Ha, 20: 118-119)

El Descenso del Paraíso a la Tierra

La prueba del hombre comenzó con la creación de Adán عليه السلام. Hasta donde sabemos, los ángeles fueron probados cuando se les ordenó postrarse ante él. Todos los ángeles pasaron la prueba porque no tenían egos que pudieran influenciarlos para hacer lo contrario. Sin embargo, Satanás fracasó. Era un genio y tenía un ego.

Después de probar a los ángeles y al diablo con Adán عليه السلام, Allah probó a Adán y Eva con el diablo. Le dio la oportunidad al diablo a través del árbol prohibido, que era lo único en el paraíso que Él había declarado fuera de los límites.

Fue entonces cuando el ego mismo comenzó su larga batalla para evitar que el hombre obedezca los mandatos de Allah. Algunas narraciones sugieren que la influencia de Eva tuvo mucho que ver con Adán عليه السلام tomando el fruto prohibido.

Las mujeres han sido creadas más sensibles y susceptibles que los hombres. Por lo tanto, se dejan influenciar más fácilmente. Desde el principio, Satanás ha usado esto a su favor. Esto quizás nunca ha sido más evidente que hoy en día, donde las mujeres se utilizan como herramientas para anuncios y propaganda en el comercio y la política. Si bien las mujeres son medios para que los hombres encuentren paz y consuelo, también representan una gran prueba. Sin embargo, dicho esto, la felicidad del hombre en ambos mundos depende de la mujer. Sawban رضي الله عنه relata lo siguiente:

“Estábamos en una campaña cuando Allah reveló:

وَالَّذِينَ يَكْتُمُونَ الذَّهَبَ وَالْفِضَّةَ
وَلَا يُنْفِقُونَهَا فِي سَبِيلِ اللَّهِ فَبَشِّرْهُمْ بِعَذَابٍ أَلِيمٍ

‘A los que atesoran el oro y la plata y no los gastan en el camino de Allah, anúnciales un castigo doloroso.’ (Al-Tawbah, 9: 34). Entonces, algunos compañeros comentaron, “no más acaparamiento de oro y plata... pero y si supiéramos qué es lo mejor para poder atesorarlo”. Fue entonces cuando el Mensajero de Allah ﷺ dijo:

‘Lo más valioso que puedes tener es una lengua que recuerda, un corazón que da gracias y una esposa justa que ayuda a su marido a mantener la fe.’ (Al-Tirmidhi, Tafsir, 9/9)

Otro hadiz narra:

‘A parte del taqwa, lo que más beneficia al hombre es una esposa recta. Si él le pide algo, ella lo hace. Si él la mira, siente alegría. Si él jura por algo, ella le ayuda a

cumplir con su juramento. Y si tiene que irse lejos, su esposa protege su honor y riqueza.” (Ibn Majah, Nikah, 5/1857)

“El mundo está lleno de cosas que disfrutar. Sin embargo, la mejor de ellas es una esposa justa.” (Muslim, Rada, 64; Nasai, Nikah, 15; Ibn Majah, Nikah, 5)

Por esa razón, Ali ﷺ sugirió que el versículo:

رَبَّنَا آتِنَا فِي الدُّنْيَا حَسَنَةً وَفِي الْآخِرَةِ حَسَنَةً وَقِنَا عَذَابَ النَّارِ

“Y hay otros que dicen; ¡Señor nuestro, danos lo bueno en esta vida y lo bueno en la Última, y libranos del castigo del Fuego!” (Al-Baqarah, 2: 201) puede ser interpretado como, ‘Señor, danos una esposa justa en la tierra y mujeres del paraíso en el más allá y mantennos a salvo de los trucos de las mujeres. (Ali al-Qari, Mirqat, VI, 265)



Satanás recurrió a todos los trucos que conocía para engañar a Adán y Eva ﷺ. El Corán relata lo que se desarrolló a continuación:

فَوَسْوَسَ إِلَيْهِ الشَّيْطَانُ قَالَ يَا آدَمُ هَلْ أَدُلُّكَ عَلَى شَجَرَةِ الْخُلْدِ وَمُلْكٍ لَّا يَبْلَى

“Pero el Shaytán le susurró diciéndole: ¡Adam! ¿Quieres que te diga cuál es el árbol de la inmortalidad y un dominio que no se acaba?” (Ta Ha, 20: 120)

فَوَسْوَسَ لَهُمَا الشَّيْطَانُ لِيُبْدِيَ لَهُمَا مَا وُورِيَ عَنْهُمَا مِنْ سَوَاتِهِمَا وَقَالَ مَا نَهَاكُمَا رَبُّكُمَا عَنِ هَذِهِ الشَّجَرَةِ إِلَّا أَن تَكُونَا مَلَكَتَيْنِ أَوْ تَكُونَا مِنَ الْخَالِدِينَ. وَقَاسَمَهُمَا إِنِّي لَكُمَا لِمَن النَّاصِحِينَ. فَدَلَّاهُمَا بِغُرُورٍ فَلَمَّا ذَاقَا الشَّجَرَةَ بَدَتْ لَهُمَا سَوَاتُهُمَا وَطَفِقَا يَخْصِفَانِ عَلَيْهِمَا مِنْ وَرَقِ الْجَنَّةِ وَنَادَاهُمَا رَبُّهُمَا أَلَمْ أَنهَكُمَا عَنِ تِلْكَ الشَّجَرَةِ وَأَقُلُّ لَكُمَا إِنَّ الشَّيْطَانَ لَكُمَا عَدُوٌّ مُّبِينٌ

“El Shaytán les susurró, por lo que se les hizo manifiesto lo que estaba oculto de sus vergüenzas, diciéndoles: Vuestro Señor os ha prohibido este árbol sólo para evitar que seáis ángeles o que no muráis nunca. Les aseguró jurándoles: Realmente soy un consejero para vosotros. Y los sedujo con engaños, Y una vez hubieron probado del árbol, se les hicieron manifiestas sus vergüenzas y comenzaron a cubrir las con hojas del Jardín.³⁷ Entonces su Señor les llamó: ¿No os

37. De todas las criaturas, sólo las personas se cubren. Los seres humanos necesitan vestirse para proteger el honor, la dignidad, la modestia y la solemnidad que Allah el Todopoderoso les ha otorgado. De lo contrario, pierden todas esas cualidades. La pérdida del pudor y el aumento de la desnudez es uno de los mayores signos del fin de los tiempos. El Profeta ﷺ dice: “El pudor y la

había prohibido ese árbol y os había dicho que el Shaytán era para vosotros un enemigo declarado?” (Al-Araf, 7: 20-22)

Adán y Eva se acercaron al árbol prohibido debido a su *nafs* o ego. Es el obstáculo constante que los seres humanos tienen que superar. El valor de una victoria es proporcional a los obstáculos superados para llegar a ella. Un ego que mantiene a una persona encarcelada es motivo de su destrucción. Sin embargo, por otro lado, un ego entrenado y refinado es un medio para obtener ganancias eternas. Se ha dicho:

“El ego es tu corcel. Trátalo con delicadeza y cuidado”.

El hecho de la cuestión, es que el Todopoderoso le ha dado al hombre libre albedrío, y donde acabe depende de las elecciones que él mismo tome. Este libre albedrío es limitado en comparación con la libertad eterna de Allah. Sin embargo, el hombre tiene suficiente libertad para moldear su destino personal. Por lo tanto, es imperativo que usemos nuestra libertad de acuerdo con lo que Allah nos ha ordenado, y busquemos refugio en Su misericordia de Su ira.

Adán y Eva عليهما السلام cayeron en la trampa que el diablo había ideado para vengarse de ellos. Después de darse cuenta de lo que habían hecho, rápidamente se apartaron de su lado. Se acercaron a los ángeles y comenzaron a arrepentirse con las palabras que habían aprendido de Allah:

رَبَّنَا ظَلَمْنَا أَنْفُسَنَا وَإِن لَّمْ تَغْفِرْ لَنَا وَتَرْحَمْنَا لَنَكُونَنَّ مِنَ الْخَاسِرِينَ

“Dijeron: ¡Señor nuestro! Hemos sido injustos con nosotros mismos y si no nos perdonas y no tienes misericordia de nosotros, estaremos entre los perdidos.” (Al-Araf, 7: 23)

El Todopoderoso los perdonó, pero debido a una serie de sabidurías subyacentes, quiso enviarlos a la tierra:

قَالَ اهْبِطُوا بَعْضُكُمْ لِبَعْضٍ عَدُوٌّ وَلَكُمْ فِي الْأَرْضِ مُسْتَقَرٌّ وَمَتَاعٌ إِلَىٰ حِينٍ. قَالَ فِيهَا تَحْيَوْنَ وَفِيهَا تَمُوتُونَ وَمِنْهَا تُخْرَجُونَ

vergüenza (*haya*) forman parte de la fe”. A pesar de que Adán y Eva عليهما السلام no tenían a ningún otro ser humano que los espiera en el paraíso, seguían sintiendo vergüenza de otros seres, e intentaban cubrirse con cualquier hoja que pudieran encontrar. Y esto demuestra como el cubrirse y su origen espiritual, que son los sentimientos de decoro y vergüenza, son una de las cualidades más innatas del hombre.

“Dijo: Descended todos. Seréis mutuos enemigos.³⁸ Tendréis morada en la tierra y posesiones en disfrute por un tiempo. Dijo: En ella viviréis, en ella moriréis y de ella se os hará salir.” (Al-Araf, 7: 24-25)

Sin embargo, hizo esto habiéndoles enseñado antes cual era el camino de la salvación, no solo para ellos sino también para las generaciones venideras:

يَا بَنِي آدَمَ قَدْ أَنْزَلْنَا عَلَيْكُمْ لِبَاسًا يُؤَارِي سَوْآتِكُمْ وَرِيشًا
وَلِبَاسِ التَّقْوَى ذَلِكَ خَيْرٌ

“¡Hijos de Adam! Hice descender para vosotros vestidos que cubrieran vuestras vergüenzas y os sirvieran de adorno, así como el vestido del temor (de Allah). Y ese es el mejor.” (Al-Araf, 7: 26)

El versículo anterior afirma que la ropa no es suficiente para cubrir al hombre. Es realmente el vestido de la *taqwa* lo que limpia el corazón de pensamientos y emociones negativas y permite al hombre aceptar sus responsabilidades ante Allah. La *Taqwa* determina también la superioridad de las personas entre sí:

إِنَّ أَكْرَمَكُمْ عِنْدَ اللَّهِ أَتَقَاكُمْ

“Y en verdad que el más noble de vosotros ante Allah es el que más Le teme.” (Al-Hujurat, 49: 13)

Y en otra parte del Corán, justo después de que se nos informa del incidente que acabó con Adán y Eva ؑ desterrados del paraíso, se nos advierte:

يَا بَنِي آدَمَ لَا يَفْتِنَنَّكُمُ الشَّيْطَانُ كَمَا أَخْرَجَ أَبَوَيْكُم مِّنَ الْجَنَّةِ
يَنْزِعُ عَنْهُمَا لِبَاسَهُمَا لِيُرِيَهُمَا سَوْآتِهِمَا إِنَّهُ يَرَاكُمْ هُوَ وَقَبِيلُهُ مِمَّنْ
حَيْثُ لَا تَرَوْنَهُمْ إِنَّا جَعَلْنَا الشَّيَاطِينَ أَوْلِيَاءَ لِلَّذِينَ لَا يُؤْمِنُونَ

“¡Hijos de Adam! Que no os solivianta el Shaytán del mismo modo que logró que vuestros padres salieran del Jardín despojándolos de su vestido para que fueran conscientes de sus vergüenzas. Él y los suyos os ven desde donde no los veis. Hemos hecho a los demonios aliados de los que no creen.” (Al-Araf, 7: 27)

El Todopoderoso creó a los progenitores de la humanidad en el paraíso. Sin embargo, como resultado de tomar del árbol prohibido, fueron expulsados y envia-

38. Aquí se refiere a la enemistad entre el ser humano y el diablo –y sus secuaces-, así como entre los propios seres humanos, que se desarrollaría y persistirá hasta la hora final.

dos al mundo, el reino de la prueba. Se enumeran a continuación algunas de las razones por las que sucedió de esa manera:

Allah ya quería que la especie humana viviera en la tierra.

El Señor quería que apreciaran la bendición que era el paraíso y que hicieran el bien en la tierra con la esperanza de volver allí algún día.

Allah quería separar de entre la generación de Adán عليه السلام a aquellos dignos del paraíso de los que merecen el fuego del infierno.

Allah quería que la humanidad hiciera cumplir Su ley en la tierra y trabajara para mejorarla.

Es un enigma del destino que la razón humana nunca podrá resolver.

Las Vulnerabilidades del Hombre

Allah ha sembrado las semillas tanto del bien como del mal en el alma del hombre y le ha dado la oportunidad de desarrollar el lado que desee. El hombre, por lo tanto, tiene una naturaleza dual, positiva y negativa. Tiene fortalezas y debilidades. El Corán se ha centrado más en las debilidades psicológicas del hombre para advertirle que no tropiece con su ego y alentarlo hacia el bien.

1. El hombre es injusto e ignorante

Sobre esto, el Corán dice:

إِنَّا عَرَضْنَا الْأَمَانَةَ عَلَى السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَالْجِبَالِ فَأَبَيْنَ أَنْ يَحْمِلْنَهَا
وَأَشْفَقْنَ مِنْهَا وَحَمَلَهَا الْإِنْسَانُ إِنَّهُ كَانَ ظَلُومًا جَهُولًا

“Es cierto que ofrecimos la encomienda a los cielos, la tierra y las montañas, pero no quisieron asumirla estremecidos por ello. Sin embargo el hombre la asumió. Realmente él es injusto consigo mismo e ignorante.” (Al-Ahzab, 33: 72)

La ‘encomienda’ mencionada en el versículo representa la responsabilidad que el hombre ha asumido para cumplir los mandatos de Allah. El hombre cumple lo que esa encomienda requiere de él usando su razón y su voluntad. Sólo al hombre se le ha confiado esto, y es lo que separa a los seres humanos del resto de la creación. Es debido a esa responsabilidad que se le ha encomendado que el hombre se enfrenta a una prueba en esta vida.

El hecho de que los cielos, la tierra y las montañas rehúyan cargar con esa responsabilidad demuestra que las cosas que pensamos que están inmóviles y sin vida son, de hecho, lo suficientemente conscientes como para darse cuenta del peso de la responsabilidad:

لَوْ أَنْزَلْنَا هَذَا الْقُرْآنَ عَلَى جَبَلٍ لَرَأَيْتَهُ خَاشِعًا مُتَصَدِّعًا مِنْ
خَشْيَةِ اللَّهِ وَتِلْكَ الْأَمْثَالُ نَضْرِبُهَا لِلنَّاسِ لَعَلَّهُمْ يَتَفَكَّرُونَ

“Si le hubiéramos hecho descender este Corán a una montaña, la habrías visto humilde y partida en dos, por temor de Allah. Estos son los ejemplos con los que llamamos la atención de los hombres para que puedan reflexionar.”

(Al-Hashr, 59: 21)

El versículo anterior ilustra como los seres inertes son capaces de reaccionar tanto emocional como físicamente a los mandatos divinos.

Allah nos dice que el hombre acepta esta encomienda porque es injusto e ignorante por naturaleza; y por lo tanto asume la responsabilidad sin sopesar las consecuencias.

Lo opuesto a la injusticia es la justicia. El hombre puede ser justo y evitar volverse injusto haciendo muchas buenas obras. En el capítulo *al-Asr*, Allah dice que las buenas obras son necesarias para que el hombre se mantenga alejado de la miseria y la pérdida.

Lo opuesto a la ignorancia es el conocimiento. El conocimiento tiene dos partes. Viene con las ciencias externas así como con las internas. Ghazzali sugiere que la verdadera sabiduría requiere que uno combine ambos, cuando dice: *“Los verdaderos eruditos, herederos de los profetas, son aquellos que están inmersos en ambos lados del conocimiento”*.

Allah declara:

أَمَّنْ هُوَ قَانِتٌ آنَاءَ اللَّيْلِ سَاجِدًا وَقَائِمًا يَحْذَرُ الْآخِرَةَ وَيَرْجُو رَحْمَةَ رَبِّهِ قُلْ
هَلْ يَسْتَوِي الَّذِينَ يَعْلَمُونَ وَالَّذِينَ لَا يَعْلَمُونَ إِنَّمَا يَتَذَكَّرُ أُولُوا الْأَلْبَابِ

¿Acaso quien se entrega a la adoración en las horas de la noche, postrado y en pie, ocupándose de la Última Vida y esperando la misericordia de su Señor...? Di: ¿Acaso son iguales quienes saben y quienes no saben? Y por cierto que sólo reflexionan los dotados de intelecto.” (Al-Zumar, 39: 9)

Zamakhshari interpreta ese verso de la siguiente manera:

“Por ‘los que saben’, el Todopoderoso se refiere a las personas que obedecen y se ocupan de las obras de adoración; y por ‘aquellos que no saben’, se refiere a otros que se abstienen. Al hacerlo, Él considera a los creyentes que están ocupados con la adoración como entre los sabios, lo que también implica que las personas que se abstienen de obedecer y adorar al Señor nunca podrán ser eruditos en el sentido más verdadero.

Así, el versículo reprocha a las personas que confían en el poco conocimiento que tienen para entregarse al mundo y evitar obedecer y adorar al Señor”. (Kashshaf, V, 156)

La consecuencia de todo esto es que podemos evitar ser injustos e ignorantes únicamente en la medida en que convertimos nuestro conocimiento, en los dos sentidos mencionados anteriormente, en sabiduría. En otras palabras, para curarnos de estas enfermedades espirituales, no solo necesitamos cultivar la mente sino también el corazón.

Los versos anteriores también advierten de la miseria que resulta de hacer la vista gorda ante la sabiduría que Allah nos anima a buscar.

Es una gran responsabilidad, que el intérprete Mathnawi Tahiru’l-Mevlevi expresa como:

*Venir con las manos vacías habría sido de mala educación.
Pero Señor, los pecados son todo lo que puedo traerte
Y lo que dijeron las montañas las haría romper
He arrastrado el doble aquí sobre mi espalda*

Los sufíes dicen que la esencia primordial del hombre es la ignorancia; y recurren a la descripción del Corán del hombre como ‘*muy ignorante*’ como prueba de este argumento. El conocimiento absoluto pertenece únicamente a Allah. En el Corán se dice:

وَمَا أُوتِيتُمْ مِنَ الْعِلْمِ إِلَّا قَلِيلًا

“...y no se os ha dado [a la humanidad] sino un poco de conocimiento.”

(Al-Isra, 85) Y esto se contrasta con el conocimiento ilimitado que Allah expresa a través de una poderosa metáfora:

وَلَوْ أَنَّ مَا فِي الْأَرْضِ مِنْ شَجَرَةٍ أَفْلَاحًا وَالْبَحْرُ يَمُدُّهُ مِنْ بَعْدِهِ
سَبْعَةُ أَبْحُرٍ مَا نَفِدَتْ كَلِمَاتُ اللَّهِ إِنَّ اللَّهَ عَزِيزٌ حَكِيمٌ

“Aunque los árboles de la tierra fueran cálamos y el mar junto con otros siete mares más fueran tinta, las palabras de Allah no se agotarían. Es cierto que Allah es Poderoso, Sabio.” (Luqman, 31: 27)

El Profeta ﷺ también narró:

“Durante el increíble viaje en el que el Khidr ﷺ guió a Moisés ﷺ y fue testigo de numerosos acontecimientos maravillosos y misteriosos, un gorrión aterrizó en la cubierta de un barco en el que habían subido y comenzó a recoger agua del mar con su pico. El Khidr ﷺ llamó la atención de Moisés ﷺ y comentó:

‘Lo que tú, yo y toda la creación sabemos es una gota en comparación con el mar del conocimiento de Allah.’ (Al-Bujari, Tafsir, 18/4)

Los estudiosos se han basado en esa comparación para decir que el conocimiento del pueblo es una gota frente al mar de lo que saben los santos, el conocimiento de los santos es una gota frente al mar de lo que saben los profetas, el conocimiento de los profetas es una gota en comparación con el mar de lo que sabe el Profeta Muhammad ﷺ, y el conocimiento del Profeta ﷺ es una gota en comparación con el mar de lo que sabe Allah ﷻ.

Sin embargo, si una persona logra adquirir *taqwa* a través del poco conocimiento que tiene, Allah le otorgará sabiduría. Luego, a la persona se le otorga su parte de *marifah*, donde comienza a conocer a Dios como debe ser conocido. Es entonces cuando los misterios divinos comienzan a desarrollarse. Como dice el Corán:

وَاتَّقُوا اللَّهَ وَيُعَلِّمُكُمُ اللَّهُ

“Y temed a Allah, y Allah os enseñará.” (Al-Baqarah, 2: 282)

El renombrado Qurtubi interpreta este verso de la siguiente manera:

“Aquí, Allah ﷻ garantiza que Él mismo enseñará a aquellos que Le temen. Una persona que tiene taqwa recibirá una luz en su corazón que le permitirá comprender las verdades y separar el bien del mal.” (Qurtubi, III, 406)

Esto lo confirman las palabras del Profeta ﷺ:

“Aquellos que practican lo que saben, Dios les enseñará cosas que no saben.” (Abu Nuaym, Hilyatu'l-Awliya, X, 15)

2. El Hombre es Precipitado

Allah señala este aspecto de la psicología humana en la siguiente aleya:

خُلِقَ الْإِنْسَانُ مِنْ عَجَلٍ

“El hombre ha sido creado de precipitación.” (Al-Anbiya, 21: 37)

وَيَدْعُ الْإِنْسَانُ بِالشَّرِّ دُعَاءَهُ بِالْخَيْرِ وَكَانَ الْإِنْسَانُ عَجُولًا

“El hombre pide el mal de la misma manera que pide el bien, el hombre es siempre precipitado.” (Al-Isra, 17: 11)

Así como el hombre quiere el bien, también invita al mal a través de su acción. Esto es porque es apresurado. Le resulta difícil ser paciente y esperar, por lo que quiere obtener su objetivo lo antes posible, antes de que llegue su momento. La

mayoría de las veces, termina mal. Una de las reglas en el código legal otomano, el *Majallah*, establece que “Quien quiera tener algo antes de que llegue su tiempo será privado de ello”. Es decir, el tribunal castiga a la persona prohibiéndole tener esa cosa por tiempo indefinido.

La impaciencia del hombre se manifiesta también en su deseo de obtener cosas sin esforzarse. Quiere vivir el paraíso en la tierra. Muchas personas, por lo tanto, abandonan la idea de la otra vida y se entregan al mundo. No solo no les preocupan las grandes recompensas que podrían recibir del otro lado, sino que ni siquiera piensan en el gran castigo que pueden enfrentar. Debido a su impaciencia, no pueden separar el bien del mal, ni consideran la clase de destino que encontrarán. El Corán los describe como:

كَلَّا بَلْ تُحِبُّونَ الْعَاجِلَةَ وَتَذَرُونَ الْآخِرَةَ

“Pero no! Por el contrario amáis la vida fugaz y dejáis en abandono la Última.” (Al-Qiyamah, 75: 20-21)

Las gente tiende a maldecir fácilmente a los demás cuando está enojada o se encuentra en una situación incómoda. La actitud correcta es tratar de resolver el problema siendo paciente y sensato. Pero el hombre es impaciente; y muchas personas ante los problemas pierden la esperanza y se sumergen en la desesperación. Incluso hay quienes se maldicen a sí mismos deseando morir. Esto es completamente incorrecto.

Anas رضي الله عنه relató:

“El Mensajero de Allah ﷺ visitó un día a una persona que estaba enferma y reducida a piel y huesos. Le preguntó al hombre: “¿Estabas orando por algo de Allah?”. El hombre dijo: “Sí, solía pedirle a Allah que me diera el castigo que me espera en el más allá aquí, para poder evitarlo después de mi muerte”.

“Alabado sea Allah”, dijo el Mensajero de Allah ﷺ. “No tienes la fuerza para eso. ¿Por qué no oraste simplemente: “Señor nuestro, danos el bien en este mundo y el bien en el Más Allá y protégenos del castigo del Fuego”?

Luego, el hombre recitó esa oración y, poco después, volvió a ponerse de pie”.

(Al-Bujari, Marda, 19; Daawat, 30; Muslim, Dhikr, 10, 13)

Por lo tanto, los musulmanes nunca deben maldecir. En cambio, deben rezar con paciencia para que les llegue el bien y comprometerse a trabajar por el bien de los demás. Debemos prestar atención al consejo del Corán y rezar de la siguiente manera:

رَبَّنَا آتِنَا فِي الدُّنْيَا حَسَنَةً وَفِي الْآخِرَةِ حَسَنَةً وَقِنَا عَذَابَ النَّارِ

“Y hay otros que dicen; ¡Señor nuestro, danos lo bueno en esta vida y lo bueno en la Última, y libranos del castigo del Fuego!” (Al-Baqarah, 2: 201)

3. El Hombre es Egoísta

El Corán declara:

وَإِذَا أَدْفَنَّا النَّاسَ رَحْمَةً فَرِحُوا بِهَا وَإِنْ تُصِبُّهُمْ سَيِّئَةٌ بِمَا قَدَّمَتْ أَيْدِيهِمْ إِذَا هُمْ يَقْنَطُونَ

“Cuando les hacemos probar a los hombres una misericordia se alegran con ella, pero si les sobreviene algún mal, a causa de lo que sus manos presentan, entonces se desesperan.” (Al-Rum, 30: 36)

Al hombre no se le prohíbe regocijarse en las cosas con las que ha sido bendecido por la misericordia de Allah. De hecho, se le ordena que se alegre.³⁹ Sin embargo, estas deben ser celebraciones dirigidas a Aquel que le otorga estas bendiciones. Deben inspirar sentimientos de gratitud hacia Allah. Por ende, el versículo anterior se refiere solo a aquellos que siguen sus deseos y se regocijan en su propia gloria. Como dice el Corán:

لَا تَفْرَحْ إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْفَرِحِينَ

“No te regocijes pues realmente Allah no ama a los que se vanaglorian.” (Al-Qasas, 28: 76)

Este tipo de personas, incluso cuando adoran, lo hacen para ganar en este mundo. Debido a que confían solo en sus propios poderes personales, inmediatamente caen en la desesperación en el momento en que eventualmente su propia acción les causa problemas. Pierden toda esperanza en Allah ﷻ. Esto les sucede porque no pusieron su confianza en Allah, que es eterno, sino en cosas insignificantes y efímeras. El Corán ilustra perfectamente esta naturaleza egoísta del hombre, cuando dice:

وَمَنْ النَّاسِ مَنْ يَعْبُدُ اللَّهَ عَلَى حَرْفٍ فَإِنْ أَصَابَهُ خَيْرٌ اطْمَأَنَّ بِهِ وَإِنْ أَصَابَتْهُ فِتْنَةٌ انْقَلَبَ عَلَى وَجْهِهِ خَسِرَ الدُّنْيَا وَالْآخِرَةَ ذَلِكَ هُوَ الْخُسْرَانُ الْمُبِينُ

39. Ver, Yunus, 10: 58.

“Y hay hombres que adoran a Allah como al borde de un precipicio; si les viene un bien se tranquilizan con ello pero si les viene una prueba cambian de cara perdiendo esta vida y la otra. Esa es la auténtica perdición.” (Al-Hajj, 22: 11)

Hay otros incapaces de liberarse de las garras de sus egos y que, por lo tanto, adoran a Allah pero de mala gana. Lo hacen no porque sean sinceros, sino porque hay un beneficio mundano que esperan obtener. Para estas personas, el nombre de Allah permanece solo en la punta de la lengua y nunca llega al corazón. Cuando alcanzan el éxito personal se regocijan y agradecen a Dios a regañadientes. Sin embargo, si pasan por momentos difíciles, se desvían por completo.

4. El Hombre es Desagradecido con Allah

Dice el Corán:

إِنَّ الْإِنْسَانَ لِرَبِّهِ لَكَنُودٌ. وَإِنَّهُ عَلَىٰ ذَلِكَ لَشَهِيدٌ

“Es cierto que el hombre es ingrato con su Señor, siendo Él testigo de ello.”

(Al-Adiyat, 100: 6-7)

El Corán da vida a este aspecto del hombre al mostrar su tendencia a ir a donde le empuja el viento:

وَإِذَا مَسَّكُمُ الضُّرُّ فِي الْبَحْرِ ضَلَّ مَنْ تَدْعُونَ إِلَّا إِلَٰهًا فَلَمَّا نَجَّأكُمْ إِلَى الْبَرِّ أَعْرَضْتُمْ وَكَانَ الْإِنْسَانُ كَفُورًا. أَفَأَمِنْتُمْ أَنْ يَخْسِفَ بِكُمْ جَانِبَ الْبَرِّ أَوْ يُرْسِلَ عَلَيْكُمْ حَاصِبًا ثُمَّ لَا تَجِدُوا لَكُمْ وَكِيلاً. أَمْ أَمِنْتُمْ أَنْ يُعِيدَكُمْ فِيهِ تَارَةً أُخْرَىٰ فَيُرْسِلَ عَلَيْكُمْ قَاصِفًا مِنَ الرِّيحِ فَيَغْرِقَكُمْ بِمَا كَفَرْتُمْ ثُمَّ لَا تَجِدُوا لَكُمْ عَلَيْنَا بِهِ تَبِيعًا

“Y cuando en el mar os alcanza una desgracia desaparecen todos los que invocáis menos Él.

Pero una vez os hemos puesto a salvo en tierra firme os apartáis. El hombre es ingrato. ¿Acaso estáis libres de que parte de la tierra no se hunda con vosotros o de que se envíe un huracán en vuestra contra? Después no encontraríais quien os guardara. ¿O estáis libres de que de nuevo os devuelva a él y envíe contra vosotros un viento destructor y os ahoguéis por haber sido desagradecidos? Después no ibais a encontrar quien Nos persiguiera por ello.” (Al-Isra, 17: 67-69)

En otra aleya se dice:

فَأَمَّا الْإِنْسَانُ إِذَا مَا ابْتَلَاهُ رَبُّهُ فَأَكْرَمَهُ وَنَعَّمَهُ فَيَقُولُ رَبِّي أَكْرَمَنِ.
وَأَمَّا إِذَا مَا ابْتَلَاهُ فَقَدَرَ عَلَيْهِ رِزْقَهُ فَيَقُولُ رَبِّي أَهَانَنِ

“Sin embargo el hombre cuando su Señor lo pone a prueba honrándolo y favoreciéndolo, dice: He sido honrado por Mi Señor. Pero cuando lo pone a prueba restringiéndole la provisión, dice: Mi Señor me ha abandonado.” (Al-Fajr, 89: 15-16)

Tendemos a olvidar que nuestro Señor pone a prueba nuestra paciencia a cada momento. Sin embargo, es sólo para recompensarnos. Muchas personas que caen en problemas financieros o personales pasan por alto el hecho de que son solo medios de tranquilidad y recompensas en el más allá y, en cambio, piensan que Dios los ha abandonado. Ya no son capaces de apreciar lo que tienen. Olvidan la necesidad de dar gracias por lo que tienen por poco que sea e ignoran que a quien no aprecia lo que tiene no se le darán las cosas que le faltan.

Ni siquiera se les pasa por la cabeza la idea de que están siendo puestos a prueba. A pesar de que Allah dice:

وَنَبْلُوكُمْ بِالشَّرِّ وَالْخَيْرِ فِتْنَةً

“Os pondremos a prueba con lo bueno y con lo malo...” (Al-Anbiya, 21: 35) Perder de vista este hecho lleva al hombre al borde de la incredulidad y lo vuelve contra Dios, donde la obsesión con los placeres fugaces de esta vida lo ciega ante lo que le espera eternamente. El Corán dice:

خَلَقَ الْإِنْسَانَ مِنْ نُطْفَةٍ فَإِذَا هُوَ خَصِيمٌ مُّبِينٌ

“Ha creado al hombre a partir de una gota de esperma y sin embargo él es un indudable discutidor” (Al-Nahl, 16: 4)⁴⁰

5. El Hombre es Avaricioso y Tacaño

Estos dos rasgos tienen mucho que ver con la expulsión del hombre del paraíso. A menos que sean refrenados, representan una de las mayores amenazas tanto en esta vida como en la otra. Allah, por lo tanto, no quiere que el hombre ceda en lo más mínimo ante ellos:

كَلَّا بَلْ لَا تَكْرُمُونَ الْيَتِيمَ. وَلَا تَحَاضُّونَ عَلَى طَعَامِ الْمَسْكِينِ. وَتَأْكُلُونَ
الْثَّرَاثَ أَكْلًا لَمًّا. وَتُحِبُّونَ الْمَالَ حُبًّا جَمًّا

40. Ver también, Ya Sin, 36: 77.

“¡Pero no! Es que no tratáis con generosidad al huérfano, ni os exhortáis a alimentar al pobre. Acaparáis las herencias con voracidad y amáis la riqueza en demasía.” (Al-Fajr, 89: 17-20)

إِنَّ الْإِنْسَانَ خُلِقَ هَلُوعًا. إِذَا مَسَّهُ الشَّرُّ جَزُوعًا.
وَإِذَا مَسَّهُ الْخَيْرُ مَنُوعًا

“Es cierto que el hombre fue creado de insatisfacción. Cuando el daño le afecta está angustiado. Pero cuando le toca el bien se niega a dar.” (Al-Ma’arij, 70: 19-21)

وَإِنَّهُ لِحُبِّ الْخَيْرِ لَشَدِيدٌ

“Y es tenaz en su amor por los bienes.” (Al-Adiyat, 8)

El último verso se refiere a la riqueza con la palabra *jayr*, que significa “bien” y quizás sea similar a cómo la palabra “bienes” se refiere a la mercancía. Sin embargo, el Corán utiliza esta palabra con ironía. Critica la percepción que tienen muchos que luchan por la riqueza, creyendo que la riqueza es categóricamente un bien. No es necesariamente el caso. Sin embargo, debido a que el hombre piensa que si lo es, tiende a mantener un puño cerrado sobre los “bienes” que tiene y no desea gastarlos en otros. A pesar de que se esfuerza por ganar ese dinero, es igualmente mediocre cuando se trata de gastarlo en otros y presenta excusas como que en realidad no es tan rico. De repente se vuelve ingrato. La sura de al-Qalam contiene una poderosa historia sobre dos terratenientes, donde uno alcanza con un final trágico debido a su arrogancia y falta de voluntad al devolver parte de lo que le dieron.⁴¹ Más allá de esto, Allah ﷻ advierte:

وَيْلٌ لِّكُلِّ هُمَزَةٍ لُّمَزَةٍ. الَّذِي جَمَعَ مَالًا وَعَدَّدَهُ.
يَحْسَبُ أَنَّ مَالَهُ أَخْلَدَهُ. كَلَّا لَيُنْبَذَنَّ فِي الْحُطَمَةِ

“¡Perdición para todo el que murmura y difama! Ese que acumula riqueza y la cuenta. Cree que su riqueza lo va a hacer inmortal. ¡Pero no! Será arrojado en al-Hutama*.” [al-Hutama es uno de los nombres del infierno, llamado así porque destroza o devora, significados que están en la raíz de la palabra] (Al-Humazah, 104: 1-4)

قُلْ لَوْ أَنْتُمْ تَمْلِكُونَ خَزَائِنَ رَحْمَةِ رَبِّي إِذًا لَأَمْسَكْتُمْ
خَشِيَةَ الْإِنْفَاقِ وَكَانَ الْإِنْسَانُ قَتُورًا

41. Ver al-Qalam, 68: 16-33.

Di: Si fuerais vosotros los dueños de las despensas de la misericordia de mi Señor, la retendríais con avaricia por temor a gastar. El hombre es avaro.” (Al-Isra, 17: 100)

6. El Hombre es envidioso

Esta es una de las características más peligrosas del hombre. El Corán dice:

وَأُخْضِرَتِ الْأَنْفُسَ الشُّحَّ

“La codicia está presente en las almas.” (Al-Nisa, 4: 128)

أَمْ يَحْسُدُونَ النَّاسَ عَلَى مَا آتَاهُمُ اللَّهُ مِنْ فَضْلِهِ

“¿O, por el contrario, sienten envidia de los hombres por lo que Allah les ha dado de Su favor?” (Al-Nisa, 4: 54)

El Profeta ﷺ también advirtió contra los peligros de ser envidioso:

“Evita la envidia... porque la envidia devora lo bueno como el fuego devora la leña.” (Abu Dawud, Adab, 44)

Luego de decirnos que ofrecer caridad es la mejor cura para la envidia, Allah dice:

وَمَنْ يُوقَ شُحَّ نَفْسِهِ فَأُولَئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ

“El que está libre de su propia avaricia...Esos son los que tendrán éxito.” (Al-Hashr, 59: 9)

7. El Hombre es Débil

A los animales se les ha dado el poder de adaptarse a su entorno y desenvolverse por sí mismos poco después de nacer. Sin embargo, los seres humanos no son así. Como bebés, son débiles y vulnerables; y necesitan años de cuidado antes de que puedan salir al mundo por su cuenta. El Corán dice:

اللَّهُ الَّذِي خَلَقَكُمْ مِنْ ضَعْفٍ ثُمَّ جَعَلَ مِنْ بَعْدِ ضَعْفٍ قُوَّةً ثُمَّ جَعَلَ مِنْ بَعْدِ قُوَّةٍ ضَعْفًا وَشَيْبَةً

“Allah es Quien os ha creado de debilidad y después de ser débiles os ha dado fortaleza y después, tras haberla tenido, os da debilidad de nuevo y vejez. Él crea lo que quiere y es el Conocedor, el Poderoso.” (Al-Rum, 30: 54)

Pero el hombre no debe contar con la fuerza que tiene en su juventud para rebelarse contra Allah; porque eventualmente envejecerá y regresará a un período de debilidad y agotamiento. Los remordimientos que se sienten en la vejez no harán retroceder el reloj para traer de vuelta las oportunidades perdidas y apaciguar el anhelo y el dolor que se siente en lo profundo del alma. El Corán depicla una imagen evocadora:

وَمَنْ نُعَمِّرْهُ نُنَكِّسْهُ فِي الْخَلْقِ أَفَلَا يَعْقِلُونَ

“Al que le damos una vida larga le disminuimos en su constitución. ¿No vais a entender?” (Ya Sin, 36: 68)

Si los seres humanos son débiles físicamente, lo son aún más psicológicamente. El siguiente versículo alude a ambos casos:

وَخُلِقَ الْإِنْسَانُ ضَعِيفًا

“Allah quiere aliviarnos, ya que el hombre fue creado débil.” (Al-Nisa, 4: 28)

A través del ejemplo de Adán عليه السلام, el Todopoderoso alude además a cómo los seres humanos carecen de voluntad y determinación, y son generalmente olvidadizos:

وَلَقَدْ عَهِدْنَا إِلَىٰ آدَمَ مِنْ قَبْلِ فَتَسِيٍّ وَلَمْ نَجِدْ لَهُ عَزْمًا

“Ya hicimos antes un pacto con Adam, pero olvidó y no le encontramos intención.” (Ta Ha, 20: 115)

Se dice que *insan*, que es el término árabe para humano, proviene de dos palabras. La primera es *nisyan*, u olvido. Como nos recuerda el versículo anterior, Adam عليه السلام había olvidado la palabra que le había dado a Allah. El otro es *unsiyyah*, que significa habituación, mediante el cual el hombre se aclimata rápidamente a cualquier entorno en el que se encuentre. Con el tiempo, le gusta y se acostumbra a él.

No tenemos motivos para presumir, cuando el Corán nos recuerda con frecuencia lo débiles e indefensos que somos. Allah ha creado al hombre no de una preciosa gota de lágrima sino de una gota de esperma. Eso es lo que finalmente somos. Por lo tanto, depende de nosotros darnos cuenta de que no somos nada en comparación con el poder de Allah. Hemos sido advertidos:

وَلَا تَمْشِ فِي الْأَرْضِ مَرَحًا إِنَّكَ لَنْ تَخْرِقَ الْأَرْضَ
وَلَنْ تَبْلُغَ الْجِبَالَ طُولًا

“Y no camines por la tierra con arrogancia porque no podrás traspasar la tierra ni alcanzar la altura de las montañas.” (Al-Isra, 17: 37)

El hombre está naturalmente predispuesto a servir. Por lo tanto, tiene dos posibilidades frente a él: puede servir a su ego o a Dios. Para convertirse en un digno servidor de Dios, primero debe vencer al ego. Tiene que hacerlo para ser fiel al juramento que le hizo al Señor de que, como espíritu, lo reconocería y serviría en la tierra.

Cuando el espíritu dio este juramento, todo quedó claro. Podía ver a los ángeles y contemplar la majestad divina. Sin embargo, como nos dice el Profeta ﷺ, una vez que este espíritu fue insuflado en el útero en el día 120 del embrión, quedó esclavizado por los cinco sentidos y retenido dentro de su ego. Perdió su ligereza y delicadeza, y se volvió turbio y pesado, apartado tras el velo que le oculta la verdad. Sin embargo, se nos muestra una forma de atravesar este velo. Refinando los cinco sentidos, limpiando el ego de la manera que Allah ﷻ ha enseñado y a través de las capacidades innatas que se le han dado, el espíritu puede rasgar este velo. Sin embargo, dar dirección a los cinco sentidos solo es posible a través de la limpieza del corazón y la purificación del alma. Finalmente, la espesa nube se evapora y el corazón se abre para recibir las verdades.

فَإِذَا سَوَّيْتُهُ وَنَفَخْتُ فِيهِ مِنْ رُوحِي

“Y cuando lo haya completado y le haya insuflado parte de Mi espíritu, caeréis postrados ante él.” (Al-Hijr, 15:29) Este espíritu insuflado en el hombre es de un mundo más allá de lo sensible. es inmortal. Ha entrado en un cuerpo que es parte del mundo sensible y por tanto mortal. Necesita ser liberado. Rumi ofrece las siguientes parábolas para llamar la atención sobre la necesidad de salvar al espíritu de ahogarse en el cuerpo y permitirle tomar el control:

“El espíritu dentro del cuerpo está oculto e invisible, como el aceite en el yogur. Hay que batir el yogur para que aparezca el aceite. Y para que el espíritu tome el control del cuerpo, el cuerpo necesita ser privado y sometido a algún esfuerzo”.

Para que el corazón se deshaga de los bajos deseos por el mundo y retenga esa sensibilidad, necesita estar lleno de emociones divinas. De lo contrario, es imposible obtener esa sabiduría a la que se hace referencia como *marifah*. Sobre todo, hay que pedírselo a Allah, como subraya Necip Fazil en el siguiente poema.:

Señor, tengo peso,

La ligereza es tu rasgo

Ten piedad de mi.

De estas ondas de grasa

Dame dulce liberación

Ten piedad de mi.

Estoy aplastado debajo de la ropa

De carne y huesos

Ten piedad de mi.

En el Corán, Allah ﷻ dice:

قَدْ أَفْلَحَ مَنْ تَزَكَّى . وَذَكَرَ اسْمَ رَبِّهِ فَصَلَّى

“Habrá triunfado quien se purifique recuerde el nombre de su Señor y rece.”

(Al-Ala, 87: 14-15)

وَالشَّمْسِ وَضُحَاهَا . وَالْقَمَرِ إِذَا تَلَاهَا . وَالنَّهَارِ إِذَا جَلَّاهَا . وَاللَّيْلِ إِذَا يَغْشَاهَا .
وَالسَّمَاءِ وَمَا بَنَاهَا . وَالْأَرْضِ وَمَا طَحَاهَا . وَنَفْسٍ وَمَا سَوَّاهَا . فَأَلْهَمَهَا
فُجُورَهَا وَتَقْوَاهَا . قَدْ أَفْلَحَ مَنْ زَكَّاهَا . وَقَدْ خَابَ مَنْ دَسَّاهَا

“¡Por el sol y su claridad matinal! ¡Por la luna cuando lo sigue! ¡Por el día cuando lo descubre! ¡Por la noche cuando lo cubre! ¡Por el cielo y cómo fue edificado! ¡Por la tierra y cómo fue extendida! ¡Por un alma y Quien la modeló! Y le infundió su rebeldía y su obediencia. Que habrá triunfado el que la purifique y habrá perdido quien la lleve al extravío.” (Al-Shams, 91: 1-10)

El Islam aspira a formar seres humanos elegantes, sensibles y profundos para servir a Allah en el sentido más verdadero. Esta madurez sólo la encuentran aquellos que alcanzan una cierta profundidad de sentimiento y comprensión. Estas personas han perfeccionado su fe y Allah ﷻ las describe como:

إِنَّمَا الْمُؤْمِنُونَ الَّذِينَ إِذَا ذُكِرَ اللَّهُ وَجِلَّتْ قُلُوبُهُمْ وَإِذَا تُلِيَتْ
عَلَيْهِمْ آيَاتُهُ زَادَتْهُمْ إِيمَانًا وَعَلَىٰ رَبِّهِمْ يَتَوَكَّلُونَ

“Los creyentes son aquéllos que cuando se recuerda a Allah, se les estremece el corazón y que cuando se les recitan Sus signos les aumenta la creencia y en Su Señor se confían.” (Al-Anfal, 8: 2)

الَّذِينَ إِذَا ذُكِرَ اللَّهُ وَجِلَّتْ قُلُوبُهُمْ وَالصَّابِرِينَ عَلَىٰ مَا أَصَابَهُمْ
وَالْمُقِيمِي الصَّلَاةِ وَمِمَّا رَزَقْنَاهُمْ يُنْفِقُونَ

“Esos cuyo corazón se estremece cuando el nombre de Allah es mencionado y tienen paciencia con lo que les viene. Esos que establecen el salat y gastan de la provisión que les damos.” (Al-Hajj, 22: 35)

Una vez que un corazón está lleno de amor divino, cada acción se dirige en última instancia a obtener el placer divino. Es entonces cuando el hombre comienza a emprender un viaje para comprender la sabiduría detrás de su creación y las verdades del universo, así como el Corán. En cuanto a los corazones ignorantes y enfermos que son incapaces de adquirir esta delicadeza y profundidad, están alejados del amor de Allah ﷻ. Como dice el Corán:

فَوَيْلٌ لِلْقَاسِيَةِ قُلُوبُهُمْ مِنْ ذِكْرِ اللَّهِ أُولَئِكَ فِي ضَلَالٍ مُبِينٍ

“¿Perdición para aquéllos cuyos corazones están endurecidos para el recuerdo de Allah; ésos están en un claro extravío!” (Al-Zumar, 39: 22)

Al mismo tiempo, el verso alude a cómo los corazones que se alejan de recordar a Allah ﷻ pierden su calidad humana.

El ego quiere deleitarse con todos los placeres de la tierra. Sin embargo, este apetito puede ser domesticado y el ego restringido a través de la purificación espiritual. Sin ella, una persona se convierte en un esclavo total del ego y sus implacables deseos. El Corán dice:

أَرَأَيْتَ مَنْ اتَّخَذَ إِلَهَهُ هَوَاهُ أَفَأَنْتَ تَكُونُ عَلَيْهِ وَكِيلاً

“¿Qué opinión te merece quien hace de su deseo su dios? ¿Vas a ser tú su guardián?” (Al-Furqan, 25: 43)

Llama la atención que el Corán diga que estas personas toman sus deseos como su dios. El Corán siempre usa la palabra deseo (*hawa*) como lo opuesto al conocimiento, que se basa en la revelación:

وَلَيْنِ اتَّبَعْتَ أَهْوَاءَهُمْ مِنْ بَعْدِ مَا جَاءَكَ
مِنَ الْعِلْمِ إِنَّكَ إِذًا لَمِنَ الظَّالِمِينَ

“Si sigieras sus deseos después del conocimiento que te ha venido, serías de los injustos.” (Al-Baqarah, 2: 145)

El Corán nos dice que seguir los propios deseos es la primera causa con la que nos engañamos a nosotros mismos. Especialmente las personas que deciden seguir sus deseos personales en asuntos religiosos se desvían del camino que conduce a Allah.

Para purificar adecuadamente el ego, uno necesita comprometerse con métodos de entrenamiento espiritual, que incluyen el autocontrol (*riyazah*), el recuerdo de Allah (*dhikr*) y asistir a círculos espirituales (*sohbah*). Todos sabemos que la fe tiene lugar en el corazón. Sin embargo, el corazón es también el centro del habla. Por lo tanto, el verdadero servicio comienza cuando el nombre de Allah pronunciado por la lengua también se refleja dentro del corazón. Eso es lo que hace que el ego se erosione. Al continuar con el *dhikr*, la verdad de la palabra hablada comienza a abarcar todo el ser de la persona. Todo, aparte de Allah, se borra del corazón. La persona comienza lentamente a entrar en la presencia de Allah y adquiere el estado de *ihsan*, o sinceridad ante el Todopoderoso. Él adora a Allah como si lo viera.

El Perdón de Adán عليه السلام y Eva

Después de violar el mandato de Allah y sucumbir a la tentación del diablo, Adán y Eva عليهما السلام fueron expulsados del paraíso y enviados a la tierra. Los ángeles llevaron a Adán عليه السلام a la isla de Ceilán al sur de la India y a Eva a un área frente al Mar Rojo, donde hoy se encuentra la ciudad de Jeddah. Durante mucho tiempo estuvieron separados el uno del otro. Mientras tanto, ambos continuaron arrepintiéndose incansablemente, pero era en vano por el momento. Finalmente, dijeron:

رَبَّنَا ظَلَمْنَا أَنْفُسَنَا وَإِنْ لَمْ تَغْفِرْ لَنَا وَتَرْحَمْنَا لَنَكُونَنَّ مِنَ الْخَاسِرِينَ

“Dijeron: ¡Señor nuestro! Hemos sido injustos con nosotros mismos y si no nos perdonas y no tienes misericordia de nosotros, estaremos entre los perdidos.” (Al-Araf, 7: 23) También se narra que mencionaron el nombre ‘Muhammad’ ﷺ en sus oraciones y buscaron intercesión en su espiritualidad. Debido a esto, finalmente fueron perdonados. El Profeta ﷺ explica:

“Después de que Adán عليه السلام cometió el error que lo expulsó del paraíso, comprendió su error y oró:

‘Te pido que me perdones, Señor, por el honor de Muhammad.

Allah ﷻ dijo: ‘¿Cómo conoces a Muhammad si ni siquiera lo he creado?’⁴²

Adán عليه السلام respondió: “Señor, cuando me creaste y me infundiste Tu espíritu, levanté la cabeza; y vi estas palabras inscritas en lo alto de los pilares de Tu trono: No

42. En la pre-eternidad, solo existía Dios. Debido a que quería ser conocido por los humanos y los genios, tanto como pudieran comprenderlo, creó el *masiwa*, que es todo excepto de Él. Y la primera sustancia que creó fue la Luz de Muhammad; de ahí las palabras del Profeta ﷺ de que él ya era un mensajero cuando Adán عليه السلام todavía estaba entre el espíritu y la carne (Al-Tirmidhi, Manaqib, 1). Eso significa que, si bien la esencia del Profeta ﷺ, que se conoce como la Luz de Muhammad, fue la primera sustancia jamás creada, complementariamente, su nacimiento en la tierra es el último de todos los profetas; y cierra el círculo de la cadena profética. Por lo tanto, a lo que se hace referencia en el *hadiz* anterior no es al espíritu del Profeta ﷺ sino al Profeta ﷺ en carne y hueso.

hay más dios que Allah y Muhammad es Su mensajero. ¡Supe en ese momento que tendría que ser el mejor de la creación para ser mencionado al mismo tiempo que Tu nombre!

‘Has dicho la verdad’, dijo Allah ﷻ. ‘Muhammad es el mejor de mi creación. Ruega a mí por su bien. Como lo has hecho, te he perdonado. No te habría creado, si no fuera por Muhammad.’” (Hakim, al-Mustadrak, II, 672)

Entonces, Adam ﷺ recordó el honor que tenía el Profeta Muhammad ﷺ ante los ojos de Allah y oró para que fuera perdonado por su bien. El Todopoderoso lo perdonó y le envió un ángel para que lo guiara a La Meca. Otro ángel fue enviado a Eva, quien comenzó a dirigirse a La Meca desde Jeddah. Los dos se reunieron cuando acababa la tarde (Asr) el nueve de Dhul’hijjah. Rompieron en llanto y se arrepintieron una vez más.

El amor y la atracción que Adán y Eva sentían el uno por el otro proviene del hecho de que Eva fue creada de la propia carne de Adán.

El Todopoderoso no solo los perdonó a ambos en Su eterna misericordia y gracia, sino que también ha extendido ese perdón a todos aquellos que oran en ese mismo lugar de reunión cada año, en la misma fecha y hora. Esa es la razón por la cual los peregrinos ascienden al Monte Arafat cada año y rezan pidiendo perdón.

El Primer Asesinato en la Tierra

Después de reunirse, Adán y Eva ﷻ se establecieron en el área donde ahora se encuentra la ciudad de La Meca. Por lo tanto, La Meca también se conoce como Ummu’l-Qura, la madre de todas las ciudades. En un período de tiempo relativamente corto, tuvieron muchos hijos, principalmente porque Eva daba a luz a varios hijos en cada embarazo. Los niños nacidos durante el mismo parto eran hermanos y tenían prohibido casarse entre sí. Solo podían casarse con los nacidos de un parto separado.

Cáin (Kabil) quería casarse con su hermana. Abel (Habil) le advirtió que esto estaba prohibido por la ley y que solo podía casarse con una hija nacida de un parto diferente. Cain no quiso escuchar nada de eso e insistió en que lo que estaba tratando de hacer era lo correcto. Entonces, Abel hizo una propuesta. Ambos ofrecieron sacrificios a Allah para ver cuál de ellos tenía razón.

En ese momento, la gente ofrecía sacrificios relacionados al oficio que desempeñaban y colocaban el sacrificio en la cima de una montaña. Esperaban un cierto período de tiempo y después lo comprobaban. Si el sacrificio era consumido por un fuego enviado desde los cielos, significaba que había sido aceptado. De lo contrario, no lo era.

El oficio de Abel era pastor. Tenía un rebaño de ovejas y escogió como sacrificio al carnero más grandioso y mejor alimentado. Caín era agricultor; y apartó un manojo de sus brotes de trigo más débiles para ofrecérselos a Allah.

Esperaron un poco y se dirigieron a la cima de la montaña para ver qué había sido de sus ofrendas. El carnero de Abel se había ido pero el escaso racimo de brotes de trigo de Caín todavía estaba allí (Ibn Sad, 38: I, 36). Se enfureció y mató a Abel. El Corán relata el incidente:

وَاتْلُ عَلَيْهِمْ نَبَأَ ابْنَيْ آدَمَ بِالْحَقِّ إِذْ قَرَّبَا قُرْبَانًا فَتُقْبِلُ مِنْ أَحَدِهِمَا وَلَمْ يُتَقَبَّلْ
 مِنَ الْآخَرِ قَالَ لَأَقْتُلَنَّكَ قَالَ إِنَّمَا يَتَقَبَّلُ اللَّهُ مِنَ الْمُتَّقِينَ. لَئِن بَسَطْتَ إِلَيَّ يَدَكَ
 لِيَتَّقُنِي مَا أَنَا بِبَاسِطِ يَدَيْ إِلَيْكَ لَأَقْتُلَنَّكَ إِنِّي أَخَافُ اللَّهَ رَبَّ الْعَالَمِينَ. إِنِّي
 أُرِيدُ أَنْ تَبُوءَ بِإِثْمِي وَإِثْمِكَ فَتَكُونَ مِنْ أَصْحَابِ النَّارِ وَذَلِكَ جَزَاءُ الظَّالِمِينَ.
 فَطَوَّعَتْ لَهُ نَفْسُهُ قَتْلَ أَخِيهِ فَقَتَلَهُ فَأَصْبَحَ مِنَ الْخَاسِرِينَ. فَبَعَثَ اللَّهُ غُرَابًا
 يَبْحَثُ فِي الْأَرْضِ لِيُرِيَهُ كَيْفَ يُؤَارِي سَوْءَةَ أَخِيهِ قَالَ يَا وَيْلَتَا أَعَجَزْتُ أَنْ
 أَكُونَ مِثْلَ هَذَا الْغُرَابِ فَأُوَارِيَ سَوْءَةَ أَخِي فَأَصْبَحَ مِنَ النَّادِمِينَ

“Y cuéntales la verdad de la historia de los dos hijos de Adam, cuando ofrecieron un sacrificio y le fue aceptado a uno pero al otro no. Dijo: ¡Te mataré! Contestó: Allah sólo acepta de los que Le temen. Si levantas tu mano contra mí para matarme, yo no levantaré la mía para matarte, pues yo temo a Allah, el Señor de los mundos. Prefiero que regreses llevando mi delito además del tuyo y seas de los compañeros del Fuego.⁴³ Esa es la recompensa de los injustos. Su ego le sugirió que matara a su hermano y lo mató, convirtiéndose en uno de los per-

43. Hay dos cuestiones a considerar aquí. Primero está la cuestión de cómo un asesino puede cargar con los pecados de su víctima, cuando el Corán dice, وَلَا تَرَوْا وَازِرَةً وُزِّرَ أُخْرَى “...A nadie se le cargará con la carga de otro.” (Al-Isra, 17: 15). Esto se ha explicado de varias maneras. Un *hadiz* dice: “Cuando dos personas se lanzan insultos, la persona que empezó asume el pecado, a menos que la otra persona traspase los límites.” (Muslim, Birr, 69). En otras palabras, mientras la víctima no se exceda en sus insultos, el instigador incurre tanto en sus propios pecados por haber empezado como en los pecados del otro. Cuando Abel dice ‘mi pecado’, está hablando del pecado en el que habría incurrido si hubiera tomado represalias contra Caín por tratar de matarlo. Tomemos un caso en el que una persona golpea a otra con la intención de matar, la otra se defiende y ambas terminan muertas. El agresor carga con dos cargos de asesinato, mientras que el defensor uno. Pero si el defensor se abstiene de devolver el golpe, puede evitar por completo el pecado de este único cargo de asesinato. Pero el agresor todavía carga con dos cargos de asesinato y un doble pecado: uno por matar a una persona inocente y dos por comenzar algo que lo llevó a su propia muerte. Otra interpretación es que cuando Abel dice ‘mi pecado’, también puede estar refiriéndose al pecado que Caín está a punto de cometer al asesinarlo; y cuando dice ‘tu pecado’, todos los pecados que Caín ha acumulado a lo largo de su vida sin arrepentirse.

dididos. Entonces Allah envió un cuervo que se puso a escarbar en la tierra para hacerle ver cómo debía ocultar el cadáver de su hermano. Dijo: ¡Ay de mí! ¿Es que no voy a ser capaz de hacer como este cuervo y enterrar el cadáver de mi hermano? Y quedó así arrepentido.” (Al-Ma'idah, 5: 27-31)



Esta es una historia que compara una mente iluminada por la luz de la revelación con una mente encadenada por las garras del ego. La mente tiene su valor y un lugar dentro de la revelación. Una mente que acepta la revelación como su guía llega a la sabiduría. Sin embargo, una mente que rechaza la revelación queda expuesta a los peligros del ego. La mente es un cuchillo que puede usarse para muchos propósitos. Puedes cortar pan con él o apuñalar a alguien hasta la muerte. La mente de Caín se opuso a la revelación; y lo sacó del camino y arrasó su vida después de la muerte.

Para las personas privadas de piedad y sinceridad, la mente representa un peligro no solo para ellos mismos sino también para los demás. Como muestra la historia de Abel y Caín, incluso puede llevar a alguien a que asesine a su propio hermano. Sin embargo, como es evidente en el caso de Abel, una mente guiada por la revelación envuelve a la persona en el temor de Allah, donde uno ofrece buenos consejos incluso a aquellos que les atacan.

Las personas atrapadas por la enfermedad de la envidia están ciegas a lo que han sido bendecidas y constantemente codician lo que otros tienen. La envidia puede hacer que una persona haga lo impensable. Hace que la persona libre una guerra interior contra la voluntad de Allah. Sin embargo, se trata de una situación que siempre termina por traerle vergüenza y un eterno remordimiento a la persona, además de llevarla al feroz castigo que le espera. Nuevamente, la cura para esta enfermedad es entrenar y limpiar el ego que empuja implacablemente al mal (naf-su'l-ammarah) y convertirlo en un ego satisfecho con todo lo que Allah ofrece (naf-su'l-mutmainnah).

Abel y Caín tenían personalidades opuestas, similares al contraste entre un ángel y el diablo. Caín trata diabólicamente de señalar con el dedo al otro, mientras

En segundo lugar, así como es incorrecto desear que algo malo le suceda a uno mismo, es igualmente incorrecto desear el mal para otra persona. Entonces, ¿por qué un buen hombre como Abel querría que Caín cometiera un pecado? Hay dos respuestas posibles. Una es que las palabras de Abel no tienen un significado literal. No quería que Caín lo asesinara. Muy por el contrario, quería que Cain volviera en sí y cambiara de opinión y eligió esas palabras por su efecto esperado, como incitar a alguien a “hacer algo”, con la esperanza de que retroceda. La otra explicación es que, si bien no es permisible querer que otra persona cometa un pecado, sí es permisible desear que los pecadores sean castigados. Así entendido, Abel habría querido decir: ‘No deseo que ni tú ni yo cometamos un pecado, pero si insistes en seguir adelante, desearía que Dios te castigara debidamente’. Pero de estas dos posibles explicaciones, el primer sentido es más razonable. (Elmalili, III, 1654).

que Abel se comporta como un ángel, sin mostrar miedo a pesar de estar a punto de perder la vida. Caín insiste en su error como el diablo, mientras que Abel se vuelve hacia Allah.

El Corán continúa enfatizando cuán grave es el pecado de asesinar a alguien sin motivo, y cuán grandioso es salvar la vida de una persona:

مِنْ أَجْلِ ذَلِكَ كَتَبْنَا عَلَىٰ بَنِي إِسْرَائِيلَ أَنَّهُ مَنْ قَتَلَ نَفْسًا بِغَيْرِ نَفْسٍ أَوْ فَسَادٍ فِي الْأَرْضِ فَكَأَنَّمَا قَتَلَ النَّاسَ جَمِيعًا وَمَنْ أَحْيَاهَا فَكَأَنَّمَا أَحْيَا النَّاسَ جَمِيعًا

“Por esto les decretamos a los hijos de Israel que quien matara a alguien, sin ser a cambio de otro o por haber corrompido en la tierra, sería como haber matado a la humanidad entera. Y quien lo salvara, sería como haber salvado a la humanidad entera.” (Al-Ma'idah, 5: 32)

El Profeta ﷺ dijo las siguientes palabras sobre el primer asesinato -y fratricidio- de la historia de la humanidad:

“Al hijo de Adán se le da una parte de la culpa por cada alma inocente que sea asesinada en la tierra... porque fue él quien abrió el camino”. (Al-Bujari, Anbiya, 1; Muslim, Qasamah, 27)

Dijo también el Mensajero de Allah ﷺ:

“Una persona que abre nuevos caminos en las buenas acciones recibe una recompensa para sí mismo, así como una parte de las recompensas de los demás que siguen su ejemplo. No reduce sus recompensas en ningún modo. Sin embargo, una persona que abre camino en una mala acción incurre en un pecado para sí mismo, así como en una parte de los pecados de los demás que siguen su ejemplo. No reduce sus pecados en ningún modo”.

Eso demuestra que ni las buenas ni las malas acciones terminan necesariamente donde comenzaron.

Ghazzali ofrece algunas palabras evocadoras en su Ihya:

وَأَطْوَبَىٰ لِمَنْ مَاتَ وَمَاتَتْ مَعَهُ ذُنُوبُهُ

وَالْوَيْلُ الطَّوِيلُ لِمَنْ يَمُوتُ وَتَبَقِيَ ذُنُوبُهُ مِثِّي سَنَةٍ

“Dichoso aquel cuyos pecados mueren con él. ¡Ay del alma desafortunada cuyos pecados perduran cientos de años después de su muerte!”

Además, el Profeta ﷺ dijo:

“Llegará un tiempo en que habrá tantas tribulaciones que el que se siente será mejor que el que ande; y el que anda será mejor que el que corre.”

Cuando Sad ibn Abi Waqqas ؓ preguntó: “¿Qué debo hacer, Mensajero de Allah, si alguien irrumpe en mi casa e intenta matarme?” el Profeta ﷺ aconsejó:

“...entonces sé como Abel.” (*Al-Tirmidhi, Fitán, 29/2194*)

El Islam ordena la protección de cinco cosas: la vida, la razón, la religión, la descendencia y la propiedad. Una persona debe hacer lo que sea necesario para proteger estas cosas cuando son atacadas. Sin embargo, mientras lo hace, debe apegarse al camino de la ley islámica. Sin embargo, si una persona se encuentra en una situación en la que no hay otra opción que ser el agresor o la víctima, entonces, como aconseja el Noble Profeta ﷺ, debe preferir ser lo último.

Después de la muerte de Abel, Eva dio a luz a Seth ؑ, ⁴⁴ cuyo nombre significa una ‘bendición de Allah’. Seth ؑ es uno de esos profetas que no se mencionan en el Corán. Allah le otorgó una revelación de 50 páginas. En su lecho de muerte, Adán ؑ llamó a Seth ؑ a su lado y le enseñó acerca de las horas del día y de la noche y los tipos de adoración apropiados para cada momento. También le habló de la llegada del Gran Diluvio.

Adam ؑ falleció un viernes. Los ángeles descendieron para lavar su cadáver, envolverlo en un sudario y enterrarlo. Algunas fuentes dicen que vivió unos 1.000 años. Otros sugieren que falleció a la edad de 930 años.

Lecciones de la Vida de Adán ؑ

Debemos ser cautelosos y estar atentos a las estratagemas de nuestro archienemigo Satanás, quien nos alienta implacablemente a cometer el mal.

Debemos prestar especial atención a la necesidad de entrenar el ego y purificar el corazón para despojar a nuestra alma de rasgos negativos como la vanidad, los celos y la impulsividad, que de otro modo nos pueden llevar a la miseria eterna.

Al cometer un pecado, debemos arrepentirnos inmediatamente como lo hizo Adán ؑ.

Incluso si no cometimos ningún error, aún así debemos arrepentirnos para expresar nuestra incapacidad de agradecer adecuadamente al Señor todo lo que nos ha dado.

A juzgar por el incidente del ‘árbol prohibido’, los pecadores pueden recuperar su inocencia perdida a través del arrepentimiento.

Como Adán ؑ, debemos invocar el nombre de nuestro Profeta ﷺ en nuestras oraciones; y guardarlo en nuestros corazones y nuestras mentes en los buenos y en los malos tiempos.

44. Seth ؑ también es conocido como Shis.

Al igual que Abel, debemos asegurarnos de que nuestro espíritu someta nuestro ego, para que entendamos el misterio detrás de las palabras de Allah, “*el hombre fue creado en la mejor de las formas*” (*ahsani taqwim*).

Siempre debemos recordar que una persona que lleva a la gente al bien seguirá recibiendo una parte de sus recompensas, y que una persona que lleva a la gente al mal, incurrirá en una parte de sus pecados. Mientras Abel abrió nuevos caminos en el bien, Caín lo hizo en el mal.

En definitiva, nos enseña que el ser humano ha sido honrado como el mejor de la creación.

En resumen, Adán عليه السلام fue:

- ...el primero en vivir tanto en el paraíso como en la tierra
 - ...el primero en vestirse
 - ...el primero en olvidar
 - ...el primero en cometer un error
 - ...el primero en arrepentirse
 - ...el primer profeta (también se le dio una revelación de 10 páginas)
 - ...el primero en luchar en el camino de Allah
 - ...el primero en llorar por sus hijos
 - ...el primero en saludar a otro
 - ...el primero en labrar la tierra
 - ...y el primer ser humano
- La paz sea con él...



REMORDIMIENTO Y ARREPENTIMIENTO

El mundo es un lugar para ponernos a prueba y, por lo tanto, a los seres humanos se les ha dado la capacidad de hacer tanto el bien como el mal. El carácter del hombre toma forma según a qué lado se incline entre ambos potenciales.

Es parte de la naturaleza humana agradecer a una persona, aunque sea a cambio de un favor tan pequeño como medio vaso de agua. Esto indica el grado de gratitud que debemos tener por las innumerables bendiciones que Allah nos ha dado. El hombre se deshonra a sí mismo si cede a su ego y hace la vista gorda ante todas las cosas con las que Allah lo ha bendecido.

El hombre se inclina hacia el pecado, después de sucumbir a su ego y perder la luz de la fe en su corazón. Sin apoyo moral, su conciencia pierde su profundidad espiritual y la capacidad de pensar con claridad. Se vuelve crédulo y vulnerable. Los pecados asumen una apariencia afable, como una dulce melodía, y se cometen sin el menor peso de preocupación.

Los pecados que el hombre comete a causa de su ciego afecto por el mundo dañan su honor y dignidad como ser humano y oscurecen su espíritu.

Sin embargo, el hombre nace inocente y abre los ojos al mundo libre de culpa. La religión es una bendición divina para garantizar que conserve esa inocencia natural a medida que madura. Necesitamos tener esto en cuenta para rasgar el velo de la ignorancia que bloquea nuestra visión y sentir la culpa del pecado en lo profundo de nuestra conciencia. Necesitamos recordarlo para despertar las emociones dormidas de la virtud en nuestro interior. Entonces nos permitirá volvernos a Allah con el corazón ardiendo de remordimiento y los ojos inundados de cálidas lágrimas. Este remordimiento se llama *tawbah*. Las oraciones de perdón que brotan del corazón y levantan las palmas de las manos hacia Allah, se llaman *istighfar*.



Allah ﷻ se complace en ver a sus siervos sentir remordimiento y pedir perdón. Eso es porque Él lleva los nombres de *Rahman* y *Rahim*, el Misericordioso y el Compasivo.⁴⁵

إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ التَّوَّابِينَ وَيُحِبُّ الْمُتَطَهِّرِينَ

45. *Rahman*: Aquel que posee una misericordia infinita. *Rahim*: Aquel que muestra misericordia y la entrega a toda la creación.

“Es cierto que Allah ama a los que se vuelven a Él y a los que se purifican.”

(Al-Baqarah, 2: 222)

La misericordia y la compasión de Allah por los seres humanos es incomparablemente mayor que incluso el amor de una madre hacia su hijo. Allah no quiere castigar al hombre; pero el hombre merece castigo si obstinadamente insiste en la injusticia y la ingratitud. De acuerdo con la precedencia que *Rahman* y *Rahim* tienen sobre los demás nombres Divinos, la misericordia de Allah es mucho mayor que Su ira, como se describe bellamente en el siguiente *hadiz*:

“Piensa en un viajero que, mientras viajaba a lomos de un camello en medio de un desierto, se le escapa su camello junto con su comida y bebida; luego corre de un lado a otro en busca de él en vano, y desesperado, no ve otra opción que tirarse en la arena y esperar a que la muerte lo alcance... cuando de pronto entreabre los párpados y ve a su camello junto a él. Entonces siente una felicidad mucho mayor de la que jamás podría sentir, quiere agradecer a Allah, pero confunde sus palabras por la emoción y dice: ‘Allah... tú eres mi sirviente y yo soy tu señor’.

La satisfacción que Allah siente cada vez que uno de vosotros se arrepiente es mucho mayor que esta.” (Muslim, Tawbah, 7; Al-Tirmidhi, Qiyamah, 49)

Absolutamente todo en el universo está empapado de la Misericordia de Allah ﷻ.

وَرَحْمَتِي وَسِعَتْ كُلَّ شَيْءٍ

“Mi misericordia abarca todas las cosas.” (Al-Araf, 7: 156) La misericordia que Allah tiene con los seres humanos es inimaginable. El Profeta ﷺ lo confirma en un *hadiz qudsi*:

“¡Definitivamente Mi misericordia excede Mi ira!” (Al-Bukhari, Tawhid, 15)

Debido a esto, los profetas llamaban insistentemente a su pueblo al arrepentimiento.

Aparte de los profetas, nadie es inocente. Cada persona es defectuosa por naturaleza y siempre corre el riesgo de caer en pecado. Por lo tanto, el arrepentimiento es clave. El Corán incluso contiene un capítulo llamado ‘*Tawbah*’, que expresa por sí solo la necesidad de que nos volvamos a Allah con remordimiento por nuestros errores. El Corán menciona la palabra ‘*tawbah*’ más de ochenta veces. Una vez más, además de los cientos de lugares donde Allah promete que perdonará a los que se arrepientan, los nombres divinos ‘*Ghafur*’ (el Perdonador), ‘*Ghaffar*’ (el Persistente Perdonador) y sus derivados se mencionan casi cien veces. En cada ocasión, alientan el remordimiento y el arrepentimiento; y van acompañados de la promesa de que Allah perdonará a quienes se vuelvan hacia Él.

La sabiduría requiere un sentimiento de culpa por un pecado, mientras que la conciencia hace necesario pedir perdón a Allah. Despreocuparse de un pecado y no darse cuenta siquiera de la necesidad de apartarse de él, es síntoma de un fracaso total del corazón y de un camino hacia el infierno; que Allah ﷻ nos proteja a todos de eso. Su advertencia no deja mucho a la imaginación:

وَمَنْ لَمْ يَتُبْ فَأُولَئِكَ هُمُ الظَّالِمُونَ

“Y quien no se vuelva en arrepentimiento... Esos son los injustos.” (Al-Hujurat, 49: 11)

El Profeta ﷺ también afirma:

“El remordimiento por un pecado conlleva arrepentimiento en ese mismo momento. Después de que uno se arrepiente de un pecado, es como si nunca lo hubiera cometido en un inicio”. (Ibn Majah, Zuhd, 30/4252; Suyuti, Jamiu’s-Saghir, II, 161).

Sin embargo, dicho esto, una persona no debe retrasar el arrepentimiento con la confianza de que Allah lo perdonará de todos modos. Debe arrepentirse inmediatamente, lo cual es necesario para que el arrepentimiento sea aceptado, como lo indica el Corán:

إِنَّمَا التَّوْبَةُ عَلَى اللَّهِ لِلَّذِينَ يَعْمَلُونَ السُّوءَ بِجَهَالَةٍ ثُمَّ يَتُوبُونَ مِنْ قَرِيبٍ فَأُولَئِكَ يَتُوبُ اللَّهُ عَلَيْهِمْ وَكَانَ اللَّهُ عَلِيمًا حَكِيمًا

“Allah se compromete a aceptar el arrepentimiento sólo en favor de aquéllos que hacen el mal por ignorancia y luego, al poco, se vuelven atrás arrepentidos. A éstos Allah les devuelve Su favor; Allah es siempre Concedor y Sabio.” (Al-Nisa, 4: 17)

Y a eso le sigue una advertencia para los que escuchan al diablo y posponen el arrepentimiento:

وَلَيْسَتِ التَّوْبَةُ لِلَّذِينَ يَعْمَلُونَ السَّيِّئَاتِ حَتَّى إِذَا حَضَرَ أَحَدَهُمُ الْمَوْتُ قَالَ إِنِّي تُبْتُ الْآنَ وَلَا الَّذِينَ يَمُوتُونَ وَهُمْ كُفَّارًا أُولَئِكَ أَعْتَدْنَا لَهُمْ عَذَابًا أَلِيمًا

“Pero no se les aceptará el arrepentimiento a los que habiendo llevado a cabo malas acciones, cuando se les presente la muerte digan: “Ahora me arrepiento”; ni a los que mueran siendo incrédulos. Para éstos hemos preparado un castigo doloroso.” (Al-Nisa, 4: 18)

Por lo tanto, algunos eruditos han dicho: *“Alcanza el arrepentimiento antes de que la muerte te alcance a ti”.* (Munawi, Fayz’ul-Qadir, V, 65).

Tampoco es suficiente que solo la lengua exprese el remordimiento. Es necesario que el corazón se estremezca. También hay que esforzarse para no volver a cometer el mismo error.

Rumi explica el estado mental necesario para que el arrepentimiento sea genuino:

“Arrepentíos con el corazón ardiendo en las llamas del remordimiento y los ojos húmedos... porque las flores brotan solo en la tierra soleada y húmeda”.

El remordimiento y el arrepentimiento llevan tanto a los individuos como a la sociedad a la salvación. El Profeta ﷺ nos dio la perspectiva que debemos adoptar todos:

“Si los musulmanes supieran cuán feroz es el castigo de Allah, perderían la esperanza en el paraíso. Si los no musulmanes supieran cuán grande es la misericordia de Allah, albergarían todas las esperanzas de entrar al paraíso.” (Muslim, Tawbah, 25)

Por lo tanto, todo musulmán debe vivir entre el miedo y la esperanza; tanto es así, que si se corriera la voz de que solo una persona estaba destinada al fuego del infierno, debería temer que esa persona pudiera ser él. Por el contrario, si escucha que solo una persona entrará al paraíso, debe tener la esperanza de que él pueda ser esa persona.

Hay niveles de miedo, así como hay niveles de amor. Los pecadores temen el castigo de Allah, mientras que los santos temen perder Su amor.

Debe recordarse que incluso los profetas cometieron errores menores. Sufrieron la angustia y el remordimiento de esos desatinos y, de esa manera, se les hizo experimentar la vulnerabilidad humana. Esto se debe a que la superioridad absoluta pertenece solo a Allah ﷻ. Sólo Él trasciende la vulnerabilidad.

El primer profeta en arrepentirse fue Adán عليه السلام. El Corán relata las palabras que él y Eva pronunciaron en aquel momento:

رَبَّنَا ظَلَمْنَا أَنْفُسَنَا وَإِنْ لَمْ تَغْفِرْ لَنَا وَتَرْحَمْنَا لَنَكُونَنَّ مِنَ الْخَاسِرِينَ

“Dijeron: ¡Señor nuestro! Hemos sido injustos con nosotros mismos y si no nos perdonas y no tienes misericordia de nosotros, estaremos entre los perdidos.” (Al-Araf, 7: 23)

Y su súplica ofreció un brillante ejemplo a seguir por las generaciones venideras.

Allah ﷻ da a Sus siervos la maravillosa noticia de que Él los perdonará con la condición de que acepten Su invitación a arrepentirse:

إِلَّا مَنْ تَابَ وَآمَنَ وَعَمِلَ عَمَلًا صَالِحًا فَأُولَئِكَ يُبَدِّلُ اللَّهُ
سَيِّئَاتِهِمْ حَسَنَاتٍ وَكَانَ اللَّهُ غَفُورًا رَحِيمًا

“Excepto quien se vuelva atrás, crea y obre rectamente, a esos Allah les sustituirá sus malas acciones por buenas. Allah es Perdonador y Compasivo. Y quien se vuelva atrás y actúe rectamente, se habrá vuelto verdaderamente a Allah.”

(Al-Furqan, 25: 70-71)

وَالَّذِينَ إِذَا فَعَلُوا فَاحِشَةً أَوْ ظَلَمُوا أَنْفُسَهُمْ ذَكَرُوا اللَّهَ
فَاسْتَغْفَرُوا لِذُنُوبِهِمْ وَمَنْ يَغْفِرِ اللَّهُ لَنْ يَسْرِ وَأُولَئِكَ
الَّذِينَ يَصِرُونَ فِي الْآيَاتِ الَّذِينَ إِذَا مَا فَعَلُوا غُفُورًا
وَالَّذِينَ إِذَا مَا فَعَلُوا وَهْمٌ يَعْلَمُونَ. أُولَئِكَ جَزَاءُ هُمْ مَغْفِرَةٌ
مِنْ رَبِّهِمْ وَجَنَّاتٌ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا
وَنِعْمَ أَجْرُ الْعَامِلِينَ.

“Aquellos que cuando cometen una indecencia o son injustos consigo mismos, recuerdan a Allah y piden perdón por sus faltas - porque ¿quién perdona las faltas sino Allah? - y no reinciden en lo que hicieron después de saberlo. Esos tienen como recompensa un perdón de su Señor y jardines por los que corren los ríos. En ellos serán inmortales. ¡Qué excelente recompensa para los que actúan!”

(Al Imran, 3: 135-136)

Esta aleya informa que las almas piadosas no persisten en sus pecados y se apresuran a agarrar la cuerda del arrepentimiento. Porque son conscientes de que:

لَا صَغِيرَةً مَعَ الْإِضْرَارِ وَلَا كَبِيرَةً مَعَ الْإِسْتِغْفَارِ

“No existe un pequeño pecado, si es repetido con insistencia y no hay un gran pecado, si a este le sigue el arrepentimiento”. El Corán nos dice:

أَلَمْ يَعْلَمُوا أَنَّ اللَّهَ هُوَ يَقْبَلُ التَّوْبَةَ عَنْ عِبَادِهِ وَيَأْخُذُ الصَّدَقَاتِ
وَأَنَّ اللَّهَ هُوَ التَّوَّابُ الرَّحِيمُ

¿Es que no saben que Allah acepta la vuelta, en arrepentimiento, de Sus siervos y que toma en cuenta lo que se da con generosidad y que Allah es Quien se vuelve con Su favor y es el Compasivo?” (Al-Tawbah, 9: 104)

قُلْ مَا يَعْجَبُوكُمْ بِكُمْ رَبِّي لَوْلَا دُعَاؤُكُمْ

“Di: ¿Qué atención os iba a prestar Mi Señor de no ser por vuestra súplica?”

(Al-Furqan, 25: 77)

Lo importante en la oración es la piedad, el amor y la sinceridad. Las oraciones genuinas son expresión de amor. La aleya anterior establece que la persona incrementa su valor ante los ojos de Allah solo a través de una oración genuina hecha con amor. Por lo tanto, el arrepentimiento de uno debe venir desde lo más profundo del corazón. El Corán dice además:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا تَوْبُوا إِلَى اللَّهِ تَوْبَةً نَّصُوحًا عَسَىٰ
رَبُّكُمْ أَنْ يُكَفِّرَ عَنْكُمْ سَيِّئَاتِكُمْ

“¡Vosotros que creéis! Volveos a Allah sinceramente para que vuestro Señor cubra vuestras maldades...” (Al-Tahrim, 66: 8)

إِلَّا الَّذِينَ تَابُوا وَأَصْلَحُوا وَاعْتَصَمُوا بِاللَّهِ وَأَخْلَصُوا دِينَهُمْ لِلَّهِ فَأُولَٰئِكَ مَعَ
الْمُؤْمِنِينَ وَسَوْفَ يُؤْتِي اللَّهُ الْمُؤْمِنِينَ أَجْرًا عَظِيمًا

“Excepto los que se vuelvan atrás arrepentidos, rectifiquen, se aferren a Allah y dediquen sinceramente a Allah su práctica de Adoración...Esos están con los creyentes y Allah dará a los creyentes una gran recompensa.” (Al-Nisa, 4: 146)

وَاللَّهُ يُرِيدُ أَنْ يَتُوبَ عَلَيْكُمْ وَيُرِيدُ الَّذِينَ يَتَّبِعُونَ الشَّهَوَاتِ
أَنْ تَمِيلُوا مَيْلًا عَظِيمًا

“Y Allah quiere volverse a vosotros con Su favor pero los que siguen los deseos quieren que caigáis en una gran desviación.” (Al-Nisa, 4: 27)

Incluso si uno hace todo lo posible por mantenerse alejado del pecado, no puede estar exento del deber de arrepentirse, del mismo modo que es imposible para él agradecer adecuadamente a Allah por todo lo que ha dado. Esto se aplica a todos. Incluso si uno presumiblemente lograra agradecer debidamente a Allah, eso en sí mismo sería una bendición que requeriría otra muestra de gratitud. La deuda de gratitud es eterna.

Sin embargo, el hecho es que es casi imposible que el hombre se mantenga alejado del pecado totalmente. Es parte de su naturaleza. Tiene que pecar, darse cuenta de lo débil que es y como resultado volverse hacia Allah. El hombre es consciente de su insignificancia frente a su Señor en relación directa a la calidad y profundidad de su oración. El Profeta ﷺ dijo:

كُلُّ بَنِي آدَمَ خَطَّاءٌ، وَخَيْرُ الْخَطَّائِينَ التَّوَّابُونَ

“El hijo de Adán peca todos los días...pero el mejor de los pecadores es el que se arrepiente.” (Ibn Majah, Zuhd, 30/4251)

Ni siquiera los profetas son inmunes a los errores, por pequeños que sean. Ellos también han errado de vez en cuando y se han vuelto a su Señor en arrepentimiento. En otra ocasión, el Profeta ﷺ dijo:

“Hay momentos en que mi corazón está velado... pero me arrepiento ante Allah cien veces al día..” (Muslim, Dhikr, 41; Abu Dawud, Witr, 26)

“Por Allah, rezo más de setenta veces al día para ser perdonado.” (Al-Bujari, Daawat, 3; Al-Tirmidhi, Tafsir, 47; Ibn Majah, Adab, 57)

Sin embargo, el arrepentimiento del Profeta ﷺ no se debía necesariamente a un error sino más bien al deseo de lograr una mayor intimidad con el Señor y adquirir Su complacencia. Además, debido a que el Profeta ﷺ estaba progresando constantemente en el camino espiritual, cada vez que alcanzaba nuevas alturas, se arrepentía del nivel comparativamente más bajo en el que había estado antes. Enseñó a los creyentes varias maneras de arrepentirse. El más importante de ellos es conocido como *sayyid'ul-istighfar*, o el rey de los arrepentimientos.

Shaddad ibn Aws ؓ lo relata, en transmisión directa del propio Profeta ﷺ:

“El mejor arrepentimiento es cuando una persona dice:

اللَّهُمَّ أَنْتَ رَبِّي لَا إِلَهَ إِلَّا أَنْتَ خَلَقْتَنِي وَأَنَا عَبْدُكَ، وَأَنَا عَلَى
عَهْدِكَ وَوَعْدِكَ مَا اسْتَطَعْتُ، أَعُوذُ بِكَ مِنْ شَرِّ مَا صَنَعْتُ، أَبُوءُ لَكَ بِنِعْمَتِكَ
عَلَيَّ وَأَبُوءُ لَكَ بِذَنْبِي فَاغْفِرْ لِي، فَإِنَّهُ لَا يَغْفِرُ الذُّنُوبَ إِلَّا أَنْتَ

“Allah... Tú eres mi Señor y no hay más dios que Tú. Soy Tu esclavo y me mantengo fiel a la palabra y al juramento que te he dado lo mejor que puedo. Busco refugio en Ti de los males de los errores que he hecho con mis propias manos. Con gratitud rindo homenaje a todas las cosas con las que me has bendecido, por la presente en Tu presencia. Admito mis pecados y te pido que me perdones... porque no hay nadie más que Tú que pueda perdonar mis pecados”.

El Mensajero de Allah ﷺ continuó diciendo:

“Quien diga esta oración sinceramente desde el fondo de su corazón durante el día y muera antes del anochecer, entrará en el paraíso. Quien diga esta oración sinceramente desde el fondo de su corazón al anochecer y muera antes del amanecer, entrará en el paraíso.” (Al-Bujari, Daawat, 2, 16; Abu Dawud, Adab, 100-101; Al-Tirmidhi, Daawat, 15; Nasai, Istiadhah, 57)

No podemos imaginar, y mucho menos contar, las bendiciones de Allah. El Corán declara:

وَأَتَاكُمْ مِنْ كُلِّ مَا سَأَلْتُمُوهُ وَإِنْ تَعُدُّوا نِعْمَتَ اللَّهِ لَا تَحْصُوهَا إِنَّ الْإِنْسَانَ لَظَلُومٌ كَفَّارٌ

“Y os ha dado de todo lo que habéis pedido. Si tratáis de contar las bendiciones de Allah, no podréis enumerarlas...” (Ibrahim, 14: 34)

El destacado erudito Ata ibn Abi Rabah, quien tuvo la oportunidad de conocer a muchos de los compañeros del Profeta ﷺ, relató un incidente que nos muestra la conciencia del Profeta ﷺ a la hora de arrepentirse:

“Una vez le pregunté a Aisha ؓ sobre la acción del Profeta ﷺ que ella admiraba más.

‘¿Alguna vez hizo algo que no fuera admirable?’, dijo. ‘Pero hubo una noche, cuando vino a mi cama, se acostó un poco y dijo: ‘Permíteme levantarme y adorar a mi Señor durante un rato’.

Le dije: ‘Honestamente, me encantaría pasar tiempo contigo, pero me gustaría más que hicieras lo que deseas’.

Luego se levantó para hacer wudu. Al ponerse de pie para orar, comenzó a llorar. Lloró tanto que su pecho rápidamente se empapó en lágrimas. Siguió llorando mientras se inclinaba, y de nuevo mientras se postraba. Lloró un poco más mientras levantaba la frente del suelo. Esto continuó hasta que Bilal ؓ dio el adhan para la oración del amanecer. Bilal también notó que el Profeta ﷺ había llorado y no pudo evitar preguntar:

“¿Por qué lloras tanto, Mensajero de Allah, cuando todos tus pecados pasados y futuros ya han sido perdonados?

“¿Acaso no debo ser un siervo que apropiadamente agradece a su Señor?” respondió. “En el nombre de Allah, recibí tal revelación esta noche, que vergüenza para aquellos que la leen sin contemplarla”. Luego pasó a recitar:

إِنَّ فِي خَلْقِ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَاخْتِلَافِ اللَّيْلِ وَالنَّهَارِ لآيَاتٍ لِأُولِي الْأَلْبَابِ. الَّذِينَ يَذْكُرُونَ اللَّهَ قِيَامًا وَقُعُودًا وَعَلَىٰ جُنُوبِهِمْ وَيَتَفَكَّرُونَ فِي خَلْقِ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ رَبَّنَا مَا خَلَقْتَ هَذَا بَاطِلًا سُبْحَانَكَ فَقِنَا عَذَابَ النَّارِ

“Es cierto que en la creación de los cielos y la tierra y en la sucesión del día y la noche, hay signos para los que saben reconocer la esencia de las cosas. Los que

recuerdan a Allah de pie, sentados y acostados y reflexionan sobre la creación de los cielos y la tierra: ¡Señor nuestro! No creaste todo esto en vano. ¡Gloria a Ti! Presérvanos del castigo del Fuego” (Al Imran, 3: 190-191) (Ibn Hibban, II, 386)

Con esas palabras, el Profeta ﷺ nos comunica que las bendiciones de Allah deberían aumentar la cantidad de gratitud que debemos sentir, no disminuirla.

Los versos anteriores enfatizan la necesidad de hacer tres cosas: contemplar el poder y la majestad de Allah ﷻ, sentirse completamente impotente ante ello, lo que naturalmente lleva a una tercera: buscar refugio en Él en la oración y el arrepentimiento.

La noche en que estos versos fueron revelados, el Profeta ﷺ derramó tantas lágrimas hasta el amanecer que habrían provocado la envidia de las estrellas en los cielos. Las lágrimas de los creyentes son joyas en la noche, faroles en la tumba oscura y rocío de los jardines del paraíso.

El amanecer es el mejor momento para arrepentirse. Allah nos dice que las personas que abundarán en recompensas eternas serán aquellas que revivan sus amaneceres:

كَأَنَّا قَلِيلًا مِّنَ اللَّيْلِ مَا يَهْجَعُونَ وَبِالْأَسْحَارِ هُمْ يَسْتَغْفِرُونَ

“Era poco lo que dormían de noche, y en el tiempo anterior al alba pedían perdón.” (Al-Dharyat, 51: 17-18)

وَالَّذِينَ يَبِيتُونَ لِرَبِّهِمْ سُجَّدًا وَقِيَامًا

“Y los que pasan la noche postrados y en pie, por su Señor.” (Al-Furqan, 25: 64)

Así como el sol atraviesa la noche al amanecer, los arrepentimientos en ese momento abren las tinieblas del pecado y nos entregan a la luz de la compasión divina.

Que el Todopoderoso ponga en alerta nuestros corazones y nos conceda una vida eterna de gozo en la tierra de Su misericordia.

Amin...



El Profeta Adán





EL PROFETA
IDRIS

- la paz sea con él -

El profeta que tenía la llave de los misterios divinos.

IDRIS

-la paz sea con él-

Según las narraciones, Idris عليه السلام, también identificado como Enoc, nació en Babilonia. Es el sexto bisnieto de Adán عليه السلام.

Idris عليه السلام se dedicó intensamente a la adoración mucho antes de convertirse en profeta. Se mantuvo en compañía de los justos y se ganaba la vida como sastrero. De hecho, el oficio de la sastrería comienza con él.

La sociedad de Idris عليه السلام estaba formada por descendientes de Caín y se habían corrompido espiritualmente. Se habían desviado del camino que les mostró Seth عليه السلام y abandonaron el deber de sumisión. Habían difuminado la línea entre el bien y el mal, por lo que obraban el mal creyendo hacer el bien. Entonces, para recuperarlos, Allah hizo de Idris عليه السلام un profeta y le entregó una revelación de treinta páginas. Idris عليه السلام transmitió el edicto a su pueblo, que les recordó el bien y el mal.

Los ángeles venían a visitar a Idris عليه السلام en grupos y conversaban con él. Se estima que Idris عليه السلام tenía alrededor de mil seguidores.

Idris عليه السلام era conocido por sus sabias palabras, algunas de las cuales son:

“Una persona sabia no mira las faltas de los demás ni les restringe sus errores en la cara. Tampoco la riqueza lo envanece y corrompe su moral”.

“El que no limpia su alma no tiene intelecto”.

“El amor por el mundo y el amor el más allá nunca se encuentran juntos en un solo corazón”.

“Cuando ores, mantén limpias tus intenciones”.

El Corán nos dice que hacia el final de su vida, Idris عليه السلام fue elevado a los cielos:

وَرَفَعْنَاهُ مَكَانًا عَلِيًّا

“Lo elevamos a un alto lugar.” (Maryam, 19: 57)

Ese “lugar alto” puede significar algún lugar cercano a Allah o un lugar en el paraíso, así como el cuarto nivel de los cielos. De hecho, se narra en un *hadiz*:

“Cuando subí al cuarto cielo durante el Viaje Nocturno (Miraj), me encontré con un hombre. Jibril me dijo que era el profeta Idris y me pidió que lo saludara. Entonces,

lo saludé; y él respondió, diciendo: ‘¡Saludos hermano y profeta recto!’” (Al-Bujari, *Badu’l-Khalq*, 6; Muslim, *Iman*, 259-264)

Algunos eruditos han sugerido que Idris عليه السلام todavía está en los cielos y todavía está vivo.

El Corán elogia a Idris عليه السلام por su lealtad.

وَأذْكُرْ فِي الْكِتَابِ إِدْرِيسَ إِنَّهُ كَانَ صِدِّيقًا نَبِيًّا

“Y recuerda en el Libro a Idris, él fue veraz y profeta.” (Maryam, 19: 56)

وَإِسْمَاعِيلَ وَإِدْرِيسَ وَذَا الْكِفْلِ كُلٌّ مِنَ الصَّابِرِينَ
وَأَدْخَلْنَاهُمْ فِي رَحْمَتِنَا إِنَّهُمْ مِنَ الصَّالِحِينَ

“E Ismael, Idris y Dhul-Kifl*, todos de la gente de constancia. Los pusimos bajo Nuestra misericordia, es cierto que eran de los justos.” (Al-Anbiya, 21: 85-86)

Rumi compara a Idris عليه السلام con Jesús عليه السلام, quien como él, fue elevado a los cielos:

“A través de un tremendo esfuerzo en abstenerse de lo mundanal, Idris y Jesús se volvieron como ángeles. Llegaron a un punto en el que casi podían prescindir de comida y agua. Debido a que se parecían tanto a los ángeles, fueron elevados a los cielos para unirse a su especie”.

La paciencia y la abnegación maduraron las almas tanto de Idris عليه السلام como de Jesús عليه السلام hasta el punto de elevarse a los cielos como ángeles. Eso nos dice que también es posible que alcancemos alturas espirituales si limpiamos nuestros egos y purificamos nuestros corazones.

Los profetas representan el cenit del progreso espiritual; sin embargo, también ofrecieron ejemplo en el progreso material. Así como Adán عليه السلام dominó el oficio de la agricultura, Idris عليه السلام dominó el arte de la sastrería. La escritura, que comenzó con el primer ser humano, también se desarrolló mucho en la época de Idris عليه السلام.

En resumen, Idris عليه السلام fue:

- ...un profeta que recibió varias páginas de revelación
- ...un hombre alabado en el Corán como recto y virtuoso
- ...el patriarca de los sastres
- ...un hombre elevado a un lugar elevado
- ...un pilar de paciencia
- ...entre los justos
- ...agraciado con la misericordia divina
- La paz sea con él...

EL CORAZÓN Y SUS SECRETOS

La vida de Idris عليه السلام es un ejemplo de admiración por la majestad de Allah y nos muestra cómo un corazón purificado puede abrirse a las manifestaciones divinas. También nos da la oportunidad de ver cómo el hombre, que corre el riesgo de volverse peor que los animales, también puede superar el rango de los ángeles.

El corazón está en el centro de los mundos espiritual y físico. Con la ayuda de Allah, un corazón purificado y entrenado puede permitir que una persona supere a los ángeles en el terreno espiritual, aunque físicamente sea como cualquier otro ser humano.

Llegado este punto, es adecuado dar algunos detalles sobre el ámbito del corazón, ya que esa fue la característica definitoria de Idris عليه السلام.

Prepararse para la muerte y el más allá debería ser el deber y la preocupación más importante del hombre en esta vida. Sin embargo, no puede hacerlo a menos que conozca la naturaleza del corazón y las formas de guiarlo hacia una conducta que lo aleje de los peligros y males que lo amenazan. Este es un corazón sano que, de hecho, también es necesario para obtener la felicidad en esta vida.

Qalb, que es el término árabe para corazón, significa cambiar de color o convertir algo en su opuesto. Es un término apropiado, considerando que el corazón oscila constantemente entre sus tendencias angelicales y demoníacas, entre el bien y el mal.

El progreso o la muerte del corazón es lo que determina el progreso o la muerte del hombre, tanto individual como socialmente. Las buenas costumbres y las buenas obras brotan de los corazones rebosantes de espiritualidad. Eso es lo que permite al hombre estar a la altura de la reputación de haber sido creado en la mejor de las formas. (*ahsan-i taqwim*)

Por otro lado, los corazones dominados por el ego son lujuriosos y delirantes; y dan lugar a mala conducta, e incluso a la incredulidad. Estos son casos donde el corazón se ha cegado, al haber pervertido la razón exactamente opuesta de su existencia. Las personas cuyos corazones tienen este carácter lentamente arrastran a la persona por debajo del rango de los animales. El Corán afirma:

وَلَقَدْ ذَرَأْنَا لِجَهَنَّمَ كَثِيرًا مِّنَ الْجِنِّ وَالإِنسِ لَهُمْ قُلُوبٌ لَا
يَفْقَهُونَ بِهَا وَلَهُمْ أَعْيُنٌ لَا يُبْصِرُونَ بِهَا وَلَهُمْ آذَانٌ لَا يَسْمَعُونَ بِهَا أُولَئِكَ
كَالْأَنْعَامِ بَلْ هُمْ أَضَلُّ أُولَئِكَ هُمُ الْعَافِلُونَ

“Hemos creado para Yahannam muchos genios y hombres. Tienen corazones con los que no comprenden, ojos con los que no ven y oídos con los que no oyen. Son como animales de rebaño o peor aún en su extravío. Esos son los indiferentes.” (Al-Araf, 7: 179)

Proteger el corazón de los susurros corruptores del ego y del diablo solo es posible adorando y recordando a Allah, poniendo en práctica la buena moral y asistiendo a círculos espirituales. Estos le dan al corazón *taqwa*; y esa es la verdadera prueba de la superioridad. Allah ﷻ declara:

إِنَّ أَكْرَمَكُمْ عِنْدَ اللَّهِ أَتْقَاكُمْ

“Y en verdad que el más noble de vosotros ante Allah es el que más Le teme.”

(Al-Hujurat, 49:13)

Pero el estado de *taqwa* también necesita ser protegido del riesgo de perderlo. Para eso, una persona necesita estar en compañía de los justos y asistir a sus círculos. Estos círculos son muy importantes para proteger el corazón y darle rienda suelta para avanzar en el camino espiritual. Tales círculos abundan alrededor de las inspiraciones de los profetas. Los santos nos dicen que el primer lugar para recibir la inspiración de Allah, el Inspirador supremo, es el pecho del Profeta Muhammad ﷺ. A partir de ahí, se transfirió a los justos, de quienes se transmitió más adelante, a quienes los amaron a ellos y a sus compañeros.

Incluso la ciencia moderna de la psicología social acepta que los seres humanos están abiertos y expuestos a influencias externas. Los estados de ánimo y los rasgos de carácter son contagiosos y las personas adquieren constantemente hábitos unos de otros. Esto nunca es tan evidente como en el intercambio de cualidades espirituales. Las personas que pasan tiempo con los justos se vuelven como ellos. El Corán nos dice que, de hecho, existe un vínculo directo entre la *taqwa* y la compañía de las personas justas.

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ وَكُونُوا مَعَ الصَّادِقِينَ

“¡Vosotros que creéis! Temed a Allah y permaneced con los veraces.”

(Al-Tawbah, 9: 119)

La pérdida más devastadora y el crimen más grande es no poder proteger la gema preciosa que es el corazón. Los que dejen que el diablo les robe el corazón serán arrojados al fuego del infierno. El corazón es la brújula de la verdad. Sin ella, el ego pierde la dirección y lo lleva a uno por mal camino. Cualquiera que sea la dirección, buena o mala, hacia la que se incline el hombre, es lo que define su cualidad. El Profeta ﷺ dijo:

“Allah ciertamente no mira tu apariencia o tu riqueza, sino tu corazón y tus obras.” (Muslim, Birr, 34)

Según su calidad espiritual, los corazones se dividen en cinco categorías:

1. Los Corazones Cerrados y Sellados.

Estos corazones no albergan ninguna cualidad espiritual en absoluto. Se han hundido profundamente en un estilo de vida animalístico y en los placeres mundanales. Reducen toda la vida en la tierra a nada más que comer, beber y divertirse. Están muy lejos de poder desvelar los sutiles secretos que Allah ha puesto tanto en el hombre como en el universo. Son exactamente lo opuesto a los corazones de los profetas y santos. Los cuerpos que encierran estos corazones no son diferentes a las tumbas. Así como la carne se pudre en la tumba, estos corazones se pudren en los turbios pantanos de la incredulidad. Un corazón de este tipo no sólo arrastra a su poseedor sino también a los que lo rodean a un final miserable. El Corán dice:

أَفَلَا يَتَذَكَّرُونَ الْقُرْآنَ أَمْ عَلَى قُلُوبٍ أَقْفَالُهَا

“¿Acaso no meditan el Corán o es que tienen cerrojos en el corazón?”

(Muhammad, 47: 24)

Las personas con tales corazones son tan ingratas y contradictorias que se deleitan en desobedecer los mandatos de Allah, mientras disfrutan de los placeres que nadie más que Allah proporciona. Allah ﷻ los describe como:

صُمٌّ بُكْمٌ عُمِّي فَهُمْ لَا يَرْجِعُونَ

“Sordos, mudos y ciegos, no podrán volver (de su extravío).” (Al-Baqarah, 2: 18)

إِنَّكَ لَا تَسْمِعُ الْمَوْتَى وَلَا تَسْمِعُ الصُّمَّ الدُّعَاءَ إِذَا
وَلَّوْا مُدْبِرِينَ. وَمَا أَنْتَ بِهَادِي الْعُمِّيِّ عَن ضَلَالَتِهِمْ إِنْ تَسْمِعُ إِلَّا
مَنْ يُؤْمِنُ بِآيَاتِنَا فَهُمْ مُسْلِمُونَ

“Tú no vas a hacer que los muertos oigan o que los sordos escuchen la llamada cuando se apartan desentendiéndose. Ni vas a guiar a los ciegos sacándolos de su extravío. Tan sólo conseguirás que escuche aquel que crea en Nuestros signos y los que sean musulmanes.” (Al-Naml, 27: 80-81)

Allah el Todopoderoso confirma además que estos corazones están cerrados y sellados para que no puedan ser guiados:

خَتَمَ اللَّهُ عَلَى قُلُوبِهِمْ وَعَلَى سَمْعِهِمْ وَعَلَى
أَبْصَارِهِمْ غِشَاوَةٌ وَلَهُمْ عَذَابٌ عَظِيمٌ

“Allah les ha sellado el corazón y el oído y en los ojos tienen un velo. Tendrán un inmenso castigo.” (Al-Baqarah, 2: 7)

El versículo anterior describe corazones que han sido cerrados y sellados ante la verdad y el bien, por haber cortado toda conexión con la espiritualidad humana. Abrirlos depende solo de Allah ﷻ, a quien han olvidado hace mucho tiempo.

Esto contiene un secreto divino y una sabiduría que debería infundir temor en todos nosotros. Solo Allah sabe qué corazones se han cerrado a la salvación, no nosotros. Allah ﷻ guía a quien Él quiere, aunque sea en el lecho de muerte.

Aunque el Corán habla de personas cuyos corazones han sido sellados, es imposible decir quiénes pueden ser estas personas, individualmente. Independientemente del camino que una persona pueda estar recorriendo en la actualidad, nadie puede decir dónde acabará. Un ejemplo de esto son los magos del faraón, que vivieron casi la totalidad de sus vidas en el mal camino para finalmente llegar repentinamente a la verdad. Y están los de Korah y Balam ibn Baurah, quienes durante casi toda su vida caminaron por el camino recto solo para acabar en el lado de los extraviados. Por lo tanto, los musulmanes nunca deben malinterpretar estos versículos y repudiar a las personas. Al contrario, deberían estar atentos de no resbalar y permanecer alerta, pidiendo siempre a Allah que mantenga sus corazones inquebrantablemente firmes en el camino correcto. Los corazones que se descuidan se vuelven duros como la roca ante la verdad:

ثُمَّ قَسَتْ قُلُوبُكُمْ مِنْ بَعْدِ ذَلِكَ فَهِيَ كَالْحِجَارَةِ أَوْ أَشَدُّ قَسْوَةً وَإِنَّ مِنَ
الْحِجَارَةِ لَمَا يَتَفَجَّرُ مِنْهُ الْأَنْهَارُ وَإِنَّ مِنْهَا لَمَا يَشَقَّقُ فَيَخْرُجُ مِنْهُ الْمَاءُ
وَإِنْ مِنْهَا لَمَا يَهْبِطُ مِنْ خَشْيَةِ اللَّهِ وَمَا اللَّهُ بِغَافِلٍ عَمَّا تَعْمَلُونَ

“Luego, y a pesar de esto, sus corazones se endurecieron y se volvieron como las piedras o aún más duros, pues hay piedras de las que nacen ríos, piedras que se quiebran y mana de ellas agua, y piedras que se vienen abajo por temor de Allah. Allah no está descuidado de lo que hacéis!” (Al-Baqarah, 2: 74)

Por esta razón, Allah nos advierte que debemos evitar que nuestros corazones sean cerrados y sellados a la verdad:

وَلَا تَكُونُوا كَالَّذِينَ نَسُوا اللَّهَ فَأَنْسَاهُمْ أَنْفُسَهُمْ أُولَئِكَ هُمُ الْفَاسِقُونَ

“Y no seáis como aquéllos que olvidaron a Allah y Él los hizo olvidarse de sí mismos. Esos son los descarriados.” (Al-Hashr, 59: 19)

2. Los Corazones Enfermos

Estos se encuentran en un lugar intermedio entre los corazones sanos y los corazones sellados. Acerca de ellos, el Corán dice:

فِي قُلُوبِهِمْ مَرَضٌ فَزَادَهُمُ اللَّهُ مَرَضًا وَلَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ بِمَا كَانُوا يَكْذِبُونَ

“En sus corazones hay una enfermedad que Allah les acrecienta. Tendrán un doloroso castigo por lo que tacharon de mentira.” (Al-Baqarah, 2: 10)

Las personas con corazones enfermos son aquellas que dicen creer pero no llevan una vida recta, ya que son demasiado débiles para romper las garras de su ego. La fe en Allah no se ha asentado correctamente en sus corazones. Son como personas retorciéndose en agonía debido a una enfermedad. No tienen paz mental ni paz en su corazón. Su confusión interior se refleja en una vida desordenada; y el desorden de sus vidas termina por confundirlos aún más. Allah dice:

أُولَئِكَ الَّذِينَ اسْتَرَوْا الضَّلَالََةَ بِالْهُدَىٰ فَمَا رَبِحَتْ تِجَارَتُهُمْ وَمَا كَانُوا مُهْتَدِينَ

“Esos son los que han cambiado la guía por el extravío; su negocio no ha prosperado y no están guiados.” (Al-Baqarah, 2: 16)

La presunción, la vanidad, los celos y el amor por el mundo son algunos de los defectos que impiden que el corazón capte los signos del Señor. Estas son todas las enfermedades del corazón. Las personas afligidas con estas enfermedades nunca pueden sacar su parte de provecho al desentrañar los misterios del Corán y encarnar una conducta que complazca a Allah, a menos que se sometan a un entrenamiento espiritual para purificar sus egos. El Corán dice:

سَاءَ صَرِفُ عَن آيَاتِي الَّذِينَ يَتَكَبَّرُونَ فِي الْأَرْضِ بِغَيْرِ الْحَقِّ

“Alejaré de Mis signos a quienes se llenan de soberbia en la tierra sin razón.”
(Al-Araf, 7: 146)

Por lo tanto, está claro que desbloquear los secretos del Corán, el cosmos y el hombre solo es posible si uno se embarca en el camino del entrenamiento espiritual. El Todopoderoso declara:

أَفَلَمْ يَسِيرُوا فِي الْأَرْضِ فَتَكُونَ لَهُمْ قُلُوبٌ يَعْقِلُونَ بِهَا
 أَوْ آذَانٌ يَسْمَعُونَ بِهَا فَإِنَّهَا لَا تَعْمَى الْأَبْصَارُ وَلَكِنْ
 تَعْمَى الْقُلُوبُ الَّتِي فِي الصُّدُورِ

“¿Es que no van por la tierra teniendo corazones con los que comprender y oídos con los que escuchar? Y es verdad que no son los ojos los que están ciegos sino que son los corazones que están en los pechos los que están ciegos!” (Al-Hajj, 22: 46)

Esto nos enseña que la manera de revivir y curar los corazones es observar el universo y los eventos que se desarrollan a nuestro alrededor con el ojo del corazón y tomando lecciones de las experiencias de personas del pasado.

Y estas palabras del Profeta ﷺ nos demuestran la necesidad de mantener nuestro corazón sano a través de una hermosa metáfora:

“Sé consciente de que el cuerpo tiene un pedazo de carne. Si está bien, también lo estará el resto del cuerpo; y si no está bien, el resto tampoco. Y este... es el corazón.” (Al-Bujari, Iman, 39)

Los eruditos generalmente clasifican las enfermedades del corazón bajo las categorías de fe o conducta moral. En consecuencia, han denominado enfermedades de la fe a las desviaciones como la incredulidad, la hipocresía, la ignorancia y la duda, mientras que se refieren a la lujuria, el deseo de pecar, la cobardía, la avaricia, la ostentación, la vanidad, la envidia y el amor por el mundo como enfermedades morales.

Esencialmente, el corazón se enferma como resultado de seguir los deseos del ego, que a su vez proviene de la ignorancia y la fe débil. Cuantos más pecados comete, más crece la enfermedad; y esto puede llevar finalmente a que el corazón sea cerrado y sellado.

Un corazón velado por pensamientos y sentimientos dañinos se vuelve incapaz de ver la verdad; e incluso cuando lo hace, su visión es borrosa. Estas emociones negativas empujan al corazón a la duda y lo ciegan. Como resultado, el corazón pierde la fuerza necesaria para creer y se debilita, mientras que el cuerpo pierde su capacidad para hacer el bien. Un corazón de este tipo no solo es incapaz de mostrar amor y respeto por Allah ﷻ y Su Mensajero ﷺ, sino que también es incapaz de ser un verdadero siervo.

En consecuencia, las acciones que surgen de corazones enfermos pierden su valor a los ojos de Allah. Los corazones no iluminados por el rayo de la verdad pier-

den la conciencia que necesitan para detectar las innumerables huellas de la majestad divina esparcidas por todo el universo.

3. Los Corazones Negligentes.

Una de las enfermedades más graves del corazón es la negligencia. Asedia el corazón y le impide hacer el bien. El Corán dice que el corazón se infecta de negligencia como resultado de olvidar a su Señor:

وَلَا تُطِعْ مَنْ أَغْفَلْنَا قَلْبَهُ عَن ذِكْرِنَا وَاتَّبَعَ هَوَاهُ وَكَانَ أَمْرُهُ فُرُطًا

“...ni obedezcas a aquel del que hemos hecho que su corazón esté descuidado de Nuestro recuerdo; sigue su pasión y su asunto es pérdida.” (Al-Kahf, 18: 28)

وَاذْكُرْ رَبَّكَ فِي نَفْسِكَ تَضَرُّعًا وَخِيفَةً وَدُونَ الْجَهْرِ مِنَ الْقَوْلِ
بِالْغَدُوِّ وَالْآصَالِ وَلَا تَكُنْ مِنَ الْغَافِلِينَ

“Y recuerda a tu Señor en ti mismo, humilde, con temor de Él y sin subir la voz, al comenzar y al terminar el día. Y no seas de los negligentes!” (Al-Araf, 7: 205)

Cuanto más crece la ignorancia, más duro se vuelve el corazón. Allah declara:

فَوَيْلٌ لِلْقَاسِيَةِ قُلُوبُهُمْ مِنْ ذِكْرِ اللَّهِ أُولَئِكَ فِي ضَلَالٍ مُّبِينٍ

“¡Perdición para aquéllos cuyos corazones están endurecidos para el recuerdo de Allah; ésos están en un claro extravío!” (Al-Zumar, 39: 22)

En otro capítulo, el Corán advierte que, al olvidar al Señor, el hombre se vuelve un peón en los juegos de Satanás y, de manera gradual pero temeraria, pierde el honor que lo convierte en un ser humano:

وَإِخْوَانُهُمْ يَمُدُّونَهُمْ فِي الْغَيِّ ثُمَّ لَا يُقْصِرُونَ

“Pero a sus hermanos [de los demonios] los mantienen en el error sin descuido.” (Al-Araf, 7: 202)

Las obras hechas con corazones negligentes son un desperdicio y no son aceptadas por el Señor. Estos corazones tienen que someterse a un tratamiento espiritual. La cura se encuentra en las siguientes cosas:

a. Alimento Halal

Es solo a través de la fuerza que tenemos en nuestros cuerpos que podemos adorar al Señor. Mientras que la comida pura o *halal* inspira al cuerpo, la comida

que es dudosa o inadmisible trae pesimismo. Al desarrollar el espíritu, los maestros sufíes han enfatizado la importancia de dos cosas:

“Cuida lo que entra en tu boca cuando comes, y lo que sale de ella cuando hablas”.

Abdulqadir Jilani también subraya la importancia de un alimento limpio para purificar el corazón:

“Hijo... Comer lo que es haram mata el corazón. Hay bocados que iluminan tu corazón; y hay bocados que lo ahogan en tinieblas. Hay bocados que te sumergen del mundo; y hay bocados que te involucran con el más allá. Hay bocados que te hacen santo en ambos mundos y vuelven tu corazón a su Creador. Comer haram te sumerge en el mundo y hace que los pecados parezcan encantadores. Comer halal hace que el más allá sea tu única preocupación y las obras de adoración te sean apetecibles. Acerca tu corazón a tu Señor. Solo conociendo a Allah puedes conocer la naturaleza de la comida y sus efectos. El conocimiento de Allah está escrito en el corazón, no en los libros. El Creador revela Su conocimiento al corazón. No es algo que puedas aprender de lo creado. Solo puedes aprender una vez que afirmes Su Unicidad y practiques lo que Él ha enseñado”.

Sin embargo, incluso cuando se consumen alimentos *halal*, es necesario evitar el desperdicio y observar un equilibrio:

وَأَتِ ذَا الْقُرْبَىٰ حَقَّهُ وَالْمِسْكِينَ وَابْنَ السَّبِيلِ وَلَا تُبَذِّرْ تَبْذِيرًا.
إِنَّ الْمُبَذِّرِينَ كَانُوا إِخْوَانَ الشَّيَاطِينِ وَكَانَ الشَّيْطَانُ لِرَبِّهِ كَفُورًا

“Y da a los parientes próximos lo que les corresponde, así como a los mendigos y al hijo del camino, pero no malgastes en derrochar. Verdaderamente los derrochadores son hermanos de los demonios y el Shaytán es ingrato con tu Señor..” (Al-Isra, 17: 26-27)

El Profeta ﷺ también advierte:

إِنَّ مِنَ السَّرْفِ أَنْ تَأْكُلَ كُلَّ مَا اشْتَهَيْتَ

“Ciertamente es un desperdicio para ti comer todo lo que te apetece.” (Ibn Majah, Atimah, 51)

Pero se recomienda ofrecer generosamente a los invitados y se considera exento de despilfarro.

b. Reflexionar sobre el Corán

Es vital reflexionar sobre el Corán, pensar en la sabiduría detrás de sus mandamientos y prohibiciones, y sacar lecciones de sus historias. Cuanto más puros sean nuestros corazones, más nos inspirará el Corán. El Todopoderoso dice que el Corán es el remedio para todas las enfermedades espirituales que destruyen el corazón:

وَنُنَزِّلُ مِنَ الْقُرْآنِ مَا هُوَ شِفَاءٌ وَرَحْمَةٌ لِّلْمُؤْمِنِينَ
وَلَا يَزِيدُ الظَّالِمِينَ إِلَّا خَسَارًا

“Y con el Corán hacemos descender una cura y una misericordia para los creyentes, sin embargo los injustos no hacen sino aumentar su perdición.” (al-Isra, 17: 82)

Abu Dharr رضي الله عنه relató:

“Una vez le pedí un consejo al Mensajero de Allah ﷺ.

‘Te aconsejo la taqwa’, dijo, ‘porque es el primer paso de cada acción’. Luego le pedí más consejos, a lo que dijo:

“Sigue leyendo el Corán y recuerda a Allah. El Corán es una luz para ti en la tierra y provisión para tu viaje a los cielos”. (Ibn Hibban, II, 78)

En otra ocasión, el Profeta ﷺ dijo:

“A una persona que lee y protege el Corán se le dirá en el más allá: “Lee y levántate... lee despacio y con equilibrio como lo hiciste en la tierra... porque tu rango es tan alto como el último verso que recitas”. (Abu Dawud, Witr, 20)

c. Adoración con concentración

Para librar al corazón de enfermedades, es esencial adorar con intención y concentración (*khushuu*). Allah no está interesado en las acciones que carecen de ambas:

فَوَيْلٌ لِّلْمُصَلِّينَ. الَّذِينَ هُمْ عَنْ صَلَاتِهِمْ سَاهُونَ

Pero ¡ay de aquellos que rezan! Siendo negligentes con su Oración.” (Al-Maun, 107: 4-5)

El erudito Elmalili Hamdi Yazir interpreta lo anterior de la siguiente manera:

“Las personas mencionadas son indiferentes a la importancia de la oración ritual y no la toman tan en serio como deberían. Esto puede significar varias cosas:

No les importa si rezan o no.

No observan los tiempos de oración; lo retrasan.

Permanecen imperturbables por haber dejado de orar.

No oran con la intención sincera de buscar la complacencia del Señor, sino solo para salir adelante en el mundo.

Rezan en público pero no en privado. Incluso cuando lo hacen, son indiferentes y están muy alejados del estado mental que hace que uno ore como si estuviera físicamente en la presencia de Dios". (Hak Dini Kuran Dili, IX, 6168)

El Corán también afirma:

قَدْ أَفْلَحَ الْمُؤْمِنُونَ. الَّذِينَ هُمْ فِي صَلَاتِهِمْ خَاشِعُونَ

“Habrá triunfado los creyentes. Aquellos que en su salat están presentes y se humillan.” (Al-Mu'minun, 23: 1-2)

En otra parte, se nos dice cómo es posible orar con presencia y concentración:

وَاسْتَعِينُوا بِالصَّبْرِ وَالصَّلَاةِ وَإِنَّهَا لَكَبِيرَةٌ إِلَّا عَلَى الْخَاشِعِينَ.
الَّذِينَ يَظُنُّونَ أَنَّهُمْ مُلَاقُوا رَبِّهِمْ وَأَنَّهُمْ إِلَيْهِ رَاجِعُونَ

“Buscad ayuda en la constancia y en la oración, porque ésta no es un peso para los humildes” (Al-Baqarah, 2: 45-46)

Khushuu, que es el término árabe para estar concentrado y presente mientras se ofrecen actos de adoración, se ha definido como una acción interna del corazón que se relaciona con el miedo y la timidez, así como una conducta física donde uno encuentra la paz al abandonar la actividad fútil. Ambos están conectados. *Khushuu* se arraiga dentro del corazón y transpira en la acción corporal. Una persona se concentra por primera vez cuando, en lo más profundo de su corazón, se da cuenta de que no es nada en comparación con la majestad y el poder de Allah, y se siente abrumado por sentimientos de reverencia y respeto. Como resultado, el cuerpo se calma, encuentra la paz y se queda quieto. Mientras ora, los ojos no vagan, sino que miran fijamente al suelo donde la frente está a punto de caer ante el Señor en prostración.

Una mirada más cercana muestra que alcanzar ese nivel de enfoque requiere que uno ore como si estuviera a solo unos minutos de morir y regresar a Allah. Una vez más, debe haber una armonía total entre el corazón y el cuerpo. Solo una oración de este tipo puede proteger a una persona del mal y la perversión.

Una vez le preguntaron al Sufi Bahauddin Naqshbandi:

“¿Cómo puede una persona encontrar presencia mientras ora?”

“A través de cuatro cosas”, respondió. “Comer alimentos limpios (*halal*), prestar atención durante la ablución, ser consciente de estar en la presencia de Allah en el momento en que comienza la oración y no olvidar a Allah después de que finaliza la oración”.

De hecho, el Corán dice:

الَّذِينَ هُمْ عَلَى صَلَاتِهِمْ دَائِمُونَ

“Aquéllos que son constantes en su salat” (Al-Ma’arij, 70: 23)

Y en otra parte:

وَالَّذِينَ يُؤْتُونَ مَا آتَوْا وَقُلُوبُهُمْ وَجِلَةٌ أَنَّهُمْ إِلَى رَبِّهِمْ رَاجِعُونَ

“Los que dan de lo que dan y sienten temor en su corazón porque saben que han de retornar a su Señor.” (Al-Mu’minun, 23: 60)

أَلَمْ يَعْلَمُوا أَنَّ اللَّهَ هُوَ يَقْبَلُ التَّوْبَةَ عَنْ عِبَادِهِ وَيَأْخُذُ الصَّدَقَاتِ

“¿Es que no saben que Allah acepta la vuelta, en arrepentimiento, de Sus siervos y que toma en cuenta lo que se da con generosidad...?” (Al-Tawbah, 9: 104)

El verso nos dice que al igual que la oración, otros actos como la caridad también deben ofrecerse con *khushuu* y sin alardear. Este punto clave también se expresa en el *hadiz*, “No dejes que tu mano izquierda se entere de lo que tu mano derecha da”. (Al-Bujari, Adhan, 36)

d. *Dhikr* constante

El Corán menciona la palabra *dhikr* unas 250 veces. *Dhikr* es recordar constantemente al Señor sin olvidarlo por un solo momento. El Corán nos ordena recordar persistentemente a nuestro Señor día y noche, ya sea en pie, sentados o acostados:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اذْكُرُوا اللَّهَ ذِكْرًا كَثِيرًا. وَسَبِّحُوهُ بُكْرَةً وَأَصِيلًا

“¡Vosotros que creéis! Recordad a Allah invocándolo mucho. Y glorificadlo mañana y tarde.” (Al-Ahzab, 33: 41-42)

الَّذِينَ يَذْكُرُونَ اللَّهَ قِيَامًا وَقُعُودًا وَعَلَىٰ جُنُوبِهِمْ

“Los que recuerdan a Allah de pie, sentados y acostados...” (Al Imran, 3: 191)

El Profeta ﷺ dice que aquellos ‘que recuerdan a Allah y derraman lágrimas cuando nadie les ve’ estarán a la sombra del Trono del Señor en el más allá, en el día en que no habrá otra sombra.⁴⁶

Para purificar el corazón y elevar su rango, es vital continuar haciendo *dhikr*. Los creyentes apreciarán mejor su valor en el más allá. De hecho, el Profeta ﷺ nos dice que:

لَمْ يَتَحَسَّرْ أَهْلُ الْجَنَّةِ إِلَّا عَلَى سَاعَةٍ مَرَّتْ بِهِمْ لَمْ يَذْكُرُوا اللَّهَ تَعَالَى فِيهَا

“Los habitantes del paraíso nunca se lamentarán... excepto los tiempos que pasaron en la tierra sin recordar a Allah.”. (Hayzami, X, 73-74)

e. Revivir las noches

La noche es una cómoda prenda perfectamente adaptada a las necesidades de la vida. Proporciona una cobertura maravillosa para aquellos que desean refugiarse tanto física como espiritualmente. El Todopoderoso dice:

وَجَعَلْنَا اللَّيْلَ لِبَاسًا

“**hemos hecho de la noche un vestido**” (Al-Naba, 78: 10). La noche es ciertamente una ropa en la que el hombre se envuelve para volver a su mundo interior y dejar las tensiones físicas y mentales del día. El día es incapaz de brindar el alivio espiritual y físico que brinda la noche. Aquellos que no aprecian la noche nunca podrán comprender el valor del día. Abusar de las preciosas horas de la noche con actividades inútiles no es más que renunciar a la paz que de otro modo trae la mañana.

Para la gente del corazón, nunca hay mejor momento que la paz y la tranquilidad de la noche. Es necesario pasar algunas horas de la noche despierto, para aprovechar al máximo las inspiraciones que proporciona. Sobre esto, el Corán dice:

تَتَجَافَى جُنُوبُهُمْ عَنِ الْمَضَاجِعِ يَدْعُونَ رَبَّهُمْ خَوْفًا وَطَمَعًا وَمِمَّا رَزَقْنَاهُمْ يُنْفِقُونَ. فَلَا تَعْلَمُ نَفْسٌ مَّا أُخْفِيَ لَهُمْ مِنْ قُرَّةِ أَعْيُنٍ جَزَاءً بِمَا كَانُوا يَعْمَلُونَ

“**Levantán su costado de los lechos para invocar a su Señor con temor y anhelo y dan de la provisión que les damos. Nadie sabe la frescura de ojos que les espera como recompensa por lo que hicieron.**” (Al-Sajdah, 32: 16-17)

وَمِنَ اللَّيْلِ فَاسْجُدْ لَهُ وَسَبِّحْهُ لَيْلًا طَوِيلًا

46. Ver, al-Bujari, Adhan, 36; Muslim, Zakat, 91.

“Y por la noche póstrate ante Él glorificándolo un largo período de ella.”

(Al-Insan, 76: 26)

Para contemplar las escenas espirituales que ofrece la noche, hay que aprovechar bien esas horas.

كَأَنؤَا قَلِيلًا مِّنَ اللَّيْلِ مَا يَهْجَعُونَ. وَبِالْأَسْحَارِ هُمْ يَسْتَغْفِرُونَ

“Era poco lo que dormían de noche, y en el tiempo anterior al alba pedían perdón.” (Al-Dhariyat, 51: 17-18)

وَمِنَ اللَّيْلِ فَتَهَجَّدْ بِهِ نَافِلَةً لَّكَ عَسَىٰ أَن يَبْعَثَكَ رَبُّكَ مَقَامًا مَّحْمُودًا

“Y vela parte de la noche como un acto voluntario para ti, para que tu Señor te eleve a una estación digna de alabanza.” (al Isra, 17:79)

Y con esta aleya, el *tahajjud* o la oración nocturna se hizo obligatoria para el Profeta ﷺ, mientras que se recomendó encarecidamente a sus seguidores. Es una *sunnah*; y Allah alaba a aquellos que lo mantienen:

وَالَّذِينَ يَسْتَوْنَ لِرَبِّهِمْ سُجَّدًا وَقِيَامًا

“Y los que pasan la noche postrados y en pie, por su Señor.” (Al-Furqan, 25: 64)

En otra aleya:

الَّذِي يَرَاكَ حِينَ تَقُومُ. وَتَقَلُّبِكَ فِي السَّاجِدِينَ

“Aquel que te ve cuando te pones en pie y en tus distintos movimientos entre los que se postran.” (Al-Shu'ara, 42: 218-219)

Respecto a este último versículo, Qadi Baydawi dijo:

“Cuando las cinco oraciones diarias se hicieron obligatorias y la oración de la noche se aconsejó (sunnah), el Noble Profeta ﷺ salió de su habitación y salió a las calles para ver cómo sus compañeros pasaban la noche... solo para escuchar el zumbido de sus casas, como colmenas, con los sonidos del Corán y el dhikr”. (Anwar al-Tanzil, IV, 111)

f. Permanecer en la compañía de los rectos

Esto es vital no solo para proteger el corazón, sino también para que florezca en el camino espiritual. El corazón es propenso a caer bajo la influencia de aquellos a quienes se siente cercano. Es entonces cuando se produce una transferencia de carácter. Aquellos que son espiritualmente más fuertes afectan a los otros más débi-

les y se convierten en su fuente de inspiración. En otras palabras, la amabilidad, la compasión y la delicadeza de las personas justas son contagiosas y se contagian a quienes las rodean. La razón por la que los compañeros eran los mejores de todos los creyentes no era otra que el hecho de que tenían el privilegio de estar en la presencia del Profeta ﷺ y ser inspirados por él. El Todopoderoso dice:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ وَكُونُوا مَعَ الصَّادِقِينَ

“¡Vosotros que creéis! Temed a Allah y permaneced con los veraces.”

(Al-Tawbah, 9: 119)

El Profeta ﷺ nos dió una maravillosa analogía para enfatizar la importancia de la compañía:

“La diferencia entre un buen y un mal amigo es como la que hay entre un hombre que lleva almizcle y otro que aviva fuelles de humo. El primero te ofrecerá un poco de almizcle o te venderá un poco. En cuanto al otro, te quemará a ti o a tu ropa... o al menos, te dejará apestando a hollín.” (Al-Bujari, Buyu’, 38)

También nos advirtió que no se debe abandonar la compañía, incluso después de la muerte:

“Entierra a tus muertos con los justos”. (Daylami, Musnad, I, 102)

Aquellos que se hacen amigos de los justos, con el tiempo, se vuelven justos ellos mismos. Estar rodeado de pecadores, a su vez, lo convierte a uno en pecador. El corazón siempre está expuesto a los efectos del entorno espiritual en el que se encuentra. Si bien cada órgano del cuerpo humano tiene voluntad propia, el corazón no la tiene. No puede controlar sus emociones y, como resultado, sigue la dirección de su entorno.

Los consejos de Luqman عليه السلام a su hijo ilustran el efecto de la buena compañía:

“Hijo... mantente en compañía de los eruditos y trata de no salir de sus círculos. Porque la sabiduría revive el corazón, así como la lluvia revive la tierra”. (Ahmad ibn Hanbal, Zuhd, 551)

Las compañeras advertían a sus hijos cuando estos no veían al Profeta ﷺ durante un largo período de tiempo. Huzayfa رضي الله عنه fue reprendido por su madre por pasar solo unos días sin visitar al Profeta ﷺ y no asistir a su círculo. Huzayfa رضي الله عنه relató:

“Mi madre una vez me preguntó cuánto tiempo había pasado desde la última vez que vi al Mensajero de Allah ﷺ.”

‘Unos días’, le dije. Se enojó mucho y me regañó. Entonces, dije: ‘Por favor, cálmate. Veré al Mensajero de Allah ﷺ inmediatamente, me uniré a él en oración y le pediré que ore por ti y por mí.’ (Al-Tirmidhi, Manaqib, 30; Ahmad ibn Hanbal, Musnad, V, 391-2)

4. Los Corazones que Recuerdan.

En esta estación, la fe se ha instalado profundamente en el corazón, permitiéndole iluminar el cuerpo y el espíritu para controlar el ego. La persona comienza a sentir su alegría. Para llegar allí, el Todopoderoso alienta a los creyentes a continuar con el *dhikr*, al que llama el mayor de todos los actos:

وَلَذِكْرِ اللَّهِ أَكْبَرُ

“Y el recuerdo de Allah es mayor.” (Al-Ankabut, 29:45)

وَأَذْكُرِ اسْمَ رَبِّكَ وَتَبَتَّلْ إِلَيْهِ تَبْتِيلًا

“Recuerda el nombre de tu Señor y concéntrate de lleno en Él.” (Al-Muzzammil, 73: 8)

فَاذْكُرُونِي أَذْكُرْكُمْ وَاشْكُرُوا لِي وَلَا تَكْفُرُونِ

“Así pues, recordadme que Yo os recordaré; y agradecedme y no seáis ingratos conmigo.” (Al-Baqarah, 2: 152)

Allah alaba a aquellos que son capaces de llegar a la verdad del *dhikr* y reconocerlo como superior a todos los placeres mortales. Los elogia por no dejarse engañar por el deslumbramiento del mundo y encontrar la paz al recordar lo Divino.

رِجَالٌ لَا تُلْهِيهِمْ تِجَارَةٌ وَلَا بَيْعٌ عَنْ ذِكْرِ اللَّهِ

“Hombres a los que ni el negocio ni el comercio les distraen del recuerdo de Allah.” (Al-Nur, 24: 37)

أَلَّا بِذِكْرِ اللَّهِ تَطْمَئِنُّ الْقُلُوبُ

“Los que creen y tranquilizan sus corazones por medio del recuerdo de Allah.” (Al-Ra'd, 13: 28)

Allah el Todopoderoso felicita a los hombres y mujeres dedicados al *dhikr*, por separado:

وَالذَّاكِرِينَ اللَّهَ كَثِيرًا وَالذَّاكِرَاتِ

“y a los que recuerdan mucho a Allah y a las que recuerdan.” (Al-Ahzab, 33: 35)

El *dhikr* repetido hace crecer las flores del amor divino en el corazón y lo aleja de los placeres fugaces. El Profeta ﷺ dice:

“Una señal de amar a Allah es amar Su recuerdo”. (*Suyuti, al-Jamiu's-Saghir, II, 52*)

Por otro parte, aquellos que se abstienen del *dhikr* están en peligro, ya que es una señal de estar alejados del amor divino.⁴⁷ El Corán advierte contra ello:

وَمَنْ يَعِشْ عَنْ ذِكْرِ الرَّحْمَنِ نُقِيضْ لَهُ شَيْطَانًا فَهُوَ لَهُ قَرِينٌ.
وَأِنَّهُمْ لَيُضِدُّونَهُمْ عَنِ السَّبِيلِ وَيَحْسَبُونَ أَنَّهُمْ مُهْتَدُونَ. حَتَّىٰ إِذَا جَاءَنَا
قَالَ يَا لَيْتَ بَيْنِي وَبَيْنَكَ بُعْدَ الْمَشْرِقَيْنِ فَبِئْسَ الْقَرِينُ

“Y al que está ciego para el recuerdo del Misericordioso le asignamos un demonio que se convierte en su compañero inseparable. Y éstos les apartan del camino mientras ellos se creen guiados. Así cuando llega a Nos, le dice: ¡Ay de mí! Ojalá hubiera entre tú y yo la distancia de los dos orientes ¡Qué mal compañero!” (Al-Zukhruf, 43: 36-38)

Por lo tanto, debemos aprovechar el *dhikr* para protegernos del diablo, que trata de hacernos tropezar y arrastrarnos a los oscuros corredores de la corrupción. La buena moral es posible solo para aquellos que temen y aman a Allah ﷻ y lo mantienen constantemente tanto en la mente como en la lengua.

Ali ﷺ dijo:

“¿Qué podría ser mejor que las reuniones que tienen lugar solo para recordar a Allah ﷻ y Sus bendiciones? El Mensajero de Allah ﷺ reunía a sus compañeros en un círculo y les pedía que hicieran *dhikr* todos juntos”.

Recordar a Allah no solo afecta al espíritu sino también a la materia. Como dice el Corán:

فَكُلُوا مِمَّا ذُكِّرَ اسْمُ اللَّهِ عَلَيْهِ إِنْ كُنْتُمْ بِآيَاتِهِ مُؤْمِنِينَ

“Y comed de aquello sobre lo que se haya mencionado el nombre de Allah, si creéis en Sus signos.” (Al-An'am, 6: 118)



El Dikhr tiene una variedad de formas. Allah no nos ordena que lo recordemos de una manera específica u otra. Cada tipo de *dhikr* conlleva una serie de manifestaciones. Sin embargo, el mejor y más hermoso *dhikr* es el llamado *ism-i azam*, que también se conoce como *lafzatullah* o el Nombre de Allah. Se cree que este es “Allah”. Este Nombre Divino contiene la esencia de todos los nombres. Por lo tanto, tiene un lugar especial entre todas las formas de recordar a Allah. Por ejemplo, si

47. Ver, al-Zumar, 39: 22.

eliminaríamos la primera letra ‘ا’, obtendríamos ‘الله’, que quiere decir ‘por Allah’. Después, si quitáramos la primera ‘ل’, obtendríamos ‘له’, que quiere decir ‘por Él. Y si removieramos la segunda ‘ل’, obtendríamos ‘ه’, que significa ‘Él. Cada uno de estos elementos todavía se refiere a Allah.

Nuestro Profeta ﷺ afirma que incluso el bienestar del cosmos depende del *dhikr*:

“La hora final no llegará mientras quede una sola persona en la tierra que diga: ‘Allah, Allah.’” (Muslim, Iman, 234/148)

Este es un *dhikr*, al que la gente distinguida concede gran importancia. La hora final no llegará, mientras haya personas que continúen haciéndolo. Son personas tan excepcionales que el Todopoderoso sostiene al mundo a través de ellos. En cualquier lugar en el que se encuentren, ese lugar permanece protegido. Otro *dhikr* que el Profeta ﷺ nos animaba a repetir es el *kalima-i tawhid*, o ‘لا اله الا الله’, que quiere decir ‘no hay dios, sino Allah’.

“Renueva tu fe repitiendo La ilaha ill’Allah.” (Hakim, *al-Mustadrak*, IV, 285/7657)

A pesar de haber tenido el mundo entero a su disposición, incluso Salomón ﷺ dijo:

“Mi reino es fugaz... pero el reino que viene con la repetición de ‘no hay más dios que Alá’ es eterno”.

El *dhikr* anterior es una característica particularmente importante de los círculos de *dhikr*, como lo indica Shaddad ibn Aws ؓ:

“Una vez estábamos con el Mensajero de Allah ﷺ cuando preguntó: ‘¿Hay algún extraño entre nosotros?’. Por forasteros, se refería a judíos y cristianos. Le respondimos, ‘No, no hay’, a lo que él respondió:

‘Entonces levantad vuestras manos y decid ‘La ilaha ill’Allah!’

Levantamos nuestras manos y por un rato repetimos esas palabras. El Mensajero de Allah ﷺ luego bajó las manos y oró:

‘Todo gracias a Ti, Mi Señor. Me enviaste con esas palabras, me ordenaste hacer lo que ellas requieren... y me prometiste el paraíso a cambio. Tú nunca te retractas de Tu promesa.’

El Mensajero de Allah ﷺ se volvió hacia nosotros y dijo:

‘¡Felicitaciones... porque Allah seguramente os ha perdonado a todos!’” (Ahmad ibn Hanbal, *Musnad*, IV, 124)

En otro hadiz, el Profeta ﷺ dijo:

“La ilaha ill’Allah son palabras que tienen un gran valor a los ojos de Allah. Quien las diga con sinceridad, será colocado en el paraíso. Quien las diga sin quererlas, tendrá su vida y propiedad protegidas, pero será llamado a cuentas cuando se reúna con Allah.” (Haysami, Majmau’z-Zawaid, I, 26)

Sin embargo, el Profeta ﷺ subrayó que la clave del *dhikr* es estar constantemente consciente de estar bajo la mirada de Allah:

“No te olvides de Allah ni participes en conversaciones fútiles... ya que charlar sin tener en cuenta a Allah endurece el corazón. La persona más alejada de Allah es la de corazón duro.” (Al-Tirmidhi, Zuhd, 62)

Decir *kalima-i tawhid* es especialmente importante en los momentos previos a la muerte.

“Quien sus últimas palabras sean La ilaha ill’Allah entrará en el paraíso.” (Abu Dawud, Janaiz, 15-16/3116)

El Profeta ﷺ consideraba los niveles espirituales de sus compañeros cuando les aconsejaba un *dhikr*. Su prima, Umm Hani ؓ, se le acercó una vez y le dijo: *“Me he vuelto vieja y frágil. ¿Me puedes recomendar un acto de adoración que pueda hacer sin tener que levantarme?”*

El Profeta ﷺ le dijo: *“Di subhanallah, alhamdullillah y la ilaha ill’Allah cien veces cada uno”*. (Ibn Majah, Adab, 56; Ahmad ibn Hanbal, Musnad, VI, 344).

En resumen, recordar a Allah lo saca a uno de la oscuridad del olvido hacia el amor, que es el único medio para reunirse con el Señor. La calidad de nuestra reunión con el Señor en el más allá depende de la frecuencia con la que lo recordamos aquí. Por lo tanto, debemos prestar mucha atención al esplendor del *dhikr* que el Islam nos ha ordenado. Los frutos de recordar a Allah se cosechan en el corazón, lo que explica por qué los santos se han acercado a su entorno con gran amor. Para ellos, cada experiencia física es una ventana espiritual que se abre a Allah. Después de todo, hay tantos caminos que conducen a Allah como el número de respiraciones que toman todas las criaturas.

5. Los Corazones Vivos.

Estos corazones pertenecen a profetas y santos, en quienes se manifiestan una serie de atributos de Allah. Los corazones reviven al empaparse de la moral del Profeta ﷺ tal como la enseña el Corán.

El santo Najmaddin Kubra, que falleció durante el siglo XI, asistió en una ocasión al funeral de una persona recta y justa. Mientras estaba de pie junto a su tumba para orar por el difunto, sonrió. Sus alumnos le preguntaron por qué. Al principio, Najmaddin Kubra no respondió. Sin embargo, cuando insistieron, dijo:

“Normalmente, los vivos rezan por los muertos. En este caso, sin embargo, el hombre que hace la oración tiene un corazón débil, mientras que el corazón del muerto está bien y verdaderamente vivo. Me sorprendió darme cuenta de eso y no pude evitar sonreír”.

Un corazón que recuerda al Todopoderoso está bajo Su protección. Es entonces cuando inicia un viaje hacia la tierra del misterio. La verdad de la materia, el ser humano y el universo comienza a desmoronarse lentamente.

El Todopoderoso declara:

وَمَا أَمْوَالُكُمْ وَلَا أَوْلَادُكُمْ بِالَّتِي تُقَرَّبُكُمْ عِنْدَنَا زُلْفَىٰ إِلَّا مَنْ آمَنَ وَعَمِلَ
صَالِحًا فَأُولَٰئِكَ لَهُمْ جَزَاءُ الضَّعِيفِ بِمَا عَمِلُوا وَهُمْ فِي الْغُرُفَاتِ آمِنُونَ

“Y no son ni vuestras riquezas ni vuestros hijos lo que os dará proximidad a Nos; sino creer y actuar con rectitud. Esos tendrán, por lo que hicieron, una recompensa doblada y estarán a salvo en las altas Estancias.” (Saba, 34: 37)

En otra parte del Corán, se afirma:

يَوْمَ لَا يَنْفَعُ مَالٌ وَلَا بَنُونَ. إِلَّا مَنْ أَتَى اللَّهَ بِقَلْبٍ سَلِيمٍ

“El día en que ni la riqueza ni los hijos servirán de nada. Sólo quien venga a Allah con un corazón limpio” (Al-Shu'ara, 26: 88-89)

Por lo tanto, solo un corazón purificado lo acerca a uno a Allah. Esto es esencial en todos los actos de adoración. Como dice el Corán:

لَنْ يَنَالَهُ اللَّهُ لُحُومُهَا وَلَا دِمَاؤُهَا وَلَكِنْ يَنَالُهُ التَّقْوَىٰ مِنْكُمْ

“Ni su sangre ni su carne ascienden a Allah, lo que llega a Allah es vuestro temor de Él.” (Al-Hajj, 22: 37)

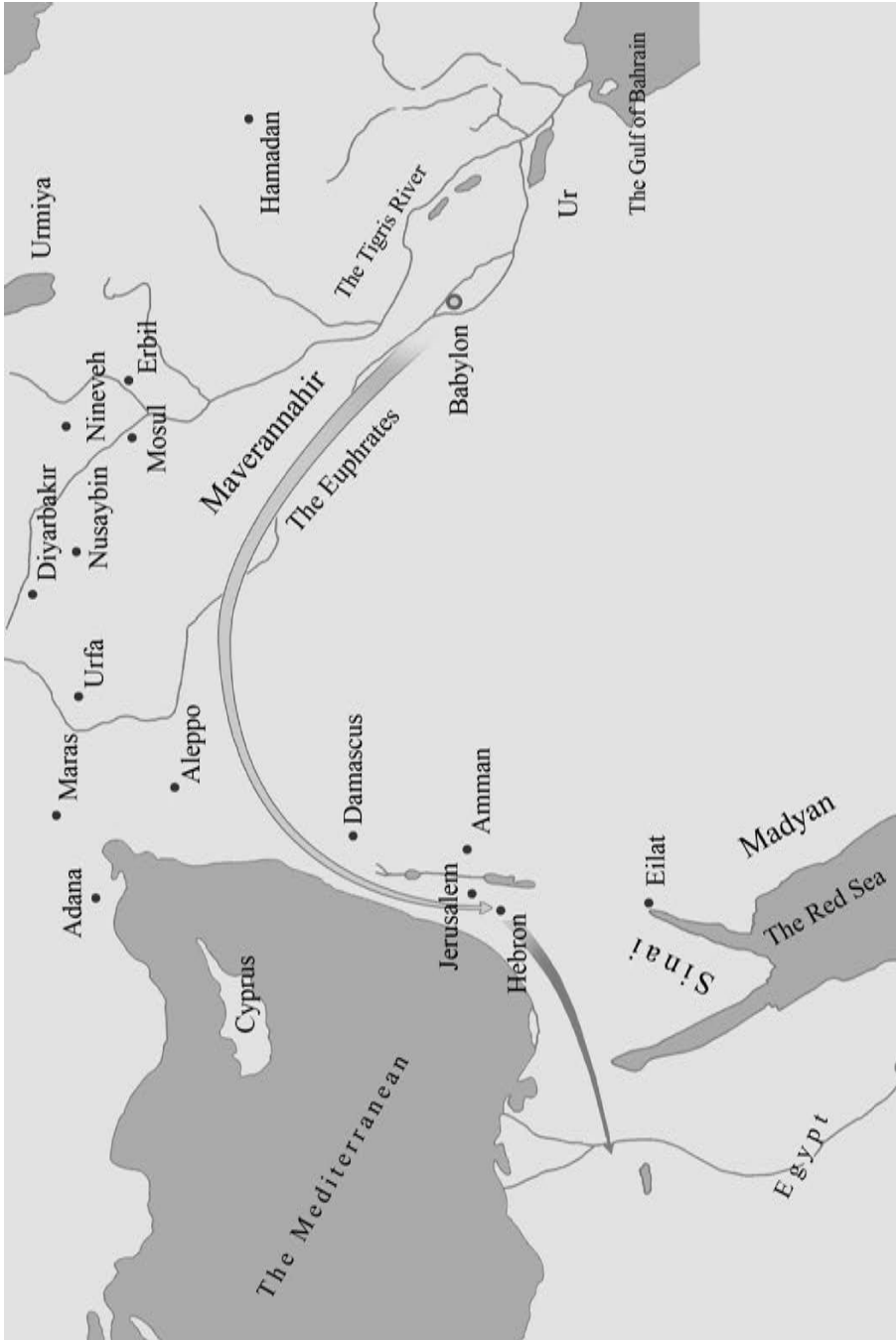
Los tesoros y secretos divinos están ahí para que los tomen los seres humanos. Allah ﷻ ha querido darse a conocer a través del hombre. Por lo tanto, una persona se convierte en un ser humano en el sentido más verdadero solo cuando toma conciencia de la dignidad y el honor que le han sido otorgados.

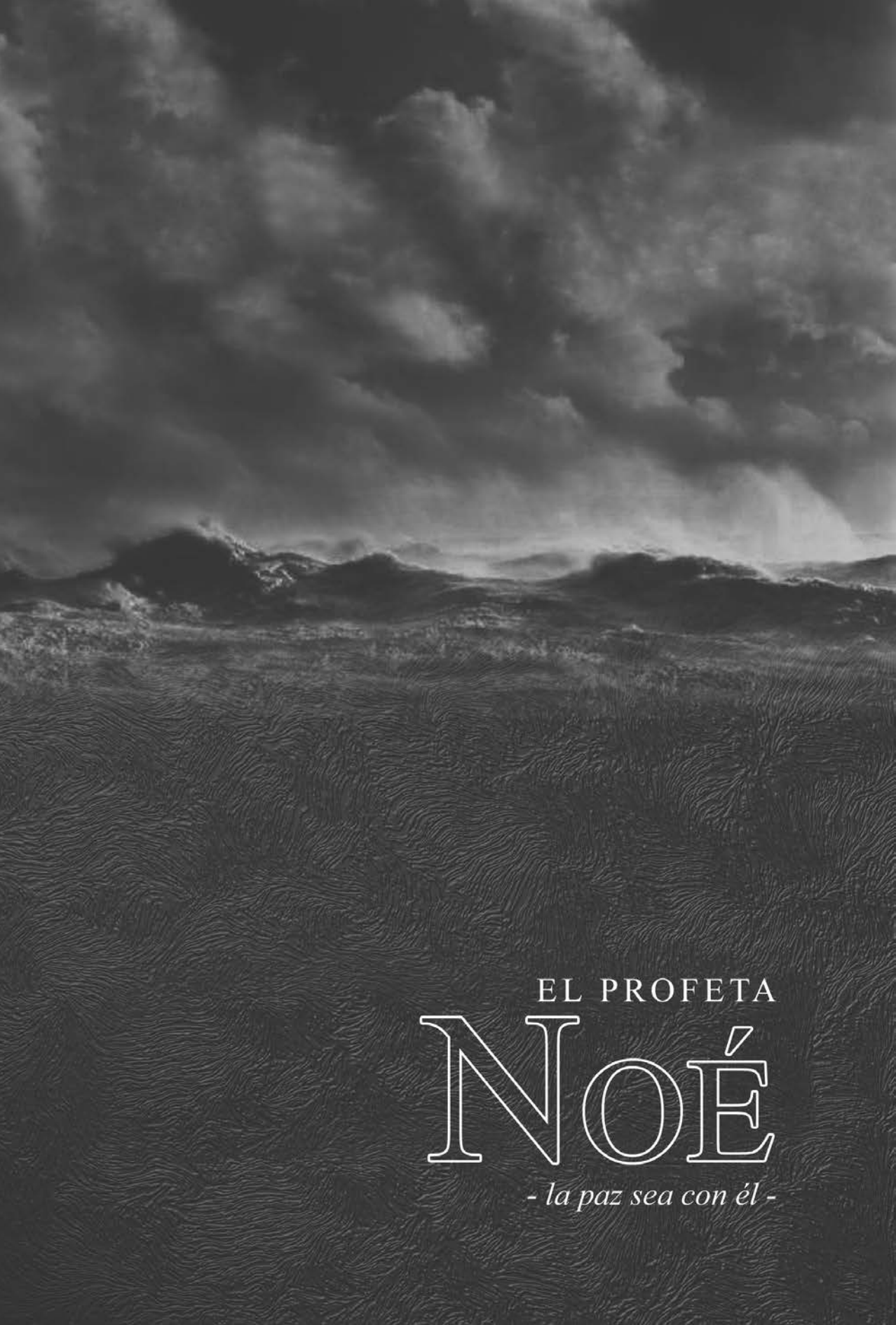
Necesitamos corazones vivos para asegurarnos de disfrutar los verdaderos placeres de la vida y que nuestras últimas palabras sean de plena fe en el Señor.

Que Allah ﷻ nos conceda a todos corazones de este tipo antes de morir y los llene con Su recuerdo.

Amín.

El Profeta Idris





EL PROFETA

NOÉ

- la paz sea con él -

El Profeta que resguardó a los creyentes del diluvio que lavó la tierra de toda incredulidad

NOÉ

-la paz sea con él-

Noé عليه السلام ocupa un lugar destacado tanto en el Corán como en los *hadices* del Profeta ﷺ. Está entre los profetas *ulu'l-azm*.⁴⁸ El Corán lo menciona exactamente 43 veces, mientras que la *sura* 71 lleva su nombre. Debido al Diluvio Universal, se le considera el “Segundo Padre” de la humanidad.

Después de que Idris عليه السلام fuera elevado a los cielos, la gente se extravió y comenzó a adorar ídolos y estatuas. Noé عليه السلام fue entonces enviado como profeta.

Los informes sugieren que su nombre al nacer pudo haber sido *Yashkur*, *Sakin* o *Abdulghaffar*. Se le conoce como *Najiyullah*, el que Allah ha salvado, y *Sheikhu'l-Anbiya*, el profeta con la vida más larga.

Idris عليه السلام tenía varios seguidores. Entre ellos, *Wadd*, *Suwa*, *Yagus*, *Yauq* y *Nasr* continuaron difundiendo su mensaje y fueron muy respetados por ello. Sin embargo, después de que fallecieron, la gente cedió a los susurros del diablo e hizo estatuas a sus imágenes para recordarlos. Poco tiempo después, se encontraron adorando las estatuas. Creían que las estatuas tenían algún poder divino.

Ibn Abbas رضي الله عنه explica:

“Los ídolos que adoraba el pueblo de Noé عليه السلام fueron luego recogidos por los árabes. El ídolo conocido como Wadd estaba en Dumatu'l-Jandal y pertenecía a la tribu Kalb. Suwa pertenecía a Huzayl. La tribu Murad tenía Yaghus hasta que Banu Ghutayf lo tomó y lo instaló en un lugar llamado Jurf cerca de Saba. Yauq estaba en posesión de Hamadan, mientras que Nasr estaba con Himyar. De hecho, estos ídolos recibieron nombres de personas justas. Cuando fallecieron, Satanás indujo a la gente a, ‘... hacer estatutos en amor a su memoria’. La gente cedió. Al principio no adoraban las estatuas. Sin embargo, con el tiempo, todo quedó en el olvido y las masas ignorantes comenzaron a adorarlos”. (Al-Bujari, Tafsir, 71/1)

Noé عليه السلام nació en un clan cerca de Kufa, que se mantuvo firme en el camino verdadero y se mantuvo alejado del paganismo. Era a la vez pastor y comerciante. El jefe del pueblo era un tirano llamado Darmasil, descendiente de Caín. Cada tribu

48. Los *Ulu'l-Azm* son los profetas del más alto rango: el profeta Muhammad ﷺ, Abraham عليه السلام, Moisés عليه السلام, Jesús عليه السلام, Adán عليه السلام y Noé عليه السلام.

tenía su propio ídolo y cada ídolo tenía un sirviente. Noé عليه السلام encontraba esta práctica ridícula. Junto con la idolatría, la inmoralidad también se había convertido en un problema generalizado.

Las características del pueblo de Noé عليه السلام

1. Eran idólatras. Dice el Corán:

وَقَالُوا لَا تَذَرُنَّ آلِهَتَكُمْ وَلَا تَذَرُنَّ وَدًّا وَلَا سُوَاعًا وَلَا يَغُوثَ وَيَعُوقَ وَنَسْرًا

“Dijeron: No abandonéis a nuestros dioses, no abandonéis a Wudd ni a Suwa’a ni a Yaghuz ni a Ya’uq ni a Nasr!” (Nuh, 71: 23)

A lo largo de la historia, los ídolos y los idólatras siempre han descarriado a la gente. Las estatuas que alguna vez se hicieron para recordar a las personas se han convertido con el tiempo en objetos de culto.



Hacer ídolos para representar las supuestas deidades en las que los hombres creen y adoran tiene sus raíces en el antropomorfismo, que consiste en atribuir rasgos humanos a Allah. Esta creencia lleva a la gente a adorar sus propios productos y eventualmente al paganismo. Sin embargo, las religiones basadas en el *tawhid* enfatizan que Dios trasciende todas las imágenes y representaciones. Esta creencia aleja a la persona de la materia física hacia los significados abstractos y la anima a tratar de captar la verdad espiritual detrás de la apariencia de las cosas. Sin embargo, las mentes perezosas retroceden ante el intento de alcanzar este plano superior y toman el camino más fácil. Equivocadamente tratan de imaginar y representar a Dios en los estrechos confines de sus pensamientos físicos. Invariablemente, esto ha convertido a la gente en idólatras.

El Islam elimina esta tendencia en el hombre al prohibir todos los intentos de comparar a Dios con algo físico. Para evitar que el hombre transforme lo abstracto en un objeto tangible y lo adore, no aprueba las imágenes y las estatuas. Estos vienen con otro daño en el sentido de que limitan la imaginación y embotan la capacidad de pensar y comprender verdades abstractas superiores.

El Profeta ﷺ incluso había prohibido a las personas visitar las tumbas, ya que muchas de las prácticas de la época habrían llevado a gente al ámbito de la adoración de las tumbas. La prohibición se levantó solo cuando la creencia en la Unicidad de Allah se afianzó en los corazones de la gente:

“Os había prohibido visitar las tumbas... pero eso ya no es así.”. (Muslim, Janaiz, 106)

“*Visitad las tumbas si lo deseáis... porque os recordará la otra vida.*”. (Al-Tirmidhi, Janaiz, 60)

Por lo tanto, se ha recomendado visitar las tumbas siempre en cuando nos ayude a recordar la muerte y nos de la oportunidad de enviar regalos a los difuntos recitando el Corán y donándoles sus recompensas.

Pero debe tenerse en cuenta que cuando se reza junto a las tumbas de los ancianos espirituales, solo se debe suplicar a Allah ﷻ. Pedirle algo a la gente de las tumbas llevaría a la persona a la idolatría. Así fue como empezó todo con el pueblo de Noé عليه السلام.

Como el Todopoderoso no se parece a ningún ser creado, trasciende toda forma y dimensión. El Islam se refiere a este atributo como *mukhalafatun lil-hawadith*, lo opuesto a todas las cosas creadas. El Sheikh Shibli dice:

“*En el momento en que crees que has captado al Señor y lo has entendido correctamente, esos pensamientos se vuelven contra ti. Eso es porque esos pensamientos no son más que los caprichos que has fabricado. Como tú, son creados*”.

Aquí, el Sheikh Shibli nos llama la atención sobre la necesidad de distinguir lo creado de lo no creado; y que no hay otra manera de reconocer a Allah que a través de las cualidades que Allah les ha dado a los seres humanos. Dejar de lado la revelación y tratar de pensar en Allah como algo tangible solo llevaría al hombre a la consternación.

Los eruditos han dicho:

كُلُّ مَا خَطَرَ بِبَالِكَ وَاللَّهُ وَرَاءَ ذَلِكَ

“*Allah está más allá de cualquier pensamiento sobre Él que cruce tu mente*”.

La mente humana es creada. Es imposible imaginar al Creador a través de ella. Cuando Moisés عليه السلام habló con Allah, se sintió extasiado e insistió en dar un paso más allá para verle. El Corán relata:

قَالَ رَبِّ أَرِنِي أَنْظُرْ إِلَيْكَ قَالَ لَنْ تَرَانِي وَلَكِنْ أَنْظُرْ إِلَى الْجَبَلِ
فَإِنْ اسْتَقَرَّ مَكَانَهُ فَسَوْفَ تَرَانِي

“**Y cuando Musa vino a Nuestra cita y su Señor le habló, dijo: ¡Señor mío! Muéstrate ante mí para que pueda verte; dijo: No Me verás, pero mira el monte y si permenece en su sitio entonces Me verás.**” (Al-Araf, 7: 143)

Solo una parte de las personas que entrarán al paraíso podrán ver a Allah.

2. El Corán describe al pueblo de Noé عليه السلام como tiranos y transgresores:

إِنَّهُمْ كَانُوا هُمْ أَظْلَمَ وَأَطْغَى

“Ellos fueron más injustos y transgresores.” (Al-Najm, 53: 52)

3. Eran pecadores.

إِنَّهُمْ كَانُوا قَوْمًا فَاسِقِينَ

“Era una gente que se había desviado.” (Al-Dhariyat, 51: 46)

4. Eran depravados y malvados.

إِنَّهُمْ كَانُوا قَوْمٍ سَوِيءٍ

“...eran realmente gente de mal...” (Al-Anbiya, 21: 77)

5. Habían perdido su brújula moral y sus sentimientos de compasión.

إِنَّهُمْ كَانُوا قَوْمًا عَمِينَ

“Verdaderamente fueron una gente ciega.” (Al-Araf, 7: 64)

6. El pueblo de Noé عليه السلام era extremadamente terco. Se habían acostumbrado tanto a la incredulidad y al mal que la obstinación se había convertido en su principio. Sorprendentemente, el Profeta ﷺ nos dijo que seguirían siendo tercos incluso en el más allá, llegando a negar que se les envió un mensajero:

“En el más allá, Noé عليه السلام y su gente vendrán ante la presencia de Allah ﷻ... y Allah ﷻ le preguntará a Noé عليه السلام:

‘¿Entregaste el mensaje?’

‘Sí, lo hice Mi Señor’, responderá Noé عليه السلام.

Allah ﷻ entonces le preguntará a su pueblo:

‘¿Noé os entregó el mensaje?’

‘No’, dirán. ‘¡Nunca nos llegó un profeta!’

Allah ﷻ entonces le preguntará a Noé عليه السلام:

¿Hay alguien que pueda testificar por ti?

‘El Profeta Muhammad ﷺ y sus seguidores pueden’, dirá. Ellos testificarán por él”.

La persona que narró el hadiz anterior agrega:

“El Corán, de hecho, nos dice que el Profeta ﷺ y sus seguidores testificarán por otros profetas y sus seguidores”:

وَكَذَلِكَ جَعَلْنَاكُمْ أُمَّةً وَسَطًا لِتَكُونُوا شُهَدَاءَ عَلَى النَّاسِ
وَيَكُونَ الرَّسُولُ عَلَيْكُمْ شَهِيدًا

“De este modo hemos hecho de vosotros una comunidad equilibrada para que diérais testimonio de los hombres y para que el Mensajero lo diera de vosotros.” (Al-Baqarah, 2: 143) (Al-Bujari, Tafsir, 2/13, Anbiya, 3; Al-Tirmidhi, Tafsir, 2/2965)

Entonces, el Todopoderoso envió a Noé عليه السلام a un pueblo que estaba completamente descarriado.

إِنَّا أَرْسَلْنَا نُوحًا إِلَىٰ قَوْمِهِ أَنْ أَنْذِرْ قَوْمَكَ مِنْ قَبْلِ أَنْ يَأْتِيَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ

“Enviamos a Nuh a su gente: ¡Advierte a tu gente antes de que les llegue un doloroso castigo!” (Nuh, 71: 1)

La larga Lucha

Noé عليه السلام tenía cincuenta años cuando Yibril عليه السلام le informó de su deber.

“Ve con Darmasil y su gente... y hazles regresar al camino del *tawhid*”, dijo.

Noé عليه السلام juró que transmitiría el mensaje de la Unicidad de Allah hasta el día de su muerte. El Corán afirma:

وَإِذْ أَخَذْنَا مِنَ النَّبِيِّينَ مِيثَاقَهُمْ وَمِنْكَ وَمِنْ نُوحٍ وَإِبْرَاهِيمَ
وَمُوسَىٰ وَعِيسَىٰ ابْنِ مَرْيَمَ وَأَخَذْنَا مِنْهُمْ مِيثَاقًا غَلِيظًا

“Y cuando hicimos que los profetas aceptaran su compromiso. El tuyo, el de Nuh, el de Ibrahim, el de Musa y el de Isa, hijo de Maryam. Les hicimos aceptar un compromiso firme.” (Al-Ahzab, 33: 7)

وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا نُوحًا إِلَىٰ قَوْمِهِ إِنِّي لَكُمْ نَذِيرٌ مُّبِينٌ. أَنْ لَا تَعْبُدُوا
إِلَّا اللَّهَ إِنِّي أَخَافُ عَلَيْكُمْ عَذَابَ يَوْمِ أَلِيمٍ

“Enviamos a Nuh a su gente: “Es verdad que yo soy para vosotros un claro advertidor”. Adorad sólo a Allah pues temo para vosotros el castigo de un día doloroso.” (Hud, 11: 25-26)

Al principio, Noé عليه السلام difundió su mensaje en secreto y luego, al aire libre. Aunque se había ganado el cariño y el respeto de su pueblo cuando era joven, las

cosas cambiaron rápidamente una vez que se convirtió en profeta. Ese amor se convirtió en animosidad y solo unas pocas personas lo siguieron.

No pasó mucho tiempo antes de que el rey del pueblo, Darmasil, se enteró de la misión de Noé عليه السلام.

“¿Quién es esta persona?” preguntó a sus hombres.

“Es uno de nosotros”, dijeron, “pero no sigue nuestras costumbres. Él es Noé, el hijo de Lamec. Solía ser un hombre inteligente. Pero luego se volvió loco. Se cree profeta. ¡No solo eso, también está en contra de nuestros ídolos!”

Indignado, Darmasil convocó a Noah عليه السلام.

“¿Qué vergüenza! ¿Estás negando a nuestros ídolos?” exclamó, antes de burlarse de Noé عليه السلام por el hecho de que todos sus seguidores eran hombres pobres de poca categoría. El Corán cita:

قَالُوا أَنْتُمْ لَكُمْ وَاتَّبَعَكَ الْأَرْذَلُونَ

“Dijeron: ¿Vamos a creer en ti cuando los que te siguen son los más bajos?”

(Ash-Shuara 26: 111)

Eran una turba de tiranos, que se enorgullecían de menospreciar a los débiles y pobres. Sin embargo, Noé عليه السلام los defendió con el fervor con que defendió su misión. Dijo:

وَمَا أَنَا بِطَارِدِ الْمُؤْمِنِينَ

“¡Y yo no voy a rechazar a los creyentes!” (Ash-Shuara, 26:114)

وَيَا قَوْمِ لَا أَسْأَلُكُمْ عَلَيْهِ مَالًا إِنْ أَجْرِي إِلَّا عَلَى اللَّهِ وَمَا أَنَا
بِطَارِدِ الَّذِينَ آمَنُوا إِنَّهُمْ مُلَاقُوا رَبِّهِمْ وَلَكِنِّي أَرَاكُمْ قَوْمًا تَجْهَلُونَ
وَيَا قَوْمِ مَنْ يَنْصُرُنِي مِنَ اللَّهِ إِنْ طَرَدْتُهُمْ أَفَلَا تَذَكَّرُونَ

“¡Gente mía! No os pido a cambio ninguna riqueza pues mi recompensa sólo incumbe a Allah y no pienso despreciar a los que creen porque ellos encontrarán a su Señor; sin embargo os veo gente ignorante. ¡Gente mía! ¿Quién me defendería de Allah si los desprecio? ¿Es que no vais a recapacitar?” (Hud, 11: 29-30)

Darmasil finalmente murió y fue sucedido por su hijo, Navlin, quien resultó ser un tirano aún mayor que su padre. Noé عليه السلام continuó transmitiendo su mensaje. Fue objeto de burlas, le arrojaron piedras e incluso lo golpearon. Una vez lo estrangula-

ron hasta que pensaron que estaba muerto. Cuando Noé عليه السلام recuperó la conciencia, oró:

“Perdona a mi pueblo, mi Señor... porque no saben lo que hacen”. Se levantó y volvió con la gente que lo atacó; y una vez más, los llamó al camino de Allah. (Ibn Hanbal, az-Zuhd, p. 50; Ibn Asir, al-Kamil, I, 69).

A pesar de estas duras pruebas, Noé عليه السلام mostró una paciencia tremenda. A veces, como bendición de Allah, Yibril عليه السلام curaba personalmente sus heridas. Los idólatras le gritaban:

“¡Qué vergüenza, Noé! ¿Todavía no te rendirás incluso después de nuestros insultos y palizas?

“No soy tonto”, decía Noé عليه السلام. “Vuestros antepasados están siendo castigados ahora mismo. ¡No cometáis el mismo error! ¡Y si lo hacéis, no podréis hacerme daño!

Esta respuesta alude a los dos principales temores de la gente:

1. Ser dañado por otros
2. Perder sus privilegios.

En respuesta al primer temor, Noé عليه السلام decía:

“No temo ningún daño de vuestra parte. ¡Solo confío en mi Señor!”.

Y respecto al segundo, decía:

“A cambio de lo que os enseño, no quiero ningún pago”.

El Corán afirma:

وَمَا أَسْأَلُكُمْ عَلَيْهِ مِنْ أَجْرٍ إِنْ أَجْرِيَ إِلَّا عَلَى
رَبِّ الْعَالَمِينَ. فَاتَّقُوا اللَّهَ وَأَطِيعُوا

“No os pido ningún pago por ello; mi recompensa sólo incumbe al Señor de los mundos. Así pues, temed a Allah y obedecedme.” (Al-Shuara, 26: 109-110)

Pero solo un puñado de personas tomó nota de su mensaje. Sus hijos *Sam*, *Ham* y *Yafes* lo hicieron pero no *Kenan*. Noé عليه السلام sufrió muchos abusos e incluso torturas a manos de su pueblo. Se mantuvo paciente durante un total de 950 años. Cuando sintió que no podía hacer más, le suplicó a Dios que lo ayudara.



Existen una serie de razones por las que algunas comunidades se resisten a la llamada al *tawhid* de sus profetas.

1. La religión enviada por Allah viene con la creencia en la otra vida donde todas las acciones, buenas y malas, serán juzgadas. A la gente no se le permite hacer en esta vida lo que desee. Tienen que regular sus actividades de acuerdo con el orden divino.

De hecho, la primera noticia que alarmó a los paganos de La Meca fue la del más allá. Lo llamaron la ‘gran noticia’. Los inquietó gravemente, como relata el Corán:

عَمَّ يَسْأَلُونَ. عَنِ النَّبَاِ الْعَظِيمِ. الَّذِي هُمْ فِيهِ مُخْتَلِفُونَ

“¿Sobre qué se preguntan? Sobre la Gran Noticia, acerca de la cual difieren.”

(Al-Naba, 78: 1-3)

En las sociedades idólatras, los fuertes siempre oprimen a los débiles y los explotan según sus deseos personales. No hay ley que defienda los derechos de los débiles. Los fuertes tienen todas las ventajas. No se les llama a cuentas en esta vida. Les gusta creer que lo mismo ocurrirá después de su muerte. La creencia en el más allá les perturba.

2. La religión enviada por Allah conlleva llevar una vida disciplinada de adoración. La idolatría no tiene esto. Si bien los paganos adoran ídolos, lo hacen solo porque creen que les traerán beneficios inmediatos en esta vida. Creen que los ídolos los protegerán. Por lo tanto, se resisten a un estilo de vida entrelazado en torno a una línea disciplinada de adoración que les dice que trabajen por un más allá en el que, para empezar, no desean creer.

3. En la religión enviada por Allah, los profetas dan ejemplo a la sociedad con su conducta impecable. Los idólatras sienten que no necesitan seguir un ejemplo. Prefieren actuar de acuerdo con sus deseos cambiantes.

Los seres humanos naturalmente sienten la necesidad de creer. Sin embargo, cuando no pueden encontrar la verdad o sienten que es demasiado difícil actuar de acuerdo con la verdad, se inclinan hacia lo falso. La fe entonces se retira a un lugar profundo de su subconsciente y su alma es conquistada por la incredulidad. Solo la revelación puede sacar esa fe a la superficie.

4. Debido a sus lujosos estilos de vida, los idólatras ricos y prominentes menosprecian a los profetas y sus seguidores, que llevan una vida sencilla. Piensan que perderán su estatus al unirse a ellos.

5. Otra razón por la que algunos paganos se cierran a la verdad es que sus corazones están cegados por las riquezas y las propiedades terrenales que poseen. El Corán afirma:

زَيْنَ لِلنَّاسِ حُبِّ الشَّهَوَاتِ مِنَ النِّسَاءِ وَالْبَنِينَ وَالْقَنَاطِيرِ الْمُقَنْطَرَةِ
مِنَ الذَّهَبِ وَالْفِضَّةِ وَالْخَيْلِ الْمُسَوَّمَةِ وَالْأَنْعَامِ وَالْحَرْثِ ذَلِكَ
مَتَاعُ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَاللَّهُ عِنْدَهُ حُسْنُ الْمَاَبِ

“A los hombres se les ha embellecido el amor por todo lo deseable: las mujeres, los hijos, la acumulación de caudales de oro y plata, los caballos de raza, los animales de rebaño y las tierras de labor. Ese es el disfrute de la vida de este mundo, pero Allah tiene junto a Sí el lugar de retorno más hermoso.” (Al Imran, 3: 14)

Mientras tanto, Noé عليه السلام continuó exponiendo las malas intenciones de los miembros de su tribu y desafiándolos a hacer todo lo posible:

وَإِنل عَلَيْهِم نَبَأُ نُوحٍ إِذْ قَالَ لِقَوْمِهِ يَا قَوْمِ إِن كَانَ كَبُرَ عَلَيْكُمْ مَقَامِي
وَتَذِكْرِي بآيَاتِ اللَّهِ فَعَلَى اللَّهِ تَوَكَّلْتُ فَأَجْمِعُوا أَمْرَكُمْ وَشُرَكَاءَكُمْ
ثُمَّ لَا يَكُنْ أَمْرُكُمْ عَلَيْكُمْ غُمَّةً ثُمَّ اقْضُوا إِلَيَّ وَلَا تُنظِرُونِ

“Recítales la historia de Nuh cuando dijo a su gente: ¡Gente mía! Si no podéis soportar mi posición y que os llame al recuerdo con los signos de Allah...en Allah me apoyo. Decidid lo que vayáis a hacer encomendándoos a los dioses que asociáis (con Allah), hacedlo abiertamente y llevadlo a cabo en mí sin más demora.” (Yunus, 10: 71)

Estas palabras nos muestran hasta qué punto Noé عليه السلام había puesto su confianza en el Todopoderoso.

Los Idólatras Pidieron el Castigo Divino

Noé عليه السلام no tuvo más seguidores que aquellos que se unieron a él durante los primeros años de su mensaje. Los tormentos causados por los idólatras empezaron a pasarles factura. De hecho, los idólatras se habían vuelto tan arrogantes que desafiaron a Noé عليه السلام a provocar el castigo divino:

قَالُوا يَا نُوحُ قَدْ جَادَلْتَنَا فَأَكْثَرْتَ جِدَالَنَا فَأْتِنَا بِمَا تَعِدُنَا إِن كُنتَ مِنَ الصَّادِقِينَ

“Dijeron: ¡Nuh! Nos has refutado y has aumentado la disputa entre nosotros; haz que venga a nosotros la amenaza que aseguras, si eres de los que dicen la verdad”. (Hud, 11: 32)

Noé عليه السلام respondió recordándoles la voluntad de Allah:

قَالَ إِنَّمَا يَأْتِيكُمْ بِهِ اللَّهُ إِنْ شَاءَ وَمَا أَنْتُمْ بِمُعْجِزِينَ. وَلَا يَنْفَعُكُمْ نُصْحِي إِنْ أَرَدْتُ أَنْ أَنْصَحَ لَكُمْ إِنْ كَانَ اللَّهُ يُرِيدُ أَنْ يُغْوِيَكُمْ هُوَ رَبُّكُمْ وَإِلَيْهِ تُرْجَعُونَ

“Dijo: Allah hará que os llegue si Él quiere y no podréis impedirlo. Si Allah quiere desviaros, mi consejo, aunque quiera aconsejaros, no os servirá de nada. Él es vuestro Señor y a Él habéis de regresar.” (Hud, 11: 33-34)

Allah ﷻ consoló a Noe ﷺ:

لَنْ يُؤْمِنَ مِنْ قَوْمِكَ إِلَّا مَنْ قَدْ آمَنَ فَلَا تَبْتَئِسْ بِمَا كَانُوا يَفْعَلُونَ

“Y le fue inspirado a Nuh que excepto los que habían creído, nadie más de su gente creería. ¡No te entristezcas por lo que hacen!” (Hud, 11: 36)

Empezaron a llegar los primeros signos del castigo venidero. Los idólatras se quedaron sin lluvia durante cuarenta años. Su ganado pereció. Sus mujeres se volvieron estériles. Entonces, le suplicaron a Noé ﷺ que rezara para que todo terminara.

Él dijo: “Rezará por vosotros si os retractáis de vuestras costumbres.”

فَقُلْتُ اسْتَغْفِرُوا رَبَّكُمْ إِنَّهُ كَانَ غَفَّارًا. يُرْسِلِ السَّمَاءَ عَلَيْكُمْ مِدْرَارًا. وَيُمْدِدْكُمْ بِأَمْوَالٍ وَبَنِينَ وَيَجْعَلْ لَكُمْ جَنَّاتٍ وَيَجْعَلْ لَكُمْ أَنْهَارًا

“Y les he dicho: Pedid perdón a vuestro Señor, Él es muy Perdonador. Enviará sobre vosotros el cielo con lluvias abundantes y os dará más riquezas e hijos, así como jardines y ríos.” (Nuh, 71: 10-12)

Muqatil ibn Sulayman relató que “...fue a partir de la revelación de esos versos que se hizo común arrepentirse mientras se rezaba por la lluvia”.

Abdullah ibn Abbas ؓ dijo: “Allah ﷻ protegerá al arrepentido de todo tipo de dolor. Se le dará una salida a todos los problemas y se le alimentará donde menos lo espere”. (Al-Suyutu, Jami’ al-Saghir, II, 141)

Noé ﷺ continuó aconsejando y advirtiéndolo a su gente:

مَا لَكُمْ لَا تَرْجُونَ لِلَّهِ وَقَارًا. وَقَدْ خَلَقَكُمْ أَطْوَارًا. أَلَمْ تَرَوْا كَيْفَ خَلَقَ اللَّهُ سَبْعَ سَمَاوَاتٍ طِبَاقًا. وَجَعَلَ الْقَمَرَ فِيهِنَّ نُورًا وَجَعَلَ الشَّمْسُ سِرَاجًا. وَاللَّهُ أَنْبَتَكُمْ مِنَ الْأَرْضِ نَبَاتًا.

ثُمَّ يُعِيدُكُمْ فِيهَا وَيُخْرِجُكُمْ إِخْرَاجًا. وَاللَّهُ جَعَلَ لَكُمْ الْأَرْضَ
بَسَاطًا. لَتَسْلُكُوا مِنْهَا سُبُلًا فِجَاجًا

“¿Pero qué os pasa que no podéis concebir grandeza en Allah cuando Él os creó en fases sucesivas? ¿Es que no veis cómo Allah creó siete cielos uno sobre otro y puso en ellos una luna a modo de luz y un sol a modo de lámpara, y os originó a partir de la tierra, cual plantas? Luego os hará regresar a ella y os hará salir de nuevo. Allah os ha puesto la tierra extendida para que en ella recorrierais amplios caminos.” (Nuh, 71: 13-20)

Sin embargo, los idólatras no tenían tiempo para adquirir sabiduría. Por lo que, su profeta oró:

قَالَ نُوحٌ رَبِّ إِنَّهُمْ عَصَوْنِي وَاتَّبَعُوا مَنْ لَمْ يَزِدْهُ مَالُهُ وَوَلَدَهُ إِلَّا خَسَارًا.
وَمَكَرُوا مَكْرًا كَبِيرًا. وَقَالُوا لَا تَذَرُنَّ آلِهَتَكُمْ وَلَا تَذَرُنَّ وَدًّا وَلَا سُوَاعًا وَلَا
يَعُوثَ وَيَعُوقَ وَنَسْرًا. وَقَدْ أَضَلُّوا كَثِيرًا وَلَا تَزِدِ الظَّالِمِينَ إِلَّا ضَلَالًا

“Dijo Nuh: ¡Señor mío! Me han desobedecido y han seguido a quien no les procura ni más riquezas ni más hijos, sólo perdición. Y urdieron una gran estratagema. Dijeron: No abandonéis a nuestros dioses, no abandonéis a Wudd ni a Suwa’a ni a Yaghuz ni a Ya’uq ni a Nasr. (Dijo Nuh:) Ellos han extraviado a muchos: ¡No acrecientas a los injustos sino en extravío!” (Nuh, 71: 21-24)



Un día, un hombre señaló a Noé عليه السلام y le dijo a su hijo que estaba a su lado: “... no creas en lo que está diciendo”. El hijo agarró el bastón de su padre y golpeó a Noé عليه السلام en la cabeza, dejándolo ensangrentado y magullado. Noé عليه السلام levantó sus manos al cielo y oró: “Señor... guíalos si deseas lo mejor para ellos. Si no, dame paciencia hasta el día en que entregues Tu veredicto. ¡Porque Tú eres el mejor de los jueces!”

Sin embargo, cuando todas las opciones se agotaron y los abusos se volvieron insoportables, Noé عليه السلام suplicó:

فَدَعَا رَبَّهُ أَنِّي مَغْلُوبٌ فَانْتَصِرْ

“Entonces rogó a su Señor: ¡Me han vencido, auxiliame!” (Al-Qamar, 54: 10)

A pesar de esforzarse durante una increíble cantidad de años llamando a su pueblo a la verdad, Noé عليه السلام tenía solo unos pocos seguidores. En sus lechos de muerte, los idólatras les decían a sus hijos e hijas que no se rindieran ante Noé عليه السلام, que pelearan contra él y sus seguidores. Lo primero que los padres ordenaban a sus

hijos adolescentes sería que ‘¡no creáis en Noé mientras viváis!’. Se habían vuelto resistentes a la verdad irremediadamente. Estaban tan empecinados en sus costumbres que Noé عليه السلام se sintió obligado a rogar a Allah:

وَقَالَ نُوحٌ رَبِّ لَا تَذَرْ عَلَى الْأَرْضِ مِنَ الْكَافِرِينَ دَيَّارًا. إِنَّكَ إِن تَذَرْهُمْ يُضِلُّوا عِبَادَكَ وَلَا يَلِدُوا إِلَّا فَاجِرًا كَفَّارًا. رَبِّ اغْفِرْ لِي وَلِوَالِدَيَّ وَلِمَنْ دَخَلَ بَيْتِي مُؤْمِنًا وَلِلْمُؤْمِنِينَ وَالْمُؤْمِنَاتِ وَلَا تَزِدِ الظَّالِمِينَ إِلَّا تَبَارًا

“Y dijo Nuh: ¡Señor mío! No dejes en pie sobre la tierra ningún hogar de incrédulos. Pues si los dejas, extraviarán a Tus siervos y no engendrarán sino libertinos e incrédulos. ¡Señor mío! Perdóname a mí y a mis padres y a todo aquel que entre creyente en mi casa, así como a todos los creyentes y a todas las creyentes. Y no acrescites a los injustos sino en destrucción.” (Nuh, 71: 26-28)

Ante esta petición, Allah le mostró lo que debía hacer:

وَاصْنَعِ الْفُلْكَ بِأَعْيُنِنَا وَوَحْيِنَا وَلَا تُخَاطِبْنِي فِي الَّذِينَ ظَلَمُوا إِنَّهُمْ مُعْرِضُونَ

“¡Construye la nave bajo Nuestros ojos e inspiración y no me hables de los que han sido injustos pues realmente ellos van a ser ahogados!” (Hud, 11: 37)

Los idólatras se burlaban de Noé عليه السلام cuando comenzó a construir el arca.

وَيَصْنَعِ الْفُلْكَ وَكُلَّمَا مَرَّ عَلَيْهِ مَلَأٌ مِنْ قَوْمِهِ سَخِرُوا مِنْهُ قَالَ إِنْ تَسَخَرُوا مِنَّا فَإِنَّا نَسَخَرُ مِنْكُمْ كَمَا تَسَخَرُونَ. فَسَوْفَ تَعْلَمُونَ
مَنْ يَأْتِيهِ عَذَابٌ يُخْزِيهِ وَيَحِلُّ عَلَيْهِ عَذَابٌ مُقِيمٌ

“Y mientras construía la nave, cada vez que pasaban por delante algunos de los principales de su gente, se burlaban de él. Dijo: Si os burláis de nosotros, ya nos burlaremos nosotros de vosotros como os burláis ahora. Y ya sabréis a quién va a llegarle un castigo que le humillará y sobre quién se desatará un castigo permanente..” (Hud, 11: 38-39)

Incluso intentaron prender fuego al barco en la oscuridad de la noche. Fracasaron, por supuesto, y le echaron la culpa a lo que llamaron ‘¡la magia de Noé!’. No obstante, mancillaron y destruyeron el barco. Sin embargo, pronto contrajeron la sarna y se vieron obligados a limpiarse la piel con barro para curarse. Era una advertencia divina de que lo peor estaba por venir. Aun así, no prestaron atención.

El Gran Diluvio

Noé عليه السلام y sus seguidores construyeron el barco con madera sólida para capear mares agitados. Los relatos narran que era una barcaza de tres cubiertas que se tardó de dos a cuatro años en construir. Ibn Abbas رضي الله عنه narra que 80 personas subieron a bordo del barco. El cofre que Yibril عليه السلام le había dado a Adán عليه السلام también fue cargado en el barco y guardado entre los hombres y las mujeres. (Ibn Sad, 38: I, 41)

Dice el Corán:

حَتَّىٰ إِذَا جَاءَ أَمْرُنَا وَفَارَ التَّنُّورُ قُلْنَا احْمِلْ فِيهَا مِنْ كُلِّ زَوْجَيْنِ اثْنَيْنِ
وَأَهْلَكَ إِلَّا مَنْ سَبَقَ عَلَيْهِ الْقَوْلُ وَمَنْ آمَنَ وَمَا آمَنَ مَعَهُ إِلَّا قَلِيلٌ

“Así hasta que llegó Nuestro mandato y el horno* rebosó, dijimos: Sube en ella una pareja de cada especie y a tu familia, exceptuando aquel contra el que ya haya precedido la palabra, y a los que crean; pero sólo eran unos pocos los que con él creían.” (Hud, 11: 40)

La palabra *tannur* en este versículo significa, entre otras cosas, un horno o caldera. Por lo tanto, algunos estudiosos han interpretado que ese pasaje sugiere que el barco tenía algún tipo de caldera que le permitía funcionar con vapor.

El Corán también nos da información sobre quienes abordaron el barco:

فَأَوْحَيْنَا إِلَيْهِ أَنْ اصْنَعِ الْفُلْكَ بِأَعْيُنِنَا وَوَحَيْنَا فَإِذَا جَاءَ أَمْرُنَا
وَفَارَ التَّنُّورُ فَاسْلُكْ فِيهَا مِنْ كُلِّ زَوْجَيْنِ اثْنَيْنِ وَأَهْلَكَ إِلَّا مَنْ سَبَقَ
عَلَيْهِ الْقَوْلُ مِنْهُمْ وَلَا تُخَاطِبُنِي فِي الَّذِينَ ظَلَمُوا إِنَّهُمْ مُغْرَقُونَ

“Entonces le inspiramos: Construye una nave bajo Nuestra mirada e inspiración. Cuando Nuestra orden llegue y el horno se inunde*, embarca en ella a dos ejemplares de cada especie y a tu gente, con la excepción de aquel contra el que se haya decretado una palabra previa. Y no Me hables en favor de los injustos, pues en verdad han de perecer ahogados.” (Al-Mu'minun, 23: 27)

*[Según los comentaristas se refiere a la superficie de la tierra que los árabes llamaban a veces “el horno de la tierra”, o también puede referirse al horno de Nuh cuyo desbordamiento sería una señal que indicaría el momento de embarcar en la nave; además de otras posibles interpretaciones.]



También había animales a bordo. Se narra que al principio Noé عليه السلام no quería llevar serpientes y escorpiones por temor a que pudieran dañar a los pasajeros. Sin

embargo, le aseguraron que no dañarían a nadie que mencionara su nombre. Desde entonces se ha dicho que cualquiera que recite el verso:

سَلَامٌ عَلَى نُوحٍ فِي الْعَالَمِينَ

“Paz para Nuh en todos los mundos” (Al-Saffat, 37: 79) con intención sincera, se protegerá del ataque de un escorpión o una serpiente.

Una vez que se completaron los preparativos y todos los pasajeros estaban a bordo, Noah ﷺ comenzó a ver las señales de la inundación que se avecinaba. El Corán describe las etapas iniciales como:

فَفَتَحْنَا أَبْوَابَ السَّمَاءِ بِمَاءٍ مُنْهَمِرٍ. وَفَجَرْنَا الْأَرْضَ
عُيُونًا فَالْتَقَى الْمَاءُ عَلَى أَمْرٍ قَدْ قُدِرَ

“Y abrimos las puertas del cielo con un agua torrencial, e hicimos que la tierra se abriera en manantiales y se encontraron las aguas por un mandato que había sido decretado.” (Al-Qamar, 54: 11-12)

Kenan, el hijo de Noé ﷺ, no abordó el barco. Su padre le llamó por última vez, pero no quiso escuchar. El Corán relata su conversación:

وَنَادَى نُوحٌ ابْنَهُ وَكَانَ فِي مَعْزِلٍ يَا بُنَيَّ ارْكَبْ مَعَنَا وَلَا تَكُنْ
مَعَ الْكَافِرِينَ. قَالَ سَأُوبِي إِلَى جَبَلٍ يَعْصِمُنِي مِنَ الْمَاءِ قَالَ
لَا عَاصِمَ الْيَوْمَ مِنْ أَمْرِ اللَّهِ إِلَّا مَنْ رَحِمَ

“Y dijo: ¡Embarcad en ella! Y que sean en el nombre de Allah su rumbo y su llegada. Es cierto que mi Señor es Perdonador y Compasivo. Y navegaba con ellos entre olas como montañas. Entonces Nuh llamó a su hijo que estaba aparte. ¡Hijo mío! Sube con nosotros y no estés con los incrédulos.” (Hud, 11: 42-43)

Cuando se hizo evidente que Kenan no vendría, Noé ﷺ oró:

وَنَادَى نُوحٌ رَبَّهُ فَقَالَ رَبِّ إِنَّ ابْنِي مِنْ أَهْلِي وَإِنَّ
وَعْدَكَ الْحَقُّ وَأَنْتَ أَحْكَمُ الْحَاكِمِينَ

“...¡Señor mío! Mi hijo es parte de mi familia, Tu promesa es verdadera y Tú eres el más justo de los jueces!” (Hud, 11: 45)

Y este resultó ser el error garrafal de Noah ﷺ. Había orado por su hijo idólatra al mismo tiempo que deseaba el mal para los miembros de su tribu pagana. Allah ﷻ le había prohibido rezar por los injustos; y la advertencia siguió:

قَالَ يَا نُوحُ إِنَّهُ لَيْسَ مِنْ أَهْلِكَ إِنَّهُ عَمَلٌ غَيْرُ صَالِحٍ فَلَا تَسْأَلْنِي مَا لَيْسَ لَكَ بِهِ عِلْمٌ إِنِّي أَعِظُكَ أَنْ تَكُونَ مِنَ الْجَاهِلِينَ. قَالَ رَبِّ إِنِّي أَعُوذُ بِكَ أَنْ أَسْأَلَكَ مَا لَيْسَ لِي بِهِ عِلْمٌ وَإِلَّا تَغْفِرْ لِي وَتَرْحَمْنِي أَكُنُ مِنَ الْخَاسِرِينَ

“Dijo: ¡Nuh! Él no es de tu familia y sus obras no son rectas; no me preguntes por aquello de lo que no tienes conocimiento. Te advierto para que no estés entre los ignorantes. Dijo: ¡Señor mío!, verdaderamente me refugio en Ti de preguntarte aquello de lo que no tengo conocimiento, y si no me perdonas y tienes misericordia de mí estaré entre los perdidos.” (Hud, 11: 46-47)

También se narra que se le nombró Noé ﷺ después de que se arrepintió, llorando por ese error garrafal y posteriormente fue consolado por Allah.

Noé ﷺ inmediatamente se retractó de su pequeño error a través del arrepentimiento. Sin embargo, su hijo no lo hizo; y finalmente:

وَحَالَ بَيْنَهُمَا الْمَوْجُ فَكَانَ مِنَ الْمُغْرَقِينَ

“Y las olas se interpusieron entre ambos quedando entre los ahogados.” (Hud, 11: 43)

Solo Noé ﷺ, sus seguidores y los animales que abordaron el barco recibieron la amnistía divina. El barco chocaba contra olas altas como montañas. El Todopoderoso dice:

وَهِيَ تَجْرِي بِهِمْ فِي مَوْجٍ كَالْجِبَالِ

“Y navegaba con ellos entre olas como montañas.” (Hud, 11: 42)

تَجْرِي بِأَعْيُنِنَا جَزَاءً لِمَنْ كَانَ كُفِرًا. وَلَقَدْ تَرَكْنَاهَا آيَةً فَهَلْ مِنْ مُدَكِّرٍ. فَكَيْفَ كَانَ عَذَابِي وَنُذْرٍ

“Y lo llevamos en una embarcación hecha de tablas y clavos navegó bajo Nuestra mirada. Recompensa para el que había sido negado. La hemos dejado como un signo. ¿Hay quien recapacite? ¡Y cómo fueron Mi castigo y Mi advertencia!” (Al-Qamar, 54: 14-16)

Las Aguas Retroceden

Mientras el barco zarpaba, Noé عليه السلام continuó recitando una oración que le habían enseñado antes del diluvio:

فَقُلِ الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي نَجَّانَا مِنَ الْقَوْمِ الظَّالِمِينَ.
وَقُلِ رَبِّ أَنْزِلْنِي مُنْزَلًا مُبَارَكًا وَأَنْتَ خَيْرُ الْمُنْزِلِينَ

“Cuando tú y quienes están contigo hayáis subido en la nave, di: Las alabanzas a Allah que nos ha salvado de la gente injusta. Y di: ¡Señor mío! Haz que arribe a un lugar bendito. Tú eres el mejor en hacer llegar a buen término.”

(Al-Mu'minun, 23: 28-29)

Se narra que la inundación comenzó el primer día de Rajab y el barco permaneció en el agua durante los siguientes seis meses. Entonces, el Todopoderoso ordenó:

وَقِيلَ يَا أَرْضُ ابْلَعِي مَاءَكَ وَيَا سَمَاءُ أَقْلِعِي

“Y se dijo: ¡Tierra, absorbe tu agua! ¡Cielo, detente!” (Hud, 11: 44)

Las aguas retrocedieron y el 10 de Muharram, el barco atracó en la cima del Monte Judi. Allah entonces reveló:

قِيلَ يَا نُوحُ اهْبِطْ بِسَلَامٍ مِنَّا وَبَرَكَاتٍ عَلَيْكَ وَعَلَى أُمَّمٍ مِمَّنْ
مَعَكَ وَأُمَّمٍ سَنُنَتِّعُهُمْ ثُمَّ يَمَسُّهُمْ مِنَّا عَذَابٌ أَلِيمٌ

“Se dijo: ¡Nuh!, desembarca a salvo con una seguridad procedente de Nosotros y con bendiciones sobre ti y sobre las comunidades de los que están contigo y las comunidades a las que dejaremos disfrutar; y luego les alcanzará de Nuestra parte un castigo doloroso.” (Hud, 11: 48)

Noé عليه السلام y los creyentes fueron así salvos. Dice el Corán:

فَأَنْجَيْنَاهُ وَمَنْ مَعَهُ فِي الْفُلِّ الْمَشْحُونِ

“Y lo salvamos a él y a quien con él estaba en la nave henchida.” (Al-Shuara, 26: 119)

وَجَعَلْنَاهُمْ خَلَائِفَ وَأَعْرَفْنَا الَّذِينَ كَذَّبُوا بِآيَاتِنَا
فَانظُرْ كَيْفَ كَانَ عَاقِبَةُ الْمُنْذَرِينَ

“Lo tacharon de mentiroso y lo salvamos en la nave junto a los que con él estaban, dejándolos como sucesores y ahogando a los que habían negado la ver-

dad de Nuestros signos. Y mira cual fue el fin de los que habían sido advertidos.”

(Yunus, 10: 73)

Fue un desastre en este mundo y un tormento aun mayor en el siguiente...

El Todopoderoso informa del destino que les espera a los injustos:

مِمَّا خَطِيئَاتِهِمْ أُغْرِقُوا فَأَدْخَلُوا نَارًا فَلَمْ يَجِدُوا لَهُمْ مِنْ دُونِ اللَّهِ أَنْصَارًا

“Y así fueron ahogados a causa de sus transgresiones y fueron introducidos en un fuego; y no encontraron para ellos quien los defendiera aparte de Allah.”

(Nuh, 71: 25)

El Tafsir-i Qurtubi menciona un *hadiz* narrado por Huseyin ؓ:

“Cualquier creyente que recite estos versículos al subir a bordo de un barco;

بِسْمِ اللَّهِ مَجْرَاهَا وَمُرْسَاهَا إِنَّ رَبِّي لَغَفُورٌ رَحِيمٌ

“Y que sean en el nombre de Allah su rumbo y su llegada. Es cierto que mi Señor es Perdonador y Compasivo.” (Hud, 11: 41)

وَمَا قَدَرُوا اللَّهَ حَقَّ قَدْرِهِ وَالْأَرْضُ جَمِيعًا قَبْضَتُهُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ وَالسَّمَاوَاتُ

مَطْوِيَّاتٌ بِيَمِينِهِ سُبْحَانَهُ وَتَعَالَى عَمَّا يُشْرِكُونَ

“No han apreciado a Allah en Su verdadera magnitud, cuando la tierra entera esté en Su puño el Día del Levantamiento y los cielos plegados en Su mano derecha: ¡Gloria a Él y sea exaltado por encima de lo que asocian!” (al-Zumar, 39: 67), *estará libre del riesgo de ahogarse.*” (Al-Qurtubi, IX, 37)

Al montar su caballo o su camello, nuestro Profeta ؐ decía *Allah-u Akbar* tres veces y luego recitaba el siguiente verso:

لَتَسْتَوُوا عَلَى ظُهُورِهِ ثُمَّ تَذْكُرُوا نِعْمَةَ رَبِّكُمْ إِذَا اسْتَوَيْتُمْ عَلَيْهِ وَتَقُولُوا

سُبْحَانَ الَّذِي سَخَّرَ لَنَا هَذَا وَمَا كُنَّا لَهُ مُقْرِنِينَ وَإِنَّا إِلَى رَبِّنَا لَمُنْقَلِبُونَ

“Para que tomarais asiento sobre sus lomos y luego, una vez asentados, recordarais la merced de vuestro Señor y dijerais: Gloria a Aquel que nos subordinó esto, ya que nosotros no habríamos sido capaces de hacerlo. Y verdaderamente hemos de retornar a nuestro Señor.” (Al-Zukhruf, 43: 13-14), y después la siguiente suplica:

اللَّهُمَّ إِنَّا نَسْأَلُكَ فِي سَفَرِنَا هَذَا الْبِرَّ وَالتَّقْوَى وَمِنَ الْعَمَلِ مَا تَرْضَى.
اللَّهُمَّ هَوِّنْ عَلَيْنَا سَفَرَنَا هَذَا وَاطْوِ عَنَّا بُعْدَهُ. اللَّهُمَّ أَنْتَ الصَّاحِبُ
فِي السَّفَرِ وَالْخَلِيفَةُ فِي الْأَهْلِ. اللَّهُمَّ إِنِّي أَعُوذُ بِكَ مِنْ وَعْثَاءِ السَّفَرِ
وَكَاثِبَةِ الْمَنْظَرِ وَسُوءِ الْمُنْقَلَبِ فِي الْمَالِ وَالْأَهْلِ

“Allah... deseamos que nos des en este viaje bondad y piedad, y que nos conduzca a las obras que te agradarán. Allah... haz que nuestro viaje sea fácil y haz que lo lejano se acerque. Eres Mi ayuda en este viaje y el Protector de los que he dejado atrás. Allah... Busco refugio en Ti de las dificultades del viaje, de encontrarme con cosas que causan dolor y de encontrar a Mi familia y mi hogar en mal estado cuando regrese”.

Al regresar del viaje, nuestro Profeta ﷺ decía la misma oración y agregaba:

آيُّونَ تَائِبُونَ عَابِدُونَ لِرَبِّنَا حَامِدُونَ

“Somos retornantes que se arrepienten, sirven y agradecen a nuestro Señor”.
(Muslim. Hajj, 425; Abu Dawud, Jihad, 72)



Los eruditos afirman que el Gran Diluvio cubrió toda la tierra. En su *Mir'at-i Kainat*, Nişancizade Muhyiddin Mehmed escribió:

“Después de que el barco atracara, ochenta personas fundaron la ciudad Madinatu's-Samanin. También fue llamado Suq-i Samanin. Fue de estas ochenta personas que la humanidad descendió y se multiplicó por segunda vez.

Sam, el hijo mayor de Noah ﷺ, era un hombre inteligente y recto. Recibió las bendiciones de su padre y lo sucedió en el liderazgo. Se cree que sus descendientes fueron numerosos y justos. Es el padre de los árabes y los persas.

Indios, etíopes y africanos descienden del otro hijo de Noé ﷺ, Ham; mientras que se relata que los turcos, los eslavos, los asiáticos y los nativos americanos, que se cree que cruzaron a las Américas desde Asia a través del Estrecho de Bering, descienden de su tercer hijo, Yafes”.

Pasó el tiempo y la verdad fue nuevamente olvidada. La gente una vez más comenzó a adorar al sol, las estrellas y estatuas de todo tipo.

El erudito Fakhruddin Razi sugiere que el Corán le enseñó al Profeta ﷺ cómo Noé ﷺ había luchado contra su pueblo durante un total de 950 años, solo para consolarlo. El de Noé ﷺ es quizás el mayor ejemplo de paciencia.

El día de Ashura

El barco aterrizó con seguridad en el Monte Judi el 10 de Muharram. Noé عليه السلام y los creyentes desembarcaron y ayunaron ese día como muestra de agradecimiento. Con las provisiones sobrantes, cocinaron lo que ahora se conoce como *ashurah* o postre de Noé. Por lo tanto, es *sunnah* ayunar, dar caridad y repartir dulces el 10 de Muharram.

Abu Hurairah رضي الله عنه narró estas palabras del Profeta صلى الله عليه وسلم:

“El ayuno más gratificante después de Ramadán es el ayuno durante el mes de Allah, Muharram”. (Muslim, Siyam, 202)

Y Ali رضي الله عنه relató lo siguiente:

“Una vez, un hombre se acercó al Mensajero de Allah صلى الله عليه وسلم y le preguntó cuál era el mejor mes para ayunar después del Ramadán.

“Si deseas ayunar después de Ramadán”, dijo el Profeta صلى الله عليه وسلم, “entonces ayuna durante Muharram, porque es un mes que pertenece a Allah”. Ese mes contiene un día en que el Señor aceptó el arrepentimiento de un pueblo anterior a vosotros; y Él aceptará el arrepentimiento de otras personas en ese mismo día.” (Al-Tirmidhi, Sawm, 40/741)

El día mencionado es el día de Ashura; y el pueblo son los israelitas durante la época de Moisés عليه السلام. Por lo tanto, los judíos celebran este día. Debido a que Moisés عليه السلام ayunó el día de Ashura para dar gracias al Señor, también lo hicieron ciertos grupos de judíos.

Fue en el día de Ashura que:

Adán عليه السلام fue perdonado,
 Noé عليه السلام y su gente desembarcaron del barco,
 Abraham عليه السلام se salvó del fuego,
 Moisés عليه السلام recibió la Torá,
 José عليه السلام fue liberado de la prisión,
 Jacob عليه السلام recuperó su visión,
 Job عليه السلام fue curado de su enfermedad,
 Jonás عليه السلام fue liberado del vientre de la ballena,
 El Mar Rojo se abrió para los israelitas,
 David عليه السلام fue perdonado,
 A Salomón عليه السلام se le concedió la realeza,

Y Muhammad Mustafa صلى الله عليه وسلم fue perdonado por sus pecados pasados y futuros.

Ibn Abbas رضي الله عنه relató:

“Cuando el Mensajero de Allah صلى الله عليه وسلم entró en Medina, vio que los judíos estaban ayunando. Preguntó el motivo y respondieron: ‘Hoy es un gran día. Fue en este día

que el Señor salvó a Moisés y a los hijos de Israel de sus enemigos y ahogó al Faraón y su ejército en el mar. Moisés ayunó en este día para mostrar su agradecimiento; y nosotros también.

El Mensajero de Allah ﷺ respondió:

Estamos mucho más cerca de Moisés ؑ y somos más dignos de seguirlo. No hay diferencia en lo que creemos, y aceptamos tanto a Moisés ؑ como a lo que trajo a su pueblo”. Luego procedió a ayunar ese día, y el resto de los musulmanes siguieron su ejemplo.” (Al-Bujari, Sawm, 69; Anbiya, 22; Muslim, Siyam, 127/1130)

Pero para no parecerse a los judíos, el Profeta ﷺ aconsejó ayunar por lo menos dos días seguidos; ya sea los días 9 y 10 del mes o los días 10 y 11. Esto nos muestra que los musulmanes deben diferenciarse de los no musulmanes en todos los aspectos de su vida, incluso en los actos de adoración.

Nuestra madre Aisha ؓ dijo: “Los Quraysh de La Meca solían observar el ayuno en el día de Ashura durante la era de la ignorancia. El Mensajero de Allah ﷺ también ayunaba ese día antes de convertirse en profeta”. (Al-Bujari, Sawm, 69, Manaqib al-Ansar, 26, Tafsir, 2/24)

El ayuno de Ashura se observaba rigurosamente en Medina hasta que el ayuno de Ramadán se hizo obligatorio. Luego se convirtió en un acto voluntario, dejado a elección personal. Sin embargo, se da a entender tanto por Bukhari como por Muslim que antes de que se revelara el ayuno en Ramadán, el ayuno de Ashura se consideraba un acto prácticamente obligatorio (*wajib*).

Aisha ؓ dijo:

“Antes del Ramadán, solíamos ayunar en Ashura. Después, los que deseaban ayunar, lo hacían, mientras que otros no.” (Al-Bujari, Sawm, 69, Muslim, Siyam, 115)

Otro hadiz sobre el día de Ashura dice:

“Si comienzas a ayunar ese día, complétalo”. (Al-Bujari, Sawm, 69)

Las Razones Principales Detrás de la Destrucción del Pueblo de Noé ؑ

Eran incrédulos. Negaban la resurrección y el ser llamados en cuenta en el más allá.

Adoraban ídolos y fomentaban esta práctica.

Despreciaron a Noé ؑ y lo atormentaron.

Eran arrogantes; llamaron a los pobres ‘una vergüenza’. Menospreciaron a los sabios y detestaban ser vistos junto con los pobres. De hecho, esta era una de sus peores características.

Sus mujeres no tenían vergüenza.

Se deleitaban con los placeres del mundo.

Nunca agradecieron lo que tenían. El Todopoderoso nos advierte que no seamos desagradecidos y nos ordena que le agradezcamos con frecuencia por lo que nos ha dado. El Profeta ﷺ dijo:

“A quien tenga estas dos cualidades, el Señor lo registrará como agradecido y paciente: admirar y seguir a los sabios que tienen mayor conocimiento en asuntos de religión... y cuidar a los menos afortunados en asuntos relacionados con el mundo”.

(Al-Tirmidhi, Qiyamah, 58)

El Todopoderoso quiere que recordemos a Noé عليه السلام como el siervo agradecido que fue:

إِنَّهُ كَانَ عَبْدًا شَكُورًا

“...realmente Nuh era un siervo agradecido.” (Al-Isra, 17:3)

De hecho, Noé عليه السلام agradecía con frecuencia a Allah por todo lo que le dio; desde la comida que comía hasta la ropa que vestía. Invocaba el nombre de Allah ﷻ antes y después de comer, así como cuando se vestía y se quitaba la ropa. Fue por eso que el Todopoderoso se refiere a él como un “siervo agradecido”. (Ibn Hanbal, az Zuhd, p. 50)

Shukr es agradecer y expresar alegría por las bendiciones que uno ha recibido; y a cambio, servir a Aquel que los ha proporcionado tanto en palabra como en conducta. En otras palabras, es reconocer a su verdadero Proveedor.

Sariy al-Saqati dijo:

“Una persona que no agradece al Señor por algo que se le ha dado, terminará por perderlo. Esto está confirmado por las propias palabras del Señor:

لَئِنْ شَكَرْتُمْ لَأَزِيدَنَّكُمْ وَلَئِنْ كَفَرْتُمْ إِنَّ عَذَابِي لَشَدِيدٌ

“Y cuando os anunció vuestro Señor: Si sois agradecidos, os daré aún más, pero si sois desagradecidos...Es cierto que Mi castigo es intenso.” (Ibrahim, 14: 7)

Algunas Cualidades de Noé عليه السلام

Era una persona servicial.

Fue el primer hombre que se hizo a la mar y se benefició de ella.

Era agradecido y paciente.

Se arrepintía amenudo.

Noé عليه السلام sirvió 950 años como profeta hasta que, como todos los mortales, falleció. Momentos antes de su último aliento, aconsejó a sus hijos que aguardaban a su lado que siguieran sirviendo al Todopoderoso. Luego se volvió hacia Sam y le dijo:

“Hijo... no llegues a la tumba con una sola pizca de incredulidad en tu corazón... porque un incrédulo no tendrá excusa cuando se encuentre con su Señor.

Hijo... no llegues a la tumba con una pizca de orgullo en tu corazón... porque el orgullo es un velo que pertenece solo a Allah; y Allah está furioso con aquellos que reclaman lo que es exclusivamente Suyo.

Hijo... no llegues a la tumba con una pizca de desesperación en tu corazón... porque sólo los que se han extraviado por completo pierden la esperanza en la misericordia del Señor.

Hijo... te ordeno que sigas diciendo لا اله الا الله... porque si pusieras estas palabras en un lado de la balanza, y en el otro lado los siete cielos y la tierra, las palabras pesarían más”. (Ibn Hanbal, Musnad, II, 170; az Zuhd, p. 51, Hayzami, IV, 219)

Se narra que, al acercarse el momento de su muerte, se le preguntó a Noé عليه السلام qué opinión tenía del mundo.

“Es como una casa con dos puertas”, dijo. “Entré por la puerta principal y salí por la trasera”. (Ibn Esir, al-Kamil, I, 73)

Noé عليه السلام se construyó una casa de paja. Alguien comentó, *“...debiste haberte construido algo más sólido”*. Él dijo: *“Incluso esto es demasiado para una persona que tarde o temprano estará muerta”*. (Abu Nuaym, Hilya, VIII, 145)

Después de soportar 950 años de tormento y tiranía por parte de su pueblo, el mayor legado que Noé عليه السلام dejó a los profetas y creyentes venideros es la paciencia.

La paz sea con él.



PACIENCIA

La paciencia es mantener la compostura, el equilibrio y la valentía frente al dolor, mantener la calma durante las dificultades y permanecer resistente según lo requieran tanto la razón como la religión.

La paciencia contiene todas las cualidades morales; y, por lo tanto, disfruta de un lugar especial en el Islam. La paciencia en sí misma es una cualidad sagrada que atrae la complacencia del Señor.

La paciencia es permanecer tranquilo y someterse a Allah al enfrentarse a situaciones que causan dolor.

Imam Nawawi dice:

“La paciencia es la fuerza para llevar a cabo las cosas con las que uno ha sido encomendado. Esto se logra soportando las dificultades de la adoración, así como las tribulaciones de la vida”.

La paciencia pasa a primer plano cuando somos indulgentes, amables, humildes, conformes, compasivos, educados y tolerantes. Todas estas son cualidades espirituales.

La paciencia está justo en el centro de una conducta hermosa. Es la mitad de la fe y la clave de la felicidad, así como la puerta de entrada al paraíso. Debido a que el camino a todas las ganancias espirituales pasa por él, todos los profetas, santos y eruditos han hecho de la paciencia su profesión.

El Corán menciona la paciencia más de setenta veces. Muchos versículos alientan al Profeta ﷺ y a sus seguidores a ser pacientes. Algunos de ellos son:

وَاصْبِرْ وَمَا صَبْرُكَ إِلَّا بِاللَّهِ وَلَا تَحْزَنْ عَلَيْهِمْ وَلَا تَكُ فِي ضَيْقٍ مِّمَّا يَمْكُرُونَ

“Y sé paciente pues tu paciencia no es sino por Allah. Y no te entristezcas por ellos ni estés en estrechez por lo que traman.” (Al-Nahl, 16: 127)

وَاصْبِرْ لِحُكْمِ رَبِّكَ فَإِنَّكَ بِأَعْيُنِنَا وَسَبِّحْ بِحَمْدِ رَبِّكَ حِينَ تَقُومُ

“Espera con paciencia el juicio de tu Señor porque realmente tu estás bajo Nuestros ojos. Y glorifica a tu Señor con Su alabanza cuando te levantes.” (Al-Tur,

52: 48)

وَاصْبِرْ حَتَّىٰ يَحْكُمَ اللَّهُ

“Sigue lo que se te ha inspirado y ten paciencia hasta que Allah juzgue. Él es el mejor de los jueces.” (Yunus, 10: 109)

وَاصْبِرْ نَفْسَكَ مَعَ الَّذِينَ يَدْعُونَ رَبَّهُمْ بِالْغَدَاةِ
وَالْعَشِيِّ يُرِيدُونَ وَجْهَهُ

“Y sé constante en la compañía de aquellos que invocan a su Señor mañana y tarde anhelando Su faz, no apartes tus ojos de ellos por deseo de la vida de este mundo ni obedezcas a aquel del que hemos hecho que su corazón esté descuidado de Nuestro recuerdo; sigue su pasión y su asunto es pérdida.” (Al Kahf, 18:48)

Los profetas son excelentes ejemplos de paciencia al soportar las dificultades a las que se enfrentaron durante su llamada a la verdad. Noé عليه السلام soportó grandes tormentos durante 950 años, como ser burlado y golpeado. Moisés عليه السلام aconsejó a los hijos de Israel que:

اسْتَعِينُوا بِاللَّهِ وَاصْبِرُوا

“...Buscad ayuda en Allah y tened paciencia.” (Al-Araf, 7: 128)

Del mismo modo, Job عليه السلام recibió los cumplidos del Todopoderoso después de soportar largos años de enfermedad:

إِنَّا وَجَدْنَاهُ صَابِرًا نَعِمَ الْعَبْدُ إِنَّهُ أَوَّابٌ

“Es verdad que lo hallamos paciente. ¡Qué excelente siervo! Él se volvía mucho (a su Señor).” (Sad, 38: 44)

Los famosos consejos de Luqman عليه السلام a su hijo incluyen:

يَا بُنَيَّ أَقِمِ الصَّلَاةَ وَأْمُرْ بِالْمَعْرُوفِ وَانْهَ عَنِ الْمُنْكَرِ وَاصْبِرْ عَلَىٰ مَا أَصَابَكَ إِنَّ
ذَلِكَ مِنْ عَزْمِ الْأُمُورِ

“¡Hijo mío! Establece la Oración, ordena lo reconocido, prohíbe lo reprobable y ten paciencia con lo que venga, es cierto que eso es parte de los asuntos que requieren entereza.” (Luqman, 31: 17)

El Profeta ﷺ también se mantuvo firme y paciente, especialmente contra las odiosas conductas de la gente de La Meca y Taif. Unos años más tarde, ambas comunidades terminaron abrazando el Islam.

Tanto los profetas como los santos alcanzaron ese nivel de paciencia gracias a la ayuda de Allah. Es exclusivamente a ellos a los que debemos seguir. Si bien la paciencia es una píldora difícil de tragar en esta vida, brinda los placeres más dulces en el más allá. Aquellos que soportan el sabor amargo de la paciencia recibirán recompensas más dulces de lo que puedan imaginar.

Somos responsables de mantenernos alejados de lo prohibido, por tentador que sea; y ser paciente ante los problemas, por difíciles que sean. Somos responsables de llevar a cabo con paciencia los mandatos de Allah, sin importar lo difícil que sea.

El Profeta ﷺ dijo:

“La paciencia es de tres tipos: paciencia frente a los problemas, paciencia en el servicio y paciencia al no pecar. Quien sea paciente frente a los problemas hasta que desaparezcan, Allah ﷻ le otorgará 300 rangos. La distancia entre cada rango es tan grande como la distancia entre los cielos y la tierra. A quien se mantenga paciente en el servicio, Allah ﷻ le otorgará 600 grados. La distancia entre cada uno es tan grande como la distancia entre la tierra y las siete capas debajo de ella. Quien sea paciente contra el pecado, Allah ﷻ le otorgará 900 grados. La distancia entre cada uno es tan grande como la distancia entre la tierra y el Trono”. (*Suyuti, al-Jamiu's-Saghir, II, 42; Daylami, II, 416*)

La paciencia se hace más fácil al reflexionar en la sabiduría detrás de ella y las recompensas por cumplir con los mandatos de Allah. No tenemos otra opción que llevar la carga de las dificultades sobre nuestros hombros. Allah es el mejor y único sanador. Es una pérdida de tiempo gemir o quejarse. Lo más sabio que se puede hacer es ser paciente y buscar refugio en Allah, sabiendo que todo viene de Él y que estamos pasando por una prueba con recompensas potencialmente enormes al final.

El mundo es un lugar de prueba y es imposible para el hombre tener en sus manos todo lo que quiere. Es mejor considerar las cosas que no podemos obtener, así como las experiencias desagradables, como “bendiciones disfrazadas”. Este enfoque es el más adecuado para nuestro papel como servidores de Allah y nos llevará a mayores alturas espirituales.

La paciencia no funciona cuando uno se la impone a sí mismo. Funciona cuando uno se somete a Allah voluntariamente. La paciencia es la mayor virtud, cuando uno tiene el poder de vengarse, pero se abstiene de hacerlo.

Entonces, la primera condición es mostrar paciencia en el primer momento en que surja la dificultad. Hay poca recompensa en mostrar paciencia cuando todo está dicho y hecho.

En ese sentido, es importante que una persona que ha perdido a un hijo o a un ser querido mantenga la compostura tan pronto como se entere de la noticia.

Anas ibn Malik ؓ narra cómo el Profeta ﷺ una vez se encontró con una mujer que lloraba junto a la tumba de su hijo.

“Ten temor de Allah y sé paciente”, dijo el Profeta ﷺ.

“Vete”, dijo la mujer. “¿Tu no sabes como es!”

La mujer estaba tan enloquecida que no reconoció con quién estaba hablando, hasta que alguien más tarde se lo dijo. Luego corrió a la puerta del Profeta ﷺ y se disculpó con remordimiento.

“No pude reconocerte”, se lamentó.

El Profeta ﷺ dijo entonces:

إِنَّمَا الصَّبْرُ عِنْدَ الصَّدْمَةِ الْأُولَى

“La verdadera paciencia está en el primer momento de dificultad.”. (Al-Bujari, Janaiz, 32)



Uno de los nombres de Allah es *Sabur*, el Paciente. Allah da a la gente tiempo en la tierra y mantiene la paciencia hasta el final, alimentando incluso a aquellos que se rebelan contra Él. ¿Qué hubiera sido del cosmos si Allah hubiera querido vengarse instantáneamente de los pecadores? Debemos reflexionar sobre este hecho.

El Corán afirma:

وَلَوْ يُؤَاخِذُ اللَّهُ النَّاسَ بِمَا كَسَبُوا مَا تَرَكَ عَلَى
ظَهْرِهَا مِنْ دَابَّةٍ وَلَكِنْ يُؤَخِّرُهُمْ إِلَىٰ أَجَلٍ مُّسَمًّى

“Si Allah tomara en cuenta lo que los hombres se buscan, no dejaría sobre su superficie un solo ser viviente; sin embargo los demora hasta un plazo fijado. Pero cuando les llega su plazo... Realmente Allah ve a Sus siervos.” (Fatir, 35: 45)

El nombre divino “el Paciente” transpira en la conducta moral; y en ninguna parte se aprecia mejor que en los profetas y los santos. La paciencia tanto en la facilidad como en la dificultad es una parte integral en su manera de actuar.

La paciencia cuando las cosas van bien significa no ceder al orgullo, a la vanidad y al afán de venganza; para derrotar el deseo de pecar, para lograr un equilibrio entre ser derrochador y tacaño y no despreciar a los pobres o retraerse de ayudarlos. El ego siempre quiere arrastrar a la persona cuesta abajo. Uno necesita paciencia para mantenerse firme.

Un buen ejemplo de este caso es Abraham عليه السلام. A pesar de ser un hombre de medios, no se inclinó por nada mundano y consideraba todo lo que tenía como un encargo de Allah. Se le dieron muchas riquezas pero pacientemente mantenía a su ego lejos del deseo. Al final, Allah lo llamó el *Khalil*, el Amigo.

Otro ejemplo es Salomón عليه السلام. Se le dio un reino en la tierra, pero lo mantuvo fuera de su corazón. Frecuentemente visitaba a los pobres y disfrutaba mucho pasar tiempo con ellos. Solía decir:

“No hay mejor lugar para un pobre que con los pobres”. A pesar de su riqueza y poder, Salomón عليه السلام era el más humilde de todos los hombres.

La paciencia cuando las cosas se ponen difíciles implica abstenerse de lamentarse, tener celos, enfadarse, guardar rencores y descargar toda la frustración en familiares y amigos. En momentos como este, es importante mantener los malos pensamientos fuera de la mente y el mal fuera de la acción. Para hacerlo, es esencial examinar la manera en que los profetas y los santos se comportaron tanto en los buenos tiempos como en los malos.

El Profeta ﷺ aconseja a los creyentes que fueran pacientes, que se mantuvieran alejados de la desesperación y que confiaran plenamente en Allah cuando las cosas se pusieran difíciles:

“Si un musulmán está pasando por un momento difícil decid estas palabras:

إِنَّا لِلَّهِ وَإِنَّا إِلَيْهِ رَاجِعُونَ. اللَّهُمَّ أَجْزِنِي فِي مُصِيبَتِي
وَأَخْلِفْ لِي خَيْرًا مِنْهَا

‘Verdaderamente pertenecemos a Allah y a Él regresaremos. Allah... concédeme recompensas por lo que estoy pasando y dame algo mejor a cambio’, entonces Allah ﷻ le quitará el problema y le dará algo mejor.” (Muslim, Janaiz, 3)

Tenemos el deber de ser pacientes en la facilidad y en la adversidad, si queremos librar nuestros corazones de las enfermedades espirituales y obtener la complacencia de Allah. La paciencia mostrada por Job عليه السلام es un brillante ejemplo a seguir.

Cuando su esposa Rahimah le dijo: *“... pídele a Allah que te cure tu enfermedad. Eres un profeta; tus oraciones son aceptadas... y estás esforzándote”*, a lo que respondió:

“Allah me ha dado 80 años de buena salud. Todavía no he estado enfermo por tanto tiempo... solo han sido unos pocos años. ¡Me daría vergüenza preguntarle!”

Este gran profeta eventualmente recuperó su salud. Sin embargo, fue solo gracias a su paciencia.

Los ricos que siguen siendo pacientes se conocen como *aghniya-i shakirin*, los ricos agradecidos. Los pobres que hacen lo mismo son llamados *fuqara-i sabirin*, los pobres pacientes. Las recompensas que les esperan a ambos van más allá de lo imaginable.



Una vez, se preparó un festín para que Abdurrahman ibn Awf رضي الله عنه rompiera su ayuno. Durante un momento, miró la comida y pensó:

“Musab ibn Umayr murió martir en la Batalla de Uhud. Era mejor hombre que yo. En el pasado era un hombre rico, pero no tenía nada más que un abrigo viejo en el momento de su muerte. Usaron el abrigo como sudario, pero ni siquiera era lo suficientemente largo para cubrir su cuerpo. Después de él, recibimos todas las riquezas de este mundo. ¿Y si estamos siendo recompensados en esta vida en lugar de la próxima?”

Entonces se echó a llorar y se levantó de la mesa sin comer. (Al-Bujari, Janaiz, 27)

Otro compañero destacado, Abu Dharr رضي الله عنه, era muy pobre. Sin embargo, siempre estuvo agradecido y aun así daba mucho en caridad. Fue porque el Profeta صلى الله عليه وسلم le había aconsejado:

“...añade un poco más de agua a tu sopa y compártela con tu vecino.” (Muslim, Birr, 142)

¡Estos dos compañeros... uno rico, el otro pobre habían llenado sus corazones de amor por el Profeta صلى الله عليه وسلم! Compartían el mismo estado de ánimo y reflejaban una paciencia pura en sus vidas con una esperanza genuina de alcanzar la complacencia de Allah. Necesitamos tener a Allah en nuestras mentes, estar en compañía de los justos y orar sinceramente para que nuestros corazones se llenen de emociones similares.

El Todopoderoso dice:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اصْبِرُوا وَصَابِرُوا

“¡Vosotros que creéis! Sed pacientes, tened más aguante [que vuestros enemigos],...” (Al Imran, 3: 200)

Y en otra Sura:

وَالْعَصْرِ. إِنَّ الْإِنْسَانَ لَفِي خُسْرٍ. إِلَّا الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ وَتَوَاصَوْا بِالْحَقِّ وَتَوَاصَوْا بِالصَّبْرِ

“¡Por el Tiempo! Que es cierto que el hombre está en pérdida. Pero no así los que creen, llevan a cabo las acciones de bien, se encomiendan la verdad y se encomiendan la paciencia” (Al-Asr, 103: 1-3)

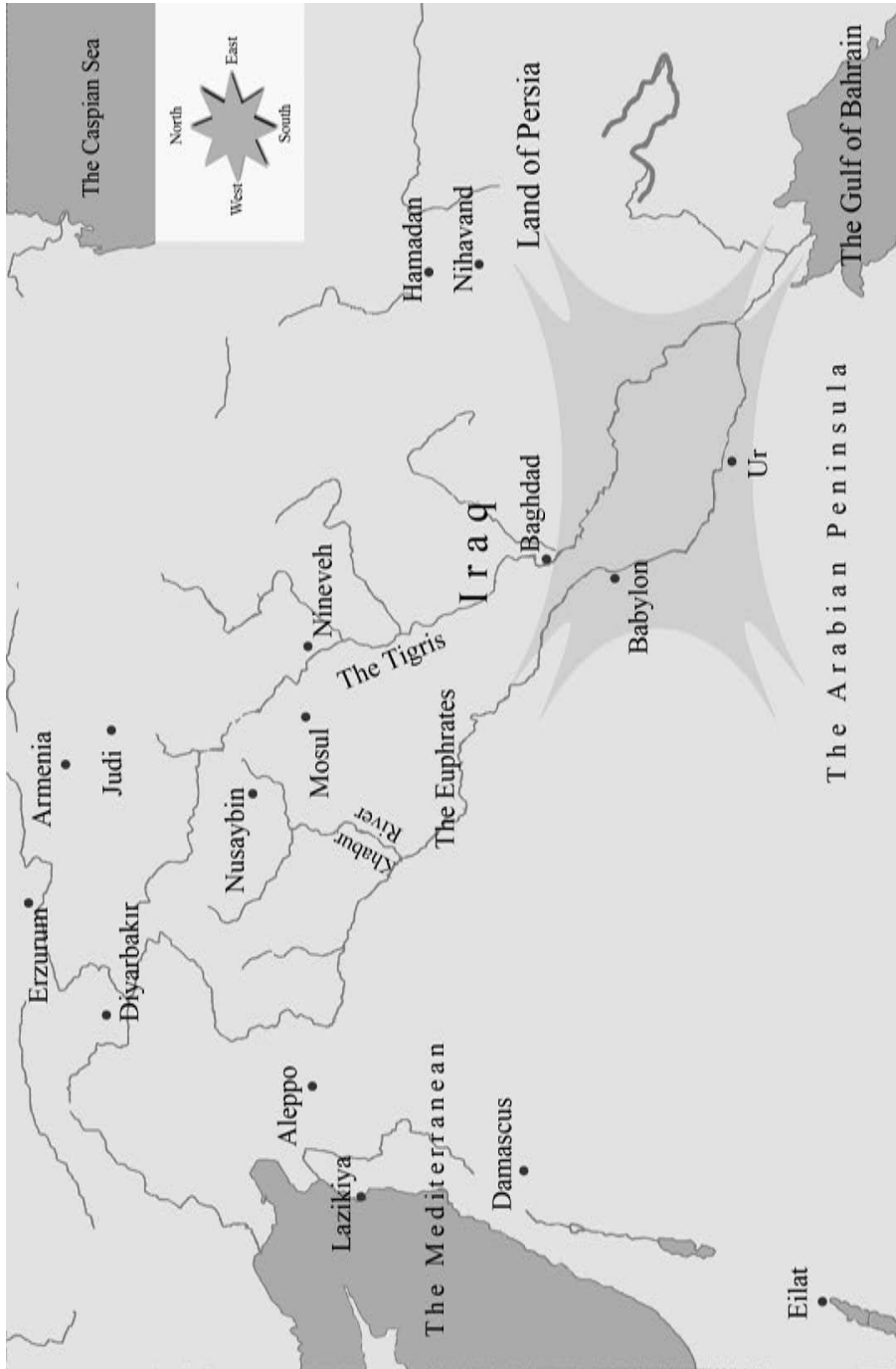
Sin embargo, para aconsejar a los demás la verdad y la paciencia, primero debemos aplicarlas en nuestra propia vida.

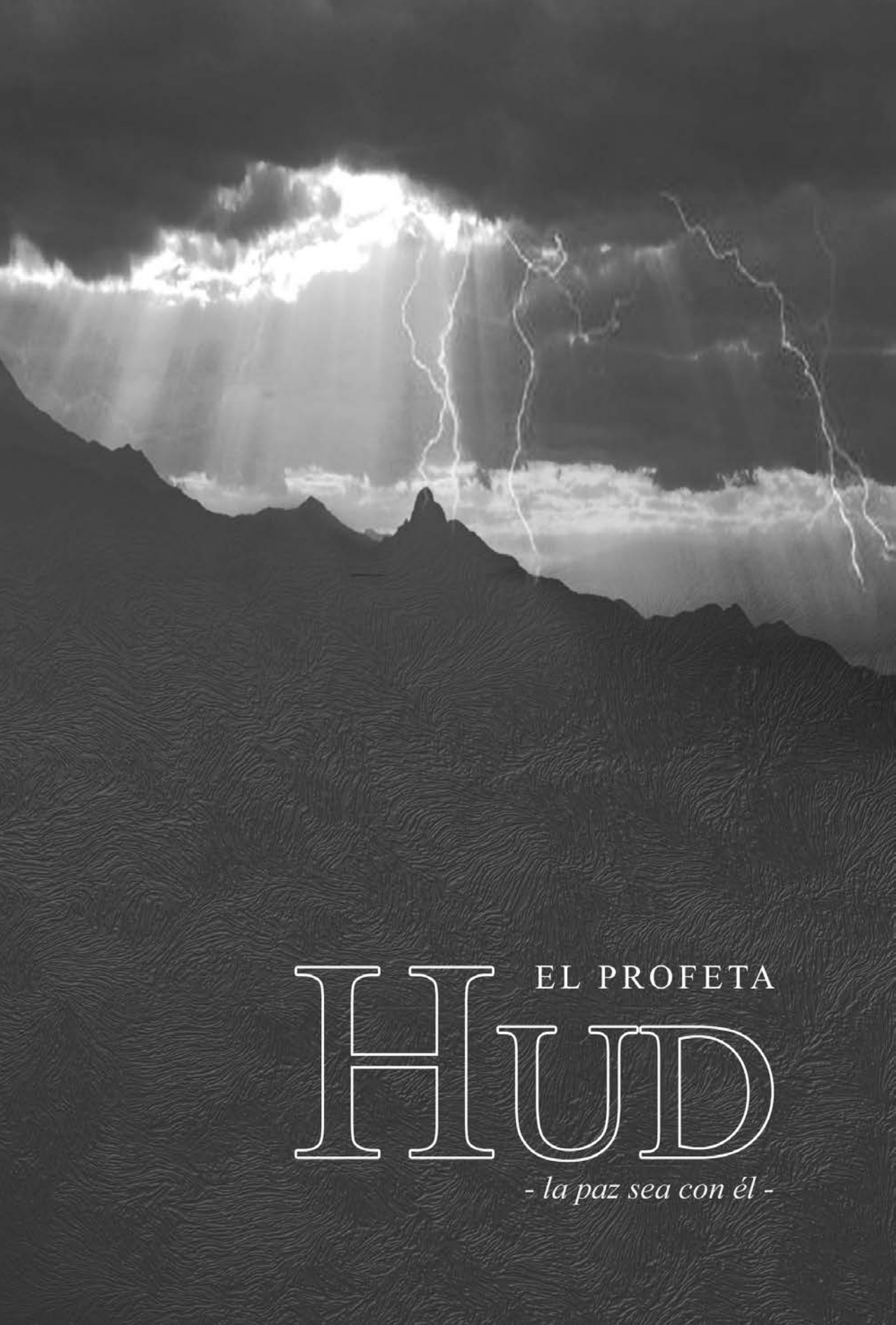
Que Allah ﷻ nos conceda a cada uno la paciencia que necesitamos. ¡Que Él nos dé una parte de la paciencia de los profetas y santos y también nos preserve de pruebas que no podamos soportar!

Amin...



El Profeta Noé





EL PROFETA

HUD

- la paz sea con él -

El profeta del pueblo volcado por un huracán

HUD

-la paz sea con él-

Hud ﷺ era descendiente de Sam y fue enviado como profeta al pueblo de Aad.

El nombre Hud proviene de la palabra árabe hawadah, que significa suavidad, calma, paz y cualquier medio que le dé a una persona estas cualidades. Hud ﷺ también era conocido como Abir, así como Nabiyyullah, el profeta de Allah.

Hud ﷺ nació en una familia noble en la tierra de Ahqaf. Antes de convertirse en profeta, era comerciante de profesión. Era un hombre moreno, apuesto y bonachón de mediana estatura. Se decía que se parecía mucho a Adán ﷺ.⁴⁹ También era piadoso y se tomaba la adoración en serio. Era un hombre compasivo y generoso, que velaba por los pobres.

La Gente de Aad

El Corán menciona al pueblo de Aad en los capítulos Araf, Hud, Mu'minun, Shuara, Fussilat, Ahqaf, Dhariyat, Qamar, Haqqa y Fajr.

Los Aad eran un pueblo árabe formado por 23 tribus. Habían tomado su nombre de un hombre llamado Aad, que era nieto de Noé ﷺ. Se cree que el pueblo Aad existió aproximadamente 800 años después del Diluvio Universal.

La tierra de Ahqaf, donde vivió y falleció Aad, está cerca de Adén, entre Yemen y Omán. Los Aad también son conocidos como las primeras personas en establecerse en Arabia. La tierra era muy fértil, abundante en pastos y jardines exuberantes, con abundante ganado pastando por todas partes. Los Aad construyeron mansiones junto a los ríos que brotaban a través de la tierra, así como embalses.⁵⁰ El área también se conocía como Irem; y de ahí viene la expresión 'Jardines de Irem'. Los Aad eran fuertes y corpulentos, y disfrutaban de una larga vida. Construyeron lujosas casas, a menudo talladas en piedra, con exuberantes jardines y hermosos estanques. Era una ciudad deslumbrante.

Los Aad fueron los primeros en volver a la idolatría después del pueblo de Noé ﷺ. Se habían perdido en las riquezas y placeres del mundo, y se habían olvidado del Señor. No recordaron ni reflexionaron sobre las lecciones del Gran Diluvio. Eran arrogantes y su riqueza y poder los cegaron al futuro que les esperaba. Dice el Todopoderoso sobre ellos:

49. Ver, Hakim, *al-Mustadrak*, II, 614-616.

50. Ver, ash-Shuara, 26: 129, 133, 134.

فَأَمَّا عَادُ فَاسْتَكْبَرُوا فِي الْأَرْضِ بِغَيْرِ الْحَقِّ وَقَالُوا مَنْ أَشَدُّ مِنَّا قُوَّةً أَوَلَمْ يَرَوْا
أَنَّ اللَّهَ الَّذِي خَلَقَهُمْ هُوَ أَشَدُّ مِنْهُمْ قُوَّةً وَكَانُوا بِآيَاتِنَا يَجْحَدُونَ

“Los Aad fueron soberbios en la tierra sin razón, dijeron: ¿Quién tiene más poderío que nosotros? ¿Es que no veían que Allah, que los había creado, tenía más fuerza y poder que ellos? Negaron sistemáticamente Nuestros signos.”

(Al-Fussilat, 41: 15)

Los Aad adoraban los ídolos que habían creado, llamados Samad, Samud y Haba. Cuanto más se empeñaban en sus costumbres, más despiadados se volvían. Aterrorizaban a los pobres y los débiles. Los arrojaban desde altos edificios y se reían de sus cadáveres esparcidos. Así de duros se habían vuelto sus corazones. La tiranía era moneda de curso. Atacaban a las tribus más débiles y saqueaban sus posesiones. Se deleitaban con la pompa y el lujo. Sin embargo, acabaron convirtiéndose en el primer pueblo después del de Noé عليه السلام en perecer bajo la ira divina.

Lo único que Hud عليه السلام compartía con la gente de Aad era un linaje común. Su estilo de vida era opuesto al suyo.



Una vez se hizo evidente que los Aad se dirigían rápidamente hacia un destino irrevocable, el Todopoderoso le ordenó a Hud عليه السلام:

“Ve y adviérteles sin miedo. Te he elegido para entregar mi mensaje... y a través de ti, les mostraré una serie de milagros”.

Después de recibir la revelación, Hud عليه السلام fue al lugar donde normalmente se reunían los principales miembros de los Aad. Su rey, Haljan, también estaba allí, sentado en su trono. Hud عليه السلام comenzó a hablar con gravedad:

“Pueblo mío... solo Allah merece ser adorado. No os inclinéis ante los ídolos. ¡Recordad que fue por esa razón que el pueblo de Noé عليه السلام fue destruido!”

El Corán relata:

وَيَا قَوْمِ اسْتَغْفِرُوا رَبَّكُمْ ثُمَّ تُوبُوا إِلَيْهِ يُرْسِلِ السَّمَاءَ عَلَيْكُمْ مِدْرَارًا
وَيَزِدْكُمْ قُوَّةً إِلَى قُوَّتِكُمْ وَلَا تَتَوَلَّوْا مُجْرِمِينَ

“¡Gente mía! Pedid perdón a vuestro Señor y dirigíos a Él; enviará el cielo sobre vosotros con abundantes lluvias y añadirá fuerza a vuestra fuerza. No os apartéis como los que hacen el mal.” (Hud, 11: 52)

Haljan estaba furioso.

“Vergüenza sobre ti, Hud”, gritó. “¿Crees que sucumbiremos ante ti, sabiendo lo fuertes que somos? Tú eres solo uno, nosotros somos muchos. ¡Aumentamos mil por día!”

Haljan y la gente de Aad cedieron a su orgullo e ignoraron las palabras de Hud ﷺ. Dice el Corán:

وَالِىٰٓ عَادِٓ اٰخَاهُمْ هُوْدًا قَالِ يَا قَوْمِ اعْبُدُوا اللّٰهَ مَا لَكُمْ مِنْ اِلٰهٍ غَيْرُهُ اَفَلَا تَتَّقُوْنَ .
 قَالِ الْمَلَاُ الَّذِيْنَ كَفَرُوْا مِنْ قَوْمِهِ اِنَّا لَنَرَاكَ فِى سَفَاهَةٍ وَاِنَّا لَنَظُنُّكَ مِنَ الْكٰذِبِيْنَ .
 قَالِ يَا قَوْمِ لَيْسَ بِي سَفَاهَةٌ وَّلٰكِنِّي رَسُوْلٌ مِّن رَّبِّ الْعٰلَمِيْنَ

“Y a los Ad, a su hermano Hud que les dijo: ¡Gente mía! ¡Adorad a Allah! Fuera de Él no tenéis otro dios. ¿No os guardaréis? Dijeron los ricos y principales de su gente, que no creían: Te vemos en una insensatez y te tenemos por uno de los mentirosos. Dijo: ¡Gente mía! No hay en mí ninguna insensatez, sino que soy un mensajero del Señor de los mundos.” (Al-Araf, 7: 65-67)

El Corán relata sus protestas:

قَالُوْا يَا هُوْدُ مَا جِئْتَنَا بِبَيِّنَةٍ وَّمَا نَحْنُ بِتَارِكِي آلِهَتِنَا عَنْ قَوْلِكَ
 وَّمَا نَحْنُ لَكَ بِمُؤْمِنِيْنَ . اِنْ نَقُوْلُ اِلَّا اعْتِرَاكَ بَعْضُ آلِهَتِنَا بِسُوْءٍ قَالِ
 اِنِّيْ اَشْهَدُ اللّٰهَ وَاَشْهَدُوْا اَنِّيْ بَرِيْءٌ مِّمَّا تُشْرِكُوْنَ

“Dijeron: ¡Hud! No nos has traído ninguna prueba clara y no vamos a abandonar a nuestros dioses por lo que tú digas, ni te creemos. Lo que decimos es que alguno de nuestros dioses te ha trastornado. Dijo: Pongo a Allah como testigo y sedlo vosotros, de que soy inocente de lo que asociáis aparte de Él.” (Hud, 11: 53-54)

Sus argumentos no eran diferentes de los argumentos planteados contra los demás profetas en general. De hecho, son más o menos lo mismo que dicen aquellos que los niegan hoy en día. La mayoría de las veces, estos argumentos son utilizados por los ricos y los poderosos, ya que se sienten amenazados y temen perder su autoridad sobre la comunidad. Las objeciones de los Aad pueden resumirse de la siguiente manera:

1. Fueron insensatos hasta el punto de acusar a Hud ﷺ de ser estúpido:

اِنَّا لَنَرَاكَ فِى ضَلٰلٍ مُّبِيْنٍ

“Dijeron los ricos y principales de su gente: Te vemos en un claro extravío.” (Al-Araf, 7: 60)

إِنَّا لَنَرَاكَ فِي سَفَاهَةٍ وَإِنَّا لَنَظُنُّكَ مِنَ الْكَاذِبِينَ

“Dijeron los ricos y principales de su gente, que no creían: Te vemos en una insensatez y te tenemos por uno de los mentirosos.” (Al-Araf, 7: 66)

2. Eran conservadores y tercos al pensar que no había mejor camino a seguir que el camino de sus antepasados:

قَالُوا أَجِئْتَنَا لِنَعْبُدَ اللَّهَ وَحْدَهُ وَنَذَرَ مَا كَانَ يَعْبُدُ آبَاؤُنَا

“Dijeron: ¿Has venido a nosotros para que adoremos únicamente a Allah y abandonemos lo que nuestros padres adoraban? Tráenos lo que nos has prometido si eres de los veraces.” (Al-Araf, 7: 70)

3. Insistían en recordarle a Hud عليه السلام que eran inmunes a cualquier cosa que pudiera hacer para dañarlos:

فَأَمَّا عَادٌ فَاسْتَكْبَرُوا فِي الْأَرْضِ بِغَيْرِ الْحَقِّ وَقَالُوا مَنْ أَشَدُّ مِنَّا قُوَّةً

“Los Ad fueron soberbios en la tierra sin razón, dijeron: ¿Quién tiene más poderío que nosotros? ¿Es que no veían que Allah, que los había creado, tenía más fuerza y poder que ellos? Negaron sistemáticamente Nuestros signos.” (Fussilat, 41: 15)

4. Negaban el más allá, pensando que esta vida es la única vida que existe:

إِن هِيَ إِلَّا حَيَاتُنَا الدُّنْيَا نَمُوتُ وَنَحْيَا وَمَا نَحْنُ بِمَبْعُوثِينَ

“Sólo existe esta vida nuestra de aquí, vivimos y morimos y no seremos devueltos a la vida.” (Al-Mu'minun, 23: 37)

5. Desarrollaron el hábito de burlarse y provocar a Hud عليه السلام y a los creyentes:

وَقَالَ الْمَلَأُ مِنْ قَوْمِهِ الَّذِينَ كَفَرُوا وَكَذَّبُوا بِلِقَاءِ الْآخِرَةِ وَأَتْرَفْنَاهُمْ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا مَا هَذَا إِلَّا بَشَرٌ مِثْلُكُمْ يَأْكُلُ مِمَّا تَأْكُلُونَ مِنْهُ وَيَشْرَبُ مِمَّا تَشْرَبُونَ. وَلَئِنِ اطَّعْتُمْ بَشَرًا مِثْلَكُمْ إِنَّكُمْ إِذَا لَخَاسِرُونَ

“Dijeron los magnates, que eran los que de su gente no creían y negaban la veracidad del encuentro de la Última Vida y a quienes habíamos dado una vida regalada en este mundo: ¿Quién es éste sino un humano como vosotros que come de lo que coméis y bebe de lo que bebéis? Si obedecéis a un hombre que es como vosotros, estáis perdidos.” (Al-Mu'minun, 23: 33-34)

Las Advertencias Divinas a los Aad

Hud ﷺ estaba profundamente entristecido por la reacción de su gente e hizo una súplica sincera. Para hacerlos entrar en razón, el Todopoderoso hizo que todas sus mujeres fueran estériles durante diez años.

Después de un tiempo, no tuvieron más remedio que acudir a Hud ﷺ. Querían que rezara para que se levantara el castigo. Hud ﷺ dijo que rezaría pero solo si creían en Allah. Respondieron pidiendo otra señal.

Después fueron un paso más allá y pidieron con desdén el castigo divino:

قَالُوا أَجِئْتَنَا لِنَأْفِكَنَا عَنِ آلِهَتِنَا فَأْتِنَا بِمَا تَعِدُنَا إِنْ كُنْتَ مِنَ الصَّادِقِينَ

“Dijeron: ¿Has venido a nosotros para apartarnos de nuestros dioses? Tráenos aquello con lo que nos amenazas si eres de los que dicen la verdad.”

(Al-Ahqaf, 46: 22)

Pronto, los ilustres Jardines de Irem se secaron, junto con sus manantiales. Aquellos hombres fuertes y corpulentos se desesperaban por un pedazo de pan.

Hud ﷺ una vez más los reunió y les aconsejó que se arrepintieran:

قَالَ إِنِّي أَشْهَدُ اللَّهَ وَاشْهَدُوا أَنِّي بَرِيءٌ مِمَّا تُشْرِكُونَ. مِنْ دُونِهِ
فَكِيدُونِي جَمِيعًا ثُمَّ لَا تُنظِرُونَ. إِنِّي تَوَكَّلْتُ عَلَى اللَّهِ رَبِّي وَرَبِّكُمْ مَا
مِنْ دَابَّةٍ إِلَّا هُوَ آخِذٌ بِنَاصِيَتِهَا إِنَّ رَبِّي عَلَى صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ.

“...Pongo a Allah como testigo y sedlo vosotros, de que soy inocente de lo que asociáis aparte de Él; así pues tramad contra mí todos sin más espera. Verdaderamente yo me apoyo en Allah, mi Señor y el vuestro. No hay ninguna criatura que Él no tenga asida del mechón de su frente; es cierto que mi Señor actúa según un camino recto.” (Hud, 11: 54-56)

فَإِنْ تَوَلَّوْا فَقَدْ أَبْلَعْتُكُمْ مَا أُرْسِلْتُ بِهِ إِلَيْكُمْ وَيَسْتَخْلِفُ رَبِّي قَوْمًا
غَيْرَكُمْ وَلَا تَضُرُّوهُ شَيْئًا إِنَّ رَبِّي عَلَى كُلِّ شَيْءٍ حَفِيظٌ

“Y si os apartáis... Yo os he transmitido aquello con lo que fui enviado a vosotros. Mi Señor os sustituirá por otra gente y no Le perjudicaréis en nada. Es verdad que mi Señor es Protector de todas las cosas.”⁵¹ (Hud, 11: 57)

51. En otras palabras, Dios es correcto en todos sus juicios y está libre de injusticia y error en todas sus decisiones..

Se entiende de los versículos anteriores que Hud ﷺ lanza un claro desafío a sus arrogantes parientes y, en cierto sentido, dice:

“Uníos todos juntos y haced cuanto que esté a vuestro alcance para destruirme. No esperéis ni un segundo. No me preocuparé por lo que podáis hacerme... Ni siquiera me molestaré en miraros. Solo confío en Allah y dependo de Él. Ningún daño puede ocurrirle a una persona que confía en Él. No me importa nadie más que Él. Solo dependo de Allah y solo a Él lo adoro”.

Esas palabras por sí solas son prueba de que Hud ﷺ era de hecho un mensajero de Allah ﷻ y que aquellos que iban contra él estaban equivocados. A pesar de que Hud ﷺ había presentado a la gente de Aad un desafío bastante despreciable, no pudieron hacer nada, a pesar de toda su fuerza física. Eso muestra que Hud ﷺ era veraz en su mensaje.

Sin embargo, estas advertencias no fueron suficientes para enderezar al pueblo de Aad. A pesar de sufrir una gran hambruna y una serie de dificultades, no se volvieron a Allah ni se arrepintieron. Eso fue porque su exceso de riqueza y poder había agotado su energía para servir al Señor. Si hubieran escuchado a su profeta, no habrían podido continuar disfrutando de los vicios e injusticias que se habían convertido en parte de sus vidas. Sentían que la religión de la verdad los oprimiría. Estaban demasiado sumidos en un estilo de vida egoísta para sucumbir voluntariamente a las limitaciones. Sin embargo, acabaron causando una limitación mucho mayor a su felicidad eterna.

El Huracán que Volcó a los Aad

Allah retuvo la lluvia de los Aad durante tres años. Enviaron un grupo al lugar donde se encuentra La Meca hoy en día para orar por la lluvia. En poco tiempo, las nubes comenzaron a acumularse. Al ver las nubes de lluvia cubrir los cielos, los Aad estaban eufóricos:

“*¡Las lluvias están aquí!*” exclamaron. Poco sabían que las nubes traerían su destrucción. En un último intento, Hud ﷺ les instó:

“*Creed, pueblo mío... ¡estas nubes no son lo que pensáis!*”

“*¿Qué dices?*” se burlaron. “*¡Esto es lluvia!*”

Y así permanecieron ciegos y sordos a las últimas palabras de advertencia que jamás escucharían. **Los ángeles de la destrucción agruparon las nubes y rodearon al pueblo de Aad. Por la mañana, los vientos se habían levantado tremendamente y comenzaron a arrancar árboles de raíz. La tormenta se hizo ensordecedora y el clima helado. El Corán describe la escena:**

فَأَرْسَلْنَا عَلَيْهِمْ رِيحًا صَرْصَرًا فِي أَيَّامٍ نَحْسَاتٍ لِنَدْرِقَهُمْ عَذَابَ الْخِزْيِ فِي
الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَلَعَذَابُ الْآخِرَةِ أَخْزَىٰ وَهُمْ لَا يُنصَرُونَ

“Entonces enviamos contra ellos un viento gélido a lo largo de días fatales para que probaran así el castigo de la humillación en esta vida. Sin embargo el castigo de la Última será más humillante y nadie los auxiliará.” (Fussilat, 41: 16)

إِنَّا أَرْسَلْنَا عَلَيْهِمْ رِيحًا صَرْصَرًا فِي يَوْمٍ نَحْسٍ مُّسْتَمِرٍّ

“Enviamos contra ellos un viento helado en un día nefasto y sin fin.”
(Al-Qamar, 54: 19)

وَفِي عَادٍ إِذْ أَرْسَلْنَا عَلَيْهِمُ الرِّيحَ الْعَقِيمَ .
مَا تَذَرُ مِنْ شَيْءٍ أَتَتْ عَلَيْهِ إِلَّا جَعَلَتْهُ كَالرَّمِيمِ

“Y los Ad, cuando mandamos contra ellos el viento aciago. Nada de lo que alcanzó quedó sin estar marchito.” (Al-Dhariyat, 51: , 41-42)

El huracán comenzó a lanzar personas por los aires como saltamontes. Para aguantar, ataron sus ropas unos a otros y se formaron en círculos. Sin embargo, no sirvió de nada. Algunos intentaron llegar a la seguridad de sus hogares después de ver a hombres y ganado volando con la fuerza del viento. Sin embargo, el viento los expulsó de sus casas de todos modos. El Corán dice:

تَنْزِعُ النَّاسَ كَأَنَّهُمْ أَعْجَازُ نَخْلٍ مُّنقَعِرٍ

“Se llevaba a los hombres como palmeras arrancadas de cuajo.” (Al-Qamar, 54: 20)

Entonces el Todopoderoso ordenó a los vientos que amontonaran dunas de arena sobre el pueblo de Aad. Ese proceso continuó durante siete noches y ocho días. Los Aad tuvieron un final amargo. El Corán lo describe de la siguiente manera:

سَخَّرَهَا عَلَيْهِمْ سَبْعَ لَيَالٍ وَثَمَانِيَةَ أَيَّامٍ حُسُومًا فَتَرَى الْقَوْمَ فِيهَا
صَرْعَىٰ كَأَنَّهُمْ أَعْجَازُ نَخْلٍ خَاوِيَةٍ. فَهَلْ تَرَى لَهُمْ مِنْ بَاقِيَةٍ

“Lo hizo soplar contra ellos siete noches y ocho días consecutivos, durante los cuales veías a la gente caída como troncos huecos de palmera. ¿Y ves que haya quedado algo de ellos?” (Al-Haqqa, 69: 7-8)

وَقَطَعْنَا دَابِرَ الَّذِينَ كَذَبُوا بآيَاتِنَا وَمَا كَانُوا مُؤْمِنِينَ

“Y lo salvamos junto a los que con él estaban, por una misericordia Nuestra, exterminando a los que habían negado la verdad de Nuestros signos y no eran creyentes.” (Al-Araf, 7: 72)

وَتِلْكَ عَادٌ جَحَدُوا بِآيَاتِ رَبِّهِمْ وَعَصَوْا رُسُلَهُ وَاتَّبَعُوا أَمْرَ
كُلِّ جَبَّارٍ عَنِيدٍ. وَأَتَّبَعُوا فِي هَذِهِ الدُّنْيَا لَعْنَةَ وَيَوْمَ الْقِيَامَةِ، أَلَا إِنَّ
عَادًا كَفَرُوا رَبَّهُمْ أَلَا بُعْدًا لِعَادٍ قَوْمِ هُودٍ

“Esos son los Ad; negaron los signos de su Señor y desobedecieron a sus mensajeros siguiendo el mandato de todo soberbio y contumaz. En este mundo les siguió una maldición y así será en el Día del Levantamiento. ¿Acaso no renegaron los Ad de su Señor? ¡Fuera con los Ad, la gente de Hud!” (Hud, 11: 59-60)

Con la misericordia de Allah, Hud عليه السلام y sus seguidores se salvaron.

وَلَمَّا جَاءَ أَمْرُنَا نَجَّيْنَا هُودًا وَالَّذِينَ آمَنُوا مَعَهُ بِرَحْمَةٍ مِنَّا
وَنَجَّيْنَاهُمْ مِنْ عَذَابٍ غَلِيظٍ

“Cuando Nuestra orden llegó, salvamos a Hud y a quienes junto a él habían creído gracias a una misericordia que vino de Nosotros y los libramos de un severo castigo.” (Hud, 11: 58)

Los eruditos han interpretado la expresión “una misericordia que vino de Nosotros” de la siguiente manera:

Fue una consecuencia directa de la misericordia de Allah que protegió y salvó a Hud عليه السلام y a los creyentes. También significa que las bendiciones que Allah otorga a los humanos no son a cambio de sus acciones, sino que se otorgan únicamente a través de Su eterna misericordia.

Aisha رضي الله عنها dijo que el Profeta ﷺ se preocupaba cada vez que sentía una brisa o veía aparecer una nube negra en el cielo. A veces, miraba fijamente la nube, mientras que otras, regresaba a casa. Solo se sentía aliviado cuando comenzaba a llover. En una ocasión le preguntó la razón. El Profeta ﷺ explicó:

“Bien podría ser una de esas nubes que cayeron sobre los Aad. Habían pensado que una nube negra había venido con misericordia. Sin embargo, resultó que había venido con ira”. (Al-Bujari, Tafsir, 46/2; Muslim, Istisqa, 14-16)

Aisha رضي الله عنها también dijo:

“Cada vez que se levantaba el viento, el Mensajero de Allah ﷺ rezaba:

‘Allah... ruego que este viento y lo que trae de las cosas que has enviado, sean buenos para nosotros. Y me refugio en Ti de este viento y de lo que trae de los males que envías’. (Muslim, Al-Bukhari, 15)

Nuestro Profeta ﷺ nos ha aconsejado estar en un estado de conciencia similar al suyo.

En su último peregrinaje, el Profeta ﷺ llegó al Valle de Usfan, donde se paró y le preguntó a Abu Bakr ؓ si sabía dónde estaban.

“*Estamos en el Valle de Usfan*”, dijo. Entonces el Profeta ﷺ le informó cómo Hud ؑ había pasado una vez por el mismo valle en su camino a la peregrinación, con un paño de lana envuelto alrededor de su cintura y usando una camisa de varios colores... sobre el lomo de un joven camello rojo, cuyas bridas estaban tejidas con hilos de dátiles. (Ahmad ibn Hanbal, Musnad, I, 232)

Y después del huracán, Hud ؑ llevó a los creyentes a La Meca, donde permaneció por el resto de sus días.

Los Milagros de Hud ؑ

Con el permiso de Allah, Hud ؑ pudo guiar los vientos en la dirección que quisiera.

El pueblo de Aad había pedido específicamente a Hud ؑ que hiciera eso, cuando le pidieron que mostrara un milagro. Es irónico que los vientos que pidieron fueran al final su ruina. El Corán llama a esos vientos un huracán aullador (*rih-i sarsar*).

Podía convertir la lana en tela brillante.

Los Aad una vez quedaron atrapados en una tormenta durante una campaña y se enfrentaron al peligro de ser arrastrados por las inundaciones. Hud ؑ rezó a Allah y se formaron refugios a los lados de los caminos. La gente buscó refugio en ellos hasta que salió el sol.



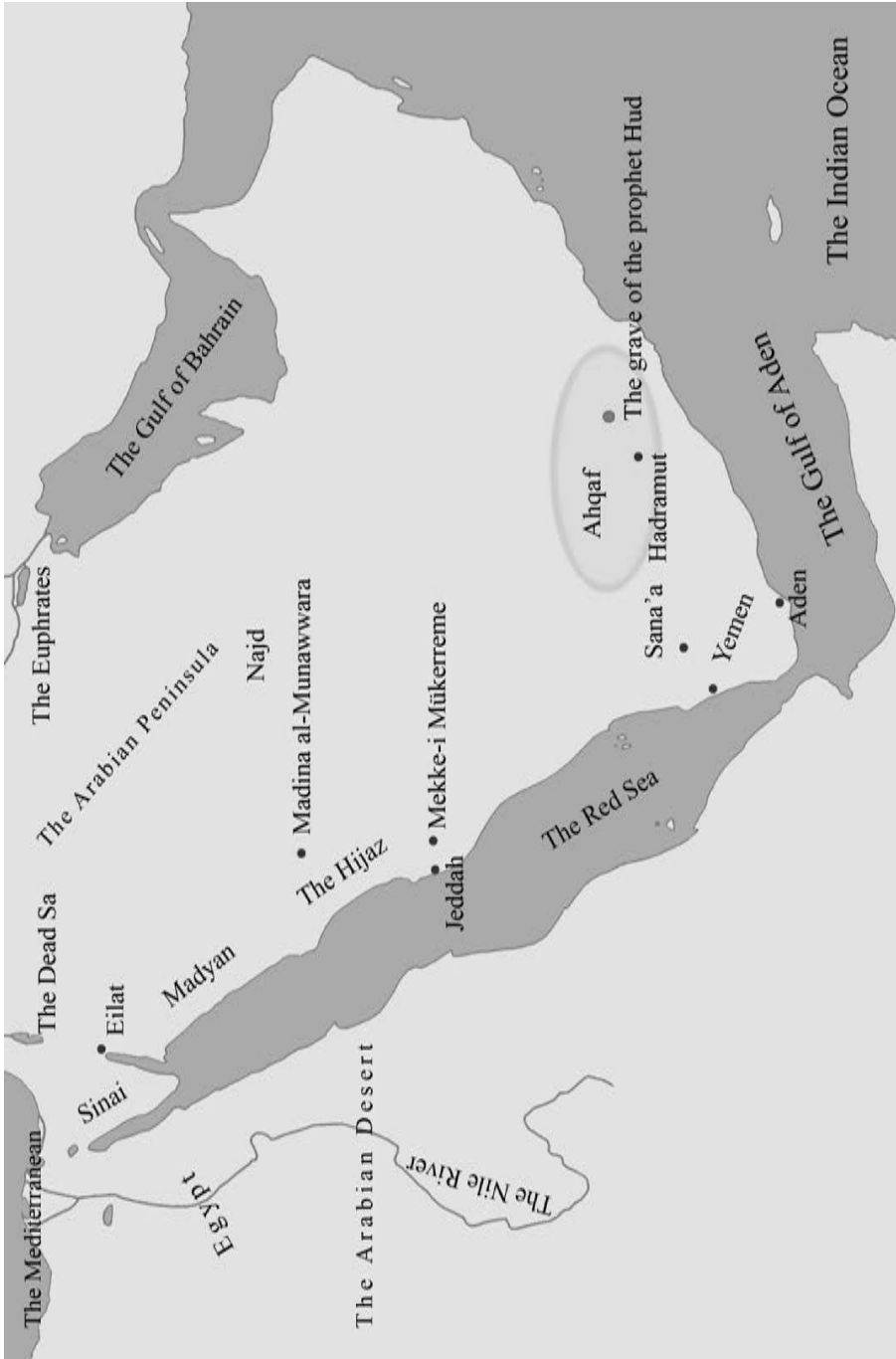
El Corán relata las parábolas de los profetas y su pueblo para enseñar lecciones valiosas a los creyentes. Todas y cada una de las conductas de un profeta son, al mismo tiempo, un camino a seguir para nosotros. Hud ؑ nos ofrece una serie de ellos:

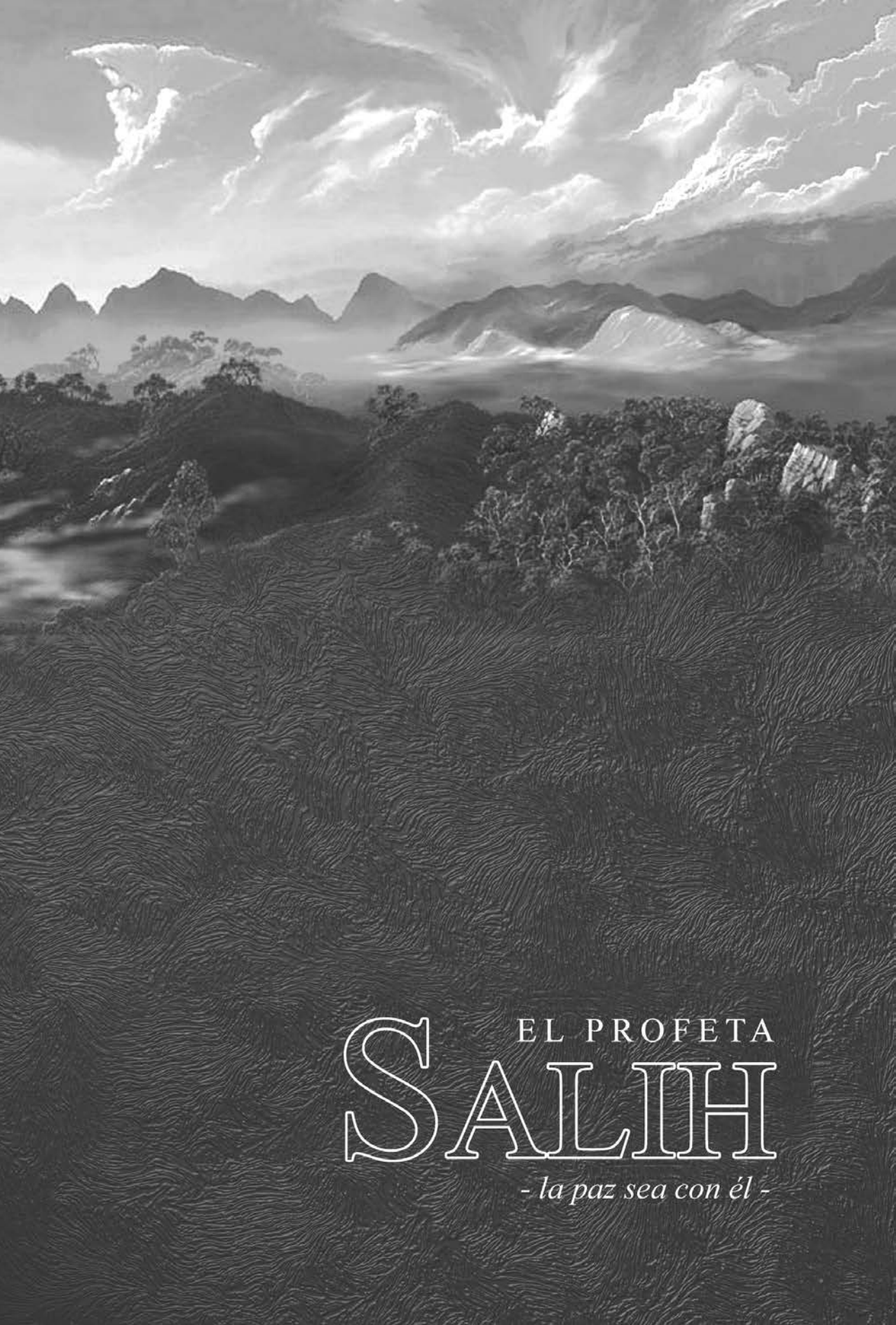
Hud ؑ era un hombre noble, que confiaba únicamente en Allah, y que medía sus palabras antes de hablar. Por ejemplo, cuando sus parientes lo acusaron de ser un loco, todo lo que él simplemente dijo fue que no lo era, y que Dios solo lo había asignado para advertirles. No dijo más. No solo no respondió a su maldad con maldad, sino que se mantuvo amable con ellos. Les recordó las bendiciones de Allah y les dijo que debían agradecer a Allah a cambio. Les aseguró que, a cambio de su esfuerzo, no pedía ningún pago.

La paz sea con él.



El Profeta Hud





EL PROFETA
SALIH

- la paz sea con él -

El profeta del pueblo sacudido por un terremoto

SALIH

-la paz sea con él-

Salih عليه السلام de la decimonovena generación descendiente de Adan عليه السلام y fue el profeta del pueblo de Zamud. Según un *hadiz* está enterrado junto a las tumbas de Noé, Hud y Jetro عليه السلام en La Meca, entre los manantiales de Zamzam y el Maqam de Ibrahim.

La gente de Zamud

La destrucción de Zamud es legendaria. El Corán los menciona en numerosas ocasiones, junto con las transgresiones que los arruinaron.

El pueblo tomaba su nombre de su antepasado, un hombre conocido como Zamud, que descendía del hijo de Noé عليه السلام Sam. Después de la muerte de Hud عليه السلام, los nietos de Zamud se establecieron en el norte de Arabia entre Damasco y el Hiyaz, en un área conocida como Hijr. Más adelante, emigraron nuevamente, esta vez a la antigua tierra de los Aad. Por lo tanto, llegaron a ser conocidos como el Segundo pueblo de Aad.

Los Zamud disfrutaron de los mismos placeres que los Aad, pero también calle-ron en excesos e ignorancia similares. Conocían bien el miserable final de los Aad, pero le atribuían causas naturales. Solían decir:

“El pueblo de Aad pereció porque sus edificios eran pobres. Estaban contruidos de arena, no estaban hechos para soportar la tormenta. Sin embargo, nosotros hemos construido nuestras casas sobre rocas sólidas. Ninguna tormenta podría dañarlas jamás”. Entonces, tallaron palacios y mansiones en las rocas, con elaborados diseños y decoraciones. Sin embargo, habiendo olvidado por mucho tiempo la creencia en la Unicidad de Allah, utilizaron esas mismas rocas para tallar ídolos.

El líder de los Zamud era Janda. A petición de su pueblo, ordenó que se hiciera un ídolo como ningún otro. Los escultores encontraron una roca gigante en la cima de una montaña y tallaron en ella las formas de un ojo, el pecho de un toro y los cascos de un caballo y la adornaron con oro, plata y otras piedras preciosas. Con el tiempo la gente comenzó a adorarlo.

Poco después, la gente de Zamud construyó un templo y esculpió una serie de ídolos llamados Wadd, Jadd, Had, Shams, Manaf, Manat y Lat.

Salih عليه السلام era miembro de los Zamud, y vivía del comercio. Debido a su habilidad, honestidad y carácter en general, era muy querido y respetado por sus parientes. Esperaban muchas cosas buenas de él. Algunos incluso creían que se convertiría en su próximo rey. Sin embargo, Allah جل جلاله le había decretado algo muy distinto.

El Comienzo de la llamada

Una vez que Salih عليه السلام alcanzó la edad de cuarenta años, Yibril عليه السلام le informó que había sido nombrado profeta. Al principio, Salih عليه السلام fue cauteloso. Sin embargo, Jibril عليه السلام le dijo que era su deber:

“...llamarás a tu pueblo a la verdad”, y “serás testigo de cosas que Noé y Hud no vieron”.

Con esas palabras, Yibril عليه السلام desapareció en los cielos.

Lo primero que hizo Salih عليه السلام fue llevar el mensaje al rey del pueblo, Janda, quien respondió con decencia y comprensión.

“Déjame informar a mi gente”, dijo. Janda luego trajo a los miembros principales de su pueblo y les habló sobre la unicidad de Allah, y la profecía de Salih عليه السلام. Exigieron que Salih عليه السلام viniera y les informara en persona. El Corán relata lo que sucedió a continuación:

وَالِي ثَمُودَ أَخَاهُمْ صَالِحًا قَالَ يَا قَوْمِ اعْبُدُوا اللَّهَ مَا لَكُمْ مِنْ
إِلَهٍ غَيْرُهُ هُوَ أَنْشَأَكُمْ مِنَ الْأَرْضِ وَاسْتَعْمَرَكُمْ فِيهَا فَاسْتَغْفِرُوهُ
ثُمَّ تَوْبُوا إِلَيْهِ إِنَّ رَبِّي قَرِيبٌ مُجِيبٌ

“Y a los Zamud, su hermano Salih, que dijo: ¡Gente mía! Adorad a Allah, no tenéis otro dios que Él; os creó a partir de la tierra e hizo que vivierais en ella. Pedidle pues perdón y volvedos a Él, es cierto que mi Señor está Cercano y responde.” (Hud, 11: 61)

Y en otra aleya:

كَذَّبَتْ ثَمُودُ الْمُرْسَلِينَ. إِذْ قَالَ لَهُمْ أَخُوهُمْ صَالِحٌ أَلَا تَتَّقُونَ.
إِنِّي لَكُمْ رَسُولٌ أَمِينٌ. فَاتَّقُوا اللَّهَ وَأَطِيعُوا. وَمَا أَسْأَلُكُمْ عَلَيْهِ
مِنْ أَجْرٍ إِنْ أَجْرِيَ إِلَّا عَلَى رَبِّ الْعَالَمِينَ

“Los Zamud negaron a los enviados, cuando su hermano Salih les dijo: ¿No vais a tener temor? Yo soy para vosotros un mensajero fiel, así pues, temed a

Allah y obedecedme. No os pido ningún pago por ello; mi recompensa sólo incumbe al Señor de los mundos.” (Al-Shu'ara, 26: 141-145)

Los Zamud se volvieron contra Salih عليه السلام en el momento en que comenzó a llamar a la gente abiertamente. Al igual que los profetas que le precedieron, solo un puñado de personas aceptaron la invitación de Salih عليه السلام de creer en la unicidad de Allah. El resto continuó negándolo:

قَالُوا يَا صَالِحُ قَدْ كُنْتَ فِينَا مَرْجُوًّا قَبْلَ هَذَا أَتَنْهَانَا أَنْ نَعْبُدَ
مَا يَعْبُدُ آبَاؤُنَا وَإِنَّا لَفِي شَكِّ مِمَّا تَدْعُونَا إِلَيْهِ مُرِيبٍ

“Dijeron: ¡Salih! Antes de esto eras una esperanza entre nosotros. ¿Vas a prohibirnos que adoremos lo que adoraban nuestros padres? Realmente eso a lo que nos llamas nos resulta muy sospechoso.” (Hud, 11: 62)

قَالَ يَا قَوْمِ أَرَأَيْتُمْ إِن كُنْتُ عَلَىٰ بَيِّنَةٍ مِّن رَّبِّي وَأَتَانِي مِنْهُ رَحْمَةً
فَمَنْ يَنْصُرُنِي مِنَ اللَّهِ إِنْ عَصَيْتُهُ فَمَا تَزِيدُونَنِي غَيْرَ تَخْسِيرٍ

“Dijo: ¡Gente mía! Decidme: Si me atengo a una prueba clara que mi Señor me ha dado y he recibido una gracia Suya. ¿Quién iba a defenderme de Allah si desobedezco? No me aportáis sino perdición.” (Hud, 11: 63)

قَالَ يَا قَوْمِ لِمَ تَسْتَعْجِلُونَ بِالسَّيِّئَةِ قَبْلَ الْحَسَنَةِ لَوْلَا
تَسْتَغْفِرُونَ اللَّهَ لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ

“Dijo: ¡Gente mía! ¿Por qué pedís que se apresure lo malo antes que lo bueno? Si pidierais perdón a Allah podríais ser tratados con misericordia?”

(Al-Naml, 27: 46)

A pesar de la innegable sabiduría de los consejos de Salih عليه السلام, Los Zamud fueron más allá y comenzaron a tratarlo como a un mentiroso que había sido hechizado:

قَالُوا إِنَّمَا أَنْتَ مِنَ الْمُسَحَّرِينَ

“Dijeron: Tú no eres mas que un hechizado” (Al-Shuara, 42: 153)

Se decían unos a otros:

فَقَالُوا أَبَشَرًا مِنَّا وَاحِدًا نَّبِّعُهُ إِذَا لَفِيَ ضَلَالٍ وَسُعْرٍ

‘Y dijeron: ¿Es que vamos a seguir a quien no es más que un ser humano, uno de nosotros? Si lo hiciéramos estaríamos en un extravío y en una locura.’”

(Al-Qamar, 54: 24)

أَأَلْقِي الذِّكْرَ عَلَيْهِ مِنْ بَيْنِنَا بَلْ هُوَ كَذَّابٌ أَشْرٌ

“¿Cómo es que de entre todos nosotros ha sido precisamente a él al que se le ha revelado el Recuerdo? Por el contrario no es mas que un embustero con pretensiones!” (Al-Qamar, 54: 25)

El Todopoderoso respondió a las acusaciones infundadas de los Zamud con una advertencia:

سَيَعْلَمُونَ غَدًا مَنِ الْكَذَّابِ الْأَشْرِ

“Ya sabrán el día de mañana quién era el embustero con pretensiones.” (Al-Qamar, 54: 26)

قَالَ عَمَّا قَلِيلٍ لِيُضْبِحَنَّ نَادِمِينَ

“Dijo: Pronto os arrepentiréis!” (Al-Mu'minin, 23: 40)



Sin embargo, Salih عليه السلام no se desesperó. A pesar de sus actitudes, pacientemente continuó tratando de alejar a su pueblo de los ídolos a través de palabras de sabiduría:

أَتَتْرَكُونَ فِي مَا هَاهُنَا آمِنِينَ. فِي جَنَّاتٍ وَعُيُونٍ. وَزُرُوعٍ وَنَخْلٍ طَلَعَهَا هِضِيمٌ.
وَتَنْحِتُونَ مِنَ الْجِبَالِ بُيُوتًا فَارِهِينَ. فَاتَّقُوا اللَّهَ وَأَطِيعُوا أَمْرَ
الْمُسْرِفِينَ. الَّذِينَ يُفْسِدُونَ فِي الْأَرْضِ وَلَا يُصْلِحُونَ

¿Acaso vais a ser dejados a salvo en lo que tenéis? ¿En jardines y manantiales, cereales y palmeras de tiernos brotes? ¿Y esculpís casas en las montañas con arrogancia? Temed a Allah y obedecedme. Y no obedezcáis lo que os mandan los que sobrepasan los límites. Esos que siembran corrupción en la tierra en vez de poner orden.” (Al-Shuara, 26: 146-152)

Los Zamud se desentendieron de Salih عليه السلام, cuando se dieron cuenta de que no podían apartarlo de su camino. Por lo que, en cambio, dirigieron su atención a los pocos que habían aceptado la llamada de Salih عليه السلام. Su objetivo era aislar a Salih عليه السلام y dejarlo solo. Les pidieron a los creyentes:

أَتَعْلَمُونَ أَنَّ صَالِحًا مُرْسَلٌ مِنْ رَبِّهِ

“¿Es que acaso tenéis conocimiento de que Salih es un enviado de su Señor?”

(Al-Araf, 7: 75)

Sin embargo, aquellas personas, que ya se habían deleitado con la verdadera fe, eran inquebrantables:

إِنَّا بِمَا أُرْسِلَ بِهِ مُؤْمِنُونَ

“Contestaron: Nosotros creemos realmente en aquello con lo que ha sido enviado. (Al-Araf, 7: 75)

Los encubridores, asombrados de su resolución inquebrantable, tan solo pudieron responder con terquedad:

إِنَّا بِالَّذِي آمَنْتُمْ بِهِ كَافِرُونَ

“Nosotros negamos aquello en lo que creéis.” (Al-Araf, 7: 76)

A los Zamud se les ocurrieron una serie de excusas para justificar su negación. Acusaron a Salih عليه السلام de “...tratar de apoderarse de nuestra riqueza y convertirse en nuestro rey”.

Usando una lógica elemental, dijeron:

“Tenemos nuestros ídolos que podemos ver y tocar. ¿Deberíamos abandonarlos por un Dios que no podemos ver? ¿Cómo puede un Dios, a quien no puedes ver, encomendarte tal deber?”

Si eres fiel a tu palabra, entonces demuéstralo haciendo algo que ningún otro ser humano puede hacer.”

مَا أَنْتَ إِلَّا بَشَرٌ مِثْلُنَا فَأْتِ بآيَةٍ إِنْ كُنْتَ مِنَ الصَّادِقِينَ

...no eres mas que un ser humano como nosotros, trae una señal si eres de los que dicen la verdad. (Al-Shu'ara, 42: 154)

El Milagro del Camello

Salih عليه السلام estaba profundamente afligido por lo terco e ignorante que era su pueblo. Por un tiempo, los dejó a sus anchas y se mantuvo apartado. Sin embargo, cuando regresó, con la voluntad de Allah, se les apareció con una apariencia imponente. Los Zamud se asombraron.

Salih عليه السلام se dirigió al líder de los Zamud, Janda, quien le dijo:

“Te pondremos a prueba para ver si realmente dices la verdad”. Luego lo llevó a una gran roca en las afueras, conocida como *al-Katibah*. La señaló y dijo:

“¡Pídele a tu Dios que saque una camella roja preñada de esta roca! ¡Y que el color de su becerro sea el mismo!”

Otros cercanos agregaron con desdén:

“¡Y que su leche sea fresca en verano y tibia en invierno! ¡Que cure todas las enfermedades y enriquezca a los pobres!”.

Los Zamud valoraban los camellos rojos más que a nada.

Mientras todos los habitantes de Zamud, jóvenes y mayores, se reunían, Salih عليه السلام se puso de pie para orar y suplicó al Todopoderoso que les concediera su deseo.

La roca entonces comenzó a hincharse y dejó escapar sonidos como los del dolor del parto. Un camello rojo salió, diciendo las palabras:

لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ صَلَّى نَبِيُّ اللَّهِ

“No hay más dios que Alá y Salih es Su mensajero”.

Janda besó a Salih عليه السلام en la frente y junto con otro centenar aceptaron su llamada. Luego se volvió hacia los Zamud y dijo:

“¡Basta de esta ceguera! Por la presente declaro que creo en Allah, que no hay nada ni nadie como Él y es el único que merece ser adorado... ¡y afirmo que Salih es su mensajero!”.

Sin embargo, el sacerdote del templo replicó:

“¿Con qué facilidad te dejas engañar por la magia? ¡Te mostraré un truco mayor!”

Luego lanzó un hechizo sobre las personas que lo rodeaban, incluido el hermano de Janda, y cambió sus corazones, que habían comenzado a inclinarse hacia Salih عليه السلام. Después tomó la corona de Janda, la colocó sobre la cabeza de su hermano y dijo:

“¡De ahora en adelante, eres nuestro rey!”

En cuanto a Janda, corrió a casa y destruyó todos los ídolos que tenía. También donó su riqueza a los creyentes. Se quitó su elaborada ropa y se puso otra hecha de fieltro grueso. Comenzó a llamar a otros a la verdad y se convirtió en uno de los ayudantes más destacados de Salih عليه السلام.

Cada vez que veían a Janda, los paganos decían:

“¡Vergüenza sobre ti por haber sido engañado por la magia de Salih!” Sin embargo, Janda hacía caso omiso y se mantuvo firme al lado del profeta.

El Todopoderoso le reveló a Salih ﷺ:

إِنَّا مُرْسِلُوا النَّاقَةَ فِتْنَةً لَهُمْ فَارْتَقِبْهُمْ وَاصْطَبِرْ

“Y es verdad que enviamos a la camella como una prueba para ellos: Estáte atento a lo que hacen y ten paciencia.” (Al-Qamar, 54: 27)

... y le informó sobre las pautas que su tribu debía observar al tratar al camello, lo cual Salih ﷺ transmitió a su pueblo:

وَيَا قَوْمِ هَذِهِ نَاقَةُ اللَّهِ لَكُمْ آيَةٌ فَذَرُوهَا تَأْكُلْ فِي أَرْضِ اللَّهِ
وَلَا تَمْسُوهَا بِسُوءٍ فَيَأْخُذَكُمْ عَذَابٌ قَرِيبٌ

“¡Gente mía! Aquí tenéis a la camella de Allah que es un signo para vosotros; dejadla que coma en la tierra de Allah y no le hagáis ningún daño para que no os sorprenda un castigo próximo.” (Hud, 11: 64)

قَالَ هَذِهِ نَاقَةٌ لَهَا شِرْبٌ وَلَكُمْ شِرْبُ يَوْمٍ مَعْلُومٍ.
وَلَا تَمْسُوهَا بِسُوءٍ فَيَأْخُذَكُمْ عَذَابٌ يَوْمٍ عَظِيمٍ

“Dijo: Esta camella tendrá su turno de bebida y vosotros el vuestro, un día fijado. No le hagáis ningún daño para que no os sorprenda el castigo de un día grave.” (Al-Shuara, 26: 155-156)

El camello pastaba la tierra con su ternero y glorificaba a su Señor. Su majestuosidad ahuyentaba a los demás animales y no se atreverían a acercarse. Los creyentes bebían de su leche, que les curaba tanto física como espiritualmente.

Ingratitud

Los paganos, que de repente se sintieron inútiles y abatidos ante el milagro, comenzaron a conspirar para matar al camello, pero se contuvieron por temor a la retribución divina. Sin embargo, había dos mujeres que seguían provocando a los hombres de los Zamud para que llevaran a cabo la matanza, alegando que el camello perjudicaba a su ganado. Una de ellas era una anciana llamada Unayza bint Ghanam, que tenía hermosas hijas. La otra era Muhayya, que tenía tanto riqueza como belleza.

Ambas mujeres tenían rebaños; y cuando el camello de Salih ﷺ bebía del agua del pueblo, su ganado no podía. Los animales tenían que turnarse. El camello y su ternero bebían en un día, mientras que el resto del ganado bebía el día siguiente.

Muhayya llamó a su primo, Mista, y le dijo: “*¡Si matas al camello, me casaré contigo y te daré todo lo que tengo!*”.

Mista estuvo de acuerdo. Sin embargo, necesitaba la ayuda de otro; por lo que convenció a otro pagano de nombre Qitar, a quien le ofreció una de las hijas de Unayza.

Los dos hombres terminaron reuniendo a otros siete para ayudarlos. Luego, los nueve hombres persuadieron al resto de los Zamud de que había que matar al camello. El Todopoderoso dijo:

وَكَانَ فِي الْمَدِينَةِ تِسْعَةٌ رَهْطٍ يُفْسِدُونَ فِي الْأَرْضِ وَلَا يُصْلِحُونَ

“En la ciudad había nueve individuos que en vez de mejorar las cosas sembraban la corrupción en la tierra.” (Al-Naml, 27: 48)

Los nueve hombres tendieron una emboscada. Mista disparó una flecha e hirió al camello. Qitar y los demás se abalanzaron sobre él:

فَعَقَرُوا النَّاقَةَ وَعَتَوْا عَنْ أَمْرِ رَبِّهِمْ

“Y desjarretaron a la camella rebelándose contra la orden de su Señor.” (Al-Araf, 7: 77)

El becerro se asustó y huyó a la montaña. Otro relato sugiere que también lo sacrificaron y consumieron su carne. Después de escuchar lo que había sucedido, Salih عليه السلام, se acercó angustiado al camello y lloró. A pesar de todo, todavía rezaba para que sus parientes fueran guiados. Sin embargo, ellos lo llamaron, diciendo:

وَقَالُوا يَا صَالِحُ ائْتِنَا بِمَا تَعِدُنَا إِنْ كُنْتَ مِنَ الْمُرْسَلِينَ

“...¡Salih, tráenos lo que nos has asegurado si es que eres uno de los enviados!” (Al-Araf, 7: 77)

فَتَوَلَّى عَنْهُمْ وَقَالَ يَا قَوْمِ لَقَدْ أَبْلَغْتُكُمْ رَسُولَ رَبِّي
وَنَصَحْتُ لَكُمْ وَلَكِنْ لَا تُحِبُّونَ النَّاصِحِينَ

“Se apartó de ellos y dijo: ¡Gente mía! Os hice llegar el mensaje de mi Señor y os aconsejé, pero no Vosotros no quereis a los consejeros!” (Al-Araf, 7: 79)

قَالُوا اطَّيَّرْنَا بِكَ وَبِمَنْ مَعَكَ قَالَ طَائِرُكُمْ عِنْدَ اللَّهِ بَلْ أَنْتُمْ قَوْمٌ تُفْتَنُونَ

“Dijeron: Vemos un mal presagio para ti y para quien está contigo. Dijo: Vuestro presagio está junto a Allah, sin embargo sois un pueblo que está siendo puesto a prueba.” (Al-Naml, 27: 47)



Al decir, “...pero no queréis a los consejeros”, Salih عليه السلام les hizo saber a los Zamud cuánto lo habían defraudado. Estas palabras evocan a las del Profeta ﷺ, quien tres días después de la Batalla de Badr, se paró junto a las fosas donde habían sido enterrados los líderes derrotados de los Quraysh, y dijo:

“Decidme, gente del qalib!⁵² ¿Véis ahora que las cosas que vuestro Señor os prometió son reales? ¡Hoy he visto que en verdad lo son!”

Continuó:

“¡Qué malas fueron vuestras actitudes hacia vuestro profeta! Me negasteis cuando otros me aceptaron. Me desterrasteis de mi ciudad natal, cuando otros me abrazaron con los brazos abiertos. Luchasteis conmigo, cuando otros me ayudaron. ¡Qué malas fueron vuestras actitudes!”

Umar رضي الله عنه que estaba cerca, preguntó:

“Mensajero de Allah ﷺ... ¿hablas con los cadáveres podridos con la esperanza de que escuchen?”

“Juro por Allah, en cuya Mano está mi vida”, respondió, “ellos me escuchan mejor que todos vosotros; pero no pueden responder!” (Muslim, Janaiz, 26/932; Ahmed ibn Hanbal, Musnad, III, 104)

Una vez, mientras pasaba por el área de Hijr, el Profeta ﷺ dijo:

“No pidáis un milagro. La tribu de Salih عليه السلام lo hizo y su deseo fue concedido. El camello iba en esta dirección hacia el agua y regresaba en esa dirección. Sin embargo, fueron de los transgresores y lo sacrificaron. El camello bebía su agua durante un día, mientras que ellos bebían de su leche en otro día. Sin embargo, lo sacrificaron. Luego, un fuerte ruido los atrapó y todos fueron destruidos, excepto una persona que estaba en la Kaaba en ese momento”.

“¿Quién era él?” preguntaron los compañeros.

“Un hombre llamado Abu Righal. Sin embargo, el fuerte ruido lo atrapó, en el momento en que salió de la Kaaba”. (Ahmad ibn Hanbal, Musnad, III, 296; Waqidi, Maghazi, III, 1007-1008)

52. Qalib significa pozo o foso.

El Ruido Aterrador y el Temblor que se Apoderó de los Transgresores

Los esfuerzos de Salih عليه السلام para guiar a los Zamud y alejarlos de la miseria solo acabaron aumentando su obstinada negación. Naturalmente, esto provocó su propia muerte. Finalmente se les informó que solo les quedaban tres días más:

فَقَالَ تَمَتَّعُوا فِي دَارِكُمْ ثَلَاثَةَ أَيَّامٍ ذَلِكَ وَعَدُّ غَيْرُ مَكْذُوبٍ

“Dijo: Disfrutad en vuestro hogar durante tres días; esta es una promesa sin engaño.” (Hud, 11: 65)

Se narra que esos días fueron un miércoles, un jueves y un viernes. En el primero sus rostros se volvieron amarillos, en el segundo rojos, en el tercero negros y en el cuarto serían aniquilados. En la primera mañana, sucesos extraños comenzaron a suceder. La sangre empezó a brotar de los lugares que había pisado el camello. Las hojas de los árboles se volvieron carmesíes. El agua potable se volvió roja como la sangre. La gente de Zamud vio cómo sus propias caras se ponían amarillas. Los nueve hombres que habían matado al camello comenzaron a decir: *“Salih nos ha hechizado. ¡Matémoslo a él y a su familia!”*. El Corán relata este complot:

قَالُوا تَقَاسَمُوا بِاللَّهِ لَنُبَيِّتَهُ وَأَهْلَهُ ثُمَّ لَنَقُولَنَّ لِوَلِيِّهِ
مَا شَهِدْنَا مَهْلِكَ أَهْلِهِ وَإِنَّا لَصَادِقُونَ

“Dijeron: Hemos de jurarnos por Allah que le atacaremos de noche a él y a su familia y que luego diremos a su deudo que no fuimos testigos de la matanza de su familia y que decimos la verdad!” (Al-Naml, 27: 49)

El Todopoderoso informó a Salih عليه السلام de su plan; y acompañado de su familia y los creyentes, emigró. Los nueve hombres rodearon la casa de Salih عليه السلام esa noche esperando el momento adecuado para atacar. Cuando lo hicieron, no había nadie dentro. Cuando salieron, Yibril عليه السلام los mató apedreándolos, siguiendo la voluntad del Señor:

وَمَكَرُوا مَكْرًا وَمَكْرْنَا مَكْرًا وَهُمْ لَا يَشْعُرُونَ

“Urdieron un plan y Nosotros urdimos otro sin que ellos se dieran cuenta.” (Al-Naml, 27: 50)

فَأَخَذَتْهُمُ الرَّجْفَةُ فَأَصْبَحُوا فِي دَارِهِمْ جَاثِمِينَ

“Entonces los agarró la gran sacudida y amanecieron en sus hogares caídos de bruces.” (Al-Araf, 7: 78)

De repente, la ciudad de Zamud parecía un pueblo fantasma. Salih عليه السلام y sus creyentes, que sumaban alrededor de 4.000 personas, se habían ido hacía mucho tiempo.

فَلَمَّا جَاءَ أَمْرُنَا نَجَّيْنَا صَالِحًا وَالَّذِينَ آمَنُوا مَعَهُ بِرَحْمَةٍ مِنَّا
وَمِن خِزْيِ يَوْمِئِذٍ إِنَّ رَبَّكَ هُوَ الْقَوِيُّ الْعَزِيزُ

“Y cuando Nuestro mandato llegó, salvamos a Salih y a los que junto a él creían gracias a una misericordia de Nuestra parte, librándolos de la humillación de aquel día. Es cierto que tu Señor es el Fuerte, el Inalcanzable.” (Hud, 11: 66)

وَأَنْجَيْنَا الَّذِينَ آمَنُوا وَكَانُوا يَتَّقُونَ

“Y salvamos a los que habían creído y tenían temor (de Allah).” (Al-Naml, 27: 53)

El segundo día, después de que los creyentes abandonaran la ciudad, los rostros de los idólatras se pusieron rojos como se les había advertido y negros en el tercer día. Estaban aterrorizados, volviéndose a un lado y a otro para ver por dónde llegaría su destrucción. El Todopoderoso ordenó a Yibril عليه السلام que acabara con sus casas, de las que tanto se enorgullecían y pensaban que eran invencibles. En cuestión de momentos, su ciudad ya no existía. El Corán dice:

فَتِلْكَ بُيُوتُهُمْ خَاوِيَةٌ بِمَا ظَلَمُوا إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَةً لِّقَوْمٍ يَعْلَمُونَ

“Ahí quedaron sus casas vacías por haber sido injustos. Es cierto que en eso hay un signo para gente que sabe.” (Al-Naml, 27: 52)

Lo que destruyó a los Zamud fue un fuerte y penetrantemente sonido, un chillido, que según Fajruddin Razi, los petrificó y los mató instantáneamente. El Corán lo describe en varios versículos:

فَأَخَذَتْهُمُ الصَّيْحَةُ بِالْحَقِّ فَجَعَلْنَاهُمْ غُثَاءً فُوبَعْدًا لِّلْقَوْمِ الظَّالِمِينَ

“El grito de la verdad los agarró y los dejamos convertidos en despojos. ¡Fuera con la gente injusta!” (Al-Mu'minun, 23: 41)

وَأَخَذَ الَّذِينَ ظَلَمُوا الصَّيْحَةَ فَأَصْبَحُوا فِي دِيَارِهِمْ جَاثِمِينَ

“El grito sorprendió a los injustos y amanecieron en sus casas caídos de bruces.” (Hud, 11: 67)

Los Zamud confiaban en que su riqueza y sus sólidos hogares los salvarían de la catástrofe. Sin embargo, no podían imaginar el poder de la ira divina:

فَأَخَذَتْهُمُ الصَّيْحَةُ مُصْبِحِينَ. فَمَا أَغْنَىٰ عَنْهُمْ مَا كَانُوا يَكْسِبُونَ

“El grito los agarró al amanecer. Y de nada les sirvió lo que habían adquirido.” (Al-Hijr, 15: 83-84)

Porque no aprovecharon lecciones del pasado, se convirtieron en una lección para el futuro.

فَأَخَذَهُمُ الْعَذَابُ إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَةً وَمَا كَانَ أَكْثَرُهُمْ مُؤْمِنِينَ.
وَإِنَّ رَبَّكَ لَهُوَ الْعَزِيزُ الرَّحِيمُ

“El castigo los agarró, realmente en esto hay un signo. La mayoría de ellos no eran creyentes. Y es verdad que tu Señor es el Inalcanzable, el Compasivo.” (Ash-Shu'ara, 158-159)



El Corán nos dice que varios pueblos fueron destruidos con una *sayhah*, un grito. El pueblo de Zamud fue uno de ellos. Su *grito* sonó desde el fondo de la tierra. Otro fue Aykah, el pueblo de Jetro عليه السلام, que fue erradicado con un *grito* proveniente del cielo. La gente del pueblo mencionado en la sura Yasin también pereció de manera similar.

El Corán también nos informa que en el día del juicio también sonará un grito de un solo toque (*sayhatan wahidah*). Por lo que, las destrucciones de estos pueblos mencionadas son, en cierto sentido, ensayos de la hora final.



Poco después de la destrucción de los Zamudeos, Salih عليه السلام aconsejó a sus seguidores: “...*dejad esta tierra inmediatamente, porque es un lugar donde Allah ha manifestado Su ira. Buscad refugio cerca de la Kaaba*”.

Luego, los creyentes partieron en sus camellos en peregrinación a la Kaaba. Poco tiempo después, volvieron para contemplar las ruinas de Zamud para reflexionar sobre las consecuencias de la incredulidad y dar gracias al Señor por haberlos salvado. Posteriormente, se asentaron cerca de La Meca, donde permanecieron el resto de sus vidas.

Las Razones de la Destrucción del Pueblo de Zamud

Persistieron en la negación y se burlaron de su profeta.

Cedieron a la presunción y a sus egos desenfrenados.

Sostenían sus opiniones por encima de la religión y hacían oídos sordos a la llamada de su profeta.

Ignoraron los consejos que se les dieron.

Se pusieron del lado de los nueve asesinos.

Seguían los caprichos de mujeres retorcidas y actuaron según sus órdenes.

Envidiaban a los justos. Le dijeron a Salih ﷺ “... *nunca tuvimos ningún problema hasta el día en que dijiste que eras profeta*”.

Fueron deslumbrados y engañados por las riquezas del mundo.

Se retractaron de su palabra. Fueron ellos quienes pidieron el camello y prometieron que creerían al ver el milagro.

Rompieron sus juramentos al matar al camello que habían prometido dejar en paz.

Eran cómplices de los delincuentes. No impidieron que los nueve hombres mataran el camello.

El camello no era de nadie. Perteneía a Allah ﷻ. Era un fideicomiso y su leche era gratuita para que todos la bebieran. Una vez más, rompieron su palabra.

Aquellos nueve hombres fueron demasiado lejos en sus faltas. Se apoderaban de las propiedades de la gente y eran odiados por todos. Sin embargo, sus parientes no los llevaron ante la justicia.



LA DESTRUCCIÓN DE LOS PUEBLOS

El mundo es una prueba y uno debe prestar atención en cada momento con los ojos bien abiertos. Sin embargo, desafortunadamente, la mayoría de la gente vive en un profundo estado de sueño. Es un sueño que en el pasado ha arrastrado a la gente a los extremos más horribles. Para ellos, el mundo no es sino un pozo de engaño.

Ya sean rocosos o lisos, todos los caminos en esta vida conducen a la tumba. Lo importante es llegar a esta última morada con un corazón sano y lleno de fe. Sin embargo, la irreflexión, la ignorancia, la negligencia, la lujuria, el deleite en los placeres mundanos, la inmoralidad y el materialismo a menudo someten el corazón al ego.

La historia está plagada de ejemplos de transgresores alcanzados por la ira divina. Los pueblos arrogantes de Aad y Zamud, el Faraón que no pudo evitar que el agua del Mar Rojo llenara sus pulmones a pesar de su pretensión de ser dios, Nimrod, que como él, no pudo defenderse de una diminuta mosca, o los pueblos de Sodoma y Gomorra, que vivían peor que las bestias. Hace mucho que desaparecieron junto a su tiranía y su rebelión, y si no fuera por el Corán, habrían sido olvidados hace mucho tiempo.

Dice el Libro:

أَلَمْ يَأْتِهِمْ نَبَأُ الَّذِينَ مِنْ قَبْلِهِمْ قَوْمِ نُوحٍ وَعَادٍ وَثَمُودَ
وَقَوْمِ إِبْرَاهِيمَ وَأَصْحَابِ مَدْيَنَ وَالْمُؤْتَفِكَاتِ أَتَتْهُمُ رُسُلُهُمْ بِالْبَيِّنَاتِ فَمَا كَانَ
اللَّهُ لِيَظْلِمَهُمْ وَلَكِنْ كَانُوا أَنْفُسَهُمْ يَظْلِمُونَ

“¿Es que no les han llegado las noticias de sus antecesores, la gente de Nuh, los Ad, los Zamud; y la gente de Ibrahim, los compañeros de Madyan y las ciudades que fueron puestas del revés? Vinieron a ellos los mensajeros con las pruebas claras y Allah no fue injusto con ellos en nada, sino que ellos mismos fueron injustos consigo mismos.” (Al-Tawbah, 9: 70)

La historia es un escenario donde la negación, la rebelión y la injusticia se han enfrentado muchas veces a la venganza divina. Tarde o temprano, aquellos que se oponen al camino mostrado por los profetas inevitablemente se encuentran con el tremendo poder de Allah. Esta es una ley divina inmutable.

Allah ha enviado profetas para sanar las heridas sociales infligidas por los deseos egoístas. Sin embargo, muchos estaban demasiado deslumbrados por las vanidades del mundo para poder aceptar su cura. Se apartaron de los caminos señalados por los profetas, para acabar siendo pedazos de la ruina a la que otros los arrastraron. Confundieron la miseria con el regocijo; e incapaces de comprender la razón por la que fueron creados, imitaron a los animales, pero acabaron cayendo mucho más bajo que ellos.

El Corán declara:

وَكَمْ أَهْلَكْنَا قَبْلَهُمْ مِنْ قَرْنٍ هَلْ تُحِشُّ مِنْهُمْ مِنْ أَحَدٍ أَوْ تَسْمَعُ لَهُمْ رِكْرًا

“Y cuántas generaciones hemos destruido antes de ellos. ¿Percibes a alguno de ellos o les escuchas algún murmullo?” (Maryam, 19: 98)

أَوْلَمْ يَسِيرُوا فِي الْأَرْضِ فَيَنْظُرُوا كَيْفَ كَانَ عَاقِبَةُ الَّذِينَ مِنْ قَبْلِهِمْ كَانُوا أَشَدَّ مِنْهُمْ قُوَّةً وَأَثَارُوا الْأَرْضَ وَعَمَرُوهَا أَكْثَرَ مِمَّا عَمَرُوهَا وَجَاءَتْهُمْ رُسُلُهُمْ بِالْبَيِّنَاتِ فَمَا كَانَ اللَّهُ لِيَظْلِمَهُمْ وَلَكِنْ كَانُوا أَنْفُسَهُمْ يَظْلِمُونَ

“¿Es que no han ido por la tierra y han visto cómo acabaron los que les precedieron? Eran más fuertes que ellos en poderío y cultivaron la tierra y florecieron en ella más de lo que ellos han florecido y vinieron a ellos sus mensajeros con las pruebas claras. Pero Allah no fue injusto con ellos en nada sino que fueron ellos los injustos consigo mismos.” (Al-Rum, 30: 9)

Estas aleyas nos aconsejan que observemos atentamente los restos de los grandes pueblos de Aad y Zamud, quienes construyeron espléndidas ciudades cultivando la tierra, extrayendo agua, metales preciosos y gemas de ella, pero lo perdieron todo a causa de su negación.



El hombre busca alimento para mantenerse con vida. Y busca a Allah en tiempos de dificultad debido a la necesidad de mantener vivo su espíritu. Cuando Nimrod hizo arrojar a Abraham عليه السلام al fuego para luego verlo salir ileso, le dijo: “No dejaré de afirmar que soy un dios, pero sacrificaré 4.000 cabezas de ganado por el tuyo”. De manera similar, el Faraón exclamó: “Creo en el Dios de Israel”, cuando se dio cuenta de que inevitablemente perecería en el mar. Estos sucesos muestran que todo ser humano tiene una profunda necesidad de religión e inevitablemente se vuelve hacia su mundo interior en su lecho de muerte, cuando se siente genuinamente vulnerable, desprotegido y solo. Sin embargo, para las personas que han pasado toda su vida en la negación, el remordimiento final no tiene ningún valor.

Es una lástima que aquellos que han devastado sus vidas en la ignorancia esperen hasta el último momento para entrar en razón. Sin embargo, es demasiado tarde. Su tormento comienza con el ángel de la muerte preguntando: “¿Qué has hecho todo este tiempo?”

La muerte acaba con todos los placeres sensoriales de esta vida y lleva todos los asuntos pasajeros a un final abrupto.

Por lo tanto, los sabios y los justos buscan acercarse a la verdad haciendo que cada momento cuente. Se desapegan de la vida haciendo que sus cuerpos ensayen la muerte antes de que esta llame a la puerta. Mientras todos los demás duermen, ellos permanecen despiertos.

Es ilógico intentar huir de la muerte ya que esta es un fin inevitable. Ninguno de nosotros le teme a la noche que se acerca como si el sol no fuera a salir nunca más. Cuando llega la noche, nos dejamos llevar por los brazos del sueño sin el menor temor, porque sabemos que la mañana llegará cuando volvamos a abrir los ojos. De la misma manera, no hay nada más natural que creer que la muerte sólo señala un nuevo despertar en la tierra de la verdad.

El Todopoderoso declara:

يَا أَيُّهَا النَّاسُ إِنَّ وَعْدَ اللَّهِ حَقٌّ فَلَا تَغُرَّنَّكُمُ الْحَيَاةُ الدُّنْيَا وَ
لَا يَغُرَّنَّكُم بِاللَّهِ الْغُرُورُ

“¡Hombres! Es cierto que la promesa de Allah es verdadera, que no os seduzca la vida del mundo ni os engañe el seductor apartándoos de Allah!” (Fatir, 35: 5)

Qué vergonzoso es perseguir lo mundano como si no hubiera un mañana y cansarse de deleitarse con sus placeres hasta el último suspiro. El Islam nos ordena mirar al mundo con sabiduría y vivir una vida consciente en un camino recto e inquebrantable. Allah declara:

أَفَحَسِبْتُمْ أَنَّمَا خَلَقْنَاكُمْ عَبَثًا وَأَنَّكُمْ إِلَيْنَا لَا تُرْجَعُونَ.
فَتَعَالَى اللَّهُ الْمَلِكُ الْحَقُّ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ رَبُّ الْعَرْشِ الْكَرِيمِ

“¿Acaso pensasteis que os habíamos creado únicamente como diversión y que no habríais de volver a Nosotros? ¿Ensalzado sea Allah, el Rey Verdadero, no hay dios sino Él, el Señor del noble Trono.” (Al-Mu'minun, 23: 115-116)

أَحْسِبَ النَّاسُ أَنْ يُتْرَكُوا أَنْ يَقُولُوا آمَنَّا وَهُمْ لَا يُفْتَنُونَ.
وَلَقَدْ فَتَنَّا الَّذِينَ مِنْ قَبْلِهِمْ فَلَيَعْلَمَنَّ اللَّهُ الَّذِينَ صَدَقُوا

وَلْيَعْلَمَنَّ الْكَافِرِينَ. أَمْ حَسِبَ الَّذِينَ يَعْمَلُونَ السَّيِّئَاتِ
أَنْ يَسْبِقُونَا سَاءَ مَا يَحْكُمُونَ

“¿Es que cuentan los hombres con que se les va a dejar decir: creemos y no van a ser puestos a prueba? Es verdad que ya probamos a los que les precedieron. Para que Allah sepa quiénes son sinceros y quiénes son los falsos. ¿O acaso creen los que hacen el mal que podrán escapar de Nosotros? ¡Qué mal juzgan!”

(Al-Ankabut, 29: 2-4)

El Islam regula la vida del hombre desde la cuna hasta la tumba y lo prepara para los misterios y la verdad del más allá. ¡Qué desperdicio es para el hombre vivir sin un propósito, sin entender la relación entre la cuna y el ataúd, sin captar su posición y papel en el cosmos, y sin encontrar el sentido a la sabiduría que subyace en su inevitable viaje hacia la tumba! ¿Qué legado puede dejar a parte de un montón de recuerdos tristes?



En las ocasiones en que los profetas se encuentran impotentes, la ayuda divina llega en su rescate y la ira y la venganza de Allah descienden sobre sus enemigos. Después de 950 años, Noé عليه السلام agotó su paciencia y suplicó:

فَدَعَا رَبَّهُ أَنِّي مَغْلُوبٌ فَانْتَصِرْ

“Entonces rogó a su Señor: ¡Me han vencido, auxiliame!” (Al-Qamar, 54: 10)

Las manifestaciones de la ira divina, como huracanes, terremotos, hambrunas, inundaciones, invasiones y plagas, son los eventos más temidos de la vida. Aunque estos a menudo se explican como desastres naturales, no son arbitrarios y ocurren debido a una serie de razones. Suceden debido a la rebelión y los pecados del hombre, que llaman a los desastres.

Por supuesto, el Todopoderoso no es un tirano. Estos desastres ocurren solo cuando los humanos lo merecen. El tormento divino se encuentra con aquellos que se alían en contra del orden divino.

El Corán nos enseña que niquiera una hoja de un árbol cae sin el permiso de Allah. De no ser así, la anarquía prevalecería en el cosmos. Cada evento físico contiene miles de misterios conocidos solo por los profetas y la gente del corazón.

El Corán incluye muchos versículos sobre la destrucción de los pueblos y las razones que subyacen a ella. Allah no oprime a Sus siervos y nunca les sometería a la injusticia. La opresión y la injusticia son rasgos que pertenecen a los seres humanos:

إِنَّ اللَّهَ لَا يَظْلِمُ النَّاسَ شَيْئًا وَلَكِنَّ النَّاسَ أَنفُسَهُمْ يَظْلِمُونَ

“Realmente Allah no perjudica en nada a los hombres, sino que son los hombres los injustos consigo mismos.” (Yunus, 10: 44)

En su infinita misericordia, calma y paciencia, Allah solo ataca cuando la gente pasa más allá de un nivel irremediable en su maldad y opresión. Entonces se convierten en ejemplos para aquellos que vienen después de ellos:

إِنَّ أَخَذَهُ أَلِيمٌ شَدِيدٌ

“Es cierto que Su castigo es doloroso y severo.” (Hud, 11: 102)

Allah los atrapa y los destruye con una intensidad de la que no pueden recuperarse.

وَحَرَامٌ عَلَى قَرْيَةٍ أَهْلَكْنَاهَا أَنَّهُمْ لَا يَرْجِعُونَ

“Es inexorable para una ciudad que hemos destruído, ya no volverán.” (Al-Anbiya, 21: 95)

Al relatar la destrucción de naciones pasadas, el Corán también pone énfasis en las razones de su destrucción, por lo que podría servir como advertencia para aquellos que aún están vivos. Las principales razones de la destrucción son los pecados mayores, como ser desagradecido con las bendiciones de Allah, jactarse en lugar de agradecer y transgredir en la opresión y la injusticia. El Corán declara:

وَكَمْ أَهْلَكْنَا مِنْ قَرْيَةٍ بَطَرَتْ مَعِيشَتَهَا فَبَلَغَتْ مَسَاكِنُهُمْ لَمْ تُسْكَنْ مِنْ بَعْدِهِمْ إِلَّا قَلِيلًا وَكُنَّا نَحْنُ الْوَارِثِينَ

“¡Cuántas ciudades destruimos por no haber reconocido el favor en el que vivían! Ahí están sus moradas, sólo unas pocas volvieron a ser habitadas después de ellos y fuimos Nosotros los herederos.” (Al-Hajj, 28: 58)

وَمَا كُنَّا مُهْلِكِي الْقُرَىٰ إِلَّا وَأَهْلُهَا ظَالِمُونَ

“Y sólo cuando sus habitantes son injustos destruimos las ciudades.” (Al-Qasas, 28: 59)

فَكَأَيُّنَ مِنْ قَرْيَةٍ أَهْلَكْنَاهَا وَهِيَ ظَالِمَةٌ فَهِيَ خَاوِيَةٌ عَلَىٰ عُرُوشِهَا وَبُئِرٌ مُعَطَّلَةٌ وَقَصْرٌ مَشِيدٌ

“¡Cuántas ciudades que eran injustas hemos destruido quedando en ruinas sobre sus cimientos! ¡Y cuántos pozos quedaron desiertos y cuántos elevados palacios!” (Al-Hajj, 22: 45)

Allah ﷻ nos informa que cada desgracia que encuentra el hombre tanto en esta vida como en la otra se debe a sus propias acciones.

ظَهَرَ الْفَسَادُ فِي الْبَرِّ وَالْبَحْرِ بِمَا كَسَبَتْ أَيْدِي النَّاسِ
لِيُذِيقَهُمْ بَعْضَ الَّذِي عَمِلُوا لَعَلَّهُمْ يَرْجِعُونَ

“La corrupción se ha hecho patente en la tierra y en el mar a causa de lo que las manos de los hombres han adquirido, para hacerles probar parte de lo que hicieron y para que puedan echarse atrás.” (Al-Rum, 30: 41)

Como se entiende del verso anterior, el desorden y la ruina que aparecen tanto en la naturaleza como en la sociedad son provocados por el hombre que sigue los deseos de su ego. Es entonces cuando niega a Allah y se regodea en la inmoralidad y la injusticia. Allah distribuye parte del castigo en esta vida, para que el hombre pueda volver en sí, arrepentirse y volver al camino recto. Sin embargo, si no presta atención, probará lo peor de su castigo en el más allá, que es la tierra del verdadero castigo. El Corán dice:

وَمَا أَصَابَكُمْ مِنْ مُصِيبَةٍ فَبِمَا كَسَبَتْ أَيْدِيكُمْ وَيَعْفُوا عَنْ كَثِيرٍ

“Cualquier dolor que os aflija es a causa de lo que se buscaron vuestras manos, sin embargo Él pasa por alto muchas cosas.” (Al-Shura, 42: 30)

De hecho, Allah pospone muchas de las penas del hombre para el más allá.

وَلَوْ يُؤَاخِذُ اللَّهُ النَّاسَ بِظُلْمِهِمْ مَا تَرَكَ عَلَيْهَا مِنْ دَابَّةٍ

“Y si Allah tomara en cuenta a los hombres por sus injusticias no dejaría sobre la tierra ningún ser viviente. Sin embargo los deja hasta un plazo fijado.” (Al-Nahl, 16: 61)

Los problemas que enfrenta el hombre a cambio de sus pecados son solo advertencias para que despierte.

Sin embargo, la ley de Allah con respecto a los verdaderos creyentes es un poco diferente. Los problemas y desgracias que experimentan compensan sus pecados y defectos. Nuestro Profeta ﷺ ha dicho:

“Allah ﷻ hace que todo lo que un musulmán sufre, desde el agotamiento, la enfermedad y el dolor hasta una mera espina en el talon... sea un medio para perdonar sus pecados.” (Al-Bujari, Marda, 1, 3; Muslim, Birr, 49)

Los problemas que sufre el hombre que trabaja por la causa de Allah ﷻ no solo compensan sus pecados sino que también sirven para elevar su posición espiritual.

El Todopoderoso nos dice que Él ha relatado las historias de los pueblos destruidos una y otra vez para que la gente aprenda la lección y regrese al camino verdadero:

وَلَقَدْ أَهْلَكْنَا مَا حَوْلَكُمْ مِنَ الْقُرَىٰ وَصَرَّفْنَا الْآيَاتِ لَعَلَّهُمْ يَرْجِعُونَ

“Y es cierto que hemos destruido las ciudades de vuestro alrededor y hemos explicado repetidamente los signos para que pudieran volverse atrás.” (Al-Ahqaf, 46: 27)

وَلَقَدْ تَرَكْنَاهَا آيَةً فَهَلْ مِنْ مُدَكِّرٍ

“La hemos dejado como un signo. ¿Hay quien recapacite?” (Al-Qamar, 54: 15)

وَكَمْ أَهْلَكْنَا قَبْلَهُمْ مِنْ قَرْنٍ هُمْ أَشَدُّ مِنْهُمْ بَطْشًا فَنَقَّبُوا فِي الْبِلَادِ هَلْ مِنْ مَّحِيصٍ. إِنَّ فِي ذَلِكَ لَذِكْرَىٰ لِمَنْ كَانَ لَهُ قَلْبٌ أَوْ أَلْقَى السَّمْعَ وَهُوَ شَهِيدٌ

“¿A cuántas generaciones anteriores a ellos hemos destruido? Tenían mayor poderío que ellos y recorrieron el país intentando huir. ¿Pero hay alguna escapatoria? Realmente en esto hay un recuerdo para el que tenga corazón o escuche estando presente.” (Qaf, 50: 36-37)

أَفَلَمْ يَسِيرُوا فِي الْأَرْضِ فَتَكُونَ لَهُمْ قُلُوبٌ يَعْقِلُونَ بِهَا أَوْ آذَانٌ يَسْمَعُونَ بِهَا فَإِنَّهَا لَا تَعْمَى الْأَبْصَارُ وَلَكِنْ تَعْمَى الْقُلُوبُ الَّتِي فِي الصُّدُورِ

“¿Es que no van por la tierra teniendo corazones con los que comprender y oídos con los que escuchar? Y es verdad que no son los ojos los que están ciegos sino que son los corazones que están en los pechos los que están ciegos.” (Al-Hajj, 22: 46)

Debido a que el corazón es el centro de todas las emociones, así como de las cualidades intelectuales y morales, el verso alude al hecho de que un corazón cegado por la negación obstinada aísla a la persona a la verdad y la aleja de un comportamiento sensato.



Allah tiene un poder devastador. Convirtió las llamas de Nimrod en exuberantes jardines para Abraham عليه السلام. Derrotó que la realeza del Faraón se volviera en su contra para asistir a Moisés عليه السلام. Hizo al ejército de Abrahá con simples guijarros

arrojados por pájaros y convirtió La Meca en un cementerio para los elefantes de guerra que había traído para destruir la Kaaba. Ayudó al Profeta ﷺ en la batalla con soldados invisibles como ángeles, vientos y miedo que desorganizaron a sus enemigos, y le permitió alcanzar los horizontes de la victoria.

Los lugares donde se manifestó la ira divina llevan las huellas de aquellas catástrofes hasta el fin de los tiempos. Durante su último peregrinaje de despedida, el Profeta ﷺ aceleró al pasar por el valle de Muhassir entre Mina y Muzdalifah. Cuando sus compañeros le preguntaron por qué, dijo:

*“Fue aquí donde el Todopoderoso devastó al ejército de Abraha. Me apresuré para no atraer sobre mí una parte de esa ira.”*⁵³

Nuevamente, mientras el ejército pasaba por la tierra de Zamud durante la Campaña de Tabuk, el Profeta ﷺ aconsejó a sus compañeros:

“Pasad por estas casas de piedra con dolor. Y no recojáis nada de aquí... ¡porque fue aquí donde un grupo de malhechores encontró el castigo divino!”

Los compañeros dijeron: *“Pero hemos llenado nuestras botellas con el agua de aquí... incluso hemos hecho masa con ella”.*

El Profeta ﷺ les dijo entonces:

“¡Vaciad vuestras botellas y dejad la masa!” (Al-Bujari, Anbiya, 17)

Estos lugares de pecado y rebelión aun albergan la ira que el Todopoderoso manifestó en su debida hora. Para evitar recibir el reflejo de esta ira, es mejor evitar ir a estos lugares por completo. Si uno no tiene otro camino por el que pasar, debe pasar lo más rápido posible.

Por otro lado, la Kaaba, la tumba de nuestro Profeta ﷺ y las tumbas de otros profetas, las mezquitas, así como la compañía de los justos, son lugares que reciben un influjo constante de inspiración espiritual. Estos son lugares donde la misericordia divina llueve sobre los corazones.

Desde la época de Adán ﷺ, Allah ha enviado profetas y revalado libros para sacar a la gente de la oscuridad de la negación y la inmoralidad. Este es el gran regalo y bendición de nuestro Señor. El ejemplo definitivo y más completo de esta bendición es el Profeta Muhammad ﷺ. Es el eterno maestro de la humanidad, una luz que iluminará el desierto hasta la hora final.



El Islam invita al hombre a actuar con responsabilidad, recordándole constantemente el día en que será llamado ante Allah para rendir cuentas sobre toda su vida.

53. Ver, Muslim, Hajj, 147; al-Nawawi, *Sharhu Sahihi Muslim*, VIII, 190.

Por esa razón, un creyente debe abstenerse de actividades fútiles, cotilleos o propósitos vanos que rebajan sus estándares morales. Debe evitar mezclarse con gente ignorante o inmiscuirse en aventuras vanas y sin sentido. Debe mantenerse alejado de los callejones traicioneros de filosofías desviadas.

Vivir la vida sin preocuparse por el más allá es tan absurdo como disfrutar el día sin pensar en la noche. La vida en la tierra pasa tan rápido como una nube en verano. Rumi dice:

“No alimentes tu carne en exceso... ¡porque eventualmente será sacrificada a la tierra! Busca llenar tu corazón de las fuentes de inspiración. Es el corazón el que será honrado y alcanzará alturas elevadas.

Nutre tu cuerpo con tan solo un poco de lo aceitoso y dulce... porque quien alimenta su carne en exceso cae en el deseo y termina perdido.

¡Alimenta tu espíritu con madurez y sutileza para que llegue lleno de fuerza a donde debe ir!”

¡Que Allah nos proteja a todos de un final lamentable... y nos conceda la entrada a los jardines del paraíso!

Amín...



El Profeta Salih





EL PROFETA

ABRAHÁM

- la paz sea con él -

***El profeta que desafió la tiranía y las amenazas de Nimrod y convirtió
las llamas ardientes en jardines de rosas.***

ABRAHAM
-la paz sea con él-

Abraham ؑ nació al este de Babilonia, en un área entre los ríos Tigris y Éufrates. Según un hadiz, su padre era un creyente sincero llamado Taruh. Después de la muerte de Taruh, la madre de Abraham ؑ se casó con su hermano idólatra Azer, quien se convirtió en el padrastro de Abraham ؑ. Sin embargo, según otra narración, Taruh era el nombre anterior de Azer antes de que se hiciera idólatra. Sin embargo, en cualquier caso, basándose en la narración de Ibn Abbas ؓ, el Imam Suyuti confirma que Azer era el tío de Abraham ؑ y no su padre.

Abraham ؑ era caldeo. Después del Profeta Muhammad ﷺ, es considerado el mejor de toda la humanidad. Ha sido honrado por Allah como Jalil, un amigo, y por lo tanto también se le conoce como Jalil'ur-Rahman.⁵⁴

Abraham ؑ recibió una revelación divina de diez páginas. Abu Dharr ؓ narra del Profeta ﷺ que estas páginas contenían los siguientes mensajes:

“¡Oh rey, que has perdido el juicio con la realeza y el poder! No os envié al mundo para amontonar oro y plata, sino para que los oprimidos nunca sientan la necesidad de invocar Mi ayuda... ¡porque nunca ignoro la llamada del oprimido, aunque sea un incrédulo!

Una persona inteligente debe dividir su tiempo....

Una porción de ella para orar y adorar al Señor.

...otra para contemplar sobre el arte y el poder del Señor.

...otra para reflexionar sobre sus hechos pasados y reflexionar sobre cómo se debe comportar en el futuro.

...y otra para ganarse la vida limpia y honestamente.” (Abu Nuaym, *Hilyah*, I, 167; *Ibn Esir, alKamil*, I, 124)

54. Debido a su legendaria sumisión y confianza en Dios y su estatus como Jalilullah, o amigo de Allah, el profeta Abraham ؑ se ha ganado el amor de la gente a lo largo y ancho del mundo y desde entonces muchos han llamado a sus hijos Jhalil Ibrahim en su honor.

Abraham عليه السلام también es llamado Abu'l-Anbiya, el Padre de los Profetas. Esto se debe a que el Profeta Muhammad ﷺ es descendiente del hijo de Abraham, Ismael عليه السلام, mientras que todos los profetas israelitas descienden de su otro hijo, Isaac عليه السلام.

El Corán menciona a Abraham عليه السلام exactamente 69 veces en 25 capítulos; y lo alaba con una serie de nombres:

Awwah, el que ora y apela mucho,

Halim, el que es indulgente, bondadoso,

Munib, el que se vuelve a Allah desde el fondo del corazón,

Hanif, el que se aferra a la religión del *tawhid* y se mantiene alejado del error y la negación,

Qanit, el que sirve solo a Allah,

Shakir, el que agradece a Allah con creces.

Abraham عليه السلام se ganaba la vida vendiendo ropa y telas; y se dedicó a la agricultura después de su emigración de la tierra de Caldea.

Nimrod

Nimrod era el rey de los caldeos. Durante los primeros años de su gobierno, fue justo y equitativo. Los caldeos adoraban a los ídolos, así como a las estrellas. Sin embargo, después de expandir su reinado y poder, el orgullo se apoderó de Nimrod y ordenó que se hicieran estatuas de sí mismo. Luego dijo a su pueblo:

“Yo también soy un dios. ¡Adóradme a mí también!”

Se narra que Nimrod tuvo un sueño, donde una luz que brillaba desde el cielo apagaba la luz del sol y la luna. Otro informe dice que una vez soñó con un hombre que lo tiraba de su trono y lo tiraba al suelo. Se despertó sudoroso y convocó a sus adivinos para una interpretación.

“Vendrá una nueva religión”, dijeron. “Y el hombre que traiga esa religión destruirá tu trono. ¡Actúa desde ahora!”

Entonces Nimrod consultó a sus consejeros y ordenó que se matara a todo varón recién nacido. Alrededor de cien mil bebés fueron asesinados.

Fue en ese momento que la madre de Abraham عليه السلام estaba a punto de dar a luz. Ella le pidió a Azer: “...¡Ve al templo y reza por mí! Si tengo un hijo, te lo traeré... y tú personalmente puedes llevarlo a Nimrod. ¡Él matará al niño y obtendrás el favor de Nimrod!”

Sin embargo, esto era solo una estratagema. Poco después de que Azer se fuera, dio a luz a Abraham عليه السلام y lo llevó عليه السلام en secreto a una cueva, donde lo escondió. Cuando Azer regresó, ella le dijo que había nacido muerto.

A partir de ese momento, cada vez que Azer salía de casa, iba a la cueva para alimentar y cuidar a su hijo. A veces notaba que Abraham عليه السلام se chupaba los dedos. Esto se debía a que Yibril عليه السلام hacía fluir leche y miel de sus dedos.

Se dice que Abraham عليه السلام pasó su infancia en la cueva y comenzó a difundir el mensaje de la unidad de Allah en el momento en que salió de ella siendo un adolescente.

El Corán dice:

وَلَقَدْ آتَيْنَا إِبْرَاهِيمَ رُشْدَهُ مِنْ قَبْلُ

“Es verdad que anteriormente le dimos a Ibrahim la dirección correcta para él; y tuvimos conocimiento suyo.” (Al-Anbiya, 21: 51)

Rushd es encontrar el camino verdadero, separar el bien del mal, ser paciente en el camino de la verdad y avanzar por él sin vacilar.

Sin embargo, cada vez que Abraham عليه السلام decía: “No hay más dios que Allah. Él es mi Señor y el Señor de todo lo demás”, su madre lloraba, temiendo lo que Nimrod podría hacerle si se enteraba. Ella le advertiría a Abraham عليه السلام que no dijera tales cosas, pero él le aseguraba:

“No temas lo que Nimrod pueda hacerme. Mi Señor, que me protegió de niño, también me protegerá de mayor”. (Ibn Ilyas, Badayiu’z-Zuhur, p. 84)

Mi Señor es Allah

Azer era un escultor que se ganaba la vida fabricando y vendiendo ídolos. Sus hijos mayores los llevaban al mercado y colmaban de elogios a los ídolos para atraer compradores. Sin embargo, Abraham عليه السلام ataba una cuerda alrededor del cuello del ídolo y lo arrastraba por el mercado, gritando:

“¿Hay alguien interesado en comprar un ídolo que no tiene poder para hacerle bien o mal?”

A veces mojaba la cabeza del ídolo en el agua y decía en voz alta: *“Toma un poco de agua... ¡debes de tener sed!”*

Gracias al *rushd* que Allah le había dado, Abraham عليه السلام pudo comprender muchos misterios divinos, sin la tutela de nadie. El Corán elogia la forma en que reconoció a Allah y llamó a su pueblo a hacer lo mismo a una edad tan temprana:

فَلَمَّا جَنَّ عَلَيْهِ اللَّيْلُ رَأَى كَوْكَبًا قَالَ هَذَا رَبِّي فَلَمَّا أَفَلَ قَالَ لَا أَحِبُّ الْآفِلِينَ.
 فَلَمَّا رَأَى الْقَمَرَ بَازِعًا قَالَ هَذَا رَبِّي فَلَمَّا أَفَلَ قَالَ لَئِن لَّمْ يَهْدِنِي رَبِّي لَأَكُونَنَّ
 مِنَ الْقَوْمِ الضَّالِّينَ. فَلَمَّا رَأَى الشَّمْسَ بَازِعَةً قَالَ هَذَا رَبِّي هَذَا أَكْبَرُ فَلَمَّا
 أَفَلَتْ قَالَ يَا قَوْمِ إِنِّي بَرِيءٌ مِّمَّا تُشْرِكُونَ. إِنِّي وَجَّهْتُ وَجْهِيَ لِلَّذِي فَطَرَ
 السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ حَنِيفًا وَمَا أَنَا مِنَ الْمُشْرِكِينَ

“Y cuando cayó sobre él la noche, vio un astro y dijo: Este es mi Señor, pero cuando desapareció, dijo: No amo lo que se desvanece. Y cuando vio que salía la luna, dijo: Este es mi Señor. Pero al ver que desaparecía, dijo: Si mi Señor no me guía seré de los extraviados. Y cuando vio el sol naciente, dijo: Este es mi Señor pues es mayor; pero cuando se ocultó, dijo: ¡Gente mía, soy inocente de lo que asociáis! Dirijo mi rostro, como hanif,⁵⁵ a Quien ha creado los cielos y la tierra y no soy de los que asocian.” (Al-An‘am, 6: 76-79)

Los versos anteriores hablan de cómo Abraham عليه السلام demuestra claramente a su pueblo el error de adorar a cualquier otro ser que no sea Allah. Al ver una estrella pregunta: ‘¿Es ese mi Señor? ¿Pero por favor! Primero, sugiere lo ridículo que es aceptar una estrella como dios. Luego, una vez que la estrella se oculta, responde: “¡No amo las cosas que desaparecen!” Esta afirmación transmite dos mensajes. En primer lugar, el amor es fundamental tanto para la divinidad como para el servicio y, en segundo lugar, desaparecer no es una señal de ser el Creador sino que al contrario, sugiere que es algo creado; pues las cosas que desaparecen, no pueden ser dios, o lo que es lo mismo, Dios no puede desaparecer. Por lo tanto, es un grave error confundir la creación con el Creador, en la medida en que Dios tiene que ser una fuerza creadora que, a diferencia de una estrella, nunca desaparece.

Esto también demuestra que cualquier ser humano inteligente puede alcanzar el conocimiento de la unidad y la existencia de Allah a través de la contemplación. Por lo tanto, varios eruditos han afirmado que toda persona es responsable de creer en la existencia y la unidad de Allah, incluso si nunca llega a escuchar sobre el Islam.

55. Un *hanif* es una persona que se deshace de creencias supersticiosas, pensamientos erróneos y malas costumbres, se vuelve hacia el bien y la verdad, y como monoteísta, reza solo a Dios y espera recompensas solo de Él. Esta es una cualidad distintiva que distingue al Islam en creencias, ética e interacción social.

Aunque el *hanif* es una característica de la religión y el pueblo de Abraham عليه السلام, como el opuesto total del politeísmo, también es la característica unificadora de las enseñanzas de todos los profetas y el aspecto definitorio del monoteísmo, la religión del *tawhid*. Un *hanif* es un musulmán que se aleja de lo falso, cree en el *tawhid* y se adhiere a la religión de los profetas, a quienes se les ha encomendado la tarea de difundir el mensaje de que la creencia debe dirigirse exclusivamente a Dios y que solo Dios debe ser adorado.

Están obligados a creer en ello, aunque no sean responsables de los actos de adoración que nos enseña el Islam.

La Llamada a la Unicidad

Abraham عليه السلام había asimilado la verdad sobre la naturaleza divina y encontró a Allah a través de una percepción que nadie más había recibido. Comenzó su llamada a *tawhid* invitando primero a su padrastro, Azer:

إِذْ قَالَ لِأَبِيهِ يَا أَبَتِ لِمَ تَعْبُدُ مَا لَا يَسْمَعُ وَلَا يُبْصِرُ وَلَا يُغْنِي عَنْكَ شَيْئًا. يَا أَبَتِ إِنِّي قَدْ جَاءَنِي مِنَ الْعِلْمِ مَا لَمْ يَأْتِكَ فَاتَّبِعْنِي أَهْدِكَ صِرَاطًا سَوِيًّا. يَا أَبَتِ لَا تَعْبُدِ الشَّيْطَانَ إِنَّ الشَّيْطَانَ كَانَ لِلرَّحْمَنِ عَصِيًّا. يَا أَبَتِ إِنِّي أَخَافُ أَنْ يَمَسَّكَ عَذَابٌ مِنَ الرَّحْمَنِ فَتَكُونَ لِلشَّيْطَانِ وَلِيًّا

“Cuando dijo a su padre: ¡Padre mío! ¿Por qué adoras lo que ni oye ni ve ni te sirve de nada? ¡Padre! Me ha llegado un conocimiento que no te ha llegado a ti, sígueme y te guiaré por un camino llano. ¡Padre! No adores al Shaytán, pues ciertamente el Shaytán es rebelde con el Misericordioso. ¡Padre! Temo de verdad que te llegue un castigo del Misericordioso y seas de los que acompañen al Shaytán.” (Maryam, 19: 42-45)

Azer respondió enfadado:

قَالَ أَرَأَيْتَ أَنْتَ عَنِ الْهَيْتِي يَا إِبْرَاهِيمَ لَئِنْ لَمْ تَنْتَهَ لِأَرْجُمَنَّكَ وَاهْجُرْنِي مَلِيًّا

“Dijo: ¿Acaso desprecias a mis dioses, Ibrahim? Si no dejas de hacerlo te lapidaré; aléjate de mí durante mucho tiempo.” (Maryam, 19: 46)

Sin embargo, Abraham عليه السلام respondió amablemente:

قَالَ سَلَامٌ عَلَيْكَ سَأَسْتَغْفِرُ لَكَ رَبِّي إِنَّهُ كَانَ بِي حَفِيًّا

“Dijo: Paz contigo, pediré perdón por ti a mi Señor, es cierto que Él es Complaciente conmigo.” (Maryam, 19: 47)

Rezó para que Azer fuera perdonado. Sin embargo, su oración no fue aceptada porque Azer era enemigo de Allah. En el momento en que Abraham عليه السلام entendió esto realmente, dejó de rezar por él. Uno solo puede orar para que los incrédulos sean guiados, no perdonados. El Corán declara:

مَا كَانَ لِلنَّبِيِّ وَالَّذِينَ آمَنُوا أَنْ يَسْتَغْفِرُوا لِلْمُشْرِكِينَ وَلَوْ كَانُوا أُولِي قُرْبَىٰ مِنْ بَعْدِ مَا تَبَيَّنَ لَهُمْ أَنَّهُمْ أَصْحَابُ الْجَحِيمِ. وَمَا كَانَ اسْتِغْفَارُ إِبْرَاهِيمَ لِأَبِيهِ إِلَّا عَنْ مَوْعِدَةٍ وَعَدَهَا إِيَّاهُ فَلَمَّا تَبَيَّنَ لَهُ أَنَّهُ عَدُوٌّ لِلَّهِ تَبَرَّأَ مِنْهُ إِنَّ إِبْرَاهِيمَ لَأَوَّاهٌ حَلِيمٌ

“No es propio del Profeta ni de los creyentes pedir perdón por los asociados, aunque sean parientes próximos, después de haberles aclarado que éstos son los compañeros del Yahim. Y la petición de perdón que Ibrahim hizo en favor de su padre fue sólo por una promesa que le había hecho. Pero cuando vio con claridad que era un enemigo de Allah, se apartó de él. Verdaderamente Ibrahim era suplicante y paciente.” (Al-Tawbah, 9: 113-114)

El Corán menciona repetidamente la lucha de Abraham عليه السلام contra su padrastro y su pueblo, y la manera en que los invitó al *tawhid* a través de la razón y la lógica. El siguiente diálogo es un ejemplo de esta lucha:

إِذْ قَالَ لِأَبِيهِ وَقَوْمِهِ مَا هَذِهِ التَّمَاثِيلُ الَّتِي أَنْتُمْ لَهَا عَاكِفُونَ. قَالُوا وَجَدْنَا آبَاءَنَا لَهَا عَابِدِينَ. قَالَ لَقَدْ كُنْتُمْ أَنْتُمْ وَآبَاؤُكُمْ فِي ضَلَالٍ مُّبِينٍ. قَالُوا أَجِئْتَنَا بِالْحَقِّ أَمْ أَنْتَ مِنَ اللَّاعِبِينَ. قَالَ بَلْ رَبُّكُمْ رَبُّ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ الَّذِي فَطَرَهُنَّ وَأَنَا عَلَىٰ ذَلِكُمْ مِنَ الشَّاهِدِينَ

“Cuando le dije a su padre y a su gente: ¿Qué son estas estatuas a las que dedicáis vuestra adoración? Dijeron: Encontramos a nuestros padres adorándolas. Dijo: Realmente vosotros y vuestros padres estáis en un evidente extravío. Dijeron: ¿Nos traes la verdad o eres de los que juegan? Dijo: Muy al contrario. Vuestro Señor es el Señor de los cielos y de la tierra, Quien los creó. Y yo soy uno de los que dan testimonio de ello.” (Al-Anbiya, 21: 52-56)

Abraham عليه السلام rompe los ídolos

Los caldeos solían reunirse una vez al año para celebrar un festival. Azer le dijo a Abraham عليه السلام que lo acompañara, pero Abraham عليه السلام se separó durante el camino, poniendo como excusa la enfermedad. En lugar de regresar a casa, se dirigió directamente al templo. Estaba repleto de ídolos de plata, bronce y madera. Delante de los ídolos había platos llenos de comida, que los paganos habían ofrendado para conseguir bendiciones. El ídolo más grande, envuelto en seda y con una corona, estaba colocado en un trono de oro.

Abraham عليه السلام agarró un hacha y rompió todos y cada uno de los ídolos excepto el más grande. Luego colgó el hacha alrededor del cuello de la estatua y salió.

Una vez que se puso el sol, la fiesta terminó y los paganos comenzaron a regresar al templo, encontrándose con una escena que los conmocionó. Algunos de ellos exclamaron: “¡Solo Abraham se atrevería a hacer tal cosa!” Así que llamaron a Abraham عليه السلام y le preguntaron si había sido él.

Abraham dijo: “Ese gran ídolo de allí quería que la gente lo adorara solo a él y por eso estaba enojado con los otros ídolos. Posiblemente los destruyó a todos y luego se colgó el hacha alrededor del cuello. ¡Yo digo que le pidamos una explicación!

“Los ídolos no hablan”, respondió la gente.

“Entonces, ¿cómo pueden protegeros estas cosas mudas, que ni siquiera pueden defenderse a sí mismas? ¿Cuándo volveréis a vuestros sentidos?”

El Corán explica el incidente de la siguiente manera:

فَرَاغَ إِلَىٰ آلِهِتِهِمْ فَقَالَ أَلَا تَأْكُلُونَ.
مَا لَكُمْ لَا تَنْطِقُونَ. فَرَاغَ عَلَيْهِمْ ضَرْبًا بِالْيَمِينِ

“Se fue para sus dioses y dijo: ¿Es que no coméis? ¿Qué os pasa que no habláis? Entonces fue sigilosamente hacia ellos golpeándolos con fuerza.” (Al-Saffat, 37: 91-93)

فَجَعَلَهُمْ جُذَاذًا إِلَّا كَبِيرًا لَهُمْ لَعَلَّهُمْ إِلَيْهِ يَرْجِعُونَ. قَالُوا مَنْ فَعَلَ هَذَا بِآلِهَتِنَا إِنَّهُ لَمِنَ الظَّالِمِينَ. قَالُوا سَمِعْنَا فَتَىٰ يَذُكُرُهُمْ يُقَالُ لَهُ إِبْرَاهِيمُ. قَالُوا فَاتُوا بِهِ عَلَىٰ عَيْنِ النَّاسِ لَعَلَّهُمْ يَشْهَدُونَ. قَالُوا أَأَنْتَ فَعَلْتَ هَذَا بِآلِهَتِنَا يَا إِبْرَاهِيمُ. قَالَ بَلْ فَعَلَهُ كَبِيرُهُمْ هَذَا فَاسْأَلُوهُمْ إِنْ كَانُوا يَنْطِقُونَ. فَرَجَعُوا إِلَىٰ أَنفُسِهِمْ فَقَالُوا إِنَّكُمْ أَنْتُمُ الظَّالِمُونَ. ثُمَّ نُكِسُوا عَلَىٰ رُؤُوسِهِمْ لَقَدْ عَلِمْتَ مَا هَؤُلَاءِ يَنْطِقُونَ. قَالَ أَفَتَعْبُدُونَ مِن دُونِ اللَّهِ مَا لَا يَنْفَعُكُمْ شَيْئًا وَلَا يَضُرُّكُمْ. أَفِ لَكُمْ وَلِمَا تَعْبُدُونَ مِن دُونِ اللَّهِ أَفَلَا تَعْقِلُونَ.

“Entonces los hizo pedazos con la excepción de uno grande que tenían, para que así pudieran volver su atención hacia él. Dijeron: ¿Quién ha hecho esto con nuestros dioses? Ciertamente es un injusto. Dijeron: Hemos oído a un joven referirse a ellos, le llaman Ibrahim. Dijeron: Traedlo a la vista de todos, quizás pueda atestiguar. Dijeron: ¿Eres tú el que has hecho esto con nuestros dioses, Ibrahim? Dijo: No; ha sido éste, el mayor de ellos. Preguntadle, si es que puede

hablar. Volvieron sobre sí mismos y se dijeron entre sí: En verdad sois injustos.⁵⁶ Luego, recayendo en su estado anterior, dijeron: ¡Sabes perfectamente que éstos no hablan! Dijo: ¿Es que adoráis fuera de Allah lo que ni os beneficia ni os perjudica en nada? ¡Lejos de mí vosotros y lo que adoráis fuera de Allah! ¿Es que no podéis razonar?” (Al-Anbiya, 21: 58-67)

Aun así, los idólatras no entraron en razón. Estaban seguros de que Abraham عليه السلام era el culpable. No podían aceptar lo que había sucedido; y en lugar de enfrentarse a su necedad y volverse hacia Allah, decidieron quemar vivo a Abraham عليه السلام:

قَالُوا حَرِّقُوهُ وَانصُرُوا آلِهَتَكُمْ إِنْ كُنْتُمْ فَاعِلِينَ

“Dijeron: Quemadlo y ayudad así a vuestros dioses, si sois capaces de actuar.” (Al-Anbiya, 21: 68)

La Prueba de Fuego

Los idólatras entregaron la noticia a Nimrod rápidamente, quien convocó a Abraham عليه السلام a su palacio.

Era costumbre postrarse ante Nimrod al entrar en su corte. Sin embargo, Abraham عليه السلام simplemente caminó hasta él. Nimrod, enfurecido y al mismo tiempo curioso le preguntó por qué.

“Solo me postro ante Aquel que nos ha creado a ti y a mí”, dijo.

“¿Quién es tu Señor?” preguntó Nimrod.

“Mi Señor -y el tuyo- es Allah, el que da y quita la vida”.

“Yo”, dijo Nimrod, “doy y tomo la vida”. Luego convocó a dos prisioneros de la mazmorra. Mató a uno y liberó al otro. Luego se volvió hacia Abraham عليه السلام y comentó: “Mira... ¡Yo también puedo hacer eso!”

Nimrod ignoraba que dar vida era dar espíritu y matar a alguien era quitárselo. Abraham عليه السلام entonces le ofreció un desafío:

“Mi Señor hace salir el sol desde el este. ¡Haz que se eleve desde el oeste, si puedes!”

El Corán relata el intercambio:

56. Esto también se ha interpretado como que los paganos entraron en una discusión y comenzaron a culparse unos a otros, llamándose unos a otros “tiranos” por haberse ido a celebrar mientras dejaban los ídolos vulnerables y desprotegidos.

أَلَمْ تَرَ إِلَى الَّذِي حَاجَّ إِبْرَاهِيمَ فِي رَبِّهِ أَنْ آتَاهُ اللَّهُ الْمُلْكَ إِذْ قَالَ إِبْرَاهِيمُ رَبِّي
الَّذِي يُحْيِي وَيُمِيتُ قَالَ أَنَا أَحْيِي وَأُمِيتُ قَالَ إِبْرَاهِيمُ فَإِنَّ اللَّهَ يَأْتِي بِالشَّمْسِ
مِنَ الْمَشْرِقِ فَأْتِ بِهَا مِنَ الْمَغْرِبِ فَبُهِتَ الَّذِي كَفَرَ
وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الظَّالِمِينَ

“¿No has visto a aquel que, porque Allah le había dado soberanía, desafió a Ibrahím discutiéndole a su Señor? Dijo Ibrahím: Mi Señor da la vida y da la muerte. Dijo él: Yo doy la vida y doy la muerte. Dijo Ibrahím: Allah trae el sol desde el oriente, tráelo tú desde occidente. Y quedó confundido el que se negaba a creer. Allah no guía a los que son injustos.” (Al-Baqarah, 2: 258)

Este versículo nos da una idea sobre el punto al que había llegado la rebeldía de Nimrod y su declaración de guerra contra el Todopoderoso. Imam Baydawi narra que Nimrod fue el primer hombre en afirmar que era un dios. En lugar de agradecer al Señor por la riqueza y el reino que le había dado, había optado por la ingratitud y la negación.

Hay dos narraciones sobre la historia que da trasfondo al encuentro de Abraham عليه السلام con Nimrod.

Abraham عليه السلام fue encarcelado después de demoler los ídolos; y fue llevado a Nimrod justo antes de ser arrojado al fuego.

Una hambruna se había apoderado de la tierra de Caldea durante un año y Nimrod estaba repartiendo comida a la gente. Antes de dar la comida, le preguntaba a una persona: “¿Quién es tu señor?” y se veían obligados a decir ‘Nimrod’. Sin embargo, cuando le tocó el turno a Abraham عليه السلام, dijo: “¡Mi Señor es el que da la vida y la quita!”

Nimrod se enojó y pidió a sus consejeros que le sugirieran un castigo adecuado. Un malvado llamado Hanun⁵⁷ dijo:

“¡Quemémosle!”

Nimrod aceptó la propuesta y ordenó que se encendiera un gran fuego. La gente cargó leña durante un mes. El público ignorante se ofreció con entusiasmo para llevar la leña, pensando: “¡...este hombre ha ofendido a nuestros ídolos!”. Se encendió el fuego. Era como una montaña de llamas que alcanzó los cielos. Ni siquiera los pájaros podían volar cerca debido al calor.

Los preparativos habían terminado y la gente se había reunido alrededor del fuego. Abraham عليه السلام fue llevado hasta el lugar encadenado y esposado. Sin embargo,

57. Más adelante Hanun fue engullido por la tierra.

a pesar de enfrentarse a la muerte, el gran profeta se mantuvo firme. No había una pizca de miedo o duda en su corazón.

Durante unos momentos, Nimrod y sus asesores discutieron cuál sería la mejor manera de arrojarlo al fuego. Decidieron usar una catapulta.

Los ángeles en la tierra y en los cielos imploraron:

“Oh Señor...Abraham va a ser quemado. Es un profeta que no te olvida ni por un segundo. Por favor concédenos permiso para ayudarlo...”

Allah se lo concedió.

Un ángel vino a Abraham عليه السلام y le dijo: *“Todos los vientos están bajo mi mando. ¡Di la palabra y apagaré las llamas!”*

Vino otro y dijo: *“Todas las aguas están bajo mi mando. ¡Di la palabra y apagaré el fuego en un segundo!”*

Otro dijo: *“La tierra está bajo mi mando. Di la palabra y hundiré el fuego en el suelo”*.

Sin embargo, Abraham عليه السلام les dijo a todos:

“¡No os interpongáis entre un amigo y un amigo! ¡Estoy contento con lo que mi Señor quiere que pase! Si Él me salva, es por Su gracia. Si me quema, es por mis pecados. ¡Espero ser uno de los pacientes!”

Cuando se le colocó en la catapulta, recitó:

حَسْبُنَا اللَّهُ وَنِعْمَ الْوَكِيلُ

“Sólo Allah me basta... ¡y qué buen guardián es!”

Abdullah ibn Abbas رضي الله عنه narra que Abraham عليه السلام hizo esa oración en el aire, mientras lo disparaban al fuego.

El Profeta ﷺ y sus compañeros repitieron la misma oración, cuando se les dijo después de la Batalla de Uhud que *“... ¡el ejército idólatra se ha reunido y está dispuesto a acabar con vosotros!”* (Bujari, Tafsir, 3/13)

Momentos antes de ser arrojado, Yibril عليه السلام descendió y le preguntó a Abraham عليه السلام si tenía un deseo.

“Sí”, dijo, “... ¡pero no de ti!”

“¿Por qué no le pides a Allah que te salve?” preguntó asombrado Yibril عليه السلام. Abraham عليه السلام le respondió:

“Él conoce mi situación. ¿Con el mandato de quién arde el fuego? ¿Y quién es el que quema?”

Esta respuesta es la inspiración del dicho, “Una vez que uno entiende la partitura, las preguntas salen volando por la puerta...”

El Todopoderoso estaba complacido con Abraham عليه السلام quien pasaba por alto incluso a los ángeles y se volvía completamente hacia Él. Abraham عليه السلام es elogiado por Él de la siguiente manera:

وإِبْرَاهِيمَ الَّذِي وَفَّى

“...Ibrahim, el fiel cumplidor.” (Al-Najm, 53: 37)

Y nuevamente:

إِذْ قَالَ لَهُ رَبُّهُ أَسْلِمِ قَالَ أَسْلَمْتُ لِرَبِّ الْعَالَمِينَ

“Cuando su Señor le dijo: ¡Sométete! Dijo: Me someto al Señor de los mundos.” (Al-Baqarah, 2: 131)

El Fuego que se convirtió en Jardín

Debido a la completa sumisión de Abraham عليه السلام, antes de que aterrizara en el fuego, Allah ordenó:

يَا نَارُ كُونِي بَرْدًا وَسَلَامًا عَلَىٰ إِبْرَاهِيمَ

“Dijimos: Fuego, sé frío e inofensivo para Ibrahim.” (Al-Anbiya, 21: 69)

Con esa orden, Abraham عليه السلام aterrizó en lo que ahora se había convertido en un jardín de rosas. Un dulce manantial comenzó a brotar cerca de él. También se narra que desde el paraíso se envió una camisa, la cual vistió Abraham عليه السلام. Posteriormente, la camisa pasó a Isaac عليه السلام, y de él a Jacob عليه السلام y a José عليه السلام. Esta es la misma camisa que José عليه السلام le envió a su padre Jacob عليه السلام para curarle la vista.

Se informa que una vez que Allah ordenó que las llamas se enfriaran y calmaran, durante un tiempo, cada fuego que ardía en la tierra se enfrió.

Nimrod no podía creer lo que acababa de ver. Exclamó:

“¡Qué gran Señor tienes Abraham! ¡Cuán grande es Su poder para salvarte del mal! ¡Tienes un Señor glorioso... y sacrificaré cuatro mil cabezas de ganado para Él!

Abraham عليه السلام dijo: “¡Tus sacrificios no significarán nada a menos que te apartes del camino que llevas!”

“Haré esos sacrificios”, dijo Nimrod. “¡Pero no puedo abandonar mi reino y mi riqueza!”

Abraham عليه السلام, que sobrevivió al fuego sin siquiera una ampolla, se volvió hacia los espectadores y dijo:

وَقَالَ إِنَّمَا اتَّخَذْتُمْ مِنْ دُونِ اللَّهِ أَوْثَانًا مَوَدَّةَ بَيْنِكُمْ
فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا ثُمَّ يَوْمَ الْقِيَامَةِ يَكْفُرُ بَعْضُكُمْ بِبَعْضٍ وَيَلْعَنُ
بَعْضُكُمْ بَعْضًا وَمَأْوَاكُمُ النَّارُ وَمَا لَكُمْ مِنْ نَاصِرِينَ

Y dijo: Lo que habéis tomado fuera de Allah, por el amor que existe en vosotros por la vida del mundo, no son mas que ídolos; pero después, el Día del Levantamiento, renegaréis unos de otros y os maldeciréis mutuamente. Vuestro refugio será el Fuego y no tendréis quien os auxilie.” (Al-Ankabut, 29: 25)

La Emigración de Abraham عليه السلام

Después del incidente, Allah ﷻ ordenó a Abraham عليه السلام y sus seguidores que abandonaran la tierra, para que pudieran ejercer libremente su religión y evitar el castigo que caería sobre Nimrod y los caldeos. Obedecieron la orden sin dudar. El Todopoderoso elogia su sumisión:

قَدْ كَانَتْ لَكُمْ أُسْوَةٌ حَسَنَةٌ فِي إِبْرَاهِيمَ وَالَّذِينَ مَعَهُ إِذْ قَالُوا
لِقَوْمِهِمْ إِنَّا بُرَءُؤُا مِنْكُمْ وَمِمَّا تَعْبُدُونَ مِنْ دُونِ اللَّهِ كَفَرْنَا بِكُمْ وَبَدَا
بَيْنَنَا وَبَيْنَكُمْ الْعَدَاوَةُ وَالْبَغْضَاءُ أَبَدًا حَتَّى تُؤْمِنُوا بِاللَّهِ وَحَدَّهُ

“En Ibrahim y en los que con él estaban tenéis un hermoso ejemplo, cuando le dijeron a su gente: No respondemos de vosotros y de lo que adoráis fuera de Allah, sino que renegamos de vosotros. La enemistad y el odio habrán surgido entre nosotros para siempre a menos que creáis en Allah y en nadie más.”

(Al-Mumtahinah, 60: 4)

Así, Allah el Todopoderoso envió a su Jhalil y a los creyentes a una tierra más segura. El Corán añade:

فَأَمَّنَ لَهُ لُوطٌ وَقَالَ إِنِّي مُهَاجِرٌ إِلَىٰ رَبِّي إِنَّهُ هُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ

“Y Lut creyó en él y dijo: He de emigrar por mi Señor, es cierto que Él es el Inigualable, el Sabio.” (Al-Ankabut, 29: 26)

وَنَجَّيْنَاهُ وَلُوطًا إِلَى الْأَرْضِ الَّتِي بَارَكْنَا فِيهَا لِلْعَالَمِينَ

“Y a él y a Lut los pusimos a salvo en la tierra que habíamos hecho bendita para todos los mundos.” (Al-Anbiya, 21: 71)

Lot عليه السلام era sobrino de Abraham عليه السلام. Considerando que Lot عليه السلام es un profeta, es impensable que haya sido un incrédulo en cualquier etapa de su vida. Por lo tanto, el versículo anterior debe interpretarse como que Lot عليه السلام fue la primera persona que confirmó la verdad del llamado de Abraham عليه السلام.



Abraham عليه السلام fue primero a Babilonia y de allí a la ciudad de Harran⁵⁸ al sur de Urfa, acompañado por los creyentes, incluidos Lot عليه السلام y su prima Sara.

De acuerdo con el mandato de Allah, Abraham عليه السلام se casó con Sara, una mujer justa y recta, dedicada a su esposo.

Abraham عليه السلام y Sara continuaron hacia Damasco y Egipto. En cuanto a Lot عليه السلام, se fue como profeta a la tierra de Sodoma y Gomorra. Allí es donde hoy en día se encuentra el Mar Muerto y el Corán se refiere a este lugar como la tierra que fue “*vuelta del revés*” (*mutafike*), en referencia a lo que pasaría más adelante.

Egipto estaba bajo el gobierno de un faraón y su familia. Eran engreídos y opresivos. Cada vez que una mujer extranjera y hermosa cruzaba la frontera, el faraón era informado. Si estaba casada, mataban a su marido. Sin embargo, si iba acompañada de su hermano, le preguntaban por ella. Cuando Sara cruzó la frontera con su esposo, la noticia llegó rápidamente al palacio.

Abraham عليه السلام fue interrogado y les dijo que Sara era su hermana; aunque lo que quería decir era que ella era su hermana en la religión. Entonces, dejaron solo a Abraham عليه السلام pero se llevaron a Sara al palacio. Un *hadiz* narrado por el Imam Bujari relata el hecho:

“Cuando Sara entró en el palacio, realizó la ablución y se puso en pie para hacer la oración. Luego, suplicó: “Mi Señor ... si soy una mujer casta, que realmente ha creído en ti y en tu profeta, ¡protégeme de los males de este idólatra!” (Al-Bujari, Buyu’, 100)

El Faraón trató de acercarse a Sara. Sin embargo, de repente perdió el aliento y quedó paralizado. Llevado por el miedo, liberó a Sara y le dio a Agar como sirvienta y ayudante. Cuando sus asesores le preguntaron por qué había hecho esto, respondió:

*“¡Esta mujer es una bruja! Si se hubiera quedado conmigo un poco más, habría muerto. ¡Le di a Agar para protegerme de su hechizo!”*⁵⁹

El Todopoderoso nos aconseja buscar Su ayuda a través de la oración, la paciencia y las buenas obras que hemos hecho en el pasado:

58. Harran toma su nombre del hermano de Abraham عليه السلام, Harran, quien fundó esta antigua ciudad.

59. Ver, Muslim, Fada’il, 154.

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اسْتَعِينُوا بِالصَّبْرِ وَالصَّلَاةِ

“¡Vosotros que creéis! Buscad ayuda a través de la paciencia y de la oración; es cierto que Allah está con los pacientes.” (Al-Baqarah, 2: 153)

Sarah se salvó haciendo exactamente eso.

A la hija del faraón, Hurya, le había gustado mucho Sara y le dio algunas joyas como regalo. Sin embargo, Sara los devolvió después de que Abraham عليه السلام los viera y dijera:

“Devuélvelos... no los necesitamos”. Hurya se lo contó a su padre, quien se asombró y comentó:

“¡Seguramente deben ser personas de honor, con un linaje limpio y noble!”

Abraham عليه السلام, acompañado por Sara y Agar, salió pronto de Egipto y llegó a Palestina. Se detuvieron en un lugar tranquilo y desolado llamado Sab. Abraham عليه السلام cavó un pozo y extrajo un poco de agua limpia. No mucho después, se quedaron sin comida, por lo que Abraham عليه السلام partió hacia el pueblo más cercano. Sin embargo, se detuvo en el camino y decidió regresar ya que no tenía dinero. Sin embargo, pensando que Sara y Agar podrían desesperarse, regresó con un saco lleno de arena y piedras. Estaba exhausto. Dejó caer el saco y se durmió.

Sara le pidió a Agar: *“¡Abre el saco!”* Y ella lo hizo.

Sin embargo, la arena y las piedras se habían convertido en trigo. La pareja molió rápidamente los granos e hizo pan con la harina. Abraham عليه السلام se encontró con esta sorpresa al despertarse y dio gracias a su Señor.

Con la ayuda de Allah, Sab pronto se convirtió en un lugar próspero con recursos naturales; y los que pasaban comenzaron a establecerse allí. Sin embargo, después de un tiempo, se volvieron ingratos hasta el punto de prohibir a Abraham عليه السلام acceder al pozo que él mismo había excavado. Abraham عليه السلام resultó herido y como resultado, el pozo se secó. Al ver esto, los colonos se arrepintieron de lo que habían hecho y le rogaron a Abraham عليه السلام que los perdonara y orara al Todopoderoso por ellos. Abraham عليه السلام fue un profeta de muy buen corazón. Aceptó sus disculpas y oró al Señor. En poco tiempo, las aguas comenzaron a brotar una vez más.

La Destrucción de Nimrod y su Pueblo

Después de que Abraham عليه السلام emigró a Babilonia, Nimrod y los caldeos, que estaban demasiado dominados por el orgullo y la presunción para someterse a Allah, fueron atacados por un enjambre de mosquitos. Estos chupaban la sangre de los idólatras, quienes acabaron marchitos y consumidos. Un mosquito se coló directamente a través de la nariz de Nimrod hasta su cerebro. El orgulloso Nimrod pidió

que le golpearan la cabeza con un mazo para aliviar el dolor. Eventualmente, un poderoso golpe del mazo terminó rompiendo su cráneo en pedazos.

Dice el Corán:

وَأَرَادُوا بِهِ كَيْدًا فَجَعَلْنَاهُمُ الْأَخْسَرِينَ

“Pretendieron con ello hacer una trampa, pero ellos fueron los que más perdieron.” (Al-Anbiya, 21: 70)⁶⁰

Para que sirviera de lección a las generaciones venideras, Nimrod y sus cohortes, borrachos por su propio poder, perecieron por el ataque del más pequeño de todos los insectos.

Los Pájaros Revividos

Abraham عليه السلام pidió a Allah ver, con sus propios ojos, “...cómo funciona Tu poder infinito para resucitar a los muertos”.

El Corán relata el incidente:

وَإِذْ قَالَ إِبْرَاهِيمُ رَبِّ أَرِنِي كَيْفَ تُحْيِي الْمَوْتَى قَالَ أُولِمُ تُوْمِنُ قَالَ بَلَىٰ وَلَٰكِن لِّيَطْمَئِنَّ قَلْبِي قَالَ فَخُذْ أَرْبَعَةً مِّنَ الطَّيْرِ فَصُرْهُنَّ إِلَيْكَ ثُمَّ اجْعَلْ عَلَىٰ كُلِّ جَبَلٍ مِّنْهُنَّ جُزْءًا ثُمَّ ادْعُهُنَّ يَأْتِينَكَ سَعْيًا وَاعْلَمْ أَنَّ اللَّهَ عَزِيزٌ حَكِيمٌ

“Y cuando Ibrahim dijo: ¡Señor mío! Déjame ver cómo resucitas lo que está muerto. Dijo: ¿Acaso no crees? Dijo: Por supuesto que sí, pero es para que mi corazón se tranquilice. Dijo: Toma, entonces, cuatro pájaros distintos, córtalos en pedazos* y, a continuación, pon un pedazo en cada monte y luego llámalos. Vendrán a ti en el acto. Y sabe que Allah es Insuperable sin igual, Sabio.”

(Al-Baqarah, 2: 260)

Abraham عليه السلام tenía curiosidad por ver cómo un ser muerto podía volver a la vida y le pidió al Todopoderoso que se lo mostrara. Sin embargo, aunque Allah le mostró cómo se lleva a cabo físicamente el proceso, no reveló la naturaleza de este renacimiento. Eso se debe a que la mente humana carece de la capacidad de comprender la verdadera naturaleza de ser revivido después de la muerte. Como el Corán menciona en otra parte, los ejemplos de este tipo mostrado a los profetas se consideran milagros. Lo que es importante es creer completamente en el hecho de que cuando llegue el momento, Allah ciertamente revivirá a todos los seres, especialmente a los humanos, y los llamará a rendir cuentas.

60. Ver también, al-Saffat, 37: 98.

Sin embargo, aunque es Dios, infinitamente poderoso, quien mata y revive según Su voluntad, en ciertos momentos puede completar la acción a través de los seres humanos. El caso de Abraham عليه السلام es un ejemplo.

رَبِّي الَّذِي يُحْيِي وَيُمِيتُ

“Mi Señor da la vida y da la muerte.” (Al-Baqarah, 2: 258). Este es Abraham عليه السلام hablando. Cuando dice ‘Mi Señor’, quiere decir, ‘Mi Señor el que puede dar y quitar la vida’. Por lo tanto, cuando le pide a Allah que le muestre cómo resucita a los muertos, implica: ‘Sí, ciertamente sé que puedes resucitar a los muertos, pero tengo curiosidad por saber si Tu acción puede tener lugar a través de mí como medio.’ Cuando Allah pregunta: ‘¿Es porque no crees completamente?’, Abraham responde: ‘Ciertamente creo completamente que puedes devolver la vida a los muertos cuando lo desees... pero solo pido paz mental, y para mi corazón, y así pasar de la fe a la certeza presenciando el acto con mis propios ojos’. Entonces, todo lo que Abraham عليه السلام quería era un corazón libre de toda duda y, al hacerlo, alcanzar el estado espiritual de *hullah*, que es el nivel de amistad basado en el amor profundo desde el interior del corazón; y así seguir siendo el *khalil*, el amigo de Allah, eternamente.

El primer deber de la mente humana es creer en Allah ﷻ. Sin embargo, la mente siempre busca una fuente, un punto de partida, una base. Por lo tanto, es necesario someter la mente a la gloria del Todopoderoso para poder abarcar la sabiduría inquebrantable que ofrece.

Hay algunos otros relatos que tratan sobre el deseo de Abraham عليه السلام de ver cómo Dios revive a los muertos. Said ibn Jubayr narra que una vez que Allah declaró a Abraham عليه السلام Su amado amigo -*jalil*-, Yibril عليه السلام le trajo la noticia. Abraham عليه السلام preguntó: “¿Cuál es la prueba de esto?”

Yibril عليه السلام respondió: “El Todopoderoso aceptará tus oraciones y, a través de ellas, resucitará a los muertos”.

Fue en ese momento que preguntó: “¿Señor mío... muéstrame cómo resucitas a los muertos!”.

Tafsir-i Hazin proporciona el siguiente relato:

Abraham عليه السلام había visto un cadáver junto al río, siendo arrastrado dentro y fuera de las aguas por la corriente, y animales terrestres y acuáticos alimentándose de él. Su carne había sido desgarrada y sus huesos eran visibles. Por una fracción de segundo, reflexionó sobre cómo estos bultos dispersos de carne y hueso podían ser reunidos para la vida después de la muerte. Fue entonces cuando ocurrió el incidente anterior.

Ebussuud Effendi aporta el siguiente relato:

Nimrod le había preguntado a Abraham عليه السلام si había visto, con sus propios ojos, cómo el espíritu se instaura y se retira en el proceso de la vida y la muerte. Abraham عليه السلام permaneció en silencio; y el incidente tuvo lugar poco después.

Siguiendo las instrucciones de Allah, Abraham عليه السلام tomó un pavo real, un cuervo, una paloma y un gallo. Los mató a todos y mezcló sus partes. Dividió esa mezcla en cuatro y colocó cada trozo en una colina separada. Luego llamó a cada uno de ellos. Todos volaron de regreso a él.

De manera similar, Ubayy ibn Jalaf, quien no creía en la vida después de la muerte, una vez le llevó un hueso podrido al Profeta عليه السلام; y después de convertirlo en polvo en sus manos, dijo: “¿De verdad crees que Allah traerá estos huesos podridos a la vida?”

“Sí”, respondió el Profeta عليه السلام. “¿Allah te devolverá la vida y te llevará al infierno!” (Al-Qurtubi, al-Jami, XV, 58; al-Wahidi, p. 379)

Allah el Todopoderoso reveló lo siguiente:

أَوَلَمْ يَرَ الْإِنْسَانُ أَنَّا خَلَقْنَاهُ مِنْ نُطْفَةٍ فَإِذَا هُوَ خَصِيمٌ مُبِينٌ.
وَضَرَبَ لَنَا مَثَلًا وَنَسِيَ خَلْقَهُ قَالَ مَنْ يُحْيِي الْعِظَامَ وَهِيَ رَمِيمٌ.
قُلْ يُحْيِيهَا الَّذِي أَنْشَأَهَا أَوَّلَ مَرَّةٍ وَهُوَ بِكُلِّ خَلْقٍ عَلِيمٌ

“¿Es que no ve el hombre que lo hemos creado de una gota de esperma? Y sin embargo es un puro discutidor. Nos pone un ejemplo olvidando que él mismo ha sido creado y dice: ¿Quién dará vida a los huesos cuando ya estén carcomidos? Di: Les dará vida Quien los originó por primera vez, Él es Conocedor de cada criatura.” (Ya Sin, 36: 77-79)

Qadi Baydawi sugiere que además hay una buena razón por la que se eligieron esas cuatro especies de aves:

El pavo real fue elegido para simbolizar la necesidad de reducir el apego y el asombro hacia los placeres mundanales y vencer las pasiones del ego. Para refrenar la ira, que conduce a la agresión y la rabia, se eligió al gallo; ya que es un animal que actúa mayoritariamente guiado por esos instintos. El cuervo fue tomado como símbolo de los celos y la ignominia, y para ilustrar la necesidad de deshacerse de estos impulsos. La paloma fue sacrificada para mostrar la necesidad de sofocar la ambición mundana. Por lo tanto, la historia nos enseña que una persona que desea volver a la vida eterna primero debe entrenarse a sí misma para refrenar los deseos de su ego y canalizarlos hacia lo que es bueno y lo que está en línea con la complacencia de Allah.

El matrimonio de Abraham عليه السلام con Agar

Abraham عليه السلام y Sara estaban envejeciendo pero no tenían hijos. Sara decidió liberar a Agar y casarla con Abraham عليه السلام. De ese matrimonio nació Ismael عليه السلام y la Luz de Muhammad pasó a él. Sara había creído previamente que ella sería la elegida para transmitir esa luz. Entonces, se molestó y le pidió a Abraham عليه السلام que se llevara a Agar. Por orden de Allah, Abraham عليه السلام llevó a Agar y a su hijo, Ismael عليه السلام a la tierra árida y remota de La Meca. Yibril عليه السلام lideró el viaje como su guía. Cuando llegaron a La Meca, dijo:

“¿Este es el lugar donde establecerás a tu familia!”

Abraham عليه السلام dijo: *“Pero esta tierra no es buena para la agricultura ni para el pastoreo”*.

“Ciertamente no”, dijo Yibril عليه السلام. *“¿Pero es aquí donde nacerá el Profeta no instruido del linaje de tu hijo... y la palabra más alta (kalimatu’-l-ulya) se completará a través de él!”* (Ibn Sad, 38: I, 164)

Bujari menciona lo siguiente, que Ibn Abbas رضي الله عنه narró del Profeta ﷺ:

“Abraham عليه السلام llevó a nuestra madre Agar e Ismael عليه السلام, quien todavía estaba siendo amamantado en ese momento, a La Meca. Los dejó a ambos debajo de un árbol, debajo del cual luego brotaría el agua de zamzam... y colocó una canasta de dátiles y una jarra llena de agua a su lado. Luego se fue. Mientras se alejaba, Agar le gritó:

‘¿Te ha ordenado Allah que nos dejaras aquí?’

‘Sí’, respondió Abraham عليه السلام.

“Entonces Allah nos protegerá. Él no dejará que perezcamos”, dijo Agar con confianza.

Una vez que Agar e Ismael عليه السلام ya no estaban a la vista, Abraham عليه السلام levantó sus manos y suplicó:

رَبَّنَا إِنِّي أَسْكَنْتُ مِنْ ذُرِّيَّتِي بِوَادٍ غَيْرِ ذِي زَرْعٍ عِنْدَ بَيْتِكَ الْمُحَرَّمِ
رَبَّنَا لِتَقِيمُوا الصَّلَاةَ فَاجْعَلْ أَفْتِدَاءَ مِنَ النَّاسِ تَهْوِي إِلَيْهِمْ
وَارْزُقْهُمْ مِنَ الثَّمَرَاتِ لَعَلَّهُمْ يَشْكُرُونَ

“¿Señor nuestro! He hecho habitar a parte de mi descendencia en un valle en el que no hay cultivos, junto a Tu Casa Inviolable; para que, Señor, establezcan la Oración; así pues haz que los corazones de la gente se vuelquen hacia ellos y proveeles de frutos para que puedan agradecer.” (Ibrahim, 14: 37) (Al-Bujari, Anbiya, 9)

وَإِذْ قَالَ إِبْرَاهِيمُ رَبِّ اجْعَلْ هَذَا بَلَدًا آمِنًا وَارْزُقْ أَهْلَهُ
 مِنَ الثَّمَرَاتِ مَنْ آمَنَ مِنْهُمْ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ قَالَ وَمَنْ كَفَرَ فَأُمْتِغُهُ
 قَلِيلًا ثُمَّ أَضْطَرُّهُ إِلَىٰ عَذَابِ النَّارِ وَبِئْسَ الْمَصِيرُ

“Y cuando dijo Ibrahim: ¡Señor mío! Haz de este territorio un lugar seguro y provee de frutos a aquellos de sus moradores que crean en Allah y en el Último Día. Dijo: Y al que se niegue a creer, lo dejaré disfrutar un tiempo y luego lo llevaré a rastras al castigo del Fuego. ¡Qué mal fin!” (Al-Baqarah, 2: 126)

El Todopoderoso también provee para los incrédulos en esta vida y les da todas las oportunidades para aprovechar al máximo lo que el mundo tiene para ofrecer. Por lo tanto, ser rico no depende de ser religioso. Eso es algo que se les da tanto a los no musulmanes como a los musulmanes. Sin embargo, la riqueza y el poder no son necesariamente buenos. Todo depende del resultado que provoquen. Si se convierten en medios para un mejor servicio al Señor, son motivo de felicidad en ambos mundos. Sin embargo, si desvían a uno, arruinan su vida eterna y no traen placer, sino miseria.

Allah ﷻ concedió el deseo de Abraham. Es por esta oración que los musulmanes, al realizar la peregrinación, sienten un profundo amor por La Meca y encuentran paz al visitarla. Después de esta suplica, la Meca dejó de ser yerma y se convirtió en una tierra fértil con dátiles y gran variedad de frutos.

Sin embargo, quizás lo más famoso sobre la petición de Abraham ﷺ es que hizo brotar el agua de zamzam.

El agua que Abraham ﷺ había dejado en el cántaro se acabó rápidamente. Presa del pánico y bajo un calor abrasador, Agar corrió de un lado a otro entre las colinas de Safa y Marwa en busca de agua. La distancia entre cada colina es de aproximadamente 400 metros. Mientras seguía corriendo, tenía un ojo puesto en el pequeño Ismael ﷺ. No había un pájaro en el cielo, y mucho menos un ser humano cerca. No había señal de vida. Sin embargo, mientras estaba en la colina de Marwa, escuchó una voz:

“*Detente y escucha*”, dijo. Era la voz de Yibril ﷺ. Agar buscó el origen de la voz. Yibril ﷺ continuó:

“*Se os ha confiado a Aquel que tiene poder sobre todas las cosas. ¡No temas que perecerás! Allí está el lugar de la Casa de Allah. Ese niño y su padre la construirán. ¡Allah ﷻ no abandonará a los constructores de Su casa!*”

Luego, Agar corrió hacia su hijo para ver como un manantial de agua había brotado debajo de su pie. Ella eufóricamente agradeció a Allah. Temiendo que el

agua fluyera solo un poco, desenterró la arena e hizo un estanque para recogerla. Sin embargo, seguía saliendo a borbotones. Luego empezó a decir ‘zam, zam’, que significa ‘para, para’.

El Profeta ﷺ dice:

“Que Allah tenga piedad de la madre de Ismael, Agar. Si hubiera dejado correr el manantial zamzam sin encerrarlo, seguramente se habría convertido en una fuente que fluiría sin parar.”. (Al-Bujari, Anbiya, 9)

Este manantial, que brotó de nada más que de la sumisión y la confianza en el Señor, continuará sanando a los creyentes hasta el final de los tiempos.

La profundidad de la sumisión de Abraham y Agar hacia su Señor dio como resultado una enorme bendición. Otro aspecto de esta bendición es que en cada peregrinación, los creyentes repiten la carrera de nuestra madre Agar entre las colinas Safa y Marwah. La práctica es una parte necesaria tanto del *haji* como de la *umrah*, como tributo al trabajo de Agar.

Los días se sucedieron, mientras la madre y su hijo comenzaban sus nuevas vidas en una tierra árida y yerma. Un día, hombres de la tribu de Jurhum pasaron por ahí y notaron que un pájaro revoloteaba sobre el área. Lo tomaron como una señal de vida y enviaron a dos hombres a inspeccionar. Los hombres regresaron con la noticia de que había agua fresca. Después, la tribu le pidió permiso a Agar para establecerse.

Ella dijo: “Sí... pero sólo con la condición de que no reclaméis el pozo como propio”. Los yurhumitas estuvieron de acuerdo y así se convirtieron en la primera tribu en establecerse en La Meca.

La Prueba del Sacrificio

Mientras viajaba de Babilonia a Damasco, Abraham ﷺ le había pedido a Allah:

وَقَالَ إِنِّي ذَاهِبٌ إِلَىٰ رَبِّي سَيَهْدِينِ. رَبِّ هَبْ لِي مِنَ الصَّالِحِينَ

“Y dijo: Me voy hacia mi Señor, Él me guiará. ¡Señor mío! concédeme una descendencia de justos.” (Al-Saffat, 37: 99-100)⁶¹

61. Aquí, Abraham ﷺ está diciendo que quiere tomar el camino hacia Dios. La siguiente aleya sugiere que el Profeta ﷺ fue llevado personalmente a Dios:

سُبْحَانَ الَّذِي أَسْرَىٰ بِعَبْدِهِ لَيْلًا مِنَ الْمَسْجِدِ الْحَرَامِ إِلَى الْمَسْجِدِ الْأَقْصَى الَّذِي بَارَكْنَا
خَوْلَهُ لِنُرِيَهُ مِنْ آيَاتِنَا إِنَّهُ هُوَ السَّمِيعُ الْبَصِيرُ

”¡Gloria a Quien una noche hizo viajar a Su siervo desde la Mezquita Inviolable hasta la Mezquita más lejana, aquella cuyos alrededores hemos bendecido, para mostrarle parte de Nuestros signos! Verdaderamente Él es Quien oye y Quien ve .«(Al-Isra, 17:1)

Esto indica que, en el fondo, se trataba de un viaje espiritual desde el mundo interior hasta lo más alto y acercarse así al más grande de los «amigos». Los versículos que siguen hablan de cómo Abraham عليه السلام recibió la noticia del nacimiento de Ismael عليه السلام y cómo luego fue probado al pedirle que lo sacrificara:

فَبَشَّرْنَاهُ بِغُلَامٍ حَلِيمٍ. فَلَمَّا بَلَغَ مَعَهُ السَّعْيَ قَالَ يَا بُنَيَّ إِنِّي أَرَىٰ فِي الْمَنَامِ أَنِّي أَذْبَحُكَ فَانظُرْ مَاذَا تَرَىٰ قَالَ يَا أَبَتِ افْعَلْ مَا تُؤْمَرُ سَتَجِدُنِي إِن شَاءَ اللَّهُ مِنَ الصَّابِرِينَ. فَلَمَّا أَسْلَمَا وَتَلَّهُ لِلْجَبِينِ. وَنَادَيْنَاهُ أَنْ يَا إِبْرَاهِيمُ. قَدْ صَدَّقَتِ الرُّؤْيَا إِنَّا كَذَلِكَ نَجْزِي الْمُحْسِنِينَ. إِنَّ هَذَا لَهُوَ الْبَلَاءُ الْمُبِينُ. وَفَدَيْنَاهُ بِذَبْحٍ عَظِيمٍ. وَتَرَكْنَا عَلَيْهِ فِي الْآخِرِينَ. سَلَامٌ عَلَىٰ إِبْرَاهِيمَ. كَذَلِكَ نَجْزِي الْمُحْسِنِينَ. إِنَّهُ مِنْ عِبَادِنَا الْمُؤْمِنِينَ

“Y le anunciamos un niño que habría de tener buen juicio.. Y cuando éste alcanzó la edad de acompañarle en sus tareas, le dijo: ¡Hijo mío! He visto en sueños que te sacrificaba, considera tu parecer. Dijo: ¡Padre! Haz lo que se te ordena y si Allah quiere, encontrarás en mí a uno de los pacientes. Y cuando ambos lo habían aceptado con sumisión. lo tumbó boca abajo. Le gritamos: ¡Ibrahim! Ya has confirmado la visión que tuviste. Realmente así es como recompensamos a los que hacen el bien. Esta es, de verdad, la prueba evidente. Y lo rescatamos poniendo en su lugar una magnífica ofrenda. Y dejamos su memoria para la posteridad. Paz para Ibrahim. Así es como recompensamos a los que hacen el bien. Él fue uno de Nuestros siervos creyentes.” (Al-Saffat, 37: 101-111)



Después de dejar a Agar e Ismael, Abraham عليه السلام regresó a vivir con Sara pero los visitaba de vez en cuando. Estaba nuevamente en La Meca un día cuando tuvo un sueño en el que, como lo indica el verso, estaba sacrificando a Ismael عليه السلام con un cuchillo. Al despertar, Abraham عليه السلام dudó por si acaso era el diablo el que estaba jugando con su mente. Sin embargo, vio el mismo sueño durante los siguientes tres días, que coincidieron con los días de *tawriyah*, *arafah* y el primer día de *eid*.

Según otro relato, Abraham عليه السلام había hecho la promesa de que si el Señor le daba un hijo, lo sacrificaría. Esa fue la razón por la que fue puesto a prueba.

Cuando Abraham عليه السلام se dio cuenta de que era una orden divina, le dijo a Agar que le diera un baño a Ismael عليه السلام y le pusiera algunos perfumes agradables. Dijo que llevaría a su hijo con un ‘amigo’ y le pidió a Ismael عليه السلام que trajera una cuerda y un cuchillo.

Le dijo: *“Hijo, voy a ofrecer un sacrificio por la causa de Allah ﷻ”*.

El padre y el hijo comenzaron a caminar hacia el monte Arafat, donde hoy los peregrinos hacen *waqfah*. Entonces Satanás se le apareció a Agar en forma de ser humano y le preguntó:

“¿Sabes adónde lleva Abraham a tu hijo?”

“A un amigo”, dijo.

“¡No!”, replicó. *“¡Le va a cortar la garganta!”*

Agar respondió: *“No puede ser. ¡Quiere demasiado a su hijo!”*

“Bueno”, dijo Satanás, *“aparentemente es una orden de Allah”*.

“Si ese es el caso, debe ser algo bueno. Confiamos plenamente en Allah”, respondió Agar.

Al no poder engañar a Agar, Satanás fue inmediatamente a Ismael ﷻ.

“¿Tienes idea de dónde te lleva tu padre?” preguntó.

“Para visitar a un amigo”, dijo Ismael ﷻ.

“Estás equivocado”, dijo Satanás. *“Te va a cortar la garganta. Cree que es un mandato de Allah”*.

“Bueno, si ese es el caso, seguiremos de todo corazón esa orden”, dijo Ismael ﷻ, antes de apedrear a Satanás y decirle que se fuera.

En un último intento, Satanás fue a Abraham ﷻ.

“¿Adónde crees que llevas a tu hijo, viejo? El diablo ha jugado contigo. ¡Ese sueño no puede ser de Allah!”

“No”, dijo Abraham ﷻ. *“Eres el diablo y estás tratando de engañarnos en este mismo momento. ¡Aléjate de nosotros!”* Luego le arrojó siete piedras al diablo, cada una en tres lugares diferentes. Así comenzó la costumbre del apedreamiento del diablo durante la peregrinación. A los creyentes se les ha ordenado replicar esas acciones en recuerdo de su confianza y sumisión al Todopoderoso.

Mientras Abraham ﷻ continuaba caminando con su hijo desde Mina hasta Arafat, los ángeles del cielo se pusieron ansiosos. Se dijeron unos a otros:

“Subhanallah... ¡un profeta está tomando a otro para el sacrificio!”

Abraham ﷻ finalmente se volvió hacia Ismael ﷻ y le dijo: *“Hijo... ¡se me ha ordenado en un sueño que te sacrifique!”*

“¿Allah te dio esa orden, padre?” preguntó Ismael ﷻ.

“Sí”, respondió Abraham عليه السلام.

“Haz lo que se te ha dicho, padre. Si Allah quiere, podrás ver que soy de los pacientes”, le aseguró Ismael عليه السلام. Después de ver a su padre dar un suspiro de alivio, continuó:

“¡Mi querido padre! Permaneciste paciente cuando Nimrod te arrojó al fuego. A Allah ﷻ le gustó tu actitud. Yo también estoy resignado a lo que está por venir. Me separaré de ti y del mundo pero regresaré a mi Señor y entraré al paraíso. Solo estoy preocupado por ti. Nunca vas a poder superar el dolor de haber sacrificado a tu hijo con tus propias manos. ¡Ojalá me lo hubieras dicho antes para poder despedirme de mi madre!

“Me preocupaba que pudiera desaprobarme”, explicó Abraham عليه السلام.

Según otra narración Ismael عليه السلام tenía solo siete años en ese momento. Según otra, tenía trece años.⁶²

Se narra que:

“Cuando a Abraham عليه السلام se le mostraron los secretos de los cielos y la tierra, vio a alguien que estaba en rebelión contra Allah. Le pidió a Allah que lo destruyera; y fue destruido. Abraham عليه السلام luego vio a otro rebelde y rezó para que él también fuera destruido. Su oración fue, nuevamente, aceptada. Luego vio otro, y después a algunos más y pidió lo mismo para ellos. Cada petición fue aceptada.

Entonces el Todopoderoso le dijo: “Tú eres un siervo cuyas oraciones son aceptadas. No pidas por la destrucción de mis siervos. Considera tres cosas:

1. Mi siervo puede arrepentirse de sus pecados y yo lo aceptaré.
2. De su linaje pueden salir hijos e hijas devotos.
3. Puedo perdonar a mi siervo incluso en el día del juicio”.

Se dice que una de las razones por las que se le pidió a Abraham عليه السلام que sacrificara a su hijo fue para aumentar su compasión por los pecadores.

Existe otra narración relacionada. Como se alude en la aleya:

وَكَذَلِكَ نُرِي إِبْرَاهِيمَ مَلَكُوتَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَلِيَكُونَ مِنَ الْمُوقِنِينَ

“Así fue como mostramos a Ibrahim el dominio de los cielos y de la Tierra para que fuera de los que saben con certeza.” (Al-An’am, 6: 75), Abraham عليه السلام era elevado a los cielos cada noche. En una de esas noches, vio a un pecador, ocupado en actividades ilícitas, y dijo:

62. Ver, Hakim, *al-Mustadrak*, II, 605-606; al-Tabari, *Tarikh*, I, 263-278.

“Mi señor. Esta persona come lo que Tú le das, camina sobre Tu tierra... pero todavía no hace lo que Tú le mandas. ¡Destruyelo!” Su oración fue aceptada. Luego vio a otro pecador, que fue destruido, después de haber hecho la misma oración. Allah entonces dijo:

¡Deja de pedir la destrucción de mis sirvientes! Dales tiempo y actúa con discreción. ¡Porque veo lo que todos ellos hacen, y aún así no los destruyo todavía!”

Abraham ؑ tuvo el sueño sobre su hijo cuando volvió a descender.

Había llegado el momento. Abraham ؑ agarró el cuchillo y oró:

“¡Mi señor! Este es mi Hijo. Él es el fruto de mi corazón y el más amado de todos...” Pero una voz dijo:

“¿Recuerdas la noche en que deseaste la destrucción de mis sirvientes uno tras otro? ¿No sabes que Yo soy tan compasivo con Mis siervos como tú lo eres con tu hijo? Esa noche me pediste que los destruyera. ¡Ahora, quiero que mates a tu hijo!”

(Ramazanoglu M. Sami, Ibrahim -aleyhisalam-, pág. 44-46)

Ismael ؑ luego miró a su padre y dijo: “Padre... tengo algunas peticiones.

1. Ata mis manos y pies para que no me resista y cometa algún error debido al dolor.

2. Aparta tu ropa, para que mi sangre no la manche.

3. Asegúrate de que tu cuchillo esté afilado. Me ayudará a morir más rápido y facilitará tu trabajo.

4. Cuando saques el cuchillo, no me mires a la cara. Tu amor paternal puede hacer que muestres misericordia y retrases la ejecución de las órdenes de Allah.

5. Llévale mi camisa a mi madre, para que se consuele. Dile: ‘Tu hijo ha ido a Allah como intercesor’.

Abraham ؑ escuchó mientras las lágrimas se deslizaban por sus mejillas. Entonces rompió a llorar.

“Mi querido hijo”, dijo. “¡Me has sido de gran ayuda para ejecutar el mandato de Allah!” Luego levantó las manos y suplicó:

“¡Mi señor! ¡Dame la paciencia y la capacidad para seguir adelante con esta tarea!”

Ismael ؑ luego dijo: “Mira, padre, las puertas del cielo se acaban de abrir y los ángeles se postran ante Allah, suplicando: ‘Señor nuestro... un profeta está a punto de degollar a otro solo por Ti... ¡Ten piedad de ellos!’”

Después de una pausa, agregó:

“El amor no debe retrasar el mandato. ¡Vamos, padre, haz lo que se te ha dicho!

Abraham عليه السلام acostó a Ismael عليه السلام y dijo: *“Hasta pronto, hijo mío, hasta el último día. Nos veremos entonces”*.

Luego colocó el cuchillo en la garganta de su hijo. En ese instante, el Todopoderoso le dijo a Yibril عليه السلام *“¡vuelve el cuchillo sobre su lado romo!”* En un instante, Yibril عليه السلام descendió del más alto cielo y giró el cuchillo. Por mucho que lo intentó, el cuchillo simplemente no cortaba.

Entonces el Todopoderoso declaró:

“¡Abraham عليه السلام ha sido ciertamente fiel a su palabra!”

Siguiendo la orden de Allah, Yibril عليه السلام regresó del cielo, esta vez con un carnero, exclamando:

اللَّهُ أَكْبَرُ اللَّهُ أَكْبَرُ

“¡Dios es grande, Dios es grande!”

Abraham عليه السلام respondió a estas palabras:

لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ وَاللَّهُ أَكْبَرُ

“¡No hay dios sino Allah y Allah es el más grande!”

Ismael عليه السلام añadió:

اللَّهُ أَكْبَرُ وَلِلَّهِ الْحَمْدُ

“Dios es grande y a Dios agradecemos”

Y así llegó a ser el *tashriq takbir*, que hoy recitamos desde la víspera de eid hasta el cuarto día.

El padre y el hijo regresaron a casa agradecidos. Agar le dio a Ismael عليه السلام el más cálido de todos los abrazos y Abraham عليه السلام volvió con Sara.



Abraham عليه السلام había sido puesto a prueba con su propia vida al ser arrojado al fuego y con la de su hijo con la orden de sacrificarlo. Había pasado ambas pruebas por pura confianza y sumisión. Ahora, estaba a punto de ser probado con su riqueza. Según las narraciones poseía un rebaño de alrededor de 12,000 cabezas de ganado con un perro muy protector para guardarlos. Para despreciar a las personas encaprichadas con las riquezas del mundo, Abraham عليه السلام había puesto un collar de oro alrededor del cuello del perro.

Un día, Yibril عليه السلام se le acercó con la apariencia de un extraño y le preguntó: “¿De quién es este rebaño?”

“Es de Mi señor”, respondió Abraham عليه السلام. “¡Yo solo me ocupo de ellos!”

“¿Me los venderías?” preguntó Yibril عليه السلام.

“Si dices el nombre de mi Señor una vez, te daré la tercera parte de ellos. Dilo tres veces y te los puedes quedar todos”, dijo.

Entonces dijo Yibril عليه السلام:

سُبُوْحٌ قُدُوْسٌ رَبُّنَا وَرَبُّ الْمَلَائِكَةِ وَالرُّوْحِ

“Adelante, llévatelos a todos”, le dijo Abraham عليه السلام.

“Pero no puedo”, respondió Yibril عليه السلام. “¡Soy un ángel!”

“Tu eres un ángel”, dijo Abraham عليه السلام, “pero yo soy un jalil. ¡No puedo aceptar lo que ya he entregado!”

Para encontrar una solución, Abraham عليه السلام finalmente decidió vender el rebaño y compró una gran tierra con el beneficio. Luego donó la tierra para cubrir las necesidades de los creyentes y al hacerlo fundó la tradición del *waqf*.⁶³

Abraham عليه السلام pasó otra prueba y demostró que era un “verdadero amigo” al donar toda su riqueza por el bien de Allah en un abrir y cerrar de ojos. El Corán lo elogia:

وَإِذِ ابْتَلَىٰ إِبْرَاهِيمَ رَبُّهُ بِكَلِمَاتٍ فَأَتَمَّهُنَّ

“Y cuando tu Señor puso a prueba a Ibrahim con palabras que éste cumplió.”

(Al-Baqarah, 2: 124)

El Nacimiento de Isaac عليه السلام

Debido a que Abraham عليه السلام fue fiel a su palabra al estar dispuesto a sacrificar a su propio hijo, el Todopoderoso le regaló otro, a pesar de su vejez. Dice el Corán:

وَبَشَّرْنَاهُ بِإِسْحَاقَ نَبِيًّا مِّنَ الصَّالِحِينَ. وَبَارَكْنَا عَلَيْهِ وَعَلَىٰ
إِسْحَاقَ وَمِن ذُرِّيَّتِهِمَا مُحْسِنٌ وَظَالِمٌ لِّنَفْسِهِ مُبِينٌ

63. Un *waqf* es el concepto de ‘amar lo creado por el bien del Creador’ formalizado en una institución. Está prohibido comprar o vender un *waqf* ya que comprar o vender algo presupone la propiedad; y la propiedad es considerada un atributo que pertenece exclusivamente a Dios.

“Y le anunciamos a Ishaq, Profeta de entre los justos. Y lo bendijimos a él y a Ishaq. Entre su descendencia hubo quien hizo el bien y hubo quien fue claramente injusto consigo mismo.” (Al-Saffat, 37: 112-113)

Por aquel tiempo, Abraham ؑ tenía 120 años, mientras que Sara tenía 90 o 99.

Ibn Abbas ؓ relata que un grupo de ángeles entregó personalmente la noticia del bebé, antes de proceder a destruir Sodoma y Gomorra.

Los ángeles habían venido a la casa de Abraham ؑ como invitados en forma humana. Abraham ؑ hizo preparar para ellos un banquete con un ternero asado. Sin embargo, después de ver que ninguno de ellos tocaba la carne, rápidamente se dio cuenta de que eran ángeles. Primero se sintió un poco aprensivo.

“¿Hay algo con lo que Allah esté enojado?” pensó. “¿Han venido a destruir a mi pueblo?” Para asegurarse de que realmente eran ángeles, les preguntó una vez más.

“¿No vais a comer?”

“Nosotros no comemos gratis”, dijeron.

Abraham ؑ entonces dijo *bismillah* y *alhamdulillah*.

“Eres un verdadero amigo de Allah”, dijeron. “No temas! Vamos de camino para destruir la tribu de Lot ؑ”.

Así que el motivo de su visita había quedado claro.

Una vez que se disiparon los temores de Abraham ؑ, los ángeles le dieron las buenas nuevas de Isaac ؑ y de su futuro hijo, Jacob ؑ.

Sara estaba escuchando la conversación desde detrás de la cortina. Después de escuchar la noticia de un hijo, se llevó las manos a la cara y reaccionó con asombro, ya que era una anciana.

“¿Estás asombrado por el poder y el mando de Allah?” preguntaron los ángeles.

Si bien Abraham ؑ estaba feliz de escuchar las noticias, también estaba triste por la inminente destrucción de Sodoma y Gomorra, ya que aún no le habían dicho que los creyentes se salvarían. Quería rezar para que Allah no aniquilara la ciudad. Sin embargo, los ángeles le dijeron que no sería de ningún beneficio y que solo los pecadores incrédulos perecerían. Abraham ؑ respiró aliviado de nuevo.

El Corán relata el incidente:

وَلَقَدْ جَاءَتْ رُسُلُنَا إِبْرَاهِيمَ بِالْبُشْرَى قَالُوا سَلَامًا قَالَ
سَلَامٌ فَمَا لَبِثَ أَنْ جَاءَ بِعِجْلٍ حَنِيذٍ

“Y fueron Nuestros Mensajeros a Ibrahim a llevarle las buenas noticias y dijeron: Paz, contestó: Paz; y no tardó en venir con un becerro asado.” (Hud, 11: 69)

Ibn Abbas transmitió a través del Profeta ﷺ que los tres ángeles eran los arcángeles Yibril, Mikail e Israfil.

فَلَمَّا رَأَى أَيْدِيَهُمْ لَا تَصِلُ إِلَيْهِ نَكِرَهُمْ وَأَوْجَسَ مِنْهُمْ خِيفَةً قَالُوا لَا تَخَفْ إِنَّا أُرْسِلْنَا إِلَى قَوْمِ لُوطٍ. وَامْرَأَتُهُ قَائِمَةٌ فَضَحِكَتْ فَبَشَّرْنَاهَا بِإِسْحَاقَ وَمَنْ وَرَاءَ إِسْحَاقَ يَعْقُوبَ. قَالَتْ يَا وَيْلَتَى أَأَلِدُ وَأَنَا عَجُوزٌ وَهَذَا بَعْلِي شَيْخًا إِنَّ هَذَا لَشَيْءٌ عَجِيبٌ. قَالُوا أَتَعْجَبِينَ مِنْ أَمْرِ اللَّهِ رَحِمَتُ اللَّهِ وَبَرَكَاتُهُ عَلَيْكُمْ أَهْلَ الْبَيْتِ إِنَّهُ حَمِيدٌ مَجِيدٌ. فَلَمَّا ذَهَبَ عَنْ إِبْرَاهِيمَ الرَّوْعُ وَجَاءَتْهُ الْبُشْرَى يُجَادِلُنَا فِي قَوْمِ لُوطٍ

“Pero al ver que no tendían sus manos hacia él, le pareció extraño y sintió miedo de ellos. Dijeron: No temas, hemos sido enviados a la gente de Lut. Y su mujer, que estaba de pie, se rió y le anunciamos a Ishaq y después de Ishaq a Ya’qub. Dijo: ¡Ay de mí! ¿Cómo voy a parir si soy vieja y éste mi marido es un anciano? ¡Realmente esto es algo asombroso! Dijeron: ¿Te asombras del Mandato de Allah? ¡Que la misericordia de Allah y Su bendición sean con vosotros, gente de la casa! Ciertamente Él es Digno de alabanza, Glorioso. Y cuando el miedo se fue de Ibrahim y le hubo llegado la buena noticia, Nos habló a favor de la gente de Lut.” (Hud, 11: 70-74)

إِنَّ إِبْرَاهِيمَ لَحَلِيمٌ أَوَّاهٌ مُنِيبٌ

“Es cierto que Ibrahim era paciente y benévolo, muy suplicante y siempre vuelto (hacia su Señor).” (Hud, 11: 75)

El versículo anterior enumera tres cualidades importantes de Abraham عليه السلام.

Hilm significa ser extremadamente paciente y retrasar, incluso abstenerse, de vengarse de los malhechores.

Awwah es preocuparse en nombre de los pecadores por el resultado que les espera.

Munib es volverse y regresar a Allah desde el corazón. En todos sus asuntos, Abraham عليه السلام se entregaba al Todopoderoso y depositaba toda su esperanza y confianza en Él.

El corazón de Abraham عليه السلام estaba lleno de misericordia tras recibir la advertencia divina de no precipitarse a desear la destrucción de los pecadores. Por esa razón, en aquel momento le suplicó a Allah para que levantara el castigo de Sodoma y Gomorra. Sin embargo, aquellas personas habían dado la espalda a la misericordia divina tan completamente que el castigo era inevitable. De hecho, deseaban que viniera la ira divina y habían acelerado el proceso al continuar deleitándose en el pecado. Incluso le decían a la “gente pura” que se fuera de la ciudad. Entonces, los ángeles le dijeron:

يَا إِبْرَاهِيمُ أَعْرِضْ عَنْ هَذَا إِنَّهُ قَدْ جَاءَ أَمْرُ رَبِّكَ
وَإِنَّهُمْ آتِيهِمْ عَذَابٌ غَيْرُ مَرْدُودٍ

“¡Ibrahim! Apártate de esto. El Mandato de tu Señor ha venido y ciertamente les alcanzará un castigo irrevocable.” (Hud, 11: 76)

Debido a su importancia, la sura *al-Dhariyat* relata el mismo diálogo con una elección diferente de palabras.

Otra gran cualidad de Abraham عليه السلام era su gran hospitalidad. Daba de comer a cualquiera que pasara, independientemente de quién fuera. Por lo tanto, también se le conoce como Abu'l-Adyaf, el padre de los invitados. (Ibn Sad, 38: Tabaqat, I, 47)

Era tan generoso y amable que los días que no recibía invitados, salía a la calle a buscar gente para llevar a casa.

La hospitalidad es una cualidad de los profetas. Aunque se recomienda moderación al comer y beber, no hay derroche cuando se trata de alimentar a los invitados. Sin embargo, también es necesario que estas ofrendas no se hagan esperando recibir alguna ganancia mundana, sino solo por la causa de Allah ﷻ.

Abraham عليه السلام visita a Ismael عليه السلام

Ismael عليه السلام se había casado con una mujer jurhumita. Era muy querido y respetado por su gente. Aprendió el árabe de ellos. Su madre, Agar, falleció a la edad de 99 años. Fue enterrada en el área de Hijr, cerca de la Kaaba.

Nuestro Profeta ﷺ relató:

“Después de que Ismael عليه السلام se casara, Abraham عليه السلام lo visitó. Ismael عليه السلام no estaba en casa, por lo que preguntó por su paradero:

Ha salido a ganarse el pan, dijo su mujer. Entonces Abraham عليه السلام le preguntó: ‘¿Cómo os van las cosas?’

Ella dijo: ‘Estamos en la más absoluta pobreza. Nuestra situación es muy mala.’

Él dijo: «Cuando tu esposo regrese, dale mis saludos y dile que reemplace su umbral.»

Ismael عليه السلام regresó y rápidamente se dio cuenta por el hermoso olor en el aire que su padre había pasado.

‘¿Ha venido alguien en mi ausencia?’ preguntó, no obstante.

‘Sí, un anciano. Preguntó por ti y preguntó cómo nos las arreglábamos. Le dije que estamos necesitados’, dijo su esposa.

‘¿Dijo algo más?’ preguntó Ismael عليه السلام.

‘Envió sus saludos y te aconsejó que cambiaras tu umbral.’

Ismael عليه السلام sabía exactamente lo que eso significaba.

‘Ese anciano es mi padre’, dijo. Me ha dicho que me divorcie de ti. ¡Ahora puedes regresar con tu familia!. Luego se fue de casa y se casó con otra mujer jurhumita poco después.

Después de un tiempo, Abraham عليه السلام regresó y una vez más, Ismael عليه السلام no estaba en casa. Le preguntó a su nueva esposa dónde estaba.

‘Ha salido a ganarse el pan’, dijo.

‘¿Qué tal os van las cosas?’, preguntó.

‘Gracias a Allah’, dijo ella. ‘Estamos en dicha y abundancia.’

‘¿Qué tienes para comer y beber?’ preguntó Abraham عليه السلام.

‘Carne y agua’, respondió ella. Después Abraham عليه السلام rezó: ‘Mi Señor... haz que su comida y agua sean sagradas... ¡y báñalos en abundancia!’

Luego agregó: ‘¡Dale mis saludos a tu esposo y dile que cuide bien su umbral!’

Cuando Ismael عليه السلام regresó, nuevamente supo que su padre había ido y venido. Le preguntó a su esposa: ‘¿Vino alguien mientras yo estaba fuera?’

‘Sí’, dijo ella. ‘Un anciano con una apariencia agradable. Me preguntó por ti y le dije que habías ido a ganarte el pan. Me preguntó cómo estábamos y le dije que estamos muy bien’.

‘¿Dio algún consejo?’ preguntó Ismael عليه السلام.

‘¡Sí, te envió sus saludos y te aconsejó que cuidaras bien tu umbral!’

‘Ese anciano es mi padre, dijo Ismael عليه السلام, ‘...y tú eres el umbral de nuestro hermoso hogar. Mi padre me ha dicho que te mantenga feliz y que te cuide bien.’”

(Al-Bujari, Anbiya, 9)

Este incidente es un ejemplo claro de cómo el ser agradecido aumenta la provisión. Quejarse, que es señal de ser desagradecido, hace que disminuya y conduce a la privación.

La construcción de la Kaaba

Años más tarde, Abraham عليه السلام regresó a La Meca y le dijo a su hijo, Ismael عليه السلام, “*Mi Señor me ha dado una orden. ¡Voy a construir una casa... y tú me ayudarás!*”

Ismael عليه السلام, así como Yibril عليه السلام, llevaron las piedras, mientras que Abraham عليه السلام levantó las paredes. El bloque de mármol que se puede ver hoy en el Maqam Ibrahim –en el que se aprecia la huella de Abraham عليه السلام– sirvió como andamio.

El Corán dice:

وَإِذْ يَرْفَعُ إِبْرَاهِيمُ الْقَوَاعِدَ مِنَ الْبَيْتِ وَإِسْمَاعِيلُ رَبَّنَا تَقَبَّلْ
مِنَّا إِنَّكَ أَنْتَ السَّمِيعُ الْعَلِيمُ

“Y cuando Ibrahim e Ismail erigieron los fundamentos de la Casa: ¡Señor, acéptanoslo! Tu eres Quien oye, Quien sabe.” (Al-Baqarah, 2: 127)

Según las narraciones, después de que Adán عليه السلام y Eva fueron sacados del paraíso, se reunieron en Arafat y juntos caminaron hacia el oeste, hacia donde se encuentra hoy la Kaaba. Como muestra de agradecimiento, Adán عليه السلام quiso adorar al Señor y le pidió que le mostrara la columna de luz con la que circunvalaba el paraíso. Su deseo fue concedido, y caminó a su alrededor para adorar al Señor. Este pilar había desaparecido prácticamente en la época de Seth عليه السلام, a excepción de una parte que ahora se había vuelto negra. Seth عليه السلام construyó un edificio rectangular en su lugar y colocó la piedra negra en una de sus esquinas. Esta es la piedra conocida hoy como Hajarul-Aswad, que significa la Piedra Negra. Después del Gran Diluvio, el edificio quedó enterrado bajo la arena, hasta que Abraham عليه السلام excavó sus cimientos con la ayuda de su hijo, Ismael عليه السلام y construyó la estructura conocida hoy en día como la Kaaba. Eso es lo que quiere decir el Corán cuando dice: “*y él levantó los cimientos de la Casa*”.

Como señal para que la gente comenzara a circunvalar la Kaaba, Abraham عليه السلام colocó la Piedra Negra en su esquina. Se dice que la piedra del paraíso salió más blanca que la nieve pero se oscureció por los pecados de la gente. (Ibn Hanbal, I, 307)

La piedra también se a oscurecido debido al hollín de incendios que acontecieron tanto antes como después de la época del Profeta ﷺ.

Después de que se reconstruyó la Kaaba, tanto Abraham عليه السلام como Ismael عليه السلام oraron:

رَبَّنَا وَاجْعَلْنَا مُسْلِمِينَ لَكَ وَمِنْ ذُرِّيَّتِنَا أُمَّةً مُسْلِمَةً لَكَ وَأَرِنَا مَنَاسِكَنَا وَتُبْ
عَلَيْنَا إِنَّكَ أَنْتَ التَّوَّابُ الرَّحِيمُ. رَبَّنَا وَابْعَثْ فِيهِمْ رَسُولًا مِنْهُمْ يَتْلُوا عَلَيْهِمْ
آيَاتِكَ وَيُعَلِّمُهُمُ الْكِتَابَ وَالْحِكْمَةَ وَيُزَكِّيهِمْ إِنَّكَ أَنْتَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ

“¡Señor nuestro! Haz que estemos sometidos a Ti y haz de nuestra descendencia una comunidad sometida a Ti. Enséñanos a cumplir nuestros ritos de adoración y vuélvete a nosotros, realmente Tú eres Quien se vuelve en favor del siervo, el Compasivo. ¡Señor nuestro! Envíales un mensajero que sea uno de ellos, para que les recite Tus aleyas (signos), les enseñe el Libro, la Sabiduría y los purifique. Es cierto que Tú eres el Poderoso, el Sabio.” (Al-Baqarah, 2: 128-129)

Con respecto a la oración mencionada en esta aleya, el Profeta ﷺ dijo:

“Yo soy la oración de mi padre Abraham, la buena noticia de mi hermano Jesús y el sueño de mi madre Aminah.” (Ahmad ibn Hanbal, V, 262; Hakim, al-Mustadrak, II, 453)

El noble linaje de nuestro Profeta ﷺ asciende de la siguiente manera:

El Profeta Muhammad ﷺ

Abdullah

Abdulmuttalib (también Shaybat al-Hamd)

Hashim

Abd-i Manaf (su verdadero nombre era Mughirah)

Qusayy (también conocido como Zayd)

Kilab

Murrah

Qab

Luayy

Ghalib

Fihir (Quraysh)

Malik

Nadr

Qinanah

Huzaymah

Mudrikah

Ilyas

Mudar

Nizar

Maad

Adnan

El honorable linaje de nuestro Profeta ﷺ se remonta hasta Adnan. Adnan es descendiente de Ismael ؑ, aunque no se sabe con certeza el número de años que los separa.

El gran número de profetas que provienen de su linaje, incluyendo a la Luz del Ser, Muhammad Mustafa ﷺ, demuestra la gran importancia del profeta Abraham ؑ en la historia.

Tanto la Kaaba como los rituales de la peregrinación están repletos de recuerdos que Abraham ؑ ha dejado atrás y que continuarán recordándose y recreándose hasta el último día. Millones de musulmanes en todo el mundo le envían sus saludos, así como a nuestro Profeta ﷺ, varias veces al día durante la oración.

Abu Muhammed Qab ibn Ujrah ؓ relató:

“Un día, cuando el Mensajero de Allah ﷺ estaba junto a nosotros, le preguntamos: ‘Sabemos cómo saludarte (salam), pero ¿cómo te enviamos nuestras bendiciones (salawat)?’ Nos dijo que dijéramos:

اللَّهُمَّ صَلِّ عَلَى مُحَمَّدٍ وَعَلَى آلِ مُحَمَّدٍ كَمَا صَلَّيْتَ عَلَى (إِبْرَاهِيمَ)
وَعَلَى آلِ إِبْرَاهِيمَ إِنَّكَ حَمِيدٌ مَجِيدٌ. اللَّهُمَّ بَارِكْ عَلَى مُحَمَّدٍ وَعَلَى آلِ
مُحَمَّدٍ كَمَا بَارَكْتَ عَلَى (إِبْرَاهِيمَ) وَعَلَى آلِ إِبْرَاهِيمَ إِنَّكَ حَمِيدٌ مَجِيدٌ

“Allah... agracia a Muhammad, a su familia y a sus verdaderos seguidores, tal como agraciaste a Abraham, su familia y sus verdaderos seguidores. Eres en verdad digno de alabanza y glorioso. Allah... bendice a Muhammad, su familia y sus verdaderos seguidores, tal como bendijiste a Abraham, a su familia y a sus verdaderos seguidores. Eres en verdad digno de alabanza y glorioso”. (Al-Bujari, Deawat, 32; Al-Tirmidhi, Witr, 20; Ibn Majah, Iqamah, 25)

La Primera Peregrinación

Una vez que se completó la construcción, Yibril ؑ le aconsejó a Abraham ؑ que “circunvalara la Kaaba”.

Padre e hijo caminaron alrededor de la Casa de Allah, saludando a la Piedra Negra en cada vuelta.⁶⁴ Después de ofrecer una oración de dos *rakats* detrás del Maqam Ibrahim, completaron las otras partes de la peregrinación siguiendo la guía personal de Yibril ؑ, quien le dijo luego a Abraham ؑ que invitara a gente de todas partes a peregrinar. Abraham ؑ preguntó cómo y Yibril ؑ respondió: ‘Di: ¡Gente! ¡Aceptad la invitación de vuestro Señor, tres veces!’

64. Una vuelta alrededor de la Kaaba, comenzando y terminando en la Piedra Negra, se llama *shawt*.

Abraham عليه السلام luego le preguntó al Todopoderoso: “Mi Señor... ¿cómo puedo hacer que la gente escuche mi voz?”

El Todopoderoso declaró: “Llámalos. ¡Me corresponde a Mí hacer oír tu voz!”

El Corán relata esas palabras:

وَأَذِّنْ فِي النَّاسِ بِالْحَجِّ يَأْتُوكَ رِجَالًا وَعَلَىٰ كُلِّ ضَامِرٍ يَأْتِينَ مِنْ كُلِّ فَجٍّ عَمِيقٍ

“Y llama a la gente a la Peregrinación, que vengan a ti a pie o sobre todo camello extenuado, que vengan desde cualquier remoto camino.” (Al-Hajj, 22: 27)

A partir de este momento, Abraham عليه السلام comenzó a venir a La Meca todos los años para la peregrinación. Los profetas que vinieron después de él, así como sus seguidores, han hecho lo mismo. Además, los profetas cuyo pueblo había sido destruido, vivían sus últimos años en La Meca. Se conoce que 99 profetas fallecieron en La Meca y están enterrados en el área entre el Maqam Ibrahim y el pozo de Zamzam, mientras que otros 70 rezaron en la mezquita de Mina.

Las oraciones y súplicas de Abraham عليه السلام

El Corán cita las oraciones de Abraham عليه السلام más que cualquier otro profeta. Suplicaba a Allah desde el fondo de su corazón a cada oportunidad que se le presentaba. Entre muchas otras, el Corán transmite las siguientes oraciones:

رَبَّنَا إِنَّكَ تَعْلَمُ مَا نُخْفِي وَمَا نُعْلِنُ وَمَا يَخْفَىٰ عَلَى اللَّهِ
مِنْ شَيْءٍ فِي الْأَرْضِ وَلَا فِي السَّمَاءِ

“¡Señor nuestro! Tú conoces lo que escondemos y lo que manifestamos. No hay nada que pase desapercibido para Allah ni en la Tierra ni en el cielo.” (Ibrahim, 14: 38)

الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي وَهَبَ لِي عَلَى الْكِبَرِ إِسْمَاعِيلَ وَإِسْحَاقَ إِنَّ رَبِّي لَسَمِيعُ الدُّعَاءِ

“La alabanza a Allah que me ha concedido en la vejez a Isma’il e Ishaq; es cierto que mi Señor atiende las súplicas.” (Ibrahim, 14: 39)

رَبِّ اجْعَلْنِي مُقِيمَ الصَّلَاةِ وَمِنْ ذُرِّيَّتِي رَبَّنَا وَتَقَبَّلْ دُعَاءِ

“¡Señor mío! Hazme establecer la oración a mí y a alguien de mi descendencia. ¡Señor nuestro! Acepta mi súplica.” (Ibrahim, 14: 40)

رَبَّنَا اغْفِرْ لِي وَلِوَالِدَيَّ وَلِلْمُؤْمِنِينَ يَوْمَ يَقُومُ الْحِسَابُ

“¡Señor nuestro! Perdónanos a mí, a mis padres y a los creyentes el día en que tenga lugar la Rendición de cuentas.” (Ibrahim, 14: 41)

رَبِّ هَبْ لِي حُكْمًا وَأَلْحِقْنِي بِالصَّالِحِينَ. وَاجْعَلْ لِي لِسَانَ
صِدْقٍ فِي الْآخِرِينَ. وَاجْعَلْنِي مِنْ وَرَثَةِ جَنَّةِ النَّعِيمِ. وَأَغْفِرْ لِأَبِي
إِنَّهُ كَانَ مِنَ الضَّالِّينَ. وَلَا تُخْزِنِي يَوْمَ يُعْتَبُونَ. يَوْمَ لَا يَنْفَعُ مَالٌ
وَلَا بَنُونَ. إِلَّا مَنْ أَتَى اللَّهَ بِقَلْبٍ سَلِيمٍ

“¡Señor mío! Dame juicio y hazme alcanzar a los justos. Concédeme que los que vengan después hablen de mí con verdad. Hazme de los herederos del Jardín de la Delicia, y perdona a mi padre, él ha sido de los extraviados. Y no me afrentes el día en que sean devueltos a la vida. El día en que ni la riqueza ni los hijos servirán de nada. Sólo quien venga a Allah con un corazón limpio.” (Ash-Shu'ara, 26: 83-89)

Regresar al Señor con un corazón sano es posible si se emplea en el camino del bien, enseñando la verdad a los hijos, protegiendo el corazón de las influencias corruptoras de la riqueza, protegiéndose de la ignorancia en asuntos de religión y absteniéndose de la inmoralidad y todas las demás malas cualidades.

Abu'l Qasim al-Hakim dice que el corazón de una persona está sano si:

No lastima a nadie física o emocionalmente,

No es lastimado por nadie,

Y no espera que nadie le devuelva sus favores.

Si uno no hace daño a los demás, regresa a su Señor con piedad. Si no se permite ser lastimado u ofendido por los demás, regresa con lealtad. Si no espera recompensa por las cosas buenas que hace, regresa con sinceridad.

Los consejos de Abraham عليه السلام

El Todopoderoso le reveló lo siguiente a Abraham عليه السلام:

“Tú eres verdaderamente Mi amigo y Yo soy el tuyo. Sé lo que hay dentro de tu corazón, así que nunca dejes entrar a nadie más que a mí. De lo contrario, haré que acabe tu amor por Mí. Porque he escogido a tal persona para recibir Mi amor, que aunque lo queme en llamas, su corazón no se volverá ni se ocupará de nadie más que de Mí. Cuando se vuelve así por Mí, pongo Mi amor en su corazón. Continúo agradeciéndolo y bendiciéndolo... y lo acerco a Mí”.

Abraham عليه السلام ofrecía las siguientes palabras a aquellos que le pedían consejo:

“Cuando veas a la gente preocupada por el mundo, ocúpate del más allá. Si dedican tiempo a mejorar su apariencia, dedica tiempo a mejorar tu corazón. Si ellos se pasan el día renovando sus palacios y jardines, pasa el tuyo renovando los cementerios. Si ves que se centran en los defectos del otro, enfócate en los tuyos.”



Abraham عليه السلام es un profeta de tan enorme honor que es reconocido y respetado por los seguidores de todas las principales religiones. A pesar de negar el Corán, incluso los idólatras árabes aceptaban su eminencia al confirmar con orgullo que era su antepasado. Es venerado y estimado por judíos, cristianos y musulmanes por igual. Hasta Abraham عليه السلام, ningún profeta había sido privilegiado con el amor y el respeto de la mayoría de las personas en la tierra. Sin embargo, mientras que muchas personas pueden reclamar a Abraham عليه السلام como propio, el Corán aclara el asunto al decirnos quién era exactamente:

مَا كَانَ إِبْرَاهِيمَ يَهُودِيًّا وَلَا نَصْرَانِيًّا وَلَكِنْ كَانَ حَنِيفًا مُسْلِمًا
وَمَا كَانَ مِنَ الْمُشْرِكِينَ. إِنَّ أَوْلَى النَّاسِ بِإِبْرَاهِيمَ لَلَّذِينَ اتَّبَعُوهُ
وَهَذَا النَّبِيُّ وَالَّذِينَ آمَنُوا وَاللَّهُ وَلِيُّ الْمُؤْمِنِينَ

“Ibrahim no era ni judío ni cristiano, sino hanif y musulmán. Y no uno de los asociadores. En verdad los más dignos de llamar suyo a Ibrahim, son los que le siguieron, este Profeta y los que creen. Y Allah es Protector de los creyentes.”

(Al Imran, 3: 67-68)

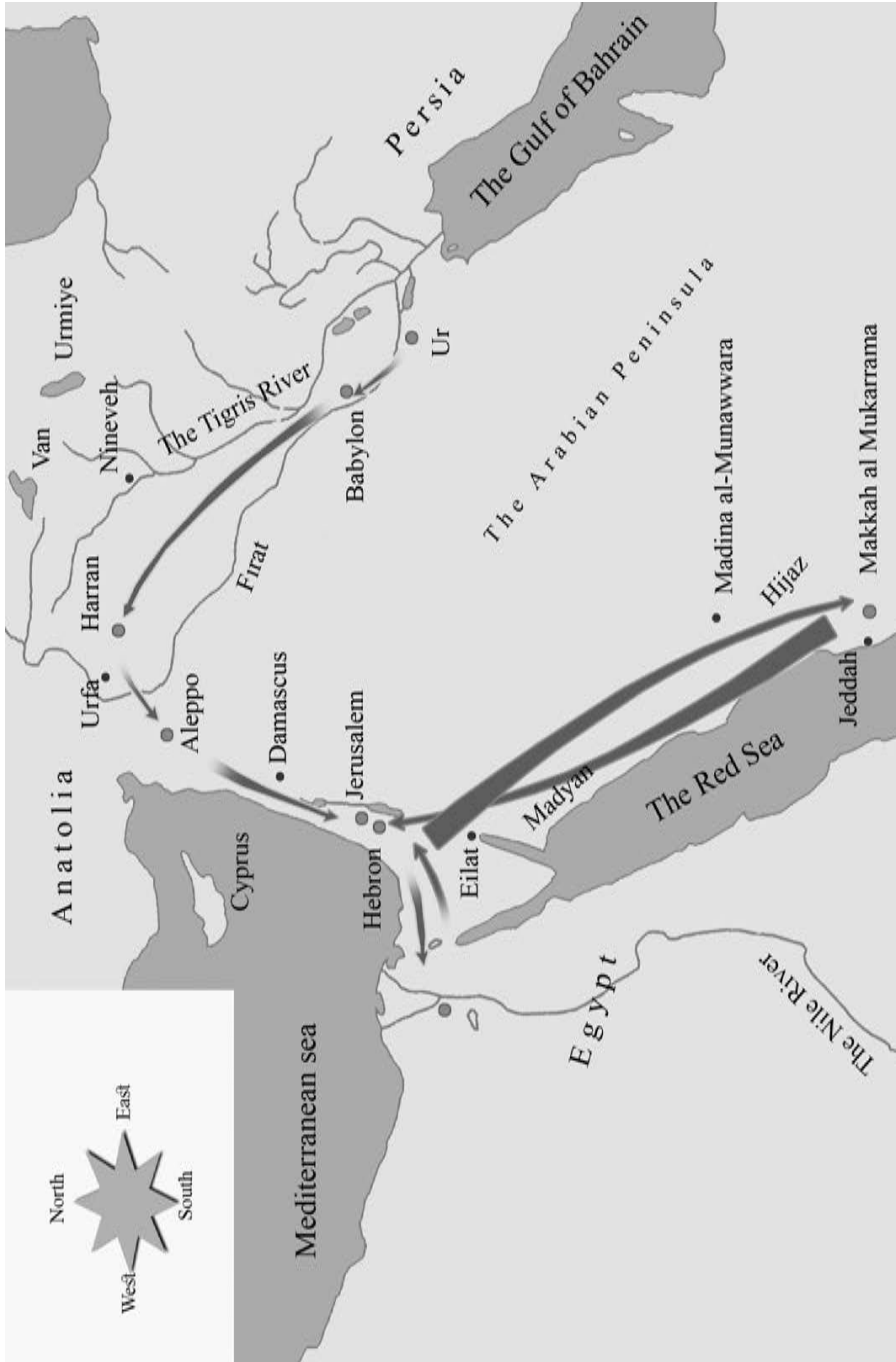
Anas رضي الله عنه relató:

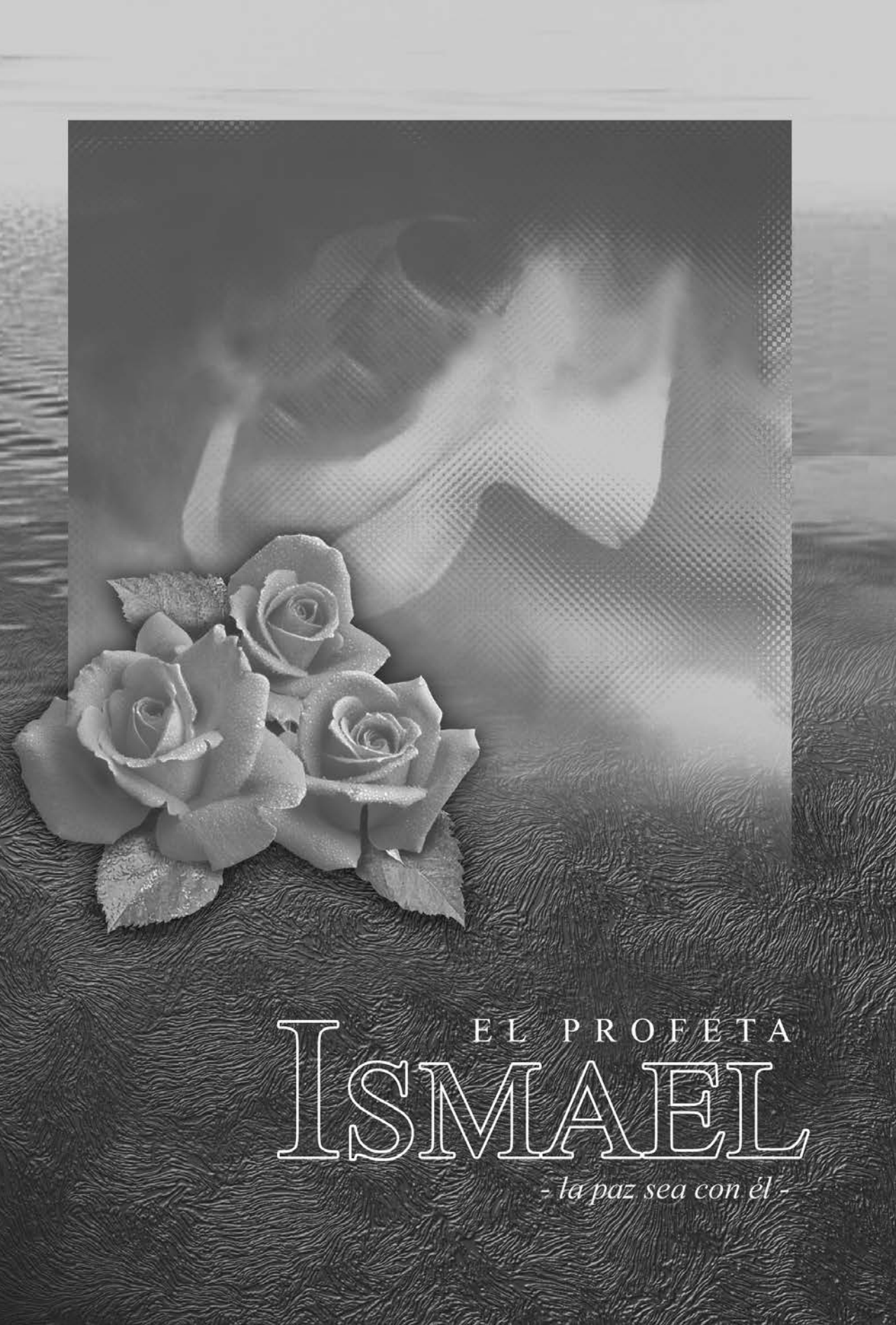
“En una ocasión un hombre se dirigió al Mensajero de Allah ﷺ como “el mejor de la creación”. El Mensajero ﷺ le dijo:

‘Lo que nombras es el atributo de Abraham.’ (Muslim, Fada'il, 150)



El Profeta Abraham





EL PROFETA
ISMAEL

- la paz sea con él -

El profeta que se convirtió en un símbolo de lealtad, confianza y sumisión

ISMAEL

-la paz sea con él-

Ismail عليه السلام es un profeta mencionado en el Corán. También era conocido como Dhabihullah, el sacrificio de Allah. Fue el mensajero de los *yurhumitas*, que habían emigrado a La Meca desde Yemen. Su nombre significa “el que obedece a Allah”. En hebreo, se le llama Yishmael.

Ismail عليه السلام creció entre los niños *yurhumitas*. Aprendió a usar el arco y las flechas de ellos y se convirtió en un arquero de renombre en su juventud. El Profeta ﷺ una vez vio a un grupo de hombres de la tribu de Aslam celebrando una competencia de tiro con arco. Se acercó a ellos y les dijo:

“¡Disparad vuestras flechas, hijos de Ismail! ¡Porque vuestro antepasado también fue un hábil arquero!” (Al-Bujari, Anbiya, 9)

Después del fallecimiento de su padre, Ismail عليه السلام se ocupó del mantenimiento de la Kaaba y las tareas relacionadas con la peregrinación. Fue la primera persona en cubrir la Kaaba con una tela. Cuando el Todopoderoso lo declaró profeta, llevó el mensaje no solo a los *yurhumitas*, sino también a los *amalecitas* cercanos, así como a las tribus de Yemen en Marib y Hadramaut. Ismail عليه السلام pasó cincuenta años llamándolos al Islam. Sólo unas pocas personas le creyeron. Sin embargo, Ismail عليه السلام perseveró a pesar de todo. El Corán dice:

وَإِسْمَاعِيلَ وَإِدْرِيسَ وَذَا الْكِفْلِ كُلٌّ مِنَ الصَّابِرِينَ

“E Isma’il, Idris y Dhul-Kifl, todos de la gente de constancia.” (Al-Anbiya, 21: 85)

Ismail عليه السلام fue fiel a su palabra, alentó a la oración y a la caridad, y Allah ﷻ estaba muy complacido con él. Otro verso dice:

وَأَذْكُرُ فِي الْكِتَابِ إِسْمَاعِيلَ إِنَّهُ كَانَ صَادِقَ الْوَعْدِ وَكَانَ رَسُولًا نَبِيًّا. وَكَانَ يَأْمُرُ أَهْلَهُ بِالصَّلَاةِ وَالزَّكَاةِ وَكَانَ عِنْدَ رَبِّهِ مَرْضِيًّا

“Y recuerda en el Libro a Isma’il, él fue cumplidor de la promesa y fue Mensajero y Profeta. Mandaba a su gente la oración y la purificación de la riqueza y era satisfactorio para su Señor.” (Maryam, 19: 54-55)

Los Milagros de Ismael ﷺ

A través de la oración, podía convertir los arbustos secos en vegetación,
...sacar leche de ovejas estériles,
...y suave pelaje sedoso de su fieltro.

Y a través de la oración, podía convertir la arena en harina,

El pozo de zamzam, que seguirá fluyendo hasta la hora final, es también parte de sus milagros.

Sus cualidades distintivas son la paciencia, la bondad y la sumisión.

La paz sea con él...





EL PROFETA
ISAAC

- la paz sea con él -

El profeta antepasado de los profetas de israelitas.

ISAAC

-la paz sea con él-

Isaac عليه السلام es el hijo de Abraham عليه السلام y de Sara. Los libros de historia lo describen como un hombre alto, bien hablado y apuesto, con ojos oscuros, piel de trigo y cabello y barba blancos como la nieve. Se parecía a su padre Abraham عليه السلام, tanto en sus maneras como en su apariencia. (Hakim, *al-Mustadrak*, II, 607)

El Corán también elogia a Isaac عليه السلام:

وَأَذْكُرُ عِبَادَنَا إِبرَاهِيمَ وَإِسْحَاقَ وَيَعْقُوبَ أُولِي الْأَيْدِي وَالْأَبْصَارِ. إِنَّا أَخْلَصْنَاهُمْ بِخَالِصَةٍ ذَكَرَى الدَّارِ. وَإِنَّهُمْ عِنْدَنَا لَمِنَ الْمُصْطَفَيْنِ الْأَخْيَارِ

“Y recuerda a Nuestros siervos Ibrahim, Ishaq y Ya’qub, ellos tenían fuerza y clarividencia. Realmente los escogimos para que se entregaran en exclusiva al recuerdo de la Morada [la Última Vida.] Y ellos están, ante Nos, entre los predilectos, los elegidos.” (Sad, 38: 45-47)

Después del fallecimiento de su padre, a Isaac عليه السلام se le asignó como profeta para el pueblo de Damasco y Palestina. Allah lo había convertido en una persona eminente de carácter excepcional. El Corán dice:

وَبَشَّرْنَاهُ بِإِسْحَاقَ نَبِيًّا مِنَ الصَّالِحِينَ. وَبَارَكْنَا عَلَيْهِ وَعَلَى إِسْحَاقَ وَمِنْ ذُرِّيَّتِهِمَا مُحْسِنٌ وَظَالِمٌ لِنَفْسِهِ مُبِينٌ

“Y le anunciamos a Ishaq, Profeta de entre los justos. Y lo bendijimos a él y a Ishaq. Entre su descendencia hubo quien hizo el bien y hubo quien fue claramente injusto consigo mismo.” (Al-Saffat, 37: 112-113)

En su vejez, Isaac عليه السلام comenzó a perder la vista y eventualmente se quedó completamente ciego. Tuvo dos hijos, Jacob e Iys, también llamado Esaú. Eran gemelos.

Hacia el final de su vida, Isaac عليه السلام oró por sus dos hijos, pero de diferentes maneras. Pidió que del linaje de Jacob عليه السلام vinieran más profetas, mientras que de los hijos de Esaú, pidió que vinieran reyes.

Los milagros de Isaac عليه السلام

Se cuenta que su pueblo una vez le dijo:

“¡No creeremos en ti a menos que puedas hacer que los animales confirmen que eres un profeta!”

Entonces, Isaac عليه السلام se volvió hacia algunos animales cercanos y dijo: *“¡Decidle a esta gente quién soy!”*

Un zorro respondió: *“¡Tú eres un profeta de Allah!”*

Una gacela exclamó: *“¡Eres el hijo del amigo de Allah!”*

Y un macho cabrío dijo: *“¡El que no crea en ti irá al infierno!”*

Una vez más, mientras estaba en Jerusalén, la gente le pidió a Isaac عليه السلام *“... ¡mueve esta montaña si quieres que te creamos!”*

La montaña tembló de repente y el pueblo de Jerusalén aceptó su mensaje.

Otro día, mientras llevaba su mensaje a otra gente, un hombre trajo unas pieles de vaca y le pidió que *“... ¡les devolviera la vida!”*

Isaac llenó la piel con arena y rezó. En poco tiempo, cobraron vida y se pusieron en pie.

Cada oveja que Isaac عليه السلام tocaba con su mano emitía luz.



Se narra que Isaac عليه السلام falleció alrededor de los 160 años cerca de Jerusalén y fue enterrado junto a su padre, Abraham عليه السلام. (Ibn Asir, al-Kamil, I, 127)

La paz sea con él...



CONFIANZA, SUMISIÓN Y PEREGRINACIÓN

Las palabras confianza (*tawakkul*), sumisión (*taslimiyah*) y peregrinación (*hajj*) recuerdan instantáneamente a Abraham y a Ismael عليه السلام. Por un lado, la peregrinación, que los musulmanes seguirán haciendo hasta el último día, es un acto basado en su sinceridad.

Tawakkul es depender o confiar en alguien. En el sufismo, es llenar el corazón con amor divino y depender y buscar refugio en nada excepto Allah ﷻ.

Allah le pidió a Moisés عليه السلام ‘que arrojara su bastón’, ya que la confianza en su bastón ensombrecía su confianza en Allah ﷻ.

Dice el Corán:

وَعَلَى اللَّهِ فَلْيَتَوَكَّلِ الْمُؤْمِنُونَ

“Que en Allah se confíen los creyentes.” (Ibrahim, 14: 11; al-Tawbah, 9: 51)

وَعَلَى اللَّهِ فَتَوَكَّلُوا إِن كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ

“Y confíaos en Allah si sois creyentes.” (Al-Ma'idah, 5: 23)

وَمَنْ يَتَوَكَّلْ عَلَى اللَّهِ فَهُوَ حَسْبُهُ

“Quien se confía en Allah, Él le basta.” (Al-Talaq, 65: 3)

El Noble Profeta ﷺ decía:

“Si realmente confiaras en Allah, serías alimentado como los pájaros que dejan sus nidos hambrientos por la mañana pero regresan con el estómago lleno por la noche.” (Al-Tirmidhi, Zuhd, 33; Ibn Majah, Zuhd, 14)

Sin embargo, confiar en Allah no es abandonar las precauciones o abstenerse de intentar nada. Por el contrario, es buscar ayuda en el poder infinito de Allah después de haber tomado las medidas necesarias.

El Todopoderoso dice:

وَشَاوِرْهُمْ فِي الْأَمْرِ فَإِذَا عَزَمْتَ فَتَوَكَّلْ عَلَى اللَّهِ
إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَوَكِّلِينَ

“...y consúltales en las decisiones, y cuando te hayas decidido confíate a Allah. Es verdad que Allah ama a los que ponen su confianza en Él.” (Al Imran, 3: 159)

Allah ﷻ es la Causa de todas las causas. Él tiene el poder de ejecutar Su voluntad incluso más allá de las leyes de la naturaleza:

Creó a Adán ﷺ a partir de la tierra y a Eva, del cuerpo de Adán ﷺ.

Trajo a Jesús ﷺ al mundo a través de María, sin ningún padre.

Permitió que Abraham ﷺ resistiera el fuego ordenándole que se mantuviera “fresco y tranquilo”.

Abrió un paso para Moisés ﷺ a través del mar con un solo golpe de bastón y ayudó a su pueblo a escapar de la tiranía del Faraón.

Hizo permanecer a Esdras muerto durante cien años, mientras conservaba la comida a su lado y le devolvía la vida a su burro que había sido reducido a huesos hacía mucho tiempo.

Hizo que los Durmientes de la Cueva yacieran durante más de trescientos años sin agua ni alimento.

El Todopoderoso puede hacer que una persona camine sobre el agua o vuele sin alas. Puede cegar la vista y convertir el corazón en un ojo que puede escudriñar mundos que ningún hombre puede ver.

Sin embargo, sería pretencioso pensar que un fuego no quemará simplemente porque no le quemó a Abraham ﷺ.

Rumi explicó:

“Es posible tal cosa como adentrarse en el fuego en el nombre de Allah. Sin embargo, primero obsérvate a ti mismo para ver si tienes el atributo de Abraham. ¡Porque es el fuego el que reconoce eso, no tú!”

Por lo tanto, es peligroso e ignorante considerarse a uno mismo igual a aquellos que tienen mayor rango espiritual. Lo que debemos hacer es tomar nuestras precauciones, recurrir a los medios disponibles y confiar en Allah para obtener un resultado. Confiar en Allah sin tomar las medidas necesarias es algo que ha sido prohibido por el Profeta ﷺ.

Un beduino le dijo una vez al Profeta ﷺ: “Dejo que mi camello vague por el desierto y confío en que Allah me lo devuelva”.

El Profeta ﷺ le advirtió: “¡Ata tu camello y solo entonces confía en Allah!” (Al-Tirmidhi, Qiyamah, 60)

Durante una campaña, el califa Umar ﷺ aconsejó al ejército musulmán que no entrara en una ciudad afectada por la peste. El comandante Abu Ubaydah ibn Jarrah ﷺ comentó: “*¿Estás tratando de escapar del destino divino?*”

“No”, respondió. “*¡Busco refugio de un destino divino encaminándome a otro!*”.

El Profeta ﷺ ordenó tener precaución contra las enfermedades infecciosas, diciendo: “*¡No dejéis que los enfermos se acerquen a los sanos!*” (Al-Bujari, Tibb, 53; Muslim, Salam, 104)



Allah es el que ayuda a los creyentes en ambos mundos. Confiar en Él es suficiente. Encontrar paz y consuelo, tanto para el individuo como para la sociedad, radica en volverse a Él y buscar Su ayuda.

Taslimiyah, o sumisión, es que uno obedezca y encuentre la paz aceptando lo que se le presente. La sumisión se hace con el corazón. Libera a uno de dudar de las palabras de Allah, de los deseos que van en contra de Sus mandamientos y contradicen la sinceridad, y de objetar la voluntad divina y las leyes de la religión.

La verdadera sumisión es posible solo a través de una confianza que viene con una satisfacción genuina con lo que sea que esté reservado. Solo se puede confiar en un ser en el que se puede confiar en todos los sentidos del término. Debido a que ese ser no puede ser otro que Allah, uno debe someterse solo a Él. Sin embargo, para hacer eso, debemos creer de todo corazón y con certeza que:

- Todo el poder pertenece a Allah ﷻ,
- Ningún ser puede hacer bien o mal sin Su permiso,
- Todos los seres son mortales, excepto Él, que es inmortal,
- Todos los seres lo necesitan pero Él no necesita a nadie,
- Y no hay ser como Él.

Pero la sumisión del hombre a Allah es proporcional a su conocimiento de Allah y su creencia en Él. La sumisión es la esencia del siervo y, por lo tanto, es la forma más importante de volver el corazón hacia el Señor. Este giro comienza con la fe y aumenta con el conocimiento.

Abraham ﷺ demostró ser uno de los ejemplos más consumados de sometimiento a Allah. No tenía absolutamente ningún lugar reservado en su corazón para nada excepto para el Señor. Los ángeles se habían preguntado:

“*¡Pero, Señor nuestro! ¡Abraham tiene su propia vida, así como hijos y pertenencias! ¿Cómo puede ser un ‘amigo’ para Ti?*”

Sin embargo, en tres ocasiones separadas, Allah le mostró a los ángeles la sumisión incondicional de Abraham عليه السلام lo que lo convirtió en un ‘amigo’. Estas pruebas y sus resultados son ejemplos brillantes para aquellos que siguen su camino.

Los ángeles acudieron a ayudar a Abraham عليه السلام justo cuando estaba a punto de ser arrojado al fuego. Sin embargo, dijo: “¡No os necesito! ¿Quién ha dado al fuego el poder de quemar?” Luego buscó refugio en Allah, diciendo: “¡Qué guardián tan maravilloso es!”.

Como recompensa por su sumisión, se le dijo al fuego que fuera “*¡fresco y pacífico para Abraham!*”.

Una vez más, mientras el padre y el hijo caminaban por el camino de la sumisión, uno como sacrificador y el otro como el sacrificio mismo, se unieron para apedrear al diablo que intentaba romper sus lazos con Allah. A cambio de su rendición absoluta a la voluntad de Allah, se les envió un carnero del paraíso para reemplazar el sacrificio.

Una vez más, la gran riqueza de Abraham عليه السلام no tenía ningún valor en comparación al nombre de Allah mencionado tres veces por Yibril عليه السلام. “¡Adelante, son todos tuyos!” le dijo.

Ruwaym define el Sufismo como, “*Entregar el alma a la voluntad de Allah...*”

Ser siervo es someterse. Eso es porque Allah no quiere que Sus sirvientes sirvan a nadie más que a Él. Él quiere que Sus siervos se salven de las garras del deseo.

Dice el Corán:

وَقَضَىٰ رَبُّكَ أَلَّا تَعْبُدُوا إِلَّا إِيَّاهُ

“**Tu Señor ha ordenado que sólo Lo adoréis a Él...**” (Al-Isra, 17: 23)

أَفَرَأَيْتَ مَنِ اتَّخَذَ إِلَهَهُ هَوَاهُ وَأَضَلَّهُ اللَّهُ عَلَىٰ
عِلْمٍ وَخَتَمَ عَلَىٰ سَمْعِهِ وَقَلْبِهِ وَجَعَلَ عَلَىٰ بَصَرِهِ غِشَاوَةً
فَمَنْ يَهْدِيهِ مِنْ بَعْدِ اللَّهِ أَفَلَا تَذَكَّرُونَ

“**¿Has visto a quien toma por dios a su pasión y Allah lo extravía en virtud de un conocimiento, sella su oído y su corazón y pone un velo sobre su vista? ¿Quién lo guiará fuera de Allah? ¿Es que no vais a recapacitar?**” (Al-Jathiyah, 45: 23)

Someterse es obedecer por amor. Fue a través de este tipo de sumisión que Abraham عليه السلام no permitió que su propia vida, sus hijos o su riqueza se interpusieran

entre él y Allah. El *Hajj*, o la peregrinación, se convirtió en un acto de adoración que simboliza su confianza y sumisión.

La lengua de Abraham ﷺ expresó simplemente el deseo de su corazón, cuando dijo:

أَسْلَمْتُ لِرَبِّ الْعَالَمِينَ

“**Me someto al Señor de los mundos.**” (Al-Baqarah, 2: 131)

El Hajj, que es el símbolo de la confianza y la sumisión de un padre y su hijo, es la manifestación del amor de un siervo hacia Allah. Es entrar en el redil de la infinita compasión divina despojándose de todos los sentimientos mortales. Es desvestirse de todos los rangos mundanos y envolverse en solo dos piezas de tela llamadas *ihram*, y caminar hacia Allah descalzo y con las manos desnudas siguiendo los pasos del corazón.

Cuando uno está en estado de *ihram*, no puede cazar, cortar un mechón de cabello o incluso arrancar una mala hierba. No se puede hacer *Rafaz*, *fisq* ni *jidal*.⁶⁵ Solo hay amor, misericordia y cortesía hacia la creación, en nombre del Creador.

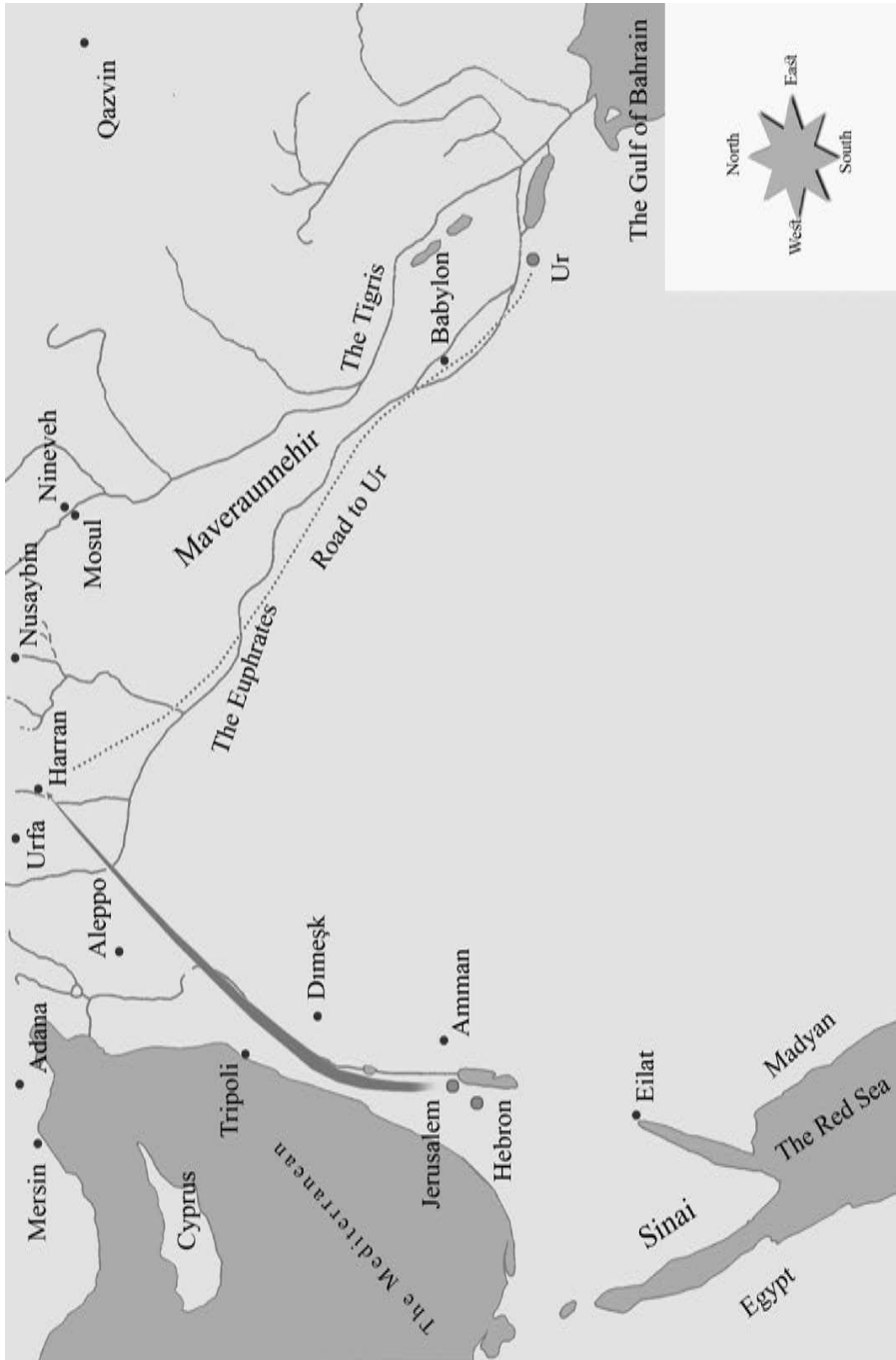
El Hajj nos muestra que los pecados pueden ser eliminados solo a través de súplicas a Allah y a través de la adoración que se basa en la confianza y la sumisión.

¡Que Allah ﷻ nos conceda una vida de confianza y sumisión! ¡Que Él sea nuestro único refugio y amparo! Y que Él nos dé la oportunidad de peregrinar con un corazón sincero!



65. Ver, al-Baqarah, 197. *Rafaz* es entablar o hablar de relaciones sexuales o decir algo malo en general. *Fisq* comprende todo tipo de acción pecaminosa, mientras que *jidal* es meterse en peleas y discusiones inútiles.

El Profeta Isaac





EL PROFETA

LOT

- la paz sea con él -

El profeta que instó a Sodoma a alejarse del mal y la perversión

LOT

-la paz sea con él-

Lot عليه السلام era hijo del hermano de Abraham عليه السلام, Harran. El Corán menciona su nombre 27 veces.

Lot عليه السلام fue la primera persona que creyó en Abraham عليه السلام y tuvo el privilegio de emigrar junto a él. Permaneció en el camino y la ley de Abraham عليه السلام y fue conocido como un hombre piadoso, generoso y paciente de una gran hospitalidad. Se ganaba la vida como agricultor.

El Todopoderoso afirma:

وَلُوطًا آتَيْنَاهُ حُكْمًا وَعِلْمًا وَنَجَّيْنَاهُ مِنَ الْقَرْيَةِ الَّتِي
كَانَتْ تَعْمَلُ الْخَبَائِثَ إِنَّهُمْ كَانُوا قَوْمَ سَوْءٍ فَاسِقِينَ.
وَأَدْخَلْنَاهُ فِي رَحْمَتِنَا إِنَّهُ مِنَ الصَّالِحِينَ

“Y a Lut le dimos juicio y conocimiento; y lo salvamos de la ciudad que cometía las obscenidades. Realmente era gente de mal que se había salido de la obediencia. Y le hicimos entrar en Nuestra misericordia; es cierto que era de los justos.” (Al-Anbiya, 21: 74-75)

وَأِسْمَاعِيلَ وَالْيُسُفُفَ وَيُونُسَ وَلُوطًا وَكُلًّا فَضَّلْنَا عَلَى الْعَالَمِينَ

“E Ismail, Alyasa’a, Yunus y Lut. A todos los favorecimos por encima de los mundos.” (Al-An’am, 6: 86)

Lot عليه السلام comenzó a cumplir su deber como profeta en Sodoma.

El Pueblo de Sodoma y Gomorra

Los sodomitas eran un pueblo malvado y depravado, que se dedicaron a un acto al que ninguna sociedad se había dedicado antes. Llevaron a cabo su acto vil como una profesión, haciéndolo descaradamente, al aire libre. Silenciaban a quienes intentaban detenerlos, gritándoles:

“¡Dejad nuestra tierra si sois tan puros!”

La decencia y la vergüenza habían sido totalmente olvidadas en esta sociedad y había surgido una práctica vil, que no existe ni siquiera entre los animales. Se habían degradado a un nivel que el Corán describe como “*inferior a los animales*”.

Esta era la clase de gente a la que Lot عليه السلام se le había encomendado la tarea de llamar a la cordura. Trabajó día y noche para hacerles entrar en razón. El Corán relata sus esfuerzos:

إِذْ قَالَ لَهُمْ أَخُوهُمْ لُوطُ أَلَا تَتَّقُونَ. إِنِّي لَكُمْ رَسُولٌ أَمِينٌ. فَاتَّقُوا اللَّهَ وَأَطِيعُوا. وَمَا أَسْأَلُكُمْ عَلَيْهِ مِنْ أَجْرٍ إِنْ أَجْرِيَ إِلَّا عَلَى رَبِّ الْعَالَمِينَ. أَتَأْتُونَ الذُّكْرَانَ مِنَ الْعَالَمِينَ. وَتَذَرُونَ مَا خَلَقَ لَكُمْ مِنْ أَنْفُسِكُمْ مِنْ أَنْتُمْ قَوْمٌ عَادُونَ.

“Cuando su hermano Lut les dijo: ¿No vais a temer? Yo soy para vosotros un Mensajero fiel; así pues, temed a Allah y obedecedme. No os pido recompensa alguna por ello, mi recompensa sólo incumbe al Señor de los mundos. ¿Vais a todos los varones del mundo dejando las esposas que Allah creó para vosotros? Sois gente que excede los límites.” (Al-Shu'ara, 26: 161-166)

La gente de Sodoma y Gomorra inmediatamente se le opusieron e ignoraron su mensaje. Lot عليه السلام les recordó la severidad de su transgresión:

قَالَ لِقَوْمِهِ أَتَأْتُونَ الْفَاحِشَةَ مَا سَبَقَكُمْ بِهَا مِنْ أَحَدٍ مِنَ الْعَالَمِينَ

“Y Lut, cuando dijo a su gente: ¿Estáis cometiendo la indecencia que nadie antes en los mundos ha cometido?” (Al-Araf, 7: 80)

Les advirtió que lo que estaban haciendo los destruiría. Sin embargo, reaccionaron tratando de expulsar a Lot عليه السلام de su tierra:

وَمَا كَانَ جَوَابَ قَوْمِهِ إِلَّا أَنْ قَالُوا أَخْرِجُوهُمْ مِنْ قَرْيَتِكُمْ إِنَّهُمْ أَنْفُسٌ يَتَطَهَّرُونَ

“Pero la única respuesta de su gente fue decir: ¡Expulsadlos de vuestra ciudad, son gentes que se tienen por puros!” (Al-Araf, 7: 82)

Para gente tan depravada, la pureza era un crimen. Debido a que se alimentaban espiritualmente de la inmundicia, se sentían incómodos junto a las personas virtuosas y les amenazaban:

قَالُوا لَئِنْ لَمْ تَنْتَهِ يَا لُوطُ لَتَكُونَنَّ مِنَ الْمُخْرَجِينَ

“Dijeron: Si no te detienes, Lut, te encontrarás entre los expulsados.” (Al-Shu'ara, 26: 167)

Lot عليه السلام les recordó la ira divina:

وَلَقَدْ أَنْذَرَهُمْ بَطْشَتَنَا فَتَمَارَوْا بِالنُّذُرِ

“Ya les había advertido de Nuestra furia pero ellos dudaron de las advertencias.” (Al-Qamar, 54: 36)

Sin embargo, no podían comprender el terror del desastre que se avecinaba. No solo ignoraron las advertencias, sino que desafiaron audazmente a Lot عليه السلام:

اَتَيْنَا بِعَذَابِ اللَّهِ إِنْ كُنْتَ مِنَ الصَّادِقِينَ

“Tráenos el castigo de Allah si es verdad lo que dices.” (Al-Ankabut, 29: 29)

No pensaron, ni por un momento, que sería mejor abandonar sus perversiones.

Un ruido espantoso y una lluvia fuerte

Lot عليه السلام se esforzó en condiciones extremadamente difíciles -según una narración- durante 40 años. La tiranía y la depravación de Sodoma y Gomorra se volvieron insoportables. No solo no les preocupaba el castigo divino, sino que lo merecían, por haber desafiado a su profeta a traerlo. Abatido, Lot عليه السلام buscó refugio en Su Señor y le pidió ayuda:

رَبِّ نَجِّنِي وَأَهْلِي مِمَّا يَعْمَلُونَ

“¡Señor! Líbrame a mí y a mi familia de lo que hacen!” (Al-Shu'ara, 26: 169)

قَالَ رَبِّ انصُرْنِي عَلَى الْقَوْمِ الْمُفْسِدِينَ

“Dijo: ¡Señor mío! Ayúdame contra la gente corruptora.” (Al-Ankabut, 29: 30)

Lot عليه السلام había pasado décadas trabajando para guiar a su pueblo. Sin embargo, al cabo de este tiempo solo contaba con un puñado de seguidores, incluidas sus dos hijas. Incluso su esposa se había puesto del lado de los sodomitas. Llegado este punto, esta oración era su último recurso.

El Todopoderoso contestó la oración y envió ángeles para destruirlos. Los ángeles llegaron en forma de apuestos jóvenes y esto fue suficiente para provocar los deseos homosexuales de la gente. Intentaron apoderarse de ellos. El Corán relata el hecho:

وَلَمَّا جَاءَتْ رُسُلُنَا لُوطًا سِيءَ بِهِمْ وَضَاقَ بِهِمْ ذَرْعًا وَقَالَ هَذَا يَوْمٌ عَصِيبٌ

“Y cuando Nuestros Mensajeros llegaron a Lut, éste se apenó por su causa, su pecho se estrechó y dijo: Este es un día crítico.” (Hud, 11: 77)

Al verlos en forma de jóvenes, Lot عليه السلام pensó que sus invitados eran humanos y temió que la gente los violara, como solían hacer con los extraños.

وَجَاءَهُ قَوْمُهُ يُهْرَعُونَ إِلَيْهِ وَمِنْ قَبْلُ كَانُوا يَعْمَلُونَ السَّيِّئَاتِ قَالَ يَا قَوْمِ هَؤُلَاءِ بَنَاتِي هُنَّ أَطْهَرُ لَكُمْ فَاتَّقُوا اللَّهَ وَلَا تُخْزُونِ فِي ضَيْفِي أَلَيْسَ مِنْكُمْ رَجُلٌ رَشِيدٌ

“Su gente, que antes había estado cometiendo maldades, acudió a él apresuradamente; dijo: ¡Gente mía! Aquí tenéis a mis hijas, ellas son más puras para vosotros, así pues temed a Allah y no me avergoncéis con mis huéspedes. ¿Es que no hay entre vosotros ni un solo hombre cabal?” (Hud, 11: 78)

Según algunos eruditos del Corán, Lot عليه السلام no se refería a sus propias hijas sino a las mujeres de Sodoma y Gomorra. Un profeta es considerado el padre espiritual de su pueblo; por lo que puede ser común para él referirse en sentido figurado a las mujeres de la tierra como sus propias hijas. Sin embargo, los sodomitas estaban fuera de sí:

قَالُوا لَقَدْ عَلِمْتَمَا لَنَا فِي بَنَاتِكَ مِنْ حَقِّ وَإِنَّكَ لَتَعْلَمُ مَا نُرِيدُ.
قَالَ لَوْ أَنَّ لِي بِكُمْ قُوَّةً أَوْ آوِي إِلَىٰ رُكْنٍ شَدِيدٍ.

“Dijeron: Ya sabes que no tenemos ninguna necesidad de tus hijas y sabes lo que realmente queremos. Dijo: Ojalá tuviera fuerza contra vosotros o un fuerte apoyo al que recurrir.” (Hud, 11: 79-80)

Nuestro Profeta ﷺ una vez repitió esas palabras pronunciadas por Lot عليه السلام antes de agregar:

“Que Allah se apiade de Lot. Ciertamente se refugió en el Indestructible. Es debido a esta oración suya que Allah le ha dado a cada profeta que le sucedió parientes que lo apoyen.” (Ibn Hibban, XIV, 86)

قَالُوا يَا لَوُطُ إِنَّا رُسُلُ رَبِّكَ لَنْ يَصْلُوا إِلَيْكَ فَأَسْرِ بِأَهْلِكَ
بِقِطْعٍ مِنَ اللَّيْلِ وَلَا يَلْتَفِتْ مِنْكُمْ أَحَدٌ إِلَّا أَمْرَاتِكَ إِنَّهُ مُصِيبُهَا مَا
أَصَابَهُمْ إِنَّ مَوْعِدَهُمُ الصُّبْحُ أَلَيْسَ الصُّبْحُ بِقَرِيبٍ

“Dijeron: ¡Lut! Somos mensajeros de tu Señor y no podrán acceder a ti. Sal con tu familia en el seno de la noche y que ninguno de vosotros se vuelva a mirar;

sólo lo hará tu mujer pues a ella le va a suceder lo que a ellos y su cita es el alba. ¿Acaso no está el alba cercana?” (Hud, 11: 81)

Aunque la multitud de perversos intentó irrumpir una vez más en la casa de Lot عليه السلام, se quedaron ciegos de repente. El Corán describe el incidente:

وَلَقَدْ رَاوَدُوهُ عَنْ صَٰغِيئِهِ فَطَمَسْنَا أَعْيُنَهُمْ فَذُوقُوا عَذَابِي وَنُذِرِ

“Intentaron seducir a sus huéspedes y cegamos sus ojos. ¿Gustad Mi castigo y Mi advertencia!” (Al-Qamar, 54: 37)

Según Qadi Baydawi y Fajruddin Razi, uno de estos ángeles era Yibril عليه السلام. Cuando la turba derribó la puerta, los cegó a todos de un solo golpe. Entraron en pánico y ni siquiera pudieron encontrar la salida. Fue Lot عليه السلام quien tuvo que sujetarlos por los brazos y sacarlos.

فَلَمَّا جَاءَ أَمْرُنَا جَعَلْنَا عَالِيَهَا سَافِلَهَا وَأَمْطَرْنَا عَلَيْهَا حِجَارَةً مِنْ سِجِّيلٍ
مَنْضُودٍ. مُسَوَّمَةٌ عِنْدَ رَبِّكَ وَمَا هِيَ مِنَ الظَّالِمِينَ بِبَعِيدٍ

“Cuando llegó Nuestro Mandato pusimos lo de arriba abajo e hicimos llover sobre ellos piedras de arcilla una sobre otra, asignadas junto a tu Señor. Y no están lejos de los injustos.” (Hud, 11: 82-83)

El castigo divino que aniquiló a Sodoma y Gomorra también se explica en el capítulo al-Hijr con otras palabras.

El Corán se refiere a lo que pasó con esta tierra como ‘*al mutafikah*’, que significa literalmente el lugar que quedó patas arriba.

Como los sodomitas habían cometido un pecado tan vil como la homosexualidad, el Todopoderoso primero les hizo oír un sonido aterrador, luego trastornó su tierra y finalmente hizo llover piedras sobre ellos. No se puede imaginar una forma más severa para que una nación sea completamente borrada de la faz de la tierra.

El Todopoderoso declara que los ha convertido en una lección para los que vendrán:

إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَاتٍ لِّلْمُتَوَسِّمِينَ. وَإِنَّهَا لَبِسَبِيلٍ مُّقِيمٍ.
إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَةً لِّلْمُؤْمِنِينَ

“Realmente en eso hay signos para los que observan. Y ella [la ciudad] se hallaba en un camino que aún subsiste. En eso hay un signo para los creyentes.”

(Al-Hijr, 15: 75-77)

En otra parte del Corán, el Todopoderoso nos informa que ha dejado algunos rastros de ellos para que otros pueblos tomen nota:

وَلَقَدْ تَرَكْنَا مِنْهَا آيَةً بَيِّنَةً لِقَوْمٍ يَعْقِلُونَ

“Es verdad que hicimos de ella un signo claro para la gente que entendiera.”

(Al-Ankabut, 29: 35)

Este “signo” ha sido interpretado como las historias de su destrucción, las reliquias de su ciudad, las rocas que les llovieron del cielo o el matiz oscuro del lago que inundó su tierra.

Después de citar como los versos sobre Sodoma y Gomorra fueron revelados a los idólatras de La Meca, Fajruddin Razi continúa diciendo con respecto al verso, “... esas ciudades estaban en un camino conocido”, que “... la gente de la Meca usaba principalmente para comerciar con Damasco. El camino hacia Damasco discurría al sur del Mar Muerto. Por lo tanto, es mejor buscar las ruinas de Sodoma y Gomorra por allí”.

Las Mujeres y los Hijos de Lot ﷺ

Cuando Lot ﷺ se convirtió en profeta, estaba casado con una mujer llamada Fevat, que era creyente. Sin embargo, unos veinte años más tarde, falleció. Lot ﷺ se casó entonces con Wahila, una mujer oriunda de Sodoma. Era una hipócrita. No solo consentía las transgresiones de su pueblo, sino que también los apoyaba a espaldas de su marido.

Esa noche, cuando los ángeles llegaron a su casa disfrazados de hermosos jóvenes, fue Wahila quien salió corriendo a informar a la gente de la ciudad. Había traicionado a Lot ﷺ; y por ello acabó encontrando el mismo final que los demás habitantes.

Lot ﷺ tenía dos hijas piadosas. Estaban entre los pocos creyentes que lo acompañaron fuera de Sodoma y Gomorra justo antes de que llegara la destrucción.

Más tarde, ellas y su padre emigraron junto a Abraham ﷺ, quien los casó con dos hombres justos de la localidad. Allah bendijo a los nietos de Lot ﷺ en número. La tribu de madyan son sus descendientes.

Los motivos de la destrucción de Sodoma y Gomorra

Eran paganos.

Eran homosexuales.

Ibn Abbas رضي الله عنه narra lo siguiente del Profeta ﷺ:

“Si veis gente involucrada en la misma fea actividad que la tribu de Lot, matad tanto al que da como al que recibe”. (Al-Tirmidhi, Hudud, 24/1456; Abu Dawud, Hudud, 28/4462)

En otro hadiz narrado por Ibn Abbas رضي الله عنه, el Profeta ﷺ dice:

“Una persona que hace la obra de la tribu de Lot ha sido condenada”. (Al-Tirmidhi, Hudud, 24/1456)

Malik ibn Dinar relata:

“La homosexualidad nunca se practicó por ningún pueblo anterior a los sodomitas. Fue el diablo quien les enseñó. Una vez que comenzaron a participar en esa actividad antinatural hasta un punto sin remedio, perecieron bajo la ira divina. Allah ha dado lujuria a los seres humanos para la procreación. Es una transgresión y una ignorancia rendirse a ella fuera de ese propósito. Es degradante para el honor del ser humano y lo arrastra a uno a un nivel inferior al de los animales”.

Violaban a los hombres hasta la muerte.

Cuando los líderes de Sodoma y Gomorra querían matar a alguien, lo violaban en grupo hasta matarlo.

Los sodomitas cometían sus actos en público y despreciaban a los que preferían vivir con honor. Se habían vuelto tan vulgares que incluso se echaban flatulencias en público como entretenimiento.

Cualquiera que intentara hacerles entrar en razón era amenazado con el exilio. Incluso le advirtieron a Lot عليه السلام que dejara de aconsejarlos o él también sería expulsado. También se entretenían con gamberradas como sentarse a los lados del camino, tirando piedras, burlándose y asaltando a los que pasaban.

Eran chismosos.

Eran avaros.

Hasan Basri narra que el Profeta ﷺ advirtió a los creyentes contra los pecados que llevaron a Sodoma y Gomorra a perecer y agregó:

“Mujeres... ¡Mantenéos alejados de la lujuria entre vosotras!” (Al-Suyuti, al-Jami' al-Saghir, II, 51)



El Todopoderoso nos ordena sacar lecciones de la destrucción de Sodoma y Gomorra y nos informa que las ruinas de aquellas tribus destruidas han permanecido para cumplir ese propósito.

Las ‘señales claras’ en el Mar Muerto son ciertamente intrigantes. Los acontecimientos que han tenido lugar alrededor del Mar Muerto son tan notables como las características geológicas de la zona. El mar, que técnicamente es un lago, se encuentra a unos 400 metros bajo la superficie del Mar Mediterráneo; y el punto más profundo del Mar Muerto, se encuentra exactamente a 400 metros. Por lo que, en su punto más bajo, el Mar Muerto está a unos 800 metros bajo el nivel del mar. Este dato puede ser simbólico de la bajeza de carácter de Sodoma y Gomorra.

El tercer verso de la Sura de Rum se refiere al área como ‘*adna’l-ard*’, el punto más bajo de la tierra. Aunque esto también se ha interpretado como el “área más cercana” en referencia a su proximidad a La Meca, el significado esencial y literal del término es “el punto más bajo de la tierra”. Las técnicas modernas de agrimensura muestran que el punto más bajo de la tierra es la cuenca del Mar Muerto. Dado que habría sido imposible medir esto en el momento en que se reveló el Corán, esto también sirve como otra prueba científica de que el Corán es la palabra de Allah.

Otra característica del Mar Muerto su nivel de salinidad es del 35%. Esto lo hace inhabitable para peces o plantas; de ahí el nombre ‘Mar Muerto’. También es destacable que ni siquiera los animales viven en esta área desolada. El lago tiene un matiz como de alquitrán y desprende un olor fétido. A través de su apariencia y olor, es como si el lago le relatara al mundo los pecados que en aquel entonces se cometieron en el área.

Se cree que los eventos que rodean a Sodoma y Gomorra transmitidos por el Corán tuvieron lugar alrededor del año 1800 a. de C. Se sabe que el alto nivel de salinidad en la zona ha secado la vegetación. El impacto del castigo divino hundió las ruinas de las ciudades bajo tierra.

El destino de Sodoma y Gomorra es muy similar al de Pompeya.

La destrucción de Pompeya

Pompeya era una ciudad italiana que se ha convertido en el símbolo de la degeneración del Imperio Romano. Al igual que Sodoma y Gomorra, fue la perversión sexual lo que provocó su caída.

Los registros históricos sugieren que justo antes de que la ciudad fuera destruida, los habitantes de Pompeya estaban al borde de la desviación y la inmoralidad. Alrededor del año 79 d. C., el cercano Monte Vesubio entró en erupción repentinamente y la lava borró la ciudad del mapa. Ni una sola persona pudo escapar. Algunos murieron en el acto y quedaron cubiertos de roca y ceniza volcánica.

Esta debacle duró un instante. La retribución de Allah siempre ha atrapado a los malvados en un abrir y cerrar de ojos. Como en el caso de Pompeya, algunos de sus restos se han conservado y quedado a la vista de todos.

El Corán se refiere a tales destrucciones instantáneas en las siguientes aleyas:

إِنْ كَانَتْ إِلَّا صَيْحَةً وَاحِدَةً فَإِذَا هُمْ خَامِدُونَ

“Bastó con un sólo grito y fueron aniquilados.” (Ya Sin, 36: 29)

Así pereció el pueblo de Pompeya. Sus cuerpos petrificados se han conservado durante dos milenios y hasta el día de hoy permanecen entre las escenas más espeluznantes de la historia.

El Todopoderoso declara:

وَكَمْ أَهْلَكْنَا قَبْلَهُمْ مِنْ قَرْنٍ هَلْ تُحِشُّ
مِنْهُمْ مِنْ أَحَدٍ أَوْ تَسْمَعُ لَهُمْ رِكْزًا

“Y cuántas generaciones hemos destruido antes de ellos. ¿Percibes a alguno de ellos o les escuchas algún murmullo?” (Maryam, 19: 98)

La historia es prácticamente un cementerio de naciones perdidas. La incredulidad, la perversión y la tiranía son los motivos principales de su destrucción. Sus últimos momentos previos a la retribución de Allah nos sirven como ejemplos para reflexionar. A pesar de los siglos transcurridos, Pompeya sigue mostrándonos los cadáveres de personas petrificadas por su desviación. ¡Se asemejan a siluetas de hombres cuyas almas han sido convertidas en bestias!

Sin embargo, para los ignorantes incapaces de ver la verdad detrás de la destrucción y que solo miran las cosas con el ojo del ego, son meras estatuas que despiertan un poco de interés y luego son dejadas atrás.

Y como las malvadas ciudades de Sodoma y Gomorra que se hundieron profundamente bajo tierra y los palacios que los Aad y los Zamud habían excavado en la roca pensando que el mundo era un eterno trono de placer, ahora están desolados, excepto tal vez por los animales que ahora habitan sus huecas ruinas.



LAS BUENAS MORALES Y LA PROTECCIÓN DE LA DESCENDENCIA

Allah ha creado al ser humano como un espécimen de elegancia y profundidad. Sin embargo, su verdadera esencia radica en servir a Allah, comprender Su gloria y comprender una parte de los misterios espirituales.

El universo y las criaturas en su interior no son coincidencias fortuitas sin propósito. El ser humano tampoco. No fue creado para vagar según sus caprichos. Hay un propósito divino detrás de su creación. El ser humano es el único ser que puede reflejar los atributos de belleza (*yamal*) y gloria (*yalal*) de Allah y, por lo tanto, el único ser que puede ser amigo (*jalil*) del Señor.

Todos los demás seres existen para ayudar al hombre a sobrevivir. El hombre ha sido hecho califa. Sin embargo, es una responsabilidad que solo se otorga a aquellos que están dispuestos a hacer sacrificios. Para aquellos que cumplen debidamente este deber, el Señor se convierte en sus ojos y oídos. Esto es solo posible integrando la moral descrita en el Corán. El Todopoderoso afirma:

وَلَا تَسْتَوِي الْحَسَنَةُ وَلَا السَّيِّئَةُ ۚ ادْفَعْ بِالَّتِي هِيَ أَحْسَنُ فَإِذَا الَّذِي
بَيْنَكَ وَبَيْنَهُ عَدَاوَةٌ كَأَنَّهُ وَلِيٌّ حَمِيمٌ ۚ وَمَا يُلَقَّاها إِلَّا الَّذِينَ صَبَرُوا
وَمَا يُلَقَّاها إِلَّا ذُو حُظٍّ عَظِيمٍ

“No son iguales la bondad y la maldad; responde con la mejor actitud y aquel con el que tenías enemistad será como un amigo ardiente. Pero esto no lo consiguen sino los que tienen paciencia, no lo consigue sino el dotado de una suerte inmensa.” (Fussilat, 41: 34-35)

El Corán eleva a la persona a la cúspide de la moral. Son las buenas costumbres las que añaden belleza a todos los actos de adoración. Hasan Basri llegaba incluso a agradecer y enviar regalos a las personas que hablaban de él a sus espaldas.

El ser humano ha venido a este mundo como una composición de bellos rasgos divinos. Debido a que es sometido a una prueba llamada vida, también se le ha dado la libertad temporal para elegir entre el bien y el mal. De este modo, se encuentra posicionado entre el apetito de su ego por el mal y la inclinación de su espíritu hacia el bien.

El riesgo de caer en los malos hábitos está ahí precisamente para garantizar esa prueba. El Corán dice:

وَنَفْسٍ وَمَا سَوَّاهَا. فَأَلْهَمَهَا فُجُورَهَا وَتَقْوَاهَا.
قَدْ أَفْلَحَ مَنْ زَكَّاهَا. وَقَدْ خَابَ مَنْ دَسَّاهَا

“¡Por un alma y cómo fue modelada! Y le infundió su rebeldía y su obediencia. Que habrá triunfado el que la purifique y habrá perdido quien la lleve al extravío.” (Al-Shams, 91: 7-10)

Es la buena naturaleza la que hace al hombre, mientras que la mala naturaleza lo convierte en otra cosa.

Es el más oscuro, el más estúpido y el más peligroso de todos los errores vivir en la tierra de Allah y no aprovechar al máximo Sus bendiciones, rebelándose contra Sus mandatos. Los tiranos y los que se resisten a los mandatos de la fe y la moral no pueden escapar al castigo divino.

La única manera de vivir como ser humano es a través de la religión y la moral. El epítome de la humanidad, así como el modelo a seguir más perfecto, es el Profeta Muhammed Mustafa ﷺ.

El Corán dice:

لَقَدْ كَانَ لَكُمْ فِي رَسُولِ اللَّهِ أُسْوَةٌ حَسَنَةٌ لِمَنْ كَانَ
يَرْجُوا اللَّهَ وَالْيَوْمَ الْآخِرَ وَذَكَرَ اللَّهَ كَثِيرًا

“Realmente en el Mensajero de Allah tenéis un hermoso ejemplo para quien tenga esperanza en Allah y en el Último Día y recuerde mucho a Allah.” (Al-Ahzab, 33: 21)

El Profeta ﷺ se refería a su elevada moral cuando decía:

“Mi señor me ha entrenado y educado...y lo ha hecho bellamente.” (Suyuti, al-Jamiu's-Saghir, I, 12)

Es por este motivo que el secreto del ser humano solo puede ser revelado por la verdad del Profeta Muhammad ﷺ. Cuanto más se adentra uno en ella, más evidentes se vuelven los misterios divinos. Que nuestro Señor nos reúna a todos bajo el estandarte de la moral y la felicidad de nuestro Profeta ﷺ.

Amin...

LA PROTECCIÓN DE NUESTROS NIÑOS

Tener una familia e hijos son las consecuencias naturales de recibir el regalo divino que es la vida.

Todos los profetas desde Adán ﷺ han dado gran importancia al matrimonio para asegurar el honor de la procreación. Sólo se puede proteger a la familia teniendo una fuerte intuición sobre la naturaleza del matrimonio. Las generaciones concebidas fuera de la protección del matrimonio que por ende han sido desprovistas de la educación familiar, son capaces de minar el tejido social, sacudir sus cimientos y causar la anarquía. No hay mayor estupidez que intercambiar el disfrute del matrimonio por la suciedad de las relaciones extramaritales.

Criar una descendencia recta es la causa de una de las mayores felicidades de la humanidad. Dice el Profeta ﷺ:

“Un padre no puede dejar mayor legado a su hijo que una buena moral”.
(Al-Tirmidhi, Birr, 33)

Además, el estrés y las dificultades que uno encuentra en la crianza de los niños son medios para expiar las faltas personales.

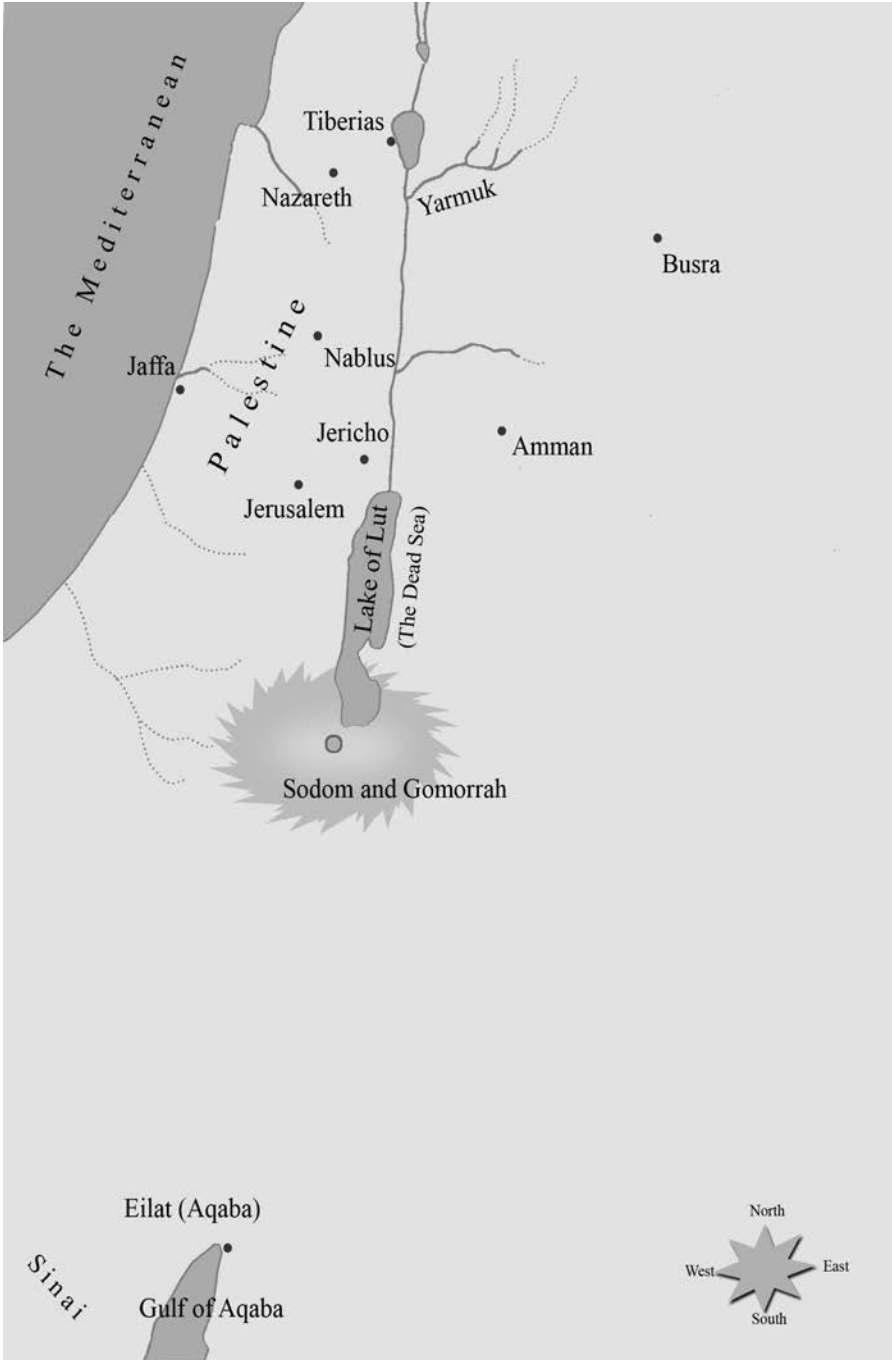
El Corán ilumina los caminos a la felicidad eterna recordándonos como los pueblos que olvidaron su propósito de procreación han perdido su honor espiritual y su dignidad humana, y consecuentemente han sido borrados de la faz de la tierra.

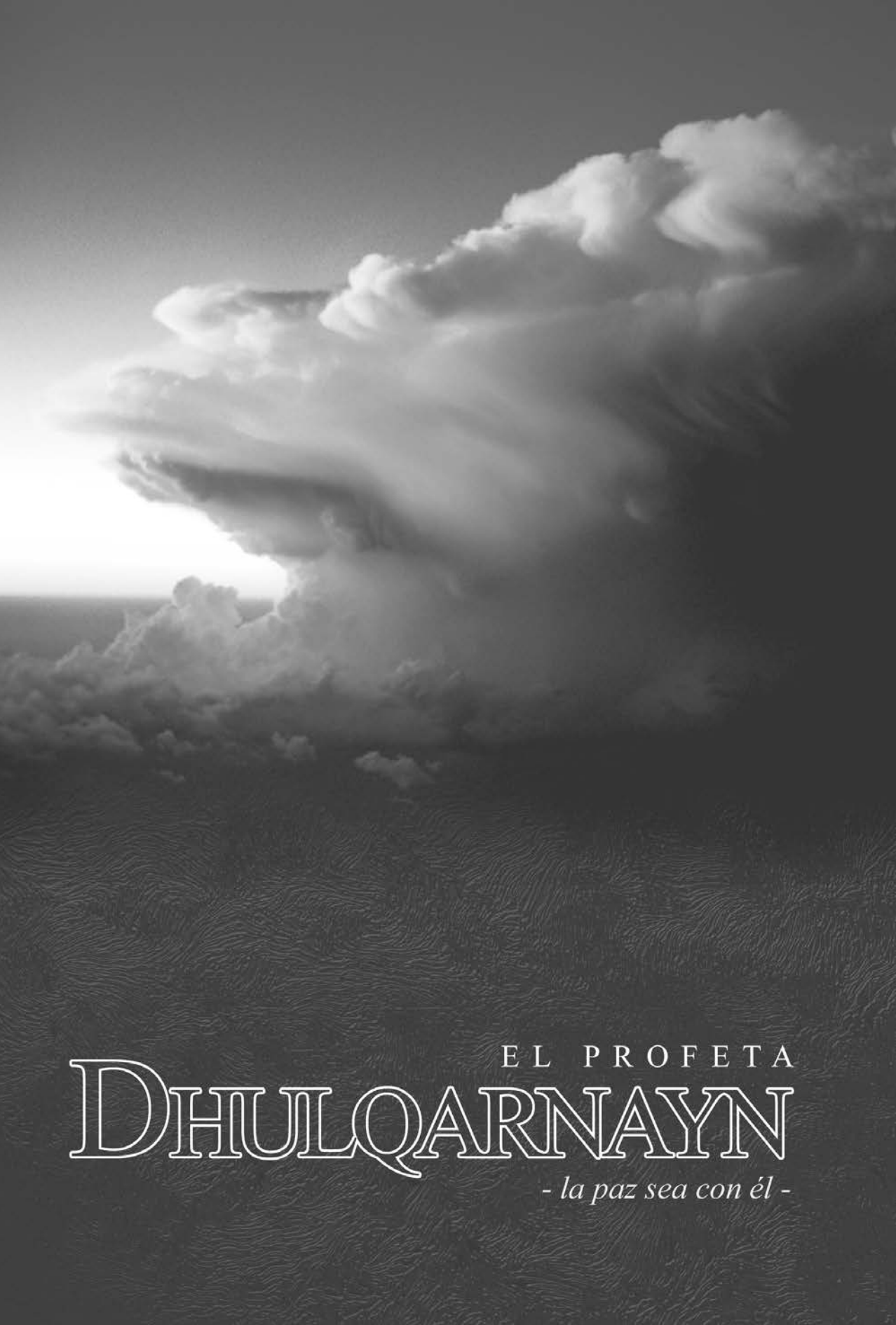
¡Que nuestro Señor nos dé la capacidad de aprovechar lo que Él nos ha otorgado en Su camino!

Amín...



El Profeta Lot





EL PROFETA

DHULQARNAYN

- la paz sea con él -

El hombre que llevó la bandera del Tawhid hacia el este y el oeste

DHULQARNAYN

-la paz sea con él-

Dhulqarnayn significa literalmente “el dueño de dos épocas”. Los informes sugieren que fue llamado por ese nombre porque viajó por el este y el oeste de la tierra, y que Dios le dio poder sobre la oscuridad y la luz.

Se discute sobre si Dhulqarnayn عليه السلام fue un profeta o un santo. El Corán habla brevemente de sus campañas en el este y el oeste. Se narra que es descendiente del hijo de Noé عليه السلام, Yafes, y que su verdadero nombre es Iskandar, cuya variante occidental es Alejandro. Sin embargo, no debe confundirse con Alejandro Magno. Alejandro fue un general nacido en Macedonia en el siglo III a. C., que hizo campaña hasta la India en el este. Fue alumno de Aristóteles. Sin embargo, Dhulqarnayn عليه السلام vivió en la misma época que Abraham عليه السلام. Incluso se dice que realizó la peregrinación con Abraham عليه السلام y recibió sus bendiciones.

Además, la naturaleza y los motivos de las expediciones de Alejandro se parecen poco a los de Dhulqarnayn عليه السلام. No hay constancia clara de que Alejandro construyera un muro en ninguna ocasión. Alejandro tampoco creía en Allah. Tampoco trató con misericordia y justicia a las naciones que conquistó. Se han registrado muchos detalles sobre la vida de Alejandro; sin embargo, nada de su conducta indica siquiera una leve semejanza con la de Dhulqarnayn عليه السلام. Alejandro no tiene ninguna cualidad verdaderamente digna del título ‘Dhulqarnayn’.

Se narra que el primo hermano de Dhulqarnayn عليه السلام era el Jadr عليه السلام, quien desempeñó el papel de comandante en su ejército. Dhulqarnayn عليه السلام dirigía el ejército en las guerras libradas contra los idólatras. Construyó un muro de cobre y hierro para contener las naciones de Gog y Magog. Difundió la religión de Allah ﷻ y el mensaje de Su Unicidad; y entregó la verdad y la justicia a las personas.

Dhulqarnayn عليه السلام falleció en Dumatu’l Jandal, entre Medina y Damasco, y se cree que está enterrado cerca de La Meca en las montañas Tihamah.



En su interpretación del Corán, Qurtubi señala que solo hubo cuatro personas gobernando toda la tierra conocida en aquel momento. Dos de ellos eran creyentes, mientras que los otros dos eran idólatras. Los creyentes fueron Dhulqarnayn عليه السلام y Salomón عليه السلام, mientras que los idólatras fueron Nimrod y Nabucodonosor. También

se sabe que vendrá una quinta persona, también musulmana, para gobernar sobre toda la tierra. En línea con la declaración “...la práctica de Adoración verdadera prevalecerá sobre todas las demás formas de Adoración” (Al-Tawbah, 9: 33), esa persona será el Mahdi ﷺ. (Al-Qurtubi, Tafsir, XI, 47-48)

Una vez le preguntaron a Ali ﷺ cómo había logrado Dhulqarnayn ﷺ llegar hasta los confines de oriente y occidente. Él explicó:

“Las nubes se doblegaban ante él. Todo lo que necesitaba estaba bajo su mando. No importaba si era de día o de noche, ya que la luz siempre brillaba para él.” (Ibn Ishaq, Sirat, p. 185)



En el período de La Meca, el Profeta ﷺ explicaba las historias de las naciones pasadas a sus seguidores para que reflexionasen. Los judíos y los persas habían elaborado sus propios relatos sobre las naciones pasadas. En aquel momento, había judíos en Medina que creían que el último profeta nacería de entre su comunidad. Después de escuchar que un profeta había venido de La Meca, enviaron un mensaje a los idólatras, diciendo:

“¡Ponedlo a prueba para ver si realmente es un profeta! ¡Pregúntadle sobre los Durmientes de la Cueva, Dhulqarnayn y la naturaleza del espíritu! Si responde las dos primeras preguntas en su totalidad pero es escueto con la última, es un profeta digno de ser seguido. ¡Pero si no puede responderlas, es un mentiroso!”

Entonces, los idólatras de La Meca fueron al Profeta ﷺ y le preguntaron: “¿Quiénes son los Durmientes de la Cueva y Dhulqarnayn, que llevó a cabo campañas en el este y el oeste? ¿Y cuál es la naturaleza del espíritu?”

Fue entonces cuando Allah reveló el capítulo al-Kahf. Así comienza la historia de Dhulqarnayn:

وَيَسْأَلُونَكَ عَنِ ذِي الْقَرْنَيْنِ قُلْ سَأَتْلُوا عَلَيْكُمْ مِنْهُ ذِكْرًا.
إِنَّا مَكَّنَّا لَهُ فِي الْأَرْضِ وَآتَيْنَاهُ مِنْ كُلِّ شَيْءٍ سَبَبًا

“Y te preguntan sobre Dhul Qarnain, di: Voy a recitaros una mención sobre él. Verdaderamente le dimos poder en la Tierra y de cada cosa le dimos un medio.” (Al-Kahf, 18: 83-84) (Al-Alusi, Tafsir, XVI, 24; Al-Wahidi, p. 306)

Los rasgos de Dhulqarnayn ﷺ

Allah el Todopoderoso le había dado poder a Dhulqarnayn ﷺ. Lanzó expediciones al este y al oeste; y construyó un muro de cobre y hierro.

Las nubes y otros medios estaban a su servicio, para facilitarle el viaje de un lugar a otro.

Se le dio conocimiento, autoridad y un excepcional sentido del juicio.

Tenía dos banderas, una blanca y una negra. Cuando viajaba a la luz del día, colocaba la bandera negra detrás de él y la oscuridad ocultaba su rastro. De esa forma, los enemigos que lo perseguían quedaban desconcertados y perdidos en la oscuridad. Por la noche, colocaba la bandera blanca frente a él, que iluminaba el camino de sus soldados y le permitiría derrotar a sus enemigos.

Dhulqarnayn ﷺ era misericordioso y justo con sus súbditos. Después de conquistar una tierra, le decía a la gente: *“El inocente no tiene nada que temer. Los que hacen el bien obtendrán su recompensa”*. Era capaz de tocar los corazones de las personas a través de la compasión, la tolerancia y la comprensión. Amaba todo lo que fuera por el bien del pueblo.

Dhulqarnayn ﷺ no era esclavo de la codicia ni de la ambición. Cuando un pueblo le ofreció dinero a cambio de construir un muro, dijo: *“Allah me ha bendecido con demasiadas cosas para que necesite lo que me ofrecéis. En lugar de eso, trabajad en el muro y ayúdame con vuestra fuerza física”*.

Era generoso. A diferencia de otros gobernantes, no buscaba la riqueza. Era un hombre amable y perdonador, que daba mucho en caridad.

Dhulqarnayn ﷺ era modesto, digno y sabio. Reconoció que su verdadero objetivo era servir a la gente y hacerles justicia. Creía que la riqueza era un medio para el bienestar de la gente, no para la comodidad de los reyes.

Las Campañas del Tawhid

Dhulqarnayn ﷺ expandió las fronteras de su reino y fortaleció su estado. Comenzó a transmitir las prohibiciones y los mandamientos de Allah en todo el mundo. Con su ejército de creyentes, primero dirigió una expedición hacia el oeste. Invitó a todas las naciones idólatras a creer en que Allah es Uno. Llegó al punto más lejano en el oeste. La tierra había llegado a su fin y contemplaban las orillas de un vasto océano. Era el atardecer; y parecía como si el sol se estuviera sumergiendo en un charco de lodo. Cerca de allí conoció a una nación de idólatras. Algunos de ellos creyeron en el mensaje de Dhulqarnayn ﷺ. Otros se resistieron. Sin embargo, fueron rápidamente derrotados. Al final, se arrepintieron y abrazaron la creencia del *tawhid*. El Corán explica:

فَاتَّبَع سَبِيًّا. حَتَّى إِذَا بَلَغَ مَغْرِبَ الشَّمْسِ وَجَدَهَا تَغْرُبُ فِي عَيْنٍ حَمِئَةٍ وَوَجَدَ
عِنْدَهَا قَوْمًا قُلْنَا يَا ذَا الْقُرْنَيْنِ إِنَّمَا أَنْتُ تُعَذِّبُ وَإِنَّمَا أَنْتُ تَتَّخِذُ فِيهِمْ حُسْنًا.

“Y siguió uno de ellos. Así cuando hubo alcanzado el poniente del sol, encontró que éste se ponía en un manantial cenagoso y halló junto a él a una gente. Dijimos: ¡Dhul Qarnain! ¡O los castigas o adoptas con ellos una actitud de bien!.” (Al-Kahf, 18: 85-86)

A pesar de que a Dhulqarnayn ﷺ se le había permitido tratar a esas personas como quisiera, optó por actuar dentro de las pautas divinas:

قَالَ أَمَّا مَنْ ظَلَمَ فَسَوْفَ نُعَذِّبُهُ ثُمَّ يُرَدُّ إِلَىٰ رَبِّهِ فَيُعَذِّبُهُ عَذَابًا نُكَرًا.
وَأَمَّا مَنْ آمَنَ وَعَمِلَ صَالِحًا فَلَهُ جَزَاءُ الْحُسْنَىٰ وَسَنَقُولُ لَهُ مِنْ أَمْرِنَا يُسْرًا

“Dijo: Al que sea injusto lo castigaremos y después volverá a su Señor que lo castigará con un castigo abominable. Pero quien crea y actúe con rectitud tendrá la recompensa de lo más hermoso, y le decretaremos de Nuestro mandato, lo fácil.” (Al-Kahf, 18: 87-88)

Dhulqarnayn ﷺ siempre invitaba a la gente a creer. Aquellos que lo aceptaban encontraron la salvación. Los que se resistieron fueron castigados.

Posteriormente, dirigió su ejército hacia el este y llegó al lugar dónde nace el sol. El Corán dice:

ثُمَّ اتَّبَعَ سَبَبًا. حَتَّىٰ إِذَا بَلَغَ مَطْلِعَ الشَّمْسِ وَجَدَهَا تَطْلُعُ عَلَىٰ قَوْمٍ
لَمْ نَجْعَلْ لَهُمْ مِنْ دُونِهَا سِتْرًا. كَذَلِكَ وَقَدْ أَحَطْنَا بِمَا لَدَيْهِ خُبْرًا

“Luego siguió un camino. Hasta que llegó a donde nacía el sol y encontró que salía sobre una gente que no tenía nada que los protegiera de él. Así fue y teníamos un conocimiento preciso de su situación.” (Al-Kahf, 18: 89-91)

Esto sugiere que en esta expedición, Dhulqarnayn ﷺ conquistó una tierra tras otra hasta llegar al punto más lejano en el este, donde la civilización había llegado a su fin. Allí, se encontró con un pueblo que todavía vivía de manera primitiva, sin ropa ni hogares adecuados.

Cuando salía el sol, buscaban sombra en sus cuevas o se dirigían al mar; y salían a buscar comida después de que el calor del día se fuera. Dhulqarnayn ﷺ los invitó a la religión de la verdad.

Luego condujo a su ejército hacia el norte hasta que se encontró con una nación que hablaba un idioma extranjero. Les habló a través de un intérprete. Dice el Todopoderoso:

ثُمَّ اتَّبَعَ سَبِيلًا. حَتَّىٰ إِذَا بَلَغَ بَيْنَ السَّدَّيْنِ
وَجَدَ مِنْ دُونِهِمَا قَوْمًا لَا يَكَادُونَ يَفْقَهُونَ قَوْلًا

“Luego siguió un camino. Hasta que al alcanzar las barreras de las dos montañas encontró detrás de ellas a una gente que apenas comprendían una palabra.”

(Al-Kahf, 18: 92-93)

Se quejaron a Dhulqarnayn عليه السلام sobre la constante molestia de los pueblos de Gog y Magog y le pidieron que construyera un muro para mantenerlos a raya. Fue después de esto que se construyó el Muro de Dhulqarnayn. Esta nación eligió entonces el camino de la salvación y se hizo creyente.

El Corán relata el evento:

قَالُوا يَا ذَا الْقُرْنَيْنِ إِنَّ يَا جُوجَ وَمَأْجُوجَ مُفْسِدُونَ فِي الْأَرْضِ فَهَلْ نَجْعَلُ
لَكَ خَرْجًا عَلَىٰ أَنْ تَجْعَلَ بَيْنَنَا وَبَيْنَهُمْ سَدًّا. قَالَ مَا مَكَّنِّي فِيهِ رَبِّي خَيْرٌ
فَأَعِينُونِي بِقُوَّةٍ أَجْعَلَ بَيْنَكُمْ وَبَيْنَهُمْ رَدْمًا. آتُونِي زُبَرَ الْحَدِيدِ حَتَّىٰ إِذَا سَاوَىٰ
بَيْنَ الصَّدَفَيْنِ قَالَ انْفُخُوا حَتَّىٰ إِذَا جَعَلَهُ نَارًا قَالَ آتُونِي أُفْرِغَ عَلَيْهِ قَطْرًا. فَمَا
اسْتَطَاعُوا أَنْ يَظْهَرُوهُ وَمَا اسْتَطَاعُوا لَهُ نَقْبًا. قَالَ هَذَا رَحْمَةٌ مِنْ رَبِّي فَإِذَا جَاءَ
وَعْدُ رَبِّي جَعَلَهُ دَكَّاءَ وَكَانَ وَعْدُ رَبِّي حَقًّا

“Dijeron: ¡Dhul Qarnain! En verdad Gog y Magog son corruptores en la Tierra. ¿Quieres que te entreguemos un tributo para que hagas entre ellos y nosotros una muralla? Dijo: El poderío que mi Señor me ha dado es mejor. Ayudadme con fuerza física y pondré una barrera entre vosotros y ellos. Traedme lingotes de hierro. Y cuando hubo nivelado las dos vertientes de la montaña dijo: Soplad. Y una vez que había hecho fuego dijo: Traedme cobre fundido para verterlo encima. Y no pudieron escalarla ni hacerle ningún socavón. Dijo: Esto es una misericordia de mi Señor, pero cuando la promesa de mi Señor llegue, la reducirá a polvo; la promesa de mi Señor es verdadera.” (Al-Kahf, 18: 94-98)

El Muro de Dhulqarnayn no es la Gran Muralla China. Su ubicación exacta está en disputa. Sin embargo, su derrumbamiento es una señal de la hora final. Gog y Magog abrirán una brecha en el muro y causarán estragos sobre toda la tierra.

Gog y Magog

Los relatos dicen que Gog y Magog son dos naciones belicosas y malvadas. Se les describe con caras planas, ojos pequeños y orejas grandes. Son pequeños en esta-

tura pero muchos en número. A medida que se acerca el Día del Juicio, se extenderán por todo el mundo y se multiplicarán rápidamente, como moscas sobre la miel. Solo Allah ﷻ sabe dónde están ahora.

Cuando llegue ese momento, el Muro de Dhulqarnayn será derribado; y Gog y Magog se extenderán por todo el mundo, excepto La Meca, Medina y Jerusalén. Solo estos tres lugares quedarán a salvo. Consumirán todo a su paso y arrasarán su entorno. Arrasarán como un enjambre de langostas y serán tan repelentes como una plaga de cucarachas. Finalmente, Allah los destruirá.

Dijo el Profeta ﷺ:

“Cada día, Gog y Magog se esfuerzan en romper la muralla. Sin embargo, justo cuando están a punto de abrir un agujero, su líder les dice:

‘Suficiente por hoy; reanudaréis el trabajo mañana por la mañana’. Sin embargo, de la noche a la mañana, Allah ﷻ repara el muro haciéndolo aún más fuerte que antes. Los días transcurrirán de esta forma, uno tras otro, hasta que finalmente se les acabe el tiempo y se les dé rienda suelta para atacar a la gente. En aquel momento, su líder dirá:

‘Suficiente por hoy. Si Allah quiere, ¡mañana abriréis un agujero en la muralla!’ Y está será la primera vez que el líder dice ‘si Allah quiere’.

Entonces, dejarán de trabajar y regresarán al día siguiente, para esta vez encontrar la pared tal como la habían dejado la noche anterior. Al final del día, habrán abierto un agujero. Luego descenderán sobre la gente. Secarán todas las fuentes al beber de ellas. La gente huirá ante ellos atemorizados. Entonces Gog y Magog dispararán una flecha al cielo. La flecha volverá a caer pero con la punta manchada de sangre. Dirán entonces:

¡Hemos pisoteado y aplastado a los que están en la tierra y humillado a los que están en los cielos!

Allah ﷻ enviará gusanos que los agarrarán de la nuca. Estos gusanos los harán trizas y dejarán sus cadáveres desmantelados en el suelo. Y por el nombre de Aquel que tiene mi vida en Sus manos, todos los animales de la tierra se rejuvenecerán, lactarán y se fortalecerán al alimentarse de sus cadáveres”. (Al-Tirmidhi, Tafsir, 18/6; Ibn Majah, Fitan, 33/4080)

Relató Abdullah ibn Masud ؓ:

“En la noche del Miraj, el Mensajero de Allah ﷺ se reunió con los profetas Abraham ؑ, Moisés ؑ y Jesús ؑ. Se discutió sobre el día del juicio. Primero consultaron a Abraham ؑ. No tenían conocimiento al respecto. Luego le pregunta-

ron a Moisés عليه السلام. Él tampoco sabía nada al respecto. Entonces, llegó el turno de Jesús عليه السلام para hablar.

‘Se me ha dado conocimiento sobre las señales que vendrán antes del día’, dijo. “Pero solo Allah sabe cuándo será exactamente”. Luego habló del surgimiento del Dajjal y añadió:

Entonces volveré a descender y lo mataré. Después de eso, la gente volverá a sus países de origen. Sin embargo, se encontrarán con Gog y Magog, quienes atacarán desde cada colina. Beberán toda el agua que encuentren y echarán a perder todo lo que esté a su alcance. Entonces rezaré a Allah para que Gog y Magog perezcan; y lo harán. El olor fétido de sus cadáveres inundará la tierra. Entonces rezaré a Allah una vez más. Enviará una lluvia que arrastrará sus cadáveres a los mares. Después, las montañas se derrumbarán y se esparcirán, y la tierra se extenderá como cuero. Se me ha dicho que una vez que eso suceda, el Día del Juicio será tan cercano como el nacimiento para una mujer que está en las etapas finales de su embarazo”.

Awwam, que es uno de los narradores de ese hadiz, transmitió que estos eventos están confirmados por la aleya:

حَتَّىٰ إِذَا فُتِحَتْ يَأْجُوجُ وَمَأْجُوجُ وَهُمْ مِنْ كُلِّ حَدَبٍ يَنْسِلُونَ

“...Hasta que se les abra a Gog y Magog y aparezcan precipitándose desde cada lugar elevado.” (Al-Anbiya, 21: 96) (Ibn Maja, Fitan, 33/4081)

El Profeta ﷺ nos informó que la destrucción de Gog y Magog será seguida por un período de paz y calma, donde la gente vivirá siguiendo la verdadera religión.

“Esta Casa (la Kaaba) recibirá peregrinos incluso después de Gog y Magog.” (Al-Bujari, Hajj, 47)

El Profeta ﷺ también dijo que Gog y Magog serían arrojados al fuego del infierno.

Abu Said رضي الله عنه informa que el Mensajero de Allah ﷺ dijo:

“En el Día del Juicio, Allah glorificado sea exclamará: ‘¡Oh, Adán!’

‘Sí, mi Señor’, dirá Adán عليه السلام. ‘Estoy a tus ordenes. ¡Todo lo bueno está en Tus manos! Entonces escuchará una voz:

‘¡Allah te ha ordenado apartar a los habitantes del infierno!’

‘Mi Señor, ¿cuántas personas irán al infierno?’ preguntará Adán عليه السلام. Se le dirá:

‘999 de cada 1.000!’

¡Y este será el momento en el que la embarazada abortará, los niños envejecerán y la gente se emborrachará por la intensidad del castigo, aunque no hayan bebido!”

A los compañeros les costó digerir lo que acababan de escuchar y palidecieron. Nuestro Profeta ﷺ continuó:

“Entre la gente de Gog y Magog 999 de cada 1,000 entrarán al infierno. Sin embargo, de entre vosotros, será 1 de cada 1.000. Sabed que entre toda la humanidad sois tantos como un mechón de pelo blanco en una vaca negra o un mechón de pelo negro en una blanca.” (Al-Bujari, Tafsir, 22/1; Anbiya, 7)

El Profeta ﷺ ha advertido a los creyentes contra todas las tribulaciones que precederán a la hora final, especialmente las de Gog y Magog.

Zaynab bint Jahsh ؓ relató:

“El Mensajero de Allah ﷺ una vez entró aterrizado en la habitación y dijo:

‘¡No hay más dios que Allah! ¡Ay de los árabes por una catástrofe que se avecina! Luego hizo un círculo con el pulgar y el índice y dijo: ¡Hoy, un agujero como este ha sido perforado en la pared de Gog y Magog!

Pregunté: ‘Mensajero de Allah, ¿significa eso que seremos todos destruidos, incluso estando las personas justas entre nosotros?’

‘Sí’, respondió. ‘¡Si el mal se vuelve predominante!’ (Al-Bujari, Anbiya, 7; Muslim, Fitán, 1/2880)

La razón por la que el Profeta ﷺ se refiere aquí solo a los “árabes” es el hecho de que los musulmanes de la época eran todos árabes. Por lo tanto, es mejor tomarlo como una referencia a todos los musulmanes. Algunos eruditos dicen que “la catástrofe que se avecina” implica los problemas que comenzaron con el asesinato del califa Uzmán ؓ. Esos problemas se consideran las primeras grietas espirituales y físicas que aparecieron en el muro de Gog y Magog.

Lecciones de sabiduría sobre la historia de Dhulqarnayn ؑ

Durante una de sus campañas, Dhulqarnayn ؑ se encontró con una tribu que intentaban dominar sus egos y el miedo a la muerte. No poseían riquezas como el oro o la plata, y solo comían vegetales, que conservaban cuidadosamente. Cada persona cavaba su propia tumba, la limpiaba todos los días y realizaba sus oraciones dentro de ella. Dhulqarnayn ؑ convocó a su jefe. Pero este se negó a ir hasta él.

“No deseo ver a nadie”, contestó. “¡Y si alguien quiere verme, puede venir aquí!”

Entonces, Dhulqarnayn ؑ fue a verlo personalmente.

“¿Por qué rechazaste mi invitación?” preguntó.

“Hubiera ido si te necesitara”, respondió el jefe.

Dhulqarnayn ﷺ preguntó después: “¿Cuál es vuestra historia? ¡No me he encontrado con nadie como vosotros!”

“No valoramos el oro ni la plata”, explicó el líder, “porque nos hemos dado cuenta de que una vez que una persona obtiene cierta cantidad de ellos, quiere más. Sin embargo, al hacerlo, pierde su paz interior. Por lo tanto, hemos decidido no perseguir el mundo”.

“¿Qué son estas tumbas?”, preguntó entonces Dhulqarnayn ﷺ. “¿Por qué las caváis y rezáis dentro de ellas?”

El líder respondió: “Lo hacemos para disminuir nuestro deseo por el mundo. Cada vez que vemos las tumbas, recordamos que terminaremos en ellas. Y esto hace que nos distanciamos de todo lo demás”.

“¿Por qué no coméis nada más que vegetales?” preguntó entonces Dhulqarnayn ﷺ.

“No queremos que nuestros estómagos se conviertan en tumbas para animales”, dijo. “¡Además, toda la comida sabe igual una vez que pasa por la garganta!”⁶⁶



En una ocasión, un hombre se acercó a Dhul Qarnayn ﷺ y le preguntó: “Enséñame algo que fortalezca mi creencia y mi yaqin”.⁶⁷

Él le aconsejó: “No te enfades con nadie... porque no hay un momento más fácil para que el diablo entre en tu cuerpo que cuando uno está enfadado. ¡No te apresures! Al apresurarte, perderás aquello que te habría llegado. ¡Sé amable con las personas cercanas y lejanas! ¡Abstente de la terquedad, la incredulidad y la opresión a los demás!”.

En su lecho de muerte, Dhulqarnayn ﷺ dijo:

“Lavad mi cadáver, envolvedlo en un sudario y colocadlo en un ataúd. Sin embargo, dejad que mis brazos cuelguen fuera. Haced que mis sirvientes me sigan y carguen mis tesoros en mulas. Que la gente vea que a pesar de mi magnífico reinado, yo también me voy con las manos vacías, incapaz de llevarme ni mi riqueza ni mis sirvientes al otro lado. ¡Y que no se dejen engañar por el deslumbramiento del mundo!”

Se cumplió su voluntad. Los estudiosos han interpretado sus palabras de la siguiente manera:

66. No hay malo en alimentarse con la carne de los animales que Dios ha declarado permisibles. Esta gente se abstenía por elección propia.

67. Yaqin significa conocimiento cierto y completo, despejado de toda duda.

“Conquisté el este y el oeste con ejércitos invencibles tras de mí. Innumerables soldados y sirvientes estaban bajo mi mando. Ninguno de ellos me desobedeció jamás. El mundo estaba bajo mi dominio de un extremo a otro. He poseído tesoros que ningún alma puede contar. Sin embargo, nada de eso es duradero. Mientras me llevan a la tumba, podéis ver que mis manos están vacías. La riqueza se queda en el mundo. ¡Haced cosas que podáis llevaros a la eternidad!”

El Profeta ﷺ confirmó esto con las siguientes palabras:

“Tres cosas siguen al difunto a la tumba: su familia, su riqueza y sus hechos. Dos de ellos, la familia y la riqueza, regresan, mientras que las hazañas permanecen a su lado.” (Al-Bujari, Riqaq, 42; Muslim, Zuhd, 5)

A pesar de su reino, Dhul Qarnayn ﷺ solía fabricar armaduras y ganarse la vida con su propio trabajo y donaba lo que no necesitaba.

La paz sea con él...



LA YIHAD Y EL DISFRUTE DE LOS BIENES

Los creyentes que quieren lo mejor de ambos mundos deben utilizar sus vidas, riquezas y todo lo que Allah les ha dado para emprender un camino de esfuerzos serios. Para una persona absorta en la idea de la muerte y del más allá, no puede haber mayor propósito que complacer a Allah ﷻ. El Corán declara:

لَتُبْلَوْنَ فِي أَمْوَالِكُمْ وَأَنْفُسِكُمْ

“Por cierto que seréis puestos a prueba en lo que afecta a vuestras riquezas y personas.” (Al Imran, 3: 186)

Por esta razón, desperdiciar las bendiciones de Allah sin ningún propósito en particular lo empuja a uno hacia la destrucción.

يَوْمَ لَا يَنْفَعُ مَالٌ وَلَا بَنُونَ. إِلَّا مَنْ أَتَى اللَّهَ بِقَلْبٍ سَلِيمٍ

“El día en que ni la riqueza ni los hijos servirán de nada. Sólo quien venga a Allah con un corazón limpio.” (Ash-Shu'ara, 26: 88-89)

Permitir que la ignorancia consuma lo que Allah nos ha otorgado genera malestar tanto en el individuo como en la sociedad. Sin embargo, actuar con un corazón sano acerca el paraíso a esta vida, haciendo que la sociedad encuentre la paz y el consuelo que anhela.

Abu Said al-Judri رضي الله عنه narra:

“Al Mensajero de Allah ﷺ se le preguntó una vez: ‘¿Quién es el mejor de los hombres?’

Él dijo: ‘¡Aquel que emprende la yihad, con su vida y su riqueza, en el camino de Allah!’” (Al-Bujari, Jihad, 2; Muslim, Ijarah, 122,123)

Otro hadiz dice, *“La verdadera yihad es hacer la guerra contra el ego.”* (Al-Tirmidhi, Fada'il al-Jihad, 2/1621)

Un musulmán vence el dolor y alcanza la alegría creyendo en Allah ﷻ y llevando a cabo buenas acciones. Un verdadero creyente es una persona que beneficia a las demás, tanto con sus palabras como sus acciones.



Un maravilloso ejemplo de esto es el compañero Musab ibn Umayr رضي الله عنه.

A pesar de provenir de una familia adinerada de La Meca, el joven Musab رضي الله عنه lo arriesgó todo al convertirse en musulmán. No hizo caso de las amenazas de sus padres que lo despojarían de su fortuna, y emigró a Medina, pobre y apartado de su familia. Allí comenzó a trabajar con entusiasmo en el camino de su Señor y sirvió como medio para guiar a muchas personas. Musab رضي الله عنه era el portaestandarte durante la Batalla de Uhud: donde cayó mártir mientras intentaba defender al Profeta صلى الله عليه وسلم. Luego, un ángel asumió la forma de Musab رضي الله عنه y recogió la bandera. El Profeta صلى الله عليه وسلم, que en el fragor de la batalla aún no se había percatado de que Musab رضي الله عنه había caído, gritó:

“*Avanza, Musab... avanza!*”

El ángel le devolvió la mirada. Fue entonces cuando el Profeta صلى الله عليه وسلم entendió que era un ángel y que Musab رضي الله عنه había sido martirizado.

Aunque el cuerpo de Musab رضي الله عنه fue encontrado más adelante en el campo de batalla, los compañeros no pudieron encontrar ni siquiera un sudario para cubrirlo. Él está entre las personas que el Corán alaba en el siguiente versículo:

مِنَ الْمُؤْمِنِينَ رِجَالٌ صَدَقُوا مَا عَاهَدُوا اللَّهَ عَلَيْهِ فَمِنْهُمْ مَن قَضَىٰ نَحْبَهُ وَمِنْهُمْ مَن يَنْتَظِرُ وَمَا بَدَّلُوا تَبْدِيلًا

“Entre los creyentes hay hombres que han sido fieles a su compromiso con Allah, algunos han cumplido ya su compromiso y otros esperan sin haber variado en absoluto.” (Al-Ahzab, 33: 23)

Dice también el Todopoderoso:

إِنَّ اللَّهَ اشْتَرَىٰ مِنَ الْمُؤْمِنِينَ أَنفُسَهُمْ وَأَمْوَالَهُمْ بِأَنَّ لَهُمُ الْجَنَّةَ يُقَاتِلُونَ فِي سَبِيلِ اللَّهِ فَيَقْتُلُونَ وَيُقْتَلُونَ وَعَدًّا عَلَيْهِ حَقًّا فِي التَّوْرَةِ وَالْإِنْجِيلِ وَالْقُرْآنِ وَمَنْ أَوْفَىٰ بِعَهْدِهِ مِنَ اللَّهِ فَاسْتَبْشِرُوا بِالَّذِي بَايَعْتُمْ بِهِ وَذَلِكَ هُوَ الْفَوْزُ الْعَظِيمُ

“Es cierto que Allah les ha comprado a los creyentes sus personas y bienes a cambio de tener el Jardín; combaten en el camino de Allah, matan y mueren. Es una promesa verdadera que Él asumió en la Torá, en el Injil y en el Corán. ¿Y quién cumple su pacto mejor que Allah? Así pues regocijaos por el pacto con el que os habéis comprometido. Este es el gran triunfo!” (Al-Tawbah, 9: 111)

Según los hadices la aleya anterior fue revelada durante el segundo juramento de Aqabah. Abdullah ibn Rawahah رضي الله عنه, que estuvo entre las 70 personas que dieron su palabra al Profeta صلى الله عليه وسلم, dijo:

“¡Mensajero de Allah! Puedes poner cualquier condición en nombre de tu Señor y de ti mismo”

A lo que el Profeta ﷺ respondió:

“En nombre de mi Señor, os pido que lo adoréis y no asociéis nada a Él. Y en mi nombre, os pido que me protegáis, así como protegéis vuestras vidas y propiedades”.

Los compañeros preguntaron: *“Si lo hacemos, ¿qué ganamos con ello?”*

“¡El paraíso!”, dijo el Profeta ﷺ.

“¡Qué intercambio tan beneficioso!”, exclamaron. *“No daremos marcha atrás. ¿Por qué querríamos hacerlo?”* (Ibn Kacir, *Tafsir*, II, 406)

Las vidas de los compañeros son una imagen vívida de lo que significa luchar en el camino de Allah. Forjaron su carácter sobre lo que obtuvieron de la profundidad del corazón del Profeta ﷺ, y absorbieron sus enseñanzas lo mejor que pudieron. Aunque 120.000 compañeros se unieron al Profeta ﷺ durante la Peregrinación de la Despedida, solo 20.000 de ellos fueron enterrados en La Meca y Medina. El resto de ellos se extendieron a los cuatro vientos, a lo largo y ancho del mundo, para difundir el mensaje del Islam y mantener en alto la palabra de Allah. Fueron enterrados en los puntos más lejanos que alcanzaron.

Nunca rehuyeron de sacrificar su riqueza o sus vidas en el camino del bien. Cada vez que el Profeta ﷺ les pedía que hicieran sacrificios para un propósito elevado, entregaban generosamente todo lo que tenían. Las compañeras regalaban sus pendientes, pulseras y collares sin la menor vacilación.

Sumaya ؓ entregó su vida y, al hacerlo, se convirtió en la primera mártir del Islam.

La familia de Uzman ؓ entregó todas sus joyas.

Cuando se convirtió en califa, Umar ibn Abdulaziz donó toda su riqueza al estado para cubrir las necesidades de los pobres.

Nuevamente, durante la Campaña de Tabuk, que el Corán describe como el *saat'ul-usra* o 'la hora difícil', todas las mujeres llevaron sus joyas al Profeta ﷺ. Una niña de 11 años también estaba interesada en entregarle sus pendientes. Sin embargo, no podía quitárselos de las orejas, así que se los arrancó y colocó los pendientes ensangrentados frente al Profeta ﷺ.

La hermana de Aisha ؓ, Asma ؓ, se quedó ciega en las últimas etapas de su vida. Su hijo Abdullah ibn Zubayr ؓ estaba a punto de embarcarse en una campaña militar. Cuando abrazó a su hijo, se dio cuenta de que llevaba una armadura. Ella le dijo: *“¿Estás usando una armadura como un cobarde? ¡Quítatela ahora mismo!”*

Jansa ؓ luchó junto con sus cuatro hijos en la Batalla de Qadisiyah. La noche anterior a la batalla, les dio el siguiente consejo:

“¡Hijos míos! Os hicisteis musulmanes por elección y habéis venido hasta aquí por vuestra propia voluntad. Conocéis bien las grandes recompensas que el Todopoderoso ha preparado para aquellos que luchan contra los incrédulos en Su nombre. Sabéis bien que la morada del más allá es mejor que la efímera estancia en esta tierra. El Todopoderoso declara:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اصْبِرُوا وَصَابِرُوا وَرَابِطُوا وَاتَّقُوا اللَّهَ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ

“¡Vosotros que creéis! Sed pacientes, tened más aguante, manteneos firmes y temed a Allah para que podáis tener éxito.” (Al Imran, 3: 200)

Por lo que, si, por la voluntad de Allah, estáis vivos mañana, mantened los ojos abiertos y luchad contra el enemigo. Cuando la batalla se intensifique y se vuelva feroz, avanzad directamente hacia el corazón de las filas enemigas y blandid vuestras espadas sobre sus comandantes. Entonces se os concederá la victoria y el botín de guerra. ¡Pero por encima de todo, seréis honrados con el más elevado paraíso!”

Con esas palabras resonando en sus mentes, los hermanos partieron a la batalla a la mañana siguiente. Lucharon con gran valor y coraje, y los cuatro cayeron martirizados. Cuando la noticia de su muerte llegó a Jansa ؓ, ella dijo:

“Alabado sea Allah que ha honrado a mis hijos con el martirio. Ruego que me una con ellos en su infinita misericordia”. (Ibn Abdi'l-Barr, *al-Isti'ab*, IV, 1827-29)

Antes de hacerse musulmana, Jansa ؓ era una poeta famosa por las elegías que había escrito sobre sus hermanos asesinados. En esta ocasión, habiendo probado el sabor de la fe, usó su destreza artística para inspirar a sus propios hijos al martirio. Después de escuchar que había perdido a sus hijos, su propia carne y sangre, en el campo de batalla, no hizo nada más que agradecer al Señor.

Estos son solo algunos ejemplos de innumerables otras mujeres que lo dieron todo en el camino del Señor.



Debe quedar claro que la yihad en el camino de Allah no significa simplemente blandir una espada en el campo de batalla. Una espada no es más que un trozo de hierro que debe levantarse solo en tiempos de necesidad, para poner fin a la opresión e instaurar la justicia. La verdadera batalla no es conquistar tierras sino conquistar corazones.

El Corán usa muchos términos relacionados con la yihad, pero solo en muy pocas ocasiones usa el término *qital*, que significa guerra. Esto se hace tan solo por

necesidad, en momentos en que la guerra es absolutamente inevitable. No puede haber otra guerra que no sea para proteger el Islam y elevar la palabra de Allah (*ilay-i kalimatullah*). Las guerras emprendidas tan sólo para ampliar las fronteras son una vergüenza para la humanidad. El Islam permite la guerra para instaurar la justicia, deshacerse de la tiranía y salvar a los oprimidos. Citando las palabras del Corán:

مَنْ قَتَلَ نَفْسًا بِغَيْرِ نَفْسٍ أَوْ فَسَادٍ فِي الْأَرْضِ فَكَأَنَّمَا قَتَلَ النَّاسَ
جَمِيعًا وَمَنْ أَحْيَاهَا فَكَأَنَّمَا أَحْيَا النَّاسَ جَمِيعًا

“...quien matara a alguien, sin ser a cambio de otro o por haber corrompido en la Tierra, sería como haber matado a la humanidad entera. Y quien le hiciera vivir, sería como hacer vivir a la humanidad entera...” (Al-Maidah, 5: 32)

Por lo tanto, cualquier acción tomada para salvar y guiar a las personas es parte de la yihad.

Además, el Corán declara:

خُذْ مِنْ أَمْوَالِهِمْ صَدَقَةً تُطَهِّرُهُمْ وَتُزَكِّيهِمْ بِهَا وَصَلِّ
عَلَيْهِمْ إِنَّ صَلَاتَكَ سَكَنٌ لَهُمْ وَاللَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ

“Toma de sus riquezas caridad, con ella los limpiarás y los purificarás. Y pide por ellos, pues realmente tus oraciones son para ellos una garantía. Y Allah es Quien oye y Quien sabe.” (Al-Tawbah, 9: 103)

Siguiendo el mandato de Allah de “entregar caridad”, los compañeros competían entre sí para entregar todo lo que tenían al Profeta ﷺ. Los que no tenían nada para dar empezaron a cortar y vender leña de los cerros o acarrear agua de los pozos, y donaban todo el dinero que ganaban. Evitaron gastar sus energías espirituales y físicas en el ocio pasajero del mundo y enfrentar la pobreza para centrarse plenamente en el más allá. Eran plenamente conscientes del hecho de que Allah es el verdadero dueño de todas las riquezas y los bienes; y que el hombre simplemente toma prestados estos bienes por un tiempo limitado. Cambiaron sus cortas vidas en la tierra por una vida eterna.

Antes de la Campaña de Tabuk, el Profeta ﷺ estaba recaudando donaciones, y todo lo que Abu Aqil ؓ podía ofrecer era una taza de dátiles, aunque necesitaba más que nadie.

“Mensajero de Allah”, dijo. “He cargado agua en mi espalda toda la noche para ganar dos tazas de dátiles. ¡Dejé una taza en casa para mis hijos y te he traído la otra, esperando que Mi Señor la acepte!”

El Profeta ﷺ le dijo: “Que Allah bendiga lo que has traído y lo que has dejado atrás”. (Al-Tabari, *Tafsir*, X, 251)

Uqbah ibn Amr ؓ relató lo siguiente:

“Cuando se reveló la aleya de la caridad, transportábamos bienes en nuestras espaldas para ganar dinero que pudiéramos donar. Vino un hombre y donó mucho. Los hipócritas comentaron: “¿Está fardando!”. Otro hombre vino y donó una taza de dátiles. Esta vez, los hipócritas comentaron: “Allah no necesita este puñado de fruta”. Fue entonces cuando el Todopoderoso reveló:

الَّذِينَ يَلْمِزُونَ الْمُطَّوِّعِينَ مِنَ الْمُؤْمِنِينَ فِي الصَّدَقَاتِ وَالَّذِينَ لَا يَجِدُونَ
إِلَّا جُهْدَهُمْ فَيَسْخَرُونَ مِنْهُمْ سَخِرَ اللَّهُ مِنْهُمْ وَلَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ

“Quienes hablan mal de los creyentes que dan espontáneamente y de los que no cuentan sino con el límite de su capacidad y se burlan de ellos, Allah se burlará a su vez de ellos y tendrán un castigo doloroso.” (Al-Tawbah, 9: 79) (Al-Bujari, *Zakat*, 10; Muslim, *Zakat*, 72)

Las siguientes palabras del Profeta ﷺ son una advertencia escalofriante para aquellos que abandonan la yihad:

“¡Por Allah, que me ha dado la vida, u ordenáis el bien y prohibís el mal, o Allah os enviará un castigo, tras el cual vuestras oraciones serán en vano!” (Al-Tirmidhi, *Fitan*, 9)

Esto quiere decir que rehuir del deber de llamar a la gente a la buenas acciones sólo lleva a uno al borde del castigo divino. Lo que conviene a los musulmanes es hablar y defender la verdad. Tanto el Corán como el Profeta ﷺ nos ordenan corregir un error cuando lo vemos. El Todopoderoso dice:

وَمَنْ أَحْسَنُ قَوْلًا مِمَّنْ دَعَا إِلَى اللَّهِ وَعَمِلَ صَالِحًا
وَقَالَ إِنِّي مِنَ الْمُسْلِمِينَ

“¿Y qué mejor palabra que la de aquel que llama (a los demás) a Allah, obra con rectitud y dice: Yo soy de los musulmanes?” (Al-Fussilat, 41: 41: 33)

El Profeta ﷺ advirtió:

“Cuando seas testigo de algo incorrecto, corrígelo con tu mano. Si no puedes hacerlo, entonces corrígelo con tu lengua. Y si no puedes hacer esto, entonces condénalo en tu corazón. Pero ten en cuenta que este es el nivel más débil de fe.” (Muslim, *Iman*, 78)

No hay lugar más allá de este mundo que no sea el cielo o el infierno. Allah planteará personalmente la siguiente pregunta a aquellos que han desperdiciado sus vidas y riquezas en actividades triviales:

“¿Acaso no llegó Mi Mensajero y te entregó la verdad? ¿No te colmé de bendiciones y riquezas? ¿Qué has preparado para hoy?” La persona mirará a derecha e izquierda pero no encontrará a nadie a su lado. Entonces mirará hacia delante y no verá nada más que las llamas del infierno.

Nuestro Profeta ﷺ ha dicho:

“En el día del juicio, cada persona será llamada para defender su caso. Allah el Todopoderoso le dirá:

‘¿No te di ojos, oídos, riquezas e hijos? ¿No puse animales y plantas a tu servicio y te permití beneficiarte de ellos? ¿No pensaste, ni por una vez, que llegaría un día en que serías llevado ante Mí?’

La persona responderá, ‘No’.

Allah dirá: ‘¿Entonces me olvidaré de ti este día, tal como tú me olvidaste en la tierra!’” (Al-Tirmidhi, Qiyamah, 6/2428)

Llegará el momento en que aquellos que imprudentemente desperdiciaron sus días en la tierra, arderán en agonía por el tiempo que desperdiciaron. Un fuego aterrador aguarda a aquellos que no hayan podido obtener la complacencia de Allah ﷻ en este mundo. Los ojos que se cerraron en negación en el lecho de muerte se reabrirán en la oscuridad total de la tumba.

El Todopoderoso advierte:

وَلْتَكُنْ مِنْكُمْ أُمَّةٌ يَدْعُونَ إِلَى الْخَيْرِ وَيَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ
وَيَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنْكَرِ وَأُولَئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ

“Que de vosotros surja una comunidad que llame al bien, ordene lo reconocido e impida lo reprobable. Ésos son los que cosecharán el éxito.” (Al Imran, 3: 104)

Esta aleya no deja lugar a dudas sobre la necesidad de que exista un grupo entre los creyentes, que se comprometa a invitar a la gente a la verdad. Al principio, el Islam se extendió a través de los esfuerzos desinteresados de los compañeros y, más adelante, a través de los esfuerzos de los verdaderos eruditos, los santos y los creyentes devotos. Allah ha prometido enormes recompensas a quienes sigan su ejemplo.

Anas ؓ narró las palabras del Profeta ﷺ:

“Déjadme informaros sobre un grupo de personas. No son ni profetas ni mártires. Sin embargo, en el Día del Juicio serán envidiados por profetas y mártires. Estarán sentados en púlpitos de luz. Y todos los reconocerán”.

Los compañeros preguntaron: “¿Quiénes son?”

“Son aquellos que hacen que la gente ame a Allah, y que Allah ame a la gente. Vagan por la tierra dando consejos y diciendo la verdad”.

Anas ؓ dice que luego le preguntó: “Mensajero de Allah... hacer que la gente ame a Allah está bastante claro. Pero, ¿cómo hacemos que Allah ame a la gente?”

El Profeta ﷺ dijo entonces:

يَأْمُرُونَهُمْ بِمَا يُحِبُّ اللَّهُ وَيَنْهَوْنَهُمْ عَمَّا يَكْرَهُ اللَّهُ فَإِذَا
أَطَاعُوهُمْ أَحَبَّهُمُ اللَّهُ عَزَّ وَجَلَّ

“Aconsejan a las personas que hagan las cosas que agradan a Allah y que se abstengan de las cosas que le desagradan a Allah. Y una vez que la gente escucha, Allah el Todopoderoso les ama.” (Ali al-Muttaqi, III, 685-686; al-Bayhaki, Shu'ab al-Iman, I 367)

La mejor provisión que una persona puede tomar para el más allá es la *taqwa*. El mejor día es aquel que supera al anterior. Debemos acumular más provisiones para el más allá haciendo hoy más de lo que hicimos ayer.

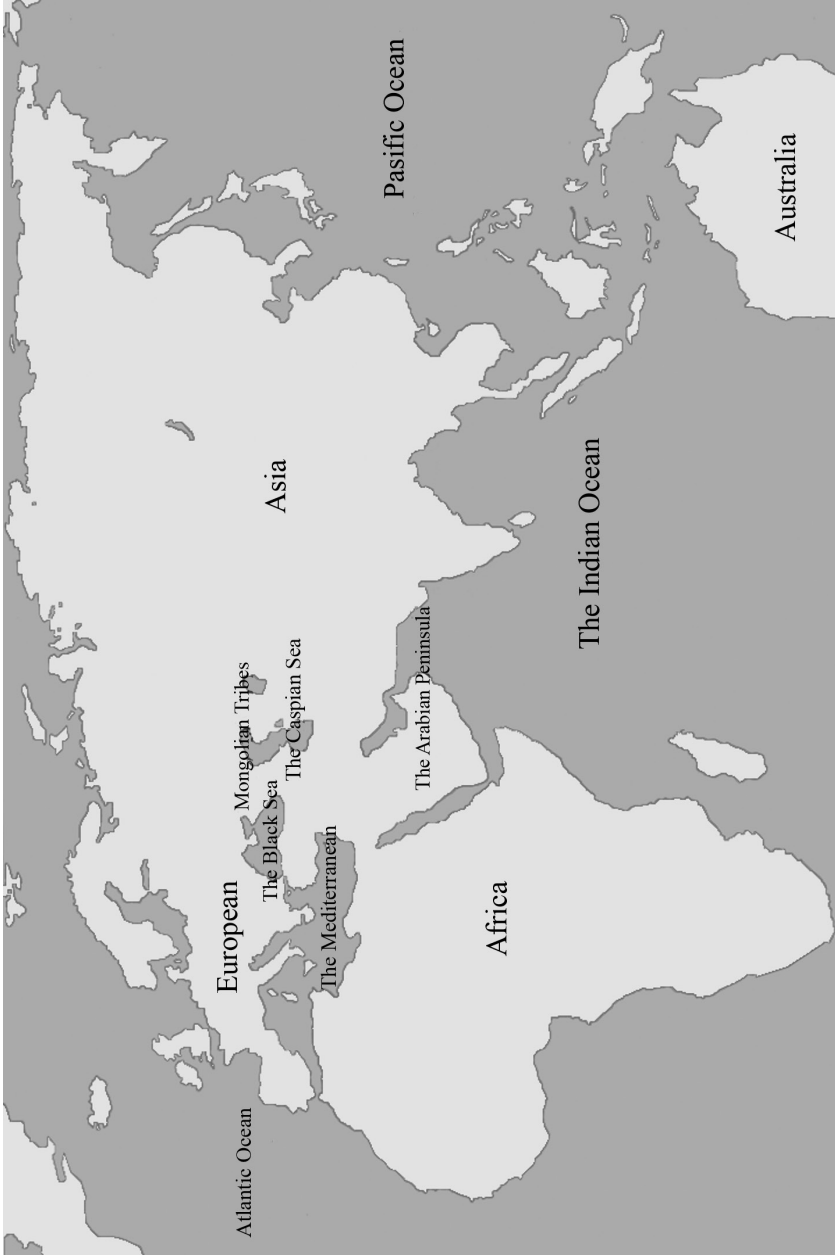
Los que nos precedieron se han ido hace mucho tiempo. Nos uniremos a ellos antes de lo que sospechamos. Moriremos tal como nos quedamos dormidos, y seremos revividos tal como nos despertamos. Entonces seremos juzgados por todo lo que hemos hecho. Los mejores y más seguros rangos del paraíso están reservados para los piadosos. Todas las cosas fluyen hacia Allah ﷻ, y el último retorno es hacia Él.

¡Que el Señor afiance nuestros corazones en el camino que le agrada! ¡Que Él nos proteja de nuestros egos y los males internos!

Amín...



El Profeta Dhulqarnayn





EL PROFETA
JACOB

- la paz sea con él -

y

EL PROFETA
JOSÉ

- la paz sea con él -

*El profeta que ardió en el amor y el anhelo
hasta convertirse en un pilar de paciencia*

JACOB

-la paz sea con él-

y

*El profeta que se elevó de la esclavitud y la prisión
para convertirse en el rey de los corazones*

JOSÉ

-la paz sea con él-⁶⁸

Jacob عليه السلام era el hijo de Isaac عليه السلام y un profeta para el pueblo de la tierra de Canaán. Según las narraciones pudo haber nacido en Madyan o Damasco. Nació momentos después que su gemelo Esaú, y se llamó Jacob عليه السلام, que significa “el que sigue”. Su nombre también significa, “la persona purificada por Allah”. El apodo de Jacob عليه السلام es Israel, que significa “el siervo de Allah عليه السلام”.

Jacob عليه السلام es el patriarca de muchos profetas. Moisés عليه السلام, Aarón عليه السلام, David عليه السلام, Salomón عليه السلام, Zacarías عليه السلام, Juan عليه السلام y Jesús عليه السلام son sus descendientes directos. Esto se debe a una oración hecha por su padre Isaac عليه السلام, quien le pidió a Allah que sacara ‘profetas y reyes’ de su linaje.

Allah le dio a cada profeta un deseo que Él aceptaría bajo cualquier circunstancia. Todos los profetas usaron este deseo durante su vida, excepto el Profeta Muhammad عليه السلام, quien lo reservó para el más allá, para interceder por su nación y rescatarlos del castigo.⁶⁹

Siendo adolescente, Jacob عليه السلام fue enviado a vivir con su tío materno, quien tenía dos hijas, Lea y Raquel. Jacob عليه السلام sirvió a su tío durante siete años, al final de los cuales se casó con la hija mayor, Lea. Después de otros siete años de servicio, también se casó con Raquel. La ley a la que se adhería Jacob عليه السلام en aquella época permitía que los hombres se casaran con dos hermanas al mismo tiempo.

68. La mayoría de las narraciones sobre esta historia están tomadas de la interpretación del Corán de Ismail Hakki Bursevi, Ruhu'l Beyan.

69. Ver, al-Bujari, Da'awat, 1.

Al dar las manos de sus hijas en matrimonio a Jacob عليه السلام, el tío también les dio a cada una de ellas sirvientas, Zulfa y Balha, para ayudarlas en sus tareas. También le dio a Jacob عليه السلام dos concubinas.

Jacob عليه السلام tuvo seis hijos de Lea, dos de las concubinas y dos de Raquel. Con Raquel, Jacob عليه السلام no tuvo hijos por un tiempo. Más adelante, Raquel oró al Señor y se quedó embarazada de José عليه السلام. Poco después de él, nació Benjamín. Sin embargo, cuarenta días después, Raquel falleció.

Jacob عليه السلام fue hecho profeta en el mismo año que nació José عليه السلام. Comenzó a llamar a la gente a creer en la Unicidad de Allah. Muchas personas en Canaán aceptaron su llamada.

En el Corán, el Todopoderoso dice:

وَوَهَبْنَا لَهُ إِسْحَاقَ وَيَعْقُوبَ وَكُلًّا جَعَلْنَا نَبِيًّا. وَوَهَبْنَا لَهُمْ مِنْ رَحْمَتِنَا وَجَعَلْنَا لَهُمْ لِسَانَ صِدْقٍ عَلِيًّا

“...le concedimos a Ishaq y a Ya’qub y a ambos los hicimos Profetas. Les concedimos parte de Nuestra misericordia y les dimos una lengua de veracidad, sublime.” (Maryam, 19: 49-50)

وَادْكُرْ عِبَادَنَا إِبْرَاهِيمَ وَإِسْحَاقَ وَيَعْقُوبَ أُولِي الْأَيْدِي وَالْأَبْصَارِ. إِنَّا أَخْلَصْنَاهُمْ بِخَالِصَةٍ ذِكْرَى الدَّارِ. وَإِنَّهُمْ عِنْدَنَا لَمِنَ الْمُصْطَفَيْنِ الْأَخْيَارِ

“Y recuerda a Nuestros siervos Ibrahim, Ishaq y Ya’qub, ellos tenían fuerza y clarividencia. Realmente los escogimos para que se entregaran en exclusiva al recuerdo de la Morada. Y ellos están, ante Nos, entre los predilectos, los elegidos.” (Sad, 38: 45-47)

El Profeta ﷺ también describió su virtud con las siguientes palabras:

“El hijo noble de un padre noble, un abuelo noble y un bisabuelo noble. Ese es José, el hijo de Jacob, el nieto de Isaac y el bisnieto de Abraham.” (Al-Bujari, Anbiya, 19; Tafsir, 12/1)

José عليه السلام era distinto de sus hermanos de todas las maneras posibles. Desde temprana edad, su padre lo amaba y lo adoraba más que al resto de sus hijos. Jacob عليه السلام se vio a sí mismo en José عليه السلام. Por lo tanto, siempre lo mantuvo a su lado y lo tuvo en mayor estima que a los demás.

Cada corazón es único en cuanto a las cosas que le gustan. Se siente atraído por diferentes cosas, dependiendo de las buenas o malas tendencias en su interior. Sin embargo, en esencia, todo ser se siente atraído hacia sí mismo. Eso determina la

atracción hacia otros seres. En otras palabras, un ser se siente atraído por otro, cuando percibe que el otro comparte las mismas cualidades que él. Esto es lo que significa verse en otro; es ver en ese otro, su propio reflejo. Las personas del mismo tipo se atraen entre sí. El amor no es más que dos personas encontrándose la una en la otra. Esta unidad e igualdad es la condición de atraer o ser atraído hacia el amor. En ese sentido, un pecador se siente atraído por el pecado, mientras que un piadoso se siente atraído por la espiritualidad. Esta ley de atracción se muestra con todo su esplendor tanto en el mundo material como en el espiritual, tanto en el bien como en el mal.

La historia de José عليه السلام: la más hermosa de las historias

El Corán describe la historia de José (Yusuf) عليه السلام, como *ahsan'ul-qasas*, la historia más hermosa jamás contada.⁷⁰ Es relatada en el capítulo que toma su nombre de José عليه السلام. Uno de sus versos dice:

لَقَدْ كَانَ فِي يُوسُفَ وَإِخْوَتِهِ آيَاتٍ لِّلسَّائِلِينَ

“Ciertamente que en Yusuf y sus hermanos hay signos para los que preguntan.” (Yusuf, 12: 7)

Tal como dan a entender estas palabras de Allah, la historia de José عليه السلام esta repleta de lecciones y sabiduría. En ningún otro libro se ha contado la historia con más belleza y elocuencia que en el Corán. Al final del capítulo, se aclara que estos son hechos reales narrados desde el plano de lo oculto, el *ghayb*,⁷¹ y que no son ficticios de ninguna manera.⁷²

En términos de los significados que contiene, esta es sin duda una de las historias más notables de todas las que se relatan en el Corán. Los eruditos han tratado de extraer lecciones de ella enumerando las increíbles etapas de la vida de José عليه السلام:

José عليه السلام mostró una enorme paciencia al soportar los problemas que comenzaron cuando tan solo era solo un niño.

A pesar de que sus hermanos lo maltrataron e incluso tramaron su asesinato, José عليه السلام fue magnánimo con ellos. Cuando se reencontraron años después, los perdonó a todos.

70. *Ahsanu'l qasas* significa la historia más hermosa, tanto en términos de contenido como en el estilo en que se relata. *Qasas* es el plural de *qissah*, que originalmente significa una pista que vale la pena seguir. Por lo tanto, una historia se denomina *qissah* solamente si contiene un mensaje que vale la pena contar y escuchar.

71. Ver, Yusuf, 12: 102.

72. Ver, Yusuf, 12: 111.

La historia arroja luz sobre los profetas, los justos, los ángeles, los demonios, los humanos, los genios, los animales, los reyes, las naciones, los mercaderes, los eruditos, los ignorantes, los hombres y las mujeres, así como muchas de sus tretas.

La historia también nos habla del *tawhid*, la ley, la interpretación de los sueños, la política, la sociedad y ofrece muchos consejos para hacer del mundo un lugar mejor.

Habla de la felicidad eterna que aguarda detrás de las pruebas y las penalidades.

De hecho, José عليه السلام se convirtió en rey de Egipto a la edad de treinta años.

Al final, terminó casándose con Zulayja, quien recuperó su belleza y juventud a través de su oración.

Jacob عليه السلام también recuperó la vista, que había perdido debido a las numerosas lágrimas que había derramado al verse separado de José عليه السلام.

José عليه السلام perdonó a los hermanos que habían tratado de matarlo en su infancia; y acabaron arrepintiéndose y se convirtieron en personas justas por derecho propio.

Jacob عليه السلام y toda su familia terminaron emigrando de Canaán a Egipto.

El sueño que José عليه السلام había tenido de niño se hizo realidad.

El gobernante de Egipto, Rayyan, relegó todos los deberes del estado a José عليه السلام y se convirtió en musulmán.

José عليه السلام hizo la oración más hermosa conocida hasta la fecha. (Yusuf, 12: 101)⁷³



Sin duda, las mejores historias provienen de experiencias reales. Se vuelven aún más hermosas cuando se cuentan con elocuencia a través de imágenes vívidas que arrojan luz sobre la belleza eterna que contienen. La verdadera belleza siempre está más allá de la imaginación; y una historia, como cualquier otra cosa, es importante en la medida en que refleja esa misma belleza efectivamente.

La historia de José عليه السلام es una verdad transmitida desde lo “oculto”, una etapa olvidada de la historia. Fue revelada para simbolizar un preludeo de la belleza de Muhammad que estaba por venir. Es precisamente esta característica la que la convierte en “la más hermosa de todas las historias”.

Ubayy ibn Kab رضي الله عنه narró que el Profeta ﷺ dijo en una ocasión:

“*Enseñad a vuestras familias y esclavos la historia de José! ¡Porque quien lo haga, morirá fácilmente y ya no sentirá la necesidad de envidiar a nadie!*” (Zamajshari, *Kashshaf*, III, 98)

73. Ver, al-Qurtubi, *al-Jami'*, IX, 120.

José عليه السلام padeció los celos de sus hermanos, fue arrojado a un pozo y luego a un calabozo. Sin embargo, como resultado de su *taqwa*, Allah ﷻ envió a Yibril عليه السلام para consolarlo. Le dio a José عليه السلام la fuerza para soportar esas penalidades, lo que finalmente lo condujo al poder, el honor y la realeza. Cuando se convirtió en rey, las pruebas de su pasado le permitieron tratar a los pobres y a los abandonados con una compasión aún mayor.

Debe tenerse en cuenta que quien recite continuamente el capítulo de Yusuf y reflexione sobre sus significados profundos, recibirá una parte de la alegría de José عليه السلام. El capítulo contiene más sabidurías de las que uno pueda enumerar. Contiene información sobre la profecía, la interpretación de los sueños, el buen gobierno, el mantenimiento de la calma y la valentía a la hora de enfrentarse a las dificultades, la paciencia ante las pruebas y la misericordia en el momento de juzgar a otros. También da pistas sobre los misterios de la separación, el amor y la atracción; así como las estratagemas de las mujeres. También contiene indicaciones para interpretar las señales, tanto en los sueños como en el Corán.

El capítulo también trata sobre la herencia de los profetas y los secretos para convertirse en un enviado o califa de Allah en la tierra. Además, habla de fuerzas tanto físicas como espirituales, como el corazón, el alma y el espíritu. Como contraste a José عليه السلام, Zulayja representa el *nafs`ul-ammarah*, el alma que incita a el mal. Una vez que se vuelve musulmana, su alma se refina y encuentra la paz, alcanzando así la aceptación y el contentamiento (*rida*) con la voluntad de Allah. Después de eso, su espíritu se reencuentra con el espíritu de José عليه السلام. Se vuelven uno. Sin embargo, nunca lo hubiera conseguido, si no fuera por la madurez que adquirió gracias a las tribulaciones a las que se enfrentó en el camino que, en última instancia, conduce siempre al Señor.

Se narra que el capítulo de Yusuf fue revelado después de que un grupo de eruditos judíos fuera a ver a los líderes idólatras de La Meca para decirles: “¡Pedidle a Muhammad que os diga por qué Jacob y su familia emigraron de Canaán a Egipto, y cuál era la historia de José!”

Los idólatras hicieron esto, y el capítulo de Yusuf fue revelado. (Alusi, Tafsir, XII, 170)

El capítulo fue revelado en La Meca en un momento difícil para el Profeta ﷺ y sus compañeros. La esposa del Profeta ﷺ, Jadiyah, y su tío Abu Talib habían fallecido. Los paganos aumentaron la presión sobre los musulmanes especialmente después de la muerte de Abu Talib, ya que él se había declarado públicamente como protector del Profeta ﷺ. A este año se le acabó nombrando como el “año del dolor”, y Allah reveló la historia de José عليه السلام para consolar a los creyentes. La historia acaba con el mensaje de que la victoria está cercana para aquellos que caminan pacientemente en el camino de Allah.



El capítulo de Yusuf comienza con la siguiente declaración:

الر تِلْكَ آيَاتُ الْكِتَابِ الْمُبِينِ. إِنَّا أَنْزَلْنَاهُ قُرْآنًا عَرَبِيًّا لَعَلَّكُمْ تَعْقِلُونَ.

“Alif, Lam, Ra. Ésos son los signos del Libro claro. Lo hemos hecho descender como una recitación árabe para que quizás razonéis.” (Yusuf, 12: 1-2)

La expresión “un recitación árabe” sugiere que el árabe es el más perfecto de todos los idiomas. El Corán es una obra maestra divina del arte de la recitación, ya que sus significados, expresiones y elección de palabras provienen todos de Allah. Es un milagro, que ningún otro ser podrá replicar hasta el final de los tiempos.

Al revelar el Corán en árabe, Allah ﷻ le ha otorgado a este idioma un honor distintivo. Sin embargo, el Corán también fue revelado en árabe para evitar que sus primeros destinatarios pusieran como excusa el no ser capaces de comprenderlo. La revelación divina tenía que ser entregada en un idioma que la gente hablara. Por universal que sea, cualquier movimiento tiene que empezar en alguna parte, de alguna manera; y para que se arraigue, su mensaje tiene que ser captado por la gente a la que se le ha encomendado la tarea de transmitirlo.

La siguiente aleya dice:

نَحْنُ نَقُصُّ عَلَيْكَ أَحْسَنَ الْقَصَصِ بِمَا أَوْحَيْنَا إِلَيْكَ
هَذَا الْقُرْآنَ وَإِنْ كُنْتَ مِنْ قَبْلِهِ لَمِنَ الْغَافِلِينَ

“Vamos a contarte la más hermosa de las historias al inspirarte esta Recitación, antes de la cual estabas inadvertido.” (Yusuf, 12: 3)

Este es el primer capítulo revelado al Profeta ﷺ en forma de relato. Su redacción es concisa, mientras que sus significados son amplios y profundos. Para el ojo atento y penetrante, contiene muchos puntos claves y sabiduría sutil.

De todos los hijos de Jacob عليه السلام, José عليه السلام era el más hermoso. Su linaje era igualmente hermoso en términos de ascendencia. No solo procedía de tres generaciones de profetas, sino que también acabó convirtiéndose en profeta. Además, a José عليه السلام se le otorgó el don de interpretar el porvenir en los sueños y gobernar la tierra con justicia; así como la habilidad para hacer frente a la hambruna y tomar las decisiones más favorables para su pueblo. José عليه السلام era un hombre hermoso en todas sus facetas; y esto le permitió hacer la más hermosa de todas las oraciones:

تَوَفَّنِي مُسْلِمًا وَأَلْحِقْنِي بِالصَّالِحِينَ

“...Haz que muera sometido a Ti y reúname con los justos.” (Yusuf, 12: 101)
 Esto hizo de José عليه السلام el primer hombre en desear reunirse con su Señor a través de la muerte.

En añadidura, en este relato, José عليه السلام representa el corazón, Jacob عليه السلام el espíritu, mientras que sus once hermanos simbolizan las emociones del ego. La manera en que el Corán expresa esta historia contiene muchas más sutilezas similares. Sin embargo, detectarlas requiere perspicacia.

El sueño de José عليه السلام

Dice el Corán:

إِذْ قَالَ يُوسُفُ لِأَبِيهِ يَا أَبَتِ إِنِّي رَأَيْتُ أَحَدَ عَشَرَ كَوْكَبًا
 وَالشَّمْسَ وَالْقَمَرَ رَأَيْتُهُمْ لِي سَاجِدِينَ

“Cuando Yusuf dijo a su padre: ¡Padre mío! He visto once estrellas, al sol y a la luna; y los he visto postrados ante mí.” (Yusuf, 12: 4)

Las once estrellas que José عليه السلام había visto en su sueño eran sus hermanos. El sol era su padre Jacob عليه السلام, mientras que la luna era su tía Lea. Su madre Raquel ya había fallecido.

La razón por la que José عليه السلام vio a sus hermanos representados como estrellas tiene que ver con cómo los hermanos actúan como estrellas que guían, ya sea para bien o para mal, en la vida de una persona. Las estrellas se mencionan antes que el sol y la luna para indicar que, después de su separación, José عليه السلام se reuniría primero con sus hermanos antes que con su padre y su tía.

Cuando tuvo el sueño, José عليه السلام tenía siete años.

Una vez, un judío se acercó al Profeta ﷺ y le preguntó:

“Dime... ¿Cuáles son las *estrellas que vio José en su sueño?*”

El Profeta ﷺ se detuvo durante un momento. Entonces Yibril عليه السلام vino a informarle sobre las estrellas. Luego le dijo al judío:

“Si te lo digo, ¿te harás musulmán?”

“Claro que lo haré”, dijo el judío.

Acto seguido, el Profeta ﷺ nombró a las estrellas; “*Jarayan, Tariq, Zayyal, Qabis, Amudan, Falik, Misbah, Daruh, Fara, Wasab y Dhalkafitayn. José vio a estas estrellas, el sol y la luna, descender de los cielos y postrarse ante él.*”

El judío exclamó: “¡Por Allah, esos son exactamente sus nombres!” (Bursevi, Ruhul-Beyan, v. IV, p. 212-213)

Tres tipos de sueños

Estos son:

1. Imágenes que provienen del alma (*hadith'un-nafs*), donde la persona revive las actividades que ha realizado o los pensamientos que lo han mantenido ocupado durante el día, como cuando se sueña con la persona amada. Los sueños de este tipo son productos de la imaginación.

2. Imágenes que provienen del diablo, como pesadillas o sueños revueltos que angustian y confunden a la persona. Estos sueños no tienen base ni significado.

3. Imágenes que vienen de Allah como buenas noticias o señales de lo que esta por venir. En estas ocasiones, el ángel de los sueños revela a la persona una imagen de la Tabla Protegida (*lawh-i mahfuz*) en el cielo. Estos son los denominados sueños verídicos (*ruya-i sadiqah*). Solo este tipo de sueños lúcidos deben tomarse realmente en serio.

Los sueños verdaderos son reflejos de la Tabla Protegida que iluminan el futuro.

El Profeta ﷺ dijo:

“A medida que se aproxima la hora,⁷⁴ el sueño que tiene un creyente casi siempre será verídico (se cumplirán de la forma en la que los tuvo). El sueño de un creyente es una cuarentaiseisava parte de la profecía. Y nada de lo que viene de la profecía puede ser una mentira.” (Al-Bujari, Tabir, 26; Muslim, Ruya, 6)⁷⁵

Entonces, el Corán continúa:

قَالَ يَا بُنَيَّ لَا تَقْضُ رُؤْيَاكَ عَلَىٰ إِخْوَتِكَ فَيَكِيدُوا لَكَ
كَيْدًا إِنَّ الشَّيْطَانَ لِلْإِنْسَانِ عَدُوٌّ مُّبِينٌ. وَكَذَلِكَ يَجْتَبِيكَ رُبُّكَ وَيُعَلِّمُكَ
مِن تَأْوِيلِ الْأَحَادِيثِ وَيُنَبِّئُكَ نِعْمَتَهُ عَلَيْكَ وَعَلَىٰ آلِ يَعْقُوبَ كَمَا أَتَمَّهَا
عَلَىٰ أَبَوَيْكَ مِنْ قَبْلِ إِبْرَاهِيمَ وَإِسْحَاقَ إِنَّ رَبَّكَ عَلِيمٌ حَكِيمٌ.

74. Los eruditos del *hadiz* han dicho que esto se refiere al Día del Juicio, así como al momento justo antes del amanecer, donde los sueños tienden a ser más lúcidos.

75. Que un sueño verídico sea una cuarentaiseisava parte de la profecía también tiene otro significado. La misión del Profeta ﷺ duró 23 años, y los primeros seis meses consistieron en sueños lúcidos. Seis meses son exactamente una cuarentaiseisava parte de 23 años. Para más información sobre la naturaleza de los sueños, ver Osman Nuri Topbas, *Îmândan İhsâna Tasavvuf*, pág. 389-395.

“Dijo: ¡Hijo mío! No cuentes tu visión a tus hermanos porque si lo haces tramarán algo contra ti, verdaderamente el Shaitán es un claro enemigo para el hombre. Así es como tu Señor te ha escogido y te enseñará parte de la interpretación de los relatos, completando Su bendición sobre ti y sobre la familia de Yaḡqub, como ya hizo anteriormente con tus abuelos Ibrahim e Ishaq. Es cierto que tu Señor es Conocedor y Sabio.” (Yusuf, 12: 5-6)

Tan pronto como José عليه السلام le explicó su sueño a su padre, Jacob عليه السلام supo que su hijo estaba destinado a alcanzar un rango elevado y honorable tanto en esta vida como en la siguiente. Entonces, le dijo que bajo ningún concepto le explicara el sueño a sus hermanos, en caso de que se pusieran celosos y trataran de hacer algo malo contra él. Esto demuestra que abstenerse de hacer cosas que puedan provocar la envidia ajena es tan importante como evitar la envidia en sí.

De hecho, el Profeta ﷺ dijo:

“Ocúpate de tus asuntos en privado...porque toda persona de medios, es envidiada.” (*Al-Suyuti, al-Jami' al-Saghir, I, 34*)

La envidia: El fuego que mata el corazón

Los hijos de Jacob عليه السلام, Judá, Rubén y Simeón, no podían entender el amor y afecto que su padre tenía especialmente hacia José عليه السلام. Estaban celosos y dijeron:

إِذْ قَالُوا لِيُوسُفُ وَأَخُوهُ أَحَبُّ إِلَيْنَا مِنَّا وَنَحْنُ عُصْبَةٌ إِنَّ
 أَبَانَا لَفِي ضَلَالٍ مُّبِينٍ. اقْتُلُوا يُوسُفَ أَوْ اطْرَحُوهُ أَرْضًا يَخْلُ
 لَكُمْ وَجْهٌ أَبِيكُمْ وَتَكُونُوا مِن بَعْدِهِ قَوْمًا صَالِحِينَ

“Cuando dijeron: Yusuf y su hermano* son más amados para nuestro padre que nosotros a pesar de que somos todo un clan; nuestro padre está en un claro error. Matad a Yusuf o abandonadlo en una tierra cualquiera para que así el rostro de vuestro padre se vuelva únicamente a vosotros. Y una vez que lo hayáis hecho podréis ser gente recta.” (Yusuf, 12: 8-9)

Después de darse cuenta de que José عليه السلام se acabaría convirtiendo en profeta, Jacob عليه السلام comenzó a amarlo más. Sin embargo, los demás hermanos lo notaron; y cada día se volvieron más celosos, por lo que tramaron un complot para deshacerse de José عليه السلام. De alguna manera, el problema fue provocado por Jacob عليه السلام al ir demasiado lejos en su amor. Dios es *jami' al-azdad*; Él une todos los atributos opuestos en Su ser. Uno de Sus nombres es *ar Raqib*. Significa que Él siempre nos vigila. Sin embargo, también significa que Él es absolutamente supremo. Por lo tanto, Él es el que merece más amor que ningún otro ser u objeto. El amor excesivo por otro trae separación, ya que amar a Allah ﷻ no permite compañeros.

Jacob عليه السلام había visto la luz de la profecía en José عليه السلام, lo que le hizo adorarlo aún más. Esto puso celosos a sus demás hijos. Llegó un día en que no pudieron soportarlo más y decidieron hacer algo al respecto.

Quizá lo más importante que podamos extraer de estos versículos es que es mejor esconder nuestro amor en nuestros corazones, para que no nos lleve a los celos. El amor es mejor mantenerlo en secreto.



Un corazón que no camina por el camino de Allah se oscurece y provoca que la persona cometa el mal.

Dice el Corán:

أَلَا بِذِكْرِ اللَّهِ تَطْمَئِنُّ الْقُلُوبُ

“Los que creen y tranquilizan sus corazones por medio del Recuerdo de Allah. ¿Pues no es acaso con el Recuerdo de Allah con lo que se tranquilizan los corazones?” (Al-Rad, 13: 28)

Es en el Dhikr donde el recuerdo de Allah ﷻ se convierte en conocimiento dentro del corazón. Este es el verdadero dhikr, y es la única forma de proteger el corazón del mal. El corazón es la casa de Allah, el espacio apropiado para el amor divino. Sin dhikr, cae presa del ego, que lo oscurece y finalmente lo mata.

El Profeta ﷺ declara:

“La fe y la envidia nunca se unen en un solo corazón”. (Muslim, Imarat, 130, 131/1891). Otro *hadiz* dice que las personas envidiosas estarán entre los arrojados al fuego del infierno sin previo juicio.

Todos los pecados provienen de la vanidad, la codicia y la envidia. El Profeta ﷺ nos dió una idea de hasta qué punto es perjudicial la envidia:

“Hay tres cosas; y estas son la fuente de todos los pecados. Absténéos de ellas bajo cualquier circunstancia; la presunción, que impidió que Satanás se postrara ante Adán; la codicia que hizo que Adán comiera del árbol prohibido en el paraíso; y la envidia, que enfrentó entre sí a los dos hijos de Adán y dejó a uno de ellos muerto.” (Al-Suyuti, al-Jami’ al-Saghir, 1, 101)

La envidia implica rebelarse contra la voluntad divina. Tener envidia de alguien es querer que esa persona se vea privada de algo, sólo porque uno mismo no lo tiene. Sin embargo, la envidia “sana” es posible. Envidiar de este modo implica desear algo tanto para uno mismo como para el prójimo. Por lo tanto, el Islam elogia este tipo de envidia, pero condena la primera.

La envidia “negativa” hace más daño a uno mismo que a los demás. Es como arrojarle una piedra a alguien, pero esta acaba dando la vuelta y sacándole el ojo a uno mismo. Esta envidia no trae más que ira y, peor aún, humillación. De hecho, la envidia de los demás hermanos hacia José عليه السلام acabó perjudicándoles a ellos mismos.

El Todopoderoso ha prohibido a los creyentes tener este tipo de envidia:

أَمْ يَحْسُدُونَ النَّاسَ عَلَىٰ مَا آتَاهُمُ اللَّهُ مِنْ فَضْلِهِ

“¿O, por el contrario, sienten envidia de los hombres por lo que Allah les ha dado de Su favor?” (Al-Nisa, 4: 54)

El Profeta ﷺ dijo:

“Evita la envidia, porque consume todas las buenas obras, como el fuego consume la leña”. (Abu Dawud, Adab, 44/4903; Ibn Majah, Zuhd, 22)



Debido al excesivo amor de Jacob عليه السلام por José عليه السلام, Allah decidió ponerlo a prueba con la separación. Para un padre, un hijo puede ser motivo de grandes pruebas. A pesar de haber rezado previamente por la aniquilación total de todos los incrédulos, incluso Noé عليه السلام no pudo soportar ver a su hijo ahogarse durante el diluvio, y oró:

رَبِّ إِنِّي مِنْ أَهْلِي

“¡Señor mío! Mi hijo es parte de mi familia...” (Hud, 11: 45)

A lo que respondió el Todopoderoso:

قَالَ يَا نُوحُ إِنَّهُ لَيْسَ مِنْ أَهْلِكَ إِنَّهُ عَمَلٌ غَيْرُ صَالِحٍ

“Dijo: ¡Nuh! Él no es de tu familia y sus obras no son rectas” (Hud, 11: 46)

El Plan Siniestro

Durante un tiempo, los hermanos discutieron entre ellos la mejor manera de deshacerse de José عليه السلام. Entonces, uno de ellos propuso:

قَالَ قَائِلٌ مِنْهُمْ لَا تَقْتُلُوا يُوسُفَ وَأَلْقُوهُ فِي غِيَابَةِ الْجُبِّ
يَلْتَقِطُهُ بَعْضُ السَّيَّارَةِ إِنْ كُنْتُمْ فَاعِلِينَ

“Y dijo uno de ellos: ¡No matéis a Yusuf! Arrojadlo al fondo del aljibe y así podrá recogerlo algún viajero, ya que estáis decididos a hacerlo.” (Yusuf, 12: 10)

Fue a Judah a quien se le ocurrió esa idea y convenció a los demás; ¡y Judá supuestamente era el más compasivo entre ellos! Esto dice mucho sobre los celosos que estaban. También demuestra como los celos hacen que el enemigo aparente ser un amigo. Lo mejor es evitar a estas personas tanto como sea posible.



Sólo aquellos que mantienen vivo su corazón son verdaderamente rectos. Por el contrario, están los corazones que han olvidado a Allah. Han caído bajo el hechizo del ego y han ardido hasta quemarse en las llamas de la lujuria. Esto hace que el corazón se endurezca, lo que petrifica el cuerpo y lo hace demasiado rígido para poder postrarse en adoración. Los corazones de este tipo se han convertido en madera y no merecen otra cosa que arder. Buscamos refugio en Allah ﷻ de ser afectados con esta condición.

Allah el Todopoderoso dice:

فَوَيْلٌ لِلْقَاسِيَةِ قُلُوبُهُمْ مِنْ ذِكْرِ اللَّهِ أُولَئِكَ فِي ضَلَالٍ مُبِينٍ

“¡Perdición para aquéllos cuyos corazones están endurecidos para el Recuerdo de Allah; éstos están en un claro extravío!” (Al-Zumar, 39: 22)



Con este siniestro plan en el fondo de sus mentes, los hermanos se acercaron a su padre:

قَالُوا يَا أَبَانَا مَا لَكَ لَا تَأْمَنَّا عَلَى يُوسُفَ وَإِنَّا لَهُ لَنَاصِحُونَ.
أَرْسَلَهُ مَعَنَا غَدًا يَزْتَعُ وَيَلْعَبُ وَإِنَّا لَهُ لَحَافِظُونَ

“Dijeron: ¡Padre! ¿Qué te ocurre que no nos confías a Yusuf cuando nosotros somos para él buenos consejeros? Mándalo mañana con nosotros, pastoreará y jugará y estaremos al cuidado de él.” (Yusuf, 12: 11-12)

Los problemas se escapan por entre los labios

قَالَ إِنِّي لَيَحْزُنُنِي أَنْ تَذْهَبُوا بِهِ وَأَخَافُ أَنْ يَأْكُلَهُ الذِّئْبُ وَأَنْتُمْ عَنْهُ غَافِلُونَ

“Dijo: Me entristece que os lo llevéis y temo que se lo coma el lobo mientras estáis descuidados de él.” (Yusuf, 12: 13)

Se narra que Jacob عليه السلام había tenido en una ocasión un sueño, en donde él estaba en la cima de una colina, mientras que José عليه السلام se encontraba en un campo. Entonces, de repente, aparecieron diez lobos y mutilaron a José عليه السلام. Fue por eso que

Jacob ﷺ les contó a sus hijos sus temores de que lo atacara un lobo. Sin embargo, sin percatarse, les había dado a sus hijos una excusa para encubrir su crimen.

El Profeta ﷺ dijo:

“Los problemas se escapan entre los labios.” (Al-Suyuti, al-Jami’ al-Saghir, I, 110)

“A veces se me pasan por la cabeza cosas que me guardo por miedo a ser juzgado por ellas.” (Bursevi, Ruhul-Beyan, IV, 222)

Uno nunca debe dar pistas al enemigo.

Hasta entonces, los hermanos de José ﷺ no habían pensado en la idea de un lobo. Sin embargo, ahora tenían una coartada con la que revestir su plan.



Ibnu’s-Sikkit, a quien le cortaron la lengua, dijo:

“Un desliz de la lengua puede ser más desastroso que un desliz del pie. Si resbalas y caes, te levantarás y te recuperarás; pero si se te resbala la lengua, puedes perder la cabeza.”

A pesar del sueño que había tenido, Jacob ﷺ confió a José ﷺ a sus hermanos. Esto sirve para demostrar que:

“¡Si algo está destinado a ser, la previsión se vuelve ciega!”

Una persona que dice ‘nunca cometeré tal y cual error’ deja las puertas abiertas al diablo, quien lo deja todo y acosa a la persona hasta que comete ese error. (Suyuti, al-Jamiu’s-Saghir, I, 110)

Por lo tanto, nunca debemos hablar demasiado y buscar refugio en el Señor en todo momento.

Los hermanos de José ﷺ no tenían mucho respeto por su padre; así que ignoraron su advertencia:

قَالُوا لَئِن آكَلَهُ الذِّئْبُ وَنَحْنُ عُصْبَةٌ إِنَّا إِذًا لَخَاسِرُونَ

“Dijeron: Si el lobo se lo comiera siendo, como somos, todo un clan, sería nuestra perdición.” (Yusuf, 12: 14)

La Traición

فَلَمَّا ذَهَبُوا بِهِ وَأَجْمَعُوا أَنْ يَجْعَلُوهُ فِي غِيَابَةِ الْجُبِّ
وَأَوْحَيْنَا إِلَيْهِ لَتُنَبِّئَنَّهُمْ بِأَمْرِهِمْ هَذَا وَهُمْ لَا يَشْعُرُونَ

“Y una vez que se lo hubieron llevado y hubieron acordado que lo arrojarían al fondo del aljibe, le inspiramos: “Algún día les harás saber lo que han hecho y no se darán cuenta”.” (Yusuf, 12: 15)

La mayoría de los intérpretes del Corán sostienen que la expresión “le inspiramos” sugiere que este fue el momento exacto en el que José عليه السلام fue hecho profeta.⁷⁶

Después de las repetidas súplicas de sus hijos, Jacob عليه السلام accedió a que se llevaran a José عليه السلام al campo. Para que su corazón descansara tranquilo, salieron de casa llevando a su hermano pequeño sobre sus hombros. Sin embargo, una vez que estuvieron lejos de la vista de su padre, lo tiraron al suelo y gritaron:

“¡Cuéntanos, mentiroso! ¿Dónde están las estrellas que viste inclinarse ante ti? ¡Llámalas a ver si vienen a rescatarte!”

Luego comenzaron a golpear a José عليه السلام. Cada vez que José عليه السلام se acercaba a uno de sus hermanos en busca de misericordia, recibía una paliza y un abuso aún mayores. Se sintió completamente impotente y comenzó a llorar:

“Padre”, dijo. “¡Cuán rápido se han olvidado tus hijos de la promesa que te hicieron! ¡Ni el hijo de una esclava merece lo que le están haciendo a tu hijo! ¡Ay si lo vieras!”

Se narra que, en ese momento, Rubén agarró a José عليه السلام y lo tiró al suelo con fuerza. Luego se sentó en su pecho y trató de matarlo. Levi, por otro lado, quería romperle el cuello. José عليه السلام miró a Judá, el más compasivo de todos, y le rogó que:

“¡Teme a Allah y evita que intenten matarme!”

Judá cedió y les gritó a los demás: *“¡No lo matéis! ¡Todos vosotros me prometisteis que no lo haríais!”*

“Sí que lo prometimos”, respondieron.

Entonces Judá dijo: *“¡Será mejor que los arrojéis a un pozo!”*

José عليه السلام es arrojado a un pozo

Los demás cedieron y arrastraron a José عليه السلام hasta el borde de un pozo.

Este pozo se encontraba en algún lugar de Jordania y fue originalmente excavado por Shaddad, el tirano de los Aad, durante su desarrollo de la región. Era estrecho en su boca pero el fondo era ancho.

76. Jesús عليه السلام y Juan عليه السلام se convirtieron en profetas antes de llegar a la pubertad. El Todopoderoso preparó a muchos otros como ellos desde una edad temprana y les abrió las puertas de la profecía. Del mismo modo, el Todopoderoso abre las puertas de la santidad a muchos a una edad temprana. Un ejemplo de ellos es Sahl ibn Abdullah de Tustari. Esto es una prueba de que llegar a la pubertad o a la edad de cuarenta años no es una condición para convertirse en profeta o santo. Sin embargo, como parte de la ley divina, a la mayoría de los profetas se les confió el deber a la edad de cuarenta años, que marca el pináculo de la madurez.

José عليه السلام lloraba y se aferraba a la ropa de sus hermanos, mientras lo empujaban más y más cerca. Le ataron una cuerda alrededor de los pies y lo sostuvieron colgando boca abajo. También le ataron las manos para que no pudiera agarrarse a nada mientras caía. Luego le quitaron la camisa y la untaron con la sangre de una oveja que sacrificaron, para llevársela a su padre como prueba.

José عليه السلام les rogó que le devolvieran la camisa. *“¡Me servirá como sudario si muero o para cubrirme si sobrevivo!”* dijo. Sin embargo, no se la devolvieron.

Lo colgaron más abajo y finalmente cortaron la cuerda, con la esperanza de que se muriera al caer. Sin embargo, había algo de agua en el fondo; y José عليه السلام aterrizó suavemente justo al lado de una roca. Se puso de pie y llamó a sus hermanos por última vez con la esperanza de que se arrepintieran y lo sacaran.

“¡Cómo! ¡No está muerto!” exclamaron, y recogieron piedras para lapidarlo. Sin embargo, Judá intervino de nuevo.

En aquel momento, el Todopoderoso ordenó a Yibril عليه السلام que se acercara a José عليه السلام.

Yibril عليه السلام entró al pozo, sentó a José عليه السلام sobre una roca y lo alimentó con el alimento del paraíso. Después, lo vistió con la camisa de Abraham عليه السلام.

Hasan al Basri dijo:

“José عليه السلام tenía doce años cuando fue arrojado al pozo. Pasaron otros cuarenta años antes de que se reuniera con su padre”.

El pozo era aterrador, lleno de serpientes, escorpiones y otros insectos. Sin embargo, a todos se les ordenó permanecer dentro de sus escondites.

José عليه السلام oró:

“¡Oh, el Testigo que nunca está ausente, el Cercano que nunca está lejos, el Victorioso que nunca es derrotado! ¡Llévame de esta angustia hacia el consuelo! ¡Dame una salida!

Se narra que José عليه السلام permaneció en el pozo durante tres días. Otras narraciones sugieren que fue solo una hora.

Yibril عليه السلام le enseñó a José عليه السلام la siguiente oración:

“¡Tú que quitas todo tipo de angustia, respondes a cada oración, reparas cada hueso roto y haces que todas las dificultades sean fáciles! ¡El amigo de los desamparados y el compañero de los solitarios! ¡Señor mío... no hay más dios que Tú... y Tú estás libre de toda carencia! ¡Te pido alivio para salir de esta angustia, una puerta para salir de este problema! ¡Señor mío... afianza Tu amor en mi corazón tan firmemente que

ya no sienta preocupación alguna y no pronuncie otro nombre que el Tuyo!
¡Protégeme, mi Señor... el Más Misericordioso de todos!”

Después de ser arrojado al pozo, José عليه السلام comenzó a hacer *dhikr* para recordar a Allah ﷻ. Los ángeles escucharon su hermosa voz y le pidieron permiso a Allah para escucharlo. Allah respondió:

“¿No erais vosotros los que habíais dicho:

أَتَجْعَلُ فِيهَا مَنْ يُفْسِدُ فِيهَا وَيَسْفِكُ الدِّمَاءَ وَنَحْنُ نُسَبِّحُ بِحَمْدِكَ وَنُقَدِّسُ لَكَ

‘...¿Vas a poner en ella a quien extienda la corrupción y derrame sangre mientras que nosotros Te glorificamos con la alabanza que Te es debida y proclamamos Tu absoluta pureza?’ (Al-Baqarah, 2: 30). Después de recordarles esto, Allah les concedió permiso a los ángeles para escuchar el *dhikr* de José عليه السلام.



El corazón se siente atraído a la espiritualidad, mientras que el ego, junto con todas sus sensaciones, es atraído a la animalidad. Si el hombre se entrega a sí mismo, el ego lo reclama y el cuerpo reina sobre el espíritu. Este es el estado de los pecadores.

Sin embargo, adquirir buenas costumbres recordando a Allah (*dhikr*) y asistiendo a los círculos de los justos (*sohbah*), hace que el corazón y el espíritu gobierne por encima de todo. Esto permite apoderarse y guiar al ego, y junto con él, al cuerpo. Este es el estado de los piadosos.

Como los profetas se fortalecen con la revelación y los santos con la inspiración, enfrentan los problemas con paciencia y los toman como medios para acercar su corazón al Señor.

El Todopoderoso afligió tanto a Jacob عليه السلام como a José عليه السلام con un gran dolor, pero a pesar de ello, tuvieron paciencia y fortalecieron su conexión a Él. Tomaron el dolor como un medio para volverse al Señor en todo momento y alcanzar mayores rangos espirituales cortando todo vínculo con intereses pasajeros. Tan altos rangos solo se alcanzan después de penurias extenuantes.

Por lo tanto, una de las razones por las que José عليه السلام permaneció en prisión durante doce años fue para poder alcanzar la madurez espiritual a través de la soledad (*halwah*), la autodisciplina (*riyazah*) y la lucha contra sí mismo (*mujadah*). Si se hubiera quedado con su padre, no habría podido lograr nada de eso. Se puede apreciar la sabiduría que subyace a esto en el hecho de que todos los profetas han pasado algún tiempo solos, lejos de sus países de origen.



Después de todo lo dicho y hecho, los hermanos de José عليه السلام regresaron a casa derramando lágrimas de cocodrilo. El Corán describe la escena de la siguiente manera:

وَجَاءُوا آبَاهُمْ عِشَاءً يَبْكُونَ. قَالُوا يَا أَبَانَا إِنَّا ذَهَبْنَا نَسْتَبِقُ وَتَرَكْنَا يُوسُفَ
عِنْدَ مَتَاعِنَا فَأَكَلَهُ الذِّئْبُ وَمَا أَنْتَ بِمُؤْمِنٍ لَنَا وَلَوْ كُنَّا صَادِقِينَ

“Al anochecer se presentaron ante su padre llorando. Dijeron: ¡Padre! Nos fuimos a hacer carreras y dejamos a Yusuf junto a nuestras cosas y el lobo se lo comió y aunque no nos vas a creer, decimos la verdad.” (Yusuf, 12: 16-17)



Una vez, una mujer vino llorando a Qadi Shurayh, después de pelear con su esposo. Shabi, que estaba allí en ese momento, comentó:

“Juez... Creo que esta mujer es inocente. ¡Mira cómo llora!

“Shabi”, dijo Qadi Shurayh. “Los hermanos de José عليه السلام también llegaron a casa llorando, a pesar de ser culpables. Uno no puede usar las lágrimas como prueba. ¡Solo los hechos!”



Los hermanos trajeron una pequeña prueba fabricada para intentar engañar a su padre:

وَجَاءُوا عَلَى قَمِيصِهِ بِدَمٍ كَذِبٍ قَالَ بَلْ سَوَّلَتْ لَكُمْ أَنفُسُكُمْ أَمْرًا
فَصَبْرٌ جَمِيلٌ وَاللَّهُ الْمُسْتَعَانُ عَلَى مَا تَصِفُونَ

“Y enseñaron una túnica con sangre falsa. Dijo: ¡No! Vuestras almas os han inducido a algo, pero hermosa paciencia y en Allah es en Quien hay que buscar ayuda contra lo que contáis!” (Yusuf, 12: 18)

Se dice que Jacob عليه السلام se frotó la camisa ensangrentada en su rostro y dijo, mientras lloraba:

“¡Nunca había oído hablar de un lobo tan amable! ¡Ha devorado a mi hijo sin dañar su camisa!”

Hermosa Paciencia

El dolor de Jacob عليه السلام por José عليه السلام se ha vuelto legendario; y el propio Yunus Emre le da voz:

*Yo era un Jacob, que se guardaba para sí mismo
Con solo el nombre del Señor en mi boca
Pero luego perdí a José en la tierra de Canaán
Y ahora lloro y lloro por mi José*

*Tomaron a José y lo ensangrentaron
Los lobos lo devoraron, se volvieron y dijeron
Quién sabe lo que le hicieron a su camisa
Y ahora lloro y lloro por mi José*

Jacob ﷺ lloró pero no tuvo más remedio que ser paciente. Lo hizo sin quejarse a nadie de su angustia.

قَالَ إِنَّمَا أَشْكُوا بَنِيَّ وَحُزْنِي إِلَى اللَّهِ

“Dijo: Yo sólo me lamento de mi dolor y de mi pena ante Allah y sé de Allah lo que no sabéis.” (Yusuf, 12: 86)

El Profeta ﷺ le preguntó una vez a Yibril ﷺ:

“¿Cuánto anhelaba Jacob ﷺ a José?”

Él respondió: “*Tanto como setenta madres que hubieran perdido a sus hijos*”.

“Entonces, ¿cuál es su recompensa?” preguntó el Profeta ﷺ.

“*Tan grande como las recompensas de setenta mártires*”, respondió Yibril ﷺ, “... porque no pensó mal de Allah ni por un momento.” (Al-Suyuti, *al-Durr al-Mansur*, IV, 570).

Esto es lo que el Corán describe como *sabrun jamil*, la hermosa paciencia. Es afrontar los problemas y las angustias con fortaleza y resignación, sin lloriquear, gemir ni quejarse. La paciencia se marchita si una persona se queja de Allah a los demás.

La venta de José ﷺ

Mientras Jacob ﷺ permanecía maravillosamente paciente, José ﷺ esperaba en el pozo con una confianza y resignación similares. Entonces ocurrió lo siguiente:

وَجَاءَتْ سَيَّارَةٌ فَأَرْسَلُوا وَارِدَهُمْ فَأَدْلَى دَلْوَهُ قَالَ يَا بُشْرَى
هَذَا غُلَامٌ وَأَسْرُوهُ بِضَاعَةً وَاللَّهُ عَلِيمٌ بِمَا يَعْمَلُونَ. وَشَرَّوهُ بِثَمَنٍ بَخْسٍ
دَرَاهِمَ مَعْدُودَةٍ وَكَانُوا فِيهِ مِنَ الزَّاهِدِينَ

“Y llegaron unos viajeros que enviaron por agua a su aguador, y cuando éste descolgó su cubo, exclamó: ¡Albricias! Aquí hay un muchacho. Y lo ocultaron

como mercancía. Pero Allah sabía lo que hacían. Y lo vendieron a bajo precio, unos cuantos dirhams, para deshacerse de él.” (Yusuf, 12: 19-20)

Cautivados como estaban por la belleza de José عليه السلام, los viajeros lo vendieron a bajo precio. Querían quitárselo rápidamente de las manos, por temor a que alguien de su familia apareciera para reclamar al niño.

El gran sheij Muhyiddin ibn Arabi dijo:

“Cuando el Todopoderoso quiere ejecutar el misterio:

وَكَانَ أَمْرُ اللَّهِ قَدَرًا مَّقْدُورًا

‘El Mandato de Allah es un decreto fijado.’ (Al-Ahzab, 33: 38), *Lo hace provocando que una persona cometa un error garrafal.*”

En una ocasión José عليه السلام se miró en el espejo y pensó: “¡Si yo fuera un esclavo, a saber cuánto dinero valdría!”.

Debido a este momento de vanidad, Allah hizo que José عليه السلام fuera vendido como esclavo pero por un valor muy pequeño.

En otra ocasión, el Profeta Muhammad ﷺ estaba de camino a casa cuando un grupo de niños lo interrumpió y exclamó juguetonamente: “¡No te dejaremos pasar a menos que nos des algo como lo que le das a Hasan y Hussein!”

Entonces, el Profeta ﷺ sonrió a Bilal رضي الله عنه y dijo: “¡Ve a casa y trae todo lo que puedas encontrar para pagar mi rescate!”

Bilal رضي الله عنه regresó pronto con ocho nueces. Y el Profeta ﷺ se las entregó a los niños y dijo bromeando:

“Mi hermano José عليه السلام también fue vendido por una ganga. ¡Y yo por solo ocho nueces!”



Lo importante es la belleza interior, no la exterior. La belleza exterior perece, mientras que un corazón y una moral hermosos son eternos. El Profeta ﷺ dijo:

“Allah no mira ni vuestros cuerpos ni vuestros rostros. Él mira vuestros corazones”. (Muslim, Birr, 22; Ibn Majah, Zuhd, 9)

De hecho, Agar fue entregada a Sara como esclava. Sin embargo, ella dio a luz a Ismael عليه السلام, de cuyo linaje descendió el Profeta ﷺ.

El cuerpo no tiene gran importancia. Es sólo una cubierta para el espíritu. Es a través de el espíritu que el hombre es agraciado o deshonrado. Una persona de corazón limpio y buenas obras es honrada ante los ojos de Allah ﷻ. Su cara bonita o su lujosa riqueza no tienen ningún peso en absoluto.

¡Una persona esclavizada por el deseo realmente se vende barata! Necesitamos dedicar un momento a pensar en el peligro que les espera a aquellos que le venden sus corazones y espíritus a su lujuria. El hombre debe ser consciente del honor que porta y desconfiar de las cadenas de su ego. El Todopoderoso declara:

أَرَأَيْتَ مَنْ اتَّخَذَ إِلَهَهُ هَوَاهُ أَفَأَنْتَ تَكُونُ عَلَيْهِ وَكِيلاً

“¿Qué opinión te merece quien hace de su deseo su dios? ¿Vas a ser tú su guardián?” (Al-Furqan, 25: 43)



El Corán continúa:

وَقَالَ الَّذِي اشْتَرَاهُ مِنْ مِصْرَ لِامْرَأَتِهِ أَكْرِمِي مَثْوَاهُ عَسَى أَنْ يَنْفَعَنَا أَوْ نَتَّخِذَهُ وَلَدًا وَكَذَلِكَ مَكَّنَّا لِيُوسُفَ فِي الْأَرْضِ وَلِنُعَلِّمَهُ مِنْ تَأْوِيلِ الْأَحَادِيثِ وَاللَّهُ غَالِبٌ عَلَى أَمْرِهِ وَلَكِنَّ أَكْثَرَ النَّاسِ لَا يَعْلَمُونَ

“Y el que lo había comprado, que era de Misr (Egipto), le dijo a su mujer: Hónralo mientras permanezca entre nosotros porque tal vez nos beneficie o quizás lo adoptemos como hijo. Y así fue como le dimos una posición a Yusuf en la Tierra y se hizo propicio que le enseñáramos la interpretación de los relatos (sueños). Allah es Invencible en Su mandato, sin embargo la mayoría de los hombres no lo saben.” (Yusuf, 12: 21)

Los eruditos del Corán relatan que el traficante de esclavos que compró a José عليه السلام terminó vendiéndolo al tesorero jefe de Egipto. Este ministro intuyó que José عليه السلام era un joven inteligente y capaz, que más tarde podría serle útil en los asuntos de Estado. Además, no tenía hijos propios y pensó que tal vez podría adoptarlo.

El hecho de que José عليه السلام fuera vendido a un hombre de alta posición social sugiere que, en esta ocasión, se le compró por un alto precio. Se dice que el traficante de esclavos subastó a José عليه السلام durante tres días seguidos; y que solo terminó la subasta, cuando el ministro accedió a pagar su peso en oro, plata, perlas, seda y almizcle.



Allah ha declarado:

“¡Hijo de Adán! Tú deseas algo... y yo deseo algo. Sólo sucede lo que quiero. Si te entregas a Mi voluntad, te concederé tu deseo. Sin embargo, si intentas desafiar Mi voluntad, trastornaré tu deseo. Y aún así, Mi mandato prevalecerá”.

En el Corán, Allah alaba el conocimiento y denuncia la ignorancia.

Se le preguntó al Profeta ﷺ, “¿Qué acción tiene mayor virtud?”

“Conocer a Allah”, respondió.

Los compañeros entonces reformularon la pregunta. “¿Qué acción eleva el rango de uno?” preguntaron.

El Profeta ﷺ dijo una vez más: “Conocer a Allah”.

“¿Cuál es la razón, Mensajero de Allah, por la que nos hablas sobre el conocimiento cuando te preguntamos sobre la acción?” preguntaron los compañeros.

“Las pequeñas acciones realizadas con el conocimiento de Allah te llevan muy lejos”, respondió el Profeta ﷺ. “Pero sin conocimiento, no tanto... ¡aunque hicierais mucho!” (Al-Munawi, Fayd al-Qadir, IV, 688)

Los sufís dicen que perfeccionar el conocimiento es superior a perfeccionar las acciones. Sin embargo, al mismo tiempo, un error en el conocimiento es mucho más peligroso que un error en acción; ya que no se puede cometer ninguna obra apropiadamente sin tener una fe sólida.

Por esta razón, los profetas han rezado a Allah para que aumente su conocimiento. Los ángeles honraron y se postraron ante Adán ﷺ únicamente por los nombres que se le habían enseñado. Salomón ﷺ logró engrandecer su reino a través de la previsión y el genio administrativo; mientras que José ﷺ pasó de ser prisionero a rey, a través de su dominio del arte de la interpretación.

José ﷺ y Zulayja

Dice el Corán:

وَلَمَّا بَلَغَ أَشُدَّهُ آتَيْنَاهُ حُكْمًا وَعِلْمًا وَكَذَلِكَ نَجْزِي الْمُحْسِنِينَ

“Y cuando hubo alcanzado la madurez, le dimos sabiduría y conocimiento. Así es como recompensamos a los que hacen el bien.” (Yusuf, 12: 22)

José ﷺ creció para convertirse en un joven sorprendentemente apuesto. La señora de la casa, Zulayja, comenzó a desarrollar sentimientos hacia él. Llegó un día, cuando todo se reveló:

وَرَأَوْدَتُهُ الَّتِي هُوَ فِي بَيْتِهَا عَنْ نَفْسِهِ وَغَلَّقَتِ الْأَبْوَابَ وَقَالَتْ هَيْتَ لَكَ قَالَ مَعَاذَ اللَّهِ إِنَّهُ رَبِّي أَحْسَنَ مَثْوَايَ إِنَّهُ لَا يُفْلِحُ الظَّالِمُونَ. وَلَقَدْ

هَمَّتْ بِهِ وَهَمَّ بِهَا لَوْلَا أَنْ رَأَى بُرْهَانَ رَبِّهِ كَذَلِكَ لِنَصْرِفَ عَنْهُ السُّوءَ
وَالْفَحْشَاءَ إِنَّهُ مِنْ عِبَادِنَا الْمُخْلَصِينَ

Entonces aquélla en cuya casa estaba lo requirió, cerró las puertas y le dijo:
Ven aquí.

Él contestó: ¡Que Allah me proteja! Mi Señor es el mejor refugio. Es cierto
que los injustos no tienen éxito.

Ella lo deseó y él la deseó a ella, pero vio la prueba de su Señor. Fue así para
apartar de él el mal y la indecencia. En verdad es uno de Nuestros siervos elegi-
dos.” (Yusuf, 12: 23-24)

Zulayja tenía las tres cosas que más desea el ego: fortuna, fama y sensualidad.
Era joven y hermosa; y tenía un encanto que podría haber hecho sucumbir a muchos
hombres. Ahora, tenía la puerta bien cerrada. En un momento de secretismo y pri-
vacidad que despierta los deseos más ocultos, intentó seducir a José عليه السلام.

“Ven a mí (*hayta lak*)”, dijo, para tratar de cumplir su deseo. La llamada habría
derretido la voluntad más férrea; y José عليه السلام se encontró en una situación problemá-
tica, a la que Allah alude con las siguientes palabras:

“Él también se habría inclinado hacia ella, si no hubiera visto la prueba de Su
Señor”. Una de las cosas más difíciles que un hombre puede hacer en la vida es decir-
le ‘no’ a una mujer joven, hermosa y rica, especialmente si ella hace una insinuación
en privado.

Para resistir la tentación, José عليه السلام se protegió espiritualmente, y buscó genui-
namente el refugio en Allah con las palabras ‘*maadh’Allah*’. Luego se le mostró la
“prueba” y se le dio una idea de lo erróneo que habría sido rendirse a la tentación.
Así, fue puesto bajo la protección divina.

La única forma de rechazar la llamada de la tentación que invita al hombre a
pecar es buscar la ayuda de Aquel que tiene un poder infinito para proteger.



Algunas interpretaciones del Corán ofrecen diferentes narraciones para expli-
car el significado de la palabra “prueba” (*burhan*):

Mientras Zulayja intentaba seducirlo, José عليه السلام escuchó una voz que decía ‘¡no
lo hagas!’ Sin embargo, no le prestó atención. La llamada se repitió dos veces más y
de repente, la imagen de Jacob عليه السلام apareció ante él. Fue solo entonces que José عليه السلام
recobró el sentido y se dio la vuelta.

Con el permiso de Allah ﷻ, Jacob ﷺ le ofreció ayuda espiritual (*istianah*) a su hijo y evitó que Zulayja lo sedujera.

Esto es un ejemplo de los tipos de ayuda espiritual *istianah*, *istighathah* y *rabita*.

Ali ibn Hasan narró que había un ídolo en la habitación, al que Zulayja había cubierto con un paño antes de empezar sus insinuaciones. José ﷺ le preguntó por qué lo hacía, a lo que ella respondió: “*Simplemente me sentí avergonzada de que me viera involucrar en una pasión ilícita*”.

José ﷺ dijo entonces: “*¡Tengo más derecho a sentirme avergonzado de Mi Señor, quien me creó en la forma más hermosa, que tú de un pedazo de roca!*”



Después de ver la ‘prueba’, José ﷺ se sintió horrorizado y corrió hacia la puerta. Zulayja lo persiguió:

وَاسْتَبَقَا الْبَابَ وَقَدَّتْ قَمِيصَهُ مِنْ دُبُرٍ وَأَلْفَيَا سَيِّدَهَا لَدَى الْبَابِ قَالَتْ
مَا جَزَاءُ مَنْ أَرَادَ بِأَهْلِكَ سُوءًا إِلَّا أَنْ يُسْجَنَ أَوْ عَذَابٌ أَلِيمٌ

“Ambos corrieron hacia la puerta y entonces ella le rasgó la túnica por detrás; y en esto se encontraron a su marido junto a la puerta.

Dijo ella: ¿Qué pago merece aquel que quiere mal para tu familia sino ser encerrado o recibir un doloroso castigo?” (Yusuf, 12: 25)

El ministro había oído la conmoción e irrumpió.

“¿Qué diablos está pasando?” preguntó.

Zulayja ahora agregó la calumnia a su lista de pecados. “*Este joven acaba de intentar violarme!*”, gritó.

El ministro miró a José ﷺ consternado y dijo: “es así como me pagas todo lo que he hecho por ti?”

De repente José ﷺ se encontró en otra situación difícil. Trató de explicar lo que realmente había sucedido. Alguien acudiría en su ayuda:

قَالَ هِيَ رَاوَدْتَنِي عَنْ نَفْسِي وَشَهِدَ شَاهِدٌ مِنْ أَهْلِهَا إِنْ كَانَ
قَمِيصُهُ قُدٌّ مِنْ قُبُلٍ فَصَدَقَتْ وَهُوَ مِنَ الْكَاذِبِينَ. وَإِنْ كَانَ قَمِيصُهُ
قُدٌّ مِنْ دُبُرٍ فَكَذَبَتْ وَهُوَ مِنَ الصَّادِقِينَ

“Dijo él: Ella me requirió.

Y un testigo de la familia de ella sugirió: Si la túnica está rasgada por delante es que ella dice la verdad y él es de los que mienten, pero si la túnica está rasgada por detrás, entonces es ella la que miente y él es de los que dicen la verdad.” (Yusuf, 12: 26-27)

José عليه السلام rezó para que el Señor le proporcionara pruebas claras de su inocencia. El bebé de Zulayja, que en ese momento tenía tres o cuatro meses, habló milagrosamente y testificó que José عليه السلام no era el culpable.

فَلَمَّا رَأَى قَمِيصَهُ قُدِّ مِنْ دُبُرٍ قَالَ إِنَّهُ مِنْ كَيْدِكُنَّ إِنَّ كَيْدَكُنَّ عَظِيمٌ . يُوسُفُ
أَعْرِضْ عَنْ هَذَا وَاسْتَغْفِرِي لِذَنْبِكِ إِنَّكِ كُنْتِ مِنَ الْخَاطِئِينَ .

“Y cuando vio que la túnica estaba rasgada por detrás, dijo: Esta es una de vuestras artimañas (mujeres) pues es cierto que vuestra astucia es enorme.

¡Yusuf! Apártate de esto y tú (mujer) pide perdón por tu falta pues realmente has sido de las que cometen faltas.” (Yusuf, 12: 28-29)

Sin embargo, pronto corrió la voz en las calles:

وَقَالَ نِسْوَةٌ فِي الْمَدِينَةِ امْرَأَتُ الْعَزِيزِ تُرَاوِدُ فَتَاهَا عَنْ نَفْسِهِ قَدْ
شَغَفَهَا حُبًّا إِنَّا لَنَرَاهَا فِي ضَلَالٍ مُبِينٍ

“Y dijo un grupo de mujeres en la ciudad: La mujer del Aziz ha pretendido a su criado, el amor por él le ha llegado a lo más hondo y la vemos claramente perdida.” (Yusuf, 12: 30)

Las mujeres que se cortaron las manos

Zulayja no tardó mucho en descubrir que las mujeres de la ciudad, incluidas sus propias amigas, se burlaban de ella. Entonces, decidió invitarlas:

فَلَمَّا سَمِعَتْ بِمَكْرِهِنَّ أَرْسَلَتْ إِلَيْهِنَّ وَأَعْتَدَتْ لَهُنَّ مُتَّكَأً وَآتَتْ كُلَّ
وَاحِدَةٍ مِنْهُنَّ سَكِينًا وَقَالَتْ أُخْرِجْ عَلَيْهِنَّ فَلَمَّا رَأَيْنَهُ أَكْبَرْنَهُ وَقَطَّعْنَ أَيْدِيَهُنَّ
وَقُلْنَ حَاشَ لِلَّهِ مَا هَذَا بَشَرًا إِنْ هَذَا إِلَّا مَلَكٌ كَرِيمٌ

“Cuando ella se enteró de sus maquinaciones las mandó llamar y les preparó acomodo. Les dio a cada una un cuchillo y dijo: ¡Sal ahora ante ellas! Y cuando lo vieron, se quedaron maravilladas y se cortaron en las manos sin darse cuenta.

Dijeron: ¡Válganos Allah! Esto no es un ser humano sino un ángel noble.”
(Yusuf, 12: 31)

La aleya se refiere a esta fiesta o banquete con la palabra “*muttekeen*”, que literalmente significa “*cojines para apoyarse*”. La alta sociedad egipcia de la época disfrutaba de estas fiestas recostada y repantigada sobre cómodos cojines, como hacen las personas ricas y engréidas. Esta es la razón por la que está prohibido comer recostado. El Profeta ﷺ dijo:

“*No como mientras me recuesto.*” (Al-Bujari, Atimah, 13)



Aisha رضي الله عنها comparó la belleza de José عليه السلام con la del Profeta ﷺ:

وَلَوْ سَمِعَ أَهْلُ مِصْرَ أَوْصَافَ حَدِّهِ
لَمَا بَدَلُوا فِي سَوْمِ يُوسُفَ مِنْ نَقْدٍ
لَوَائِمَ زُلَيْحَا لَوْ رَأَيْنَ جَبِينَهُ
لَأَثْرَنَ بِالْقَطْعِ الْقُلُوبَ عَلَى الْأَيْدِ

“*Si el pueblo de Egipto hubiera oído hablar de su belleza,
En José, no habrían gastado un centavo
Si las amigas de Zulayja hubieran visto su rostro
Sus cuchillos se habrían incado en sus corazones.*”

Sin embargo, el Profeta ﷺ rezaba constantemente para adquirir una belleza interior. Incluso cuando se miraba al espejo, ponía énfasis en la importancia de la moral, rezando:

“*¡Mi Señor... dale una belleza a mi moral como la belleza que le has dado a mi apariencia!*”

“*¡Señor mío... otórgame la más hermosa de las morales! Solo tú puedes llevarme allí!*” (Ibn Hajar, Fath al-Bari, X, 456)



Después de ver a sus amigas hipnotizadas por José عليه السلام, Zulayja espetó:

قَالَتْ فَذَلِكَ الَّذِي لُمْتَنِي فِيهِ وَلَقَدْ رَاوَدْتُهُ عَنْ نَفْسِهِ فَاسْتَعْصَمَ
وَلَئِن لَّمْ يَفْعَلْ مَا أَمَرُهُ لَيَسْجَنَنَّ وَلَيَكُونَا مِنَ الصَّاغِرِينَ

“**Dijo: Aquí tenéis a aquel por quien me habéis censurado, yo lo solicité, pero él se guardó; sin embargo, si no hace lo que le ordeno lo encarcelarán y quedará entre los humillados.**” (Yusuf, 12: 32)

José عليه السلام se había hecho conocido en toda la ciudad. Ya no podía caminar por las calles sin que las mujeres intentaran cortejarlo. Temía sus estratagemas y rezaba a Allah para que lo protegiera. Sabía que las mujeres impulsadas por la lujuria podían idear trucos que los demonios no podían imaginar.

قَالَ رَبِّ السِّجْنُ أَحَبُّ إِلَيَّ مِمَّا يَدْعُونَنِي إِلَيْهِ وَإِلَّا تَصْرِفْ عَنِّي
كَيْدَهُنَّ أَضْبُ إِلَيْهِنَّ وَأَكُنْ مِنَ الْجَاهِلِينَ

“Dijo: ¡Señor mío! Prefiero la cárcel antes que aquello a lo que me invitan, pero si no alejas de mí sus artimañas cederé ante ellas y seré de los ignorantes.”

(Yusuf, 12: 33)

Los sufís han dicho:

“Es imposible mantenerse en guardia contra los peligros del ego haciendo concesiones y dándole al ego lo que quiere. La única forma es buscar refugio en Allah ﷻ y cumplir Sus mandatos. Esto fue lo que salvó a José عليه السلام.”

فَاسْتَجَابَ لَهُ رَبُّهُ فَصَرَفَ عَنْهُ كَيْدَهُنَّ إِنَّهُ هُوَ السَّمِيعُ الْعَلِيمُ

“Su Señor le respondió y lo apartó de sus astucias, es cierto que Él es Quien oye y Quien sabe.” (Yusuf, 12: 34)

Ningún corazón, ni siquiera el de los profetas, está a salvo sin la protección de Allah. El hombre está creado de tal manera que nunca puede estar a salvo de las trampas del mundo, los murmullos del ego o los susurros del diablo. Esto lo verifica el hecho de que José عليه السلام pudo contenerse solo después de ver una ‘prueba de Su Señor’, que actuó como una barrera entre él y el pecado.

Entonces, como siervos de Allah, siempre debemos tener cuidado de lo que nuestros egos pueden hacer y saber que no tenemos ningún poder al pelear, excepto la protección de Allah.

La Mazmorra

La oración de José عليه السلام fue aceptada, y:

ثُمَّ بَدَأَ لَهُمْ مِنْ بَعْدِ مَا رَأَوْا الْآيَاتِ لَيْسَجُنَّهُ حَتَّىٰ حِينٍ

“Luego, a pesar de haber visto los signos, les pareció conveniente encarcelarlo por un tiempo.” (Yusuf, 12: 35)

José عليه السلام fue encadenado obligado a llevar una túnica de lana tosca. Cuando se acercó a la puerta de la mazmorra, inclinó la cabeza y dijo ‘en el nombre de Allah’,

antes de entrar. Todos los presos giraron la cabeza y José ﷺ comenzó a llorar. Yibril ﷺ vino y preguntó por qué.

Él respondió: “Es porque no hay un espacio adecuado para rezar aquí”. Entonces Yibril ﷺ le dijo:

“Reza donde quieras. Allah ha limpiado 40 yardas dentro de la mazmorra para ti.”⁷⁷

وَدَخَلَ مَعَهُ السِّجْنَ فَتَيَانِ قَالَ أَحَدُهُمَا إِنِّي أَرَانِي أَعْصِرُ خَمْرًا
وَقَالَ الْآخَرُ إِنِّي أَرَانِي أَحْمِلُ فَوْقَ رَأْسِي خُبْرًا تَأْكُلُ الطَّيْرُ مِنْهُ نَبِئْنَا
بِتَأْوِيلِهِ إِنَّا نَرَاكَ مِنَ الْمُحْسِنِينَ. قَالَ لَا يَأْتِيكُمَا طَعَامٌ تُزْرَقَانِهِ إِلَّا نَبَأْتُكُمَا
بِتَأْوِيلِهِ قَبْلَ أَنْ يَأْتِيَكُمَا ذَلِكَمَا مِمَّا عَلَّمَنِي رَبِّي إِنِّي تَرَكْتُ مِلَّةَ قَوْمٍ لَا
يُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ وَهُمْ بِالْآخِرَةِ هُمْ كَافِرُونَ

“Y con él entraron en la cárcel dos jóvenes criados. Uno de ellos dijo: Me he visto (en sueños) haciendo vino. Y dijo el otro: Me he visto llevando sobre la cabeza un pan del que comían los pájaros. Dínos cuál es su interpretación pues ciertamente vemos que eres de los que hacen el bien!”

Dijo: No os llegará ninguna comida que sea parte de vuestra provisión sin que antes de que os haya llegado no os haya dicho en qué consiste, eso es parte de lo que mi Señor me ha enseñado.

Realmente abandoné la forma de Adoración de una gente que no creía en Allah y negaba la Última Vida.” (Yusuf, 12: 36-37)

En cuanto a cómo estos dos jóvenes acabaron en prisión, se dice que algunos de los nobles de Egipto habían ideado un plan para matar al rey Rayyan y reemplazarlo por uno de los suyos. Entonces, sobornaron a estos dos hombres. Uno de ellos era el cocinero del rey, y el otro era su copero. Debían llevar a cabo el plan mezclando la comida y la bebida del rey con veneno.

El cocinero cumplió con su parte del plan pero el copero se arrepintió y cambió de opinión en el último segundo. Entonces, cuando la mesa estaba puesta y el rey extendía la mano para tomar el plato, el copero gritó:

77. A los profetas anteriores y sus naciones no se les permitía realizar oraciones rituales en cualquier lugar. Solo podían rezar en áreas designadas. Sin embargo, como un privilegio otorgado exclusivamente al Profeta ﷺ, a los musulmanes se les ha permitido rezar en cualquier lugar que esté limpio; para ellos, la tierra entera se ha convertido en una ‘mezquita’. El Profeta ﷺ de hecho dijo: “La tierra ha sido limpiada y se ha convertido en una mezquita para mí.” (Al-Bujari, Tayammum, 1)

“¡No toques la comida, mi rey! ¡Está envenenada!

Cuando el cocinero escuchó esto, él también gritó: “¡No toques la bebida, mi rey! ¡También está envenenada!”

Entonces el rey ordenó al copero que bebiera de la copa, y este bebió de ella sin dudar. Luego se volvió hacia el cocinero y le ordenó que probara la comida. El cocinero se negó. Luego se la dieron a probar a un animal, que murió instantáneamente.

Al final, ambos fueron encarcelados a la espera de su veredicto. Fue entonces cuando tuvieron aquellos sueños. (Al-Qurtubi, *al-Jami'*, IX, 189)

Antes de proceder a interpretar los sueños, José عليه السلام invitó a sus dos compañeros de celda a aceptar el *tawhid*; y hacerles saber que su conocimiento le había sido otorgado por Allah y que el pueblo de Egipto estaba en el camino equivocado.

La lección a tomar aquí es que incluso en las circunstancias más difíciles, un creyente nunca debe descuidar el deber de alentar a las personas al bien y desanimarlas del mal.

Los siguientes tres versículos detallan la invitación de José عليه السلام:

وَاتَّبَعْتُ مِلَّةَ آبَائِي إِبْرَاهِيمَ وَإِسْحَاقَ وَيَعْقُوبَ مَا كَانَ لَنَا أَنْ نُشْرِكَ بِاللَّهِ مِنْ شَيْءٍ ذَلِكَ مِنْ فَضْلِ اللَّهِ عَلَيْنَا وَعَلَى النَّاسِ وَلَكِنَّ أَكْثَرَ النَّاسِ لَا يَشْكُرُونَ.
يَا صَاحِبِي السِّجْنِ أَرَأَيْتَ أَزْرَابٌ مُتَّفَرِّقُونَ خَيْرٌ أَمْ اللَّهُ الْوَاحِدُ الْقَهَّارُ. مَا تَعْبُدُونَ مِنْ دُونِهِ إِلَّا أَسْمَاءَ سَمَّيْتُمُوهَا أَنْتُمْ وَآبَاؤُكُمْ مَا أَنْزَلَ اللَّهُ بِهَا مِنْ سُلْطَانٍ إِنْ الْحُكْمُ إِلَّا لِلَّهِ أَمَرَ أَلَّا تَعْبُدُوا إِلَّا إِيَّاهُ ذَلِكَ الدِّينُ الْقَيِّمُ وَلَكِنَّ أَكْثَرَ النَّاسِ لَا يَعْلَمُونَ.

“Y seguí la forma de Adoración de mis padres Ibrahim, Ishaq y Yaqub. No cabía en nosotros que asociáramos nada con Allah, eso es parte del favor de Allah para con nosotros y para los hombres; sin embargo la mayoría de ellos no son agradecidos. ¡Compañeros de cárcel! ¿Qué es mejor, (adorar a) señores distintos, o Allah, el Único, el Dominante? Lo que adoráis fuera de Él no son sino nombres que vosotros y vuestros padres habéis dado y en los que Allah no ha hecho descender ningún poder. El juicio sólo pertenece a Allah que ha ordenado que lo adoréis únicamente a Él. Ésa es la Adoración recta; sin embargo la mayor parte de los hombres no saben.” (Yusuf, 12: 38-40)

José عليه السلام interpreta los sueños

Después de explicarles el *tawhid* a sus compañeros de prisión, José عليه السلام les informó:

يَا صَاحِبِي السِّجْنِ أَمَّا أَحَدُكُمَا فَيَسْقِي رَبَّهُ خَمْرًا وَأَمَّا الْآخَرُ فَيُضَلَبُ
فَتَأْكُلُ الطَّيْرُ مِنْ رَأْسِهِ قُضِيَ الْأَمْرُ الَّذِي فِيهِ تَسْتَفْتِيَانِ.

“¡Compañeros de cárcel! Uno de vosotros escanciará vino a su señor mientras que el otro será crucificado y los pájaros comerán de su cabeza. El asunto sobre el que me habéis consultado ha sido decretado.” (Yusuf, 12: 41)

وَقَالَ لِلَّذِي ظَنَّ أَنَّهُ نَاجٍ مِنْهُمَا اذْكُرْنِي عِنْدَ رَبِّكَ فَأَنَسَاءَ الشَّيْطَانُ
ذَكَرَ رَبَّهُ فَلَبِثَ فِي السِّجْنِ بِضْعَ سِنِينَ

“Le dije al que de los dos suponía salvado: Háblale de mí a tu señor. Pero el Shaitán hizo que se olvidara de mencionarlo y permaneció en la cárcel varios años.” (Yusuf, 12: 42)

Los eventos se desarrollaron exactamente como José عليه السلام había predicho. El copero fue puesto en libertad y reanudó su antiguo trabajo, mientras que el cocinero fue ahorcado.

Algunos intérpretes del Corán sostienen que al Todopoderoso no le agradó que José عليه السلام pidiera ayuda a otra persona. Cuando le dijo al copero que hablara bien de él ‘a su señor’, cometió un desliz momentáneo. Por ello, José عليه السلام permaneció en prisión otros siete años, además de los cinco que estaba cumpliendo. Así, su condena aumentó a un total de doce años.

Se narra que incluso después de su liberación, los reclusos visitaban a José عليه السلام y tenían largas conversaciones con él, al igual que el guardia de la prisión. Un día le dijo a José عليه السلام: “Te amo más que a todos mis amigos”.

José عليه السلام respondió: “Busco refugio en Allah de tu amor”.

“¿Por qué?” preguntó el guardia.

“Mi padre me amaba y mis hermanos me tiraron dentro de un pozo. Zulya me amaba y me metieron en la cárcel. Y si me amas, quién sabe dónde podría terminar después!”



Malik ibn Dinar narró que cuando José عليه السلام le pidió al copero que hablara bien de él junto al rey, Dios le reveló:

“Tú, José, has confiado en alguien que no soy Yo. ¡Y ahora extenderé tu condena en prisión!”

José ﷺ entonces comenzó a llorar y dijo: “¡Señor mío! Mi corazón se ha vuelto pesado por todo el dolor y la tristeza. ¡Nunca jamás me volverás a escuchar decir esas palabras!”

Hasan Basri lloraba cada vez que leía eso y se preguntaba: “¿Qué será entonces de nosotros, que enseguida corremos hacia los demás en busca de ayuda cada vez que tenemos problemas?”

El Profeta ﷺ dijo:

“Que Allah tenga piedad de mi hermano José. Si no le hubiera pedido al copero que mencionara su nombre junto a su amo, no habría permanecido en prisión siete años más después de los cinco primeros.” (Bursevi, Ruhu'l-Beyan, IV, 264)

Sin embargo, Allah el Todopoderoso hace pasar a los profetas y a los santos por dificultades, no como un castigo, sino como un regalo.

El Profeta ﷺ declaró:

“¡Cuando Allah ama a un siervo, derrama y derrama problemas sobre él!” (Ali al-Muttaqi, Kanz al-Ummal, III, 334/6811)

Abu Said al-Judri ؓ visitó al Profeta ﷺ durante su última enfermedad y fue testigo personal del dolor por el que estaba pasando. Relató:

“Puse mi mano sobre él y pude sentir su fiebre a través de la manta.

‘Mensajero de Allah, tienes una fiebre muy alta’, le dije.

“Así son los profetas”, dijo. “Se nos dan dificultades a montones, pero recibimos recompensas en igual medida”.

‘Mensajero de Allah’, pregunté. ‘¿Quiénes son las personas que soportan más problemas?’

“Los profetas”, dijo.

‘¿Y después de ellos?’, pregunté.

‘Los justos’, respondió, antes de añadir:

“Algunos de ellos son puestos a prueba con una pobreza tan grande que no tienen nada excepto una capa para cubrirse. ¡Pero ellos celebran la dificultad, del mismo modo que tú celebras la riqueza!” (Ibn Majah, Fitan, 23)

El Sueño del Rey

Lo que siguió fue:

وَقَالَ الْمَلِكُ إِنِّي أَرَى سَبْعَ بَقَرَاتٍ سِمَانٍ يَأْكُلُهُنَّ سَبْعٌ عِجَافٌ وَسَبْعَ
 سُنبُلَاتٍ خُضْرٍ وَأُخَرَ يَابِسَاتٍ يَا أَيُّهَا الْمَلَأُ أَفْتُونِي فِي رُؤْيَايَ إِنْ كُنْتُمْ لِلرُّؤْيَا
 تَعْبُرُونَ. قَالُوا أَضْغَاثُ أَحْلَامٍ وَمَا نَحْنُ بِتَأْوِيلِ الْأَحْلَامِ بِعَالَمِينَ. وَقَالَ الَّذِي
 نَجَا مِنْهُمَا وَادَّكَرَ بَعْدَ أُمَّةٍ أَنَا أُنَبِّئُكُمْ بِتَأْوِيلِهِ فَأَرْسِلُونِ. يُوسُفُ أَيُّهَا الصِّدِّيقُ
 أَفْتِنَا فِي سَبْعِ بَقَرَاتٍ سِمَانٍ يَأْكُلُهُنَّ سَبْعٌ عِجَافٌ وَسَبْعِ سُنبُلَاتٍ خُضْرٍ
 وَأُخَرَ يَابِسَاتٍ لَعَلِّي أَرْجِعُ إِلَى النَّاسِ لَعَلَّهُمْ يَعْلَمُونَ.

“Y dijo el rey: He visto siete vacas gordas a las que comían siete flacas y siete espigas verdes y otras tantas secas. ¡Nobles! Dad un juicio sobre mi visión si podéis interpretar las visiones.

Dijeron: Es una maraña de ensueños y nosotros no conocemos la interpretación de los ensueños.

El que de los dos se había salvado, acordándose después, pasado un tiempo, dijo:

Yo os diré su interpretación, dejadme ir. ¡Yusuf! Tú que eres veraz, danos un juicio sobre siete vacas gordas a las que comen siete flacas y siete espigas verdes y otras tantas secas, para que regrese a la gente y puedan saber.” (Yusuf, 12: 43-46)

Con su conocimiento, otorgado por Dios, José عليه السلام ofreció una interpretación:

قَالَ تَزْرَعُونَ سَبْعَ سِنِينَ دَابًّا فَمَا حَصَدْتُمْ فَذَرُوهُ فِي سُنْبُلِهِ إِلَّا قَلِيلًا مِمَّا
 تَأْكُلُونَ. ثُمَّ يَأْتِي مِنْ بَعْدِ ذَلِكَ سَبْعٌ شِدَادٌ يَأْكُلْنَ مَا قَدَّمْتُمْ لَهُنَّ إِلَّا قَلِيلًا مِمَّا
 تَحْصِنُونَ. ثُمَّ يَأْتِي مِنْ بَعْدِ ذَلِكَ عَامٌ فِيهِ يُعَاثُ النَّاسُ وَفِيهِ يَعْرِضُونَ.

“Dijo:

Sembraréis como de costumbre siete años. La cosecha que recojáis dejadla en sus espigas a excepción de un poco de lo que comeréis. Luego vendrán siete años difíciles que agotarán lo que hayáis acopiado para ellos a excepción de un poco que guardéis. Luego vendrá un año en el que los hombres serán socorridos y en el que pensarán.” (Yusuf, 12: 47-49)

El rey se alegró y quiso recompensar a José عليه السلام:

وَقَالَ الْمَلِكُ ائْتُونِي بِهِ فَلَمَّا جَاءَهُ الرَّسُولُ قَالَ ارْجِعْ إِلَىٰ رَبِّكَ فَاسْأَلْهُ مَا بَالُ
النِّسْوَةِ الَّتِي قَطَّعْنَ أَيْدِيَهُنَّ إِنَّ رَبِّي بِكَيْدِهِنَّ عَلِيمٌ.

Y dijo el rey: ¡Traedlo ante mí!

Y cuando el mensajero llegó a él, éste le dijo:

Vuelve a tu Señor y pregúntale qué fue de aquellas mujeres que se cortaron las manos, ciertamente mi señor conoce su artimaña.” (Yusuf, 12: 50)

Fue por cortesía que José عليه السلام no dio el nombre de Zulayja. También temía que ella pudiera intentar alguna represalia, si creía que José عليه السلام la estaba culpando públicamente.

El rey reunió a las mujeres en cuestión y les preguntó:

قَالَ مَا خَطْبُكُنَّ إِذْ رَاوَدْتُنَّ يُوسُفَ عَنْ نَفْسِهِ قُلْنَ حَاشَ لِلَّهِ مَا
عَلِمْنَا عَلَيْهِ مِنْ سُوءٍ قَالَتِ امْرَأَتُ الْعَزِيزِ الْأَنْ حَصْحَصَ الْحَقُّ
أَنَا رَاوَدْتُهُ عَنْ نَفْسِهِ وَإِنَّهُ لَمِنَ الصَّادِقِينَ.

“Dijo: ¿Qué pasó cuando pretendísteis a Yusuf?

Dijeron: ¡Allah nos libre! No supimos nada malo de él.

La mujer del ‘Aziz dijo: Ahora se muestra la verdad, yo lo pretendí y ciertamente él es sincero.” (Yusuf, 12: 51)

José عليه السلام dijo entonces que la única razón por la que quería que las mujeres confesaran era la siguiente:

ذَلِكَ لِيَعْلَمَ أَنِّي لَمْ أَخُنْهُ بِالْغَيْبِ وَأَنَّ اللَّهَ لَا يَهْدِي كَيْدَ الْخَائِنِينَ

“Esto es para que se sepa que yo no lo traicioné en su ausencia y que Allah no guía la astucia de los traidores.” (Yusuf, 12: 52)



Allah el Todopoderoso عَلِيهِ السَّلَامُ ha declarado:

إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْخَائِنِينَ

“...pues es cierto que Allah no ama a los traidores.” (Al-Anfal, 8: 58)

Ninguna traición es peor que traicionar a Allah عَلِيهِ السَّلَامُ y a Su Mensajero صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ. El Corán advierte al respecto:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لَا تَخُونُوا اللَّهَ وَالرَّسُولَ وَتَخُونُوا أَمَانَاتِكُمْ وَأَنْتُمْ تَعْلَمُونَ

“¡Vosotros que creéis! No traicionéis a Allah y a Su Mensajero ni traicionéis lo que se os ha confiado después de lo que sabéis.” (Al-Anfal, 8: 27)

La historia a continuación saca a relucir cómo aquellos que traicionan el mandato de Allah infringiendo los derechos de los demás, en realidad no traicionan a nadie más que a sí mismos. La traición es una hoja de doble filo que acaba hiriendo al que la blande.

La historia de Darwan

Se cuenta que un hombre generoso de Yemen tenía unas tierras cerca de Sanaa, donde cultivaba uvas, dátiles y otros cultivos. Durante la época de la recolección, reservaba una gran parte de su cosecha para los pobres. En su lecho de muerte, pidió a sus hijos que continuaran con su práctica. Sin embargo, sus hijos se dejaron vencer por la codicia; y se dijeron unos a otros:

“Tenemos una familia numerosa pero poco con qué cuidarlos. Tenemos que dejar de dar cosas a los pobres. ¡Entonces, de ahora en adelante, recogeremos la cosecha antes de que vengan a preguntar!”

Sin embargo, debido a su malicia, Allah quemó su tierra de la noche a la mañana hasta dejarla inerte. El exuberante jardín verde no era ya reconocible. Al llegar a su campo por la mañana temprano, los tacaños hijos quedaron atónitos e incluso se preguntaron si se habían equivocado de lugar.

Sin embargo, había sido la generosidad de su padre y las oraciones de los pobres y los débiles lo que había hecho que su producción fuera tan abundante en el pasado. Los jardines beneficiaban a todas las personas necesitadas del pueblo. Pero los hijos dieron por sentado su abundante previsión, sin tener la menor idea de que sin la caridad, sus jardines no serían nada. Su descuido había cegado sus corazones.

Es por esto que Allah ha declarado:

“Y no seas de los negligentes.” (Al-Araf, 7: 205).

Este acontecimiento se conoce como la historia de la gente de Darwan y el Corán la relata de la siguiente manera:

إِنَّا بَلَوْنَاهُمْ كَمَا بَلَوْنَا أَصْحَابَ الْجَنَّةِ إِذْ أَقْسَمُوا لَيَصْرِمُنَّهَا
مُضْبِحِينَ. وَلَا يَسْتَشْنُونَ. فَطَافَ عَلَيْهَا طَائِفٌ مِّن رَّبِّكَ وَهُمْ نَائِمُونَ.
فَأَصْبَحَتْ كَالصَّرِيمِ. فَتَنَادُوا مُضْبِحِينَ. أَنْ اغْدُوا عَلَيَّ حَزْزِكُمْ إِنَّ

كُنْتُمْ صَارِمِينَ. فَانْطَلَقُوا وَهُمْ يَتَخَفَتُونَ. أَنْ لَا يَدْخُلَنَّهَا الْيَوْمَ
عَلَيْكُمْ مَسْكِينٌ. وَغَدُوا عَلَى حَزْدٍ قَادِرِينَ.

“Les hemos puesto a prueba como hicimos con los dueños del vergel cuando juraron que recogerían sus frutos de amanecida. Pero no manifestaron ninguna excepción. Y de noche, mientras dormían, un visitante de tu Señor cayó sobre él. Y amaneció como la noche oscura. Y cuando amanecieron se avisaron unos a otros: Id temprano a vuestro sembrado si habéis de recoger la cosecha. Y partieron diciéndose en voz baja: Hoy no entrará a costa nuestra ningún mendigo en él. Y salieron de mañana sintiéndose seguros en su propósito.” (Al-Qalam, 68: 17-25)

Sin embargo, una vez que llegaron allí, se dieron cuenta del fruto de su codicia y traición, y les atenazó remordimiento. Se explica en el Corán:

فَلَمَّا رَأَوْهَا قَالُوا إِنَّا لَصَالُونَ. بَلْ نَحْنُ مَحْرُومُونَ. قَالَ أَوْسَطُهُمْ أَلَمْ
أَقُلْ لَكُمْ لَوْلَا تُسَبِّحُونَ. قَالُوا سُبْحَانَ رَبِّنَا إِنَّا كُنَّا ظَالِمِينَ. فَأَقْبَلَ
بَعْضُهُمْ عَلَى بَعْضٍ يَتَلَوْمُونَ. قَالُوا يَا وَيْلَنَا إِنَّا كُنَّا طَاغِينَ. عَسَى
رَبُّنَا أَنْ يُبَدِّلَنَا خَيْرًا مِنْهَا إِنَّا إِلَى رَبِّنَا رَاغِبُونَ.

“Pero al verlo dijeron: ¡Nos hemos perdido! Pero no, lo hemos perdido todo. Dijo el más razonable de ellos: ¿No os dije que glorificarais? Dijeron: ¡Gloria a nuestro Señor! Realmente hemos sido injustos. Y comenzaron a hacerse reproches unos a otros. Dijeron: ¡Ay de nosotros! Hemos desobedecido. Quizás nuestro Señor nos dé en su lugar algo mejor; a nuestro Señor suplicamos.” (Al-Qalam, 68: 26-32)

¡De qué hermosa manera nos informa Allah ﷻ del amargo final de aquellos que recurren al engaño, sólo para privar a los pobres de su derecho! Allah puede ver a través de cada intención en el corazón. Su gloria lo abarca todo.

Allah el Todopoderoso termina la historia con una advertencia importante:

كَذَلِكَ الْعَذَابُ وَالْعَذَابُ الْآخِرَةُ أَكْبَرُ لَوْ كَانُوا يَعْلَمُونَ.

“Así es el castigo; pero el castigo de la Última Vida es mayor, si supieran.” (Al-Qalam, 68: 33)

La previsión de José عليه السلام

José عليه السلام no deseaba salir de prisión hasta que las circunstancias de su encarcelamiento fueran claras, y tanto el rey como el pueblo supieran que era un hombre

inocente, que había sido encarcelado injustamente. Al mantener la compostura y utilizar su inteligencia, también evitó que las mujeres responsables de su encarcelamiento causaran más problemas. Solo después de que se demostró que fue víctima de calumnias y mentiras, accedió a salir del calabozo.

Este es un ejemplo prudente para todos los musulmanes, que deben tener especial cuidado en evitar lugares y situaciones que puedan dar a los demás una impresión equivocada. Y si esto no se puede evitar, se debe hacer un esfuerzo para limpiar la reputación.

Los eruditos aconsejan encarecidamente a los musulmanes no acercarse a tales lugares.

Umar رضي الله عنه dijo:

“Quienquiera que se dirija a lugares sospechosos se convertirá él mismo en sospechoso”.

Así como José عليه السلام era meticuloso para aclarar los malentendidos sobre él, el Profeta ﷺ también fue muy sensible a la hora de evitar que se tuviera una idea equivocada sobre él. Su esposa, Safiya bint Huyay رضي الله عنها relató el siguiente incidente:

“El Mensajero de Allah ﷺ se había retirado a la mezquita en los últimos diez días de Ramadán. Lo visité una noche para hablar con él de algo. Después, se levantó para acompañarme de regreso a casa. Cuando íbamos de regreso, nos vieron dos hombres, compañeros de Medina, que empezaron a alejarse rápidamente.

“¡Tranquilos!”, exclamó el Mensajero ﷺ. ‘¿Es Safiya la que me acompaña!’

Dijeron: ‘¡Mensajero de Allah! ¿Cómo podríamos siquiera suponer que un profeta de Allah pudiera hacer algo impropio?’

‘Aún así’, dijo el Mensajero ﷺ. ‘El diablo fluye dentro de una persona como la sangre... y me preocupaba que pudiera poner dudas en vuestros corazones.’” (Al-Bujari, Itikaf, 11; Muslim, Salam, 23-25)

Sin embargo, tan necesario como es mantenerse alejado de situaciones que puedan generar sospechas, también es importante evitar ser sospechoso. El Todopoderoso advierte:

وَلَا تَقْفُ مَا لَيْسَ لَكَ بِهِ عِلْمٌ إِنَّ السَّمْعَ وَالْبَصَرَ وَالْفُؤَادَ
كُلُّ أُولَئِكَ كَانَ عَنْهُ مَسْئُولًا

“Y no persigas aquello de lo que no tienes conocimiento pues es cierto que del oído, la vista y el corazón, de todo ello, se pedirán cuentas.” (Al-Isra, 17: 36)



José عليه السلام había probado completamente su inocencia. Pero aún así, se refugió de su vanidad y dijo humildemente:

وَمَا أُبْرِيئُ نَفْسِي إِنَّ النَّفْسَ لَأَمَّارَةٌ بِالسُّوءِ إِلَّا مَا رَحِمَ رَبِّي إِنَّ رَبِّي غَفُورٌ رَحِيمٌ

“Y yo no digo que mi alma sea inocente pues es cierto que el alma ordena insistentemente el mal, excepto cuando mi Señor tiene misericordia. Es verdad que mi Señor es Perdonador y Compasivo.” (Yusuf, 12: 53)⁷⁸

En otra parte del Corán, el Todopoderoso declara:

وَلَوْلَا فَضْلُ اللَّهِ عَلَيْكُمْ وَرَحْمَتُهُ مَا زَكَا مِنْكُمْ مِنْ أَحَدٍ أَبَدًا
وَلَكِنَّ اللَّهَ يُزَكِّي مَنْ يَشَاءُ وَاللَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ

“De no haber sido por el favor de Allah con vosotros y por Su misericordia ninguno de vosotros se habría purificado jamás; pero Allah purifica a quien quiere. Y Allah es Quien oye y Quien sabe.” (Al-Nur, 24: 21)

Por lo tanto, un verdadero creyente debe buscar protección de la arrogancia de su ego, arrepintiéndose y rezando para regresar al Todopoderoso con un historial limpio.

Allah convierte a un esclavo en rey

El rey se dio cuenta de que José عليه السلام era un hombre extremadamente inteligente, que podía brindar un gran servicio al estado:

وَقَالَ الْمَلِكُ أَتُؤْتِنِي بِهِ أَسْتَخْلِضُهُ لِنَفْسِي فَلَمَّا كَلَّمَهُ قَالَ
إِنَّكَ الْيَوْمَ لَدَيْنَا مَكِينٌ أَمِينٌ

“Y dijo el rey: ¡Traédmelo! que lo he elegido para mí. Y al ver cómo le hablaba, le dijo: En verdad, hoy gozas de posición ante nos y estás seguro.” (Yusuf, 12: 54)

Al salir, José عليه السلام escribió lo siguiente en la puerta de la prisión:

“Este es el hogar de las dificultades, la tumba de los vivos. Cuando las puertas se cierran detrás de ti, los enemigos se ríen y el dolor se apodera de ti”.

78. También se dice que las palabras citadas en las aleyas 52 y 53 de la sura de Yusuf pertenecen a Zulayja. En ese caso, podrían entenderse como: “No estoy, de ninguna manera, tratando de reclamar inocencia. Admito lo que hice, solo para que José sepa que todo lo que le hice, lo hice en su presencia. Nunca traté de hacer nada a sus espaldas. Lo hecho, hecho está, y eso fue todo”. Al admitir esto, Zulayja no solo eximió a Joseph de toda culpa, sino que también insinuaba su propia creencia en Dios.

Luego se bañó, se puso su ropa nueva y rezó por los reclusos que permanecían dentro:

“Mi Señor... ¡haz que los corazones de los justos se inclinen hacia ellos y no los mantengas en la oscuridad sin las noticias de sus seres queridos!”

Y cuando entró en la corte del rey, dijo:

“¡Mi señor! Espero el bien que viene de Ti más que el bien que vendrá de aquí. ¡Busco refugio en Tu gloria y poder del mal de este lugar!”

En aquel entonces, el ministro que había comprado a José عليه السلام cuando era un niño, ya había fallecido. El rey de la época era un hombre noble y virtuoso de una familia que originalmente había emigrado de Arabia y que gobernó Egipto durante cuatro siglos. Hablaba muchos idiomas; e instantáneamente admiró a José عليه السلام por el hecho de que hablaba más idiomas que él. Quería escuchar la interpretación de su sueño directamente de la boca de José عليه السلام. Entonces, José عليه السلام repitió la interpretación. El rey admiró la profundidad y la elocuencia de las palabras de José عليه السلام y pidió que se tomaran las precauciones adecuadas.

“Durante los años fértiles”, explicó José عليه السلام, “debes intentar producir más y abastecerte de las cosechas. De esa manera, no solo podrás cuidar a la gente, sino que también podrás exportar los excedentes y aumentar los ingresos del erario”.

“¿Pero quién organizará todo esto?” preguntó el rey.

José عليه السلام dijo entonces:

قَالَ اجْعَلْنِي عَلَى خَزَائِنِ الْأَرْضِ إِنِّي حَفِيظٌ عَلَيْمِ

“Dijo: Ponme al cargo de las despensas del país, pues ciertamente soy buen guardián y conocedor.” (Yusuf, 12: 55)

Esto demuestra que es lícito que alguien solicite un puesto administrativo si tiene las habilidades y la capacidad necesarias para defender la justicia y la ley divina. Pero es inadmisibles que los musulmanes compitan entre sí por tales puestos.

Abu Musa al-Ashari رضي الله عنه explicó:

“Estuve en presencia del Mensajero de Allah ﷺ junto con dos de mis primos. Uno de ellos solicitó un puesto administrativo, y justo después, el otro hizo una solicitud similar.

El Profeta ﷺ respondió:

“¡Por Allah, no designamos a la gente que compite por los puestos!” (Al-Bujari, Ahkam, 7; Muslim, Ijarah, 15)

Estas palabras nos enseñan que las personas en el poder deben dar trabajo a quienes son competentes; y tener en cuenta, no sus deseos o ambiciones personales, sino sus calificaciones.

La aleya del Corán que cita la solicitud de José عليه السلام para el puesto también indica que en momentos en que no hay otra opción, es necesario tomar el poder incluso de las manos de los no musulmanes, si es la única forma de restablecer el mandato de Allah y permitir que el bien prevalezca sobre el mal. Pero esta es una carga pesada que viene con una enorme responsabilidad. Sin embargo, José عليه السلام tenía toda la competencia del mundo necesaria para asumir la tarea. Y por lo tanto, asumió el cargo de tesorero, ya que no había nadie más hábil que él para llevar a cabo una reforma de la tierra y su gente.

Allah el Todopoderoso declara:

وَكَذَلِكَ مَكَّنَّا لِيُوسُفَ فِي الْأَرْضِ يَتَّبِعُوا مِنْهَا حَيْثُ يَشَاءُ نُصِيبُ بِرَحْمَتِنَا مَنْ نَشَاءُ وَلَا نُضِيعُ أَجْرَ الْمُحْسِنِينَ. وَلَا أَجْرَ الْآخِرَةِ خَيْرٌ لِلَّذِينَ آمَنُوا وَكَانُوا يَتَّقُونَ

“Así es como dimos una posición a Yusuf en la Tierra, en la que podía residir donde quisiera. Llegamos con Nuestra misericordia a quien queremos y no dejamos que se pierda la recompensa de los que hacen el bien. Pero la recompensa de la Última Vida es mejor para los que creen y tienen temor (de Allah).” (Yusuf, 12: 56-57)

El rey relegó su propia autoridad a José عليه السلام. Debido a su confianza y su respeto hacia su profeta, Allah lo bendijo con la fe. El rey aceptó de todo corazón la religión del *tawhid* en presencia de José عليه السلام. Muchos otros lo siguieron. Después de todo, José عليه السلام no les había sido enviado simplemente como tesorero en tiempos difíciles. Por encima de todo, fue un profeta para guiarlos por el camino verdadero.

Es importante recordar que la generosidad es un medio para la felicidad eterna. Incluso si la amabilidad proviene de un no creyente, un musulmán debe aprovechar al máximo la oportunidad para invitarlo al *tawhid*. Se espera que estos momentos genuinos puedan servir también como medio de salvación.



Como gobernante en funciones de Egipto, José عليه السلام puso inmediatamente gran énfasis en la agricultura. Aumentó la producción y almacenó los excedentes. Cuando llegaron los años de hambruna, utilizó los excedentes tanto para las necesidades de su pueblo como para la exportación, a través de los cuales generó ingresos adicionales para el tesoro. Personas de todas partes comenzaron a viajar a Egipto para comprar alimentos.

El matrimonio con Zulayja

Por aquel entonces, Zulayja había perdido todo lo que tenía. Su amor por José عليه السلام la había dejado ciega y frágil. Parecía una anciana, aunque todavía era joven. Eventualmente se retiró a una casa abandonada en un camino que José عليه السلام frecuentaba a menudo. Allí, tuvo tiempo para reflexionar y descubrir por qué las cosas le habían ido mal. En un momento de arrepentimiento e ira, se enfrentó al ídolo que había adorado y le espetó:

“¡Vergüenza sobre nosotros! ¡No me has mostrado piedad, a pesar de todo lo que he pasado! ¡No te has dignado a ayudarme a salir de mi frágil cuerpo y de mi vista ciega! ¡Te he adorado como una tonta hasta hoy! Sin embargo, ¡todo termina aquí! ¡De ahora en adelante, creo en el Señor de José!”

Luego comenzó a adorar a Allah ﷻ día y noche.

Un día, José عليه السلام pasó por la casa de Zulayja a caballo, acompañado por su séquito. Zulayja salió inmediatamente y dijo en voz alta:

“¡Exalto el Poder que convierte a los reyes pecadores en esclavos y a los esclavos piadosos en reyes!”⁷⁹

El viento arrastró sus palabras hasta José عليه السلام. Condujo su caballo hacia Zulayja, pero no pudo reconocerla. Le preguntó si necesitaba ayuda. Zulayja dijo que solo José عليه السلام podía ayudarla. Fue en aquel momento que José عليه السلام se dio cuenta de quién era ella. Zulayja le pidió que rezara para que Allah le devolviera la vista y la belleza. Luego pidió una cosa más: que José عليه السلام se casara con ella.

José عليه السلام cumplió su primer deseo. Rezó y Allah le devolvió a Zulayja su belleza y vista. Sin embargo, en cuanto al otro deseo, José عليه السلام bajó la cabeza y comenzó a reflexionar. No mucho después llegó Yibril عليه السلام y le dijo:

“¡Tu Señor ha enviado Sus bendiciones y te ha ordenado que no la rechaces! ¡Cásate con ella, porque ella es tu esposa tanto en este mundo como en el venidero!”

Siguiendo está orden, José عليه السلام se casó con Zulayja.

Más adelante, José عليه السلام levantó sus manos al cielo y oró:

“¡Mi Señor, el Más Compasivo de todos, que me ha bendecido con todo esto! ¡Eternas alabanzas y gracias a Ti! ¡Mi señor! ¡Te pido que completes Tu gracia, muéstrame el rostro de mi padre Jacob e ilumina su visión mostrándole la mía! ¡Te pido además que abras los caminos que me reunirán con mis hermanos! Mi Señor... ¡Tú eres el Aceptador de oraciones y tienes poder sobre todas las cosas!”

79. Ver, Sayyid Ali al-Hamadani, Zahirat al-Mulk, preparado por Necdet Yilmaz, Estambul, 2003, pág. 118-119.

Los hermanos llegan a Egipto para encontrarse con el plan de José

Mientras tanto, el hambre también había llegado a Canaán. Jacob عليه السلام envió a todos sus hijos, excepto a Benjamín, a Egipto para comprar provisiones.

El Corán relata lo que ocurrió a continuación:

وَجَاءَ إِخْوَةُ يُوسُفَ فَدَخَلُوا عَلَيْهِ فَعَرَفَهُمْ وَهُمْ لَهُ مُنْكَرُونَ. وَلَمَّا جَهَّزَهُمْ بِجَهَّازِهِمْ قَالَ ائْتُونِي بِأَخٍ لَكُمْ مِنْ أَبِيكُمْ أَلَا تَرَوْنَ أَنِّي أُوفِي الْكَيْلَ وَأَنَا خَيْرُ الْمُنْزِلِينَ. فَإِنْ لَمْ تَأْتُونِي بِهِ فَلَا كَيْلَ لَكُمْ عِنْدِي وَلَا تَقْرَبُونِ.

“Y vinieron los hermanos de Yusuf, se presentaron ante él y él los reconoció aunque ellos no lo reconocieron. Cuando les había suministrado sus provisiones les dijo: traedme a vuestro hermano de padre, ya veis que doy la medida cumplida (en el grano) y soy el mejor de los anfitriones.” (Yusuf, 12: 58-60)

Había una razón por la cual José عليه السلام les pidió que la próxima vez trajeran a su hermano menor. Debido a la hambruna y a la escasez de las reservas, las provisiones se vendían solo por cabeza. Esto significaba que la persona que deseaba comprar provisiones tenía que estar personalmente allí. Entonces, cuando los hermanos pidieron una porción adicional para su padre y su hermano, José عليه السلام hizo una excepción y eximió al padre de viajar hasta Egipto debido a su edad y les dio su parte. Sin embargo, les dijo que la próxima vez, si querían comprar una ración para su hermano, tenían que traerlo con ellos. Por supuesto, además de todo esto, deseaba unirse a Benjamin para saber cómo le iba.

Los hermanos dijeron:

قَالُوا سَنُرَاوِدُ عَنْهُ أَبَاهُ وَإِنَّا لَفَاعِلُونَ. وَقَالَ لِفِتْيَانِهِ اجْعَلُوا بِضَاعَتَهُمْ فِي رِحَالِهِمْ لَعَلَّهُمْ يَعْرِفُونَهَا إِذَا انْقَلَبُوا إِلَى أَهْلِهِمْ لَعَلَّهُمْ يَرْجِعُونَ. فَلَمَّا رَجَعُوا إِلَى أَبِيهِمْ قَالُوا يَا أَبَانَا مُنِعَ مِنَّا الْكَيْلُ فَأَرْسِلْ مَعَنَا أَخَانَا نَكْتَلْ وَإِنَّا لَهُ لَحَافِظُونَ. قَالَ هَلْ آمَنُكُمْ عَلَيْهِ إِلَّا كَمَا أَمِنتُكُمْ عَلَىٰ أَخِيهِ مِنْ قَبْلُ فَاللَّهُ خَيْرٌ حَافِظًا وَهُوَ أَرْحَمُ الرَّاحِمِينَ

“Dijeron: Persuadiremos a su padre para que nos lo deje; eso es lo que haremos. Y les dijo a sus criados: Ponedles las mercancías que trajeron en las alforjas, para que las reconozcan al llegar a su gente y les haga regresar.”

Y cuando volvieron a su padre le dijeron: ¡Padre! Nos han dicho que no nos abastecerán más, permite que venga con nosotros nuestro hermano para que así nos abastezcan; y de verdad que cuidaremos de él.

Dijo: ¿Acaso os lo he de confiar como os confié antes a su hermano? Allah es mejor protección y Él es el más Misericordioso de los misericordiosos.” (Yusuf, 12: 61-64)

Cuando Jacob dijo: “Allah es mejor protección y Él es el más Misericordioso de los misericordiosos”, el Todopoderoso declaró:

“¡Por Mi Honor y Gloria, ya que solo confías en Mí, pronto te reuniré con tus dos hijos!”

Lo que se entiende aquí es que un creyente debe confiar y confiar solo en Allah ﷻ, no en los mortales. Todos los seres necesitan protección. El Todopoderoso no. Sin embargo, al confiar en Allah, también se deben tomar las medidas y precauciones necesarias.



Los hijos estaban haciendo todo lo posible para convencer a Jacob ﷻ de que permitiera a Benjamín ir con ellos a Egipto. Pero fue en vano, hasta que:

وَلَمَّا فَتَحُوا مَتَاعَهُمْ وَجَدُوا بِضَاعَتَهُمْ رُدَّتْ إِلَيْهِمْ قَالُوا يَا أَبَانَا مَا نَبْغِي هَذِهِ
بِضَاعَتُنَا رُدَّتْ إِلَيْنَا وَنَمِيرُ أَهْلَنَا وَنَحْفَظُ أَخَانَا وَنَزِدَادُ كَيْلَ بَعِيرٍ ذَلِكَ كَيْلٌ يَسِيرٌ

“Y cuando abrieron sus alforjas descubrieron que se les habían devuelto las mercancías y dijeron: ¡Padre! ¿Qué más podemos desear? Nos han devuelto las mercancías. Aprovejonaremos a nuestras familias, cuidaremos de nuestro hermano y tendremos la carga de un camello más. Eso es fácil.” (Yusuf, 12: 65)

Finalmente, Jacob ﷻ cedió y dejó ir a Benjamín.

قَالَ لَنْ أُرْسِلَهُ مَعَكُمْ حَتَّى تُؤْتُونِ مَوْثِقًا مِنَ اللَّهِ لَتَأْتُنَّنِي بِهِ إِلَّا أَنْ يُحَاطَ بِكُمْ
فَلَمَّا آتَوْهُ مَوْثِقَهُمْ قَالَ اللَّهُ عَلَىٰ مَا نَقُولُ وَكِيلٌ. وَقَالَ يَا بَنِيَّ لَا تَدْخُلُوا مِنْ
بَابٍ وَاحِدٍ وَادْخُلُوا مِنْ أَبْوَابٍ مُتَفَرِّقَةٍ وَمَا أُغْنِي عَنْكُمْ مِنَ اللَّهِ مِنْ شَيْءٍ إِنْ
الْحُكْمُ إِلَّا لِلَّهِ عَلَيْهِ تَوَكَّلْتُ وَعَلَيْهِ فَلْيَتَوَكَّلِ الْمُتَوَكِّلُونَ

“Dijo: No lo enviaré con vosotros hasta que no os comprometáis jurando por Allah que me lo vais a traer; excepto que puedan con todos vosotros.

Y cuando hubieron dado su promesa, les dijo: Allah es Guardián de lo que decimos.

Y dijo: ¡Hijos míos! No entréis por una sola puerta, entrad por puertas distintas. Yo no puedo hacer nada por vosotros frente a Allah. En verdad el juicio sólo pertenece a Allah, en Él me confío y que en Él se confíen los que confían.”

(Yusuf, 12: 66-67)

Jacob عليه السلام les dijo a sus hijos que entraran a Egipto por diferentes puertas, ya que su apariencia y ropa los hacía destacar entre la multitud y también porque la última vez que estuvieron en el país, habían recibido más favores que nadie. Por lo tanto, le preocupaba que las personas con malas intenciones pudieran conspirar contra ellos. Todos los ojos de la ciudad estarían fijos sobre estos sorprendentes hombres de una tierra extranjera, y Jacob عليه السلام estaba preocupado por el bienestar de sus hijos.

Nuestro Profeta ﷺ dijo sobre este tema:

“El mal de ojo (nazar) es un hecho.” (Al-Bujari, Tibb, 36)

“El mal de ojo pone al hombre en la tumba, y al camello en la olla.” (Al-Suyuti, al-Jami' al-Saghir, II, 60)

Por esta razón, nunca se debe mirar con descuido o lanzar una mirada con mala intención. Las personas que no buscan constantemente el refugio en Allah ﷻ nunca pueden estar a salvo de las malas miradas.

Ibn Abbas رضي الله عنه narró lo siguiente:

“El Mensajero de Allah ﷺ solía repetir la siguiente oración para pedir la protección de sus nietos Hasan y Huseyn:

أَعُوذُ بِكَلِمَاتِ اللَّهِ التَّامَّةِ مِنْ كُلِّ شَيْطَانٍ وَهَامَّةٍ وَمِنْ كُلِّ عَيْنٍ لَامَةٍ

‘Busco refugio en las palabras perfectas de Allah de todo tipo de demonios, animales venenosos y el ojo que toca.’

Después añadía:

“Esta es la oración que vuestro antepasado Abraham recitaba para proteger a sus hijos Ismael e Isaac.” (Al-Bujari, Anbiya, 10; Abu Dawud, Sunnah, 20)

Si uno ve algo que le gusta, debe decir lo siguiente para asegurarse de que su mirada no tenga un efecto negativo:

مَا شَاءَ اللَّهُ لَا قُوَّةَ إِلَّا بِاللَّهِ

“Solo sucede lo que Allah quiere; y todo poder es exclusivamente Suyo.”

A esto se debe añadir:

بَارَكَ اللهُ فِيكَ وَعَلَيْكَ

“¡Que Allah ﷻ te bendiga con ello!”



Los hijos tomaron en cuenta los consejos de su padre y, una vez más, partieron hacia Egipto.

El Corán relata:

وَلَمَّا دَخَلُوا مِنْ حَيْثُ أَمَرَهُمْ أَبُوهُمْ مَا كَانَ يُغْنِي عَنْهُمْ مِنَ اللَّهِ مِنْ شَيْءٍ إِلَّا حَاجَةٌ فِي نَفْسِ يَعْقُوبَ قَضَاهَا وَإِنَّهُ لَذُو عِلْمٍ لِمَا عَلَّمْنَاهُ وَلَكِنَّ أَكْثَرَ النَّاسِ لَا يَعْلَمُونَ

“Y entraron por donde su padre les había ordenado. Aunque no les habría servido de nada ante Allah, pues no fue sino para que Yaqub satisficiera una necesidad de su alma; y es cierto que él tenía un conocimiento procedente de lo que le habíamos enseñado.

Sin embargo la mayoría de los hombres no saben.” (Yusuf, 12: 68)

¡Soy vuestro hermano José!

وَلَمَّا دَخَلُوا عَلَى يُوسُفَ آوَى إِلَيْهِ أَخَاهُ قَالَ إِنِّي أَنَا أَخُوكَ
فَلَا تَبْسَسْ بِمَا كَانُوا يَعْمَلُونَ

“Y cuando se presentaron ante Yusuf, éste llamó aparte a su hermano y le dijo: Yo soy tu hermano, no te apenes por lo que hicieron.” (Yusuf, 12: 69)

Según las narraciones José ﷺ hizo preparar una cena para sus hermanos. Se sentaron alrededor de la mesa en parejas, y dejaron a Benjamin solo. Se puso a llorar y comentó:

“Mi hermano José se habría sentado conmigo, si estuviera vivo”.

Entonces, José ﷺ sentó a Benjamín junto a él en su propia mesa. Después de la cena, los hermanos fueron enviados a las casas de sus anfitriones, nuevamente, en parejas. Una vez más, Benjamin se quedó solo. José ﷺ dijo entonces:

“Él es el extraño de este grupo. ¡Entonces, se quedará conmigo!”

Benjamín pasó la noche en la casa de José ﷺ. Esa noche, José ﷺ le preguntó:

“¿Me aceptarías en lugar de tu hermano fallecido?”

“¿Quién pudiera desear un mejor hermano!” Dijo Benjamín. *“Pero tú no eres hijo de Jacob y Raquel”*. José عليه السلام comenzó a llorar y abrazó a Benjamín. Luego le reveló la verdad.

“¡Yo soy tu hermano José! ¡No te preocupes por las cosas que nos han hecho!”

Al decirle a Benjamín que no se preocupe por lo que sus hermanos les habían hecho en el pasado, José عليه السلام le estaba sugiriendo que Dios nunca permitirá que los celos y sus planes tengan éxito. Evidentemente, le habían hecho muchas cosas malas a José عليه السلام pero, al fin y al cabo, las cosas no salieron como habían planeado. Allah había reunido a José عليه السلام con su hermano y estaba a punto de reunirlo con su padre.

Benjamín es retenido

Después de revelarle a Benjamín su verdadera identidad, José عليه السلام continuó diciéndole:

“Ahora voy a retenerte conmigo. Ambos sabemos lo mucho que a nuestro padre le aflige mi ausencia. Sé que mantenerte aquí solo la aumentará. Sin embargo, esto es algo que debemos hacer, para poder reunirnos con él más temprano que tarde. Tengo un plan.”

Después:

فَلَمَّا جَهَّزَهُمْ بِجَهَّازِهِمْ جَعَلَ السَّقَايَةَ فِي رَحْلِ أَخِيهِ ثُمَّ أَذَّنَ مُؤَذِّنٌ أَيَّتُهَا الْعِيرُ إِنَّكُمْ لَسَارِقُونَ. قَالُوا وَأَقْبَلُوا عَلَيْهِمْ مَاذَا تَفْقِدُونَ. قَالُوا نَفَقْدُ صُوعَ الْمَلِكِ وَلِمَنْ جَاءَ بِهِ حِمْلُ بَعِيرٍ وَأَنَا بِهِ زَعِيمٌ. قَالُوا تَاللَّهِ لَقَدْ عَلِمْتُمْ مَا جِئْنَا لِنُفْسِدَ فِي الْأَرْضِ وَمَا كُنَّا سَارِقِينَ. قَالُوا فَمَا جَزَاؤُهُ إِنْ كُنْتُمْ كَاذِبِينَ. قَالُوا جَزَاؤُهُ مَنْ وَجِدَ فِي رَحْلِهِ فَهُوَ جَزَاؤُهُ كَذَلِكَ نَجْزِي الظَّالِمِينَ

“Y al abastecerles las provisiones puso una copa en la alforja de su hermano. Luego alguien exclamó: ¡Caravaneros, sois unos ladrones!

Dijeron volviéndose a ellos: ¿Qué habéis perdido?

Dijeron: Hemos perdido la copa del rey. Quien la traiga, tendrá la carga de un camello, yo soy garante de ello.

Dijeron: ¡Por Allah!, sabéis perfectamente que no hemos venido a traer corrupción en la Tierra ni somos ladrones.

Dijeron: Y si estáis mintiendo, ¿qué castigo os damos?

Contestaron: Que el castigo de aquel en cuyas alforjas se encuentre, sea su propia persona. Así pagamos a los injustos.” (Yusuf, 12: 70-75)

Según la ley de Jacob عليه السلام, al ladrón se le castigaba sirviendo a la persona a la que le había robado, durante un año, como esclavo. Pero bajo la ley de Egipto, al ladrón se le azotaba y era obligado a pagar al propietario el doble del valor de los bienes que hubiera robado. José عليه السلام era consciente de esta diferencia. Para retener a Benjamín, les preguntó cuál era el castigo adecuado.

فَبَدَأَ بِأَوْعِيَّتِهِمْ قَبْلَ وِعَاءِ أَخِيهِ ثُمَّ اسْتَخْرَجَهَا مِنْ وِعَاءِ
أَخِيهِ كَذَلِكَ كِدْنَا لِيُوسُفَ مَا كَانَ لِيَأْخُذَ أَخَاهُ فِي دِينِ الْمَلِكِ إِلَّا
أَنْ يَشَاءَ اللَّهُ نَرْفَعُ دَرَجَاتٍ مَنْ نَشَاءُ وَفَوْقَ كُلِّ ذِي عِلْمٍ عَلِيمٌ .

“Y comenzó por las alforjas de ellos antes que por la de su hermano para después sacar las alforjas de su hermano. Así fue como le inspiramos a Yusuf el ardid del que se sirvió. No podía prender a su hermano según la ley del rey, a menos que Allah quisiera. Elevamos en grados a quien queremos; y por encima de todo poseedor de conocimiento hay un Conocedor.” (Yusuf, 12: 76)

Por lo que, bajo el mandato de Allah, José عليه السلام había ideado un plan maravilloso y prudente para retener a Benjamín. Según se narra, José le reveló la verdad sobre su plan a Benjamin previamente y obtuvo su aprobación.

Al hacer esto, la intención de José عليه السلام no era vengarse de sus hermanos. Hacía tiempo que los había perdonado personalmente por lo que habían hecho. Sin embargo, su crimen tenía otro aspecto. Al conspirar para asesinar a José عليه السلام, los hermanos también habían transgredido la ley de Allah. Por lo que, José عليه السلام también quería que ellos recibiesen el perdón divino además del suyo. Por eso, antes de revelar su identidad, les llamó ‘ladrones’ a sus hermanos, para que pudieran sentir un remordimiento sincero. Sin embargo, no estaba hablando de la copa de oro que, para empezar, ni siquiera habían robado. José عليه السلام se refería más bien a cómo, años atrás, astutamente, le habían robado a él mismo de las manos de su padre. De esta manera, los empujó a arrepentirse de todos los pecados que habían cometido en el pasado. Para avivar la llama de su remordimiento, retuvo a Benjamín. De esta manera, recordarían irremediabilmente lo que le habían hecho a José عليه السلام. La próxima vez que regresaran a Egipto saldría a la luz el efecto de su arrepentimiento. Regresarían como hombres cambiados, con los corazones ablandados y los pensamientos claros.

Por lo tanto, este incidente acabó siendo una bendición divina disfrazada.

Además, al retener a Benjamín, José عليه السلام ni usó la fuerza ni abusó de sus poderes, lo que podría haber hecho cualquier otra persona en su posición. Se ciñó a la ley y evitó cualquier comportamiento que pudiera considerarse tiránico.

Al hacer esto José عليه السلام, aprovechaba para allanar el camino para que la ley de Jacob عليه السلام se estableciera en Egipto.

Cuando el Todopoderoso quiere algo, crea los medios para que suceda. Mientras le enseñaba a José عليه السلام el método por el cual sería capaz de retener a Benjamín, Allah, al mismo tiempo, se aseguraba de que los hermanos no tuvieran ni la menor idea de lo que estaba pasando y también les hizo juzgar la situación de la misma manera que José عليه السلام había querido. José عليه السلام pudo así resolver el asunto sin violar la ley del país y, en cierto modo, los hermanos no tuvieron otra opción que aceptar.

También hay que recordar que antes de salir de Canaán le habían prometido a su padre que no entregarían a Benjamín a menos que “*estuvieran rodeados y se les acabaran todas las opciones*”. En aquel momento, realmente no les quedaba otra opción que dejarlo atrás. Así, el plan de José عليه السلام también los relevó de su responsabilidad moral, debida al juramento que le habían hecho a su padre.

Una vez que la copa apareció en la bolsa de Benjamín, replicaron:

قَالُوا إِن يَسْرِقَ فَقَدْ سَرَقَ أَخٌ لَهُ مِنْ قَبْلُ فَأَسْرَهَا يُوسُفُ فِي نَفْسِهِ
وَلَمْ يُبْدِهَا لَهُمْ قَالَ أَنْتُمْ شَرُّ مَكَانًا وَاللَّهُ أَعْلَمُ بِمَا تَصِفُونَ

Dijeron: Si ha robado, ya robó antes un hermano suyo. Y Yusuf, sin mostrárselo a ellos, dijo para sí mismo: Vosotros estáis en peor situación y Allah conoce lo que atribuíis.” (Yusuf, 12: 77)

En lugar de cuestionar las acusaciones y buscar la forma de defender a Benjamín, los hermanos dejaron escapar la animosidad que aún sentían hacia José عليه السلام, a pesar de los años que habían pasado.

Hay una serie de *hadices* que tratan sobre los diferentes incidentes a los sus hermanos se referían cuando acusaron a José عليه السلام de robo:

El abuelo materno de José عليه السلام era idólatra. Debido a esto, la madre de José عليه السلام quería ponerle fin a esto y le pidió a su hijo que robara el ídolo y lo rompiera. José عليه السلام hizo exactamente eso.

En otra ocasión, José عليه السلام cogió comida de la mesa y se la dio a los pobres. También se dice que les llevó un cordero vivo o un pollo.

José عليه السلام era muy querido por su tía paterna y pasó un par de años de su primera infancia viviendo con ella. Sin embargo, cuando José عليه السلام comenzó a hacerse

mayor, Jacob عليه السلام pidió que su hijo volviera a casa. La tía no podía soportar esta separación. Entonces, le puso un cinturón a José عليه السلام alrededor de la cintura, el cual había pertenecido a su padre Isaac عليه السلام. Luego denunció que el cinturón había desaparecido. Al poco tiempo de buscarlo, lo encontraron ceñido a la cintura de José عليه السلام. Siguiendo la ley que se aplicaba a los robos, se decidió que se quedaría con su tía durante más tiempo.

Esta acusación era una calumnia. A pesar de los años que habían pasado desde entonces, los hermanos todavía guardaban resentimiento contra José عليه السلام. Su reacción es un claro ejemplo de lo difícil que es limpiar un corazón afectado por los celos y el odio. (Al-Razi, *Mafatih al-Ghayb*, XVIII, 147)

Según otra narración, se dice que cuando fueron acusados por el robo, se acordaron de cómo habían secuestrado a José عليه السلام. Por instinto, intentaron culparle a él, para justificar el crimen que habían cometido en ese momento.

Sin embargo, los hermanos le hicieron una última súplica:

قَالُوا يَا أَيُّهَا الْعَزِيزُ إِنَّ لَهُ أَبًا شَيْخًا كَبِيرًا فَخُذْ أَحَدَنَا مَكَانَهُ إِنَّا نَرَاكَ مِنَ الْمُحْسِنِينَ. قَالَ مَعَاذَ اللَّهِ أَنْ نَأْخُذَ إِلَّا مَنْ وَجَدْنَا مَتَاعَنَا عِنْدَهُ إِنَّا إِذًا لظَالِمُونَ

Dijeron: ¡Mi aziz!, él tiene un padre muy anciano, toma en su lugar a uno de nosotros, ciertamente vemos que eres de los que hacen el bien.

Dijo: Oh refugiamos en Allah de quedarnos con nadie que no sea aquel en cuyo poder encontramos nuestra propiedad, pues en ese caso seríamos injustos.

(Yusuf, 12: 78-79)

La tiranía tiene muchas formas. Así como es un acto de tiranía negar el mandato de Allah y decidir hacer lo contrario, también es una tiranía desear o tolerar la tiranía en sí. Infringir los derechos de los demás es una tiranía contra el otro, mientras que cometer pecados que merecen castigo en el más allá es una tiranía contra uno mismo.

El que es víctima de la tiranía debe arrepentirse y pedirle a Allah una salida.

Dijo Sahl ibn Abdullah al-Tustari:

“Cuando Allah ama a uno de Sus siervos, Él abre una puerta al arrepentimiento haciendo que sus pecados parezcan enormes ante sus ojos. Esta puerta conduce al jardín del amor divino. Cuando Allah está enojado con uno de Sus siervos, Él hace que sus pecados parezcan pequeños ante sus ojos y le corrige dándole problemas. Eso es porque una persona que no piensa mucho en sus pecados ya no presta atención a los consejos y corre el riesgo de caer en la perdición eterna.”



Los hermanos de José عليه السلام empezaron a pensar largo y tendido sobre qué hacer y cómo le explicarían lo que acababa de suceder a su padre. El Corán describe su dilema:

فَلَمَّا اسْتَيْأَسُوا مِنْهُ خَلَصُوا نَجِيًّا قَالَ كَبِيرُهُمْ أَلَمْ تَعْلَمُوا أَنَّ آبَاءَكُمْ قَدْ أَخَذَ عَلَيْكُمْ مَوْثِقًا مِنَ اللَّهِ وَمِنْ قَبْلُ مَا فَرَّطْتُمْ فِي يُوسُفَ فَلَنْ أَبْرَحَ الْأَرْضَ حَتَّى يَأْذَنَ لِي أَبِي أَوْ يَحْكُمَ اللَّهُ لِي وَهُوَ خَيْرُ الْحَاكِمِينَ. إِرْجِعُوا إِلَىٰ آبَائِكُمْ فَقُولُوا يَا أَبَانَا إِنَّ ابْنَكَ سَرَقَ وَمَا شَهِدْنَا إِلَّا بِمَا عَلَّمَنَا وَمَا كُنَّا لِلْغَيْبِ حَافِظِينَ. وَاسْأَلِ الْقَرْيَةَ الَّتِي كُنَّا فِيهَا وَالْعَيْرَ الَّتِي أَقْبَلْنَا فِيهَا وَإِنَّا لَصَادِقُونَ.

“Y cuando hubieron perdido la esperanza con respecto a él, se retiraron a deliberar. Dijo el mayor de ellos: ¿Es que no sabéis que nuestro padre recibió de nosotros un compromiso ante Allah, además del descuido que antes tuvisteis con Yusuf? No saldré de esta tierra mientras no me lo permita mi padre o Allah juzgue a mi favor. Y Él es el mejor de los jueces.

Regresad a vuestro padre y decidle: ¡Padre! Tu hijo ha robado, sólo damos fe de lo que conocemos y no estamos al cuidado de lo desconocido. Pregunta en la ciudad en la que hemos estado y a la caravana con la que hemos venido. Es cierto que decimos la verdad.” (Yusuf, 12: 80-82)

Regresaron a casa y le dijeron a su padre exactamente eso.

Una dura prueba que condujo a la felicidad

قَالَ بَلْ سَوَّلَتْ لَكُمْ أَنْفُسُكُمْ أَمْرًا فَصَبِرْ جَمِيلًا عَسَى اللَّهُ أَنْ يَأْتِيَنِي بِهِمْ جَمِيعًا إِنَّهُ هُوَ الْعَلِيمُ الْحَكِيمُ

“Dijo: ¡No! vuestras almas os han incitado a algo, pero hermosa paciencia. Puede que Allah me los traiga a todos a la vez, verdaderamente Él es el Conocedor y el Sabio.” (Yusuf, 12: 83)

Jacob عليه السلام se mostró reacio a creerles ya que le habían mentado anteriormente. Entonces, comentó:

“No, parece que una vez más os habéis dejado llevar y habéis urdido algún plan. ¿Cómo es posible que el ministro de Egipto supiera que según nuestra ley, se debe retener al ladrón como cautivo?”

وَتَوَلَّىٰ عَنْهُمْ وَقَالَ يَا أَسَفَا عَلَىٰ يُوسُفَ وَابْيَضَّتْ عَيْنَاهُ مِنَ الْحُزْنِ فَهُوَ كَظِيمٌ

“Se apartó de ellos y dijo: ¡Qué pena siento por Yusuf! Y sus ojos, de tristeza, se volvieron blancos mientras reprimía la ira de su dolor.” (Yusuf, 12: 84)

Jacob عليه السلام era el mejor ser humano en vida en aquella época. Apenas había podido dormir desde el día que perdió a José عليه السلام. Derramó tantas lágrimas que finalmente se quedó ciego. Se dice que una de las razones por las que le pasó aquello fue que ese modo no tendría que ver a sus demás hijos, lo que habría aumentado el dolor que ya padecía.

El Profeta ﷺ dijo:

“Allah, el Todopoderoso, ha declarado: ‘Si al quitarle las dos posesiones más preciadas (los ojos) a una persona esta responde con paciencia, no me conformaré con otra recompensa para él que no sea el paraíso’. (Al-Tirmidhi, Zuhd, 58/24000)

Al-Bujari transmitió un *hadiz* similar:

“Si pongo a prueba a un siervo con sus dos amados (los ojos), y responde con paciencia, le recompensaré con el paraíso.” (Al-Bujari, Marda, 7)



Jacob عليه السلام lloró durante cuarenta años. Algunos eruditos han dicho lo siguiente respecto a su ceguera:

Allah cegó a Jacob عليه السلام, para que pudiera centrar su mirada no en la imagen externa de José عليه السلام, sino en la belleza divina que se había manifestado en él. La luz de la belleza del Señor se había reflejado en José عليه السلام y esa era la razón por la que Jacob عليه السلام lo amaba más que a sus otros hijos. Sin embargo, debido a que sin quererlo estuvo cerca de difuminar esa distinción, Allah lo separó de José عليه السلام y le quitó la vista, que se había centrado demasiado en la apariencia de José عليه السلام.

Esto demuestra que a menos que el hombre sea capaz de cerrar los ojos ante las formas de este mundo, nunca podrá ver la belleza divina que hay en su interior.

Nunca desesperes de la misericordia de Allah

قَالُوا تَاللَّهِ تَفْتَأُ تَذْكُرُ يُوسُفَ حَتَّى تَكُونَ حَرَضًا أَوْ تَكُونَ مِنَ الْهَالِكِينَ.
قَالَ إِنَّمَا أَشْكُوا بَثِّي وَحُزْنِي إِلَى اللَّهِ وَأَعْلَمُ مِنَ اللَّهِ مَا لَا تَعْلَمُونَ

Dijeron: ¡Por Allah que no vas a dejar de recordar a Yusuf hasta consumirte o llegar a perecer!

Dijo: Yo sólo me lamento de mi dolor y de mi pena ante Allah y sé de Allah lo que no sabéis.” (Yusuf, 12: 85-86)

Jacob عليه السلام se dirigió a sus hijos y les dijo:

يَا بَنِيَّ اذْهَبُوا فَتَحَسَّسُوا مِنْ يُوسُفَ وَأَخِيهِ وَلَا تَيَأَسُوا مِنْ
رُوحِ اللَّهِ إِنَّهُ لَا يَيْئَسُ مِنْ رُوحِ اللَّهِ إِلَّا الْقَوْمُ الْكَافِرُونَ

“¡Hijos míos! Id e indagad acerca de Yusuf y de su hermano y no desesperéis de la misericordia de Allah pues sólo desespera de la misericordia de Allah la gente que se niega a creer.” (Yusuf, 12: 87)

Esta aleya contiene un mensaje muy importante. No importa cuáles sean las circunstancias, uno nunca debe desesperarse y debe mantener siempre la esperanza de que Allah ﷻ le ayudará. Como dice el Corán, solo los incrédulos desesperan de la misericordia de Allah.

El Profeta ﷺ dijo también:

“Un pecador que no desespera de Allah está más cerca de Allah que un adorador que si lo hace.” (Suyuti, Jamiu’s-Saghir, II, 68)

Perder la esperanza es no comprender los significados de los nombres del Señor “Misericordioso” y “Compasivo”. Es ser incapaz de captar el poder de la misericordia divina. Incluso el Faraón mantuvo la esperanza en la misericordia de Allah en el momento de su muerte.

Allah el Todopoderoso también afirma:

لَا تَقْنَطُوا مِنْ رَحْمَةِ اللَّهِ

“No desesperéis de la misericordia de Allah” (Al-Zumar, 39: 53)

Con eso en mente, Jacob ﷻ envió una carta, que entregarían sus hijos, dirigida al tesorero y regente de Egipto, sin saber que este hombre era en realidad José ﷻ. Decía:

“En el Nombre de Allah, el Misericordioso y Compasivo,

De Israel Jacob, hijo de Isaac y nieto de Abraham, para el Príncipe de Egipto,

Nuestra familia ha pasado por mucho. Mi abuelo Abraham fue arrojado al fuego por Nimrod. Se mantuvo paciente y Allah le dió una salida. Mi padre Isaac fue puestas a prueba a través de las dificultades. Se mantuvo paciente y Allah lo recompensó. En cuanto a mí, perdí a mi hijo José. Mis ojos se han quedado ciegos por las lágrimas que he derramado por él. Se me ha doblado la espalda. Mi consuelo era mi hijo menor, a quien ahora tienes cautivo. Debes saber que nuestra familia no cría ladrones. Si me lo devuelves, que así sea. ¡Pero si no lo haces, te maldeciré tan severamente que tus siguientes siete generaciones se verán afectadas!”

Cuando recibió la carta, José ﷻ se derrumbó y lloró. Escribió la siguiente respuesta:

“En el Nombre de Allah, el Misericordioso y Compasivo,

Del Tesorero de Egipto a Israel Jacob,

He recibido tu carta. He leído y entendido completamente sus palabras. Hablas de tus piadosos padres y de cómo se mantuvieron pacientes frente a la tribulación. ¡Sigue su ejemplo y sé paciente como ellos!

Jacob عليه السلام hizo que le leyesen esta carta de respuesta. Su reacción inmediata fue la siguiente:

“Por Allah, un rey no puede haber dicho estas palabras. Estas son las palabras de un profeta. ¡Y este hombre solo puede ser José!”.

Envió a sus hijos a Egipto, una vez más, para informarse sobre el asunto.

فَلَمَّا دَخَلُوا عَلَيْهِ قَالُوا يَا أَيُّهَا الْعَزِيزُ مَسَّنَا وَأَهْلَنَا الضُّرُّ وَجِئْنَا
بِبضَاعَةٍ مُزْجَاةٍ فَأَوْفِ لَنَا الْكَيْلَ وَتَصَدَّقْ عَلَيْنَا إِنَّ اللَّهَ يَجْزِي الْمُتَصَدِّقِينَ.
قَالَ هَلْ عَلِمْتُمْ مَا فَعَلْتُمْ بِيُوسُفَ وَأَخِيهِ إِذْ أَنْتُمْ جَاهِلُونَ

Y cuando se presentaron ante él, le dijeron: ¡Aziz! Hemos sido tocados por la desgracia nosotros y nuestra familia y traemos una mercancía exigua; abastécenos dándonos la medida completa y sé generoso con nosotros. Es cierto que Allah recompensa a los que dan con generosidad.

Dijo: ¿Sabéis lo que hicisteis con Yusuf y con su hermano mientras erais ignorantes?” (Yusuf, 12: 88-89)

Según los hadices los hermanos que arrojaron a José عليه السلام al pozo, también solían abusar de Benjamín pegándole e insultándole.

Un Legendario acto de perdón

قَالُوا إِنَّكَ لَأَنْتَ يُوسُفُ قَالَ أَنَا يُوسُفُ وَهَذَا أَخِي قَدْ مَنَّ اللَّهُ عَلَيْنَا إِنَّهُ مَنْ
يَتَّقِ وَيَصْبِرْ فَإِنَّ اللَّهَ لَا يُضِيعُ أَجْرَ الْمُحْسِنِينَ. قَالُوا تَاللَّهِ لَقَدْ آثَرَكَ اللَّهُ عَلَيْنَا وَإِنْ
كُنَّا لَخَاطِئِينَ. قَالَ لَا تَثْرِيبَ عَلَيْكُمُ الْيَوْمَ يَغْفِرُ اللَّهُ لَكُمْ وَهُوَ أَرْحَمُ الرَّاحِمِينَ

Dijeron: ¿Tú eres Yusuf? Dijo: Yo soy Yusuf y éste es mi hermano. Allah nos ha favorecido. Quien tiene temor (de Allah) y tiene paciencia... es verdad que Allah no deja que se pierda la recompensa de los que hacen el bien.

Dijeron: ¡Por Allah! que Allah te ha preferido sobre nosotros y es cierto que hemos cometido maldades.

Dijo: No hay ningún reproche contra vosotros; hoy Allah os ha perdonado y Él es el Más Misericordioso de los misericordiosos.” (Yusuf, 12: 90-92)

Estos versículos son una muestra de la conducta más hermosa, que es responder al mal con el bien. Esto le da una lección al enemigo, ablanda su corazón y, a menudo, lo hace dejar de lado su hostilidad. Actuar así también acerca a los indiferentes y aumenta el amor entre los amigos.

El Corán elabora este concepto maravillosamente:

وَلَا تَسْتَوِي الْحَسَنَةُ وَلَا السَّيِّئَةُ ادْفَعْ بِالَّتِي هِيَ أَحْسَنُ
فَإِذَا الَّذِي بَيْنَكَ وَبَيْنَهُ عَدَاوَةٌ كَأَنَّهُ وَلِيٌّ حَمِيمٌ

“No son iguales la bondad y la maldad; responde con la mejor actitud y aquel con el que tenías enemistad será como un amigo cercano.” (Fussilat, 41: 34)

Esto tiene relación con un espléndido episodio de la vida del Profeta ﷺ:

Abu Sufyan solía ser amigo del Profeta ﷺ antes de que comenzara la revelación. Sin embargo, después, se convirtió en uno de sus más acérrimos enemigos. Abu Sufyan escribía sátiras sobre él, a las que el poeta del Profeta ﷺ, Hassan ibn Thabit, respondía debidamente. Sin embargo, años más tarde, acabó arrepintiéndose de todo lo que había hecho. Viajó a Medina, pero cuando llegó allí, el Profeta ﷺ ni siquiera le miró a la cara. Abu Sufyan estaba terriblemente entristecido. Se disculpó con unas palabras que Ali ﷺ le había enseñado, extraídas del Corán: *“Allah ciertamente te ha preferido a nosotros”*.

El Profeta ﷺ de la misericordia también respondió con palabras del Corán, diciendo: *“Hoy nadie te culpará. Que Allah te perdone... Él es el más Misericordioso de los misericordiosos”*. Perdonó a Abu Sufyan, así como a otros muchos que habían hecho cosas no tan malas, sino aún peores.

Sin embargo, después de que Abu Sufyan se hiciera musulmán, no pudo mirar al Profeta ﷺ a la cara debido a la vergüenza que aún sentía. (Waqidi, Maghazi, II, 810-811; Ibn Hisham, Sirah, IV, 20-24; Ibn Abdilbarr, al-Isti'ab, IV, 1674)

Cuando el Profeta ﷺ, el enviado como una misericordia a los mundos, finalmente conquistó La Meca y puso un pie dentro del recinto de Kaaba, descubrió que los lugareños se habían reunido abarrotando el área, esperando ansiosamente el trato que habrían de recibir.

El Profeta ﷺ exclamó:

“¡Oh pueblo de los Quraysh! ¡Habitantes de La Meca! ¿Qué decís? ¿Cómo creéis que os voy a tratar?”

“Solo esperamos de ti bondad y amabilidad”, dijeron. “Harás lo que sea mejor. Eres un hermano y un primo noble y generoso. ¡Y ahora que tienes poder, trátanos con misericordia!”

Entonces el Profeta ﷺ dijo:

“La nuestra es como la situación de José y sus hermanos. Me dirijo a vosotros con las palabras de José: no hay ningún reproche contra vosotros; hoy Allah os ha perdonado y Él es el Más Misericordioso de los misericordiosos. ¡Regresad a vuestras casas, sois todos libres!”

El compasivo Profeta ﷺ perdonó a los habitantes de La Meca y los liberó a todos, a pesar de que estaban en sus manos y tenía la oportunidad perfecta de vengarse de todo lo que les habían hecho a los creyentes. Debido a esto, a los habitantes de la Meca se les llamó los *tulaqa*, los liberados. (Ibn Hisham, Sirah, IV, 32; Waqidi, Maghazi, II, 835; Ibn Saad, Tabaqat, II, 142-143)

Esto es al mismo tiempo, un ejemplo de la manifestación del nombre de Allah, el *Sattar*, el Encubridor de faltas.

Ziya Pasha le dió voz al encuentro final entre José ﷺ y sus hermanos en uno de sus poemas:

Llega el día en que Dios hace decir a los tiranos

*Allah te ha elegido sobre nosotros como sólo Él puede.*⁸⁰

La camisa enviada a Jacob ﷺ

José ﷺ invitaba a sus hermanos a festines **día y de noche**. Esto los hacía sentir incómodos, siendo conscientes lo que le habían hecho. Entonces, le enviaron un mensaje a José ﷺ pidiéndole: “Por favor, deja de tratarnos tan amablemente. **¡Esto solo hace que aumente nuestra vergüenza!**”

José ﷺ respondió:

“Hasta hace poco, los egipcios me miraban de la misma manera que cuando llegué aquí por primera vez y decían: ‘¡Alabado sea Allah, por darle un rango tan alto, cuando no era más que un esclavo vendido por veinte monedas!’. Ahora, gracias a vosotros, ha aumentado mi honor, porque ahora saben que no solo soy vuestro hermano, sino también el nieto de un gran profeta como Abraham”.

José ﷺ no dijo aquellas palabras para jactarse; sino más bien para tranquilizar las mentes de sus hermanos y disminuir la vergüenza que sentían. Lo hizo para mostrarles cuán profundamente misericordioso y generoso era.

80. En referencia a la Sura de Yusuf, 12: 91, “Dijeron: ¡Por Allah! que Allah te ha preferido sobre nosotros y es cierto que hemos cometido maldades.”

Luego, José عليه السلام les entregó su camisa y les dijo a sus hermanos:

إِذْهَبُوا بِقَمِيصِي هَذَا فَأَلْقُوهُ عَلَىٰ وَجْهِ أَبِي يَأْتِ بَصِيرًا وَأْتُونِي بِأَهْلِكُمْ أَجْمَعِينَ

“Marchad llevándoos esta túnica mía y echadla sobre el rostro de mi padre que así volverá a ver; y traedme a toda vuestra familia.” (Yusuf, 12: 93)

وَلَمَّا فَصَلَتِ الْعِيرُ قَالَ أَبُوهُمْ إِنِّي لَأَجِدُ رِيحَ يُوسُفَ لَوْلَا أَنْ تُفَنِّدُونِ. قَالُوا تَاللَّهِ إِنَّكَ لَفِي ضَلَالِكَ الْقَدِيمِ

“Y cuando la caravana hubo partido, dijo su padre: Percibo el olor de Yusuf aunque penséis que estoy desvariando. Dijeron: ¡Por Allah! que has vuelto a tu antigua perdición.” (Yusuf, 12: 94-95)

Jacob عليه السلام recupera su vista

فَلَمَّا أَنْ جَاءَ الْبَشِيرُ أَلْقَاهُ عَلَىٰ وَجْهِهِ فَارْتَدَّ بَصِيرًا قَالَ أَلَمْ أَقُلْ لَكُمْ إِنِّي أَعْلَمُ مِنَ اللَّهِ مَا لَا تَعْلَمُونَ

“Y cuando llegó el portador de las buenas noticias, se la echó sobre la cara y recuperó la vista.

Y dijo: ¿No os dije que sabía de Allah lo que no sabéis?” (Yusuf, 12: 96)

El portador de las buenas nuevas era Judá. Se narra que dijo: “Fui yo quien entristeció a mi padre al llevarle la camisa ensangrentada. Por lo que debo ser yo quien le dé la noticia que le dará la mayor de las alegrías”, y caminó con entusiasmo descalzo y con la cabeza descubierta todo el camino desde Egipto hasta Canaán.

Esta era la camisa que Yibril عليه السلام le había dado a Abraham عليه السلام justo cuando estaba a punto de ser arrojado al fuego.

Rumi aporta el siguiente comentario al respecto:

“Solo Jacob عليه السلام era capaz de ver lo extraordinario en el rostro de José عليه السلام. Los hermanos no podían ver esa luz. Sus corazones estaban muy lejos de tener la capacidad necesaria para ver a José de la forma que era realmente.

Cuando Jacob عليه السلام vio sus propias cualidades en José عليه السلام, su corazón se inclinó hacia él.

Para Jacob عليه السلام, José عليه السلام producía una cierta atracción. Es por eso por lo que pudo oler su camisa desde una gran distancia. Sin embargo, el hermano, que trajo la camisa desde Egipto, no pudo olerla.

Esto se debía a que para él, la camisa no era más que una responsabilidad que se le había confiado. Su única tarea era entregar la camisa a Jacob ﷺ. Para él, la camisa era como una concubina exquisita en manos de un traficante de esclavos. La concubina no está destinada al comerciante. Está destinada al comprador.

Más de un erudito ignora una parte de la sabiduría que porta. Ha entregado todos sus esfuerzos en memorizar el conocimiento, pero no se ha entregado a sí mismo al Señor”.

Jacob ﷺ recuperó la vista gracias a la camisa de José ﷺ. Esto es un ejemplo de la ayuda (*istia'nah*) y la gracia (*tabarruk*) que Allah otorga a través de las pertenencias.



Dice el Corán:

قَالُوا يَا أَبَانَا اسْتَغْفِرْ لَنَا ذُنُوبَنَا إِنَّا كُنَّا خَاطِئِينَ. قَالَ سَوْفَ
أَسْتَغْفِرُ لَكُمْ رَبِّي إِنَّهُ هُوَ الْغَفُورُ الرَّحِيمُ

“Dijeron: ¡Padre! Perdona nuestras faltas, realmente hemos cometido maldades.

Dijo: Pediré perdón por vosotros a mi Señor pues es verdad que Él es el Perdonador, el Compasivo.” (Yusuf, 12: 97-98)

Llegado este momento, Jacob ﷺ les responde que pronto pedirá perdón por ellos, sugiriéndoles que una persona culpable primero debe ser perdonada por la víctima. Postergó orar en su favor hasta que supo con seguridad que José ﷺ los había perdonado.

Algunos eruditos han interpretado esta conducta de Jacob ﷺ como una indicación de que es mejor dejar la oración y el arrepentimiento para el momento más adecuado.

De hecho, Muharib ibn Dassar narró:

Umar ؓ una vez llegó a la mezquita al amanecer y escuchó a alguien rezar:

“¡Mi señor! Me has invitado y he atendido tu invitación. Tú has mandado y yo he obedecido. ¡Perdóname en esta hora del amanecer!”

Umar ؓ escuchó con más atención y se dio cuenta de que la voz pertenecía a Abdullah ibn Masud ؓ. Cuando le preguntó por qué había elegido ese momento en concreto, Ibn Masud ؓ le explicó:

“Jacob عليه السلام se demoró en orar por el perdón de sus hijos, hasta el amanecer. Allah el Todopoderoso elogia a aquellos que se arrepienten en este momento. (Al Imran, 3: 17).” (Tabari, Tafsir, XIII, 85)

Se dice que el Profeta ﷺ dijo en una ocasión:

“Nuestro Señor desciende sobre los cielos al mundo cada noche⁸¹ y exclama: ‘¿No hay nadie preguntando, para que pueda darle lo que quiere? ¿No hay alguien que se arripienta para que yo pueda perdonarlo?’” (Muslim, Musafirin, 168-170)

Se narra en otro hadiz:

“Jacob عليه السلام demoró el arrepentimiento por sus hijos hasta la noche entre el jueves y el viernes.” (Al-Tirmidhi, Daawat, 114)

La reunion y el sueño hecho realidad

El rey, así como el pueblo, se habían reunido con José عليه السلام y se alinearon en las calles para dar la bienvenida a Jacob عليه السلام y su familia. Cuando entraron en la ciudad, Jacob عليه السلام y José عليه السلام, junto con los demás, desmontaron de sus caballos, y los dos profetas se abrazaron.

El Todopoderoso declara:

فَلَمَّا دَخَلُوا عَلَى يُوسُفَ آوَىٰ إِلَيْهِ أَبْوِيهِ
وَقَالَ ادْخُلُوا مِصْرَ إِن شَاءَ اللَّهُ آمِنِينَ

“Y cuando se presentaron ante Yusuf, éste abrazó a sus padres y dijo: Entrad en Miṣr, si Allah quiere, seguros.” (Yusuf, 12: 99)

Siempre hay grandes recompensas después de grandes dificultades y grandes hazañas de paciencia.

Después de reunirse finalmente con su hijo, Jacob عليه السلام agradeció al Señor y levantó las manos para orar:

“¡Mi señor! ¡Perdóname por llorar por José, por mi falta de paciencia ante su separación y por lo que mis hijos han hecho con sus hermanos!”

Jacob عليه السلام se encontraba inmerso en un estado de gratitud y satisfacción.

81. Allah el Todopoderoso trasciende el tiempo y el espacio. Por lo tanto, la expresión “desciende sobre los cielos al mundo cada noche” es una metáfora, para sugerir que Dios se acerca a la gente espiritualmente, de una manera que no podemos comprender.

وَرَفَعَ أَبُوهُ عَلَى الْعَرْشِ وَخَرُّوا لَهُ سُجَّدًا وَقَالَ يَا أَبَتِ هَذَا
تَأْوِيلُ رُؤْيَايَ مِنْ قَبْلُ قَدْ جَعَلَهَا رَبِّي حَقًّا وَقَدْ أَحْسَنَ بِي إِذْ
أَخْرَجَنِي مِنَ السِّجْنِ وَجَاءَ بِكُمْ مِنَ الْبَدْوِ مِنْ بَعْدِ أَنْ نَزَغَ الشَّيْطَانُ
بَيْنِي وَبَيْنَ إِخْوَتِي إِنَّ رَبِّي لَطِيفٌ لِمَا يَشَاءُ إِنَّهُ هُوَ الْعَلِيمُ الْحَكِيمُ.

“Subió a sus padres sobre el trono y cayeron postrados (en reverencia) ante él, dijo: ¡Padre mío! Ésta es la interpretación de mi visión anterior, mi Señor ha hecho que se realizara y me favoreció al sacarme de la prisión y al haberos traído a mí desde el desierto después de que el Shaitán hubiera sembrado la discordia entre mí y mis hermanos. Realmente mi Señor es Benévolo en lo que quiere y es cierto que es el Conocedor, el Sabio” (Yusuf, 12: 100)

José عليه السلام era ahora testigo de como el Todopoderoso había hecho cumplir sus bendiciones sobre él. En aquel instante, comprendió claramente que el mundo no es un lugar para establecerse, ya que todo en él es fugaz y que la pérdida siempre sigue a la ganancia. Entonces, agradeció de todo corazón al Señor y oró:

رَبِّ قَدْ آتَيْتَنِي مِنَ الْمُلْكِ وَعَلَّمْتَنِي مِنْ تَأْوِيلِ الْأَحَادِيثِ فَاطِرَ السَّمَوَاتِ
وَالْأَرْضِ أَنْتَ وَلِيِّي فِي الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ تَوَفَّنِي مُسْلِمًا وَأَلْحِقْنِي بِالصَّالِحِينَ

“¡Señor mío! Me has dado soberanía y me has enseñado a interpretar los relatos. Tú que creaste los cielos y la Tierra, eres mi protector en esta vida y en la Última. Haz que muera sometido a Ti y reúneme con los justos.” (Yusuf, 12: 101)

Cabe señalar que en esta oración, José عليه السلام muestra el ejemplo del comportamiento al que deben aspirar todos los creyentes. En primer lugar, el perdonar a los hombres que habían intentado matarle, aún cuando tenía la oportunidad de vengarse, representa la cumbre de la madurez, la magnanimidad y la perfección moral. En todo momento le agradeció a Allah por haberle elevado de la esclavitud a una posición de poder, y nunca se atribuyó el éxito a sí mismo. Interpretó y buscó excusas incluso ante el peor comportamiento de sus hermanos, llegando a culpar al diablo, en vez de restregarles el crimen en sus caras. Esta última oración muestra la afinidad que siempre tuvo con el Señor, y cómo su corazón y su alma estaban firmemente regidos por la preocupación del “último aliento”. Su oración también sirve como un ejemplo vívido al resaltar la importancia de uno de los pilares más centrales del camino del sufismo: mantenerse en la compañía de los justos.

Según los *hadices* Jacob عليه السلام vivió en Egipto con su hijo José عليه السلام durante otros veinticuatro años antes de fallecer. De acuerdo con su testamento, fue enterrado junto a su padre Isaac عليه السلام en Damasco. José عليه السلام vivió otros veintitrés años después

de eso. Su cadáver fue colocado en un ataúd de mármol y enterrado a orillas del Nilo. El pueblo de Egipto lo amaba tanto, que querían que fuera enterrado en su tierra. Más adelante, Moisés عليه السلام se llevó su cuerpo de Egipto en la época del éxodo y lo enterró junto a Jacob عليه السلام.

La paz sea con ellos...



El Profeta ﷺ dijo:

“La muerte es un regalo para el creyente.” (Daylami, Musnad, IV, 338)

Esto es porque la muerte salva al hombre de su mayor enemigo, el ego.

Los últimos versos de la Sura de Yusuf

Los idólatras de La Meca habían obtenido información de los judíos para poder plantearle una serie de preguntas al Profeta ﷺ. El Todopoderoso reveló los versículos finales del capítulo para responderles.

Al informar a la humanidad de esta historia y otros hechos similares pertenecientes a lo *oculto*, Allah demostró que la revelación de Su Profeta ﷺ era verdadera y que el Corán es, efectivamente, Su palabra. Pero a pesar de todas las pruebas, los idólatras continuaron resistiéndose al Profeta ﷺ que trabajaba día y noche para guiarlos sin pedir nada a cambio. Para consolar al Profeta ﷺ, el Todopoderoso afirmó:

ذَلِكَ مِنْ أَنْبَاءِ الْغَيْبِ نُوحِيهِ إِلَيْكَ وَمَا كُنْتَ لَدَيْهِمْ إِذْ أَجْمَعُوا
أَمْرَهُمْ وَهُمْ يَمْكُرُونَ. وَمَا أَكْثَرُ النَّاسِ وَلَوْ حَرَصْتَ بِمُؤْمِنِينَ.
وَمَا تَسْأَلُهُمْ عَلَيْهِ مِنْ أَجْرٍ إِنْ هُوَ إِلَّا ذِكْرٌ لِلْعَالَمِينَ

“Eso forma parte de las noticias del No-visto que te inspiramos, tú (Muhammad) no estabas junto a ellos cuando decidieron y tramaron su asunto. Pero la mayor parte de los hombres, aunque tú lo ansíes, no son creyentes. Y no les pides ningún pago a cambio. No es sino un recuerdo para los mundos.” (Yusuf, 12: 102-104)

Además, la negación de los idólatras no se dirigía únicamente al Profeta ﷺ y al mensaje divino que se le fue revelado. Comprendía una realidad mayor:

وَكَايِنٌ مِنْ آيَةٍ فِي السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ يَمُرُّونَ عَلَيْهَا وَهُمْ عَنْهَا
مُعْرِضُونَ. وَمَا يُؤْمِنُ أَكْثَرُهُمْ بِاللَّهِ إِلَّا وَهُمْ مُشْرِكُونَ

“¡Cuántos signos hay en los cielos y en la Tierra! Pasan delante de ellos y se apartan. La mayoría de ellos no creen en Allah y son asociadores.” (Yusuf, 12: 105-106)

Es decir, que aunque no rechazaran por completo la existencia de Allah, no creían en Allah sin atribuirle socios, fuera ya en secreto o abiertamente.

أَفَأَمِنُوا أَنْ تَأْتِيَهُمْ غَاشِيَةٌ مِنْ عَذَابِ اللَّهِ أَوْ تَأْتِيَهُمُ السَّاعَةُ بَغْتَةً
وَهُمْ لَا يَشْعُرُونَ. قُلْ هَذِهِ سَبِيلِي أَدْعُوا إِلَى اللَّهِ عَلَى بَصِيرَةٍ أَنَا
وَمَنْ اتَّبَعَنِي وَسُبْحَانَ اللَّهِ وَمَا أَنَا مِنَ الْمُشْرِكِينَ

“¿Acaso están libres de que les llegue algo del castigo de Allah que los envuelva; o de que les llegue la hora de repente sin que se den cuenta? Di: Este es mi camino. Llamo a (la adoración) de Allah basado en una clara visión, tanto yo como los que me siguen. Y ¡Gloria a Allah! Yo no soy de los que asocian.” (Yusuf, 12: 107-108)

Esta aleya demuestra que invitar a otros a aceptar una creencia es permisible y beneficioso solo si se hace de la manera adecuada. Uno no puede llamar a ciegas, movido por objetivos falsos o triviales o por gratificación personal. Debe hacerse con prudencia y con una intención genuina de buscar únicamente la complacencia del Señor. Uno debe ser consciente del peso que tiene cada palabra que pronuncia y, al mismo tiempo, tener en cuenta las reglas del buen comportamiento. De lo contrario, la creencia y la adoración se reducen a palabras huecas y consignas vacíos.

وَمَا أَرْسَلْنَا مِنْ قَبْلِكَ إِلَّا رِجَالًا نُوحِي إِلَيْهِمْ مِنْ أَهْلِ الْقُرَى
أَفَلَمْ يَسِيرُوا فِي الْأَرْضِ فَيَنْظُرُوا كَيْفَ كَانَ عَاقِبَةُ الَّذِينَ مِنْ
قَبْلِهِمْ وَلَدَارُ الْآخِرَةِ خَيْرٌ لِلَّذِينَ اتَّقَوْا أَفَلَا تَعْقِلُونَ.

“Antes de ti no hemos enviado sino hombres, sacados de la gente de las ciudades, a los que inspiramos. ¿Es que no han ido por la Tierra y han visto cómo terminaron los que hubo antes de ellos? Realmente la Morada de la Última Vida es mejor para aquellos que tienen temor (de Allah). ¿Es que no vais a razonar?” (Yusuf, 12: 109)

Este versículo fue revelado después de que los idólatras protestaran: “¿Por qué Allah no ha enviado a un ángel como mensajero en su lugar?”

حَتَّىٰ إِذَا اسْتَيْسَأَسَ الرَّسُولُ وَظَنُّوا أَنَّهُمْ قَدْ كُذِّبُوا جَاءَهُمْ نَصْرُنَا
فَنَجَّيْنَا مَنْ نَشَاءُ وَلَا يُرَدُّ بَأْسُنَا عَنِ الْقَوْمِ الْمُجْرِمِينَ

“Incluso cuando Nuestros Mensajeros habían ya desesperado, creyendo que habían sido negados definitivamente, llegó a ellos Nuestro auxilio y salvamos a quien quisimos.” (Yusuf, 12: 110)

Allah ﷻ termina el capítulo volviendo a enfatizar la importancia del Corán y sus relatos para la humanidad:

لَقَدْ كَانَ فِي قَصصِهِمْ عِبْرَةٌ لِأُولِي الْأَلْبَابِ مَا كَانَ حَدِيثًا يُفْتَرَى وَلَكِنْ تَصْدِيقَ الَّذِي بَيْنَ يَدَيْهِ وَتَفْصِيلَ كُلِّ شَيْءٍ وَهُدًى وَرَحْمَةً لِّقَوْمٍ يُؤْمِنُونَ

“En su historia hay una lección para los que saben reconocer lo esencial. Y no es un relato inventado, sino una confirmación de lo que ya tenían, una aclaración precisa de cada cosa y una guía y una misericordia para gente que cree.”
(Yusuf, 12: 111)

Sin duda alguna, Allah ﷻ glorificado sea, ha dicho la verdad.



La conexión Espiritual y la Búsqueda de Ayuda: RABITAH, ISTI'ANAH e ISTIGHAZAH

En el camino del sufismo, el estudiante es un viajero (*salik*) que trata de completar su viaje espiritual (*sayr-i suluk*) entrenando su corazón bajo la guía de un maestro (*murshid*). Hace lo mejor que puede para librar a su corazón de su espesor y su peso apegándose al camino que su maestro le traza. Lleva a cabo este entrenamiento con una actitud de sumisión.

El maestro o *murshid* es el guía, quien le muestra como refinar su corazón.



Rabitah significa literalmente vínculo, conexión o reunión; y tiene connotaciones tanto espirituales como físicas. No hay criatura en el universo sin algún tipo de conexión espiritual o física con otra. Esta conexión o rabitah permite tanto la istianah como la istighathah, que son las formas de buscar ayuda espiritual y refugio a través de otro ser.

En cierto sentido, rabitah consiste puramente de amor; y permite mantener cálido y vivo el amor en el corazón.

Hay tres tipos de rabitah.

1. Conexión natural

Este es el amor que la persona siente por sus allegados, como el amor de una madre hacia su hijo.

2. Conexión vulgar

Este es el apego que algunas personas tienen hacia lo prohibido, como un jugador cuyo corazón está tan preocupado por el juego que lo hace olvidarse del bienestar de su esposa e hijos.

3. Conexión espiritual

Este es el apego que se siente hacia lo sagrado y lo divino, y cualquier medio que tenga el potencial de acercar a la persona a su Señor. Es desarrollar un amor por las personas que han sabido pulir sus corazones⁸² y que han alcanzado un nivel en el que

82. El sufismo se refiere a esto como *tajliyah*, que literalmente significa "pulir". En el sentido espiritual, es pulir el espejo del corazón de la suciedad de los pensamientos bajos y el peso de todas las cosas

pueden contemplar la verdad del asunto (*mushahadah*). Consiste en buscar su compañía, ya sea física o espiritualmente, con la esperanza de aprovechar al máximo lo que tienen que ofrecer.

El Corán declara:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ وَكُونُوا مَعَ الصَّادِقِينَ

“¡Vosotros que creéis! Temed a Allah y permaneced con los veraces.”

(Al-Tawbah, 9: 119)

Cabe señalar que el Todopoderoso no dice “sé veraz. Sino que nos ordena “permaneced con los veraces” Esto no solo es necesario para preservar la *taqwa*, sino que también subraya la necesidad de que el hombre viva en una comunidad de personas rectas que le ayuden a cumplir con su deber de someterse a Allah ﷻ en la mejor manera posible.

Alguien que forma una conexión amorosa con otra emula sus valores y su conducta, en la medida que su capacidad se lo permite. El comportamiento de las personas fuertes es contagioso. Es decir, las personas copian la conducta y los estados de ánimo de los caracteres enérgicos. Los que son espiritualmente fuertes, inspiran a los débiles. Las personas compasivas, generosas y desinteresadas tienen un impacto positivo en sus comunidades.

Sin embargo, esto es igualmente válido para las cualidades negativas. Los secuaces del Faraón, como su visir Amán y los demás estadistas, pronto se convirtieron en la viva imagen del propio Faraón, ya que lo tomaron como modelo a seguir.

La conexión a la que el camino del sufismo se refiere como *rabitah*, abre el corazón para recibir emociones espirituales. Lo libera de los deseos egoístas y los reemplaza con la conducta del maestro. Saca la riqueza mundanal del corazón y la convierte en un medio en lugar de un fin.

El corazón del maestro espiritual es como una lente. Es un corazón que ha recibido una manifestación de los nombres divinos, y que ha quemado todos los sentimientos negativos. Ha exterminado todo deseo por el mundo. Con el tiempo, este estado mental se transfiere al estudiante, tanto como su amor lo permite, hasta el punto en que se vuelve uno con su maestro.

De hecho, el Profeta ﷺ dijo:

“Una persona esta con quien ama.” (Al-Bujari, Adab, 96)

que no sean Dios (*masiwa*); y finalmente reemplazar eso con una ligereza, brillo y pureza a través del recuerdo divino.

“Una persona que trata de imitar a un grupo de personas es uno de ellos.” (Abu Dawud, Libas, 4/4301)

El Imam Ghazzali dice que es necesario tener paz en el corazón cuando se ofrece la oración, y agrega:

“Es necesario visualizar al Profeta ﷺ durante la primera y última postración de la oración, a través del ojo del corazón”. Esto subraya la necesidad de establecer una conexión, o *rabitah*, con el Profeta ﷺ.⁸³

Reflejar un estado mental

Como se mencionó anteriormente, el carácter y el estado de ánimo es contagioso. Algunas de las formas en las que se transmiten son las siguientes:

1. La Mirada (Nazar)

Esto se refiere a la mirada de los profetas y santos.

El Profeta ﷺ dijo:

“Cuidado con la previsión de un creyente, porque mira con la luz de Allah”. (Al-Tirmidhi, Tafsir, 15)

Una persona con un corazón sano y en paz puede transmitir su estado de ánimo sólo a través de una mirada. La mirada transmite la inspiración dentro del corazón al destinatario.

Los compañeros son los más elevados entre todos los creyentes por haber estado en compañía del Profeta ﷺ y haber sido receptores de su mirada. Ser visto por el Profeta ﷺ es un requisito para que cualquier creyente sea considerado un compañero.

2. La Palabra

Las palabras pronunciadas por una persona que ha limpiado su corazón y su alma, portan sus emociones, y las palabras cargadas de estas emociones tienen un efecto en el oyente.

3. Reuniones Espirituales (Sohbah)

Las reuniones espirituales son lugares donde también se establece una conexión física. Las diversas emociones espirituales que se experimentan en los corazones de las personas allí reunidas, se reflejan en los que están a su alrededor. Esto ofrece una

83. Para más información sobre *rabitah*, ver Osman Nuri Topbas, *Îmândan İhsana Tasavvuf*, pág. 249-257.

oportunidad para que los que son espiritualmente débiles se sientan inspirados y energizados por aquellos que son espiritualmente más fuertes.

4. Alimento

En varias ocasiones, los compañeros buscaban obtener energía espiritual en la comida que el Profeta ﷺ ofrecía o dejaba como sobra.

Hay una serie de narraciones que relatan las ocasiones en las que el Profeta ﷺ bebía un poco de leche y ofrecía el resto a los compañeros. Esto permitiría una transferencia de energía espiritual (*fayz*) y al mismo tiempo aumentaba la abundancia (*barakah*) de la leche, que no disminuía independientemente del número de compañeros que bebieran de ella.

Sahl ibn Sad ؓ recordó una ocasión en la que:

“Se le trajo una copa de bebida al Mensajero de Allah ﷺ. Bebió un poco. Había un niño pequeño a su derecha y algunos compañeros mayores a su izquierda. Humilde y cortés como siempre, se volvió hacia el niño y le dijo:

“¿Me permitirías ofrecer esta bebida a los ancianos?”

Sin embargo, el niño fue inteligente y respondió, asombrándonos a todos:

“¡Mensajero de Allah! ¡Sinceramente, no puedo renunciar a una parte de ella, si tú eres la persona que la ofrece!

El Mensajero de Allah ﷺ le entregó la copa. (Al-Bujari, Ashribah, 19)

Abu Ayyub al-Ansari ؓ cocinaba para el Profeta ﷺ, cuando lo tenía como invitado durante los primeros meses de la Hégira. Si quedaba alguna sobra en el plato, Abu Ayyub ؓ se la acababa, poniendo especial cuidado en comer de los lugares que sospechaba que el Profeta ﷺ había tocado con los dedos. (Muslim, Ashribah, 170-171)⁸⁴

Durante la campaña de Tabuk, cuando los compañeros se estaban quedando sin agua potable, el Profeta ﷺ vertió una pequeña cantidad de agua en sus dedos. Entonces brotó agua como una fuente de su dedo índice, de la cual los compañeros bebieron y llenaron sus botellas. Esta agua era mejor y más terapéutica que la de *zamzam*, ya que brotó directamente del dedo del Profeta ﷺ.

5. Pertenencias Personales

Varias fuentes narran que el Profeta ﷺ solía subirse a un tronco de palmera mientras daba sus sermones. Después de que se construyera un púlpito para la mez-

84. Para obtener más información sobre esto, ver Osman Nuri Topbas, *Îmândan İhsana Tasavvuf*, pág. 411-414.

quita, dejó de hacerlo. Sin embargo, el tronco comenzó a llorar audiblemente y se calmó solo cuando el Profeta ﷺ lo acarició. (Al-Bujari, Manaqib, 25)

Una vez más, el Profeta ﷺ envió su propio manto a Uwais al-Qarani y dijo:

“Que use este manto y ore por los creyentes.” (Muslim, Fada'il al-Sahabah, 223-225)

Jacob ءالسلام estaba en Canaán, cuando olió la camisa de José ءالسلام que acababa de partir de Egipto. Pudo recuperar su visión, echándose la camisa sobre los ojos.

Más allá de buscar bendiciones (*tabarruk*) a través de pertenencias personales, hay otras formas de recibir beneficios espirituales. Estas incluyen mencionar los nombres de los santos, mientras se medita (*muraqabah*) con el propósito de formar una conexión espiritual con ellos.

De hecho, Sufyan ibn Uyaynah dijo:

“¡La misericordia desciende cuando los justos son recordados!” (AjJluni, Kashfu'l Khafa, II, 70/1772)



También llama la atención a este respecto la historia del Corán sobre los Durmientes de la Cueva. Qitmir era solo un perro. Sin embargo, él también recibió una parte de la gracia por proteger a los justos. Se narra que también entrará en el paraíso con los justos (Bursevi, Ruhu'l Bayan, V, 226). Si un perro puede alcanzar un nivel tan alto simplemente acompañando a los justos, uno debe pararse a pensar en los niveles que puede alcanzar un creyente que hace lo mismo con una intención genuina.



Antes de la llegada del Islam, la mayoría de los compañeros llevaban vidas que desafiaban el propósito por el que habían sido creados. Sin embargo, llegado el momento, se convirtieron en las personas más virtuosas jamás conocidas, tan solo reflejando el comportamiento del Profeta ﷺ en sus vidas personales. El Profeta ﷺ transmitió su ejemplo y su conocimiento a través de una cadena espiritual de santos (*silsila*), quienes a su vez lo transmitieron a otros, a través de conexiones y reuniones espirituales. Finalmente, el carácter ejemplar del Profeta ﷺ se refleja en el estudiante, en la medida en que su capacidad lo permite.

El Corán dice:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ وَابْتَغُوا إِلَيْهِ الْوَسِيلَةَ

“¡Vosotros que creéis! Temed a Allah, buscad el medio de acercaros a Él y luchad en Su camino para que así podáis tener éxito.” (Al-Maidah, 5: 35)

Algunos eruditos del Corán han interpretado que este “medio de acercarse” (*wasilah*) consiste en aplicar la moral del Profeta ﷺ al recibir la guía de un maestro espiritual.

Imam Malik dice:

“¡Cuando recéis por algo, mencionad el nombre del Profeta ﷺ como un medio!”

El Imam Shafii dijo:

“Cada vez que me atascaba con un problema determinado, ofrecía una oración de dos rakats y visitaba la tumba de Abu Hanifah. Al final, mi problema se resolvía”.

Imam Jazari da un consejo similar:

“¡Tomad a los profetas y a los santos como medios para que se os concedan vuestros deseos!”

Este acto de tomar a personas piadosas como medios se llama *tawassul* y es una práctica que tiene su origen en el Profeta ﷺ.

Ibn Abbas ؓ explica:

“Los judíos de Jaybar hacían la guerra contra los árabes de Ghatafan; pero perdían cada vez que lo hacían. Eventualmente rezaron:

‘¡Oh Señor nuestro! ¡Te pedimos la victoria por el bien del Profeta iletrado que prometiste enviar cerca del final de los tiempos!’ En la siguiente batalla, los árabes de Ghatafan fueron derrotados. Pero cuando apareció el Profeta ﷺ, a quien habían usado como medio para la victoria, lo negaron. Esa fue la razón por la cual el Todopoderoso reveló lo siguiente:

وَكَانُوا مِنْ قَبْلُ يَسْتَفْتِحُونَ عَلَى الَّذِينَ كَفَرُوا فَلَمَّا جَاءَهُمْ مَا
عَرَفُوا كَفَرُوا بِهِ فَلَعْنَةُ اللَّهِ عَلَى الْكَافِرِينَ

“Y ahora que les ha llegado un Libro de Allah, que es una confirmación de lo que ya tenían, no creen en él, a pesar de reconocerlo y de que en otro tiempo pidieron auxilio contra los incrédulos. ¡Qué la maldición de Allah caiga sobre los incrédulos!!” (Al-Baqarah, 2: 89) (Al-Qurtubi, II, 27; al-Wahidi, *Asbab al-Nuzul*, p. 31)

Poco después de la muerte del Profeta ﷺ, Medina sufrió una sequía severa. La gente se reunió y buscó el consejo de Aisha ؓ, quien dijo:

“Id a la tumba del Bendito Mensajero ﷺ y abrid una ventana al cielo. Que no haya ninguna barrera entre el cielo y el Profeta ﷺ”.

Hicieron lo que se les indicó y pronto recibieron una fuerte lluvia, que tiñó de verde a Medina. De hecho, a este año se le llamó el “año de la abundancia” (*amu’l fatq*). (Darimi, Muqaddimah)

También hay una serie de *hadices* sobre casos en las que se rezó en nombre de personas justas utilizándolas como un medio para conseguir lo deseado:

Durante una época de sequía, Umar ؓ se llevó a Abbas ؓ con él para rezar por la lluvia. (Al-Bujari, Istisqa, 3)

Un hombre acudía con frecuencia a Uzman ؓ para pedirle que se hiciera cargo de una necesidad personal suya, pero Uzman ؓ no le prestaba atención. El hombre se quejó de la situación a Ibn Hunayf ؓ, quien le dijo:

“Haz wudu, dirígete a la mezquita para ofrecer una oración de dos rakats y suplica: ‘¡Mi Señor! Me dirijo a Ti y te pido por Muhammad ؐ, el Profeta de la Misericordia. ¡Oh Muhammad! Me vuelvo contigo a tu Señor. Por favor, atiende mi necesidad.’” Le dijo al hombre que pidiera entonces exactamente lo que quería.

El hombre fue e hizo lo que se le aconsejó. Posteriormente, apareció una vez más en la puerta de Uzman ؓ. Le condujeron junto Uzman ؓ. Esta vez, Uzman ؓ lo hizo sentar en un cojín junto a él y le preguntó:

“¿Que es lo que necesitas?” El hombre le dijo lo que necesitaba y fue atendido de inmediato. Uzman ؓ le preguntó luego:

“¿Por qué no me dijiste esto antes? ¡La próxima vez que necesites algo, ven directamente a mí!”

El hombre se marchó e inmediatamente se fue a agradecer a Ibn Hunayf ؓ.

“Que Allah te recompense con el bien”, dijo. “Él nunca me dedicó ni un momento de su día hasta que hablé contigo”.

Ibn Hunayf ؓ dijo entonces: *“Te aseguro que no se me ocurrió a mi la idea. Pero una vez vi a un ciego decirle al Profeta:*

‘Mensajero de Allah... Por favor, pídele a Allah que me cure los ojos. ¡Me resulta difícil seguir así!

‘Es mejor para ti si eres paciente... si lo deseas, que así sea’, respondió el Profeta ؐ.

Sin embargo, el ciego dijo: *“Mensajero de Allah... No tengo a nadie que me lleve de la mano; y me resulta muy difícil llevar a cabo mis asuntos. ¡Por favor, reza para que recupere mi visión!*

El Profeta ؐ le dijo entonces:

‘Haz wudu, ofrece una oración de dos rakats y suplica:

‘Mi Señor... me dirijo a ti y te pido personalmente por el bien de Muhammad, el Profeta de la Misericordia. ¡Oh Muhammad! Me dirijo a tu Señor para que Él se ocupe de mi necesidad. ¡Mi Señor! ¡Permítele que interceda por mí!’” (Al-Tirmidhi, Da’awat, 118; Ahmad ibn Hanbal, *Musnad*, IV, 138; al-Haysami, *Majma’ al-Zawaid*, II, 279)

Hakim narró que el ciego ya había recuperado la visión en el momento en que se levantó. (Hakim, *Mustadrak*, I, 707-708)

Utbah ibn Ghazwan رضي الله عنه relata como el Profeta ﷺ dijo una vez:

‘Si te encuentras en un lugar aislado y pierdes algo o necesitas ayuda, di: يَا عَبْدَ اللَّهِ أَعْيُنُونِي ‘Siervos de Allah, ¡ayudadme!’ Porque Allah tiene siervos que no podéis ver.’” (Al-Haysami, *Majma al-Zawaid*, X, 132; Imam Nawawi, *al-Adhkar*, 201)

Imam Nawawi, quien narró este *hadiz*, agregó:

‘La persona que me enseñó este hadiz me explicó cómo una vez salió de un problema similar al hacer exactamente lo que el Profeta ﷺ aconsejó. Me sorprendió. Luego, algún tiempo después, vi a una persona incapaz de atrapar a su camello, que se iba corriendo. Decidí transmitirle este hadiz al hombre. Actuó en consecuencia y pronto, el camello, sin razón aparente, se quedó quieto y lo atrapó sin ningún problema’.

Mansur ibn Abdullah narró lo siguiente, transmitido por Abu Abdullah ibn Jalla, quien dijo:

‘Llegué a Medina como un hombre pobre, perjudicado por el desgaste. Fui a la tumba del Profeta ﷺ, le ofrecí mis saludos y le dije:

‘Mensajero de Allah... ¡Estoy en un estado de pobreza y necesito ayuda! He venido a ti como un invitado.

*Momentos después, el cansancio se apoderó de mí y tomé una siesta. El Profeta ﷺ vino a mí en mi sueño y me ofreció un panecillo. Me comí la mitad. Cuando me desperté, encontré la otra mitad a mi lado.’*⁸⁵



La siguiente narración es de Ibn Abbas رضي الله عنه:

‘Una vez vi al Profeta ﷺ en mi sueño. Él me mostró bondad y misericordia. Cuando me desperté, pensé que sería bueno visitar a una de sus esposas. Ella me mostró un espejo que el Profeta ﷺ había usado. Miré el espejo y vi, no mi propio reflejo, sino el hermoso rostro del Profeta ﷺ’.

Este es el resultado de la conexión espiritual. Muestra cómo uno se aniquila (*fana*) en la persona con la que establece ese vínculo.

85. Ver, Kalabazi, Ta’arruf, traducido por S. Uludag, pág. 214. Para más información sobre *tawassul*, ver Osman Nuri Topbas, *Îmândan İhsana Tasavvuf*, pág. 399-410.

Ubaydullah Ahrar dijo:

“Cuando el Todopoderoso dice ‘Teme a Allah y permance con los veraces’, el hecho de que use la palabra ‘permanece’ implica que la necesidad de estar con los justos es constante. Esto tiene dos significados. En primer lugar, cuando se está en la presencia física de los justos, hay que asegurarse de que el corazón también esté presente y, en segundo lugar, hay que evocarlos en su ausencia”.

Mantener el amor y el respeto por el maestro espiritual incluso en su ausencia, y encarnar su moral en todo momento se llama *fana fi’s-sheikh*, que significa aniquilarse en el maestro.

Sin embargo, debe quedar claro que el guía espiritual (*murshid-i kamil*) con quien se ha hecho esta conexión o *rabitah*, no es una tercera persona que se interpone entre uno y Allah. No hay clero en el Islam. El guía es simplemente una persona ejemplar que el alumno toma como modelo a seguir para así ser guiado en su camino espiritual. Así como un coche en el que viajamos no es un fin sino un medio, el maestro espiritual es simplemente alguien más cercano a Allah, que sirve como medio para entrenar el corazón del viajero y embellecer su mundo interior con la moral del Profeta ﷺ. La santidad es un atributo que pertenece exclusivamente a Allah.

Más allá del nivel de *fana fi’s-sheikh* está el de *fana fi’r-rasul*, que es perderse en el Profeta ﷺ. En este nivel, una persona encarna la moral del Profeta ﷺ comportándose, en todo momento, como si estuviera en su presencia. Fue Abu Bakr ؓ quien adquirió este estado mental a la perfección. Se narra que:

“Abu Bakr ؓ le dijo una vez al Profeta ﷺ que nunca dejaba de verle, incluso cuando estaba en el baño”.

Fue como resultado de la aniquilación total de Abu Bakr ؓ por la que, en su lecho de muerte, el Profeta ﷺ dijo:

“Cerrad todas las puertas, excepto la de Abu Bakr.” (Al-Bujari, *Ashabu’n-Nabi*, 3)

Estas palabras sugieren de manera hermosa cómo la espiritualidad fluye de un corazón a otro. Finalmente, permite desentrañar los misterios de aleyas como estas:

وَهُوَ مَعَكُمْ أَيْنَ مَا كُنْتُمْ

“Y está con vosotros dondequiera que estéis.” (Al-Hadid, 57: 4)

وَنَحْنُ أَقْرَبُ إِلَيْهِ مِنْ حَبْلِ الْوَرِيدِ

“Estamos más cerca de él que su propia vena yugular.” (Qaf, 50: 16)

Comprender y experimentar esto acaba elevando a la persona al nivel de *fana fillah*, la aniquilación en Allah.

El siguiente es otro ejemplo de *rabitah* en el Corán:

“Entonces aquélla en cuya casa estaba lo requirió, cerró las puertas y le dijo: Ven aquí. Él contestó: ¡Que Allah me proteja! Mi Señor es el mejor refugio. Es cierto que los injustos no tienen éxito. Ella lo deseó y él la deseó a ella, pero vio la prueba de su Señor. Fue así para apartar de él el mal y la indecencia. En verdad es uno de Nuestros siervos elegidos.” (Yusuf, 12: 23-24)

Los intérpretes del Corán han dicho:

“La prueba’ a la que se alude en el versículo es el momento justo cuando José عليه السلام se planteó momentáneamente aceptar los avances de Zulayja, y entonces su padre Jacob عليه السلام apareció ante sus ojos con el dedo índice en la boca, y le dijo:

‘Recupera el sentido y aléjate’. Y fue solo después de la aparición de la imagen de su padre que José se recompuso y se alejó”.

Tal y como se explica en la interpretación de los eruditos de este versículo, la *rabitah* es muy similar al hecho de José عليه السلام viendo la imagen de Jacob عليه السلام. En el caso del sufismo, el discípulo mantiene la imagen de su maestro frente a sus ojos, así como dentro de su corazón. También es un tipo de *rabitah* el recordar, con la mente y con la voz, al Profeta ﷺ, y formar con él un vínculo amoroso en el corazón.



Es muy difícil para las personas comprender o experimentar una verdad abstracta sin compararla antes con una forma o entidad física. Por ejemplo, el conocimiento se manifiesta en el erudito, el amor en el amado y el arte en el artista. Por lo tanto, es imposible representar lo abstracto a menos que se utilice algún tipo de lienzo.

Todas las relaciones, como la que existe entre un maestro y un discípulo, tienen que ver con una conexión espiritual. Es a través de esta conexión que el guía traspasa sus cualidades espirituales al *viajero*.

Un estudiante puede sentirse abrumado por emociones sublimes cuando está en la presencia física del maestro. Sin embargo, es igual de importante mantener estas emociones en su ausencia. Solo a través de esto una persona capta la esencia de la *rabitah*. De lo contrario, es imposible estar en compañía física de los santos todo el tiempo.

A través de una cadena de santos, la *rabitah* permite que la inspiración del Profeta ﷺ fluya hacia cualquiera que esté dispuesto y listo para tomarla. La última persona en la fila bien puede recibir la misma corriente, muy parecido a una cadena de personas afectadas por una corriente de electricidad. La ayuda espiritual se obtiene como resultado de este vínculo. Esta ayuda espiritual se conoce como *istianah* e *istighazah*.

El Vínculo con la Muerte

En el camino del sufismo, *rabita-i mawt* es establecer un vínculo con la presencia de la muerte. Pensar en la muerte tiene un enorme impacto en el estado mental y el comportamiento de una persona. El Profeta ﷺ dijo:

أَكْثَرُوا ذِكْرَ هَازِمِ اللَّذَاتِ، يَغْنِي الْمَوْتَ

“Recuerda siempre aquello que arranca todos los placeres... es decir, la muerte.”
(Al-Tirmidhi, Zuhd, 4)

كَفَى بِالْمَوْتِ وَاعِظًا

“La muerte es suficiente como consejera.” (Suyuti, Jamiu’s Saghir, II, 77)

Ibn Umar ؓ explicó:

“Estaba con el Mensajero de Allah ﷺ cuando un compañero de Medina lo saludó y le preguntó:

‘¿Oh Mensajero de Allah, quién es el más virtuoso entre todas las personas?’

‘El que tiene una moral superior’, dijo el Mensajero ﷺ.

Entonces el hombre preguntó: ‘¿Y quién es el más inteligente entre los creyentes?’

“El que más recuerda la muerte y se prepara para la otra vida”, dijo el Mensajero ﷺ. ‘Ellos son los más inteligentes.’ (Ibn Majah, Zuhd, 31/4259)

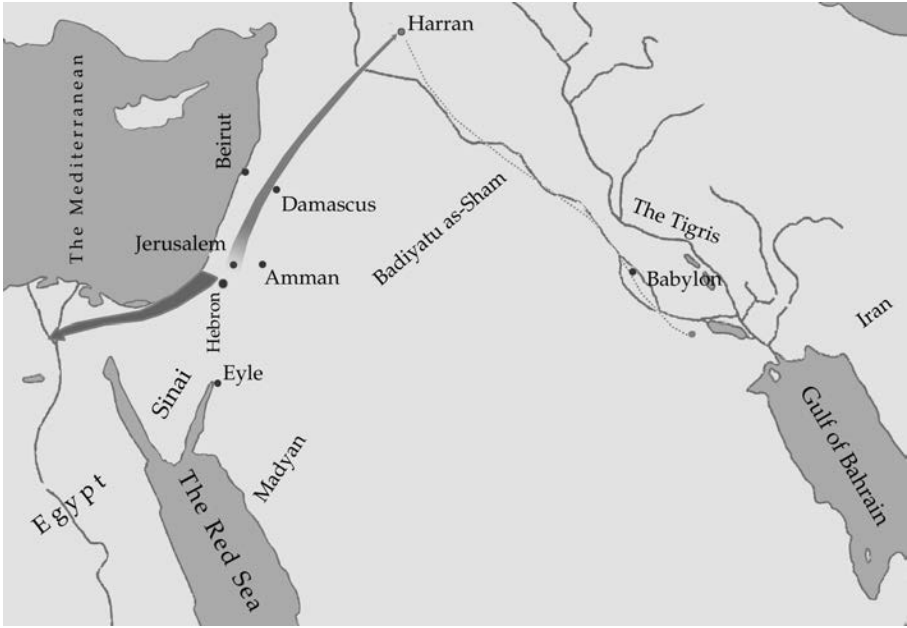
Reflexionar sobre la muerte sin duda hace disminuir el apego hacia el mundo, que viene del ego y realmente no hace más que desestabilizar a la persona. Un exceso de amor por el dinero, los rangos profesionales y los placeres que atraen a la carne son síntomas de muchas enfermedades espirituales, como el olvido. Para proteger nuestros corazones de formar un vínculo con estas cosas pasajeras, necesitamos pensar en la tumba y la muerte que inevitablemente vendrán. Esto nos animará a arrepentirnos genuinamente y a mantener las ambiciones mundanas y las búsquedas triviales lejos de nuestras almas. Esperemos que el *dhikr* y la *rabitah* que sostenemos se conviertan en medios para nuestra felicidad eterna.⁸⁶

Que Allah ﷻ convierta nuestros corazones en manantiales de Su recuerdo y amor.

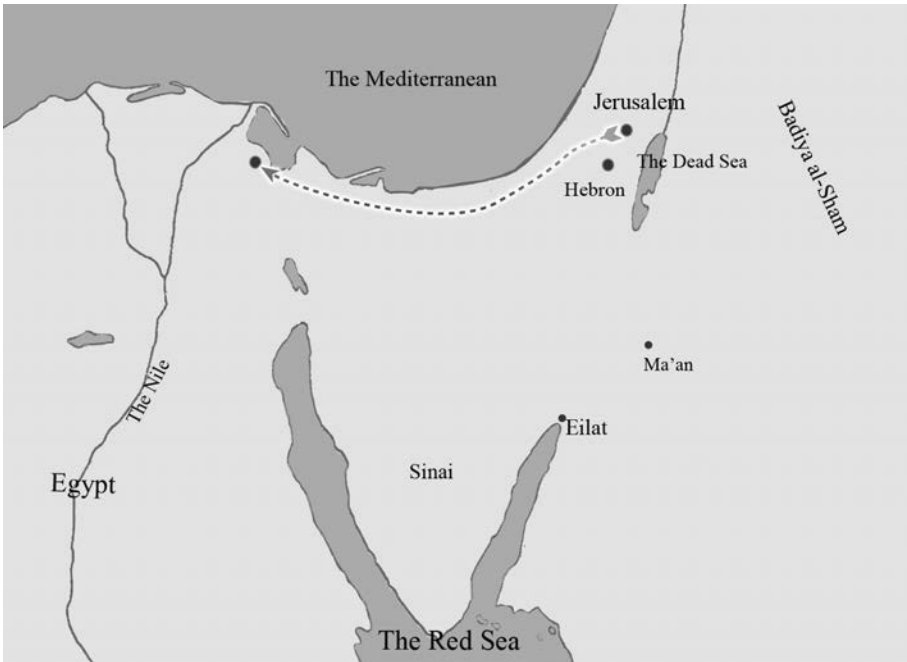
Amin.

86. Para más información sobre este tema, ver Osman Nuri Topbas, *Îmândan İhsana Tasavvuf*, pág. 255-257.

El Profeta Jacob



El Profeta José





EL PROFETA
JETRO
- la paz sea con él -

El Profeta cuyos discursos cautivaban los corazones

JETRO

-la paz sea con él-

Jetro جَثْرُو, o Shuayb شُعَيْبُ, como se le nombra en el Corán, era descendiente de Abraham إِبْرَاهِيمَ o de Salih صَالِحَ. También se dice que es primo materno de Job يُوسُفَ. Según las narraciones nació en la época en que una de las hijas de Lot لُوطَ aún vivía. Es más conocido como el suegro de Moisés مُوسَى.

Jetro جَثْرُو era el profeta de Madián y Aykah, dos naciones vecinas que vivían en una región montañosa y boscosa. (Hakim, Mustadrak, II, 621/4075)

Jetro جَثْرُو procedía de una familia noble de Madián, y pasó su juventud allí, entre un pueblo que se había extraviado del camino. Jetro جَثْرُو se mantuvo fiel y llevó una vida pura lejos de sus transgresiones. Daba ejemplo a los demás a través de su estilo de vida y sus palabras de sabiduría.

Los Madianitas

Esta nación tomaba su nombre de Madián, que es la región que se extiende desde el Valle de Joms hasta el Golfo de Aqabah.

Los madianitas se habían entregado a la transgresión y la rebelión. Habían dejado de adorar al Señor y de hacer el bien, y empezaron a adorar ídolos. La mayoría de ellos eran comerciantes, ya que Madián se encontraba en un lugar de paso para las rutas comerciales. Sin embargo, se habían convertido en maestros del engaño y el fraude. Habían convertido el fraude en una forma de arte. Al comprar bienes, inclinaban la balanza para pagar menos; pero cuando vendían los mismos bienes, volvían a inclinar la balanza para estafar más dinero al comprador. Llegaban incluso a usar una balanza para comprar y otra para vender.

Los madianitas también bloqueaban los caminos y atracaban a los viajeros, robándoles una parte de sus propiedades por la fuerza. Los extranjeros y los débiles, eran especialmente vulnerables, ya que eran obligados a entregar sus pertenencias mediante todo tipo de artimañas. La interacción social en Madián se basaba únicamente en el fraude, el abuso y la tiranía. Los madianitas no solo eran unos desagrados a las bendiciones divinas que habían recibido, sino que habían llevado su ingratitud un paso más allá, rebelándose contra Allah y adorando ídolos. Su creencia se basaba en el paganismo, su comercio en el engaño, y su profesión preferida era la especulación.

Se habían derrumbado todos los pilares divinos de su sociedad, y su gente se enfrentaba a un colapso político, económico y moral total.

Fue precisamente en este momento, en el que los madianitas estaban atrapados por tal decadencia, sin la menor idea de lo que pudieran causar sus males, que el Todopoderoso les envió a Jetro عليه السلام como profeta. Intentó hablarles con sentido común y les recordó las prohibiciones y los mandamientos de Allah. Les instó a no adorar a nadie más que a Allah عز وجل, a ser justos en el comercio, a tener una firme creencia en la otra vida y a no causar conflictos en la tierra. Mientras les hablaba de la enormidad del castigo de Allah, también les habló de Sus innumerables recompensas.

El Corán afirma:

وإِلَىٰ مَدْيَنَ أَخَاهُمْ شُعَيْبًا قَالَ يَا قَوْمِ اعْبُدُوا اللَّهَ مَا لَكُمْ مِنْ
إِلَهٍ غَيْرُهُ وَلَا تَتَّقُوا الْمَكِّيَالَ وَالْمِيزَانَ إِنِّي أُرَاكُمْ بِخَيْرٍ وَإِنِّي
أَخَافُ عَلَيْكُمْ عَذَابَ يَوْمٍ مُّحِيطٍ

“Y a los Madián, su hermano Shu’aib que dijo: ¡Gente mía! Adorad a Allah, no tenéis otro dios que Él, no quitéis en la medida ni en el peso. Ciertamente os veo con bienestar y temo para vosotros el castigo de un día al que nadie escapará.” (Hud, 11: 84)

قَالَ يَا قَوْمِ اعْبُدُوا اللَّهَ مَا لَكُمْ مِنْ إِلَهٍ غَيْرُهُ قَدْ جَاءَتْكُمْ بَيِّنَةٌ مِنْ
رَبِّكُمْ فَأَوْفُوا الْكَيْلَ وَالْمِيزَانَ وَلَا تَبْخَسُوا النَّاسَ أَشْيَاءَهُمْ وَلَا
تُفْسِدُوا فِي الْأَرْضِ بَعْدَ إِضْلَاحِهَا ذَلِكُمْ خَيْرٌ لَّكُمْ إِن كُنْتُمْ مُّؤْمِنِينَ

“Y a los Madián, su hermano Shu’aib, que dijo: ¡Gente mía! Adorad a Allah; no tenéis otro dios que Él. Os ha llegado una evidencia de vuestro Señor; así pues cumplid con la medida y el peso y no menoscabéis a los hombres en sus cosas ni corrompáis en la Tierra después del orden que se ha puesto en ella. Eso es un bien para vosotros si sois creyentes.” (Al-Araf, 7: 85)

يَا قَوْمِ اعْبُدُوا اللَّهَ وَارْجُوا الْيَوْمَ الْآخِرَ

“Y a los Madián (les enviamos) a su hermano Shu’aib, que dijo: ¡Gente mía! Adorad a Allah y estad a la espera del Último Día, y no hagáis el mal en la Tierra como corruptores.” (Al-Ankabut, 29: 36)

De esa manera, Jetro عليه السلام perseveró en transmitir la verdad a su pueblo, invitándolos a afirmar la creencia en el más allá y el juicio divino, y animándolos a realizar obras que los salvarían.

Jetro عليه السلام advirtió especialmente al pueblo contra el engaño y el fraude en el comercio. Les dijo que a menos que cambiaran sus costumbres, Dios les quitaría todo lo que les había dado. Entre otras cosas, el Todopoderoso había bendecido a los madianitas con muchas riquezas. Deberían haber recapacitado y arrepentirse, en lugar de apegarse obstinadamente a los hábitos que acabarían por destruirlos.

Jetro عليه السلام continuó:

وَيَا قَوْمِ أَوْفُوا الْمِكْيَالَ وَالْمِيزَانَ بِالْقِسْطِ وَلَا تَبْخَسُوا النَّاسَ
أَشْيَاءَهُمْ وَلَا تَعْتُوا فِي الْأَرْضِ مُفْسِدِينَ

“¡Gente mía! Cumplid con la medida y el peso según la equidad. No desvaloricéis las cosas de los hombres ni cometáis maldades en la Tierra como corruptores.” (Hud, 11: 85)

Jetro عليه السلام continuó explicando los principios del comercio. Estaban basados en ser justos al medir el valor de los bienes y contentarse con las ganancias estándar. Esto garantizaba un comercio seguro y protegía los derechos de los comerciantes. Jetro (como) añadió:

بَقِيَّةُ اللَّهِ خَيْرٌ لَكُمْ إِنْ كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ وَمَا أَنَا عَلَيْكُمْ بِحَفِيظٍ

“Las cosas de Allah que permanecen, son mejores para vosotros si sois creyentes. Yo no soy un protector para vosotros.” (Hud, 11: 86)

Es decir, *“No tengo poder para castigaros por vuestras fechorías, ni para impedir que perdáis todo lo que tenéis debido a la ingratitud. ¡No puedo hacer más que transmitir las verdades que me han sido reveladas!”*

Los versículos anteriores indican que Jetro عليه السلام invitó a su pueblo a cinco cosas:

Al *tawhid* y a la adoración de Allah ﷻ únicamente.

A aceptarle a él como profeta.

A cumplir con las medidas justas y a evitar el engaño en el comercio.

A reconocer la inviolabilidad de los derechos de los demás, a abandonar todos los delitos, sean públicos o privados, como la extorsión, el hurto y el soborno.

A no transgredir tanto en los asuntos mundanos como los religiosos.

Estos cinco principios transmitidos por Jetro عليه السلام pueden resumirse como “honrar al Creador y mostrar misericordia a lo creado”. Esto abarca el reconocimiento del *tawhid*, la verdad de los profetas, la inviolabilidad de los derechos de los demás y la necesidad de evitar ser la causa de daño y corrupción en la tierra.

El mensaje de Jetro عليه السلام demostró ser muy efectivo y obligó a muchas personas a cuestionarse su modo de vida. Muchos de sus parientes comenzaron a acudir a él para profesar su creencia y empezaron a seguir sus consejos. Continuaron comerciando, pero aceptaron la ley que proponía Jetro عليه السلام como su ley.

Sin embargo, un gran número de personas continuaron negando el mensaje. Lo que les molestaba era el hecho de que tenían que conformarse con unos ingresos y beneficios justos y normales. Pensaban que esto les impedía hacerse ricos. Por lo que, continuaron promoviendo la injusticia.

Le dijeron a Jetro عليه السلام:

قَالُوا يَا شُعَيْبُ أَصَلَوْتُكَ تَأْمُرُكَ أَنْ نَتْرِكَ مَا يَعْبُدُ آبَاؤُنَا أَوْ أَنْ
نَفْعَلَ فِي أَمْوَالِنَا مَا نَشَاءُ إِنَّكَ لَأَنْتَ الْحَلِيمُ الرَّشِيدُ

“Dijeron: ¡Shu’aib! ¿Es que tu oración te manda que abandonemos lo que nuestros padres adoraban o que hagamos con nuestras riquezas lo que queremos? ¡Oh! entonces tú eres el comprensivo, el rectamente guiado.” (Hud, 11: 87)

A lo que se referían por ‘oración’ era a la religión misma. Esto se debe a que, al ser el acto más completo e importante, la oración ritual o *salat* representa la religión en su totalidad. Por otro lado, esto también demuestra cuán importantes son las cinco oraciones diarias.

قَالَ يَا قَوْمِ أَرَأَيْتُمْ إِنْ كُنْتُ عَلَىٰ بَيْتِهِ مِنْ رَبِّي وَرَزَقَنِي مِنْهُ رِزْقًا
حَسَنًا وَمَا أُرِيدُ أَنْ أُخَالِفَكُمْ إِلَىٰ مَا أَنهَأَكُم عَنْهُ إِنْ أُرِيدُ إِلَّا الْإِصْلَاحَ مَا
اسْتَطَعْتُ وَمَا تَوْفِيقِي إِلَّا بِاللَّهِ عَلَيْهِ تَوَكَّلْتُ وَإِلَيْهِ أُنِيبُ

“Dijo: ¡Gente mía! ¿Pero es que no veis que me baso en una prueba clara de mi Señor que me provee con una buena provisión Suya y que no quiero hacer yo lo que os prohíbo hacer a vosotros, sino tan sólo corregir aquello que pueda? Y no puedo estar bien encauzado si no es por Allah, en Él me apoyo y a Él me vuelvo.” (Hud, 11: 88)

Aquí, Jetro عليه السلام le dice a su pueblo:

“Solo os pido que hagáis las cosas que yo ya hago. Y si os pido que evitéis algo, yo seré la primera persona en dejar de hacerlo”.

Practicar lo que predicas cuando transmites la religión es una cualidad importante que Allah ha elogiado ﷺ. Por el contrario, Allah ﷻ ha prohibido y además condenado la hipocresía. Esta fue una de las principales razones por las que el Corán criticó a algunos eruditos judíos posteriores.

أَتَأْمُرُونَ النَّاسَ بِالْبِرِّ وَتَنْسَوْنَ أَنْفُسَكُمْ وَأَنْتُمْ ثُلُونَ الْكِتَابِ أَفَلَا تَعْقِلُونَ

“¿Cómo es que ordenáis a los hombres la virtud y olvidáis incluíros a vosotros mismos que recitáis el Libro? ¿Es que no vais a entender?” (Al-Baqarah, 2: 44)

El Profeta ﷺ también explicó:

“En el día del juicio, un hombre será sacado y arrojado al infierno. Todos los órganos de su vientre se derramarán por el calor. El hombre empezará a dar vueltas como un burro alrededor de un molino. Los habitantes del infierno se reunirán y le preguntarán:

‘¿Qué estás haciendo aquí? ¿No fuiste tú quien nos aconsejó hacer el bien y evitar el mal?

El hombre dirá: ‘Sí, lo era. Os aconsejé que hicieráis el bien pero no lo hice yo mismo. Y os aconsejé que evitaráis el mal, pero yo mismo me comprometí a él.’” (Muslim, Zuhd, 51/2989)

Jetro ﷺ continuó llamando incansablemente a la verdad. Sin embargo, la mayoría de sus compatriotas se mantuvieron firmes en sus costumbres. Al poco tiempo, llevaron las cosas aún más allá. No podían atacar a Jetro ﷺ personalmente, ya que pertenecía a un clan fuerte. Sin embargo, comenzaron a amenazar a quienes lo rodeaban. Jetro ﷺ les advirtió que no lo hicieran:

وَلَا تَقْعُدُوا بِكُلِّ صِرَاطٍ تُوعِدُونَ وَتَصُدُّونَ عَنْ سَبِيلِ اللَّهِ مَنْ آمَنَ بِهِ وَتَبْغُونَهَا عِوَجًا وَأَذْكُرُوا إِذْ كُنْتُمْ قَلِيلًا فَكَثَّرَكُمْ وَانظُرُوا كَيْفَ كَانَ عَاقِبَةُ الْمُفْسِدِينَ

“Y no estéis esperando al acecho en cada camino para intimidar, ni desviéis del camino de Allah a quien cree en Él, deseando que sea tortuoso. Recordad cuando erais pocos y Él os multiplicó, y mirad cómo han acabado los corruptores.” (Al-Araf, 7: 86)

Jetro ﷺ prestó poca atención a los problemas a los que se enfrentaba y perseveró. Practicó la ley de Abraham ﷺ. Pronto, su mensaje llegó hasta Damasco; y gente de todas partes, cautivadas por el amor divino, comenzaron a acudir en masas a Madián para encontrarse con él. Sin embargo, los desviados de Madián se aposta-

ron en los caminos que conducían a la ciudad para evitar que se reunieran con Jetro الطليح. Esta era una clara señal de que seguían el ejemplo de Satanás, que al ser expulsado de la presencia de Allah, dijo:

قَالَ فَبِمَا أَغْوَيْتَنِي لَأَقْعُدَنَّ لَهُمْ صِرَاطَكَ الْمُسْتَقِيمَ. ثُمَّ لَا يَتَّبِعُهُمْ مِنْ بَيْنِ أَيْدِيهِمْ
وَمِنْ خَلْفِهِمْ وَعَنْ أَيْمَانِهِمْ وَعَنْ شَمَائِلِهِمْ وَلَا تَجِدُ أَكْثَرَهُمْ شَاكِرِينَ

“Dijo: Puesto que me has extraviado, yo les entorpeceré Tu camino recto. Luego los abordaré por delante y por detrás, por la derecha y por la izquierda, y a la mayor parte de ellos no los encontrarás agradecidos.” (Al-Araf, 7: 16-17)

Jetro الطليح se esforzaba por impedir que los madianitas hicieran lo siguiente:

...apostarse en las carreteras para atracar a la gente

...prevenir que otros creyeran en Allah

...y tratar de sembrar todo tipo de dudas en los corazones de aquellos que ya habían aceptado la religión o estaban a punto de aceptarla.

Las Advertencias Finales

Jetro الطليح estaba preocupado por las malas conductas y la actitud rebelde de su pueblo y estaba dispuesto a agotar toda su paciencia para sacarles de su ignorancia. Entonces, les lanzó una advertencia:

وَيَا قَوْمِ لَا يَجْرِمَنَّكُمْ شِقَاقِي أَنْ يُصِيبَكُمْ مِثْلُ مَا أَصَابَ قَوْمَ نُوحٍ
أَوْ قَوْمَ هُودٍ أَوْ قَوْمَ صَالِحٍ وَمَا قَوْمَ لُوطٍ مِنْكُمْ بِبَعِيدٍ

“¡Gente mía! Que no os pueda vuestra oposición contra mí para que no os suceda lo mismo que le sucedió a la gente de Nuh, a la de Hud o a la de Salih. Y no queda muy lejos de vosotros la gente de Lut.” (Hud, 11: 89)

Es decir, hacía poco tiempo que las naciones mencionadas habían sido destruidas. No estaban demasiado atrás en el tiempo como para olvidarlas. *“Vosotros, madianitas, os deleitáis en los mismos males que les llevaron a perecer. Por lo tanto, ¡debéis deteneros y recapacitar profundamente!”*

وَاسْتَغْفِرُوا رَبَّكُمْ ثُمَّ تُوبُوا إِلَيْهِ إِنَّ رَبِّي رَحِيمٌ وَدُودٌ

“Y pedid perdón a vuestro Señor y volvedos a Él, pues es cierto que mi Señor es Compasivo, Amable.” (Hud, 11: 90)

Sin embargo, los líderes de Madián no escucharon:

قَالُوا يَا شُعَيْبُ مَا نَفَقَهُ كَثِيرًا مِمَّا تَقُولُ وَإِنَّا لَنَرَاكَ فِينَا ضَعِيفًا وَلَوْلَا رَهْطُكَ
لَرَجَمْنَاكَ وَمَا أَنْتَ عَلَيْنَا بِعَزِيزٍ. قَالَ يَا قَوْمِ أَرَهْطِي أَعَزُّ عَلَيْكُمْ مِنَ اللَّهِ
وَاتَّخَذْتُمُوهُ وَرَاءَكُمْ ظَهْرِيًّا إِنَّ رَبِّي بِمَا تَعْمَلُونَ مُحِيطٌ

“Dijeron: ¡Shu’aib! No comprendemos mucho de lo que dices y realmente te vemos débil entre nosotros; de no haber sido por tu clan te habríamos apedreado, no eres importante para nosotros.

Dijo: ¡Gente mía! ¿Acaso mi clan es más importante para vosotros que Allah y por ello lo habéis dejado a Él a un lado? En verdad mi Señor rodea lo que hacéis.” (Hud, 11: 91-92)

A estas alturas, Jetro عليه السلام casi había perdido toda esperanza de que sus parientes cambiaran sus costumbres, y no podía hacer más que dejar que el destino siguiera su curso. Sin embargo, en un intento final, les recordó el castigo divino, con la esperanza de que tal vez les hiciera entrar en razón:

وَإِن كَانَ طَائِفَةٌ مِّنْكُمْ آمَنُوا بِالَّذِي أُرْسِلْتُ بِهِ وَطَائِفَةٌ لَّمْ يُؤْمِنُوا
فَاصْبِرُوا حَتَّىٰ يَحْكُمَ اللَّهُ بَيْنَنَا وَهُوَ خَيْرُ الْحَاكِمِينَ

“Y si hay entre vosotros un grupo que ha creído en aquello con lo que he sido enviado y otro grupo que no ha creído, tened paciencia hasta que Allah juzgue entre nosotros. Él es el Mejor de los jueces.” (Al-Araf, 7: 87)

Sin embargo, en esta ocasión, los madianitas acusaron a Jetro عليه السلام de ser un mentiroso. Además, amenazaron con expulsarlo a él y a los creyentes de su tierra. Estaban convencidos de que los creyentes que vivían entre ellos representaban una amenaza:

قَالَ الْمَلَأُ الَّذِينَ اسْتَكْبَرُوا مِنْ قَوْمِهِ لَنُخْرِجَنَّكَ يَا شُعَيْبُ وَالَّذِينَ
آمَنُوا مَعَكَ مِنْ قَرْيَتِنَا أَوْ لَتَعُوذُنَّ فِي مِلَّتِنَا قَالَ أَوَلَوْ كُنَّا كَارِهِينَ

“Dijeron los ricos y principales, aquellos de su gente que se habían llenado de soberbia: ¡Shu’aib! Te vamos a expulsar de esta ciudad a ti y a los que están contigo, a menos que volváis a nuestras creencias.

Dijo: ¿Aunque sea en contra de nuestra voluntad?” (Al-Araf, 7: 88)

Añadió:

قَدْ افْتَرَيْنَا عَلَى اللَّهِ كَذِبًا إِنْ عُدْنَا فِي مِلَّتِكُمْ بَعْدَ إِذْ نَجَّيْنَا اللَّهُ مِنْهَا
وَمَا يَكُونُ لَنَا أَنْ نَعُودَ فِيهَا إِلَّا أَنْ يَشَاءَ اللَّهُ رَبُّنَا وَسِعَ رَبُّنَا كُلَّ شَيْءٍ عِلْمًا عَلَى
اللَّهِ تَوَكَّلْنَا رَبُّنَا افْتَحْ بَيْنَنَا وَبَيْنَ قَوْمِنَا بِالْحَقِّ وَأَنْتَ خَيْرُ الْفَاتِحِينَ

“Si volviéramos a vuestras creencias, después de que Allah nos ha salvado de ellas, caeríamos en una mentira inventada contra Allah. Nunca volveremos a ellas a menos que Allah, nuestro Señor, lo quiera. Nuestro Señor abarca todas las cosas con Su conocimiento, en Allah nos confiamos. ¡Señor nuestro! Juzga entre nosotros y nuestra gente con la verdad; Tú eres el mejor de los jueces.” (Al-Araf, 7: 89)

Si bien Jetro عليه السلام rechazó dar marcha atrás en su creencia, hace una excepción, diciendo que solo es posible si Allah ﷻ quiere que suceda. Esta actitud representa su total sumisión a la voluntad de Allah. Los profetas y santos temen constantemente el castigo de Allah y desconfían de que sus condiciones empeoren.

Por eso Jetro عليه السلام les dice:

“Es impensable que dejemos la religión de Allah y volvamos a la vuestra. Sin embargo, si Allah ﷻ desea nuestra destrucción, no podemos hacer nada al respecto. Todos nuestros asuntos están en Sus manos. Él recompensa a quien quiere por hacer el bien, y castiga a quien quiere por hacer el mal”.

Nuestro Profeta ﷺ hacía la siguiente oración a menudo:

اللَّهُمَّ مُصَرِّفَ الْقُلُوبِ! صَرِّفْ قُلُوبَنَا عَلَى طَاعَتِكَ

“Mi Señor que gobierna nuestros corazones... Pon nuestros corazones a Tu servicio.” (Muslim, Qadar, 17)

Sin embargo, las sabias palabras de Jetro عليه السلام no afectaron a los madianitas. No solo continuaron con su negación, sino que se volvieron cada vez más incapaces de soportar a aquellos que habían aceptado el mensaje de Jetro عليه السلام. Los creyentes fueron condenados, amenazados, abusados y acorralados para que se apartaran de su religión:

وَقَالَ الْمَلَأُ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ قَوْمِهِ لَئِنِ اتَّبَعْتُمْ شُعَيْبًا إِنَّكُمْ إِذًا لَحَاسِرُونَ

“Y dijeron los ricos y principales de su gente, los que se habían negado a creer: Si seguís a Shu’aib estaréis perdidos.” (Al-Araf, 7: 90)

El Aterrador Grito de los Cielos

Jetro عليه السلام no podía hacer más para corregir a su pueblo. Así que dijo:

وَيَا قَوْمِ اعْمَلُوا عَلَىٰ مَكَانَتِكُمْ إِنِّي عَامِلٌ سَوْفَ تَعْلَمُونَ مَنْ يَأْتِيهِ
عَذَابٌ يُخْزِيهِ وَمَنْ هُوَ كَاذِبٌ وَاذْتَقِبُوا إِنِّي مَعَكُمْ رَقِيبٌ

“¡Gente mía! Actúen en consecuencia con vuestra posición que yo también lo haré y ya sabréis a quién le habrá llegado un castigo que lo rebajará y quién es mentiroso. Y vigilad, que yo también vigilo.” (Hud, 11: 93)

Y después:

وَلَمَّا جَاءَ أَمْرُنَا نَجَّيْنَا شُعَيْبًا وَالَّذِينَ آمَنُوا مَعَهُ بِرَحْمَةٍ مِنَّا وَأَخَذَتِ
الَّذِينَ ظَلَمُوا الصَّيْحَةَ فَأَصْبَحُوا فِي دِيَارِهِمْ جَاثِمِينَ

“Y cuando Nuestra orden llegó, salvamos a Shu’aib y a los que junto a él creían gracias a una misericordia procedente de Nosotros, y el Grito sorprendió a los injustos que amanecieron en sus hogares caídos de bruces.” (Hud, 11: 94)

En otra parte del Corán, se describe el acontecimiento de la siguiente manera:

فَأَخَذَتْهُمُ الرَّجْفَةُ فَأَصْبَحُوا فِي دَارِهِمْ جَاثِمِينَ. الَّذِينَ كَذَّبُوا شُعَيْبًا كَأَن لَّمْ
يَعْنُوا فِيهَا الَّذِينَ كَذَّبُوا شُعَيْبًا كَانُوا هُمُ الْخَاسِرِينَ

“Los agarró la gran sacudida y amanecieron en sus hogares caídos de bruces. Fue como si los que habían tachado de mentiroso a Shu’aib nunca hubieran habitado en ella. Y éstos que habían negado a Shu’aib fueron los perdedores..” (Al-Araf, 7: 91-92)

Así fue como los Madianitas obtuvieron su justo merecido por su libertinaje, engaño, injusticia y rebelión contra el Todopoderoso y Su profeta. Para los tiranos, este castigo es ineludible; y los tiranos no merecen ninguna compasión:

فَتَوَلَّىٰ عَنْهُمْ وَقَالَ يَا قَوْمِ لَقَدْ أَبْلَغْتُكُمْ رِسَالَاتِ رَبِّي
وَنَصَحْتُ لَكُمْ فَكَيْفَ آسَىٰ عَلَىٰ قَوْمٍ كَافِرِينَ

“Se apartó de ellos y dijo: ¡Gente mía! Os he hecho llegar los mensajes de mi Señor y os he aconsejado. ¿Por qué habría de sentir lo que le sucediera a una gente incrédula?” (Al-Araf, 7: 93)

كَأَنَّ لَمْ يَعْزُبُوا فِيهَا إِلَّا بُعْدًا لِّمَدِينٍ كَمَا بَعَدَتْ ثَمُودُ

“Como si jamás hubieran vivido con prosperidad en ellos. ¡Fuera con los Madián! Igual que quedaron fuera los Zamud.” (Hud, 11: 95)

Al igual que el pueblo de Zamud, los madianitas perecieron por medio de un clamor fuerte y petrificante. La similitud de su castigo sugiere una semejanza en el carácter de su transgresión. Allah, de hecho, los maldice a ambos de la misma manera: alejándoles de la misericordia divina. Efectivamente, Madián y Zamud son mencionadas en la misma frase.

El clamor que destruyó a los Zamud se había propagado desde el fondo de la tierra, mientras que el de Madián venía de los cielos. Sin embargo, el ruido los arrojó eternamente lejos de la misericordia de Allah, de igual manera.

El Pueblo de Aykah

La palabra Aykah significa bosque denso. Geográficamente, es el área que se extiende desde el Mar Rojo hasta Madián. Sus habitantes tomaron su nombre de esta zona.

A Jetro عليه السلام también se le había encomendado la tarea de guiar a la gente de Aykah, quienes, al igual que los madianitas, estaban disfrutando de la riqueza y la prosperidad pero se habían desviado del camino iluminado del *tawhid*.

Al igual que aquellos en Madián, la gente de Aykah también negó a Jetro عليه السلام.

Allah el Todopoderoso afirma en el Corán:

كَذَّبَ أَصْحَابُ الْأَيْكَةِ الْمُرْسَلِينَ

“Los dueños de al-Ayka negaron lo que decían los Enviados.” (Al-Shu’ara, 26: 176)

وَإِنْ كَانَ أَصْحَابُ الْأَيْكَةِ لظَالِمِينَ

“Es cierto que los dueños de la Espesura (Aikah) fueron injustos.” (Al-Hijr, 15: 78)

إِذْ قَالَ لَهُمْ شُعَيْبٌ أَلَا تَتَّقُونَ. إِنِّي لَكُمْ رَسُولٌ أَمِينٌ. فَاتَّقُوا اللَّهَ وَأَطِيعُوا. وَمَا أَسْأَلُكُمْ عَلَيْهِ مِنْ أَجْرٍ إِنْ أَجْرِيَ إِلَّا عَلَى رَبِّ الْعَالَمِينَ

“Cuando Shu’aib les dijo: ¿No vais a temer? Yo soy para vosotros un Mensajero fiel, así pues, temed a Allah y obedecedme. No os pido recompensa alguna por ello, mi recompensa sólo incumbe al Señor de los mundos.” (As-Shu’ara, 26: 177-180)

Todos los profetas llegan a su pueblo con dos cualidades principales:

No piden ningún pago o beneficio, y enfatizan que sus recompensas vienen solo de Allah ﷻ.

Su conducta es el mejor ejemplo para sus comunidades. Hay una perfecta armonía entre sus palabras y acciones.

La importancia de estas dos cualidades se destaca en una historia relatada en la sura de Yasin. Los enviados llegan a un pueblo para invitar a la gente a la verdad. Un lugareño, que los eruditos han identificado como Habib el Carpintero, aconseja a la gente del pueblo:

“¿Estas personas os piden dinero? ¿Acaso no son ejemplares en su conducta y carácter? Pues, si ese es el caso, y realmente lo es, esto significa que están en el camino correcto y dicen la verdad. ¡Y nada es mejor para vosotros que seguirlos!”⁸⁷

Jetro ﷻ continuó aconsejando a la gente de Aykah:

أَوْفُوا الْكَيْلَ وَلَا تَكُونُوا مِنَ الْمُخْسِرِينَ. وَزِنُوا بِالْقِسْطَاسِ الْمُسْتَقِيمِ.
وَلَا تَبْخَسُوا النَّاسَ أَشْيَاءَهُمْ وَلَا تَعْتُوا فِي الْأَرْضِ مُفْسِدِينَ.
وَاتَّقُوا الَّذِي خَلَقَكُمْ وَالْجِبِلَّةَ الْأُولِينَ

“Sed justos al medir sin perjudicar a la gente en ello. Y pesad con la balanza equilibrada sin menguar a la gente sus cosas. Y no cometáis maldades en la Tierra como corruptores. Y temed a Aquel que os ha creado a vosotros y a las generaciones primeras.” (Al-Shu’ara, 26: 181-184)

قَالُوا إِنَّمَا أَنْتَ مِنَ الْمُسَحَّرِينَ. وَمَا أَنْتَ إِلَّا بَشَرٌ مِثْلُنَا وَإِن نَّظُنُّكَ لَمِنَ
الْكَاذِبِينَ. فَأَسْقِطْ عَلَيْنَا كِسْفًا مِنَ السَّمَاءِ إِن كُنْتَ مِنَ الصَّادِقِينَ

“Dijeron: No eres más que uno de esos hechizados. Tan sólo eres un ser humano como nosotros y no te consideramos sino como uno de los que mienten. Haz que caiga sobre nosotros un trozo de cielo si dices la verdad.” (Al-Shu’ara, 26: 185-187)

La Destrucción que Vino Desde los Cielos: Las Llamas Abrasadoras

Cuando el pueblo de Aykah pidió descaradamente el castigo divino, Jetro ﷻ simplemente les dijo:

قَالَ رَبِّي أَعْلَمُ بِمَا تَعْمَلُونَ

87. Ver, Ya Sin, 36: 21.

“Dijo: Mi Señor conoce mejor lo que hacéis.” (Al-Shu'ara, 26: 188)

Oró al Señor para que trajera la destrucción que le habían pedido. No mucho después, comenzaron a soplar unos vientos cálidos y aparecieron moscas azules en la tierra que molestaban a la gente. Los idólatras estaban indefensos. El clima se hizo gradualmente más cálido hasta el punto de volverse insufrible. La gente de Aykah acudió en masa a las orillas de los ríos, en busca de las sombras de los árboles. Sin embargo, cada día hacía más calor. Luego, Yibril عليه السلام trajo una nube y la sostuvo flotando a las afueras de la ciudad. Los idólatras pensaron que la nube les ofrecería una sombra fresca y se apresuraron bajo ella. Cuando todos y cada uno de ellos se habían reunido bajo la nube, oyeron una voz:

“¡Gente de Aykah! ¡Probad el tormento que pensastéis que nunca os llegaría! ¡Pedidle a vuestros ídolos que os ayuden si pueden!”

De repente, comenzó a llover fuego de la nube. Quemó a todos y a todo, incluidos los árboles y las piedras.

Dice el Corán:

فَكَذَّبُوهُ فَأَخَذَهُمْ عَذَابُ يَوْمِ الظُّلَّةِ إِنَّهُ كَانَ عَذَابَ يَوْمٍ عَظِيمٍ. إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَةً وَمَا كَانَ أَكْثَرُهُمْ مُؤْمِنِينَ. وَإِنَّ رَبَّكَ لَهُوَ الْعَزِيزُ الرَّحِيمُ

“Y lo negaron y los sorprendió el castigo del día de la nube que les dio sombra, ciertamente fue el castigo de un día grave. Verdaderamente ahí hay un signo. La mayoría de ellos no fueron creyentes. Es cierto que tu Señor es el Insuperable sin igual, el Compasivo.” (Al-Shu'ara, 26: 189-191)

Finalmente, las dos comunidades a las que fue enviado Jetro عليه السلام fueron destruidas: los madianitas con un grito seguido de un terremoto, y la gente de Aykah con unas llamas que llovieron de una nube.

Después de la Destrucción

Después de que las dos naciones fueran destruidas, Jetro عليه السلام se asentó alrededor de Madián. Durante esta época, se casó y tuvo dos hijas.

Jetro عليه السلام es conocido como *jatibu'l anbiya*, el orador de los profetas. Hablaba maravillosamente y daba respuestas convincentes a las preguntas que le hacían.

Fue un profeta que ofreció mucha oración y puso mucha atención en observar los derechos de los demás. Mostró un especial rigor al tratar que los comerciantes de su nación dejaran de manipular las balanzas. Meticulosamente trató de inculcarles la justicia.

Otra característica de Jetro عليه السلام fue que era un hombre sensible que derramaba muchas lágrimas. En su vejez, sus ojos se habían vuelto débiles y su cuerpo frágil. Llegó un momento en que lloró tanto que perdió la vista. Allah le devolvió la visión y le preguntó, a través de la revelación:

“¿Por qué lloras tanto? ¿Es por tu entusiasmo por el paraíso o por el miedo al infierno?”

Jetro عليه السلام respondió: *“Mi Señor... Tú sabes mejor que yo que mis lágrimas no son ni por el paraíso ni por el infierno. ¡Es que Tu amor se ha apoderado de mi corazón y me preocupa si podré verte! ¡Nada más me preocuparía, si supiera con seguridad que lo haré!”*

El Todopoderoso le dijo: *“Has sido fiel a tu palabra... y por eso, llegarás a verme. ¡Y he elegido al hijo de Imran, Moisés, con quien hablaré, como tu sirviente!”*

Este es el estado mental de las personas cercanas a Allah. Al contrario de los ignorantes, siempre sostienen el amor de Allah por encima de todas las cosas y no tienen interés en el reconocimiento público. El amor divino ha abrazado completamente sus corazones, no se fijan en esta vida ni el más allá, sino que solo tienen ojos para su Señor.

Los profetas fueron enviados para abrir los ojos de los corazones de las personas, librarlos del olvido, dotarlos de una hermosa moral y enseñarles cómo adorar a Allah de una manera que los lleve a una unión perfecta con Él. En resumen, fueron enviados para llamar a la gente al *darul-Islam*, la tierra de la paz.

Las personas, que tienen el potencial de abrir el ojo de sus corazones, anhelan profundamente la formación espiritual y se esfuerzan por progresar en el camino de la verdad. Sin embargo, los obstinados y los engreídos, que no tienen ningún deseo de adquirir este tipo de conocimiento y hacen oídos sordos a las enseñanzas de los profetas, se abandonan a sí mismas en un lugar oscuro y deprimente. Se vuelven pecadores endurecidos y son signos de lástima, al igual que un viajero que ha perdido su camino, sin saber si girar a la izquierda o a la derecha.

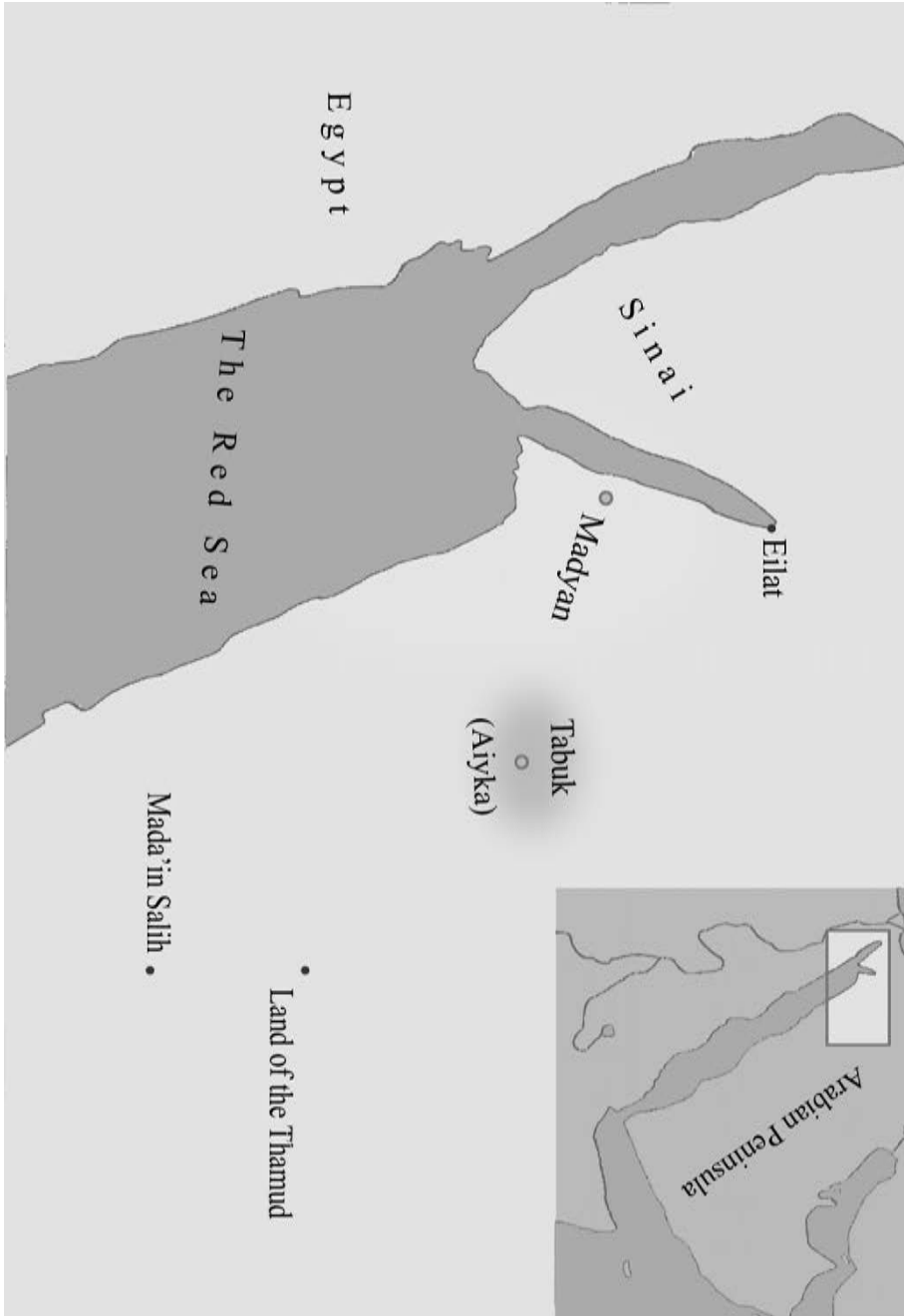
Debido a la intensidad de su compasión, Jetro عليه السلام pasó toda su vida tratando de salvar a la gente de la miseria, haciendo todo lo que estaba a su alcance y casi quemándose en el proceso.

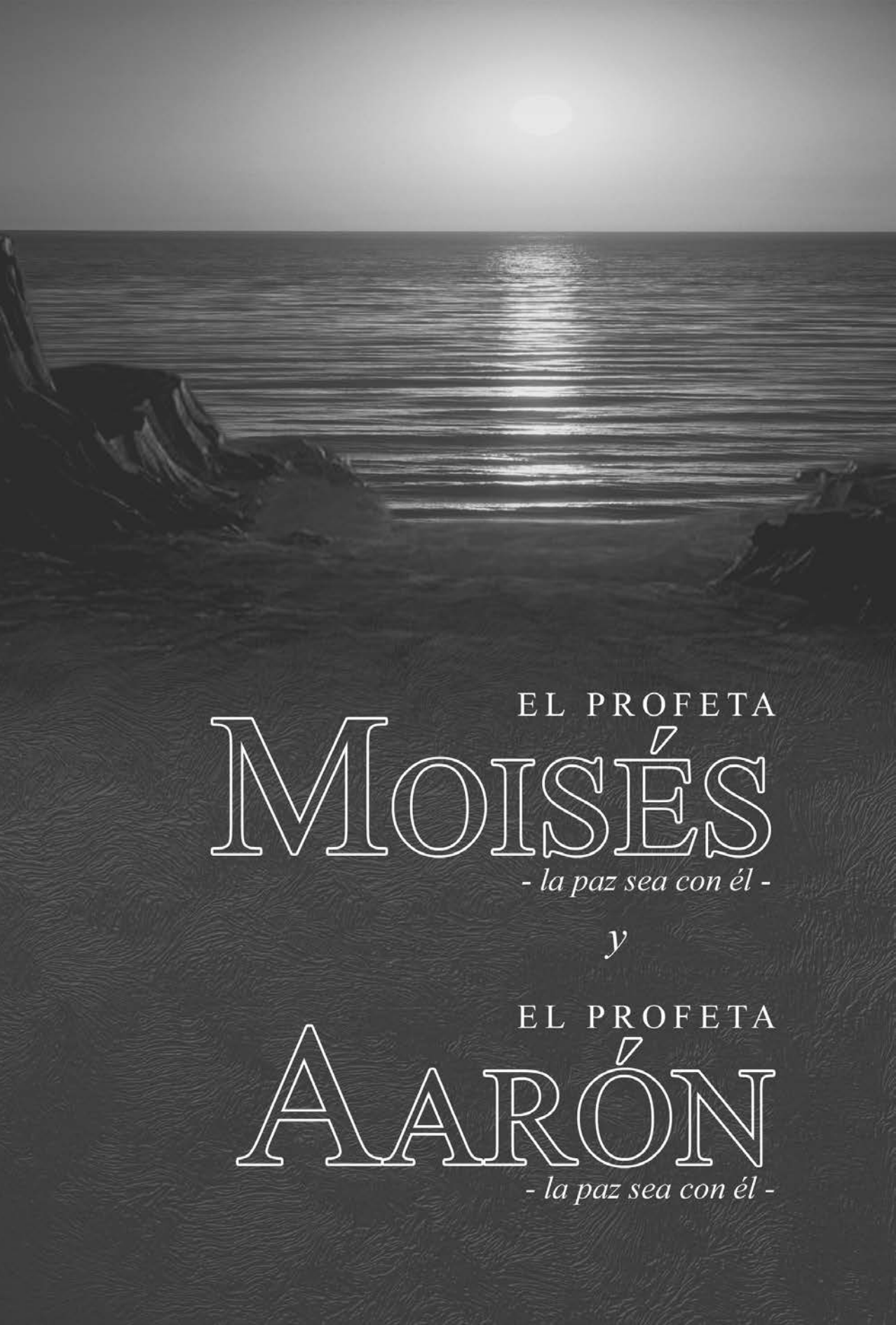


Hacia el final de su vida en la tierra, Jetro عليه السلام condujo a los creyentes en una migración a La Meca, donde pasó el resto de sus días. Fue enterrado en Hatim en la Kaaba, justo debajo del Canal Dorado.

La paz sea con él...

El Profeta Jetro





EL PROFETA

MOISÉS

- la paz sea con él -

y

EL PROFETA

AARÓN

- la paz sea con él -

*El profeta cuyo bastón ahogó al faraón en
los remolinos del mar rojo*

MOISÉS

-la paz sea con él-

y

El hermano y el ayudante veraz de Moisés

AARÓN

-la paz sea con él-

Moisés عليه السلام es el tercero de los seis profetas del rango más elevado (*ulu'l azm*). Es descendiente de Jacob عليه السلام y el profeta de los israelitas. El Corán lo menciona un total de 136 veces, más que cualquier otro profeta.

Moisés (Musa) عليه السلام y Aarón عليه السلام (Harún) eran hermanos.

El faraón Rayyan, que había nombrado a José عليه السلام tesorero de Egipto, era creyente. Fue sucedido en el trono por Kabus. Kabus no creía en la religión de José عليه السلام; sin embargo, tampoco lo destituyó de su cargo. Sin embargo, los faraones que vinieron después de él no valoraron en absoluto a los israelitas.

Los israelitas se establecieron en Egipto después de José عليه السلام y se adhirieron a la religión de José عليه السلام, Jacob عليه السلام y Abraham عليه السلام. Sin embargo, los coptos, que eran los antiguos habitantes de Egipto, eran idólatras. Adoraban a las estrellas y a los ídolos, y menospreciaron a los israelitas. Sus faraones eran crueles. Estaban cada vez más preocupados de que los israelitas, a quienes llamaban Sipt, aumentaran en número y terminaran tomando el poder.

Con el tiempo, los coptos sintieron que ya era suficiente. Liderados por el faraón, comenzaron a atormentar y abusar de los israelitas. Para esta minoría oprimida, la vida en Egipto se volvió rápidamente insostenible. Habían perdido por completo sus derechos sociales y políticos. Deseaban regresar a la tierra natal de Jacob عليه السلام, Canaán. Sin embargo, el Faraón no los dejaba ir. Obligaba a los israelitas a trabajar duro, como en la construcción de las pirámides, y los necesitaba como mano de obra.

Los israelitas eran doce tribus, cada una descendiente de uno de los hijos de Jacob عليه السلام. El Faraón los mantenía bajo una estrecha vigilancia y los hacía trabajar en duras condiciones. Incluso aquellos que no podían trabajar se veían obligados a pagar altos impuestos a diario. Los que no podían pagar sus impuestos al atardecer eran apresados. El Corán relata la tiranía del Faraón:

إِنَّ فِرْعَوْنَ عَلَا فِي الْأَرْضِ وَجَعَلَ أَهْلَهَا شِيَعًا يَسْتَضِعُّ طَائِفَةً
مِنْهُمْ يُذَبِّحُ أَبْنَاءَهُمْ وَيَسْتَحْيِي نِسَاءَهُمْ إِنَّهُ كَانَ مِنَ الْمُفْسِدِينَ

“Realmente Fir’aún fue un tirano altivo en la Tierra. Dividió a sus habitantes en clases y subyugó a una parte de ellos, degolló a sus hijos y dejó vivir a las mujeres. Era un corruptor.” (Al-Qasas, 28: 4)

إِنَّ فِرْعَوْنَ وَهَامَانَ وَجُنُودَهُمَا كَانُوا خَاطِئِينَ

“Y lo recogió la familia de Fir’aún para que fuera para ellos un enemigo y un motivo de tristeza; verdaderamente Fir’aún, Haman y sus ejércitos estaban descarriados.” (Al-Qasas, 28: 8)

Fue en tal momento de crisis que el Todopoderoso envió a Moisés عليه السلام como profeta:

وَنُرِيدُ أَنْ نَمُنَّ عَلَى الَّذِينَ اسْتُضِعُوا فِي الْأَرْضِ وَنَجْعَلَهُمْ أَئِمَّةً
وَنَجْعَلَهُمُ الْوَارِثِينَ. وَنَمَكِّنَ لَهُمْ فِي الْأَرْضِ وَنُرِيَ فِرْعَوْنَ
وَهَامَانَ وَجُنُودَهُمَا مِنْهُمْ مَا كَانُوا يَحْذَرُونَ

“Y quisimos favorecer a los que habían sido subyugados en la Tierra, hacerlos dirigentes y convertirlos en los herederos. Les dimos sitio en la Tierra y en ellos le hicimos ver a Fir’aún, a Haman y a sus huestes lo que se temían.” (Al-Qasas, 28: 5-6)

El Pertubador Sueño del Faraón

Una noche, el faraón tuvo un sueño en el que un fuego que se elevaba desde el templo de al-Aqsa en Jerusalén quemaba las casas de los coptos pero dejaba intactas las de los israelitas. Hizo interpretar el sueño. Le dijeron:

“¡Vendrá un niño de los israelitas y destruirá tu reino!”

El faraón ordenó entonces que mataran a todos los recién nacidos varones de los israelitas.

Los soldados pinchaban el vientre de las mujeres embarazadas con armas hechas de caña para acelerar el parto. Si el bebé resultaba ser un niño, lo sacrificarían en el acto.

Según las narraciones también había otra razón por la que el Faraón llegó a tomar una medida tan cruel:

Los israelitas hablaban de cómo vendría un profeta de los descendientes de Abraham عليه السلام que acabaría con el Faraón y su reinado. Este relato tenía su origen en el incidente que había tenido lugar entre Abraham عليه السلام, su esposa Sara y el faraón de Egipto en aquel entonces. El faraón tenía malas intenciones hacia Sara pero el Todopoderoso la protegió. Los israelitas interpretaron este evento como una señal de que vendría un tiempo en que uno de los bisnietos de Abraham عليه السلام los salvaría de la tiranía. La historia se hizo famosa entre los israelitas. La repetían para levantar-se el ánimo unos a otros e insistieron en que días mejores estaban por venir. Pero los coptos que vivían fuera del palacio, así como dentro, también se enteraron de esta historia; y el Faraón tomó represalias ordenando la muerte de todo varón israelita recién nacido. Esperaba poder matar al niño antes de que tuviera la oportunidad de destruirle. Sin embargo, esto nunca cambiaría el destino de Allah.

Fue entorno a aquel entonces que nació el hijo de Imran, Moisés عليه السلام. Una de las comadronas, que también era pariente de Moisés عليه السلام, se sobresaltó al ver una luz brillante en la frente del bebé.

Poco después del nacimiento, las matronas salieron de la casa y vieron que los soldados del faraón ya estaban en camino. Corrieron de regreso al interior de la casa; y presa del pánico, la madre de Moisés عليه السلام escondió al bebé dentro de un horno ardiente. Cuando los soldados se fueron, volvió en sí y corrió hacia el horno, y a abrir la tapa vio que su bebé la miraba, indemne por el fuego, al igual que su antepasado Abraham عليه السلام. Rápidamente lo levantó, lo abrazó y agradeció a Dios por lo que había sucedido. Entonces recibió una inspiración que le decía que amamantara a su bebé y, cuando volviera a aparecer el peligro, que lo dejara en el Nilo. Le dijeron que, a pesar de las apariencias, se reuniría con su hijo, quien crecería para convertirse en profeta. El Corán relata:

وَأَوْحَيْنَا إِلَىٰ أُمِّ مُوسَىٰ أَنْ أَرْضِعِيهِ فَإِذَا خِفْتِ عَلَيْهِ فَأَلْقِيهِ فِي الْيَمِّ وَلَا
تَخَافِي وَلَا تَحْزَنِي إِنَّا رَادُّوهُ إِلَيْكِ وَجَاعِلُوهُ مِنَ الْمُرْسَلِينَ

“E inspiramos a la madre de Musa: Amamántalo y cuando temas por él, déjalo en el río, y no temas ni te entristezcas porque te lo devolveremos y haremos de él uno de los Enviados.” (Al-Qasas, 28: 7)

Inmediatamente después, corrió hacia un carpintero y le pidió que hiciera rápidamente un baúl. Luego colocó a Moisés عليه السلام en el baúl y lo arrojó al Nilo.

El carpintero se hizo una idea de lo que estaba pasando. Se apresuró a informar al palacio. Sin embargo, cuando llegó allí, se le trabó la lengua y se vio incapaz de hablar. Los funcionarios le echaron.

Mientras tanto, el baúl había descendido flotando por el Nilo hasta el palacio. Las sirvientas lo recogieron y se lo llevaron a Asya.

En el Palacio del Faraón

Asya era la esposa del faraón y descendiente de Rayyan, el gobernante de la época de José عليه السلام. Sintió una chispa en su corazón en el mismo instante en el que vio a Moisés عليه السلام. El bebé era hermoso. Ella lo recogió y lo abrazó con fuerza, antes de llevárselo a su esposo. Le dijo:

“¡Adoptemos a este niño como nuestro! Cuando crezca, nos ayudará y protegerá. Por favor, perdona a este bebé. ¡Él es un regalo depositado a nuestra puerta!” Finalmente convenció al faraón.

وَقَالَتْ امْرَأَتُ فِرْعَوْنَ قُرْتُ عَيْنٍ لِي وَلَكَ لَا تَقْتُلُوهُ عَسَى
أَنْ يَنْفَعَنَا أَوْ نَتَّخِذَهُ وَلَدًا وَهُمْ لَا يَشْعُرُونَ

“Y dijo la mujer de Fir’aún: Será un frescor para mis ojos y para los tuyos, no lo matéis, puede ser que nos beneficie o lo adoptemos como hijo.

Pero ellos no se daban cuenta.” (Al-Qasas, 28: 9)

Pronto, se dispusieron a buscar una nodriza que amamantara al bebé. Encontraron algunas mujeres pero el bebé no bebía de su leche. Mientras pensaban qué podían hacer, recibieron el consejo de la hermana de Moisés عليها السلام, Maryam. Ella se encontraba en el palacio en aquel momento;

وَقَالَتْ لِأُخْتِهِ قُصِّيهِ فَبَصُرَتْ بِهِ عَنْ جُنْبٍ وَهُمْ لَا يَشْعُرُونَ.
وَخَرَّمْنَا عَلَيْهِ الْمَرَاضِعَ مِنْ قَبْلُ فَقَالَتْ هَلْ أَدُلُّكُمْ عَلَى
أَهْلِ بَيْتٍ يَكْفُلُونَهُ لَكُمْ وَهُمْ لَهُ نَاصِحُونَ

“Le dijo a su hermana: sigue su rastro; y entonces lo vio desde un lugar apartado sin que se dieran cuenta.

Hasta entonces no habíamos permitido que ninguna nodriza pudiera amamantarlo, entonces dijo: ¿Queréis que os indique una familia que puede cuidarlo para vosotros criándolo bien?” (Al-Qasas, 28: 11-12)

No tuvieron más remedio que probar la solución de Maryam:

فَرَدَدْنَاهُ إِلَىٰ أُمِّهِ كَيْ تَقَرَّ عَيْنُهَا وَلَا تَحْزَنَ ۗ وَلِتَعْلَمَ أَنَّ
وَعْدَ اللَّهِ حَقٌّ وَلَكِنَّ أَكْثَرَهُمْ لَا يَعْلَمُونَ

“Y así se lo devolvimos a su madre para consuelo de sus ojos y para que no se entristeciera y supiera que la promesa de Allah es verídica. Sin embargo la mayoría de ellos no saben.” (Al-Qasas, 28: 13)

Sin embargo, no queriendo levantar sospechas, la madre de Moisés عليه السلام no aceptó de inmediato la oferta. Además, sabía que podría amamantar a su hijo, como Dios ya le había asegurado.

“Ya tengo un bebé, Aarón”,⁸⁸ dijo ella. “Y necesito llevarlo conmigo. Si me aceptáis tal y como soy entonces podré amamantar al bebé. ¡De lo contrario, no podré!”

De esta manera, no se percataron de que esta mujer era la madre de Moisés عليه السلام. La contrataron rápidamente.

Al adoptar a Moisés عليه السلام, el Faraón y su esposa se imaginaron que al criarlo como hijo propio, les sería leal. Sin embargo, hay dos factores que juegan un papel vital en la crianza de una persona: los rasgos heredados (*Wirazah*) y la educación. El individuo cae bajo la influencia de uno u otro; y en ocasiones ambos. Esto es a lo que el Corán apunta sutilmente cuando dice que el faraón y su esposa “no se daban cuenta “.

Según las narraciones, el faraón acabó matando a 980.000 bebés intentando encontrar al niño que crecería para destruir su dominio. Sin embargo, el Todopoderoso hizo que Faraón criara a su archienemigo en su propio palacio, y le quitó el juicio y el poder para asesinar al niño que terminaría destronándole con la fuerza de la verdad. Esto se debe a que los profetas están bajo la educación y la protección especial de Allah.

Efectivamente el Profeta ﷺ dijo:

“Mi Señor me ha educado, y que bella educación me ha dado.” (Al-Suyuti, al-Jami' al-Saghir, I, 12)

Por lo que la madre comenzó a amamantar a Moisés عليه السلام en el palacio del Faraón. Sin embargo, el visir Amán sospechó de ella y la interrogó.

88. Debido a que el Faraón utilizaba a los israelitas como esclavos y dependía de ellos para los trabajos más pesados, mataba a los varones recién nacidos durante un año y perdonaba los nacidos en el siguiente. Aarón عليه السلام nació durante un año de amnistía.

“¿Eres la madre de este niño?” preguntó. “¡Él no se alimenta de nadie más que de ti!”

Se puso un poco nerviosa, pero respondió con calma: “Por alguna razón, los bebés me quieren, y yo también los quiero a ellos.”

Por atender a su propio hijo, la madre de Moisés عليه السلام no solo recibió un pago, sino que también recibió lujosos obsequios, incluyendo oro. Esta era un regalo de Allah, quien declara:

إِنْ كَادَتْ لَتُبْدِي بِهِ لَوْلَا أَنْ رَبَطْنَا عَلَىٰ قَلْبِهَا لِتَكُونَ مِنَ الْمُؤْمِنِينَ

“Y la madre de Musa se quedó vacía en lo más hondo y a punto estuvo de revelarlo de no haber sido porque recomfortamos su corazón para que fuera de los creyentes.” (Al-Qasas, 28: 10)



Cuando Asya echaba de menos a Moisés عليه السلام y tenía ganas de verlo, pedía a su madre que lo llevara a su habitación, y los recibía con varios obsequios. Un día, Moisés (fue) fue llevado a la habitación del Faraón. El Faraón lo tomó en sus brazos. Sin embargo, Moisés عليه السلام tiró con fuerza de su barba, le arrancó un mechón de cabello y le dio una bofetada. También se dice que le arrebató el látigo de la mano y le golpeó con él.

El faraón se enfureció.

“Este es el enemigo que he estado buscando!” dijo, y ordenó matar a Moisés عليه السلام.

“No, por favor”, suplicó Asya. “Todavía es un bebé. No distingue el bien del mal”.

Sin embargo, el faraón estaba decidido. Asya le dijo entonces: “Al menos ponle a prueba. Coloca delante de él un plato lleno de rubíes y diamantes, y otro plato con brasas. ¡Si alcanza las joyas, demostrará que es inteligente y puede distinguir el bien del mal!”

El faraón aceptó. Trajeron los dos platos frente a Moisés عليه السلام. Justo cuando estaba a punto de alcanzar las joyas, Yibril عليه السلام intervino y empujó su mano hacia las brasas. Entonces, agarró una brasa y se la llevó a la boca. Se quemó la lengua y acabó desarrollando un ceceo, que padecería hasta la oración que hizo en el Monte Sinaí.

“Está bien”, dijo el faraón. “Todavía es un niño”. Perdonó a Moisés عليه السلام y lo mantuvo en el palacio.

En el Fusus al-Hikam, Muhyiddin ibn Arabi escribió:

“Solo para intentar matar a Moisés عليه السلام, el Faraón acabó asesinando 980.000 almas inocentes. En realidad, estos bebés fueron asesinados para reforzar a Moisés

ﷺ en su vida y fortalecer su espiritualidad. Incluso si el Faraón y su familia no estaban al tanto de Moisés ﷺ, el Todopoderoso sí lo estaba. Seguramente, las vidas que le habían quitado a cada uno pertenecerían a Moisés ﷺ. Porque él era el propósito.”



Allah hizo que Moisés ﷺ fuera querido por todos a su alrededor:

وَأَلْقَيْتُ عَلَيْكَ مَحَبَّةً مِّنِّي وَلِتُضِنَعَ عَلَيَّ عَيْنِي

“Deposité en ti amor procedente de Mí para que te criaras bajo Mi mirada.”

(Ta Ha, 20: 39)

Como resultado de esta gracia divina, cualquiera que viera a Moisés ﷺ se sentía instantáneamente atraído hacia él. Con el tiempo, se le elevó al rango de profeta:

وَلَمَّا بَلَغَ أَشُدَّهُ وَاسْتَوَىٰ آتَيْنَاهُ حُكْمًا وَعِلْمًا وَكَذَلِكَ نَجْزِي الْمُحْسِنِينَ

“Y cuando hubo alcanzado la madurez y tomó su forma, le dimos juicio y conocimiento. Así es como recompensamos a los que hacen el bien.” (Al-Qasas, 28: 14)

La palabra أَشُدَّهُ implica que Moisés ﷺ alcanzó la madurez tanto física como espiritual. La mayoría de los eruditos sugieren que esto pudo haber ocurrido a la edad de cuarenta años. A esa edad, el Todopoderoso le dio sabiduría y conocimiento. Esta sabiduría, que también puede referirse a la *hikmah*, o sabiduría espiritual, también se ha interpretado como el rango de la profecía.

A partir de ese momento, Moisés ﷺ comenzó a decirle a la gente que la religión del Faraón era corrupta y falsa.

La Muerte del Copto

El faraón tenía un panadero, que era un hombre copto llamado Fatun. Una noche, tuvo una disputa con un israelita llamado Samiri y comenzó a golpearlo. Samiri llamó a Moisés ﷺ en busca de ayuda. Entonces, él intervino para separarlos. Sin embargo, las cosas se intensificaron. Moisés ﷺ primero empujó al copto y luego lo golpeó. Antes de darse cuenta, el copto yacía en el suelo, muerto.

Moisés ﷺ se entristeció profundamente. No tenía intención de matar a Fatun. Solo quería ayudar a Samiri. Con gran angustia, se dirigió a Allah para pedirle perdón:

El Corán relata el incidente:

وَدَخَلَ الْمَدِينَةَ عَلَى حِينٍ غَفْلَةٍ مِنْ أَهْلِهَا فَوَجَدَ فِيهَا رَجُلَيْنِ يَقْتَتِلَانِ هَذَا مِنْ شِيعَتِهِ وَهَذَا مِنْ عَدُوِّهِ فَاسْتَعَاثَ الَّذِي مِنْ شِيعَتِهِ عَلَى الَّذِي مِنْ عَدُوِّهِ فَوَكَرَهُ مُوسَى فَقَضَى عَلَيْهِ قَالَ هَذَا مِنْ عَمَلِ الشَّيْطَانِ إِنَّهُ عَدُوٌّ مُضِلٌّ مُبِينٌ

“Y en un momento de descuido de sus habitantes entró en la ciudad y encontró en ella dos hombres luchando, uno era de los suyos y el otro un enemigo; entonces el que era de los suyos le pidió ayuda contra el que era de sus enemigos y Musa lo golpeó acabando con él. Dijo: Esto es un acto del Shaitán, realmente él es un claro enemigo que extravía.” (Al-Qasas, 28: 15)

Moisés عليه السلام ya había se había ganado el desprecio de los coptos cercanos al Faraón por haber estado hablando del *tawhid* y llamando a los demás a la verdad allá donde iba. Esa era la razón por la que entró en la ciudad a una hora de la noche en la que la gente se había ido a casa. Cuando Moisés عليه السلام dijo ‘esto es un acto del Shaitán’, se ha sugerido que podría haberse referido al difunto copto, que realmente merecía morir debido a los crímenes que había cometido anteriormente. Dicho esto, no le correspondía a Moisés عليه السلام ejecutarlo; por lo tanto, al hacer este comentario, puede haberse estado refiriendo a su propia acción. Sin embargo, de ninguna manera golpeó al hombre con la intención de matar. Sin embargo, ahora, se enfrentaba a una situación imprevista. Por lo que rezó:

قَالَ رَبِّ إِنِّي ظَلَمْتُ نَفْسِي فَاغْفِرْ لِي فَغَفَرَ لَهُ إِنَّهُ هُوَ الْغَفُورُ الرَّحِيمُ.
قَالَ رَبِّ بِمَا أَنْعَمْتَ عَلَيَّ فَلَنْ أَكُونَ ظَهِيرًا لِلْمُجْرِمِينَ

“Dijo: Señor mío, he sido injusto conmigo mismo, perdóname.

Y lo perdonó, es cierto que Él es el Perdonador, el Compasivo.

Dijo: ¡Señor mío, puesto que me has concedido esta gracia no seré más auxiliador de los malhechores!” (Al-Qasas, 28: 16-17)

Mientras tanto, los coptos habían denunciado el crimen en el palacio y se había comenzado una persecución. El faraón convocó a los testigos. Sin embargo, nadie se presentó. El faraón entonces ordenó una búsqueda fuera de la ciudad, en caso de que el asesino hubiera huido.

Al día siguiente, Moisés عليه السلام vio al mismo israelita al que había ayudado la noche anterior; esta vez luchando contra otro copto. El hombre, nuevamente, le pidió ayuda. Sin embargo, Moisés عليه السلام le dijo:

“¡Es por tu culpa que me he metido en esto!”

Al oír esas palabras, el copto corrió hacia el palacio y le dijo al faraón:

“¡El hombre que mató a tu panadero es Moisés!”

En ese mismo momento, el Faraón sentenció a Moisés عليه السلام a muerte.⁸⁹ Uno de los que habían aceptado el mensaje de Moisés عليه السلام era el primo del faraón, que salió inmediatamente corriendo al pasillo para darle la noticia.

El Corán arroja luz sobre lo que pensaba Moisés عليه السلام en aquella situación y lo que sucedió después de la muerte del copto:

فَأَصْبَحَ فِي الْمَدِينَةِ خَائِفًا يَتَرَقَّبُ فَإِذَا الَّذِي اسْتَنْصَرَهُ بِالْأَمْسِ يَسْتَصْرِخُهُ
قَالَ لَهُ مُوسَى إِنَّكَ لَعَوِيٌّ مُبِينٌ. فَلَمَّا أَنْ أَرَادَ أَنْ يَبْطِشَ بِالَّذِي هُوَ عَدُوٌّ
لَهُمَا قَالَ يَا مُوسَى أَتُرِيدُ أَنْ تَقْتُلَنِي كَمَا قَتَلْتَ نَفْسًا بِالْأَمْسِ إِنْ تُرِيدُ إِلَّا
أَنْ تَكُونَ جَبَّارًا فِي الْأَرْضِ وَمَا تُرِيدُ أَنْ تَكُونَ مِنَ الْمُصْلِحِينَ.

“Y amaneció en la ciudad medroso y vigilante. Entonces el que el día anterior le había pedido ayuda le pidió socorro a voces. Musa le dijo: Eres un perdido sin ninguna duda. Y cuando se disponía a agredir al que era enemigo de ambos, éste dijo: ¡Musa! ¿Acaso quieres matarme como hiciste con uno ayer? ¿Es que únicamente deseas ser un tirano en la Tierra en vez de mejorar las cosas?”

(Al-Qasas, 28: 18-19)

Mientras tanto:

وَجَاءَ رَجُلٌ مِنْ أَقْصَى الْمَدِينَةِ يَسْعَى قَالَ يَا مُوسَى إِنَّ الْمَلَأَ
يَأْتَمِرُونَ بِكَ لِيَقْتُلُوكَ فَاخْرُجْ إِنِّي لَكَ مِنَ النَّاصِحِينَ. فَخَرَجَ مِنْهَا
خَائِفًا يَتَرَقَّبُ قَالَ رَبِّ نَجِّنِي مِنَ الْقَوْمِ الظَّالِمِينَ

“Y vino un hombre corriendo desde la parte más alejada de la ciudad, y dijo: ¡Musa! Los magnates están conspirando contra ti, véte pues, yo soy para ti un consejero. Y salió de ella medroso y alerta, dijo: ¡Señor mío! Sálvame de la gente injusta.” (Al-Qasas, 28: 20-21)

Al hacer esto, Moisés عليه السلام demostró lo que es el verdadero *tawakkul*, o confianza en el Creador. Consiste en discutir un asunto, decidir sobre él, tomar las precauciones necesarias y luego dejar el resto en manos de Allah. En esto consiste el tener confianza.

89. Fajruddin Razi argumentó que Moisés عليه السلام no debería haber sido sentenciado a muerte, ya que mató al copto accidentalmente.

Con destino a Madián

Moisés عليه السلام partió sin perder un instante. Sin embargo, nunca antes había salido de la ciudad y realmente no sabía a dónde ir. Ni siquiera llevaba comida consigo. Solamente consiguió orientarse cuando el Todopoderoso le envió a Yibril عليه السلام para mostrarle el camino. Se dirigió a Madián, lo que le llevaría ocho días de viaje.

وَلَمَّا تَوَجَّهَ تِلْقَاءَ مَدْيَنَ قَالَ عَسَىٰ رَبِّي أَن يَهْدِيَنِي سَوَاءَ السَّبِيلِ

“Y mientras iba en la dirección de los Madián, dijo: Puede que mi Señor me guíe al camino recto.” (Al-Qasas, 28: 22)

Se narra que Moisés عليه السلام estaba emparentado con el pueblo de Madián, ya que ambos descendían de Abraham عليه السلام. Madián era, de hecho, el nombre de uno de los hijos de Abraham عليه السلام. Esta región estaba fuera de los límites del dominio del Faraón.

Finalmente Moisés عليه السلام llegó a Madián, justo cuando los lugareños estaban sacando sus rebaños de ovejas fuera de los muros de la ciudad, hacia un pozo. Poco después, los pastores y sus ovejas rodearon el pozo. Pero lo que llamó la atención de Moisés عليه السلام fueron dos mujeres jóvenes, que estaban esperando con sus ovejas en la distancia y sin mezclarse con los demás.

Se acercó a ellas y les preguntó: “¿Por qué no estáis abrevando a vuestras ovejas?”

“No podemos, hasta que se vayan los pastores”, decían.

“¿No tenéis a nadie que lo haga por vosotras?” preguntó Moisés عليه السلام.

“Nuestro padre es anciano y frágil”, respondieron. “Debido a esto, él nos confía la tarea de sacar a pastar y abrevar a las ovejas. Sin embargo, no queremos mezclarnos con los hombres. Así que esperamos hasta que se vayan todos. Cuando llegamos al pozo, ¡muchas veces no ya queda agua!”

El Corán relata este evento:

وَلَمَّا وَرَدَ مَاءَ مَدْيَنَ وَجَدَ عَلَيْهِ أُمَّةً مِنَ النَّاسِ يَسْقُونَ وَوَجَدَ مِنْ دُونِهِمْ امْرَأَتَيْنِ تَذُودَانِ قَالَ مَا خَطْبُكُمَا قَالَتَا لَا نَسْقِي حَتَّىٰ يُصَدِرَ الرِّعَاءَ وَأَبُونَا شَيْخٌ كَبِيرٌ

“Y cuando llegó a la aguada de los Madián encontró a un grupo de gente abrevando a sus rebaños y apartadas de ellos a dos mujeres que mantenían a su ganado alejado, les dijo:

¿Qué os pasa? Dijeron: No podremos abreviar hasta que no se vayan los pastores, nuestro padre es muy anciano.” (Al-Qasas, 28: 23)

Eran Safurah y Sufayra, las hijas de Jetro عليه السلام.

A pesar de no haber comido durante ocho días, Moisés عليه السلام reunió todas sus fuerzas y sacó agua del pozo para sus ovejas. Después de terminar la tarea, las mujeres le dieron las gracias y se fueron.

فَسَقَى لَهُمَا ثُمَّ تَوَلَّى إِلَى الظِّلِّ فَقَالَ رَبِّ إِنِّي لِمَا أَنْزَلْتَ إِلَيَّ مِنْ خَيْرٍ فَقِيرٌ

“Entonces abrevó para ellas retirándose al terminar a la sombra. Y dijo: ¡Señor mío! Realmente me hallo en necesidad de queagas descender algún bien.” (Al-Qasas, 28: 24)

Moisés عليه السلام no había comido nada durante días. Estaba muerto de hambre. Con esas palabras, le rogó a Allah que le diera algo para calmar su hambre.

Algunos eruditos también han interpretado esas palabras como: “*¡Estoy en necesidad debido a lo que me has encomendado!*” Moisés عليه السلام estaba señalando el hecho de que se había vuelto pobre y necesitado debido a la gran misión que Dios le había encomendado. Anteriormente, vivía en la riqueza y la abundancia en el palacio del faraón. Sin embargo, estas palabras no eran de queja. Simplemente Moisés عليه السلام estaba agradeciendo al Señor por Su bendición pero, al mismo tiempo, pidiéndole que aliviara su hambre.

Jetro عليه السلام se sorprendió al ver que sus hijas regresaban antes de lo habitual. Explicaron que un buen hombre, a quien no habían visto antes en la región, los había ayudado.

La invitación de Jetro عليه السلام

Sin más preámbulos, Jetro عليه السلام llamó al extraño y le preguntó quién era.

“Soy Moisés, el hijo de Imran, descendiente de la línea de Jacob”, dijo antes de contarle todo lo que había pasado.

“*¡No temas!*”, lo consoló Jetro عليه السلام. “*¡El Faraón no puede hacer nada en esta tierra!*”.

En las palabras del Corán:

فَجَاءَتْهُ إِحْدَاهُمَا تَمْشِي عَلَى اسْتِحْيَاءٍ قَالَتْ إِنَّ أَبِي يَدْعُوكَ لِيَجْزِيَكَ أَجْرَ مَا سَقَيْتَ لَنَا فَلَمَّا جَاءَهُ وَقَصَّ عَلَيْهِ الْقَصَصَ قَالَ لَا تَخَفْ نَجَوْتَ مِنَ الْقَوْمِ الظَّالِمِينَ

“Y vino a él una de las dos caminando con pudor, dijo: Mi padre te invita para compensarte que hayas abrevado para nosotras.

Y cuando llegó a su presencia y le contó su historia, dijo: No temas, estás a salvo de la gente injusta.” (Al-Qasas, 28: 25)

Jetro عليه السلام rápidamente preparó una comida. Sin embargo, a pesar del hambre que tenía, Moisés عليه السلام no se atrevía a comer. Jetro عليه السلام le preguntó por qué.

“Me enseñaron a no renunciar ni a la más pequeña de las recompensas del más allá por el mayor de los beneficios en esta vida. Te ayudé solo por el bien de Allah, no por esta comida”.

A Jetro عليه السلام le encantó esta respuesta.

“Te ofrecemos esta cena no a cambio de ayudarnos, sino por ser un huésped en nuestra casa. Así que, vamos... ¡que no se enfríe!”. él dijo.

Moisés عليه السلام comió su comida. Agotado, se retiró para descansar un poco.

Fue entonces cuando Safurah hizo una propuesta:

قَالَتْ إِحْدَاهُمَا يَا أَبَتِ اسْتَأْجِرْهُ إِنَّ خَيْرَ مَنِ اسْتَأْجَرْتَ الْقَوِيُّ الْأَمِينُ

“Dijo una de ellas: ¡Padre! Tómalo como asalariado pues nadie mejor que él, fuerte y digno de confianza, para contratar sus servicios.” (Al-Qasas, 28: 26)

Ella agregó: *“Este hombre tiene todos esos atributos. No nos miró a la cara ni por una vez. Nos siguió desde bastante lejos. ¡Podemos confiar en él!”*

Esto también ilustra bellamente las cualidades esenciales que una persona debe tener para que se le asigne una tarea:

1. Competencia (*liyakah*): Tener las habilidades y la fuerza necesarias para realizar el trabajo.
2. Confiabilidad (*amanah*): Ser confiable y confiable.



En el libro Arais-i Majalis está escrito que:

“Las mujeres más prudentes son dos. Ambas demostraron previsión en detectar correctamente los rasgos de Moisés عليه السلام.

Una es la esposa del Faraón, Asya. Cuando el Nilo llevó a Moisés عليه السلام río abajo hasta el palacio, ella lo recogió de la cesta y le rogó a su esposo que lo acogiera, diciendo: *“... ¡él será la luz de nuestros ojos!”*

La otra es la hija de Jetro عليه السلام, quien le aconsejó que contratara a Moisés عليه السلام, comentando "... ¡no encontraremos una persona mejor y más confiable para el trabajo!"

La perspicacia o *firasah* es una intuición precisa y una percepción que tienen los creyentes justos. Apunta hacia la inteligencia, el ingenio y la percepción, y es un tipo espiritual de comprensión que tiene lugar en el corazón.

Uzman عليه السلام una vez le dijo a un hombre: "¡Cubre tus ojos para que no veas obscenidades!"

El hombre sorprendido preguntó: "¿Cómo supiste que lo hago?"

"¿No has escuchado las palabras del Mensajero ﷺ?" dijo Uzman عليه السلام, antes de agregar:

"Cuidado con la perspicacia del creyente... porque él ve con la luz de Allah".
(Al-Tirmidhi, Tafsir, 15)

Una vez más, Abu Hanifah le aconsejó a un joven que hacía la ablución "... ¡deja de cometer esos errores!"

El hombre se sorprendió y le preguntó cómo podía saberlo, a lo que Abu Hanifah respondió:

"¡Por el agua que gotea de tu cara, brazos y pies!"

Jadajah عليها السلام, Aisha عليها السلام y Fatimah عليها السلام también eran mujeres con una visión penetrante.

Jadajah عليها السلام no solo fue la primera persona en creer en el Profeta ﷺ, sino que también invirtió toda su riqueza y salud apoyando el mensaje de la revelación, en un momento en que las cosas no parecían tener futuro. Aisha عليها السلام estaba dotada de la capacidad intelectual necesaria para comprender perfectamente al Profeta ﷺ, así como una profunda pasión con la que pudo encarnar su moral para que otros siguieran su ejemplo. Fátima عليها السلام era un reflejo de la misericordia, la compasión y la piedad de su padre. Y aunque las tres mujeres compartían cualidades similares, también tenían otras únicas que las hacían destacar.

La perspicacia exige comer sólo lo lícito y limpio, y esforzarse por desarrollar el corazón.

Wasiti عليها السلام dice:

"La perspicacia es el rayo de luz que brilla en el corazón. Es la sabiduría que se afianza allí. Y esta sabiduría (marifah) abre todos los secretos de lo oculto".

En Maznawi, Rumi describe el secreto para adquirir *marifah*:

“Si bien la razón está equipada para el éxito en asuntos relacionados con el mundo, por su naturaleza no es suficiente para desentrañar la verdad y los misterios divinos, y alcanzar el conocimiento de Allah. Esta es una forma de viajar más elevada que requiere un vehículo específico. Ese vehículo es el amor y el éxtasis en el corazón. ¡Y comienza a tomar forma una vez que uno sacrifica la razón, por Muhammad!”.

Un joven extranjero había acudido a escuchar a Abduljalil Ghuydawani. Y al final le preguntó:

“¿Qué significa ‘Cuidado con la perspicacia del creyente... porque él ve con la luz de Allah?’”

El santo respondió: *“¡Solo te lo diré si te quitas el cinturón de sacerdote de la cintura, que has escondido debajo de tu ropa!”*

El joven renunció a su fe cristiana en el acto y se hizo musulmán.

Abduljalil Ghuydawani luego se dirigió a sus discípulos y comentó:

“Y quitémonos los cinturones de sacerdote de nuestro corazón”, refiriéndose a los rasgos nocivos como la vanidad, el orgullo, la avaricia y los celos.

Matrimonio con Safurah

A Jetro عليه السلام le encantaba la manera en la que Moisés عليه السلام se comportaba. Quería que se quedara mucho más tiempo. Después de pensar un poco, se le ocurrió una idea. Le ofreció a Moisés عليه السلام la mano de su hija en matrimonio. Cuando Moisés عليه السلام preguntó sobre las condiciones, Jetro عليه السلام dijo que sería a cambio de cuidar a sus ovejas durante ocho años; y agregó que diez años serían preferibles. Su intención era hacer que Moisés عليه السلام se quedara el mayor tiempo posible. El Corán relata su intercambio:

قَالَ إِنِّي أُرِيدُ أَنْ أَنْكِحَكَ إِحْدَى ابْنَتَيَّ هَاتَيْنِ عَلَيَّ أَنْ تَأْجُرَنِي
ثَمَانِي حِجَجٍ فَإِنْ أَتَمَمْتَ عَشْرًا فَمِنْ عِنْدِكَ وَمَا أُرِيدُ أَنْ أَشُقَّ
عَلَيْكَ سَتَجِدُنِي إِنْ شَاءَ اللَّهُ مِنَ الصَّالِحِينَ

“Dijo: Quiero casarte con una de mis hijas a cambio de que trabajes para mí durante ocho años aunque si culminas hasta diez será cosa tuya, no quiero hacértelo difícil; si Allah quiere encontrarás que soy justo.” (Al-Qasas, 28: 27)

قَالَ ذَلِكَ بَيْنِي وَبَيْنَكَ أَيَّمَا الْأَجَلَيْنِ قَضَيْتُ فَلَا عُدْوَانَ
عَلَيَّ وَاللَّهُ عَلَىٰ مَا نَقُولُ وَكِيلٌ

“Dijo: Esto es algo entre tú y yo; y cualquiera de los dos plazos que cumplas no me causará ningún perjuicio. Allah es Garante de lo que decimos.” (Al-Qasas, 28: 28)

Aquí, el Corán hace remarcar un hecho con el que nos encontramos con frecuencia en nuestra vida social. Incluso dos profetas, los más dignos de confianza de entre todas las personas, hablan con franqueza sobre cada detalle de un contrato verbal antes de comprometerse a él. Cuando llegan a un acuerdo, depositan su confianza en Allah, a quien establecen como testigo del trato.

Como habían acordado, Moisés عليه السلام comenzó a trabajar para Jetro عليه السلام como pastor.

Se dice que Moisés عليه السلام alimentó bien a las ovejas y las trató con tal bondad que ni siquiera las tocaba con su bastón. En cierto sentido, una vez que Allah lo declarara profeta, seguiría trabajando como pastor. Las habilidades que adquirió en los pastos de Madián le permitirían vigilar a los israelitas y protegerlos de cualquier daño.

Una persona que no trata a las criaturas de Allah como un amigo no puede volverse amigo de Allah. Quien respete la dignidad de las criaturas y les muestre misericordia, podrá hacer lo mismo con las criaturas de más alto rango.

Cada profeta ha pasado más o menos tiempo trabajando como pastor. Esta era la forma en que el Todopoderoso les inspiraba el sentido del deber, la responsabilidad y la compasión más profunda, que son vitales para administrar a las personas y asumir la carga de la profecía.

El Todopoderoso le inspiró a Moisés عليه السلام que golpeará el suelo con su vara cada vez que sintiera la necesidad de dar de beber a las ovejas. Entonces, brotaba un manantial y Moisés عليه السلام no necesitaba vagar por los prados en busca de agua.

Habían pasado los años y Moisés عليه السلام cumplió su servicio de ocho años. Jetro عليه السلام le dio todas las ovejas a su hija y a su yerno.

Sin embargo, Moisés عليه السلام completó el plazo hasta los diez años. Hasta aquel entonces, solo un puñado de ovejas habían parido corderos moteados, que eran muy buscados y se vendían a un precio más alto. Pero, en el décimo año, todas las ovejas tuvieron mellizos, y todos y cada uno de ellos eran corderos moteados.

Jetro عليه السلام comentó:

“¡Este es un regalo de Allah para la familia de Moisés!”

El bastón de Moisés عليه السلام

Moisés عليه السلام llevaba un bastón para proteger a sus ovejas de los depredadores. El bastón tenía un mango en un extremo, y en el otro extremo era puntiagudo y afilado.

Hay una serie de relatos que tratan sobre el origen del bastón. Uno de ellos sugiere que perteneció originalmente a Adán عليه السلام que se lo pasó a Jetro عليه السلام, quien se lo dio a Moisés عليه السلام para que lo ayudara a apacentar las ovejas.

Vivían en una región con pastos a la derecha y montañas a la izquierda. Los animales salvajes podían atacar desde cualquier dirección, especialmente desde la ladera de la montaña. Por esta razón, Moisés عليه السلام siempre llevaba la vara consigo. A través de ella, fue testigo de muchas señales de Allah. Eran señales de los milagros aún mayores que se manifestarían en el futuro a través del bastón.

El Regreso a Egipto a través del Valle de Tuwa

Ya habían pasado diez años; y con el permiso de Jetro عليه السلام, Moisés عليه السلام decidió regresar con su esposa Safurah a Egipto. Salieron de Madián con sus ovejas. Era invierno. Moisés عليه السلام quería volver a Egipto, para sacar a los israelitas de la tierra de la opresión con la ayuda de su hermano Aarón عليه السلام.

Durante el trayecto, les alcanzó una fuerte lluvia. Era una noche muy oscura. Se refugiaron en una cueva en el monte Tur. Safurah estaba embarazada y a punto de dar a luz. Era noche fría y oscura, necesitaban desesperadamente encender un fuego para mantenerse calientes. Sin embargo, el suelo estaba mojado; y por mucho que lo intentaba, Moisés عليه السلام no podía encender fuego. Entonces, de repente, vio una luz brillante en la distancia. Le dijo a su esposa que se quedara donde estaba, hasta que él regresara con una brasa de ese fuego ardiente. Sin embargo, aquella luz no era lo que Moisés عليه السلام imaginaba.

Dice el Corán:

فَلَمَّا قَضَىٰ مُوسَىٰ الْأَجَلَ وَسَارَ بِأَهْلِهِ آنَسَ مِنْ جَانِبِ الطُّورِ
نَارًا قَالَ لِأَهْلِهِ امْكُثُوا إِنِّي آنَسْتُ نَارًا لَعَلِّي آتِيكُمْ مِنْهَا بِخَبَرٍ
أَوْ جَذْوَةٍ مِنَ النَّارِ لَعَلَّكُمْ تَصْطَلُونَ

“Y habiendo Musa concluido el plazo y partido con su familia, distinguió en la ladera del Monte un fuego y dijo a su familia: ¡Esperad! He visto un fuego y quizás pueda volver con alguna noticia o con algún tizón con el que podáis calentaros.” (Al-Qasas, 28: 29)

وَهَلْ أَتَاكَ حَدِيثُ مُوسَى . إِذْ رَأَى نَارًا فَقَالَ لِأَهْلِهِ امْكُثُوا إِنِّي
آنَسْتُ نَارًا لَعَلِّي آتِيكُم مِّنْهَا بِقَبَسٍ أَوْ أَجْدُ عَلَى النَّارِ هُدًى

“¿Te ha llegado el relato de Musa? Cuando vio un fuego y dijo a su familia: Permaneced aquí, he divisado un fuego y tal vez pueda traeros alguna brasa o encuentre en él alguna guía.” (Ta Ha, 20: 9-10)

Moisés عليه السلام caminó hacia el fuego. Sin embargo, a medida que se acercaba, se dio cuenta de que era un haz de luz que brillaba tenuemente en un árbol verde.

فَلَمَّا أَتَاهَا نُودِيَ مِنْ شَاطِئِ الْوَادِي الْأَيْمَنِ فِي الْبُقْعَةِ الْمُبَارَكَةِ
مِنَ الشَّجَرَةِ أَنْ يَا مُوسَى إِنِّي أَنَا اللَّهُ رَبُّ الْعَالَمِينَ

“Y cuando llegó a él, una voz lo llamó desde el margen derecho del valle en el lugar bendito en la dirección del árbol:

¡Musa, Yo soy Allah, el Señor de los mundos!” (Al-Qasas, 28: 30)

فَلَمَّا أَتَاهَا نُودِيَ يَا مُوسَى . إِنِّي أَنَا رَبُّكَ فَاخْلَعْ نَعْلَيْكَ إِنَّكَ بِالْوَادِ الْمُقَدَّسِ
طُوًى . وَأَنَا اخْتَرْتُكَ فَاسْتَمِعْ لِمَا يُوحَى . إِنَّنِي أَنَا اللَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا أَنَا فَاعْبُدْنِي
وَأَقِمِ الصَّلَاةَ لِذِكْرِي . إِنَّ السَّاعَةَ آتِيَةٌ أَكَادُ أَخْفِيهَا لِتُجْزَى كُلُّ نَفْسٍ بِمَا
تَسْعَى . فَلَا يَصُدُّكَ عَنْهَا مَنْ لَا يُؤْمِنُ بِهَا وَاتَّبَعَ هَوَاهُ فَتَزْدَى

“Y cuando llegó a él, oyó una llamada: ¡Musa! Yo soy tu Señor, quítate las sandalias pues estás en el purificado valle de Tuwa. Te he elegido, así pues pon atención a lo que se inspira: Yo soy Allah, no hay dios excepto Yo; adórame y establece la oración para recordarme. La Hora vendrá con toda seguridad, y casi la tengo oculta para Mí mismo, para pagar a cada uno en lo que se haya esforzado. Que no te aparte de ella quien no crea en ella y siga sus pasiones, pues te perderías.” (Ta Ha, 20: 11-16)

Los eruditos del Corán han interpretado la orden, ‘... ¡quítate las sandalias!’ de varias maneras, incluyendo algunos *ishari*⁹⁰ o interpretaciones esotéricas. Estas se detallan en el *Lataifu’l Qur’an* de Qushayri y el *Ruhu’l Beyan* de Bursevi; y se resumen a continuación:

90. Esto es interpretar el Corán a la luz de los significados ocultos bajo su superficie. Pero para ser considerada válida, una interpretación ishari necesita cumplir con tres condiciones:
No debe chocar con el significado externo,
Las palabras deben servir de base para el significado extraído y,
Debe estar respaldado por el Corán y la Sunnah.

“Las dos sandalias representan el aquí y el más allá. Por lo tanto, vacía tu corazón del compromiso tanto en este mundo como en el venidero. ¡Aléjate de todo lo que no sea Allah ﷻ, y trata de aniquilarte en Su conocimiento (marifah)⁹¹, para que puedas contemplar y ser testigo de las verdades divinas (mushahadah)!”

La mente humana tiene sus límites. Sus limitaciones hacen imposible que la mente capte adecuadamente la gloria divina y sus misterios. Por lo tanto, lo que la mente debe hacer en última instancia es someterse.

Rumi ofrece una metáfora para ilustrar los límites de la razón:

“La mente de una persona que está enferma, solo puede hacer lo necesario para percatarse de la necesidad de ver a un médico. Pero una vez ha llegado a la clínica, la mente debe rendirse a los consejos del médico. Y alcanzar la sabiduría divina solo es posible en la medida en que la mente se somete”.

En otras palabras, ‘... *quítate dos sandalias*’ puede significar,

“¡Aléjate de tu naturaleza y tu ego! Deja de pensar en ti y en las cosas que tienen que ver contigo. ¡Acaba de llegar!

¡Deja de reflexionar sobre las pruebas... porque pierden todo significado, una vez que tu corazón ve la verdad!

Fue por esta razón que después de reunirse espiritualmente con el Señor, Sheikh Shibli se liberó de las insinuaciones de las palabras escritas en los libros. Estaba nadando en lo profundo del océano de la sabiduría divina, donde pudo ver los misterios desentrañarse ante sus ojos.



En el Valle de Tuwa, el Todopoderoso ordenó a Moisés ﷺ que se quitara las sandalias. Ahora había puesto un pie en la presencia de Allah y no era correcto hacerlo con los zapatos puestos. También era más modesto y propio andar descalzo.

Rumi dice:

“Le pregunté a mi mente: ‘¿Qué es la fe?’. Se inclinó y me susurró al corazón: “La fe no es sino buen comportamiento (adab)”.

Por eso, figuras excepcionales como Bishr-Al-hafi siempre caminaban descalzas. También era costumbre de los justos quitarse los zapatos al circunvalar la Kaaba.

Moisés ﷺ también recibió la orden de quitarse las sandalias, para que a través de sus pies, se cargara con la energía espiritual que generaba ese lugar sagrado.

91. *Marifah es conocer al Señor con amor a través del corazón.*

Sin embargo, cabe señalar que durante la noche de Miraj, el Todopoderoso le dijo al Profeta ﷺ:

“Mantén tus zapatos puestos mientras caminas sobre el dosel del Trono (*arsh*). Así será honrado con el polvo de tus zapatos y su luz se reunirá con la tuya.” (Bursevi, *Ruhu'l Beyan*, V, 370)

La profecía que vino con dos Milagros

Después de que se le ordenara a Moisés ﷺ que se quitara los zapatos, también se le dijo que arrojara su bastón al suelo. Cuando lo hizo, se convirtió en una serpiente. Moisés ﷺ se asustó. Sin embargo, le dijeron que no temiera ya que estaba en un lugar seguro.

El Corán dice:

وَأَنْ أَلْقِ عَصَاكَ فَلَمَّا رَآهَا تَهْتَزُّ كَأَنَّهَا جَانٌّ وَلَّى مُدْبِرًا
وَلَمْ يُعَقِّبْ يَا مُوسَى أَقْبَلْ وَلَا تَخَفْ إِنَّكَ مِنَ الْأَمِينِينَ

“¡Tira tu bastón! Y al verlo reptar como una víbora se apartó espantado sin volverse atrás. ¡Musa! Ven y no temas, tú eres de los que están a salvo.” (Al-Qasas, 28: 31)

La vara de Moisés ﷺ fue en primer lugar una sabiduría (*hikmah*). Entonces, se convirtió en una fuerza (*qudrah*) para llevar su comida cuando no podía, y para apoyarse, o incluso montar, cuando estaba cansado. La mantuvo a mano para protegerse de las amenazas que pudieran venir, cuando estaba sentado o dormido. La usaba para sacudir las ramas de los árboles y conseguir así los frutos más exquisitos. Cuando se sentaba al sol, le proporcionaba la sombra más fresca. El Todopoderoso le había mostrado a Moisés ﷺ Su fuerza a través de la vara, y fue a través de ella que el Todopoderoso reforzó a Moisés. (Abdulqadir Jilani, *al-Fath al-Rabbani*, p. 192)

Una vez que el Todopoderoso declaró profeta a Moisés ﷺ y le confió ciertos deberes, le preguntó:

وَمَا تِلْكَ بِيَمِينِكَ يَا مُوسَى

“¿Qué tienes en tu mano derecha Musa?” (Ta Ha, 20: 17)

Moisés ﷺ respondió:

قَالَ هِيَ عَصَايَ أَتَوَكَّأُ عَلَيْهَا وَأَهُشُّ بِهَا عَلَى غَنَمِي وَلِيَ فِيهَا مَآرِبُ أُخْرَى

“Dijo: Es mi bastón, en él me apoyo, con él vareo los árboles para mi ganado y en él tengo otras utilidades.” (Ta Ha, 20: 18)

El Todopoderoso entonces le ordenó:

قَالَ أَلْقِهَا يَا مُوسَى

“Dijo: ¡Tíralo, Musa!” (Ta Ha, 20: 19)

Moisés ﷺ arrojó el bastón inmediatamente.

فَأَلْقَاهَا فَإِذَا هِيَ حَيَّةٌ تَسْعَى

“Lo tiró y era una serpiente que reptaba con rapidez.” (Ta Ha, 20: 20)

Salió corriendo atemorizado, hasta que le dijeron que:

قَالَ خُذْهَا وَلَا تَخَفْ سَنُعِيدُهَا سِيرَتَهَا الْأُولَى

“Dijo: Tómalo y no temas, lo devolveremos a su forma original.” (Ta Ha, 20: 21)

Abdulqadir Jilani arroja luz sobre este pasaje:

“Uno de los propósitos de los eventos detallados en estos versículos era familiarizar a Moisés ﷺ con el poder de Allah, para que el reino del faraón pareciera pequeño y débil a sus ojos.

Otro propósito era enseñar a Moisés ﷺ cómo hacer la guerra contra el Faraón y sus cohortes. Allah el Todopoderoso lo preparó para la guerra haciéndolo presenciar una extraordinaria secuencia de eventos. Antes de eso, Moisés era tímido y solitario. El Todopoderoso ahora había expandido su corazón, lo hizo profeta y le dio conocimiento y sabiduría”.

Algunos intérpretes del Corán dicen que la orden dada a Moisés ﷺ de arrojar su bastón tenía más que ver con un mensaje espiritual. Cuando se le preguntó a Moisés ﷺ sobre el bastón, citó los usos que tenía para hacer frente a las tareas mundanas. Dijo que era bueno simplemente para hacerle la vida más fácil. Pero todas estas eran cosas relacionadas con la preservación del yo. Al convertir el bastón en una serpiente, Allah le mostró a Moisés ﷺ la verdadera naturaleza del yo. Moisés ﷺ se sintió aterrorizado y trató de alejarse lo más rápido que pudo. Entonces, en cierto sentido, se le dijo a Moisés ﷺ:

“Esta serpiente, Moisés, es la naturaleza misma de estar apegado a las cosas que no son Allah. Y cuando muestra su verdadero rostro, la persona se asusta y huye de ella”.

Otro significado esotérico detrás de la orden de “tirar el bastón” es:

“Ahora has encarnado el atributo del tawhid. De ahora en adelante, simplemente no es correcto que confíes y busques ayuda en un ser mortal. ¿Cómo puedes decir que haces tal y tal cosa con el bastón y obtienes beneficios de ello? El primer paso en el camino del tawhid es abandonar las causas. En otras palabras, es confiar y someterse únicamente a Allah. ¡Así que abandona todo tipo de deseos y peticiones!”

Abraham عليه السلام se zafó de las apegos mundanales negando la ayuda de todo mortal, e incluso de los ángeles. En cambio, se sumergió en el océano de la sumisión y la confianza en Allah. El agua de ese océano apagó el fuego que lo hubiera consumido.

De hecho, en el Tawilat-i Najmiyya, se afirma:

“Una persona que ha escuchado la llamada de Allah y ha visto la luz de Su Belleza, abandona todo en lo que se había refugiado anteriormente. A partir de entonces no depende de nada más que de la gracia y la generosidad de Allah. Se escapa de los deseos de su ego.”



El Profeta ﷺ dijo:

“Los eruditos de mi nación son como los profetas de los israelitas”. (Ajiluni, Kashfu'l Khafa, II, 64/1744)

Esta comparación elogia el valor de los verdaderos eruditos musulmanes.

Sheij Abu'l Hasan Shazali relata un sueño lúcido que tuvo:

“El Profeta ﷺ estaba en un trono, con el resto de los profetas sentados en el suelo a su alrededor. De pie alrededor de ellos, estaban los eruditos rectos. Me puse de pie y los observé, y escuché mientras comenzaban a hablar.

Al cabo de un tiempo, Moisés عليه السلام le preguntó a nuestro Profeta ﷺ:

‘¡Mensajero de Allah! Una vez dijiste que los eruditos de tu pueblo son como los profetas de Israel. ¿Puedes mostrarme uno de ellos ahora?’

“Uno de ellos está ahí”, dijo el Profeta ﷺ, señalando a Ghazzali.

Moisés عليه السلام le planteó entonces a Ghazzali una pregunta a la que respondió dando diez respuestas. Moisés عليه السلام se quejó de que esto era injustificado, ya que solo había hecho una pregunta pero recibió diez respuestas.

‘Con el debido respeto’, dijo Ghazzali, ‘también se podría hacer la misma queja sobre ti. El Todopoderoso te preguntó ‘¿Qué tienes en tu mano derecha?’ Continuaste enumerando una serie de atributos del bastón, cuando todo lo que deberías haber dicho era: ‘Este, mi Señor, es mi bastón’”.

Shazali agregó:

“Mientras pensaba en lo majestuoso que se veía el Profeta ﷺ en un trono con el resto de los mensajeros sentados en el suelo a su alrededor, alguien me dio una patada realmente poderosa. Miré, y era el guardián de la Mezquita al-Aqsa; el hombre que enciende las velas de la mezquita cada noche. Él me dijo:

‘¿Por qué estás tan conmocionado, cuando todo ha sido creado a partir de la Luz de Muhammad ﷺ?’ Cuando escuché esto, me desmayé. Recuperé la conciencia solo después de que todos habían orado en congregación. Inmediatamente me puse a buscar al guardián. Pero hasta el día de hoy, no he podido encontrarlo.” (Raghib al-Isfahani, *al-Muhadarat*)



Como segundo milagro, se le dijo a Moisés عليه السلام que pusiera su mano dentro de su manto. Cuando lo hizo, su mano salió reluciendo con un blanco puro, como un sol brillante, libre de todo defecto y enfermedad. Era como un foco de luz. Se sobresaltó. Entonces se le dijo:

“Si tú u otros os asustáis al ver tu mano, colocalá de nuevo dentro de tu ropa y volverá a su apariencia anterior”.

Este milagro conocido como *yad-i bayda*, o la mano blanca, está relatado en el Corán de la siguiente manera:

وَاضْمُمْ يَدَكَ إِلَى جَنَاحِكَ تَخْرُجَ بَيْضَاءَ مِنْ غَيْرِ سُوءٍ
آيَةً أُخْرَى. لِنُرِيكَ مِنْ آيَاتِنَا الْكُبْرَى

“Ponte la mano bajo el brazo y saldrá blanca, sin que sea debido a ningún mal. Será otro signo. Es para mostrarte parte de Nuestros grandes signos.” (Ta Ha, 20: 22-23)

أَسْأَلُكَ يَدَكَ فِي جَيْبِكَ تَخْرُجَ بَيْضَاءَ مِنْ غَيْرِ سُوءٍ وَاضْمُمْ إِلَيْكَ جَنَاحَكَ مِنَ
الرَّهْبِ فَذَانِكَ بُرْهَانَانِ مِنْ رَبِّكَ إِلَى فِرْعَوْنَ وَمَلَيْهِ إِنَّهُمْ كَانُوا قَوْمًا فَاسِقِينَ

“Desliza tu mano por el escote y saldrá blanca sin que tenga ningún mal. Y apriétate el pecho con la mano para vencer el miedo. Estas son las dos pruebas de tu Señor para Fir’aún y su corte, realmente son gente corrupta.” (Al-Qasas, 28: 32)

Con estos dos grandes milagros, el Todopoderoso designó a Moisés (como) profeta y le ordenó transmitir la religión. La primera persona a la que debía entregar el mensaje, fue el faraón:

أَذْهَبْ إِلَى فِرْعَوْنَ إِنَّهُ طَغَى

“Ve a Fir’aún pues realmente él ha sobrepasado todo límite.” (Ta Ha, 20: 24)

Sin embargo, Moisés عليه السلام se lamentó:

قَالَ رَبِّ إِنِّي قَتَلْتُ مِنْهُمْ نَفْسًا فَأَخَافُ أَنْ يَقْتُلُونِ

“Dijo: ¡Señor! Maté a uno de ellos⁹² y temo que me maten.” (Al-Qasas, 28: 33)

Le pidió a Allah que nombrara a su hermano Aarón عليه السلام como ayudante:

وَأَخِي هَارُونُ هُوَ أَفْصَحُ مِنِّي لِسَانًا فَأَرْسَلْهُ مَعِيَ
رِدءًا يُصَدِّقُنِي إِنِّي أَخَافُ أَنْ يُكَذِّبُونِ

“Y mi hermano Harún se expresa con más soltura y claridad que yo, envíalo conmigo como ayudante que confirme mis palabras pues realmente temo que me desmientan.” (Al-Qasas, 28: 34)

قَالَ سَنَشُدُّ عَضُدَكَ بِأَخِيكَ وَنَجْعَلُ لَكَ مَوْلًى فَتَكُونُ
صَلَاحًا لِلْعَالَمِينَ

“Dijo: Fortaleceremos tu brazo con tu hermano y os daremos autoridad de manera que, gracias a Nuestros signos no podrán haceros nada. Vosotros y quien os siga seréis los vencedores.” (Al-Qasas, 28: 35)

Se ha narrado que cuando el Todopoderoso ordenó a Moisés عليه السلام que fuera e hiciera entrar en razón al faraón, Moisés عليه السلام pensó en su esposa y en sus ovejas y en cómo no tenía con quién dejarlas. Entonces le preguntó al Señor:

“¿Quién cuidará de mi familia y mi ganado?”

El Todopoderoso luego le recordó que Él es el Mejor Protector, y declaró:

“¡Moisés! Ahora que me has encontrado, ¿qué más puedes pedir? ¡Solo preocúpate de ejecutar mi comando! Si lo deseo, puedo hacer que los lobos pastoreen tus ovejas y que los ángeles vigilen a tu familia. ¿Por qué estás preocupado, Moisés? ¿Quién te salvó cuando tu madre te arrojó al río? ¿Y quién te reunió con ella poco después? ¡Recuerda cuando accidentalmente mataste a alguien y el Faraón hizo que sus hombres te buscaran en cada escondite, para atraparte y matarte! ¿Quién te protegió entonces?”

92. Como se mencionó antes, Moisés عليه السلام golpeó al copto no con intención de matarlo sino en defensa propia. Dio la casualidad de que, como resultado de la voluntad de Dios, el copto perdió la vida.

Moisés عليه السلام permaneció escuchando en silencio, mientras respondía a cada pregunta con las palabras: “¡Tú, mi Señor, Tú!” (Ahmad al-Rufai, *Halatu Ahl al-Haqiqati Maa’ Allah*, p. 337)



Moisés عليه السلام regresó a Egipto. Era cauteloso y estaba nervioso por los soldados del faraón. El Todopoderoso le reveló: “Tú y tu hermano sois un ejército de dos hombres. ¡No debes parecer débil o sentirte inferior!”

Moisés عليه السلام sintió que un mundo de responsabilidad descansaba ahora sobre sus hombros. Entonces, oró:

قَالَ رَبِّ اشْرَحْ لِي صَدْرِي . وَيَسِّرْ لِي أَمْرِي . وَاخْلَعْ عُقْدَةً مِنْ لِسَانِي .
يُنْفِقْهُوا قَوْلِي . وَاجْعَلْ لِي وَزِيرًا مِنْ أَهْلِي . هَارُونَ أَخِي . اشْدُدْ بِهِ أَزْرِي .
وَأَشْرِكْهُ فِي أَمْرِي . كَيْ نُسَبِّحَكَ كَثِيرًا . وَنَذُكُرَكَ كَثِيرًا . إِنَّكَ كُنْتَ
بِنَا بَصِيرًا . قَالَ قَدْ أُوتِيتَ سُؤْلَكَ يَا مُوسَى

“Dijo: Señor mío, abre mi pecho, haz fácil mi misión y desata el nudo de mi lengua para que puedan comprender lo que digo. Y dame alguien de mi familia que me asista. A mi hermano Harún. Fortalece mi espalda con él. Y asóciate a mi misión para que Te glorifiquemos mucho. Y Te recordemos mucho. Es cierto que Tú nos ves.

Dijo: Tu petición te ha sido concedida, Musa.” (Ta Ha, 20: 25-36)

Allah ofreció consuelo asegurándole a Moisés عليه السلام que estaría protegido, tal como lo había estado antes:

وَلَقَدْ مَنَّا عَلَيْكَ مَرَّةً أُخْرَى . إِذْ أَوْحَيْنَا إِلَىٰ أُمِّكَ مَا يُوحَى .
أَنْ أِقْذِفِيهِ فِي التَّابُوتِ فَاقْذِفِيهِ فِي الْيَمِّ فَلْيُلْقِهِ الْيَمُّ بِالسَّاحِلِ يَأْخُذْهُ عَدُوٌّ لِي
وَعَدُوٌّ لَهُ وَالْقَيْتُ عَلَيْكَ مَحَبَّةٌ مِّنِّي وَلِتُصْنَعَ عَلَىٰ عَيْنِي

“Ya te habíamos agraciado en otra ocasión, cuando inspiramos a tu madre lo que le fue inspirado: Ponlo en la canasta y déjalo en el río, el río lo arrojará a la orilla y será recogido por un enemigo Mío y suyo. Deposité en ti amor procedente de Mí para que te criaras bajo Mi mirada.” (Ta Ha, 20: 37-39)

إِذْ تَمْشِي أُخْتُكَ فَتَقُولُ هَلْ أَدُلُّكُمْ عَلَىٰ مَن يَكْفُلُهُ ۖ فَرَجَعْنَاكَ إِلَىٰ أُمِّكَ كَيْ تَقَرَّ عَيْنُهَا وَلَا تَحْزَنَ ۚ وَقَتَلْتَ نَفْسًا فَنَجَّيْنَاكَ مِنَ الْغَمِّ وَفَتَنَّاكَ فُتُونًا ۚ فَلَبِثْتَ سِنِينَ فِي أَهْلِ مَدْيَنَ ثُمَّ جِئْتَ عَلَىٰ قَدَرٍ يَا مُوسَىٰ

“Cuando fue tu hermana y dijo: ¿Queréis que os muestre quién puede criarlo? Y te devolvimos a tu madre para consuelo de sus ojos y para que no se entristeciera. Y mataste a una persona y te salvamos del aprieto poniéndote a prueba. Estuviste unos años entre la gente de Madián y luego, por un decreto, viniste, Musa.” (Ta Ha, 20: 40)

وَاصْطَنَعْتُكَ لِنَفْسِي. اذْهَبْ أَنْتَ وَأَخُوكَ بِآيَاتِي وَلَا تَنِيَا فِي ذِكْرِي. اذْهَبَا إِلَىٰ فِرْعَوْنَ إِنَّهُ طَغَىٰ

“Y te elegí para Mí. ¡Id tú y tu hermano llevando Mis signos y no flaqueéis en recordarme! Id los dos a Firaún pues él ha sobrepasado todo límite.” (Ta Ha, 20: 41-43)



A pesar de que ahora eran profetas, el Todopoderoso continuó ordenándoles tanto a Moisés عليه السلام como a Aarón عليه السلام ‘... no desfallecéis en Mi recuerdo’. Esto es una indicación de la gran importancia del *dhikr*. Para cada creyente, es necesario entrenar el corazón. Así como el corazón es el núcleo de la fe, también es el centro del *dhikr*. Una persona encuentra paz interior solo cuando el recuerdo de Allah ﷻ se asienta en su corazón.

El Corán afirma:

الَّذِينَ آمَنُوا وَتَطْمَئِنُّ قُلُوبُهُمْ بِذِكْرِ اللَّهِ أَلَا بِذِكْرِ اللَّهِ تَطْمَئِنُّ الْقُلُوبُ

“...Los que creen y tranquilizan sus corazones por medio del Recuerdo de Allah. ¿Pues no es acaso con el Recuerdo de Allah con lo que se tranquilizan los corazones?” (Al-Rad, 13: 28)

Como indica el Corán en el versículo 28 del capítulo al-Nisa, el hombre ha sido creado débil. Pero cuando los sentimientos religiosos surgen en el corazón, los deseos egoístas, que son la fuente de toda debilidad, se desvanecen lentamente. Aunque el hombre es esencialmente un ser noble, tiene que estar a la altura de esta nobleza. Es imposible convertirse en un musulmán bellamente formado y sensible, con delicadeza espiritual, si no se emprende el viaje del corazón. Allah no quiere que

las obras de adoración sean simples repeticiones rituales de ciertos movimientos físicos. Al contrario, Él quiere que el corazón se involucre.

El Corán afirma:

قَدْ أَفْلَحَ الْمُؤْمِنُونَ. الَّذِينَ هُمْ فِي صَلَاتِهِمْ خَاشِعُونَ

“Han triunfado los creyentes. Aquéllos que en su salat están presentes.”

(Al-Mu'minun, 23: 1-2)

En contraposición, Allah no desea una oración sin concentración y sin corazón:

فَوَيْلٌ لِلْمُصَلِّينَ. الَّذِينَ هُمْ عَنْ صَلَاتِهِمْ سَاهُونَ

“Pero ¡ay de aquellos que rezan! Siendo negligentes con su oración.” (Al-Ma'un, 107: 4-5)

Allah el Todopoderoso dice lo siguiente acerca de aquellos que no han perfeccionado su espíritu a través de Su recuerdo:

فَوَيْلٌ لِلْقَاسِيَةِ قُلُوبُهُمْ مِنْ ذِكْرِ اللَّهِ أُولَئِكَ فِي ضَلَالٍ مُبِينٍ

“¡Perdición para aquéllos cuyos corazones están endurecidos para el Recuerdo de Allah; éstos están en un claro extravío!” (Al-Zumar, 39: 22)

Un corazón agobiado por el peso del pecado y los deseos mundanos es demasiado pesado y no está lo suficientemente refinado como para alcanzar a Allah, quien, entre otros atributos, es también el Más Sútil (*al-Latif*). Y la única manera de deshacerse de este peso es a través del *dhikr*.



Por fin, Moisés عليه السلام y Aarón عليه السلام se reunieron a orillas del Nilo. Se abrazaron, y poco después Moisés عليه السلام le dijo: “*Debemos ir a hablar con el Faraón. ¡Allah ﷻ nos ha designado a ambos para esta tarea!*”

Entonces rezaron ambos:

قَالَ رَبَّنَا إِنَّا نَخَافُ أَنْ يُفْرَطَ عَلَيْنَا أَوْ أَنْ يَطْعَى.
قَالَ لَا تَخَافَا إِنِّي مَعَكُمْ أَسْمَعُ وَأَرَى

“Dijeron: Señor nuestro, tememos que se precipite contra nosotros o abuse. Dijo: No temáis, Yo estaré con vosotros oyendo y viendo.” (Ta Ha, 20: 45-46)

فَأْتِيَ فِرْعَوْنَ فَقَوْلًا إِنَّا رَسُولُ رَبِّ الْعَالَمِينَ. أَنْ أَرْسَلَ مَعَنَا بَنِي إِسْرَائِيلَ

“Presentaos ante Firaún y decidle: Somos portadores de un mensaje del Señor de los mundos para que dejes ir con nosotros a los hijos de Israil.”

(Al-Shu'ara, 26: 16-17)

Sin embargo, el Señor también les informó sobre la manera en la que debían entregar el mensaje:

فَقُولَا لَهُ قَوْلًا لَّيِّنًا لَعَلَّهُ يَتَذَكَّرُ أَوْ يَخْشَى

“Y habladle de manera suave, tal vez recapacite o tema.” (Ta Ha, 20: 44)

Este verso inspiró a Yazid al-Rakkashi a componer el siguiente comentario:

“¡Mi Señor, que ordenas la mansedumbre incluso para aquellos que son hostiles a Ti! ¡Quién sabe cómo tratarás a los que te glorifican y llaman a los demás a tu camino!”

A pesar de saber, en Su conocimiento eterno, que el Faraón nunca aceptaría la llamada del *tawhid*, el Todopoderoso le ordenó a Moisés عليه السلام que le hablara amablemente. En esencia, este mandato se aplica a todos los creyentes que les dicen a otros que hagan el bien y se mantengan alejados del mal.

El Corán también elogia el tono suave y la conducta que el Profeta عليه السلام tenía al invitar a otros a la verdad:

فَبِمَا رَحْمَةٍ مِنَ اللَّهِ لِنْتَ لَهُمْ وَلَوْ كُنْتَ فَظًّا غَلِيظَ الْقَلْبِ
لَانْفَضُّوا مِنْ حَوْلِكَ فَاعْفُ عَنْهُمْ وَاسْتَغْفِرْ لَهُمْ وَشَاوِرْهُمْ فِي الْأَمْرِ فَإِذَا
عَزَمْتَ فَتَوَكَّلْ عَلَى اللَّهِ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَوَكِّلِينَ

“Por una misericordia de Allah, fuiste suave con ellos; si hubieras sido áspero, de corazón duro, se habrían alejado de tu alrededor. Así pues, perdónalos, pide perdón por ellos y consúltales en las decisiones, y cuando te hayas decidido confíate a Allah. Es verdad que Allah ama a los que ponen su confianza en Él.” (Al Imran, 3: 159)

Faraón el Loco

Los dos hermanos finalmente entraron a la corte del faraón.

“¿Y quien eres tu?” preguntó el faraón precipitadamente.

“Soy el mensajero del Señor de los mundos”, dijo Moisés عليه السلام.

El faraón se quedó atónito en un principio. Sin embargo, después de una breve pausa, se puso furioso y replicó: “Te crié en mi palacio. Todo lo que he hecho por ti,

me lo agradeciste asesinando a mi panadero. ¿Con qué descaro vienes ahora aquí y me cuentas todo esto?”

El Corán relata el intercambio:

قَالَ أَلَمْ نُرَبِّكَ فِينَا وَلِيدًا وَلَبِثْتَ فِينَا مِنْ عُمُرِكَ سِنِينَ .
وَفَعَلْتَ فَعَلَتِكَ الَّتِي فَعَلْتَ وَأَنْتَ مِنَ الْكَافِرِينَ

“Dijo: ¿Acaso no te criamos con nosotros cuando eras niño y permaneciste entre nosotros años de tu vida e hiciste lo que hiciste convirtiéndote en un renegado?” (Al-Shu’ara, 26: 18-19)

Moisés عليه السلام respondió con calma:

قَالَ فَعَلْتُهَا إِذَا وَأَنَا مِنَ الضَّالِّينَ . فَفَرَرْتُ مِنْكُمْ لَمَّا خِفْتُكُمْ فَوَهَبَ لِي رَبِّي حُكْمًا وَجَعَلَنِي مِنَ الْمُرْسَلِينَ . وَتِلْكَ نِعْمَةٌ تَمُنُّهَا عَلَيَّ أَنْ عَبَّدتَّ بَنِي إِسْرَائِيلَ

“Dijo: Cuando lo hice estaba entre los extraviados. Y al sentir miedo huí de vosotros, entonces mi Señor me concedió juicio y me hizo uno de los Enviados. Y éste es el favor que tú me hiciste: esclavizar a los hijos de Israil.” (Al-Shu’ara, 26: 20-22)

Y agregó: “Nada de eso hubiera sucedido si no te hubieras embarcado en una campaña de terror, matando bebés y separándome de mi madre. Y ahora, sucede que Allah me ha dotado de sabiduría y conocimiento, y me ha hecho profeta”.

El faraón cambió rápidamente de tema.

قَالَ فَمَنْ رَبُّكُمْ يَا مُوسَى

“Dijo: ¿Y quién es vuestro Señor, Musa?” (Ta Ha, 20: 49)

قَالَ فِرْعَوْنُ وَمَا رَبُّ الْعَالَمِينَ

“Dijo Fir’aún: ¿Y quién es el Señor de los mundos?” (Al-Shu’ara, 26: 23)

قَالَ رَبُّنَا الَّذِي أَعْطَى كُلَّ شَيْءٍ خَلْقَهُ ثُمَّ هَدَى

“Dijo: Nuestro Señor es Aquel que ha dado a cada cosa su creación y luego la ha encaminado.” (Ta Ha, 20: 50)

Y añadió:

قَالَ رَبُّ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَمَا بَيْنَهُمَا إِنَّ كُنتُمْ مُوقِنِينَ

“Dijo: El Señor de los cielos y de la Tierra y de lo que hay entre ambos, si tuvierais certeza.” (Al-Shu’ara, 26: 24)

قَالَ فَمَا بَالُ الْقُرُونِ الْأُولَى. قَالَ عِلْمُهَا عِنْدَ رَبِّي فِي كِتَابٍ لَا يَضِلُّ
رَبِّي وَلَا يَنْسَى. الَّذِي جَعَلَ لَكُمُ الْأَرْضَ مَهْدًا وَسَلَكَ لَكُمْ فِيهَا سُبُلًا
وَأَنْزَلَ مِنَ السَّمَاءِ مَاءً فَأَخْرَجْنَا بِهِ أَزْوَاجًا مِنْ نَبَاتٍ شَتَّى

“Dijo: ¿Y qué me decís de las generaciones anteriores?”

Dijo: Su conocimiento está junto a mi Señor en un Libro. No se le extravía (nada) a mi Señor ni olvida. Él os ha puesto la tierra como asiento y os ha trazado en ella caminos. Hace descender agua desde el cielo para que con ella broten especies de plantas diversas.” (Ta Ha, 20: 51-53)

قَالَ لِمَنْ حَوْلَهُ أَلَا تَسْتَمِعُونَ. قَالَ رَبُّكُمْ وَرَبُّ آبَائِكُمُ الْأُولِينَ .
قَالَ إِنَّ رَسُولَكُمْ الَّذِي أُرْسِلَ إِلَيْكُمْ لَمَجْنُونٌ. قَالَ رَبُّ الْمَشْرِقِ
وَالْمَغْرِبِ وَمَا بَيْنَهُمَا إِنَّ كُنتُمْ تَعْقِلُونَ

“Dijo a quienes estaban a su alrededor: ¿Habéis oído?”

Dijo: Es vuestro Señor y el Señor de vuestros primeros padres.

Dijo: Verdaderamente vuestro Mensajero, el que os ha sido enviado, es un poseso.

Dijo: El Señor del oriente y del occidente y de lo que hay entre ambos, si comprendierais.” (Al-Shu’ara, 26: 25-28)

El Faraón luego amenazó a Moisés عليه السلام y Aarón عليه السلام con encarcelarlos y torturarlos hasta la muerte.

قَالَ لئن اتَّخَذْتَ إِلَهًا غَيْرِي لَأَجْعَلَنَّكَ مِنَ الْمَسْجُونِينَ. قَالَ أَوْلَوْ جِئْتِكَ بِشَيْءٍ
مُبِينٍ. قَالَ فَأْتِ بِهِ إِنْ كُنتَ مِنَ الصَّادِقِينَ. فَأَلْقَى عَصَاهُ فَإِذَا هِيَ ثُعْبَانٌ مُبِينٌ

“Dijo: Si tomas otro dios que yo, te dejaré entre los prisioneros.

Dijo: ¿Incluso si te traigo algo evidente?”

Dijo: Tráelo, si eres de los que dicen la verdad.

Y arrojó su vara, y entonces fue una serpiente evidente.” (Al-Shu’ara, 26: 29-32)

El hombre que decía ser dios estaba aterrizado por lo que estaba viendo.

“Por favor, párala”, le rogó a Moisés ﷺ. “Liberaré a todos los hijos de Israel. ¡Pero detén a la serpiente!”

Entonces, Moisés recogió la serpiente y, una vez más, se convirtió en un bastón.

El faraón respiró hondo y preguntó: “¿Algo más?”

Entonces:

وَنَزَعَ يَدَهُ فَإِذَا هِيَ بَيْضَاءُ لِلنَّاظِرِينَ

“Sacó su mano y fue blanca para los que lo presenciaban.” (Al-Shu’ara, 26: 33)

El Faraón estaba, de nuevo, petrificado. Los dos milagros lo habían llevado al borde de aceptar la llamada de Moisés ﷺ. Sin embargo, su visir, Amán, se dio cuenta de esto; y rápidamente escogió algunas palabras para incitar al Faraón negar a Moisés.

“¡Por lo que más quieras, tú eres dios!”, dijo. “No puedes ceder ante él. Todo el mundo te conoce como dios. Si dieras un paso en falso y te convirtieras en una persona normal y corriente reinaría la anarquía. Mantén la compostura. ¡Encontraremos una solución!”

Se reunió inmediatamente un consejo de 500 asesores para discutir qué hacer.

قَالَ لِلْمَلَإِ حَوْلَهُ إِنَّ هَذَا لَسَاحِرٌ عَلِيمٌ. يُرِيدُ أَنْ يُخْرِجَكُمْ مِنْ
أَرْضِكُمْ بِسِحْرِهِ فَمَاذَا تَأْمُرُونَ

“Le dijo al consejo de nobles que estaba a su alrededor: Realmente es un mago experto que quiere haceros salir de vuestra tierra con su magia, ¿qué deliberáis?” (Al-Shu’ara, 26: 34-35)

La Batalla entre el Milagro y la Magia

Los milagros que Moisés ﷺ mostró inquietaron realmente al Faraón. Se vio obligado a tragarse su orgullo, dejar a un lado su afirmación de ser dios y pedir consejo a su gente. Ellos le sugirieron:

قَالُوا أَرْجِهْ وَأَخَاهُ وَأَبْعَثْ فِي الْمَدَائِنِ حَاشِرِينَ. يَا تُوتَك بِكُلِّ سَحَّارٍ عَلِيمٍ

“Dijeron: Dales un plazo a él y a su hermano y manda reclutadores a las ciudades que te traigan a todo mago experto.” (Al-Shu’ara, 26: 36-37)

Los coptos de la época eran muy duchos en la magia y hechicería. Por lo que el faraón aceptó la oferta inmediatamente.

Allah el Todopoderoso, declaró en Su libro:

وَلَقَدْ أَرَيْنَاهُ آيَاتِنَا كُلَّهَا فَكَذَّبَ وَأَبَى. قَالَ أَجِئْتَنَا لِتُخْرِجَنَا
مِنْ أَرْضِنَا بِسِحْرِكَ يَا مُوسَى. فَلِنَأْتِيَنَّكَ بِسِحْرٍ مِثْلِهِ فَاجْعَلْ بَيْنَنَا
وَبَيْنَكَ مَوْعِدًا لَا نُخْلِفُهُ نَحْنُ وَلَا أَنْتَ مَكَانًا سُوًى

“Y realmente le hicimos ver Nuestros signos todos, pero negó su verdad y no quiso saber nada. Dijo: ¿Habéis venido a nos para echarnos de nuestra tierra con tu magia, Musa? Vamos a traerte una magia similar, fija una cita entre nosotros a la que ni tú ni nosotros faltemos y que sea en un lugar intermedio.” (Ta Ha, 20: 56-58)

Dijo Moisés عليه السلام:

قَالَ مَوْعِدُكُمْ يَوْمَ الزَّيْتَةِ وَأَنْ يُحْشَرَ النَّاسُ ضُحًى.
فَتَوَلَّى فِرْعَوْنُ فَجَمَعَ كَيْدَهُ ثُمَّ أَتَى

“Dijo: La cita que pedís será el día de fiesta; que la gente se reúna por la mañana. Fir’aún dio la espalda y reunió su estratagema, luego acudió.” (Ta Ha, 20: 59-60)

فَجَمَعَ السَّحَرَةَ لِمِيقَاتِ يَوْمٍ مَّعْلُومٍ. وَقِيلَ لِلنَّاسِ هَلْ أَنْتُمْ مُجْتَمِعُونَ

“Y se reunieron los magos en el lugar de la cita, el día fijado. Se dijo a la gente: ¿Os reuniréis?!” (Al-Shu’ara, 26: 38-39)

Al día siguiente, todo el mundo, tanto jóvenes como viejos, se habían reunido, ansiosos por ver quien ganaba.

لَعَلَّنَا نَتَّبِعُ السَّحَرَةَ إِنْ كَانُوا هُمُ الْغَالِبِينَ. فَلَمَّا جَاءَ السَّحَرَةُ قَالُوا لِفِرْعَوْنَ أَئِنَّا
لِنَأْتِي لَأَجْرًا إِنْ كُنَّا نَحْنُ الْغَالِبِينَ. قَالَ نَعَمْ وَإِنَّكُمْ إِذَا لَمِنَ الْمُقَرَّبِينَ

“Tal vez sigamos a los magos si son los vencedores. Y cuando los magos se presentaron, le dijeron a Fir’aún: ¿Tendremos alguna recompensa si somos los vencedores? Dijo: Sí, y en ese caso, estaréis entre los próximos (a mí).” (Al-Shu’ara, 26: 40-42)

El Faraón estaba nervioso y quería estar seguro del resultado.

“¿Seréis capaces de vencer a Moisés?” le preguntó a los magos.

“Hemos llegado al más alto rango del arte de la magia”, dijo el hechicero jefe. “¡Nadie en esta tierra es mejor practicante de ella que nosotros! No podrás encontrar a nadie mejor. Estamos en nuestra mejor forma. ¡Haría falta que se abrieran los cielos y que descendiera una fuerza invencible, para que fuéramos derrotados!

Sin embargo, antes de que comenzara el concurso, Moisés عليه السلام les advirtió a los magos.

قَالَ لَهُمْ مُوسَىٰ وَيَلِكُمْ لَا تَفْتَرُوا عَلَى اللَّهِ كَذِبًا
فَيُصْحِتَكُمْ بِعَذَابٍ وَقَدْ خَابَ مَنِ افْتَرَىٰ

“Musa les dijo: ¡Ay de vosotros! No inventéis ninguna mentira contra Allah pues Él os destruiría con un castigo. Verdaderamente todo el que fabrica falsedades fracasa.” (Ta Ha, 20: 61)

Esto empujó a los magos a pensar.

فَتَنَازَعُوا أَمْرَهُم بَيْنَهُمْ وَأَسْرُوا النَّجْوَىٰ. قَالُوا إِنَّ هَٰذَانِ لَسَاحِرَانِ يُرِيدَانِ أَنْ
يُخْرِجَاكُم مِّنْ أَرْضِكُمْ بِسِحْرِهِمَا وَيَذْهَبَا بِطَرِيقَتِكُمُ الْمُثَلَىٰ

“Entonces deliberaron entre ellos su plan y guardaron secreto. Dijeron: Realmente éstos son dos magos que quieren echaros de vuestra tierra con su magia y acabar así con vuestra forma de vida sin igual.” (Ta Ha, 20: 62-63)

Moisés عليه السلام lanzó entonces un desafío.

فَأَجْمِعُوا كَيْدَكُمْ ثُمَّ آتُوا صَفًّا وَقَدْ أَفْلَحَ الْيَوْمَ مَنِ اسْتَعْلَىٰ

“Así pues reunid vuestra astucia y luego venid en filas. Hoy, quien sobresalga, triunfará.” (Ta Ha, 20: 64)

Sin embargo, por la cortesía y el profundo respeto que tenían hacia Moisés عليه السلام le dijeron:

قَالُوا يَا مُوسَىٰ إِمَّا أَنْ تُلْقِيَ وَإِمَّا أَنْ نَكُونَ أَوَّلَ مَنْ أَلْقَىٰ. قَالَ بَلْ أَلْقُوا

Dijeron: ¡Musa! Tira tú o lo haremos nosotros primero.

Dijo: ¡Tirad!

Y entonces sus cuerdas y bastones, por la magia que habían utilizado, le crearon la ilusión de que reptaban.” (Ta Ha, 20: 65-66)

قَالَ لَهُمْ مُوسَى أَلْقُوا مَا أَنْتُمْ مُلْقُونَ. فَأَلْقَوْا حِبَالَهُمْ
وَعَصِيَّهِمْ وَقَالُوا بِعِزَّةِ فِرْعَوْنَ إِنَّا لَنَحْنُ الْغَالِبُونَ

“Les dijo Musa: Arrojad lo que arrojáis.

Y arrojaron sus cuerdas y varas diciendo: ¡Por el poder de Fir'aún, seremos los vencedores!” (Al-Shu'ara, 26: 43-44)

فَإِذَا حِبَالُهُمْ وَعِصِيَّهُمْ يُحَيَّلُ إِلَيْهِ مِنْ سِحْرِهِمْ أَنَّهَا تَسْعَى. فَأَوْجَسَ فِي نَفْسِهِ
خِيفَةً مُوسَى. قُلْنَا لَا تَخَفْ إِنَّكَ أَنْتَ الْأَعْلَى. وَأَلْقِ مَا فِي يَمِينِكَ تَلْقَفْ مَا
صَنَعُوا إِنَّمَا صَنَعُوا كَيْدٌ سَاحِرٌ وَلَا يُفْلِحُ السَّاحِرُ حَيْثُ أَتَى

“Dijo: ¡Tirad! Y entonces sus cuerdas y bastones, por la magia que habían utilizado, le crearon la ilusión de que reptaban. Y Musa sintió miedo en su interior.

Dijimos: No tengas miedo, tú eres el más alto. Arroja lo que tienes en la mano derecha y se tragará lo que han manipulado, pues no es más que un truco de mago y el que usa la magia, venga de donde venga, no tendrá éxito.” (Ta Ha, 20: 66-69)

Entonces Moisés ﷺ se compuso y expulsó sus temores.

فَلَمَّا أَلْقَوْا قَالَ مُوسَى مَا جِئْتُمْ بِهِ السِّحْرُ إِنَّ اللَّهَ سَيُبْطِلُهُ
إِنَّ اللَّهَ لَا يُضْلِحُ عَمَلَ الْمُفْسِدِينَ

“Y cuando hubieron echado, dijo Musa: Lo que habéis traído es magia y Allah lo hará desaparecer, Allah no pone bien en la acción de los que corrompen.” (Yunus, 10: 81)

Se entiende de este verso que la magia y la hechicería no son otra cosa que engañar los ojos y la mente con fines de maldad y corrupción.

فَأَلْقَى مُوسَى عَصَاهُ فَإِذَا هِيَ تَلْقَفُ مَا يَأْفِكُونَ

“Y arrojó Musa su bastón y se tragó la mentira que habían creado.” (Al-Shu'ara, 26: 45)

وَأَوْحَيْنَا إِلَى مُوسَى أَنْ أَلْقِ عَصَاكَ فَإِذَا هِيَ تَلْقَفُ مَا يَأْفِكُونَ

“Pero inspiramos a Musa: ¡Arroja tu vara! Y se tragó lo que habían falseado.” (Al-Araf, 7: 117)

Los Magos Aceptan la Derrota

Bajo la atenta mirada del faraón y del público, los magos habían arrojado unos palos y cuerdas, que se enroscaban y parecían serpientes. Sin embargo, cuando Moisés عليه السلام arrojó su vara, se convirtió en un dragón que devoró todos los utensilios mágicos en la arena. Los magos sabían que esto no era una hazaña humana. Tenía que ser un milagro. De lo contrario, una vez terminado el espectáculo y terminada la magia, las cuerdas y los palos se habrían quedado en la arena. Sin embargo, no solo se destruyó su magia, los palos y las cuerdas también desaparecieron. De este modo:

فَوَقَعَ الْحَقُّ وَبَطَلَ مَا كَانُوا يَعْمَلُونَ

“Así prevaleció la verdad y se desvaneció lo que habían hecho.” (Al-Araf, 7: 118)

Pero aunque el bastón se había tragado todos los objetos a su paso, cuando acabó todo, retornó a su apariencia habitual sin ningún cambio. Esta fue la manera en la que el Todopoderoso quiso mostrarles a los magos que, a diferencia de sus actuaciones, basadas en la habilidad y el talento y que podían enseñarse a otros, esto no era un espectáculo. El evento extraordinario que acababan de presenciar en el bastón no era más que el poder de Allah manifestado claramente. Debido a esto su elaborada magia nunca tuvo la oportunidad de ganar. De hecho, durante la confrontación, el hechicero principal dudaba de si Moisés عليه السلام era un fraude o si de hecho, era un hombre ayudado por poderes divinos. Por lo que, antes de que comenzara el espectáculo, le dijo a uno de los magos que:

“Mientras todo esto sucede, mantén tus ojos en Moisés... ¡y dime lo que ves!”

Durante el evento, el hombre observó de cerca a Moisés عليه السلام, e informó de lo que vio a su jefe:

“¡Mientras su bastón se transformaba, Moisés عليه السلام se puso pálido y parecía asustado!”

“Entonces debe ser obra de Allah”, dijo el hechicero jefe. “¡Ningún mago tiene miedo de su propia magia, así como un artista nunca tiene miedo de su arte! Todo lo contrario...realiza su trabajo con soltura.”

El hechicero principal entonces profesó su creencia en Moisés عليه السلام. Lo mismo hicieron los otros magos. (Abdulqadir Jilani, al-Fath al-Rabbani, p. 38)

Dice el Corán:

فَأُلْقِيَ السَّحَرَةُ سَاجِدِينَ. قَالُوا آمَنَّا بِرَبِّ الْعَالَمِينَ. رَبِّ مُوسَى وَهَارُونَ.
 قَالَ آمَنْتُمْ لَهُ قَبْلَ أَنْ آذَنَ لَكُمْ إِنَّهُ لَكَبِيرُكُمُ الَّذِي عَلَّمَكُمُ السِّحْرَ فَلَسَوْفَ
 تَعْلَمُونَ لَأَقْطَعَنَّ أَيْدِيَكُمْ وَأَرْجُلَكُمْ مِنْ خِلَافٍ وَلَأُصَلِّبَنَّكُمْ أَجْمَعِينَ

“Entonces cayeron los magos postrados. Dijeron: Creemos en el Señor de los mundos, el Señor de Musa y de Harún. Dijo: ¿Creéis en él sin mi permiso? Él es, en verdad, vuestro cabecilla, el que os ha enseñado la magia, pero vais a saber: Os cortaré la mano y el pie contrarios y os crucificaré a todos.” (Al-Shu’ara, 26: 46-49)

En otra parte del Corán se dice:

قَالَ آمَنْتُمْ لَهُ قَبْلَ أَنْ آذَنَ لَكُمْ إِنَّهُ لَكَبِيرُكُمُ الَّذِي عَلَّمَكُمُ السِّحْرَ
 فَلَأَقْطَعَنَّ أَيْدِيَكُمْ وَأَرْجُلَكُمْ مِنْ خِلَافٍ وَلَأُصَلِّبَنَّكُمْ فِي جُذُوعِ النَّخْلِ
 وَلَتَعْلَمُنَّ أَيُّنَا أَشَدُّ عَذَابًا وَأَبْقَى

“Dijo: ¿Creéis en él sin que yo os haya dado permiso? Ahora veo que él es vuestro maestro, el que os ha enseñado la magia. Os cortaré una mano y un pie del lado contrario y os crucificaré en un tronco de palmera. Así sabréis de verdad quién de nosotros castiga con más severidad y duración.” (Ta Ha, 20: 71)

Las relaciones basadas en el interés personal duran solo mientras esos mismos intereses existan. Si los magos hubieran seguido apoyando al faraón, se les habría tenido en alta estima y tal vez habrían sido recompensados con lujos con los que otros coptos solo podían soñar. Sin embargo, sus corazones se habían abierto a la fe. Ahora podían ver, sin ninguna sombra de duda, que el gozo de la eternidad es infinitamente más valioso que los lujos pasajeros. Por lo que respondieron a las amenazas del faraón con una resolución inquebrantable:

قَالُوا لَنْ نُؤْتِرَكَ عَلَىٰ مَا جَاءَنَا مِنَ الْبَيِّنَاتِ وَالَّذِي فَطَرَنَا فَاقْضِ
 مَا أَنْتَ قَاضٍ إِنَّمَا تَقْضِي هَذِهِ الْحَيَاةَ الدُّنْيَا

“Dijeron: No te preferimos a las evidencias que nos han llegado y a Quien nos creó, decide pues lo que tengas que decidir pues tú sólo decides en esta vida de aquí.” (Ta Ha, 20: 72)

Y en otro verso al respecto:

قَالُوا لَا ضَيْرَ إِنَّا إِلَىٰ رَبِّنَا مُتَقَلِّبُونَ

“Dijeron: No hay mal, pues verdaderamente hemos de volver a nuestro Señor.” (Al-Shu’ara, 26: 50)

El punto es que bien podrían haber vivido sin una mano y un pie. Estos eran parte de sus cuerpos, que, en todo caso, estaban destinados a perecer enterrados después de la muerte. El cuerpo es mortal, pero el espíritu es inmortal. Uno no puede preferir lo mortal a lo inmortal. Una vez que los magos percibieron el milagro evidente, respondieron al faraón de una manera que este nunca pudo imaginar.

“Tu tiranía no nos hará daño”, dijeron. “¡Todo tu daño pertenece al mundo mientras que el más allá es eterno!”

Continuaron diciendo:

إِنَّا آمَنَّا بِرَبِّنَا لِيَغْفِرَ لَنَا خَطَايَانَا وَمَا أَكْرَهْتَنَا عَلَيْهِ مِنَ السِّحْرِ وَاللَّهُ خَيْرٌ وَأَبْقَىٰ

“Nosotros creemos en nuestro Señor para que nos perdone las faltas y la magia a la que nos forzaste. Allah es mejor y permanece.” (Ta Ha, 20: 73)

إِنَّا نَطْمَعُ أَنْ يَغْفِرَ لَنَا رَبُّنَا خَطَايَانَا أَنْ كُنَّا أَوَّلَ الْمُؤْمِنِينَ

“Realmente esperamos con anhelo que nuestro Señor nos perdone las faltas por haber sido los primeros creyentes.” (Al-Shu’ara, 26: 51)

Finalmente rezaron:

رَبَّنَا أَفْرِغْ عَلَيْنَا صَبْرًا وَتَوَفَّنَا مُسْلِمِينَ

“¡Señor nuestro, derrama paciencia sobre nosotros y permítenos morir como musulmanes!” (Al-Araf, 7: 126)

El Faraón los mandó matar a todos. Entraron a la competición por la mañana como magos, murieron eso mismo día y se reunieron con el Señor, como mártires.

El Corán menciona el encuentro entre Moisés عليه السلام y los magos cuatro veces, cada una con una redacción ligeramente diferente y detalles sobre diferentes aspectos del incidente.⁹³ El hecho de que un mismo suceso haya sido relatado cuatro veces demuestra su importancia y alude a muchos misterios, además de a la sabiduría, que debemos tratar de extraer entre líneas.

Sorprendentemente, a pesar de enfrentar la muerte en solo unos momentos, los magos no rezaron a Allah para que los salvara, sino que suplicaron tener la oportunidad de morir como musulmanes. Lo único que les preocupaba era dar sus últimos respiros con convicción de fe, sin ceder a ninguna debilidad.

93. Ver al-Araf, 7: 109-126; Yunus, 10: 76-82; Ta Ha, 20: 56-73 y Al-Shu’ara, 42: 34-51.

Sobre este momento del último aliento, el Corán insta a lo siguiente:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ حَقَّ تَقَاتِهِ وَلَا تَمُوتُنَّ إِلَّا وَأَنتُمْ مُسْلِمُونَ

“¡Vosotros que creéis! Temed a Allah como debe ser temido y no muráis sin estar sometidos.” (Al Imran, 3: 102)

La única forma de llevar a cabo este mandato es seguir el camino de Allah ﷻ y Su Mensajero ﷺ, y buscar refugio en la gracia divina con respecto a la forma en la que ocurrirán nuestros últimos alientos. La manera de apegarse a este camino, durante todo el camino y hasta que nos lleve de regreso al Señor, está señalada nuevamente en el Corán:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِن تَنْصُرُوا اللَّهَ يَنْصُرْكُمْ وَيُثَبِّتْ أَقْدَامَكُمْ

“¡Vosotros que creéis! Si ayudáis a Allah, Él os ayudará a vosotros y dará firmeza a vuestros pies.” (Muhammad, 47: 7)



Rumi ofrece una visión espiritual del encuentro entre Moisés ﷺ y los magos:

“Los magos fueron llevados al camino del tawhid debido a la cortesía y amabilidad que le mostraron a un gran profeta justo antes de que comenzara la competición. Y fueron castigados por tratar de competir con él”.

Sin duda, el respeto que los magos le habían mostrado a Moisés ﷺ abrió una ventana en sus corazones a la creencia. Saber dirigir el amor y el odio a quienes lo merecen es una de las mayores virtudes de la vida.

Rumi continúa arrojando luz sobre un aspecto más profundo del encuentro:

“El miserable y tirano Faraón amenazó a los magos con cortarles las manos y los pies y crucificarlos hasta la muerte. Esperaba que esto les aterrorizara y los obligara a ceder. Pero el faraón no sabía que al obtener una visión de las verdades y los misterios divinos, los magos habían conquistado todas las formas del miedo. Incluso si les hubieran dicho que iban a ser aplastados como el trigo en un lagar, ahora tenían la prudencia de distinguirse de sus sombras”.

En otras palabras, ahora eran lo suficientemente sabios para saber que el cuerpo es simplemente la sombra del espíritu. Antes incluso de escuchar las amenazas, ya se habían despojado de esa sombra al perderse en el Señor (fana fillah).

“Entonces, esta vida no es más que un sueño, un sueño. ¡No te dejes engañar por su extravagancia y deslumbramiento! ¿Tendrías miedo si vieras un sueño en el que te mataran con mil cortes? ¡Esta vida, amigo mío, no es más que ese sueño!”

La Señora Mashita

Mashita era la sirvienta de la hija del faraón. Un día, antes de coger un cepillo para peinar el cabello de la hija, dijo ‘en el nombre de Allah’. La hija escuchó esto y se apresuró a informar a su padre.

El faraón llamó a Mashita y le pidió una explicación. Con la energía de la fe brotando de su corazón, respondió valientemente: *“Tú eres mortal como nosotros. ¿Cómo puedes ser dios?”*

“Entonces, ¿crees en Moisés?” el Faraón replicó enojado.

Luego hizo que Mashita fuera sometida a una tortura lenta y brutal. Sin embargo, ella se mantuvo firme. Entonces, trajeron a su hija de cinco años.

“Si no aceptas al Faraón como dios”, dijeron, *“¡le cortaremos la garganta!”*.

Aun así Mashita se mantuvo firme. Entonces, le cortaron la garganta a su hija frente a sus ojos e incluso le untaron la sangre en su rostro. Sin embargo, ella continuó repitiendo suavemente:

“¡Allah es uno! ¡Allah es uno! ¡Y Moisés es Su Mensajero!”

El faraón y sus hombres temblaban de rabia. Esta vez, trajeron a su bebé de tres meses y se lo pusieron delante. El bebé tenía hambre e instintivamente se acercó a Mashita para beber un poco de leche. Sin embargo, los hombres lo apartaron y le gritaron: *“¡A menos que te desvíes de tu camino, arrojaremos a tu bebé al horno!”*.

Mashita permaneció paciente. Observó mientras arrojaban a su bebé al fuego. Se narra que el bebé habló desde entre las llamas y le instó a su madre:

“¡Mantente paciente! ¡Solo hay un paso entre tú y el paraíso!”

Muchas personas que presenciaron esto, profesaron su fe en Moisés عليه السلام.

No mucho después, Mashita fue martirizada. Se reunió con sus hijos en el paraíso.

Ubayy ibn Kab رضي الله عنه narra que en la noche de Miraj, el Profeta عليه السلام olió un hermoso aroma y le preguntó a Yibril عليه السلام qué era. Él le dijo:

“Es la fragancia que proviene de las tumbas de Mashita, su esposo y sus dos hijos.” (Ibn Majah, Fitan, 23/4030)

El Martirio de la Señora Asya

Asya estaba entristecida y profundamente enojada con su esposo por torturar a Mashita hasta la muerte. Llegó incluso a insultarlo. El faraón no tardó mucho en darse cuenta de que su propia esposa también era seguidora de Moisés عليه السلام. Asya no lo ocultó.

“¡Sí!” exclamó. “¡Yo también creo en el Señor de Moisés!”

Se narra que el faraón obligó a Asya a acostarse boca arriba, con los brazos y los pies atados a cuatro postes, y le colocó una piedra de molino sobre el vientre. Entonces los soldados comenzaron a torturarla. Su cuerpo finalmente sucumbió murió mártir.

Mientras Asya estaba siendo torturada, Moisés عليه السلام pasó por allí. Ella lo miró desde de lo lejos e hizo un leve gesto para señalar el dolor por el que estaba pasando. Moisés عليه السلام oró. A partir de ese momento, Asya عليها السلام ya no sintió ningún dolor.

Según otra narración, Asya fue abandonada en medio de un desierto abrasador. Los ángeles le dieron sombra, hasta que expiró su último aliento.

El Corán la menciona y la elogia:

وَضَرَبَ اللَّهُ مَثَلًا لِلَّذِينَ آمَنُوا امْرَأَةً فِرْعَوْنَ إِذْ قَالَتْ رَبِّ ابْنِ لِي عِنْدَكَ
بَيْتًا فِي الْجَنَّةِ وَنَجِّنِي مِنْ فِرْعَوْنَ وَعَمَلِهِ وَنَجِّنِي مِنَ الْقَوْمِ الظَّالِمِينَ

“Y Allah les pone un ejemplo a los que creen: La mujer de Firaún cuando dijo: ¡Señor mío! Haz para mí Junto a Ti, una casa en el Jardín, y sálvame de Firaún y de sus actos; y sálvame de la gente injusta.” (Al-Tahrim, 66: 11)

Según se narra, Asya hizo la oración anterior mientras estaba siendo torturada. Entonces escuchó una voz que le dijo: “¡Mira hacia arriba!” Cuando miró hacia el cielo, vio que todos los velos se habían levantado y su mansión de perlas en el paraíso estaba brillando ante ella. Ella siguió mirándola y sonriendo. El dolor había desaparecido.

La virtud de Asya es conmemorada por Suleyman Celebi quien, en su famosa oda Mevlid, la representa junto a los ángeles y las huríes yendo a felicitar a la dama Amina, después de que diera a luz al Profeta ﷺ:

Y Asya era una de esa caras resplandecientes

...

Dijeron, nunca una madre ha sido agraciada

Con un niño tan hermoso, un niño tan grande

La Torre

Mientras tanto, la tiranía del faraón empeoraba día a día, a medida que más y más personas comenzaban a aceptar el mensaje de Moisés عليه السلام. Mandó construir una gran torre rascacielos. Se necesitaron siete años para construirla y solo se podía llegar a la cima a caballo.

¡La idea del faraón era subir a la cima y supuestamente hablar con el Dios de Moisés! Carecía de la menor idea de lo que realmente significaba el *tawhid*. Su ima-

gen de Dios descansaba en figuras y formas encontradas en el mundo natural. Era antropomórfico. Esta noción sostenía falsamente que Dios tenía que tener una forma definida. La religión de los coptos era similar a la de los antiguos griegos. Tenía múltiples dioses; uno asignado a la tierra, otro al cielo, otro al amor, etc.

El faraón pensó que podía subir a la torre, observar los cielos y anunciar al pueblo que, por mucho que lo intentara, ¡no podía encontrar al Dios de Moisés! Con esta mentalidad superficial, asumió que podía sembrar dudas en la mente de la gente si declaraba: “*¡Ni siquiera nosotros pudimos traer noticias del más allá a pesar de la grandeza de nuestra civilización y todos los medios tecnológicos que tenemos a nuestra disposición! Entonces, ¿cómo puede Moisés afirmar lo que dice?*”

El Corán afirma:

وَقَالَ فِرْعَوْنُ يَا هَامَانَ ابْنِ لِي صَرْحًا لَعَلِّي أَبْلُغُ الْأَسْبَابَ.
 أَسْبَابَ السَّمَاوَاتِ فَأَطَّلِعَ إِلَىٰ إِلَهِ مُوسَىٰ وَإِنِّي لَأَظُنُّهُ كَاذِبًا وَكَذَلِكَ زَيَّنَ
 لِفِرْعَوْنَ سُوءَ عَمَلِهِ وَصَدَّ عَنِ السَّبِيلِ وَمَا كَيْدُ فِرْعَوْنَ إِلَّا فِي تَبَابٍ

“Y dijo Firaún: Haman, constrúyeme una torre para que pueda alcanzar los accesos, los accesos a los cielos, y subir hasta el Dios de Musa, pues realmente lo tengo por embustero. Así fue como a Firaún se le embelleció la maldad de su acción y fue desviado del camino. Sin embargo la estratagema de Firaún no fue sino perdición.” (Al-Ghafir, 40: 36-37)

Según las narraciones el Todopoderoso le ordenó a Yibril عليه السلام que derribara la torre. Entonces, la golpeó con su ala y la torre cayó en tres pedazos. Murieron miles de soldados, así como los trabajadores que preparaban ladrillos y mortero.

Este fracaso solo enfureció más al faraón. Los coptos intensificaron su abuso a los israelitas.

وَقَالَ الْمَلَأُ مِنْ قَوْمِ فِرْعَوْنَ أَتَدْرُ مُوسَىٰ وَقَوْمَهُ لِيُفْسِدُوا
 فِي الْأَرْضِ وَيَذَرَكَ وَآلِهَتِكَ قَالَ سَتَقْتُلُنَا أَبْنَاءَهُمْ
 وَنَسْتَحْيِي نِسَاءَهُمْ وَإِنَّا فَوْقَهُمْ قَاهِرُونَ

“Y dijeron los principales de Fir’aún: ¿Vas a permitir que Musa y su gente corrompan la Tierra y te abandonen a ti y a tus dioses?

Dijo: Mataremos a sus hijos y dejaremos con vida a sus mujeres y en verdad que nos impondremos sobre ellos.” (Al-Araf, 7: 127)

Los israelitas se quejaron a Moisés عليه السلام, quien les aconsejó que aguantaran:

قَالَ مُوسَى لِقَوْمِهِ اسْتَعِينُوا بِاللَّهِ وَاصْبِرُوا إِنَّ الْأَرْضَ لِلَّهِ
يُورِثُهَا مَنْ يَشَاءُ مِنْ عِبَادِهِ وَالْعَاقِبَةُ لِلْمُتَّقِينَ.

“Dijo Musa a su gente: Buscad ayuda en Allah y tened paciencia, pues es cierto que la Tierra pertenece a Allah y la heredarán aquellos de Sus siervos que Él quiera.

Y el buen fin pertenece a los que se guardan (de desobedecer a Allah).”
(Al-Araf, 7: 128)

Sin embargo, lentamente, los israelitas habían comenzado a quejarse de Moisés عليه السلام. Estaban inquietos, agitados y molestaban a su profeta. Esto se debía a que tenían una perspectiva materialista:

قَالُوا أَوْذَيْنَا مِنْ قَبْلُ أَنْ تَأْتِينَا وَمِنْ بَعْدِ مَا جِئْتَنَا قَالَ
عَسَىٰ رَبُّكُمْ أَنْ يُهْلِكَ عَدُوَّكُمْ وَيَسْتَخْلِفَكُمْ فِي
الْأَرْضِ فَيَنْظُرَ كَيْفَ تَعْمَلُونَ

“Dijeron: Hemos sufrido antes de que tú vinieras a nosotros y también después.

Dijo: Puede que vuestro Señor destruya a vuestros enemigos y haga que les sucedáis en la Tierra para ver cómo actuáis.” (Al-Araf, 7: 129)

El Todopoderoso indicó así que el futuro pertenecería a los creyentes.

Pero a medida que continuaba el reinado del terror, Moisés عليه السلام oró para que llegara a su fin. Poco tiempo después, los coptos comenzaron a sufrir desgracias y problemas uno tras otro.

وَلَقَدْ أَخَذْنَا آلَ فِرْعَوْنَ بِالسِّنِينَ وَنَقْصِ مِنَ الثَّمَرَاتِ لَعَلَّهُمْ يَذَّكَّرُونَ.
فَإِذَا جَاءَتْهُمْ الْحَسَنَةُ قَالُوا لَنَا هَذِهِ وَإِنْ تُصِبْهُمْ سَيِّئَةٌ يَطَّيَّرُوا بِمُوسَى
وَمَنْ مَعَهُ أَلَا إِنَّمَا طَائِرُهُمْ عِنْدَ اللَّهِ وَلَكِنَّ أَكْثَرَهُمْ لَا يَعْلَمُونَ

“Y sorprendimos a la familia de Fir’aún con los años de sequía y esterilidad y la falta de frutos para que tal vez recapacitaran. Y cuando les venía un bien decían: Esto es por nosotros; pero si les sobrevinía algún mal, lo atribuían al mal agüero de Musa y a los que con él estaban. ¿Acaso su mal agüero no estaba junto a Allah? Sin embargo, la mayoría de ellos no sabía.” (Al-Araf, 7: 130-131)

Un Milagro tras Otro

وَقَالُوا مَهْمَا تَأْتِنَا بِهِ مِنْ آيَةٍ لِنَسْحَرَنَّ بِهَا فَمَا نَحْنُ لَكَ بِمُؤْمِنِينَ.
فَأَرْسَلْنَا عَلَيْهِمُ الطُّوفَانَ وَالْجَرَادَ وَالْقُمَّلَ وَالضَّفَادِعَ وَالِدَّمَ
آيَاتٍ مُفَصَّلَاتٍ فَاسْتَكْبَرُوا وَكَانُوا قَوْمًا مُجْرِمِينَ

“Y dijeron: Sea cual sea el signo que nos traigas para hechizarnos con él, no te vamos a creer. Y enviamos contra ellos el diluvio, la langosta, los piojos, las ranas y la sangre como signos claros, pero se llenaron de soberbia y fueron gente de mal.” (Al-Araf, 7: 132-133)

Durante cada plaga, los coptos aclamaban a Moisés عليه السلام por lo gran hombre que era. Sin embargo, tan pronto como terminaban, volvían a Moisés عليه السلام y comentaban sarcásticamente que de todos modos la plaga iba a terminar tarde o temprano.

Estos problemas surgen cuando la tiranía alcanza su punto máximo. Como se indica en el versículo anterior, este también fue el caso de los coptos.

1. Inundación

El Todopoderoso envió fuertes lluvias que inundaron las casas de los coptos. Estaban hundidos hasta el cuello y tenían que mantenerse de pie, ya que cualquiera que se sentara se ahogaría. Estaban al borde de la destrucción total. Sin embargo, notablemente, el diluvio no afectó a los israelitas.

Entonces, sin mucha elección, los coptos corrieron hacia Moisés عليه السلام y le suplicaron: “¡Ora a tu Señor para que nos quite este problema! ¡Si lo hace, aceptaremos tu mensaje y liberaremos a tu pueblo de Egipto!”

Entonces, Moisés عليه السلام oró. Pronto, las aguas amainaron, y fue seguido por un año fértil para cultivos y frutas. Esto llevó a los coptos a comentar: “*Fuimos tontos al pensar que la inundación fue una catástrofe. ¡Resulta que era una bendición disfrazada y no tenía nada que ver con Moisés!*”

2. Langostas

Esta vez, el Todopoderoso envió un enjambre de langostas a Egipto. Se comieron todos los cultivos y frutos que habían florecido después del diluvio. Destruyeron todo a su paso. Sin embargo, nuevamente, dejaron intactos a los israelitas.

Los coptos apelaron a Moisés عليه السلام. “¡Reza”, dijeron, “y haremos lo que tu desees!”

Moisés عليه السلام rezó una vez más. Las langostas se dispersaron. Los coptos se retractaron de su palabra.

3. Pulgas y piojos

Ahora, los coptos se encontraron inmersos en una repentina plaga de pulgas y piojos. Los insectos llegaban incluso a meterse en sus platos durante las comidas. Se sintieron impotentes. Entonces, como lo hicieron antes, acudieron a Moisés عليه السلام. La plaga terminó. Sin embargo, la rebelión de los coptos no lo hizo.

4. Ranas

Esta vez, Moisés عليه السلام fue al Nilo. Golpeó el río con su vara y todas las ranas salieron de sus orillas y se dirigieron a la ciudad. Pronto, estaban en todas partes. Los coptos apenas podían moverse.

“Esta vez estamos muy arrepentidos”, le dijeron a Moisés عليه السلام. “¡Envía lejos a estas ranas y te prometemos que os dejaremos ir a la Tierra Prometida!”

Las ranas fueron liberadas, pero no así los israelitas.

5. Sangre

Los coptos no recobraban el sentido. Entonces, el Todopoderoso convirtió el Nilo en un río de sangre. No había agua para beber. Sin embargo, esto fue solo para los coptos. Para los israelitas, el Nilo permaneció puro. Después de la oración de Moisés عليه السلام, el Nilo expulsó la sangre y volvió a ser como antes.

Sin embargo, también lo hicieron los coptos.



Rumi le da una interpretación más sufi a este incidente:

“Un copto, casi muriendo de sed, corrió a la casa de un israelita.

“Soy tu amigo y pariente”, le dijo. ‘Y hoy, te necesito. Llena un cuenco de agua del Nilo con tus propias manos para que pueda beber tu viejo amigo. Si consigues el agua tu mismo, no se convertirá en sangre. ¡Estará pura y libre de toda magia!

El israelita cogió un cuenco de agua del Nilo, solo para que el copto pudiera ver el milagro. Se bebió la mitad y le ofreció el resto al copto.

‘Anda, bebe’, dijo. El eufórico copto adelantó la boca. Sin embargo, el agua se convirtió en sangre. Entonces el israelita volvió a coger el cuenco y el agua se volvió pura.

El copto se enojó. Se sentó hasta que recuperó la compostura.

‘Dime’, dijo entonces. ¿Cómo se desata este nudo? ¿Cuál es el secreto?’

“El Nilo es claro y puro solo para aquellos que siguen el camino de Moisés”, respondió. “Puedes beber hasta que tu corazón esté satisfecho, solo si te apartas del camino del Faraón y dejas que Moisés ﷺ te guíe”.

“Si quieres ver la luz de luna”, añadió, “haz las paces con la luna”. (Aquí, la ‘luz de luna’ se refiere al milagro, mientras que la ‘luna’ es Moisés ﷺ).

El israelita continuó.

“¡Tu rencor contra los verdaderos servidores de Allah te ha vuelto ciego y sordo, y ha tapado tu visión con miles de velos! ¡Caminas a ciegas en el valle de la desviación, con los ojos ciegos a la verdad! ¡Derrite tus pecados en el fuego del arrepentimiento! Entonces beberás tu parte del vaso de aquellos que han encontrado sabiduría. ¡Qué tonto has sido al pensar que habría una escapatoria al mandato de Allah, cuando Él ha prohibido el Nilo para aquellos que no creen! ¡Cómo podría atreverse el Nilo a ignorar la orden de Dios y dar de beber a un pagano!



Ante esta sucesión de milagros, el Faraón dijo:

وَقَالَ فِرْعَوْنُ ذَرُونِي أَقْتُلْ مُوسَى وَلْيَدْعُ رَبَّهُ إِنِّي أَخَافُ
أَنْ يُبَدِّلَ دِينَكُمْ أَوْ أَنْ يُظْهِرَ فِي الْأَرْضِ الْفَسَادَ

“Y dijo Firaún: ¡Dejadme matar a Musa y que él llame a su Señor, pues temo en verdad que cambie vuestras creencias y haga surgir la corrupción en la Tierra.”

(Al-Ghafir, 40: 26)

El tono de la voz del faraón sugiere que quería matar a Moisés ﷺ, si nadie a su alrededor se lo impedía. Muchos instaron al faraón: “No te dejes intimidar por Moisés. ¡Tú eres dios! Si sigues adelante y no lo matas, arrojarás dudas en los corazones de las gente. ¡Pensarán que estás indefenso ante él!”

Sin embargo, las palabras del Faraón también revelan cuán asustado estaba de Moisés ﷺ. En el fondo, sabía que Moisés ﷺ era un profeta. Pero era demasiado arrogante, engreído y terco para aceptarlo.

Moisés ﷺ respondió simplemente:

وَقَالَ مُوسَى إِنِّي عُذْتُ بِرَبِّي وَرَبِّكُمْ مِنْ كُلِّ مُتَكَبِّرٍ لَا يُؤْمِنُ بِيَوْمِ الْحِسَابِ

“Y dijo Musa: Me refugio en mi Señor y el vuestro de todo soberbio que no crea en el día de la Cuenta.” (Al-Ghafir, 40: 27)

Por lo tanto, los eruditos del Corán han sugerido que en su oración, Moisés عليه السلام al mismo tiempo señala las dos razones principales por las que el Faraón simplemente no creería bajo ninguna circunstancia:

Negaba el más allá,

Y era arrogante.

A una persona arrogante le gusta ver a todos los demás por debajo de él. Por lo tanto, la arrogancia es algo que el Profeta ﷺ ha prohibido estrictamente:

“Quien lleve un grano de fe en su corazón no entrará en el infierno. Y el que lleve un grano de arrogancia en su corazón no entrará en el cielo.” (Muslim, Iman, 147)

La fe es tan preciosa que gracias a ella, tarde o temprano se concede a la persona el perdón divino y se la lleva a las bondades del paraíso. La arrogancia, por otro lado, es un atributo del Shaitán; y es demasiado vil para que se le permita pasar por las puertas del cielo.

El Profeta ﷺ también ha dicho:

“¡Es suficiente pecado menospreciar a un compañero musulmán!” (Muslim, Birr, 32; Abu Dawud, Adab, 35; Al-Tirmidhi, Birr, 18)

Luqman عليه السلام le aconsejó a su hijo evitar la arrogancia:

وَلَا تُصَعِّرْ خَدَّكَ لِلنَّاسِ وَلَا تَمْشِ فِي الْأَرْضِ
مَرَحًا إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ كُلَّ مُخْتَالٍ فَخُورٍ

“Y no pongas mala cara a la gente ni andes por la tierra con insolencia pues es verdad que Allah no ama al que es presumido y jactancioso.” (Luqman, 31: 18)

En otra parte del Corán se dice:

وَلَا تَمْشِ فِي الْأَرْضِ مَرَحًا إِنَّكَ لَنْ تَخْرِقَ الْأَرْضَ وَلَنْ تَبْلُغَ الْجِبَالَ طُولًا

“Y no camines por la tierra con arrogancia porque no podrás traspasar la tierra ni alcanzar la altura de las montañas.” (Al-Isra, 17: 37)

Allah el Todopoderoso explica la razón por la que destruyó al Faraón y a sus cohortes, que habían caído de cabeza en el pantano de la vanidad y la arrogancia:

وَمَا نُرِيهِمْ مِنْ آيَةٍ إِلَّا هِيَ أَكْبَرُ مِنْ أُخْتِهَا وَأَخَذْنَاهُمْ بِالْعَذَابِ لَعَلَّهُمْ يَرْجِعُونَ

“A pesar de que no les mostramos ningún signo que no fuera mayor que su compañero. Y los sorprendimos con el castigo para que pudieran volverse, arrepentidos.” (Al-Zujruf, 43: 48)

Durante las plagas enviadas por Allah, los coptos se volvían mansos como corderos. Sin embargo, tan pronto como acababan, se convertirían en bestias indómitas. Eran deshonestos e hipócritas.

وَلَمَّا وَقَعَ عَلَيْهِمُ الرِّجْزُ قَالُوا يَا مُوسَى ادْعُ لَنَا رَبَّكَ بِمَا عَهِدَ عِنْدَكَ لَئِن كَشَفْتَ عَنَّا الرِّجْزَ لَنُؤْمِنَنَّ لَكَ وَلَنُرْسِلَنَّ مَعَكَ بَنِي إِسْرَائِيلَ

“Pero cuando hubo caído sobre ellos el castigo, dijeron: ¡Musa! Ruega por nosotros a tu Señor según lo que acordó contigo. Si apartas de nosotros este castigo, te creeremos y dejaremos ir contigo a los hijos de Israil.” (Al-Araf, 7: 134)

وَقَالُوا يَا أَيُّهَا السَّاحِرُ ادْعُ لَنَا رَبَّكَ بِمَا عَهِدَ عِنْدَكَ إِنَّا لَمُهْتَدُونَ.
فَلَمَّا كَشَفْنَا عَنْهُمْ الْعَذَابَ إِذَا هُمْ يَنْكُثُونَ

“Dijeron: ¡Eh tú, mago!, pide por nosotros a tu Señor en virtud de lo que ha pactado contigo y nosotros seguiremos la guía. Pero cuando les levantamos el castigo no cumplieron.” (Al-Zujruf, 43: 49-50)

فَلَمَّا كَشَفْنَا عَنْهُمْ الرِّجْزَ إِلَى أَجَلٍ هُمْ بِالْعُوهِ إِذَا هُمْ يَنْكُثُونَ

“Pero cuando los libramos del castigo durante un tiempo fijado y el plazo cumplió, ellos no cumplieron.” (Al-Araf, 7: 135)

La Propaganda del Faraón

El faraón se sintió impotente y cada vez temía más que la gente aceptara la religión del *tawhid* por completo. Así que instaló una carpa gigante junto al Nilo, desde la cual se dirigió personalmente al público durante dos años.

“No os dejéis engañar por Moisés”, proclamaba. «¡Junto con los ídolos que adoráis, yo también soy vuestro dios!»

وَنَادَى فِرْعَوْنُ فِي قَوْمِهِ قَالَ يَا قَوْمِ أَلَيْسَ لِي مُلْكُ مِصْرَ وَهَذِهِ الْأَنْهَارُ تَجْرِي مِن تَحْتِي أَفَلَا تُبْصِرُونَ. أَمْ أَنَا خَيْرٌ مِّنْ هَذَا الَّذِي هُوَ مَهِينٌ وَلَا يَكَادُ يُبِينُ

“Y llamó Firaún a su gente, dijo: ¡Gente mía! ¿Acaso no me pertenece la soberanía de Egipto y estos ríos que corren a mis pies? ¿Es que no lo véis? ¿Acaso

no soy yo mejor que éste, que es insignificante y apenas puede explicarse?”

(Al-Zujruf, 43: 51-52)

El Faraón deseaba presentarse como un hombre rico y poderoso a cargo de un imperio espléndido, mientras que hacía que Moisés عليه السلام pareciera un insignificante que apenas podía expresarse. Intentaría desacreditar a Moisés عليه السلام con argumentos como:

فَلَوْلَا أَلْقَيْ عَلَيْهِ أَسْوَرَةٌ مِنْ ذَهَبٍ أَوْ جَاءَ مَعَهُ الْمَلَائِكَةُ مُقْتَرِنِينَ

“¿Cómo es que no ha recibido ningún brazaletes de oro o han venido con él los ángeles en grupo?” (Al-Zujruf, 43: 53)

Finalmente consiguió embaucar a los coptos:

فَاسْتَحَفَّ قَوْمَهُ فَأَطَاعُوهُ إِنَّهُمْ كَانُوا قَوْمًا فَاسِقِينَ

“Buscó el punto débil de su pueblo y le obedecieron, realmente eran gente descarriada.” (Al-Zujruf, 43: 54)

El Éxodo

El Faraón y sus cohortes usaron su supremacía para aterrorizar a los creyentes. Los milagros que habían visto y los castigos menores que habían sufrido no los habían reformado en lo más mínimo. Su tiranía llegó a tal punto, que incluso Moisés عليه السلام sintió la necesidad de maldecirlos:

وَقَالَ مُوسَى رَبَّنَا إِنَّكَ آتَيْتَ فِرْعَوْنَ وَمَلَئَهُ زِينَةً وَأَمْوَالًا فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا رَبَّنَا لِيُضِلُّوا عَنْ سَبِيلِكَ رَبَّنَا اطْمِسْ عَلَى أَمْوَالِهِمْ وَاشْدُدْ عَلَى قُلُوبِهِمْ فَلَا يُؤْمِنُوا حَتَّى يَرَوْا الْعَذَابَ الْأَلِيمَ. قَالَ قَدْ أُجِيبَتْ دَعْوَتُكُمْ فَاسْتَقِيمَا وَلَا تَتَّبِعَانِ سَبِيلَ الَّذِينَ لَا يَعْلَمُونَ

“Y dijo Musa: ¡Señor nuestro! En verdad le has dado a Fir’aún y a su élite, lujo y riquezas en la vida de este mundo. ¡Señor nuestro! para que se extraviaran de Tu camino. ¡Señor nuestro! Destruye sus riquezas y endurece sus corazones, porque no van a creer hasta que no vean el castigo doloroso.

Dijo: Vuestra petición ha sido ya respondida, sed pues rectos y no sigáis el camino de los que no saben.” (Yunus, 10: 88-89)

Pronto, los coptos contrajeron una enfermedad de la piel. A esto le siguieron tres días de sequía. Cada familia tenía sus propios problemas con los que lidiar.

Finalmente, el faraón sintió que no tenía otra opción que dejar ir a los israelitas. Sin embargo, estaba claro que una vez que el peligro hubiera pasado, se retractaría de su promesa.

Por lo tanto, Moisés عليه السلام no tenía tiempo que perder. De acuerdo con el mandato divino, condujo a los israelitas fuera de la ciudad hacia Suez en la oscuridad de la noche. A la mañana siguiente, todas las niñas de la familia del faraón murieron a causa de la peste. El Faraón ya estaba enojado; y la muerte de sus hijas lo había enfurecido aún más.

“*¡Esto es obra de Moisés!*” gritó.

El funeral de las hijas le había dado a Moisés عليه السلام un tiempo precioso. Cuando el faraón se dio cuenta de que los israelitas se habían ido, ya era demasiado tarde.

El Todopoderoso reveló:

وَأَوْحَيْنَا إِلَىٰ مُوسَىٰ أَنْ أَسْرِ بِعِبَادِي إِنَّكُمْ مُّتَّبِعُونَ

“E inspiramos a Musa: Sal de noche con Mis siervos pues seréis perseguidos.” (Al-Shu’ara, 26: 52)

وَلَقَدْ أَوْحَيْنَا إِلَىٰ مُوسَىٰ أَنْ أَسْرِ بِعِبَادِي فَاصْرَبْ لَهُمْ طَرِيقًا
فِي الْبَحْرِ يَبَسًا لَا تَخَافُ دَرَكًا وَلَا تَخْشَىٰ

“Verdaderamente inspiramos a Musa: Vete de noche llevándote a Mis siervos y ábreles un camino seco en el mar y no tengas miedo de que te alcancen ni tengas temor.” (Ta Ha, 20: 77)

Cuando se enteró de la noticia, el faraón entró en pánico:

فَأَرْسَلَ فِرْعَوْنُ فِي الْمَدَائِنِ حَاشِرِينَ. إِنَّ هَؤُلَاءِ لَشِرْذِمَةٌ قَلِيلُونَ.
وَإِنَّهُمْ لَنَا لَغَائِظُونَ. وَإِنَّا لَجَمِيعٌ حَادِرُونَ

“Y envió Fir’aún reclutadores a las ciudades: Estos no son más que un pequeño número; y ciertamente nos han enfurecido. Somos una sociedad que está en guardia.” (Al-Shu’ara, 26: 53-56)

El faraón movilizó rápidamente al ejército y salió de la ciudad para localizar a Moisés عليه السلام:

فَاتَّبَعُوهُمْ مُشْرِقِينَ. فَلَمَّا تَرَاءَ الْجَمْعَانِ قَالَ أَصْحَابُ مُوسَىٰ
إِنَّا لَمُدْرِكُونَ. قَالَ كَلَّا إِنَّ مَعِيَ رَبِّي سَيَهْدِينِ

Y los persiguieron al salir el sol. Cuando ambos grupos se divisaron, dijeron los compañeros de Musa: Hemos sido alcanzados.

Dijo: No, mi Señor está conmigo y Él me guiará.” (Al-Shu'ara, 26: 60-62)

Moisés ﷺ estaba ahora acorralado entre el Mar Rojo y el ejército del Faraón.

El Mar de la Redención y la Retribución

فَأَوْحَيْنَا إِلَىٰ مُوسَىٰ أَنْ اضْرِبْ بِعَصَاكَ الْبَحْرَ
فَانْفَلَقَ فَكَانَ كُلُّ فِرْقٍ كَالطُّودِ الْعَظِيمِ

“E inspiramos a Musa: Golpea con tu vara en el mar. Y se abrió, y cada lado era como una enorme montaña.” (Al-Shu'ara, 26: 63)

Los hijos de Israel continuaron caminando por senderos, flanqueados por masivos muros de olas. En un momento dado, incluso le pidieron a Moisés ﷺ, “¡Abre ventanas a través de las olas para que todos podamos vernos!” Moisés ﷺ oró y su deseo fue concedido.

A estas alturas, el faraón había llegado a la orilla. Cuando vio que el mar se había partido, se volvió y dijo: “¡Mirad! El mar se ha abierto por mi grandeza... ¡para que me sea más fácil atrapar a mis esclavos!” Como siempre, el Faraón fue demasiado tonto y estaba demasiado extraviado para reconocer que esto era efectivamente un milagro de Moisés ﷺ.

Luego ordenó a sus soldados: “¡Avanzad! ¡Los mataremos a todos!”

Sin embargo, tan pronto como dijo eso, se sintió vacilante y asustado. Según las narraciones, en ese momento, Yibril ﷺ apareció frente a él en un caballo blanco y le dijo: “Vamos... ¿a qué estás esperando?” Mikail ﷺ fue a la retaguardia del ejército e instó a los soldados: “¡Moveos... no os quedéis atrás!”

Pronto, todo el ejército estaba encaminando hacia un valle sin salida.

El Todopoderoso dice:

وَأَزَلْنَا ثُمَّ الْآخِرِينَ

“Y atrajimos allí a los otros.” (Al-Shu'ara, 26: 64)

El Faraón y su ejército entraron por los caminos que el Mar Rojo había abierto. Sin embargo, no mucho después, se encontraron con la ira de Dios, cuando se desplomaron las olas.

وَأَنْجَيْنَا مُوسَىٰ وَمَنْ مَعَهُ أَجْمَعِينَ. ثُمَّ أَغْرَقْنَا الْآخِرِينَ

“Salvamos a Musa y a todos los que estaban con él; luego ahogamos a todos los demás.” (Al-Shu’ara, 26: 65-66)

فَأَنْتَقَمْنَا مِنْهُمْ فَأَغْرَقْنَاهُمْ فِي الْيَمِّ بِأَنَّهُمْ كَذَّبُوا بِآيَاتِنَا وَكَانُوا عَنْهَا غَافِلِينَ

“Nos vengamos de ellos y los ahogamos en el mar por haber tachado de mentira Nuestros signos y haber sido insensibles a ellos.” (Al-Araf, 7: 136)

فَلَمَّا آسَفُونَا انْتَقَمْنَا مِنْهُمْ فَأَغْرَقْنَاهُمْ أَجْمَعِينَ.
فَجَعَلْنَاهُمْ سَلَفًا وَمَثَلًا لِلآخِرِينَ

“Y cuando causaron Nuestro enojo, nos vengamos de ellos y los ahogamos a todos. E hicimos de ellos un precedente y un ejemplo para los que vinieran después.” (Al-Zujruf, 43: 55-56)

إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَةً وَمَا كَانَ أَكْثَرُهُمْ مُؤْمِنِينَ

“Verdaderamente en eso hay un signo. La mayoría de ellos no eran creyentes.” (Al-Shu’ara, 26: 67)

Con la gracia de Dios, los israelitas fueron salvados. Ese día fue el 10 de Muharram. Como muestra de agradecimiento, pasaron el día ayunando. En el Corán, el Señor recuerda a los judíos Su favor:

وَإِذْ نَجَّيْنَاكُمْ مِنْ آلِ فِرْعَوْنَ يَسُومُونَكُمْ سُوءَ الْعَذَابِ يَدْبَحُونَ أَبْنَاءَكُمْ
وَيَسْتَحْيُونَ نِسَاءَكُمْ وَفِي ذَلِكَ بَلَاءٌ مِنْ رَبِّكُمْ عَظِيمٌ. وَإِذْ فَرَقْنَا بِكُمْ الْبَحْرَ
فَأَنْجَيْنَاكُمْ وَأَغْرَقْنَا آلَ فِرْعَوْنَ وَأَنْتُمْ تَنْظُرُونَ

“Y (recordad) cuando os salvamos de la gente de Firaún, que os causaban un horrible castigo degollando a vuestros hijos varones y dejando con vida a vuestras mujeres. Ahí teníais una enorme prueba que os ponía vuestro Señor. Y cuando, por vosotros, hicimos que el mar se abriera en dos y os salvamos, ahogando a las gentes de Firaún ante vuestros propios ojos.” (Al-Baqarah, 2: 49-50)

Un Último Aliento de Fe

وَجَاوَزْنَا بِبَنِي إِسْرَائِيلَ الْبَحْرَ فَأَتْبَعَهُمْ فِرْعَوْنُ
وَجُنُودُهُ بَعْثًا وَعَدْوًا حَتَّى إِذَا أَدْرَكَهُ الْعَرْقُ قَالَ آمَنْتُ أَنَّهُ لَا
إِلَهَ إِلَّا الَّذِي آمَنْتُ بِهِ بَنُو إِسْرَائِيلَ وَأَنَا مِنَ الْمُسْلِمِينَ

“Hicimos que los hijos de Israil cruzaran el mar y Firaún y sus ejércitos los persiguieron con hostilidad e injusticia hasta que al ver que las aguas lo ahogaban, dijo: Creo que no hay otro dios sino Aquel en el que creen los hijos de Israil y soy de los que se someten.” (Yunus, 10: 90)

El faraón estaba ahora a solo un par de suspiros de la muerte, ahogado en los remolinos del Mar Rojo, e hizo un último intento desesperado por aferrarse al salvavidas de la fe. Sin embargo, el Todopoderoso dijo:

الآن وَقَدْ عَصَيْتَ قَبْلُ وَكُنْتَ مِنَ الْمُفْسِدِينَ. فَالْيَوْمَ نُنَجِّيكَ بِدَنِكَ
لِتَكُونَ لِمَنْ خَلَفَكَ آيَةً وَإِنَّ كَثِيرًا مِنَ النَّاسِ عَنْ آيَاتِنَا لَعَافُونَ

“¿Ahora?, ¿cuando antes desobedecías y eras de los corruptores? Hoy arrojaremos tu cuerpo a tierra firme con el fin de que sea un signo para los que vengan después de ti. Pero es cierto que muchos de los hombres son indiferentes a Nuestros signos.” (Yunus, 10: 91-92)

El erudito Zamajshari comentó acerca de esta aleya:

“Tu cadáver llegará a la orilla, desnudo e intacto; y será preservado para que las generaciones posteriores lo vean y aprendan una lección”.

En los últimos años, el cadáver del faraón fue descubierto en las costas del Mar Rojo, acostado boca abajo en posición fetal, como si fuera a caer postrado. El cadáver está ahora en exhibición en el Museo Británico, como una vívida lección de historia para que todos lo vean. Este es otro milagro que el Todopoderoso ha revelado en el Corán, que se mostrará hasta la llegada de la hora final.

El cuerpo del Faraón no se descompuso, a pesar de permanecer en el Mar Rojo durante milenios. Fue preservado por Allah el Todopoderoso quien, en el Corán, nos dice que efectivamente le aseguró al faraón que lo haría. El cuerpo fue encontrado aproximadamente 3.000 años después y llevado a un museo en Inglaterra para ser guardado como una lección para la humanidad.

Al Otro Lado del Mar

Moisés عليه السلام guió a los Israelitas hacia el Canaan. Por el camino, se encontraron con una tribu que adoraba una estatua de una vaca.

“¡Moisés!” dijeron los Israelitas. “Háznos un idolo como este para nosotros, para que podamos adorarlo también.”



El cuerpo del faraón exhibido en el museobritánico de Londres

Moisés عليه السلام les aconsejó. “Allah ﷻ os ha salvado de la tiranía. Los coptos mataban a vuestros hijos y tomaban a vuestras hijas como esclavas. ¿Váis a olvidarlo todo ahora y rebeláros contra vuestro creador?”

El Todopoderoso declaró:

وَجَاوَزْنَا بِبَنِي إِسْرَائِيلَ الْبَحْرَ فَأَتَوْا عَلَى قَوْمٍ يَعْكُفُونَ عَلَى أَصْنَامٍ لَهُمْ
قَالُوا يَا مُوسَى اجْعَلْ لَنَا إِلَهًا كَمَا لَهُمْ آلِهَةٌ قَالَ إِنَّكُمْ قَوْمٌ تَجْهَلُونَ

“E hicimos que los hijos de Israil cruzaran el mar. Hasta que llegaron a una gente entregada a la devoción de unos ídolos que tenían.

Dijeron: ¡Musa! Queremos que nos busques un dios, igual que ellos tienen dioses.

Dijo: Realmente sois gente ignorante.” (Al-Araf, 7: 138)

إِنَّ هَؤُلَاءِ مُتَّبِعُونَ مَا هُم بِفَاعِلُونَ. قَالَ أَغَيْرَ اللَّهِ أَبْغِيكُمْ إِلَهًا
وَهُوَ فَضْلَكُمْ عَلَى الْعَالَمِينَ. وَإِذْ أَنْجَيْنَاكُمْ مِنْ آلِ فِرْعَوْنَ يَسُومُونَكُمْ سُوءَ
الْعَذَابِ يُقْتُلُونَ أَبْنَاءَكُمْ وَيَسْتَحْيُونَ نِسَاءَكُمْ وَفِي ذَلِكُمْ بَلَاءٌ مِنْ رَبِّكُمْ عَظِيمٌ

“La verdad es que aquello a lo que están dedicados es perecedero y es inútil lo que hacen.

Dijo: ¿Deseáis tener otro dios que Allah cuando Él os ha favorecido sobre todos los mundos?

¿Y cuando os salvó de la gente de Fir'aún que os atormentaba con el peor de los castigos al matar a vuestros hijos y dejar con vida a vuestras mujeres? Ahí sí que teníais una gran prueba que vuestro Señor os ponía.” (Al-Araf, 7: 139-141)

Después de cruzar el mar, Moisés عليه السلام movilizó un ejército de 12,000 soldados cada uno al mando de Josué y Caleb, y los envió en una campaña de regreso a Egipto. No quedaba nadie en el país excepto los enfermos, los ancianos y los niños. El ejército volvió con un gran botín. Vendieron lo que no pudieron cargar. Los coptos habían sido borrados. El Corán alude a esto en el siguiente versículo:

فَأَخْرَجْنَاهُمْ مِنْ جَنَّاتٍ وَعُيُونٍ. وَكُنُوزٍ وَمَقَامٍ كَرِيمٍ

“Así los sacamos de jardines y manantiales. Y de tesoros y de una noble posición.” (Al-Shu'ara, 26: 57-58)

وَأُورَثْنَا الْقَوْمَ الَّذِينَ كَانُوا يُسْتَضْعَفُونَ مَشَارِقَ الْأَرْضِ وَمَعَارِبَهَا الَّتِي
بَارَكْنَا فِيهَا وَتَمَّتْ كَلِمَتُ رَبِّكَ الْحُسْنَىٰ عَلَىٰ بَنِي إِسْرَائِيلَ بِمَا صَبَرُوا
وَدَمَّرْنَا مَا كَانَ يَصْنَعُ فِرْعَوْنُ وَقَوْمُهُ وَمَا كَانُوا يَعْرِشُونَ

“Así hicimos que los que habían sido subyugados antes, heredaran los orientes y los occidentes de la tierra que habíamos bendecido. Y la hermosa palabra que tu Señor había dado a los hijos de Israil se cumplió porque fueron pacientes. Y destruimos lo que Firaún y su gente habían hecho, así como lo que habían erigido.” (Al-Araf, 7: 137)

كَذَلِكَ وَأُورَثْنَاهَا بَنِي إِسْرَائِيلَ

“Así fue. Y se lo dimos en herencia a los hijos de Israil.” (Al-Shu'ara, 26: 59)

كَمْ تَرَكُوا مِنْ جَنَّاتٍ وَعَيْونٍ. وَزُرُوعٍ وَمَقَامٍ كَرِيمٍ. وَنَعْمَةٍ كَانُوا
فِيهَا فَاكِيهِينَ. كَذَلِكَ وَأُورَثْنَاهَا قَوْمًا آخِرِينَ. فَمَا بَكَتْ
عَلَيْهِمُ السَّمَاءُ وَالْأَرْضُ وَمَا كَانُوا مُنظَرِينَ

“¡Cuántos jardines y fuentes dejaron! ¡Cuántos cultivos y qué noble posición! ¡Y qué deleites de los que gozaban! Así fue. Lo dejamos en herencia para otra gente. Ni el cielo ni la Tierra lloraron por ellos ni se les esperó.” (Al-Dujan, 44: 25-29)

Allah ilustra de manera evocadora sociedades que han sido atrapadas por Su ira, encuentran un final lamentable y terminan olvidadas en el basurero de la historia:

وَكَمْ أَهْلَكْنَا قَبْلَهُمْ مِنْ قَرْنٍ هَلْ تُحِشُّ مِنْهُمْ مِنْ أَحَدٍ أَوْ تَسْمَعُ لَهُمْ رِكْزًا

“Y cuántas generaciones hemos destruido antes de ellos. ¿Percibes a alguno de ellos o les escuchas algún murmullo?” (Maryam, 19: 98)

El Valle de Tih y la Prueba de la Guerra en Jericó

وَإِذْ قَالَ مُوسَىٰ لِقَوْمِهِ يَا قَوْمِ اذْكُرُوا نِعْمَةَ اللَّهِ عَلَيْكُمْ إِذْ جَعَلَ فِيكُمْ أَنْبِيَاءَ
وَجَعَلَكُمْ مُلُوكًا وَأَتَاكُمْ مَا لَمْ يُؤْتِ أَحَدًا مِنَ الْعَالَمِينَ

“Y cuando Musa dijo a su gente: ¡Pueblo mío! Recordad las bendiciones que Allah os dio cuando hizo surgir entre vosotros Profetas, os hizo reyes y os dio lo que a nadie en los mundos le había dado.” (Al-Maidah, 5: 20)

Este versículo trata estrictamente de los israelitas de la época de Moisés عليه السلام. La promesa de Dios de darles a los israelitas la Tierra Prometida, así como el recordatorio de que Él los había bendecido como nadie antes, es válido solo para la gente de ese período de tiempo en la historia. Por lo demás, hay cientos de pasajes en el Corán y en la tradición profética que identifican al Profeta ﷺ como el regalo excepcional de Dios para la humanidad, tanto del pasado como del presente, así como del futuro. En cuanto a quién heredará la Tierra Prometida, el Corán lo deja al descubierto:

وَلَقَدْ كَتَبْنَا فِي الزَّبُورِ مِنْ بَعْدِ الذِّكْرِ أَنَّ الْأَرْضَ يَرِثُهَا عِبَادِيَ الصَّالِحُونَ

“Ya habíamos escrito en los Salmos después del Recuerdo que Mis siervos justos heredarían la Tierra.” (Al-Anbiya, 21: 105)

Aquí, Allah nos asegura que los tiranos y su tiranía no pueden gobernar para siempre; el bien es un atributo esencial, mientras que el mal es sólo una desviación destinada a perecer, por lo que el poder tarde o temprano caerá en manos de los justos. Esta es la cosmovisión universal del Islam.



Moisés عليه السلام condujo ahora a los israelitas a Canaán, a la Tierra Prometida. Nombró a un representante de cada tribu de Israel, y después envió a Josué y Caleb a espiar a los habitantes del Canaán, que en aquel momento eran los amalecitas. Estos dos hombres descubrieron que los amalecitas eran una nación poderosa. Sin embargo, para no desmoralizar ni asustar a los israelitas, la pareja decidió no decirselo. También era lo que Moisés عليه السلام les había ordenado hacer. Sin embargo, algunos israelitas lograron averiguarlo y se corrió la voz. Como resultado, se negaron a luchar.

يَا قَوْمِ ادْخُلُوا الْأَرْضَ الْمُقَدَّسَةَ الَّتِي كَتَبَ اللَّهُ لَكُمْ وَلَا تَرْتُدُّوا عَلَى
 أَدْبَارِكُمْ فَتَنْقَلِبُوا خَاسِرِينَ. قَالُوا يَا مُوسَى إِنَّ فِيهَا قَوْمًا جَبَّارِينَ وَإِنَّا لَنَنْ
 نَدْخُلُهَا حَتَّى يَخْرُجُوا مِنْهَا فَإِن يَخْرُجُوا مِنْهَا فَإِنَّا دَاخِلُونَ.

“¡Pueblo mío! Entrad en la tierra purificada que Allah ha prescrito para vosotros y no retrocedáis, porque entonces estaríais perdidos.

Dijeron: ¡Musa! En ella hay un pueblo de gigantes dominadores y no vamos a entrar hasta que no salga de allí; y sólo cuando hayan salido entraremos.”

(Al-Maidah, 5: 21-22)

قَالَ رَجُلَانِ مِنَ الَّذِينَ يَخَافُونَ أَنْعَمَ اللَّهُ عَلَيْهِمَا ادْخُلُوا عَلَيْهِمُ الْبَابَ فَإِذَا
دَخَلْتُمُوهُ فَإِنَّكُمْ غَالِبُونَ وَعَلَى اللَّهِ فَتَوَكَّلُوا إِنْ كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ.

“Dos hombres de los que temían y a los que Él había favorecido, dijeron: Apareced ante ellos por la puerta, y cuando hayáis entrado por ella, seréis vencedores.

Y confíaos en Allah si sois creyentes.” (Al-Maidah, 5: 23)

قَالُوا يَا مُوسَى إِنَّا لَنْ نَدْخُلَهَا أَبَدًا مَا دَامُوا فِيهَا فَاذْهَبْ
أَنْتَ وَرَبُّكَ فَقَاتِلَا إِنَّا هَهُنَا قَاعِدُونَ

“Dijeron: ¡Musa! Nosotros no vamos a entrar mientras ellos sigan ahí, así que id tú y tu Señor y luchad vosotros, que nosotros nos quedamos aquí.”

(Al-Maidah, 5: 24)

Los israelitas se habían olvidado rápidamente de la época en la que estaban aplastados bajo el pulgar del faraón. Ahora que se habían salvado disfrutaban de un lujo que no querían perder. Tenían un deseo insaciable de vivir en este mundo todo el tiempo que pudieran. No querían trabajar. Entonces, le pidieron a Moisés ﷺ que los alimentara, después de lo cual descendieron del cielo maná y codornices. Además, Moisés ﷺ hizo brotar doce manantiales de una roca, para que no tuvieran que hacer ni un esfuerzo extra para encontrar agua potable.

El Todopoderoso declaró:

وَوَضَّلْنَا عَلَيْكُمْ الْغَمَامَ وَأَنْزَلْنَا عَلَيْكُمُ الْمَنَّاءَ وَالسَّلْوَى كُلُوا مِنْ طَيِّبَاتِ مَا
رَزَقْنَاكُمْ وَمَا ظَلَمُونَا وَلَكِنْ كَانُوا أَنْفُسَهُمْ يَظْلِمُونَ

“Y os cubrimos con la sombra de la nube e hicimos que bajaran el maná y las codornices: ¡Comed de las cosas buenas con las que os sustentamos! Y no Nos perjudicaron, sino que fueron ellos los perjudicados.” (Al-Baqarah, 2: 57)

وَإِذِ اسْتَسْقَى مُوسَى لِقَوْمِهِ فَقُلْنَا اضْرِبْ بِعَصَاكَ الْحَجَرَ
فَانفَجَرَتْ مِنْهُ اثْنَتَا عَشْرَةَ عَيْنًا قَدْ عَلِمَ كُلُّ أُنَاسٍ مَشْرِبَهُمْ كُلُوا
وَاشْرَبُوا مِنْ رِزْقِ اللَّهِ وَلَا تَعْتُوا فِي الْأَرْضِ مُفْسِدِينَ

“Y cuando Musa pidió que se diera de beber a su pueblo y dijimos: Golpea la piedra con tu vara. Brotaron de ella doce manantiales y cada uno supo donde

debía beber. ¡Comed y bebed de la provisión de Allah y no hagáis el mal en la Tierra como corruptores!” (Al-Baqarah, 2: 60)

وَقَطَّعْنَاهُمْ اثْنَتَيْ عَشْرَةَ أَسْبَاطًا أُمَمًا وَأَوْحَيْنَا إِلَىٰ مُوسَىٰ إِذِ اسْتَسْقَاهُ قَوْمُهُ
 أَنِ اضْرِبْ بِعَصَاكَ الْحَجَرَ فَانْبَجَسَتْ مِنْهُ اثْنَتَا عَشْرَةَ عَيْنًا قَدْ عَلِمَ كُلُّ أُنَاسٍ
 مَشْرِبَهُمْ وَظَلَّلْنَا عَلَيْهِمُ الْغَمَامَ وَأَنْزَلْنَا عَلَيْهِمُ الْمَنَّٰنَ وَالسَّلْوَىٰ كُلُوا مِنْ طَيِّبَاتِ
 مَا رَزَقْنَاكُمْ وَمَا ظَلَمُونَا وَلَكِنْ كَانُوا أَنْفُسَهُمْ يَظْلِمُونَ

“Y los dividimos en doce tribus. Y cuando a Musa su gente le pidió de beber, le inspiramos: ¡Golpea la piedra con tu vara! Y brotaron de ella doce fuentes. Cada uno supo de dónde debía beber. Y extendimos sobre ellos la sombra de la nube y les bajamos el maná y las codornices: ¡Comed de lo bueno que os proveemos! Pero no Nos perjudicaron, sino que se perjudicaron a sí mismos.” (Al-Araf, 7: 160)

يَا بَنِي إِسْرَائِيلَ قَدْ أَنْجَيْنَاكُمْ مِنْ عَدُوِّكُمْ وَوَعَدْنَاكُمْ
 جَانِبَ الطُّورِ الْأَيْمَنِ وَنَزَّلْنَا عَلَيْكُمُ الْمَنَّٰنَ وَالسَّلْوَىٰ. كُلُوا مِنْ طَيِّبَاتِ مَا
 رَزَقْنَاكُمْ وَلَا تَطْغَوْا فِيهِ فَيَحِلَّ عَلَيْكُمْ غَضَبِي وَمَنْ يَحِلِّ عَلَيْهِ غَضَبِي فَقَدْ
 هَوَىٰ. وَإِنِّي لَغَفَّارٌ لِّمَنْ تَابَ وَآمَنَ وَعَمِلَ صَالِحًا ثُمَّ اهْتَدَىٰ

“¡Hijos de Israil! Os salvamos de vuestro enemigo y os dimos cita en la ladera derecha del monte e hicimos que descendiera sobre vosotros el maná y las codornices. Comed de las cosas buenas que os damos como provisión y no abuséis de ello, pues entonces se desataría Mi enojo sobre vosotros y aquel sobre quien se desata Mi enojo cae en lo más bajo. Y es cierto que Yo soy Indulgente con el que se vuelve a Mí, cree, actúa con rectitud y se guía.” (Ta Ha, 20: 80-82)

Los israelitas eran un pueblo desagradecido e impaciente, que continuó siendo una carga para Moisés ﷺ. El Corán da una imagen clara de su nivel de ingratitud:

وَإِذْ قُلْتُمْ يَا مُوسَىٰ لَنْ نَصْبِرَ عَلَىٰ طَعَامٍ وَاحِدٍ فَادْعُ لَنَا رَبَّكَ يُخْرِجْ لَنَا مِمَّا
 تُنْبِتُ الْأَرْضُ مِنْ بَقْلِهَا وَقِثَّائِهَا وَفُومِهَا وَعَدَسِهَا وَبَصِلِهَا قَالَ أَتَسْتَبْدِلُونَ الَّذِي
 هُوَ أَدْنَىٰ بِالَّذِي هُوَ خَيْرٌ إِهْبَطُوا مِصْرًا فَإِنَّ لَكُمْ مَا سَأَلْتُمْ وَضُرِبَتْ عَلَيْهِمُ الذَّلِيلَةُ
 وَالْمَسْكَنَةُ وَبَاؤُوا بِغَضَبٍ مِنَ اللَّهِ ذَلِكَ بِأَنَّهُمْ كَانُوا يَكْفُرُونَ بِآيَاتِ اللَّهِ وَيَقْتُلُونَ
 النَّبِيِّنَ بِغَيْرِ الْحَقِّ ذَلِكَ بِمَا عَصَوْا وَكَانُوا يَعْتَدُونَ

“Y cuando dijisteis: ¡Musa! No soportaremos más comer un único alimento, así que pide a tu Señor que haga salir para nosotros algo de lo que crece en la tierra como legumbres, pepinos, ajos, lentejas y cebollas.

Dijo: ¿Queréis lo más bajo en lugar de lo que es mejor? Bajad a Egipto y tendréis lo que habéis pedido.

Se decretó que la humillación y la mezquindad fueran inseparables de ellos. Y volvieron habiendo incurrido en la cólera de Allah. Esto les pasó por haber negado los signos de Allah y haber matado a los Profetas sin razón, y por haber desobedecido y haber traspasado los límites.” (Al-Baqarah, 2: 61)



قَالَ رَبِّ إِنِّي لَا أَمْلِكُ إِلَّا نَفْسِي وَأَخِي فَافْرِقْ بَيْنَنَا وَبَيْنَ
الْقَوْمِ الْفَاسِقِينَ. قَالَ فَإِنَّهَا مُحَرَّمَةٌ عَلَيْهِمْ أَرْبَعِينَ سَنَةً يَتِيهُونَ
فِي الْأَرْضِ فَلَا تَأْسَ عَلَى الْقَوْمِ الْفَاسِقِينَ

“Dijo: ¡Señor mío! Yo sólo tengo dominio sobre mi propia persona y la de mi hermano; apártanos de la gente rebelde. Dijo: Estará vedada [la Tierra Prometida] para ellos, y durante cuarenta años vagarán errantes por la tierra. No te entristezcas por la gente descarriada.” (Al-Maidah, 5: 25-26)

وَلَقَدْ أَخَذَ اللَّهُ مِيثَاقَ بَنِي إِسْرَائِيلَ وَبَعَثْنَا مِنْهُمُ اثْنَيْ عَشَرَ نَقِيبًا وَقَالَ اللَّهُ إِنِّي مَعَكُمْ لَئِنْ أَقَمْتُمُ الصَّلَاةَ وَآتَيْتُمُ الزَّكَاةَ وَآمَنْتُمْ بِرُسُلِي وَعَزَّرْتُمُوهُمْ وَأَقْرَضْتُمُ اللَّهَ قَرْضًا حَسَنًا لَأُكَفِّرَنَّ عَنْكُمْ سَيِّئَاتِكُمْ وَلَأُدْخِلَنَّكُمْ جَنَّاتٍ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ فَمَنْ كَفَرَ بَعْدَ ذَلِكَ مِنْكُمْ فَقَدْ ضَلَّ سَوَاءَ السَّبِيلِ

“Y en verdad que Allah tomó el compromiso de los hijos de Israil. Y de ellos designamos a doce responsables. Y dijo Allah: Yo estoy con vosotros. Si establecéis el salat, entregáis el zakat, creéis en Mis Mensajeros y los honráis y defendéis y le hacéis a Allah un hermoso préstamo...

Tened por cierto que ocultaré vuestras malas acciones y os introduciré en jardines por los que corren los ríos. Y quien de vosotros, después de esto, reniegue, se habrá extraviado del camino llano.” (Al-Maidah, 5: 12)

Sin embargo, los israelitas no cedieron. Eran descaradamente desagradecidos con las bendiciones que Allah les había dado y constantemente se quejaban a un profeta del calibre de Moisés ﷺ. Fueron lo suficientemente insolentes como para

decir: “¡Iros tú y tu Señor, Moisés, y luchad! ¡Te seguiremos una vez que obtengas la victoria!”

Por esa razón, Allah los desterró al desierto del valle de Tih, donde vagarían sin dirección durante los siguientes cuarenta años. Esto significó que fallecieron todos y fueron sucedidos por otra generación completamente nueva.

Fue esta joven generación enérgica y fiel la que derrotaría a los amalecitas y entraría en la Tierra Prometida. Después de largos años, ahora había sido capturada, junto con las áreas al este del río Jordán. La promesa de Moisés ﷺ se había cumplido.

La Revelación de la Torá

Moisés ﷺ informó a los israelitas que ahora que se habían establecido en la Tierra Prometida, era solo cuestión de tiempo que el Todopoderoso enviara un libro.

Dejó atrás a su hermano, Aarón ﷺ como lugarteniente, y le dijo: “*¡Ocupate de la gente y asegúrate de que no caigan en el error! Allah me ha convocado al Monte Sinaí. Ayunaré allí durante treinta días y regresaré con una revelación.*”

Sin embargo, los israelitas descarados desconfiaban de su propio profeta. Entonces, le dijeron: “*¡Toma algunos testigos de entre nosotros!*” Como resultado, setenta personas fueron escogidas para ir con Moisés ﷺ a la montaña.

Fue cuando Moisés ﷺ oró al Todopoderoso para revelar el libro prometido ya que se le ordenó ayunar durante treinta días. Esto ocurrió en el mes de Dhilqadah. Más tarde, también se incluyeron los primeros diez días de Dhilhijjah para completar el ayuno de cuarenta días. Moisés ﷺ recibió entonces un libro y se le asignó la tarea de guiar a su pueblo con él.

El Todopoderoso declaró:

وَوَاعَدْنَا مُوسَىٰ ثَلَاثِينَ لَيْلَةً وَأَتَمَمْنَاهَا بِعَشْرِ فَتَمَّ مِيقَاتُ رَبِّهِ أَرْبَعِينَ لَيْلَةً

“**Emplazamos a Musa durante treinta noches que completamos con diez más, de manera que el tiempo que determinó su Señor fueron cuarenta noches.**

Dijo Musa a su hermano Harún: Ocupa mi lugar entre mi gente, pon orden y no sigas el camino de los corruptores.” (Al-Araf, 7: 142)

Moisés ﷺ había sido invitado al Monte Sinaí, también conocido como el Monte Tur, durante cuarenta días, para alcanzar un estado aún más alto de madurez espiritual a través del ayuno, la oración y la meditación, que necesitaba para cumplir las tareas que se le iban a encomendar a continuación. Estas cuarenta noches iban a

preparar a Moisés عليه السلام para hablar con Dios. Para alejarse del clamor de la multitud que lo rodeaba, Moisés عليه السلام se aisló del resto; se empapó del silencio de la noche, y se ahondó en el océano de los significados ocultos tras las apariencias, que lo llevarían al Señor. Esto era necesario para purificar su espíritu y aligerarlo, para así facilitar el camino que le esperaba.

Se entiende que los primeros treinta días fueron de abstinencia y purificación, en los cuales Moisés عليه السلام ayunó y se comprometió a las obras de adoración. Tanto la revelación de la Torá, así como la conversación de Moisés عليه السلام con el Todopoderoso, tuvieron lugar en los últimos diez días. En ese período de cuarenta días, Moisés عليه السلام adquirió el elevado estado espiritual que se requería para hablar con Dios.

El Corán se refiere a este período no como cuarenta días, sino cuarenta noches. Esto está basado en el calendario lunar, donde cada día comienza con el anochecer. Sin embargo, hay más. Las noches poseen una cualidad distinta. Muchas manifestaciones divinas han ocurrido durante la noche, incluida la primera revelación del Corán y el viaje nocturno del Profeta ﷺ, el Miraj.

La reclusión de cuarenta días de Moisés عليه السلام en el Monte Sinaí tiene más significados:

Para llegar a la mañana de la iluminación espiritual, los santos necesitan pasar un mal rato en las turbulentas horas de la noche. La inspiración suele llegar por la noche; y cada amanecer triunfante es precedido por una noche de angustia.

Así, en cierto modo, los primeros treinta días de Moisés عليه السلام coinciden con la noche, mientras que los últimos diez días corresponden a la aurora. Fue durante los momentos finales de este amanecer que se le dio el privilegio de hablar con Dios y observar otras señales divinas.

Moisés عليه السلام ayunó en el Monte Sinaí durante treinta días y noches seguidas, sin comer ni beber ni una sola vez (*sawm-i wisal*), pero a pesar de eso, no sintió ni hambre ni sed. Sin embargo, mientras viajaba para encontrarse con el Jadr, sintió hambre nada más pasar el medio día; y le dijo a su amigo que sacara la comida que habían traído. Esto se debió a que el encuentro de Moisés عليه السلام con el Jadr era parte de una prueba. Como es el caso con todas las pruebas, esta tuvo sus dificultades. Solo le bastaron unas pocas horas para tener hambre. Sin embargo, su viaje al monte Sinaí no era una prueba. En esta ocasión, emprendía un viaje para encontrarse con su Señor. Era un reencuentro con Él. El esplendor de la ocasión, le hizo olvidarse de todos los impulsos físicos, como comer y beber. Lo retuvo de todo excepto del Señor.

Debido a que Allah ﷻ habló con él, Moisés عليه السلام es llamado Kalimullah, literalmente “aquel a quien Dios le ha hablado”. Sin embargo, esta conversación no tuvo lugar a través de un medio físico como la lengua. Más bien, Moisés عليه السلام le habló al Todopoderoso más allá del espacio y el tiempo, a través del atributo preeterno de

Dios del Habla (*Kalam*). Ninguna de las cualidades de Dios es como las de lo creado. Por ejemplo, Él es omnisciente (*Alim*); sin embargo, Su manera de conocer es diferente a la nuestra. Allah es Poderoso, pero Su poder es distinto al nuestro. Del mismo modo, Allah habla pero no como nosotros. Usamos nuestras lenguas y letras para hablar. Allah no necesita ninguna de las dos. Las letras son creadas, mientras que el discurso de Allah no lo es. Está más allá de las letras y todos los demás medios. De hecho, cuando Allah le habló a Moisés عليه السلام, ni Yibril عليه السلام ni las otras setenta personas en el Monte Sinaí se dieron cuenta.

A Moisés عليه السلام también se le mostraron muchas escenas del reino espiritual. Este no fue un evento de su propia elección. Se dice que se le presentaron directamente -sin ningún medio- 4.200 palabras, además de otras 14, de naturaleza desconocida para nosotros. Con la entrega de cada palabra, Moisés عليه السلام se estremecía; y su cuerpo y naturaleza sufrieron cambios importantes.

En referencia a este evento, el Corán aclara que:

وَكَلَّمَ اللَّهُ مُوسَى تَكْلِيمًا

“Y Allah le habló a Musa directamente.” (Al-Nisa, 4: 164)

Para consolar su corazón, el Todopoderoso عليه السلام inculcó a Moisés عليه السلام miles de palabras nuevas. Era para que pudiera encontrar algo de consuelo. Moisés عليه السلام era un profeta que había pasado por tiempos difíciles toda su vida. Ahora, tenía la tarea de llevar la ley y el orden a un pueblo desenfrenado y materialista como eran los israelitas. Iba a ser duro.

La Sabiduría del Número Cuarenta

El cuarenta es un número excepcionalmente importante en el entrenamiento espiritual.

El barro de Adán عليه السلام tardó cuarenta días en fermentar. Se narra que:

“Allah amasó la tierra a partir de la cual se creó a Adán, durante cuarenta días, con Su Mano de Poder.” (Tabari, Tafsir, III, 306)

Cada uno de estos “días” representa un marco de tiempo determinado, cuya naturaleza se desconoce.

Un bebé permanece en el útero como una gota de esperma durante cuarenta días, como un coágulo durante los próximos cuarenta días y como un trozo de carne durante otros cuarenta. Es después de estas etapas que se insufla el espíritu en el bebé. Un hadiz narrado por Ibn Masud رضي الله عنه, y que se menciona tanto en el Bujari como en Muslim, dice:

“La creación de cada uno de vosotros en el vientre se completa en cuarenta días. Luego permaneces allí como una gota durante el mismo período. Por el mismo período, permaneces como un coágulo, y un trozo de carne por el mismo período después de eso. Allah el Todopoderoso luego envía un ángel con cuatro palabras para inscribir: el sustento del bebé, sus obras, el momento de su muerte y si será justo o pecaminoso. Después de eso, el espíritu es insuflado.” (Al-Bujari, Qadar, 1; Badu'l Jalq, 6; Muslim, Qadar, 1/2643)

Cuarenta días es importante no solo para preparar a los profetas para recibir la revelación divina, sino también para moldear los corazones de los santos para que reciban la inspiración espiritual.

El Profeta ﷺ dijo:

“Manantiales de sabiduría brotarán de la lengua de una persona que se vuelve sinceramente a su Señor durante cuarenta mañanas”. (Al-Suyuti, al-Jami' al-Saghir, II, 137/8361)

La práctica sufi de *cile* o *erbain*, un período de cuarenta días de meditación intensa que se considera esencial para el progreso espiritual, se basa en las palabras anteriores del Profeta ﷺ, y el tiempo que Moisés ﷺ pasó en el Monte Sinaí como se dijo en el Corán.

Se necesitan cuarenta días para que el espíritu controle al ego. Asimismo, el ego tarda cuarenta días en escapar. Así son las leyes de Dios. Tardan cuarenta días en manifestarse completamente.

Las personas sabias también han señalado la importancia del número cuatro y sus múltiplos. Por ejemplo, el universo descansa sobre cuatro elementos: tierra, agua, aire y fuego. El Trono de Dios tiene cuatro esquinas y es llevado por ocho ángeles. A Moisés ﷺ se le ordenó pasar cuarenta días ayunando y adorando; y solo después de eso, tuvo el privilegio de ser hablado por el Todopoderoso.

La Petición de Ver a Allah

Mientras Moisés ﷺ hablaba con Dios, todos los velos que cubrían sus ojos se levantaron. Se le dio una visión clara del Trono (*arsh*) que trascendía el espacio y el tiempo. Estaba escuchando el crujido de la pluma escribiendo en la Tabla Protegida (*lawh-i mahfuz*). Sin embargo, ni Yibril ﷺ ni los setenta israelitas vieron ni oyeron nada de eso, ya que Moisés ﷺ ahora había alcanzado una estación excepcionalmente alta.

Moisés ﷺ disfrutó tanto de esta experiencia que quería aún más. Estaba abrumado por emociones completamente diferentes y tan fuertes que ahora deseaba ver al Todopoderoso.

Sin embargo, Allah el Todopoderoso pronunció:

لَنْ تَرَانِي “¡No me verás”

Cuando Moisés عليه السلام insistió, el Todopoderoso dijo: “¡Mira esta montaña! Si es capaz de permanecer intacta, entonces, ¡tú también podrás verme!” (Este es el monte Zubayr en la región de Madián).

Según una narración el Todopoderoso le mostró a Moisés عليه السلام solo un grano de luz detrás de setenta cortinas. Esa luz se reflejó en la montaña, que instantáneamente se desintegró. Moisés عليه السلام no pudo soportar la gloria del poder y el esplendor de Allah. Se desmayó del miedo.

El Corán cuenta:

وَلَمَّا جَاءَ مُوسَى لِمِيقَاتِنَا وَكَلَّمَهُ رَبُّهُ قَالَ رَبِّ أَرِنِي أَنْظُرْ
إِلَيْكَ قَالَ لَنْ تَرَانِي وَلَكِنْ أَنْظُرْ إِلَى الْجَبَلِ فَإِنِ اسْتَقَرَّ مَكَانَهُ فَسَوْفَ
تَرَانِي فَلَمَّا تَجَلَّى رَبُّهُ لِلْجَبَلِ جَعَلَهُ دَكًّا وَخَرَّ مُوسَى صَعِقًا فَلَمَّا
أَفَاقَ قَالَ سُبْحَانَكَ تُبْتُ إِلَيْكَ وَأَنَا أَوَّلُ الْمُؤْمِنِينَ

“Y cuando Musa vino a Nuestra cita y su Señor le habló, dijo: ¡Señor mío! Muéstrate ante mí para que pueda verte; dijo: No Me verás, pero mira el monte y si permanece en su sitio entonces Me verás.

Y cuando su Señor se manifestó al monte lo pulverizó y Musa cayó fulminado. Al volver en sí, dijo: ¡Gloria a Ti! A Ti me vuelvo y soy el primero de los creyentes.” (Al-Araf, 7: 143)

Los sufís han señalado un significado interno en el acontecimiento anterior:

Moisés عليه السلام deseaba contemplar la verdad que sustentaba el reino infinito del espíritu con su percepción humana. Sin embargo, la respuesta que obtuvo no fue la que deseaba. Pensó que su percepción era una con el ojo de su corazón. Asumió que su corazón era único. Basado en eso, anhelaba ver a su Señor.

Sin embargo, cuando la luz se reflejó en la montaña, Moisés عليه السلام se aterrorizó y se desmayó. Mientras yacía en el suelo, una voz le dijo:

“¡Este privilegio, Moisés, no es para ti sino para un huérfano que vendrá después de ti!”

Moisés عليه السلام cedió y dijo: “¡Señor mío! Te exalto y te glorifico. Solo Muhammad Mustafa, a quien has declarado personalmente amado y agraciado con el más alto de todos los rangos, tiene un acceso directo a Ti. ¡Me arrepiento de haber codiciado algo

que no es mío! ¡Y yo soy el primero en creer que la más sublime mirada de certeza (mushahahad) está reservada y es exclusiva para Muhammad Mustafa!"



Incluso después de que Moisés عليه السلام regresara del Monte Sinaí, la luz de Allah continuó reflejándose en su rostro. Por lo tanto, tuvo que cubrirse la cara durante tres días.

El Profeta ﷺ dijo al respecto:

“Después de que Moisés عليه السلام regresara de ese profundo estado de paz, cualquiera que mirase su rostro moriría. Entonces, se cubrió la cara y, durante algún tiempo, habló con la gente a través de un paño.” (Al-Suyuti, *al-Durr al-Mansur fi al-Tafsir abi al-Mazur*, v. III, p. 116)

Urwah ibn Ruwaym dijo lo siguiente:

“Durante un tiempo, después de regresar del Monte Sinaí, Moisés عليه السلام no podía acercarse a su esposa debido a la luz pura que se reflejaba en su rostro. Por lo que mantuvo su rostro cubierto. Pero su esposa se quejó: ‘He sido tu esposa durante cuarenta años. ¡No debería ser difícil para ti mirarme para que pueda captar algo de esa luz! Entonces, levantó la tela. Al instante, la luz la rodeó, como el sol, y no pudo abrir los ojos. Se llevó las manos a la cara y se postró ante el Señor.’” (Al-Suyuti, *al-Durr al-Mansur fi al-Tafsir abi al-Mazur*, v. III, p. 116)

Wahb ibn Munabbih narró:

“Moisés عليه السلام emanaba una luz increíble durante tres días después de haber hablado con el Señor.” (al-Suyuti, *al-Durr al-Manzur fi al-Tafsir bi al-Ma’sur*, v. III, p. 116)

Un solo instante de manifestación divina en el Monte Sinaí fue suficiente para noquear a Moisés عليه السلام. El reflejo en su rostro era tan intenso que tuvo que tapanlo durante tres días. Durante su Viaje Nocturno, el Profeta Muhammad ﷺ pasó junto al Árbol del Loto, el *Sidratu'l Munteha*, que marca la cima del cielo más alto, y habló con el Todopoderoso a muy corta distancia, que se describe en el Corán como la distancia de “dos arcos o más cerca”.⁹⁴ (قَابَ قَوْسَيْنِ أَوْ أَدْنَىٰ). Sin embargo, a diferencia de Moisés عليه السلام, no regresó con ningún reflejo de luz en su rostro. Los eruditos han buscado el por qué sucedió así:

Moisés عليه السلام vivió aquella experiencia mientras aún estaba en un proceso de evolución espiritual, cambiando de un estado a otro superior (*talwin*). El Profeta ﷺ, por otro lado, ya había alcanzado el estado más elevado de paz (*tamkin*)⁹⁵ y observa-

94. Ver, al-Najm, 53: 9

95. El *Talwin* se refiere a la progresión espiritual de una etapa a otra. Esto continúa hasta llegar al *tamkin*, que es cuando el corazón se asienta y profundiza en esa estación de reencuentro con el Señor.

ción espiritual (*mushahadah*). El Viaje Nocturno simplemente significó un cambio de un tipo de observación espiritual a otro. Es por eso que el Profeta ﷺ dijo:

“No soy como ninguno de vosotros. Paso la noche con mi Señor, que me alimenta y me nutre.” (Ali al-Muttaqi, *Kanz al-Ummal*, 3/32, 42)

“Tengo momentos con mi Señor a los que ni un ángel ni un profeta pueden acceder.” (Al-Munawi, *Fayd al-Qadir*, IV, 8)



Los eruditos y los santos también han interpretado las palabras del Todopoderoso, “¡Tú, Moisés, nunca podrás verme!”, de la siguiente manera:

“Mientras existas, Moisés, es decir, a menos que mueras en Mí, permaneceré oculto para ti. ¡Solo si te pierdes en Mí, podrás verme!”

Así como las estrellas en el cielo son invisibles cuando sale el sol, un río se pierde en el mar después de desembocar en él, el *kohl* pierde su aspereza cuando se aplica alrededor del ojo y un grano de trigo se desintegra después de entrar en el cuerpo en forma de pan; de la misma manera el cuerpo de aquella persona que se pierde espiritualmente en el Señor, muere; y se aleja de la persona.

Rumi era uno de los muchos otros que esperaban ansiosamente la muerte, para que les liberara del cautiverio del ego. Llamaba a la muerte *shab-i arus*, la noche de bodas.

En un momento de éxtasis espiritual, Mansur Al-Hallaj exclamó: “¡Mátadme, amigos míos... porque la muerte es lo único que puede salvarme!”

En el sufismo, esto se llama *wahdat-i shuhud*, unidad de percepción. Este es un estado temporal. Su naturaleza es conocida sólo por aquellos que la experimentan.



Un sentimiento indescribiblemente agradable se apoderó de Moisés ﷺ, después de haber hablado con Dios a través de Su atributo preeterno del Habla. En un momento de éxtasis, insistió en que quería ver a Dios. Sin embargo, cuando la montaña se derrumbó, se desmayó. Cuando volvió en sí, se arrepintió. Escuchar las palabras de Dios había hecho que Moisés ﷺ olvidara que todavía estaba en el mundo. Se sentía como si hubiera muerto y despertado en el paraíso, en la corte de Dios.

Según las narraciones la montaña que recibió aquel ínfimo rayo de luz divina se hizo pedazos. Los pedazos volaron en todas direcciones. Prácticamente se convirtió en polvo, y las partículas volaron hasta el mar. Las aguas en las que caían estas partículas se endulzaron y adquirieron propiedades curativas.

لَوْ أَنْزَلْنَا هَذَا الْقُرْآنَ عَلَى جَبَلٍ لَرَأَيْتَهُ خَاشِعًا مُتَصَدِّعًا مِنْ
خَشْيَةِ اللَّهِ وَتِلْكَ الْأَمْثَالُ نَضْرِبُهَا لِلنَّاسِ لَعَلَّهُمْ يَتَفَكَّرُونَ

“Si le hubiéramos hecho descender este Corán a una montaña, la habrías visto humillada y partida en dos, por temor de Allah. Éstos son los ejemplos con los que llamamos la atención de los hombres para que puedan reflexionar.”

(Al-Hashr, 59: 21)

إِنَّا عَرَضْنَا الْأَمَانَةَ عَلَى السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَالْجِبَالِ فَأَبَيْنَ أَنْ يَحْمِلْنَهَا
وَأَشْفَقْنَ مِنْهَا وَحَمَلَهَا الْإِنْسَانُ إِنَّهُ كَانَ ظَلُومًا جَهُولًا

“Es cierto que ofrecimos la responsabilidad a los cielos, la tierra y las montañas, pero no quisieron asumirla estremecidos por ello. Sin embargo el hombre la asumió. Realmente él es injusto consigo mismo e ignorante.” (Al-Ahzab, 33: 72)

Después del evento en el Monte Sinaí, Moisés عليه السلام comenzó a recibir la Torá. Estaba inscrita en siete o diez tablillas y constaba de cuarenta secciones. Cada letra de la Torá fue entregada por un ángel diferente, incluido Yibril عليه السلام. Le entregaron la revelación a Moisés عليه السلام en la cima del monte Sinaí.

Una conversación en el monte Sinaí

El Profeta ﷺ transmitió una conversación que tuvo lugar en la montaña entre Allah y Moisés عليه السلام:

“Moisés عليه السلام le preguntó al Todopoderoso sobre seis cualidades que creía tener él mismo y una séptima, que no le gustaba:

‘Mi señor! ¿Cuál de tus siervos es el más recto?’

‘Aquel que constantemente Me recuerda y nunca olvida!’

‘¿Y qué sirviente es el más guiado?’

‘Aquel que sigue el camino de la guía que he mostrado!’

¿Y quién es el más justo?

¡Uno que se juzga a sí mismo como juzga a los demás!

‘¿Quién es el más sabio?’

‘Aquel que nunca tiene suficiente conocimiento!’

‘¿Quién es el más honorable?’

¡El que perdona cuando tiene el poder de castigar!

'¿Y qué sirviente es el más rico?'

'¿El que está contento con lo que se le es otorgado!'

'¿Y quién es el más pobre?'

¡El que considera poco lo que se le ha dado y anhela más!" (Ali al-Muttaqi, Kanz al-Ummal, XV, 899/43549)

El becerro de oro

Poco después de atravesar el Mar Rojo, los israelitas se encontraron con una tribu que adoraba a un ídolo con cabeza de buey. Le pidieron a Moisés عليه السلام algo similar a lo que adorar; y él les respondió informándoles que cometían un grave error al hacer esta petición, y cuán erróneo y absurdo era atribuirle socios a Allah. Después de esto, se arrepintieron y se retractaron.

Sin embargo, poco después de que Moisés عليه السلام se marchara al Monte Sinaí dejando a Aarón عليه السلام al mando, un hipócrita llamado Samiri aprovechó la oportunidad y esculpió un ídolo hecho con el oro que había recolectado de los israelitas.

"Este", exclamó entonces, "...es el dios de Moisés, ¡pero lamentablemente Moisés lo ha olvidado!"

Samiri era artesano. Escribió el becerro con tanta destreza que cuando soplaban el viento, bramaba como si estuviera vivo. Lo logró abriendo unos agujeros dentro del ídolo que, como una flauta, producían diferentes sonidos dependiendo de la fuerza del viento. Cuando sonaba el becerro, Samiri se giraba y decía: "¡Mirad! ¡Vuestro dios os está hablando!"

Samiri logró convencer a muchos israelitas de que creyeran que el becerro de oro era su dios. Aarón عليه السلام intentó advertirlos y convencerles de lo contrario. Sin embargo, simplemente se negaron a escuchar.

El Corán relata los hechos:

وَلَقَدْ قَالَ لَهُمْ هَارُونُ مِنْ قَبْلُ يَا قَوْمِ إِنَّمَا فُتِنْتُمْ بِهِ
وَإِنَّ رَبَّكُمُ الرَّحْمَنُ فَاتَّبِعُونِي وَأَطِيعُوا أَمْرِي

"Harún ya les había advertido: ¡Gente mía! Con esto sólo se os está poniendo a prueba, realmente vuestro Señor es Misericordioso, seguidme y obedeced lo que os mando." (Ta Ha, 20: 90)

قَالُوا لَنْ نَبْرَحَ عَلَيْهِ عَاكِفِينَ حَتَّىٰ يَرْجِعَ إِلَيْنَا مُوسَىٰ

“Dijeron: No vamos a cesar de estar dedicados a su culto hasta que no regrese Musa a nosotros.” (Ta Ha, 20: 91)

قَالَ فَإِنَّا قَدْ فَتَنَّا قَوْمَكَ مِنْ بَعْدِكَ وَأَضَلَّهُمُ السَّامِرِيُّ

“Dijo: Es cierto que, en tu ausencia, hemos puesto a prueba a tu gente y el Samirí los ha extraviado.” (Ta Ha, 20: 85)

وَاتَّخَذَ قَوْمٌ مُوسَىٰ مِنْ بَعْدِهِ مِنْ خَلِيهِمْ عِجْلًا جَسَدًا لَهُ خُورَازِّ الْمِ يَرَوْنَ
أَنَّهُ لَا يُكَلِّمُهُمْ وَلَا يَهْدِيهِمْ سَبِيلًا اتَّخَذُوهُ وَكَانُوا ظَالِمِينَ

“Pero durante la ausencia de Musa, su gente se hizo, a partir de las joyas que tenían, el cuerpo de un becerro que mugía. ¿Pero es que no veían que ni les hablaba ni les guiaba por ningún camino? Lo tomaron (como dios) y fueron injustos.”

(Al-Araf, 7: 148)

وَلَمَّا رَجَعَ مُوسَىٰ إِلَىٰ قَوْمِهِ غَضْبَانَ أَسِفًا قَالَ بِئْسَمَا خَلَفْتُمُونِي
مِنْ بَعْدِي أَعَجِلْتُمْ أَمْرَ رَبِّكُمْ وَأَلْقَى الْأَلْوَاحَ وَأَخَذَ بِرَأْسِ أَخِيهِ يَجُرُّهُ
إِلَيْهِ قَالَ ابْنَ أُمَّ إِنَّ الْقَوْمَ اسْتَضَعُّونِي وَكَادُوا يَقْتُلُونِي فَلَا تُشْمِتْ
بِي الْأَعْدَاءَ وَلَا تَجْعَلْنِي مَعَ الْقَوْمِ الظَّالِمِينَ

“Entonces Musa regresó a su gente, enojado y entristecido y dijo: ¡Qué mal me habéis sustituido en mi ausencia!

¿Queríais apremiar el mandato de vuestro Señor?

Y arrojó las Tablas, agarró de la cabeza a su hermano y lo arrastró atrayéndolo hacia sí; y éste dijo: ¡Hijo de mi madre! La verdad es que pudieron conmigo y casi me matan, no hagas que se alegren por mí los enemigos ni me tengas por injusto.” (Al-Araf, 7: 150)

قَالَ يَا هَارُونَ مَا مَنَعَكَ إِذْ رَأَيْتَهُمْ ضَلُّوا. أَلَا تَتَّبِعَنِ أَفَعَصَيْتَ أَمْرِي.
قَالَ يَا ابْنَ أُمَّ لَا تَأْخُذْ بِلِحْيَتِي وَلَا بِرَأْسِي إِنِّي خَشِيتُ أَنْ تَقُولَ
فَرَّقْتُ بَيْنَ بَنِي إِسْرَائِيلَ وَلَمْ تَرْقُبْ قَوْلِي

“Dijo: ¡Harún! ¿Qué te impidió seguirme al ver que se extraviaban? ¿Es que desobedeciste mi orden?

Dijo: ¡Hijo de mi madre! No me agarres por la barba ni por la cabeza, de verdad que temí que dijeras: Has creado separación entre los hijos de Israil y no has esperado mi palabra.” (Ta Ha, 20: 92-94)

Moisés عليه السلام y Aarón عليه السلام eran hermanos de los mismos padres. Sin embargo, Aarón عليه السلام suplica a Moisés عليه السلام como “hijo de mi madre” apelando a su compasión. Porque una madre siempre tiene mayor compasión que un padre y sus hermanos. Además, su madre era una creyente recta, muy querida y respetada por ambos.

قَالَ رَبِّ اغْفِرْ لِي وَلِإِخِي وَأَدْخِلْنَا فِي رَحْمَتِكَ
وَأَنْتَ أَرْحَمُ الرَّاحِمِينَ

“Dijo: ¡Señor mío! Perdónanos a mí y a mi hermano y haznos entrar en Tu misericordia, pues Tú eres el más Misericordioso de los misericordiosos.” (Al-Araf, 7: 151)

فَرَجَعَ مُوسَى إِلَى قَوْمِهِ غَضْبَانَ أَسِفًا قَالَ يَا قَوْمِ أَلَمْ يَعِدْكُمْ
رَبُّكُمْ وَعَدًّا حَسَنًا أَفَطَالَ عَلَيْكُمُ الْعَهْدُ أَمْ أَرَدْتُمْ أَنْ يَحِلَّ عَلَيْكُمْ
غَضَبٌ مِنْ رَبِّكُمْ فَأَخْلَفْتُمْ مَوْعِدِي.

“Entonces Musa regresó a su gente enojado y dolido, y dijo: ¡Gente mía! ¿Acaso no os hizo vuestro Señor una hermosa promesa? ¿Se os ha hecho largo el plazo o es que queréis que el enojo de vuestro Señor caiga sobre vosotros?

Habéis incumplido lo que me prometisteis.” (Ta Ha, 20: 86)

قَالُوا مَا أَخْلَفْنَا مَوْعِدَكَ بِمَلِكِنَا وَلَكِنَّا حُمِلْنَا أَوْزَارًا مِنْ زِينَةِ الْقَوْمِ
فَقَدَفْنَاهَا فَكَذَلِكَ أَلْقَى السَّامِرِيُّ. فَأَخْرَجَ لَهُمْ عِجْلًا جَسَدًا لَهُ
خَوَارٍ فَقَالُوا هَذَا إِلَهُكُمْ وَإِلَهُ مُوسَى فَنَسِي

“Dijeron: No hemos faltado a la promesa que te hicimos por iniciativa propia sino que nos hicieron cargar con el peso de las alhajas de la gente y las arrojamos como hizo el Samirí. Y les hizo la figura de un becerro que mugía. Dijeron: Éste es vuestro dios y el dios que Musa olvidó.” (Ta Ha, 20: 87-88)

Por su mala acción, Moisés عليه السلام pidió a los israelitas que se arrepintieran; y les informó que la condición de su arrepentimiento era un profundo remordimiento y la muerte. Sin embargo, después de escuchar esto, dijeron: *“Será mejor que seamos pacientes y esperemos el veredicto divino.”*

وَإِذْ قَالَ مُوسَى لِقَوْمِهِ يَا قَوْمِ إِنَّكُمْ ظَلَمْتُمْ أَنْفُسَكُمْ
بَاتِّخَاذِكُمُ الْعِجَلِ فَتُوبُوا إِلَى بَارئِكُمْ فَاقْتُلُوا أَنْفُسَكُمْ ذَلِكَمُ خَيْرٌ
لَكُمْ عِنْدَ بَارئِكُمْ فَتَابَ عَلَيْكُمْ إِنَّهُ هُوَ التَّوَّابُ الرَّحِيمُ

“Cuando Musa dijo a sus gentes: ¡Pueblo mío! Habéis sido injustos con vosotros mismos habiendo tomado el becerro; volveos a vuestro Creador y que unos den muerte a los otros*, eso es lo mejor para vosotros ante vuestro Creador. Pues Él se ha vuelto sobre vosotros, porque Él es el que se vuelve en favor de Sus siervos, el Compasivo.” (Al-Baqarah, 2: 54)

* [Es decir que los inocentes de vosotros, que no adoraron al becerro, den muerte a los que sí lo hicieron.]

Por cada persona que había adorado al becerro de oro, se le asignó a otra, preparada con una espada en mano, esperando la señal para ejecutarle. Algunos incluso eran parientes entre unos de otros.

وَلَمَّا سَقَطَ فِي أَيْدِيهِمْ وَرَأَوْا أَنَّهُمْ قَدْ ضَلُّوا قَالُوا لَئِن لَّمْ
يَرْحَمْنَا رَبُّنَا وَيَغْفِرْ لَنَا لَنَكُونَنَّ مِنَ الْخَاسِرِينَ

“Y cuando se echaron atrás y vieron que se habían extraviado dijeron: Si nuestro Señor no tiene compasión de nosotros y no nos perdona, estaremos perdidos.” (Al-Araf, 7: 149)

Tanto a Moisés عليه السلام como Aarón عليه السلام les pudo la compasión, y comenzaron a llorar suplicando al Señor que los perdonara. Sus oraciones fueron aceptadas.

وَالَّذِينَ عَمِلُوا السَّيِّئَاتِ ثُمَّ تَابُوا مِنْ بَعْدِهَا وَآمَنُوا
إِنَّ رَبَّكَ مِنْ بَعْدِهَا لَعَفُورٌ رَحِيمٌ

“Y los que hagan el mal y luego, después de haberlo hecho, se echen atrás y crean; es cierto que tu Señor, a pesar de lo que hicieron, es Perdonador y Compasivo.” (Al-Araf, 7: 153)

Allah el Todopoderoso declaró:

ثُمَّ عَفَوْنَا عَنْكُمْ مِنْ بَعْدِ ذَلِكَ لَعَلَّكُمْ تَشْكُرُونَ

“Luego, a pesar de lo que habíais hecho, os perdonamos para que pudierais agradecer.” (Al-Baqarah, 2: 52)

Moisés عليه السلام llamó entonces a Samiri, y le exigió una explicación.

قَالَ فَمَا خَطْبُكَ يَا سَامِرِيُّ. قَالَ بَصُرْتُ بِمَا لَمْ يَبْصُرُوا بِهِ فَقَبَضْتُ قَبْضَةً مِنْ أَثَرِ الرَّسُولِ فَنَبَذْتُهَا وَكَذَلِكَ سَوَّلَتْ لِي نَفْسِي

“Dijo: Y tú Samirí, ¿qué tienes que decir?”

Dijo: He visto lo que ellos no ven, así que he tomado un puñado de la tierra en la que dejó sus huellas el mensajero y lo he arrojado. Ésto es lo que me ha sugerido mi alma.” (Ta Ha, 20: 95-96)

Los eruditos del Corán han transmitido que el mensajero al que se refirió Samiri es Yibril عليه السلام, que estaba en camino para encontrarse con Moisés عليه السلام. Samiri notó que el suelo sobre el que caminaba Yibril عليه السلام cobraba vida y crecían plantas en él. Por lo que recogió un puñado de polvo del camino y lo arrojó al fuego, en el que fundió el oro.

قَالَ فَادْهَبْ فَإِنَّ لَكَ فِي الْحَيَاةِ أَنْ تَقُولَ لَا مِسَاسَ وَإِنَّ لَكَ مَوْعِدًا لَنْ تُخْلَفَهُ وَانظُرْ إِلَى إِلْهِكَ الَّذِي ظَلْتَ عَلَيْهِ عَاكِفًا لَنُحَرِّقَنَّهُ ثُمَّ لَنَنْسِفَنَّهُ فِي الْيَمِّ نَسْفًا

“Dijo: ¡Vete! Durante toda tu vida tendrás que decir: No me toques. Y tienes una cita a la que no faltarás. Mira a tu dios, ése al que te entregaste, lo quemaremos y esparciremos sus cenizas por el mar.” (Ta Ha, 20: 97)

Así es que, después de recibir la maldición de Moisés عليه السلام, Samiri contrajo una enfermedad grave y contagiosa que lo obligó a mantenerse alejado de los demás por el resto de su vida.

إِنَّ الَّذِينَ اتَّخَذُوا الْعِجْلَ سَيِّئًا لَهُمْ غَضَبٌ مِنْ رَبِّهِمْ وَذَلَّةٌ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَكَذَلِكَ نَجْزِي الْمُفْتَرِينَ

En verdad que a quienes tomaron el becerro, les alcanzará la cólera de su Señor y una humillación en este mundo. Así es como pagamos a los que inventan.” (Al-Araf, 7: 152)



وَلَمَّا سَكَتَ عَنْ مُوسَى الْغَضَبُ أَخَذَ الْأَلْوَابَ وَفِي نُسُخَتِهَا هُدًى وَرَحْمَةٌ لِلَّذِينَ هُمْ لِرَبِّهِمْ يَرْهَبُونَ

“Y cuando se hubo calmado el enojo de Musa, tomó de nuevo las Tablas en cuya escritura hay guía y misericordia para los que temen a su Señor.” (Al-Araf, 7: 154)

El Todopoderoso le ordenó a Moisés عليه السلام que trajera ante Su presencia a setenta personas para que se arrepintieran en nombre de aquellos que adoraron al becerro, y les pidió que se arrepintieran colectivamente. Moisés عليه السلام obedeció la orden y llevó consigo a setenta israelitas al monte Sinaí. Sin embargo, el grupo de ingratos, en vez de obedecer, pidieron con sarcasmo ver a Dios. Luego fueron sorprendidos por un fuerte terremoto, que los puso de rodillas y los hizo desmayarse. Nuevamente, Moisés عليه السلام suplicó a Allah, y la ira se dispó.

El Corán relata el acontecimiento:

وَإِذْ قُلْتُمْ يَا مُوسَىٰ لَنْ نُؤْمِنَ لَكَ حَتَّىٰ نَرَىٰ اللَّهَ جَهْرَةً فَأَخَذَتْكُمُ الصَّاعِقَةُ
وَأَنْتُمْ تَنْظُرُونَ. ثُمَّ بَعَثْنَاكُم مِّن بَعْدِ مَوْتِكُمْ لَعَلَّكُمْ تَشْكُرُونَ

“Y cuando dijisteis: ¡Musa! No creeremos en ti hasta que no veamos a Allah abiertamente. El rayo os fulminó mientras mirabais. Luego, después de muertos, os devolvimos a la vida para que pudierais agradecer.” (Al-Baqarah, 2: 55-56)

وَاخْتَارَ مُوسَىٰ قَوْمَهُ سَبْعِينَ رَجُلًا لِّمِيقَاتِنَا فَلَمَّا أَخَذَتْهُمُ الرَّجْفَةُ
قَالَ رَبِّ لَوْ شِئْتَ أَهْلَكْتَهُم مِّن قَبْلِ وَيَٰي أَيُّ أَتْهَلِكُنَا بِمَا فَعَلَ السُّفَهَاءُ
مِثًّا إِنَّ هِيَ إِلَّا فِتْنَتُكَ تُضِلُّ بِهَا مَن تَشَاءُ وَتَهْدِي مَن تَشَاءُ أَنْتَ وَلِيُّنَا
فَاغْفِرْ لَنَا وَارْحَمْنَا وَأَنْتَ خَيْرُ الْغَافِرِينَ

“Musa había elegido a setenta hombres de su gente para la cita fijada con Nosotros. Y después de haber sido arrebatados por el temblor fulminante, dijo: ¡Señor mío! Si hubieras querido los habrías destruído anteriormente incluyéndome a mí.

¿Nos vas a destruir por lo que han hecho los ignorantes de entre nosotros? Esto no es sino Tu prueba con la que extravías a quien quieres y guías a quien quieres.

Tú eres Nuestro Protector, perdónanos y ten compasión de nosotros. Tú eres el mejor de los perdonadores.” (Al-Araf, 7: 155)

Moisés عليه السلام continuó suplicando:

وَكَتُبْ لَنَا فِي هَذِهِ الدُّنْيَا حَسَنَةً وَفِي الْآخِرَةِ إِنَّا هُدْنَا إِلَيْكَ

“Y escribe para nosotros lo bueno en esta vida y en la Última, pues nos hemos vuelto a Ti.” (Al-Araf, 7: 156)

قَالَ عَذَابِي أُصِيبُ بِهِ مَنْ أَشَاءَ وَرَحْمَتِي وَسَعَتْ كُلَّ شَيْءٍ فَسَأَكْتُبُهَا لِلَّذِينَ
يَتَّقُونَ وَيُؤْتُونَ الزَّكَاةَ وَالَّذِينَ هُمْ بِآيَاتِنَا يُؤْمِنُونَ. الَّذِينَ يَتَّبِعُونَ الرَّسُولَ النَّبِيَّ
الْأُمِّيَّ الَّذِي يَجِدُونَهُ مَكْتُوبًا عِنْدَهُمْ فِي التَّوْرَةِ وَالْإِنْجِيلِ يَأْمُرُهُمْ بِالْمَعْرُوفِ
وَيَنْهَاهُمْ عَنِ الْمُنْكَرِ وَيُحِلُّ لَهُمُ الطَّيِّبَاتِ وَيُحَرِّمُ عَلَيْهِمُ الْخَبَائِثَ وَيَضَعُ عَنْهُمْ
إِصْرَهُمْ وَالْأَغْلَالَ الَّتِي كَانَتْ عَلَيْهِمْ فَالَّذِينَ آمَنُوا بِهِ وَعَزَّرُوهُ وَنَصَرُوهُ وَاتَّبَعُوا
النُّورَ الَّذِي أُنزِلَ مَعَهُ أُولَئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ

“Dijo Allah: Aflijo con Mi castigo a quien quiero y Mi misericordia abarca todas las cosas y la escribiré para los que sean temerosos, para los que entreguen el zakat y para los que crean en Nuestros signos. Ésos que siguen al Mensajero, el Profeta no instruido, al que encuentran descrito en la Torá y en el Inyil, y que les ordena lo reconocido y les prohíbe lo reprobable, les hace lícitas las cosas buenas e ilícitas las malas y los libera de las cargas y de la cadenas que pesaban sobre ellos. Y aquellos que creen en él, le honran, le ayudan y siguen la luz que fue descendida con él; éstos son los afortunados.” (Al-Araf, 7: 156-157)

Qatadah ibn Numan رضي الله عنه transmitió la siguiente narración del Profeta ﷺ:

“Moisés عليه السلام le preguntó a Allah ﷻ, ‘Mi Señor. Veo que las tablas de la Torá hablan de la mejor comunidad que surgirá de entre la humanidad, que ordenará el bien y prohibirá el mal. ¡Señor mío, haz que esa comunidad sea la mía!’”

El Todopoderoso respondió: ‘Esa es la comunidad de Ahmad (Muhammad)!’

“Mi Señor”, dijo Moisés عليه السلام. ‘¡Las tablas hablan de una comunidad que será la última en la tierra pero que entrará la primera en el paraíso! ¡Por favor, haz que sea mi comunidad!’

‘Esa es la comunidad de Ahmad’, dijo Allah ﷻ.

“Mi Señor”, suplicó Moisés عليه السلام. ‘Las tablas mencionan a una comunidad que guarda su libro en sus corazones y lo recitan de memoria, cuando las comunidades anteriores solo pueden leer sus libros y no los memorizan, y una vez que los libros desaparecen, ¡no pueden recordar nada de ellos! ¡Está claro que le has dado a esta comunidad una habilidad excepcional para memorizar y proteger! ¡Te lo ruego, mi Señor, que sea mi comunidad!’

‘Esa es la comunidad de Ahmad’, le dijo Allah ﷻ.

‘¡Mi señor! Las tablas citan a una comunidad. Creen en los libros anteriores, así como en el último, y combaten todo tipo de desviaciones. ¡Haz que sean míos!’ suplicó Moisés عليه السلام.

‘Ellos’, dijo Allah ﷻ, ‘son la comunidad de Ahmad’.

‘¡Mi señor! Las tablas hablan de una comunidad que es recompensada entre 10 y 700 veces por tan solo tener la intención de hacer una buena acción, ¡incluso si nunca llegan a cumplirla! ¡Haz que esa sea mi nación!’

Sin embargo, Allah el Todopoderoso dijo nuevamente: Esa es la comunidad de Ahmad’.

Después de escuchar todo esto, Moisés ﷺ dejó las tablas a un lado y rezó:

‘En ese caso, mi Señor, hazme un miembro de su comunidad, a mí también!’” (Ibn Kacir, Tafsir, II, 259)

En cuanto a nosotros, se nos ha otorgado el nacer en este mundo siendo miembros de la comunidad de Muhammad ﷺ, sin haber tenido que trabajar por ello. Posiblemente nunca podremos agradecerse lo suficiente a Allah. Sin embargo, como cualquier otra cosa, este don también tiene un precio. Necesitamos ser plenamente conscientes de la responsabilidad que conlleva ser miembro de la nación de Muhammad ﷺ y llevar una vida digna de este privilegio. Solo haciendo esto tendremos la oportunidad de estar cerca de él en el más allá y, al mismo tiempo, darle la oportunidad de interceder por nuestros pecados y abrirnos las puertas del cielo.



Los israelitas se comportaron mejor pero no por mucho tiempo. Empezaron a quejarse de que las leyes de la Torá eran demasiado estrictas y no podían sobrellevarlas. Se habían olvidado de la promesa que hicieron, cuando se arrepintieron. Entonces, como advertencia adicional, el Todopoderoso levantó el Monte Sinaí sobre sus cabezas. Se aterrorizaron. Cayeron postrados de miedo, esperando que la montaña se derrumbara sobre ellos en cualquier momento.

وَإِذْ أَخَذْنَا مِيثَاقَكُمْ وَرَفَعْنَا فَوْقَكُمُ الطُّورَ خُذُوا مَا آتَيْنَاكُمْ بِقُوَّةٍ
وَاذْكُرُوا مَا فِيهِ لَعَلَّكُمْ تَتَّقُونَ. ثُمَّ تَوَلَّيْتُمْ مِنْ بَعْدِ ذَلِكَ فَلَوْلَا فَضْلُ اللَّهِ
عَلَيْكُمْ وَرَحْمَتُهُ لَكُنْتُمْ مِنَ الْخَاسِرِينَ

“Y cuando os tomamos el compromiso y elevamos por encima de vosotros el monte: ¡Tomad con fuerza lo que os hemos dado y recordad lo que contiene, ojalá os guardéis! Luego, a pesar de ello, disteis la espalda. Y de no haber sido por el favor de Allah con vosotros y por Su misericordia, habríais sido de los perdedores.” (Al-Baqarah, 2: 63-64)

Sin embargo, los israelitas continuaron haciendo de las suyas. Los que se sobrepasaron, fueron castigados.

وَلَقَدْ عَلِمْتُمُ الَّذِينَ اعْتَدُوا مِنْكُمْ فِي السَّبْتِ فَقُلْنَا لَهُمْ كُونُوا قِرَدَةً خَاسِئِينَ.
فَجَعَلْنَاهَا نَكَالًا لِمَا بَيْنَ يَدَيْهَا وَمَا خَلْفَهَا وَمَوْعِظَةً لِّلْمُتَّقِينَ

“Ya sabéis lo que les ocurrió a aquéllos de vosotros que transgredieron el sábado y les dijimos: ¡Convertíos en monos despreciables! Hicimos esto como escarmiento para sus contemporáneos y los que vinieran después. Y como una amonestación para los temerosos (de Allah).” (Al-Baqarah, 2: 65-66)

Los israelitas que persistieron en las malas acciones fueron convertidos en monos y posteriormente destruidos. Sin embargo, este incidente no tiene ninguna conexión con la afirmación de que el hombre proviene de los simios. Además, este pueblo pereció y fue destruido allí mismo, sin dar a luz descendencia alguna.

Allah el Todopoderoso afirma:

فِيمَا نَقَضْتُمْ مِيثَاقَهُمْ لَعَنَّاهُمْ وَجَعَلْنَا قُلُوبَهُمْ قَاسِيَةً يُحَرِّفُونَ الْكَلِمَ عَنْ مَوَاضِعِهِ وَنَسُوا حَظًّا مِمَّا ذُكِّرُوا بِهِ وَلَا تَزَالُ تَطَّلِعُ عَلَى خَآئِنَةٍ مِنْهُمْ إِلَّا قَلِيلًا
مِنْهُمْ فَاعْفُ عَنْهُمْ وَاصْفَحْ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ

“Y porque rompieron su compromiso los maldijimos y endurecimos sus corazones. Tergiversaron las palabras y olvidaron parte de lo que con ellas se les recordaba.

No cesarás de descubrir traiciones por su parte, a excepción de unos pocos, pero perdónalos y no se lo tomes en cuenta; es cierto que Allah ama a los que hacen el bien.” (Al-Maidah, 5: 13)

Sólo existía una copia de la Torá. Nadie se la sabía de memoria. Esta copia se perdió durante su cautiverio en Babilonia. Una vez que los israelitas fueron liberados de Babilonia y regresaron a Canaán, reescribieron lo que pudieron recordar. Por lo tanto, la Torá de hoy en día está incompleta y distorsionada, con secciones de ella dedicadas a relatar la vida y los tiempos de Moisés عليه السلام.

El sacrificio de la vaca

Un israelita rico llamado Amil había muerto en circunstancias sospechosas. Resultó que fue asesinado por su primo. Se han sugerido dos posibles motivos. O bien era un hombre pobre y tacaño, que codiciaba la riqueza de Amil; o Amil se había casado con la mujer con la que él mismo quería casarse.

Sin embargo, después de matar a Amil en secreto, el hombre dejó su cuerpo en la frontera entre dos pueblos, para que los aldeanos pudieran culparse los unos a los otros por el asesinato.

El cuerpo fue descubierto y la gente acudió a Moisés عليه السلام para pedirle que encontrara al asesino y lo ejecutara como retribución. Moisés عليه السلام tenía dudas sobre quién pudo haberlo hecho. Rezó por una respuesta; y Allah le ordenó sacrificar una vaca. Cuando a los israelitas se les comunicó la orden, respondieron:

“¿Qué tiene que ver un asesinato con una vaca? ¿Estás bromeando?”

Al quejarse, los israelitas, sin saberlo, se habían puesto una prueba a sí mismos que mostraría su falta de sumisión al Todopoderoso.

“Solo estoy transmitiendo lo que mi Señor ha ordenado”, dijo Moisés عليه السلام.

Relata el Corán:

وَإِذْ قَالَ مُوسَىٰ لِقَوْمِهِ إِنَّ اللَّهَ يَأْمُرُكُمْ أَنْ تَذْبَحُوا بَقْرَةً قَالُوا أَتَتَّخِذُنَا هُزُؤًا قَالَ أَعُوذُ بِاللَّهِ أَنْ أَكُونَ مِنَ الْجَاهِلِينَ. قَالُوا ادْعُ لَنَا رَبَّكَ يُبَيِّنْ لَنَا مَا هِيَ قَالَ إِنَّهُ يَقُولُ إِنَّهَا بَقْرَةٌ لَا فَارِضٌ وَلَا بَكْرٌ عَوَانَ بَيْنَ ذَلِكَ فافْعَلُوا مَا تُؤْمَرُونَ. قَالُوا ادْعُ لَنَا رَبَّكَ يُبَيِّنْ لَنَا مَا لَوْنُهَا قَالَ إِنَّهُ يَقُولُ إِنَّهَا بَقْرَةٌ صَفْرَاءُ فَاقْعِ لَوْنُهَا تَسُرُّ النَّاطِرِينَ

“Cuando dijo Musa a su pueblo: Allah os manda que sacrificuéis una vaca. Respondieron: ¿Te burlas de nosotros?

Dijo: Que Allah me libre de estar entre los ignorantes.

Dijeron: Pídele a tu Señor por nosotros que nos aclare cómo ha de ser. Respondió: Dice que sea una vaca que ni esté entrada en años ni sea prematura, sino de mediana edad.

¡Haced lo que se os ordena!

Dijeron: Pídele a tu Señor por nosotros que nos aclare de qué color ha de ser. Y respondió: Dice que sea una vaca de color azafranado intenso, que alegre a quien la vea.” (Al-Baqarah, 2: 67-69)

Los judíos finalmente encontraron una vaca que coincidía con la descripción. Sin embargo, pertenecía a una viuda, que se resistía a venderla, ya que tenía un hijo pequeño y la vaca era su única fuente de ingresos. Por lo tanto, pidió mil monedas por ella.

Era un alto precio a pagar. Sin embargo, Moisés عليه السلام les dijo que le dieran a la mujer el dinero que pedía y compraran la vaca. Sin embargo, cuando regresaron, la viuda había subido el precio a dos mil.

La gente pensó que era un precio demasiado elevado para una vaca. Entonces, regresaron a Moisés عليه السلام y le preguntaron:

قَالُوا ادْعُ لَنَا رَبَّكَ يُبَيِّنْ لَنَا مَا هِيَ إِنَّ الْبَقْرَ تَشَابَهَ عَلَيْنَا وَإِنَّا إِن شَاءَ اللَّهُ
لَمُهْتَدُونَ. قَالَ إِنَّهُ يَقُولُ إِنَّهَا بَقْرَةٌ لَا ذَلُولٌ تُثِيرُ الْأَرْضَ وَلَا تَسْقِي الْحَرْثَ
مُسَلَّمَةً لَا شِيَةَ فِيهَا قَالُوا الْآنَ جِئْتَ بِالْحَقِّ فذَبْحُوهَا وَمَا كَادُوا يَفْعَلُونَ

“Dijeron: Pídele a tu Señor por nosotros que nos diga cómo ha de ser, pues todas las vacas nos parecen semejantes y de verdad que, si Allah quiere, encontraremos el camino.

Respondió: Dice que sea una vaca que no haya sido subyugada ni para arar la tierra ni para regar el campo, intacta y sin ninguna marca.

Dijeron: Ahora has traído la verdad. Y la degollaron, aunque poco faltó para que no lo hicieran.” (Al-Baqarah, 2: 70-71)

Les faltó poco para que no lo hicieran porque esta descripción apuntaba una vez más a la vaca de la viuda. Además, la mujer ahora había vuelto a subir el precio a diez mil. Después, cambió de opinión una vez más y dijo:

“¡Si váis a sacrificar la vaca, entonces debéis rellenar su piel con oro y devolvérmela! ¡Solo os la venderé, si me prometéis que haréis esto!”

Los israelitas volvieron a aparecer junto a Moisés عليه السلام. Sin embargo, les dijo:

“¡Comprad la vaca, cueste lo que cueste!”

Entonces, los hombres pensaron que cuanto antes compraran la vaca, mejor, ya que las demandas de la mujer podrían no tener fin.

Allah declaró:

وَإِذِ قَتَلْتُمْ نَفْسًا فَادَّارَأْتُمْ فِيهَا وَاللَّهُ مُخْرِجٌ مَّا كُنْتُمْ تَكْتُمُونَ

“Y cuando matasteis a uno y disputabais acerca de ello; Allah puso al descubierto lo que ocultabais.” (Al-Baqarah, 2: 72)

Sin embargo, los israelitas se quedaron el oro y no pagaron.

“El muerto no volverá a la vida”, les aseguró Moisés عليه السلام, “¡a menos que paguéis a la viuda!”

No les quedó más remedio que llenar la piel de la vaca con oro y devolvérsela a la viuda.

فَقُلْنَا اضْرِبُوهُ بِبَعْضِهَا كَذَلِكَ يُحْيِي اللَّهُ الْمَوْتَى
وَيُرِيكُمْ آيَاتِهِ لَعَلَّكُمْ تَعْقِلُونَ

“Dijimos: Tocadlo con un miembro de ella. Así es como Allah hace vivir lo muerto y muestra Sus signos para que podáis comprender.” (Al-Baqarah, 2: 73)

El Todopoderoso les ordenó a los israelitas que tocaran el cadáver con una parte de la vaca sacrificada, simplemente para que prestaran atención al milagro que estaba a punto de suceder. El evento, de hecho, se convirtió en una ceremonia, y todos los israelitas, jóvenes y viejos, acudieron a observarlo. Ciertamente el Todopoderoso no necesita una herramienta para resucitar a los muertos, y usó este método para reunir a la gente y darles un ejemplo.

Finalmente, tocaron el cadáver con la lengua de vaca. El cuerpo ensangrentado y magullado se puso de pie y explicó cómo fue asesinado. Terminó su declaración con las palabras:

“¡Fue mi primo fulano quien me mató, y fulano fue su cómplice!” Luego se acostó y murió una vez más.

Los dos jóvenes fueron ejecutados al momento.

Las lecciones de esta historia

- Cada nueva objeción que ponían los israelitas solo hacía más difícil su tarea. Cuando llegó la orden divina por primera vez, podrían haberla cumplido fácilmente sacrificando cualquier vaca. Sin embargo, insistieron en hacer preguntas, ya que no deseaban cumplir la orden y preferían postergar la decisión. Sin embargo, solo consiguieron hacérselo más difícil a ellos mismos. Las constantes objeciones que hacían sin conocer sus límites, acarrearán graves consecuencias.

- No está permitido hacer preguntas innecesarias, como es el caso de tratar de llegar al fondo de cuestiones como el destino o la fatalidad, que el ser humano simplemente no está capacitado para comprender plenamente. Llega un momento en que uno no puede hacer más que someterse a lo que Allah ha dictado sobre el asunto. Las preguntas y objeciones injustificadas vienen con tareas y restricciones adicionales, que terminan aumentando el peso de la responsabilidad.

De hecho, el Profeta ﷺ declaró:

“Dejadme solo, mientras yo os deje solos. Aquellos que os precedieron fueron destruidos por la única razón de hacer preguntas innecesarias a sus profetas y debatir

las respuestas que obtuvieron. Por eso, haced lo que os ordeno que hagáis, lo mejor que podáis. Y si os prohíbo algo, entonces evitadlo a toda costa.” (Muslim, Hajj, 412)

- Se les pidió a los israelitas que sacrificaran una vaca, ya que antes adoraban a un becerro. Era para que entendieran completamente que este animal no tenía poderes divinos. El instinto natural a la sumisión del ser humano a veces puede inducirlo a equivocarse al buscar a Dios dentro del universo que habita, debido al alcance limitado de su comprensión.

- Los israelitas seguían procrastinando la tarea de encontrar al asesino, lo que solo aumentaba la tensión entre ellos, ya que ciertos grupos se culpaban unos a otros del crimen. Al sacrificar la vaca se restableció la calma.

- El evento también dispuso las dudas que muchos israelitas tenían sobre la vida después de la muerte.

El encuentro del Profeta ﷺ con Moisés ؑ en el viaje nocturno

Durante el Miraj, el Profeta ﷺ se encontró con Moisés ؑ varias veces. Y en una de esas ocasiones, Moisés ؑ detuvo al Profeta ﷺ, después de que regresara de estar en la presencia del Todopoderoso, quien le encargó cincuenta oraciones diarias a él y a su comunidad. Le dijo:

“¡Mi experiencia con los israelitas me dice que tu comunidad no podrá lidiar con eso!” Le sugirió al Profeta ﷺ que regresara al Señor y pidiera un poco de clemencia.

Este encuentro se repitió cinco veces. Cada vez que el Profeta ﷺ regresaba a la presencia del Todopoderoso, las oraciones diarias se reducían, hasta quedar solo cinco.⁹⁶

La lección más importante aquí es la necesidad de extraer lecciones del pasado y las experiencias de aquellos que nos precedieron.

Coré

Coré, o Qarun, era el tío o el primo de Moisés ؑ. Después de Moisés ؑ, nadie recitaba mejor la Torá. Era un hombre pobre, que dependía de la ayuda de otros para salir adelante. Gracias a las oraciones de Moisés ؑ, se convirtió en un maestro de la alquimia, que es la habilidad para convertir el metal común en oro.

Antes de hacerse creyente, Coré era el representante de los israelitas en la corte del faraón. No era un hombre especialmente justo. Oprimía a los que estaban por debajo de él. Sin embargo, después de aceptar el mensaje de Moisés ؑ, se dedicó a la adoración y buscó el conocimiento y la sabiduría.

96. Ver, Bujari, Salat, 1; Muslim, Iman, 263.

Sin embargo, un día, Satanás se le apareció a Coré en forma humana. Con el tiempo, se hicieron amigos. Cuando su amistad maduró, Satanás encontró la oportunidad de hacerle una oferta.

“Escucha, Coré”, le dijo. “En lugar de vivir de la caridad, vayamos a trabajar un día. ¡Aun podemos reservar seis días a la semana para adorar al Señor y buscar el conocimiento!”

A Coré le gustó la idea. Entonces, juntos, se dirigieron al centro de la ciudad para trabajar durante un día. Con la paga que recibieron, se las arreglaron durante los siguientes seis días, que dedicaron a hacer lo que habían hecho antes.

Pero Satanás ya había conseguido que Coré cediera; y se apresuró a hacerle otra oferta:

“Mira, Coré”, le dijo. “Hemos podido hacer todo lo que queríamos sin depender de nadie más. ¡Te sugiero que trabajemos durante media semana y adoremos al Señor la otra media! ¡De esa manera, incluso podremos ayudar a los pobres con el dinero extra que ganemos!”

Coré ya había hecho un compromiso; y esto sonaba como una idea aún mejor. Por lo que se pusieron a trabajar. Sin embargo, ahora, Satanás tenía rienda suelta para llevar a cabo otra idea.

“¡Trabajemos más y ganemos más!” le dijo. “Haremos felices a más almas pobres. Además, ¡todavía tendremos tiempo para dedicárselo al Señor!”

El amor por el mundo que se había filtrado lentamente en el corazón de Coré y acabó empañándolo por completo. En poco tiempo, se convirtió en un hombre extremadamente rico, gracias al arte de la alquimia que había aprendido de Moisés عليه السلام. Ahora le dominaban la codicia y la ambición, y perdió todas las buenas cualidades que tenía. Estaba perdido en la arrogancia y la presunción. Sin embargo, solo se había enriquecido gracias al conocimiento que Moisés عليه السلام le había enseñado.

El Corán dice:

إِنَّ قَارُونَ كَانَ مِنْ قَوْمِ مُوسَى فَبَغَى عَلَيْهِمْ وَآتَيْنَاهُ مِنَ الْكُنُوزِ مَا إِنَّ مَفَاتِحَهُ
لَتَتَوَّأَ بِالْعُصْبَةِ أُولِي الْقُوَّةِ إِذْ قَالَ لَهُ قَوْمُهُ لَا تَفْرَحْ إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْفَرِحِينَ

“Qarún era uno de la gente de Musa que abusó contra ellos. Le habíamos dado tesoros cuyas llaves habrían hecho tambalearse a un grupo de hombres fuertes; entonces le dijo su gente: No te regocijes pues realmente Allah no ama a los que se vanaglorian.” (Al-Qasas, 28: 76)

El corazón de Coré estaba enamorado del mundo y se había hartado de los consejos de Moisés عليه السلام. No quería escuchar nada de ello. Cuando a Aarón عليه السلام y su tribu, los levitas, se les dio la responsabilidad de realizar los ritos de sacrificio, Coré ya no pudo ocultar su ira.

“¡Moisés!”, protestó. “Has elegido a tu hermano, Aarón, para realizar los ritos del sacrificio. ¡No me has dado nada, aunque nadie puede recitar la Torá tan bien como yo! ¡Soy claramente superior a Aaron! ¿Cómo esperas que soporte este tipo de injusticia?”

“No fui yo quien eligió a Aarón”, dijo Moisés عليه السلام con calma. “¡Fue Allah!”

Sin embargo, Coré se mantuvo firme. “¡No reconoceré a Aaron, a menos que me muestres una prueba!”

Entonces, Moisés عليه السلام reunió a los líderes de cada tribu de Israel.

“Dejad vuestros bastones”, les dijo. “Déjadlos dentro del templo. ¡Y aquel cuyo bastón produzca brotes, merece la responsabilidad de realizar los ritos de sacrificio!”

El único bastón que empezó a sacar brotes fue el de Aaron عليه السلام. Moisés عليه السلام luego se volvió hacia Coré y le preguntó: “Entonces, ¿todavía crees que fui yo quien eligió a Aarón?”

Por mucho que supiera la verdad del asunto, Coré aún se sentía débil ante su ego. Mientras salía enojado, comentó: “¡Esto es pura magia!”

El Todopoderoso les había ordenado a los israelitas que llevaran una raya azul en sus ropas. Coré protestó, diciendo:

“¡Esto no es más que una manera de distinguir a los esclavos de sus amos!”

A estas alturas, el odio de Coré hacia Moisés عليه السلام había llegado a su punto álgido. El fuego de los celos en lo profundo de su ego lo derretía vivo. Para atraer a la gente hacia él, comenzó a celebrar lujosos banquetes, donde se vanagloriaba de lo superior que era a los demás.

Un día, Moisés عليه السلام le pidió a Coré que calculara su parte de limosna y la pagara, tal y como había ordenado Dios.

“¿Agora codicias mi riqueza?” exclamó Coré. “¡Este es el dinero que he ganado con mi esfuerzo!”

Entonces el Todopoderoso se dirigió a él con las siguientes palabras :

وَابْتَغِ فِيمَا آتَاكَ اللَّهُ الدَّارَ الْآخِرَةَ وَلَا تَنْسَ نَصِيبَكَ مِنَ الدُّنْيَا وَأَحْسِنْ كَمَا
أَحْسَنَ اللَّهُ إِلَيْكَ وَلَا تَبْغِ الْفُسَادَ فِي الْأَرْضِ إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْمُفْسِدِينَ

“Busca en lo que Allah te ha dado la morada de la Última Vida sin olvidar tu parte en ésta, y haz el bien igual que Allah lo hace contigo y no busques corromper la Tierra; es cierto que Allah no ama a los corruptores.” (Al-Qasas, 28: 77)

قَالَ إِنَّمَا أُوتِيْتُهُ عَلَىٰ عِلْمٍ عِنْدِي أَوَلَمْ يَعْلَم أَنَّ اللَّهَ قَدْ أَهْلَكَ مِنْ قَبْلِهِ مِنَ الْقُرُونِ مَنْ هُوَ أَشَدُّ مِنْهُ قُوَّةً وَأَكْثَرَ جَمْعًا وَلَا يُسْأَلُ عَنْ ذُنُوبِهِمُ الْمُجْرِمُونَ.
فَخَرَجَ عَلَىٰ قَوْمِهِ فِي زِينَتِهِ قَالَ الَّذِينَ يُرِيدُونَ الْحَيَاةَ الدُّنْيَا يَا لَيْتَ لَنَا مِثْلَ مَا أُوتِيَ قَارُونُ إِنَّهُ لَذُو حَظٍّ عَظِيمٍ. وَقَالَ الَّذِينَ أُوتُوا الْعِلْمَ وَيَلَكُمْ ثَوَابُ اللَّهِ خَيْرٌ لِمَنْ آمَنَ وَعَمِلَ صَالِحًا وَلَا يُلَاقَاهَا إِلَّا الصَّابِرُونَ

“Dijo: Lo que se me ha dado es gracias a un conocimiento que tengo.

¿Acaso no sabía que Allah había destruido a generaciones dentro de las cuales había gente con mayor poderío y más acumulación de riqueza que él? Y no se les preguntará por sus faltas a los malhechores. Y apareció ante su pueblo con sus adornos; entonces dijeron los que querían la vida de este mundo:

¡Ojalá y tuviéramos lo mismo que se le ha dado a Qarún, realmente tiene una suerte inmensa!

Y dijeron aquellos que habían recibido conocimiento: ¡Ay de vosotros! La recompensa de Allah es mejor para el que cree y actúa con rectitud, pero no la consiguen sino los pacientes.” (Al-Qasas, 28: 78-80)

La calumnia

Un día, Coré reunió a los israelitas. También llamó a Moisés عليه السلام para que asistiera. Una vez que llegó, Coré le dijo:

“¡Moisés! ¡Háblanos de los mandamientos de Allah! ¿Qué pasa con un ladrón convicto o un adúltero?”

“¡La mano del ladrón es cortada, mientras que el adúltero es apedreado!”
Respondió Moisés عليه السلام.

“¿Y si tú mismo fueras declarado culpable del crimen?” preguntó Coré.

“Lo mismo me pasaría a mí”, respondió Moisés عليه السلام.

Coré pasó a ejecutar su plan siniestro. Llamó a una mujer entre la multitud y le dijo: “¡Ven! ¡Ven y explica la mala acción que cometiste con Moisés!”

La calumnia enfureció a Moisés عليه السلام. En ese momento, la mujer se había abierto paso entre la multitud y estaba de pie frente a ellos. Quería hablar pero no podía. Se quedó sin voz.

Moisés عليه السلام le preguntó enojado: “*¡Habla, mujer! ¡En el nombre de Allah, que dividió el mar y reveló la Torá, di la verdad! ¿Te conozco? ¿Tengo alguna relación contigo?*”

La mujer dijo con pesar: “*La verdad, Moisés, es que Coré me dio mucho dinero y me sobornó para que te difamara*”. Con profundo remordimiento, se arrepintió.

Moisés عليه السلام cayó postrado.

“*Mi señor*”, suplicó. “*¡Castígalos!*”

Con esa oración, el suelo se abrió y se tragó a Coré y a sus seguidores, así como toda su riqueza. Se hundieron todos hasta el fondo de la tierra.

Allah el Todopoderoso declaró:

فَحَسَفْنَا بِهِ وَبِدَارِهِ الْأَرْضَ فَمَا كَانَ لَهُ مِنْ فِئَةٍ يُنَصِّرُونَهُ
مِنْ دُونِ اللَّهِ وَمَا كَانَ مِنَ الْمُنتَصِرِينَ

“Entonces hicimos que la tierra se lo tragara junto con su casa y no hubo ninguna guardia que pudiera socorrerle fuera de Allah ni pudo defenderse a sí mismo.” (Al-Qasas, 28: 81)

Lo que destruyó a Coré fue su amor por el mundo y sus celos hacia los demás. El Corán, de hecho, nos enseña, en forma de oración, la necesidad de buscar refugio en el Todopoderoso de aquellos que fomentan la envidia:

قُلْ أَعُوذُ بِرَبِّ الْفَلَقِ. مِنْ شَرِّ مَا خَلَقَ. وَمِنْ شَرِّ غَاسِقٍ إِذَا وَقَبَ.
وَمِنْ شَرِّ النَّفَّاثَاتِ فِي الْعُقَدِ. وَمِنْ شَرِّ حَاسِدٍ إِذَا حَسَدَ

“Di: Me refugio en el Señor del rayar del alba. Del mal de lo que ha creado, del mal de la noche cuando se hace oscura, del mal de las que soplan en los nudos y del mal del envidioso cuando envidia.” (Al-Falaq, 113: 1-5)

El único destino de los envidiosos es la derrota. De hecho, cuando la gente fue testigo del miserable final de Coré y sus seguidores, inmediatamente se arrepintieron de lo que habían anhelado antes.

وَأُصْبِحَ الَّذِينَ تَمَنَّوْا مَكَانَهُ بِالْأَمْسِ يَقُولُونَ وَيَكَانَ اللَّهُ يَسْطُرُ الرِّزْقَ
 لِمَنْ يَشَاءُ مِنْ عِبَادِهِ وَيَقْدِرُ لَوْلَا أَنْ مَنَّ اللَّهُ عَلَيْنَا لَخَسَفَ بِنَا وَيَكَانَهُ لَا
 يُفْلِحُ الْكَافِرُونَ. تِلْكَ الدَّارُ الْآخِرَةُ نَجْعَلُهَا لِلَّذِينَ لَا يُرِيدُونَ عُلُوًّا
 فِي الْأَرْضِ وَلَا فَسَادًا وَالْعَاقِبَةُ لِلْمُتَّقِينَ

“Los que el día anterior habían ansiado su posición, amanecieron diciendo: ¡Cómo acrecienta Allah la provisión a quien quiere de Sus siervos o la restringe! De no haber sido porque Allah nos agració, nos habría tragado la tierra. ¡Qué cierto es que los incrédulos no cosechan éxito! Ésa es la Morada de la Última Vida que concedemos a quienes no quieren ser altivos en la Tierra ni corromper. Y el buen fin es para los que tienen temor (de Allah).” (Al-Qasas, 28: 82-83)

La historia de Coré pone al descubierto el terrible desenlace que les espera a los envidiosos y arrogantes, a los que se pierden en el mundo y se olvidan del más allá.

Además de esto, con respecto al incidente de la calumnia, los sufís han comentado:

El corazón de Moisés عليه السلام estaba afligido por el asesinato accidental del panadero en Egipto. Incluso el Todopoderoso le había dicho a la cara “...mataste a una persona” (Ta Ha, 20: 40). En cierto modo, el Todopoderoso lo había reprendido por haber matado al copto sin que Él se lo hubiera ordenado o permitido.

Esto era una espina clavada en el costado de Moisés عليه السلام; y llegó un momento, en el que comenzó a tocar su corazón. Nunca fue su intención hacer el papel del opresor. Pero el acto que cometió por su propia cuenta acabó atrayendo sobre él acusaciones de cosas que nunca había hecho.

Por lo tanto, los sabios han dicho:

“A menos que refrenes tu pasión por hacer cosas que no se basan en mandatos divinos, te atacarán con tu propia espada y te convertirás en la víctima de tus propias acciones.”

El encuentro con el Jadr عليه السلام

En los años que siguieron a la muerte del Faraón en el Mar Rojo, Moisés عليه السلام cautivaba a los oyentes con sus discursos elocuentes y apasionados. Su pueblo quedó asombrado por la profundidad de su conocimiento y sabiduría. Un día, uno de ellos le preguntó:

“¡Profeta de Allah! ¿Hay alguien sobre la faz de la tierra que sepa más que tú?”

“No que yo sepa”, respondió Moisés عليه السلام.

Sin embargo, en el momento en que dijo esas palabras, se le reveló:

“Tengo un sirviente donde se encuentran los dos mares, a quien le he dado un tipo especial de conocimiento (ladunni). ¡Toma a uno de tus seguidores selectos y ve con él!

La persona a la que se hacía referencia era el Jadr ﷺ.

“¿Cómo puedo encontrar a esa persona, mi Señor?” preguntó Moisés ﷺ.

El Todopoderoso le dijo que pusiera pescado salado en su alforja; y le dijo que el lugar donde los peces cobraran vida y volvieran a saltar al mar, es donde el Jadr ﷺ les estaría esperando.

Moisés ﷺ se puso inmediatamente en camino, llevando consigo a su sobrino Josué.

El Corán relata la historia:

وَإِذْ قَالَ مُوسَى لِفَتَاهُ لَا أَبْرَحُ حَتَّىٰ أَبْلُغَ مَجْمَعَ الْبَحْرَيْنِ أَوْ أَمْضِيَ حُقُبًا

“Y cuando Musa le dijo a su criado: No cesaré hasta alcanzar la confluencia de los dos mares o haber andado durante mucho tiempo.” (Al-Kahf, 18: 60)

Rumi nos proporciona una descripción de este episodio que destaca las lecciones a extraer de él:

“¡Escucha, generoso! Fíjate en aquel que muestra un gran entusiasmo espiritual: ¡es una persona a la que Allah le habla! Y escucha atentamente a lo que dice:

‘Aunque haya alcanzado muchos rangos [espirituales], siento que no existo. ¡Por eso, busco al Jadr, para que ilumine mi espíritu, y así alcanzar lugares más allá!

Cuando Moisés ﷺ decidió ir a buscar al Jadr, su pueblo exclamó:

‘¿Qué? ¿Dejas atrás a tu gente para rastrear a un hombre mucho más inferior que tú? Eres un profeta, que ha sido liberado tanto del temor como de la esperanza. No tienes nada de qué preocuparte. ¿Por qué quieres perder tu tiempo y esfuerzo buscándolo? Lo que buscas está dentro de ti. Bien lo sabes. Eres un profeta tan elevado como los cielos. ¿Durante cuánto tiempo caminarás por el suelo?

Sin embargo, Moisés ﷺ les respondió:

¡Por favor, no os interpongáis entre el sol y la luna! Yo soy la luna creciente de la profecía, y él es el sol de la santidad. Hay profetas más grandes que yo, pero ningún santo es más grande que el Jadr”.

Continuó hablando:

'Ahora iré a donde los dos mares se encuentran, para encontrar al santo que es el rey de los tiempos.

Utilizaré al Jadr como un medio para alcanzar la verdad y la sabiduría. Cubriré largas distancias, si eso es lo que debo hacer para encontrarlo.

Empujado por el viento de la ayuda divina, volaré hacia él con las alas de la resolución. Lo encontraré, aunque me lleve miles de años. ¿Acaso no vale la pena el viaje para encontrar esta joya?'"



Entonces, cuando Moisés عليه السلام y Josué:

فَلَمَّا بَلَغَا مَجْمَعَ بَيْنَهُمَا نَسِيَا حُوتَهُمَا فَاتَّخَذَ سَبِيلَهُ فِي الْبَحْرِ سَرَبًا

"... llegaron a la confluencia de los dos mares se olvidaron del pez que tenían y éste tomó su camino adentrándose en el mar como a través de un conducto."

(Al-Kahf, 18: 61)

Según una narración, los dos viajeros estaban tomando un descanso y Moisés عليه السلام estaba durmiendo la siesta, cuando Josué vio que el pez de repente volvió a la vida y empezó a chapotear en el mar. Pero se olvidó de decirselo a Moisés عليه السلام. Después de un rato, Moisés عليه السلام se despertó y le instó a Josué:

"Vámonos. ¡Probablemente todavía tenemos que cubrir una buena distancia!"

Así que caminaron unas horas más, hasta que se sentaron debajo de un árbol.

فَلَمَّا جَاوَزَا قَالَ لِفَتَاهُ آتِنَا غَدَاءَنَا لَقَدْ لَقِينَا مِنْ سَفَرِنَا هَذَا نَصَبًا

"Y una vez hubieron cruzado le dijo al criado: Trae nuestra comida pues a causa del viaje nos hallamos fatigados." (Al-Kahf, 18: 62)

Fue entonces cuando Josué recordó lo que había pasado.

قَالَ أَرَأَيْتَ إِذْ أَوَيْنَا إِلَى الصَّخْرَةِ فَإِنِّي نَسِيتُ الْحُوتَ وَمَا أَنسَانِيهِ إِلَّا الشَّيْطَانُ أَنْ أَذْكُرَهُ وَاتَّخَذَ سَبِيلَهُ فِي الْبَحْرِ عَجَبًا. قَالَ ذَلِكَ مَا كُنَّا نَبْغُ فَارْتَدَّ عَلَى آثَارِهِمَا قَصَصًا. فَوَجَدَا عَبْدًا مِنْ عِبَادِنَا آتِيَانَهُ رَحْمَةً مِنْ عِنْدِنَا وَعَلْمَنَاهُ مِنْ لَدُنَّا عِلْمًا

"Dijo: Mira lo que ha pasado: Al guarecernos en la roca me olvidé del pez, sólo el Shaitán me hizo olvidarme de él, y éste emprendió su camino hacia el mar prodigiosamente.

Dijo: Eso es lo que estábamos buscando y volvieron sobre sus pasos rastreando.

Así dieron con uno de Nuestros siervos al que le habíamos concedido una gracia procedente de Nosotros y al que habíamos enseñado un conocimiento de Nuestra parte.” (Al-Kahf, 18: 63-65)

El Corán se refiere a este "conocimiento de Nuestra parte" con la palabra *ladunn*. De ahí proviene el nombre de un tipo especial de sabiduría, conocida en el sufismo como '*ladunn*'. El conocimiento sufí está reservado a ciertas personas capaces. Su esencia es la piedad, mientras que su objetivo es la perfección espiritual (*ihsan*). En otras palabras, este tipo de conocimiento tiene que ver con el corazón. Toda persona tiene la responsabilidad de buscar este conocimiento, en la medida en que su aptitud y capacidad se lo permitan. Uno tiene que desarrollar sus capacidades para alcanzar su propia salvación. Esto es posible solo a través de la purificación y el refinamiento del alma. La sabiduría a la que se hace referencia como *ladunn* es un conocimiento dado por Allah al finalizar este entrenamiento espiritual. No se puede aprender de los libros. Esto está indicado en la manera en que Allah describe al Jadr عليه السلام como poseedor de un conocimiento:

وَعَلَّمْنَاهُ مِنْ لَدُنَّا عِلْمًا

“...que habíamos enseñado un conocimiento de Nuestra parte [de Nuestra presencia].” (Al-Kahf, 18: 65)

Allah también declara:

وَاتَّقُوا اللَّهَ وَيُعَلِّمُكُمُ اللَّهُ

“Y temed a Allah, y Allah os enseñará.” (Al-Baqarah, 2: 282)

También se narra que Ali عليه السلام dijo:

“El conocimiento interior son ciertos secretos y sabidurías de los misterios de Allah عليه السلام, que Él infunde en el corazón de quien Él quiere”. (Al-Suyuti, *al-Jami' al-Saghir*, II, 52)



Moisés عليه السلام finalmente encontró al hombre al que le habían dicho que buscara, envuelto en su manto sobre una roca. Le saludó y dijo:

“¡Yo soy Moisés!”

“¡Así que tú eres el profeta de los hijos e hijas de Israel!”, dijo el Jadr عليه السلام.

“¿Y tú eres el hombre del que Allah dice que es el más sabio de todos los hombres y mujeres?” Moisés عليه السلام le preguntó.

“Verás, Moisés”, dijo, “se me ha dado un conocimiento que tú no tienes. Y a ti se te ha dado un conocimiento que yo no tengo!”⁹⁷

Moisés عليه السلام le pidió al Jadr عليه السلام que le enseñara lo que sabía. Esto conllevaba extraer la sabiduría oculta de ciertos eventos que parecían extraños a simple vista, y que eran imposibles de entender a través de la razón.

قَالَ لَهُ مُوسَى هَلْ أَتَّبِعُكَ عَلَىٰ أَنْ تُعَلِّمَنِي مِمَّا عَلَّمْتَ رُشْدًا

“Musa le dijo: ¿Puedo seguirte para que me enseñes una guía recta de lo que se te ha enseñado?” (Al-Kahf, 18: 66)

Sin embargo, el Jadr عليه السلام le respondió:

قَالَ إِنَّكَ لَنْ تَسْتَطِيعَ مَعِيَ صَبْرًا. وَكَيْفَ تَصْبِرُ عَلَىٰ مَا لَمْ تُحِطْ بِهِ خُبْرًا

“Dijo: Realmente no podrás tener paciencia conmigo. ¿Cómo podrías tener paciencia con algo de lo que no puedes comprender lo que esconde?” (Al-Kahf, 18: 67-68)

Al decir esto, el Jadr عليه السلام ofreció una primera muestra de su percepción. Le informó a Moisés عليه السلام sobre su capacidad mental y psicológica, así como de su forma de conducta. Llegado el momento, su diagnóstico resultaría ser cierto. La participación de Moisés عليه السلام en este viaje fue reconocer su lugar y aprender una lección de paciencia. En cierto modo, el Jadr عليه السلام le estaba insinuando:

“No está dentro de tus posibilidades el aguantarme. Pero estás disculpado, ya que no se te ha dado el nivel más alto de este tipo especial de conocimiento”.

Sin embargo, Moisés عليه السلام le afirmó que:

قَالَ سَتَجِدُنِي إِِنْ شَاءَ اللَّهُ صَابِرًا وَلَا أَعْصِي لَكَ أَمْرًا

“Dijo: Si Allah quiere me hallarás paciente y no te desobedeceré en nada.” (Al-Kahf, 18: 69)

En respuesta, el Jadr عليه السلام le puso una condición:

“¿Si me sigues, entonces no me hagas preguntas sobre nada de lo que haga, a menos que yo mismo te revele su secreto! Es decir, ni siquiera preguntes, y mucho menos discutas conmigo.”

97. Ver, al-Bujari, Tafsir, 18/2, 3, 4; Anbiya, 27; Muslim, Fadail, 170/2380.

قَالَ فَإِنْ اتَّبَعْتَنِي فَلَا تَسْأَلْنِي عَنْ شَيْءٍ حَتَّىٰ أُحَدِّثَ لَكَ مِنْهُ ذِكْرًا

“Dijo: Si me sigues no me preguntes por nada si yo no te hago mención de ello.” (Al-Kahf, 18: 70)

Así comenzó su famoso viaje. El Corán describe su increíble viaje de la siguiente manera:

فَانْطَلَقَا حَتَّىٰ إِذَا رَكِبَا فِي السَّفِينَةِ خَرَقَهَا قَالَ أَحْرِقْتَهَا لِنُجْرِكَ أَهْلَهَا
لَقَدْ جِئْتَ شَيْئًا إِمْرًا. قَالَ أَلَمْ أَقُلْ إِنَّكَ لَنْ تَسْتَطِيعَ مَعِيَ صَبْرًا.
قَالَ لَا تُؤَاخِذْنِي بِمَا نَسِيتُ وَلَا تُرْهِقْنِي مِنْ أَمْرِي عُسْرًا

“Así partieron hasta que cuando habían subido en una embarcación, le hizo un agujero. Entonces dijo: ¿Lo has hecho para ahogar a los que van en ella? Realmente has cometido algo grave.

Dijo: ¿No te dije que no podrías tener paciencia conmigo?

Dijo: No me tomes en cuenta mi olvido ni me impongas algo difícil.” (Al-Kahf, 18: 71-73)

El Profeta ﷺ dijo:

“Esa fue la primera vez que Moisés عليه السلام se olvidó durante el viaje. Justo cuando sucedía eso, un gorrión vino y se posó en la cubierta y metió el pico en el agua. Entonces el Jadr عليه السلام le dijo a Moisés عليه السلام:

“¿Comparado con el conocimiento de Allah, el conocimiento combinado entre tu, yo y toda la creación, no es mayor que la gota que ese pájaro ha sacado del mar!”
(Al-Bujari, Tafsir, 18/2-4)

فَانْطَلَقَا حَتَّىٰ إِذَا لَقِيَا غُلَامًا فَقَتَلَهُ قَالَ أَقْتَلْتَنِي نَفْسًا زَكِيَّةً بِغَيْرِ نَفْسٍ
لَقَدْ جِئْتَ شَيْئًا نُكْرًا. قَالَ أَلَمْ أَقُلْ لَكَ إِنَّكَ لَنْ تَسْتَطِيعَ مَعِيَ صَبْرًا. قَالَ إِنْ
سَأَلْتُكَ عَنْ شَيْءٍ بَعْدَهَا فَلَا تُصَاحِبْنِي قَدْ بَلَغْتَ مِنْ لَدُنِّي عُذْرًا

“Y se pusieron a andar hasta que dieron con un muchacho al que mató, dijo: ¿Has matado a un ser puro sin haber sido a cambio de otro? Realmente has cometido un hecho reprochable.

Dijo: ¿No te dije que no podrías tener paciencia conmigo?

Dijo: Si en lo sucesivo vuelvo a pedirte explicaciones no dejes que te acompañe más, mis excusas ante ti se han agotado.” (Al-Kahf, 18: 74-76)

En otras palabras, Moisés ﷺ le estaba diciendo al Jadr ﷺ que había agotado todas sus oportunidades de disculparse de nuevo.

فَانْطَلَقَا حَتَّىٰ إِذَا أَتَيَا أَهْلَ قَرْيَةٍ اسْتَطَعَمَا أَهْلَهَا فَأَبَوْا أَنْ يُضَيِّفُوهُمَا فَوَجَدَا فِيهَا جِدَارًا يُرِيدُ أَنْ يَنْقُضَ فَأَقَامَهُ قَالَ لَوْ شِئْتَ لَاتَّخَذْتَ عَلَيْهِ أَجْرًا.
قَالَ هَذَا فِرَاقُ بَنِي وَبَيْنَكَ سَانِيَةٌ بِتَأْوِيلِ مَا لَمْ تَسْتَطِعْ عَلَيْهِ صَبْرًا

“Y así partieron hasta que llegaron a la gente de una ciudad a los que pidieron de comer pero ellos se negaron a darles hospitalidad. Allí encontraron un muro que amenazaba derrumbarse y lo enderezó.

Dijo: Si quisieras tomarías una remuneración por ello.

Dijo: Esto supone la separación entre tú y yo. Voy a decirte la interpretación de aquello con lo que no has podido tener paciencia.” (Al-Kahf, 18: 77-78)

أَمَّا السَّفِينَةُ فَكَانَتْ لِمَسَاكِينَ يَعْمَلُونَ فِي الْبَحْرِ فَأَرَدْتُ أَنْ أَعِيبَهَا وَكَانَ وَرَاءَهُمْ مَلِكٌ يَأْخُذُ كُلَّ سَفِينَةٍ غَضْبًا. وَأَمَّا الْغُلَامُ فَكَانَ أَبَوَاهُ مُؤْمِنِينَ فَحَشِينَا أَنْ يُزْهِقَهُمَا طُغْيَانًا وَكُفْرًا. فَأَرَدْنَا أَنْ يُبَدِّلَهُمَا رَبُّهُمَا خَيْرًا مِنْهُ زَكَاءً وَأَقْرَبَ رُحْمًا.

“En cuanto a la embarcación, pertenecía a unos pobres que trabajaban en el mar y quise estropearla porque los perseguía un rey que se apropiaba a la fuerza de todas las embarcaciones. El muchacho tenía padres creyentes y temíamos que les obligara a la rebelión y a la incredulidad. Y quisimos que su Señor les diera a cambio uno mejor que él, más puro y más propenso a la compasión.” (Al-Kahf, 18: 79-81)

وَأَمَّا الْجِدَارُ فَكَانَ لِغُلَامَيْنِ يَتِيمَيْنِ فِي الْمَدِينَةِ وَكَانَ تَحْتَهُ كَنْزٌ لَهُمَا وَكَانَ أَبُوهُمَا صَالِحًا فَأَرَادَ رَبُّكَ أَنْ يَبْلُغَا أَشُدَّهُمَا وَيَسْتَخْرِجَا كَنْزَهُمَا رَحْمَةً مِنْ رَبِّكَ وَمَا فَعَلْتُهُ عَنْ أَمْرِي ذَلِكَ تَأْوِيلُ مَا لَمْ تَسْطِعْ عَلَيْهِ صَبْرًا

“Y en cuanto al muro, era de dos muchachos de la ciudad que eran huérfanos y debajo del mismo había un tesoro que les pertenecía. Su padre había sido de los justos y tu Señor quiso⁹⁸ que llegaran a la madurez y pudieran sacar su tesoro

98. A la hora de explicar el significado de los tres incidentes, el Jadr ﷺ menciona a tres agentes o ejecutores en cada acción. En la primera ocasión dice ‘quise’, en la segunda ‘quisimos’ y en la tercera

como una misericordia de parte de tu Señor; no lo hice por mi cuenta. Esta es la interpretación de aquello con lo que no pudiste tener paciencia.” (Al-Kahf, 18: 82)

Con respecto al tesoro escondido bajo el muro, Abu Dharr رضي الله عنه transmitió la siguiente narración del Profeta صلى الله عليه وسلم:

“El tesoro mencionado por Allah ﷻ era una tableta de oro, recta y lisa, inscrita con las siguientes palabras:

“Me asombra la persona que se angustia y se deprime, a pesar de que cree en el destino. Me asombra la persona que es capaz de reírse, aunque recuerde el infierno. Y me asombra la persona que es inconsciente, aunque recuerde la muerte. No hay más dios que Allah y Muhammad es Su mensajero.” (Ibn Kacir, Qisasu'l Anbiya, p. 424)



Por lo que, si bien parece que las preguntas son generalmente consideradas la mitad del conocimiento, cuando se busca el conocimiento *ladunni*, las preguntas están prohibidas. En este caso, el ego se entrena no tanto para volverse proactivo sino más bien para volverse espiritualmente capaz.

Para dar un ejemplo que ilustre el encuentro anterior, el conocimiento y la experiencia de Sinan el Arquitecto eran superiores a las de todos los artesanos que trabajaron en la construcción de la Mezquita de Suleymaniye. No obstante, no se le puede culpar a Sinan por no saber trabajar el mármol tan bien como el maestro cortador de mármol. Al fin y al cabo, todos los artesanos estaban bajo las órdenes de Sinan.

Entonces, si bien puede ser sorprendente que a un profeta del calibre de Moisés عليه السلام se le ordenara que buscara el conocimiento del Jadr عليه السلام, no es descabellado. No es un defecto por parte de Moisés عليه السلام el que se le aconsejara buscar el conocimiento *ladunn* de un maestro. Este incidente también tenía la función de mostrarle a Moisés عليه السلام que él sabía solo lo que Dios le había enseñado, y que había muchas otras ciencias que no dominaba. Y el hecho de que a Moisés عليه السلام se le hiciera adquirir este conocimiento de alguien inferior a él, demuestra que incluso los profetas no pueden hacer nada frente a lo que ignoran. Solo el Profeta صلى الله عليه وسلم, a quien se le describe acertadamente como *Dhuljanahayn*, 'el de dos alas', llegaría a combinar el conocimiento

'tu Señor lo quiso'. Según los sufís estos tres sujetos señalan los tres tipos diferentes de disposición que se les dan a los santos.

La primera es donde Dios le da libertad a Su siervo de hacer algo y le otorga el resultado deseado. Como prueba de esto, se citan estas palabras del Profeta صلى الله عليه وسلم:

“Dios tiene muchos siervos, harapientos y desaliñados, despreciados por la gente y desterrados de todo lugar. Pero si uno de ellos jurase que algo fuera a pasar, Dios haría que eso sucediera.” (Muslim, Birr, 138/2622)

La segunda es cuando la persona hace algo que está alineado con la voluntad de Dios.

Y la tercera son acciones que son resultados directos del mandato de Dios.

externo de Moisés ﷺ y el conocimiento interno del Jadr ﷺ. Por lo tanto, esto también sirvió para darles a ambos una idea de la grandeza y perfección del rango del último profeta que estaba por venir. Y esta es la más sutil sabiduría tras este encuentro.

La historia del Jadr ﷺ también muestra que la mente humana solo comprender una cosa o un evento, si conoce su causa y su razón de ser. Sin estos, la mente se queda en la oscuridad acerca del significado inherente al evento y es incapaz de ponerlo en perspectiva.

Por otro lado, Moisés ﷺ era un profeta a quien se le había dado una ley (*sharia*) que defender y aplicar, mientras que el Jadr ﷺ actuaba de acuerdo al tipo específico de conocimiento que se le había dado. Por lo tanto, Moisés ﷺ amonestó al Jadr ﷺ, únicamente porque su misión era proteger los límites de la ley divina. Era responsable únicamente del estado externo de las cosas, y su conocimiento estaba ligado al presente, al aquí y ahora. Y juzgaba las cosas desde esa perspectiva.

Pero a través del *ladunn*, el Jadr ﷺ tenía acceso a una visión del futuro y sabía cómo iban a suceder las cosas a largo plazo. En cierto sentido, le hizo ver a Moisés ﷺ una visión global del destino. Por lo que realmente no hay ninguna contradicción en sus acciones aparentemente contradictorias a la ley divina. Simplemente, el Jadr ﷺ actuaba de acuerdo a un conocimiento que desafiaba el juicio y la razón.

Debido a esto, queda claro que hay verdades dentro del universo que son imposibles de captar a través de la razón. Por lo tanto, es incorrecto confiar únicamente en la razón para encontrar la verdad. Así como los ojos solo pueden ver hasta cierta distancia y los oídos solo pueden escuchar sonidos dentro de cierto rango, la mente humana también tiene sus límites para dar sentido a los eventos, así como para comprender la verdad. Una vez que la razón traspasa ese límite, el entendimiento se derrumba por completo, momento en el cual el corazón debe someterse a la Verdad.

Al Ghazzali, por su parte, se dio cuenta de que era imposible desbloquear los misterios divinos a través de la razón, ya que llegó a un punto en el que no podía ir más allá. Por lo tanto, era necesario hacer el resto del viaje con el corazón.

En su obra principal, “*La incoherencia de los filósofos*”, Al Ghazzali expone los defectos de la razón refutando los argumentos de los filósofos. Y así, explica su propio estado de ánimo:

“Extendí mi razón hasta el punto en que casi cedió y me di cuenta de que, después de cierto punto, simplemente no puede ir más allá. Y entonces comprendí que no hay otra forma de comprender y desentrañar los misterios divinos que buscando la inspiración espiritual del Profeta ﷺ.

Así que oré y supliqué al Todopoderoso. Y después de años de contemplación, abstinencia y dhikr, encontré la espiritualidad del Profeta ﷺ y me salvé”.

De hecho, así es como los eventos presentados en la historia del Jadr ﷺ aparecen a simple vista:

Aparentemente, hacer un agujero en el barco era una injusticia para sus pobres propietarios. Pero en realidad, era para evitar que su único medio de ganarse la vida cayera en manos de los tiranos.

Una vez más, a primera vista, matar al niño era un asesinato. Pero en esencia, era para salvar tanto al niño como a sus padres de la aflicción eterna.

También parece ilógico el reparar un muro de una ciudad, de la que básicamente se les había expulsado. Pero era solo para ocultar y proteger lo que legítimamente pertenecía a dos huérfanos inocentes.

Las respuestas a estos acertijos se resuelven solo a través del conocimiento del *ladunn*, que es una ciencia del corazón. Por esta misma razón, el secreto del destino no puede ser revelado solo a través de la razón. Comprender el misterio del destino está mucho más allá de las capacidades de la razón.

Con respecto a esta historia, el Profeta ﷺ dijo:

“¡Que Allah se apiade del hijo de Imran, Moisés! ¡Quién sabe cuantas cosas aun más extrañas y extraordinarias podría haberle enseñado el Jadr, si tan solo hubiera tenido paciencia!” (*Al-Bujari, Anbiya, 27; Ahmad ibn Hanbal, V, 118*)

Rumi ofrece un ejemplo maravilloso que muestra cómo este tipo especial de sabiduría depende de la providencia y se otorga solo a aquellos con los corazones capaces de abarcarla:

“Solo Jacob ﷺ fue capaz de ver lo extraordinario en el rostro de José ﷺ. Sus hermanos no pudieron ver aquella luz. Sus corazones estaban muy alejados de lo que hacía falta para ver a José y su verdadera naturaleza.

El alimento del espíritu es el amor, y el alma sólo ansía alimento.

Cuando Jacob ﷺ vio sus propias cualidades en José ﷺ, su corazón se inclinó hacia él.

Para Jacob ﷺ, José ﷺ le producía cierta atracción. Es por eso que pudo oler su camisa desde una gran distancia. Pero su hermano, que trajo la camisa desde Egipto, no pudo olerla.

Muchos eruditos carecen de esa parte de la sabiduría. Han memorizado todo el conocimiento, pero no han sido capaces de encomendarse al Señor.⁹⁹

99. Para más detalles, ver Osman Nuri Topbas, *Îmandan İhsana Tasavvuf*, pág. 341-368.

Tres buenos hombres

También había gente justa entre los israelitas. Tres de ellos aparecen en la siguiente historia transmitida por el Profeta ﷺ:

“Había tres hombres que os precedieron, que emprendieron un viaje juntos. Cayó la oscuridad y entraron en una cueva para pasar la noche. Luego, una roca rodó desde la montaña y bloqueó la salida.

Después de discutir qué hacer, decidieron que nada podía salvarlos excepto suplicarle al Señor, mencionando las buenas obras que habían hecho en el pasado.

Entonces, el primero dijo:

‘¡Mi señor! Yo tenía una madre y un padre ancianos. Nunca alimentaba ni a mis hijos ni al ganado antes de alimentarlos a ellos. Un día, me había ido lejos a recoger un poco de leña. Cuando regresé, era de noche y mis padres estaban profundamente dormidos. Así les preparé la cena. Pero tenía dudas sobre si despertarlos o no. Al final, decidí que era mejor no hacerlo. Pero, al mismo tiempo, no me sentía cómodo alimentando a mis hijos antes que a ellos. Entonces, con un tazón de leche en la mano, esperé toda la noche a que se despertaran. Mis hijos tiraban de mis piernas, llorando de hambre. Entonces amaneció. Mis padres se despertaron y se tomaron su leche.

¡Mi señor! ¡Si hice eso solo por Ti, entonces quita esta piedra de nuestro camino!

Entonces, la roca se movió ligeramente, pero la brecha aún era demasiado pequeña para pasar a través de ella.

Entonces el segundo hombre oró:

‘¡Mi señor! Mi tío tenía una hija. La amaba tanto como un hombre puede amar a una mujer. Quería estar con ella pero se negó. Unos años más tarde, llegó una sequía y ella vino a mí en busca de ayuda. Le dije que le daría 100 monedas si se entregaba a mí. Estaba indefensa y no tenía otra opción que aceptar. Entonces, llegó el momento, estábamos solos; y justo cuando estaba a punto de tocarla, me dijo:

¡Ten temor de Allah y no me obligues sin tener derecho a ello!

Entonces me sobrevino el temor a ti, y me aparté de la mujer a la que amaba tanto, a pesar de que estaba acorralada. Y le regalé el dinero que le había dado.

¡Mi señor! Si hice eso únicamente por Ti, ¡entonces haz que esta roca se mueva! La roca se movió, pero la brecha aún era demasiado pequeña para atravesarla.

Y entonces, el tercer hombre oró:

'Mi señor! Contraté a algunos trabajadores para hacer un trabajo y les pagué a todos. Pero uno de ellos se fue sin cobrar su paga. Entonces, invertí su dinero y lo aumenté en su nombre. Después de un tiempo, el hombre volvió a pedir su pago. Le dije:

'Estos camellos, vacas y ovejas que ves, son los beneficios de tu paga. Llévate los todos. ¡Son tuyos!'

'¿Me estás tomando el pelo?' le preguntó el hombre.

'Solo te estoy diciendo la verdad', le aseguré.

Así que el hombre se fue y se llevó consigo todo el ganado. No dejó ni uno solo.

¡Mi señor! ¡Si hice eso solo por Ti, entonces aparta esta roca de la boca de la cueva!

Finalmente, la roca se deslizó y los hombres continuaron su viaje." (Al-Bujari, Buyu, 98; Ijarah, 12, Muslim, Dhikr, 100)



Esto sirve como prueba de la práctica sufí de buscar ayuda (*tawassul*) a través de buenas obras. Desde otro punto de vista, también muestra cómo la misericordia llega a aquellos que ponen la complacencia de Allah por encima de todas las cosas.

Por esa razón, una persona debe evitar obedecer sus deseos personales y, en cambio, seguir los mandatos del Creador. Debe someterse satisfecho a la voluntad de Allah; porque el contentamiento y la sumisión son los frutos del amor definitivos.

El mayor rango que una persona puede alcanzar es que Allah esté complacido con ella. Y, en esencia, esto es simplemente una recompensa por estar complacido con Allah en primer lugar.

El Corán describe esto de la siguiente manera:

رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمْ وَرَضُوا عَنْهُ

"Allah estará satisfecho de ellos y ellos lo estarán de Él." (Al-Bayyinah, 98: 8)

Y este es un estado mental que solo los justos poseen.

El vecino de Moisés عليه السلام en el paraíso

Se narra que Moisés عليه السلام le rezó un día a Allah y preguntó: "Mi Señor, ¿quién será mi vecino en el cielo?"

A lo que se le respondió:

“Un carnicero que vive en tal y tal lugar, que es cercano a mí. Pero además de ser carnicero, tiene otro trabajo más importante, que le impediría venir si lo invitaras. ¡Ese hombre, Moisés, será tu vecino en la eternidad!”

Una vez más, Moisés عليه السلام salió a su encuentro. Llegó a la tienda del hombre; y sin revelar su identidad, le dijo:

“¡He venido a ti como un invitado!”

El carnicero vio que el invitado tenía una expresión reconfortante diferente al resto. Lo recibió con una cálida sonrisa y lo llevó a su casa. Alojó a Moisés عليه السلام en la parte más cómoda de su casa y le ofreció carne que cocinó con sus propias manos. Luego instó a Moisés عليه السلام a que comenzara a comer sin esperarlo, ya que tenía un trabajo muy importante del que ocuparse. Mientras tanto, cortó un poco de la carne cocida en trozos muy finos. Luego se puso de pie y con cuidado bajó una cesta que colgaba de la pared. En el interior, había una mujer frágil, que se había vuelto casi tan pequeña como un pájaro debido a la vejez. Luego comenzó a darle de comer los pequeños trozos de carne que había preparado. Después de la comida, suavemente le limpió la boca y la lavó. Luego la abrazó y la acarició, como a un bebé, y con delicadeza la volvió a poner en la canasta. Mientras tanto, la anciana murmuraba unas palabras, casi inaudibles y ciertamente imposibles de descifrar.

Moisés عليه السلام se había fijado en esa misma canasta dentro de la carnicería del hombre. La miró con curiosidad.

Cuando el carnicero regresó, notó que Moisés عليه السلام aún no había comenzado a comer.

“¿Por qué no has comenzado, mi querido amigo?” preguntó jovialmente.

“No empezaré”, dijo Moisés عليه السلام, *“hasta que me expliques el secreto de esa canasta”.*

“Esa mujer dentro de la canasta”, dijo el carnicero, *“es mi madre. Es anciana y débil; y no tengo a nadie que la cuide. Hay veces que tengo que dejarla sola. Pero me preocupa que algún insecto o alguna otra cosa la moleste. Entonces, la coloco en la canasta y la cuelgo de la pared. A veces, la llevo conmigo a la tienda. Toda mi tranquilidad proviene de cuidarla. ¡Le preparo dos comidas al día y atiendo todas sus necesidades, con todo mi corazón y mi alma!”*

“Estaba murmurando algo. ¿Qué decía?” preguntó Moisés عليه السلام.

El carnicero respondió: *“Cada vez que la atiendo, reza: ‘¡Que te conviertas en vecino de Moisés en el paraíso!’.* Sonríe cada vez que escucho eso, y pienso cuán descabellado sería para un hombre común como yo ser el vecino de tan gran profeta.”

Fue entonces cuando Moisés عليه السلام le reveló su identidad.

“Buena, mi buen amigo, ¡yo soy Moisés! El Señor me envió a ti, para que pudiera encontrarme con mi vecino en el paraíso. ¡Y ahora veo el hecho que te llevará hasta allí!”

El carnicero derramó lágrimas de alegría y besó las manos de Moisés عليه السلام con respeto y emoción. Juntos, procedieron a comer en paz y tranquilidad.

Las virtudes y la apariencia de Moisés عليه السلام

El Todopoderoso declaró sobre él:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لَا تَكُونُوا كَالَّذِينَ آذَوْا مُوسَى
فَبَرَّأَهُ اللَّهُ مِمَّا قَالُوا وَكَانَ عِنْدَ اللَّهِ وَجِيهًا

“¡Vosotros que creéis! No seáis como los que ofendieron a Musa y Allah manifestó su inocencia frente a lo que decían. Él tenía ante Allah una posición de mucha estima.” (Al-Ahzab, 33: 69)

Moisés عليه السلام es un profeta de gran honor y valor ante los ojos de Allah.

Una indicación de este rango es que intercedió en nombre de su hermano, Aaron عليه السلام y le pidió a Allah que lo hiciera su ayudante. Allah aceptó instantáneamente su suplica e hizo de Aarón عليه السلام un profeta que lo acompañaría.

Dice el Corán:

وَوَهَبْنَا لَهُ مِنْ رَحْمَتِنَا أَخَاهُ هَارُونَ نَبِيًّا

“Y le concedimos por Nuestra Misericordia a su hermano Harún como Profeta.” (Maryam, 19: 53)

Abdullah ibn Umar رضي الله عنه narró como en una ocasión el Profeta ﷺ dividió algunas cosas entre la gente, cuando un hombre, descontento con lo que había obtenido, replicó: “¡Este es un reparto injusto, en el que no se ha tenido en cuenta la complacencia de Allah!”

Cuando le llegó noticia de esto al Profeta ﷺ, se enojó visiblemente y dijo:

“¡Que Allah se apiade de Moisés! Se mantuvo paciente, a pesar de aguantar mucho más que esto.” (Al-Bujari, Anbiya, 28)

Moisés عليه السلام ocupa un lugar destacado en el Corán y, en muchas ocasiones, su nombre se menciona junto con el del Profeta ﷺ. De manera similar, la Torá es mencionada a menudo junto con el propio Corán.



Con respecto a la apariencia de Moisés عليه السلام, Ibn Abbas رضي الله عنه transmitió la siguiente narración del Profeta ﷺ:

“Vi al hijo de María, Jesús, a Moisés y a Abraham. Jesús era de tez rojiza, cabello rizado y pecho ancho. Moisés era un hombre voluminoso con cabello lacio.

Entonces los compañeros le preguntaron por Abraham عليه السلام. El Profeta ﷺ les dijo entonces:

‘Tan solo echa un vistazo a su amigo’.

Refiriéndose a si mismo.” (Ahmad ibn Hanbal, Musnad, I, 296)

Hay varios hadices que nos informan sobre su muerte. El más aceptado es que falleció a la edad de 120 años y fue enterrado cerca de Jerusalén.

La paz sea con él...



EL JUDAISMO HOY EN DÍA

La concepción de Dios en el Judaísmo

Los judíos dicen que creen en un solo Dios. Sin embargo, ciertas partes de la Torá existentes hoy en día muestran que su creencia en Dios está contaminada por el antropomorfismo, es decir la atribución de rasgos humanos o de otros seres creados a seres divinos. Esto contradice la creencia de que Dios es trascendente y está más allá de la imaginación.

En el judaísmo, Dios tiene dos nombres: Yahvé y Elohim. Los eruditos judíos se refieren a las partes de la Torá que presentan el nombre de Yahvé, como textos yahvistas. Se cree que se escribieron alrededor del siglo X a. C. y representan claramente a un dios antropomórfico. Asimismo, las partes de la Torá que mencionan el nombre de Elohim se conocen como textos elohistas. De acuerdo a lo que se conoce, estos textos fueron escritos alrededor del siglo VII a. C. y luego se fusionaron con las demás partes, formando la Torá tal y como la conocemos hoy.

Para los judíos, Yahvé también es un dios nacional. Yahvé escogió exclusivamente a la nación judía y reservó su atención y su favor especialmente para ellos. Ciertamente, otras naciones y seres también fueron creados pero no tienen el mismo valor que los judíos. Debido a esta creencia, el judaísmo es incapaz de establecer un orden mundial universal que pueda abarcar a toda la humanidad equitativamente.

Los eruditos judíos posteriores sostienen que la representación de la Torá de Dios con rasgos humanos debe interpretarse como una metáfora. Afirman que fue solo porque Dios quería comunicarse con los judíos de una manera que pudieran entender; y que es, por lo tanto, natural que Dios se describa a través de cualidades antropomórficas.

Sin embargo, demasiados pasajes de la Torá actual contradicen el enfoque anterior, ya que representan a Dios no solo con cualidades humanas sino también con defectos. Algunos ejemplos incluyen:

Después de ver a los humanos cometer tantos males, Dios se arrepiente de haberlos creado y los destruye con el Gran Diluvio. Sin embargo, siente remordimiento por destruirlos y promete no volver a hacer lo mismo. (Génesis, 6/5-7; 8/21-22)

Aquí, a Dios se le atribuyen defectos humanos tales como el error y el remordimiento.

Del mismo modo, cuando los israelitas se rebelan contra Él, Dios decide aniquilarlos por completo. Sin embargo, los profetas intervienen y tratan de convencer a Dios de que no siga adelante. Dios no solo cambia de opinión, sino que también se arrepiente profundamente de haber pensado en destruirlos en primer lugar. (Éxodo, 37/9-12, 14; Amos, 7/2-6)

Además, en el Libro de Jeremías, Dios reacciona ante las interminables rebeliones de los israelitas con las siguientes palabras:

*“¡Estoy cansado de arrepentirme!”*¹⁰⁰ (Jeremías, 15/6)

En otra parte, estas palabras:

“Jehová creó los cielos y la tierra en seis días, y descansó en el séptimo”. (Génesis, 2/3) Este es otro ejemplo de atribuir debilidad a Dios.

El hecho es que el descanso, el arrepentimiento o el cansancio son carencias que sólo pueden pertenecer a los seres creados, como los humanos y los animales.

Lo que es más extraño es que la Torá actual presenta el siguiente pasaje, que realmente no tiene cabida en un libro que afirma tener su fuente en la revelación divina:

“Los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas y se casaron con cualquiera que escogieran de ellas”. (Génesis, 6/2)

El libro del Génesis también habla de cómo Dios, acompañado de dos ángeles, va a visitar a Abraham, come con ellos, le lava los pies y descansa. Posteriormente, Dios envía a los ángeles para que destruyan Sodoma y Gomorra, pero él duda en decirle esto a Abraham. Después de pensar en el asunto, decide contárselo. Después de esto, Abraham entra en un largo debate con Dios, tratando de convencerlo de que no destruya a Sodoma y Gomorra debido a la buena gente que vive allí. (Génesis, 18/1-15)

La Torá relata una curiosa historia de una lucha entre Jacob y Yahvé. En ella, Jacob regresa de la aldea de su tío a Canaán, con su familia. Mientras atraviesan el desierto, Jacob es interceptado por un hombre, con quien lucha hasta el amanecer.

Sin embargo, finalmente, el hombre se da cuenta de que no puede vencer a Jacob y le dice:

“De ahora en adelante, no serás conocido como Jacob, sino como Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, ¡y los has vencido a ambos!” (Genesis, 32/22-32)

La Torá también dice que Jacob se lesionó la articulación del fémur durante el combate. Por esta razón, al comer carne los judíos no se comen el tendón del fémur.

El hecho de que Dios asuma forma humana para luchar con Jacob es claramente antropomórfico. Esto indica una creencia que está alejada del *tawhid*. Es una creencia que implica que Dios es imperfecto y tiene defectos.

100. Algunas versiones posteriores del Antiguo Testamento traducen esto como: “Estoy cansado de mostrar compasión”.

Una noción similar también se puede encontrar en el hinduismo, que sostiene que dios aparece en la tierra en forma humana o animal. Los hindúes se refieren a esto como un "avatar".

Los eruditos judíos han tratado de ofrecer varias lecturas de estos pasajes del Antiguo Testamento. Las interpretaciones de la Torá dicen que el hombre con el que luchó Jacob no era Dios sino un ángel que apareció como Dios. Sin embargo, esta versión también supondría que un ser creado tiene el poder de asumir la forma de Dios. Lo que no se puede interpretar.

La Torá cita además a Jacob diciendo supuestamente:

“Me he enfrentado a Dios, pero mi vida ha sido salvada” (Génesis, 32/30) lo cual, de nuevo, desafía toda interpretación. Aquí, el significado es demasiado obvio como para soportar una segunda lectura. También es incierto por qué la Torá habla de este supuesto incidente. Si bien cada historia debe tener un propósito, no está claro exactamente a qué propósito sirve esta historia.

Como se mencionó anteriormente, la Torá pinta un cuadro de un dios que está lejos de ser trascendente y afligido por defectos humanos. A continuación se muestran algunos ejemplos más:

“Moisés escuchó a todas las familias que gemían frente a las entradas de sus tiendas de campaña, quejándose, y el Señor se enojó mucho. Moisés también estaba muy irritado. Le dijo Moisés al Señor:

¿Por qué me tratas a mí, tu siervo, con tanta dureza? ¡Ten piedad de mí! ¿Qué hice para merecer la carga de toda esta gente? ¿Les di a luz? ¿Los traje yo al mundo? ¿Por qué me has encomendado llevarlos en mis brazos como una madre lleva a un bebé lactante? ¿Cómo los llevaré a la tierra que juraste dar a sus antepasados? ¿Dónde se supone que conseguiré carne para toda esta gente? No paran de quejarse, diciéndome: “¡Danos carne para comer!”. ¡No puedo cargar con toda esta gente yo solo! ¡La carga es demasiado pesada! Si así es como pretendes tratarme, adelante, mátame. ¡Hazme un favor y ahórrame esta miseria!” (Números, 11/10-15)

Estos pasajes atribuyen la tiranía a Dios y también describen a Moisés mostrando una actitud rebelde, cuando debería estar orando humildemente al Señor. ¿Cómo puede reconciliarse esto con un libro que afirma tener un origen divino?

También es similar el siguiente pasaje:

“Entonces Adán y su esposa oyeron el sonido del Señor que caminaba en el jardín en el frescor del día, y se escondieron del Señor entre los árboles del jardín. Sin embargo, cuando el Señor no podía verlos, llamó a Adán: “¿Dónde estás?” Él respondió: “Te escuché en el jardín, y tuve miedo porque estaba desnudo; así que me escondí.” (Génesis, 3/8-10)

Todos estos pasajes se pueden interpretar muchas veces. Sin embargo, esto no hará nada más que confirmar que la Torá ha sido alterada y distorsionada.

Muchos eruditos hoy en día dicen que la concepción antropomórfica de Dios en la Torá está influenciada por las deidades paganas del antiguo Egipto y Babilonia, y que estas creencias afectaron no solo a los judíos en general sino también en los autores de la Torá.

La Torá

Hoy en día, la Torá abarca los primeros cinco libros del Antiguo Testamento: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Juntos, comprenden la parte más importante del libro sagrado de los judíos.

Estos libros dan cuenta de la historia, desde la creación hasta la muerte de Moisés عليه السلام. También contienen sentencias relativas a la ley religiosa.

Sin embargo, el último capítulo de Deuteronomio también habla de la muerte, el entierro y el duelo del pueblo de Moisés عليه السلام. Por lo que, dado que la Torá fue revelada a Moisés عليه السلام cuando estaba vivo, ¿cómo puede el libro describir un evento antes de que haya ocurrido?

Los judíos, nuevamente, ofrecen una interpretación. Algunos dicen que Dios informó de estos eventos a Moisés عليه السلام, que los escribió en la Torá antes de morir. Otros dicen que estos fueron escritos por Josué, quien se convirtió en el líder de los israelitas después de que Moisés عليه السلام falleciera.

La segunda parte del libro sagrado judío que viene después de la Torá se conoce como Nevi'im, que significa "profetas". Contiene veintidós libros. También hay una tercera parte, Ketuvim, que significa "escritos", que contiene otras trece secciones. Entonces, con la Torá (5), Nevi'im (21) y Ketuvim (13), el libro sagrado judío tiene un total de 39 secciones. Los judíos llaman a esta colección Tanaj (T=Torá, N=Nevi'im y K=Ketuvim). Los cristianos se refieren a él como el Antiguo Testamento.

La división en treinta y nueve capítulos es según los cristianos. Los judíos reconocen que esta colección consta de veinticuatro secciones o incluso veintidós, que es el mismo número de letras del alfabeto hebreo. Sin embargo, en esencia, tanto judíos como cristianos reconocen el mismo contenido. La diferencia en el número de textos solo se debe al hecho de que los cristianos ven cada sección como un libro separado, mientras que los judíos combinan varios capítulos y los consideran uno solo.

También se dice que las secciones que siguen a la Torá fueron añadidas durante la época de los profetas que vinieron después de Moisés عليه السلام: el Libro de Josué, de Samuel, etc. Esto continuó hasta que el número de libros llegó a 39.

No fue hasta alrededor del 90 y 100 dC, durante el Concilio de Jamnia, que el Antiguo Testamento, incluida la Torá, se completó y se aceptó oficialmente. Esto es aproximadamente 1300 años después de Moisés ﷺ. En Jamnia, el Antiguo Testamento actual fue elegido entre muchas otras copias y canonizado.

El Talmud

Los judíos creen que además de la Torá escrita, Moisés también recibió una revelación oral de Dios, llamada Talmud. Los judíos consideran el Talmud igual de importante que la Torá, y no consideran a una persona como un verdadero judío, a menos que crea en él.

El Talmud consiste en interpretaciones y aclaraciones de la Torá atribuidas a Moisés. Al principio, estas interpretaciones se transmitían verbalmente. Más tarde, fueron escritas y recopiladas en la Mishná. Esta consiste en explicaciones sobre cómo poner en práctica los mandamientos religiosos. Las escuelas religiosas de Palestina y Babilonia se centraron y trabajaron la Mishná hasta producir el Talmud. Hoy en día, existen dos: el Talmud de Jerusalén y el Talmud de Babilonia. Estos fueron compilados durante los siglos IV y V EC.

Literalmente, Mishná significa *repetir*, mientras que Talmud significa *instruir*. Desde esa perspectiva, el Talmud es una colección de instrucciones sobre cómo llevar a cabo los mandatos de la Torá, donde las reglas son muy generales. Por ejemplo, la Torá dice:

“¡No sembrarás tu tierra en el séptimo año!”

O, “¡No trabajarás el sábado!”

Sin embargo, no proporciona más detalles. Es ahí donde entra el Talmud.

Sin embargo, no es solo la forma en que se compuso el Talmud lo que demuestra una fuerte intervención humana. También se puede ver en el contenido del Talmud.

El Talmud está dominado por la idea de que los judíos son la raza superior. Los 'Diez Mandamientos' solo afectan a los judíos y no tienen peso ni significado para otras personas.

Este es también el tema principal de todos los libros sagrados judíos: los judíos son la nación elegida por Dios. En los diferentes relatos e historias del Antiguo Testamento, esto se opone al propósito del mensaje que se pretende transmitir. El ejemplo más evidente es el hecho de que las historias están repletas de demasiados detalles, con largas y tediosas genealogías. En una palabra, el libro sagrado judío es la historia de los judíos y la historia de su interacción con Dios. El judaísmo es una

religión nacional, desprovista de la fuerza necesaria para guiar a toda la humanidad hacia la felicidad, y sin la capacidad de convertirse en una religión universal.

La concepción de la profecía

El judaísmo tiene un total de cuarenta y ocho profetas. El primero de ellos es Abraham; y no hay profetas antes que él. De estos cuarenta y ocho, dieciséis son conocidos como profetas canónicos, que están acreditados por el Antiguo Testamento como escribas o escritores. Siete de ellos son mujeres.

La Torá dice que hay verdaderos profetas, así como falsos. Aparte de estos cuarenta y ocho profetas, los que afirman serlo son falsos profetas. Los judíos no los reconocen.

Según el judaísmo:

Un verdadero profeta debe llamar a la gente a servir a Dios y no debe seguir a ninguna otra deidad excepto a Dios mismo. (Jeremías, 14/14, 23/21, 32)

Un verdadero profeta también debe dar noticias sobre el futuro, y sus predicciones deben resultar correctas. (Deuteronomio, 18/20-22)

Aparte de estas, no hay otras condiciones para ser profeta, como los cinco atributos establecidos por el Islam. Entonces, un profeta judaico puede ser engañoso, tirano, mantener actividades sexuales ilícitas, mentir o ser una persona egoísta que solo piensa en su propio beneficio, etc.

De hecho, la forma en que los judíos hablan de sus profetas contradice las dos condiciones enumeradas anteriormente. Por ejemplo, la Torá actual acusa al profeta Aarón de fabricar el becerro de oro y ordenarle a la gente que lo adore. (Éxodo. 32/1-5, 24, 35). Los judíos ven a Aarón no tanto como un profeta sino como un ayudante de Moisés y un sacerdote. Aunque justifican esto diciendo que Aarón fue forzado y presionado por su pueblo para hacer el becerro de oro, esto no es suficiente para reconciliarse con el concepto de la profecía. Los profetas se mantienen firmes en la verdad y, al hacerlo, reciben el apoyo de Dios. El Sagrado Corán rechaza severamente esta calumnia contra Aarón عليه السلام, y da la versión verdadera de los hechos. Aarón عليه السلام no era un fabricante de ídolos. Fue más bien un profeta que intentó impedir que se hiciera eso, por lo que casi muere linchado por una turba de israelitas inclinados al paganismo.¹⁰¹

Debido a esto, al igual que su creencia en Dios, la concepción judía de la profecía está plagada de peculiaridades. Le atribuye ciertos rasgos a los profetas que desafían su naturaleza. Adán عليه السلام, Idris عليه السلام, Noé عليه السلام y otros ni siquiera son considerados profetas, sino que se les considera portadores de un deber menor; aunque el Libro

101. Ver, Al-Araf, 7: 150; Ta Ha, 20: 90-94.

del Éxodo menciona, una y otra vez, que recibieron una revelación divina. De manera similar, mientras que David ﷺ y Salomón ﷺ son reconocidos solo como reyes, a veces también reciben mensajes de Dios.

Los judíos también atribuyen acciones extrañas e inaceptables a los profetas.

Noé, después del Gran Diluvio, es representado como un alcohólico, que cultiva uvas y hace vino con ellas para beber. Un día, bebe tanto que se desmaya dentro de su tienda. Mientras duerme, su hijo menor, Cam, entra y lo encuentra desnudo. Sale corriendo a avisar a sus hermanos, Sam y Yafes, que entran en la tienda y ponen una manta sobre su padre. Cuando Noé se despierta tiene la sensación de que Ham ha hecho algo malo. Sin embargo, no maldice a Cam, sino a Canaán, el hijo de Cam. Por esta razón, el nombre de Canaán se encuentra entre los que menos gustan a los judíos. (Génesis, 9/20-29)

La Torá alega que Lot se acostó con sus hijas. Después de la destrucción de Sodoma y Gomorra, Lot y sus dos hijas se salvan y se refugian dentro de una cueva. Lot se queda dormido; y las hijas se dicen unas a otras:

“Nuestro padre es anciano, y no hay ningún hombre alrededor que nos dé hijos. Entonces, ¡emborrachémoslo y acostémonos con él!” (Génesis, 19/30-36)

Jacob engaña a su mellizo Esaú para recibir las bendiciones de su padre. (Genesis, 27) En otra ocasión, Jacob vuelve a engañar a su suegro para que le deje las mejores ovejas del rebaño para él. (Genesis, 30/32-42, 31/7-16)

David es un rey con muchas esposas. Aún así, después de ver a la esposa de su comandante Uriah, la desea y termina acostándose con ella. Luego maquina para hacer que Uriah muera en la batalla. Como castigo por esta acción, el primer hijo nacido de esta relación muere. El segundo hijo es Salomón. El Antiguo Testamento habla de este supuesto incidente; y con respecto a David, simplemente dice: *“Lo que hizo David, desagradó al Señor.”* (II. Samuel, 11/2 – 12/22)

Salomón tuvo mil esposas. Sin embargo, en las últimas etapas de su vida, tiene aventuras con mujeres paganas y adora ídolos. Salomón también es criticado por hacer algo *“...que había desagradado al Señor.”* (I. Reyes, 11/1-7)

Además de todo esto, los familiares de algunos profetas también son calumniados. El hijo de Jacob, Judá se acuesta con su nuera (Génesis, 38/12-26). El otro hijo de Jacob, Rubén, tiene una aventura con la concubina de su padre. (Génesis, 35/22). Uno de los hijos de David también se acuesta con la concubina de su padre, mientras que otro se acuesta con su hermanastra. (II. Samuel, 16/15, 20-23).

Por supuesto, todas estas son viles calumnias que los judíos han inventado. Sin embargo, mucho peor es el hecho de que han asesinado a varios profetas, como Zacarías ﷺ y su hijo Juan ﷺ.

Acerca de esto, dice el Corán:

فَبِمَا نَفْسِهِمْ مِيثَاقَهُمْ وَكُفْرِهِمْ بآيَاتِ اللَّهِ وَقَتْلِهِمُ الْأَنْبِيَاءَ بَغَيْرِ حَقٍّ وَقَوْلِهِمْ
قُلُوبُنَا غُلْفٌ بَلْ طَبَعَ اللَّهُ عَلَيْهَا بِكُفْرِهِمْ فَلَا يُؤْمِنُونَ إِلَّا قَلِيلًا

“Por haber roto su compromiso, por haber negado los signos de Allah, por haber matado a Profetas sin derecho alguno y por haber dicho: Nuestros corazones están cerrados. Pero no es así; sino que Allah les ha sellado el corazón a causa de su incredulidad y son pocos los que creen.” (Al-Nisa, 4: 155)

En la sura que abre el libro, el Fatihah, el Todopoderoso se refiere a los judíos como:

“...los que son motivo de ira”.

La concepción del más allá

La Torá en si misma no tiene información clara sobre la vida después de la muerte. Solo los capítulos que la suceden hablan de cómo los pecadores irán al infierno, mientras que los piadosos entrarán al cielo. La creencia en el más allá es casi inexistente en las primeras fases de la historia judía. En referencia a Moisés que está a punto de morir, la Torá dice “...vas a descansar con tus antepasados.” (Génesis, 47/30; Deuteronomio, 31/16).

Más adelante, los judíos comenzaron a debatir qué les sucede a los difuntos. Se les hizo creer que todos terminarían en la tierra de los muertos, a la que se refieren como el *sheol*.

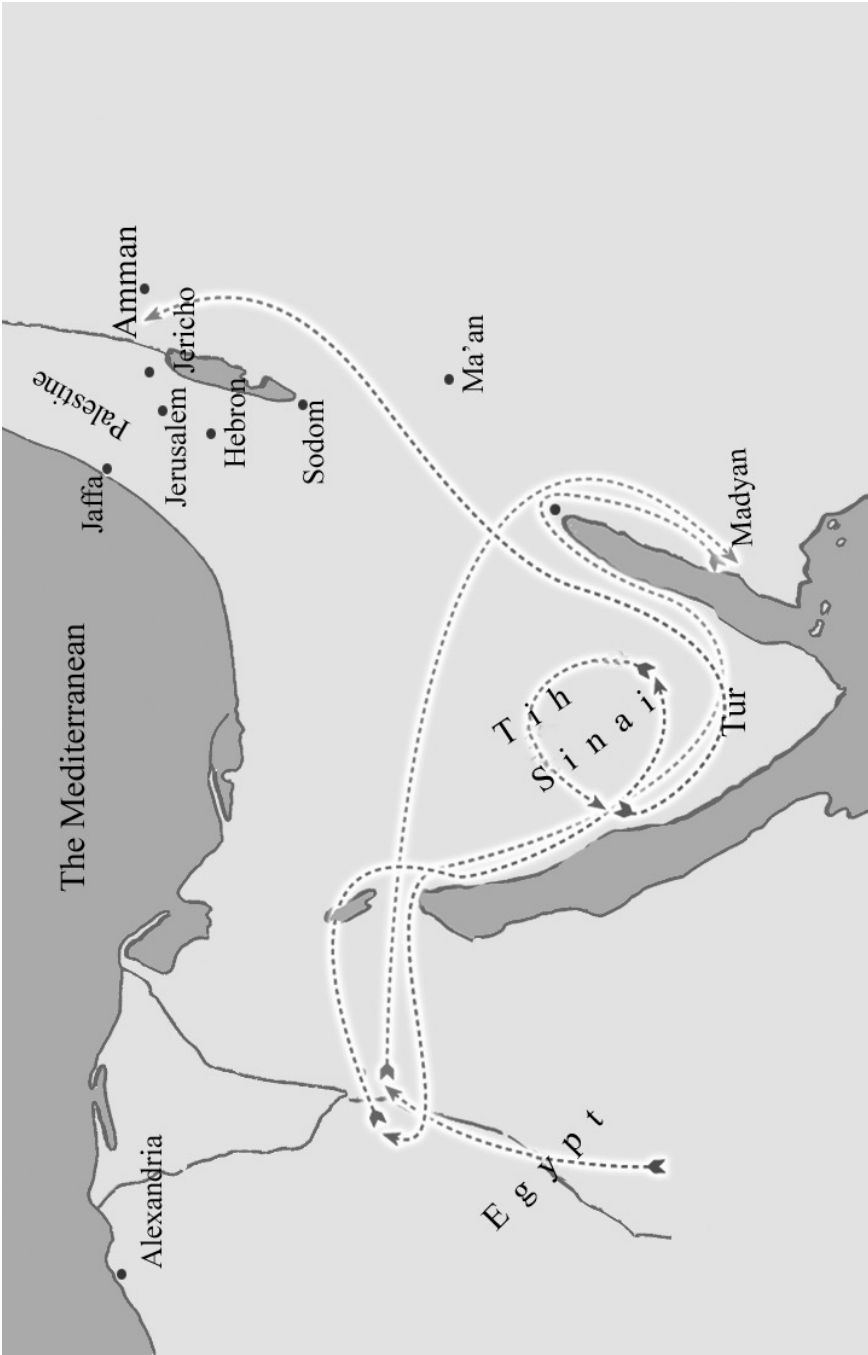
Los temas del renacimiento después de la muerte, la recompensa y el castigo eternos reciben su primera mención clara en el Libro de Daniel, 12/2. Daniel vivió entre el 586 y el 538 a. C. en Babilonia, durante la época del cautiverio judío.

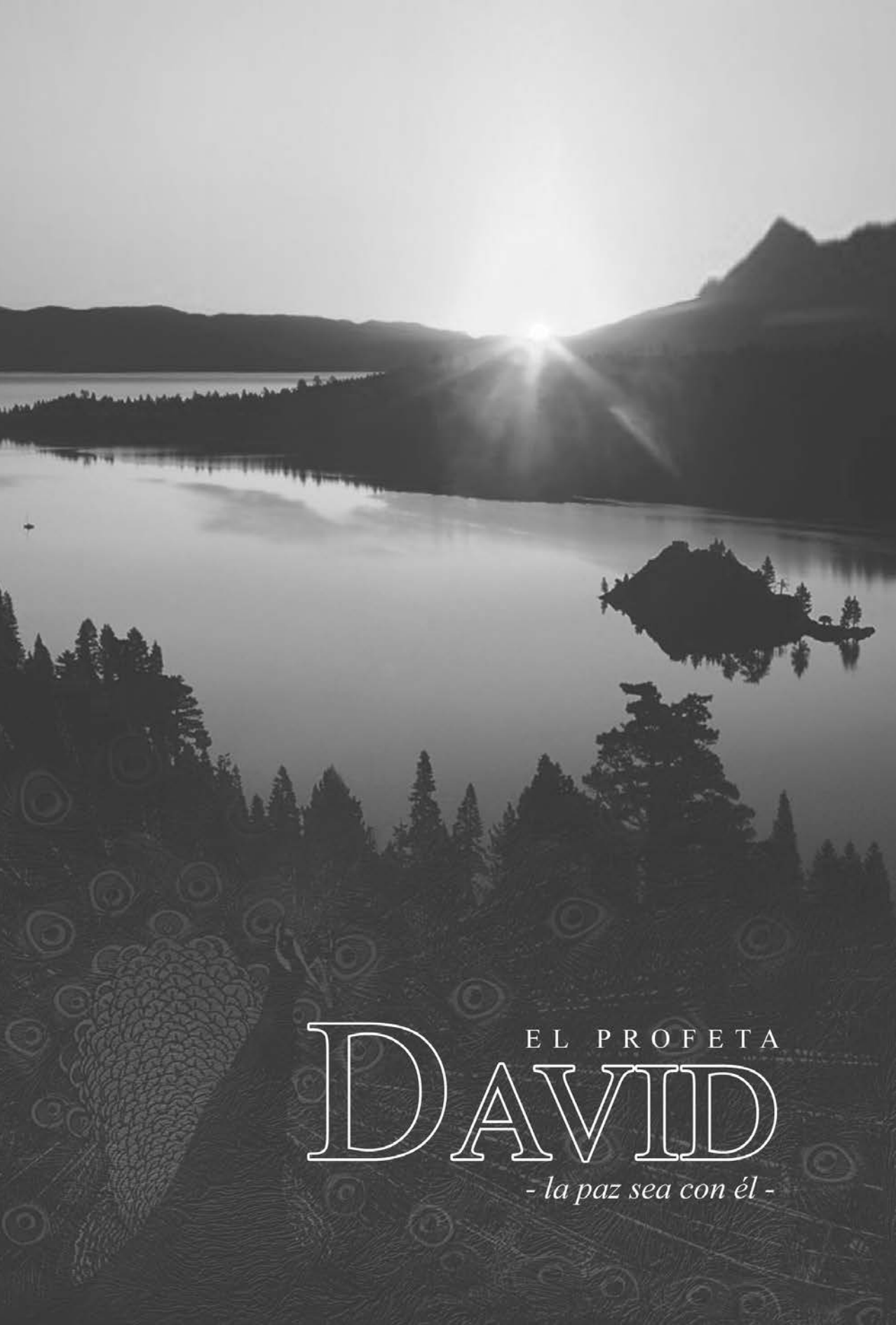
Las creencias relacionadas con el más allá se tratan principalmente en el Talmud. Allí se dice que los judíos vivirán en el paraíso para siempre. Los pecadores entre los judíos, sin embargo, serán puestos en el infierno; pero solo durante doce meses, antes de que sean liberados para entrar al paraíso.

En cuanto a los no judíos, serán castigados en el infierno hasta la eternidad. Eso se debe a que, desde la perspectiva judía, todo no judío es un ídólatra. (Rosh Hashanah, 17a)



El Profeta Moisés





EL PROFETA
DAVID

- la paz sea con él -

El profeta cuyos himnos extasiaban a montañas, aves y bestias

DAVID

-la paz sea con él-

David ﷺ nació en Jerusalén y falleció cuando tenía alrededor de los 100 años. Era descendiente de Judá, hijo de Jacob ﷺ. David ﷺ fue tanto profeta como rey y, según los historiadores, reinó desde el 1015 hasta el 975 a.C.

El nombre de David ﷺ es mencionado dieciseis veces en el Corán. David ﷺ recibió el libro divino los Salmos, o el Zabur, como se conoce en hebreo.

Saúl, Goliat y el Arca de la Alianza

Los profetas posteriores a Moisés ﷺ regularon la vida de los israelitas según la Torá. Sin embargo, si tenían ocasión, especialmente durante los períodos en los que no había ningún profeta, los israelitas distorsionaban el mensaje de la Torá de acuerdo a sus propios caprichos y fantasías. Esto, como resultado, corrompió tanto sus creencias como su moral hasta que viniera otro profeta y los corrigiera. Después, sin embargo, volvían a las andadas.

En ese momento, los amalecitas, encabezados por el poderoso rey Goliat (Jalut), gobernaban el área entre Egipto y Siria. El Todopoderoso envió a Goliat a los israelitas como castigo. Su ejército le causó una dura derrota y tomó a muchos de sus niños y mujeres como esclavos.

Goliat también había logrado apoderarse del Arca de la Alianza, un cofre que contenía muchas reliquias sagradas de la época de Moisés ﷺ. Para mayor insulto, arrojó el Arca en un montón de inmundicia. El Corán se refiere al Arca como el Tabut.

Los israelitas habían perdido sus hogares y riquezas; y habían sido expulsados de su tierra. Estaban inquietos y especialmente apenados por la pérdida del Arca. Lo único en lo que pensaban era en recuperarla.

Según las narraciones se cree que en aquella época tenían un profeta llamado Samuel ﷺ. Le pidieron un rey que pudiera salvarlos. Entonces, Samuel ﷺ comenzó a suplicar a Allah; y pronto, Allah ﷻ le ordenó que declarara rey a un hombre llamado Saúl (Talut). Pero cierto grupo de judíos objetó.

“Saúl no es del linaje de los reyes”, dijeron.

Hasta entonces, los profetas de Israel procedían del linaje de Leví, hijo de Jacob عليه السلام, mientras que los reyes procedían del linaje de su otro hijo, Judá. Saúl no era de ninguno.

El Corán relata el incidente:

أَلَمْ تَرَ إِلَى الْمَلَأِ مِنْ بَنِي إِسْرَائِيلَ مِنْ بَعْدِ مُوسَى إِذْ قَالُوا لِنَبِيِّ لَهُمْ ابْعَثْ لَنَا
مَلِكًا نُقَاتِلَ فِي سَبِيلِ اللَّهِ قَالَ هَلْ عَسَيْتُمْ إِنْ كُتِبَ عَلَيْكُمُ الْقِتَالُ أَلَّا تُقَاتِلُوا
قَالُوا وَمَا لَنَا أَلَّا نُقَاتِلَ فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَقَدْ أُخْرِجْنَا مِنْ دِيَارِنَا وَأَبْنَاءِنَا فَلَمَّا كُتِبَ
عَلَيْهِمُ الْقِتَالُ تَوَلَّوْا إِلَّا قَلِيلًا مِنْهُمْ وَاللَّهُ عَلِيمٌ بِالظَّالِمِينَ

“¿No has visto a aquellos nobles entre los hijos de Israil, después de Musa, cuando dijeron a un Profeta que tenían?*: Nombra un rey entre nosotros para que luchemos en el camino de Allah.

Dijo: Pudiera ser que si se os manda ir a luchar no lo hagáis; contestaron: ¿Cómo podríamos dejar de combatir en el camino de Allah cuando nos han expulsado de nuestros hogares y separado de nuestros hijos? Sin embargo, cuando se les ordenó combatir, todos, excepto unos pocos, se echaron atrás. Allah es conocedor de los injustos.” (Al-Baqarah, 2: 246)

وَقَالَ لَهُمْ نَبِيُّهُمْ إِنَّ اللَّهَ قَدْ بَعَثَ لَكُمْ طَالُوتَ مَلِكًا قَالُوا أَنَّى
يَكُونُ لَهُ الْمُلْكُ عَلَيْنَا وَنَحْنُ أَحَقُّ بِالْمُلْكِ مِنْهُ وَلَمْ يُؤْتَ سَعَةً
مِنَ الْمَالِ قَالَ إِنَّ اللَّهَ اصْطَفَاهُ عَلَيْكُمْ وَزَادَهُ بَسْطَةً فِي الْعِلْمِ
وَالْجِسْمِ وَاللَّهُ يُؤْتِي مَلِكَهُ مَنْ يَشَاءُ وَاللَّهُ وَاسِعٌ عَلِيمٌ

“Su Profeta les dijo: Allah os ha designado como rey a Talut [Saúl]. Dijeron: ¿Cómo puede corresponderle a él reinar sobre nosotros, si tenemos más derecho que él y ni siquiera le ha sido dada una gran riqueza?

Dijo: La verdad es que Allah lo ha elegido a él entre vosotros y le ha dado gran conocimiento y corpulencia. Allah concede Su soberanía a quien quiere. Allah todo lo abarca, todo lo sabe.” (Al-Baqarah, 2: 247)

Los líderes israelitas asumían que la realeza pertenecía a personas de gran riqueza. Esta idea, sin embargo, es contraria al bien común y al principio de justicia. Los capaces, no los ricos, merecen gobernar. La habilidad de gobernar depende del poder espiritual, el conocimiento y la experiencia de uno, así como de la fuerza y el coraje.

Fajruddin Razi señala que Samuel عليه السلام rechazó las objeciones de los israelitas por cuatro motivos:

Fue el Todopoderoso quien eligió a Saúl como rey.

Un rey debe estar calificado con dos cosas:

a. Debe conocer el arte de la política y el gobierno.

b. Debe ser fuerte, tanto física como espiritualmente.

El poder está solo en Allah ﷻ; y Él se lo da a quien Él quiere.

A través de Su gracia, Allah ﷻ enriquece al pobre; y solo Él sabe quien merece ser rey. (Fajruddin Razi, Tafsir, VI, 147)

Pero los israelitas, que seguían rechazando a Saúl como rey, dijeron entonces:

"¡Si realmente él es el rey, debería traernos una señal!"

A lo que se les respondió:

وَقَالَ لَهُمْ نَبِيُّهُمْ إِنَّ آيَةَ مُلْكِهِ أَنْ يَأْتِيَكُمُ التَّابُوتُ فِيهِ
سَكِينَةٌ مِّن رَّبِّكُمْ وَبَقِيَّةٌ مِّمَّا تَرَكَ آلُ مُوسَىٰ وَآلُ هَارُونَ
تَحْمِلُهُ الْمَلَائِكَةُ إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَةً لِّكُمْ إِن كُنتُمْ مُّؤْمِنِينَ

“Su Profeta les dijo: La señal de su soberanía, será que os traerá el Arca, llevada por los ángeles, en la que hay sosiego procedente de vuestro Señor y una reliquia de lo que dejó la familia de Musa y la familia de Harún. Realmente, ahí tenéis un signo si sois creyentes.” (Al-Baqarah, 2: 248)



Hay una serie de relatos sobre el Arca de la Alianza. Según estos el Arca fue entregada en primer lugar a Adán عليه السلام, quien se la dio a Seth عليه السلام; para luego pasar a Abraham عليه السلام, a Jacob عليه السلام y finalmente a Moisés عليه السلام, quienes guardaron las tablas de la Torá y otras reliquias importantes en su interior. Durante las batallas, el Arca se colocaba frente al ejército para levantar la moral de los soldados y fortalecer sus creencia.

El Todopoderoso hizo que los ángeles recogieran el Arca y la colocaran frente a la casa de Saúl. Por el momento, los israelitas guardaron silencio. Habían visto pruebas de la legitimidad del gobierno de Saúl. Pero estaban a punto de enfrentarse a otra prueba.

La prueba

Después de convertirse en rey, Saúl movilizó un ejército y emprendió una campaña contra Goliat.

Era pleno verano y los soldados necesitaban agua desesperadamente. Sin embargo, el profeta Samuel عليه السلام había recibido una instrucción del Todopoderoso. Informó a Saúl, quien luego se dirigió a los soldados y dijo:

“Allah está a punto de ponerlos a prueba con un río. ¡Quien beba de él hasta saciarse, será expulsado del ejército!”

Los soldados siguieron marchando y finalmente llegaron a la orilla de un río. Solo se les permitió beber un sorbo de agua con la mano.

Según Ibn Abbas رضي الله عنه, este era el río Jordán. (Ibn Kacir, Qisasul Anbiya, pág. 511)

Cuando Saúl llegó al río, tenía un ejército de 80.000 hombres. Sólo 4.000 de ellos obedecieron la orden. Sin embargo, al ver como se marchaban 76.000 soldados, la mayoría de ellos también huyeron. Solo quedaron 313 soldados. Este es el mismo número de compañeros que lucharon en la Batalla de Badr. (Bujari, Maghazi, 6)

Baraa رضي الله عنه narra:

“Los compañeros del Profeta Muhammed صلى الله عليه وسلم, solíamos decir: ‘El número de los que estaban en Badr era el mismo que el de los soldados de Talut que cruzaron el río: 313.’” (Bujari, Maghazi, 6)

Sin embargo, aunque la mayoría de los soldados bebieron del río como poseos, su sed no se saciaba, sino que, tenían más aún sed. Se les secaron los labios y colapsaban de dolor. En cuanto a los que obedecieron la orden, descubrieron que un sorbo de agua era todo lo que necesitaban. Además, todo este episodio reforzó su fe y revitalizó su fuerza.

Dice el Corán:

فَلَمَّا فَصَلَ طَالُوتُ بِالْجُنُودِ قَالَ إِنَّ اللَّهَ مُبْتَلِيكُمْ بِنَهَرٍ فَمَنْ شَرِبَ مِنْهُ فَلَيْسَ مِنِّي وَمَنْ لَمْ يَطْعَمْهُ فَإِنَّهُ مِنِّي إِلَّا مَنِ اعْتَرَفَ غُرْفَةً بِيَدِهِ فَشَرِبُوا مِنْهُ إِلَّا قَلِيلًا مِنْهُمْ فَلَمَّا جَاوَزَهُ هُوَ وَالَّذِينَ آمَنُوا مَعَهُ قَالُوا لَا طَاقَةَ لَنَا الْيَوْمَ بِجَالُوتَ وَجُنُودِهِ قَالَ الَّذِينَ يَظُنُّونَ أَنَّهُمْ مُلَاقُوا اللَّهَ كَمِمْ مِنْ فِئَةٍ قَلِيلَةٍ غَلَبَتْ فِئَةٌ كَثِيرَةٌ بِإِذْنِ اللَّهِ وَاللَّهُ مَعَ الصَّابِرِينَ

“Y habiendo salido Saul de expedición con el ejército, dijo: Allah va a ponerlos a prueba con un río: el que beba de su agua no será de los míos y el que no la

pruebe o tome sólo un sorbo con la mano será de los míos. Todos, a excepción de unos pocos, bebieron. Y cuando él y los que con él creían, hubieron atravesado el río, dijeron: Hoy no podemos hacer nada ante Goliath y sus ejércitos. Y dijeron los que tenían certeza del encuentro con Allah: ¡Cuántos grupos pequeños en número vencieron a ejércitos numerosos con el permiso de Allah! Allah está con los pacientes.” (Al-Baqarah, 2: 249)

Aquí, el Corán llama la atención sobre la importancia de la disciplina militar. La victoria en el campo de batalla depende únicamente del cumplimiento de las órdenes del comandante. No tiene nada que ver con la superioridad numérica; sino, con luchar por una causa justa, tener fe y espiritualidad. La corona de la victoria no se le otorga a los ejércitos de mayor tamaño, sino a los de mayor calidad. Los ejemplos más claros de esto son las batallas libradas durante la época del Profeta ﷺ, y más recientemente, la batalla de Gallipoli.

David عليه السلام y la Victoria

Entre los que cruzaron el río había un joven de dieciocho años. Su nombre era David عليه السلام. Según Qadi Baydawi, se había alistado en el ejército de Saúl junto con su padre y sus trece hermanos.

David عليه السلام era pastor de oficio. Era conocido por su coraje y habilidad en el uso de su honda. Un día le dijo a su padre:

“¡Cuando canto alabanzas al Señor, todas las montañas y las piedras se unen a mí en coro!”

"¡Eso son buenas noticias para ti!" le dijo su padre. "¡Es una señal de que hay grandes cosas por venir!"

Como David عليه السلام tenía una voz potente y hermosa, fue presentado a Saúl. El rey lo nombró su ayudante, y poco después, se unió al ejército que estaba a punto de ir a la batalla contra los amalecitas.

Sin embargo, había otra razón por la que se llevó a David عليه السلام a la batalla. El Todopoderoso le había informado a Samuel عليه السلام que David عليه السلام sería el que mataría a Goliath. El profeta le transmitió el mensaje al rey.

En el camino, tres piedras llamaron a David عليه السلام, diciéndole:

"¡Recógenos! ¡Es con nosotros que matarás a Goliath!" David عليه السلام recogió las tres piedras, que luego se transformaron en una gran piedra.

Mientras tanto, Saúl había anunciado que: "¡Quien mate a Goliath puede tomar la mano de mi hija en matrimonio!"

Al fin, los 313 hombres de Saúl avistaron al enemigo. El Corán afirma:

وَلَمَّا بَرَزُوا لِجَالُوتَ وَجُنُودِهِ قَالُوا رَبَّنَا أَفْرِغْ عَلَيْنَا صَبْرًا
وَوَثِّبْتَ أقدامَنَا عَلَى الْقَوْمِ الْكَافِرِينَ

“Cuando aparecieron en el campo de batalla ante Goliat y sus huestes, dijeron: ¡Señor nuestro, danos paciencia, afirma nuestros pasos y ayúdanos contra la gente que se niega a creer!” (Al-Baqarah, 2: 250)

Aquí, el Corán indica las tres cosas que debe tener una persona que va a la batalla:

Tener paciencia ante las adversidades.

Tener coraje y firmeza.

Mantener un estado de oración con la plena confianza de que llegará la ayuda divina.

Cuando los dos ejércitos se encontraron, Goliat llamó a un israelita para que lo enfrentara en un duelo, uno contra uno. David عليه السلام dio un paso adelante. Los soldados de ambos lados quedaron atónitos. Goliat era un gigante de un hombre con una fuerza enorme. Midió a David عليه السلام de la cabeza a los pies y se burló:

“¡Infeliz! ¿Qué diablos estás pensando?”

“Estoy pensando en batirme contigo”, dijo David عليه السلام.

Goliat se rió y comenzó a burlarse de él. Pero todo estaba dicho y hecho, y pensó que bien podía seguir adelante y matar al joven israelita.

Sin embargo, lo siguiente que supo fue que se había caído de su caballo y yacía inmóvil sobre su espalda. David عليه السلام lo había derribado con un disparo de su honda. Una sola piedra golpeó a Goliat justo en la frente, matándole en el acto.

A pesar de su ventaja física, el corpulento Goliat que asumió que su fuerza lo hacía invencible, fue derrotado en un instante. Con esto, el Todopoderoso demostró que las cosas suceden en última instancia por Su voluntad y no por razones externas. El incidente envió el mensaje de que aquellos que parecen fuertes a los ojos de la gente, de hecho pueden ser débiles, mientras que aquellos que la gente piensa que son débiles, de hecho pueden ser fuertes con la ayuda de Allah عز وجل. Por muy fuertes que parezcan los que niegan al Señor, una vez que la voluntad del Señor decide seguir su curso, se vuelven más débiles que incluso los niños pequeños. Al igual que en el caso de Abraha.

Este incidente también esconde una lección más sutil. Después de Saúl, el Todopoderoso quería que David عليه السلام fuera rey y que su hijo Salomón عليه السلام fuera su heredero. Al obligarlo a matar a Goliat, el Todopoderoso le permitió a David عليه السلام

demostrar su valía, su fuerza y su coraje a todos los israelitas, lo que allanaría el camino para que se convirtiera en rey.

El Todopoderoso declaró:

فَهَزَمُوهُمْ بِإِذْنِ اللَّهِ وَقَتَلَ دَاوُدُ جَالُوتَ وَاتَّيَهُ اللَّهُ الْمَلِكَ
وَالْحِكْمَةَ وَعَلَّمَهُ مِمَّا يَشَاءُ وَلَوْلَا دَفْعُ اللَّهِ النَّاسَ بَعْضَهُمْ بِبَعْضٍ
لَفَسَدَتِ الْأَرْضُ وَلَكِنَّ اللَّهَ ذُو فَضْلٍ عَلَى الْعَالَمِينَ

“Y los derrotaron con permiso de Allah y Daud mató a Goliat. Y Allah le concedió la soberanía y la sabiduría, y le enseñó de lo que quiso.

Si no fuera porque Allah contrarresta a unos hombres con otros, la tierra se corrompería, pero Allah es Dueño de favor para todos los mundos.” (Al-Baqarah, 2: 251)

Aquí, Allah señala una ley y un orden divinos que están en vigor en esta vida en la tierra. Si Allah ﷻ no hiciera que los sultanes y los reyes impusieran la justicia, los poderosos sin duda siempre oprimirían a los débiles. Por eso se ha llegado decir:

“Un sultán es la sombra de Allah en la tierra.” (Hayzami, Majmau’z Zawaid, V, 196; Daylami, Musnad, II, 343).

Uzman ﷺ dijo:

“Allah ciertamente usa al sultán para prevenir un mal, que Él no previene a través del Corán.” (Ibn Kacir, Qisasul Anbiya, p. 516)

Además, Dios ha atribuido el establecimiento del orden social entre las personas a ciertos factores. Algunas personas son ricas, mientras que otras son pobres. Algunas personas son fuertes, mientras que otras son débiles. Algunos están sanos, mientras que otros están enfermos. Y hay algunos que creen en Dios, mientras que hay otros que lo niegan. Esto es sólo para que las relaciones que establecen entre sí les permitan vivir en sociedad. Así como las corrientes positivas y negativas generan electricidad, el conflicto y las batallas entre personas positivas y negativas esconden numerosas lecciones. Los anteriores versos del Corán aluden a algunos principios del orden divino. Y el verso a continuación declara:

تِلْكَ آيَاتُ اللَّهِ تَنْزُلُهَا عَلَيْكَ بِالْحَقِّ وَإِنَّكَ لَمِنَ الْمُرْسَلِينَ

“Estos son los signos de Allah que te contamos con la verdad y tú eres, realmente, uno de los Mensajeros.” (Al-Baqarah, 2: 252)



Saúl hizo quemar todo el botín de guerra. Bajo la ley de Moisés ﷺ, los botines de guerra se consideraban impuros y debían arrojarse a las llamas.

Saúl fue recibido en Jerusalén por Samuel ﷺ.

“Dios te ha dado la victoria que te había prometido”, le dijo el profeta. “¡Ahora, es hora de que cumplas tu promesa!”

Saúl luego casó a su hija con David ﷺ.

Después de la muerte de Saúl, David ﷺ se convirtió en rey. Poco tiempo después, también fue nombrado profeta. Por lo tanto, se convirtió en la primera persona en ser hecha rey y profeta a la vez. Se le dio supremacía espiritual y habilidad. Como se declara en el Corán, también se le dio uno de los cuatro libros divinos, los Salmos (Zabur).

وَرَبُّكَ أَعْلَمُ بِمَنْ فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَلَقَدْ فَضَّلْنَا
بَعْضَ النَّبِيِّنَ عَلَى بَعْضٍ وَأَتَيْنَا دَاوُدَ زَبُورًا

“Tu Señor es Quien mejor conoce a cuantos están en los cielos y en la Tierra. Hemos dado preferencia a unos Profetas sobre otros. Y a Daud le dimos los Salmos.” (Al-Isra, 17: 55)

Durante toda su vida, David ﷺ gobernó con justicia. Caminaba por la ciudad disfrazado, para preguntar qué pensaba la gente de sus políticas y prácticas, y si estaban contentos. Nunca se encontró con una sola persona que hablara mal o se quejara de sus acciones. (Qurtubi, Tafsir, XIV, 266). Todo el pueblo le obedecía de todo corazón.

El Corán afirma:

إِصْبِرْ عَلَىٰ مَا يَقُولُونَ وَاذْكُرْ عَبْدَنَا دَاوُدَ ذَا الْأَيْدِ إِنَّهُ أَوَّابٌ

“Ten paciencia con lo que dicen. Y recuerda a Nuestro siervo Daud, el que había sido dotado de fortaleza; es cierto que él se volvía mucho a su Señor.” (Sad, 38: 17)

David ﷺ también preguntaba sobre los mejores momentos para adorar a Dios. Un día, le preguntó a Yibril ﷺ:

“¿Qué momento tiene más virtud?”

Él respondió: “Todo lo que sé es que el Trono tiembla cerca del amanecer.” (Ahmed ibn Hanbal, Zuhd, p. 70; Ibn Abi Shaybah, Musannaf, XIII, 240)

David ﷺ dormía solo un tercio de la noche y pasaba el resto del tiempo adorando al Señor.

Allah ﷻ declara:

إِنَّا سَخَّرْنَا الْجِبَالَ مَعَهُ يُسَبِّحْنَ بِالْعِشِيِّ وَالْإِشْرَاقِ
وَالطَّيْرَ مَحْشُورَةً كُلٌّ لَهُ أَوَاتٌ

“Le subordinamos las montañas que con él glorificaban al anochecer y al amanecer. Y las aves reunidas, todas obedientes a él.” (Sad, 38: 18-19)

فَفَهَّمْنَاهَا سُلَيْمَانَ وَكُلًّا آتَيْنَا حُكْمًا وَعِلْمًا وَسَخَّرْنَا
مَعَ دَاوُدَ الْجِبَالَ يُسَبِّحْنَ وَالطَّيْرَ وَكُنَّا فَاعِلِينَ

“Y subordinamos las montañas a Daud para que le acompañaran en sus cantos de glorificación, así como las aves. Y lo hicimos.” (Al-Anbiya, 21: 79)

El Todopoderoso había dotado a David ﷺ con una voz hermosa y resonante. Cuando recitaba los Salmos, los animales salvajes se reunían a su alrededor para escuchar. Allah ﷻ también le había enseñado a David ﷺ el arte de hacer armaduras y le dotó de una habilidad excepcional para hacerlo. El Corán afirma:

وَلَقَدْ آتَيْنَا دَاوُدَ مِنَّا فَضْلًا يَا جِبَالُ أَوِّبِي مَعَهُ وَالطَّيْرَ وَالنَّا لَهُ الْحَدِيدَ أَنْ اِعْمَلْ
سَابِغَاتٍ وَقَدِّرْ فِي السَّرْدِ وَاَعْمَلُوا صَالِحًا إِنِّي بِمَا تَعْمَلُونَ بَصِيرٌ

“Y así fue como dimos a Daud una gracia procedente de Nos: ¡Montañas, glorificad con él, y las aves también! E hicimos el hierro blando para él. ¡Haz cotas de malla dándoles su justa proporción! ¡Y obrad con rectitud!, pues es cierto que veo lo que hacéis.” (Saba, 34: 10-11)

وَعَلَّمْنَاهُ صَنْعَةَ لَبُوسٍ لَكُمْ لِتُحْصِنَكُمْ مِنْ بَأْسِكُمْ فَهَلْ أَنْتُمْ شَاكِرُونَ

“Y le enseñamos a hacer cotas de malla para vuestro beneficio, para que os protegiera de vuestra agresividad. ¿Estaréis agradecidos?” (Al-Anbiya, 21: 80)

Al hacer armaduras, David ﷺ no solo protegía a sus soldados de los ataques enemigos, sino que también se ganaba la vida con su propio trabajo. A pesar de ser un rey que gobernaba sobre un vasto y rico dominio, David ﷺ prefería vivir de su propio trabajo. De hecho, el Profeta ﷺ dijo:

“Nadie gana nada mejor que aquello que hace con su propio trabajo. El profeta de Allah, David también vivía de su propio trabajo...” (Bujari, Buyu, 15; Anbiya, 37)

David عليه السلام era un rey majestuoso reforzado con la ayuda divina y al que se le dio el mando de muchos guardias y un ejército masivo. También fue un profeta al que se le dio una previsión precisa, un libro y una ley divinos, así como sabiduría y elocuencia. Allah ﷻ declara:

وَشَدَدْنَا مُلْكَهُ وَأَتَيْنَاهُ الْحِكْمَةَ وَفَضَلَ الْخِطَابِ

“Fortalecimos su reino y le dimos la sabiduría y un juicio certero.” (Sad, 38: 20)

Según el erudito Suddi, el término faslu'l-khitab, "discernimiento en el habla", es la capacidad de comprender una situación y emitir un juicio preciso. Mujahid sostiene que es ser realista en la palabra y en el juicio, y ser decisivo cuando se trata de actuar.

El Todopoderoso se dirigió a David عليه السلام de la siguiente manera:

يَا دَاوُدُ إِنَّا جَعَلْنَاكَ خَلِيفَةً فِي الْأَرْضِ فَاحْكُم بَيْنَ النَّاسِ
بِالْحَقِّ وَلَا تَتَّبِعِ الْهَوَى فَيُضِلَّكَ عَنْ سَبِيلِ اللَّهِ إِنَّ الَّذِينَ يَضِلُّونَ عَنْ
سَبِيلِ اللَّهِ لَهُمْ عَذَابٌ شَدِيدٌ بِمَا نَسُوا الْحِسَابِ

“¡Daud! Te hemos hecho Representante Nuestro en la Tierra, juzga pues entre los hombres con la verdad y no sigas los deseos, ya que te extraviarían del camino de Allah; cierto que aquellos que se extraviaban del camino de Allah tendrán un violento castigo por haberse olvidado del Día de la Cuenta.” (Sad, 38: 26)

El Profeta-Rey David عليه السلام dividió su día en cuatro:

La primera porción para la adoración.

El segundo para pronunciarse sobre asuntos jurídicos.

El tercero para dar sermones al pueblo.

Y el cuarto para arreglar sus asuntos personales.

La prueba de David عليه السلام

David عليه السلام pasó por una serie de pruebas, que le informaron sobre sus debilidades humanas y posibles errores. Después de cada error, se arrepentía inmediatamente; y como resultado, era perdonado e instruido acerca de los peligros en el camino hacia la eternidad.

Un día, David عليه السلام estaba inmerso en adoración cuando dos hombres aparecieron de repente a su lado. Él عليه السلام sintió un poco de aprensión porque cuando se retiraba a meditar y orar, nadie podía acercarse a él. Pero parecía que estos dos hombres habían salido de la nada y habían logrado entrar en un recinto fuertemente vigilado

con puertas bien cerradas. No obstante, David ﷺ trató de decirles que vinieran a verlo más tarde, ya que esta era su hora de adoración. Ellos le respondieron:

“Todo momento es momento de adoración”, y añadió:

“¡No tengas miedo! Somos simplemente dos hombres con una disputa. Hemos venido a ti para que nos des un veredicto. ¡Sé justo en tu decisión!”

“Entonces, adelante”, dijo David ﷺ. Uno de los hombres procedió a explicar.

“Mi hermano tiene 99 ovejas, mientras que yo solo tengo una. ¡A pesar de eso, codicia mi única oveja y está acabando con mi paciencia!”

David ﷺ vio una flagrante injusticia. Estaba alterado; y sin siquiera escuchar al otro hombre, dijo:

“¡Si realmente quiere llevarse tu única oveja, entonces tu hermano es un abusón! Solo aquellos que no creen en Allah ﷻ cometen tal injusticia. ¡Y los hombres buenos son sólo unos pocos!

Los dos hombres rieron y se fueron.

David ﷺ se apresuró a dictar sentencia. Decidió sobre el asunto sin escuchar el otro lado de la historia. El veredicto podría haber cambiado, ya sea en parte o en su totalidad, una vez que se permite que la otra persona exprese su caso. Puede resultar que la persona, que parecía tener razón, en realidad esté equivocada. Así, tan pronto como los hombres se fueron, David ﷺ se dio cuenta de su error; y al darse cuenta de que esto era una prueba del Todopoderoso, se postró y se arrepintió. Como resultado, fue perdonado.

Estos incidentes tienen lugar para que los profetas entiendan su impotencia ante Allah ﷻ y les enseñen un método y sabiduría para que su pueblo lo siga. De ninguna manera mancillan la inocencia de los profetas. Los eruditos del Corán sostienen que estas pruebas son equiparables a la máxima "la virtud de un hombre piadoso es el pecado de un santo".¹⁰² En otras palabras, los incidentes en los que los profetas parecen equivocarse, han ocurrido solo para enseñarnos cómo actuar cuando nosotros mismos cometemos un error de juicio.

El Corán relata el incidente de la siguiente manera:

وَهَلْ آتَيْكَ نَبُؤًا الْخَصْمِ إِذْ تَسَوَّرُوا الْمِحْرَابَ إِذْ دَخَلُوا عَلَى
 دَاوُدَ فَفَزِعَ مِنْهُمْ قَالُوا لَا تَخَفْ خَصْمَانِ بَغَى بَعْضُنَا عَلَى بَعْضٍ
 فَاحْكُم بَيْنَنَا بِالْحَقِّ وَلَا تُشْطِطْ وَاهْدِنَا إِلَى سَوَاءِ الصِّرَاطِ

102. El dicho original es, *'hasanatu'l-abrar, sayyiatu'l-muqarrabin'*. Significa que algunas acciones consideradas buenas para los justos pueden ser errores para aquellos más cercanos al Todopoderoso.

“¿Te ha llegado el caso de los litigantes, cuando escalaron hasta lo más alto del templo? Cuando se presentaron ante Daud, que sintió miedo de ellos.

Dijeron: No temas, somos dos litigantes. Uno de nosotros ha abusado del otro, así que juzga entre nosotros con la verdad, sin ser injusto, y guíanos al camino medio.” (Sad, 38: 21-22)

إِنَّ هَذَا أَخِي لَهُ تِسْعٌ وَتِسْعُونَ نَعْجَةً وَلِي نَعْجَةٌ
وَاحِدَةٌ فَقَالَ أَكْفَلْنِيهَا وَعَزَّنِي فِي الْخِطَابِ

“Éste es mi hermano, él tiene noventa y nueve ovejas y yo sólo tengo una. Él me dijo: Déjala a mi cuidado y luego ha podido más que yo con sus argumentos.” (Sad, 38: 23)

قَالَ لَقَدْ ظَلَمَكَ بِسُؤَالِ نَعْجَتِكَ إِلَى نِعَاجِهِ وَإِنَّ كَثِيرًا مِّنَ الْخُلَطَاءِ لِيَبْغِي
بَعْضُهُمْ عَلَى بَعْضٍ إِلَّا الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ وَقَلِيلٌ مَا
هُمْ وَظَنَّ دَاوُدُ أَنَّمَا فَتَنَّاهُ فَاسْتَغْفَرَ رَبَّهُ وَخَرَّ رَاكِعًا وَأَنَابَ

“Dijo: Él ha sido injusto contigo al pedirte tu oveja para juntarla a las suyas; realmente muchos de los que se asocian con otros cometen abusos, pero no así los que creen y practican las obras de bien. Sin embargo éstos son pocos. Y entonces Daud se dio cuenta de que lo habíamos puesto a prueba y pidió perdón a su Señor, cayó postrado y se arrepintió.” (Sad, 38: 24)

فَعَفَرْنَا لَهُ ذَلِكَ وَإِنَّ لَهُ عِنْدَنَا لَزُلْفَىٰ وَحُسْنَ مَّأَبٍ

“Le perdonamos aquello y es cierto que goza de proximidad ante Nos y de un hermoso lugar de destino.” (Sad, 38: 25)

En el Día del Juicio, David عليه السلام estará cerca del Todopoderoso. El Profeta ﷺ dijo:

“En el Día del Juicio, los que gobiernan con justicia se sentarán en púlpitos de luz a la derecha del Misericordioso (Allah). Porque han obrado con justicia con sus familiares y con los demás bajo su responsabilidad.” (Ibn Hanbal, II, 160)

También dijo:

“Las personas más cercanas y queridas a Allah en el Día del Juicio serán los gobernantes justos. Y las personas más distantes y menospreciadas por Allah serán los gobernantes injustos.” (Tirmidhi, Ahkam, 4; Nasai, Zakat, 77).

Tanto la Torá como el Evangelio actuales incluyen declaraciones falsas y calumnias viles contra David عليه السلام, que están completamente en desacuerdo con lo que el Corán ha mencionado en los versículos anteriores.

Sobre este tema, Ali عليه السلام dijo:

“¡Quien hable sobre el incidente de David عليه السلام tal y como lo cuentan los cuentacuentos, lo golpearé con 160 latigazos!”

No hay duda de que David عليه السلام tiene un lugar cercano a Allah عز وجل, un buen destino y un hermoso rango en el paraíso.

El pueblo del Sabat

El Pueblo del Sabat o Ashab'ul-Sabt como se refiere a ellos el Corán, vivían en la ciudad de Madián entre Medina y el Mar Rojo. Eran unos 70.000. Todo lo que hacían los sábados era ofrecer actos de adoración, ya que tenían prohibido hacer cualquier otra cosa. También le habían prometido a David عليه السلام que no pescarían los sábados.

Más tarde, sin embargo, el diablo les susurró, diciendo: “¡Tenéis prohibido comer el sábado, pero no cazar!”

Allah quiso que, como parte de Su sabiduría, los peces aumentaban los sábados, mientras que el resto de la semana escaseaban. Como resultado, muchas personas se dejaron llevar por el susurro del diablo. El pueblo de Madián se encontró dividido en tres bandos:

Un grupo infringió la orden. Fueron a pescar, tanto para comer como para vender la captura. Echaban sus redes el sábado y las recogían el domingo.

Otro grupo no se involucró en el pecado; pero tampoco se opusieron a él. Se mantuvieron en silencio y no aconsejaron a los demás contra esta violación.

Un tercer grupo no solo siguió observando la prohibición divina, sino que también se pronunció en contra de quienes la violaban. También les dijeron a los que estaban en silencio que tenían que pronunciarse. Cumplieron con su deber de alentar el bien y aconsejar contra el mal.

Sin embargo, los silenciosos les dijeron: “¿Por qué siguen aconsejando a un grupo de personas que de todos modos están destinadas a ser destruidas? ¡Estás perdiendo el tiempo!”

Dijeron: “¡Solo lo hacemos, para cumplir nuestra responsabilidad ante el Todopoderoso!”

Pronto, construyeron un muro entre ellos y los transgresores, para evitar la ira que intuían que caería. No pasó mucho tiempo después de que dejaron de escuchar voces del otro lado de la pared. Descubrieron que de la noche a la mañana, cada uno

de ellos había mutado en simios. Por un corto tiempo, los castigados que no obedecieron el mandato de Allah ﷻ, deambulaban entre sus familiares, miserables y abatidos. Tres días después, todos estaban muertos.

En su Ma'alimu't Tanzil, el Imam Baydawi señala:

“Aquellos que no fueron a pescar pero que no advirtieron a los demás, ¡también se convirtieron en simios!”

El Corán transmite el incidente de la siguiente manera:

وَسَأَلَهُمْ عَنِ الْقَرْيَةِ الَّتِي كَانَتْ حَاضِرَةَ الْبَحْرِ إِذْ يَعْدُونَ
فِي السَّبْتِ إِذْ تَأْتِيهِمْ حِيَتَانُهُمْ يَوْمَ سَبْتِهِمْ شُرْعًا وَيَوْمَ لَا
يَسْبِتُونَ
لَا تَأْتِيهِمْ كَذَلِكَ نَبْلُوهُمْ بِمَا كَانُوا يَفْسُقُونَ

“Y pregúntales por la ciudad que se encontraba a orillas del mar, cuando transgredieron el sábado, siendo el sábado cuando los peces acudían y se dejaban ver, mientras que, por el contrario, los días en los que no debían guardar descanso no acudían. Así fue como los probamos por haberse pervertido.” (Al-Araf, 7: 163)

وَإِذْ قَالَتْ أُمَّةٌ مِنْهُمْ لِمَ تَعِظُونَ قَوْمًا اللَّهُ مُهْلِكُهُمْ أَوْ مُعَذِّبُهُمْ
عَذَابًا شَدِيدًا قَالُوا مَعْدِرَةٌ إِلَىٰ رَبِّكُمْ وَلَعَلَّهُمْ يَتَّقُونَ

“Y cuando un grupo de ellos dijo: ¿Por qué amonestar a una gente a la que Allah va a destruir o a castigar con un severo castigo?

Dijeron: Es una justificación ante vuestro Señor y por si acaso tienen temor (de Él).” (Al-Araf, 7: 164)

فَلَمَّا نَسُوا مَا ذُكِّرُوا بِهِ أَنْجَيْنَا الَّذِينَ يَنْهَوْنَ عَنِ السُّوءِ
وَآخَذْنَا الَّذِينَ ظَلَمُوا بِعَذَابٍ بَئِيسٍ بِمَا كَانُوا يَفْسُقُونَ فَلَمَّا عَتَوْا
عَنْ مَا نُهُوا عَنْهُ قُلْنَا لَهُمْ كُونُوا قِرَدَةً خَاسِئِينَ

“Y cuando olvidaron lo que se les había recordado, salvamos a quienes se oponían al mal y agarramos a los que habían sido injustos con un castigo implacable a causa de su perversión. De manera que cuando traspasaron los límites de lo que se les había prohibido les dijimos: ¡Convertíos en monos despreciables!”

(Al-Araf, 7: 165-166)

El Todopoderoso recuerda a las generaciones futuras que aprendan una lección del incidente:

وَلَقَدْ عَلِمْتُمُ الَّذِينَ اعْتَدَوْا مِنْكُمْ فِي السَّبْتِ فَقُلْنَا لَهُمْ كُونُوا قِرَدَةً خَاسِئِينَ

“Ya sabéis lo que les ocurrió a aquéllos de vosotros que transgredieron el sábado y les dijimos: ¡Convertíos en monos despreciables!” (Al-Baqarah, 2: 65)

فَجَعَلْنَاهَا نَكَالًا لِمَا بَيْنَ يَدَيْهَا وَمَا خَلْفَهَا وَمَوْعِظَةً لِّلْمُتَّقِينَ

“Hicimos esto como escarmiento para sus contemporáneos y los que vinieran después. Y como una amonestación para los temerosos (de Allah).” (Al-Baqarah, 2: 66)

Una vez que la gente de la costa transgredieron la prohibición del Todopoderoso, David عليه السلام los maldijo, después de lo cual se convirtieron en monos. (Elmahli H. Yazir, *Hak Dini Kur'ân Dili*, III, 1786)

El siguiente versículo indica que el incidente tuvo lugar durante la época de David عليه السلام:

لُعِنَ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ بَنِي إِسْرَائِيلَ عَلَى لِسَانِ دَاوُدَ
وَعِيسَى ابْنِ مَرْيَمَ ذَلِكَ بِمَا عَصَوْا وَكَانُوا يَعْتَدُونَ

“Los hijos de Israel que cayeron en la incredulidad fueron maldecidos por boca de Daud y de ‘Isa, hijo de Mariam. Esto les pasó porque desobedecieron y fueron más allá de los límites.” (Al-Maidah, 5: 78)



Como los compañeros del Profeta ﷺ creían en todos los mensajeros, incluido Jesús عليه السلام, sin discriminar entre ninguno de ellos, los judíos replicaron:

"¡No conocemos una religión peor que la vuestra!"

Fue entonces cuando se reveló el siguiente verso:

قُلْ هَلْ أُنَبِّئُكُمْ بِشَرِّ مِنْ ذَلِكَ مَثُوبَةً عِنْدَ اللَّهِ مَنْ لَعَنَهُ اللَّهُ
وَعَصَبَ عَلَيْهِ وَجَعَلَ مِنْهُمْ الْقِرَدَةَ وَالْخَنَازِيرَ وَعَبَدَ الطَّاغُوتَ
أُولَئِكَ شَرٌّ مَكَانًا وَأَضَلُّ عَنْ سَوَاءِ السَّبِيلِ

“Di: ¿Queréis que os diga algo peor que éso en pago junto a Allah?

Aquellos a los que maldijo y sobre los que cayó Su ira y de los cuales, hubo unos a los que convirtió en monos y en cerdos y adoraron al Tagut. Ésos tienen un mal lugar y son los que más se han extraviado del camino llano..” (Al-Maida, 5: 60) (Wahidi, *Asbabu'n-Nuzul*, p. 203)

Como lo deja claro el Corán, el Todopoderoso primero convirtió a los miserables israelitas que persistieron en sus malas acciones en monos y posteriormente los hizo perecer. Esto, sin embargo, no tiene nada que ver con la afirmación de que los humanos provienen de los simios.

Un legado de David عليه السلام: el ayuno de David

El ayuno en días alternos se conoce como sawm-i Dawud; y es un legado de David عليه السلام a todos los creyentes. El Profeta ﷺ dijo que de todas las formas de ayuno, esta es la más virtuosa.

El hijo de Amr ibn Al-As رضي الله عنه, Abu Muhammed Abdullah رضي الله عنه, narró:

"Una vez dije: 'Prometo que durante el resto de mi vida ayunaré durante el día y adoraré durante la noche'. Alguien le informó al Profeta ﷺ al respecto, quien me preguntó si realmente había dicho tal cosa.

'Sí, Mensajero de Allah', respondí.

Él dijo: 'No tienes la fuerza para hacer eso. En cambio, ayuna ciertos días y come otros. Duerme a veces y despiértate para orar en otros. Ayuna durante tres días al mes. La recompensa es diez veces por cada acción. Será como si te hubieras pasado todo el año ayunando.

'Pero puedo hacer más que eso', dije.

'En ese caso, ayuna cada tres días', dijo.

'Puedo hacer incluso más que eso', dije.

Entonces, ayuno cada dos días', dijo. Este es el ayuno de David; y es el mejor y más moderado de todos los ayunos.

Una vez más, le dije que podía hacer más. Pero esta vez, el Profeta ﷺ declaró:

¡No puede haber más que eso!" (Bujari, Sawm, 55-57; Tahajjud, 7; Muslim, Siyam, 181-193)

Las virtudes de David عليه السلام

David عليه السلام se confiaba a Allah ﷻ en todos sus asuntos.

El Todopoderoso lo ha elogiado llamándole 'Mi siervo'.

Se le dio uno de los cuatro libros sagrados, los Salmos.

Las montañas y los pájaros se le unían en dhikr.

Hablaba el lenguaje de los pájaros.

Tenía una voz hermosa. Las montañas y los pájaros lo escuchaban cuando recitaba los Salmos.

Podía moldear el hierro como si fuera cera. Se ganaba la vida con su propio trabajo manual. El Profeta ﷺ también lo elogió respecto a esto.¹⁰³

David ﷺ recibió el faslu'l-khitab, la capacidad de separar lo correcto de lo incorrecto, así como también sabiduría.

Su reino fue el más glorioso y poderoso de la época.

David ﷺ frecuentemente agradecía a su Señor. Una vez oró:

"¡Mi señor! ¿Cómo se supone que debo agradecerte completamente, cuando solo puedo agradecerte a través de lo que me has dado?"

A través de la revelación, se le preguntó:

"¿Sabes que todas tus bendiciones vienen de Mí?"

"Sí", dijo.

Entonces el Todopoderoso le dijo:

"Pensar así me basta para estar complacido contigo". (Ibn Kacir, Qisasu'l-Anbiya, pág. 524)

En definitiva, David ﷺ fue un profeta ejemplar. El Corán afirma:

وَلَقَدْ آتَيْنَا دَاوُدَ مِنَّا فَضْلًا يَا جِبَالُ أَوِّبِي مَعَهُ وَالطَّيْرَ وَالنَّارَ لَهُ الْحَدِيدَ

"Y así fue como dimos a Daud una gracia procedente de Nos: ¡Montañas, glorificad con él, y las aves también! E hicimos el hierro blando para él." (Saba, 34: 10)

El fallecimiento de David ﷺ

El Profeta ﷺ dijo:

"David ﷺ demostró un enorme celo en asuntos de religión y fue un hombre de gran honor. Al salir de casa, cerraba bien la puerta y nadie podía entrar hasta que él regresara.

Un día, volvió a salir de su casa, y cerró la puerta. Sin embargo, cuando regresó, vio a un hombre parado en medio del salón.

'¿Quién eres?', preguntó.

"¡Soy alguien que no teme a los reyes y a quien las cerraduras no pueden parar!", dijo.

"Entonces tú debes ser el ángel de la muerte", comentó David ﷺ. '¡Bienvenido!'

Momentos después, su alma fue tomada.'" (Ahmed ibn Hanbal, Musnad, II, 419)

103. Ver, Bujari, Buyu', 15; Anbiya, 37.

El reinado de cuarenta años de David عليه السلام marca el período más espléndido en la historia de Israel. Conquistó Jerusalén e hizo de la ciudad su capital. Era a la vez un rey y un profeta. Ambas cualidades le fueron dadas por el Todopoderoso. Le sucedió su hijo Salomón عليه السلام, también profeta.

Los salmos y su contenido

El Corán menciona tanto la palabra Zabur, en referencia a los Salmos, como su plural, *zabur*. Zabur significa *libro*, mientras que *zabur* se refiere a *libros*.

La palabra Zabur se menciona tres veces en el Corán; y todas están relacionadas con David عليه السلام.

Se afirma:

إِنَّا أَوْحَيْنَا إِلَيْكَ كَمَا أَوْحَيْنَا إِلَى نُوحٍ وَالنَّبِيِّينَ مِنْ بَعْدِهِ
وَأَوْحَيْنَا إِلَى إِبْرَاهِيمَ وَإِسْمَاعِيلَ وَإِسْحَاقَ وَيَعْقُوبَ وَالْأَسْبَاطِ
وَعِيسَى وَيُوسُفَ وَهَارُونَ وَسُلَيْمَانَ وَآتَيْنَا دَاوُدَ زَبُورًا

“Es verdad que te hemos inspirado al igual que inspiramos a Nuh y a los Profetas anteriores a él. Y también le inspiramos a Ibrahim, Ismail, Ishaq, Yaqub, las Tribus, Isa, Ayyub, Yunus, Harún y Sulaimán. Y a Daud, al que le dimos El Zabur.” (Al-Nisa, 4: 163)

Por otro lado, la palabra *zabur* se cita en referencia a los libros dados a otros profetas, no solo a David عليه السلام.

El Corán, de hecho, dice:

وَأَنَّهُ لَفِي زُبُرِ الْأَوَّلِينَ

“Está en las escrituras de las primeras comunidades.” (Al-Shuara, 26: 196)

El versículo anterior también implica que todos los libros divinos anteriores al Corán dieron la noticia de la venida del Profeta عليه السلام.

En cuanto al Zabur, o los Salmos, dados a David عليه السلام, el Corán declara:

وَلَقَدْ كَتَبْنَا فِي الزَّبُورِ مِنْ بَعْدِ الذِّكْرِ أَنَّ الْأَرْضَ يَرِثُهَا عِبَادِيَ الصَّالِحُونَ

“Ya habíamos escrito en el Zabur después de la Torah que Mis siervos justos heredarían la Tierra.” (Al-Anbiya, 21: 105)

El Corán no proporciona ninguna otra información sobre los Salmos. Las fuentes islámicas citan los Salmos como una de las cualidades superiores otorgadas a David عليه السلام.

Los eruditos musulmanes sostienen que los Salmos no contenían sentencias sobre asuntos legales; y que era más bien un libro de oraciones e invocaciones al Señor.

David عليه السلام vino después de Moisés عليه السلام y se adhirió a la ley de la Torá. Los Salmos era una colección de himnos que permitía a los creyentes perfeccionar sus oraciones y amor por el Señor.

Los Salmos se revelaron enteramente en forma de verso poético. De hecho, el Antiguo Testamento contiene un libro del mismo nombre compuesto por himnos cantados en compañía de música. Hay 150 versos en total. Se dice que alrededor de 70 de ellos datan de David عليه السلام, mientras que el resto fue compilado por otros.

Por lo tanto, los Salmos que tenemos hoy en día, no son los Salmos revelados a David عليه السلام. El Antiguo Testamento no se ha conservado en su forma original. A lo largo de los años, ha estado sujeto a la intervención humana. Este hecho histórico anula cualquier posibilidad de que el libro que circula hoy sea el Salmo original.

El hecho es que los Salmos actuales comenzaron a escribirse alrededor de 500 años después de la muerte de David عليه السلام. Además de las referencias a la vida y la época de David عليه السلام, los Salmos también contienen líneas de lo que se cree que son alrededor de 100 poetas, cuyos nombres se desconocen.

Hasta el día de hoy, los investigadores no han podido verificar exactamente quién escribió los Salmos y si es obra de revelación o inspiración. El orientalista Horn llegó a comentar: “Aquellos que afirman que los Salmos fueron escritos por David no tienen ninguna base. De hecho, es fácil ver que la afirmación es falsa”.

Al igual que la Torá, la concepción de Dios en los Salmos es antropomórfica. Representa a Dios en forma física. Y al igual que otros pasajes del Antiguo Testamento, atribuye a Dios un hijo; y al hacerlo, entra en conflicto con el mono-teísmo. Hay un pasaje, donde supuestamente David عليه السلام dice:

“Proclamaré el decreto del Señor: Él me dijo: ‘Tú eres mi hijo; hoy, me he convertido en tu padre.’” (Salmos, 2/7)

En consecuencia, el Salmo de hoy es solo un libro de poesía. No contiene nada más que oraciones atribuidas a David عليه السلام y otros. Se desconoce cuántos de ellos, si es que alguno, provienen en realidad de los Salmos originales.

RECITAR LA PALABRA MÁS HERMOSA DE UNA MANERA HERMOSA

Para aprovechar completamente el efecto indeleble que la palabra de Allah ﷻ tiene tanto en el hombre como en los genios, la belleza de la voz del recitador es tan importante como la corrección y precisión de la recitación misma. Incluso en las palabras cotidianas, una diferencia en la pronunciación puede cambiar el significado y, en ocasiones, fortalecer o debilitar el efecto de lo que se dice. La forma en que un mendigo pide es evidente no solo en la elección de las palabras sino también en la forma en que las pronuncia. Un comandante tiene un efecto enorme en la forma en que articula sus palabras para animar a sus soldados antes de una batalla a vida o muerte; y el ritmo o la musicalidad de sus palabras tiene un efecto en la moral y la fuerza del ejército. De hecho, es en este elemento donde yacen la bases de la música militar otomana, que ocupa un lugar muy importante en la cultura y la historia turcas.

Claramente, lo que es válido para el habla humana cotidiana es aún más relevante para la palabra divina que es el Sagrado Corán. Es quizás por este aspecto que se recomienda recitar el Corán (sunnah), mientras que escucharlo es obligatorio (fard). Esto también ha permitido que la recitación del Corán se ramifique como una ciencia separada dentro del conocimiento islámico. Esta ciencia que llamamos qiraah tiene incluso sus propios imanes o maestros, al igual que las escuelas jurídicas islámicas.

Entre todos sus otros atributos, David عليه السلام es recordado por su voz distintiva.

El Corán da testimonio de cómo los pájaros y las montañas sucumbían a la fascinante voz de David عليه السلام, cuando hacía eco de los sonidos del libro divino.¹⁰⁴

Los animales salvajes, e incluso las plantas, se unían a su coro.¹⁰⁵



El sonido es uno de los mayores regalos que Dios le ha dado a la humanidad.

Sin sonido, habría habido un enorme vacío en el universo. El sonido es una fuerza vital que puede ejercer un efecto tanto positivo como negativo.

Como la mayoría de las otras bendiciones, el sonido puede usarse como una herramienta para bien o para mal. Así como el universo es bipolar, en el sentido de

104. Ver, Al-Anbiya, 79.

105. Ver, Saba, 10.

que gira en torno a opuestos como el bien y el mal, el sonido puede ser tanto hermoso como feo. El canto de un ruiseñor alivia al alma sensible y llena de alegría los corazones, mientras que el croar de un cuervo puede no ser tan agradable.

Al igual que sobre los seres humanos, el sonido también ejerce efectos positivos o negativos sobre los animales. Un león rugiente inspira miedo a las bestias más débiles de la jungla, mientras que una fría serpiente puede salir bailando de una canasta al son de una canción interpretada por un faquir indio. También se canta para acelerar el paso de los camellos por el desierto, lo que en la música árabe tradicional se conoce como hida.

Se dice que los cazadores atraían a las gacelas al encantarlas con el sonido de una flauta de caña. Al oír la dulce melodía, la gacela salía del bosque y se agazapaba junto a un manantial, donde escuchaba inmóvil la música, derramando incluso cálidas gotas de lágrimas. Luego, los cazadores salían de sus escondites y dispararían fácilmente a un animal que normalmente era demasiado ágil como para atraparlo.

Si el sonido tiene este tipo de efecto en los animales, sería asombroso pensar lo que puede hacer con las emociones de los seres humanos, sin duda, más desarrollados. Los materialistas se conmueven con el sonido del dinero. Un agua que brota o un ruiseñor que canta apela a las almas románticas y poéticas, mientras que el sonido del Corán o el adhan son fuentes de consuelo para los caminantes de la verdad de espíritus refinados.

A veces, para librar su alma del peso de los asuntos mundanos y darle algo de paz y consuelo, el Profeta ﷺ le decía a Bilal ؓ:

“Da el adhan, Bilal, y danos un poco de alivio.” (Abu Dawud, Adab, 78)

Cuando el ruiseñor canta, las montañas no hacen eco de ningún otro sonido; y cuando el adhan atraviesa el vacío de los cielos, no se refleja ninguna otra voz. Cuanto mayor es nuestra sensibilidad, mayor es el impacto que tienen estos sonidos.

De manera similar, Rumi (qs) hacía cantar a la flauta de caña. La flauta de caña desnudaba su alma. Para aquellos que no entedían, se lamentaba:

“El sonido de la flauta de caña se ha convertido en fuego. ¡No pienses en ello como una melodía vacía! ¡Qué vergüenza para aquellos que carecen del fuego!”

Otro flautista señaló un detalle más sutil en su sonido, al decir: “¡Mi flauta de caña suena y gime de manera muy diferente al amanecer!”

Muhyiddin Ibn Arabi (qs) dijo:

“Cada ser hace dhikr a su manera. La intensidad con la que lo hacen difiere entre sí.

En primer lugar, están los seres inanimados, como las piedras, la tierra y los minerales. Estos recuerdan más a Allah ﷻ. Como están libres de las restricciones del ego y de las necesidades de comer, beber y respirar, también están más lejos de ser negligentes”.

En el siguiente versículo, el Todopoderoso nos dice cuán alertas están los seres inanimados:

لَوْ أَنْزَلْنَا هَذَا الْقُرْآنَ عَلَى جَبَلٍ لَرَأَيْتَهُ خَاشِعًا مُتَصَدِّعًا مِنْ
خَشْيَةِ اللَّهِ وَتِلْكَ الْأَمْثَالُ نَضْرِبُهَا لِلنَّاسِ لَعَلَّهُمْ يَتَفَكَّرُونَ

“Si le hubiéramos hecho descender este Corán a una montaña, la habrías visto humillada y partida en dos, por temor de Allah. Éstos son los ejemplos con los que llamamos la atención de los hombres para que puedan reflexionar.”

(Al-Hashr, 59: 21)

وَسَخَّرْنَا مَعَ دَاوُدَ الْجِبَالَ يُسَبِّحْنَ وَالطَّيْرَ وَكُنَّا فَاعِلِينَ

“Y subordinamos las montañas a Daud para que le acompañaran en sus cantos de glorificación, así como las aves. Y lo hicimos.” (Al-Anbiya, 21: 79)

Muhyiddin ibn Arabi (qs) dijo que después de los seres inanimados, son las plantas las que más recuerdan a Allah ﷻ. Las plantas tienen ciertas necesidades como el aire, el agua y el sol. En comparación, están más desarrollados. Absorben ciertos minerales del suelo y los recomponen gracias al poder que el Todopoderoso les ha dado para producir coloridas flores, hojas y frutos. Debido a estas funciones, las plantas recuerdan a Allah ﷻ un poco menos que los seres inanimados.

Luego vienen los animales. En cuanto a sus funciones vitales, están más desarrollados que las plantas. De la misma manera, tienen mayores necesidades y una mayor presencia del ego.

Los humanos son los últimos. Para bien o para mal, sus potenciales son mucho mayores. Esta es una consecuencia natural del hecho de que están sujetos al juicio divino. Sin embargo, el ego, los sueños y las ambiciones empujan implacablemente a los humanos hacia el abandono.

El Corán, de hecho, declara:

أَلَمْ تَرَ أَنَّ اللَّهَ يَسْجُدُ لَهُ مَنْ فِي السَّمَوَاتِ وَمَنْ فِي الْأَرْضِ وَالشَّمْسُ
وَالْقَمَرُ وَالنُّجُومُ وَالْجِبَالُ وَالشَّجَرُ وَالْدَّوَابُّ وَكَثِيرٌ مِنَ النَّاسِ وَكَثِيرٌ حَقَّ
عَلَيْهِ الْعَذَابُ وَمَنْ يُهِنِ اللَّهُ فَمَا لَهُ مِنْ مُكْرِمٍ إِنَّ اللَّهَ يَفْعَلُ مَا يَشَاءُ

“¿Es que no ves que ante Allah se postra cuanto hay en los cielos y en la Tierra, la Tierra, el sol, la luna, las estrellas, los árboles, las bestias y muchos de los hombres? Y hay muchos también que deben ser castigados.” (Al-Hajj, 22: 18)

¡Cuán espléndidamente ilustra este versículo las condiciones de las cuatro clases de seres mencionados anteriormente! También muestra que no hay ser en el universo que no recuerde al Señor.¹⁰⁶ Entre todos los seres, una porción de los seres humanos son los más negligentes y distantes del Señor, y los que menos lo recuerdan.

Otro verso establece cómo los seres están constantemente ocupados en el dhikr:

تُسَبِّحُ لَهُ السَّمَوَاتُ السَّبْعُ وَالْأَرْضُ وَمَنْ فِيهِنَّ وَإِنْ مِنْ شَيْءٍ إِلَّا
يُسَبِّحُ بِحَمْدِهِ وَلَكِنْ لَا تَفْقَهُونَ تَسْبِيحَهُمْ إِنَّهُ كَانَ حَلِيمًا غَفُورًا

“Los siete cielos y la Tierra Lo glorifican así como quienes en ellos están. No hay nada que no Lo glorifique alabándolo, sin embargo vosotros no entendéis su glorificación. Es cierto que Él es Benévolo, Perdonador.” (Al-Isra, 17: 44)

Solo aquellos que han alimentado un corazón sensible pueden escuchar el susurro del dhikr en cada sonido. Al igual que Rumi, que empezaba a girar en éxtasis cuando escuchaba los sonidos del dhikr provenientes de los golpes de un martillo dentro de una joyería, estas personas viven cada momento envueltas en el sonido del dhikr que resuena en todo el universo.

El poeta Necip Fazil describe con elegancia las condiciones de aquellos que viven en el misterioso mundo del dhikr.

*Esos hombres surcan los cielos del corazón
Mientras que se arrastran con dolor por la tierra.
Cada estrella es una cuenta en su rosario
Pero son los últimos en la fila durante la oración.
Por esas acciones en las que su ego se ha infiltrado
Están ocupados expiando, uno tras otro.
Siempre están firmando ese contrato eterno
Que expira cada noche y se reanuda en el día*

106. El dhikr, o recuerdo de Allah ﷻ, se manifiesta en dos formas:

Dhikr involuntario: este es el dhikr que los seres realizan automáticamente. La esperanza de vida de las plantas y los animales depende de este dhikr; es virtualmente como su aliento de vida. El momento en que se les acaba el dhikr, es el momento en que sus vidas llegan a su fin.

Dhikr voluntario: este es el dhikr que los seres humanos hacen voluntariamente.

Este dhikr general que ocurre en todo el universo está más allá de las letras y el sonido, y no puede ser escuchado por todos los oídos. Sólo los capaces pueden oírlo. Un ejemplo de ello es el poema en el que Yunus Emre entra en una conversación exultante con una flor amarilla.

Este tipo de personas, cuyos corazones están constantemente ocupados en el recuerdo divino y para quienes el dhikr se ha convertido en parte de su naturaleza, llegan a un punto en el que detectan el nombre del Señor en cada sonido que escuchan.

El mejor sonido a la vista de Allah ﷻ, ya sea con letras o sin ellas, es el dhikr. Más allá de su significado literal, el término dhikr también tiene uno más amplio y ha dado nombre a los libros divinos. El Sagrado Corán se refiere tanto a sí mismo como a la Torá como dhikr o recuerdo.

De acuerdo con el mandato divino ‘¡Lee... en el nombre de tu Señor, que te creó!’, todo aliento o sonido obtiene un honor especial cuando reproduce el sonido del Corán.

El Profeta ﷺ dijo:

“¡Decorad el Corán con vuestras voces!” (Ibn Majah, Iqamah, 176)

“Embellece el Corán con tus voces. Porque una hermosa voz se suma a la belleza del Corán.” (Darimi, Fadailu'l-Qur'an, 34)

“El que no recita el Corán con buena voz (taghanni) no es uno de nosotros.” (Bujari, Tawhid, 44; Abu Dawud, With, 20). Los eruditos dicen que la palabra taghanni se refiere a una hermosa voz; e instan a aquellos que carecen de la habilidad a leer el Corán de la mejor manera posible.

Como el Corán es el más hermoso de todos los discursos, es a través del sonido del Corán que el esplendor de la voz humana se destaca mejor.

Uno puede cansarse de cualquier voz sin importar cuán hermosa sea. Sin embargo, este nunca es el caso con el Corán. Para los corazones despiertos, sus melodías sublimes ofrecen la brisa de las fragancias del cielo.

El Profeta ﷺ dijo:

“Allah, el Todopoderoso, nunca está más complacido que con un profeta, con una voz hermosa, que recita el Corán con gracia, en voz alta.” (Bujari, Fadailu'l-Qur'an, 19; Tawhid, 32; Muslim, Musafirin, 232-234)

El Profeta ﷺ también subrayaba la necesidad de recitar el Corán con un tono rítmico y medido (tartil), así como con una elocución y pronunciación claras (tajwid).

Las almas arrepentidas y abatidas pueden encontrar la paz de su corazón en la cura oculta en el relajante sonido del Corán. Los que buscan el camino de la salvación eterna necesitan la guía de su lenguaje celestial que da vida a las almas.

El ignorante que no sumerge su corazón en el sonido del Corán, puede que solo conozca la vida en la medida de la apariencia, pero nunca puede profundizar en el reino interior de sus verdades y sabidurías. Pasan toda su vida persiguiendo los deseos y placeres del mundo, pero permanecen ciegos a la razón por la que existen.

Comen con avidez del festín del mundo pero no reconocen al verdadero Proveedor (Al-Razzaq) de ese festín.

Entierran a sus seres queridos en la tumba pero viven sin ser conscientes de las tribulaciones que hay debajo. No están versados en el lenguaje de los árboles del cementerio que hablan sin letras ni palabras.

Incluso cuando son azotados por terremotos, huracanes y otras catástrofes, se consuelan falsamente llamándolos “desastres naturales”, y buscan cualquier agujero en el que puedan refugiarse.

Qué extraño es que vivan del dominio de Dios pero actúen como enemigos hacia Él.

Sin embargo, los creyentes cuyos corazones están iluminados por el Corán, se encuentran en un constante estado de contemplación. Las palabras divinas que recitan los inspiran, en su propio lenguaje único:

“¡Recuerda que eres el siervo de Allah y vives de Su dominio! ¡Él te alimenta a ti! ¡Adéntrate en la sabiduría y los misterios del Corán para que puedas reunirte con tu Señor con un corazón sano!”

Quienes prestan su corazón a los consejos del Corán son siempre conscientes del hecho de que, por encima de todo, son siervos de Allah ﷻ. Siempre están agradecidos por lo que tienen y se esfuerzan por convertir su fugaz estancia en la tierra en un medio de eterna alegría.

En ese sentido, para aquellos que pueden obtener una parte de la espiritualidad del Profeta ﷺ, el Corán habla el idioma de los cielos y la tierra, y es un tesoro de abundancia e inspiración.

El Profeta ﷺ y el Sagrado Corán son dos fuentes de luz que el Todopoderoso ha presentado a la humanidad.

Los atributos de Allah ﷻ aparecen plenamente en tres elementos: el cosmos, el Corán y el ser humano.

El cosmos son los atributos de Dios en acción, mientras que el Corán es su manifestación en el habla. En cuanto al ser humano, es el núcleo de todos los atri-

butos divinos. Así como sería tétrico imaginar un mundo sin seres humanos, lo mismo ocurre con los seres humanos sin el Corán.

De hecho, el Profeta ﷺ dijo:

“Una persona sin un poco del Corán en su corazón es como una casa abandonada.” (Tirmizi, Fadailu'l-Qur'an, 18; Darimi, Fadailu'l-Qur'an, 1)

El cosmos es un Corán silencioso, mientras que el Corán es un cosmos vocal. Y como manifestación de los misterios divinos, el hombre es como su esencia y núcleo. El Corán es un milagro de expresión, un discurso del Al-Haqq, lo Real. Un corazón alejado de las verdades del Corán está oscuro, como si estuviera empapado de alquitrán. No tiene luz y, por lo tanto, es miserable en ambos mundos.



Mencionemos solo algunas de las innumerables sabidurías del Corán:

El Corán le desvela al hombre su mundo interior al presentar el flujo constante del poder divino y la elegancia manifiesta del mundo exterior. Lo hace estremecerse con un corazón frágil ante un universo verdaderamente hermoso y lo lleva en un viaje hacia el amor de Allah ﷻ y Su Mensajero ﷺ.

El Corán es la guía para la salvación en este mundo y en el venidero. Por lo tanto, todo lo que se necesita para ajustar nuestras vidas de acuerdo con los estándares divinos y dar un paseo por los jardines de una vida equilibrada de bienaventuranza, es buscar refugio en su sabiduría.

Una magnífica ley de equilibrio gobierna el universo y cada partícula dentro de él. Si una persona no hace propio el Corán, pierde su equilibrio, degrada su valor interior y finalmente cae al valle de la muerte. Esto se debe a que lo que da medida y equilibrio al cuerpo y al alma del hombre no es más que el Corán en si mismo.

Para un hombre de corazón, el Corán es un profundo océano de contemplación. Todo hombre de pensamiento debe reflexionar sobre el arte divino que se exhibe en el espacio y el tiempo, y perfeccionar su alma reflexionando sobre las parábolas llenas de sabiduría del Corán. Es a través de esto que el Corán brilla y manifiesta su misericordia.

Nuevamente, es el misterio exclusivo del Corán, el que desvela los mapas de miles y miles de mundos y permite que los ojos vislumbren los horizontes del no-visto (ghayb).

El Sagrado Corán es una colección de consejos que invitan al bien y a lo correcto. Instruye al hombre a comprometerse con una vida de adoración y conocimiento, y a través de estos, alcanzar el gozo eterno del más allá. Sin embargo, este proceso

es de una naturaleza tal, que solo se puede adquirir una comprensión verdadera de su significado a través de una percepción otorgada por Allah ﷻ.

El Corán invita a toda la humanidad al verdadero camino; y el Profeta ﷺ, que era una personificación del Corán manifestado en su conducta, es el guía que lleva a los seres humanos allí. El Profeta ﷺ es como una farmacia que ofrece la única cura para la ignorancia y la negación de la humanidad. Por lo tanto, hasta la hora final, todos y cada uno de los seres humanos tienen la obligación de formar parte de la nación Muhammadí. Algunos de ellos han aceptado su llamada y se les conoce como la nación de la aceptación (ummatul ijabah); y ellos son sus verdaderos seguidores. Otros son conocidos como la nación de la negación (ummatu ghayril ijabah).

La paz y la felicidad de toda la humanidad dependen de personalizar las emociones del Corán, entrar en su clima de inspiración, poner en práctica sus enseñanzas y encarnar su moral. Una vida alejada del Corán es una eternidad forzada al suicidio.

Solo el Corán resuelve de manera efectiva y convincente los enigmas más intrincados, como el espíritu, la vida, la muerte, la resurrección, el más allá y la eternidad que desconciertan a la mente humana.

Como manifestación del eterno conocimiento y palabra del Todopoderoso, el Corán tiene una armonía impecable y ejerce una fuerza sin igual para asegurar el corazón y poner la mente en paz. La historia también es testigo del hecho de que cada profeta, es como una vela encendida en el brillante camino de la llamada divina, y que ha confirmado el mensaje de todos los profetas que le han precedido. Los filósofos, por otro lado, siempre se han apresurado a rechazar a sus predecesores, ya que están perdidos en los callejones sin salida de la razón y los torbellinos de sus teorías desviadas. Las ciencias naturales, que a lo largo de la historia han tratado de captar el sentido eterno de la vida y del universo a través del alcance limitado de la razón humana, también nadan en una multitud de contradicciones.

Así, los corazones de los creyentes moldeados por el Corán se convierten en tesoros de la verdad divina. Sin embargo, aquellos que suscriben las ideas que los filósofos han ofrecido a través de sus ineptos entendimientos, son pobres almas que, mientras buscan el camino a la eternidad, a penas tantean en la oscuridad.



Vivir, por lo tanto, es vivir en los jardines de la verdad del Corán.

El Profeta ﷺ dijo una vez:

“Los corazones se oxidan como el acero”.

“Entonces, ¿cuál es su barniz?” preguntaron los compañeros. El Profeta ﷺ respondió:

“Recitar con frecuencia el libro de Allah y recordarlo constantemente”. (Ali al-Muttaqi, Kanzu'l-Ummal, II, 214)

Dijo también:

“¡Dad a vuestros ojos su parte de adoración!”

“¿Cuál es su parte de adoración, Mensajero de Allah?” preguntaron los compañeros.

“Mirar la Escritura, reflexionar sobre su contenido y aprender lecciones de su excelente sabiduría”. (Suyuti, Al-Jamiu's-Saghir, I, 39)

El Todopoderoso dice que aquellos que recitan frecuentemente el Corán encastrarán la lista de Sus siervos afortunados, quienes obtendrán recompensas eternas. El Corán declara:

إِنَّ الَّذِينَ يَتْلُونَ كِتَابَ اللَّهِ وَأَقَامُوا الصَّلَاةَ وَأَنفَقُوا مِمَّا رَزَقْنَاهُمْ سِرًّا وَعَلَانِيَةً يَرْجُونَ تِجَارَةً لَّنْ تَبُورَ لِيُؤْفِقِيهِمْ أَجُورَهُمْ وَيَزِيدَهُم مِّن فَضْلِهِ إِنَّهُ غَفُورٌ شَكُورٌ

“Los que leen el Libro de Allah, establecen el *ṣalat* y gastan de lo que les proveemos en secreto y públicamente, esperando un negocio que no tiene pérdida. Para que les pague la recompensa que les corresponda y les aumente Su favor; es cierto que Él es Perdonador, Agradecido.” (Al-Fatir, 35: 29-30)

لَيْسُوا سَوَاءً مِّنْ أَهْلِ الْكِتَابِ أُمَّةٌ قَائِمَةٌ يَتْلُونَ آيَاتِ اللَّهِ آنَاءَ اللَّيْلِ وَهُمْ يَسْجُدُونَ

“No todos los de la gente del Libro son iguales, los hay que forman una comunidad recta: recitan los signos de Allah durante la noche y se postran.” (Al-i Imran, 3: 113)

Esto se debe a que recitar el Corán regularmente aumenta la fe. De hecho, otro versículo dice:

إِنَّمَا الْمُؤْمِنُونَ الَّذِينَ إِذَا ذُكِرَ اللَّهُ وَجِلَتْ قُلُوبُهُمْ وَإِذَا تُلِيَتْ عَلَيْهِمْ آيَاتُهُ زَادَتْهُمْ إِيمَانًا وَعَلَىٰ رَبِّهِمْ يَتَوَكَّلُونَ

“Los creyentes son aquellos que cuando se recuerda a Allah, se les estremece el corazón y que cuando se les recitan Sus signos les aumenta la creencia y en Su Señor se confían.” (Al-Anfal, 8: 2)



De todos los actos de adoración, recitar el Corán es sin duda uno de los más gratificantes. Por lo tanto, es nuestro deber recitarlo tan bellamente como podamos. El Todopoderoso declaró:

أَوْ زِدْ عَلَيْهِ وَرَتِّلِ الْقُرْآنَ تَرْتِيلًا

“...Y recita el Corán pausadamente.” (Al-Muzzammil, 73: 4)

Es igualmente importante escuchar el Corán en silencio cuando se recita. De tal manera que mientras la lectura del Corán es un consejo (sunnah), escucharlo es obligatorio (fard). Dice el Corán:

وَإِذَا قُرِئَ الْقُرْآنُ فَاسْتَمِعُوا لَهُ وَأَنْصِتُوا لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ

“Y mientras el Corán se esté recitando, prestad atención y callad, tal vez obtengáis misericordia.” (Al-A'raf, 7: 204)

Mientras se recita el Corán, tanto durante la oración ritual como fuera de ella, uno debe bloquear todos los demás sonidos y concentrarse, de modo que pueda comprender a fondo sus significados, beneficiarse de sus consejos y regular su comportamiento en consecuencia.

El silencio es señal de estar atento, mientras que estar atento es señal de prudencia. A su vez, la prudencia es un signo de fe y conducta correctas, mientras que la fe y la conducta correctas son medios para atraer bendiciones y misericordia divinas.

El Profeta ﷺ disfrutaba escuchando a otra persona recitar el Corán. A veces, le pedía a Ibn Masud ؓ que recitara, y obtenía mucho deleite espiritual de ello. Una vez, mientras escuchaba recitar a Ibn Masud ؓ, sus ojos se llenaron de lágrimas.

Ibn Masud ؓ relató el momento:

“El Mensajero de Allah ﷺ me ordenó una vez que recitara un poco del Corán. Yo dije:

‘¿Cómo puedo recitarte el Corán, Mensajero de Allah, cuando el Corán te ha sido revelado?’

“Aún así”, dijo, “me gusta escucharlo de otros”.

Entonces, comencé a recitar, hasta que llegué al verso:

فَكَيْفَ إِذَا جِئْنَا مِنْ كُلِّ أُمَّةٍ بِشَهِيدٍ وَجِئْنَا بِكَ عَلَىٰ هَؤُلَاءِ شَهِيدًا

“¿Y qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada comunidad y te traigamos a ti como testigo sobre éstos?” (Al-Nisa, 4: 41)

“¡Eso será suficiente por ahora!”, dijo el Profeta ﷺ. Y cuando miré hacia arriba, vi lágrimas en sus ojos. (Bujari, Fadailu'l-Qur'an, 32; Muslim, Musafirin, 247)

Una noche, Usayd ibn Hudayr ؓ estaba recitando el capítulo Al-Baqarah o Al-Kahf en un tono dulce y mesurado.

Su caballo estaba atado, de pie junto a él. Entonces, de repente, el caballo se encabritó. Hizo una pausa en la lectura y se calmó. Usayd luego reanudó la lectura y el caballo se encabritó una vez más. Usayd se detuvo una vez más y el caballo se tranquilizó. Momentos después, reanudó pero el caballo, una vez más, se volvió a inquietar. Entonces, Usayd dejó de leer por completo. Su hijo Yahya estaba durmiendo cerca, y lo puso cerce de sí mismo, temiendo que el caballo pudiera pisotear al niño. Luego, Usayd miró hacia arriba y notó lo que parecían linternas en el cielo dentro de una niebla que parecía una nube blanca. A la mañana siguiente, le explicó lo que había sucedido al Profeta ﷺ, quien dijo:

“Sigue leyendo, hijo de Hudayr... ¡sigue leyendo!”

“Tenía miedo, Mensajero de Allah, de que el caballo pisoteara a mi hijo, ya que dormía muy cerca de él. Entonces, dejé de recitar; y luego esas luces brillantes subieron y subieron, y eventualmente desaparecieron”, dijo.

El Profeta ﷺ preguntó:

“¿Sabes qué eran esas cosas que viste?”

“No, no lo sé”, respondió.

“Eran ángeles que se habían acercado para escucharte recitar el Corán. Si hubieras continuado leyendo, se habrían quedado hasta el amanecer... y habrían sido visibles para las personas que salían de sus casas para orar”. (Bujari, Fadailu'l-Qur'an, 15)

Este evento indica como el sonido del Corán conmueve no solo a los ángeles sino también a los animales. Siendo este el caso, uno solo puede preguntarse cuántos de sus secretos es capaz de revelar el Corán a un corazón refinado y purificado.

Las palabras de Umar ؓ ofrecen algo más sobre lo que reflexionar:

“¡Terminé de recitar el capítulo Al-Baqarah en doce años y sacrificué un camello para agradecerlo!” (Qurtubi, Tafsir, I, 40). El punto clave aquí es que no se trataba simplemente de una recitación rápida de las palabras. Era una recitación que buscaba captar la sabiduría, desbloquear los secretos de las palabras divinas y dar vida a las palabras poniéndolas en acción. Esta es la única forma adecuada de recitar y beneficiarse del Corán en el sentido más verdadero.

A continuación, se proporciona un ejemplo de este modo superior de recitar el Corán:

El sabio Abu Bakr Warraq tenía un hijo pequeño que estaba aprendiendo el Corán de un maestro cercano. Un día, regresó temprano de la escuela; pálido y tembloroso. Abu Bakr preguntó sorprendido:

“¿Qué pasó? ¿Por qué llegaste tan temprano a casa?”

El niño, cuyo corazón se estremecía por el temor de Allah ﷻ, respondió temblando como una hoja de otoño:

“Hoy, mi maestro me enseñó un verso del Corán; ¡y cuando me di cuenta de lo que significaba, me quedé petrificado!”

“¿Qué verso?” preguntó su padre.

El niño entonces comenzó a recitar:

فَكَيْفَ تَتَّقُونَ إِنْ كَفَرْتُمْ يَوْمًا يَجْعَلُ الْوِلْدَانَ شِيبًا

“¿Y cómo habríais de tener temor, si os habéis negado a creer, del Día en que los recién nacidos encanecerán?” (Al-Muzzammil, 73: 17)

Pronto, el niño se enfermó debido a su temor. Poco después, acabó en su lecho de muerte y, finalmente, falleció.

Abu Bakr Warraq quedó profundamente conmovido por todo el incidente. En los días y años siguientes, visitaba con frecuencia la tumba de su hijo y se decía a sí mismo llorando:

“¡Abu Bakr! ¡Tan solo un versículo del Corán fue suficiente para infundir el temor de Dios en el corazón de tu hijo y llevarse su espíritu! ¡Y tu has estado leyendo el Corán durante todos estos años, y todavía no puedes temer a Dios tanto como este niño!”

¡El Corán es un océano de sabiduría tan vasto y misterioso que hace que los corazones receptivos se estremezcan! El verso a continuación ilustra maravillosamente cuán infinita es la espiritualidad del Corán y cómo, por lo tanto, refleja la infinitud del conocimiento, la gloria y el esplendor del Todopoderoso:

وَلَوْ أَنَّ مَا فِي الْأَرْضِ مِنْ شَجَرَةٍ أَقْلَامٌ وَالْبَحْرُ يَمُدُّهُ مِنْ بَعْدِهِ
سَبْعَةَ أَبْحُرٍ مَا نَفِدَتْ كَلِمَاتُ اللَّهِ إِنَّ اللَّهَ عَزِيزٌ حَكِيمٌ

“Aunque los árboles de la Tierra fueran cálamos y el mar junto con otros siete mares (tinta), las palabras de Allah no se agotarían. Es cierto que Allah es Insuperable sin igual, Sabio.” (Luqman, 31: 27)

El hombre puede tomar de este mar sólo lo que su corazón puede contener; y esto no puede ser más que lo que una hormiga puede llevarse del mar. En palabras de un poeta:

Me sumergí en un mar de gemas
 Y tomé solo lo que pude almacenar
 Pero lo que tomé fue solo una gota
 Mientras el mar permanece abarrotado

En resumen, lo único que le espera al hombre en esta vida es pura impotencia. La única forma de atravesarla es buscar refugio en la gracia de Allah ﷻ.

El Profeta ﷺ proporcionó el secreto:

“El que se conoce a sí mismo, conoce a su Señor”. (Ajluni, Kashfu'l-Khafa, II, 361)

Rumí (qs) dijo:

“Es posible escribir el Corán con unos cuantos botes de tinta. ¡Pero los océanos ilimitados y los mares sin costas no serían suficientes para descifrar sus secretos!

Por lo tanto, los verdaderos especialistas del Corán son aquellos que satisfacen su espíritu a través de su recitación, ponen en práctica sus leyes, encarnan su moral y maduran a través de su sabiduría. Como estas personas están verdaderamente vivas, una vez muertas y enterradas, se le ordena a la tierra que mantenga intactos sus cadáveres.

De hecho, Mahmud Sami Ramazanoğlu (qs) testificó cómo, en Adana, vio una vez como se volvía a abrir la tumba de un hafiz que había muerto treinta años antes, para ser reubicado y dar paso a una nueva carretera. Sin embargo, a pesar de las décadas que habían pasado, no solo su cadáver permanecía intacta, sino que incluso su mortaja estaba limpia como el cristal.



Como todos los que le precedieron, al Profeta ﷺ se le encomendó el deber de recitar el libro de Allah ﷻ y transmitirlo a la gente. En un hadiz, dijo:

“El mejor de vosotros es el que aprende el Corán y lo enseña”. (Bujari. Fadailu'l-Qur'an, 21)

El Corán es una palabra divina que es el regalo más grande del Todopoderoso para la humanidad. Respecto a esto, el Profeta ﷺ dijo:

“La supremacía de la palabra de Allah sobre las palabras de su creación es como la supremacía de Allah sobre Sus siervos”. (Darimi, Fadailu'l-Qur'an, 6)

Dicho de otro modo, comparada a la palabra humana, la palabra del Sagrado Corán es incomparablemente ilimitada e infinita. Sin embargo, es necesario recitarlo con un corazón atento. El Corán se abre en proporción directa a la condición espiritual del corazón.

El Profeta ﷺ dijo:

“Un creyente que recita el Corán es como una naranja. Huele y sabe bien. Un creyente que no recita el Corán es como un dátil; no tiene olor pero sabe bien. Un hipócrita que recita el Corán es como la albahaca; huele bien pero sabe amarga. Un hipócrita que no recita el Corán es como la vid de Sodoma; no tiene olor y sabe amarga.” (Bujari, At’imah, 30; Fadailu’l-Qur’an, 17, 36; Muslim, Musafirin, 243).

Otro hadiz advierte a quienes recitan el Corán negligentemente:

“¡Leen el Corán pero lo que leen no pasa más allá de su garganta!” (Bujari. Fadailu’l-Qur’an, 21). Esto significa que leer el Corán sin pensar debidamente en las palabras no tiene ningún beneficio espiritual.

Recitar el Corán de esta manera puede, de hecho, llevarles al fuego del infierno. El Todopoderoso advierte a los recitadores de esta clase:

أَفَلَا يَتَذَكَّرُونَ الْقُرْآنَ أَمْ عَلَى قُلُوبٍ أَقْفَالُهَا

“¿Acaso no meditan el Corán o es que tienen cerrojos en el corazón?” (Muhammad, 47: 24)

Los siervos de corazón profundo y pensamiento sensible no pueden dejar de prestar atención a esta advertencia. Y pensar que cuando el siguiente verso fue revelado,

مَا خَلَقْتَهُ هَذَا بَاطِلًا سُبْحَانَكَ فَقِنَا عَذَابَ النَّارِ

“¡Señor nuestro, no creaste todo esto en vano! ¡Gloria a Ti, presérvanos del castigo del Fuego!” (Al-i Imran, 3: 191), el Profeta ﷺ derramó tantas lágrimas perladas que habrían provocado la envidia de las estrellas en los cielos.

Ata ibn Abi Rabah ؓ, quien conoció a muchos de los compañeros del Profeta ﷺ, relató:

“Una vez le pregunté a Aisha ؓ sobre la acción del Profeta ﷺ que ella más admiraba.

‘¿Alguna vez hizo algo que no fuera admirable?’, dijo. “Pero hubo una noche, cuando vino a mi cama, se acostó un poco y dijo: ‘Permíteme levantarme y adorar a mi Señor durante un rato’.

Le dije: ‘Honestamente, me encantaría pasar tiempo contigo, pero me gustaría más que hicieras lo que deseas’.

Luego se levantó para hacer wudu. Y estando de pie para rezar, comenzó a llorar. Lloró tanto que su pecho rápidamente se bañó en lágrimas. Siguió llorando mientras se inclinaba, y de nuevo mientras se postraba. Y lloró un poco más mientras levantaba la frente del suelo. Esto continuó todo el tiempo hasta que Bilal رضي الله عنه dió el adhan de la oración del amanecer. Bilal también notó que el Profeta ﷺ había llorado y no pudo evitar preguntar:

‘¿Por qué lloras tanto, Mensajero de Allah, cuando todos tus pecados pasados y futuros ya han sido perdonados?’

‘¿Acaso no debo ser un siervo que agradece debidamente a su Señor?’, respondió. ‘Por el nombre de Allah, recibí tal revelación esta noche, que sería una vergüenza que alguien la recite sin recapacitar’. Después, recitó:

إِنَّ فِي خَلْقِ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَاخْتِلَافِ اللَّيْلِ وَالنَّهَارِ لآيَاتٍ لِأُولِي الْأَبْصَارِ
الَّذِينَ يَذْكُرُونَ اللَّهَ قِيَامًا وَقُعُودًا وَعَلَىٰ جُنُوبِهِمْ وَيَتَفَكَّرُونَ فِي خَلْقِ السَّمَوَاتِ
وَالْأَرْضِ رَبَّنَا مَا خَلَقْتَ هَذَا بَاطِلًا سُبْحَانَكَ فَقِنَا عَذَابَ النَّارِ

“Es cierto que en la creación de los cielos y la Tierra y en la sucesión del día y la noche, hay signos para los que saben reconocer la esencia de las cosas. Los que recuerdan a Allah de pie, sentados y acostados y reflexionan sobre la creación de los cielos y la Tierra: ¡Señor nuestro, no creaste todo esto en vano! ¡Gloria a Ti, presérvanos del castigo del Fuego!” (Al-i Imran, 3: 190-191) (Ibn Hibban, II, 386)

Las lágrimas que derraman los creyentes por temor a Allah ﷻ son las gemas de las noches fugaces, las estrellas de la tumba oscura y el rocío de los jardines del paraíso. Que el Todopoderoso nos proteja a todos de los corazones insensibles y los ojos sin lágrimas ante la sabiduría y los misterios del Corán.



Por lo tanto, no debemos conformarnos con simplemente leer el Corán. Más bien deberíamos buscar encarnar su moral y poner en práctica sus enseñanzas. Aquí es donde radica el verdadero beneficio del Corán. Este era la práctica que el Profeta ﷺ enseñó a sus compañeros y, por ende, a nosotros.

Abu Abdurrahman Al-Sulami explicó:

“Había un compañero del Profeta ﷺ que solía enseñarnos el Corán. Una vez nos dijo:

‘Solíamos aprender diez versos de nuestro Mensajero ﷺ, y no pasábamos a los siguientes diez hasta que hubiéramos ingerido a fondo la información y los hechos que transmitían. El Mensajero de Allah ﷺ nos enseñaba el conocimiento y la práctica juntos.’” (Ibn Hanbal, V, 410; Haythami, I, 165)

Rumi (qs) dijo:

“El Sagrado Corán es la mentalidad y la conducta de los profetas manifestada. Si lo recitas y lo practicas con atención, ¡cuéntate entre los que han conocido a los profetas! Cuanto más leas las parábolas de los profetas, más ajustada se volverá la jaula de tu piel para el pájaro que es tu espíritu”.

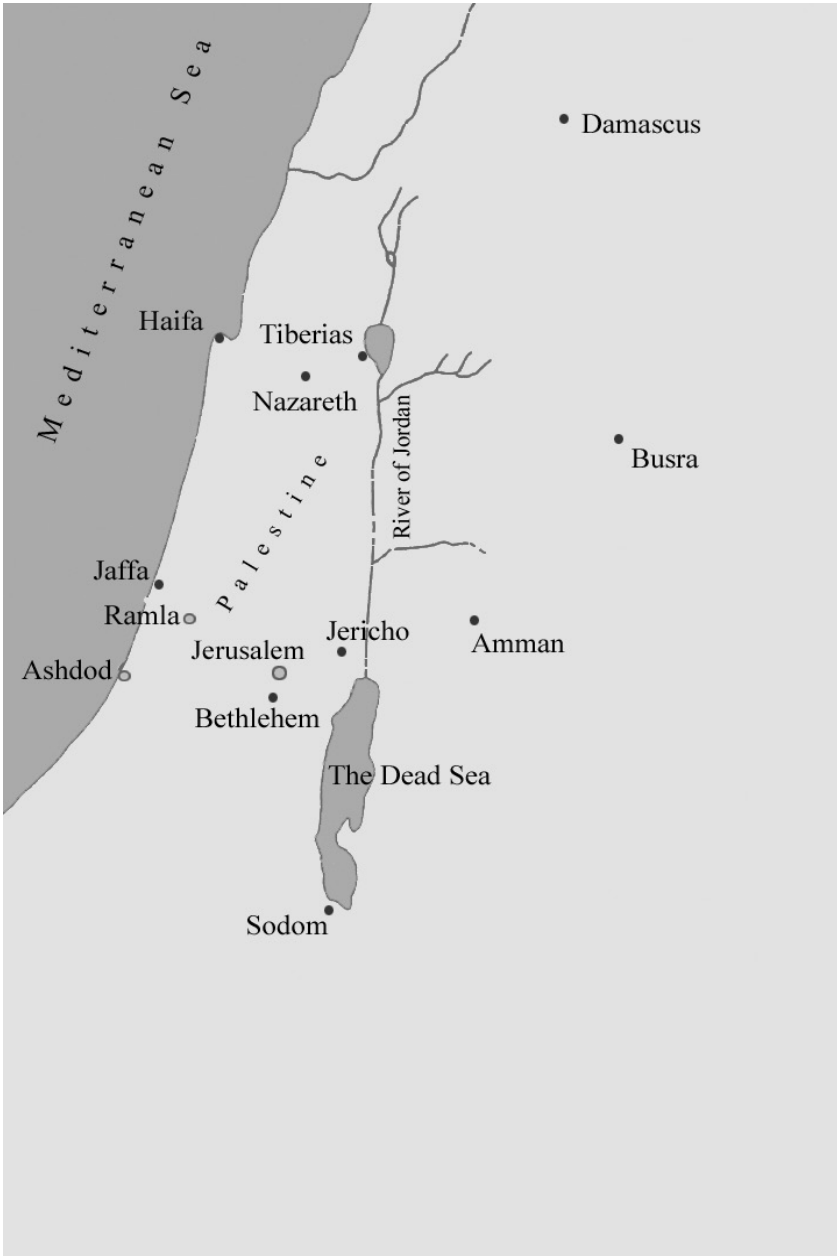
“Es solo gracias a esto que podemos liberarnos. ¡Y si quieres salir volando de tu jaula, no hay otro camino que a través de la unidad de Dios!”

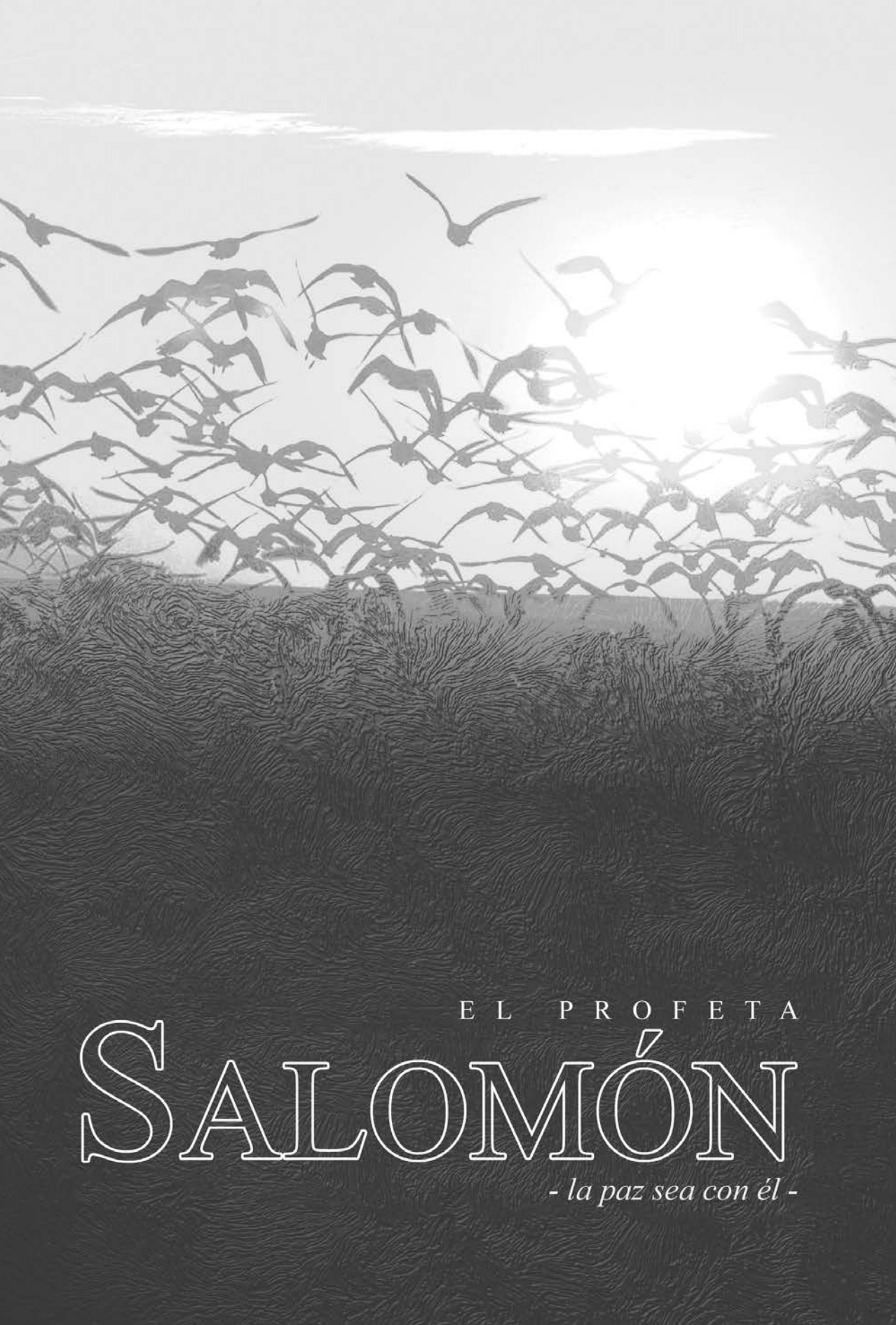
¡Señor nuestro! ¡No separen nuestros corazones de la luz del Corán y del amor de Tu Amado ﷺ!

Amín...



El Profeta David





EL PROFETA

SALOMÓN

- la paz sea con él -

*El profeta que mantuvo un mundo de
riqueza y poder lejos de su corazón*

SALOMÓN

-la paz sea con él-

Salomón عليه السلام nació en Gaza. Tenía alrededor de 12 o 13 años cuando falleció su padre David عليه السلام. Al igual que su padre, primero se convirtió en profeta y luego en rey. Construyó el Templo Sagrado, o Bayt Al-Maqdis, en siete años. Se casó con Bilqis, la reina de Saba, y luego falleció en Jerusalén.



Desde su más tierna infancia, Salomón عليه السلام demostró tener una gran prudencia e intelecto, sobre lo cual el Profeta ﷺ relató el siguiente incidente:

“Una vez, dos mujeres viajaban juntas con sus dos hijos. En el camino, vino un lobo y se llevó uno de los niños. Entonces, las mujeres comenzaron a pelearse entre sí por el otro niño, y ambas lo reclamaban como propio.

‘Ese niño es mío’, decía una.

‘No, es mi hijo’, decía la otra.

Eventualmente fueron a David عليه السلام y le pidieron que resolviera su disputa. David عليه السلام dictaminó que el niño pertenecía a la mujer mayor. Pero las mujeres llevaron el asunto a Salomón عليه السلام. Le hablaron del veredicto de su padre. Salomón عليه السلام dijo entonces:

“Tráedme un cuchillo para que pueda repartir el niño entre estas dos mujeres”.

Entonces, la más joven de las dos mujeres suplicó: ‘¡No, por favor! ¡Dios tenga misericordia sobre ti! ¡Yo no soy la madre, ella lo es!

Fue entonces cuando Salomón عليه السلام supo que la mujer más joven era, efectivamente, la verdadera madre del niño.” (Bujari, Anbiya, 40)

Ya que una madre no puede soportar ver como matan a su hijo.



A continuación se muestra otro incidente en el que destaca la perspicacia de Salomón عليه السلام:

Un rebaño de ovejas entró una noche en un campo y destruyó todas las cosechas. Los propietarios del campo presentaron una denuncia ante David عليه السلام, pidiendo una indemnización. Los daños a los cultivos tenían casi el mismo que el valor de las ovejas. Entonces, David عليه السلام ordenó que las ovejas fueran entregadas a los granjeros. Salomón عليه السلام también estaba presente; y a pesar de ser un niño, sugirió:

“¡Hay otra manera, padre! Deja que los granjeros tengan el rebaño temporalmente. Durante ese tiempo, pueden cubrir su pérdida con el usufructo de la leche y la lana de las ovejas. Mientras tanto, pueden cultivar su granja y dejarla como estaba. Una vez que vuelven a encarrilar las cosas, pueden devolverles las ovejas a sus dueños.”

David عليه السلام estaba encantado con la oferta y dictaminó en consecuencia. Dice Allah عز وجل en el Corán:

وَدَاوُدَ وَسُلَيْمَانَ إِذْ يَحْكُمَانِ فِي الْحَرْثِ إِذْ نَفَشَتْ فِيهِ
عَنَّمُ الْقَوْمَ وَكُنَّا لِحُكْمِهِمْ شَاهِدِينَ

“Y Daud y Sulaimán cuando juzgaron en relación al sembrado en el que una noche había entrado a pacer el ganado de alguien y fuimos testigos de su juicio.”

(Al-Anbiya, 21: 78)

فَفَهَّمْنَاهَا سُلَيْمَانَ وَكُلًّا آتَيْنَا حُكْمًا وَعِلْمًا وَسَخَرْنَا مَعَ
دَاوُدَ الْجِبَالَ يُسَبِّحْنَ وَالطَّيْرَ وَكُنَّا فَاعِلِينَ

“Pero le dimos comprensión de ello a Sulaimán (Salomón). Y a ambos les dimos juicio y conocimiento. Y subordinamos las montañas a Daud para que le acompañaran en sus cantos de glorificación, así como las aves. Y lo hicimos.”

(Al-Anbiya, 21: 79)

La previsión excepcional y la devoción al Señor de Salomón عليه السلام convencieron a David عليه السلام de elegirlo entre sus 19 hijos como su heredero. Sin embargo, los israelitas protestaron:

“¡Salomón no es más que un niño! ¡Hay otros que son mayores y más sabios!” dijeron.

Así, siguiendo un mandato divino, David عليه السلام llevó a cabo una prueba en presencia de varios eruditos. Le preguntó a Salomón عليه السلام:

“¿Qué es aquello cuya bondad hace buenas todas las demás partes y cuya maldad corrompe todas las demás partes?”

Salomón عليه السلام respondió:

“¡Es el corazón!”

A todos les gustó su respuesta.

David عليه السلام escribió los nombres de todos los candidatos en palos, que luego colocó dentro de una habitación cerrada. Después de un tiempo, solo el bastón de Salomón عليه السلام había germinado nuevos brotes. David عليه السلام le dio gracias al Señor, y los israelitas aceptaron a Salomón عليه السلام como califa.

Con la ayuda de Allah ﷻ, la disputa quedó resuelta; por lo que David عليه السلام se dirigió a su hijo para darle un consejo:

“¡Hijo! Evita hacer bromas porque tienen poco beneficio y causan arrepentimiento. Evita enojarte, porque esto rebaja a la persona. Abraza la piedad, porque esta triunfa sobre todas las circunstancias.

¡No esperes favores de la gente! ¡Ahí radica la verdadera riqueza, justo ahí!

¡Es pobreza para ti codiciar aquello que el Todopoderoso ha dado a otros pero no a ti!

¡Evita las palabras y comportamientos que requieran que te disculpes!

¡Acostumbra tu alma y tu lengua a la verdad!

¡Trabaja para que seas hoy mejor que ayer!

¡Reza como una persona que ofrece su oración final!

¡No te mezcles con la gente baja y vulgar!

¡Si te enojas, simplemente aléjate!

¡Mantén siempre la esperanza en la misericordia de Allah ﷻ! Porque su misericordia lo abarca todo.” (Salabi, Arais, p. 323)



Salomón عليه السلام se convirtió en rey después de que David عليه السلام falleciera.

وَوَهَبْنَا لِذَاوُدَ سُلَيْمَانَ نِعَمَ الْعَبْدِ إِنَّهُ أَوَّابٌ

Y a Daud le concedimos a Sulaimán. ¡Qué excelente siervo! ¡Con qué frecuencia se volvía a su Señor!” (Sad, 38: 30)

Salomón عليه السلام recibió muchas bendiciones y poderes:

وَلَقَدْ آتَيْنَا دَاوُدَ وَسُلَيْمَانَ عِلْمًا وَقَالَا الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي
فَضَّلَنَا عَلَى كَثِيرٍ مِّنْ عِبَادِهِ الْمُؤْمِنِينَ

“Es cierto que a Daud y a Sulaimán les dimos conocimiento y dijeron: La alabanza a Allah que nos ha preferido sobre muchos de Sus siervos creyentes.”

(Al-Naml, 27: 15)

Salomón عليه السلام podía entender el lenguaje y las oraciones de los pájaros:

وَوَرِثَ سُلَيْمٰنُ دَاوُدَ وَقَالَ يَا أَيُّهَا النَّاسُ عَلِّمْنَا مَنطِقَ الطَّيْرِ
وَأَوْتَيْنَا مِنْ كُلِّ شَيْءٍ إِنَّ هَذَا لَهُوَ الْفَضْلُ الْمُبِينُ

“Y Sulaimán fue el heredero de Daud, dijo: ¡Hombres! Se nos ha enseñado el lenguaje de las aves y se nos ha dado de todo, realmente esto es un favor evidente.” (Al-Naml, 27: 16)

Los humanos, los genios, los animales y el viento estaban todos bajo su mando:

وَلِسُلَيْمٰنَ الرِّيحَ عَاصِفَةً تَجْرِي بِأَمْرِ إِلَى الْأَرْضِ الَّتِي
بَارَكْنَا فِيهَا وَكُنَّا بِكُلِّ شَيْءٍ عَالِمِينَ

“Y a Sulaimán (le subordinamos) el viento tempestuoso que corría obedeciendo su mandato hasta la tierra que habíamos bendecido. Fuimos Conocedores de cada cosa.” (Al-Anbiya, 21: 81)

وَلِسُلَيْمٰنَ الرِّيحَ غُدُوها شَهْرٌ وَرَوَاحُها شَهْرٌ وَأَسَلْنَا لَهُ عَيْنَ الْقِطْرِ وَمِنَ الْجِنِّ
مَنْ يَعْمَلُ بَيْنَ يَدَيْهِ بِإِذْنِ رَبِّهِ وَمَنْ يَزِغْ مِنْهُمْ عَنْ أَمْرِنَا نُذِقْهُ مِنْ عَذَابِ السَّعِيرِ

“Y a Sulaimán (le subordinamos) el viento, que en una mañana hacía el recorrido de un mes y en una tarde el de otro. E hicimos que manara para él un manantial de cobre fundido. Y había genios que trabajaban para él con permiso de su Señor. Y a quien de ellos se apartara de Nuestro Mandato le haríamos degustar el castigo del Sair.” (Saba, 34: 12)

يَعْمَلُونَ لَهُ مَا يَشَاءُ مِنْ مَحَارِبَ وَتَمَاثِيلَ وَجِفَانٍ كَالْجَوَابِ وَقُدُورٍ
رَاسِيَاتٍ اعْمَلُوا آلَ دَاوُدَ سُكْرًا وَقَلِيلٌ مِنْ عِبَادِيَ الشَّاكِرُونَ

“Hacían para él lo que quería: Templos escalonados, estatuas, jofainas como aljibes y marmitas que no se podían mover. ¡Familia de Daud! ¡Obrad con agradecimiento! Son pocos Mis siervos agradecidos.” (Saba, 34: 13)

La palabra que el Corán usa para ‘figuras’ es ‘tamazil’, que los eruditos han interpretado como retratos y pinturas de seres vivos e inertes por igual, así como sus

estatuas hechas de barro, cobre o vidrio. La palabra en sí indica que el término incluye pinturas de entidades vivas y no vivas.

La palabra tamazil, tal como se usa en el versículo anterior, tiene un significado amplio. Por lo tanto, puede indicar que en la ley de Salomón عليه السلام, estaba permitido representar a todos los seres, vivos y no vivos, en pinturas y estatuas. Sin embargo, no todos los intérpretes del Corán están de acuerdo en que este pudo haber sido el caso:

1. Algunos eruditos sostienen que la ley de Salomón عليه السلام no permitía pinturas y estatuas de seres vivos, basándose en el hecho de que seguía la ley de Moisés عليه السلام, en la cual la representación de seres vivos está explícitamente prohibida. Según este punto de vista, la palabra tamazil se refiere solo a imágenes de seres inertes; y al mismo tiempo, cumpliendo así la prohibición similar vigente en el Islam. También puede ser el caso de que la ley de Salomón عليه السلام si permitiera pinturas y estatuas, solo porque no existía el temor de que estas representaciones llevaran a las personas de aquella época a la idolatría.

2. Otros eruditos han dicho que la ley de Salomón عليه السلام permitía pintar y esculpir imágenes de seres vivos. Sin embargo, esto lleva a la pregunta de si se puede hacer lo mismo en el Islam, dado que el Corán parece decir esto. Los juristas y eruditos musulmanes han dictaminado que está permitido pintar solo cosas no vivas, como un paisaje, bosques y montañas, ya que en muchas ocasiones, el Profeta ﷺ prohibió la representación de seres vivos. Esto se explica por los numerosos hadices que tratan sobre la representación de imágenes.

“Quien haga una imagen de un ser vivo en la tierra, será obligado en el día del juicio a darle vida... pero nunca podrá.” (Bujari, Libas, 97; Ta’bir, 45; Muslim, Libas, 100)

Ibn Abbas رضي الله عنه narra que el día que el Profeta ﷺ tomó La Meca, vio muchas imágenes en las paredes internas de la Kaaba. No entró, hasta que se quitaron todas. Una pintura mostraba a Abraham عليه السلام e Ismail عليه السلام sosteniendo flechas de juego.

“¡Que Allah se lleve las almas de aquellos que pintaron esto!” dijo. “¡Ellos nunca buscaron su fortuna en las flechas!” (Bujari, Anbiya, 8; Hajj, 54, Maghazi, 48)

En consecuencia, incluso si la ley de Salomón عليه السلام permitía pinturas y estatuas, el Islam claramente no lo permite.

Ibn Masud رضي الله عنه narró que el Profeta ﷺ dijo una vez que el castigo más feroz en el más allá está reservado para aquellos que dibujan imágenes de seres vivos. (Bujari, Libas, 89; Muslim, Libas, 96) Esto se debe principalmente a que el respeto exagerado que la gente ha mostrado por las pinturas y las estatuas, históricamente, los ha llevado a la idolatría.

Aisha رضي الله عنها relató otro incidente:

“Yibril عليه السلام le había prometido una vez al Profeta عليه السلام que vendría a verlo en un momento específico. Sin embargo, el momento llegó pero él no lo hizo. El Profeta عليه السلام arrojó el palo que sostenía al suelo y dijo:

‘¡Ni Allah ni Sus mensajeros se retractan de su palabra!’

Luego comenzó a mirar a su alrededor, y encontró un cachorro debajo del sofá. Me llamó diciendo:

‘¿Cuándo entró este cachorro en la habitación, Aisha?’

‘¡Te aseguro que no tengo ni idea!’ dije.

Entonces, hizo que sacaran al cachorro de la habitación; y Yibril عليه السلام llegó inmediatamente.

“Me prometiste que vendrías. Así que esperé, ¡pero no apareciste!”, dijo el Profeta عليه السلام.

“Lo que me impedía entrar era el perro dentro de tu casa”, explicó Yibril عليه السلام. “Nosotros, los ángeles, no entramos en una casa que tiene un perro o una imagen dentro”. (Muslim, Libas, 81, 82. Ver también, Bujari, Badu'l-Jalq, 7; Libas, 94; Ibn Majah, Libas, 44)

Las imágenes mencionadas junto a los perros en el hadiz anterior no deben entenderse simplemente como pinturas. También incluyen representaciones en relieve o grabados de seres vivos, así como sus estatuas. Una pintura es como una sombra; no tiene masa. Dicho esto, si se interpreta que la palabra “imágenes” abarca todas las formas de representación de un ser vivo, también podría significar que la prohibición estaba vigente en aquel entonces, ya que era una época en la que el peligro de la idolatría aún era muy real.

Ni que decir tiene que hoy en día, la pintura y la fotografía tienen una presencia más amplia en la vida cotidiana y son, en ocasiones, una necesidad. Como el Islam tiene una naturaleza dinámica, se ha determinado un alcance legítimo para su uso, permitiendo que las personas hagan uso de la fotografía, que ahora se ha vuelto ineludible.



En relación a este tema, otro punto que vale la pena enfatizar es cómo el hadiz indica que los ángeles no entran a los hogares que contienen imágenes o perros. Esto nos indica una sutil enseñanza. El Islam prohíbe tener perros como mascotas dentro de las casas. Según la ley islámica, tanto el aliento como la saliva de un perro se consideran sustancias sucias. La ciencia médica ha demostrado hoy cómo la saliva, el pelaje e incluso el aliento de un perro pueden provocar muchas enfermedades contagiosas. Sin embargo, estos hallazgos no son más que lo que la ciencia ha podi-

do descubrir hasta el día de hoy. Quién sabe cuántas claves aún más sutiles tienen las regulaciones del Islam sobre el tema.

Como se indicó anteriormente, Yibril عليه السلام no entró en la casa del Profeta ﷺ debido a que un perro había entrado accidentalmente. ¡Uno debe pensar en la situación de aquellos que voluntariamente, tienen perros en sus hogares como mascotas! El hecho de que el Profeta ﷺ le pregunte a Aisha رضي الله عنها:

“¿Cómo ha llegado este cachorro aquí?” y la forma en que ella responde, asegurándole que no sabía nada al respecto, sugiere que es inaceptable que un musulmán tenga un perro como mascota. Este incidente no ocurrió sin motivo. Permitió que saliera a la luz el veredicto al respecto.

Un gato es un animal doméstico. No hay nada de malo en tener un gato dentro de casa. Sin embargo, no ocurre lo mismo con un perro. Una persona puede tener un perro solo para cazar, pastorear y cuidar una granja o un campo; ya que todos estos tienen un propósito.

El Todopoderoso ciertamente ha puesto a los perros bajo el mando del hombre; y, a diferencia de la mayoría de los otros animales, les ha dado un sentido de lealtad a sus dueños. También los ha dotado de cualidades excepcionales más allá incluso del poder de los dispositivos tecnológicos. Hoy en día, los perros se utilizan para buscar narcóticos o detectar la ubicación de personas atrapadas bajo los escombros. Además de proteger propiedades y granjas, los perros también se emplean en operaciones de búsqueda y rescate, así como en equipos de respuesta médica.

Con la fragmentación de las familias y el auge del individualismo, especialmente en occidente, las personas que viven solas tienden a tener perros como mascotas para protegerse de los ladrones y otros peligros. En algunos países occidentales, las personas incluso están legalmente obligadas a asegurar a sus perros. Sin embargo, las mismas personas que son extremadamente generosas en la provisión de sus perros, ya sea en el seguro o en los costos de alimentación, a menudo no son tan generosas con los pobres y los desfavorecidos de su propia sociedad. Con el tiempo, solucionar todos los problemas y correr con los costos para mantener a un perro dentro de una casa transforma no solo la naturaleza del perro sino también la de su dueño. La excesiva devoción hacia el perro ha llegado hasta al punto de considerarlo como un miembro más de la familia. En ocasiones, incluso los propios hijos de la persona son tratados como familiares de segunda clase. La consecuencia más alarmante es que incluso el ego del dueño acaba canalizando su amor natural por los niños hacia el perro y le impide tener hijos propios. De hecho, las poblaciones de muchos países occidentales están disminuyendo, cuando en realidad deberían estar aumentando.

Desde otro punto de vista, uno realmente no protege a un perro encerrándolo dentro de su casa. Más bien obliga al animal a vivir en condiciones que contradicen su naturaleza.

Como líder de todas las épocas, el Islam permite que los perros se mantengan solo fuera de los hogares y en circunstancias especiales. El enfoque contrario en las sociedades occidentales realmente no hace más que corromper la naturaleza humana y socavar la familia. Es lamentable que, últimamente, los perros también hayan entrado en muchos hogares musulmanes, lo cual es solo un ejemplo perjudicial de la imitación ciega a occidente.

Sin embargo, la prohibición del Islam de tener perros dentro de las casas no implica una actitud negativa hacia ellos. No implica que los perros no deban ser alimentados; y ciertamente no significa que deban ser maltratados. El Islam prescribe la misericordia para toda la creación. También nos ordena proteger la vida de los perros y, como a todos los demás seres, tratarlos con misericordia y compasión.

En efecto, existe un hadiz que habla de una mujer pecadora que entrará en el paraíso únicamente por haber dado agua a un perro que estaba a punto de morir de sed.

Nuestra propia historia es famosa por institucionalizar los sentimientos de compasión en una variedad de waqfs, o fundaciones de caridad, cuyas manos misericordiosas se han extendido incluso a los animales necesitados.

Lo importante es observar los límites que el Islam ha establecido al respecto.

El amor de Salomón عليه السلام hacia los caballos

إِذْ عَرَضَ عَلَيْهِ بِالْعَشِيِّ الصَّافِنَاتُ الْجِيَادُ فَقَالَ إِنِّي أَحْبَبْتُ حُبَّ الْخَيْرِ عَنْ ذِكْرِ رَبِّي حَتَّى تَوَارَتْ بِالْحِجَابِ رُدُّوهَا عَلَيَّ فَطَفِقَ مَسْحًا بِالسُّوقِ وَالْأَعْنَاقِ

“Una tarde, que le habían mostrado unos magníficos corceles, dijo: He amado lo bueno más que el recuerdo de mi Señor, hasta el punto de que (el sol) se ha ocultado tras el velo (de la noche).*

* [Se dice que, distraído, se le pasó el tiempo de la oración de la tarde o una oración específica que él solía hacer a esa hora.] Traédme los de nuevo. Y se puso a desjarretarlos y a degollarlos.*.”

* [Es decir que en vez de utilizarlos para montar y para la guerra, los sacrificó y dio su carne a los pobres.] (Sad, 38: 31-33)

Algunos intérpretes del Corán sugieren otra interpretación de lo que Salomón عليه السلام quiso decir:

“¡Amo los caballos solo porque me ayudan a recordar a mi Señor!”

En otras palabras, no le hizo retrasar su oración y adoración. Los caballos finalmente desaparecieron detrás de un “velo”. Ahora estaban de vuelta en sus establos o habían galopado tanto que ya no estaban a la vista. Fue entonces cuando Salomón ﷺ completó su oración ritual (salat).

Les dijo a sus hombres: “¡Tráiganmelos!”

Empezó a masajearles las piernas, el cuello; y los arregló con mucho cuidado.

Fakhruddin Razi escribió que, al igual que en el Islam, la ley de Salomón ﷺ también aconsejaba criar y entrenar caballos para la guerra. Se dice que un día, Salomón ﷺ había inspeccionado los caballos; y al ver los corceles parados con un pie en alto y el resto en el suelo, comentó:

“Solo aprecio las riquezas del mundo para recordar el nombre de mi Señor, para ganar Su placer y difundir Su palabra. ¡No quiero nada para mí!”

Después, ordenó a los mozos de cuadra que sacaran a correr a los caballos y los observó hasta que se perdieron de vista al galope. Luego ordenó a los caballos que regresaran y los acarició cariñosamente, mientras contemplaba una hermosa manifestación del poder y el arte del Señor.

De este verso, se entiende que en la belleza tanto de su porte como de su paso, los caballos son una expresión del poder divino.

Los caballos han convertido a los hombres en héroes y, a lo largo de la historia, han sido símbolos de victoria y nobleza.

Los caballos se encuentran entre esos seres únicos, por cuyo nombre Allah ﷻ jura en el Corán:

وَالْعَادِيَاتِ ضَبْحًا فَالْمُورِيَاتِ قَدْحًا فَالْمُغِيرَاتِ صُبْحًا
فَأَثَرُنَّ بِهِ نَقْعًا فَأَوْسَطْنَ بِهِ جَمْعًا

“¡Por los que galopan resoplando y hacen saltar chispas! ¡Por los que salen de algarada al alba, levantando una polvareda y adentrándose en una tropa!”

(Al-Adiyat, 100: 1-5)

El Profeta ﷺ dijo lo siguiente acerca de los caballos:

“Hasta el Día del Juicio, lo bueno, es decir, las recompensas y los botines, han sido anudados en las frentes de los caballos”. (Bujari, Jihad, 43; Muslim, Imarah, 96-99)

“Quien tenga un caballo con una creencia genuina en Allah y Su promesa y con la intención de luchar en Su camino, lo que el caballo coma, beba y deseche, será incluido entre sus recompensas en el más allá”. (Bujari, Jihad, 45; Nasai, Khayl, 11).

Entre todos los animales, los caballos son espiritualmente los más cercanos a los seres humanos. Antes de ir a la batalla, un soldado de caballería elige un caballo que cree que es más afín a su temperamento. Esto es porque durante la batalla, un caballo siente la misma emoción que su jinete. Un caballo es también una manifestación de poder. Su cuerpo posee una clase especial de simetría y belleza.

La prueba de Salomón عليه السلام

Un día, el Todopoderoso puso a prueba a Salomón عليه السلام quitándole todo su poder de repente. Dice el Corán:

وَلَقَدْ فَتَنَّا سُلَيْمَانَ عَلَىٰ كُرْسِيِّهِ جَسَدًا ثُمَّ أَنَابَ

“Y pusimos a prueba a Sulaimán colocando una figura en su trono, después se volvió a su Señor.” (Sad, 38: 34)

En un instante, Salomón عليه السلام fue desposeído de todo lo que tenía y se quedó sin nada.

Hay algunas narraciones sobre la naturaleza de esta prueba:

Entre los artesanos empleados para trabajar en la construcción del Templo (Baytu'l-Maqdis) había varios demonios. Eran muy versados en el oficio del engaño y dieron un golpe de estado. Como resultado, Salomón عليه السلام fue separado brevemente de su trono, o permaneció en él sin ninguna autoridad, como si fuera un cadáver. También podría significar que fue removido de su trono y reemplazado por un gobernante títere.

Otro informe sugiere que Salomón عليه السلام deseaba que todas sus esposas tuvieran hijos, para que pudieran ir a la batalla en el camino de Allah ﷻ. Sin embargo, olvidó decir insha'Allah, si Allah lo desea. En consecuencia, sólo una de sus esposas dio a luz un hijo; y nació discapacitado. (Bujari, Anbiya, 40; Ayman, 3; Muslim, Ayman, 23/1654)

De manera similar, cuando se le pidió al Profeta ﷺ información sobre el Espíritu, los Durmientes de la Cueva y Dhul-Qarnayn عليه السلام, dijo:

“Os hablaré de ellos mañana”, sin decir insha'Allah. En consecuencia, no recibió ninguna revelación durante algún tiempo. El Todopoderoso declaró:

وَلَا تَقُولَنَّ لِشَيْءٍ إِنِّي فَاعِلٌ ذَلِكَ غَدًا إِلَّا أَنْ يَشَاءَ اللَّهُ وَادْكُرْ رَبَّكَ إِذَا نَسِيتَ وَقُلْ عَسَىٰ أَنْ يَهْدِيَنِّي رَبِّي لِأَقْرَبَ مِنْ هَذَا رَشَدًا

“Y no digas respecto a algo: Lo haré mañana, a menos que sea (añadiendo): Si Allah quiere. Y recuerda a tu Señor cuando olvides y di: Puede ser que mi Señor me guíe a algo que se acerque más que esto a la recta guía.” (Al-Kahf, 18: 23-24)

Según otro informe, Salomón عليه السلام fue probado con una enfermedad grave, que lo redujo a un “cadáver en un trono”.

Otro informe dice que el Todopoderoso sumió en temor a Salomón عليه السلام; y la ansiedad de que algo malo pudiera suceder, lo convirtió figurativamente en un cadáver.

Con la gracia de Allah ﷻ, Salomón عليه السلام volvió a su estado anterior. Luego se arrepintió:

قَالَ رَبِّ اغْفِرْ لِي وَهَبْ لِي مُلْكًا لَا يَنْبَغِي لِأَحَدٍ مِنْ بَعْدِي إِنَّكَ أَنْتَ الْوَهَّابُ

“Dijo: Señor mío, perdóname y concédeme un reino que nadie más después de mí pueda tener, realmente Tú eres el Dador.” (Sad, 38: 35)

No fue con el propósito de jactarse que Salomón عليه السلام rezó para que le dieran poderes que nadie más tenía. Quería poder para someter a los reyes tiranos de su tiempo, que nadaban en el orgullo y la presunción.

Fakhruddin Razi también ha interpretado la oración de Salomón عليه السلام de la siguiente manera:

“¡Mi señor! Dame un reino tan glorioso que después de que muera, la gente dirá: ‘Si la riqueza del mundo ha beneficiado a alguien, entonces ha beneficiado a Salomón’; ya que a través de ella, se frenó su amor y ambición por el mundo!”

A juzgar por esto, Salomón عليه السلام no buscaba las riquezas del mundo sino las riquezas del más allá.

El Corán afirma:

مَنْ كَانَ يُرِيدُ حَزْثَ الْآخِرَةِ نَزِدْ لَهُ فِي حَزْثِهِ وَمَنْ كَانَ يُرِيدُ
حَزْثَ الدُّنْيَا نُؤْتِهِ مِنْهَا وَمَا لَهُ فِي الْآخِرَةِ مِنْ نَصِيبٍ

“Quien quiera cultivar la Última Vida, le daremos aumento en su cultivo, y quien quiera cultivar esta vida le daremos algo de ella, pero no tendrá parte en la Última.” (Al-Shura, 42: 20)

El Corán indica que Allah ﷻ aceptó la oración de Salomón عليه السلام:

فَسَخَّرْنَا لَهُ الرِّيحَ تَجْرِي بِأَمْرِهِ رُخَاءً حَيْثُ أَصَابَ وَالشَّيَاطِينَ
كُلَّ بَنَاءٍ وَغَوَاصٍ وَآخِرِينَ مُقَرَّبِينَ فِي الْأَضْفَادِ

“Y le subordinamos el viento que corría, bajo su mandato, dócilmente a donde él quería. Y a todos los demonios, de albañiles y buzos, y otros encadenados.” (Sad, 38: 36-38)

Como se entiende por estos versículos, el Todopoderoso había puesto a los demonios (yinn) bajo el mando de Salomón عليه السلام, como constructores y buceadores. Bajo las órdenes de Salomón عليه السلام, algunos de estos demonios construyeron grandes edificios, mezquitas, palacios; e hicieron pinturas, cavaron estanques y fabricaron calderos inamovibles más allá de la capacidad humana. Otros se sumergieron en los mares para sacar muchas cosas, incluidas gemas preciosas y objetos escondidos en las profundidades.

En cuanto a la expresión ‘atados con cadenas’, los eruditos han ofrecido dos interpretaciones:

1. Algunos eruditos han dicho que estos eran los esclavos y cautivos de Salomón عليه السلام. Se narra que Salomón عليه السلام los ataba juntos cuando trabajaban, para que no escaparan.

2. Según otros eruditos, Salomón عليه السلام había castigado a algunos demonios por rebelarse contra su orden, atándolos con cadenas y consignándolos a trabajos pesados. Esta es la interpretación más preferida.

Ibn Kathir sostiene ese punto de vista, diciendo que los demonios encadenados eran los tercios y rebeldes que se negaban a trabajar o lo hacían a medias.

Además de tal poder y esplendor, el Todopoderoso también le había dado a Salomón عليه السلام una gran autoridad. El Corán afirma:

ذَا عَطَاؤُنَا فَامْنُنْ أَوْ أَمْسِكْ بِغَيْرِ حِسَابٍ وَإِنَّ لَهُ عِنْدَنَا لَزُلْفَىٰ وَحُسْنَ مَآبٍ

“Éste es Nuestro don, haz uso de él concediendo o denegando sin ninguna limitación. Es cierto que él, junto a Nos, tiene proximidad y un hermoso lugar de retorno.” (Sad, 38: 39-40)

Abu Hurayrah رضي الله عنه narró que el Profeta ﷺ explicó una vez:

“Anoche, un demonio (ifrit) de entre los genios se abalanzó sobre mí para interrumpir mi oración. Allah ﷻ me dio la oportunidad y lo agarré y lo detuve en seco. Incluso quise atarlo a uno de los postes dentro de la mezquita, para que todos pudieran verlo por la mañana. Pero entonces recordé la oración de mi hermano Salomón عليه السلام: ‘¡Señor mío! Perdóname y concédeme un reino que nadie alcance después de mí’” (Sad, 38: 35). Después Allah ﷻ lo desterró, vil y despreciable. (Bujari, Salat, 75; Anbiya, 40; Muslim, Masajid, 39/541)

A pesar de recibir una gloriosa riqueza y un reino, Salomón ﷺ supo cómo llevar una vida de servicio con humildad, concentración y pasión; y mantuvo su corazón apartado del mundo. Se ha dicho sobre él:

“A pesar del reino y el poder que se le concedieron, Salomón ﷺ nunca miró hacia el cielo hasta el día de su muerte, por reverencia a Allah ﷻ”. (Ibn Abi Shaybah, Musannaf, v. VIII, p. 118)

La construcción del templo sagrado

David ﷺ había comenzado a construir el Templo, por orden del Todopoderoso, pero falleció antes de que se completara. Acto seguido, Salomón ﷺ reunió a todos los genios e hizo que construyeran el resto. También estableció una ciudad a su alrededor, compuesta por doce barrios. (967 o 953 a. C.)

El Templo, primero llamado Bayt Al-Maqdis, o la Casa Sagrada, más tarde se conoció como Masjid Al-Aqsa. Después de la Kaaba y la Mezquita del Profeta, es el tercer lugar de culto más sagrado.

También dentro del Templo estaba el Arca de la Alianza, que contenía reliquias sagradas y las tablas de la Torá.

Después de la muerte de Salomón ﷺ, el Templo fue destruido varias veces. Alrededor del año 586 a. C., Nabucodonosor entró en Jerusalén con su ejército e incendió la ciudad. También saqueó las gemas del Templo y se las llevó consigo a Babilonia. Durante largos años, el Templo permaneció en escombros. Después de que los persas derrotaron a los babilonios y permitieron que los judíos regresaran a Jerusalén, el Templo se construyó por segunda vez, alrededor del año 515 a.C. Sin embargo, en el año 70 d.C., el Templo fue arrasado una vez más; esta vez por los romanos. Durante mucho tiempo, su lugar permaneció vacante, aunque la gente aún reconocía el área como un lugar de culto y protegía sus restos. Se narra que en el 637, Umar ؓ hizo construir una mezquita en ese lugar. En el 691, el califa omeya Abd Al-Malik hizo construir la Cúpula de la Roca sobre la roca en la que el Profeta ﷺ empezó su ascenso durante el Miraj. Justo al lado, comenzó la construcción de la Mezquita Al-Aqsa, que se completó durante el reinado de su hijo Walid I. Desde entonces, la Mezquita Al-Aqsa ha sido objeto de una serie de reparaciones y renovaciones.



La Mezquita Al-Aqsa tiene un lugar especial en el Islam. Es la primera qibla. Hasta el decimosexto mes de la Hégira, era la dirección a la que se dirijían los musulmanes durante la oración ritual. Es al mismo tiempo, el punto donde terminó el Viaje Nocturno (Isra) del Profeta ﷺ y comenzó su ascensión a los cielos (Miraj).

El Profeta ﷺ dijo:

“Uno puede viajar para visitar solo tres mezquitas: la Kaaba, mi mezquita aquí (Medina) y Al-Aqsa”. (Bujari, Fadailu’s-Salat, 6; Muslim, Hajj, 288/827)

En otro hadiz, explicó:

“Una vez que Salomón construyó la Mezquita Sagrada, le pidió a Allah ﷻ tres privilegios:

La capacidad de juzgar de acuerdo con el mandato divino, que le fue otorgada,

Un reino que nadie más pudo tener después de él, el cual también le fue otorgado,

Y que las personas que venían a rezar en la mezquita fueran perdonadas de sus pecados en el momento en que salieran, al igual que el día en que nacieron... y ese deseo también fue aceptado”. (Nasai, Masajid, 6; Ibn Majah, Iqamatu’s-Salat, 196/1408)

Salomón ﷺ y las hormigas

Dice el Todopoderoso:

وَحُشِرَ لِسُلَيْمَانَ جُنُودُهُ مِنَ الْجِنِّ وَالْإِنْسِ وَالطَّيْرِ فَهُمْ يُوزَعُونَ
حَتَّىٰ إِذَا أَتَوْا عَلَىٰ وَادِ النَّمْلِ قَالَتْ نَمْلَةٌ يَا أَيُّهَا النَّمْلُ ادْخُلُوا مَسَاكِنَكُمْ لَا
يَحْطِمَنَّكُمْ سُلَيْمَانُ وَجُنُودُهُ وَهُمْ لَا يَشْعُرُونَ

“Y se reunieron para Sulaimán sus ejércitos de genios, hombres y pájaros, y fueron puestos en orden de batalla. Así llegaron al valle de las hormigas; entonces dijo una de ellas: ¡Hormigas! Entrad en vuestras viviendas no vaya a ser que Sulaimán y sus ejércitos os hagan añicos sin darse cuenta.” (Al-Naml, 27: 17-18)

La hormiga advirtió: “El reino de Salomón ﷺ es tremendo. ¡Seréis aplastadas! ¡Regresad a vuestros nidos!”

Salomón ﷺ escuchó estas palabras y dijo:

“¡No, mi reino es fugaz y mi vida en la tierra está destinada a terminar! ¡Pero el gozo que trae la palabra de Dios es eterno!”

El Corán dice:

فَتَبَسَّمَ ضَاحِكًا مِّن قَوْلِهَا وَقَالَ رَبِّ أَوْزِعْنِي أَنْ أَشْكُرَ
نِعْمَتَكَ الَّتِي أَنْعَمْتَ عَلَيَّ وَعَلَىٰ وَالِدَيَّ وَأَنْ أَعْمَلَ صَالِحًا تَرْضَاهُ
وَأَدْخِلْنِي بِرَحْمَتِكَ فِي عِبَادِكَ الصَّالِحِينَ

“Entonces sonrió risueño por sus palabras y dijo: ¡Señor! Muéveme a agradecer la merced con la que me has favorecido a mí, al igual que a mis padres, y a que actúe con una rectitud que sea de Tu beneplácito, e inclúyeme en Tu misericordia, entre Tus siervos justos.” (Al-Naml, 27: 19)

El versículo deja claro que el esplendor de su reino no dejó que Salomón ﷺ dejara de ser consciente de su servidumbre, ya que humildemente pidió misericordia tanto para él como para sus padres..



El Profeta ﷺ transmitió un consejo que Salomón ﷺ recibió de su madre:

“¡Hijo, no duermas demasiado por la noche, porque dormir demasiado es pobreza en el más allá!” (Ibn Mayah, Salat de Iqamatu, 174/1332)

Por lo tanto, para evitar la pobreza en el más allá, uno no debe dejarse engañar por las comodidades del mundo y debe seguir esforzándose en el camino del servicio al Señor.

Salomón ﷺ, la abubilla¹⁰⁷ y Bilqis

Una vez completado el Templo Sagrado, Salomón ﷺ dirigió su ejército de vientos, genios, hombres, pájaros y otros animales salvajes en una expedición hacia La Meca. Les informó que La Meca iba ser la ciudad de la que provendrá el Último Profeta ﷺ. Salomón ﷺ luego condujo al ejército al sur, a Sanaa. Allí, vio un hermoso valle y quiso rezar. En ese momento, una abubilla se levantó el vuelo con el deseo de inspeccionar la región y regresar cuando terminaran sus oraciones. Volaba con las otras aves de la zona y se asombraba de las cosas que veía. Los demás pájaros la llevaron de viaje por los jardines del palacio de Bilqis.

En ese momento, Salomón ﷺ necesitaba realizar una ablución y empezó a buscar a la abubilla para que pudiera encontrar algo de agua. Ese era el principal deber de la abubilla: detectar lugares con agua para la ablución.¹⁰⁸ Sin embargo, no se veía al pájaro por ninguna parte. El Corán relata el acontecimiento:

وَتَفَقَّدَ الطَّيْرَ فَقَالَ مَا لِيَ لَا أَرَى الْهُدْهُدَ أَمْ كَانَ مِنَ الْغَائِبِينَ

107. La abubilla es un ave a la que el Corán se refiere como al-Hudhud.

108. Ibn Abbas ؓ narró que la abubilla sabía e informaba a Salomón ﷺ de dónde encontrar agua. También sabía qué tan cerca o lejos estaba el agua. Picoteaba en el lugar y los genios venían y sacaban el agua. A Ibn Abbas ؓ se le dijo: “A pesar de tener esta habilidad, si un niño pusiera una trampa y la cubriera con polvo, la abubilla la pisaría sin darse cuenta y quedaría atrapada. ¡Es extraño, considerando que podía detectar agua a mucha más profundidad, debajo de la tierra! Él respondió: “Una vez desciende el decreto, los ojos quedan ciegos y la mente se va volando”.

“Y pasó revista a las aves, entonces dijo: ¿Qué ocurre que no veo a la abubilla?, ¿acaso es uno de los que están ausentes?” (Al-Naml, 27: 20)

Al principio, Salomón عليه السلام miró a su alrededor buscando a la abubilla con simpatía; pero cuando se dio cuenta de que se había ido sin su permiso, habló con más firmeza, en consonancia con la disciplina que exigía a sus soldados:

لَأَعَذِّبَنَّهُ عَذَابًا شَدِيدًا أَوْ لَا أَدْبَحْنَهُ أَوْ لِيَأْتِيَنِي بِسُلْطَانٍ مُّبِينٍ

“La castigaré con un duro castigo o la degollaré a menos que venga con una prueba evidente.” (Al-Naml, 27: 21)

فَمَكَثَ غَيْرَ بَعِيدٍ فَقَالَ أَحَطْتُ بِمَا لَمْ تُحِطْ بِهِ وَجِئْتُكَ مِنْ سَبَأٍ بِنَبَأٍ يَقِينٍ

“Mas había permanecido no muy lejos y entonces dijo: Me he enterado de algo que tu no alcanzas a saber y he venido hasta ti desde Saba con una noticia cierta.” (Al-Naml, 27: 22)

Sheba, o Saba, era una tribu de Yemen que portaba el nombre de sus antepasados. También era el nombre de la capital del reino gobernado por la reina Bilqis. Dice el Corán:

لَقَدْ كَانَ لِسَبَأٍ فِي مَسْكِنِهِمْ آيَةٌ جَنَّتَانِ عَنْ يَمِينٍ وَشِمَالٍ كُلُوا مِنْ رِزْقِ رَبِّكُمْ وَاشْكُرُوا لَهُ بَلَدَةٌ طَيِّبَةٌ وَرَبٌّ غَفُورٌ

“Realmente la gente de Saba tenía un signo en donde habitaba: Dos jardines a ambos lados: derecha e izquierda. ¡Comed de la provisión de vuestro Señor y agradecedle! Es una buena tierra y Él es un Señor Indulgente.” (Saba, 34: 15)

La abubilla siguió explicando a Salomón عليه السلام las cosas que veía:

إِنِّي وَجَدْتُ امْرَأَةً تَمْلِكُهُمْ وَأُوتِيَتْ مِنْ كُلِّ شَيْءٍ وَلَهَا عَرْشٌ عَظِيمٌ

“He hallado a una mujer que reina sobre ellos y a la que se le ha dado de todo; posee un magnífico trono.” (Al-Naml, 27: 23)

وَجَدْتُهَا وَقَوْمَهَا يَسْجُدُونَ لِلشَّمْسِ مِنْ دُونِ اللَّهِ وَزَيَّنَ لَهُمُ الشَّيْطَانُ أَعْمَالَهُمْ فَصَدَّهُمْ عَنِ السَّبِيلِ فَهُمْ لَا يَهْتَدُونَ

“La encontré a ella y a su pueblo postrándose ante el sol en lugar de ante Allah; el Shaitán les ha embellecido sus acciones y les ha desviado del camino, y no tienen guía.” (Al-Naml, 27: 24)

أَلَا يَسْجُدُوا لِلَّهِ الَّذِي يُخْرِجُ الْخَبَاءَ فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَيَعْلَمُ مَا تُخْفُونَ وَمَا تُعْلِنُونَ اللَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ رَبُّ الْعَرْشِ الْعَظِيمِ

“Por qué no se postran ante Allah que es Quien hace salir lo que está escondido en los cielos y en la Tierra y sabe lo que ocultan y lo que muestran? Allah, no hay dios excepto Él, el Señor del Trono inmenso.” (Al-Naml, 27: 25-26)

قَالَ سَتَنْظُرُ أَصَدَقْتَ أَمْ كُنْتَ مِنَ الْكَاذِبِينَ

“Dijo: Veremos si es verdad lo que dices o si eres de los que mienten.” (Al-Naml, 27: 27)

Salomón عليه السلام tenía un sello en forma de anillo. Cuando se ponía ese anillo en el dedo, todos los seres se sometían a él. Se narra que el sello decía: “No hay más dios que Allah y Muhammad es Su mensajero”.

Salomón عليه السلام escribió una carta que comenzaba con las palabras “En el nombre de Allah, el Misericordioso y Compasivo”. Luego estampó la carta con su famoso sello y se la dio a la abubilla, agregando:

إِذْهَبْ بِكِتَابِي هَذَا فَالْقَهْ إِلَيْهِمْ ثُمَّ تَوَلَّ عَنْهُمْ فَانظُرْ مَاذَا يَرْجِعُونَ

“Ve con este escrito mío y déjalo caer sobre ellos, luego retírate y espera su reacción.” (Al-Naml, 27: 28)

La abubilla salió volando con la carta en la oscuridad de la noche y la dejó en el trono de Bilqis. Luego se hizo a un lado y esperó a ver qué ocurría.

Bilqis se despertó por la mañana y encontró una carta en su trono. Se preguntó quién podría haberlo dejado, ya que todas las puertas estaban bien cerradas.

“¿Quién trajo esta carta?” preguntó a los guardias.

“Estuvimos junto a esta puerta toda la noche”, dijeron. “¡Nadie puede haber entrado!”

Atónita, Bilqis procedió a abrir la carta. Quedó asombrada por lo que leyó. Inmediatamente convocó a su consejo y dijo:

قَالَتْ يَا أَيُّهَا الْمَلَأُوا إِنِّي أَلْقِي إِلَيْكِ كِتَابٌ كَرِيمٌ إِنَّهُ مِنْ سُلَيْمَانَ وَإِنَّهُ بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

“Dijo ella: ¡Consejo de nobles! Me han arrojado un escrito noble. Es de Sulaimán y es en el nombre de Allah, el Misericordioso, el Compasivo.¹⁰⁹”

(Al-Naml, 27: 29-30)

Algunos eruditos sugieren que Bilqis acabó encontrando la guía hacia el camino recto, sin otra razón más que el respeto por aquella carta y su contenido.

De hecho, los magos del faraón también habían mostrado un respeto similar a Moisés عليه السلام, al ofrecerle empezar primero en su enfrentamiento. Al final, también fueron guiados.

Por el contrario, el gobernante persa, Cosroes II, rompió y tiró la carta del Profeta ﷺ y profirió insultos. Como resultado, su reino se hizo añicos y encontró un final miserable en medio de la incredulidad.

En una ocasión, Bishr Al-Hafi (el Descalzo) vio un trozo de papel con la palabra ‘Allah’ tirado en la calle. Recogió el papel del suelo, lo limpió, lo perfumó y lo colgó en un bonito rincón de su casa. Debido a su reverencia, el Todopoderoso lo honró con grandes recompensas y lo colocó junto a los justos.

Bilqis siguió leyendo la carta en voz alta:

أَلَا تَعْلَمُوا عَلَيَّ وَأَتُونِي مُسْلِمِينَ

“No os levantéis contra mí y venid a mí sometidos.” (Al-Naml, 27: 31)

A través de la ‘basmala’ en la carta, Salomón عليه السلام le insinuaba a Bilqis que solo Allah ﷻ merecía ser adorado. Después de expresar la verdadera fe, la invitó a ella y a su pueblo a examinarse espiritualmente, diciéndoles: “no reaccionéis con arrogancia; venid a mí como musulmanes’. Con esas palabras, sugirió que toda la felicidad estaba en el Islam.

قَالَتْ يَا أَيُّهَا الْمَلَأُ أَفْتُونِي فِي أَمْرِي مَا كُنْتُ قَاطِعَةً أَمْرًا حَتَّى تَشْهَدُونِ قَالُوا نَحْنُ أَوْلُوا قُوَّةٍ وَأُولُوا بَأْسٍ شَدِيدٍ وَالْأَمْرُ إِلَيْكِ فَانظُرِي مَاذَا تَأْمُرِينَ

“Dijo ella: ¡Consejo de nobles! Dadme un dictamen sobre mi caso, no tomaré ninguna decisión hasta que no os pronunciéis. Dijeron: Nosotros tenemos fuerza y una poderosa ofensiva, pero tuya es la decisión, mira pues lo que vas a ordenar.” (Al-Naml, 27: 32-33)

109. Según los imanes Abu Hanifah, Malik e Ibn Hanbal, las *basmalas* al comienzo de cada sura o capítulo del Corán sirven para separar los capítulos. Imam Shafii, sin embargo, los considera como versículos separados.

قَالَتْ إِنَّ الْمُلُوكَ إِذَا دَخَلُوا قَرْيَةً أَفْسَدُوهَا وَجَعَلُوا أَهْلَهَا أَذِلَّةً وَكَذَلِكَ
يَفْعَلُونَ وَإِنِّي مُرْسِلَةٌ إِلَيْهِمْ بِهَدِيَّةٍ فَنَاظِرَةٌ بِمَ يَرْجِعُ الْمُرْسَلُونَ

“Dijo: Cuando los reyes entran en una ciudad la trastornan por completo humillando a sus habitantes poderosos. Así es como actúan. Voy a enviarles un regalo y esperaré lo que traigan de vuelta los mensajeros.” (Al-Naml, 27: 34-35)

Después de recibir la carta de Salomón ﷺ aconsejándole no desafiarse y acudir a él junto con su pueblo, Bilqis consultó el asunto con sus estadistas. Al final, decidió enviar un emisario a Salomón ﷺ con lujosos obsequios, para garantizar su seguridad.

Una vez llegó el mensajero, Salomón ﷺ notó que estaba tratando con personas que confiaban en su riqueza. Interpretó los regalos como un soborno y los devolvió:

فَلَمَّا جَاءَ سُلَيْمَنَ قَالَ أْتِمُدُّونَ بِمَالٍ فَمَا آتَيْنِيَ اللَّهُ خَيْرٌ
مِّمَّا آتَيْكُمْ بَلْ أَنْتُمْ بِهَدِيَّتِكُمْ تَفْرَحُونَ

“Y cuando llegó a Sulaimán dijo: Me tentáis con riquezas cuando lo que Allah me ha dado es mejor de lo que os ha dado a vosotros y no obstante os contentáis con vuestros regalos.” (Al-Naml, 27: 36)

ارْجِعِ إِلَيْهِمْ فَلَنَأْتِيَنَّهُمْ بِجُنُودٍ لَا قِبَلَ لَهُمْ بِهَا
وَلَنُخْرِجَنَّهُمْ مِنْهَا أَذِلَّةً وَهُمْ صَاغِرُونَ

“Vuelve a ellos, que vamos a ir con ejércitos a los que no podrán enfrentarse, los expulsaremos de ella humillados y quedarán empujados.” (Al-Naml, 27: 37)

Los emisarios regresaron e informaron a Bilqis de lo que Salomón ﷺ les dijo.

“Debe haber adivinado nuestras intenciones”, exclamó. “Estoy empezando a creer que este hombre no es un rey ordinario... ¡y que no tenemos ninguna posibilidad contra él!” Luego envió otro emisario a Salomón ﷺ, esta vez con un solo mensajero:

“¡Mis dignatarios y yo vendremos a tu presencia para ver tu poder y la religión a la que nos invitas!”

Bilqis guardó su ilustre trono en la cámara más segura del palacio y cerró herméticamente las puertas. Luego, acompañada de un gran séquito, partió.

Mientras tanto, Salomón ﷺ pidió que le trajeran el trono de Bilqis en Saná. Los eruditos han propuesto diferentes motivos para esto:

Para mostrarle a Bilqis un milagro y otra prueba más para demostrar el poder de Allah ﷻ y confirmar su profecía.

Para probar la inteligencia de Bilqis transformando el trono y viendo si podía reconocerlo.

Dado que un trono es un símbolo de realeza, Salomón ﷺ deseaba ver el estado del reino de Bilqis antes de que ella llegara. (Fajruddin Razi, Tafsir, v. XXIV, pág. 169)

قَالَ يَا أَيُّهَا الْمَلَأُوا أَيُّكُمْ يَأْتِينِي بِعَرْشِهَا قَبْلَ أَنْ يَأْتُونِي مُسْلِمِينَ قَالَ عِفْرِيْتُ مِنَ الْجِنِّ أَنَا أَتِيكَ بِهِ قَبْلَ أَنْ تَقُومَ مِنْ مَقَامِكَ وَإِنِّي عَلَيْهِ لَقَوِيٌّ أَمِينٌ

“Dijo: ¡Mis nobles! ¿Cuál de vosotros me traerá su trono antes de que vengan a mí sometidos?”

Dijo un genio ‘ifrit.¹¹⁰ Yo te lo traeré antes de que te levantes de tu asiento, yo tengo fuerza para ello y soy digno de confianza.” (Al-Naml, 27: 38-39)

Salomón ﷺ se sentaba en su trono por la mañana y se ocupaba de los asuntos estatales hasta la tarde. En consecuencia, el Ifrit se comprometió a traer el trono dentro de ese período de tiempo.

قَالَ الَّذِي عِنْدَهُ عِلْمٌ مِنَ الْكِتَابِ أَنَا آتِيكَ بِهِ قَبْلَ أَنْ يَرْتَدَّ إِلَيْكَ طَرْفُكَ فَلَمَّا رَأَهُ مُسْتَقَرًّا عِنْدَهُ قَالَ هَذَا مِنْ فَضْلِ رَبِّي لِيَبْلُوَنِي ءَأَشْكُرُ أَمْ أَكْفُرُ وَمَنْ شَكَرَ فَإِنَّمَا يَشْكُرُ لِنَفْسِهِ وَمَنْ كَفَرَ فَإِنَّ رَبِّي غَنِيٌّ كَرِيمٌ

“Y dijo el que tenía conocimiento del Libro: Yo te lo traeré antes de que vuelva a ti tu mirada.

Y cuando lo vio instalado ante él, dijo: Esto es parte del favor de mi Señor para probarme si soy agradecido o ingrato, y quien es agradecido sólo lo es para sí mismo, pero quien es ingrato...

Realmente mi Señor es Rico, Generoso.” (Al-Naml, 27: 40)

La opinión más extendida es que aquel ifrit sabio que trajo el trono en un abrir y cerrar de ojos fue el visir de Salomón ﷺ, Asaf ibn Barhiya.

Karamah

Las karamah son hazañas sobrenaturales que tienen lugar a través de los santos. Son de dos tipos:

110. *Ifrit* se refiere a una persona inmensamente fuerte, capaz y llena de energía, un buscavidas. También implica maestría en el mal y la diablura. Como esta expresión también se usa para los humanos, el verso deja claro que la persona mencionada es un ‘ifrit de entre los genios’.

1. Conocimiento sobre la esencia, los atributos y la acción de Allah ﷻ. Esto también se llama visión espiritual o kashf. Estos son imposibles de captar a través de la razón y la reflexión. Solo Allah ﷻ otorga este conocimiento a quien Él quiere.

2. Eventos sobrenaturales que ocurren en el mundo físico. Nuevamente, para realizarlos, Allah ﷻ elige a quien Él quiere.

La gente generalmente aprecia más el segundo tipo de karamah. Sin embargo, el primer tipo es superior.

Imam Shafii dijo:

“El que mis oraciones sean aceptadas debido a la tumba del Imam Musa Kadhim se ha convertido en algo así como una obsesión. Lo he experimentado tantas veces”.

Imam Ghazzali dijo:

“Una persona que inspira en vida también inspira después de la muerte, como un medio para que las suplicas sean aceptadas (tawassul)”.

Ma'ruf Karhi y Abdulqadir Jilani se encuentran entre los santos, y son famosos por recibir ayuda espiritual del Todopoderoso incluso después de su muerte.

Una y otra vez, distintos karamah ocurrieron entre los compañeros del Profeta ﷺ.

Durante una batalla entre los musulmanes y los persas en el año 23 de la Hégira, Umar ؓ estaba en el púlpito dentro de la Mezquita de Medina, cuando de repente exclamó:

“¡A las montañas, Sariyah, a las montañas!” El comandante Sariyah, así como el ejército musulmán, escucharon la advertencia a pesar de la gran distancia del campo de batalla. (Ibn Hayar, al-Isabah, II, 3)

Anas ؓ narró:

“Dos compañeros (Usayd ibn Hudary y Abbad ibn Bashir) abandonaron la presencia del Profeta ﷺ en una noche oscura. Dos luces parecidas a las llamas aparecieron frente a ellos e iluminaron su camino hasta que ambos llegaron a casa”.

(Bujari, Salat, 79; Manaqibu'l-Ansar, 13)

El Imam Ali Ridha estaba sentado una vez debajo de una pared, cuando apareció un pájaro y comenzó a cantar. Dijo a los que le rodeaban:

“¡El pájaro nos dice que una serpiente se acerca a su nido y pide ayuda a gritos para salvar a sus crías!”

Luego fueron al nido y de hecho vieron una serpiente deslizándose hacia arriba. Inmediatamente mataron a la serpiente y salvaron a las crías.

El hecho de que el trono de Bilqis no fuera traído a través del milagro de Salomón عليه السلام, sino a través del karamah de Asaf ibn Barhiya, denota la grandeza espiritual de Salomón عليه السلام, ya que Asaf era su visir.

قَالَ نَكِّرُوا لَهَا عَرْشَهَا نَنْظُرْ أَتَهْتَدِي أَمْ تَكُونُ مِنَ الَّذِينَ لَا يَهْتَدُونَ

“Dijo: Hacedle irreconocible el trono para que comprobemos si tiene guía o si es de los que no tienen guía.” (Al-Naml, 27: 41)

El trono había llegado en un instante, en el tiempo que se tarda en abrir y cerrar los ojos. Sin embargo, fue transportado desde una distancia de tres días (de Sabá a Saná) según una interpretación, o dos meses según otra (de Sabá a Damasco o Jerusalén). Esta fue una hazaña extraordinaria que podría haber tenido lugar solo a través de un karamah.

فَلَمَّا جَاءَتْ قِيلَ أَهَكَذَا عَرْشُكَ قَالَتْ كَأَنَّهُ هُوَ وَأُوتِينَا الْعِلْمَ مِنْ قَبْلِهَا وَكُنَّا مُسْلِمِينَ وَصَدَّهَا مَا كَانَتْ تَعْبُدُ مِنْ دُونِ اللَّهِ إِنَّهَا كَانَتْ مِنْ قَوْمٍ كَافِرِينَ

“Y cuando ella vino, le preguntaron: ¿Es así tu trono? Respondió: Parece él. Pero nosotros habíamos recibido el conocimiento antes que ella y éramos musulmanes. Mientras que a ella la había desviado lo que adoraba fuera de Allah, realmente pertenecía a un pueblo de incrédulos.” (Al-Naml, 27: 42-43)

قِيلَ لَهَا ادْخُلِي الصَّرْحَ فَلَمَّا رَأَتْهُ حَسِبَتْهُ لُجَّةً وَكَشَفَتْ عَنْ سَاقَيْهَا قَالَ إِنَّهُ صَرْحٌ مُّمَرَّدٌ مِنْ قَوَارِيرَ قَالَتْ رَبِّ إِنِّي ظَلَمْتُ نَفْسِي وَأَسْلَمْتُ مَعَ سُلَيْمَانَ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ

“Se le dijo: Entra en el palacio. Y cuando lo vio creyó que era una superficie de agua y se descubrió las piernas. Dijo: Es un palacio de cristal pulido. Dijo ella: ¡Señor mío! He sido injusta conmigo misma pero me someto, junto con Sulaimán, a Allah, el Señor de todos los mundos.” (Al-Naml, 27: 44)

Se narra que antes de la llegada de Bilqis, Salomón عليه السلام hizo construir un palacio. Su patio, incluida la superficie, estaba hecho de cristal. Había agua que fluía por debajo con peces nadando en el interior. Bilqis no se dio cuenta de que la superficie era de una sustancia transparente y levantó ligeramente su vestido, ya que pensó que estaría caminando sobre el agua. Lo que vio sacudió su confianza en su propio

juicio y preparó su corazón para aceptar la llamada divina. Sabía que no se trataba de hazañas humanas. Vio la gloria divina con sus propios ojos y se hizo musulmana.

La muerte de Salomón ﷺ

En el momento de su muerte, Salomón ﷺ se encontraba apoyado en su bastón. Estando así de pie, los que lo rodeaban no se dieron cuenta de que había fallecido, hasta que un gusano carcomió su bastón y Salomón ﷺ se derrumbó en el suelo. Dice el Corán:

فَلَمَّا قَضَيْنَا عَلَيْهِ الْمَوْتَ مَا دَلَّهُمْ عَلَى مَوْتِهِ إِلَّا دَابَّةُ الْأَرْضِ تَأْكُلُ مِنْسَأَتَهُ فَلَمَّا خَرَّ تَبَيَّنَتِ الْجِنُّ أَنْ لَوْ كَانُوا يَعْلَمُونَ الْغَيْبَ مَا لَبِثُوا فِي الْعَذَابِ الْمُهِينِ

“Y cuando decretamos que muriera, lo único que les hizo darse cuenta de su muerte fue que el bicho de la tierra carcomió su cetro; y así, cuando cayó, se les hizo claro a los genios, que si hubieran conocido el No-visto no habrían permanecido en el denigrante castigo.” (Saba, 34: 14)

Se entiende que después de la muerte de Salomón ﷺ, su cadáver permaneció erguido contra su bastón durante mucho tiempo. El término “tormento humillante” se refiere al trabajo duro que los genios se vieron obligados a hacer. Como no se dieron cuenta de que Salomón ﷺ había fallecido, continuaron trabajando. Esto demuestra que los genios no tienen percepción de lo oculto (ghayb).

Al igual que su vida, la muerte de Salomón ﷺ también simbolizó una lucha en el camino del tawhid. La forma en que murió transmitió el hecho de que solo Allah ﷻ conoce lo que no se ve y ningún otro ser puede comprenderlo a menos que sea informado por Allah ﷻ mismo. Como para burlarse de los genios que afirmaban conocer lo oculto, el Todopoderoso sacó a la luz la muerte de Salomón ﷺ a manos de las criaturas más débiles y les recordó que no podían saber nada sin Su permiso.

Por otro lado, también hay mucha sabiduría en cómo murió en pie un profeta de gran poder y reinado. Las palabras, vidas y experiencias de todos los profetas ofrecen lecciones sutiles.

El final del glorioso reinado de Salomón ﷺ es también un ejemplo de cuán fugaz es el mundo y cómo todas las cosas inevitablemente llegan a su fin. En su *Terkib-i Bend*, Ziya Pasha dice:

En el viento, se dice, navegó el trono de Salomón

Y con el viento ese trono ahora se ha ido

Otro famoso poema de Yunus Emre dice:

Dueño de riquezas, dueño de riquezas,
 ¿Adónde se fue el primer dueño?
 Las riquezas son una mentira, al igual que la riqueza.
 Sigue jugando un poco más, hasta que estés acabado.

La realeza y la modestia

Salomón عليه السلام era un hombre muy humilde. Por las mañanas, iba y se sentaba con los pobres y los débiles y decía:

“Un hombre pobre debe pasar el rato con los de su clase”.

Se narra que Salomón عليه السلام tuvo la siguiente conversación con un gorrión:

Salomón عليه السلام había reprendido una vez a un gorrión (o abubilla). Entonces el gorrión amenazó a Salomón عليه السلام.

“Destruiré tu palacio y tu reino”, advirtió.

“¿Cómo puedes destruir mi palacio siendo tan pequeño?” preguntó.

“Mojaré mis alas y me meteré en el suelo de una tierra donada en caridad (waqf)”, respondió. “Entonces llevaré algo de tierra pegada en mis alas y la pondré encima del techo de tu palacio... ¡y esa tierra será suficiente para hacer que el techo se derrumbe!”

Esta es una lección que subraya la importancia de las donaciones religiosas o waqfs, y la necesidad de cuidar de ellas. Los ancianos suelen decir: “Cuidado con las cosas que comienzan con la letra waw”, refiriéndose a jurar en nombre de Dios en vano (wallahi), convertirse en un gobernador (wali) falto de sensibilidad y conciencia, un custodio (wasi) incompetente a la hora de cumplir con su deber, o alguien que traiciona la propiedad de un waqf.

Lo que significa “ser cuidadoso” en relación a los waqfs es que aquellos que trabajan para estas instituciones benéficas deben ser extremadamente cuidadosos al observar la justicia. Está prohibido hacer uso personal de cualquier cosa que pertenezca a un waqf. Un waqf es un bien mueble o inmueble cuyo propietario es Allah ﷻ y que ha sido donado como beneficio para todos los musulmanes.

Algunas narraciones dicen que Salomón عليه السلام entrará al paraíso 500 años después que todos los demás profetas. La razón es que este será el tiempo que le tomará a Salomón عليه السلام rendir cuentas de su reino y las riquezas que le fueron otorgadas.

¹¹¹ Se ha revelado en el Corán que los profetas también serán llamados a rendir cuentas:

111. Ver, Qurtubi, Tafsir, XV, 20.

فَلَنَسْأَلَنَّ الَّذِينَ أُرْسِلَ إِلَيْهِمْ وَلَنَسْأَلَنَّ الْمُرْسَلِينَ

“Preguntaremos a aquellos a los que se les mandaron Enviados y preguntaremos a los Enviados.” (Al-Araf, 7: 6)

Después de Salomón ﷺ

Después de la muerte de Salomón ﷺ, los israelitas se dividieron en dos. De sus doce tribus, diez formaron el Reino de Israel, mientras que las dos restantes fundaron el Reino de Judá.

Los asirios pusieron fin al Reino de Israel en el 721 a.C., mientras que el Reino de Judá fue destruido en el 586 a.C. por el ejército babilónico de Nabucodonosor. Nabucodonosor también prendió fuego a Jerusalén y mató a la mayoría de sus habitantes. Era un rey tirano, que se convirtió en el segundo rey incrédulo en gobernar el mundo después de Nimrod. Reconstruyó Babilonia e hizo de la ciudad la capital de su imperio. Derrotó a todos sus rivales, tanto al este como al oeste. Debido a esto, cedió a su orgullo y acabó declarándose dios. Eventualmente, Nabucodonosor se volvió loco, y comenzó a creer que era un buey. Deambuló por los bosques durante siete años, durante los cuales su esposa gobernó en su lugar. Se dice que recuperó la cordura pero murió un año después.

Nabucodonosor saqueó Jerusalén varias veces. Quemó todas las copias tanto de la Torá como de los Salmos. Naturalmente, la mayor parte del contenido de la Torá se olvidó en poco tiempo. Cuando la gente comenzó a reescribir las partes que recordaban, la Torá había perdido su forma original, reemplazada por muchos tratados contradictorios. Ezra (Uzayr), que vivió alrededor del año 500 a. C., compiló todos estos fragmentos de la Torá. También estuvo presente durante la segunda construcción del Templo. Según el judaísmo, la Torá se perdió por completo; y Dios inspiró a Ezra a reescribirla.

Cuando el rey persa Ciro derrotó a los babilonios, permitió que los israelitas regresaran a Jerusalén. En el 515 a.C., repararon y reconstruyeron el Templo. Vivieron bajo el dominio de los persas, y después de ellos, los macedonios. En el año 63 d.C, los romanos tomaron el control total de Jerusalén y enviaron a los judíos al exilio por segunda vez. El Templo de Salomón fue nuevamente demolido.

Los israelitas sufrieron estas tribulaciones a causa de su propia maldad. Habían transgredido tanto que cambiaron la Torá y los Salmos para servir a sus intereses personales y, al hacerlo, corrompieron la verdadera religión. Incluso mataron a profetas como Zacarías y Juan ﷺ que simplemente trataban de advertirles.

La historia de Harut y Marut

La magia estaba muy extendida entre los judíos. Por lo tanto, creían que Salomón عليه السلام era un gran mago, que había logrado su reino y dominio sobre los genios y los animales a través de la hechicería. Cuando el Corán presentó a Salomón عليه السلام como profeta, comentaron:

“¡Muhammed piensa que Salomón es un profeta a pesar de que no era más que un mago!”

Fue entonces cuando se reveló el siguiente verso:

وَاتَّبَعُوا مَا تَتْلُوا الشَّيَاطِينُ عَلَىٰ مُلْكِ سُلَيْمَانَ وَمَا كَفَرَ سُلَيْمَانُ وَلَكِنَّ الشَّيَاطِينَ
كَفَرُوا يُعَلِّمُونَ النَّاسَ السِّحْرَ وَمَا أُنزِلَ عَلَى الْمَلَكَيْنِ بِبَابِلَ هَارُوتَ وَمَارُوتَ
وَمَا يُعَلِّمَانِ مِنْ أَحَدٍ حَتَّى يَقُولَا إِنَّمَا نَحْنُ فِتْنَةٌ فَلَا تَكْفُرْ فَيَتَعَلَّمُونَ مِنْهُمَا
مَا يُفَرِّقُونَ بِهِ بَيْنَ الْمَرْءِ وَزَوْجِهِ وَمَا هُمْ بِضَارِّينَ بِهِ مِنْ أَحَدٍ إِلَّا بِإِذْنِ اللَّهِ
وَيَتَعَلَّمُونَ مَا يَضُرُّهُمْ وَلَا يَنْفَعُهُمْ وَلَقَدْ عَلِمُوا لَمَنِ اشْتَرَاهُ مَا لَهُ فِي الْآخِرَةِ
مِنْ خَلَقٍ وَلَبِئْسَ مَا شَرَوْا بِهِ أَنفُسَهُمْ لَوْ كَانُوا يَعْلَمُونَ

“Siguen lo que practicaron los demonios en el reinado de Sulaimán. Pero no fue Sulaimán quien cayó en incredulidad, sino que fueron los demonios al enseñar a los hombres la magia que le había sido revelada a los dos ángeles Harut y Marut en Babil (Babilonia). Éstos no enseñaban a nadie sin antes advertirle: Somos una prueba, no caigas en la incredulidad. Así aprendieron de ellos cómo separar al hombre de su esposa. Pero no perjudicaron a nadie sin permiso de Allah. Aprendieron lo que les perjudicaba y no les beneficiaba y ciertamente supieron que quien adquiriera ese conocimiento no tendría parte en la Última Vida. ¡Ojalá hubieran sabido cuán malo era el precio por el que vendieron sus almas!” (Al-Baqarah, 2: 102)

El erudito Fajruddin Razi explicó las razones por las cuales los ángeles Harut y Marut fueron enviados a la tierra:

En aquella época, los magos estaban en pleno apogeo. Algunos de ellos habían descubierto aspectos del oficio previamente desconocidos y pretendían ser profetas. Esto significaba una amenaza para la humanidad. Por esa razón, el Todopoderoso envió a dos ángeles para enseñarles el arte de la magia a la gente, para que pudieran reconocer a los impostores.

Notar la diferencia entre los milagros y la magia depende de conocer su naturaleza. En aquel entonces, la gente no sabía qué era la magia. Por lo tanto, les era

imposible reconocer un milagro. El Todopoderoso envió a los dos ángeles a explicarles a la gente la realidad detrás de la magia para que pudieran discernir la verdad detrás de un milagro.

Según otro punto de vista, la magia, que había sembrado la división entre los enemigos de Allah ﷻ y el amor entre Sus amigos, estaba permitida en aquella época. Por lo tanto, el Todopoderoso envió a los dos ángeles para enseñarles la magia a la gente estrictamente de acuerdo con estos objetivos. Sin embargo, más tarde la gente comenzó a utilizar la magia con el fin opuesto: sembrar la enemistad entre los siervos amados de Dios y el amor entre Sus enemigos.

Dado que la magia está prohibida, tiene que ser de una naturaleza que los seres humanos puedan conocer y comprender. De lo contrario, lo que no se puede abarcar no se puede prohibir.

También es posible que los genios conocieran tipos de magia que los humanos no podían realizar; y que el Todopoderoso envió a estos dos ángeles a enseñar a los humanos para que se protegieran de los genios.

Esto también podría concebirse como una prueba que se suma a la carga de la servidumbre. Una vez que el hombre conoce una forma de obtener placeres mundanos, se vuelve más difícil para él mantenerse alejado de ellos. Y cuanto más difícil es la prueba, mayores son las recompensas. Al mantenerse alejado de algo que sabe cómo obtener, el hombre puede, por lo tanto, cosechar recompensas mucho mayores.

Esto es similar a cómo, en un caluroso día de verano, el Todopoderoso probó al ejército de Saúl con un río; y Saúl declaró:

فَمَنْ شَرِبَ مِنْهُ فَلَيْسَ مِنِّي وَمَنْ لَمْ يَطْعَمْهُ
فَإِنَّهُ مِنِّي إِلَّا مَنْ اغْتَرَفَ غُرْفَةً بِيَدِهِ

“Allah va a ponerlos a prueba con un río: el que beba de su agua no será de los míos y el que no la pruebe o tome sólo un sorbo con la mano será de los míos.”

(Al-Baqarah, 2: 249)

Todas estas explicaciones sugieren numerosas lecciones subyacentes en el hecho de que el Todopoderoso enviara dos ángeles a la tierra para enseñar la magia. Allah ﷻ es indudablemente sabio en todos Sus asuntos y conoce todas las cosas.

La superioridad del Profeta ﷺ sobre Salomón ﷺ

Los vientos fueron puestos bajo las órdenes de Salomón ﷺ. Todos los ángeles, grandes y pequeños, estaban al servicio del Profeta ﷺ.

Salomón ﷺ podía viajar una distancia de dos meses en un solo día. En la Noche de Miraj, el Profeta ﷺ ascendió al Trono en un instante.

Los pájaros solían dar sombra a Salomón عليه السلام, mientras que una nube daba sombra al Profeta ﷺ.

Todas las criaturas se habían reunido bajo el sello de Salomón عليه السلام para servirle. En el Día del Juicio, todos los profetas, los santos, los mártires y los justos se reunirán bajo la bandera del Profeta ﷺ, Liwau'l-Hamd.

A Salomón عليه السلام se le dio un trono. El Profeta ﷺ, por otro lado, recibió el Ayat al-Kursi, el Verso del Trono. Es uno de los tesoros del paraíso, e infunde miedo a todos los demonios.



LA SOBERANÍA PERTENECE ÚNICAMENTE A ALLAH ﷻ

El Todopoderoso utiliza a Salomón عليه السلام como un ejemplo de un profeta que a pesar de tener medios, mantuvo todas las riquezas mundanales que le fueron otorgadas, lejos de su corazón. Si toda la humanidad se uniera con el objetivo de hacer a una sola persona tan rica como Salomón عليه السلام, nunca podrían conseguirlo. Ya que Salomón عليه السلام tenía dominio sobre los vientos, los animales salvajes, los diablos rebeldes y los demonios. Sin embargo, a pesar de toda esta riqueza, Salomón عليه السلام se mantuvo en compañía de los pobres y desamparados, diciendo:

“¡Soy un hombre pobre! ¡Y es mejor que esté en compañía de mis semejantes!”

Rumi (qs) explica bellamente los beneficios espirituales que se obtienen al estar en compañía de los pobres:

“Los corazones ahogados por la pobreza y la necesidad son como una casa llena de humo. ¡Escucha sus problemas y ofréceles una mano amiga, que se abra una ventana dentro de esa casa, para que el humo salga y para que tu corazón se purifique!”.

Este estado de ánimo no tiene mejor expresión que la caridad. Dar caridad es una forma más de agradecer al Señor por los medios y riquezas personales. De hecho, el Señor promete que la riqueza aumenta con la caridad:

لَئِنْ شَكَرْتُمْ لَأَزِيدَنَّكُمْ

“Y cuando os anunció vuestro Señor: Si sois agradecidos, os daré aún más...”

(Ibrahim, 14: 7)

Al Profeta ﷺ le encantaba dar sadaka.

“¡Hijos de Adán! ¡Dad para que se os dé!”. (Bujari, Tafsir, 11/2)

El Profeta ﷺ deseó que la generosidad se convirtiera en la naturaleza de todos los musulmanes. Declaró en una ocasión:

“Solo dos personas merecen la envidia. Una persona a quien Allah le ha otorgado, le ha dado riqueza y la capacidad de gastarla en Su camino; y una persona a quien Allah le ha dado conocimiento y la habilidad de practicar y enseñar a otros (es decir, una persona que dona su conocimiento)”. (Bujari, Ilm, 15; Muslim, Musafirin, 266-268)

El Corán declara:

يَا أَيُّهَا النَّاسُ أَنْتُمُ الْفُقَرَاءُ إِلَى اللَّهِ وَاللَّهُ هُوَ الْغَنِيُّ الْحَمِيدُ

“¡Hombres! Vosotros sois los que necesitáis de Allah mientras que Allah es el Rico, en Sí mismo Alabado.” (Fatir, 35: 15)

Tal como da a entender este versículo, la soberanía -incluyendo el poder y la riqueza- no pertenece ni a los individuos ni a la sociedad. La soberanía es solo de Allah ﷻ. Todos los seres viven bajo el dominio del Todopoderoso y sobreviven a través de aquello que Él les da. Todos los individuos tienen un uso limitado de la riqueza durante un período de tiempo determinado.

La riqueza, la propiedad y el rango son los mayores medios por lo que se nos pone a prueba. Llegó un momento en que a Salomón ﷺ se le arrebató todo su reino; y sólo pudo recuperarlo a través del arrepentimiento. A la luz de esto, el siguiente consejo de uno de los santos tiene un gran significado y sabiduría:

“¡No persigas las provisiones, persigue al Proveedor!”



Se narra que al ver el esplendor del reino de Salomón ﷺ, el líder de las hormigas les dijo a sus compañeras hormigas:

“¡Qué magnífico es el reino de Salomón!”

Salomón ﷺ escuchó eso y comentó:

“Mi reino es fugaz; ¡pero el reino manifestado por la palabra de la unicidad de Dios es eterno!” Salomón sabía muy bien que la verdadera soberanía y el reino pertenecían solo a Allah ﷻ.

El Corán declara:

مَنْ كَانَ يُرِيدُ الْعِزَّةَ فَلِلَّهِ الْعِزَّةُ جَمِيعًا

“Quien quiera el poder... todo el poder pertenece a Allah.” (Fatir, 35: 10)

إِنْ كُلُّ مَنْ فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ إِلَّا آتِي الرَّحْمَنِ عَبْدًا

“Todos los que están en los cielos y en la Tierra no se presentan ante el Misericordioso sino como siervos.” (Maryam, 19: 93)

وَلِلَّهِ مُلْكُ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَاللَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ

“De Allah es el dominio de los cielos y la Tierra y Allah tiene poder sobre todas las cosas.” (Al-i Imran, 3: 189)

قُلِ اللَّهُمَّ مَالِكَ الْمُلْكِ تُؤْتِي الْمُلْكَ مَنْ تَشَاءُ وَتَنْزِعُ الْمُلْكَ مِمَّنْ تَشَاءُ وَتُعِزُّ
مَنْ تَشَاءُ وَتُذِلُّ مَنْ تَشَاءُ بِيَدِكَ الْخَيْرُ إِنَّكَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ

“Di: ¡Allah, Dueño del Dominio! Das el dominio a quien quieres y se lo quitas a quien quieres. Y ensalzas a quien quieres y humillas a quien quieres. Tienes el bien en Tu mano. Realmente eres Poderoso sobre todas las cosas.” (Al-i Imran, 3: 26)

تُولِجُ اللَّيْلَ فِي النَّهَارِ وَتُؤَلِّجُ النَّهَارَ فِي اللَّيْلِ وَتُخْرِجُ الْحَيَّ مِنَ الْمَيِّتِ
وَتُخْرِجُ الْمَيِّتَ مِنَ الْحَيِّ وَتَرْزُقُ مَنْ تَشَاءُ بِغَيْرِ حِسَابٍ

“Haces que la noche entre en el día y que el día entre en la noche. Haces salir lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo; y provees a quien quieres sin limitación.” (Al-i Imran, 3: 27)

Estos versículos demuestran que el verdadero poder en la tierra radica en el recuerdo de Allah ﷻ, servir a Sus criaturas y donar por Su causa.

La caridad, que el Corán menciona en más de 200 ocasiones, es dedicar tanto la riqueza como el mismo “ser” a Allah ﷻ. En otras palabras, es gastar las bendiciones que Allah ﷻ otorga, en Su camino. En este sentido, un musulmán es una persona que dedica toda su existencia a Allah ﷻ.



El primer fruto de la fe es la misericordia. Un corazón alejado de la misericordia no puede considerarse vivo. Tanto la basmala como el Fatihah, que son las claves para todo lo bueno, comienzan con los nombres divinos Rahman y Rahim, que significan la misericordia y la compasión de Allah ﷻ. Los ejemplos más elevados de esta misericordia y compasión también son personificados en las vidas de los profetas y santos.

El Profeta ﷺ invitaba a los creyentes a desarrollar una misericordia que abarcara a todas las criaturas:

“Allah ﷻ muestra misericordia a aquellos que muestran misericordia. ¡Ten piedad de los que están en la tierra, para que los que están en el cielo tengan piedad de ti!” (Tirmidhi, Birr, 16; Abu Dawud, Adab, 58)

La mejor manera de mostrar misericordia es dar caridad, y como siervos, entregarla es también nuestro deber.

Se necesita una campaña seria de caridad en nuestra sociedad, donde los sentimientos de fraternidad se han desvanecido y la paz y la serenidad han dejado paso al odio y la hostilidad. Debemos tener en cuenta que los que sufren y necesitan, bien

podríamos haber sido nosotros. Lo que les donamos, es por lo tanto un agradecimiento que le debemos al Señor.

Al enumerar los rasgos de las personas justas, el Todopoderoso agrega:

وَمِمَّا رَزَقْنَاهُمْ يُنْفِقُونَ

“...y de la provisión que les hemos dado, gastan.” (Al-Baqarah, 2: 3)

Sadaqah e infaq, son términos árabes para la caridad en general, y se manifiestan de muchas maneras.

La caridad comienza con la donación de aquello que no se necesita. Para los que no tienen medios, incluso medio dátil es una caridad maravillosa. Es la intención genuina detrás de esto lo que protegerá al proveedor del infierno.

El Profeta ﷺ deseó que la misericordia, la compasión y su resultado natural, la caridad, se convirtieran en una parte intrínseca de la naturaleza de todo musulmán. Desde esa perspectiva, consideraba ricos a todos los creyentes. De hecho, en muchos hadices, nos dice que todas las buenas obras como alentar el bien, prohibir el mal, ayudar a los oprimidos, consolar a los abatidos, consolar a los necesitados, quitar los obstáculos dañinos de los caminos, visitar a los enfermos e incluso sonreír, son tipos de caridad.

La verdadera riqueza, por lo tanto, reside en un corazón satisfecho. Las personas son ricas sólo en la medida en la que están satisfechas. La sonrisa de una persona con un corazón rico, cuenta como caridad. Esto es porque su sonrisa refleja un rayo de paz, amor y tranquilidad dentro de su corazón, a quienes lo rodean; y qué espléndida es esta donación. En cambio, nada puede enriquecer a una persona pobre de corazón.

Esto significa que la verdadera riqueza no reside en el dinero o la propiedad, sino en un corazón satisfecho. Los verdaderos creyentes son aquellos cuya riqueza de corazón se demuestra en lo que donan. La caridad es una manifestación perfecta de la sensibilidad y el desapego que todo creyente está obligado a tener.

Haris ibn Hisham ؓ, Iqrimah ibn Abi Jahl ؓ e Iyash ibn Abi Rabia ؓ, todos ellos mártires de la batalla de Yarmouk, son un ejemplo evocador. Estos héroes del Islam yacían uno al lado del otro sobre la arena abrasadora, sedientos, cuando en sus últimos momentos se les ofreció un vaso de agua. Pero cada uno de ellos lo rechazó, pensando que el otro necesitaba más el agua. Al final, todos acabaron bebiendo de la copa del martirio, antes de que pudieran tomar un sorbo de agua. El vaso de agua quedó intacto. (Hakim, Mustadrak, III, 270)

Los anteriores representan la cúspide de la caridad denominada *izar* o altruismo, que es preferir las necesidades del hermano a las propias.

El Todopoderoso declara:

الَّذِينَ يُنْفِقُونَ فِي السَّرَّاءِ وَالضَّرَّاءِ وَالْكَاطِمِينَ الْغَيْظَ وَالْعَافِينَ
عَنِ النَّاسِ وَاللَّهُ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ

“Esos que dan en los momentos de desahogo y en los de estrechez, refrenan la ira y perdonan a los hombres. Allah ama a los que hacen el bien.” (Al-i Imran, 3: 134)

Se narra que Jafar Al-Sadiq tenía un esclavo, que hacía las tareas del hogar. Un día, el esclavo trajo un plato de sopa y accidentalmente lo derramó sobre Jafar Al-Sadiq. Acabó completamente empapado; y por un momento, miró al esclavo con ira en sus ojos. Entonces el esclavo dijo:

“¡Señor, el Corán alaba a aquellos que reprimen su ira!” y recitó el verso correspondiente.

“Entonces, he reprimido mi ira”, aseguró Jafar.

“Señor, el mismo verso también alaba a los que excusan las faltas de las personas” dijo el esclavo antes de recitar la parte pertinente.

“Claro que sí”, dijo Jafar. “¡Te he perdonado!”

El esclavo agregó: “El resto de ese verso dice ‘Allah ama a los virtuosos’”, y recitó el resto del verso.

Jafar Al-Sadiq declaró entonces:

“¡En ese caso, vete! A partir de ahora, ¡eres libre! ¡Te he liberado por la causa de Allah!”

Estos son maravillosos ejemplos de caridad para que los creyentes los sigan.

El Profeta ﷺ nos ha dicho que una mujer pecadora será admitida en el paraíso solo por dar agua a un perro sediento. En cambio, otra mujer terminará en el infierno solo por maltratar a su gato e ignorar su hambre. (Bujari, Anbiya, 54; Muslim, Salam, 151-152)

Todos estos son ejemplos cargados de lecciones capaces de enderezar nuestros corazones.

Como la luna que ilumina una noche oscura, un creyente debe ser desinteresado, sensible, amable, misericordioso, compasivo y generoso.

Allah ﷻ nos informa para acercarnos a Él, debemos dar de las cosas que amamos:

لَنْ تَنَالُوا الْبِرَّ حَتَّى تُنْفِقُوا مِمَّا تُحِبُّونَ وَمَا تُنْفِقُوا مِنْ شَيْءٍ فَإِنَّ اللَّهَ بِهِ عَلِيمٌ

“No alcanzaréis el Birr (la virtud) hasta que no deis de lo que amáis. Y cualquier cosa que deis, Allah la conoce.” (Al-i Imran, 3: 92)

Los eruditos interpretan el término birr como el pináculo de la bondad, la misericordia de Allah ﷻ y Su paraíso. En otro versículo, el Todopoderoso lo define así:

لَيْسَ الْبِرُّ أَنْ تُولُّوا وُجُوهَكُمْ قِبَلَ الْمَشْرِقِ وَالْمَغْرِبِ وَلَكِنَّ الْبِرَّ مَنْ
 آمَنَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ وَالْمَلَائِكَةِ وَالْكِتَابِ وَالنَّبِيِّينَ وَآتَى الْمَالَ عَلَى حُبِّهِ
 ذَوِي الْقُرْبَىٰ وَالْيَتَامَىٰ وَالْمَسَاكِينَ وَابْنَ السَّبِيلِ وَالسَّائِلِينَ وَفِي الرِّقَابِ
 وَأَقَامَ الصَّلَاةَ وَآتَى الزَّكَاةَ وَالْمُوفُونَ بِعَهْدِهِمْ إِذَا عَاهَدُوا وَالصَّابِرِينَ فِي الْبَأْسَاءِ
 وَالضَّرَّاءِ وَحِينَ الْبَأْسِ أُولَئِكَ الَّذِينَ صَدَقُوا وَأُولَئِكَ هُمُ الْمُتَّقُونَ

“La virtud no es que volváis el rostro hacia Oriente u Occidente. Sino que la virtud (la posee) el que cree en Allah, en el Último Día, en los Ángeles, en los Libros y en los Profetas. Y da la riqueza, a pesar del apego que siente por ella, a los parientes, huérfanos, pobres, hijos del camino, mendigos y para liberar esclavos. Y establece el salat y entrega el zakat. Y los que cumplen sus compromisos cuando los contraen. Y los pacientes en la adversidad y en la desgracia, y en los momentos más duros de la lucha. Ésos son los veraces y éstos son los temerosos (de su Señor).”

(Al-Baqarah, 2: 177)

Como se define en el versículo, el término birr incluye todos los rasgos superiores que un creyente debe encarnar. El Profeta ﷺ dijo lo siguiente al respecto:

“Quien ponga en práctica este versículo habrá perfeccionado su fe”. (Nasafi, Madariqu'l-Tanzil, I, 249)



Un waqf es caridad, tanto espiritual como material, que toma forma en una institución. Un waqf es una donación, donde se manifiesta el altruismo que todo musulmán debe tener hacia todos los seres. Es un establecimiento en el que se manifiesta el amor, la misericordia, la compasión hacia lo creado por el bien del Creador. El Todopoderoso dice que todas las cosas son un fideicomiso. Todo cuanto hay en el universo ha sido confiado al cuidado del hombre; esto incluye hijos, riqueza, posesión y salud. El hombre debe ser rigurosamente escrupuloso a la hora de protegerlos. Devolver intacto un fideicomiso también es un medio para recibir misericordia y bendiciones.

El diálogo mencionado anteriormente entre Salomón عليه السلام y el gorrión contiene una lección importante al resaltar la importancia de los waqfs. Es especialmente vital que los que trabajan en estas instituciones presten atención a ellas.

El secreto para adquirir riqueza se encuentra en el hadiz: “Los mejores de los hombres son aquellos que más benefician a los demás” (Suyuti, al-Jamiu’s-Saghir, II, 8). ¡Debe recordarse que el lugar del dinero es el monedero, no el corazón! Un sabio poeta ilustra vívidamente cuán negligente es el hombre en su relación con lo material:

*La tierra vil no es sino un albergue
Ya sea que vivas en una mansión o en los escombros.
Pero estoy enamorado, y no hay cura para mi padecer
Ya que he construido una casa dentro de un albergue.*

Debe saberse que para las personas ricas y poderosas, las oraciones de los pobres y débiles son medios de misericordia. También se debe saber que no hay vergüenza en estar necesitado. Tal vez sea parte de una sabiduría y una gracia más profundas que iluminarán a la persona con una luz eterna en el más allá.

Umayyah ibn Jalid ؓ narró que el Profeta ﷺ solía pedirle a Allah ﷻ ayuda y victoria a los musulmanes, por el bien de los inmigrantes pobres de La Meca. (Tabarani, Mujamu’l-Kabir, I, 292)

Abu’d-Darda ؓ también recuerda que vió al Profeta ﷺ diciendo:

“Traedme a los pobres... ¡porque vosotros solo sois ayudados y alimentados a través de sus oraciones!” (Abu Dawud, Jihad, 70; Ibn Hanbal, V, 198)



Los seres humanos son los más honorables de toda la creación. Las diferencias que existen entre los individuos, como ser fuerte o débil, saludable o enfermo, sabio o ignorante, rico o pobre, solo existen para garantizar el orden social y la armonía.

La riqueza y la pobreza, que ocupan un lugar importante entre estas divisiones, se refieren a condiciones económicas opuestas. Ser rico o pobre encierra una profunda y delicada sabiduría divina que tiene como propósito poner a prueba al hombre. Por lo tanto, ser rico no es un honor, así como ser pobre no es una vergüenza. Ambos son asignaciones divinas y reflejos de un sabio decreto divino. El Todopoderoso declara:

أَهُمْ يَقْسِمُونَ رَحْمَةَ رَبِّكَ نَحْنُ قَسَمْنَا بَيْنَهُمْ مَعِيشَتَهُمْ
فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَرَفَعْنَا بَعْضَهُمْ فَوْقَ بَعْضٍ دَرَجَاتٍ لِيَتَّخِذَ بَعْضُهُمْ
بَعْضًا سَخِرِيًّا وَرَحِمْتُ رَبِّكَ خَيْرٌ مِّمَّا يَجْمَعُونَ

“¿Acaso son ellos los que reparten la misericordia de Allah? Nosotros repartimos entre ellos sus medios de vida en este mundo y hemos elevado en grados a

unos sobre otros, para que unos tomaran a su servicio a otros. Pero la misericordia de tu Señor es mejor que lo que reúnen.” (Al-Zukhruf, 43: 32)

La limosna, o zakat, contiene mucha sabiduría. Sirve para frenar las posibles transgresiones de los ricos que tienen debilidad por la riqueza, eliminar los sentimientos de resentimiento y odio de los pobres antes de que estos se apoderen de sus corazones, proteger la vida social y conectar a los individuos entre sí a través del amor. Por lo tanto, el Islam ha hecho que la limosna sea obligatoria para todos los musulmanes con medios. La limosna y la caridad son claves para lograr un equilibrio entre ricos y pobres, y permitir que el amor florezca entre ellos.

Los ricos responderán ante Allah ﷻ sobre cómo ganaron y gastaron su dinero, así como si observaron su deber de dar limosnas, donaciones y dar un buen uso a su riqueza. Los ricos están sujetos a una gran prueba, ya que están obligados a entregar una parte de su riqueza a los pobres. Sin embargo, si pasan esta prueba junto con los demás, alcanzarán la complacencia del Señor y un lugar en el paraíso.

Los pobres también responderán ante Allah ﷻ sobre si fueron capaces de evitar la impaciencia, las quejas, las peticiones innecesarias, ser una carga para la gente, ser rencorosos, celosos o rebeldes y si se mantuvieron alejados de vender su moral y honor a cambio de bienes materiales y ganancias. Si pasan estas pruebas, entonces sus problemas en la tierra se transformarán en felicidad eterna.



Tanto los ricos generosos como los pobres pacientes son honrados y agradados por el placer divino. Dicho esto, el Islam también reprende a los ricos, que son engreídos y ávaros, y a los pobres, que son impacientes y rebeldes contra la voluntad divina. Así, tanto la riqueza como la pobreza son grandes pruebas. Es por eso que el Profeta ﷺ rezaba:

“¡Mi Señor... busco tu protección ante la tribulación de la pobreza y la riqueza!” (Bujari, Daawat, 45)

Los verdaderamente ricos son, por lo tanto, los que están más satisfechos con su decreto y han acumulado mayor confianza y sumisión.

Por naturaleza, el ser humano se inclina hacia el mundo. El alma le coge gusto a los placeres del mundo. Sin embargo, aquellos que caen en estos placeres nunca pueden encontrar satisfacción. Cuanto mayor es la riqueza, mayor es la ambición. La codicia por la riqueza erradica la misericordia y la compasión, hasta el punto de que dar caridad se convierte en la tarea más difícil. Esa persona está espiritual y físicamente enferma. Su ego le dice que se “haga más rico” para poder “ayudar más a los pobres en el futuro”. Sin embargo, como dice el refrán: “aquellos que dicen mañana lo haré, perecen”. El mañana siempre es incierto y desconocido.

El Todopoderoso nos explica cómo, en el momento de la muerte, el hombre entrará en razón como si despertara de un sueño, y con un remordimiento implacable, suplicará:

رَبِّ لَوْلَا أَخَّرْتَنِي إِلَىٰ أَجَلٍ قَرِيبٍ فَأَصَّدَّقَ وَأَكُنُ مِنَ الصَّالِحِينَ

“¡Señor mío! Si me dieras un poco más de plazo, podría dar con generosidad y ser de los rectos.” (Al-Munafiqun, 63: 10)

Para entonces, sin embargo, será demasiado tarde. En el mismo versículo, el Todopoderoso ordena a Sus siervos que donen de lo que se les da, antes de que llegue ese momento. De lo contrario, serán alcanzados por un remordimiento insuperable, que los versos siguientes ilustran de manera sugerente:

كَانَهُمْ يَوْمَ يَرَوْنَهَا لَمْ يَلْبَثُوا إِلَّا عَشِيَّةً أَوْ ضُحِيهَا

“El día que la vean les parecerá que no permanecieron sino una tarde o su mañana.” (Al-Naziat, 79: 46)

يَوْمَ هُمْ بَارِزُونَ لَا يَخْفَىٰ عَلَى اللَّهِ مِنْهُمْ شَيْءٌ
لِمَنِ الْمُلْكُ الْيَوْمَ لِلَّهِ الْوَاحِدِ الْقَهَّارِ

“El día en que se les haga salir (de las tumbas); no habrá nada de ellos que quede oculto para Allah. ¿Y quién tendrá ese día la supremacía? Allah, el Único, el Dominante.” (Al-Mumin, 40: 16)

وَلَوْ تَرَىٰ إِذِ الْمُجْرِمُونَ نَاكِسُوا رُؤُوسِهِمْ عِنْدَ رَبِّهِمْ رَبَّنَا أَبْصَرْنَا
وَسَمِعْنَا فَارْجِعْنَا نَعْمَلْ صَالِحًا إِنَّا مُوقِنُونَ

“Y si pudierais ver cuando los malhechores inclinen la cabeza ante su Señor: ¡Señor nuestro! Míranos, escúchanos y déjanos regresar para que actuemos con rectitud, realmente ahora tenemos certeza.” (Al-Sajdah, 32: 12)

La cortesía en la caridad

Es extremadamente importante ser cortés al donar. El dador debe sentir una gratitud especial hacia el receptor, por darle la oportunidad de cumplir con un deber financiero y saldar su deuda de gratitud ante el Todopoderoso. Las donaciones también sirven como un escudo contra los problemas y las enfermedades. El Corán expresa la importancia de este acto, diciendo: “Es Allah quien acepta las donaciones”. (Al-Tawbah, 9: 104).

El Corán también establece los modales apropiados a observar al dar caridad:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لَا تُبْطِلُوا صَدَقَاتِكُمْ بِالْمَنِّ وَالْأَذَى كَالَّذِي يُنْفِقُ
مَالَهُ رِثَاءَ النَّاسِ وَلَا يُؤْمِنُ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ فَمَثَلُهُ كَمَثَلِ صَفْوَانٍ
عَلَيْهِ تُرَابٌ فَأَصَابَهُ وَابِلٌ فَتَرَكَهُ صَلْدًا لَا يَقْدِرُونَ عَلَى شَيْءٍ مِّمَّا
كَسَبُوا وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الْكَافِرِينَ

“¡Vosotros que creéis! No hagáis que vuestras dádivas pierdan su valor echandolas en cara o causando un perjuicio por ellas. Como aquel que da de su riqueza por aparentar ante la gente, pero no cree en Allah ni en el Último Día.”

(Al-Baqarah, 2: 264)

Si bien estos versículos alientan a ser caritativo, al mismo tiempo establecen los modales apropiados que uno debe tener durante el acto de donar. Una donación que viene con condescendencia, burlas y desprecio hacia los pobres, que busca romperles el corazón, no tiene valor a los ojos de Allah ﷻ. De hecho, este es un pecado mayor que trae castigo. El corazón es muy preciado: es el lugar exacto que Allah ﷻ contempla. Rumi (qs) dice:

“¡Dona de la riqueza que tienes amablemente y gánate un corazón... para que las oraciones expresadas desde ese corazón iluminen tu tumba y te sirvan como luz en la noche más oscura!”

En sus sabias palabras, Rumi también explica cómo los pobres son una bendición para los ricos, ya que es a través de ellos que los ricos pagan su deuda de gratitud con el Señor; y cómo se necesita tener un especial cuidado para no romper el corazón de los pobres, ya que si no fuera por ellos, la generosidad no podría manifestarse:

“Los pobres son espejos de los generosos. ¡No empañes el espejo diciéndole cosas hirientes!

Los pobres son la apariencia externa de la generosidad de Allah ﷻ. Estos pobres solo buscan ayuda de los benévolo. Se abren sólo a ellos. Al hacerlo, abren los caminos de la felicidad para los ricos caritativos. Y al encontrar un camino en el corazón de los pobres a través de la bondad y la caridad, los ricos hacen brotar en sus corazones las flores del amor y la misericordia.

Los pobres son, por tanto, también el espejo de la generosidad del Señor. Los ricos ven su generosidad en estos espejos. Los ricos justos, que se han sumergido en la Verdad, han adquirido conocimiento de sí mismos ante el Señor al darse cuenta de que su riqueza es sólo un fideicomiso. Y por eso, se han convertido en reflejos de

la generosidad divina. Tienen una parte de la benevolencia del Todopoderoso y están sumidos en ella.

Aparte de aquellos que llevan su riqueza fuera de sus corazones y se cuidan de no ser encadenados por sus posesiones, todos los demás son miserables y estarán en la indigencia en el más allá. Estas personas ni siquiera estarán esperando ante las puertas del Señor. Su existencia es relativa. Son simplemente las decoraciones y las imágenes fuera de la puerta.

Ellos son los verdaderamente miserables y pobres, cuyos corazones se han alejado del Señor. Su existencia visible es una sombra sin vida y reflejos vanos de su miserable estado. ¡Son personas desprovistas de espíritu y despreocupadas de la verdad, y de las cuales debes alejarte! ¡No le tires un hueso a la foto de un perro!

Son esclavos de sus intereses personales, ignorantes de su sed de Verdad.

¡Cuidado con poner un plato de comida delante de estos muertos! ¡No les muestres ningún afecto ni les hagas ningún cumplido! ¡Están destinados a convertirse en sórdidos mendigos en el Día del Juicio!

¡Estos son derviches, no del espíritu, sino del pan! Son como peces de barro. Parecen peces pero le tienen miedo al mar.

Toman su miseria como felicidad y disfrutan de lo que creen que es una buena comida y una bebida dulce. Sin embargo, no les corresponde una porción del plato divino.

¡Y tú, que no quieres caer en esta miseria! ¡Abarca a las criaturas con generosidad para que te conviertas en uno de los sabios!”



La caridad es el espejo de la generosidad; y la manera más adecuada de donar está indicada en el proverbio, “no dejes que tu mano izquierda se dé cuenta de lo que das con la mano derecha”. El Profeta ﷺ nos dice de hecho, que aquellos que donen de esta manera estarán entre los dichosos que serán protegidos bajo la sombra del Trono en el Día del Juicio Final.¹¹² Con este fin, nuestros antepasados han fundado numerosas instituciones. Estos waqfs funcionan de tal manera que las donaciones provienen de donantes anónimos. Esto evita que el donante pueda presumir. Al mismo tiempo, el receptor reza por el donante, sin saber nunca quién es. Un maravilloso ejemplo es la siguiente carta emitida por el sultán otomano Mehmed el Conquistador:

“Yo, el Conquistador de Estambul y el indefenso sirviente de Allah, Mehmed, declaro que:

112. Ver, Bujari, Adhan, 36.

... He donado las 146 tiendas que gané con la fuerza de mi codo, para uso público bajo las siguientes condiciones:

¡Las comidas se prepararán en el comedor del complejo y se servirán a las esposas e hijos de los mártires y a los pobres de Estambul! Y a los que no puedan venir a comer por cualquier inconveniente, se les llevará la comida en recipientes sellados, a escondidas, en la oscuridad de la noche”.

Como queda claro en la carta, mientras establece pautas para proteger a los débiles de la sociedad, Sultan Mehmed también se apega a las reglas de etiqueta.

Con un gobernante con una sensibilidad tan impecable, la sociedad de la época también tenía una cortesía a la altura. Solían dejar sus limosnas discretamente dentro de “piedras de limosna” instaladas en las mezquitas de la ciudad, para que los necesitados las recogieran sin tener que ver al donante.

Por otro lado, también es importante encontrar y donar a aquellos que son demasiado tímidos para expresar sus necesidades. El Todopoderoso declara:

لِلْفُقَرَاءِ الَّذِينَ أَحْصَرُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ لَا يَسْتَطِيعُونَ ضَرْبًا فِي الْأَرْضِ
يَحْسَبُهُمُ الْجَاهِلُ أَغْنِيَاءَ مِنَ التَّعَفُّفِ تَعْرِفُهُمْ بِسِيمَاهُمْ لَا يَسْأَلُونَ النَّاسَ
الْحَافًا وَمَا تُنْفِقُوا مِنْ خَيْرٍ فَإِنَّ اللَّهَ بِهِ عَلِيمٌ

“(Y que sea) para los necesitados que se encuentran impedidos en el camino de Allah sin poder desplazarse por la tierra. El ignorante los toma por ricos a causa de su continencia. Los conocerás por sus señas, ellos no piden a la gente importunándoles. El bien que gastéis... Allah lo conoce.” (Al-Baqarah, 2: 273)

الَّذِينَ يُنْفِقُونَ أَمْوَالَهُمْ بِاللَّيْلِ وَالنَّهَارِ سِرًّا وَعَلَانِيَةً فَلَهُمْ أَجْرُهُمْ
عِنْدَ رَبِّهِمْ وَلَا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ

“Aquellos que dan de sus bienes día y noche, en secreto y en público, tendrán su recompensa junto a su Señor y no tendrán que temer ni se entristecerán.”

(Al-Baqarah, 2: 274)

El verdadero propósito de la religión es afirmar la unidad de Allah ﷻ, y luego lograr una sociedad pacífica al criar individuos de gran elegancia, sensibilidad y profundidad. Este nivel de madurez solo es posible cultivando los corazones con misericordia y compasión, y permitiendo que estos sentimientos se manifiesten de la mejor manera posible, a través de la limosna y la caridad. El corazón de un creyente debe envolver a todas las criaturas de Dios con misericordia y compasión.

Vivimos en la tierra de Allah ﷻ. Se nos alimenta de lo que Él da. Aquellos que descuidan sus deberes financieros deberían preguntarse: ¿Realmente, de quién es la riqueza que estoy reteniendo?

El resultado natural del amor es el sacrificio. Uno lo toma como un deber y obtiene un enorme placer al hacer sacrificios por la persona que ama. Esto continua todo el camino hasta que el amante, si es necesario, da su vida por el amado. Donar a las criaturas del Señor es una de las mejores maneras para que el amante muestre sus sentimientos por Aquel a quien ama. Las limosnas y la caridad se dan esencialmente para Allah ﷻ; y es únicamente por esa razón que el Corán dice ‘es Allah ﷻ quien los toma’:

أَلَمْ يَعْلَمُوا أَنَّ اللَّهَ هُوَ يَقْبَلُ التَّوْبَةَ عَنْ عِبَادِهِ
وَيَأْخُذُ الصَّدَقَاتِ وَأَنَّ اللَّهَ هُوَ التَّوَّابُ الرَّحِيمُ

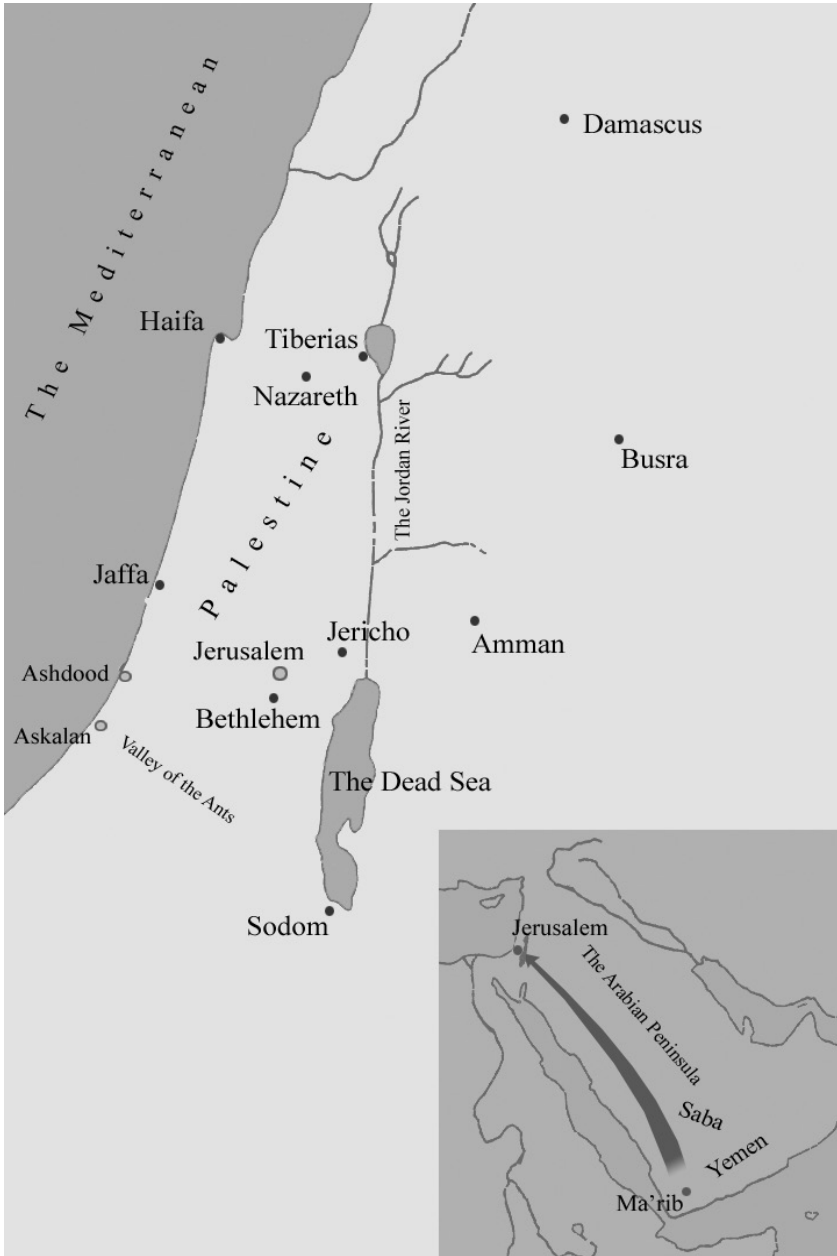
“¿Es que no saben que Allah acepta la vuelta en arrepentimiento de Sus siervos y que toma en cuenta las dádivas*, y que Allah es Quien se vuelve con Su favor y es el Compasivo?” (Al-Tawbah, 9: 104)

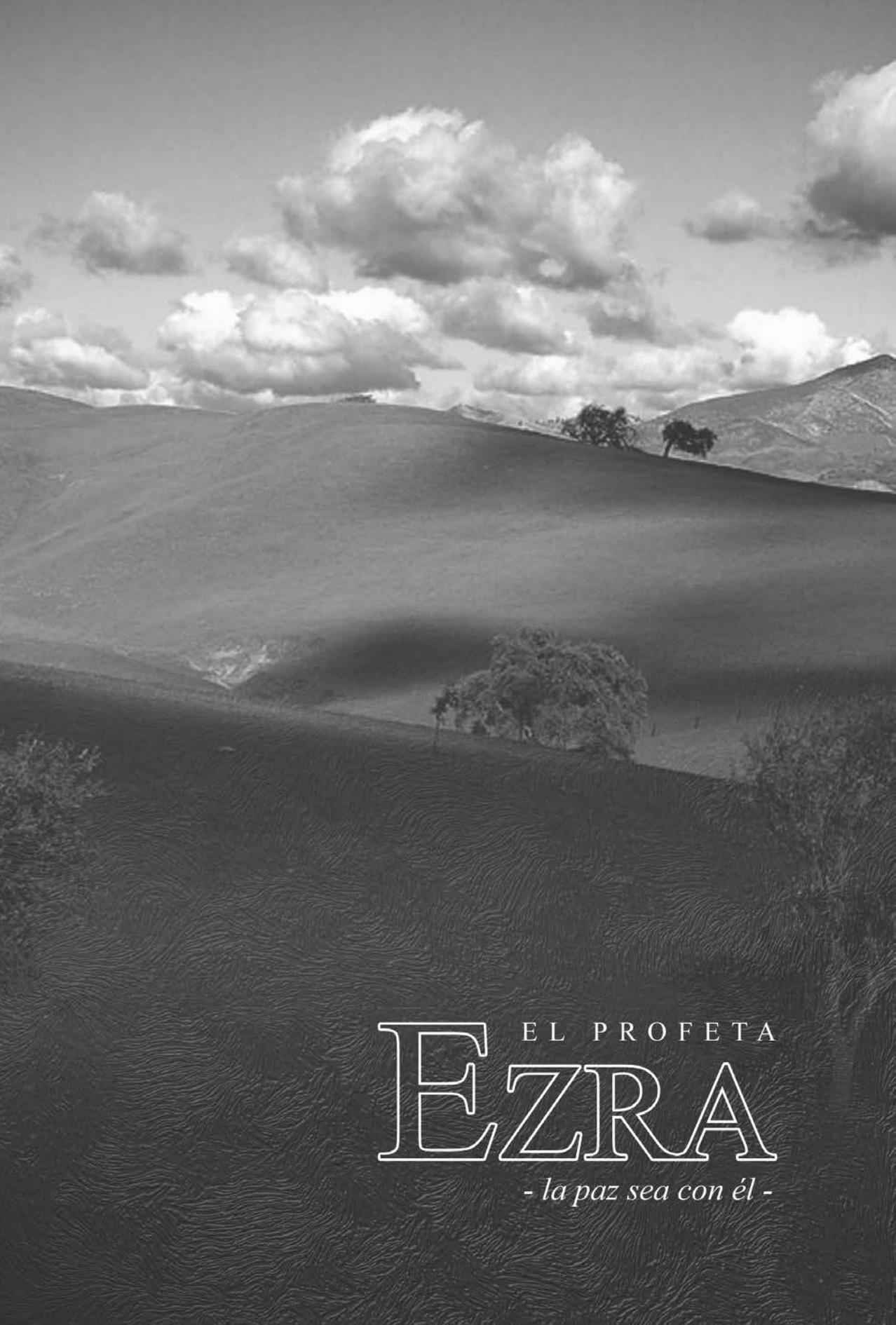
¡Que Allah, el Verdadero Dueño de la riqueza y la soberanía, permita que la misericordia, la compasión y todas las formas de gastar en Su camino, se conviertan en tesoros ilimitados en nuestros corazones!

Amin...



El Profeta Salomón





EL PROFETA
EZRA

- la paz sea con él -

***El hombre que resucitó después de una muerte de cien años
para servir de ejemplo para la resurrección venidera***

EZRA

-la paz sea con él-

Ezra عليه السلام es conocido, en el Islam, como Uzayr. Era descendiente de Aarón عليه السلام y era una de las pocas personas que habían memorizado la Torá.

El Corán no aclara si Ezra عليه السلام fue o no un profeta. El Profeta ﷺ también dijo:
“No sé si Ezra fue profeta”. (Ali al-Muttaqi, XII, 81/34087)

El Corán solo menciona cómo Allah ﷻ tomó su alma y se la devolvió después de cien años.

En la época de Ezra عليه السلام, los israelitas se habían vuelto desenfrenados en sus transgresiones, por lo cual el Todopoderoso les envió a Nabucodonosor como castigo. El rey de Babilonia invadió las regiones de Damasco y Jordania, destruyó el Templo, arrasó pueblos y tierras de cultivo, mató a civiles indefensos y se llevó consigo a hombres y mujeres jóvenes a Babilonia como prisioneros. Entre ellos estaba Ezra عليه السلام.

Se narra que alrededor de los cincuenta años, Ezra عليه السلام huyó del cautiverio. Montó en un burro y se dirigió hacia Jerusalén. Una vez que la ciudad se hizo visible, se entristeció al ver sus edificios y jardines en ruinas. También tenía hambre; por lo que ató su burro a un árbol y se sirvió algunos higos y un poco de zumo que exprimió de algunas uvas de una vid. Luego se sentó debajo de un árbol y miró, una vez más, la tierra devastada y los restos de huesos humanos y animales esparcidos por todas partes. Mientras reflexionaba sobre el poder de Allah ﷻ y cómo todo resucitaría de entre los muertos, se durmió.

El Todopoderoso dice:

أَوْ كَالَّذِي مَرَّ عَلَى قَرْيَةٍ وَهِيَ خَاوِيَةٌ عَلَى عُرُوشِهَا قَالَ أَنَّى يُحْيِي هَذِهِ اللَّهُ
بَعْدَ مَوْتِهَا فَأَمَاتَهُ اللَّهُ مِائَةَ عَامٍ ثُمَّ بَعَثَهُ قَالَ كَمْ لَبِثْتَ قَالَ لَبِثْتُ يَوْمًا أَوْ بَعْضَ
يَوْمٍ قَالَ بَلْ لَبِثْتَ مِائَةَ عَامٍ فَانظُرْ إِلَى طَعَامِكَ وَشَرَابِكَ لَمْ يَتَسَنَّهْ وَانظُرْ إِلَى

حِمَارِكَ وَلِنَجْعَلَكَ آيَةً لِلنَّاسِ وَانظُرْ إِلَى الْعِظَامِ كَيْفَ نُنشِزُهَا ثُمَّ نَكْسُوهَا لَحْمًا
فَلَمَّا تَبَيَّنَ لَهُ قَالَ أَعْلَمُ أَنَّ اللَّهَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ

“O como aquel que pasó por una ciudad en ruinas y dijo: ¿Cómo le devolvería Allah la vida después de muerta? Entonces Allah lo hizo morir y pasados cien años lo devolvió a la vida. Dijo: ¿Cuánto has estado así? Contestó: Un día o parte de un día. Dijo: No. Has estado cien años; pero mira cómo tu comida y tu bebida no se han estropeado y mira tu asno. Todo ha sido para hacer de ti un signo que la gente pudiera ver. Mira cómo componemos de nuevo los huesos y los revestimos de carne. Y cuando lo vio con claridad, dijo: Sé que es verdad que Allah es Poderoso sobre todas las cosas.” (Al-Baqarah, 2: 259)



Eran las primeras horas del alba, cuando Ezra عليه السلام se quedó dormido. Cuando volvió a despertar, el sol aún no se había puesto. Pero habían transcurrido cien años mientras tanto. Nabucodonosor llevaba mucho tiempo muerto. Los cautivos habían regresado a Jerusalén, reconstruyeron la ciudad, así como el Templo.

Ezra عليه السلام entró en la ciudad montado en su burro y vio que todo había cambiado más allá del reconocimiento. La gente no era la gente que conocía, ni tampoco los edificios. Intentó buscar su vecindario. Entonces, se paró junto a una casa para preguntarle a una mujer anciana y lisiada que estaba afuera:

“¿Dónde está la casa de Ezra?”

“¡Es esta!” dijo la anciana con voz triste. Pero desapareció hace unos cien años. Yo solía ser su criada.

“¡Yo soy Ezra!” dijo y pasó a explicar lo que pasó.

La criada estaba eufórica y le pidió que rezara para que ella volviera a su salud y condición anteriores. Ezra عليه السلام agradeció al Señor por las bendiciones y oró por la señora. Pronto, recuperó su estado anterior.

Ezra عليه السلام tenía un hijo de 18 años en el momento de su “muerte”. Ahora era un hombre gris y frágil de 118 años. No pudo reconocer a su padre.

“Mi padre tenía un lunar en la espalda en forma de media luna”, dijo.

Levantaron la camisa de Ezra عليه السلام y vieron ese mismo lunar. Nadie tenía ya dudas de que aquel hombre era Ezra عليه السلام.

Cuando Nabucodonosor invadió y saqueó Jerusalén, también hizo quemar todas las copias de la Torá. Fue Ezra عليه السلام quien revivió la religión de sus cenizas.

Según un informe de Ibn Abbas رضي الله عنه, cuando el Todopoderoso vio que los israelitas daban la espalda a la Torá y seguían sus deseos personales, les quitó el Arca que contenía la Torá y les hizo olvidar toda la revelación. Los israelitas pronto sintieron remordimiento. Acto seguido, Ezra عليه السلام adoró y oró al Señor sin cesar. Finalmente, el Todopoderoso envió una luz que entró en el corazón de Ezra عليه السلام y le permitió recordar la Torá. Luego se la volvió a enseñar a los israelitas. Más tarde, también se recuperó el Arca; y cuando los israelitas vieron que la Torá que les habían enseñado coincidía palabra por palabra con la copia original, su amor por Ezra عليه السلام creció.

Sin embargo, a pesar de todo esto, los israelitas se desviaron y llegaron a declarar a Ezra عليه السلام hijo de Dios.

El Corán declara:

وَقَالَتِ الْيَهُودُ عُزَيْرٌ ابْنُ اللَّهِ وَقَالَتِ النَّصَارَى الْمَسِيحُ ابْنُ اللَّهِ ذَلِكَ قَوْلُهُمْ
بِأَفْوَاهِهِمْ يُضَاهِيُونَ قَوْلَ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ قَبْلُ قَاتَلَهُمُ اللَّهُ أَنَّى يُؤْفَكُونَ

“Y dicen los judíos: Uzair es el hijo de Allah. Y dicen los cristianos: El Ungido es el hijo de Allah. Eso es lo que dicen con sus bocas repitiendo las palabras de los que anteriormente cayeron en la incredulidad. ¡Que Allah los destruya! ¡Cómo falsean!” (Al-Tawbah, 9: 30)

اتَّخَذُوا أَحْبَارَهُمْ وَرُهْبَانَهُمْ أَرْبَابًا مِنْ دُونِ اللَّهِ وَالْمَسِيحَ ابْنَ مَرْيَمَ وَمَا
أُمْرُوا إِلَّا لِيَعْبُدُوا إِلَهًا وَاحِدًا لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ سُبْحَانَهُ عَمَّا يُشْرِكُونَ

“Han tomado a sus eruditos y sacerdotes como señores en vez de Allah, igual que al Ungido, hijo de Mariam; cuando solamente se les ordenó que adoraran a un Único Dios. No hay dios sino Él. ¡Glorificado sea por encima de lo que Le asocian!” (Al-Tawbah, 9: 31)

Aunque los judíos de hoy en día no ven a Ezra عليه السلام como “el hijo de Dios”, hubo una cierta facción judía en su momento que se pasó de la raya en su amor por Ezra عليه السلام y lo declaró como tal.



RESURRECCIÓN

La resurrección (bathu bada'l mawt) es despertar a una vida eterna después de la muerte. Es el viaje del espíritu a la eternidad. Físicamente, el hombre vive primero entre la tierra, luego en la espalda del padre, en el vientre de la madre, en los brazos de los padres y dentro de su corazón. De la cuna de la tierra, es luego entregado a la cuna de la tumba, para emprender un viaje hacia el Día del Juicio y de allí, al cielo o al infierno.

Para despertar a los humanos del letargo del olvido y darles una parte de la verdad para ayudarlos a cumplir con los deberes de su servicio, el Todopoderoso ha dado ejemplos milagrosos a los corazones que pueden oír y ver. Si bien estos son demasiados para contarlos, el Todopoderoso ha salpicado especialmente tanto el Corán como el cosmos con muchas alusiones sorprendentes a nuestro destino ineludible, la resurrección después de la muerte.

En el Corán, Allah ﷻ presenta el entendimiento humano con las historias de Ezra ؑ y los Durmientes de la Cueva como ejemplos de resurrección.¹¹³ Estos ejemplos divinos contienen verdades que ayudan a madurar los corazones y los acercan al Señor.

Los durmientes de la cueva

Los Durmientes de la Cueva vivían en Tarso, en la actual Turquía, en la época del emperador romano pagano Decio. Eran un grupo de jóvenes piadosos, que se esforzaban en el camino de la fe y el tawhid.

El Corán no especifica su número exacto. Simplemente se refiere a ellos como “un grupo de jóvenes”. En lo que el Corán pone énfasis no es en su número, nombres o lugar de origen sino en la sinceridad y calidad de sus corazones, lo que les ha valido una mención especial del Señor. Este es un evento cargado de lecciones y sabiduría. Sirve como ejemplo de resurrección y pretende dar al hombre una idea sobre numerosas verdades divinas.

Los Durmientes de la Cueva eran un grupo de jóvenes del círculo del emperador Decio. Como creían en el tawhid, rezaban constantemente a Allah ﷻ entre lágrimas para que acabara con la tiranía del emperador pagano. Sin embargo, a

113. El Corán da otro ejemplo de vida después de la muerte en el versículo 260 de Al-Baqarah a través del incidente de la “resurrección de los pájaros”. Para más información, véase La Historia de los Profetas, V. I.

medida que pasaban los días, el orgullo y la presunción del emperador aumentaron su negación y su tiranía, hasta el punto de declararse dios. Decio no se detuvo ahí. Empezó a arrestar a toda persona que creía que Dios era uno; y después de someterlos a espantosas torturas, hizo colgar a cada uno de ellos de las puertas de la ciudad.

Fue durante esta época que se enteró de que había un grupo de creyentes dentro de su propio círculo. Llamó a los jóvenes y los amenazó. Sin embargo, debido a que los jóvenes habían probado durante mucho tiempo el sabor eterno de la fe, no se desanimaron. Defendieron su posición ante el emperador y le dijeron la verdad a la cara. El Todopoderoso relata sus estados de ánimo en las siguientes aleyas:

نَحْنُ نَقُصُّ عَلَيْكَ نَبَأَهُمْ بِالْحَقِّ إِنَّهُمْ فِتْيَةٌ آمَنُوا بِرَبِّهِمْ وَزِدْنَاهُمْ هُدًى

“Nosotros vamos a contarte su historia con la verdad:

Eran unos jóvenes que creían en su Señor y los habíamos acrecentado en guía.” (Al-Kahf, 18: 13)

وَرَبَطْنَا عَلَى قُلُوبِهِمْ إِذْ قَامُوا فَقَالُوا رَبُّنَا رَبُّ السَّمَوَاتِ
وَالْأَرْضِ لَنْ نَدْعُوَ مِنْ دُونِهَا لَقَدْ قُلْنَا إِذَا شَطَطًا

“Y pusimos firmeza en sus corazones cuando se levantaron y dijeron: Nuestro Señor es el Señor de los cielos y de la Tierra, no invocaremos aparte de Él a ningún dios pues si lo hiciéramos estaríamos diciendo una atrocidad.”
(Al-Kahf, 18: 14)

هُؤُلَاءِ قَوْمُنَا اتَّخَذُوا مِنْ دُونِ اللَّهِ لَوْلَا يَأْتُونَ عَلَيْهِمْ
بِسُلْطَانٍ بَيِّنٍ فَمَنْ أَظْلَمُ مِمَّنِ افْتَرَى عَلَى اللَّهِ كَذِبًا

“Estos, nuestra gente, han tomado dioses fuera de Él. ¿Por qué no les aportan una clara evidencia? ¿Quién es más injusto que quien inventa mentiras contra Allah?” (Al-Kahf, 18: 15)

Con Decio insistiendo en que volvieran a adorar a los ídolos, los jóvenes dijeron:

“Tenemos un Dios y no reconocemos otro. ¡No podemos abandonar al Señor de los cielos y la tierra por meros pedazos de piedra sin vida hechos por los hombres! ¡No hay ni una mínima posibilidad de que podamos aceptar su oferta! Así estarán las cosas hasta la eternidad. ¡Eres libre de hacer lo que puedas!”

Al hacerlo, respondieron al tirano Decio con una resolución y nobleza similar a la de los magos del faraón, que se dispusieron a competir con Moisés عليه السلام para acabar creyendo en Allah ﷻ.

Una vez que tuvieron el privilegio de entrar en el redil de la fe, los magos respondieron a las amenazas del Faraón con las siguientes palabras:

“¡Tu acción no puede dañarnos! ¡De una forma u otra, volveremos a nuestro Señor! ¡Así que haz lo que puedas!”

Decio estaba furioso con la determinación que vio en los jóvenes. Los despojó de todos sus rangos oficiales.

“Aun sois jóvenes; ¡no seáis tontos!” les dijo luego. “¡Tenéis tres días para cambiar de opinión! Pensad cuidadosamente. ¿Preferís vivir o perecer?” Tras esta advertencia, Decio los dejó solos y partió hacia Nínive.

Este período de gracia resultó ser una bendición disfrazada. Los jóvenes habían ganado un tiempo valioso para escapar de los males del emperador. Confiando únicamente en la misericordia y ayuda del Todopoderoso y acompañados por su perro, los jóvenes abandonaron la ciudad y se escondieron dentro de una cueva. Dentro de ella, comieron la comida que habían traído consigo y pasaron día y noche adorando y orando al Señor con estas palabras:

“¡Señor nuestro! ¡Danos Tu misericordia y una vía de escape a nuestra situación!”

Se narra que el Profeta ﷺ hizo la misma oración mientras estaba dentro de la Cueva de Sawr durante la Hégira.

Pronto, gracias al mérito de sus buenas obras, su sinceridad y sus oraciones genuinas, la misericordia divina llegó en su ayuda. Decio había regresado de Nínive y se enteró de su escape. Inmediatamente salió en su busca y al poco tiempo encontró la cueva en la que se escondían. Por un momento pensó en cual sería el castigo adecuado cuando, por inspiración divina, se cruzó por su mente la idea de bloquear la entrada a la cueva. No perdió el tiempo y ordenó a sus soldados:

“¡Bloquead la entrada de la cueva! Que mueran de hambre y de sed; ¡Y que esta cueva sea su tumba!”

De esta manera, Decio pensó que podría enterrar vivos a los jóvenes. Sin embargo, no sabía que Allah ﷻ, quien había criado a Moisés عليه السلام en el palacio del faraón y lo había protegido de los males del faraón, y que también estaba protegiendo a estos jóvenes de los suyos.

El Todopoderoso, que es el Mejor de todos los protectores, rodeó a los jóvenes con Su eterna misericordia y los hizo dormir dentro de la cueva durante 309 años.

Rumi dice:

“Es mejor dormir que estar con los ignorantes y recibir su reflejo. Al separar a los durmientes de los desviados, el Señor preservó sus corazones del abandono”.

El Corán afirma:

وَتَرَى الشَّمْسَ إِذَا طَلَعَتْ تَزَاوَرُ عَنْ كَهْفِهِمْ ذَاتَ الْيَمِينِ وَإِذَا غَرَبَتْ
تَقْرُبُهُمْ ذَاتَ الشِّمَالِ وَهُمْ فِي فَجْوَةٍ مِنْهُ ذَلِكَ مِنْ آيَاتِ اللَّهِ مَنْ
يَهْدِ اللَّهُ فَهُوَ الْمُهْتَدِ وَمَنْ يُضِلِّ فَلَنْ تَجِدَ لَهُ وَلِيًّا مُرْشِدًا

“Y podías ver cómo el sol naciente se alejaba de la caverna por la derecha dejándolos al ocultarse por la izquierda; mientras ellos permanecían en un espacio abierto. Ésto es parte de los signos de Allah. A quien Allah guía es el que está guiado y a quien extravía, no encontrarás para él ni quien lo proteja ni quien lo guíe rectamente.” (Al-Kahf, 18: 17)

وَتَحْسَبُهُمْ آيْقَاطًا وَهُمْ رُفُودٌ وَنُقِلَبُهُمْ ذَاتَ الْيَمِينِ وَذَاتَ الشِّمَالِ وَكَلْبُهُمْ بَاسِطٌ
ذِرَاعَيْهِ بِالْوَصِيدِ لَوِ اطَّلَعْتَ عَلَيْهِمْ لَوَلَّيْتَ مِنْهُمْ فِرَارًا وَلَمَلَمْتَ مِنْهُمْ رُعبًا

“Te habría parecido que estaban despiertos, sin embargo dormían. Los cambiábamos de posición, a la derecha y a la izquierda, mientras su perro permanecía con las patas extendidas junto a la entrada. De haberlos descubierto te habrías alejado de ellos huyendo y te habrías llenado de terror.” (Al-Kahf, 18: 18)

Cuando los Durmientes finalmente se despertaron, supusieron que habían estado dentro por muy poco tiempo:

وَكَذَلِكَ بَعَثْنَاهُمْ لِيَتَسَاءَلُوا بَيْنَهُمْ قَالَ قَائِلٌ مِنْهُمْ كَمْ لَبِثْنَا قَالَ أَوَلَمْ نَكُنْ مِنْكُمْ
بَعْضَ يَوْمٍ قَالُوا رَبُّكُمْ أَعْلَمُ بِمَا لَبِثْتُمْ فَابْعَثُوا أَحَدَكُمْ بِوَرِقِكُمْ هَذِهِ إِلَى الْمَدِينَةِ
فَلْيَنْظُرْ أَيُّهَا أَزْكَى طَعَامًا فَلْيَأْتِكُمْ بِرِزْقٍ مِنْهُ وَلْيَتَلَطَّفْ وَلَا يُشْعِرَنَّ بِكُمْ أَحَدًا

Y entonces los despertamos para que se hicieran preguntas.

Dijo uno de ellos: ¿Cuánto tiempo habéis estado?

Dijeron: Hemos estado un día o parte de un día.

Dijeron: Vuestro Señor sabe mejor lo que habéis permanecido, enviad a uno de vosotros a la ciudad con el dinero que tenéis para que mire cuál es el alimento

más puro y os traiga provisión de él; pero que actúe con sutileza de manera que no haga notar la presencia de ninguno de vosotros,” (Al-Kahf, 18: 19)

إِنَّهُمْ إِنْ يَظْهَرُوا عَلَيْكُمْ يَرْجُمُوكُمْ أَوْ يُعِيدُوكُمْ فِي مِلَّتِهِمْ وَلَنْ تُفْلِحُوا إِذَا أَبَدًا

“pues es cierto que si os descubren os apedrearán u os harán volver a su forma de adoración y entonces nunca tendríais éxito.” (Al-Kahf, 18: 20)

Uno de ellos fue al pueblo a comprar comida con monedas que databan de siglos atrás. Entonces, cuando los comerciantes notaron esto, informaron al emperador, pensando que el hombre había encontrado un tesoro.

El nuevo emperador era un hombre piadoso. Siempre dio buenos consejos a quienes lo rodeaban y los invitaba al tawhid, recordándoles que resucitarían después de la muerte. Sin embargo, los ignorantes entre su pueblo dudaban o negaban la vida después de la muerte. Esto entristecería al emperador; y rezaba:

“¡Mi señor! ¡Dame una señal para mostrarle a esta gente la realidad que ellos niegan!”

Por fin, cuando el emperador vio aparecer al joven, lo anunció eufórico a todos y agradeció al Señor por la realización de lo que había estado esperando. Luego visitó la cueva y vio al resto de los Durmientes. Así aparecieron sabidurías y lecciones divinas. Poco después, el Todopoderoso se llevó las almas de los Durmientes para siempre.

El Corán elogia a los Durmientes de la Cueva por perseverar en su fe, soportar la tiranía, permanecer firmes en el camino de Allah ﷻ y emigrar por Su causa. De tal manera que han dado sus nombres al capítulo que relata sus vivencias (Al-Kahf, que significa la Cueva). Aunque el capítulo contiene otras parábolas importantes, el hecho de que lleve su nombre indica la importancia de su experiencia.

Nuestro Profeta ﷺ dijo que recitar el Capítulo al-Kahf un viernes compensa todos los pecados hasta el próximo viernes. (Suyuti, al-Jamiu’s-Saghir, I, 98) Ya que el capítulo arroja luz sobre cosas que nunca debemos dejar de recordar, como la lucha de la fe, la resurrección, la historia de Moisés y el Jadri y cómo el poder divino se manifiesta, el Profeta ﷺ nos ha aconsejado que lo leamos al menos una vez a la semana.



También es notable que el perro que acompañó a los Durmientes a la cueva también recibió una parte de su bendición. Dicen los intérpretes del Corán que a pesar de ser un perro, Qitmir, como así se le llamaba, también entrará en el paraíso

por haber estado en compañía de los justos y custodiar lealmente la entrada de la cueva.¹¹⁴

Rumi (qs) dice:

“Por elegir vigilar lealmente a los Durmientes en la puerta de la cueva, ese perro bebió del agua de la misericordia divina, a pesar de no tener un cuenco frente a él. Y se ganó el derecho de unirse a ellos en el paraíso”.

Y Sheij Sadi (qs) dice:

“Por andar con los desviados, la esposa de Lot عليه السلام se perdió y se volvió desviada a ella misma. En cuanto al Qitmir de los Durmientes, adquirió la cualidad de un ser humano por vigilar a los justos.”



Mientras revela la sabiduría de cómo los Durmientes fueron sumidos en un sueño durante 309 años, y que aun así permanecieron vivos a pesar de no comer ni beber, el Todopoderoso también afirma que esto, para Él, es una hazaña fácil:

أَمْ حَسِبْتَ أَنَّ أَصْحَابَ الْكَهْفِ وَالرَّقِيمِ كَانُوا مِنْ آيَاتِنَا عَجَبًا

“¿No te has parado a pensar que los compañeros de la Caverna y al-Raqim fueron parte de los signos sorprendentes de tu Señor?” (Al-Kahf, 18: 9)

Esto se debe a que Allah ﷻ es el Creador y Ejecutor de asuntos mucho mayores. Él crea de la nada, toma y da vida.

A través de muchos eventos cotidianos, el hombre tiene la oportunidad de comprender el secreto de su vida y muerte. Además de eso, el Corán presenta parábolas, llenas de sabiduría que apelan tanto a la mente como al corazón, para que las personas también acepten su resurrección inminente, con recordatorios del poder invencible del Todopoderoso:

أَوَلَمْ يَرَ الْإِنْسَانُ أَنَّا خَلَقْنَاهُ مِنْ نُطْفَةٍ فَإِذَا هُوَ خَصِيمٌ مُبِينٌ
وَضَرَبَ لَنَا مَثَلًا وَنَسِيَ خَلْقَهُ قَالَ مَنْ يُحْيِي الْعِظَامَ وَهِيَ رَمِيمٌ قُلْ
يُحْيِيهَا الَّذِي أَنْشَأَهَا أَوَّلَ مَرَّةٍ وَهُوَ بِكُلِّ خَلْقٍ عَلِيمٌ

“¿Es que no ve el hombre que lo hemos creado de una gota de esperma? Y sin embargo es un puro discutiendo. Nos pone un ejemplo olvidando que él mismo ha sido creado y dice: ¿Quién dará vida a los huesos cuando ya estén carcomidos? Di:

114. Ver, I. Hakki Bursevi, Ruhu'l-Beyan, V, 226.

Les dará vida Quien los originó por primera vez, Él es Conocedor de cada criatura.” (Ya-Sin, 36: 77-79)

أَيَحْسَبُ الْإِنْسَانُ أَنْ نَجْمَعَ عِظَامَهُ بَلَىٰ قَادِرِينَ عَلَىٰ أَنْ نُسَوِّيَ بَنَانَهُ

“¿Es que piensa el hombre que no vamos a recomponer sus huesos? Muy al contrario. Fuimos capaces de conformar sus falanges.” (Al-Qiyamah, 75: 3-4)

أَلَيْسَ ذَلِكَ بِقَادِرٍ عَلَىٰ أَنْ يُحْيِيَ الْمَوْتَىٰ

“¿Acaso no es Ese capaz de devolver la vida a los muertos?” (Al-Qiyamah, 75: 40)

El Todopoderoso también da ejemplos del orden de la naturaleza para mostrar lo fácil que es para Él resucitar a los muertos:

رَعِمَ الَّذِينَ كَفَرُوا أَنْ لَنْ يُبْعَثُوا قُلْ بَلَىٰ وَرَبِّي لَتُبْعَثُنَّ
ثُمَّ لَتُنَبَّؤُنَّ بِمَا عَمِلْتُمْ وَذَلِكَ عَلَىٰ اللَّهِ يَسِيرٌ

“Los que se niegan a creer pretenden que no van a ser devueltos a la vida. Di: Por el contrario. ¡Por tu Señor! que seréis levantados y luego se os hará saber lo que hicisteis. Eso es simple para Allah.” (Al-Taghabun, 64: 7)

وَاللَّهُ أَنْبَتَكُمْ مِنَ الْأَرْضِ نَبَاتًا ثُمَّ يُعِيدُكُمْ فِيهَا وَيُخْرِجُكُمْ إِخْرَاجًا

“Y os originó a partir de la tierra, cual plantas. Luego os hará regresar a ella y os hará salir de nuevo.” (Nuh, 71: 17-18)

وَهُوَ الَّذِي يُرْسِلُ الرِّيحَ بُشْرًا بَيْنَ يَدَيْ رَحْمَتِهِ حَتَّىٰ إِذَا أَقَلَّتْ
سَحَابًا نَقَلْنَا سُقْنَاهُ لِيَلِدَ مِمَّتٍ فَأَنْزَلْنَا بِهِ الْمَاءَ فَأَخْرَجْنَا بِهِ مِنْ
كُلِّ الثَّمَرَاتِ كَذَلِكَ نُخْرِجُ الْمَوْتَىٰ لَعَلَّكُمْ تَذَكَّرُونَ

“Él es Quien envía los vientos como anuncio previo a Su misericordia, y cuando han formado una nube pesada, la conducimos a una tierra muerta y de ella hacemos caer agua con la que hacemos que broten toda clase de frutos. Del mismo modo haremos salir a los muertos. Tal vez podáis recapacitar.” (Al-Araf, 7: 57)

فَانظُرْ إِلَىٰ آثَارِ رَحْمَتِ اللَّهِ كَيْفَ يُحْيِي الْأَرْضَ بَعْدَ مَوْتِهَا
إِنَّ ذَلِكَ لَمُحْيِي الْمَوْتَىٰ وَهُوَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ

“Así pues, mira las huellas de la misericordia de Allah: Cómo le da vida a la tierra después de haber estado muerta. Él es Quien devolverá la vida a los muertos y Él tiene poder sobre todas las cosas.” (Al-Rum, 30: 50)

أَوَلَمْ يَرَوْا أَنَّ اللَّهَ الَّذِي خَلَقَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ وَلَمْ يَعْْي بِخَلْقِهِنَّ
بِقَادِرٍ عَلَيَّ أَنْ يُحْيِيَ الْمَوْتَى بَلَى إِنَّهُ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ

“¿Acaso no han visto que Allah, que creó los cielos y la Tierra y no está fatigado por haberlos creado, tiene el poder de dar la vida a los muertos? Sí, Él tiene poder sobre todas las cosas.” (Al-Ahqaf, 46: 33)

قُلْ كُونُوا حِجَارَةً أَوْ حَدِيدًا أَوْ خَلْقًا مِمَّا يَكْبُرُ فِي صُدُورِكُمْ
فَسَيَقُولُونَ مَنْ يُعِيدُنَا قُلِ الَّذِي فَطَرَكُمْ أَوَّلَ مَرَّةٍ فَسَيُنْغِضُونَ إِلَيْكَ
رُؤُسَهُمْ وَيَقُولُونَ مَتَى هُوَ قُلْ عَسَى أَنْ يَكُونَ قَرِيبًا

“Di: Sed piedras o hierro. O cualquier cosa creada que en vuestros pechos os imponga mayor respeto. Y dirán: ¿Quién nos va a hacer volver? Di: Quien os creó por primera vez. Y te dirán volviéndote la cabeza: ¿Cuándo será eso? Di: Puede que sea pronto.” (Al-Isra, 17: 50-51)

أَوَلَمْ يَرَوْا أَنَّ اللَّهَ الَّذِي خَلَقَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ قَادِرٌ عَلَى أَنْ يَخْلُقَ
مِثْلَهُمْ وَجَعَلَ لَهُمْ أَجَلًا لَا رَيْبَ فِيهِ فَابَى الظَّالِمُونَ إِلَّا كُفُورًا

“¿Pero no ven que Allah, que es Quien creó los cielos y la Tierra, tiene capacidad para crear otro tanto como ellos y que les ha asignado un término sobre el que no hay duda? Los injustos rechazan todo lo que no sea negarse a creer.” (Al-Isra, 17: 99)

إِنَّمَا قَوْلُنَا لِشَيْءٍ إِذَا أَرَدْنَاهُ أَنْ نَقُولَ لَهُ كُنْ فَيَكُونُ

“Ciertamente cuando queremos que algo sea, simplemente le decimos: Sé, y es.” (Al-Nahl, 16: 40)

También se explica espléndidamente cómo nos vamos a dormir cada noche y nos despertamos a la mañana siguiente, lo que es realmente un ensayo para la resurrección:

وَهُوَ الَّذِي يَتَوَفَّاكُم بِاللَّيْلِ وَيَعْلَمُ مَا جَرَحْتُم بِالنَّهَارِ ثُمَّ يَبْعَثُكُمْ فِيهِ
لِيُقَضَىٰ أَجَلٌ مُّسَمًّى ثُمَّ إِلَيْهِ مَرْجِعُكُمْ ثُمَّ يُنَبِّئُكُم بِمَا كُنتُمْ تَعْمَلُونَ

“Él es Quien os toma en la noche y sabe lo que habéis adquirido durante el día; luego, en él, os devuelve a la vida para que se cumpla un plazo fijado. Y a Él volveréis para que os haga saber lo que hacíais.” (Al-An’am, 6: 60)

Como explican los versos anteriores del Corán, el hecho de que la noche se convierta en día y el día en noche, cómo se suceden las cuatro estaciones y cómo, mientras tanto, los cultivos mueren y renacen, son todos recordatorios del renacimiento después de la muerte, el despertar a la mañana de la eternidad.

En muchos pasajes del Corán, el Todopoderoso demuestra la resurrección a la mente humana con pruebas claras que no dejan lugar a dudas:

يَا أَيُّهَا النَّاسُ إِن كُنْتُمْ فِي رَيْبٍ مِّنَ الْبَعْثِ فَإِنَّا خَلَقْنَاكُمْ مِّن تُّرَابٍ ثُمَّ مِّن نُّطْفَةٍ
ثُمَّ مِّن عَلَقَةٍ ثُمَّ مِّن مُّضْغَةٍ مُّخَلَّقَةٍ وَغَيْرِ مُّخَلَّقَةٍ لِّنُبَيِّنَ لَكُمْ وَنُقِرُّ فِي الْأَرْحَامِ مَا
نَشَاءُ إِلَىٰ أَجَلٍ مُّسَمًّى ثُمَّ نُخْرِجُكُمْ طِفْلًا ثُمَّ لِتَبْلُغُوا أَشُدَّكُمْ وَمِنْكُمْ مَّن يُّتَوَفَّىٰ
وَمِنْكُمْ مَّن يُّرَدُّ إِلَىٰ أَرْدَلِ الْعُمَرِ لِكَيْلَا يَعْلَمَ مِّن بَعْدِ عِلْمٍ شَيْئًا وَتَرَىٰ الْأَرْضَ
هَامِدَةً فَاذًا أَنْزَلْنَا عَلَيْهَا الْمَاءَ اهْتَزَّتْ وَرَبَّتْ وَأَبْتَت مِن كُلِّ رَوْحٍ بِهِيج

“¡Hombres! Si estáis en duda sobre la vuelta a la vida... ciertamente os creamos de tierra, luego de una gota de esperma, luego de un coágulo de sangre, luego de un trozo de carne formada o aún sin formar, para hacéroslo claro. Y afianzamos en las matrices lo que queremos hasta un plazo determinado, luego hacemos que salgáis siendo niños y que después alcancéis la madurez; habiendo de vosotros unos que son llevados y otros a los que dejamos llegar hasta la edad más decrepita de la vida para que, después de haber sabido, no sepan nada. Y ves la tierra yerma, pero cuando hacemos caer agua sobre ella se agita, se hincha y da toda clase de espléndidas especies.” (Al-Hajj, 22: 5)

ذَلِكَ بِأَنَّ اللَّهَ هُوَ الْحَقُّ وَأَنَّهُ يُحْيِي الْمَوْتَىٰ
وَأَنَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ

“Eso es porque Allah es la Verdad y porque Él da vida a lo muerto y tiene poder sobre todas las cosas.” (Al-Hajj, 22: 6)

وَأَنَّ السَّاعَةَ آتِيَةٌ لَا رَيْبَ فِيهَا وَأَنَّ اللَّهَ يَبْعَثُ مَن فِي الْقُبُورِ

“Y porque la Hora viene, no hay duda en ello, y Allah levantará a los que están en las tumbas.” (Al-Hajj, 22: 7)



La etapa inicial de la resurrección comienza con el primer toque de trompeta (sur). Como resultado, todo ser muere. Entonces suena por segunda vez la trompeta, y renacen todos los muertos.

El Todopoderoso describe esto:

وَنُفِخَ فِي الصُّورِ فَصَعِقَ مَنْ فِي السَّمَوَاتِ وَمَنْ فِي الْأَرْضِ إِلَّا مَنْ
شَاءَ اللَّهُ ثُمَّ نُفِخَ فِيهِ أُخْرَىٰ فَإِذَا هُمْ قِيَامٌ يَنْظُرُونَ

“Se soplará en el cuerno y quienes haya en los cielos y en la Tierra quedarán fulminados con la excepción de quien Él quiera, luego se soplará en él otra vez y quedarán en pie a la espera.” (Al-Zumar, 39: 68)

Allah ﷻ también detalla cómo los resucitados serán alcanzados por un estado de shock; y la escena aterradora de la gente que se dirige hacia el campo de recolección (mahshar).

يَوْمَ يَخْرُجُونَ مِنَ الْأَجْدَاثِ سِرَاعًا كَانَهُمْ إِلَىٰ نُصْبٍ يُوفُضُونَ خَاشِعَةً
أَبْصَارُهُمْ تَرَهَقْتُهُمْ ذَلَّةٌ ذَلِكَ الْيَوْمَ الَّذِي كَانُوا يُوعَدُونَ

“El día en que salgan apresuradamente de las tumbas como si corrieran hacia una meta. La mirada rendida, los cubrirá la humillación. Ése es el día que se les había prometido.” (Al-Ma’arij, 70: 43-44)

فَيَوْمَئِذٍ لَا يَنْفَعُ الَّذِينَ ظَلَمُوا مَعذِرَتُهُمْ وَلَا هُمْ يُسْتَعْتَبُونَ

“Ese día ninguna excusa les servirá a los que fueron injustos ni tendrán oportunidad de complacer (a su Señor).” (Al-Rum, 30: 57)

يَوْمَ تَشَقُّقُ الْأَرْضُ عَنْهُمْ سِرَاعًا ذَلِكَ حَشْرٌ عَلَيْنَا يَسِيرٌ

“El día en que la tierra se les abra, acudirán veloces. Será fácil para Nosotros reunirlos.” (Qaf, 50: 44)

يَوْمَ يَفِرُّ الْمَرْءُ مِنْ أَخِيهِ وَأُمِّهِ وَأَبِيهِ وَصَاحِبَتِهِ وَبَنِيهِ لِكُلِّ امْرِئٍ
مِنْهُمْ يَوْمَئِذٍ شَأْنٌ يُغْنِيهِ وَجُوهٌ يَوْمَئِذٍ مُسْفِرَةٌ ضَاحِكَةٌ مُسْتَبْشِرَةٌ وَوُجُوهٌ
يَوْمَئِذٍ عَلَيْهَا غَبَرَةٌ تَرْهَقُهَا قَتَرَةٌ أُولَٰئِكَ هُمُ الْكٰفِرَةُ الْفَجْرَةُ

“el día en que el hombre huya de su hermano, de su madre y de su padre, de su compañera y de sus hijos. Ese día, cada uno tendrá una preocupación. Ese día

habrá rostros resplandecientes que reirán gozosos. Y ese día habrá rostros polvorientos, cubiertos de negrura. Ésos eran los encubridores, farsantes.” (Abasa, 80: 34-42)

يَوْمَ تَبْيَضُّ وُجُوهٌُ وَتَسْوَدُّ وُجُوهٌُ فَأَمَّا الَّذِينَ اسْوَدَّتْ وُجُوهُهُمْ
 أَكْفَرْتُمْ بَعْدَ إِيمَانِكُمْ فَذُوقُوا الْعَذَابَ بِمَا كُنْتُمْ تَكْفُرُونَ وَأَمَّا الَّذِينَ
 ابْيَضَّتْ وُجُوهُهُمْ فَبِئْسَ رَحْمَةً اللَّهُ فِيهَا خَالِدُونَ

“El día en que unos rostros se vuelvan blancos y otros negros. Aquellos cuyos rostros se ennegrezcan... ¡Renegásteis después de haber creído, gustad pues el castigo porque no creísteis! Aquellos cuyos rostros se vuelvan blancos, estarán en la Misericordia de Allah, en ella serán inmortales.” (Al- Imran, 3: 106-107)



¿Cómo puede una persona cuerda no considerar cómo cada partícula en el cosmos brota de un núcleo en un manantial festivo, pasando de un micro-universo a uno macro, de un átomo a esferas, y avanza de la vida a la muerte en un ciclo que se repetirá hasta la hora final, en un orden armonioso imposible de captar completamente? Dentro de este orden impecable que deja a la mente asombrada, ¿cómo crearía Dios ﷻ al hombre sin un propósito?

El Corán declara:

أَفَحَسِبْتُمْ أَنَّمَا خَلَقْنَاكُمْ عَبَثًا وَأَنَّكُمْ إِلَيْنَا لَا تُرْجَعُونَ

“¿Acaso pensasteis que os habíamos creado únicamente como diversión y que no habríais de volver a Nosotros?” (Al-Muminun, 23: 115)

أَيَحْسَبُ الْإِنْسَانُ أَنْ يُنْسَى سُدًى

“¿Cree acaso el hombre que se le dejará olvidado?” (Al-Qiyamah, 75: 36)

Cuando cada partícula del universo, cada letra del Corán y cada célula del ser humano dicen, en su propia lengua, que nada es creado en vano, ¡es verdaderamente extraño que el hombre duerma en el olvido, sordo a la sabiduría y verdad divinas!

¡Perdición! ¿Qué tipo de transacción podría llegar a ocurrir entre durmientes? ¿Qué otra cosa puede ser la vida de los ignorantes, aparte del farol de un ciego?

Los corazones cegados a la verdad siempre han rechazado los salvavidas ofrecidos por los profetas y los santos, ya que chocan con sus deseos egoístas y animales.

En cambio, se retiran a los estrechos confines de su razón y construyen un mundo imaginario alejado de la muerte, y se acurrucan con consuelos vanos.

Así como las moscas disfrutan alimentándose de la inmundicia, estas personas toman su miseria como una dicha; y continúan como muertos vivientes agobiados por el peso de su existencia física. Y esto hasta que respiran por última vez y ya no existen. ¡Muchos tiranos codiciosos, que nunca supieron lo que se siente al caer de espaldas, han sido noqueados con el golpe mortal de la muerte!

Para aquellos liberados de las decepciones del mundo, que han llegado a la cima del corazón, la muerte marca el nacimiento de la verdadera vida. La muerte es una transición del mundo de las sombras al mundo real.

Si hubiera sido necesario temer y huir de la muerte, ¡habría tenido sentido temblar cada vez que la noche que se acerca! Sin embargo, nunca tememos. Nos dejamos adentrar en la noche, sabiendo que la mañana necesariamente amanecerá como parte del orden divino de la creación.

Por lo tanto, también debemos aceptar que la mañana de la verdad amanecerá del anoecer de la muerte. El Corán nos dice elocuentemente cómo cada momento que pasa nos acerca a esa mañana:

وَمَنْ نَعْمَرُهُ نُنَكِّسُهُ فِي الْخَلْقِ أَفَلَا يَعْقِلُونَ

“Al que le damos una vida larga le disminuimos en su constitución. ¿Es que no van a entender?” (Ya-Sin, 36: 68)

En palabras de un sabio pensador, “Para los prudentes, el mundo es un escenario para contemplar la belleza divina; mientras que, para los ignorantes, no es más que un plato desde el cual saciar su deseo”.

Nuestros días en la tierra avanzan con la velocidad de un automóvil al que le fallan los frenos. Todos los días somos testigos de cómo los otoños de la vida acercan a alguien al final y las tormentas de la muerte alejan a otros. ¿Cómo podemos simplemente mirar todo esto con la expresión fría de una estatua hosca, tratar desesperadamente de patear las puertas de hierro del destino para satisfacer deseos fugaces, huir de la tumba a la que estamos inevitablemente destinados o basar nuestras vidas en un deseo mundano de ganancia material, cuando somos portadores del honor y la dignidad de ser humanos?

Siendo como somos el resumen del libro del universo y la manifestación de todos los nombres divinos, ¿no debería el hombre, en cambio, buscar energizarse a través del alimento espiritual y vivir de acuerdo con el propósito de su creación lo mejor que pueda? Si la vida es un mercado, la ropa más noble que se vende en él es el sudario; el artículo final en la lista de compras del hombre.

La vida en la tierra pasa como una nube de lluvia en verano. ¿En qué se diferencia una vida sin preocupaciones por el más allá, de un día en el que no se piensa en la noche que se avecina?

El Todopoderoso declara:

يَا أَيُّهَا النَّاسُ إِنَّ وَعْدَ اللَّهِ حَقٌّ فَلَا تَغُرَّنَّكُمُ الْحَيَاةُ
الدُّنْيَا وَلَا يَغُرَّنَّكُم بِاللَّهِ الْعُرُورُ

“¡Hombres! Es cierto que la promesa de Allah es verdadera, que no os seduzca la vida del mundo ni os engañe el seductor apartándoos de Allah.” (Fatir, 35: 5)

Una vez que el hombre echa una mirada pensativa tanto a sí mismo como al universo, no puede dejar de recapacitar en cómo vivir su vida. Para aquellos dedicados a vivir el propósito de su creación, no hay mayor preocupación o evento más vital que la muerte. Esa despedida final muestra una escena repleta de lecciones. Sin embargo, para aquellos que nutren su carne pero matan de hambre su espíritu, durante su breve estancia en la tierra, ¿qué aciago destino es la muerte!

En el momento en que resuciten, verán el verdadero rostro de la miseria que confundieron con la alegría. El Todopoderoso declara:

إِذَا السَّمَاءُ انْفَطَرَتْ وَإِذَا الْكَوَاكِبُ انْتَثَرَتْ وَإِذَا الْبِحَارُ فُجِّرَتْ
وَإِذَا الْقُبُورُ بُعْثِرَتْ عَلِمْتَ نَفْسٌ مَا قَدَّمَتْ وَأَخَّرَتْ

“Cuando el cielo se hienda. Cuando los astros se precipiten. Cuando los mares se mezclen. Cuando las tumbas sean revueltas. Cada alma sabrá lo que adelantó y lo que atrasó.” (Al-Infitar, 82: 1-5)

Una vez juntos en el campo de la reunión, la gente considerará el poco tiempo que ha pasado en la tierra, en comparación con la vida eterna que acaba de comenzar:

كَأَنَّهُمْ يَوْمَ يَرَوْنَهَا لَمْ يَلْبَثُوا إِلَّا عَشِيَّةً أَوْ ضُحِيهَا

El día que la vean les parecerá que no permanecieron sino una tarde o su mañana.” (Al-Naziat, 79: 46)

Es por eso que el Profeta ﷺ dijo estas palabras para ilustrar la vida en la tierra:

“¿Qué negocio podría tener yo con el mundo? Soy como un viajero a caballo que se ha tomado un descanso momentáneo debajo de un árbol y está a punto de seguir adelante”. (Ibn Mayah, Zuhd, 3; Ibn Hanbal, I, 391)

Y así es como Allah ﷻ describe la mentalidad de aquellos con verdadero entendimiento:

الَّذِينَ يَذْكُرُونَ اللَّهَ قِيَامًا وَقُعُودًا وَعَلَىٰ جُنُوبِهِمْ
وَيَتَفَكَّرُونَ فِي خَلْقِ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ رَبَّنَا مَا خَلَقْتَ
هَذَا بَاطِلًا سُبْحَانَكَ فَقِنَا عَذَابَ النَّارِ

“Los que recuerdan a Allah de pie, sentados y acostados y reflexionan sobre la creación de los cielos y la Tierra: ¡Señor nuestro, no creaste todo esto en vano! ¡Gloria a Ti, presérvanos del castigo del Fuego!” (Al-i Imran, 3: 191)



El mundo entero funciona siguiendo un delicado orden. Todo se rige por la ley del equilibrio. En todas las maravillas que muestran, tanto los cielos como la tierra son ejemplos de una armonía excepcional. El sol y la luna salen y se ponen según una fórmula minuciosa que también hace fluir el día y la noche uno tras otro. Las gotas de lluvia caen sobre el suelo según una medida, mientras que el otoño y la primavera, junto con el verdor, brotan según un cálculo preciso. La comida para cada criatura es repartida con una medida delicada. Cuando todo el cosmos subsiste a través de un orden y armonía divinos, ¿cómo es siquiera concebible que el hombre, el espécimen más elevado del universo y la maravilla de la creación, lleve una vida temeraria sin orden, emoción o significado?

El hombre ha sido creado para pasar la prueba de la vida. Para ello, debe proteger su equilibrio mental, emocional y físico.

El equilibrio mental yace en el conocimiento de la certeza y la luz de la verdad;

El equilibrio emocional, o la armonía interior, yace sobre la buena moral y un corazón sano;

El equilibrio físico se basa en obras valiosas que sirven al Señor;

... mientras que las fuentes de inspiración de todos estos son el Corán y la Sunnah.

En suma, como el más honorable de la creación, el hombre debe elevarse a sí mismo por la fe y las buenas obras; y estar a la altura del orden divino que existe en todo el universo.

Con respecto al delicado orden dentro del hombre, el Corán y el universo, Allah ﷻ nos dice:

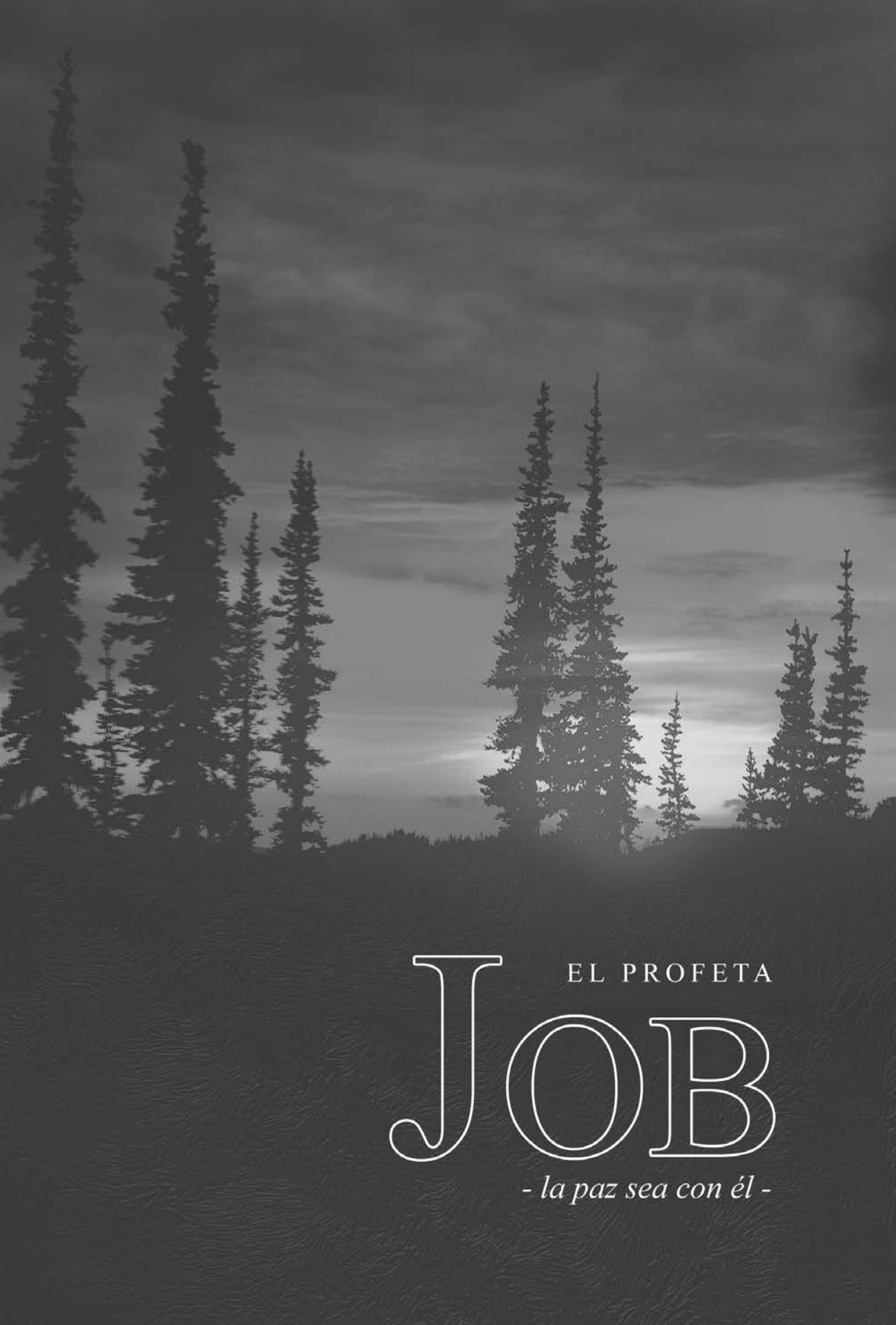
الرَّحْمَنُ عَلَّمَ الْقُرْآنَ خَلَقَ الْإِنْسَانَ عَلَّمَهُ الْبَيَانَ الشَّمْسُ وَالْقَمَرُ
 بِحُسْبَانٍ وَالنَّجْمُ وَالشَّجَرُ يَسْجُدَانِ وَالسَّمَاءَ رَفَعَهَا وَوَضَعَ الْمِيزَانَ أَلَّا
 تَطْغَوْا فِي الْمِيزَانِ وَأَقِيمُوا الْوَزْنَ بِالْقِسْطِ وَلَا تُخْسِرُوا الْمِيزَانَ

“El Misericordioso, ha enseñado el Corán, ha creado al hombre, le ha enseñado a hablar. El sol y la luna discurren por dos órbitas precisas. Y el astro y el árbol se postran. Ha elevado el cielo y ha puesto la balanza para que no abusarais al pesar y cumplierais el peso con equidad sin menoscabo.” (Al-Rahman, 55: 1-9)

¡Oh Señor nuestro! Haz de nosotros tus siervos piadosos en este mundo, tesoros de sabiduría y misterios; ¡y resúctanos con ellos en el día del levantamiento!

Amin...





EL PROFETA

JOB

- la paz sea con él -

*El profeta cuya profunda contemplación lo convirtió
en La Piedra de la Paciencia*

JOB

-la paz sea con él-

Job عليه السلام era del linaje del hermano de Jacob عليه السلام, Esaú. Vivía alrededor de Damasco y tenía muy pocos seguidores.

A través de las oraciones de su tío abuelo Isaac عليه السلام, el Todopoderoso bendijo a Job عليه السلام con muchas riquezas y muchos hijos. Poseía una vasta tierra con mucho ganado y tenía muchos sirvientes para ayudarlo. Siempre ayudaba a los pobres, huérfanos y viudas, y no comía a menos que hubiera un pobre en su mesa. Job عليه السلام se deleitaba mucho en ofrecer a los invitados cosas que Allah ﷻ le había dado.

Job عليه السلام comenzó su vida como un hombre rico, cayó en la pobreza y la debilidad a mediana edad; y más tarde recibió todo lo que había perdido, gracias a una paciencia que acabó siendo legendaria. El Todopoderoso lo alaba de la siguiente manera:

إِنَّا وَجَدْنَاهُ صَابِرًا نِعْمَ الْعَبْدُ إِنَّهُ أَوَّابٌ

“Es verdad que lo hallamos paciente. ¡Qué excelente siervo! Él se volvía mucho (a su Señor).” (Sad, 38: 44)

Job عليه السلام fue enviado a la gente de la región de Damasco. El Corán lo describe como un profeta que recibió una revelación divina:

إِنَّا أَوْحَيْنَا إِلَيْكَ كَمَا أَوْحَيْنَا إِلَى نُوحٍ وَالنَّبِيِّينَ مِنْ بَعْدِهِ وَأَوْحَيْنَا
إِلَى إِبْرَاهِيمَ وَإِسْمَاعِيلَ وَإِسْحَاقَ وَيَعْقُوبَ وَالْأَسْبَاطِ وَعِيسَى
وَأَيُّوبَ وَيُونُسَ وَهَارُونَ وَسُلَيْمَانَ وَآتَيْنَا دَاوُدَ زَبُورًا

“Es verdad que te hemos inspirado al igual que inspiramos a Nuh y a los Profetas anteriores a él. Y también le inspiramos a Ibrahim, Ismail, Ishaq, Yaqub, las Tribus, Isa, Ayyub, Yunus, Harún y Sulaimán. Y a Daud, al que le dimos los Salmos.” (Al-Nisa, 4: 163)

وَوَهَبْنَا لَهُ إِسْحَاقَ وَيَعْقُوبَ كُلًّا هَدَيْنَا وَنُوحًا هَدَيْنَا مِنْ قَبْلُ وَمِنْ ذُرِّيَّتِهِ دَاوُدَ
وَسُلَيْمَانَ وَأَيُّوبَ وَيُوسُفَ وَمُوسَى وَهَارُونَ وَكَذَلِكَ نَجْزِي الْمُحْسِنِينَ

“Y le concedimos a Ishaq y a Yaqub, a los que guiamos, como antes habíamos guiado a Nuh. Y son descendientes suyos: Daud, Sulaimán, Ayyub, Yusuf, Musa y Harún. Así es como recompensamos a los que hacen el bien.” (Al-An’am, 6: 84)

La prueba, la paciencia y la recompensa

Como parte de su prueba, Allah ﷻ tomó todo aquello que Job ﷺ tenía, uno por uno, desde sus hijos hasta su riqueza. Posteriormente, Job ﷺ también contra-jo una grave enfermedad. Sin embargo, a través de la confianza y la sumisión a Allah ﷻ, mostró paciencia frente a todas estas tribulaciones y se resignó a la voluntad divina.

Al final, su legendaria paciencia y sumisión quedaron grabadas en la historia como un ejemplo para la humanidad.

Job ﷺ pasó por estas pruebas durante sus años como profeta. La razón de todas las cosas por las que pasó fue Satanás. No podía soportar la virtud de Job ﷺ; por lo que, disfrazado de humano, andaba diciendo a la gente:

“Es fácil ser un buen hombre cuando se disfruta de la abundancia y la riqueza. Deberíais esperar a ver cómo se comporta en tiempos difíciles”.

El diablo trataba implacablemente de ensuciar la reputación de Job ﷺ.

Para revelar el nivel de confianza y sumisión de Job ﷺ al público, el Todopoderoso lo hizo pasar por una serie de tribulaciones.

Cuando el Todopoderoso quiso probar a Job ﷺ, primero tomó sus riquezas. Una inundación destruyó sus ovejas, y un viento destruyó sus cultivos. El diablo, disfrazado de pastor, corrió rápidamente hacia Job ﷺ, pensando en aprovechar la oportunidad. Entre lágrimas dijo:

“¡Job, no puedes imaginar el desastre que acaba de ocurrir! ¡Allah ha destruido todo lo que tienes!”

Job ﷺ estaba tranquilo. Serenamente agradeció al Señor y dijo:

“Fue mi Señor quien me había dado todo lo que poseía. Y ahora, Él lo ha tomado. Él es el Verdadero Dueño. ¡Él da lo que quiere y toma lo que quiere!”

Estas palabras y actitud fueron suficientes para dejar al diablo desolado.

No mucho después, un terremoto mató a los hijos de Job ﷺ mientras estudiaban. Esta vez, el diablo vino a Job ﷺ lamentándose; y para incitar al profeta a rebelarse, comentó:

“¡Mira, Job! Dios ha destruido tu casa con un terremoto. Te ha quitado a todos tus hijos. Si tan solo hubieras podido escuchar sus gritos. ¡Era insoportable!” El diablo relató el incidente de una manera tan conmovedora que hizo brotar la misericordia en el corazón de Job ﷺ y le hizo llorar. Sin embargo, al igual que antes, mostró paciencia y se resignó a la voluntad divina.

El diablo quedó impotente y furioso. Estaba a punto de decir algo más, cuando Job ﷺ lo interrumpió, diciendo:

“¡Miserable! ¡Tú eres el diablo y estás tratando de provocarme contra mi Señor! ¡Sabe eran un fideicomiso que mi Señor me otorgó... y ahora su Dueño los ha retomado! Él es quien da y quien toma; así que, ¿por qué debería sentirme herido? ¡Soy un siervo que da gracias a su Señor bajo cualquier circunstancia!”

Aziz Mahmud Hudayi expresa hermosamente cómo los justos se resignan completamente al Señor:

Eres Tú quien da, Tú quien toma y Tú quien hace,
Solo aquello que Tú nos diste, es todo lo que tenemos

Anas ibn Malik ؓ relató lo siguiente:

“Mi padrastro Abu Talha perdió a uno de sus hijos. Estaba fuera de casa en aquel momento. Cuando su esposa Umm Sulaym vio que su hijo había muerto, lo lavó, lo amortajó y lo acostó en un rincón de la casa. Mientras tanto, Abu Talha regresó.

‘¿Se siente mejor el niño?’, preguntó.

“Él está mucho más tranquilo ahora”, dijo. «¡Espero que ahora descanse bien!»

A la mañana siguiente, Abu Talha se despertó y se bañó. Justo cuando estaba a punto de salir, su esposa lo detuvo y le hizo saber que su hijo había fallecido. Abu Talha salió afligido. Se acercó al Profeta ﷺ y oró con él. Posteriormente, habló sobre lo sucedido. El Mensajero de Allah ﷺ dijo:

‘¡Espero que Allah el Todopoderoso haya bendecido esa noche para tu familia!’” (Bujari, Janaiz, 42; Adab, 116)

Este incidente demuestra la inteligencia, piedad y sumisión de Umm Sulaym a Allah ﷻ. También explica maravillosamente cómo los padres, los hijos, la riqueza y todo lo que nos rodea son fideicomisos, que su Dueño recupera cuando quiere. Es como si Umm Sulaym le estuviera diciendo a su esposo:

“Nuestro hijo ha sido llamado por el Poder que nos lo dio en primer lugar. En poco tiempo, nos reuniremos con él en el Más Allá. ¡No estés triste ni levantes la voz! ¡Alégrate de la voluntad del Señor!”.

No mucho después, el Todopoderoso les dio otro hijo. El Profeta ﷺ lo nombró personalmente Abdullah.



Finalmente, el Todopoderoso le dio a Job ﷺ una enfermedad, cuyo nombre el Corán no revela.¹¹⁵ Su enfermedad se volvió tan grave que la gente ya no venía a verlo. Solo su compasiva esposa Rahimah se mantuvo a su lado y se ocupó de sus necesidades. También trabajaba, para ganarse la vida y mantener a ambos. Hizo todo esto con amor.

Ni por una vez Job ﷺ se quejó de su enfermedad. Buscó refugio en su Señor, tuvo paciencia y siguió agradeciéndole. Con una cortesía de profeta, atribuyó su enfermedad y cansancio al diablo. El Corán relata el acontecimiento:

وَأذْكُرْ عَبْدَنَا أَيُّوبَ إِذْ نَادَى رَبَّهُ أَنِّي مَسَّنِيَ الشَّيْطَانُ بِنُصْبٍ وَعَذَابٍ

“Y recuerda a Nuestro siervo Ayyub cuando clamó a su Señor: ¡El Shaitán me ha tocado con enfermedad y padecimiento!” (Sad, 38: 41)

Esto es porque, celoso de la conducta de Job ﷺ, Satanás quería molestarlo. Sin embargo, Job ﷺ era profundamente consciente y estaba resignado al hecho de que todo proviene de Allah ﷻ.

Satanás no logró distanciar a Job ﷺ del Señor. Por lo que, en vez de hablarle él, se dirigió a la gente del pueblo, susurrándoles.

“¡No le déis nada a Job ﷺ a través de Rahimah, a menos que quieras contraer su enfermedad! De hecho, ¡expulsadles de vuestra ciudad!”

La gente se dejó engañar. Amenazaron a Rahimah diciéndole:

“¡Fuera de esta ciudad, los dos! ¡De lo contrario, os apedreamos a ambos hasta la muerte!”

Sin ninguna otra opción, Rahimah cargó a Job ﷺ en su espalda fuera de la ciudad. Se instalaron fuera del área. Rahimah hizo una cama para Job ﷺ con arena y colocó una piedra debajo de su cabeza como almohada. Luego construyó una pequeña choza y siguió cuidando lealmente a su esposo.

115. El Corán no menciona el nombre de la enfermedad, ya que la moraleja no es la enfermedad en sí, sino la paciencia de Job ﷺ y la resignación a la voluntad de Allah ﷻ.

Incluso en esta condición, el paciente Job عليه السلام seguía dando consejos a los que pasaban.

Rahimah se ganaba la vida haciendo cuerdas y vendiéndolas a las mujeres del pueblo. Un día le dijo a su marido:

“¿Eres un profeta! ¿Por qué no le pides a Allah por tu salud y le pides que cure tu enfermedad?”

“¿Cuántos años pasé saludable?” preguntó Job عليه السلام.

“80 años”, respondió ella.

“Me avergonzaría, Rahimah, quejarme a mi Señor antes de que la duración de mi enfermedad iguale la duración de mi salud. Si estamos satisfechos cuando Allah nos da, ¿acaso no deberíamos ser pacientes cuando Él nos pone a prueba?”

Al igual que el Corán, el Profeta ﷺ también elogió la notable paciencia de Job عليه السلام:

“Job era el más amable, paciente y comedido de todos los hombres”. (Ibn Abi Shaybah, Musannaf, III, 201)

Job عليه السلام estaba inquebrantablemente satisfecho con el Señor. Es como si el siguiente poema hubiera sido escrito por él:

Lo que venga de ti está bien

Ya sea una rosa o una columna vertebral

Un abrigo de piel o un sudario

Tu fuego está bien, también lo está tu luz



Al no poder engañar a Job عليه السلام, el diablo dirigió su atención a su esposa, Rahimah. Siguió enfrentándola, tratando de seducirla con diferentes trucos. Cada vez, Rahimah le informaba a su esposo de lo que estaba tramando el diablo; y él la advertía:

“Ese es Satanás tratando de engañarte. Está tratando de separarte de mí, ¡así que ignóralo!”

Rahimah era del linaje de José عليه السلام, y su belleza era deslumbrante. No había mujer más hermosa que ella en la zona. Entonces, el diablo se le encaró un día, bajo la apariencia de un hombre apuesto.

“Nunca había visto una mujer tan hermosa”, dijo. “Soy del pueblo de allá, y mi riqueza es incontable!”

Rahimah se refugió en el Señor y dijo:

“Soy la esposa del Profeta Job عليه السلام, que está enfermo. Yo lo cuido. ¡Y no puedo mirar a nadie más que a él!” Luego se alejó.

Al regresar a casa, le contó a Job عليه السلام lo que había sucedido. Se irritó y dijo:

“¿No te dije ya que lo ignoraras? Juro que te golpearé con 100 latigazos una vez recupere mi salud!”

La condición de Job عليه السلام empeoraba día a día. Ahora le impedía cumplir con sus responsabilidades como profeta. Entonces, levantó sus manos al Todopoderoso; y desde el fondo de su corazón, oró por su salud:

وَأَيُّوبَ إِذْ نَادَى رَبَّهُ أَنِّي مَسَّنِيَ الضُّرُّ وَأَنْتَ أَرْحَمُ الرَّاحِمِينَ

“Y Ayyub cuando imploró a su Señor: El mal me ha tocado pero Tú eres el más Misericordioso de los misericordiosos.” (Al-Anbiya, 21: 83)

Las interpretaciones del Corán han enumerado una serie de razones por las que Job عليه السلام oró de esa manera:

El Imam Jafar Al-Sadiq dice: “Cuando se extendió el período de la tribulación, Satanás le dijo a Job عليه السلام: ‘Póstrate ante mí si quieres ser liberado de tu enfermedad!’ A Job عليه السلام le pesó el corazón y comentó: ‘Mi enfermedad no me molesta; ¡la persistencia de mi enemigo si lo hace!’ Fue entonces cuando le dijo a su Señor que estaba ‘afligido por la angustia’”.

Una narración sugiere que algunas personas que habían creído en Job عليه السلام comentaron: “¡Si Job tuviera realmente algo de bondad dentro de él, no estaría en esta condición!” Estas palabras hirieron a Job عليه السلام.

Según otra narración, llegó un momento en que Rahimah comenzó a vender su ropa a cambio de comida. Cuando Job عليه السلام se enteró, se molestó mucho y decidió orar por una cura.

También se dice que Yibril عليه السلام visitó a Job عليه السلام y le aconsejó: “El Todopoderoso tiene muchas tribulaciones en Su tesoro. No puedes soportarlas todas. ¡Solo pide tu bienestar!”

Un día, un hombre entró en la mezquita del Profeta ﷺ e hizo algunas preguntas sobre Job عليه السلام. El Profeta ﷺ se puso a llorar y dijo:

“Juro por Allah que Job no se quejó ni gimió por su tribulación. Pero estuvo herido durante siete años, siete meses y siete noches. Quiso hacer su oración de pie,

pero no pudo. Y cuando vio que no podía servir al Señor como quería, dijo: “¡Ciertamente estoy afligido!”¹¹⁶

Aunque parezca que Job عليه السلام estuviera quejándose, en realidad estaba haciendo una súplica genuina. Quejarse, es lloriquear ante los demás. Volverse hacia Allah ﷻ nunca es una queja. Jacob عليه السلام también sintió una inmensa agonía por haber sido separado de su hijo José عليه السلام; y como cuenta el Corán, oró:

قَالَ إِنَّمَا أَشْكُوا بَثِّي وَحُزْنِي إِلَى اللَّهِ وَأَعْلَمُ مِنَ اللَّهِ مَا لَا تَعْلَمُونَ

“Dijo: Yo sólo me lamento de mi dolor y de mi pena ante Allah y sé de Allah lo que no sabéis.” (Yusuf, 12: 86)

La cura para la enfermedad

Rahimah había salido en busca de comida, cuando Yibril عليه السلام apareció al lado de Job عليه السلام y entregó el mensaje del Todopoderoso, que decía:

“¡Job! Te colmé de problemas y te mantuviste paciente. ¡Ahora, te devolveré la salud y la riqueza!”

Esto fue seguido por el siguiente mandato:

أَرْكُضْ بِرِجْلِكَ هَذَا مُغْتَسَلٌ بَارِدٌ وَشَرَابٌ

“Golpea el suelo con tus pies y tendrás agua fresca para lavarte y bebida.” (Sad, 38: 42)

Siguiendo la orden divina, Job عليه السلام pisoteó el suelo. Brotó un manantial de agua. Con él, se bañó; y milagrosamente, fue curado de todas sus dolencias internas y externas.

Otra narración sugiere que cuando Job عليه السلام pisoteó la tierra, brotaron dos manantiales de agua, uno fría y otro caliente. Bebió del primero y se lavó con el otro.

La orden “¡...pisa el suelo!” también llama la atención porque incluso tratándose de un milagro, se le pide al siervo que haga un esfuerzo personal. Esto significa que la persona no solo debe conformarse con la oración, sino también hacer algún esfuerzo. También hay que cumplir las condiciones de la oración. Esta orden es similar a lo que se le ordenó a María “... ¡sacude el tronco de la palmera!” (Maryam, 19: 25). También evoca este verso:

إِلَيْهِ يَصْعَدُ الْكَلِمُ الطَّيِّبُ وَالْعَمَلُ الصَّالِحُ يَرْفَعُهُ

116. Ver, Qurtubi, Tafsir, XI, 323, 327.

“Hasta Él sube la buena palabra y la acción recta la eleva.” (Fatir, 35: 10)

Como resultado de su sincera y cortés sumisión al Señor, la oración de Job عليه السلام fue aceptada y se le abrieron las puertas de la curación, la misericordia y la gracia. El Corán dice:

فَاسْتَجَبْنَا لَهُ فَكَشَفْنَا مَا بِهِ مِنْ ضُرِّهِ وَأَتَيْنَاهُ أَهْلَهُ
وَمِثْلَهُمْ مَعَهُمْ رَحْمَةً مِنْ عِنْدِنَا وَذِكْرَى لِلْعَابِدِينَ

“Y le respondimos apartando de él el mal que tenía. Y le devolvimos a su familia dándole además otro tanto, como misericordia de Nuestra parte y recuerdo para los adoradores.” (Al-Anbiya, 21: 84)

Job عليه السلام volvía a estar sano. Y con la orden del Todopoderoso, Yibril عليه السلام colocó una corona en su cabeza y lo vistió con hermosas ropas. Una nube de gracia le pasó por encima y llovieron sobre él motas de oro.

Nuestro Profeta ﷺ dijo:

“Mientras Job se bañaba en el agua milagrosa, una horda de saltamontes dorados cayó frente a él. Job inmediatamente comenzó a meterlos dentro de su camisa. Entonces el Todopoderoso dijo:

‘¡Job! ¿No ves que ya te he enriquecido devolviéndote tu riqueza?

Job respondió: ¡Sí, mi Señor! Me has hecho rico. Sin embargo, siempre necesitare Tus tesoros de bondad y gracia. Así que acepto cualquier cosa que venga de Ti. Tú eres el que da; ¿cómo puedo rechazarlo?’” (Bujari, Ghusl, 20; Anbiya, 20; Nasai, Ghusl, 7)

Mientras tanto, Rahimah había regresado del pueblo y no pudo reconocer a Job عليه السلام. Asumiendo que había desaparecido, corrió por los campos, llorando. Job عليه السلام la llamó.

“¿A quién estás buscando?” preguntó.

“Tenía un esposo, que estaba enfermo. Él era mi tesoro. ¡Y después de todo lo que he pasado, ahora lo he perdido!” Respondió ella.

“¿Quién era él?” preguntó.

“Era Job, el paciente. En sus tiempos saludables, se parecía a ti.” Explicó.

“Yo soy Job, Rahima”, dijo. “Allah me ha devuelto la salud una vez más”.

Ambos lloraron de alegría y dieron gracias al Señor.

Job عليه السلام ahora había recuperado su juventud y vigor. El Todopoderoso también le dio más hijos y riquezas que antes:

وَوَهَبْنَا لَهُ أَهْلَهُ وَمِثْلَهُمْ مَعَهُمْ رَحْمَةً مِنَّا وَذِكْرَىٰ لِأُولِي الْأَلْبَابِ

“Y le concedimos que recuperara a su familia y otro tanto más con ellos, como misericordia procedente de Nos y recuerdo para los que saben reconocer lo esencial.” (Sad, 38: 43)

Finalmente, Job عليه السلام se reunió con su familia, que se había dispersado, y recibió bendiciones más grandes que nunca.

En la primera mañana después de recuperar su salud, Job عليه السلام exhaló un suspiro. Le preguntaron por qué, a lo que respondió:

“Cada madrugada, escuchaba una voz que preguntaba: ‘¿Cómo se encuentra nuestro paciente?’. Pero esta mañana, no escuché esa voz que me preguntaba cómo estaba. Por eso me lamento”.

La recompensa de Rahimah

Job عليه السلام había prometido darle a su esposa cien latigazos por un error que había cometido. Sin embargo, su esposa había sacrificado mucho por él. Allah ﷻ, por lo tanto, mostró misericordia y le informó a Job عليه السلام que podía cumplir su juramento golpeándola una vez con un haz de cien tallos de trigo:

وَأَخَذَ بِيَدِكَ ضِعْفًا فَأَضْرَبَ بِهِ وَلَا تَحْتِثِ إِنَّا
وَجَدْنَاهُ صَابِرًا نِعْمَ الْعَبْدُ إِنَّهُ أَوَّابٌ

“Toma en tu mano un haz de ramas y golpea con él para que así no perjures. Es verdad que lo hallamos paciente. ¡Qué excelente siervo! Él se volvía mucho (a su Señor).” (Sad, 38: 44)

La ley islámica se refiere a esto como ‘la concesión de Job (rujsah)’. Como el verso no especifica qué era exactamente este haz de ramas, también se le han dado otros significados, como la necesidad de formar una comunidad.



COMPLACENCIA

“Es verdad que lo hallamos paciente.

¡Qué excelente siervo!

Él se volvía mucho (a su Señor).” (Sad, 38: 44)

Masiwa, o dicho de otro modo, todos los seres excepto Allah ﷻ, son creados de tal manera que se rigen por una jerarquía desde el más simple hasta el más perfecto. En la cúspide de esta jerarquía se encuentra el hombre, ya que es un ser que tiene una parte de todos los atributos del Señor y que, por lo tanto, encarna y une todos los opuestos en su existencia. Dicho de una manera más sencilla, el ser humano está dotado de dos tendencias opuestas, tanto hacia el bien como hacia el mal. En la esencia divina del Todopoderoso, estos opuestos reposan tranquilamente, de una manera que no podemos comprender. Sin embargo, en el hombre, están en conflicto eterno.

Si el hombre usa su fuerza de voluntad para desarrollar las tendencias positivas de su ser y limpia su corazón hasta que el bien interior triunfa sobre el mal, se acercará al Señor. Los corazones capaces de hacerlo, experimentan la emoción y el deleite de una persona que ha alcanzado al amado al final de un largo y arduo camino. De esta manera, la distancia entre Allah ﷻ y el siervo se acorta, y la vida en la tierra ya no constituye un exilio (ghurbah). Aunque los dolores más profundos causados por estar lejos de Allah ﷻ aún persisten en la mente, lentamente comienzan a desvanecerse. Incluso los dolores de la condición humana apilados sobre estos dolores fundamentales, ya no se sienten, por el entusiasmo y la alegría de estar junto al Señor. Todo dolor y angustia relacionado con el mundo, son prácticamente adormecidos.

En esta etapa, estos dolores comienzan a ser concebidos como bendiciones del Señor y, por lo tanto, se transforman en alegría. Esta alegría inunda el alma y, a veces, incluso abarca el cuerpo. Un ejemplo evidente es cuando a Ali ﷺ le quitaron una flecha de la pierna durante la oración ritual, uno de los momentos en que uno está más cerca del Señor.

Al limpiar el corazón y refinar el alma, el entendimiento también se eleva a un nivel que le permite liberarse de la esclavitud a lo material y dedicarse a lo Real. En cada evento presenciado, el hombre se da cuenta de la cadena de causas que conducen hasta el primero. Y una vez que la mente madura lo suficiente, se vuelve cons-

ciente del Creador de todas las causas (musabbibu'l-asbab). Es entonces cuando el hombre alcanza una sensibilidad expresada en este poema:

*Lo que viene de ti está bien
Ya sea una rosa o una columna vertebral*

En este nivel, los ojos del corazón se abren y la persona ya no atribuye ninguna importancia a los medios y las causas. Se esfuerza por aniquilarse en la Causa Real y Última, en el Artesano, el Creador Todopoderoso. Aquellos que no alcanzan este nivel están atrapados, pensando en las causas que entorpecen su camino. Al igual que Layla, estas causas son como anzuelos que muchas veces alejan a la persona del Señor.

El gran Yunus Emre, que superó las barreras del ego y del mundo, le da una voz maravillosa a las etapas del corazón y a su aniquilación en el Señor:

Los sufíes necesitan compañía
Los hermanos necesitan la eternidad
Majnun necesita a Layla, para ser
te necesito a ti y solo a ti

Los medios más inspiradores para alcanzar este nivel de madurez son los problemas que nos causan dolor. Por lo tanto, como lo indican varios hadices, entre todas las personas, son los profetas quienes sufren las mayores tribulaciones. La razón de esto es que los profetas son ejemplos para los creyentes. Su deber les exige estar cerca del Señor; y las tribulaciones que ponen a prueba su vínculo con el Señor constituyen la base de esta cercanía. Los profetas muestran una paciencia más allá de la imaginación, solo porque no permiten que sus almas sean arrastradas a las trampas del exceso de la alegría o la tristeza. En cambio, permanecen satisfechos (rida) y encarnan las consecuencias naturales, la paciencia (sabr) y la confianza (tawakkul).

Abu Said al Khudri ؒ visitó al Profeta ﷺ cuando estaba enfermo y fue testigo de la cantidad de dolor por la que estaba pasando. Narró:

“Puse mi mano sobre el Profeta ﷺ y pude sentir su fiebre a través de la manta.
‘Tienes una fiebre muy alta, Mensajero de Allah’, le dije.

“Los profetas son así”, dijo. “Se nos dan tribulaciones a montones, pero también recompensas en igual medida”.

‘Mensajero de Allah’, pregunté. ‘¿Quién soporta más problemas de entre toda la gente?’

“Los profetas”, dijo.

‘¿Después de ellos?’, pregunté.

‘Los justos’, respondió, antes de añadir:

“Algunos de ellos son probados con una pobreza tan grande que no tienen nada con qué cubrirse excepto un manto. Pero celebran los problemas, ¡al igual que tú celebras la riqueza!” (Ibn Majah, Fitán, 23)

Por lo tanto, no es correcto estar complacido con los eventos que traen alegría, mientras se está disgustado con otros que traen tristeza. Sin embargo, es muy difícil deshacerse de este defecto humano, a menos que el hombre llegue a la cima de la madurez espiritual. Si Jacob عليه السلام fue capaz de enterrar su dolor y anhelo por su hijo José عليه السلام y decir ‘será mejor que sea paciente’, fue solo gracias a la excepcional madurez que tuvo como profeta. Realmente no habló sobre su situación con nadie excepto con Allah ﷻ. Al final, su anhelo se transformó en un reencuentro.

Se narra que el Profeta ﷺ le preguntó una vez a Yibril عليه السلام:

“¿Cuán grande era el anhelo de Jacob عليه السلام por José?”

Él respondió: “Tan grande como el de setenta madres que hubieran perdido a sus hijos”.

“Entonces, ¿cuántas fueron sus recompensas?” preguntó el Profeta ﷺ.

“Tan grandes como las recompensas de setenta mártires”, respondió Yibril عليه السلام, “...porque no pensó mal de Allah ni por un momento”. (Suyuti, Al-Durru'l-Mansur, IV, 570).

Aunque los problemas y el dolor pueden parecer obstáculos para una vida feliz, no lo son. Para aquellos que están satisfechos con todo lo que viene de Allah ﷻ y saben ser pacientes, pueden ser las puertas por donde entra una alegría mucho mayor.

Rumi (qs) lo expresa concisamente:

“La mano del dolor sacude las hojas amarillas de la rama del corazón. Se reemplazan por hojas de alegría, más verdes y elegantes”.



La pena, los problemas y el dolor son los medios más poderosos para enriquecer el espíritu, ya que debilitan el ego. Por eso, las personas de corazón, que tienen la tarea de mostrar el camino a la gente, pasan siempre por el molino de una experiencia dolorosa. El mayor beneficio del dolor es el amor. El poeta Fuzuli, dijo al respecto:

*Familiarízame, oh Señor, con el dolor del amor
No me perdones ni una gota*

Para los santos, el dolor y la alegría son gemelos. Ellos bien saben por qué al hombre se le dan estos; y, por lo tanto, siempre están resignados. El poeta Dertli, ('angustiado' en turco) expresa bellamente su angustia en palabras:

*Estamos abrasados por un fuego que el amor ha encendido
 Dos ojos que fluyen con las lágrimas de la separación
 Los escombros de una casa arrasada y ahora reconstruida
 ¿A quién le importa si ahora nos levantamos o nos inclinamos?*

De hecho, después de ser derrotados por la vara de Moisés عليه السلام, los magos exclamaron: "¡Creemos en el Señor de Moisés y Aarón!" El faraón los amenazó diciendo: "¡Os cortaré las manos y los pies por los extremos opuestos y os crucificaré en troncos de palmeras! ¡Os haré probar la más dura de todas las muertes!"

Los magos respondieron: "¡Tu acción no puede dañarnos! ¡Regresaremos a nuestro Señor, de todos modos!" Desafiaron la amenaza al recordarle al estúpido faraón que los dolores de esta vida vienen, van y finalmente terminan, mientras que el gozo espiritual de alcanzar la gran verdad minimiza los problemas mundanos y los vuelve insignificantes.

Los magos se habían propuesto competir con un profeta de gran rango. Sin embargo, una vez que comprendieron la verdad, la confirmaron extasiados; y con esa inmensa excitación de fe, prefirieron beber del vaso del martirio. Desafiaron todas las tribulaciones del mundo y emprendieron un viaje hacia la eternidad, totalmente resignados a la voluntad divina. Así, una tiranía que parecía una tortura, se convirtió en el medio de una recompensa sin fin. Se unieron a los justos, para quienes la tristeza que viene del Señor es una alegría.

Al igual que Satanás, el Faraón cedió a su orgullo y siguió negando una verdad que era evidente. Rumi (qs) describe las condiciones de aquellos que se encuentran obstinadamente empantanados en la negación:

"Si te fijas, nadie niega solo por negar. Tal vez quieren destruir a sus rivales, por celos, o para aparentar ser más grandes".



Para los justos, un solo problema en el camino del Señor es mil veces mejor que las alegrías y fiestas de este mundo de ilusión. Mantienen sus manos fuera de las cosas por las que la gente común se esfuerza. Rumi (qs) continúa diciendo:

"Lo que es una bendición para los plebeyos, es dolor para los santos. El pueblo debe pasar por el dolor y la incomodidad para que se pueda reconocer la diferencia entre ambos".

Es imposible encontrar una palabra, un sonido o una expresión para explicar el “grado de satisfacción” del que disfrutaban los santos. Este es el estadio dónde uno se aniquila en el Señor. Conlleva un placer espiritual completamente único, lleno de misterios ocultos para aquellos que no saben obtenerlo.

De hecho, durante los días más severos de la enfermedad de Job عليه السلام, su esposa Rahimah le preguntaba:

“¡Eres un profeta! ¿Por qué no rezas a Allah por salud y le pides que cure tu enfermedad?”

Y Job عليه السلام le preguntaba: “¿Cuántos años estuve sano?”

Y cuando ella dijo, “80 años”, él respondió:

“Me avergonzaría, Rahimah, de quejarme a mi Señor antes de que la duración de mi enfermedad sea igual a la duración de mi salud. Nos alegramos cuando Allah nos da. ¿Acaso no debemos ser pacientes cuando Él nos pone a prueba? Estoy complacido con mi Señor.”

La conducta de Job عليه السلام también ilustra el ejemplo más hermoso de satisfacción con la voluntad divina. A pesar de todos los problemas que le trajo su enfermedad, para no parecer un quejica y, en cambio, mostrar una paciencia propia de alguien complacido, Job عليه السلام se avergonzaba incluso de quejarse al Todopoderoso y suplicarle salud. Siguiendo las persistentes solicitudes de su esposa, todo lo que decía a modo de súplica era:

“¡Tú eres el más Misericordioso de los misericordiosos!”

Entonces el Todopoderoso se llevó todos sus problemas y lo curó, dejando un recordatorio para todos aquellos que perseveran en el servicio. Como resultado de su paciencia, gratitud, sumisión y amor divino, Job عليه السلام recuperó su salud y vigor.

La paciencia y el contentamiento de Job عليه السلام son ejemplos perfectos, especialmente para los derviches que han comenzado el camino del Señor.

Los problemas y el dolor que el Profeta ﷺ sufrió en Taif sirvieron como base para el viaje del Miraj, que ningún otro ser humano experimentará jamás.

Además, la conducta de Abraham عليه السلام, a quien Allah ﷻ declaró Su Amigo (Khalilullah), ejemplifica un tipo de devoción y sumisión al Señor excepcionales.

Justo antes de que lo arrojaran al fuego, Yibril عليه السلام se le acercó y le preguntó:

“¿Necesitas algo?”

“Necesito algo”, dijo Abraham عليه السلام, “¡pero no de ti!”

Luego le preguntó: “¿Quién le ha dado al fuego el poder de quemar?”

Al final, el intenso amor de Abraham ة por Allah ﷻ convirtió el fuego en un jardín. Era un profeta en quien se habían manifestado los misterios de los nombres divinos, y quien, como resultado, se había aniquilado en la Verdad.



Para aquellos inmersos en la Verdad, cualquier cosa que venga de Allah ﷻ, ya sea alegría o tristeza, es un medio para la elevación espiritual. Para ellos, todos los problemas son bendiciones. Al igual que Abraham ة, desisten incluso de usar Yibril ؑ como medio de alivio. Ellos ya están honrados por Allah ﷻ. No se diferencian de las mariposas que se aniquilan mientras intentan acercarse a la luz.

Sin embargo, sería arrogante e inmodesto que una persona esperase lo mismo y supusiera que el fuego no arderá solo porque no quemó a Abraham ة. Todo lo que le espera a esa persona es destrucción.

Rumi (qs) explica:

“Existe tal cosa como entrar en el fuego en el camino del Señor. Pero primero mírate a ti mismo para ver si llevas el atributo de Abraham. ¡Porque el fuego reconoce ese atributo, no a tí!”

Por lo tanto, es peligroso e ignorante considerarse a uno mismo igual a aquellos que tienen mayor rango espiritual. Lo que debemos hacer es tomar nuestras precauciones, recurrir a los medios disponibles y depender del Señor para obtener un resultado.

El Profeta ﷺ dijo:

“Si quieres conocer tu rango a los ojos de Allah, mira el rango que Allah tiene en tus ojos. ¡Porque el Todopoderoso degrada a un siervo al rango que el siervo le ha degradado! (Hakim, Mustadrak, I, 672/1820)

A continuación, se muestra un ejemplo maravilloso:

Se narra que el Profeta ﷺ le preguntó a Harizah ؑ:

“¿Cómo te has despertado?”

“Como un verdadero creyente”, dijo.

“Toda realidad tiene una prueba, Harizah”, dijo el Profeta ﷺ. “¿Cuál es la prueba de que tu fe es real?”

“Mensajero de Allah... después de que comencé a abstenerme del mundo, mis días se hicieron sedientos y mis noches sin sueño. ¡Era como si pudiera ver vívidamente el Trono de mi Señor... y es como si pudiera ver a los habitantes del paraíso visitándose unos a otros, y a los habitantes del infierno maldiciéndose unos a otros!”

El Profeta ﷺ dijo entonces:

“¡Eso es prueba suficiente, Harizah! ¡Protege tu condición! ¡Eres un hombre al que Allah ha iluminado!” (Hayzami, Majmau’z-Zawaid, I, 57)

Refiriéndose a él, el Profeta ﷺ dijo también:

“Cualquiera que desee ver a un hombre cuyo corazón Allah ha iluminado debe mirar a Harizah”. (Ibn Hayar, Al-Isabah, I 289)

Esto es lo que el Corán define así:

رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمْ وَرَضُوا عَنْهُ

“Allah estará satisfecho de ellos y ellos lo estarán de Él.” (Al-Bayyinah, 98: 8)

Al igual que Salomón عليه السلام, estos piadosos siervos rezan así:

رَبِّ أَوْزِعْنِي أَنْ أَشْكُرَ نِعْمَتَكَ الَّتِي أَنْعَمْتَ عَلَيَّ وَعَلَىٰ وَالِدَيَّ وَأَنْ أَعْمَلَ
صَالِحًا تَرْضَاهُ وَأَدْخِلْنِي بِرَحْمَتِكَ فِي عِبَادِكَ الصَّالِحِينَ

“¡Señor! Muéveme a agradecerte la merced con la que me has favorecido a mí, al igual que a mis padres, y a que actúe con una rectitud que sea de Tu beneplácito, e inclúyeme en Tu misericordia, entre Tus siervos justos.” (Al-Naml, 27: 19)

El Todopoderoso declara:

وَمِنَ النَّاسِ مَنْ يَشْرِي نَفْسَهُ ابْتِغَاءَ مَرْضَاتِ اللَّهِ وَاللَّهُ رَؤُفٌ بِالْعِبَادِ

“Hay hombres que se dan a sí mismos buscando la complacencia de Allah. Y Allah es totalmente benévolo con los siervos.” (Al-Baqarah, 2: 207)

La razón detrás de la revelación de esta aleya es muy significativa:

Suhayb Al-Rumi رضي الله عنه había partido de La Meca, durante la Hégira, para reunirse con el Profeta ﷺ en Medina. Sin embargo, tan pronto como se fue, fue perseguido por un grupo de idólatras. Cuando Suhayb رضي الله عنه vio que lo seguían, se apeó de su camello, colocó una flecha en su arco y se colocó en posición. Cuando los paganos aparecieron a lo lejos, les gritó:

“Quraysh! Sabéis bien que soy vuestro mejor arquero. Para cuando llegues a mí, habré disparado todas las flechas de mi carcaj, luego sacaré mi espada y lucharé hasta que se rompa en mi mano. Sólo entonces podréis hacer conmigo lo que deseáis. Pero si queréis, puedo deciros el lugar de La Meca donde he escondido todo mi dinero. ¡A cambio, me dejaréis seguir mi camino!” Los idólatras aceptaron la oferta. (Ibn Jawzi, Zadu’l-Masir, I, Ibn Kacir, Tafsir, I, 260-261)

Sin perder tiempo, Suhayb رضي الله عنه siguió cabalgando. Mientras tanto, en Medina, el Todopoderoso le había revelado ese verso al Profeta ﷺ. Cuando llegó Suhayb رضي الله عنه, le dijo:

“¡Que tu trueque sea rentable, Suhayb!”

Suhayb رضي الله عنه respondió: “¡Mensajero de Allah! ¡Solo Yibril رضي الله عنه podría haberte dado esa noticia, ya que nadie más pudo hacerlo!” (Hakim, Mustadrak, v. III, pág. 450-452)



El Corán declara:

وَالْمُؤْمِنُونَ وَالْمُؤْمِنَاتُ بَعْضُهُمْ أَوْلِيَاءُ بَعْضٍ يَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ
وَيَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنْكَرِ وَيُقِيمُونَ الصَّلَاةَ وَيُؤْتُونَ الزَّكَاةَ وَيُطِيعُونَ اللَّهَ
وَرَسُولَهُ أُولَئِكَ سَيَرْحَمُهُمُ اللَّهُ إِنَّ اللَّهَ عَزِيزٌ حَكِيمٌ

“Los creyentes y las creyentes son amigos aliados unos de otros, ordenan lo reconocido como bueno y prohíben lo reprobable, establecen el salat, entregan el zakat y obedecen a Allah y a Su Mensajero. A éstos Allah les dará Su misericordia; es cierto que Allah es Poderoso, Sabio.” (Al-Tawbah, 9: 71)

وَعَدَ اللَّهُ الْمُؤْمِنِينَ وَالْمُؤْمِنَاتِ جَنَّاتٍ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا
وَمَسَاكِنَ طَيِّبَةً فِي جَنَّاتِ عَدْنٍ وَرِضْوَانٍ مِنَ اللَّهِ أَكْبَرَ ذَلِكَ هُوَ الْفَوْزُ الْعَظِيمُ

“Allah ha prometido a los creyentes y a las creyentes jardines por cuyo suelo corren los ríos, donde serán inmortales; así como hermosas estancias en los jardines de ‘Adn. Pero la aceptación de Allah es más importante, ése es el inmenso triunfo.” (Al-Tawbah, 9: 72)

Todas estas recompensas están prometidas a aquellos que tienen una fe de la clase más elevada y que se dedican a servir tanto al Creador como a la creación. Pero el hecho de que el Todopoderoso esté complacido con Su siervo, por poco que sea, es inimaginablemente más grande que todas las recompensas del paraíso juntas. Esto es porque Allah ﷻ es la fuente de toda alegría, honor y grandeza.

El Todopoderoso alaba a Sus siervos devotos que donan solo para buscar Su placer:

وَمَثَلُ الَّذِينَ يُنْفِقُونَ أَمْوَالَهُمْ ابْتِغَاءَ مَرْضَاتِ اللَّهِ وَتَشْبِيًا مِنْ أَنْفُسِهِمْ
كَمَثَلِ جَنَّةٍ بِرَبْوَةٍ أَصَابَهَا وَابِلٌ فَآتَتْ أُكُلَهَا ضَعْفَيْنِ فَإِن لَّمْ يُصِبْهَا
وَابِلٌ فَطَلَّ وَاللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ بَصِيرٌ

“Los que gastan sus bienes buscando la satisfacción de Allah y con una certeza confirmada en ellos mismos, se parecen a un jardín frondoso y elevado sobre el que cae un aguacero y da sus frutos multiplicándose por dos; y si no le cae el aguacero tiene el rocío. Allah ve lo que hacéis.” (Al-Baqarah, 2: 265)

وَالَّذِينَ صَبَرُوا ابْتِغَاءَ وَجْهِ رَبِّهِمْ وَأَقَامُوا الصَّلَاةَ وَأَنفَقُوا مِمَّا رَزَقْنَاهُمْ سِرًّا وَعَلَانِيَةً وَيَدْرُؤْنَ بِالْحَسَنَةِ السَّيِّئَةَ أُولَئِكَ لَهُمْ عُقْبَى الدَّارِ

“Y los que tienen paciencia buscando con ello la faz de su Señor, establecen el salat, gastan de lo que les damos, en secreto y en público y responden al mal con el bien. Ésos tendrán la Morada del Buen Final.” (Al-Ra'd, 13: 22)

El rango más alto que un hombre puede alcanzar es obtener el placer de Allah ﷻ. Y esto mismo es la recompensa por estar complacido con Allah ﷻ.

Cada vez que le preguntaban a Omar ibn Abdulaziz qué le gustaba, decía:

“Mi alegría está en mi decreto. ¡Amo lo que Dios decida!”

El Corán dice:

قَالَ اللَّهُ هَذَا يَوْمٌ يَنْفَعُ الصَّادِقِينَ صِدْقُهُمْ لَهُمْ جَنَّاتٌ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا أَبَدًا رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمْ وَرَضُوا عَنْهُ ذَلِكَ الْفَوْزُ الْعَظِيمُ

“Dijo Allah: Este es el día en que beneficiará a los veraces su veracidad; tendrán jardines por cuyo suelo corren los ríos donde serán inmortales para siempre. Allah estará satisfecho de ellos y ellos lo estarán de Él. Ése es el gran triunfo.”

(Al-Maidah, 5: 119)

Se narra que el Todopoderoso preguntará a los moradores del paraíso:

“¿Estáis contentos? ¿Estáis felices?”

Ellos responderán: “¡Cómo no vamos a ser felices, Señor nuestro! Nos has agraciado con una bendición que no has agraciado a nadie más!” Entonces el Todopoderoso declarará:

“¡Os concederé algo aún más grande!”

“¿Qué puede ser mayor, nuestro Señor?” preguntarán.

Allah ﷻ dirá: “¡Estaré complacido con vosotros y nunca me enfadaré con vosotros, jamás!” (Bujari, Riqaq, 51; Muslim, Jannah, 9)



La satisfacción es el fruto final del amor. Un siervo cuyo corazón está lleno de amor, abraza todo lo que viene de su Señor. Incluso si el amante siente el dolor, está tan complacido con él que incluso puede desear más. Esto es aceptar un dolor pasajero para conseguir las infinitas recompensas que traerá. De hecho, Shaiq Balkhi dice:

“¡Una persona que conoce la recompensa de la angustia no desea ser salvada de ella!”

Es como una persona enferma a la que no le importa el sabor amargo de la medicina, ya que eso significa que se curará. Algunos pacientes incluso se someten voluntariamente a operaciones de alto riesgo.

A pesar de lo elevado que es para un siervo estar complacido con el Señor, es aún más elevado para el Señor estar complacido con él. El placer de Allah ﷻ es mayor que las recompensas del paraíso. En este nivel, el amor lleva a la persona al interior de un reino donde no siente dolor. Mientras que aquellos incapaces de amar no pueden saber cómo se siente esto, los amantes experimentan estados mucho más extraordinarios que los que acabamos de explicar.

A pesar de todo esto, también existe otro aspecto:

Uno nunca debe orar por la tribulación esperando solo sus grandes recompensas. Es posible que una persona no pueda juzgar la cantidad de carga que puede llevar y puede terminar siendo aplastada por el peso. Sin embargo, si proviene del Señor, uno debe estar seguro de que Allah ﷻ nunca carga a un sirviente con más peso del que puede llevar.

Un hombre llamado Can Baba se había enamorado tanto del amor divino que levantó las manos y oró:

“¡Mi señor! ¡No tengo otro placer que Tú! ¡Pruébame como quieras!”

Más tarde pasó por un gran problema. Fue solo cuando envejeció y se volvió frágil que sintió un profundo arrepentimiento. Iba frente a las escuelas y le preguntaba a cada niño que veía:

“¡Pedidle a Allah que cure a este anciano deshonesto!”

También es incorrecto entender el contentamiento como aceptar el pecado y las actividades que corrompen. La mayor ignorancia es contentarse con la rebelión, el pecado y la negación. Las advertencias divinas en contra de esto son demasiadas para contarlas. Uno de ellas declara:

لَا يَتَّخِذِ الْمُؤْمِنُونَ الْكَافِرِينَ أَوْلِيَاءَ مِنْ دُونِ الْمُؤْمِنِينَ

“Que los creyentes no tomen por amigos a los incrédulos en vez de a los que creen.” (Al-i Imran, 3: 28)

En otras palabras, el contentamiento no implica silencio o acción hacia las personas malvadas.

Una mirada a la vida de los santos muestra que deben su inmensa madurez espiritual a una multitud de problemas, penas y dolores.

También es sorprendente cómo el maestro Emir Kulal encargó al gran Bahauddin Naqshiband que sirviera a la gente, tratara a los animales enfermos y a los heridos que la gente evitaba y limpiara las calles durante siete años. Cumplió todas estas tareas con gran devoción. En última instancia, sus problemas y pruebas lo llevaron a rangos espirituales más allá de la imaginación. El siguiente poema da una indicación de la modestia y la abnegación que lo llevaron allí:

El mundo es trigo, yo soy heno

Todos son buenos, soy yo el que es malo.

A la luz de esto, Rumi (qs) dijo:

“La prueba y el sufrimiento son las únicas formas de liberarse de la esclavitud del pecado”.

Sin embargo, si incluso estos no son suficientes para causar un despertar, las garras de sus propios egos destruirán a los amantes del mundo que cosechan alegría al perseguir sus deseos. Según los santos, esta destrucción es el verdadero sufrimiento.

Para el gozo eterno, uno no debe dejarse engañar por los llamamientos pasajeros y engañosos del mundo. La esposa del Profeta ﷺ, Hafsa ؓ, relata algo que explica su actitud hacia el mundo:

“Solíamos doblar una alfombra en dos y ponerla debajo de él como una cama. Una vez la doblamos en cuatro; y no pudo despertarse esa noche para orar. Entonces preguntó qué habíamos puesto debajo suya y nos pidió que la próxima vez dobláramos la alfombra en dos, como de costumbre. Se sintió incómodo con que gastáramos tiempo en su comodidad”. (Tirmidhi, Shamail, pág. 154)



El camino para acercarse al Señor pasa por el amor. Los amantes tienen que tomar con amabilidad las cosas que vienen del amado. Los amantes siempre llevan a la amada en el corazón y en la punta de la lengua. Asimismo, los corazones que deseen entregarse a los placeres de la fe, deben mantener el recuerdo del Señor. Mientras están de pie, sentados o acostados, reflexionan sobre las sabidurías sutiles detrás de la creación de los cielos y la tierra, y dicen:

رَبَّنَا مَا خَلَقْتَ هَذَا بَاطِلًا سُبْحَانَكَ فَقِنَا عَذَابَ النَّارِ

“¡Señor nuestro, no creaste todo esto en vano! ¡Gloria a Ti, presérvanos del castigo del Fuego!” (Al-i Imran, 3: 191)

A su vez, a todo siervo complacido con Él, Allah ﷻ le dirá:

إِرْجِعِي إِلَىٰ رَبِّكِ رَاضِيَةً مَّرْضِيَّةً فَادْخُلِي فِي عِبَادِي وَادْخُلِي جَنَّاتِي

“Regresa a tu Señor, satisfecho y satisfactorio. Y entra con Mis siervos, entra en Mi Jardín.” (Al-Fajr, 89: 28-30)

El Señor los recompensa con bendiciones eternas y los honra con Su Belleza (Jamal).

¡Señor! ¡Admítenos entre Tus siervos de verdadera confianza y sumisión, aquellos que han obtenido Tu complacencia!

Amín...



El Profeta Job





EL PROFETA

JONÁS

- la paz sea con él -

*El profeta que venció la oscuridad a través de un
Arrepentimiento extático y la oración*

JONÁS

-la paz sea con él-

Jonás عليه السلام tiene un capítulo en el Corán que lleva su nombre (Yunus). Fue un profeta enviado a los habitantes de Nínive¹¹⁷, la capital del Imperio Asirio. Se cree que vivió alrededor del siglo VIII a.C. Su padre era un hombre justo de nombre Matta.

Jonás عليه السلام nació y creció en Nínive. Cuando llegó a la edad de treinta años, el Todopoderoso lo hizo profeta. Ali عليه السلام dice:

“Jonás se convirtió en profeta a la edad de treinta años y llamó a su nación a la verdad durante muchos años más”.

Con respecto a su profecía, el Corán dice:

وَأَنَّ يُونُسَ لَمِنَ الْمُرْسَلِينَ

“Y Yunus, que fue uno de los Enviados.” (Al-Saffat, 37: 139)

وَأَرْسَلْنَاهُ إِلَى مِائَةِ أَلْفٍ أَوْ يَزِيدُونَ

“Y lo enviamos a cien mil o más.” (Al-Saffat, 37: 147)

إِنَّا أَوْحَيْنَا إِلَيْكَ كَمَا أَوْحَيْنَا إِلَى نُوحٍ وَالنَّبِيِّينَ مِنْ بَعْدِهِ
وَأَوْحَيْنَا إِلَى إِبْرَاهِيمَ وَإِسْمَاعِيلَ وَإِسْحَاقَ وَيَعْقُوبَ وَالْأَسْبَاطِ وَعِيسَى
وَأَيُّوبَ وَيُونُسَ وَهَارُونَ وَسُلَيْمَانَ وَآتَيْنَا دَاوُدَ زَبُورًا

“Es verdad que te hemos inspirado al igual que inspiramos a Nuḥ y a los Profetas anteriores a él. Y también le inspiramos a Ibrahim, Isma’il, Iṣḥāq, Ya’qub, las Tribus, ‘Isa, Ayyub, Yunus, Harún y Sulaimán. Y a Daud, al que le dimos los Salmos.” (Al-Nisa, 4: 163)

117. La ciudad de Nínive estaba a orillas del río Tigris, cerca de la actual Mosul.

El pueblo de Nínive

La comunidad de Nínive adoraba a estatuas e ídolos. Eran tiranos en extremo. Cuando Jonás عليه السلام comenzó a llamarlos al *tawhid*, solo dos personas aceptaron. Uno de ellos era un erudito y sabio, el otro era piadoso y asceta. Los demás le dijeron a Jonás عليه السلام:

“¿Cuando tenemos a todos estos adivinos, eruditos y artistas entre nosotros, te levantas solo y afirmas que las costumbres de nuestros antepasados están equivocadas! ¿Rechazas a nuestros dioses! ¿Quieres encadenarnos los pies con enseñanzas que nadie está acostumbrado a escuchar?”

No se conformaron con estas palabras. Comenzaron a atormentar y abusar de Jonás عليه السلام. Sin embargo, Jonás عليه السلام soportó aquello por lo que su gente le hizo pasar y continuó invitándolos compasivamente al *tawhid*. Les recordó la severidad del castigo de Allah ﷻ. Se rieron.

“Si vamos a ser castigados solo por el bien de una persona, ¡que venga el castigo!” dijeron.

Jonás عليه السلام se entristeció profundamente por la obstinada negación de su pueblo. No pudo soportarlo más; y sin esperar el permiso del Todopoderoso, se fue.

Durante el camino, Allah ﷻ reveló:

“¡Regresa, Jonás! ¡Invítalos a la verdad por otros cuarenta días!”

Siguiendo la orden, Jonás عليه السلام regresó a la ciudad y le recordó a la gente las órdenes y el castigo de Allah ﷻ. Una vez más, no escucharon. El día 37, Jonás عليه السلام les dijo:

“¡En ese caso, esperad solo tres días más y el castigo se apoderará de vosotros! ¡La primera señal será que vuestros rostros se pondrán pálidos!” Después de estas palabras, Jonás عليه السلام partió otra vez, abatido, sin esperar la orden del Todopoderoso.

La partida de Jonás عليه السلام no fue una huida del deber ni una rebelión contra Aquel que le había dado ese deber. Simplemente deseaba distanciarse de un pueblo rebelde.

Fe, arrepentimiento y amnistía

Finalmente, llegó el día que Jonás عليه السلام había advertido. Todos los rostros en Nínive se pusieron pálidos. En ese momento, finalmente se dieron cuenta de lo que estaba pasando. Ellos exclamaron:

“¡Esta es la señal del castigo del que habló Jonás عليه السلام! ¡Y hasta el día de hoy, nunca lo hemos escuchado mentir sobre nada!” De repente, los asaltó un terrible temor al castigo divino, que ahora estaba a la vuelta de la esquina.

Entonces, los cielos comenzaron a oscurecerse. La gente comenzó a gritar, buscando desesperadamente una salida. Algunos de ellos dijeron:

“Si Jonás todavía está aquí, ¡no temáis! ¡Pero si no, pronto pereceremos!”

Estaban profundamente arrepentidos. Sus corazones rebotaban de arrepentimiento por lo que habían hecho. Era solo cuestión de tiempo que llegara el castigo divino. Entonces, corrieron a un hombre justo para averiguar si todavía había una manera de arrepentirse. Él dijo:

“Aún faltan dos días más para el castigo. Subid a la cima de una colina alta (es decir, la colina del arrepentimiento). Pedíos perdón unos a otros por las cosas que os usurpasteis unos a otros. Entonces, ofreced sacrificios para el Señor de Jonás, y que todos, jóvenes y viejos, ricos o pobres, coman de su carne. Luego quitaos el sombrero y suplicad:

“¡Oh Señor de Jonás! nos arrepentimos, Te creemos y aceptamos la profecía de Jonás. ¡Tan pronto como encontremos a Jonás, aprenderemos y practicaremos Tus mandamientos!”

La gente de Nínive hizo todo eso, con lágrimas en sus ojos. A su vez, Allah ﷻ los perdonó bajo Su divino nombre *Rahman*. Era viernes y también el día de Ashura. El Corán relata el acontecimiento:

فَلَوْلَا كَانَتْ قَرْيَةٌ أَمَنَتْ فَفَعَلَهَا إِيْمَانُهَا إِلَّا قَوْمٌ يُؤْنَسُ لَمَّا أَمَنُوا
كَشَفْنَا عَنْهُمْ عَذَابَ الْخِزْيِ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَمَتَّعْنَاهُمْ إِلَىٰ حِينٍ

“¿Por qué no hubo ninguna ciudad que creyera y se beneficiara de su creencia? Sólo la gente de Yunus, a los que en cuanto creyeron, les levantamos el denigrante castigo en esta vida dejándolos disfrutar por un tiempo.” (Yunus, 10: 98)

La de Jonás ﷺ fue la única nación que evitó un castigo divino ya decretado a través del arrepentimiento. Esta es una manifestación única de la gracia divina; y muchos versos del capítulo Yunus aluden a cómo la misericordia de Allah ﷻ es mayor que Su ira.

Después de que Jonás ﷺ partiera de Nínive

El Corán afirma:

وَذَا النُّونِ إِذْ ذَهَبَ مُغَاضِبًا

“Y Dhun-Nun cuando se marchó enfadado”. (Al-Anbiya, 21: 87)

Dhul-Nun es el apodo de Jonás ﷺ. Significa ‘del pez’, ya que terminó siendo tragado por uno.



Después de salir de la ciudad, Jonás عليه السلام llegó a las orillas del río Tigris, donde subió a bordo de un barco. El Corán dice:

إِذْ أَبَقَ إِلَى الْفُلِّ الْمَشْحُونِ

“Cuando escapó en la embarcación completamente cargada.” (Al-Saffat, 37: 140)

Poco tiempo después de zarpar, el barco se detuvo en medio del río. No podían moverlo. Les preocupaba que pudiera hundirse y lo tomaron como una señal de mala suerte, pensando que había un pecador a bordo. Para saber quién era esa persona, se sorteó y salió el nombre de Jonás عليه السلام. Jonás عليه السلام entendió que esta era una prueba divina. Completamente resignado a lo que pudiera pasar, dijo:

“¡Sí, ese pecador soy yo!”

Los pasajeros, sin embargo, se dieron cuenta de que Jonás عليه السلام era un hombre justo. Entonces, sortearon unas cuantas veces más. Sin embargo, todas las veces, el resultado se mantenía sin cambios. Sin ninguna otra opción, pensaron: “Este hombre realmente debe haber cometido un crimen”, y arrojaron a Jonás عليه السلام por la borda. El Corán dice:

فَسَاهَمَ فَكَانَ مِنَ الْمُدْحَضِينَ

“Y echaron a suertes y fue de los perdedores.” (Al-Saffat, 37: 141)

فَظَنَّ أَنْ لَنْ نَقْدِرَ عَلَيْهِ

“...no pensó (Yunus) que lo íbamos a poner en aprietos.” (Al-Anbiya, 21: 87)

فَالْتَقَمَهُ الْحُوتُ وَهُوَ مُلِيمٌ

“La ballena se lo tragó y fue así reprendido.” (Al-Saffat, 37: 142)

Jonás عليه السلام estaba ahora en el vientre de una ballena. Estaba oscuro. Todavía estaba vivo y completamente consciente. El Todopoderoso le había ordenado al pez que no lastimara a Jonás عليه السلام ni dañara sus huesos.

Jonás عليه السلام se resignó y se sometió por completo a la voluntad de su Señor. El Corán relata:

فَنَادَى فِي الظُّلُمَاتِ أَنْ لَا إِلَهَ إِلَّا أَنْتَ سُبْحَانَكَ إِنِّي كُنْتُ مِنَ الظَّالِمِينَ

“Así clamó en las tinieblas: No hay dios sino Tú, Gloria a Ti. ¡Verdaderamente he sido de los injustos!” (Al-Anbiya, 21: 87)

Mientras tanto, Jonás عليه السلام escuchó algunos ruidos. Le dio curiosidad. En ese momento, el Todopoderoso le hizo saber que estaba dentro del vientre de una ballena y que:

“¡Esos son los sonidos de las criaturas en el agua cantando el nombre de tu Señor!”

A pesar de esta situación difícil y onerosa, Jonás عليه السلام, como siempre, no descuidó exaltar a Allah ﷻ (tasbih) y repetir Su nombre (dhikr). Una vez que los ángeles se dieron cuenta de su situación, oraron al Señor en su nombre. E imitando a Jonás عليه السلام continuaron repitiendo las palabras:

“¡No hay dios sino Tú! ¡Eres impecable! ¡Ciertamente he estado entre los malhechores!”, el Todopoderoso perdonó el error garrafal de este gran profeta:

فَاسْتَجَبْنَا لَهُ وَنَجَّيْنَاهُ مِنَ الْغَمِّ وَكَذَلِكَ نُنَجِّي الْمُؤْمِنِينَ

“Y le respondimos y lo libramos de la angustia. Así es como salvamos a los creyentes.” (Al-Anbiya, 21: 88)

Jonás عليه السلام fue perdonado, únicamente gracias a su frecuente tasbih.

فَلَوْلَا أَنَّهُ كَانَ مِنَ الْمُسَبِّحِينَ لَلَبَثَ فِي بَطْنِهَا إِلَى يَوْمِ يُبْعَثُونَ

“De no haber sido porque era de los que glorificaban, habría permanecido en su vientre hasta el día en el que todos serán devueltos a la vida.” (Al-Saffat, 37: 143-144)

Jonás عليه السلام se salvó recordando al Señor (dhikr), reconociendo su error y confiando en él (tawakkul). Estos se convirtieron en los medios de una gran misericordia y gracia.

Es importante señalar que después de que el Todopoderoso diera a Nínive la advertencia de su destrucción en 40 días, Jonás عليه السلام permaneció allí durante 37 días; y fue sólo por esos tres días que no pudo mantener la paciencia. En consecuencia, el Todopoderoso lo sometió a una prueba de paciencia dentro del vientre de una ballena.

Eventualmente, la ballena que guardaba a Jonás عليه السلام como a un tesoro precioso, lo soltó en la orilla. El Todopoderoso declara:

فَنَبَذْنَاهُ بِالْعَرَاءِ وَهُوَ سَقِيمٌ وَأَنْبَتْنَا عَلَيْهِ شَجَرَةً مِنْ مِّنْ يَّقْطِينِ

“Así lo arrojamos a una playa desierta, maltrecho. E hicimos que creciera sobre él una planta de calabaza.” (Al-Saffat, 37: 145-146)

Cuando Jonás عليه السلام llegó a la costa, se había vuelto frágil, enfermo y necesitaba atención. Su cuerpo era como gelatina. También era un día muy caluroso. El Todopoderoso hizo crecer una planta con hojas grandes para protegerlo del sol abrasador. Bajo su sombra no había ni moscas ni plagas. De esta planta, el Todopoderoso produjo leche para Jonás عليه السلام.

Cuando Jonás عليه السلام se sintió mejor, partió hacia Nínive. En el camino, vio a un pastor y le preguntó cómo estaba su gente. El pastor le explicó todo. Dijo que la gente se había arrepentido y que el Señor había aceptado su arrepentimiento. También le dijo que ahora estaban esperando a que Jonás عليه السلام regresara.

Mientras tanto, después de escuchar que había regresado, la gente del pueblo de Nínive se apresuró a reunirse con Jonás عليه السلام. Cuando llegaron, Jonás عليه السلام estaba rezando. Luego, lo abrazaron calurosamente y se disculparon. Jonás عليه السلام los trató con indulgencia y les enseñó los mandamientos del Todopoderoso. Después de ese día, la gente de Nínive se sometió a Allah ﷻ y a Su mensajero, y se mantuvo firme en el camino verdadero y dichoso. El Corán dice:

فَأَمَّنُوا فَمَتَّعْنَاهُمْ إِلَىٰ حِينٍ

“Creyeron, y los dejamos disfrutar por un tiempo.” (Al-Saffat, 37: 148)



Las personas que luchan por una gran causa deben ser tranquilas, pacientes y resueltas. Jonás عليه السلام se había hartado de la actitud de su pueblo; y su corazón quebrantado lo sacó de la ciudad sin esperar el permiso del Todopoderoso. En cierto modo, era impaciente y apresurado. A pesar de lo difícil que debe haber sido la situación, esto, para él, fue un error garrafal.

El Profeta ﷺ, por otro lado, se mantuvo paciente frente a la tiranía y el tormento infligido por los idólatras de La Meca; y esperó tranquilamente hasta que llegó la orden divina de la Hégira. Y esa orden vino en la forma del verso a continuación, que también es una oración:

وَقُلْ رَبِّ أَدْخِلْنِي مُدْخَلَ صِدْقٍ وَأَخْرِجْنِي مُخْرَجَ صِدْقٍ وَاجْعَلْ لِي مِنْ لَدُنْكَ سُلْطَانًا نَصِيرًا

“Y di: Señor mío, hazme entrar por una entrada de sinceridad y hazme salir por una salida de sinceridad y concédeme procedente de Ti un poder que me ayude.” (Al-Isra, 17: 80)

Como Jonás عليه السلام había abandonado a su pueblo sin permiso, el Todopoderoso lo utilizó como un ejemplo para recordarle al Profeta ﷺ que necesitaba ser paciente frente a todos los problemas que conllevaba su cometido:

فَاضْبِرْ لِحُكْمِ رَبِّكَ وَلَا تَكُنْ كَصَاحِبِ الْحُوتِ إِذْ نَادَىٰ وَهُوَ مَكْظُومٌ لَوْلَا أَن تَدَارَكَهُ نِعْمَةٌ مِّن رَّبِّهِ لَنُبِذَ بِالْعَرَاءِ وَهُوَ مَذْمُومٌ فَاجْتَبِيهِ رَبُّهُ فَجَعَلَهُ مِنَ الصَّالِحِينَ

“Ten paciencia con el juicio de tu Señor y no seas como el del pez cuando suplicó mientras estaba en la más completa indefensión. Si no le hubiera alcanzado una gracia de tu Señor, habría quedado abandonado en la soledad, reprobado. Pero su Señor lo había escogido y lo hizo de los justos.” (Al-Qalam, 68: 48-50)

Jonás عليه السلام podría haber permanecido en el vientre del pez hasta el día del juicio. Sin embargo, fue salvado por ser uno de los que recuerda a Dios con frecuencia. Por eso, el Corán dice “...lo sacamos, débil y enfermo”.

El versículo 49 del capítulo Al-Qalam trata de la situación de Jonás عليه السلام después de que fuera liberado de la ballena. Se entiende que si el Todopoderoso no hubiera aceptado su arrepentimiento y hubiera querido enviarlo de vuelta a su pueblo, Jonás عليه السلام habría quedado en un lugar desierto, en un estado desagradable. Sin embargo, su arrepentimiento fue aceptado y fue salvado. Cuando el pez lo arrojó a un lugar desolado, lejos de cualquier vegetación o asentamiento, había sido perdonado y ya no estaba en mal estado. Como se menciona en el capítulo al-Saffat, es posible que fuera débil físicamente, pero fue sanado en poco tiempo a través de la gracia divina. Al fin y al cabo era un profeta, bendecido con el perdón y la misericordia de su Señor.



Las lecciones a tomar de la historia de Jonás عليه السلام son las siguientes:

1. La necesidad de tener rigor, perseverancia y paciencia en el camino a la verdad.
2. La importancia del recuerdo (dhikr) y el arrepentimiento.
3. Cómo se acepta siempre un arrepentimiento genuino.
4. Y cómo la nación de Jonás عليه السلام fue el único pueblo al que se le aceptó su arrepentimiento a pesar de estar al borde de la agonía de la muerte.

Sin embargo, no se encontraban todavía a las etapas finales de destrucción. En el momento en que la gente de Nínive se arrepintió, aparte de algunas señales ominosas, el castigo aún no había llegado. Sabiendo que Jonás عليه السلام nunca antes les había mentado, se dieron cuenta de que el castigo estaba realmente en camino e inmediatamente se arrepintieron. Este no es el caso de otras naciones que han perecido. Por

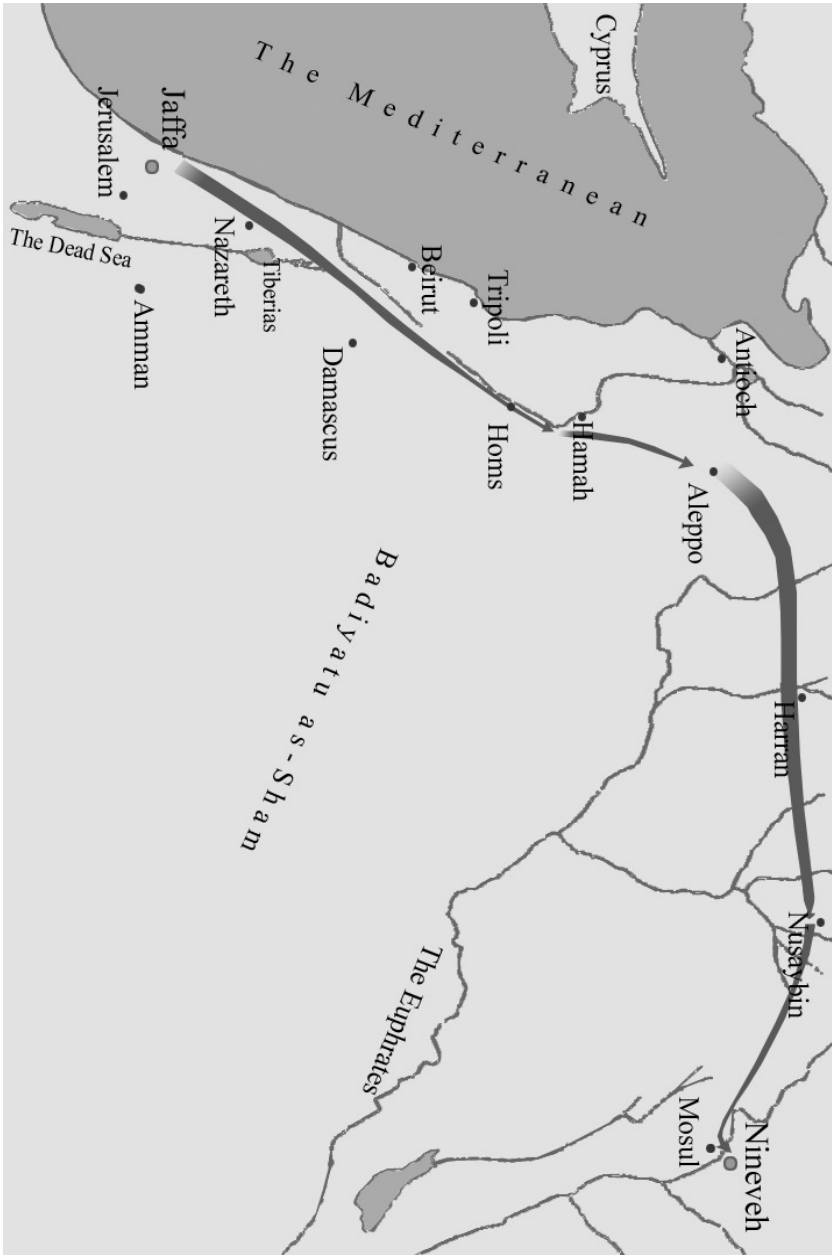
ejemplo, el faraón llegó a creer solo después de la destrucción; y porque su creencia fue causa de la desesperación, no fue aceptada.

En relación a la virtud de Jonás عليه السلام, el Profeta ﷺ dijo lo siguiente, que también demuestra su humildad:

“Ninguna persona tiene derecho a decir sobre mí que ‘Soy mejor que el hijo de Matta, Jonás’”. (Bujari, Anbiya, 35; Muslim, Fadail, 166)



El Profeta Jonás





EL PROFETA

ELÍAS

- la paz sea con él -

El profeta cuyo legado fue un nombre y una fama de paz

ELÍAS

- la paz sea con él -

Elías عليه السلام, o Ilias en el Corán, era descendiente de Aarón عليه السلام y un profeta enviado a los israelitas. El Todopoderoso declara:

وَإِنَّ إِلْيَاسَ لَمِنَ الْمُرْسَلِينَ

“E Ilias, que fue uno de los Enviados.” (Al-Saffat, 37: 123)

Después de la conquista de Jerusalén, una de las tribus israelitas se asentó en el norte de Baalbek. Eran gobernados por un rey tirano. Según las narraciones, la ciudad originalmente se llamaba Bek, pero el rey hizo construir un ídolo con el nombre de Baal y obligó a la gente a adorarlo. Más tarde, los nombres de Baal y Bek se combinaron, y en adelante la ciudad se llamó Baalbek.¹¹⁸ Fue allí donde Elías عليه السلام fue enviado como profeta para invitar a su pueblo a regresar a la verdad.

El ídolo, al que la gente adoraba, estaba hecho de oro y medía unos diez metros. Elias عليه السلام los llamó:

“¡Dejad al ídolo de Baal! ¡Creed y adorad a Allah, el Creador de todas las cosas!”.

El Corán dice:

إِذْ قَالَ لِقَوْمِهِ أَلَا تَتَّقُونَ
أَلَا تَدْعُونَ بَعْلًا وَتَذُرُونَ
أَحْسَنَ الْخَالِقِينَ اللَّهُ رَبُّكُمْ وَرَبُّ آبَائِكُمُ الْأُولِينَ

“Cuando dijo a su gente: ¿Es que no tenéis temor? ¿Invocáis a Baal abandonando al Mejor de los creadores? Allah es vuestro Señor y el Señor de vuestros primeros padres.” (Al-Saffat, 37: 124-126)

Los israelitas no solo ignoraron los consejos de Elías عليه السلام, sino que lo expulsaron de la ciudad. Debido a esto, acabaron plagados de muchos problemas. Eventualmente entendieron el por qué y encontraron a Elías عليه السلام. Creyeron en él y, en consecuencia, se salvaron de sus problemas.

118. Esta ciudad sigue conociéndose actualmente como Baalbek.

Sin embargo, eran un pueblo rebelde; y no pasó mucho tiempo antes de que se extraviaran de nuevo y se rebelaran. Aunque Elías عليه السلام les aconsejó una vez más, no escucharon. Entonces llegó el mandato divino y Elías عليه السلام salió de la ciudad. Todos perecieron. Se encontraron con un castigo en esta vida y están destinados a otro en el Más Allá. El Todopoderoso declara:

فَكَذَّبُوهُ فَإِنَّهُمْ لَمُحْضَرُونَ إِلَّا عَبَادَ اللَّهِ الْمُخْلِصِينَ

“Lo tacharon de mentiroso y se les hará comparecer. No es así, sin embargo, con los siervos de Allah sinceros.” (Al-Saffat, 37: 127-128)

Después de salir de Baalbek, Elías عليه السلام se detuvo en un pueblo. Invitó a su gente a la verdad. Ellos aceptaron la invitación divina y le pidieron a Elías عليه السلام que se quedara. Elías عليه السلام se alojó en casa de una anciana. Ella tenía un hijo enfermo. Elías عليه السلام ofreció una oración de dos rakah y le pidió al Señor que curara al niño. El niño fue sanado. Más tarde, Elías عليه السلام tomó al niño bajo su cuidado y le enseñó la Torá. El nombre del niño era Eliseo.

Elías عليه السلام falleció más tarde para reunirse con su Señor, dejando un legado duradero. Es elogiado por el Todopoderoso:

وَتَرَكْنَا عَلَيْهِ فِي الْآخِرِينَ سَلَامًا عَلَىٰ إِبْرَاهِيمَ إِنَّا كَذَلِكَ نَجْزِي الْمُحْسِنِينَ إِنَّهُ مِنْ عِبَادِنَا الْمُؤْمِنِينَ

“Dejamos su memoria para la posteridad. Paz para la gente de Yasin [Ilias]. Así es como recompensamos a los que hacen el bien. Es cierto que era uno de Nuestros siervos creyentes.” (Al-Saffat, 37: 129-132)



Se narra que cuando apareció Azrail, el ángel de la muerte, Elías عليه السلام se aterrorizó. Azrail عليه السلام le preguntó:

“¿Tiene un profeta de Allah miedo a la muerte?”

“No”, dijo Elías عليه السلام. “Es porque estoy a punto de despedirme de la vida en la tierra”, y continuó:

“Toda mi vida traté de servir a mi Señor, aconsejar a otros a hacer el bien y desalentarlos del mal. Traté de pasar mi tiempo en adoración y buenas obras, y llevando una vida de buena moral. Esto me dio paz y proporcionó a mi corazón una fuente de alegría. ¡Ahora estoy triste porque la muerte me separará de estos placeres y me confinará a una tumba hasta el Día del Juicio!”

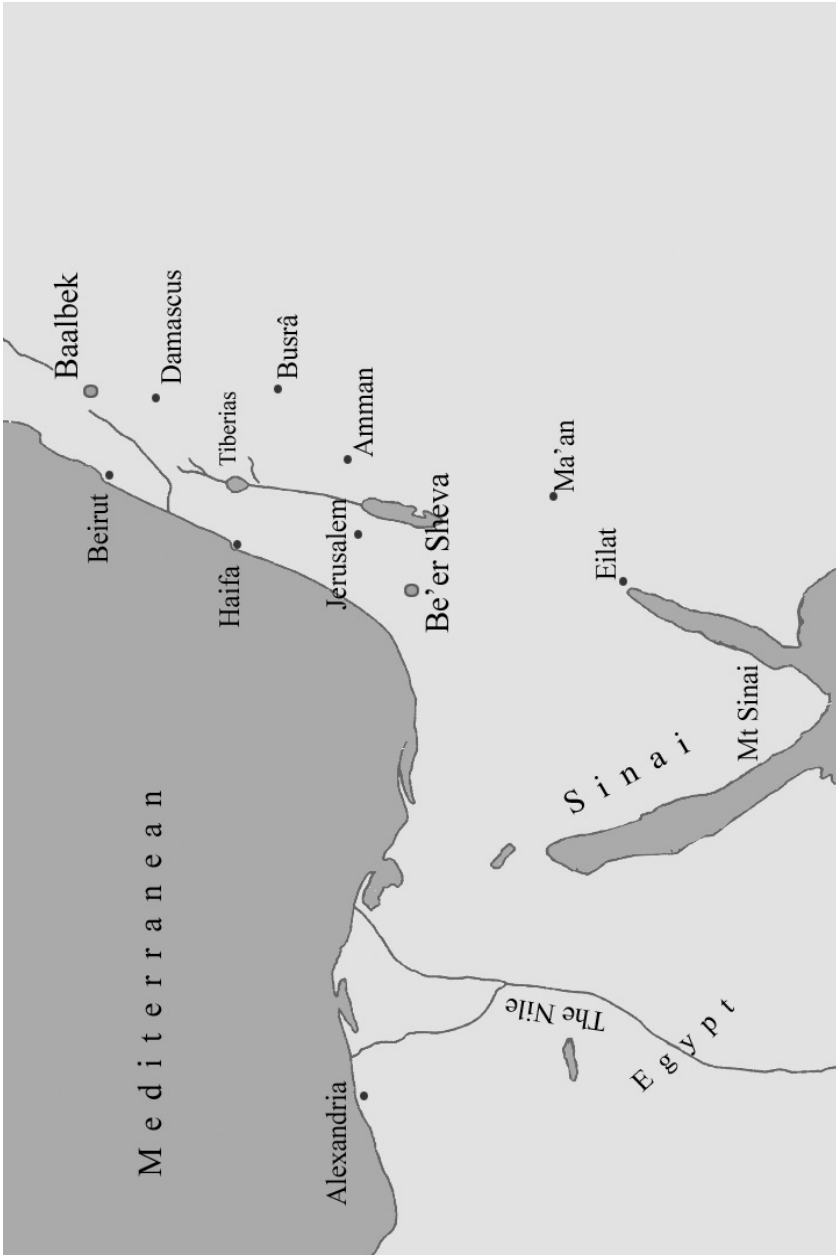
La paz sea con él...

Que el Todopoderoso nos conceda a cada uno de nosotros Su cercanía permitiéndonos llevar una vida recta en Su camino; ¡llévanos a los placeres eternos protegiéndonos de caer en deseos pasajeros!

Amin...



El Profeta Elías





EL PROFETA

ELÍSEO

- la paz sea con él -

El profeta favorecido por encima de los mundos

ELÍSEO

- la paz sea con él -

Eliseo عليه السلام era un profeta de los israelitas. Cuando era niño, contrajo una enfermedad grave y se curó gracias a la oración de Elías عليه السلام. Después de esto, permaneció al lado de Elías عليه السلام y aprendió la Torá.

Eliseo عليه السلام trabajó duro para corregir a los rebeldes israelitas. A veces le obedecían, mientras que otras protestaban. El Corán lo menciona dos veces:

وَأَذْكُرُ إِسْمَاعِيلَ وَالْيَسَعَ وَذَا الْكِفْلِ وَكُلٌّ مِنَ الْأَخْيَارِ

“Y recuerda a Isma’il, al-Yasa’a (Eliseo) y a Dhul Kifl, todos predilectos.”

(Sad, 38: 48)

La palabra ‘recuerda’ también alude a cómo también nosotros debemos reflexionar sobre el tremendo esfuerzo, la paciencia y la perseverancia que esos profetas mostraron al transmitir la religión de Allah ﷻ.

El otro verso sobre Eliseo عليه السلام es:

وَإِسْمَاعِيلَ وَالْيَسَعَ وَيُونُسَ وَلُوطًا وَكُلًّا فَضَّلْنَا عَلَى الْعَالَمِينَ

“E Isma’il, Alyasa’a, Yunus y Lut. A todos los favorecimos por encima de los mundos.” (Al-Anam, 6: 86)

Durante la profecía de Eliseo عليه السلام, las tribus de Israel comenzaron a competir entre sí por el liderazgo. Haciendo caso omiso de los consejos de Eliseo عليه السلام, se pelearon, con ataques aparentemente interminables, disturbios y peleas. Como resultado, el Todopoderoso los condujo al Reino de Asiria. Por su propio pie, los israelitas cayeron lejos de la misericordia divina. Los asirios los derrotaron y los dejaron en la miseria.

En su Mi’rat-i Kainat, Nisancizade Muhyiddin Mehmed Bey dice lo siguiente sobre los milagros de Eliseo عليه السلام:

El agua potable en Jericó se había estropeado. El pueblo corrió hacia Eliseo عليه السلام y le pidió ayuda. Echó algunos granos de sal en el agua y dijo: “¡Sé dulce!” Y con el permiso de Allah ﷻ, el agua se volvió más dulce que antes.

Se narra que una mujer, que era viuda y endeudada, vino a Eliseo عليه السلام. Le explicó que estaba en necesidad.

“¿Qué tienes en casa?” preguntó Eliseo عليه السلام.

“Sólo un poco de aceite”, respondió ella.

“¡Ve a casa y pon ese aceite en un recipiente!”

La mujer hizo exactamente eso. Pronto, todos los recipientes de su casa estaban llenos de aceite. Con eso, pagó toda su deuda y aún así le sobró mucho aceite.

A medida que se acercaba su muerte, Eliseo عليه السلام llamó a Ezequiel (Dhu'l-Kifl) عليه السلام y le dijo que Allah ﷻ lo había designado como su sucesor.

La paz sea con él...





EL PROFETA

EZEQUIEL

- la paz sea con él -

El Profeta abrumado por la Divina Misericordia

EZEQUIEL

- la paz sea con él -

Ezequiel o Dhu'l-Kifl ةﻛﻴﻒ era un profeta israelita. También era primo paterno de Eliseo ةﻟﻴﺴﻌﺎ.

Se narra que su nombre real era Bishr; y que Dhu'l-Kifl fue el apodo que se le dio por convertirse en un 'garante' encargado de transmitir los mandamientos de la religión a los Hijos de Israel después de Elías ةﻟﻴﺌﺎ، así como de recibir una multitud de recompensas por llevar a cabo las obras que los profetas deben hacer. En árabe, el prefijo 'dhu' se refiere a la propiedad, mientras que 'kifl' puede significar garante, acción o múltiplo. Al mismo tiempo, este apodo alude a la importancia del carácter, y a la supremacía que la Otra Vida tiene sobre la riqueza y las acciones de este mundo.

Ibn Abbas ةﺑﻨ ﺎﺑﻴ ﺎﺑﻴ ﺎﺑﻮ ﺋﺎﺑﻮ narró lo siguiente:

“Allah el Todopoderoso le había dado a uno de los profetas de Israel soberanía y realeza. Cuando se acercaba su muerte, se le reveló:

‘¡Dale Mi soberanía a un hombre que ore todas las noches hasta la mañana, pase el día ayunando, y que pueda juzgar entre las personas sin enojarse!’

El profeta informó a los israelitas sobre la orden que había recibido. Un joven se puso de pie y dijo:

¡Yo puedo ser un garante de esta tarea! ¡Puedo asumir este deber!

El profeta dijo: ‘¡Hay gente entre esta nación mayor que tú! ¡Será mejor que te sientes!’

El profeta repitió la oferta. El mismo joven se puso de pie y dijo: ‘¡Yo puedo ser garante!’ La oferta se repitió por tercera vez; y nuevamente, este joven fue la única persona dispuesta a aceptarlo.

El profeta entonces dejó al joven a cargo. Este joven era Bishr”.

Satanás se puso celoso del joven; y recurrió a artimañas para impedirle cumplir con su deber. Pero el joven ignoró los susurros del diablo y cumplió con su deber de la mejor manera posible. Su esfuerzo fue impecable. Por lo tanto, llegó a ser conocido como ‘Dhu'l-Kifl’.

El Corán reconoce a Ezequiel عليه السلام en dos ocasiones:

وَأذْكُرْ إِسْمَاعِيلَ وَالْيَسَعَ وَذَا الْكِفْلِ وَكُلٌّ مِنَ الْأَخْيَارِ

“Y recuerda a Isma’il, al-Yasa’a y a Dhul Kifl, todos predilectos.” (Sad, 38: 48)

وَإِسْمَاعِيلَ وَإِدْرِيسَ وَذَا الْكِفْلِ كُلٌّ مِنَ الصَّابِرِينَ
وَأَدْخَلْنَاهُمْ فِي رَحْمَتِنَا إِنَّهُمْ مِنَ الصَّالِحِينَ

“E Isma’il, Idris y Dhul-Kifl, todos de la gente de constancia. Los pusimos bajo Nuestra misericordia, es cierto que eran de los justos.” (Al-Anbiya, 21: 85-86)

Dhul-Kifl practicaba la ley de Moisés عليه السلام e informó a la gente de los mandamientos de la Torá.

Se narra que falleció en la región de Damasco.

La paz sea con él...





EL PROFETA
LUQMAN
EL SABIO

- la paz sea con él -

*El patriarca espiritual de los sabios
cuyos consejos se hicieron legendarios*

LUQMAN EL SABIO

-la paz sea con él-

Luqman عليه السلام pudo haber sido un profeta o un santo. Es el patriarca de los Sabios.

En el capítulo que lleva su nombre, el Corán nos dice que Luqman عليه السلام era un hombre de sabiduría:

وَلَقَدْ آتَيْنَا لُقْمَانَ الْحِكْمَةَ أَنْ اشْكُرْ لِلَّهِ وَمَنْ يَشْكُرْ فَإِنَّمَا
يَشْكُرُ لِنَفْسِهِ وَمَنْ كَفَرَ فَإِنَّ اللَّهَ غَنِيٌّ حَمِيدٌ

“Y he aquí que le dimos a Luqmán la sabiduría: ¡Sé agradecido con Allah! Pues quien agradece, lo hace en beneficio propio, pero quien es ingrato... Realmente Allah es Rico, Digno de alabanza.” (Luqman, 31: 12)

Shukr, o gratitud, es el acto en el que el sirviente expresa su alegría al Señor por las bendiciones que recibe, dando gracias tanto verbal como físicamente. Shukr es el reconocimiento de las bendiciones. Por esa razón, tanto el Islam como su credo (iman) también se denominan shukr.



Se narra que Luqman عليه السلام era sobrino o primo materno de Job عليه السلام.¹¹⁹ La mayoría de los eruditos islámicos sugieren que no fue un profeta sino un hombre de gran sabiduría o hikmah. La sabiduría también implica la habilidad natural tanto para la precisión en la palabra como en la conducta, las cuales son el resultado de adquirir madurez espiritual después de profundizar en el conocimiento teórico. El Todopoderoso declara:

يُؤْتِي الْحِكْمَةَ مَنْ يَشَاءُ وَمَنْ يُؤْتَ الْحِكْمَةَ فَقَدْ أُوتِيَ خَيْرًا
كَثِيرًا وَمَا يَذَّكَّرُ إِلَّا أُولُو الْأَلْبَابِ

119. Ver, Sa'labi, Arais, pág. 391.

“Da la sabiduría a quien quiere, y a quien se le da la sabiduría se le ha dado mucho bien. Pero no recapitan sino los que saben reconocer lo esencial.”

(Al-Baqarah, 2: 269)

La sabiduría es captar la realidad y el misterio detrás del asunto. Lo que hace esto posible es un rayo de luz divina que ilumina el corazón.

Para dar un ejemplo de la sabiduría de Luqman عليه السلام, Zamajshari explica el siguiente incidente:

Un día, David عليه السلام le pidió a Luqman عليه السلام que sacrificara una oveja y le trajera dos de sus mejores partes. Entonces, Luqman عليه السلام trajo la lengua y el corazón de la oveja. Después de unos días, David عليه السلام le pidió las peores partes de la oveja. Nuevamente, Luqman عليه السلام le trajo su lengua y su corazón. Cuando David عليه السلام le preguntó el por qué, Luqman explicó:

“Cuando estos dos son buenos, no hay nada mejor. ¡Y cuando estos dos son malos, no hay nada peor!” (Zamajshari, Kashshaf, V, 18)

Un hadiz narrado por Abdullah ibn Umar رضي الله عنه afirma:

“Luqman no era un profeta sino un hombre devoto. El Todopoderoso lo protegió de los pecados. Solía contemplar mucho. Su fe era fuerte. Amaba a Allah y Allah lo amaba... y le dio sabiduría”. (Qurtubi, Tafsir, XIV, 59-60)

Imam Malik explica:

“Según me han dicho, una vez le preguntaron a Luqman el Sabio:

‘¿Qué hay detrás de la cualidad que vemos en ti?’

Él respondió: «La honestidad, el cumplimiento de mis encargos, el abandono de las cosas que no me interesan y el cumplimiento de mi palabra». (Muwatta, Kalam, 17)



El Corán transmite algunas de las sabias palabras de Luqman عليه السلام y los consejos que le dio a su hijo:

وَإِذْ قَالَ لُقْمَانُ لِابْنِهِ وَهُوَ يَعِظُهُ يَا بُنَيَّ لَا تُشْرِكْ بِاللَّهِ إِنَّ الشِّرْكَ لَظُلْمٌ عَظِيمٌ

“Y cuando Luqmán le dijo a su hijo aconsejándole: ¡Hijo mío! No asocies nada ni nadie con Allah pues hacerlo es una enorme injusticia.” (Luqman, 31: 13)

Atribuir socios a Allah ﷻ es verdaderamente un gran pecado que condena a una persona al fuego del infierno eterno.

Luqman عليه السلام continúa con sus consejos:

يَا بُنَيَّ إِنَّهَا إِنْ تَكُ مِثْقَالَ حَبَّةٍ مِنْ حَرْدَلٍ فَتَكُنْ فِي صَخْرَةٍ أَوْ فِي السَّمَوَاتِ أَوْ فِي الْأَرْضِ يَأْتِ بِهَا اللَّهُ إِنَّ اللَّهَ لَطِيفٌ خَبِيرٌ

“¡Hijo mío! Incluso el peso de un grano de mostaza dentro de una roca, o en los cielos o en la Tierra, Allah lo traería a colación; es cierto que Allah es Sutil, Conocedor.” (Luqman, 31: 16)

Un verso similar del Corán dice:

فَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ خَيْرًا يَرَهُ وَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ شَرًّا يَرَهُ

“Y el que haya hecho el peso de una mínima partícula de bien, lo verá; y el que haya hecho el peso de una mínima partícula de mal, lo verá.” (Al-Zilzal, 99: 7-8)

Luqman عليه السلام continúa diciendo:

يَا بُنَيَّ أَقِمِ الصَّلَاةَ وَأْمُرْ بِالْمَعْرُوفِ وَانْهَ عَنِ الْمُنْكَرِ وَاصْبِرْ عَلَىٰ مَا أَصَابَكَ إِنَّ ذَٰلِكَ مِنْ عَزْمِ الْأُمُورِ

“¡Hijo mío! Establece el salat, ordena lo reconocido, prohíbe lo reprobable y ten paciencia con lo que te sobrevenga, es cierto que eso es parte de los asuntos determinantes.” (Luqman, 31: 17)

Este versículo pone énfasis en la oración ritual, alentando a lo que está bien, prohibiendo lo que está mal, y además aconsejando a ser paciente.

La oración es el Miraj de un creyente. Es uno de los aspectos más importantes en el deber del siervo. La oración no puede abandonarse ni siquiera en el fragor de la batalla. El Todopoderoso dice que las marcas de aquellos que se postran ante él son “... visibles en sus rostros”. (Al-Fath, 48: 29). En otra parte del Corán, Él nos dice, “...¡póstraos y acercáos!” (Al-Alaq, 96: 19)

Aisha رضي الله عنها dijo:

“Cuando el Profeta ﷺ se ponía de pie para orar, se podía escuchar un ruido como el de un caldero hirviendo saliendo de su pecho. Una vez que sonaba el adhan, era como si no pudiera reconocer a los que lo rodeaban, ya que estaba a unos minutos de entrar en la presencia de Allah”. (Abu Dawud, Salat, 157; Nasai, Sahw)

El creyente también está obligado a alentar a las personas a hacer lo correcto y desalentarlas de cometer lo incorrecto. Esencialmente, esto es para agradecer al Señor por todas Sus bendiciones, sobre todo la fe y la guía, al difundirlas a los demás. Por medio del mismo Profeta ﷺ, el Todopoderoso nos enseña el método correcto para hacer esta invitación (tabligh):

فَبِمَا رَحْمَةٍ مِنَ اللَّهِ لِنْتَ لَهُمْ وَلَوْ كُنْتَ فَظًّا غَلِيظَ الْقَلْبِ لَانْفَضُّوا
 مِنْ حَوْلِكَ فَاعْفُ عَنْهُمْ وَاسْتَغْفِرْ لَهُمْ وَشَاوِرْهُمْ فِي الْأَمْرِ فَإِذَا
 عَزَمْتَ فَتَوَكَّلْ عَلَى اللَّهِ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَوَكِّلِينَ

“Por una misericordia de Allah, fuiste suave con ellos; si hubieras sido áspero, de corazón duro, se habrían alejado de tu alrededor. Así pues, perdónalos, pide perdón por ellos y consúltales en las decisiones, y cuando te hayas decidido confíate a Allah. Es verdad que Allah ama a los que ponen su confianza en Él.”
 (Al-i Imran, 3: 159)

Con respecto a la manera de ordenar el bien y prohibir el mal, Allah ﷻ también afirma:

أَدْعُ إِلَى سَبِيلِ رَبِّكَ بِالْحُكْمِ وَالْمَوْعِظَةِ الْحَسَنَةِ

“Llama al camino de tu Señor por medio de la sabiduría, la buena exhortación y convenciéndolos de la mejor manera.” (Al-Nahl, 16: 125)

En cuanto a la paciencia, es uno de los temas más subrayados en el Corán. La paciencia es amarga en la vida pero procura dulces recompensas en el más allá. Todo profeta ha pasado por el tamiz de la paciencia. El Todopoderoso declara:

وَبَشِّرِ الصَّابِرِينَ

“Pero anuncia buenas nuevas a los pacientes.” (Al-Baqarah, 2: 155)

Abdullah ibn Masud ؓ explicó:

Una vez, un hombre se acercó al Profeta ﷺ y le dijo:

“Mensajero de Allah... ¡realmente te amo!”

El Profeta ﷺ le dijo: “¡Cuidado con lo que dices!”

“¡Pero por Allah, te amo!” dijo el hombre, repitiendo esas palabras tres veces.

Entonces el Profeta ﷺ dijo:

“Si me amas, entonces prepara una armadura contra la pobreza. Porque la pobreza fluye más rápido hacia la persona que me ama que una inundación corriendo hacia su objetivo”. (Tirmidhi, Zuhd, 36/2350)

En cierto modo, el Profeta ﷺ estaba diciendo:

“Puesto que me amas por la causa de Allah, prepárate para soportar pruebas, tribulaciones y penalidades; porque el amor requiere que la persona siga al amado en cada paso del camino.”



El Corán continúa transmitiendo los consejos de Luqman عليه السلام:

وَلَا تُصَعِّرْ خَدَّكَ لِلنَّاسِ وَلَا تَمْشِ فِي الْأَرْضِ
مَرَحًا إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ كُلَّ مُخْتَالٍ فَخُورٍ

“Y no pongas mala cara a la gente ni andes por la tierra con insolencia pues es verdad que Allah no ama al que es presumido y jactancioso.” (Luqman, 31: 18)

El engreimiento, la arrogancia y el amor propio son rasgos que tienen sus raíces en el infierno. La grandeza pertenece sólo a Allah ﷻ. La arrogancia de Satanás hacia Adán عليه السلام y la rebelión contra Allah ﷻ son las razones por las que fue expulsado del paraíso y se le encomendó la tarea de desviar a los seres humanos. Nuevamente, a pesar de su conocimiento de las ciencias espirituales, Coré fue condenado a perecer debido a sus celos de Aarón عليه السلام.

Luqman عليه السلام también le dijo a su hijo:

وَأَقْصِدْ فِي مَشْيِكَ وَاعْضُضْ مِنْ صَوْتِكَ إِنَّ أَنْكَرَ الْأَصْوَاتِ لَصَوْتُ الْحَمِيرِ

“Sé moderado al caminar y baja la voz, pues ciertamente la más desagradable de las voces es la voz del asno.” (Luqman, 31: 19)

Esto les enseña a los creyentes a ser educados y elegantes. La rudeza se encarna en el sonido del burro, que oscila de un tono alto a uno bajo. Es una voz fea y desagradable que innecesaria y excesivamente se hace más fuerte. Hablar de esta manera sería grosero y descortés. Así, a través de este versículo, el Todopoderoso le pide a Sus siervos que sean corteses al hablar. En otras palabras, es grosero que una persona levante la voz innecesariamente. Solo terminará sonando como un burro.

Hasan Basri dijo:

“Los idólatras solían enorgullecerse de sus fuertes voces. El Todopoderoso, en cierto modo, les dijo: ‘Si hubiera alguna virtud en tener una voz fuerte, entonces los burros serían superiores a vosotros!’”

Si bien la cortesía puede parecer mezquina y sin importancia en la vida, se narra que tendrá un gran peso en el día del juicio final. Por lo tanto, debemos abstenernos del lenguaje imprudente y medir el significado y la consecuencia de cada palabra que sale de nuestra boca. En efecto, el Profeta ﷺ, dijo:

“Una persona puede decir algo sin pensarlo bien; sin embargo, esto puede llevarse a un rincón del infierno más lejano que la distancia entre el este y el oeste”.
(Bujari, Riqaq, 23)

“El siervo dice algo con lo que Allah está complacido, aunque no piense en obtener el placer de Allah con ello. Aún así, por eso, Allah estará complacido con el sirviente hasta que se encuentre con él en el Día del Juicio.

Y luego un sirviente dice algo que justifica la ira de Allah, sin pensar que lo hará. Sin embargo, Allah se enfada con él hasta que se encuentra con él en el Día del Juicio”. (Tirmidhi, Zuhd, 12; Ibn Mayah, Fitán, 12)

Entre los versos que contienen los consejos de Luqman عليه السلام, hay otros dos, que son importantes para dar una dirección a los creyentes. Se narra que estos fueron revelados acerca de la madre de Saad ibn Abi Waqqas رضي الله عنه.

Saad رضي الله عنه era un hijo respetuoso, que obedecía a su madre. Cuando aceptó el Islam, su madre protestó:

“¿Qué has hecho, Sad? Sabe que, si no dejas esta religión, no comeré ni beberé hasta que me muera de hambre. ¡Entonces serás conocido como el hombre que asesinó a su madre!

Él respondió diciendo: “Madre, por favor... ¡no hagas eso! ¡No abandonaré esta religión por nada!”.

Su madre no comió ni bebió durante los siguientes dos días. Al verla debilitarse, Saad رضي الله عنه dijo:

“¡Mi queridísima madre! ¡Te juro que, si tuvieras cien vidas y las perdieras una por una, aun así permanecería dentro de mi fe! Por lo que, si comes o no, ¡depende de ti!”

Después de esto, su madre volvió a comer, y se revelaron los siguientes dos versos (o el segundo):

وَوَصَّيْنَا الْإِنْسَانَ بِوَالِدَيْهِ حَمَلَتْهُ أُمُّهُ وَهْنًا عَلَى وَهْنٍ وَفِصَالُهُ فِي
عَامَيْنِ أَنْ اشْكُرْ لِي وَلِوَالِدَيْكَ إِلَيَّ الْمَصِيرُ وَإِنْ جَاهَدَاكَ عَلَى أَنْ تُشْرِكَ بِي
مَا لَيْسَ لَكَ بِهِ عِلْمٌ فَلَا تُطِعْهُمَا وَصَاحِبْهُمَا فِي الدُّنْيَا مَعْرُوفًا وَاتَّبِعْ سَبِيلَ مَنْ
أَنَابَ إِلَيَّ ثُمَّ إِلَيَّ مَرْجِعُكُمْ فَأُنَبِّئُكُمْ بِمَا كُنتُمْ تَعْمَلُونَ

“Hemos encomendado al hombre que trate bien a sus padres. Su madre lo llevó en el vientre fatiga tras fatiga y fue destetado a los dos años. Sé agradecido conmigo y con tus padres. A Mí has de volver.

Pero si se empeñan en que Me asocies algo de lo que no tienes conocimiento, entonces no los obedezcas. Pero acompáñalos en este mundo como es debido. Y sigue el camino de los que se vuelven a Mí en todo. Después habréis de volver a Mí y os haré saber lo que hacíais.” (Luqman, 31: 14:15) (Muslim, Fadailu's-Sahabah, 43-44; Ibn Asir, Usdu'l-Ghabah, v. II, pág. 368)



Abu Umamah رضي الله عنه transmitió la siguiente narración del Profeta ﷺ:

“Luqman le dijo a su hijo:

¡Quédate al lado de los eruditos! ¡Escucha las palabras de los sabios! Así como Allah revive la tierra muerta con abundante lluvia, ¡Él revive los corazones muertos con la luz de la sabiduría!” (Hayzami, Majmau'z-Zawaid, I, 125)

Luqman رضي الله عنه también aconsejó lo siguiente:

“He servido a muchos profetas... y he escogido ocho de sus dichos como resumen de sus enseñanzas. Si te ocupas de practicar estas ocho cosas, estarás a salvo:

Protege tu corazón durante la oración,

...tu lengua cuando estés con la gente,

...tu mano al comer,

...y tus ojos cuando eres un invitado.

De los cuatro restantes, recuerda constantemente dos de ellos, y olvida los otros dos.

En todo momento, recuerda a Allah el Todopoderoso, así como a la muerte. ¡No los dejes fuera de tu mente ni por un solo momento!

¡Olvida el bien que has hecho a los demás y el mal que los demás te han hecho a ti!”



A continuación, se presentan algunos de los demás consejos de Luqman رضي الله عنه según lo transmitido por fuentes fiables:

“¡Hijo! ¡Haz de la piedad (taqwa) tu riqueza para el más allá! ¡La piedad es un oficio que no necesita del dinero ni de las propiedades!”

“¡Hijo! Asiste a los funerales, porque te recordarán el día del juicio. ¡Los pecados, por otro lado, aumentarán tu amor por el mundo!”

“¡Hijo! ¡El mentiroso pierde el resplandor (nur) de su rostro! ¡Los malos rasgos aumentan el dolor y la tristeza de la persona!”

“¡Hijo! ¡Explicarle algo a una persona tonta es más difícil que mover una piedra pesada!”

“¡Hijo! ¡No envíes a una persona ignorante para que te represente! Si no puedes encontrar una persona inteligente y sabia, ¡entonces ve tú mismo!”

“¡Hijo! El mundo es como un mar profundo. Muchas personas se han ahogado en él. ¡Que la piedad sea tu barco, la fe tu carga, la confianza tu brújula y las buenas obras tu provisión! Si te mantienes a flote, es por la misericordia de Allah. ¡Si te ahogas, es por tus propios pecados!”

“¡Hijo! ¡No dejes que el gallo te adelante! ¡Se despierta cada mañana para exaltar al Señor, mientras tú te encuentras en un sueño profundo!”

“Una vez que el estómago está lleno, la reflexión se duerme... ¡y los órganos no adoran!”

“¡Hijo! ¡Elige amigos tales, que aunque sigáis cada uno vuestro propio camino, no sintáis la necesidad de hablar mal el uno del otro!”

“¡Protege a tus amigos! ¡Visita a tus parientes!”

“¡Hijo! Tres cosas se dan a conocer a través de otras tres cosas: La mansedumbre en el momento de la ira, el coraje en el fragor de la batalla y la fraternidad en el momento de la necesidad”.

“¡Cumple con tus amigos excepto en el pecado!”

“¡Hijo! ¿Cómo es que la gente no teme el castigo decretado, cuando descuidan su deber para con el Señor todos los días?”

“¡Hijo! Toma del mundo solo lo que necesites. No te dejes atrapar; dañará tu eternidad. Tampoco te abstengas enteramente del mundo, pues entonces serás una carga para la gente. Apégate al ayuno, porque frena el deseo. ¡Pero no tanto como para no poder realizar la oración ritual! Porque, a los ojos de Allah, la oración es mejor que el ayuno”.

“¡Hijo! Haz el bien a aquellos que pueden apreciarlo. No hay más amistad entre el bien y el mal que la que hay entre un lobo y una oveja. El que le gusta pelear será insultado. El que visita lugares de pecado levantará sospechas. El que se acerca al mal no podrá salvarse a sí mismo. Y el que no se muerde la lengua, se arrepentirá”.

“¡Sirve a los justos y no te hagas amigo de la gente mala!”

“¡Hijo! ¡Sé digno de confianza, para que te hagas rico! ¡No te muestres a los demás como si temieras a Dios, cuando tu corazón esté manchado con la suciedad del pecado!”

“¡Practica lo que predicas! ¡De lo contrario, serás como la vela que se derrite, mientras da luz a los demás!”

“¡Hijo! ¡Si aprendes modales cuando eres joven, cosecharás los beneficios a medida que crezcas!”

“¡No ignores las tareas pequeñas! ¡Porque lo que es pequeño hoy se convierte en grande mañana!”

“¡Hijo! ¡No ocupes tu corazón con la pena y la tristeza! Abstente de la codicia. Date por satisfecho y complacido con lo que Allah te ha dado, para que tus días sean hermosos, tu corazón se llene de alegría; ¡y te sientas feliz de estar vivo!”

“¡Hijo! La vida en la tierra es corta, tu esperanza de vida, aún más corta. ¡Y aún más corto es lo que queda de ella!”



El Profeta ﷺ transmitió:

“Luqman le dijo a su hijo: ‘Allah, el Todopoderoso, protege lo que se le ha confiado a Su cuidado. ¡Y yo te pongo a ti, a tu propiedad, a tu religión y al resultado de tus obras bajo el cuidado de Allah!’” (Ibn Hanbal, II, 87)

Se narra que en la piedra del anillo de Luqman ﷺ estaban inscritas las siguientes palabras:

“¡Es mejor ocultar lo que ves que revelar lo que sospechas!”

La paz sea con él...



ALABANZA Y GRATITUD

Y he aquí que le dimos a Luqmán la sabiduría: ¡Sé agradecido con Allah! Pues quien agradece, lo hace en beneficio propio, pero quien es ingrato... Realmente Allah es Rico, Digno de alabanza". (Luqman, 31: 12)

La alabanza (hamd) y la gratitud (shukr) son dos acciones integrales para ser un siervo. Esto está verificado por el hecho de que el primer verso del Corán dice:

“Toda alabanza pertenece a Allah, el Señor de todos los mundos”.

“Alabar” es exaltar y glorificar la majestad infinita del Todopoderoso y las manifestaciones de Su arte y atributos; mientras que la ‘gratitud’ es agradecer y rendir tributo por sus innumerables dones y bendiciones, a través de palabras, acciones y con el corazón. Ambos conceptos comparten significados similares.

Hamd y shukr son requisitos naturales del ser humano, ya que es el más honorable de toda la creación y se encuentra en la cima de una jerarquía de existencia que va desde lo más simple hasta lo más complejo. Por esta misma razón, este es uno de los temas más profundos del Islam.

Una persona que ha mantenido la dignidad y nobleza con la que fue creada, siente en su conciencia la necesidad de agradecer, aunque sea por un mero vaso de agua. Siendo este el caso, es completamente inconcebible para él permanecer apartado de su Señor, la fuente de todas las bendiciones y el proveedor de todas las cosas. Esto sólo puede darse si hay una falta de reflexión y sentimiento.

El hecho de que el cosmos esté decorado con la delicadeza de una cámara nupcial más allá de la mente y el gusto más imaginativos, que los átomos y las células muestren innumerables ejemplos del poder divino, que las frutas y las flores tengan una miríada de fragancias, y que todos los animales, desde los más mansos hasta los más salvajes, están increíblemente regulados y organizados según sus disposiciones particulares, son sólo medios para lograr que la maravilla de la creación, el ser humano, cumpla debidamente con su deber de servidumbre.

Un verdadero creyente es una persona virtuosa, razonable, consciente y consciente del deber que tiene como servidor.

Para los siervos que realmente quieren estar agradecidos, reconocer las bendiciones por sí solas no es suficiente. También necesitan reconocer al Proveedor y cumplir con sus obligaciones hacia Él. Reconocer el origen de las bendiciones atrae a las personas al Señor y permite que la sabiduría y el amor florezcan en sus corazones.

Sin duda, no hay partícula en el universo que no exalte (tasbih) a Allah ﷻ con alabanza (hamd). Incluso los animales tienen su propia forma de hacer tasbih. Las súplicas involuntarias de las criaturas distintas de los seres humanos se conocen como tashiri tasbih. Estos son sentidos y escuchados solo por las personas de corazón. Y dado que el hombre es la especie más perfecta en esta cadena de existencia, la forma en que expresa alabanza y gratitud debe reflejar su posición.

Cada bendición por la que descuidamos dar gracias, se convierte en una carga. No deja otro rastro que la culpa.

El deber esencial de todo servidor es reconocer y agradecer al verdadero Dueño de las bendiciones.

¿Qué es una bendición?

Una vez más, su medida la proporciona la luz inspiradora del Corán. Es el Corán el que nos enseña la verdadera naturaleza de las bendiciones. A su vez, es dando gracias que podemos captar la sabiduría que subyace al cosmos y la naturaleza del hombre. Allah ﷻ dice:

وَلَقَدْ آتَيْنَا لُقْمَانَ الْحِكْمَةَ أَنْ اشْكُرْ لِلَّهِ

“Y he aquí que le dimos a Luqmán la sabiduría: ¡Sé agradecido con Allah!”

(Luqman, 31: 12)

El versículo alude a cómo a un siervo agradecido se le descubre una parte de la verdad oculta en el reino de la sabiduría y los misterios; y que la manera de alcanzar este rango es manteniendo un estado mental de agradecimiento.

El Todopoderoso manifiesta Su voluntad en el universo de cuatro maneras:

Gracia.

Ira.

Ira que se manifiesta como gracia.

Gracia que se manifiesta como ira.

Cuando el ojo mira los acontecimientos como al contemplar un espejo que sólo muestra la superficie de las cosas, sólo capta su apariencia; y, por lo tanto, a menudo es engañado. Sin embargo, una mente entrenada bajo la revelación divina es capaz de escudriñar los eventos, como una radiografía, a través del ojo del corazón, más allá del punto que alcanza la mente. En ese momento, la gracia de haber captado la sabiduría libera a la persona de muchos dolores y ansiedades. El Corán, de hecho, afirma:

وَعَسَى أَنْ تَكْرَهُوا شَيْئًا وَهُوَ خَيْرٌ لَكُمْ وَعَسَى أَنْ تُحِبُّوا
شَيْئًا وَهُوَ شَرٌّ لَكُمْ وَاللَّهُ يَعْلَمُ وَأَنْتُمْ لَا تَعْلَمُونَ

“Puede que os disguste algo que sea un bien para vosotros y que améis algo que sea un mal. Allah sabe y vosotros no sabéis.” (Al-Baqarah, 2: 216) Esto alude tanto a la gracia que se manifiesta como ira, como a la ira que se manifiesta como gracia.

Por otro lado, una vez que se desarrolla la comprensión y el corazón madura lo suficiente como para comenzar a escalar la cima de la espiritualidad, lo que se entiende por “bendición”, también cambia. Asume un significado superior, que el público en general difícilmente puede comprender. En ese punto, uno puede discernir una advertencia positiva o una sabiduría incluso dentro de la manifestación de la ira. Este nivel está simbolizado por las palabras de Haci Bayram Veli:

Lo que venga de ti está bien

Ya sea una rosa o un hueso

Un creyente cuyo espíritu ha asumido este equilibrio reconoce cada manifestación como una bendición que le empuja a alabar y agradecer al Señor. Mientras que la gente común puede ver la gracia dentro de la ira o la ira dentro de la gracia solo cuando recuerdan el evento, las personas más sabias pueden ver esto mucho antes, debido al esfuerzo que han hecho para refinar sus almas. Así, mientras que el deber de la gente común es dar gracias por una bendición y ser paciente con la ira, para la élite espiritual (jawas), las cuatro manifestaciones de la voluntad divina mencionadas anteriormente son una sola. Por lo tanto, su conducta con el Señor no cambia. Alabar al Señor durante la ira no solo protege a uno de una ira mayor, sino que también sirve para frenarla. Cualquiera que sea la situación, el Profeta ﷺ recomendó decir:

«أَلْحَمْدُ لِلَّهِ عَلَى كُلِّ حَالٍ»

“¡Alabado sea Allah bajo todas las circunstancias!” Estar fuera de este estado mental y espiritual es efectivamente declarar la guerra al destino, sin otra razón que la ignorancia.

Sin embargo, las personas que saben cómo sacar provecho de todas las situaciones alabando y agradeciendo, están en el punto más elevado de la alegría que promete el Islam. Los corazones están en paz y serenidad, en la medida en que son capaces de alcanzar ese punto.

Un ejemplo de gracia que se manifiesta como ira, es la tribulación sufrida por Jacob عليه السلام y José عليه السلام. El Todopoderoso los hizo pasar por un dolor severo, dificultades y separación que requerían un nivel máximo de paciencia, solo para que pudieran desentrañar el misterio de ‘estar con el Señor’ en todo momento, cortar las conexiones con todas las cosas y así ascender a las más elevadas estaciones de la espiritualidad. De hecho, fue el dolor de haber pasado largos años separados, lo que

los perfeccionó y dio origen a un acontecimiento al que el Corán se refiere como “la historia más hermosa de todas”.

De manera similar, para los compañeros, el Tratado de Hdaybiyah que el Profeta ﷺ firmó con los idólatras, parecía ser una derrota, una “manifestación de ira”. Solo después se dieron cuenta de la gran bendición que era. El tratado abrió las puertas de la conquista; y el número de personas que entraron al Islam tan solo en los siguientes dos años, fue incomparablemente mayor que los que se habían convertido al Islam en los nueve años anteriores. Y, además de todo eso, La Meca fue tomada sin resistencia.

En cuanto a la ira que se manifiesta como gracia, el pueblo de Aad es un ejemplo vívido. Después de ver aparecer nubes negras en el cielo, se burlaron de Hud عليه السلام, diciendo:

“Hablas de destrucción... pero mira, ¡viene una gran lluvia!” Se habían engañado a sí mismos. Las nubes vinieron con tormentas que los asolaron y solo trajeron su aniquilación.

Para aquellos deslumbrados por los brillos del mundo, aquellos que han arrasado su vida en el más allá pensando que vivirían para siempre, este mundo fugaz no es más que una manifestación de ira que los alcanzará en el día de la resurrección. El Corán relata explícitamente cómo esos necios, que suponían que la tierra era un paraíso que les ofrecía placeres sin fin, llegaron a su fin.

Una vez más, la riqueza puede parecer gracia. Sin embargo, a menos que se gaste en el camino de Allah ﷻ, se convertirá en ira en el más allá, y acumulará miseria sobre su dueño.

Las personas de sabiduría describen bellamente cómo el universo se estremece constantemente, oscilando entre manifestaciones de gracia e ira.

“Para los sabios, el mundo es un espectáculo de belleza, mientras que para los necios es para satisfacer el apetito y la lujuria”.



Todo lo que la gente posee pertenece a Allah ﷻ. El verdadero dueño de todas las bendiciones, ya sean de la naturaleza o de los seres humanos, es su Creador. Ser consciente de este hecho es necesario para tener un corazón sano. Los seres creados son sólo medios que llevan a cabo un fin específico.

Al repartir estas bendiciones, todos los “medios” sirven como empleados. El verdadero Dueño y Proveedor de toda bendición es el Señor del universo. El creyente, por lo tanto, debe sentirse más en deuda con el Emisor que con el repartidor, y llevar una vida de gratitud. La devoción a los medios o a las personas que transpor-

tan estos bienes, a costa de olvidar a su verdadero Proveedor, es incompatible con la dignidad del ser humano.

Dicho esto, la moral y la cortesía nos obligan a agradecer también a la persona que sirve como medio. El Profeta ﷺ dice:

“Al recibir un favor, si uno reza por esa persona con las palabras ‘¡Que Allah te conceda bendiciones!’, habrá pagado con creces su deuda de gratitud”. (Tirmidhi, Birr, 87/2035)

Sin embargo, sería ridículo agradecer sólo al ser mortal, que no es más que un medio o un empleado, y olvidar al verdadero Proveedor. Como parte de la ley de Allah ﷻ, todo en el cosmos está ligado a una causa. Sin embargo, uno no debe fijarse en estas causas hasta el punto de olvidar al Creador de cada causa.

Y el Todopoderoso nos advierte tan bellamente:

وَاللَّهُ أَخْرَجَكُمْ مِنْ بُطُونِ أُمَّهَاتِكُمْ لَا تَعْلَمُونَ شَيْئًا وَجَعَلَ
لَكُمْ السَّمْعَ وَالْأَبْصَارَ وَالْأَفْئِدَةَ لَعَلَّكُمْ تَشْكُرُونَ

“Allah os hizo salir del vientre de vuestras madres y no sabíais nada. Y os dio el oído, la vista y un corazón para que pudierais agradecer” (Al-Nahl, 16: 78)

Hay tres formas de agradecer al Señor:

Agradecimiento verbal

Este es el grado más básico de gratitud. Consiste en mostrar aprecio a Allah ﷻ con palabras como: “¡Señor mío! ¡Agradecimiento eterno a Ti!”

Mientras que el Corán dice:

وَأَمَّا بِنِعْمَةِ رَبِّكَ فَحَدِّثْ

“Y habla del favor que tu Señor te ha dado.” (Al-Duha, 93: 11), es lamentable que los corazones enfermos o muertos digan el nombre del Señor aún menos que los animales. Esto los degrada a un nivel que el Corán describe como “lo más bajo de lo bajo” (asfali safilin) y “más bajo que las bestias” (bal hum adall).

Agradecimiento físico

Esto es utilizar las bendiciones que el Señor haya entregado en Su camino, de la manera que Él ha prescrito. Por lo tanto, agradecer la riqueza es a través de la caridad, agradecer el conocimiento consiste en enseñar a otros, y agradecer la salud es usar todo miembro en el camino de la verdad.

Agradecimiento con el corazón

Esta es la devoción al Creador a través del amor y la sabiduría, y estar complacido bajo cualquier circunstancia.

La verdad es que es imposible agradecer debidamente a Allah ﷻ por sus bendiciones. Esto está más allá de la capacidad humana. Incluso los profetas suplicaban el perdón constantemente debido a su incapacidad de agradecer verdaderamente al Señor. El Profeta ﷺ dijo:

“Me arrepiento cien veces al día...” (Muslim, Dhikr, 42)

¡Y pensar cuántas veces debería hacer esto la gente corriente, tan solo por su incapacidad de agradecer al Señor correctamente!

Por otro lado, incluso la capacidad de alabar y agradecer es un don del Señor. Es otra bendición divina. Si extendemos esta lógica a la eternidad, queda claro que cada muestra de gratitud amerita otra, lo que hace imposible llegar al final de esta cadena, lo que nos permitiría saldar nuestra deuda de gratitud con el Señor. Es por eso que incluso los profetas son incapaces de cumplir adecuadamente con este deber en su sentido más verdadero.

Por lo tanto, debemos aceptar nuestra incapacidad para captar verdaderamente las bendiciones del Señor y agradecer debidamente por todas y cada una de ellas; y persistir en agradecer y alabar al Señor tanto como podamos. El lema, ‘Quien se conoce a sí mismo, conoce a su Señor’¹²⁰ también alude a cómo el conocer al Señor pasa por aceptar la propia incapacidad ante el poder divino y las bendiciones que aparecen en el alma.

Las bendiciones son infinitas, mientras que las lenguas están atadas y los cuerpos son débiles. Una de las mayores bendiciones es no olvidar al Dueño de las bendiciones. Agradecer aumenta una bendición, mientras que su falta la disminuye.

La gratitud es una inversión en el paraíso, mientras que la ingratitud es un certificado para el infierno. Ser desagradecido es una tontería y solo trae perjuicio a la persona. Por ejemplo, no agradecer la riqueza reteniendo las limosnas, transforma la riqueza de una bendición en una tribulación. Para su dueño, se convierte en un problema. Sobre estas personas, el Todopoderoso advierte: “¡Dadles noticias de un castigo grave!” (Al-Tawbah, 34)

En otra parte del Corán, Él declara:

ثُمَّ لِنُسْأَلُنَّ يَوْمَئِذٍ عَنِ النَّعِيمِ

120. Ver, Ajluni, Kashfu'l-Jafa, II, 361.

“Y ese día, se os preguntará por los momentos de dicha que hayáis tenido.”

(Al-Takazur, 102: 8)

لَئِنْ شَكَرْتُمْ لَأَزِيدَنَّكُمْ وَلَئِنْ كَفَرْتُمْ إِنَّ عَذَابِي لَشَدِيدٌ

“Si sois agradecidos, os daré aún más, pero si sois desagradecidos... es cierto que Mi castigo es intenso.” (Ibrahim, 14: 7)

وَمَنْ يَشْكُرْ فَإِنَّمَا يَشْكُرُ لِنَفْسِهِ وَمَنْ كَفَرَ فَإِنَّ اللَّهَ غَنِيٌّ حَمِيدٌ

“Pues quien agradece, lo hace en beneficio propio, pero quien es ingrato... Realmente Allah es Rico, Digno de alabanza.” (Luqman, 31:12)

Dar gracias por cada bendición es el deber más importante del hombre en su calidad de siervo. Un creyente consciente de esto no puede pasar ni un minuto sin alabar al Señor. La ética de la gratitud hacia el Creador constituye la mitad del don que es la fe. De hecho, el Profeta ﷺ, dijo:

“Dar gracias es la mitad de la fe”. (Suyuti, Al-Jamiu’s-Saghir, I, 107)

Una persona inteligente debe admirar a las personas que poseen cualidades espirituales y esforzarse por llegar a ser como ellas. Financieramente, debe mirar a los que están debajo de él y estar agradecido por su situación.

Los profetas, así como los santos y los eruditos, han hecho del agradecimiento una parte integral de sus oraciones diarias.

Respecto a Noé عليه السلام, el Corán dice:

إِنَّهُ كَانَ عَبْدًا شَكُورًا

“Realmente él era un siervo agradecido.” (Al-Isra, 17: 3)

Acerca de Abraham عليه السلام:

شَاكِرًا لِأَنْعُمِهِ

“Agradecido con Sus dones.” (Al-Nahl, 16: 121)

Y sobre Luqman عليه السلام:

وَلَقَدْ آتَيْنَا لُقْمَانَ الْحِكْمَةَ أَنْ اشْكُرْ لِلَّهِ

“Y he aquí que le dimos a Luqmán la sabiduría: ¡Sé agradecido con Allah!”

(Luqman, 31: 12)

El Profeta ﷺ rezaba tanto por la noche que sus pies se hinchaban de tanto estar de pie. Cuando Aisha رضي الله عنها dijo:

“Mensajero de Allah; eres el amado del Señor, y ya estás perdonado. ¿Debes someter tu cuerpo a tanto dolor?”

El Profeta ﷺ respondió:

“¿Acaso no debo ser un siervo agradecido, Aisha?” (Bujari, Tafsir, 48/2; Muslim, Munafiqin, 81)



El tema del shukr es tan vasto y profundo que es imposible explicarlo adecuadamente. Solo aquellos que lo viven y lo respiran, pueden sentir sus bendiciones e inspiración.

La clave, sin embargo, es que cada persona debe hacer un esfuerzo para dar gracias por las bendiciones que recibe. De tal manera que:

Los eruditos deben dar gracias practicando lo que saben, y enseñando a otros a los que se les ha velado el conocimiento, que ellos si han recibido de Dios. Un maravilloso ejemplo es el Imam Azam Abu Hanifah. Durante toda su vida, el fundador de la escuela de jurisprudencia Hanafi donó su conocimiento de la mejor manera posible y formó eruditos como el Imam Abu Yusuf, el Imam Muhammad y el Imam Zufar, cuyos dictámenes continuarán iluminando el mundo islámico hasta la Última Hora. Para proteger el honor y la dignidad del conocimiento y evitar dictar una sentencia que convenía a los caprichos de un califa tirano, prefirió incluso ser azotado y torturado en la cárcel a aceptar el cargo de juez supremo de Bagdad, uno de los más altos cargos de la época.

Los ricos deben dar gracias donando su riqueza cuando sea necesario en la causa de Dios, de acuerdo con el mensaje del versículo:

وَأَحْسِنْ كَمَا أَحْسَنَ اللَّهُ إِلَيْكَ

“Y haz el bien igual que Allah lo hace contigo.” (Al-Qasas, 28: 77) No deben enorgullecerse de lo que poseen, sabiendo que su verdadero dueño es Allah ﷻ. En resumen, deben esforzarse por convertirse en lo que el Islam describe como “los ricos agradecidos” (aghniya-i shakirin).

El despilfarro, que es lo opuesto a ser agradecido, es no valorar lo que Allah ﷻ ha dado y abusar de ello. El Corán advierte:

وَأْتِ ذَا الْقُرْبَىٰ حَقَّهُ وَالْمِسْكِينَ وَابْنَ السَّبِيلِ وَلَا تَبْذُرْ تَبْذِيرًا
إِنَّ الْمُبْذِرِينَ كَانُوا إِخْوَانَ الشَّيَاطِينِ وَكَانَ الشَّيْطَانُ لِرَبِّهِ كَفُورًا

“No malgastes en derrochar. Verdaderamente los derrochadores son hermanos de los demonios y el Shaitán es ingrato con tu Señor.” (Al-Isra, 17: 26-27)

Las personas sabias consideran como un desperdicio incluso comer, beber, vestirse y usar cualquier cosa mientras se es negligente con el Señor.

Las personas de buena moral deben dar gracias reconociendo que todas sus buenas cualidades son gracias a la bendición y generosidad del Señor. Deben esforzarse por dar ejemplo a los demás manteniendo su naturaleza y tener cuidado de no menospreciar a nadie.

Los viajeros en el camino sufi (sayr-u suluk) deben unir sus corazones a su maestro espiritual (murshid), observar lo que está permitido y lo que no, y encarnar una conducta general en línea con el versículo que ‘envejeció’ al Profeta ﷺ:

فَاسْتَقِمَّ كَمَا أُمِرْتَ

“Así pues, sé recto tal y como te he mandado.” (Hud, 11: 112) En resumen, deben personificar la ética del Corán y la Sunnah, buscar una parte del conocimiento de Allah ﷻ (marifatullah) y servir a todas las criaturas. A medida que avanzan en los rangos espirituales, también deben mantener a raya la ostentación y el amor propio, que son las trampas del ego.

Los sanos y los enfermos deben dar gracias mediante la sumisión y permaneciendo complacidos, sabiendo que sus condiciones son parte de una prueba pasajera que el Todopoderoso les ha puesto en la tierra. Una persona sana debe ser consciente de que su salud se le ha dado sólo para ser utilizada en obras justas en el camino del Señor, y regular sus días en consecuencia. Una persona enferma debe pensar que su condición puede ser, de hecho, una bendición disfrazada, y tener un estado de ánimo que le haga decir: “Gracias, Señor, bajo cualquier circunstancia”. Debe saber que una persona ciega está realmente en una posición mucho mejor que una persona que tiene visión, pero que no logra apartar sus ojos del pecado. La verdad del asunto se hará visible en el más allá.

Los pobres deben dar gracias armándose con paciencia. Los ‘pobres pacientes’ y los ‘ricos agradecidos’ tienen el mismo rango ante los ojos de Allah ﷻ. El diálogo entre Ibrahim Adham y Shaqiq Balji nos ofrece un espléndido ejemplo de gratitud en la pobreza:

Shaqiq Balji le preguntó a Ibrahim Adham:

“¿A qué te dedicas? ¿Cómo te va?”

Él dijo: “¡Doy las gracias si encuentro algo y sigo siendo paciente si no lo encuentro!”

“Los perros del Jorasan hacen lo mismo”, dijo Shaiq.

“Entonces, ¿tú qué harías?” preguntó Abraham.

“Si encontramos algo, damos las gracias y lo donamos. Si no lo hacemos, entonces agradecemos y somos pacientes”.



Todas las bendiciones y regalos son de Allah ﷻ. Ibrahim Dasuki dice:

“¡Hermano! ¡Nunca te dejes llevar por la falsa impresión de que puedes hacer algo por tu cuenta! ¡No reclames nada como si lo hubieras logrado por tu propio esfuerzo!

Sabed que, si ayunáis, es Allah el Todopoderoso quien os hace ayunar. ¿Rezas? ¿Estás en la presencia de Allah? Una vez más, es Él quien te permite a hacerlo.

Así son todas las acciones. Sé consciente que todo viene de Él. Cuando veas algo, sé plenamente consciente de que es Él quien te lo hace ver. Y cuando se te ofrezca una “bebida espiritual” mientras avanzas por este camino, debes decir ‘¡Él me ofreció esta bebida!’”

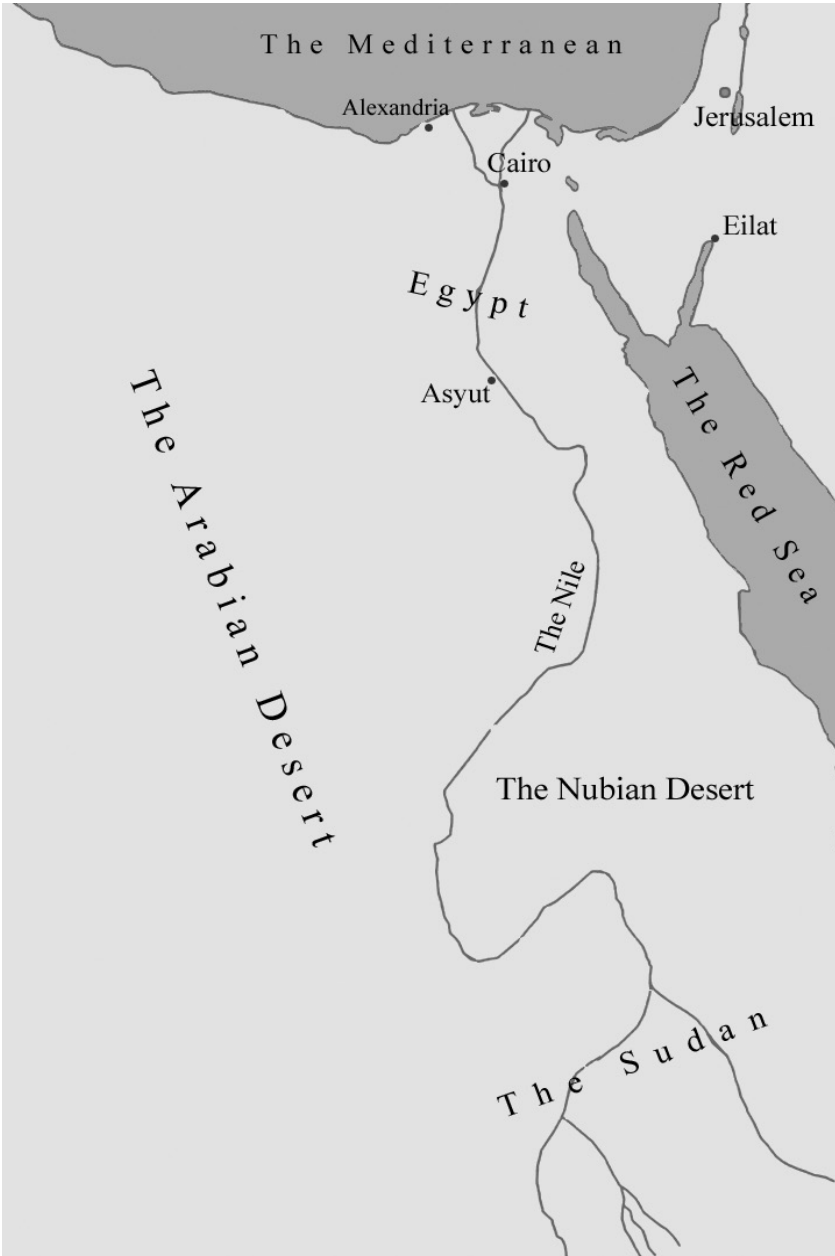
Aunque puedan parecer el resultado de la voluntad humana, toda acción es realmente una manifestación del atributo de Allah ﷻ ‘el Creador’. Por eso, la fe nos exige reconocer que todo viene de Él. De hecho, es una condición de la fe creer que “el bien y el mal provienen de Allah”. Sin embargo, uno no debe confundir la voluntad (iradah) de Allah ﷻ con Su consentimiento (rida). Si bien la voluntad del Todopoderoso está presente en todas las cosas que surgen, su consentimiento solo está en el bien. La razón por la cual el Todopoderoso crea una acción que un ser humano puede desear, pero que no le complace a Él, es para que esta vida asuma el carácter de una “prueba”.

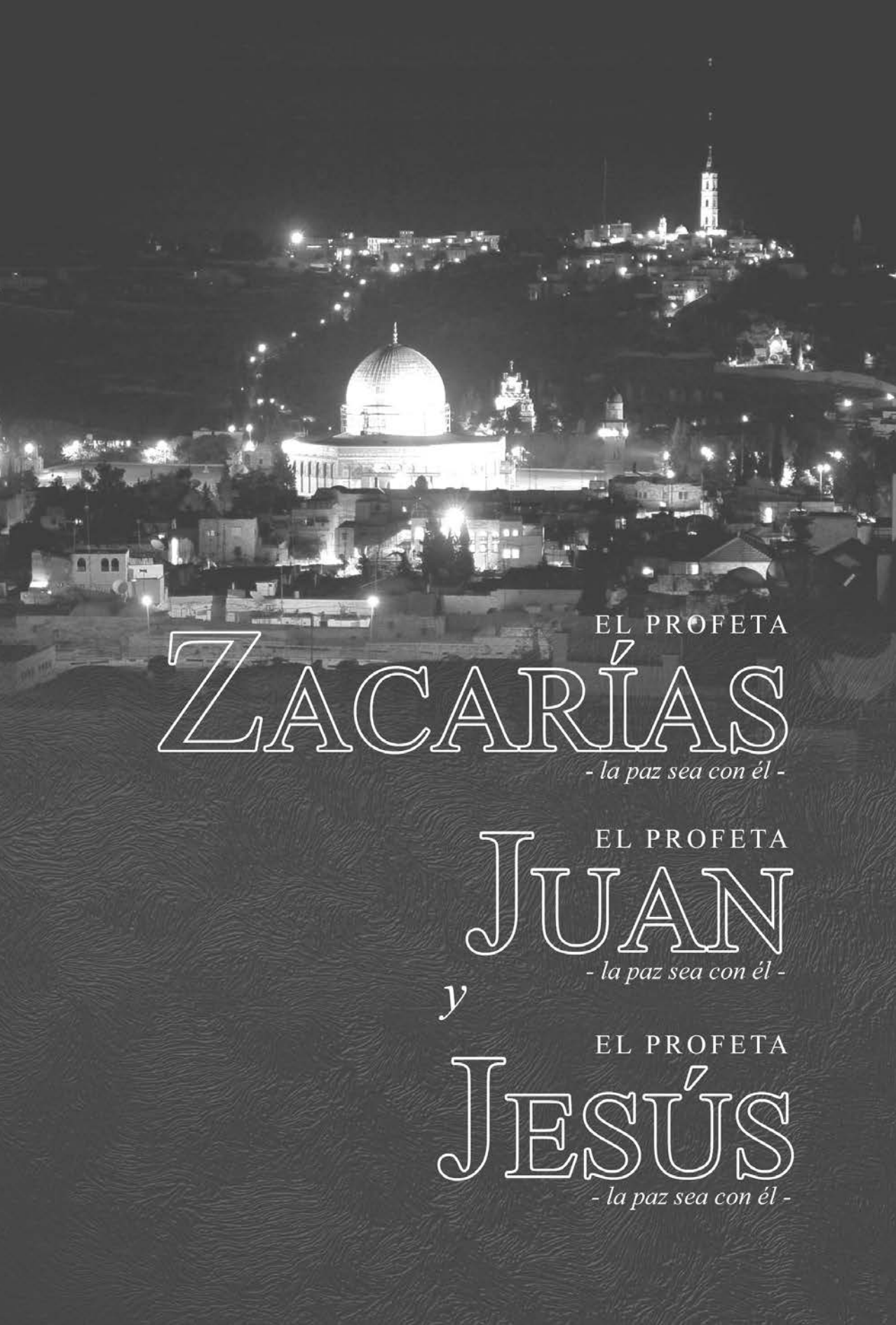
El objetivo de un médico es curar al paciente. No es culpa del médico si el paciente no toma el medicamento recetado. Una vez más, el objetivo de un maestro es enseñar al estudiante. Si el estudiante no estudia, no hay nada que él pueda hacer. Allah ﷻ llama al siervo al paraíso, la tierra eterna de la paz. Sin embargo, si el sirviente no sigue los pasos que lo llevan allí, se le prohibirá la entrada sin nadie más que él mismo a quien culpar. Si al siervo no se le hubiera dado el poder de elegir entre el bien y el mal, entonces el “castigo” y la “recompensa” estarían en contradicho con la justicia divina. Entre las acciones más importantes que caen en el ámbito de la “elección” están alabar y agradecer al Señor. Por lo tanto, el sirviente debe tratar de comprender lo que realmente significan y reajustar todas sus acciones en consecuencia.

¡Oh, Señor nuestro! Danos una parte de la sabiduría de Luqman ﷺ haciéndonos ser agradecidos; ¡y haznos siervos cuyas palabras, acciones y emociones beneficien a los creyentes!

Amin...

El Profeta Elías





EL PROFETA

ZACARÍAS

- la paz sea con él -

EL PROFETA

JUAN

- la paz sea con él -

y

EL PROFETA

JESÚS

- la paz sea con él -

El profeta al que martirizaron cortándolo por la mitad

ZACARÍAS

- la paz sea con él -

El profeta que aceptó el martirio como su padre

JUAN

- la paz sea con él -

y

El profeta que curaba a los enfermos y resucitaba a los muertos

JESÚS

- la paz sea con él -

Estos tres profetas son bastante similares en su lucha por el tawhid y las pruebas que atravesaron.

Los tres hicieron un gran esfuerzo para corregir a los israelitas que, desde la época de Moisés عليه السلام, se habían desviado y corrompido. Sin embargo, con la excepción de un puñado de personas que les creyeron, fueron tan atormentados y perseguidos que sus vidas en la tierra estuvieron marcadas por las pruebas. De tal manera que tanto Zacarías عليه السلام como Juan عليه السلام fueron martirizados, mientras que Jesús عليه السلام fue elevado a los cielos justo cuando él también estaba a punto de recibir el mismo destino.

Además de las pruebas similares que estos profetas sufrieron como parte de su deber, también están relacionados entre sí, tanto por sangre como en la espiritualidad. Juan عليه السلام era hijo de Zacarías عليه السلام y Elisa. La hermana de Elisa, Ana (Hunna), estaba casada con Imran; y de este matrimonio nació María عليها السلام, la madre de Jesús عليه السلام.

Zacarías عليه السلام

Zacarías عليه السلام fue un profeta israelita y descendiente de Salomón عليه السلام. Era escriba de la Torá en Bayt Al-Maqdis en Jerusalén y también supervisaba los ritos del sacrificio. Buscó reforzar la religión de Moisés عليه السلام. Era carpintero de oficio y se ganaba la vida con su propio trabajo. Fue martirizado por su propia gente. Está enterrado en Alepo.

Durante la época de Zacarías عليه السلام, la dinastía ptolemaica gobernaba Damasco y Jerusalén. Respetaron el Templo Sagrado y fueron tolerantes con los israelitas. Los miembros superiores de la dinastía pasaban la mayor parte de su tiempo en lugares de culto. Rezaban dentro del Bayt Al-Maqdis día y noche. En aquella época, los israelitas no tenían profeta; así que rezaron a Allah عليه السلام para que les diera uno.

Eventualmente, el Todopoderoso eligió a Zacarías عليه السلام para la tarea.

Había alrededor de 400 esclavos liberados en el Templo, dedicados al culto. Si uno de ellos buscaba la cercanía con Allah عليه السلام y su esposa quedaba embarazada, decía:

“Señor... ¡Si tengo un hijo, se lo dedicaré al Bayt Al-Maqdis!”

De esta forma, los hijos varones eran dedicados al Templo. Era una tradición que se remontaba a la época de Moisés عليه السلام. El Todopoderoso le había revelado:

“Moisés... Amo a un siervo que ha pasado su vida, desde su juventud hasta su vejez, en adoración; que se ha mantenido alejado del pecado en su juventud, y que se ha ganado Mi amor uniendo su corazón tan sólo a Mí!”



Zacarías عليه السلام se casó con otra descendiente de Salomón عليه السلام, Elisa. Ella era la hermana de la madre de María, Ana, cuyo marido era Imran.

Del matrimonio de Zacarías عليه السلام con Elisa, nació Juan عليه السلام.

Zacarías عليه السلام llevaba una vida recta, leal a la voluntad de Dios; y como veremos más adelante, fue brutalmente martirizado por los israelitas.

Juan عليه السلام

Juan عليه السلام era el primo materno de María عليه السلام. Aprendió la Torá a una edad muy temprana y se convirtió en profeta en su adolescencia.

El Corán relata cómo el Señor bendijo a Zacarías عليه السلام entregándole a Juan عليه السلام:

هٰذَاكَ دَعَا زَكَرِيَّا رَبَّهُ قَالَ رَبِّ هَبْ لِي مِنْ لَدُنْكَ
ذُرِّيَّةً طَيِّبَةً إِنَّكَ سَمِيعُ الدُّعَاءِ

“Entonces Zakariyya suplicó a su Señor y dijo: ¡Señor mío! Concédeme una buena descendencia procedente de Ti, realmente Tú eres el que atiende las súplicas.” (Al-i Imran, 3: 38)

قَالَ رَبِّ إِنِّي وَهَنَ الْعَظْمُ مِنِّي وَاسْتَعَلَ الرَّأْسُ شَيْبًا
وَلَمْ أَكُنْ بِدُعَائِكَ رَبِّ شَقِيًّا

“Dijo: ¡Señor mío! Mis huesos se han debilitado y mi cabello ha encanecido y nunca, Señor, en lo que Te he pedido, he sido decepcionado.” (Maryam, 19: 4)

وَإِنِّي خِفْتُ الْمَوَالِي مِنْ وَرَائِي وَكَانَتِ امْرَأَتِي عَاقِرًا فَهَبْ لِي مِنْ لَدُنْكَ وَلِيًّا

“Temo por mis parientes cuando yo no esté; y mi mujer es estéril, concédeme de Tu parte un hijo.” (Maryam, 19: 5)

يَرِثُنِي وَيَرِثُ مِنْ آلِ يَعْقُوبَ وَاجْعَلْهُ رَبِّ رَضِيًّا

“...que sea mi heredero y herede de la familia de Yaqub y hazlo, Señor, complaciente.” (Maryam, 19: 6)

La sincera plegaria de Zacarías ﷺ fue aceptada.

فَنَادَتْهُ الْمَلَائِكَةُ وَهُوَ قَائِمٌ يُصَلِّي فِي الْمِحْرَابِ أَنَّ اللَّهَ يُبَشِّرُكَ بِيحْيَى
مُصَدِّقًا بِكَلِمَةٍ مِنَ اللَّهِ وَسَيِّدًا وَحَصُورًا وَنَبِيًّا مِنَ الصَّالِحِينَ

“Y los ángeles lo llamaron mientras permanecía en pie rezando en el lugar de oración: Allah te anuncia la buena noticia (del nacimiento) de Yahya, que será confirmador de una palabra de Allah, preeminente, casto, y de entre los justos, Profeta.” (Al-i Imran, 3: 39)

Los eruditos del Corán dicen que la ‘Palabra de Allah’ mencionada en el versículo anterior es Jesús ﷺ. Esto también queda claro en el verso 45 de Al-i Imran. Otro verso dice:

يَا زَكَرِيَّا إِنَّا نُبَشِّرُكَ بِغُلَامٍ اسْمُهُ يَحْيَى لَمْ نَجْعَلْ لَهُ مِنْ قَبْلُ سَمِيًّا

“¡Zakariyya! Te anunciamos un hijo cuyo nombre será Yahya, nadie antes de él ha recibido ese nombre.” (Maryam, 19: 7)

La expresión “...nadie antes de él ha recibido ese nombre” es para honrar a Juan ﷺ. Fue la primera persona en llamarse Yahya (su verdadero nombre como se menciona en el Corán); y, además, este era un nombre otorgado por el Señor. También alude a las demás virtudes con las que sería honrado.

‘Yahya’ significa vivo. Un niño nacido de una pareja de ancianos es como un ser vivo creado de entre los muertos. El Corán dice:

قَالَ رَبِّ إِنِّي يَكُونُ لِي غُلَامٌ وَقَدْ بَلَغَنِيَ الْكِبَرُ وَامْرَأَتِي عَاقِرٌ قَالَ كَذَلِكَ اللَّهُ يَفْعَلُ مَا يَشَاءُ

“Dijo: ¡Señor mío! ¿Cómo es que voy a tener un hijo si he alcanzado ya la vejez y mi mujer es estéril? Dijo: Así es, Allah hace lo que quiere.” (Al-i Imran, 3: 40)

قَالَ كَذَلِكَ قَالَ رَبُّكَ هُوَ عَلَيَّ هَيِّنٌ وَقَدْ خَلَقْتُكَ مِنْ قَبْلِ وَلَمْ تَكْ شَيْئًا

“Dijo: Así lo ha dicho tu Señor, eso es simple para Mí; igual que una vez te creé y no eras nada.” (Maryam, 19: 9)

La condición para que la oración de Zacarías عليه السلام fuera aceptada, fue que dedicara tres días a glorificar al Señor y no hablara a nadie durante ese tiempo excepto con señas:

قَالَ رَبِّ اجْعَلْ لِي آيَةً قَالَ آيَتُكَ أَلَّا تُكَلِّمَ النَّاسَ ثَلَاثَةَ أَيَّامٍ إِلَّا
رَمْزًا وَاذْكُرْ رَبَّكَ كَثِيرًا وَسَبِّحْ بِالْعِشِيِّ وَالْإِبْكَارِ

“Dijo: ¡Señor mío! Dame una señal. Dijo: Tu señal será que durante tres días no podrás hablar a la gente excepto por señas. Invoca mucho a tu Señor y ora mañana y tarde.” (Al-i Imran, 3: 41)

Durante tres días, Zacarías عليه السلام no habló con nadie. Transmitió su mensaje dibujando signos en el suelo:

فَخَرَجَ عَلَى قَوْمِهِ مِنَ الْمِحْرَابِ فَأَوْحَى إِلَيْهِمْ أَنْ سَبِّحُوا بُكْرَةً وَعَشِيًّا

“Así apareció ante su gente desde el lugar de oración y les indicó por señas que glorificaran mañana y tarde.” (Maryam, 19: 11)

El Todopoderoso declara:

فَاسْتَجَبْنَا لَهُ وَوَهَبْنَا لَهُ يَحْيَىٰ وَأَصْلَحْنَا لَهُ زَوْجَهُ إِنَّهُمْ كَانُوا يُسَارِعُونَ
فِي الْخَيْرَاتِ وَيَدْعُونَنَا رَغَبًا وَرَهَبًا وَكَانُوا لَنَا خَاشِعِينَ

“Y le respondimos y le concedimos a Yahia restableciendo para él a su esposa. Todos ellos se apresuraban a las buenas acciones, Nos pedían con anhelo y temor y eran humildes ante Nos.” (Al-Anbiya, 21: 90)

Una vez que Juan عليه السلام alcanzó el uso de razón, el Todopoderoso le ordenó que se aferrara a la Torá:

يَا يَحْيَىٰ خُذِ الْكِتَابَ بِقُوَّةٍ وَآتَيْنَاهُ الْحُكْمَ صَبِيًّا

“¡Yahia! ¡Toma el Libro con fuerza! Y siendo un niño le dimos el juicio.” (Maryam, 19: 12)

وَحَنَانًا مِنْ لَدُنَّا وَزَكُوَّةً وَكَانَ تَقِيًّا

“...así como ternura procedente de Nosotros y pureza, y era temeroso (de su Señor).” (Maryam, 19: 13)

وَبَرًّا بِوَالِدَيْهِ وَلَمْ يَكُنْ جَبَّارًا عَصِيًّا

“Y bueno con sus padres, ni arrogante ni rebelde.” (Maryam, 19: 14)

Juan عليه السلام se convirtió así en profeta. Sin embargo, hasta que Jesús عليه السلام fue nombrado profeta y recibió el Evangelio, siguió la ley de Moisés عليه السلام. Esto lo convierte en el último profeta en practicar la ley de Moisés عليه السلام. Al igual que su padre, Juan عليه السلام también fue martirizado.

De acuerdo con la ley de Moisés عليه السلام, no estaba permitido que un hombre se casara con la esposa de su hermano. Si lo hacía, era castigado con la castración (Levítico, 18/6-18; 20/19-21). Si bien la Torá castigaba a muerte a los fornicadores, tenía un castigo diferente para aquellos que se casaban con personas con las que no debían hacerlo. (Deuteronomio, 22/22-27; Levítico, 20/11, 12, 14, 17) 20/19-21) Fue un incidente relacionado que llevó al martirio de Juan عليه السلام.

El rey Herodes se acostó con la esposa de su hermano. Juan عليه السلام lo denunció ante la gente, diciendo que estaba en contra de la ley divina; y como resultado, fue puesto en prisión. Más tarde, Herodes celebró su cumpleaños, y la mujer con la que se había acostado, asistió con su hija. La hija montó un espectáculo que cautivó al rey, quien le dijo que estaba listo para cumplir cualquier deseo que ella tuviera. Y bajo la influencia de su madre, pidió la cabeza de Juan عليه السلام. Al principio, Herodes se entristeció por la solicitud. Sin embargo, recordó su promesa e hizo decapitar a Juan عليه السلام. (Lucas, 3/19-20; Mateo, 14/1-12)

Según una narración, incluso después de ser decapitado, Juan عليه السلام le dijo repetidamente a Herodes:

“¡Esa mujer no te está permitida!”

¡Qué ignorante fue Herodes, cuando amonestó a Juan عليه السلام y lo mató, aunque sabía que era un profeta y había sido testigo de muchos de sus milagros!

Partes del cadáver bendito de Juan عليه السلام se encuentran ahora en muchas ciudades diferentes. Su cabeza está enterrada en la Mezquita Omeya de Damasco.

En cuanto a la mujer con la que Herodes se casó, más tarde se hundió en el fondo de la tierra.

Fue alrededor de esta época que Jesús عليه السلام también fue elevado a los cielos. Los judíos de la época se habían vuelto tan descarados que habían comenzado a asesinar a sus propios profetas. Por este y muchos otros delitos, el Todopoderoso los maldijo:

فَبِمَا نَقَضْتُمْ مِيثَاقَهُمْ وَكُفِّرْتُمْ بآيَاتِ اللَّهِ وَقَتَلْتُمُ الْأَنْبِيَاءَ بِغَيْرِ حَقٍّ وَقَوْلِهِمْ قُلُوبُنَا غُلْفٌ بَلْ طَبَعَ اللَّهُ عَلَيْهَا بِكُفْرِهِمْ فَلَا يُؤْمِنُونَ إِلَّا قَلِيلًا

“Por haber roto su compromiso, por haber negado los signos de Allah, por haber matado a Profetas sin derecho alguno y por haber dicho: Nuestros corazones están cerrados. Pero no es así; sino que Allah les ha sellado el corazón a causa de su incredulidad y son pocos los que creen.” (Al-Nisa, 4: 155)

En el momento de su martirio, Juan عليه السلام tenía poco más de treinta años. El Corán afirma que se ganó la misericordia del Señor en tres ocasiones:

وَسَلَامٌ عَلَيْهِ يَوْمَ وُلِدَ وَيَوْمَ يَمُوتُ وَيَوْمَ يُبْعَثُ حَيًّا

“Paz sobre él el día en que nació, el día de su muerte y el día en que sea devuelto a la vida.” (Maryam, 19: 15)

Baydawi aporta la siguiente interpretación:

“¡El molesto diablo no te hará daño en la vida! ¡Estarás a salvo del tormento de la tumba! ¡Y del miedo al día de la rendición de cuentas, y a la faz del infierno!”

Jesús عليه السلام

Jesús عليه السلام honró la tierra de Jerusalén seis meses después del nacimiento de Juan عليه السلام. Es el último profeta enviado a los israelitas.

Jesús عليه السلام es también el cuarto de los cinco profetas mayores, aquellos de rango supremo, conocidos como ulu'l-azm. También se le conoce como Ruhullah, el Espíritu de Allah عز وجل. Si bien es un título honorífico, esto también apunta al hecho de que, como Adán عليه السلام, el Todopoderoso lo creó insuflándole Su espíritu.

Jesús عليه السلام se convirtió en profeta a la edad de treinta años, recibió el divino libro del Evangelio y fue elevado vivo a los cielos a la edad de treinta y tres años.

A medida que se acerca la hora final, él regresará a la tierra, se casará y tendrá hijos, se reunirá con el Mahdi عليه السلام, hará que el Islam reine supremo en todo el mundo y fallecerá en Medina. Luego será enterrado junto a la cámara en Medina, donde está enterrado el Profeta عليه السلام.



María عليها السلام, la madre de Jesús عليه السلام, era descendiente de David عليه السلام. Su madre era Ana (Hunna) y su padre, Imran.

Las fuentes dicen que Ana no podía tener hijos. Entonces, ella hizo una promesa:

“¡Mi señor! ¡Si tengo un hijo, lo dedicaré al Templo!”

No mucho después, quedó embarazada. El Corán relata:

إِذْ قَالَتْ امْرَأَةٌ عَمْرُؤَ رَبِّ إِنِّي نَذَرْتُ لَكَ مَا فِي بَطْنِي مُحَرَّرًا
فَتَقَبَّلَ مِنِّي إِنَّكَ أَنْتَ السَّمِيعُ الْعَلِيمُ

“Cuando dijo la mujer de ‘Imrán*: ¡Señor mío! Hago la promesa de ofrecerte lo que hay en mi vientre, liberado (del mundo para servirte). Acéptamelo, verdaderamente Tú eres Quien oye y Quien sabe.” (Al-i Imran, 3: 35)

Pronto, dio a luz a una niña y la llamó Maryam.

فَلَمَّا وَضَعَتْهَا قَالَتْ رَبِّ إِنِّي وَضَعْتُهَا أُنْثَىٰ وَاللَّهُ أَعْلَمُ بِمَا وَضَعْتَ وَلَيْسَ الذَّكَرُ
كَالْأُنْثَىٰ وَإِنِّي سَمَّيْتُهَا مَرْيَمَ وَإِنِّي أُعِيذُهَا بِكَ وَذُرِّيَّتَهَا مِنَ الشَّيْطَانِ الرَّجِيمِ

“Y una vez hubo dado a luz dijo: ¡Señor mío! He dado a luz una hembra –y bien sabía Allah lo que había dado a luz– y no es el varón como la hembra. La he llamado Mariam: A ella y a su descendencia los refugio en Ti del Shaiṭán lapidado.” (Al-i Imran, 3: 36)

Hasta entonces, era permisible y recompensable dedicar a los hijos varones al Bayt Al-Maqdis. Los devotos se quedaban allí hasta llegar a la adolescencia. Después de eso, eran libres de quedarse o ir a donde quisieran. Sin embargo, no podían salir hasta que alcanzaran la pubertad.

Esto se aplicaba sólo a los hijos. Sin embargo, después de que el Todopoderoso aceptara la ofrenda de María, también se permitió que las hijas fueran dedicadas al Templo.

Ana entregó a su hija María a los guardianes del Templo. Echaron suertes para ver quién se haría cargo de María. El Todopoderoso declara:

ذَلِكَ مِنْ أَنْبَاءِ الْغَيْبِ نُوحِيهِ إِلَيْكَ وَمَا كُنْتَ لَدَيْهِمْ إِذْ يُلقُونَ
أَقْلَامَهُمْ أَيُّهُمْ يَكْفُلُ مَرْيَمَ وَمَا كُنْتَ لَدَيْهِمْ إِذْ يَخْتَصِمُونَ

“Estas son noticias del No-visto que te inspiramos. Tú no estabas con ellos cuando echaron a suertes con sus flechas para saber cuál de ellos sería el tutor de Mariam, ni estabas allí cuando discutieron.” (Al-i Imran, 3: 44)

La suerte recayó en el imán de Bayt Al-Maqdis, el cuñado de Ana, Zacarías عليه السلام. Él dijo:

“Estoy casado con su tía. Yo cuidaré de ella.”

Después de que María completara su período de lactancia, se le asignó una habitación en el Templo. El Corán se refiere a esta sala como el mihrab. La palabra también denota cualquier medio de guerra. Por lo que, en ese sentido, esta habitación era una prueba espiritual.

El único que entraba a la habitación era Zacarías عليه السلام, para ver a María عليها السلام. Esto continuó así hasta que llegó a la edad de doce años. Zacarías عليه السلام entraba en la habitación con su propia llave y la cerraba al salir. Venía una vez y le dejaba comida para todo el día. Sin embargo, al entrar, solía ver diferentes tipos de frutas dentro de la habitación. Esto lo dejaba perplejo. Cuando le preguntaba de dónde había venido la fruta, María عليها السلام respondía: ‘de Allah جل جلاله’. Estas eran frutas de verano en invierno y frutas de invierno en verano. El Todopoderoso declara:

فَتَقَبَّلَهَا رَبُّهَا بِقَبُولٍ حَسَنٍ وَأَنْبَتَهَا نَبَاتًا حَسَنًا وَكَفَّلَهَا زَكَرِيَّا كُلَّمَا
دَخَلَ عَلَيْهَا زَكَرِيَّا الْمِحْرَابَ وَجَدَ عِنْدَهَا رِزْقًا قَالَ يَا مَرْيَمُ أَنَّى لَكَ
هَذَا قَالَتْ هُوَ مِنْ عِنْدِ اللَّهِ إِنَّ اللَّهَ يَرْزُقُ مَنْ يَشَاءُ بِغَيْرِ حِسَابٍ

“Su Señor la aceptó con buena acogida, la hizo crecer como una hermosa planta y la confió a Zakariyya. Cada vez que Zakariyya la visitaba en su lugar de oración, encontraba junto a ella provisión. Decía: ¡Mariam! ¿Cómo es que tienes esto? Decía ella: Esto procede de Allah, es cierto que Allah provee a quien quiere sin limitación.” (Al-i Imran, 3: 37)

Las mayores bendiciones que el Señor colmo sobre María عليها السلام fueron:

Hasta entonces, sólo los niños varones se dedicaban al Templo. Sin embargo, gracias a las oraciones de su madre, María عليها السلام se convirtió en la primera mujer en ser admitida.

El Todopoderoso la puso al cuidado de Zacarías عليه السلام.

La alimentó con los alimentos del paraíso.

La hizo conocer a Yibril عليه السلام, a quien Él solo envía a los profetas.

Su hijo Jesús عليه السلام habló en la cuna y respondió a las calumnias contra ella.

El Profeta ﷺ dijo:

“La hija de Imran, Maryam, fue la mejor mujer de su época. Y Jadiya es la mejor mujer de esta nación de creyentes”. (Muslim, Fadailu’s-Sahabah, 69)



María عليها السلام adoraba día y noche. Se hizo famosa entre los israelitas por su piedad. Realizaba hazañas extraordinarias (karamah). El Corán la elogia, apodándola “la leal” (siddiqah).

Allah ﷻ dijo:

وَإِذْ قَالَتِ الْمَلِكَةُ يَا مَرْيَمُ إِنَّ اللَّهَ اصْطَفَيْكِ
وَطَهَّرَكِ وَاصْطَفَيْكِ عَلَى نِسَاءِ الْعَالَمِينَ

“Y cuando dijeron los ángeles: ¡Mariam! Allah te ha elegido, te ha purificado y te ha escogido entre todas las mujeres de la creación.” (Al-i Imran, 3: 42)

يَا مَرْيَمُ اقْنُتِي لِرَبِّكِ وَاسْجُدِي وَارْكَعِي مَعَ الرَّاكِعِينَ

“¡Mariam! Entrégate a la obediencia de tu Señor y póstrate e inclínate con los que se inclinan.” (Al-i Imran, 3: 43)

Siguiendo estos mandatos, María عليها السلام se volvió tan piadosa que se levantaba en oración hasta que se le hinchaban los pies.

Aquel que crea de la nada también puede crear a un hijo sin padre

Cuando tenía quince años, María عليها السلام se comprometió con un carpintero de nombre José (Yusuf Najjar). Sin embargo, antes de casarse, el Todopoderoso le inspiró que daría a luz un hijo sin padre:

إِذْ قَالَتِ الْمَلِكَةُ يَا مَرْيَمُ إِنَّ اللَّهَ يُبَشِّرُكِ بِكَلِمَةٍ مِنْهُ اسْمُهُ الْمَسِيحُ
عِيسَى ابْنُ مَرْيَمَ وَجِيهًا فِي الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ وَمِنَ الْمُقَرَّبِينَ

“Cuando dijeron los ángeles: ¡Mariam! Allah te anuncia una palabra procedente de Él cuyo nombre será el Ungido¹²¹ ‘Isa hijo de Mariam, preeminente en la vida de aquí y en la Última, y de los próximos (a Allah).” (Al-i Imran, 3: 45)

Los ángeles, de nuevo, le dijeron a María عليها السلام:

وَيُكَلِّمُ النَّاسَ فِي الْمَهْدِ وَكَهْلًا وَمِنَ الصَّالِحِينَ

“En la cuna y siendo un hombre maduro hablará a la gente y será de los justos.” (Al-i Imran, 3: 46)

Por lo tanto:

121. El Mesías es el título de Jesús عليه السلام. Originalmente es una palabra hebrea que significa “ungido”.

قَالَتْ رَبِّ أَنَّى يَكُونُ لِي وَلَدٌ وَلَمْ يَمَسِّنِي بَشَرٌ قَالَ كَذَلِكَ اللَّهُ
يَخْلُقُ مَا يَشَاءُ إِذَا قَضَىٰ أَمْرًا فَإِنَّمَا يَقُولُ لَهُ كُنْ فَيَكُونُ

“Dijo: ¡Señor mío! ¿Cómo voy a tener un hijo si ningún hombre me ha tocado? Dijo: Así será, Allah crea lo que quiere; cuando decide un asunto le basta decir: ¡Sé! Y es.” (Al-i Imran, 3: 47)

Los ángeles añadieron:

وَيُعَلِّمُهُ الْكِتَابَ وَالْحِكْمَةَ وَالتَّوْرَةَ وَالْإِنْجِيلَ

“Y le enseñará la Escritura y la Sabiduría, la Torá y el Injil (el Evangelio).”
(Al-i Imran, 3: 48)

En los versos anteriores, el término ‘ángeles’ se refiere a Yibril عليه السلام. El Corán se refiere a él en plural mayestático.



Dice el Todopoderoso:

وَأذْكُرْ فِي الْكِتَابِ مَرْيَمَ إِذِ اتَّيَبَتْ مِنْ أَهْلِهَا مَكَانًا شَرْقِيًّا

“Y recuerda en el Libro a Mariam cuando se apartó de su familia retirándose en algún lugar hacia oriente.” (Maryam, 19: 16)

El “lugar del este”, según los eruditos del Corán, es el ala este del Bayt Al-Maqdis o la parte este del hogar de María عليها السلام. Se dice que esta es la razón por la que los cristianos se vuelven hacia el este cuando rezan.

En poco tiempo, el Todopoderoso hizo descender a Yibril عليه السلام. El Corán afirma:

فَاتَّخَذَتْ مِنْ دُونِهِمْ حِجَابًا فَأَرْسَلْنَا إِلَيْهَا رُوحَنَا فَتَمَثَّلَ لَهَا بَشَرًا سَوِيًّا

“Entonces se ocultó de ellos tras un velo y le enviamos a Nuestro espíritu que tomó la apariencia de un ser humano completo.” (Maryam, 19: 17)

Aquí, el ‘Espíritu’ es Yibril عليه السلام. Fue enviado como un joven bien proporcionado para que María عليها السلام no sintiera miedo. Si Yibril عليه السلام hubiera aparecido en su forma original, no habría podido resistirlo.

Aun así, al ver aparecer de repente a un joven, María عليها السلام se puso nerviosa, ya que era casta e inocente. Estaba ansiosa, sin saber que aquel hombre era en realidad Yibril عليه السلام. Entonces:

قَالَتْ إِنِّي أَعُوذُ بِالرَّحْمَنِ مِنْكَ إِنْ كُنْتُ تَقِيًّا

“Dijo: Me refugio de ti en el Misericordioso, si tienes temor (de Él).” (Maryam, 19: 18)

قَالَ إِنَّمَا أَنَا رَسُولُ رَبِّكِ لِأَهَبَ لَكِ غُلَامًا زَكِيًّا

“Dijo: Yo sólo soy el mensajero de tu Señor para concederte un niño puro.” (Maryam, 19: 19)

قَالَتْ أَنَّى يَكُونُ لِي غُلَامٌ وَلَمْ يَمَسِّنِي بَشَرٌ وَلَمْ أَكْ بَغِيًّا

“Dijo: ¿Cómo habría de tener un niño si ningún mortal me ha tocado y no soy una fornicadora?” (Maryam, 19: 20)

قَالَ كَذَلِكَ قَالَ رَبُّكَ هُوَ عَلَيَّ هَيِّئٌ وَلِنَجْعَلَهُ آيَةً لِلنَّاسِ
وَرَحْمَةً مِنَّا وَكَانَ أَمْرًا مَقْضِيًّا

“Dijo: Así lo ha dicho tu Señor: Eso es simple para Mí, para hacerlo un signo para los hombres y una misericordia de Nuestra parte. Es un asunto decretado.” (Maryam, 19: 21)



Entonces, por la voluntad de Allah ﷻ:

فَحَمَلَتْهُ فَانْتَبَذَتْ بِهِ مَكَانًا قَصِيًّا

“Así pues lo concibió y se retiró a un lugar apartado.” (Maryam, 19: 22)

A medida que aumentaban sus dolores de parto y se acercaba el momento de dar a luz, María ﷺ se refugió debajo de una palmera seca. El Corán explica:

فَاجَاءَهَا الْمَخَاضُ إِلَى جِذْعِ النَّخْلَةِ قَالَتْ يَا لَيْتَنِي
مِتُّ قَبْلَ هَذَا وَكُنْتُ نَسِيًّا مَنْسِيًّا

“Y le sobrevino el parto junto al tronco de la palmera. Dijo: ¡Ojalá y hubiera muerto antes de esto desapareciendo en el olvido!” (Maryam, 19: 23)

Finalmente, Jesús ﷺ nació junto a un tronco seco. El Todopoderoso lo había creado sin padre.

A través de Su gloria, Allah ﷻ creó a Adán ﷺ de la tierra sin madre ni padre, a Eva de Adán ﷺ sin madre, y a Jesús ﷺ de María sin padre,

Existe una similitud en la forma en que nacieron Adán ﷺ y Jesús ﷺ, en el sentido de que ambos fueron creados a través de la orden 'Kun' o 'Sé'. El Todopoderoso subraya esto en el Corán:

إِنَّ مَثَلَ عِيسَىٰ عِنْدَ اللَّهِ كَمَثَلِ آدَمَ خَلَقَهُ مِنْ تُرَابٍ ثُمَّ قَالَ لَهُ كُنْ فَيَكُونُ

“Verdaderamente ‘Isa, ante Allah, es como Adam. Lo creó de tierra y luego le dijo: ¡Sé! Y fue.” (Al-i Imran, 3: 59)

Esto no solo apunta a la infinidad del poder del Todopoderoso, sino que también prueba la inocencia de María ﷺ ante las viles calumnias de los confundidos judíos.



Las fuentes no mencionan la fecha exacta del nacimiento de Jesús ﷺ; tampoco las Biblias actuales. Mientras que un pasaje bíblico sugiere que Jesús ﷺ nació durante el reinado del rey judío (Mateo, 2/1), las fuentes romanas constan de que el rey había muerto antes de Jesús. Toda la información se contradice claramente, lo que significa que la Navidad no puede ser más que un mito fabricado.

Es por la misma razón que los católicos celebran la Navidad el 24 y 25 de diciembre, mientras que la iglesia armenia la observa el 6 de enero. Algunos protestantes ni siquiera observan la Navidad, diciendo que las fuentes religiosas no dan su fecha exacta.



Una vez que Jesús ﷺ nació:

فَنَادِيهَا مِنْ تَحْتِهَا أَلَّا تَحْزَنِي قَدْ جَعَلَ رَبُّكِ تَحْتَكِ سَرِيًّا

“Y la llamó desde abajo: No te entristezcas, tu Señor ha puesto un arroyo a tus pies.” (Maryam, 19: 24)

Esto también se interpreta como:

“¡No te preocupes! ¡Tu Señor hará al bebé dentro de ti un líder honorable!”

La voz continuó diciendo:

وَهْزَيْ إِلَيْكَ بِجِذْعِ النَّخْلَةِ تُسَاقِطُ عَلَيْكَ رُطْبًا حَبِيًّا

“Sacude hacia ti el tronco de la palmera y caerán dátiles maduros y frescos.”

(Maryam, 19: 25)

Aunque era invierno, cuando María عليها السلام sacudió el tronco, de repente comenzó a brotar dátiles frescos. Se alimentó de los dátiles y bebió del manantial que tenía delante. El hecho de que el árbol diera dátiles frescos fue solo para consolar a María عليها السلام. A ella se le dijo:

فَكُلِّي وَاشْرَبِي وَقَرِّي عَيْنًا فَمَا تَرِينَ مِنَ الْبَشَرِ أَحَدًا فَقُولِي إِنِّي نَذَرْتُ
لِلرَّحْمَنِ صَوْمًا فَلَنْ أُكَلِّمَ الْيَوْمَ إِنْسِيًّا

“Come y bebe, y alegra tus ojos. Y si ves a algún humano dile: He hecho promesa de ayuno al Misericordioso y hoy no puedo hablar con nadie.” (Maryam, 19: 26)

Además del ayuno habitual, se narra que los israelitas de la época también ayunaban haciendo voto de silencio. A veces observaban ambas formas de ayuno al mismo tiempo.

El nacimiento de Jesús عليه السلام desató una serie de rumores y calumnias. El Corán explica lo que sucedió:

فَاتَتْ بِهِ قَوْمَهَا تَحْمِلُهُ قَالُوا يَا مَرْيَمُ لَقَدْ جِئْتِ شَيْئًا فَرِيًّا

“Y llegó a su gente llevándolo en sus brazos, dijeron: ¡Mariam! Has traído algo muy grave.” (Maryam, 19: 27)

يَا أُخْتَ هُرُونَ مَا كَانَ أَبُوكَ امْرَأًا سَوْءٍ وَمَا كَانَتْ أُمَّكَ بَعِيًّا

“¡Hermana de Harún! Tu padre no ha sido un hombre de mal ni tu madre una fornicadora.” (Maryam, 19: 28)

Este Aarón mencionado en el versículo no es el hermano de Moisés عليه السلام. Según la opinión más fuerte entre muchas otras, este Aarón era hermano de María عليها السلام. Al igual que sus padres, era un hombre honesto y justo. Por lo que, los israelitas decían que nunca hubieran esperado que la hermana de alguien tan virtuoso cometiera adulterio (!).

Los israelitas se burlaban e insultaban a María عليها السلام. Sin embargo, como se le había ordenado, escuchó pacientemente sin decir una palabra. Luego, comenzaron a aumentar su abuso. Fue entonces cuando llegó la ayuda divina.

El Corán explica:

فَأَشَارَتْ إِلَيْهِ قَالُوا كَيْفَ نُكَلِّمُ مَنْ كَانَ فِي الْمَهْدِ صَبِيًّا

“Entonces hizo un gesto señalándolo, dijeron: ¿Cómo vamos a hablar con un niño de pecho?” (Maryam, 19: 29)

Allah ﷻ le dio a su futuro profeta la habilidad de hablar; y empezó a hablar desde la cuna:

قَالَ إِنِّي عَبْدُ اللَّهِ آتَانِيَ الْكِتَابَ وَجَعَلَنِي نَبِيًّا

“Dijo: Yo soy el siervo de Allah. Él me ha dado el Libro y me ha hecho profeta.” (Maryam, 19: 30)

وَجَعَلَنِي مُبَارَكًا أَيْنَ مَا كُنْتُ وَأَوْصَانِي بِالصَّلَاةِ وَالزَّكَاةِ مَا دُمْتُ حَيًّا

“Y me ha hecho bendito dondequiera que esté y me ha encomendado la oración y la purificación * [El ṣalat y el ḏakat] mientras viva.” (Maryam, 19: 31)

وَبِرًّا بِالَّذِي لَمْ يَجْعَلْنِي جَبَّارًا شَقِيًّا

“...Y ser bondadoso con mi madre; no me ha hecho ni insolente ni rebelde.” (Maryam, 19: 32)

وَالسَّلَامُ عَلَيَّ يَوْمَ وُلِدْتُ وَيَوْمَ أَمُوتُ وَيَوْمَ أُبْعَثُ حَيًّا

“La paz sea sobre mí el día en que nací, el día de mi muerte y el día en que sea devuelto a la vida.” (Maryam, 19: 33)

La gente alrededor se asombró al escuchar hablar a un bebé. María ﷺ fue absuelta de toda culpa.

Después de eso, si algún incrédulo le preguntaba a María ﷺ de dónde sacó al bebé, ella simplemente señalaba al bebé y decía: “¡Déjalo hablar!” Y Jesús ﷺ diría:

“Mi madre es una mujer casta y honorable. ¡Gente ignorante! ¡No culpéis a mi madre, que es un pilar de integridad! Sabed que el Señor me ha traído a este mundo sin padre. ¡Este es un milagro de Allah ﷻ!”

La gente entonces comentaba:

“Este es claramente un milagro de Dios. De lo contrario, ¿cómo puede hablar un recién nacido? Esto tiene que provenir de Dios...un evento que muestra Su gloria.”

Algunas personas, sin embargo, conservaron sus dudas. El Corán afirma:

ذَلِكَ عِيسَى ابْنُ مَرْيَمَ قَوْلَ الْحَقِّ الَّذِي فِيهِ يَمْتَرُونَ

“Ése es ‘Isa, el hijo de Mariam, la palabra de la Verdad, sobre el que dudan.”

(Maryam, 19: 34)

La razón por la cual el versículo se refiere a Jesús ﷺ como la “palabra real”, es porque fue traído a la existencia a través de la palabra “Sé”. El Corán explica esto con más detalle en otra parte:

وَالَّتِي أَحْصَنَتْ فَرْجَهَا فَنَفَخْنَا فِيهَا مِنْ رُوحِنَا وَجَعَلْنَاهَا وَابْنَهَا آيَةً لِلْعَالَمِينَ

“Y aquella que conservó su virginidad, insuflamos en ella de Nuestro espíritu e hicimos de ella y de su hijo un signo para todos los mundos.” (Al-Anbiya, 21: 91)

وَمَرْيَمَ ابْنَتَ عِمْرَانَ الَّتِي أَحْصَنَتْ فَرْجَهَا فَنَفَخْنَا فِيهِ مِنْ رُوحِنَا
وَصَدَّقَتْ بِكَلِمَاتِ رَبِّهَا وَكُتِبَ عَلَيْهَا مِنَ الْقَانِتِينَ

“Y Mariam, la hija de ‘Imrán, la que guardó su vientre, e insuflamos en él de Nuestro espíritu. Y la que creyó en la verdad de las palabras de su Señor y en Su Libro y fue de las obedientes.” (Al-Tahrim, 66: 12)



Jesús ﷺ puso fin a las calumnias hablando desde la cuna, pero no por mucho tiempo. Una multitud ignorante continuó diciendo: “¿Cómo puede nacer un bebé sin padre!”

Luego comentaron: “¿Zacarías debe ser el responsable! ¿Quién más sino él!”

Poco después, encontraron a Zacarías ﷺ solo en el Templo y le gritaron: “¿Te acostaste con María!”, antes de cargar contra él. Zacarías ﷺ escapó y se escondió dentro de un árbol hueco. Satanás apareció en forma de hombre y le mostró el árbol a la multitud, diciendo:

“¡Serrad ese árbol por la mitad! ¡No tenéis nada que perder! ¡Zacarías se esconde dentro!”

La vil turba inmediatamente comenzó a cortar el árbol. Cuando la sierra comenzó a partirle la cabeza, Zacarías ﷺ estaba a punto de suspirar por el dolor pero escuchó una voz que decía:

“¿Zacarías! ¡No te quejes!”

Y no lo hizo. Zacarías ﷺ fue paciente y resistente mientras fue aserrado por la mitad y martirizado. Al hacerlo, alcanzó una estación elevada y majestuosa.

Incidentalmente, el anterior prometido de María ﷺ, José, también fue objeto de la misma calumnia.



Para asegurarse de que la turba miserable que martirizó a Zacarías عليه السلام no dañara a María y a Jesús عليه السلام, el Todopoderoso los tomó bajo su protección:

وَجَعَلْنَا ابْنَ مَرْيَمَ وَأُمَّهُ آيَةً وَآوَيْنَاهُمَا إِلَى رَبْوَةٍ ذَاتِ قَرَارٍ وَمَعِينٍ

“E hicimos del hijo de Mariam y de su madre un signo. A ambos les dimos cobijo en una colina fértil con agua corriente.” (Al-Muminun, 23: 50)

Se dice que la “colina fértil” mencionada está en Egipto. María عليه السلام y Jesús عليه السلام permanecieron allí durante doce años, durante los cuales se produjeron una serie de hechos extraordinarios:

Por un tiempo, se quedaron en un lugar, en el que el dueño perdió un poco de dinero en una ocasión. Era una casa que albergaba a gente pobre y desfavorecida. El terrateniente no pudo averiguar quién había robado el dinero. Esto convirtió a todos en sospechosos, incluida la propia María عليه السلام, quien se angustió profundamente por todo el incidente. Entre los huéspedes había dos hombres, uno ciego y el otro lisiado. Después de ver a su madre alterada, Jesús عليه السلام les miró a ambos y les dijo:

“¡Sacad el dinero de vuestro escondite!”

Aunque no habían dicho una palabra a nadie sobre su robo, Jesús عليه السلام milagrosamente lo supo; y no les quedó más remedio que devolverlo. Después del incidente, la reputación de Jesús عليه السلام creció.

Jesús عليه السلام como profeta

Después de permanecer doce años en Egipto, Jesús عليه السلام volvió a Jerusalén y se instaló en la ciudad de Nazaret. Es por eso que a los cristianos también se les llamaba nasraníes (nazarenos), literalmente, los de Nazaret.

Jesús عليه السلام tenía treinta años cuando se convirtió en profeta. Inmediatamente comenzó a llamar a la gente a creer en la unicidad de Dios.

El Todopoderoso declara:

وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا نُوحًا وَإِبْرَاهِيمَ وَجَعَلْنَا فِي ذُرِّيَّتِهِمَا النُّبُوءَ
وَالْكِتَابَ فَمِنْهُمْ مُهْتَدٍ وَكَثِيرٌ مِنْهُمْ فَاسِقُونَ

“Y así fue como enviamos a Nuḥ y a Ibrahim y pusimos en su descendencia la profecía y el Libro. Entre ellos los hubo que siguieron la guía pero fueron muchos los que se desviaron.” (Al-Hadid, 57: 26)

Se entiende que los cuatro libros divinos mencionados en el Corán fueron revelados a los descendientes de Noé عليه السلام y Abraham عليه السلام.

ثُمَّ قَفَّيْنَا عَلَىٰ آثَارِهِم بِرُسُلِنَا وَقَفَّيْنَا بِعِيسَىٰ ابْنِ مَرْيَمَ وَآتَيْنَاهُ الْإِنْجِيلَ
 وَجَعَلْنَا فِي قُلُوبِ الَّذِينَ اتَّبَعُوهُ رَأْفَةً وَرَحْمَةً وَرَهْبَانِيَّةً ابْتَدَعُوهَا مَا كَتَبْنَاهَا
 عَلَيْهِمْ إِلَّا ابْتِغَاءَ رِضْوَانِ اللَّهِ فَمَا رَعَوْهَا حَقَّ رِعَايَتِهَا فَآتَيْنَا الَّذِينَ
 آمَنُوا مِنْهُمْ أَجْرَهُمْ وَكَثِيرٌ مِنْهُمْ فَاسِقُونَ

“Luego, a continuación de ellos, hicimos que vinieran Nuestros Mensajeros e hicimos venir a ‘Isa, el hijo de Mariam, al que le dimos el Injil. Y pusimos en los corazones de los que le siguieron piedad, misericordia y el monacato, novedad que ellos instituyeron sin que se lo hubiéramos prescrito, buscando únicamente el beneplácito de Allah. Pero no lo cumplieron como debía ser cumplido. A los que de ellos creyeron les daremos su recompensa, pero son muchos los perdidos.” (Al-Hadid, 57: 27)

El monacato es un concepto y una forma de vivir que los cristianos introdujeron mucho más adelante. Las narraciones sugieren que después de Jesús ﷺ, los idólatras trataron de eliminar a los creyentes y los derrotaron duramente en tres guerras sucesivas. Temiendo que no quedara nadie para llevar el mensaje, los creyentes que sobrevivieron decidieron no luchar más y dedicarse a la adoración. Por lo tanto, dieron la espalda a las tribulaciones de la época y mostraron sinceridad en su religión al abstenerse de los placeres mundanos, incluido el comer y beber en exceso, así como el matrimonio. Se refugiaron en montañas y cuevas, donde dedicaron su tiempo a actos de adoración. La mayoría de los que se quedaron, sin embargo, abandonaron la religión de Jesús ﷺ y se suscribieron a las creencias de los reyes. Fueron ellos quienes propusieron la doctrina de la trinidad y más tarde, junto con otras desviaciones, rechazaron la llamada del Profeta Muhammad ﷺ.



Jesús ﷺ continuó llamando a su gente. Sin embargo, la mayoría estaba sumida en una negación obstinada.

Mostró muchos milagros. Le dijo a la gente que aunque confirmaba la Torá revelada a Moisés ﷺ, el Todopoderoso había cambiado algunas de sus reglas:

وَمُصَدِّقًا لِمَا بَيْنَ يَدَيْ مِنَ التَّوْرَةِ وَإِلْحٰلًا لَكُمْ بَعْضَ الَّذِي
 حُرِّمَ عَلَيْكُمْ وَجِئْتُكُمْ بِآيَةٍ مِنْ رَبِّكُمْ فَاتَّقُوا اللَّهَ وَأَطِيعُوا

“Soy un confirmador de lo que había antes de mí en la Torá y os haré lícito parte de lo que se os prohibió. He venido a vosotros con un signo de vuestro Señor, así pues, temed a Allah y obedecedle.” (Al-i Imran, 3: 50)

إِنَّ اللَّهَ رَبِّي وَرَبُّكُمْ فَأَعْبُدُوهُ هَذَا صِرَاطٌ مُسْتَقِيمٌ

“Allah es mi Señor y el vuestro, ¡Adorable! Esto es un camino recto.” (Al-i Imran, 3: 51)

وَإِذْ قَالَ عِيسَى ابْنُ مَرْيَمَ يَا بَنِي إِسْرَائِيلَ إِنِّي رَسُولُ اللَّهِ إِلَيْكُمْ مُصَدِّقًا لِمَا بَيْنَ يَدَيَّ مِنَ التَّوْرَةِ وَمُبَشِّرًا بِرَسُولٍ يَأْتِي مِنْ بَعْدِي اسْمُهُ أَحْمَدُ فَلَمَّا جَاءَهُمْ بِالْبَيِّنَاتِ قَالُوا هَذَا سِحْرٌ مُّبِينٌ

“Y cuando dijo Isa, hijo de Mariam: ¡Hijos de Israel! Yo soy el Mensajero de Allah para vosotros, para confirmar la Torá que había antes de mí y para anunciar a un Mensajero que ha de venir después de mí cuyo nombre es Ahmad. Pero cuando fue a ellos con las pruebas evidentes, dijeron: Esto es pura magia.” (Al-Saff, 61: 6)

La sección 14 del actual Evangelio de Juan cita a Jesús ﷺ diciendo:

“Y yo le pediré al Padre, y él os dará otro defensor (Paráclito) para que os ayude y esté con vosotros para siempre”. (Juan, 14/16-17)

Y en la sección 16:

“Pero de verdad os digo que es por vuestro bien que me voy. Si yo no me voy, el Defensor (Paráclito) no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré. Tengo mucho más que deciros, más de lo que ahora podéis soportar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad. No hablará por su cuenta; sólo hablará lo que oiga, y os hará saber lo que está por venir.” (Juan, 16/7-9, 12-13)

Paráclito, traducido como “el defensor”, proviene del término griego “periklutos”, que significa “el alabado”. Algunos cristianos han interpretado esto como ‘el salvador’, mientras que otros lo han tomado más literalmente, refiriéndose a ‘alguien de gran alabanza’. Por lo tanto, está claro que el significado de paraclete es el mismo que el de Ahmed y Muhammed.

La sección 97 del Evangelio de Bernabé también incluye lo siguiente:

“Entonces dijo el sacerdote: ‘¿Cómo será llamado el Mesías, y qué señal anunciará su venida?’

Jesús respondió: “El nombre del Mesías es admirable, porque Dios mismo le dio el nombre cuando había creado su alma, y la colocó en un esplendor celestial. Dios entonces dijo:

“Por ti crearé el paraíso, el mundo y una gran multitud de criaturas, a las cuales te haré presente; para que el que os bendiga, sea bendito, y el que os maldiga, sea maldito. Cuando te envíe al mundo, te enviaré como mi mensajero de salvación, y

tu palabra será verdad; de tal manera que incluso si el cielo y la tierra fallan, su fe nunca lo hará.

Ahmed es su bendito nombre.

Entonces la multitud alzó la voz, diciendo: ‘Oh Dios, envíanos tu mensajero: ¡Oh Ahmed, ven pronto por la salvación del mundo!’¹²²



El odio de los incrédulos hacia Jesús ﷺ aumentaba día a día. Al percatarse de esto, Jesús ﷺ escogió a doce apóstoles de entre sus creyentes y les preguntó:

“¿Quién me ayudará a servir y proteger la religión de Allah ﷻ?”

Los doce dijeron: “¡Somos tus ayudantes! ¡Ayudaremos en el camino de Allah con todo lo que tenemos! ¡Hemos entregado nuestros corazones a Su religión! ¡Da testimonio de que somos verdaderos creyentes devotos de tu religión!”

El Corán relata:

فَلَمَّا أَحَسَّ عِيسَى مِنْهُمْ الْكُفْرَ قَالَ مَنْ أَنْصَارِي إِلَى اللَّهِ
قَالَ الْحَوَارِيُّونَ نَحْنُ أَنْصَارُ اللَّهِ آمَنَّا بِاللَّهِ وَأَشْهَدُ بِأَنَّا مُسْلِمُونَ

“Y cuando ‘Isa notó rechazo en ellos, dijo: ¿Quiénes me ayudarán (en el camino) hacia Allah? Entonces dijeron los discípulos. Nosotros seremos los auxiliares de Allah, en Allah creemos; da testimonio de que estamos sometidos.” (Al-i Imran, 3: 52)

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا كُونُوا أَنْصَارَ اللَّهِ كَمَا قَالَ عِيسَى ابْنُ مَرْيَمَ لِلْحَوَارِيِّينَ مَنْ
أَنْصَارِي إِلَى اللَّهِ قَالَ الْحَوَارِيُّونَ نَحْنُ أَنْصَارُ اللَّهِ فَاْمَنَّتَ طَائِفَةٌ مِنْ بَنِي إِسْرَائِيلَ
وَكَفَرَتْ طَائِفَةٌ فَأَيَّدْنَا الَّذِينَ آمَنُوا عَلَىٰ عَدُوِّهِمْ فَأَصْبَحُوا ظَاهِرِينَ

“¡Vosotros que creéis! Sed auxiliares de Allah; tal y como dijo ‘Isa, el hijo de Mariam, a los discípulos:

¿Quién me ayudará (en el camino) hacia Allah? Y dijeron los discípulos: Nosotros somos los auxiliares de Allah. Y hubo una parte de los hijos de Israil que creyó, pero otros descreyeron. Dimos apoyo a los que habían creído contra sus enemigos y fueron los vencedores.” (Al-Saff, 61: 14)

El Corán se refiere a los apóstoles de Jesús ﷺ como hawariyy. Proviene de la palabra abisinia hawarya, que significa ayudante o persona elegida.

122. Para pasajes similares, ver los capítulos 39 y 41 del Evangelio de Bernabé.

Los apóstoles son los doce creyentes genuinos, que mantuvieron la fe y ayudaron a Jesús ﷺ antes que nadie. También han sido llamados “ansarullah” o ayudantes de Allah ﷻ. Jesús ﷺ los eligió para difundir el mensaje del Señor. El famoso Bernabé, que escribió el Evangelio de Bernabé, también es uno de ellos.

El festín del cielo (*Maidah*)

Los apóstoles le pidieron a Jesús ﷺ que orara para que un festín descendiera de los cielos. Jesús ﷺ dijo:

“¿Dudáis del poder del Señor? ¿Cómo podéis atreveros a pedir tal cosa?”

“No tenemos ninguna intención oculta”, explicaron. “Solo queremos recinir la gracia del Señor y estar aún más contentos de lo que estamos”.

Jesús ﷺ se bañó y ofreció una oración de dos rakah. Por humildad, se puso ropas viejas y le suplicó a Allah ﷻ. Rezó Para que el Señor le diera un festín y por que ese día fuera festivo.

Su oración fue aceptada y el festín (maidah) descendió. Tenía un pescado asado. En la cabeza del pez había sal; y vinagre por su cola. La mesa estaba adornada con ensaladas de muchas clases. También había algo de pan, además de aceitunas, queso y miel.

Esta vez los apóstoles dijeron:

“Profeta de Allah... ¡Muéstranos un milagro dentro de este milagro!”

Jesús ﷺ le dijo al pez:

“¡Vive con el permiso del Señor del universo!”

El pez cobró vida. Los apóstoles se atemorizaron. Jesús ﷺ dijo:

“Pez... ¡regresa a tu estado anterior con el permiso del Señor del universo!”

El pez volvió a estar, una vez más, muerto. Los apóstoles dijeron:

“¡Espíritu de Allah... por favor, sé el primero en comer!”

“No”, dijo Jesús ﷺ. “¡Quien quiera esto debe comer!”

Los apóstoles todavía tenían miedo. Entonces, Jesús ﷺ dijo:

“Invitad a los pobres y a los enfermos. ¡Que coman de este festín!”

Enviaron a buscar a los pobres y a los enfermos. Llegaron un total de 1.300 personas. Todos comieron; pero cuando terminaron, todavía quedaba pescado. Todos los que comieron se curaron. Los que no lo hicieron, se arrepintieron.

Según otra narración, Jesús ﷺ había pedido a los apóstoles que ayunaran durante treinta días. Después de completar el ayuno, le pidieron a Jesús ﷺ un festín, para

estar seguros de que sus ayunos habían sido aceptados. También pidieron que ese día fuera festivo y que la fiesta alimentara a todos; a los ricos, los pobres y los enfermos.

A Jesús ﷺ le preocupaba que no pudieran agradecer adecuadamente tal bendición. Les aconsejó que no lo hicieran.

Sin embargo, los apóstoles insistieron. Entonces Jesús ﷺ se levantó para rezar y los apóstoles se alinearon detrás de él en oración. Empezó a suplicar al Todopoderoso, con lágrimas en los ojos. Justo cuando su súplica estaba llegando a su fin, llegó un banquete de los cielos, llevado por dos hombres con turbantes. Jesús ﷺ oró para que la fiesta trajera misericordia y no castigo.

Cuando la mesa estaba cerca, Jesús ﷺ se paró frente a ella y dijo:

بِسْمِ اللَّهِ خَيْرِ الرَّازِقِينَ

“En nombre de Dios, el mejor de los proveedores.”

Luego levantó la tela. Debajo de ella había siete pescados, siete panes, vinagre, granadas y varias frutas.

El festín siguió llegando una vez cada dos días, durante los siguientes cuarenta días. Descendía a media mañana. Los ricos, los pobres y todos los demás comían de él. Por la tarde, el festín volvía a ascender y proyectaba su sombra en el suelo.

Más tarde, el Todopoderoso les prohibió la fiesta a los ricos y a los sanos. Aquellos entre ellos que tenían malicia en sus corazones, no se lo tomaron bien. Cedieron a sus egos; y enojados por haber sido privados del festín, comenzaron a ridiculizar a los demás.

“¿De verdad creéis que este festín proviene de Dios?” se burlaban.

Eran de 30 a 330 personas. Una noche, la ira divina les alcanzó y se despertaron convertidos en cerdos. Recibieron el castigo que el Todopoderoso les había advertido. Otros los vieron y se asustaron. Buscaron la protección de Jesús ﷺ.

Aquellos convertidos en cerdos señalaban a Jesús ﷺ pidiendo una cura, cada vez que lo veían. Caminaban a su alrededor, usando gestos para comunicarse. Jesús ﷺ, a veces, se dirigía a ellos por sus nombres. Al escuchar eso, lloraban y movían la cabeza hacia arriba y hacia abajo, pidiendo ser salvados. Sin embargo, como habían cometido una gran transgresión, obtuvieron su merecido. Tres días después, todos perecieron. Sus cadáveres también desaparecieron.

Se narra que cuando un cerdo pasaba junto a él, Jesús ﷺ decía: “¡La paz sea contigo!” Los que estaban alrededor le preguntaban:

“¿Por qué dices eso cuando estas personas han encontrado el castigo divino?”

Él respondía: “Solo para que mi boca no se acostumbre a las malas palabras.”



El Corán habla sobre el festín de la siguiente manera:

إِذْ قَالَ الْحَوَارِيُّونَ يَا عِيسَى ابْنَ مَرْيَمَ هَلْ يَسْتَطِيعُ رَبُّكَ أَنْ يُنَزِّلَ
عَلَيْنَا مَائِدَةً مِنَ السَّمَاءِ قَالَ اتَّقُوا اللَّهَ إِنْ كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ

“Y cuando dijeron los apóstoles: ¡Isa, hijo de Mariam! ¿Puede tu Señor bajar del cielo una mesa servida para nosotros? Dijo: Temed a Allah si sois creyentes.”

(Al-Maidah, 5: 112)

قَالُوا نُرِيدُ أَنْ نَأْكُلَ مِنْهَا وَتَطْمَئِنَّ قُلُوبُنَا وَنَعْلَمَ أَنْ قَدْ صَدَّقْتَنَا
وَنَكُونَ عَلَيْهَا مِنَ الشَّاهِدِينَ

“Dijeron: Queremos comer de ella, tranquilizar nuestros corazones, saber que nos has dicho la verdad y ser de los que dan testimonio de ello.” (Al-Maidah, 5: 113)

قَالَ عِيسَى ابْنُ مَرْيَمَ اللَّهُمَّ رَبَّنَا أَنْزِلْ عَلَيْنَا مَائِدَةً مِنَ السَّمَاءِ تَكُونُ
لَنَا عِيدًا لِأَوْلَادِنَا وَأَخْرِنَا وَأَيَّةً مِنْكَ وَارزُقْنَا وَأَنْتَ خَيْرُ الرَّازِقِينَ

“Dijo ‘Isa, hijo de Mariam: ¡Allah, Señor nuestro! Haz que baje a nosotros una mesa servida procedente del cielo, que sea para nosotros una conmemoración desde el primero hasta el último así como un signo procedente de Ti; y provéenos, pues Tú eres el mejor de los que proveen.” (Al-Maidah, 5: 114)

قَالَ اللَّهُ إِنِّي مُنَزِّلُهَا عَلَيْكُمْ فَمَنْ يَكْفُرْ بَعْدَ مِنْكُمْ فَإِنِّي أُعَذِّبُهُ
عَذَابًا لَّا أُعَذِّبُهُ أَحَدًا مِنَ الْعَالَمِينَ

“Dijo Allah: La haré bajar para vosotros, pero al que, después de esto, reniegue, lo castigaré con un castigo que nadie en los mundos habrá conocido.”

(Al-Maidah, 5: 115)

Tal como se entiende en el Corán, los apóstoles deseaban el banquete solo para que sus corazones descansaran aliviados. Aparte de eso, no tenían ninguna duda. Simplemente querían contemplar la escena de un milagro divino. Aún así, esta era una solicitud que conllevaba una gran responsabilidad. Jesús ﷺ dijo por lo tanto:

“¡Temed a Allah si sois creyentes!”

Hay dos puntos clave a tener en cuenta aquí:

Jesús ﷺ dijo: “¡Temed a Alá a la hora de poner condiciones al tipo de milagro que deseáis ver!” Desear un milagro según el propio deseo es traspasar los límites personales. Es como un descaro. Además, pedir otro milagro a pesar de haber visto antes tantos otros, es inútil. Para un creyente, es inapropiado. Daña la sumisión.

Por otro lado, al decir “Temed a Allah, si sois creyentes”, Jesús ﷺ está indicando que los apóstoles deben tener taqwa si quieren ver cumplido su deseo.



Ammar ibn Yasir ؓ narró el siguiente hadiz del Profeta ﷺ:

“El banquete descendió de los cielos. Contenía pan y carne. A los que comían de él se les ordenó no traicionarlo; no tomar nada de la comida y esconderla, ni dejarla para el día siguiente. Pero ignoraron la orden y la transgredieron. Tomaron y escondieron comida de la mesa. Acto seguido, se convirtieron en monos y cerdos”. (Tirmidhi, Tafsir, 5/3061)

Jesús ﷺ y el viaje de los Apóstoles a Nusaybin

Salman Farisi ؓ narró lo siguiente:

Jesús ﷺ recibió la tarea de ir a Nusaybin (en la actualidad Mardin, Turquía) para invitar a un rey conocido por su arrogancia y tiranía, a aceptar la verdad. Antes de ir allí en persona, Jesús ﷺ primero pensó en enviar a algunos de sus discípulos:

“¿Quién irá?” preguntó.

Santiago (Yaqub) dijo: “Yo lo haré”.

Judas Tadeo (Tawman) y Simón (Shamun) le acompañaron. Simón dijo:

“Espíritu de Allah. Si me lo permites, yo también iré. ¡Pero si me encuentro en problemas y te llamo, por favor no dejes de ayudarme!”

Los tres apóstoles partieron. Cuando llegaron, Simón se quedó a esperar en la entrada de la ciudad.

“Iré si me necesitáis”, dijo.

Santiago y Judas Tadeo entraron en la ciudad. Reunieron a la gente y los invitaron a creer en la unicidad de Dios. Sin embargo, el pueblo ya se había creído las calumnias sobre María ؑ y Jesús ﷺ; por lo tanto, no solo rechazaron la invitación, sino que también maldijeron a los dos emisarios. Luego arrestaron a Judas y lo llevaron ante el rey. El rey hizo que le cortaran las manos y las piernas a Judas, le marcaron los ojos y lo metieron en prisión.

Mientras tanto, Simón entró en la ciudad disfrazado. Se acercó al rey sin revelar su identidad. Con el tiempo, estableció un buen vínculo con el rey y se convirtió

en uno de sus amigos más cercanos. Más tarde, Simón le pidió permiso al rey para ver a Judas y contarle algunas cosas. El rey le permitió ir. Dentro de la prisión, los dos apóstoles actuaron como si no se conocieran.

Simón preguntó: “¿Qué es lo que dices, forastero?”

“Todo lo que digo es que Jesús es el siervo y mensajero de Allah”, respondió Judas.

“¿Qué pruebas tienes?” preguntó Simón.

“Puede curar todas las enfermedades”, dijo Judas.

“Los médicos también pueden hacer eso”, respondió Simón. “¿Tiene otra prueba?”

“Puede revelar lo que la gente esconde dentro de sus casas”, dijo Judas.

“Los adivinos también pueden hacer eso”, respondió Simón. “¿Qué más?”

“Puede moldear un pájaro con barro y hacerlo volar”, dijo Judas.

“Los magos también pueden hacer eso”, comentó Simón. “¿Algo más?”

“¡Puede resucitar a los muertos!”

Fue entonces cuando Simón dijo: “¡Eso si que no es una hazaña humana! Llamemos entonces a Jesús. Creeremos en él, si realmente puede resucitar a los muertos”.

Al rey le gustó la proposición de Simón. Inmediatamente invitaron a Jesús ﷺ. Pronto, Jesús ﷺ llegó a Nusaybin y actuó como si no conociera a Simón.

“Si quieres”, le sugirió Simón al rey, “Ponlo a prueba a través de Judas”.

Trajeron a Judas. Jesús ﷺ frotó sus piernas y brazos, y Judas volvió a su estado anterior. Luego le secó los ojos; y una vez más, Judas pudo ver.

Simón se volvió hacia el rey y dijo: “¡Esta es una prueba genuina de que este hombre es un profeta!”.

Luego se volvió hacia Jesús ﷺ y le preguntó: “¿Podrías decirnos qué comieron las personas reunidas aquí esta noche y qué esconden en casa?”

Jesús ﷺ se lo dijo uno por uno.

Luego le pidieron que moldeara un murciélago con barro. Jesús ﷺ moldeó un murciélago y lo hizo volar. Luego le pidieron que curara a los enfermos. Y lo hizo. Finalmente, se le pidió que resucitara a un muerto; pero no a cualquiera. Querían que Jesús ﷺ resucitara al hijo de Noé ﷺ, Sam. Con el permiso de Allah ﷻ, Jesús ﷺ resucitó a Sam.

La gente le preguntó a Sam: “¿Tenías esta edad cuando moriste?”

“¡No!”, respondió. “¡Pensé que había llegado el Día del Juicio!”

Sam luego afirmó que Jesús ﷺ era un profeta y murió una vez más.

Después de haber presenciado tantos milagros evientes, el rey y sus soldados creyeron en Jesús ﷺ.

Este incidente muestra que un musulmán debe tener razón y sentido común, y actuar con prudencia. La verdad no se puede decir en todas partes. A veces es mejor esperar y asentar las bases.

Habib el carpintero

Jesús ﷺ envió a otros dos apóstoles; esta vez a Antioquía. Invitaron a la gente a dejar de adorar ídolos y abrazar la verdad. Sin embargo, el rey idólatra hizo que los dos apóstoles fueran arrestados y encarcelados.

Entonces Jesús ﷺ envió a Simón, el líder de los apóstoles, a Antioquía.

Nuevamente, Simón entabló amistad con el rey. Después de ganar influencia en el círculo íntimo del rey, gentilmente los invitó a la verdad. Al rey y a sus hombres les gustó lo que escucharon. Abrazaron la verdad. La gente, sin embargo, no lo hizo.

Un hombre llamado Habib el carpintero se enteró de las protestas de la gente y salió corriendo de su casa, al otro lado de la ciudad. Le dijo a la gente que había aceptado de todo corazón el mensaje de estos enviados y les aconsejó que hicieran lo mismo. Pero la multitud ignorante no solo no lo escuchó, sino que se dejó llevar por su ira, y martirizaron a Habib en el acto.

El Corán relata el incidente:

وَاضْرِبْ لَهُمْ مَثَلًا أَصْحَابَ الْقَرْيَةِ إِذْ جَاءَهَا الْمُرْسَلُونَ

“Llámales la atención con el ejemplo de los habitantes de la ciudad, cuando llegaron los Enviados.” (Ya-Sin, 36: 13)

إِذْ أَرْسَلْنَا إِلَيْهِمُ اثْنَيْنِ فَكَذَّبُوهُمَا فَعَزَّزْنَا بِثَالِثٍ فَقَالُوا إِنَّا إِلَيْكُم مَّرْسَلُونَ

“Cuando les enviamos a los dos, los rechazaron a ambos. Luego los reforzamos con un tercero, y dijeron: “Hemos sido enviados a vosotros.” (Ya-Sin, 36: 14)

قَالُوا مَا أَنْتُمْ إِلَّا بَشَرٌ مِثْلُنَا وَمَا أَنْزَلَ الرَّحْمَنُ مِنْ شَيْءٍ إِنْ أَنْتُمْ إِلَّا تَكْذِبُونَ

“Dijeron: No sois sino seres humanos como nosotros y el Misericordioso no ha hecho descender nada, sólo estáis mintiendo.” (Ya-Sin, 36: 15)

قَالُوا رَبُّنَا يَعْلَمُ إِنَّا إِلَيْكُم لَمُرْسَلُونَ

“Dijeron: Nuestro Señor sabe bien que hemos sido enviados a vosotros.”

(Ya-Sin, 36: 16)

وَمَا عَلَيْنَا إِلَّا الْبَلَاغُ الْمُبِينُ

“...pero no nos corresponde sino hacer llegar el mensaje con claridad.”

(Ya-Sin, 36: 17)

قَالُوا إِنَّا تَطَيَّرْنَا بِكُمْ لَئِن لَّمْ تَنْتَهُوا لَنَرْجُمَنَّكُمْ وَلَيَمَسَّنَّكُم مِّنَّا عَذَابٌ أَلِيمٌ

“Dijeron: Realmente tenemos un mal presagio de vosotros, y si no desistís, os lapidaremos y recibiréis de nuestra parte un doloroso castigo.” (Ya-Sin, 36: 18)

قَالُوا طَائِرُكُم مَّعَكُمْ أَئِن ذُكِّرْتُم بَلْ أَنْتُمْ قَوْمٌ مُّسْرِفُونَ

“Dijeron: Sea para vosotros vuestro presagio.

¿Es que no vais a recapacitar? Pero no, sois gente que se excede.” (Ya-Sin, 36: 19)

وَجَاءَ مِنْ أَقْصَا الْمَدِينَةِ رَجُلٌ يَسْعَى قَالَ يَا قَوْمِ اتَّبِعُوا الْمُرْسَلِينَ

“Y desde el extremo de la ciudad vino un hombre corriendo que dijo: ¡Gente mía! ¡Seguid a los Enviados!” (Ya-Sin, 36: 20)

اتَّبِعُوا مَنْ لَا يَسْأَلُكُمْ أَجْرًا وَهُمْ مُهْتَدُونَ

“¡Seguid a quienes no os piden nada a cambio y están guiados!” (Ya-Sin, 36: 21)

Después de escuchar ese consejo, la turba se volvió contra él y gritó:

“Entonces, ¿tú también eres de su religión?” Entonces el hombre respondió:

وَمَا لِي لَا أَعْبُدُ الَّذِي فَطَرَنِي وَإِلَيْهِ تُرْجَعُونَ

“¿Cómo podría no adorar a Quien me creó y a Quien habéis de volver?”

(Ya-Sin, 36: 22)

ءَاتَّخِذْ مِنْ دُونِهِ إِلَهًا إِنْ يُرِدْنِ الرَّحْمَنُ بِضُرٍّ لَا تُغْنِ عَنِّي

شَفَاعَتُهُمْ شَيْئًا وَلَا يُنْقِذُونِ

“¿Vais a tomar, aparte de Él, dioses, cuya intercesión no me valdría de nada si el Misericordioso quisiera causarme algún daño y que tampoco podrían salvarme?” (Ya-Sin, 36: 23)

إِنِّي إِذَا لَفِي ضَلَالٍ مُّبِينٍ

“Si lo hiciera, estaría claramente extraviado.” (Ya-Sin, 36: 24)

إِنِّي أَمَنْتُ بِرَبِّكُمْ فَاسْمَعُونِ

“Yo creo realmente en vuestro Señor, escuchadme pues.” (Ya-Sin, 36: 25)

قِيلَ ادْخُلِ الْجَنَّةَ قَالَ يَا لَيْتَ قَوْمِي يَعْلَمُونَ بِمَا
غَفَرَ لِي رَبِّي وَجَعَلَنِي مِنَ الْمُكْرَمِينَ

“Se dijo: ¡Entra en el Jardín! Dijo: ¡Pobre de mi gente! Si supieran que mi Señor me ha perdonado y me ha puesto entre los que Él ha honrado.” (Ya-Sin, 36: 26-27)

Abu Muyaheed dijo:

“Lo más tonto de toda la creación, es el ego. Siempre quiere cosas que son malas para él.”

Entonces, la gente necia de la ciudad rechazó la maravillosa invitación de Habib; y como entraba en conflicto con sus deseos personales, lo acusaron de traer mala suerte. Habib solo quería lo que era bueno para ellos, tanto en esta vida como en la siguiente. En cambio, eligieron obedecer a sus egos, rechazaron la fe y, al hacerlo, arrasaron con su eternidad.

La ascensión de Jesús ﷺ al Cielo

Los israelitas habían demostrado ser negligentes en obedecer la religión revelada a Moisés ﷺ. Protestaron y se desviaron completamente del camino verdadero. Aunque los profetas que los siguieron constantemente les advirtieron, eran demasiado desobedientes para escuchar. Incluso llegaron a convertirse en “asesinos de profetas”.

Cuando llegó Jesús ﷺ, los israelitas estaban dispersos. Esperaban a un salvador. Querían que el profeta esperado fuera un luchador agresivo con fuerza bruta. Supusieron que solo un profeta con estas cualidades podría librarlos del cautiverio y llevarlos a las riquezas del mundo.

Así, cuando Jesús ﷺ llegó para salvarlos, los israelitas lo encontraron demasiado manso y no quisieron creerle.

A pesar de todo, Jesús ﷺ mostró paciencia y trató de cultivar la paz en la tierra y entre las personas. Se esforzó por salvar a los judíos de su camino desviado. Sin embargo, los judíos ya se habían manchado las manos con la sangre de los profetas. Ahora, Jesús ﷺ les molestaba, y decidieron darle el mismo trato. Primero comenzaron amenazando tanto a Jesús ﷺ como a quienes lo rodeaban.

La tiranía llegó a tal punto que los apóstoles Judas, Ishar y Judah renunciaron a su fe. Además de eso, Judas actuó como informante de una turba de judíos que incluía a los asesinos de Zacarías عليه السلام y Juan عليه السلام. Les reveló el paradero de Jesús عليه السلام. Sin embargo, pronto se encontró con la ira divina. Como castigo, se le hizo parecerse a Jesús عليه السلام en apariencia, y los judíos lo crucificaron en su lugar. Jesús عليه السلام, en cambio, fue elevado a los cielos.



Hay varios puntos de vista con respecto a la ascensión de Jesús عليه السلام al cielo:

Ibn Abbas رضي الله عنه narra que un grupo de judíos insultó a Jesús عليه السلام y a su madre María عليها السلام. Entonces, Jesús levantó las manos y oró:

“¡Oh Señor! Me creaste con la orden ¡Sé! ¡Malditos sean los que nos calumnian!”

Allah ﷻ aceptó la oración y transformó a los calumniadores y a los difamadores en monos y cerdos.

Fue a partir de esto, que los judíos decidieron asesinar a Jesús عليه السلام. Le pagaron unas monedas a Judas y averiguaron dónde estaba Jesús عليه السلام. Yibril عليه السلام, sin embargo, permaneció al lado de Jesús عليه السلام. El Corán afirma:

وَأَتَيْنَا عِيسَى ابْنَ مَرْيَمَ الْبَيْتَاتِ وَأَيَّدْنَاهُ بِرُوحِ الْقُدُسِ

“A ‘Isa, hijo de Mariam, le dimos pruebas evidentes y lo reforzamos con el Espíritu Puro.” (Al-Baqarah, 2: 253)

Finalmente, el Todopoderoso elevó a Jesús عليه السلام a los cielos. Jesús عليه السلام tenía 33 años en ese momento.

Cuando los judíos asaltaron la casa de Jesús عليه السلام, el Todopoderoso hizo que Judas asumiera la apariencia de Jesús عليه السلام; y los judíos lo mataron en su lugar. Allah ﷻ declara:

وَبِكْفَرِهِمْ وَقَوْلِهِمْ عَلَى مَرْيَمَ بُهْتَانًا عَظِيمًا وَقَوْلِهِمْ إِنَّا قَتَلْنَا الْمَسِيحَ عِيسَى ابْنَ مَرْيَمَ رَسُولَ اللَّهِ وَمَا قَتَلُوهُ وَمَا صَلَبُوهُ وَلَكِنْ شُبِّهَ لَهُمْ وَإِنَّ الَّذِينَ اخْتَلَفُوا فِيهِ لَفِي شَكٍّ مِنْهُ مَا لَهُمْ بِهِ مِنْ عِلْمٍ إِلَّا اتِّبَاعَ الظَّنِّ وَمَا قَتَلُوهُ يَقِينًا

“Y por su incredulidad y haber dicho contra Mariam una calumnia enorme. Y por haber dicho: Nosotros matamos al Ungido*, hijo de Mariam, mensajero de Allah. Pero, aunque así lo creyeron, no lo mataron ni lo crucificaron. Y los que discrepan sobre él, tienen dudas y no tienen ningún conocimiento de lo que pasó, sólo siguen conjeturas. Pues con toda certeza que no lo mataron.” (Al-Nisa, 4: 156-157)

بَلْ رَفَعَهُ اللَّهُ إِلَيْهِ وَكَانَ اللَّهُ عَزِيزًا حَكِيمًا

“Sino que Allah lo elevó hacia Sí, Allah es Insuperable sin igual, Sabio.”

(Al-Nisa, 4: 158)

Allah ﷻ protegió a Jesús ﷺ de los judíos y les impidió que lo asesinaran. Eso es incuestionable. También es cierto el hecho de que Allah ﷻ elevó a Jesús ﷺ a un rango a Su lado. En cuanto a la forma y el momento en que se produjo este incidente, hay varias narraciones. La mayoría de los eruditos dicen que Allah ﷻ, a través de Su poder, elevó a Jesús ﷺ a su posición específica en los cielos, para ser enviado de regreso antes de la hora final. Entonces, todos los cristianos se volverán musulmanes y el Islam será la única religión en la tierra.

El Corán dice:

وَمَكَرُوا وَمَكَرَ اللَّهُ وَاللَّهُ خَيْرُ الْمَاكِرِينَ

“Y maquinaron, y maquinó Allah; y Allah es el que mejor maquina.” (Al-i

Imran, 3: 54)

إِذْ قَالَ اللَّهُ يَا عِيسَى ابْنِ مَرْيَمَ ارْفُوعْ وَأَنْتَ وَمَنْ يَتَّبِعُكَ مِنَ الَّذِينَ آمَنُوا يَكُونُ أَوْلَىٰ بِأَفْئِئْتِكُمْ أَنَّ يُصَلِّبُوكُم بِأَلْسِنَةٍ حَرْشَىٰ لَّئِن كُنْتُمْ مُّسْلِمِينَ وَإِن يَرَوْا كِسْفًا مِّنَ السَّمَاوَاتِ مَاءً زَاجِرًا يَلْبَسُوا الْحُكْمَ الَّذِي هُمْ فِيهِ مُّشْتَرِكُونَ

“Cuando dijo Allah: ¡Isa! Voy a llevarte y a elevarte hacia Mí y a purificarte de los que se niegan a creer. Hasta el Día del Levantamiento consideraré a los que te hayan seguido por encima de los que se hayan negado a creer, luego volveréis a Mí y juzgaré entre vosotros sobre aquello en lo que discrepábais.” (Al-i Imran, 3: 55)

فَأَمَّا الَّذِينَ كَفَرُوا فَأَعَذِّبُهُمْ عَذَابًا شَدِيدًا فِي الدُّنْيَا
وَالْآخِرَةِ وَمَا لَهُمْ مِنْ نَاصِرِينَ

“Y a los que no creen, los castigaré con un severo castigo en esta vida y en la Última. No tendrán quien les auxilie.” (Al-i Imran, 3: 56)

وَأَمَّا الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ فَيُوَفِّيهِمْ أُجُورَهُمْ وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ الظَّالِمِينَ

“Pero a quienes creen y practican las acciones de bien, los recompensaremos cumplidamente. Allah no ama a los injustos.” (Al-i Imran, 3: 57)

Después de la ascensión de Jesús ﷺ

Poco a poco, después de que Jesús ﷺ fuera elevado a los cielos, los cristianos se dividieron en 72 grupos. Se inventó la doctrina de la trinidad. La Iglesia jacobita afirmó:

“Dios se encarnó en Jesús. Asumió la forma de Jesús y apareció en su forma. Por lo tanto, Dios es Jesús.”

Esta visión tiene sus raíces en la filosofía hindú. Jerusalén estaba constantemente bajo la influencia de Roma y la civilización india. Una rama de la filosofía india sostiene que Dios descendió a la tierra y se encarnó en Krishna, quien nació de una madre y un padre. Krishna, por lo tanto, se convirtió en el creador, Dios.

Sin embargo, el Corán afirma:

لَقَدْ كَفَرَ الَّذِينَ قَالُوا إِنَّ اللَّهَ هُوَ الْمَسِيحُ ابْنُ مَرْيَمَ وَقَالَ الْمَسِيحُ
يَا بَنِي إِسْرَائِيلَ اعْبُدُوا اللَّهَ رَبِّي وَرَبَّكُمْ إِنَّهُ مَنْ يُشْرِكْ بِاللَّهِ فَقَدْ
حَرَّمَ اللَّهُ عَلَيْهِ الْجَنَّةَ وَمَأْوَاهُ النَّارُ وَمَا لِلظَّالِمِينَ مِنْ أَنْصَارٍ

“Realmente han caído en incredulidad quienes dicen: Allah es el Ungido, hijo de Mariam. Cuando fue el Ungido quien dijo a los hijos de Israil: ¡Adorad a Allah! Mi Señor y el vuestro. Quien asocie algo con Allah, Allah le vedará el Jardín y su refugio será el Fuego. No hay quien auxilie a los injustos.” (Al-Maidah, 5: 72)

مَا الْمَسِيحُ ابْنُ مَرْيَمَ إِلَّا رَسُولٌ قَدْ خَلَتْ مِنْ قَبْلِهِ الرُّسُلُ وَأُمُّهُ صِدِّيقَةٌ كَانَا
يَأْكُلَانِ الطَّعَامَ أَنْظُرْ كَيْفَ نُبَيِّنُ لَهُمُ الْآيَاتِ ثُمَّ أَنْظِرْ أَنِّي يُؤْفَكُونَ

“El Ungido, hijo de Mariam, no es más que un Mensajero antes del cual ya hubo otros Mensajeros. Su madre era una mujer veraz y ambos comían alimentos. Mira cómo les hacemos claros los signos y mira cómo luego inventan.” (Al-Maidah, 5: 75)

En estos versículos, el Todopoderoso revela que la doctrina de la trinidad, que le atribuye socios, no es más que desviación.



Las 72 sectas que se formaron tras la ascensión de Jesús ﷺ se pueden clasificar en tres grupos:

Los que dicen “Jesús era Dios entre nosotros, pero ahora se ha ido”;

Los que dicen “Jesús era el hijo de Dios, pero ya no está”;

Y los que dicen: “Jesús es el siervo y mensajero de Dios, quien lo honró elevándolo a los cielos”.

Los dos primeros se desviaron del camino de la verdad, mientras que los terceros son verdaderos creyentes.



Los judíos continuaron atormentando a los apóstoles. Los verdaderos apóstoles desafiaron todas las torturas con paciencia. Uno de ellos fue Bernabé. En las secciones 216, 217, 220, 221 y 222 de su evangelio, Bernabé da el siguiente detalle sobre los últimos días de Jesús ﷺ:

“Cuando los soldados romanos entraron en la casa de Jesús ﷺ para detenerlo, con la orden de Dios, los cuatro arcángeles lo sacaron por la ventana y lo elevaron a los cielos. Los soldados gritaron:

‘¡Tú eres Jesús!’ y agarraron a Judas. Y a pesar de todas sus súplicas, mataron a Judas en la cruz.

Más tarde, Jesús se apareció a su madre María y a los apóstoles. Le dijo a su madre:

“Como puedes ver, querida madre, no fui crucificado. Judas fue crucificado en mi lugar. Cuidado con Satanás; ¡porque él tratará de engañarte haciendo que el mundo parezca encantador!”

Después de orar al Señor para que protegiera a los creyentes, Jesús ﷺ se dirigió a los apóstoles y dijo:

“¡Que la gracia y la misericordia de Allah sean con vosotros!”

Tras estas palabras, los cuatro arcángeles lo elevaron una vez más a los cielos.



Cuarenta años después de la ascensión de Jesús ﷺ (alrededor del año 70 d.C.), los romanos bajo el mando del general Tito saquearon Jerusalén. Mataron a muchos judíos y tomaron al resto como prisioneros. Quemaron la Torá, así como los demás libros. Cuando terminaron, Jerusalén estaba en ruinas y el Templo de Salomón había sido destruido, a excepción del Muro de los Lamentos. Hoy en día, los judíos lo llaman el Muro de los Lamentos y derraman lágrimas bajo de él en memoria de la destrucción. Los judíos no pudieron recuperarse, ya que fueron dispersados al exilio como parias, a menudo vilipendiados.

Después de que Judas se convirtiera en apóstata, los apóstoles eligieron a Matías para reemplazarlo. Se extendieron a otras regiones para llevar el mensaje de Jesús ﷺ.

Una vez que el mensaje comenzó a difundirse, los judíos se unieron a los romanos, griegos y otros paganos para acabar con esta religión. Los antiguos judíos que habían aceptado el mensaje de Jesús ﷺ fueron arrojados frente a los leones. Sufrieron una enorme tiranía y tortura.

En la ciudad yemení de Najran, el líder judío Dhu Nuwas y sus hombres arrojaban a los creyentes que desistían del judaísmo a pozos de fuego para verlos arder. A pesar de esto, ninguno de los creyentes leales de Jesús ﷺ titubeó, ya que caminaban sin miedo a ser asesinados por lo que creían. El Corán se refiere a estos creyentes como la “Gente de la zanja”:

وَالسَّمَاءِ ذَاتِ الْبُرُوجِ وَالْيَوْمِ الْمَوْعُودِ وَشَاهِدٍ
وَمَشْهُودٍ قُتِلَ أَصْحَابُ الْأُخْدُودِ النَّارِ ذَاتِ الْوُقُودِ
إِذْ هُمْ عَلَيْهَا قُعُودٌ وَهُمْ عَلَىٰ مَا يَفْعَلُونَ بِالْمُؤْمِنِينَ شُهُودٌ

“¡Por el cielo de constelaciones! ¡Por el día prometido! ¡Por un testigo y un atestiguado! ¡Qué mueran los dueños del Foso!” (Al-Buruj, 85: 1-7)

Esta crueldad no fue la última. Hicieron planes para acabar con la religión de Jesús ﷺ. Un judío de nombre Pablo escribió muchas epístolas, a menudo mezclándolas con sus propias mentiras. Se presentaba como seguidor de Jesús ﷺ, sólo para poder decir:

“¡Jesús es el hijo de Dios!”

Pablo también dijo que el vino y el cerdo estaban permitidos, y que era inútil observar el sábado o que los varones se circuncidaran. Por lo tanto, efectivamente se deshizo de todos los mandamientos de la ley de Moisés ﷺ. Dijo que las buenas obras son innecesarias y que la fe sola, es suficiente. Jesús ﷺ, por otro lado, había observado la ley de Moisés ﷺ. De hecho, un pasaje de la Biblia cita a Jesús ﷺ diciendo:

“No penséis que he venido a abolir la ley o los profetas. no he venido a abrogarlas sino a cumplirlas”. (Mateo, 5/17)

Por eso, Jesús ﷺ rezaba en las casas de culto judías, estaba circuncidado, se abstenía de consumir vino o cerdo; y llamó a otros a hacer lo mismo. Pablo y sus amigos, por otro lado, legalizaron estas prohibiciones sin tener ninguna autoridad del Todopoderoso o de Jesús ﷺ, y corrompieron el cristianismo moldeándolo de acuerdo a sus egos.

Pablo dijo: “Dios es uno, sus atributos son tres”. Fusionó la religión con la filosofía platónica, que consta de:

Un creador invisible,

Un visir visible y reconocible o ayudante del creador, conocido como logos,

Un universo visible y conocible.

Pablo reguló el cristianismo a lo largo de estas pautas:

Dios como Padre

Jesús como Hijo

El espíritu santo

La doctrina de la trinidad se infiltró así en el cristianismo. Así mismo, las condiciones de aquella época, eran óptimas para que aquella creencia se arraigara. A la gente no le gustaba el judaísmo, ya que lo encontraban demasiado conservador. Por otro lado, una creencia que se centraba en la trinidad era más cercana a las religiones paganas que habían heredado de sus antepasados.

Desde esta perspectiva, los cristianos se dividen en dos:

Los paulistas. Se fortalecieron, ya que tenían reyes que creían en ellos.

Pablo se hizo cristiano después de la ascensión de Jesús ﷺ. Luego separó esta fe de su origen y la transformó en un sistema de creencias basado en la trinidad. Escribió 14 epístolas separadas, que luego se convertirían en la base de los cuatro evangelios y formarían una parte importante de la Biblia actual. En el cristianismo, estas epístolas son tan importantes como los cuatro evangelios.

Los Barnabitas, quienes dijeron: “Jesús ﷺ es un hombre y un profeta, que nunca puede ser adorado”. Los ebionitas dirigidos por el apóstol Jacob también defendieron la misma creencia. Sin embargo, se debilitaron, ya que no encontraron el apoyo de los reyes.

Mientras tanto, los paulistas se volvieron cada día más hostiles, derritiendo gradualmente la influencia de los barnabitas. Además, los clérigos que se reunieron para el Concilio de Nicea en 325 organizado por el emperador Constantino, canonizaron cuatro evangelios entre muchos otros y declararon inválido el evangelio de Bernabé. Estos son los evangelios de Lucas, Juan, Marcos y Mateo. La Iglesia descartó todos los otros evangelios, alegando que eran fabricados.

Desde ese momento en adelante, solo estos cuatro evangelios distorsionados fueron escritos y leídos oficialmente. Así, a pesar de ser el más fiable de todos, el Evangelio de Bernabé desapareció junto con los demás. Bernabé fue uno de los primeros apóstoles. Había escrito con precisión lo que vio y escuchó de Jesús ﷺ. Sin embargo, como esto no convenía a los intereses de Pablo el judío y sus seguidores, condenaron al ostracismo a Bernabé. Como resultado, en base a la decisión tomada en el Concilio de Nicea, los cristianos de hoy ni siquiera consideran a

Bernabé, quien fue martirizado treinta años después de la ascensión de Jesús ﷺ, un apóstol. Aceptan a Tomás en su lugar.

Después de Bernabé, un sacerdote conocido como Arrio, luchó contra los paulistas. En consecuencia, fue excomulgado. Luego fue a Egipto y fue martirizado mientras intentaba difundir la creencia en la unidad de Dios.

La respuesta de la Iglesia a las críticas de Arrio no satisfizo ni siquiera a los cristianos. Cuando las condiciones fueron óptimas, surgieron críticas similares a lo largo de los períodos posteriores y sacudieron la autoridad de la Iglesia y su doctrina oficial. Para responder a estas preguntas, reunir el cristianismo y, lo que es más importante, determinar los principios de la fe cristiana, los obispos se reunieron en muchos otros concilios y propusieron diferentes dictámenes en cada uno.

Por ejemplo, en el Primer Concilio de Nicea en el 325, dónde Jesús fue declarado dios; mientras que en el Concilio de Constantinopla (actual Estambul) celebrado en el año 381, también se acepta como dios al Espíritu Santo, con lo que se completa el círculo de la trinidad. Mientras que el Concilio de Éfeso en el 431 adoptó a María como la madre de Dios, el Concilio de Calcedonia del 451, vio debates en torno a la naturaleza de Jesús, lo que llevó a divisiones dentro de la Iglesia. El octavo concilio, celebrado una vez más en Estambul, desató otra discusión, esta vez sobre el origen del Espíritu Santo. Luego de largos debates, el cristianismo se dividió en la Iglesia Católica con sede en Roma y la Iglesia Ortodoxa con sede en Estambul. Y en el siglo XVI, la secta protestante surgió como reacción a la opresiva escolástica de la Iglesia Católica.

El hecho de que los principios más fundamentales y las creencias esenciales del cristianismo -que conciernen a todos los cristianos- hayan sido determinados por seres humanos, muestra claramente hasta qué punto el cristianismo ha sido distorsionado y corrompido. Además, las decisiones tomadas en cada uno de estos consejos a menudo se contradicen entre sí. Ninguna otra religión en la tierra ha sido tan manipulada, añadida o sustraída como el cristianismo.



En cuanto a la razón por la que se escribieron tantas biblias:

Según la doctrina de la trinidad aceptada por la actual versión distorsionada del cristianismo, existe Dios, Su hijo Jesús y el Espíritu Santo. Muchos clérigos de esta creencia escribieron biblias de manera casual, alegando que fueron inspirados por el Espíritu Santo. Explicaron esto a través de términos vagos y confusos, como que el Espíritu Santo, Yibril o Gabriel, es la fuerza espiritual que inspira el corazón. No hay una explicación clara. Incluso hoy en día, hay personas que escriben biblias con este pretexto.

La segunda llegada de Jesús ﷺ

A medida que se acerca el Día del Juicio, Jesús ﷺ regresará de los cielos a la tierra. Hay muchos hadices sobre esto. El Corán también dice:

وَأَنَّهُ لَعَلَّمٌ لِّلسَّاعَةِ فَلَا تَمْتَرُنَّ بِهَا وَاتَّبِعُونِ هَذَا صِرَاطٌ مُّسْتَقِيمٌ

“Y es cierto que él (Isa) es un conocimiento (señal) de la Hora, así pues no dudéis de ella y seguidme. Esto es un camino recto.” (Al-Zujruf, 43: 61)

Aquí, se hace referencia a Jesús ﷺ como un presagio, una señal de la llegada de la hora final, que indica que regresará cuando la hora esté cerca. La palabra clave es ilm, que significa conocimiento; pero también se recita como alem, una señal.

Después de su regreso, Jesús ﷺ se regirá por la ley de nuestro Profeta Muhammad ﷺ.

Se unirá al Mahdi ﷺ, quien acabará con el Dajjal. El Mahdi ﷺ será descendiente del Profeta ﷺ y transferirá el gobierno a Jesús ﷺ.

El Profeta ﷺ dijo:

“Si vivo lo suficiente, me gustaría conocer a Jesús. Si no lo hago, cualquiera de vosotros que lo vea, enviadle mis saludos”. (Ibn Hanbal, II, 298)

La segunda llegada de Jesús ﷺ servirá como una misericordia para toda la humanidad. Otro hadiz dice:

“Jesús descenderá vestido con un vestido de dos piezas del color de la tierra roja. Romperá la cruz, matará al cerdo, abolirá la jizya (el impuesto a los no musulmanes) y llamará a la gente al Islam. En ese tiempo, Allah eliminará todas las religiones excepto el Islam. La tierra encontrará la paz, por cuyas bendiciones comerán los leones con los camellos, y los cabritos jugarán con las serpientes”. (Ibn Mayah, Fitan, 33, No. 4077)

Y en otro hadiz:

“Prometo por el Todopoderoso, quien tiene mi vida en Su Mano, se acerca la hora para que el hijo de María, Jesús, descienda como juez para gobernar entre vosotros con justicia (ley islámica), para romper las cruces, matar a los cerdos, y abolir el impuesto del jizya de la gente del libro (es decir, el judaísmo y el cristianismo ya no existirán y las personas de esas religiones se volverán musulmanas). La riqueza aumentará entonces hasta tal punto que nadie la aceptará; y una sola prostración será mejor que el mundo y todo lo que hay en él.”

El narrador de este hadiz, Abu Hurayrah ؓ agrega:

“Si lo deseas, lee el verso: ‘Y entre la gente del Libro no hay nadie que, antes de su muerte, no vaya a creer en él. Y el Día del Levantamiento él dará testimonio de ellos.’ (Al-Nisa, 4: 159)” (Bujari, Buyu, 102; Anbiya, 49; Muslim, Iman, 242)

Los milagros de Jesús ﷺ

Con el permiso de Allah ﷻ, Jesús pudo:

Resucitar a los muertos.

Curar a los enfermos.

Conocer lo que la gente comía y escondía en sus casas.

Moldear un pájaro con barro y hazlo volar.

Recibir un banquete de los cielos.

Oír y saber lo que la gente decía a su alrededor incluso mientras dormía.

Recibir alimentos y frutos de los cielos cada vez que lo deseaba.

Escuchar lo que se decía, de cerca y de lejos.

Quando los ángeles le dieron a María ﷺ la noticia del nacimiento de Jesús ﷺ, dijeron:

وَرَسُولًا إِلَىٰ بَنِي إِسْرَائِيلَ أَنِّي قَدْ جِئْتُكُمْ بِآيَةٍ مِنْ رَبِّكُمْ
 أَنِّي أَخْلُقُ لَكُمْ مِنَ الطِّينِ كَهَيْئَةِ الطَّيْرِ فَأَنْفُخُ فِيهِ فَيَكُونُ طَيْرًا
 بِإِذْنِ اللَّهِ وَأُبْرِئُ الْأَكْمَهَ وَالْأَبْرَصَ وَأُحْيِي الْمَوْتَىٰ بِإِذْنِ اللَّهِ
 وَأُنَبِّئُكُمْ بِمَا تَأْكُلُونَ وَمَا تَدَّخِرُونَ فِي بُيُوتِكُمْ إِنَّ
 فِي ذَٰلِكَ لَآيَةً لِّكُمْ إِنْ كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ

“Y será un Mensajero para los hijos de Israil (y les dirá): He venido a vosotros con un signo de vuestro Señor: Voy a crear para vosotros, a partir del barro, algo con forma de ave. Soplaré en ello y será un ave con permiso de Allah. Y sanaré al ciego y al leproso y daré vida a los muertos con permiso de Allah y os diré (sin haberlo visto) lo que coméis y lo que guardáis en vuestras casas. Y, si sois creyentes, en ello tenéis un signo.” (Al-i Imran, 3: 49)

Y en otras partes del Corán:

يَوْمَ يَجْمَعُ اللَّهُ الرُّسُلَ فَيَقُولُ مَاذَا أُجِبْتُمْ قَالُوا لَا عِلْمَ
 لَنَا إِنَّكَ أَنْتَ عَلَّامُ الْغُيُوبِ

“El día que Allah reúna a los Mensajeros y diga: ¿Qué os respondieron? Dirán: No tenemos conocimiento pues Tú eres el Conocedor de las cosas ocultas.” (Al-Maidah, 5: 109)

إِذْ قَالَ اللَّهُ يَا عِيسَى ابْنَ مَرْيَمَ اذْكُرْ نِعْمَتِي عَلَيْكَ وَعَلَى
وَالِدَتِكَ إِذْ أَيَّدتُّكَ بِرُوحِ الْقُدُسِ تُكَلِّمُ النَّاسَ فِي الْمَهْدِ وَكَهْلًا
وَإِذْ عَلَّمْتُكَ الْكِتَابَ وَالْحِكْمَةَ وَالتَّوْرِيَةَ وَالْإِنْجِيلَ وَإِذْ تَخْلُقُ مِنَ الطِّينِ
كَهَيْئَةِ الطَّيْرِ بِإِذْنِي فَتَنْفُخُ فِيهَا فَتَكُونُ طَيْرًا بِإِذْنِي وَتُبْرِئُ الْأَكْمَةَ وَالْأَبْرَصَ
بِإِذْنِي وَإِذْ تُخْرِجُ الْمَوْتَى بِإِذْنِي وَإِذْ كَفَفْتُ بَنِي إِسْرَائِيلَ عَنْكَ إِذْ جِئْتَهُمْ
بِالْبَيِّنَاتِ فَقَالَ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْهُمْ إِنْ هَذَا إِلَّا سِحْرٌ مُبِينٌ

“Cuando Allah dijo: ¡Isa hijo de Mariam! Recuerda Mi bendición sobre ti y sobre tu madre cuando te ayudé con el Espíritu Puro para que hablaras a los hombres estando en la cuna; y en la madurez. Y cuando te enseñé el Libro y la Sabiduría, la Torá y el Inyil y cuando, a partir de barro, creabas algo con forma de ave con Mi permiso y soplabas en ello y era ave con Mi permiso y sanabas al ciego de nacimiento y al leproso con Mi permiso y hacías salir (de sus tumbas) a los muertos con Mi permiso. Y al apartar de ti a los hijos de Israil, cuando fuiste a ellos con las pruebas claras y los que de ellos se habían negado a creer dijeron: Esto no es sino magia evidente.” (Al-Maidah, 5: 110)

EL CRISTIANISMO EN LA ACTUALIDAD

Como se mencionó anteriormente, después de Jesús ﷺ, el cristianismo ha estado sujeto a la intervención humana en numerosas ocasiones. El Corán se refiere a la Gente del Libro como "...ésos que han creado divisiones en su práctica de Adoración y se han fragmentado en sectas." (Al-Rum, 30: 32) El Profeta ﷺ también ha dicho:

"La nación de Jesús permaneció en su camino y su guía durante 200 años (luego corrompieron su religión y cambiaron de dirección)". (Hayzami, Majmau'z-Zawaid, VIII, 207)

Ciertamente, el cristianismo fue distorsionado por sus propios clérigos; y como resultado, nos ha llegado completamente despojado de su origen monoteísta.

Debido a esta distorsión, el cristianismo, como otras religiones divinas, perdió su autoridad y validez, y Allah ﷻ hizo descender al Islam como la religión final y verdadera. El Todopoderoso declara:

إِنَّ الدِّينَ عِنْدَ اللَّهِ الْإِسْلَامُ

"Realmente la práctica de Adoración ante Allah es el Islam." (Al-i Imran, 3: 19)

No obstante, tanto los cristianos como los judíos rechazaron el Islam y a su gran Profeta ﷺ, ya que supusieron que el mensajero final provendría de entre ellos. Si bien los adherentes de ambas religiones esperaban ansiosamente al mensajero final según la información que habían recibido de sus libros, tuvieron un cambio repentino de actitud una vez llegó. Se pusieron celosos de que el Profeta ﷺ y la religión final no viniera de entre los suyos y se resistieron a creer en él.

El Todopoderoso declara:

وَمَا اخْتَلَفَ الَّذِينَ أُوْتُوا الْكِتَابَ إِلَّا مِنْ بَعْدِ مَا جَاءَهُمُ الْعِلْمُ
بَغِيًّا بَيْنَهُمْ وَمَنْ يَكْفُرْ بِآيَاتِ اللَّهِ فَإِنَّ اللَّهَ سَرِيعُ الْحِسَابِ

"Los que recibieron el Libro no discreparon sino después de haberles llegado el conocimiento, por envidias (y rencillas) entre ellos. Y quien se niega a creer en los signos de Allah... Cierto es que Allah es Rápido en la cuenta." (Al-i Imran, 3: 19)

La Gente del Libro no solo resistió debido a su envidia, sino que también alteró los pasajes de sus libros, que anunciaban la llegada del Islam, la religión final, y

a su Profeta Muhammad ﷺ. Hicieron los cambios, ya que, al leer esos pasajes, muchos cristianos y judíos prudentes comprendían la verdad y se convertían de todo corazón en musulmanes. Entre ellos había personas como el ex erudito judío Abdullah ibn Salam, y cristianos como Salman Farisi y el rey abisinio, Negus. El Corán dice:

وَأَنَّ مِنْ أَهْلِ الْكِتَابِ لَمَنْ يُؤْمِنُ بِاللَّهِ وَمَا أُنزِلَ إِلَيْكُمْ
وَمَا أُنزِلَ إِلَيْهِمْ خَاشِعِينَ لِلَّهِ

“Y realmente entre la gente del Libro hay quien cree en Allah, así como en lo que se os ha hecho descender y en lo que se les hizo descender a ellos, son humildes ante Allah...” (Al-i Imran, 3: 199)

Después de escuchar que había surgido el Último Profeta ﷺ, incluso el emperador bizantino Heraclio se emocionó, como demuestran las palabras que le dijo al enviado del Profeta ﷺ:

“Ese hombre pronto conquistará estas tierras que ahora piso. Siempre supe que este profeta vendría, pero no esperaba que saliera de entre vosotros. Si supiera como llegar hasta él, pasaría muchas penurias solo para verlo. Si estuviera a su lado, le lavaría los pies.”

Después de presenciar escenas como estas, judíos y cristianos cegados a la verdad comenzaron a preocuparse de que, con el tiempo, todos sus fieles se convertirían al Islam. Para evitar esto, recurrieron a alterar los pasajes de sus libros que hablaban sobre el Último Profeta ﷺ y la religión que traería.

Esto, sin embargo, resultó siendo su propia perdición. Allah ﷻ declara:

إِنَّ الَّذِينَ يَكْتُمُونَ مَا أُنزِلَ اللَّهُ مِنَ الْكِتَابِ وَيَشْتَرُونَ بِهِ
ثَمَنًا قَلِيلًا أُولَئِكَ مَا يَأْكُلُونَ فِي بُطُونِهِمْ إِلَّا النَّارَ وَلَا
يُكَلِّمُهُمُ اللَّهُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ وَلَا يُزَكِّيهِمْ وَلَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ

“Los que oculten lo que, del Libro, Allah ha hecho descender vendiéndolo a bajo precio, no ingerirán en sus vientres sino el Fuego. Y el Día del Levantamiento, Allah no les hablará ni los purificará. Tienen un doloroso castigo.” (Al-Baqarah, 2: 174)

بِئْسَمَا اشْتَرَوْا بِهِ أَنْفُسَهُمْ أَنْ يَكْفُرُوا بِمَا أَنْزَلَ اللَّهُ بَعِيًّا أَنْ يُنَزَّلَ اللَّهُ مِنْ فَضْلِهِ
عَلَى مَنْ يَشَاءُ مِنْ عِبَادِهِ فَبِأُوْءٍ بَغْضَبٍ عَلَى غَضَبٍ وَلِلْكَافِرِينَ عَذَابٌ مُهِينٌ

“¡Por qué mal precio han vendido sus almas! Haberse negado a creer en lo que Allah ha hecho descender, sólo por envidia de que Allah haya hecho descender parte de Su favor sobre aquel de Sus siervos que ha querido. Y así se han ganado ira tras ira. Los que se niegan a creer, tendrán un castigo denigrante.”

(Al-Baqarah, 2: 90)

Como dice el verso, la Gente del Libro que se resistió a ponerse bajo la bandera del Islam solo para seguir sus libros falsos moldeados de acuerdo a sus deseos, han arrasado con sus vidas tanto aquí como en el más allá. Es Allah ﷻ quien hizo descender todas las religiones divinas; y Él dice que no aceptará la fe de aquellos que desisten del Islam y se apegan a las religiones que Él ha abrogado:

وَمَنْ يَتَّبِعْ غَيْرَ الْإِسْلَامِ دِينًا فَلَنْ يُقْبَلَ مِنْهُ وَهُوَ فِي الْآخِرَةِ مِنَ الْخَاسِرِينَ

“Y quien desee otra práctica de Adoración que no sea el Islam, no le será aceptada y en la Última Vida será de los perdedores.” (Al-i Imran, 3: 85)

Una mirada rápida a los principios de fe y adoración de todas las religiones fuera del Islam, incluido el cristianismo, muestra que no solo desafían los mandamientos del Señor sino también la lógica. Los cristianos, de hecho, creen que:

Todos los humanos nacen pecadores. Esto se debe a que Adán violó el mandato de Dios y posteriormente fue expulsado del paraíso. Este pecado se transmite de generación en generación a cada ser humano. Jesús fue enviado para salvar a la humanidad de este “pecado original”; y por eso, Dios sacrificó a su propio hijo en la cruz.

Sin embargo, este concepto sugiere que el Todopoderoso ha castigado a una persona por el crimen de otra. Sacrificar a una persona inocente por los pecados de los demás no es sino una injusticia.

Por otro lado, creer que los humanos nacen en pecado, es atribuir una injusticia al Todopoderoso. La verdad sobre este asunto ha sido hermosamente expresada por el mismo Profeta ﷺ:

“¡Todo niño nace con la disposición del Islam! (limpio, sin pecado y con una tendencia natural a creer que Dios es uno)” (Muslim, Qadar, 22)

Allah ﷻ declara:

فَأَقِمْ وَجْهَكَ لِلدِّينِ حَنِيفًا فِطْرَةَ اللَّهِ الَّتِي فَطَرَ النَّاسَ عَلَيْهَا لَا تَبْدِيلَ
لِخَلْقِ اللَّهِ ذَلِكَ الدِّينُ الْقَيِّمُ وَلَكِنَّ أَكْثَرَ النَّاسِ لَا يَعْلَمُونَ

“Mantén tu rostro sin apartarlo de la Adoración primigenia, como hanif. La marca original* de Allah, con la que ha marcado a los hombres al crearlos. No se

puede reemplazar la creación de Allah. Ésa es la forma de Adoración genuina, sin embargo la mayoría de los hombres no sabe.” (Al-Rum, 30: 30)



Otra práctica falsa que se ha arraigado en el cristianismo es el bautismo. La Iglesia decreta que todos los cristianos sean bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. El sacerdote lleva a cabo el bautismo salpicando agua en la cara o sumergiendo el cuerpo en agua. También existe la creencia de que el bautismo absuelve a una persona del pecado original. Los cristianos consideran pecadores a las personas que mueren sin ser bautizadas.

Además, según los cristianos, el mundo es una tierra de tribulación. Los humanos no deben buscar el placer, ya que han sido creados para sufrir. Sin embargo, qué contradictorio es decir esto, cuando tratan de disfrutar de todos los placeres que la vida tiene para ofrecer.

Es impensable que una forma de vida que promete la paz eterna en las pruebas de esta vida, esté llena de tales contradicciones. La verdad es que Allah ﷻ prueba a Sus siervos de varias maneras. Puede ser a través de la pobreza o la riqueza, así como puede ser a través de la alegría o el dolor.

Los cristianos también creen que una persona no puede establecer un vínculo directo con Dios. No pueden pedirle nada a Dios. Sólo los sacerdotes pueden pedir en su nombre. Nuevamente, solo los sacerdotes pueden perdonar sus pecados. En otras palabras, los sacerdotes actúan como intermediarios entre la persona y Dios. De ahí que la confesión de los pecados, en el cristianismo, se haya convertido en un rito de culto. La iglesia hace que la persona confiese un pecado, mientras que el sacerdote tiene la autoridad de perdonar a cambio de algo de dinero o haciendo que la persona haga tareas dentro de la iglesia. Los cristianos basan esto en las siguientes palabras que se encuentran en su corrupción de la Biblia:

“Nuevamente Jesús dijo: ‘¡La paz sea con ustedes! Como me envió el Padre, así os envío yo.’ Y con esto sopló sobre ellos y dijo: “Recibid el Espíritu Santo. Si perdonas los pecados de alguien, sus pecados son perdonados; si no los perdonas, no son perdonados”. (Juan, 20/21-23)

En lugar de guiar a las personas, esto atribuye divinidad a los sacerdotes y alienta a otros a pecar sabiendo que serán perdonados de todos modos.

¿Cómo es posible que los sacerdotes perdonen los pecados de los demás cuando ni siquiera pueden perdonar los suyos propios? ¿Cómo puede un hombre que no está exento de pecado perdonar los pecados de otro hombre? Ni siquiera a los mensajeros, incluidos los seis profetas mayores, se les dio este poder. Cuando incluso los profetas pasaron toda su vida arrepintiéndose de pecados que nunca habían come-

tido, ¿puede haber algo más desviado que pensar que la misericordia divina está en manos de los sacerdotes?

En respuesta a la Gente del Libro que cree que sus pecados pueden ser perdonados a cambio de dinero o trabajo en la iglesia, el Todopoderoso declara:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِنَّ كَثِيرًا مِنَ الْأَحْبَارِ وَالرُّهْبَانِ لَيَأْكُلُونَ
أَمْوَالَ النَّاسِ بِالْبَاطِلِ وَيَصُدُّونَ عَنْ سَبِيلِ اللَّهِ

“¡Vosotros que creéis! Es cierto que muchos de los doctores y sacerdotes se comen la riqueza de los hombres por medio de falsedades, y apartan del camino de Allah.” (Al-Tawbah, 9: 34)

Aún así, los cristianos siguen ciegamente a sus clérigos. Aunque la Biblia está llena de calumnias contra los profetas, estos consideran al papa inocente y sin pecado. Consideran infalibles todas las acciones del Papa.

Es sorprendente que los cristianos tengan en tan baja estima a los profetas escogidos por el Todopoderoso¹²³ y que crean que llevaron a cabo actos viles tales como el adulterio, la bebida, la mentira y la idolatría, por ninguna otra razón que el que sus egos encontraron difícil hacer frente a la verdad a la que los profetas los invitaron. En cambio, glorifican al Papa, escogido por ellos mismos, con atributos sublimes, cuando en realidad es solo un ser humano común.¹²⁴

Dice el Corán:

اتَّخَذُوا أَحْبَارَهُمْ وَرُهْبَانَهُمْ أَرْبَابًا مِنْ دُونِ اللَّهِ وَالْمَسِيحَ ابْنَ مَرْيَمَ وَمَا
أُمِرُوا إِلَّا لِيُعْبَدُوا إِلَهًا وَاحِدًا لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ سُبْحَانَهُ عَمَّا يُشْرِكُونَ

“Han tomado a sus eruditos y sacerdotes como señores en vez de Allah, igual que al Ungido, hijo de Mariam; cuando solamente se les ordenó que adoraran a un Único Dios. No hay dios sino Él. ¡Glorificado sea por encima de lo que Le asocian!” (Al-Tawbah, 9: 31)

La falsa concepción cristiana de Dios resaltada en el versículo anterior, también se manifiesta en una falsa concepción del hombre. Para los cristianos, el espíritu y el cuerpo son entidades separadas. Sólo los sacerdotes pueden limpiar el espíritu. En cuanto al cuerpo, se lo considera algo vil y pecaminoso.

123. Para más acusaciones sin fundamento contra los profetas en el libro sagrado del cristianismo, ver también Génesis, 12/11-13, 19/30-38, 20/1-7, 30/1-24 II. Samuel, 11; I. Reyes, 1/11-13.

124. Los protestantes, sin embargo, rechazan la inocencia y el poder del Papa para perdonar los pecados.

Sin embargo, esta es una caracterización injusta del ser humano, quien ha sido creado como el núcleo del universo y el más honorable de toda la creación. La verdad del asunto está dicha en el Corán:

لَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ فِي أَحْسَنِ تَقْوِيمٍ

“Que en verdad creamos al hombre en la mejor armonía.” (Al-Tin, 95: 4)

Sheij Galib expresa maravillosamente esta realidad:

*Mírate con alegría, tú eres el núcleo,
Eres hombre... el ojo del mundo*

El ser humano está creado tan perfectamente que, en un universo adornado con innumerables matices del poder divino, representa el pináculo del arte divino.

Sin embargo, aquellos que no viven a la altura de este estado, porque evitan una vida de fe y adoración, pierden las cualidades sublimes con las que han sido creados. En consecuencia, traicionan la confianza divina y caen a un nivel que el Todopoderoso llama “lo más bajo de lo bajo”. De lo contrario, en principio, todos los seres humanos están dotados del honor transmitido en el siguiente versículo:

وَلَقَدْ كَرَّمْنَا بَنِي آدَمَ

“Es cierto que hemos honrado a los hijos de Adam.” (Al-Isra, 17: 70)



Los cristianos extraen pruebas de la Biblia para afirmar que el cristianismo es una religión de paz. Sin embargo, la misma Biblia también contradice esa afirmación. Por ejemplo, Lucas cita a Jesús diciendo:

“Y en cuanto a estos enemigos míos que no querían que yo sea su rey, traedlos y ejecutadlos aquí mismo en frente de mí”. (Lucas, 19/27)

De manera similar, las cartas de Pablo dicen:

“Porque es necesario que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos bajo sus pies”. (I Corintios, 15/25)

En otro pasaje, Jesús ﷺ supuestamente dice:

“No penséis que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer la paz, sino la espada. ¡Porque he venido a poner al hombre en contra de su padre, a la hija en contra de su madre, y a la nuera en contra de su suegra!” (Mateo, 10/34-35)

Y en el Antiguo Testamento, que también aceptan los cristianos, se dice:

“Sin embargo, en las ciudades de las naciones que el Señor tu Dios te ha dado como herencia, no dejes vivo nada que respire. Destruyelos por completo.” (Deuteronomio, 20/16-17)

“Ahora ve, ataca a los amalecitas y destruye por completo todo lo que les pertenece. No los perdones; ¡haz morir a hombres y mujeres, niños y bebés, vacas y ovejas, camellos y asnos!” (I Samuel, 15/2-3)

Como puede verse, el libro sagrado del cristianismo contiene mensajes de violencia y tiranía que ensombrecen cualquier pretensión de amor y paz.

El Corán explica cómo debería ser realmente la guerra:

وَقَاتِلُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ الَّذِينَ يُقَاتِلُونَكُمْ وَلَا تَعْتَدُوا إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْمُعْتَدِينَ

“Y combatid en el camino de Allah a quienes os combatan a vosotros, pero no transgredáis; es cierto que Allah no ama a los transgresores.” (Al-Baqarah, 2: 190)

La guerra, en el Islam, es solo para defender la verdad y la justicia. Los versos del Corán que ordenan la guerra solo están dirigidos contra aquellos que ya han declarado la guerra y están inmersos en las hostilidades. Las mujeres que no toman las armas, así como los niños, los ancianos y los enfermos son intocables. Incluso dañar a los animales y la naturaleza está prohibido.



Al igual que otros profetas, Jesús عليه السلام instó a sus seguidores a observar los mandamientos y prohibiciones de Allah ﷻ. También es cierto que no aprobaba una conducta que era correcta en apariencia, pero que contradecía el espíritu de la religión. Sin embargo, el cristianismo de hoy ha adoptado una serie de innovaciones como parte de la práctica de adoración. Una de ellas es lo que se denomina comunión.

La comunión consiste en recrear la última cena de Jesús عليه السلام al comer pan mojado en vino. El pan supuestamente simboliza la carne de Jesús y el vino su sangre. Al consumirlos, los cristianos creen que se vuelven uno con Jesús عليه السلام. Después del bautismo, la comunión es el segundo tipo de adoración más importante. Todos los cristianos observan este rito.

En su origen, la comunión se realizaba solo una vez al año. Posteriormente, se aumentó a una vez por semana y se adoptó como principio de fe. La creencia de que uno puede recibir una parte de la piedad al participar en tal actividad, no puede tener cabida en la fe monoteísta.

La adoración, en el cristianismo, consiste principalmente en oraciones e himnos cantados para Dios. Aparte de la comunión, no contiene ritos obligatorios

como los del Islam, como la oración ritual, el ayuno, la peregrinación, etc. En el cristianismo, el ayuno no es más que una dieta. Una persona puede no comer ciertos alimentos mientras ayuna, pero puede tomar un desayuno o una cena ligeros.

Allah ﷻ declara estos ritos y otros que los cristianos han incorporado a su religión, como falsos; y dice que esto no es lo que se les había ordenado:

وَمَا تَفَرَّقَ الَّذِينَ أُوتُوا الْكِتَابَ إِلَّا مِنْ بَعْدِ مَا جَاءَتْهُمْ الْبَيِّنَةُ
وَمَا أُمِرُوا إِلَّا لِيَعْبُدُوا اللَّهَ مُخْلِصِينَ لَهُ الدِّينَ حُنَفَاءَ وَيُقِيمُوا الصَّلَاةَ
وَيُؤْتُوا الزَّكَاةَ وَذَلِكَ دِينُ الْقِيَمَةِ

“Así como aquéllos a los que se les dio el Libro no se dividieron sino después de haberles llegado la Evidencia. A pesar de que no se les había ordenado sino que adorasen a Allah, rindiéndole sinceramente la adoración, como hanifes y que establecieran el salat y entregaran el zakat. Y esta es la práctica de Adoración auténtica.” (Al-Bayyinah, 98: 4-5)

Además de todo esto, la mayor desventaja del cristianismo es otra creencia introducida mucho más tarde; la doctrina de la trinidad. Este fue el tema en el que el Profeta ﷺ puso más énfasis en las cartas que envió a los reyes cristianos. A continuación, se muestra la carta al emperador bizantino Heraclio:

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En el nombre de Allah, el Misericordioso, el Compasivo.

De Muhammad, el siervo y mensajero de Allah, para Heraclio, el líder de los romanos:

¡La paz sea con aquellos que siguen la guía!

Por la presente te invito al Islam. Entra en el Islam, para que encuentres la paz y Allah te dé el doble de recompensas. Si no aceptas, portarás los pecados de aquellos bajo tu mando.

قُلْ يَا أَهْلَ الْكِتَابِ تَعَالَوْا إِلَى كَلِمَةٍ سَوَاءٍ بَيْنَنَا وَبَيْنَكُمْ إِلَّا نَعْبُدَ
إِلَّا اللَّهَ وَلَا نُشْرِكَ بِهِ شَيْئًا وَلَا يَتَّخِذَ بَعْضُنَا بَعْضًا أَرْبَابًا مِنْ دُونِ اللَّهِ
فَإِنْ تَوَلَّوْا فَقُولُوا اشْهَدُوا بِأَنَّا مُسْلِمُونَ

“Di: ¡Gente del Libro! Venid a una palabra común para todos nosotros: Adoremos únicamente a Allah, sin asociarle nada y no nos tomemos unos a otros

por señores en vez de Allah. Y si vuelven la espalda, decid: ¡Sed testigos de que somos musulmanes.” (Al-i Imran, 3: 64)

La trinidad: una creencia en tres dioses

La trinidad es la creencia cristiana en el “Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”. Generalmente, el cristianismo se cita entre las religiones monoteístas. Mientras que el Antiguo Testamento, que forma la base de la fe cristiana, pone un fuerte énfasis en el monoteísmo, el cristianismo con el tiempo se convirtió en lo opuesto, ya que su capital Jerusalén estuvo expuesta a la influencia de las culturas india y griega.

La trinidad entró en la cristiandad mucho más tarde. No existía en la época del Concilio de Nicea en el año 325. El concilio solo trató de cómo el Padre y el Hijo eran dioses de la misma esencia. Fue solo en el Concilio de Constantinopla en el 381 que el Espíritu Santo también fue declarado dios y se les dijo a los cristianos que adoraran a una divinidad que constaba de tres personas.

Frente a las críticas actuales, explicaciones como “Dios es uno y tiene el poder, mientras que Jesús es simplemente su hijo y el Espíritu Santo, su fuerza” no acercan la trinidad al monoteísmo. Además, atribuir un hijo a Allah ﷻ, aquel que está por encima de todos los defectos y cualidades humanas, no es más que una desviación que llevará a la persona a un castigo grave. Respecto a este tema, el Todopoderoso declara:

وَقَالُوا اتَّخَذَ اللَّهُ وَلَدًا سُبْحَانَهُ بَلْ لَّهُ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ كُلُّ لَّهُ قَانِتُونَ

“Y dicen: Allah ha tomado para sí un hijo. ¡Sea glorificado por encima de eso! ¡Si suyo es cuanto hay en los cielos y en la Tierra y todos están sometidos a Él!” (Al-Baqarah, 2: 116)

قَالُوا اتَّخَذَ اللَّهُ وَلَدًا سُبْحَانَهُ هُوَ الْغَنِيُّ لَهُ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ إِنَّ عِنْدَكُمْ مِنْ سُلْطَانٍ بِهَذَا أَتَقُولُونَ عَلَى اللَّهِ مَا لَا تَعْلَمُونَ

“Dicen: Allah ha tomado para Sí un hijo. ¡Lejos de eso en Su gloria! Él es el Autosuficiente, Suyo es cuanto hay en los cielos y en la Tierra. No tenéis ninguna prueba de lo que decís. ¿Es que vais a decir sobre Allah lo que no sabéis?” (Yunus, 10: 68)

قُلْ إِنْ الَّذِينَ يَفْتَرُونَ عَلَى اللَّهِ الْكَذِبَ لَا يُفْلِحُونَ

“Di: Es cierto que los que inventan la mentira sobre Allah no prosperan.” (Yunus, 10: 69)

مَتَاعٌ فِي الدُّنْيَا ثُمَّ إِلَيْنَا مَرْجِعُهُمْ ثُمَّ نُنذِقُهُمُ الْعَذَابَ
الشَّدِيدَ بِمَا كَانُوا يَكْفُرُونَ

“Un disfrute en este mundo; y después tendrán su regreso a Nosotros; y luego les haremos probar el duro castigo por haber negado.” (Yunus, 10: 70)

مَا اتَّخَذَ اللَّهُ مِنْ وَلَدٍ وَمَا كَانَ مَعَهُ مِنْ إِلَهٍ إِذَا لَذَهَبَ كُلُّ إِلَهٍ بِمَا
خَلَقَ وَلَعَلَّا بَعْضُهُمْ عَلَى بَعْضٍ سُبْحَانَ اللَّهِ عَمَّا يُصِفُونَ

“Allah no ha tomado hijo alguno ni hay con Él ningún dios. Porque si así fuera cada dios se llevaría lo que hubiera creado y se dominarían unos a otros. ¡Ensalzado sea Allah por encima de lo que Le puedan atribuir!” (Al-Muminun, 23: 91)

El cristianismo comenzó puramente como una fe monoteísta. Si bien la doctrina de la trinidad se agregó mucho más tarde, no existe una prueba clara sobre ella en la Biblia. Ninguno de los evangelios actuales menciona siquiera la palabra ‘trinidad’. En la historia del cristianismo, Tertuliano fue la primera persona en utilizar el concepto, alrededor del siglo II d.C.

Además, en ninguna parte del Nuevo Testamento Jesús ﷺ dice ‘Yo soy Dios’. Todo lo contrario, enfatiza que él no es más que un hombre, un siervo.¹²⁵ Allah ﷻ también declara en el Corán que Jesús es Su siervo.¹²⁶ Y de ninguna manera el ser un siervo ofendió a Jesús ﷺ. Por el contrario, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento dicen que se enorgulleció de ello,¹²⁷ y llevó una vida ejemplar como siervo de Allah ﷻ. Jesús ﷺ pasaba noches enteras adorando. Esto no es una señal de ser dios. Más bien confirma el hecho de que era humano.

La única prueba de la trinidad que los cristianos pudieron encontrar es este pasaje de la Biblia:

“Tan pronto como Jesús fue bautizado, salió del agua. En ese momento se abrió el cielo, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y se posaba sobre él. Y una voz del cielo dijo: “Este es mi Hijo, a quien amo; con él estoy muy complacido.” (Mateo, 3, 16-17)

Palabras similares se encuentran en otras partes de la Biblia.¹²⁸ Sin embargo, una inspección más detallada demuestra que es imposible interpretar este y otros pasajes como una confirmación de que hay un dios que consta de tres personas.

125. Ver, Mateo, 12/18.

126. Ver, Al-Nisa, 172.

127. Ver, Mateo, 12/18; Isaías, 42/1.

128. Ver, Juan, 1/1, 14.

A pesar de haber sufrido la intervención humana, incluso el libro sagrado del cristianismo, la Biblia, no ofrece ninguna prueba fuerte y clara que pueda justificar la doctrina de la trinidad; e independientemente de cómo sea interpretada o entendida por los cristianos, la trinidad es absolutamente incompatible con la creencia del tawhid traída por la religión final de Allah ﷻ, el Islam.

Además, el término ‘Padre’ que los cristianos usan para referirse a Dios es degradante. Además de buenos padres, también existen otros padres que dan una mala imagen al término. Al mismo tiempo, la palabra “padre” trae a la mente cosas como la relación entre hombre y mujer, tener hijos y morir, todo lo cual se relaciona con la vida humana, y de lo cual el Creador está exento.

Ciertamente es un tremendo milagro que el Todopoderoso haya creado a Jesús ﷺ sin padre. Sin embargo, esto no significa necesariamente que Jesús ﷺ sea dios. Adán ﷺ no sólo fue creado sin padre, sino también sin madre. Es más, Eva ﷺ fue creada a través de él. Uno no puede llamar a Jesús ﷺ dios más de lo que puede llamar a Adán ﷺ dios. Si un niño nace sin padre, de una virgen, tiene mucho más sentido adorar, no al niño, sino a Aquel que creó a ese niño.

El Islam anuncia a Allah ﷻ como el Señor con gloria y poder sin fin, dotado de atributos sublimes y libre de toda deficiencia. No se parece en nada a la creación; y aparte de Él, no hay dios. Esto se relata sucintamente en el capítulo Al-Ijlas:

قُلْ هُوَ اللَّهُ أَحَدٌ اللَّهُ الصَّمَدُ لَمْ يَلِدْ وَلَمْ يُولَدْ وَلَمْ يَكُنْ لَهُ كُفُوًا أَحَدٌ

“Di: Él es Allah, Uno. Allah, el Señor Absoluto. No ha engendrado ni ha sido engendrado. Y no hay nadie que se Le parezca.”

Por breve que sea, este capítulo resume todos los aspectos del tawhid. También logra descartar las afirmaciones de que un hombre como Jesús ﷺ, sujeto a las limitaciones de la vida y la muerte, pueda ser dios; y hace que la doctrina de la trinidad sea imposible de defender.

Por eso, el Todopoderoso advierte severamente a los que creen en la trinidad:

لَقَدْ كَفَرَ الَّذِينَ قَالُوا إِنَّ اللَّهَ هُوَ الْمَسِيحُ ابْنُ مَرْيَمَ وَقَالَ الْمَسِيحُ يَا بَنِي إِسْرَائِيلَ اعْبُدُوا اللَّهَ رَبِّي وَرَبَّكُمْ إِنَّهُ مَنْ يُشْرِكْ بِاللَّهِ فَقَدْ حَرَّمَ اللَّهُ عَلَيْهِ الْجَنَّةَ وَمَأْوَاهُ النَّارُ وَمَا لِلظَّالِمِينَ مِنْ أَنْصَارٍ

“Realmente han caído en incredulidad quienes dicen: Allah es el Ungido, hijo de Mariam. Cuando fue el Ungido quien dijo a los hijos de Israil: ¡Adorad a Allah! Mi Señor y el vuestro. Quien asocie algo con Allah, Allah le vedará el Jardín y su refugio será el Fuego. No hay quien auxilie a los injustos.” (Al-Maidah, 5: 72)

لَقَدْ كَفَرَ الَّذِينَ قَالُوا إِنَّ اللَّهَ ثَالِثُ ثَلَاثَةٍ وَمَا مِنْ إِلَهٍ إِلَّا إِلَهٌ وَاحِدٌ وَإِنْ لَمْ
يَنْتَهُوا عَمَّا يَقُولُونَ لَيَمَسَّنَّ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ

“Y han caído en incredulidad los que dicen: Allah es el tercero de tres, cuando no hay sino un Único Dios. Si no dejan de decir lo que dicen, a esos que han caído en la incredulidad les tocará un castigo doloroso.” (Al-Maidah, 5: 73)

أَفَلَا يَتُوبُونَ إِلَى اللَّهِ وَيَسْتَغْفِرُونََّهُ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ

“¿Es que no van a volverse hacia Allah y Le van a pedir perdón? Allah es Perdonador y Compasivo.” (Al-Maidah, 5: 74)

مَا الْمَسِيحُ ابْنُ مَرْيَمَ إِلَّا رَسُولٌ قَدْ خَلَتْ مِنْ قَبْلِهِ الرُّسُلُ وَأُمُّهُ صِدِّيقَةٌ كَانَا
يَأْكُلَانِ الطَّعَامَ أَنْظُرْ كَيْفَ نُبَيِّنُ لَهُمُ الْآيَاتِ ثُمَّ أَنْظِرْ أَنَّى يُؤْفَكُونَ

“El Ungido, hijo de Mariam, no es más que un Mensajero antes del cual ya hubo otros Mensajeros. Su madre era una mujer veraz y ambos comían alimentos. Mira cómo les hacemos claros los signos y mira cómo luego inventan.” (Al-Maidah, 5: 75)

El versículo dice “ambos comían alimentos” para enfatizar cómo Jesús ﷺ y su madre María ﷺ eran humanos. Ser humano conlleva necesidades como el hambre, de las cuales Allah ﷻ ciertamente está exento.

Sólo la ignorancia puede explicar por qué, a pesar de todo esto, los cristianos todavía se inclinan hacia una creencia que atribuye divinidad a Jesús ﷺ y María ﷺ. Ni siquiera Jesús ﷺ mismo abrió la más mínima ventana que pudiera justificar una creencia de este tipo. Allah ﷻ declara:

يَوْمَ يَجْمَعُ اللَّهُ الرُّسُلَ فَيَقُولُ مَاذَا أُجِبْتُمْ قَالُوا لَا
عِلْمَ لَنَا إِنَّكَ أَنْتَ عَلَّامُ الْغُيُوبِ

“El día que Allah reúna a los Mensajeros y diga: ¿Qué os respondieron? Dirán: No tenemos conocimiento pues Tú eres el Conocedor de las cosas ocultas.” (Al-Maidah, 5: 109)

وَإِذْ قَالَ اللَّهُ يَا عِيسَى ابْنَ مَرْيَمَ ءَأَنْتَ قُلْتَ لِلنَّاسِ اتَّخِذُونِي وَأُمِّي إِلَهَيْنِ مِنْ
دُونِ اللَّهِ قَالَ سُبْحَانَكَ مَا يَكُونُ لِي أَنْ أَقُولَ مَا لَيْسَ لِي بِحَقِّ إِنْ كُنْتُ قُلْتُهُ فَقَدْ
عَلِمْتَهُ تَعَلَّمَ مَا فِي نَفْسِي وَلَا أَعْلَمُ مَا فِي نَفْسِكَ إِنَّكَ أَنْتَ عَلَّامُ الْغُيُوبِ

“Y cuando Allah dijo: ¡’Isa, hijo de Mariam! ¿Has dicho tú a los hombres: Tomadme a mi y a mi madre como dos dioses aparte de Allah? Dijo: ¡Gloria a Ti! No me pertenece decir aquello a lo que no tengo derecho! Si lo hubiera dicho, Tú ya lo sabrías. Tú sabes lo que hay en mí, pero yo no sé lo que hay en Ti. Es cierto que Tú eres el Conocedor de las cosas ocultas.” (Al-Maidah, 5:116)

مَا قُلْتُ لَهُمْ إِلَّا مَا أَمَرْتَنِي بِهِ أَنْ اعْبُدُوا اللَّهَ رَبِّي وَرَبَّكُمْ
وَكُنْتُ عَلَيْهِمْ شَهِيدًا مَا دُمْتُ فِيهِمْ فَلَمَّا تَوَفَّيْتَنِي كُنْتُ
أَنْتَ الرَّقِيبَ عَلَيْهِمْ وَأَنْتَ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ شَهِيدٌ

“Sólo les dije lo que me ordenaste: ¡Adorad a Allah, mi Señor y el vuestro! Y he sido testigo sobre ellos mientras permanecí en su compañía. Y cuando me llevaste a Ti, Tú eras Quien los observaba, Tú eres Testigo de todas las cosas.” (Al-Maidah, 5: 117)

Las personas con discernimiento deben preguntarse, dado que Jesús ﷺ nunca existió antes de su nacimiento y llegó a existir mucho después de la creación de la tierra, ¿cómo es posible agregarle algo a Dios? ¿Cómo un Jesús ﷺ ‘divino’ a quien el Evangelio de Juan llama ‘Nuestro Señor’ no puede tener ningún poder contra aquellos que lo crucificaron en la cruz? La Biblia tiene pasajes que indican que Jesús fue crucificado de mala gana. Al ser llevado hacia la cruz, Jesús supuestamente ‘gritó a viva voz’:

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mateo, 27: 46)

¿No son estas palabras de desamparo y rebeldía una expresión de la deficiencia humana?

El Islam exige la máxima sensibilidad con respecto al tawhid. Incluso la más mínima cosa que daña la creencia monoteísta, se considera idolatría (shirk). Tan solo un pequeño ejemplo de esto, es el modo en el que el Corán se refiere a una persona que deja de lado los mandamientos del Señor y sigue sus propios caprichos, como si hubiera “...hecho de su deseo su dios”. (Al-Furqan, 25: 43) Además, el Corán se refiere a las personas que niegan los mandatos y prohibiciones de Allah ﷻ como pseudo “dioses”, y a sus seguidores como “aquellos que los han adoptado como dioses”. El presumir mientras se adora también se considera idolatría secreta.

El Corán mantiene esta sensibilidad por el tawhid para rechazar severamente la doctrina cristiana de la trinidad, calificándola de herejía (kufr).

En Su revelación final, Allah ﷻ advierte a los cristianos contra la herejía de la trinidad en la que han caído:

يَا أَهْلَ الْكِتَابِ لَا تَغْلُوا فِي دِينِكُمْ وَلَا تَقُولُوا عَلَى اللَّهِ إِلَّا الْحَقَّ إِنَّمَا الْمَسِيحُ
عِيسَى ابْنُ مَرْيَمَ رَسُولُ اللَّهِ وَكَلِمَتُهُ أَلْقِيهَا إِلَى مَرْيَمَ وَرُوحٌ مِنْهُ فَأَمِنُوا بِاللَّهِ
وَرُسُلِهِ وَلَا تَقُولُوا ثَلَاثَةٌ إِنْتَهُوا خَيْرًا لَكُمْ إِنَّمَا اللَّهُ إِلَهٌ وَاحِدٌ سُبْحَانَهُ أَنْ يَكُونَ لَهُ
وَلَدٌ لَهُ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ وَكَفَى بِاللَّهِ وَكِيلًا

“¡Gente del Libro! No exageréis en vuestra Creencia y Adoración ni digáis sobre Allah nada que no sea la verdad. Ciertamente el Ungido, ‘Isa, hijo de Mariam, es el Mensajero de Allah, Su palabra depositada en Mariam y un espíritu procedente de Él. Creed, pues, en Allah y en Su Mensajero y no digáis tres; es mejor para vosotros que desistáis. La verdad es que Allah es un Dios Único. ¡Está muy por encima en Su gloria de tener un hijo! Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la Tierra. Y Allah basta como Guardián.” (Al-Nisa, 4: 171)

لَنْ يَسْتَنْكَفَ الْمَسِيحُ أَنْ يَكُونَ عَبْدًا لِلَّهِ وَلَا الْمَلَائِكَةُ الْمُقَرَّبُونَ وَمَنْ
يَسْتَنْكَفَ عَنْ عِبَادَتِهِ وَيَسْتَكْبِرْ فَسَيَحْشُرُهُمْ إِلَيْهِ جَمِيعًا

“El Ungido no desprecia ser un siervo de Allah ni los ángeles que están cerca (de Él). Pero aquel que desprecie adorarle y sea soberbio... Todos van a ser reunidos para volver a Él.” (Al-Nisa, 4: 172)

لَقَدْ كَفَرَ الَّذِينَ قَالُوا إِنَّ اللَّهَ هُوَ الْمَسِيحُ ابْنُ مَرْيَمَ قُلْ فَمَنْ يَمْلِكُ مِنَ اللَّهِ شَيْئًا
إِنْ أَرَادَ أَنْ يُهْلِكَ الْمَسِيحَ ابْنَ مَرْيَمَ وَأُمَّهُ وَمَنْ فِي الْأَرْضِ جَمِيعًا وَلِلَّهِ مُلْكُ
السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَمَا بَيْنَهُمَا يَخْلُقُ مَا يَشَاءُ وَاللَّهُ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ

“Han caído en incredulidad los que dicen que Allah es el Ungido, hijo de Mariam. Di: ¿Y quién podría algo frente a Allah si Él quisiera destruir al Ungido, hijo de Mariam, a su madre y a cuantos hay en la Tierra, todos? De Allah es el Dominio de los cielos y de la Tierra y de lo que hay entre ambos. Crea lo que quiere, Allah es Poderoso sobre todas las cosas.” (Al-Maidah, 5:17)

Como se mencionó anteriormente, según muchos investigadores, la idea de un “Jesús divino” se introdujo al cristianismo a través de la influencia de las filosofías griega, alejandrina e india.

En la Enciclopedia Británica, se dice:

“Jesús nunca afirmó ser sobrenatural. Tampoco dijo que tenía una naturaleza superior a la humana”. (V. 5, pág. 636)

Jesús ﷺ dijo:

“Escucha, oh Israel: El Señor nuestro Dios, el Señor es uno”. (Marcos, 12:29. Ver también, Mateo 23, 8; Lucas, 13, 33)

La Biblia también contiene lo siguiente:

“Un gran temor se apoderó de la multitud, y alababan a Dios, diciendo: ¡Un poderoso profeta se ha levantado entre nosotros!” (Lucas, 16/7)

“Cuando la gente lo vio hacer esta señal milagrosa, exclamaron: ‘¡Ciertamente es el profeta que esperábamos!’” (Juan, 14/6)

Claramente, incluso las propias fuentes del cristianismo son suficientes para demostrar que Jesús ﷺ era el siervo y mensajero del Señor, y no tenía nada que ver con la divinidad. Sin embargo, falsos clérigos como Pablo llevaron a cabo una campaña contra la religión bajo el pretexto de ser religiosos; y no solo engañaron a la gente sobre la naturaleza de Jesús ﷺ, sino que también los arrastraron al error a través de innumerables informaciones falsas. A pesar de ser este el caso, los cristianos de hoy en día todavía se engañan a sí mismos al pensar que son la nación preferida por Dios y que serán las únicas personas que entrarán al paraíso. Esta suposición es respondida por el mismísimo Todopoderoso:

وَقَالُوا لَنْ يَدْخُلَ الْجَنَّةَ إِلَّا مَنْ كَانَ هُودًا أَوْ نَصَارَى تِلْكَ
أَمَانِيُّهُمْ قُلْ هَاتُوا بُرْهَانَكُمْ إِنْ كُنْتُمْ صَادِقِينَ

“Dicen: Sólo entrará en el Jardín quien sea judío o cristiano. Ésas son sus falsas pretensiones. Di: Si es verdad lo que decís, traed la prueba que lo demuestre.” (Al-Baqarah, 2: 111)

وَقَالَتِ الْيَهُودُ وَالنَّصَارَى نَحْنُ أَبْنَاءُ اللَّهِ وَأَحِبَّاؤُهُ قُلْ فَلِمَ يُعَذِّبُكُمْ
بذُنُوبِكُمْ بَلْ أَنْتُمْ بَشَرٌ مِمَّنْ خَلَقَ يَغْفِرُ لِمَنْ يَشَاءُ وَيُعَذِّبُ مَنْ يَشَاءُ
وَلِلَّهِ مُلْكُ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَمَا بَيْنَهُمَا وَإِلَيْهِ الْمَصِيرُ

“Y dicen los judíos y los cristianos: Nosotros somos los hijos de Allah y Sus amados. Di: ¿Por qué entonces os castiga a causa de vuestras transgresiones? Sólo sois unos más entre los hombres que ha creado. Perdona a quien quiere y castiga a quien quiere. De Allah es el Dominio de los cielos y de la Tierra y de lo que hay entre ambos. A Él se ha de volver.” (Al-Maidah, 5: 18)



Este triste final, al que han llegado los cristianos, se debe a que, al igual que los judíos, corrompieron la palabra divina según sus propios deseos y humanizaron su contenido. Esto no solo se lo hacía más atractivo a sus egos, sino que también les dio la oportunidad de legitimar sus pecados incorporándolos a su libro sagrado. Naturalmente, esto tiene la consecuencia natural de renunciar a su felicidad eterna en el más allá. ¡Qué triste es la situación de la Gente del Libro, tan sumidos en la perversión que ni la llegada del Mensajero Final ﷺ pudo despertarlos!

Una vez, un grupo de sacerdotes de Najran se acercó al Profeta ﷺ y le dijeron:

“Dado que el Corán acepta que Jesús nació sin padre, ¡él debe ser dios!”

Fue entonces cuando el Todopoderoso reveló el verso de mubalahah, que es el acto de maldecirse unos a otros para revelar quién tiene la razón:

فَمَنْ حَاجَّكَ فِيهِ مِنْ بَعْدِ مَا جَاءَكَ مِنَ الْعِلْمِ فَقُلْ تَعَالَوْا نَدْعُ أَبْنَاءَنَا وَأَبْنَاءَكُمْ
وَنِسَاءَنَا وَنِسَاءَكُمْ وَأَنْفُسَنَا وَأَنْفُسَكُمْ ثُمَّ نَبْتَهِلْ فَنَجْعَلْ لَعْنَتَ اللَّهِ عَلَى الْكَاذِبِينَ

“Y a quien, después del conocimiento que te ha venido, te discuta sobre él, dile: Venid, llamemos a nuestros hijos y a los vuestros, a nuestras mujeres y a las vuestras, a nosotros mismos y a vosotros mismos, luego imploraremos imprecando la maldición de Allah sobre los mentirosos.” (Al-i Imran, 3: 61)

Entonces El Profeta ﷺ propuso proceder con este acto, pero los cristianos de Najran se negaron. Firmaron un pacto, donde accedieron a entrar bajo la protección musulmana y regresaron a su tierra.

Allah ﷻ también advierte:

يَا أَهْلَ الْكِتَابِ لِمَ تَكْفُرُونَ بِآيَاتِ اللَّهِ وَأَنْتُمْ تَشْهَدُونَ

“¡Gente del Libro! ¿Por qué negáis los signos de Allah si sois testigos (de ellos)?” (Al-i Imran, 3: 70)

يَا أَهْلَ الْكِتَابِ لِمَ تَلْبِسُونَ الْحَقَّ بِالْبَاطِلِ وَتَكْتُمُونَ الْحَقَّ وَأَنْتُمْ تَعْلَمُونَ

“¡Gente del Libro! ¿Por qué disfrazáis la verdad de falsedad y ocultáis la verdad a sabiendas?” (Al-i Imran, 3: 71)

قُلْ يَا أَهْلَ الْكِتَابِ لِمَ تَصُدُّونَ عَن سَبِيلِ اللَّهِ مَنْ آمَنَ تَبْغُونَهَا
عِوَجًا وَأَنْتُمْ شُهَدَاءُ وَمَا اللَّهُ بِغَافِلٍ عَمَّا تَعْمَلُونَ

“Di: ¡Gente del Libro! ¿Por qué desviáis de la senda de Allah a quien cree y deseáis que sea tortuosa cuando vosotros mismos sois testigos (de su verdad)? Allah no está descuidado de lo que hacéis.” (Al-i Imran, 3: 99)

La ‘verdad’ que el Corán dice que los cristianos conocen bien es el hecho de que su religión está corrompida y subvertida, por lo que Allah ﷻ ha enviado el Corán como la última palabra y el Profeta Muhammad ﷺ como el último mensajero. Aunque mantienen este conocimiento en secreto, el Todopoderoso lo desvela de la siguiente manera:

الَّذِينَ اتَيْنَاهُمُ الْكِتَابَ يَعْرِفُونَهُ كَمَا يَعْرِفُونَ آبَاءَهُمْ وَإِنَّ فَرِيقًا
مِّنْهُمْ لَيَكْتُمُونَ الْحَقَّ وَهُمْ يَعْلَمُونَ

“Aquellos a quienes dimos el Libro, lo conocen como conocen a sus propios hijos, pero hay un grupo de ellos que oculta la verdad a sabiendas.” (Al-Baqarah, 2: 146)

إِنَّ الَّذِينَ يَكْتُمُونَ مَا أَنْزَلْنَا مِنَ الْبَيِّنَاتِ وَالْهُدَىٰ مِنْ بَعْدِ مَا
بَيَّنَّاهُ لِلنَّاسِ فِي الْكِتَابِ أُولَٰئِكَ يَلْعَنُهُمُ اللَّهُ وَيَلْعَنُهُمُ اللَّاعِنُونَ

“A los que oculten las evidencias y la guía que hemos hecho descender, después de haberlas hecho claras para los hombres en el Libro, Allah los maldecirá y los maldecirán todos los maldecidores.” (Al-Baqarah, 2: 159)

¡Qué lástima que los cristianos y judíos estén tan alejados del Islam, la única religión válida a los ojos de Dios! ¡Pero qué dicha es para aquellos de entre ellos que entienden la gran verdad y se vuelven a servir a Allah ﷻ en el sentido más genuino! El Corán, de hecho, nos dice que cerca de la hora final, y con la segunda venida de Jesús ﷺ, la Gente del Libro abrazará el Islam:

وَإِنْ مِنْ أَهْلِ الْكِتَابِ إِلَّا لَيُؤْمِنَنَّ بِهِ قَبْلَ مَوْتِهِ وَيَوْمَ الْقِيَامَةِ يَكُونُ عَلَيْهِمْ شَهِيدًا

“Y entre la gente del Libro no hay nadie que, antes de su muerte, no vaya a creer en él. Y el Día del Levantamiento él dará testimonio de ellos.” (Al-Nisa, 4: 159)

La única razón por la cual los cristianos de hoy en día no pueden abandonar su falso camino, son las Biblias actuales. Sus autores han transformado hasta tal punto el verdadero Evangelio original que el Todopoderoso afirma:

فَوَيْلٌ لِلَّذِينَ يَكْتُمُونَ الْكِتَابَ بِأَيْدِيهِمْ ثُمَّ يَقُولُونَ هَذَا مِنْ عِنْدِ اللَّهِ لِيَشْتَرُوا بِهِ
ثَمَنًا قَلِيلًا فَوَيْلٌ لَهُمْ مِمَّا كَتَبَتْ أَيْدِيهِمْ وَوَيْلٌ لَهُمْ مِمَّا يَكْسِبُونَ

“¡Ay de los que reescriben el Libro con sus propias manos y luego dicen: Esto procede de Allah! Lo hacen vendiéndolo a bajo precio. ¡Ay de ellos por lo que han escrito sus manos! ¡Ay de ellos por lo que se han buscado!” (Al-Baqarah, 2: 79)

Interferir en el contenido de un libro divino –que es lo que han cometido- es una estricta prohibición que ni siquiera los profetas pueden infringir. Incluso al Profeta ﷺ recibió este edicto divino:

وَلَوْ وَلَوْ تَقَوَّلَ عَلَيْنَا بَعْضَ الْأَقَاوِيلِ لَأَخَذْنَا مِنْهُ بِالْيَمِينِ ثُمَّ لَقَطَعْنَا مِنْهُ الْوَتِينَ فَمَا مِنْكُمْ مِنْ أَحَدٍ عَنْهُ حَاجِزِينَ

“Si él lo hubiera inventado y Nos hubiera atribuido parte de lo que dice lo habríamos agarrado con la derecha. [Es decir: Con fuerza. También cabe entender: Lo habríamos agarrado por su mano derecha.] Y le habríamos cortado la yugular. Y ninguno de vosotros lo habría podido impedir.” (Al-Haqqah, 69: 44-47)

Al mismo tiempo, al afirmar:

إِنَّ الدِّينَ عِنْدَ اللَّهِ الْإِسْلَامُ

“Realmente la práctica de Adoración ante Allah es el Islam.” (Al-i Imran, 3: 19)
Allah ﷻ ha querido que la religión final sea válida hasta el Día del Juicio. No habrá más religiones después del Islam. Por lo tanto, el Sagrado Corán está protegido de la intervención humana, como se expresa en el verso:

إِنَّا نَحْنُ نَزَّلْنَا الذِّكْرَ وَإِنَّا لَهُ لَحَافِظُونَ

“Nosotros hemos hecho descender el Recuerdo y somos sus guardianes.”
(Al-Hijr, 15: 9)

La naturaleza de los cuatro evangelios

El Evangelio que Allah ﷻ le reveló a Jesús ﷺ era ciertamente verdadero, y se encuentra entre los ‘libros divinos’ en los que todos los musulmanes deben creer como parte de la declaración del credo (amantu). Con respecto a muchos versículos del Corán, el Todopoderoso declara que Él ya hizo revelaciones similares en la Torá y el Evangelio. Por lo tanto, como el Corán, el Evangelio era un libro divino de orientación.

Sin embargo, como se discutió anteriormente, la Iglesia cristiana ha podado seriamente el árbol que representa la vida y las enseñanzas de Jesús ﷺ. La primera parte del árbol en ser cortada fue el propio tronco. El monoteísmo fue completamente eliminado del cristianismo.

Al contrario que en el Islam y a pesar de lo que se imaginan la mayoría de los cristianos, la revelación en el cristianismo consiste en testimonios de ciertas personas que se han transmitido de manera indirecta. Incluso los eruditos cristianos admiten que el cristianismo carece de cualquier conocimiento proveniente de testigos oculares de la época de Jesús ﷺ.

Uno de los mayores problemas de la Biblia es el hecho de que el Antiguo Testamento, que comprende los libros anteriores a la época de Jesús ﷺ, fue originalmente escrito en hebreo, mientras que el idioma del Nuevo Testamento es el griego; aunque originalmente también estaba en hebreo. Si bien existen las traducciones griegas, falta la versión original en hebreo de la Biblia. Entonces, ¿cómo se puede estar seguro de que las traducciones han sido fieles al original, en el que dicen basarse pero que no se puede ver por ninguna parte?

Con la excepción de Mateo, las copias más antiguas de los evangelios están en griego. Las fuentes cristianas, sin embargo, dicen que Jesús ﷺ hablaba el hebreo y el arameo, y pronunció sus sermones en esos idiomas. A la luz de este hecho, ¿no deberían las copias originales de la Biblia al menos haber sido escritas en el idioma nativo de Jesús ﷺ? Ni los evangelios de hoy, ni las palabras del mismo Jesús ﷺ, están escritos en su lengua materna.

Al observar cómo se perdieron las primeras copias hebreas de la Biblia, y cómo las ediciones restantes se tradujeron al griego y se destruyeron rápidamente; y cómo estos se fusionaron más adelante con una nueva traducción griega del Antiguo Testamento, podemos ver claramente el alcance de la influencia griega en el cristianismo primitivo. Siendo así, la cultura griega se apoderó del cristianismo, equiparándolo a la filosofía griega, corrompiéndolo y cambiando su dirección monoteísta original de acuerdo con su propia mentalidad. Es por eso que el Corán dice:

“¡Ay de los que reescriben el Libro con sus propias manos... ¡Ay de ellos por lo que se han buscado!” (Al-Baqarah, 79)

Es por esta misma razón que existen abismos entre los evangelios actuales y las ciencias positivas. Cuando Galileo habló de la rotación de la tierra basándose en las ideas que recibió de los trabajos de científicos musulmanes, la Iglesia reaccionó, ya que contradecía la información dada en la Biblia. A Galileo se le dijo:

“¡Retracta tus palabras o enfrentate a la muerte!”

Después de ser amenazado con su vida solo porque dijo la verdad, un indefenso Galileo simplemente dijo:

“Es como vosotros decís”, mientras murmuraba en voz baja:

“¡Pero aún así la Tierra gira!”

Debido a estas discrepancias abismales, y tal vez por la urgente necesidad de ocultar las contradicciones de la Biblia, los manuales sobre el cristianismo generalmente son presentados en pasajes seleccionados. La Biblia casi nunca se lee de principio a fin. Varias sectas y comunidades cristianas incluso seleccionan y eligen los libros que leen. Este hecho por sí solo es suficiente para convencer lógicamente a cualquier persona con sentido común de que no hay nada auténtico en la Biblia.

E. Jacob sostiene que el flujo de historias de la Biblia se parece gradualmente a las fábulas. Mauricio Bucaille escribió:

“La Biblia consiste en lo que la gente, que ha cambiado sus escrituras a su antojo, quería transmitirnos. Por lo tanto, ni siquiera se detiene en las cuestiones más fundamentales relativas a cómo se escribieron los libros. Simplemente las pasa por alto. Como una sustancia pasada por el tamiz, estos libros han estado muchas veces sujetos a la intervención humana. Y los innumerables errores fácticos nunca se analizan, sino que se pasan por alto en silencio. ¡Qué doloroso es para un ‘libro sagrado’ ignorar algo que no puede tolerarse ni siquiera en un libro escrito por el ser humano!”

Aunque muchas personas no lo admitan, es suficiente que el Todopoderoso declare que el Evangelio que envió ha sido corrompido. El Todopoderoso no solo afirma este hecho, sino que también advierte a los musulmanes que no caigan en el mismo error:

مِنَ الَّذِينَ فَرَّقُوا دِينَهُمْ وَكَانُوا شِيَعًا كُلُّ حِزْبٍ بِمَا لَدَيْهِمْ فَرِحُونَ

“...De éstos que han creado divisiones en su práctica de Adoración y se han fragmentado en sectas. Cada facción está contenta con lo suyo.” (Al-Rum, 30: 32)

De esto se entiende que, como es el caso con todas las religiones divinas y los libros enviados antes del Islam, los cristianos han corrompido y distorsionado la religión y el Evangelio que Allah ﷻ le había transmitido a Jesús ﷺ. Por lo tanto, los cuatro evangelios presentes no tienen nada que ver con el evangelio original, como veremos a continuación.

Mateo

Como judío que recaudaba impuestos en nombre del Imperio Romano, Mateo escribió su evangelio para los cristianos de origen judío. Se dice que lo escribió alrededor del año 65 d.C. En cierto modo, el evangelio fue escrito para probar que Jesús ﷺ marcaba el final de la historia de Israel. Sin embargo, un grupo de investigadores argumenta que el autor del evangelio no fue Mateo sino un judío palestino anónimo. Una inspección más cercana muestra que el evangelio es más bien un reflejo de un sistema de pensamiento judaico que del cristianismo en sí mismo.

Además, el Evangelio de Mateo toma como fuente el Evangelio de Marcos, que no era un apóstol. Realmente no tiene sentido que Mateo, a quien sí se considera como apóstol, se base en un evangelio escrito por una persona que no lo era. A. Tricot comenta al respecto:

“El Evangelio de Mateo está vestido con ropas griegas, mientras que su carne, huesos y espíritu son judíos. Las huellas del judaísmo son evidentes; y forman la característica distintiva del libro.”

Marcos

Marcos, al principio, había escrito un evangelio más corto, que luego amplió. Posteriormente, sin embargo, se perdieron tres cuartas partes del libro y Marcos reescribió el evangelio basándose en sus colecciones anteriores. Teniendo en cuenta este hecho, es bastante inútil que los eruditos cristianos traten de dar credibilidad al evangelio de Marcos citándolo como alumno tanto de Pedro como de Pablo.

También hay dudas serias sobre el autor. Algunos creen que el evangelio no fue escrito por Marcos, sino por Pedro.

El hecho es que Marcos nunca vio a Jesús ﷺ. Lo que escribió es básicamente lo que podía recordar de lo que había oído sobre él. Estos escritos están desorganizados y manchados con muchos defectos. El contenido y la estructura de sus oraciones carecen de la menor preocupación por la cronología.

Sobre el autor de este evangelio, que se cree que fue escrito entre 63-70 d.C, M.P. Roguet dice:

“Marcos es un escritor novato. De todos los autores del evangelio, él es el más banal”.

Lucas

Lucas era médico de profesión. También es el autor del libro titulado ‘Los actos de los Apóstoles’.

Lucas escribió su evangelio para los griegos. Sin embargo, el evangelio está plagado de graves errores históricos. Al escribir su evangelio, Lucas hizo uso de Marcos, así como de otras obras hechas por el hombre, incluidas las fuentes orales; y agregó una serie de historias. Por ello, M. P. Kannengiesser le llama ‘¡un verdadero novelista!’

Siendo un hombre de origen griego, Lucas describe a Jesús ﷺ a la manera de un historiador griego hablando de un héroe griego; y adopta un enfoque de novelista, que instantáneamente revela su evangelio como una obra hecha por el hom-

bre. Por lo tanto, el Evangelio de Lucas es otro intento del esfuerzo humano para reemplazar la revelación divina.

Juan

Se afirma que este cuarto evangelio fue escrito por Juan, el hijo del apóstol Zebedeo y Salomé. Sin embargo, basándose en la lógica de la escuela de Alejandría -nuevamente arraigada en la filosofía griega- que es visible a lo largo de la obra, los investigadores creen que su autor fue otra persona también llamada Juan. De lo contrario, sería exagerado pensar que el apóstol Juan hubiera sido educado en la filosofía griega y que hubiera reflejado esta influencia en la Biblia. Además, el hecho de que el evangelio se proponga probar la divinidad de Jesús, también demuestra que no pudo haber sido un apóstol.

Se cree que el Evangelio de Juan se escribió entre el 90 y el 110 d.C. Como ocurre con los demás, es imposible encontrar en él ningún rastro de la revelación. Cita a los apóstoles refiriéndose a Jesús como '¡el Señor!' En este sentido, Juan parece ser una persona que retoma la tarea inacabada de Pablo el judío, es decir, la distorsión del cristianismo. Por lo tanto, P. Roquet dijo:

“Mientras que los evangelios sinópticos (los tres primeros evangelios, Mateo, Marcos y Lucas, que se parecen entre sí) transmiten las palabras de Jesús de una manera llamativa y conversacional, cada tema del Evangelio de Juan se ahoga en la contemplación del autor. A veces, esto llega a tal punto que nos vemos obligados a preguntar: ‘¿Es realmente Jesús quien está hablando, o es el autor que está exponiendo sigilosamente sus palabras?’”



Varios eruditos cristianos también han confesado estas incongruencias en la Biblia.

Tauste, que vivió alrededor del siglo III y se suscribió a la escuela Manawiyyah, dijo lo siguiente sobre la autoría de la Biblia:

“Todo el mundo sabe que la Biblia no fue escrita por Jesús ﷺ ni por los apóstoles, sino mucho más tarde por autores anónimos. La gente también es consciente de que debido a que estos autores sabían que nadie les creería al hablar de eventos que nunca vieron, agregaron los nombres de los apóstoles o sus discípulos para darles credibilidad”.

El Corán declara que, aunque se haya perdido, el Evangelio revelado a Jesús ﷺ definitivamente no es el libro de guía y consejo dedicado a los justos:

وَقَفَّيْنَا عَلَىٰ آثَارِهِم بِعِيسَى ابْنِ مَرْيَمَ مُصَدِّقًا لِّمَا بَيْنَ يَدَيْهِ
 مِنَ التَّوْرَةِ وَآتَيْنَاهُ الْإِنْجِيلَ فِيهِ هُدًى وَنُورٌ وَمُصَدِّقًا لِّمَا بَيْنَ يَدَيْهِ
 مِنَ التَّوْرَةِ وَهُدًى وَمَوْعِظَةً لِّلْمُتَّقِينَ

“E hicimos que tras ellos, siguiendo sus huellas, viniera ‘Isa, hijo de Mariam, confirmando lo que ya había antes de él perteneciente a la Torá. Y le dimos el Inyíl en el que había guía, luz y una confirmación de lo que había antes de él perteneciente a la Torá, así como guía y amonestación para los temerosos (de Allah).” (Al-Maidah, 5: 46)

El Todopoderoso también asegura que la Gente del Libro se salvará al abrazar el Islam, que Él ha enviado para compensar la distorsión de sus religiones, y al observar Sus mandamientos:

وَلَوْ أَنَّ أَهْلَ الْكِتَابِ آمَنُوا وَاتَّقَوْا لَكَفَّرْنَا عَنْهُمْ
 سَيِّئَاتِهِمْ وَلَادْخُلْنَا لَهُمُ جَنَّاتِ النَّعِيمِ

“Si la gente del Libro creyera y se guardara les cubriríamos sus malas acciones y les haríamos entrar en los Jardines de la Delicia.” (Al-Maidah, 5: 65)



Como se mencionó anteriormente, aparte de estos cuatro, hay otro famoso evangelio conocido como el Evangelio de Bernabé. Bernabé fue uno de los principales apóstoles de Jesús ﷺ, y se había suscrito al tawhid. Por lo que, se produjeron grandes batallas entre los monoteístas barnabistas y los trinitarios paulistas.

Los puntos principales que distinguen al Evangelio de Bernabé de los demás son:

Jesús ﷺ no es ni Dios ni el Hijo de Dios. Es un profeta enviado por el Todopoderoso.

El hijo que Abraham ﷺ quería sacrificar no era Isaac ﷺ sino Ismail ﷺ.

Jesús ﷺ no fue crucificado en la cruz.

El Mesías esperado es el Paráclito, que es el Profeta Muhammad Mustafa ﷺ.

Contradicciones en los cuatro Evangelios

Antes de profundizar en este tema, recordemos que, de todas las religiones de la tierra, sólo el Islam sostiene que Jesús ﷺ nació sin padre de una madre devota y virgen. El Profeta Muhammad Mustafa ﷺ también les enseñó a sus compañeros que

Jesús ﷺ fue un gran profeta enviado para guiar a la gente y sacarla del pantano de la ignorancia. El Islam nunca ha atacado la verdadera religión transmitida por Jesús ﷺ. Muy al contrario, ordena la necesidad de creer y respetar a Jesús ﷺ, a su madre María ﷺ y al verdadero Evangelio que recibió. Sin embargo, esta aceptación y respeto es válido solo para la forma original e incorrupta de la religión de Jesús ﷺ.

Siguiendo este breve recordatorio, ahora podemos proceder a examinar los evangelios actuales, que han perdido su naturaleza original:

Jesús ﷺ no ordenó la escritura de los cuatro evangelios, ni fue testigo de ella. No hay dos eruditos que se pongan de acuerdo sobre las fechas de su autoría. Por lo tanto, los innumerables errores, contradicciones y distorsiones no pasan desapercibidas. La intervención humana ha borrado todo rastro de lo sublime; y, en consecuencia, los evangelios están llenos de información oscura y contradictoria.

Algunas de las más llamativas son las siguientes:

Los cuatro evangelios relatan los mismos eventos muchas veces, a veces el mismo evangelio vuelve a contar el evento exacto dos o tres veces, y todas las versiones se contradicen entre sí. Es evidente que el Todopoderoso no daría informes tan falsos y contradictorios.

Mientras que los evangelios de Marcos y Juan no hablan de la genealogía de Jesús ﷺ, Mateo y Lucas sí lo hacen. Pero mientras Mateo enumera a 40 personas desde Jesús ﷺ hasta Abraham ﷺ, Lucas enumera a 55. Además, Lucas añade otras 20 personas hasta Adán ﷺ. En cuanto a Mateo, no da información sobre la genealogía de Jesús ﷺ antes de Abraham ﷺ. (Mateo, 17/1; Lucas, 23-38/3)

No se trata de que sencillamente Mateo olvidara mencionar los 15 nombres que mencionó Lucas. Una mirada más detallada a los nombres enumerados en estos dos evangelios, muestra fácilmente que todos son diferentes; y en algunos casos, los mismos nombres aparecen en diferentes lugares.

Estas son serias contradicciones que no se pueden tolerar ni siquiera en libros escritos por seres humanos. ¿Qué debemos hacer ante el hecho de que la gente de hoy en día crea acríticamente en estos evangelios, cuando la gente de antaño les pedía a los profetas aún más milagros, a pesar de verlos a ellos y a sus libros divinos en carne y hueso?

Según Mateo, el profeta Juan ﷺ es Elías. El Evangelio de Juan, sin embargo, dice que no lo es. (Juan, 21/1)

Hay diferentes informes sobre si Juan ﷺ llegó a conocer a Jesús ﷺ. Mientras que los evangelios de Mateo y Marcos dan relatos detallados de su martirio, el evangelio de Juan lo pasa por alto en una o dos oraciones. (Juan, 19/28-30; Mateo, 27/32-56; Marcos, 15/33-41)

Hay informes completamente diferentes entre el Evangelio de Juan y otros acerca de cómo Jesús ﷺ se encontró con los apóstoles y los acogió en su compañía. (Lucas, 1/5-17; Juan, 35/1-51; Mateo, 18/4-22).

También hay informes contradictorios sobre el origen de la mujer de Tiro y Sidón, que le pide a Jesús ﷺ que cure a su hija embrujada. Mateo dice que ella es de Canaán (Mateo, 15/21-22), mientras que Marcos sostiene que es griega (Marcos, 7/26). Es extraño pensar que el Todopoderoso, libre de todo defecto, confunda el lugar de nacimiento de una persona que Él creó, cuando incluso una simple persona no lo haría.

Esto demuestra que la Biblia está llena de información de diferentes autores, que no se conocían unos a otros, y que han improvisado de acuerdo con sus niveles culturales y deseos personales.

A pesar de que los evangelios asocian a Jesús ﷺ con la divinidad, también se refieren a él como un 'hijo del hombre' y 'un siervo de Dios' (Mateo, 12/17-18; Actos, 3/13, 4/27-28). ¿Cómo se explica que una persona sea, a la vez, 'hijo de Dios' y hombre? En ese caso, los humanos serían iguales a Dios, lo cual es demasiado absurdo como para debatir siquiera. Dios es el Creador, mientras que los humanos son los creados.

Conscientes de este problema, los cristianos, ignorantes, argumentan que el término bíblico 'hijo de Dios' se refiere a cómo Dios se encarnó en Jesús ﷺ, se instaló en su cuerpo y, a través de él, se manifestó a los humanos, por lo que supuestamente Jesús se convirtió en dios. Incluso darle a esto la más mínima consideración es incompatible con la cualidad de Allah ﷻ como el más grande y Aquel que está más allá de cualquier necesidad.

Una vez más, los evangelios también se refieren a otros como "hijos de Dios". Por ejemplo, Jesús supuestamente les dice a sus apóstoles:

"Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios". (Mateo, 5/9)

Esta superstición de 'Dios el Padre' que se ha infiltrado en la cultura cristiana es tan descaradamente falsa que ninguna cortina de interpretación puede ocultarla. Por otro lado, los cristianos usan esta expresión para reclamar la supremacía sobre todas las demás personas.

El Todopoderoso, sin embargo, les responde con las palabras:

وَقَالَتِ الْيَهُودُ وَالنَّصَارَى نَحْنُ أَبْنَاءُ اللَّهِ وَأَحِبَّاؤُهُ قُلْ فَلِمَ يُعَذِّبُكُمْ
بِذُنُوبِكُمْ بَلْ أَنْتُمْ بَشَرٌ مِّمَّنْ خَلَقَ يَغْفِرُ لِمَن يَشَاءُ وَيُعَذِّبُ مَن يَشَاءُ
وَلِلَّهِ مُلْكُ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَمَا بَيْنَهُمَا وَإِلَيْهِ الْمَصِيرُ

“Y dicen los judíos y los cristianos: Nosotros somos los hijos de Allah y Sus amados. Di: ¿Por qué entonces os castiga a causa de vuestras transgresiones? Sólo sois unos más entre los hombres que ha creado. Perdona a quien quiere y castiga a quien quiere. De Allah es el Dominio de los cielos y de la Tierra y de lo que hay entre ambos. A Él se ha de volver.” (Al-Maidah, 5: 18)



La lista de contradicciones de la Biblia sigue y sigue.

Los cuatro evangelios detallan los eventos que se desarrollaron la noche en que Jesús ﷺ fue arrestado. Sin embargo, el relato de uno desmiente a los demás, presentando grandes variaciones y contradicciones. (Mateo, 26/47-56; Marcos, 14/13-52; Lucas, 22/47-53)

Lucas menciona a Heli como el padre del esposo de María, José; mientras que según Mateo, fue Jacobo. (Lucas, 3/23; Mateo, 1/16)

Mientras que Mateo, Marcos y Lucas dicen que Jesús ﷺ fue bautizado por Juan ﷺ, el Evangelio de Juan no lo menciona. (Mateo, 3/17; Marcos, 1/9-12; Lucas, 3/21-22)

Mateo, Marcos y Lucas citan el lugar de nacimiento de Jesús ﷺ como Galilea, mientras que Juan dice que es Judea. (Mateo, 13/54-58; Marcos, 6/4; Lucas, 6/29; Juan, 4/3, 43, 45)

Los Evangelios de Mateo y Marcos dicen que el deber de Jesús ﷺ comenzó después de que Juan ﷺ fuera encarcelado. Sin embargo, el Evangelio de Juan dice que comenzó antes. (Mateo, 4/12-17; Marcos, 1/14-15; Juan, 3/22-26, 4/1-3)

Otro conjunto de contradicciones en la Biblia involucra la información contradictoria dada sobre el arresto, juicio, crucifixión, sepultura, resurrección, aparición de Jesús a los apóstoles y ascensión a los cielos de Jesús, lo que hace imposible clasificarlo como un libro divino. (Mateo, 27-28; Marcos, 15-16; Lucas, 23-24; Juan, 19-20)

También, según los evangelios de Marcos y Mateo, mientras era llevado a la cruz, Jesús ﷺ gritó:

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mateo, 27: 46; Marcos, 15/34)
Un profeta no podría haber dicho estas palabras, ya que ellas, en cierto modo, muestran rebeldía hacia el Señor.

Jesús es llevado cautivo por los demonios al llegar a Gadara, donde según Mateo, se encuentra con dos locos. Lucas dice que fue sólo uno. (Mateo, 28/2; Marcos, 5/1-2; Lucas, 8/27-29)

Cuando los judíos le preguntan a Jesús ﷺ por la señal de Jonás ﷺ, Marcos lo cita respondiendo que ‘a ellos nunca se les dará ninguna señal’. Sin embargo, según Mateo, él dice ‘se les dará una señal’. (Mateo, 12/38-41; Marcos, 8/11-12)

¡Esta es una religión atrapada entre tantos detalles como historiadores! ¡Y así es el cristianismo actual!

La razón por la que Jesús fue crucificado según los cristianos

Los cristianos creen que, al comer del fruto prohibido en el paraíso, Adán عليه السلام y Eva cometieron el pecado original. (Génesis, 2/34) Dios, por tanto, sentenció a toda su descendencia a arder en el infierno. Sin embargo, debido a que Jesús عليه السلام tuvo misericordia de los humanos, cargó con los pecados de toda la humanidad al sacrificarse en la cruz. Con él, la humanidad fue liberada del pecado que había heredado. (Epístola a los Romanos, 3/23-26)

El Corán, sin embargo, nos dice que esto no puede estar más lejos de la verdad:

وَبِكْفَرِهِمْ وَقَوْلِهِمْ عَلَىٰ مَرْيَمَ بُهْتَانًا عَظِيمًا وَقَوْلِهِمْ إِنَّا قَتَلْنَا الْمَسِيحَ عِيسَىٰ ابْنَ مَرْيَمَ رَسُولَ اللَّهِ وَمَا قَتَلُوهُ وَمَا صَلَبُوهُ وَلَكِنْ شُبِّهَ لَهُمْ وَإِنَّ الَّذِينَ اخْتَلَفُوا فِيهِ لَفِي شَكٍّ مِنْهُ مَا لَهُمْ بِهِ مِنْ عِلْمٍ إِلَّا اتِّبَاعَ الظَّنِّ وَمَا قَتَلُوهُ يَقِينًا

“Y por su incredulidad y haber dicho contra Mariam una calumnia enorme. Y por haber dicho: Nosotros matamos al Ungido, hijo de Mariam, mensajero de Allah. Pero, aunque así lo creyeron, no lo mataron ni lo crucificaron. Y los que discrepan sobre él, tienen dudas y no tienen ningún conocimiento de lo que pasó, sólo siguen conjeturas. Pues con toda certeza que no lo mataron.” (Al-Nisa, 4: 156-157)

بَلْ رَفَعَهُ اللَّهُ إِلَيْهِ وَكَانَ اللَّهُ عَزِيزًا حَكِيمًا

“Sino que Allah lo elevó hacia Sí, Allah es Insuperable sin igual, Sabio.” (Al-Nisa, 4: 158)

Sea como fuere, qué extraño es creer que, para sofocar Su ira, Dios mataría a Su propio hijo por una fruta que se comió su antepasado. Es hacer que alguien pague por el crimen ajeno, cuando el Todopoderoso dice que no castigará a una persona por los pecados de otra. El hecho de que tal creencia exista en una religión originalmente enviada por el Señor, solo demuestra que se ha corrompido. Además, los misioneros de hoy invitan a la gente al cristianismo argumentando estúpidamente que “Jesús murió en la cruz por nuestros pecados”, lo cual no es más que hacer que una religión deformada parezca y suene atractiva.

Aún así, uno debe preguntarse que, dado que los cristianos consideran que incluso el consumo de una fruta prohibida es un pecado contra la humanidad, ¿cómo es posible aprobar sus crímenes contra la dignidad humana, los cuales son demasiado vergonzosos como para mencionarlos siquiera? Además de muchos ejemplos a lo

largo de la historia, está el reciente genocidio de Bosnia y otras masacres similares, que los cristianos presenciaron en silencio, junto con el Vaticano y otras instituciones clericales. ¿Cómo se puede conciliar esta actitud con ser seguidores de un profeta de la misericordia como Jesús ﷺ? ¿No están pecando cuando cortan el vientre de las mujeres embarazadas o matan a los niños solo porque son diferentes a ellos?

Jesús ﷺ fue un gran profeta con una posición excepcional entre la gente y ante los ojos del Señor; y que fue enviado para transmitir hermosas lecciones. Por lo tanto, el que Allah ﷻ enviara a un profeta al que amaba, a un castigo como la crucifixión, es imposible siquiera considerarlo, y mucho menos creerlo. Además, también acusa ignorantemente al Todopoderoso de actuar injustamente, lo cual es absurdo. El hecho es que Allah ﷻ ha prometido a Sus profetas numerosos rangos y recompensas sublimes. Además, si Jesús ﷺ fuera realmente Dios como dicen, ¿sería razonable pensar que un dios sería tan impotente como para permitir que unas pocas personas lo colgaran en la cruz?

Cuando remitimos la afirmación de que Jesús ﷺ carga con los pecados de otros ante el juicio divino, nos encontramos con la verdad en toda su claridad:

مَنْ اهْتَدَىٰ فَإِنَّمَا يَهْتَدِي لِنَفْسِهِ وَمَنْ ضَلَّ فَإِنَّمَا يَضِلُّ عَلَيْهَا وَلَا تَزِرُ
وَاِزْرَةَ وِزْرَ أُخْرَىٰ وَمَا كُنَّا مُعَذِّبِينَ حَتَّىٰ نَبْعَثَ رَسُولًا

“Quien se guía, lo hace en favor de sí mismo y quien se extravía lo hace en contra de sí mismo. A nadie se le cargará con la carga de otro. Y no castigamos sin antes haber enviado un Mensajero.” (Al-Isra, 17: 15)

Dado que el versículo afirma que ni siquiera un pecador carga con los pecados de otro, ¿cuán contrario a la justicia divina e incluso ilógico es afirmar que una persona inocente cargará con los pecados de toda la humanidad? ¿Quién querría ser responsable de un pecado con el que no tiene nada que ver?



Sobre el tema de Adán ﷺ acercándose al árbol prohibido en el paraíso, la verdad es que el acto fue un traspies; en otras palabras, un error involuntario. En cierto modo, ocurrió como parte de la voluntad divina. El Todopoderoso había querido que Adán ﷺ y Eva descendieran a la tierra, que fue creada para la humanidad, y que la especie humana se multiplicara y prevaleciera allí hasta el Día del Juicio. El Señor quería que aquellos capaces de refinar sus espíritus regresaran eventualmente al paraíso de donde había venido Adán ﷺ, y que aquellos engañados por sus egos acompañaran al diablo en el infierno.

El Profeta ﷺ explicó esta voluntad divina:

“Adán عليه السلام y Moisés عليه السلام tuvieron una discusión. Moisés عليه السلام le dijo a Adán عليه السلام:

¿No eres tú el que cometió el pecado que expulsó a la humanidad del paraíso y la arrojó a la miseria?

Adán عليه السلام respondió:

‘Continúa siendo la persona a la que Allah eligió como profeta y la que habló directamente... ¡y no me culpes por algo que Allah quiso que hiciera antes de que fuera creado!’

Moisés عليه السلام fue silenciado.” (Bujari, Qadar, 11; musulmán, Qadar, 13)

Por otro lado, tanto Adán عليه السلام como nuestra madre Eva se arrepintieron con las siguientes palabras:

قَالَا رَبَّنَا ظَلَمْنَا أَنْفُسَنَا وَإِن لَّمْ تَغْفِرْ لَنَا وَتَرْحَمْنَا لَنَكُونَنَّ مِنَ الْخَاسِرِينَ

“Dijeron: ¡Señor nuestro! Hemos sido injustos con nosotros mismos y si no nos perdonas y no tienes misericordia de nosotros, estaremos entre los perdidos.” (Al-Araf, 7: 23) Y a través de ellas, fueron agraciados y perdonados.

Con ese perdón divino, Adán عليه السلام no solo quedó sin pecado, sino que también fue honrado con la profecía, el rango más alto y más cercano al Señor, que se recibe solo por la gracia divina y no se gana a través del esfuerzo personal.

En resumen, es imposible que el hombre herede un pecado ya perdonado, ¡cuando ni siquiera se hereda un pecado no perdonado! Además, los pecados que son perdonados por el arrepentimiento sincero se convierten, por la gracia divina, en recompensas. El Corán afirma:

إِلَّا مَنْ تَابَ وَآمَنَ وَعَمِلَ عَمَلًا صَالِحًا فَأُولَئِكَ يُبَدِّلُ اللَّهُ سَيِّئَاتِهِمْ حَسَنَاتٍ وَكَانَ اللَّهُ غَفُورًا رَحِيمًا

“Excepto quien se vuelva atrás, crea y obre rectamente, a éstos Allah les sustituirá sus malas acciones por buenas. Allah es Perdonador y Compasivo.” (Al-Furqan, 25: 70)



Todos los libros divinos que Allah عليه السلام ha enviado a la humanidad tienen la cualidad de ser ‘claros’ (mubin). Esto es evidente en el último de ellos, el Sagrado Corán. Repite insistentemente la palabra ‘claro’ para llamar la atención sobre este hecho. Sin embargo, es imposible notar una claridad similar en la Biblia. Fue oscurecida hasta el punto de necesitar la revelación del Corán.

Cada una de las contradicciones de la Biblia causa numerosas dudas sobre si es el producto de la revelación divina. Toda persona en su sano juicio puede comprender que Dios no enviaría a Su siervo un libro tan turbio y lleno de deficiencias, cuando Él mismo está libre de todo defecto y tiene poder sobre todo. Allah ﷻ es el Trascendente (Subhan), que no admite ningún defecto.

El hecho es que casi inmediatamente después de Jesús ﷺ, el cristianismo se corrompió. Rápidamente perdió su cualidad de ser una religión verdadera y asumió en su lugar un carácter pagano.

El concepto evidentemente pagano de un “héroe popular crucificado” se aplicó a Jesús ﷺ, y la pieza central de la historia, la cruz, se convirtió en un símbolo sagrado. El símbolo de la cruz existía en las creencias paganas de Europa mucho antes que el cristianismo.

Durante los primeros años del cristianismo, el 1 de enero no se marcaba como el comienzo del nuevo año. Los paganos celebraban el año nuevo en distintas fechas, entre el 24 de diciembre y el 6 de enero. Esto influyó en el cristianismo; y basándose en una afirmación tergiversada sobre la fecha de nacimiento de Jesús ﷺ, se adoptó un nuevo calendario que empieza a partir del 1 de enero. Esta fecha se celebró a partir de entonces como el comienzo del nuevo año.

Los reyes y emperadores de Roma y Grecia tenían el único deseo de convertirse en dioses después de la muerte. Esto también se aplicó a Jesús ﷺ. Las Biblias lo retrataron como un héroe legendario que alcanzó el estatus de dios.

En resumen, las Biblias entrelazan las palabras de Dios con las palabras, así como con las supersticiones de los hombres.

Los judíos, que eran materialistas desde el principio, distorsionaron la creencia monoteísta que Jesús ﷺ había traído. Esto, para ellos, era algo natural, ya que eran personas a las que rara vez les importaba ser una carga para sus propios profetas, y que trataban de manipularlos para sus intereses y bienestar personales.



Debe recordarse que, así como Moisés ﷺ y la Torá fueron luces brillantes en el camino de la guía, así lo fueron Jesús ﷺ y el Evangelio mientras duraron; y ahora, también lo es el Profeta Muhammad ﷺ y el Corán. Lo que es seguro es que, si un legislador dicta una sentencia en un momento dado y luego la anula con otra sentencia, siempre es la sentencia final la que es válida. Por ejemplo, en la época de Moisés ﷺ, la gente no hubiera obedecido a Allah ﷻ si hubiera ignorado lo que le fue revelado a Moisés ﷺ, y en vez de ello hubiera seguido, lo que le fue revelado a Abraham ﷺ. Al contrario, se habrían rebelado contra Él. Como Allah ﷻ ha enviado el Islam como religión final y ha querido que dure hasta el final de los tiempos, esto hace del Corán el único libro divino que sigue siendo válido.

La fuente de todos los libros divinos es el Uno y Único Allah ﷻ. Todos los profetas vinieron con el mismo propósito, confirmar a los profetas anteriores y dar noticias de los profetas venideros. El Profeta del Islam Muhammad ﷺ confirmó a los profetas anteriores a él, pero también transmitió el mensaje de que el Islam es la religión final, él es el profeta final y el Corán es el libro final.

El Profeta ﷺ dijo:

“Entre todas las personas, soy el más cercano al hijo de María, Jesús, tanto en esta vida como en la próxima. Entre él y yo, no hay profetas. Los profetas son hermanos. Son hermanos de diferente madre pero del mismo padre. Su religión también es una.

“Quien de vosotros llegue a encontrarlo (cerca de la hora final cuando descienda de nuevo), transmitidle mis saludos.” (Jam’ul-Fawaid, V, 16)



En marcado contraste con la Iglesia de hoy en día, Jesús ﷺ llevó una vida sencilla y ascética. Destacó su un énfasis en limpiar el ego y refinar el corazón, lo que se puede resumir en llevar una vida espiritual lejos de los deseos mundanos que atraen al ego; así como su sublime moralidad, misericordia y promoción de la fraternidad.

“Amar con el amor de Allah, y odiar con el odio de Allah” es una de las características más distintivas del camino sufí. Y se le reveló a Jesús ﷺ:

“¡Si me ofrecieras la adoración de todo ser en los cielos y en la tierra, de nada te serviría a menos que ames y odies por Mí!”

Nuestras obras y conductas son perfectas sólo en la medida de nuestra profundidad espiritual. En otras palabras, debemos amar por la causa de Allah ﷻ y repudiar sólo por Su causa.

Jesús ﷺ dijo:

“¡Convertíos en amigos de Allah convirtiéndoos en enemigos de los rebeldes! Acercáos a Allah manteniéndoos alejado de los rebeldes; ¡y obtened la complacencia de Allah odiándolos!”

¡Oh Señor! Concédenos la capacidad de conocer la verdad y aprovecharla, de conocer lo falso y evitarlo; y bendícenos convirtiéndonos en Tus siervos justos, inmersos en Tus bendiciones en los jardines de Tu placer, ¡tanto en este mundo como en el venidero!

Amin...

EXILIO

El camino del sufi es principalmente un camino de exilio (ghurbah). Sin embargo, el distanciamiento y la soledad que sienten las personas entre sí las acerca más al Señor.

Existen aspectos de exilio y alejamiento en la vida de Zacarías عليه السلام, de su hijo Juan عليه السلام, así como de Jesús عليه السلام. El hecho de que sus seguidores fueran pocos, que dos de ellos fueran martirizados por las personas a las que trataban de guiar, y que el otro sufriera un intento de asesinato, significan un duro exilio en su propia patria. Sin embargo, al mismo tiempo, este alejamiento les permitió llevar una vida tan sincera y desinteresada que terminaron siendo algunos de los profetas que Allah ﷻ ha aclamado para siempre: Zacarías عليه السلام y Juan عليه السلام hasta el día en que fueron martirizados, y Jesús عليه السلام hasta el día en que fue elevado a los cielos.

Esta idea de soledad y exilio atribuida a los profetas está expresada curiosamente en el siguiente hadiz. El Profeta ﷺ dijo:

“Considérate como un viajero en esta tierra”. (Bujari, Riqaq, 3; Tirmiz, Zuhd, 25)

“¡Buenas nuevas para los extraños!” (Muslim, Iman, 232)



A través de los círculos espirituales (suhbah), el recuerdo divino (dhikr), la abnegación (riyazah) y la sinceridad (ikhlas), el sufismo pretende hacer madurar las cualidades sublimes e innatas a la predisposición natural del hombre y transformarlo de la crudeza a la madurez. Aún así, los humanos tienen diferentes aptitudes; y el método sufi de dejar entrar al hombre en el misterio oculto del ser humano y la materia no tiene el mismo efecto en todos. Sin embargo, a pesar de la diferencia de grado, hay algunas tendencias que todos los individuos comparten. Una de ellas es el deseo interior de volver de esta tierra del exilio a la tierra del origen.

Así, a través del dhikr, el sufismo también busca elevar el deseo y la búsqueda del hombre por reunirse con su Señor en ese ambiente pacífico anterior a su creación física, llevándolo desde su subconsciente hasta su mente consciente. Esto marca el pináculo de la madurez espiritual; y el Corán nos dice cómo llegar allí:

أَلَا بِذِكْرِ اللَّهِ تَطْمَئِنُّ الْقُلُوبُ

“¿Pues no es acaso con el Recuerdo de Allah con lo que se tranquilizan los corazones?” (Al-Rad, 13: 28)

Este estado mental aparece de la manera más hermosa en el insan-i kamil, el ser humano espiritualmente perfecto. Esta es una persona, que ha desentrañado el siguiente misterio:

إِنَّا لِلَّهِ وَإِنَّا إِلَيْهِ رَاجِعُونَ

“De Allah somos y a Él hemos de volver.” (Al-Baqarah, 2: 156)

Una vez que el hombre y los genios comienzan a desear severamente este regreso al origen, porque han sido creados con niveles más altos de cognición, este sentimiento se convierte en una fuente de dolor y angustia. Después de ese punto, a la persona se le recuerda en cada respiración que está en el exilio.

Como los seres pasan por varias etapas a partir de su punto de origen, el exilio se manifiesta de manera diferente en cada fase. Por ejemplo, el hombre existe en primer lugar, en el reino de los espíritus. Luego parte al vientre de la madre. Continúa cambiando de lugar durante su estancia en la tierra. A partir de ahí, se va a la tumba. Y finalmente, vuelve a su Señor.

El poeta debió sentir este sentimiento de exilio en lo más profundo de su corazón, cuando describió algunas de sus fases a continuación:

*Desde un escenario se ve el sol y el mar
Y ves ambos mundos desde otro
La etapa final es un otoño, y dura
Hasta que el pasado y el futuro no es más que un sueño*

A la luz de todo lo que acabamos de decir, el exilio es algo que se entrelaza; viene en etapas y capas. La única forma de eliminarlo es regresar a través de todas las etapas intermedias hasta el punto de origen, el Señor. Reunirse con el Señor es como se puede aliviar el anhelo más profundo que provoca el destierro, lo que da al espíritu el dolor más agudo. Aunque es posible que no se hayan reconciliado con este anhelo y con esta angustia espiritual, las personas que han tenido que dejar sus pueblos y ciudades para ir a tierras extranjeras, todavía llevan una sensación de exilio en lo profundo de su subconsciente. Sólo los santos dotados de un alto grado de cognición captan este dolor espiritual, y viven sólo con la preocupación del reencuentro divino, sin la menor preocupación por todas esas etapas intermedias. Junayd Baghdadi define así el sufismo como:

“...para que lo Real te mate en ti mismo, y te reviva a través de Él mismo.”

La manifestación más hermosa de este estado mental es que el siervo descifre el secreto de estar con el Señor y persista continuamente en Su recuerdo.

Dhikr no es solo repetir los nombres de Allah ﷻ. Es volverse verdaderamente consciente de Allah ﷻ, y que las manifestaciones divinas se apoderen del corazón y envuelvan toda la existencia de uno.

Persistir en el dhikr lleva a la persona a tal nivel que la verdad del dhikr se vuelve una con la verdad de la creación del hombre. La persona se convierte en un espejo del dhikr que repite. La verdad del dhikr está más allá de las letras, las palabras o el sonido. Y la esencia del corazón, como viene del Señor, es sutil, está más allá de la carne. Una vez que el dhikr y el corazón se abstraen de la materia, se vuelven uno y alcanzan la unidad (tawhid) en el sentido más verdadero. Allí, el corazón llega a la nada. Todo se borra excepto la esencia del dhikr, que es el Señor. En esta estación, el corazón se convierte en el punto focal para que aparezcan los nombres divinos; y como una lente que quema todo lo que está debajo de él, cuando atrae los rayos del sol, el corazón quema todo excepto el Señor (masiwa). Este es el estado de “faná”, aniquilación. Aquí es donde los mortales dan paso al Inmortal (Baki). Esta es la etapa del contentamiento, de la paz.



Fue esta libertad del exilio de la tierra y el logro de la reunión lo que hizo que Rumi (qs) describiera la muerte como “la noche de bodas”.

Una de las cualidades más importantes de los santos es que ardían por su anhelo en esta tierra del exilio, lo que los llevó a la verdadera inmortalidad. Rumi (qs) dijo que ni siquiera la muerte es suficiente para sofocar la intensidad de este fuego:

“¡Después de que muera, abre mi tumba y mira el humo que sale de mi sudario, por el fuego en su interior!”

Se le preguntó una vez a un santo cuyo rostro brillaba a pesar de estar en el lecho de muerte:

“¿Cómo puedes sonreír cuando estás a punto de morir?”

Respondió:

“Todo mi cuerpo se ha fusionado con mis labios. ¡Y ahora mis labios brillan con una sonrisa diferente!”

Una polilla anhela la luz. No es una simple mariposa. También se la llama ‘hélice’, ya que su anhelo la hace girar alrededor de la luz. En el momento en que ve la luz, se siente atraída por ella y pierde toda su fuerza de voluntad. Choca contra la luz y se quema. Aunque parezca que se ha ido; ha llegado a la reunión.

Rumi (qs) dijo:

“¡Es imposible saborear el amor divino sin quemarse la carne!”.

Después de una profunda turbulencia espiritual, Mansur Al-hallaj comenzó a anhelar la muerte y dijo:

“¡En la muerte está mi renacimiento, mi vida y mi reencuentro!”

A juzgar por estas profundas manifestaciones, el exilio consta de:

La separación del Creador.

Un fuego dentro del corazón.

Arder en deseos del reencuentro.

Y soledad.

Esto se debe a que el hombre está en un viaje eterno. Este viaje comenzó en el ámbito espiritual antes de la creación física y prosiguió hasta la tierra, la tierra del exilio. Posteriormente, su espíritu libre cayó cautivo del cuerpo y de los cinco sentidos. Sin embargo, su separación de la fuente causa un anhelo y un deseo de regresar al lugar de origen. Y dependiendo de la distancia que ha recorrido, su cognición se vuelve clara, por lo que el anhelo y el deseo de regresar se vuelven más intensos. Esto significa que el ser humano siempre será un extraño y siempre estará en el exilio.

El exilio tiene muchos tipos:

Para los profetas y santos, hay un segundo exilio más allá del exilio de la tierra; y ese es el dolor de la separación de los compañeros. Se decretó que Jacob عليه السلام y José عليه السلام sufrieran severos dolores de separación, para que su vínculo con el Señor se hiciera aún más fuerte; de modo que se volvieran constantemente hacia Él, cortaran las conexiones con todo lo demás y alcanzaran los más altos rangos espirituales.

Esta es la sabiduría que subyace en el hecho de que todos los profetas hayan pasado algún tiempo en el exilio, lejos de sus patrias, y experimentado el sentimiento de añoranza en todas sus formas.

El Profeta ﷺ sintió el tipo más severo de exilio en Taif. Fue apedreado y lo dejaron ensangrentado. Sin embargo, a través de su profunda compasión, mostró total paciencia y consentimiento; y en lugar de maldecir a la gente de Taif que lo apedreó, rezó para que fueran guiados. Como recompensa divina, posteriormente fue llevado al Viaje Nocturno, el Miraj.

De ahí que el exilio sea una ventana al dolor y a la angustia. Así, Rumi (qs) comienza su mar de sabiduría, el Maznawi, con las siguientes palabras:

Escucha lo que dice la flauta de junco

Por el dolor de la separación está llorando

...estos versos destacan el peso de la soledad y el exilio en la vida humana.

Durante largos años, Adán عليه السلام también lloró y sufrió con el dolor de la añoranza, por haber sido separado del paraíso, su lugar de nacimiento, y enviado a un exilio en la tierra. Ya que su patria era el paraíso, cerca del Señor. En cierto modo, transmitió este sentimiento de añoranza a sus hijos. El viejo dicho, “un ruiseñor en una jaula de oro todavía canta canciones de su hogar”, hace que sea más fácil entender por qué el hombre se queja de ser exiliado de un reino sublime a un lugar humilde.

Rumi (qs) explica el exilio haciendo un símil entre el ser humano y la flauta de junco:

“La flauta de junco dice: ‘Desde el día en que me sacaron del pantano, mis lamentos hacen llorar a todos en la tierra’.

‘¡Deja que la separación rasgue mi corazón en pedazos para que pueda expresar mejor el dolor del amor!’

‘Quien acaba lejos de su origen, siempre esperará el momento del reencuentro’.

Soy el pregonero de todos los círculos, el amigo tanto de los santos como de los pecadores.

Todo el mundo piensa que es mi amigo y busca aprender algo de mis palabras.

“Mis lamentos, sin embargo, exponen mi secreto; pero, de nuevo, ¡muchos corazones carecen de la luz para percibirlo!”

“El alma y la piel no se ocultan la una a la otra. Pero no hay permiso para ver el alma.”

‘El sonido de la flauta de junco es como el fuego. ¡No creas que es un canto vano! ¡Qué vergüenza sobre cualquiera que carezca de este fuego!’”

En un poema, Rumi (qs) también dice:

*Escucha la flauta de junco, escucha lo que dice
Los secretos del Señor está exponiendo
Su cara pálida, el interior vacío, la cabeza cortada
Y al aliento del músico está abandonada
Pero sin palabras ni lengua
‘Allah, Allah’, es su lamento*

La caña con la que se hizo la flauta fue arrancada del pantano donde germinó, y su pecho fue marcado y perforado con agujeros. Se le pusieron anillos de metal como grilletes atados alrededor de su cabeza, pies y entre sus articulaciones, y apriada, se secó y palideció.

El hombre es exactamente así. Ha sido enviado a este mundo desde su hogar en el reino divino, constreñido a los límites de ser humano, y su corazón ha sido marcado y derretido con el fuego de la separación. Si bien esta es la realidad de todos los seres humanos, solo sale a la superficie cuando uno alcanza el nivel de insan-i kamil, a través de la contemplación y el sentimiento espiritual.

Todas las criaturas visibles e invisibles del universo reciben una cierta parte de los nombres del Todopoderoso. En cuanto a los seres humanos, llevan toda la manifestación de los nombres divinos. El hombre ha llegado al misterio detrás del verso, “insuflado en él de Mi espíritu...” (Al-Hijr, 15: 29) Por lo tanto, es una maravilla de la creación, una obra maestra de arte. El arte, el poder y la fuerza creativa del Todopoderoso se manifiestan de la manera más consumada en el ser humano. Entonces, al purificar la suciedad y los deseos del ego, el ser humano se vuelve perfecto en el sentido más verdadero. Como si fuera polvo de metal cerca de un imán, comenzará a sentir un intenso anhelo y deseo de volver a la tierra de su origen.

Esto es posible porque el espíritu del hombre proviene de Allah ﷻ y, por lo tanto, también está dotado de la capacidad de volver a Él. El combustible para este viaje de regreso, es el amor. El amor es un fuego en el corazón que hace arder todo excepto Allah ﷻ. A través de este fuego surge el deseo del hombre de volver al lugar de donde vino. Surge su entusiasmo y deseo por su Señor, y su anhelo gana fuerza.

Rumi (qs) explica bellamente el deseo de Bilal ؓ de dejar este mundo de exilio y reunirse con su Señor:

“Bilal ؓ se había vuelto delgado como una luna creciente. La muerte reflejaba su color y su sombra en su rostro. Su esposa no podía soportar verlo así.

‘Oh no, mi casa está destruida’, dijo.

‘No, no, no digas eso’, respondió Bilal. ‘Este es el momento de regocijarse. ¡Mi casa ya está construida!

Añadió:

‘¡Hasta ahora he vivido con el dolor de la tierra, debido al destierro de estar lejos del Señor!’

Cuando Bilal dijo estas palabras, su rostro se llenó de narcisos, rosas y tulipanes. Su rostro ya brillante estaba aún más radiante.

Pero al ver que la respiración de Bilal se acertaba y su energía disminuía, su esposa dijo:

¡Mi bondadoso y honesto Bilal! Entonces, ¡es el momento de decir adiós!

Pero Bilal respondió:

‘¡No no! ¡Ahora es el momento de reencontrarse! ¡Ahora es el momento de que termine este anhelo y exilio!

Ella dijo:

¡Esta noche es la noche en que irás al exilio y desaparecerás de tu familia e hijos!

Bilal dijo:

‘¡No, esta noche es quizás la noche en que mi espíritu regresa a casa!’

Ella preguntó: ‘Entonces, ¿ya no veremos tu rostro?’

Él dijo: ‘¡Si miras lo suficientemente alto, verás mi rostro entre los verdaderos siervos del Señor! No mires abajo; ¡ahí es donde están las caras feas del sucio mundo!

Su esposa volvió a decir: ‘¡Ay de mí, mi casa está destruida!’

Bilal, esta vez, dijo: ‘¡Mira al espíritu, no a la carne! Tenía muchos hijos y una casa pequeña. ¡Allah ha destruido la casa que es mi cuerpo para hacerlo mejor y más perfecto! Si mi cuerpo no es destruido, mi exilio nunca terminará, y nunca podré regresar a la tierra de mi origen, la tierra de la belleza que no contiene vanidades; ¡y nunca podré reunirme con la Belleza Absoluta!’”

El santo Aziz Mahmud Hudayi, que vivía y respiraba este estado de ánimo, expresó sus sentimientos de exilio, en el siguiente poema:

*¿Qué puedo hacer con el mundo?
 Todo cuanto necesito es mi Señor
 Nada más es necesario
 Todo cuanto necesito es mi Señor*

*Algunos persiguen esta vida
 Otros persiguen la próxima
 Todos en un amor u otro
 Todo cuanto necesito es mi Señor*

*Expulsa el vano deseo
 Ve y busca lo Real
 Las últimas palabras de Hudayi son
 Todo cuanto necesito es mi Señor*

Otro que llegó a esta tierra de exilio, pero que no se dejó atrapar por sus pasiones fugaces y que se quemó con el fuego del reencuentro, fue Yunus Emre. Como amante leal, no miraba a nadie más que al amado y se sorprendía de que el mundo

podiera engañar a nadie. Como resultado, se sentía como un extranjero en el exilio, lo que describe así:

*He llegado con una maravilla
Nadie conoce mi verdadero estado
Hablo, pero sólo yo escucho
Nadie conoce mi lengua*



Físicamente, el hombre está hecho de tierra. Por lo tanto, vive en la tierra y se alimenta de ella. Finalmente, muere y regresa a la tierra, y se vuelve uno con su origen.

Así, este mundo está perfectamente expresado como “exilio”. También se lo conoce como la “casa de los huéspedes” para enfatizar su naturaleza fugaz. Esto es porque una persona que está en el exilio no tiene que regresar necesariamente. Por el contrario, un huésped tarde o temprano tiene que marcharse, y la idea de irse entra en la mente tan pronto como comienza la estancia.

Un día, el Profeta ﷺ durmió sobre una estera de paja, que dejó marcas en su cuerpo. Los compañeros entonces le sugirieron:

“Al menos podríamos poner algo más suave en el colchón”. A esto, el Profeta ﷺ respondió:

“¿Por qué debería de tener algo que ver con el mundo? Soy como un viajero que se detiene a la sombra de un árbol y luego sigue su camino”. (Ibn Mayah, Zuhd, 3; Ibn Hanbal, I, 39)

En otra ocasión, el Profeta ﷺ puso su mano sobre el hombro de Umar ؓ y le aconsejó:

“¡Sé en la tierra como una persona extraña o un viajero!” (Bujari, Riqaq, 3; Tirmidhi, Zuhd, 25)

Es debido a esta realidad del exilio subrayada por el Profeta ﷺ que muchas personas cuyos corazones arden por el Señor, viven como extraños en la tierra, en busca del camino de regreso. Estas personas hacen súplicas, por su amor hacia Allah ﷻ, tales como:

*Déjanos entrar, Señor, en el hogar del cielo
Solo para unirme a aquellos que contemplan Tu belleza*

...Estas súplicas se complementan con el amor por el Profeta ﷺ:

*Estamos ardiendo, Profeta de Allah
Sácianos con tu vista*

Y estas expresan los sentimientos de todos los corazones ardientes.

Uno de los grandes maestros sufis del período posterior, Esad Erbili, hace esta apasionada súplica a su amado:

*El corazón, amado mío, anhela un destello de tu belleza
 Los ojos, mi doctor, algo de kohl del polvo que pisas
 No hay consuelo en las lágrimas, no hay respuesta a las súplicas sinceras
 Mi carga de pecados necesita la gracia del Rey Profeta
 Aquellos enamorados de ti no pueden desear nada más que a ti
 No quieren ni riqueza, ni rango, ni placer, ni alegría
 Te ruega que aparezcas en todo tu esplendor por una vez
 Un pobre Esad, que no quiere más que morir por ti.*



Para todo mortal nacido en este mundo de exilio, la última hoja del calendario de la vida es la muerte. Aquellos que viven como viajeros conscientes de que sólo han venido a este mundo para finalmente irse, tratan de pasar las pruebas de la angustia y el dolor, en espera de sus eternas recompensas. Están siempre resignados y contentos ante las diversas experiencias que presenta este exilio, ya sean de placer o de dolor. Para estas personas afortunadas, la muerte es simplemente una puerta que se abre a la eterna misericordia y al reencuentro con el Señor.

Los últimos recuerdos de este exilio son las lápidas. Cada una cuenta una historia diferente, y expresan muchas lecciones de sabiduría.

Una vez, murió una mujer mientras daba a luz, junto con sus dos bebés gemelos. Tahiru'l-Mevlevi, un comentarista del Maznawi de Rumi, se sintió conmovido por el incidente y encontró a la familia de la mujer. Les dijo que deseaba escribir una lápida para la mujer fallecida y sus bebés, y escribió las siguientes líneas:

Un epitafio para una lápida

*La muerte no me dejó abrazarlos ni una sola vez
 Con mis bebés me puso en la tumba
 A ti, mi Señor, ahora vengo.
 Sujetando a mis huérfanos de sus pequeñas manos.*

Esta es la razón por la que el gran Rumi describe la vida en la tierra como un exilio y un viaje. La vida en la tierra, dice, es voluble, fugaz y engañosa; aquellos que depositan sus esperanzas en ella inevitablemente se sentirán decepcionados. Basándose en la naturaleza limitada de la vida, Rumi la compara con una casa de huéspedes. Incluso dice que el espíritu es un huésped dentro del cuerpo, ya que solo permanece allí por un período determinado.

Así, es evidente como la metáfora del huésped toma muchas formas y apariencias, que muchas veces se entrelazan. Rumi elabora esto a través de su estilo de sabiduría, señalando cómo los opuestos, en este universo, coexisten juntos, entrelazados:

“Toma nota, joven. Tu piel es una casa de huéspedes. Cada mañana, la alegría y la tristeza, que son tus invitados llegan corriendo a ella.

Descansa tranquilo. ¡Nunca pienses que estos invitados se quedarán para siempre! La alegría y la tristeza se retirarán a la nada. No son inmortales.

Todo lo que viene de lo invisible llega como invitado a tu corazón. Trátalo con amabilidad. No te entristezcas por la tristeza, ni te alborotes por la alegría.

Pensar sobre la tristeza bloquea el camino a la alegría. ¡No importa! Pero la realidad es que el dolor mismo abre el camino a una alegría de un tipo muy diferente.

Las ideas y las penas barren la casa del corazón de otras tristezas. Completamente, hasta que una nueva bondad y alegría llegan al corazón.

La mano del dolor sacude las hojas amarillas de la rama de tu corazón. Completamente, hasta que las hojas verdes germinan una tras otra.

Cualquier pena que se derrame del corazón, siempre es remplazada con algo mejor”.

En su poema titulado ‘Exilio’, que escribió durante el tiempo que pasó lejos de su tierra natal, el poeta contemporáneo Kadir Misiroglu expresa esta realidad así:

... ..

*No en casa, pero con el Señor
La tierra de la paz.
¿Termina el exilio
Con lo inevitable?
Pero hasta entonces
Flujos y reflujos
De todo tipo*

... ..

*Hay un famoso dicho
¡Detente! No gastes ni un respiro
Allah es suficiente
El resto es capricho*

**¡Señor! ¡Danos una mentalidad de reencuentro en esta tierra de exilio!
¡Inclúyenos entre aquellos de Tus siervos que contemplarán Tu Belleza!**

CONTENIDOS

PREFACIO / 7

INTRODUCCIÓN / 11

La Importancia de los Relatos del Corán.....	11
El Propósito de las Parábolas del Corán.....	12
Las Características de las Historias del Corán.....	14
La Sabiduría Tras la Repetición.....	15
Los Profetas en el Corán y sus Parábolas.....	19
La Grandeza del Corán y las Virtudes de Nuestro Profeta ﷺ.....	22

EL PROFETA ADÁN -la paz sea con él- / 35

La Creación de Adán ﷺ.....	44
Los Significados Subyacentes a los Ángeles Cuestionando a Allah.....	45
1. La Etapa de la Tierra.....	49
2. La Etapa del Barro.....	50
3. La Etapa del Barro Pegajoso.....	50
4. La Etapa del Barro Seco.....	50
5. La etapa del Barro Moldeable.....	50
6. La Etapa de la Arcilla Cocida.....	51
El Sopro del Espíritu en el Hombre.....	52
Las cinco etapas del espíritu.....	54
1. La Etapa de la Nada.....	54
2. La Etapa de la Existencia.....	54
3. La Etapa de la Entrada en los Cuerpos.....	54
4. La Etapa de la Salida de los Cuerpos.....	55
5. La Etapa del Retorno a los Cuerpos.....	55
La Creación de Eva.....	71
La Vida en el Paraíso.....	73
El Descenso del Paraíso a la Tierra.....	74
Las Vulnerabilidades del Hombre.....	78
1. El hombre es injusto e ignorante.....	78
2. El Hombre es Precipitado.....	81
3. El Hombre es Egoísta.....	83
4. El Hombre es Desagradecido con Allah.....	84
5. El Hombre es Avaricioso y Tacaño.....	85
6. El Hombre es envidioso.....	87
7. El Hombre es Débil.....	87
El Perdón de Adán ﷺ y Eva.....	92
El Primer Asesinato en la Tierra.....	93
Lecciones de la Vida de Adán ﷺ.....	97
REMORDIMIENTO Y ARREPENTIMIENTO.....	99

EL PROFETA IDRIS -la paz sea con él- / 111

EL CORAZÓN Y SUS SECRETOS.....	113
1. Los Corazones Cerrados y Sellados.....	115
2. Los Corazones Enfermos.....	117

3. Los Corazones Negligentes.....	119
a. Alimento Halal.....	119
b. Reflexionar sobre el Corán.....	121
c. Adoración con concentración.....	121
d. Dhikr constante.....	123
e. Revivir las noches.....	124
f. Permanecer en la compañía de los rectos.....	125
4. Los Corazones que Recuerdan.....	127
5. Los Corazones Vivos.....	130

EL PROFETA NOÉ -la paz sea con él- / 135

Las características del pueblo de Noé ﷺ.....	136
La larga Lucha.....	139
Los Idólatras Pidieron el Castigo Divino.....	143
El Gran Diluvio.....	147
Las Aguas Retroceden.....	150
El día de Ashura.....	153
Las Razones Principales Detrás de la Destrucción del Pueblo de Noé ﷺ.....	154
Algunas Cualidades de Noé ﷺ.....	155
PACIENCIA.....	157

EL PROFETA HUD -la paz sea con él- / 167

La Gente de Aad.....	167
Las Advertencias Divinas a los Aad.....	171
El Huracán que Volcó a los Aad.....	172
Los Milagros de Hud ﷺ.....	175

EL PROFETA SALIH -la paz sea con él- / 179

La gente de Zamud.....	179
El Comienzo de la llamada.....	180
El Milagro del Camello.....	183
Ingratitud.....	185
El Ruido Aterrador y el Temblor que se Apoderó de los Transgresores.....	188
Las Razones de la Destrucción del Pueblo de Zamud.....	190
LA DESTRUCCIÓN DE LOS PUEBLOS.....	192

EL PROFETA ABRAHAM -la paz sea con él- / 205

Nimrod.....	206
Mi Señor es Allah.....	207
La Llamada a la Unicidad.....	209
Abraham ﷺ rompe los ídolos.....	210
La Prueba de Fuego.....	212
El Fuego que se convirtió en Jardín.....	215
La Emigración de Abraham ﷺ.....	216
La Destrucción de Nimrod y su Pueblo.....	218
Los Pájaros Revividos.....	219
El matrimonio de Abraham ﷺ con Agar.....	222
La Prueba del Sacrificio.....	224
El Nacimiento de Isaac ﷺ.....	230
Abraham ﷺ visita a Ismael ﷺ.....	233

La construcción de la Kaaba.....	235
La Primera Peregrinación	237
Los consejos de Abraham ﷺ.....	239

EL PROFETA ISMAEL -la paz sea con él- / 245

Los Milagros de Ismael ﷺ.....	246
-------------------------------	-----

EL PROFETA ISAAC -la paz sea con él- / 249

Los milagros de Isaac ﷺ.....	250
CONFIANZA, SUMISIÓN Y PEREGRINACIÓN.....	251

EL PROFETA LOT -la paz sea con él- / 259

El Pueblo de Sodoma y Gomorra.....	259
Un ruido espantoso y una lluvia fuerte	261
Las Mujeres y los Hijos de Lot ﷺ.....	264
Los motivos de la destrucción de Sodoma y Gomorra.....	264
La destrucción de Pompeya.....	266
LAS BUENAS MORALES Y LA PROTECCIÓN DE LA DESCENDENCIA	268
LA PROTECCIÓN DE NUESTROS NIÑOS	270

EL PROFETA DHULQARNAYN -la paz sea con él- / 275

Los rasgos de Dhulqarnayn ﷺ.....	276
Las Campañas del Tawhid.....	277
Gog y Magog.....	279
Lecciones de sabiduría sobre la historia de Dhulqarnayn ﷺ.....	282
LA YIHAD Y EL DISFRUTE DE LOS BIENES.....	285

EL PROFETA JACOB -la paz sea con él- y

EL PROFETA JOSÉ -la paz sea con él- / 297

La historia de José ﷺ: la más hermosa de las historias	299
El sueño de José ﷺ	303
Tres tipos de sueños.....	304
La envidia: El fuego que mata el corazón	305
El Plan Siniestro	307
Los problemas se escapan por entre los labios	308
La Traición	309
José ﷺ es arrojado a un pozo	310
Hermosa Paciencia.....	313
La venta de José ﷺ	314
José ﷺ y Zulayja	317
Las mujeres que se cortaron las manos.....	320
La Mazmorra	322
José ﷺ interpreta los sueños.....	324
El Sueño del Rey.....	326
La historia de Darwan	329
La previsión de José ﷺ.....	330
Allah convierte a un esclavo en rey.....	332
El matrimonio con Zulayja.....	335
Los hermanos llegan a Egipto para encontrarse con el plan de José.....	336
¡Soy vuestro hermano José!	339

Benjamín es retenido.....	340
Una dura prueba que condujo a la felicidad.....	344
Nunca desesperes de la misericordia de Allah	345
Un Legendario acto de perdón	347
La camisa enviada a Jacob ﷺ.....	349
Jacob ﷺ recupera su vista.....	350
La reunion y el sueño hecho realidad	352
Los últimos versos de la Sura de Yusuf.....	354
La conexión Espiritual y la Búsqueda de Ayuda:	
RABITAH, ISTI'ANAH e ISTIGHAZAH.....	357
1. Conexión natural.....	357
2. Conexión vulgar	357
3. Conexión espiritual.....	357
Reflejar un estado mental	359
1. La Mirada (Nazar).....	359
2. La Palabra	359
3. Reuniones Espirituales (Sohbah)	359
4. Alimento.....	360
5. Pertenencias Personales	360
El Vínculo con la Muerte.....	367

EL PROFETA JETRO -la paz sea con él- / 371

Los Madianitas	371
Las Advertencias Finales.....	376
El Pueblo de Aykah.....	380
La Destrucción que Vino Desde los Cielos: Las Llamas Abrasadoras	381
Después de la Destrucción.....	382

EL PROFETA MOISÉS -la paz sea con él- y EL PROFETA AARÓN -la paz sea con él- / 387

El Pertubador Sueño del Faraón.....	388
En el Palacio del Faraón.....	390
La Muerte del Copto.....	393
Con destino a Madián	396
La invitación de Jetro ﷺ	397
Matrimonio con Safurah.....	400
El bastón de Moisés ﷺ.....	402
El Regreso a Egipto a través del Valle de Tuwa.....	402
La profecía que vino con dos Milagros.....	405
Faraón el Loco	413
La Batalla entre el Milagro y la Magia.....	416
Los Magos Aceptan la Derrota.....	420
La Señora Mashita.....	424
El Martirio de la Señora Asya.....	424
La Torre	425
Un Milagro tras Otro.....	428
1. Inundación.....	428
2. Langostas	428
3. Pulgas y piojos	429
4. Ranas	429

5. Sangre.....	429
La Propaganda del Faraón	432
El Éxodo.....	433
El Mar de la Redención y la Retribución.....	435
Un Último Aliento de Fe	436
Al Otro Lado del Mar.....	437
El Valle de Tih y la Prueba de la Guerra en Jericó	439
La Revelación de la Torá.....	444
La Sabiduría del Número Cuarenta.....	446
La Petición de Ver a Allah.....	447
Una conversación en el monte Sináí.....	451
El becerro de oro	452
El sacrificio de la vaca.....	460
Las lecciones de esta historia.....	463
El encuentro del Profeta ﷺ con Moisés ﷺ en el viaje nocturno.....	464
Coré.....	464
La calumnia.....	467
El encuentro con el Jadr ﷺ.....	469
Tres buenos hombres	479
El vecino de Moisés ﷺ en el paraíso	480
Las virtudes y la apariencia de Moisés ﷺ.....	482
EL JUDAISMO HOY EN DÍA.....	484
La concepción de Dios en el Judaísmo	484
La Torá.....	487
El Talmud.....	488
La concepción de la profecía	489
La concepción del más allá.....	491

EL PROFETA DAVID -la paz sea con él- / 495

Saúl, Goliat y el Arca de la Alianza	495
La prueba.....	498
David ﷺ y la Victoria	499
La prueba de David ﷺ.....	504
El pueblo del Sabat.....	507
Un legado de David ﷺ: el ayuno de David	510
Las virtudes de David ﷺ.....	510
El fallecimiento de David ﷺ.....	511
Los salmos y su contenido.....	512
RECITAR LA PALABRA MÁS HERMOSA DE UNA MANERA HERMOSA	514

EL PROFETA SALOMÓN -la paz sea con él- / 533

El amor de Salomón ﷺ hacia los caballos	540
La prueba de Salomón ﷺ.....	542
La construcción del templo sagrado.....	545
Salomón ﷺ y las hormigas.....	546
Salomón ﷺ, la abubilla y Bilqis.....	547
Karamah	552
La muerte de Salomón ﷺ.....	555
La realeza y la modestia.....	556
Después de Salomón ﷺ.....	557

La historia de Harut y Marut	558
La superioridad del Profeta ﷺ sobre Salomón ﷺ	559
LA SOBERANÍA PERTENECE ÚNICAMENTE A ALLAH ﷻ	561
La cortesía en la caridad.....	569
EL PROFETA EZRA -la paz sea con él- / 577	
RESURRECCIÓN	580
Los durmientes de la cueva.....	580
EL PROFETA JOB -la paz sea con él- / 597	
La prueba, la paciencia y la recompensa.....	598
La cura para la enfermedad	603
La recompensa de Rahimah.....	605
COMPLACENCIA	606
EL PROFETA JONÁS -la paz sea con él- / 621	
El pueblo de Nínive.....	622
Fe, arrepentimiento y amnistía	622
EL PROFETA ELÍAS - la paz sea con él - / 633	
EL PROFETA ELÍSEO - la paz sea con él - / 639	
EL PROFETA EZEQUIEL - la paz sea con él - / 643	
EL PROFETA LUQMAN EL SABIO -la paz sea con él- / 647	
ALABANZA Y GRATITUD	656
Agradecimiento verbal	660
Agradecimiento físico.....	660
Agradecimiento con el corazón	661
EL PROFETA ZACARÍAS - la paz sea con él -	
EL PROFETA JUAN - la paz sea con él - y	
EL PROFETA JESÚS - la paz sea con él - / 669	
Zacarías ﷺ	669
Juan ﷺ	670
Jesús ﷺ	674
Aquel que crea de la nada también puede crear a un hijo sin padre	677
Jesús ﷺ como profeta	684
El festín del cielo (Maidah).....	688
Jesús ﷺ y el viaje de los Apóstoles a Nusaybin.....	691
Habib el carpintero.....	693
La ascensión de Jesús ﷺ al Cielo.....	695
Después de la ascensión de Jesús ﷺ	698
La segunda llegada de Jesús ﷺ	703
Los milagros de Jesús ﷺ	704
EL CRISTIANISMO EN LA ACTUALIDAD	706
La trinidad: una creencia en tres dioses.....	714
La naturaleza de los cuatro evangelios.....	723
Mateo	725
Marcos	726
Lucas	726
Juan	727
Contradicciones en los cuatro Evangelios.....	728
La razón por la que Jesús fue crucificado según los cristianos	732
EXILIO	737